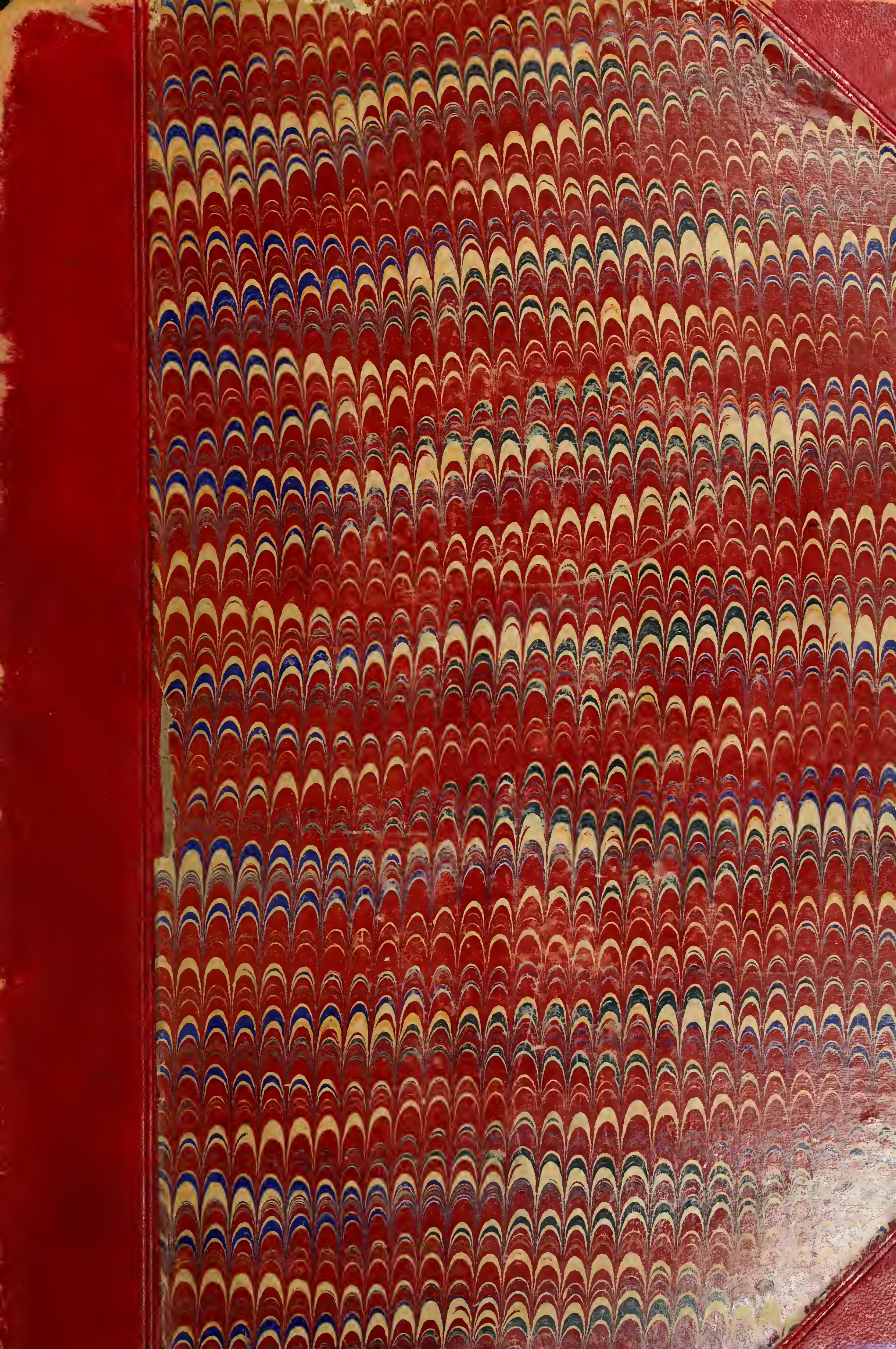
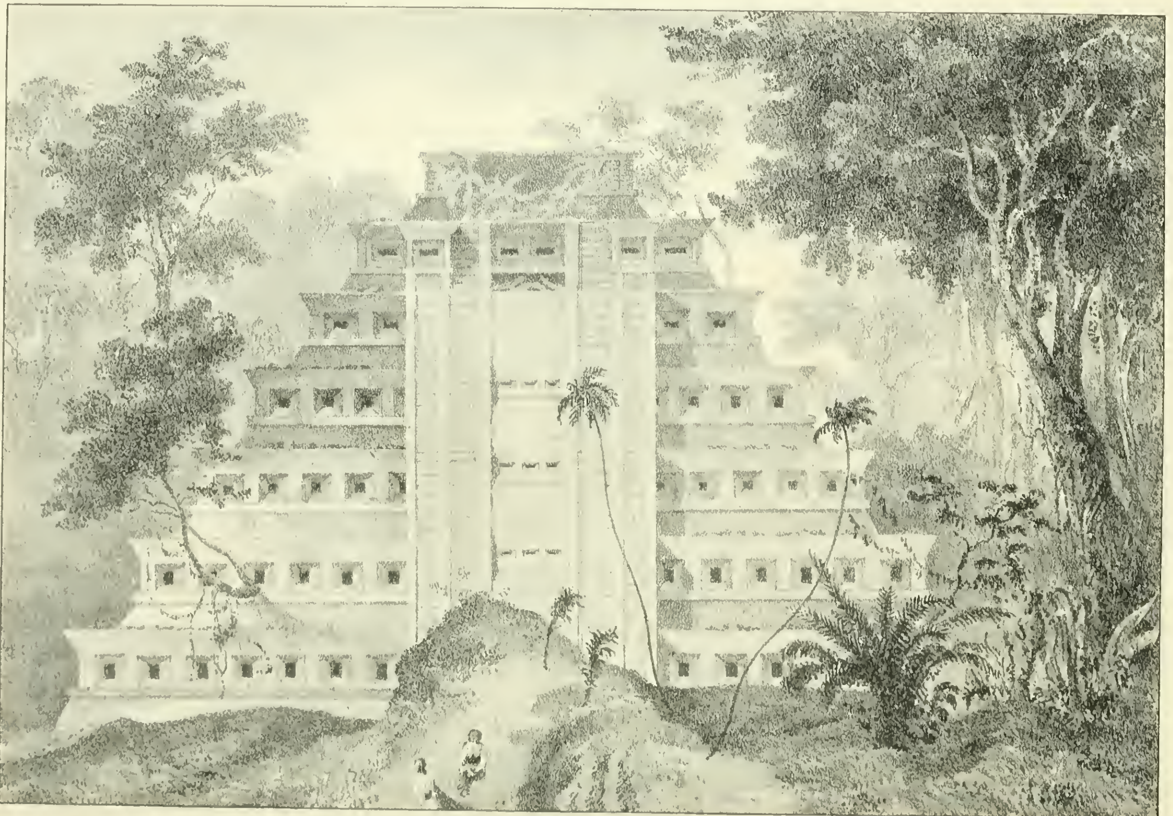




PIRÁMIDE DE PAPANTLA
segun Nebel.

ANALES

DEL

MUSEO NACIONAL

DE MÉXICO



TOMO II.

MÉXICO
IMPRENTA DE IGNACIO ESCALANTE
Bajos de San Agustin, Núm. 1.
1882

ÍNDICE DEL TOMO II.

ARQUEOLOGIA E HISTORIA.

HISTORIA NATURAL.

AVISO AL ENCUADERNADOR.

Las estampas que corresponden al Códice Mendocino (numeradas del 6 al 11) deben ser separadas de este volúmen, para reunirlas à las que salgan en los volúmenes siguientes y formar la coleccion completa.

Los "Anales de Cuauhtitlan," cuyo principio se publicó en el volúmen I, deberán desglosarse de este volúmen, para unirlos à los anteriores y à los que se publiquen despues.



T
X
Z
C
P
a
R
I
P
Q
Q
b
m
S
O
Y
n

LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLOGICO POR ALFREDO CHAVERO.[1]

I



CONTRA la torre de la Catedral de México que mira al Poniente, está colocado el monumento que ántes se conocía con el nombre de Calendario Azteca. Fué construido en honor del sol, bajo el reinado del rey Axayácatl, el año 13 *ácatl*, que corresponde al nuestro de 1479;[2] y fué colocado horizontalmente en el templo mayor de México, en la octava casa llamada *Quauhxilco. El año de la construccion de este monumento, cuyo nombre verdadero es Piedra del sol, está marcado en el cuadrete superior T, con el símbolo del año* ÁCATL, *rodeado de 13 puntos ó unidades numéricas, que nos dan la fecha 13* ÁCATL *ó 1479.* Conquistada la ciu-

1 En 1875 publiqué un Ensayo arqueológico sobre la piedra conocida hasta entónces con el nombre de Calendario Azteca, y en 1876 hice segunda edicion de él. En este Ensayo me separé completamente de las ideas de Gama, y bajo bases muy diferentes de las suyas, hice la descripcion é interpretacion de todo el monumento. Á pesar de esto, el arqueológo aleman Ph. Valentini, de quien era muy conocido mi Ensayo, en el discurso que pronunció en el Salon Republicano de Nueva-York el 30 de Abril de 1878, y en el cual reprodujo mi sistema, dijo expresamente: «Gama, hasta hoy, ha sido el primero y el único intérprete de este monumento.» Esto era completamente inexacto, pues, como he dicho, desde 1875 habia yo dado á luz un extenso estudio sobre él, comprendiendo la historia del monumento desde su construccion, la suerte que habia tenido despues, la explicacion de las cuatro edades cosmogónicas en él consignadas, y la explicacion del año mexicano por los puntos y adornos en él esculpidos, todo lo que faltaba en el estudio de Gama: asi es que pudiera decirse que mi trabajo era más completo y perfecto. ¿Cuál ha podido ser entónces la causa de la equivocada aseveracion del Sr. Valentini? Tomarse mi sistema, y darlo por suyo? Yo no lo creo, aunque los escritores de Europa y los Estados Unidos le tacharon inmediatamente de plagiario: y no lo creo, porque habría sido vano su intento, supuesto que mi Ensayo era ya conocido de las Sociedades científicas y de los sabios versados en estas materias. El Sr. Valentini, en nota que puso en las páginas 13 y 14 de la edicion inglesa de su discurso, trató de defenderse del cargo, ya negando que yo hubiese hecho una interpretacion completa, ya diciendo que en los límites de un discurso no cabian fácilmente citas de autores. Como quiera que sea, ésto, el haber incurrido el Sr. Valentini en algunos errores en los puntos en que se separó de mi Ensayo, y el tener nuevos datos sobre materia tan interesante, me hicieron emprender un segundo Estudio que di á la estampa en los «Anales del Museo.» Pero sucedió que dicho Estudio tomó mayores proporciones de las que yo habia calculado; y despues de haberme extendido mucho tan sólo en parte de la explicacion de la figura central, fué preciso poner término al artículo, reservando á este propósito el escribir otros que de continuacion le sirviesen. No faltó quien me dijera que más bien debia yo formar un todo completo, de lo ya publicado y de lo que me habia dejado en el tintero; pero pulsé el inconveniente de que tendria que repetir lo ya dicho. Es, sin embargo, buena la idea, y he creido obviar la dificultad, haciendo una descripcion completa del monumento sin repetir lo ya escrito en los anteriores estudios, y poniendo en notas lo que no pueda excusarme de decir otra vez; á fin de que si no quieren, no las lean los que ya conocen lo ántes publicado.

2 Duran. Historia de los Indios de Nueva España. Tomo 1.°, páginas 272 y siguientes.

dad, y destruido el templo mayor, la Piedra del sol quedó tirada en la *plaza grande* junto á la acequia; hasta que la mandó enterrar fray Alonso de Montúfar,[1] arzobispo de México, que gobernó la mitra en los años de 1551 á 1559. Al componerse el empedrado de la plaza mayor el año de 1790, fué encontrado el monumento; y pedido al virrey por los canónigos D. José Uribe y D. Juan José Gamboa, les fué entregado, y se colocó junto á la torre de Catedral, donde áun está.[2]

La Piedra del sol está rota aunque no en la parte labrada. Debió ser su superficie un cuadrado sobre el cual se levantaba el disco esculpido. El cuadrado debió tener cuatro varas y media por lado. El cilindro labrado tiene de altura una tercia de vara. El monumento es de traquita, y su peso se ha calculado en 482 quintales y pico.[3] El monumento está ahora colocado verticalmente.

Aunque Gama asienta que la Piedra del sol está quebrada, y ésta ha sido la opinion general, por lo que aquí la he repetido, yo no soy del mismo parecer. Los lados que se han creído rotos, tienen el pulimento que dan los siglos, y que hubiera sido imposible que adquiriesen, suponiendo hechas las roturas cuando se destruyó el templo mayor, en el corto espacio transcurrido del año 1521 al 1559, en que á lo más se enterró la Piedra, pues cuando se descubrió en 1790, ya estaba lo mismo que ahora. La Piedra fué una gran roca trasportada á México, en la que se procuró esculpir la figura mayor que se pudiera: así es que no se redujo á un cuadrado, sino que se trazó un círculo que en ella cupiese; y de esto nos dan prueba las señales P, Q, siendo notable que la Q de la izquierda del monumento tuvo que hacerse á la orilla del círculo y en la parte que parece quebrada, lo que demuestra que se quiso aprovechar toda la superficie útil para formar la figura labrada. No necesitaban ademas, los mexicanos, labrar en cuadrado perfecto la Piedra, pues colocada horizontalmente sobre la plataforma del *Quauhxilco*,[4] la parte no labrada quedaba embutida en ella, y formando parte de la misma: así es que las irregularidades de los extremos no labrados desaparecían á la vista, y sólo quedaba perceptible, y levantada del redondo templo del sol, la parte labrada.

La posicion horizontal que tenía esta piedra en el templo mayor de México, su verdadero nombre, el ser única, y la lectura exacta de sus geroglíficos, han venido á demostrar el error de las teorías de Gama.

Voy á hacer una descripcion minuciosa de ella, apoyando mi sistema en pruebas para mí suficientes.

1 Duran. Loc. cit.

2 Gama. Las dos piedras. Páginas 10 y 11.

3 Ibid.–Páginas 92, 93 y 112.

4 Duran. Tomo 1.° Capitulo 36. «....Tlacaelel tornó á hablar al rey y á decille: hijo mio, ya as goçado de la fiesta con que as engrandecido tu nombre y te as pintado con los colores y pincel de la fama para siempre; resta agora que lleues adelante este nombre y grandeça que as cobrado; ya sabes que la piedra del sol está acauada y que es necesario que se ponga en alto y que se le haga la mesma solenidad que á esta otra se a hecho, para lo cual envia tus mensajeros á Tezcuco y á Tacuba, á los reyes y á los demas señores de las prouincias, para que vengan á edificar el lugar donde se asiente, el qual ha de ser de veinte braças *en redondo* donde esté en medio esta insigne piedra.»

II

Es este monumento una piedra votiva dedicada al sol, en la cual se esculpieron las diversas manifestaciones del astro de la luz, ya astronómicas, ya cosmogónicas, ya en relacion con la teogonía y con los mitos de los antiguos mexicanos.

La cara central es el dios-astro irradiando su luz sobre la tierra, lo que se figura con la lengua que sale de sus labios.[1] *Tiene de relieve las bolas de los ojos, que se ven á traves de la máscara sagrada que cubre la parte superior del rostro; sus cabellos fuertes y lacios caen abundantemente á ambos lados de la cabeza hasta dos grandes orejeras compuestas de dos círculos y dos colgajos; y al cuello tiene una gargantilla que semeja ser de las piedras preciosas llamadas* CHALCHIHUITL.

Si se toma en consideracion la diadema, la cara central tiene ya una significacion diferente. Para comprenderla bien, hay que hacer una explicacion, aunque muy sucinta, de cómo tenían arreglada los mexicanos la cuenta de sus años. El año civil como el nuestro era de 365 dias. Los años tenían sucesivamente cuatro nombres diferentes: *tochtli* ó conejo, *ácatl* ó caña, *técpatl* ó pedernal, y *calli* ó casa. Con estos cuatro nombres se formaba con numeracion sucesiva, un primer periodo de trece años que se llamaba *tlalpilli*, que quiere decir *cosa atada ó añudada*,[2] atadura de años. Una vez llegados al año decimotercero y formado el primer *tlalpilli*, se continuaba la serie de años volviendo á comenzar la numeracion y siguiéndola hasta 13 para formar el segundo *tlalpilli;* y de la misma manera se formaban el tercero y el cuarto.[3]

Los cuatro *tlalpilli* formaban un período de 52 años ó ciclo mexicano, que se llamaba *toxiuhmolpia*, *xiuhmolpia*, *xiuhmolpilli* y *xiuhtlalpilli*. Cada 52 años volvían los mexicanos á hacer la cuenta de sus años; pero aquí hay que hacer dos advertencias; la primera, que comenzaban su cuenta, no por el año I *tochtli*, sino por el II *ácatl*; y la segunda, que tenían la preocupacion de que el mundo debía concluir con una de sus *xiuhmolpia*, así es que era para ellos gran regocijo el principio del nuevo año II *ácatl*.

1 Anales del Museo.—Segundo estudio.—Tomo 1.°—Página 355.

2 Vocabulario de Molina. México. 1571.

3

1.er Tlalpilli.	2º Tlalpilli.	3.er Tlalpilli.	4º Tlalpilli.
I *tochtli.*	I *ácatl.*	I *técpatl.*	I *calli.*
II *ácatl.*	II *técpatl.*	II *calli.*	II *tochtli.*
III *técpatl.*	III *calli.*	III *tochtli.*	III *ácatl.*
IV *calli.*	IV *tochtli.*	IV *ácatl.*	IV *técpatl.*
V *tochtli.*	V *ácatl.*	V *técpatl.*	V *calli.*
VI *ácatl.*	VI *técpatl.*	VI *calli.*	VI *tochtli.*
VII *técpatl.*	VII *calli.*	VII *tochtli.*	VII *ácatl.*
VIII *calli.*	VIII *tochtli.*	VIII *ácatl.*	VIII *técpatl.*
IX *tochtli.*	IX *ácatl.*	IX *técpatl.*	IX *calli.*
X *ácatl.*	X *técpatl.*	X *calli.*	X *tochtli.*
XI *técpatl.*	XI *calli.*	XI *tochtli.*	XI *ácatl.*
XII *calli.*	XII *tochtli.*	XII *ácatl.*	XII *técpatl.*
XIII *tochtli.*	XIII *ácatl.*	XIII *técpatl.*	XIII *calli.*

Véase la Cronología del Sr. Orozco y Berra.—Anales del Museo.—Tomo 1.° Páginas 299 y siguientes.

Respecto al cambio para atar los años, Gama nos dice: [1] «Aunque los mexicanos comenzaban su ciclo por el símbolo ce Tochtli, no lo ataban en él, sino hasta el siguiente año ome Acatl, en el cual hacian la gran fiesta del fuego.....» La razon de este cambio nos la ha conservado Sahagun. [2] Dice que temían mucho el año *ce tochtli* por el hambre, y que pasado, «luego volvía la cuenta de los años al *umeacatl*, que era de la parte de *tlapeopa*, que es donde nace el sol.» Tenían, pues, por aciago el año *ce tochtli*, habían sufrido en él grandes calamidades y hambres espantosas, y pasaron entónces la atadura de su ciclo, la celebracion del sol nuevo, al año siguiente *ome ácatl*. Diversas han sido las opiniones sobre la época en que se verificó tal cambio: Gama [3] señala el año 1091, durante la peregrinacion de los mexicanos, atribuyendo el cambio á haber querido honrar con esto á su principal caudillo *Huitzilopochtli*, que había nacido en un año II *ácatl*. El Sr. D. José Fernando Ramírez, describiendo una piedra cíclica que en el Museo Nacional existe, [4] sigue la opinion del intérprete del Códice Telleriano-Remense, y supone que el cambio se verificó bajo el reinado de Motecuhzoma II, es decir, en los años 1506 y 1507. El Sr. Orozco y Berra, [5] con vista del geroglífico de la peregrinacion de los aztecas, opina que el cambio se verificó en la estacion de Citlaltepec el año 1143, un ciclo exacto despues de la fecha fijada por Gama. De tal manera está comprobada la opinion del Sr. Orozco con la lectura misma del geroglífico, que creo ya resuelto por él el problema, y que su opinion es la que debe seguirse sin vacilar.

La opinion del intérprete del Códice Vaticano, seguida por el Sr. Ramírez, caerá por sí misma siempre que ántes del reinado de Motecuhzoma II encontremos el símbolo del fuego nuevo en el año *ome ácatl;* porque si ántes de ese reinado consta en los anales geroglíficos ya hecha la variacion, es evidente que no se verificó en la época posterior que el padre Rios le atribuye. Pues bien, no hay uno solo de los anaglifos en que no encontremos el símbolo del fuego nuevo unido al *ome ácatl* ántes del reinado de Motecuhzoma; luego este primer sistema debe desecharse sin más discusion.

Los sistemas de Gama y del Sr. Orozco no se diferencian más que en un período de 52 años, en un ciclo mexicano; tienen sin duda la misma base, pero hay un ligero error de cálculo: ¿quién incurrió en él? Para resolverlo, nos valdremos del mismo geroglífico que consigna el suceso, que es el cuadro de la peregrinacion de los aztecas, uno de los anales más auténticos de nuestra historia antigua, y de originalidad indisputable. En él los ciclos están representados por un manojo de yerbas atado por el medio; es una manifestacion gráfica del *xiuhmolpilli*. Si vemos cuántas veces está repetido el símbolo desde el punto de su salida hasta llegar á Citlaltepec, lugar en que se hizo la correccion, tendremos el número de años transcurridos durante su peregrinacion hasta aquel punto; y como encontramos seis veces el *xiuhmolpilli* ántes del símbolo de la correccion, es claro que habían pasado 312 años desde el dia de su salida. Pero este geroglífico no nos da ningun dato para fijar directamente el año de la salida, y por lo mismo el método indicado no puede resolver nuestras dudas. Es preciso seguir el método contrario; partir de una fecha conocida, y retroceder hasta el símbolo. La fecha conocida es el año

1 Gama. Las dos piedras. Primera parte. Página 19.
2 Sahagun. Historia general de las cosas de Nueva España. Libro 7.° Capítulo 8.°
3 Gama. Loc. cit.
4 Descripcion de cuatro lápidas monumentales, en la Historia de la Conquista de México, por Prescott, edicion de Cumplido. Tomo 2.° Suplemento. Página 109.
5 Anales del Museo. Tomo 1.° Página 302.

en que los mexicanos encendieron el fuego nuevo en su estancia en Chapultepec: la pintura de M. Aubin nos la da de una manera fija y clara: fué el año 1247. Si contamos los *xiuhmolpilli* que hay entre Chapultepec y Citlaltepec, los multiplicamos por 52, y restamos el producto de la cifra 1247, tendremos el año de la correccion. Como hay dos *xiuhmolpilli*, tendremos que restar 104, lo que nos dará por resultado 1143: esto fué lo que hizo el Sr. Orozco; y esto lo que de una manera matemática nos da la fecha buscada.

Dos cosas hay que notar, en esta materia, en el anaglifo de M. Aubin; la primera, que aparece ya la celebracion de la fiesta del fuego nuevo en el año 1143 citado, aunque el lugar varía, pues no es Citlaltepec, sino Cohuatepec, y Coatlicamac en el geroglífico n.º 2 del Museo; la segunda, que en el año 1247, en la estacion de Tecpayocan, en la fiesta del fuego nuevo se ve el símbolo de la guerra, lo que manifiesta el orígen de una nueva teofanía, [1] consistente en buscar prisioneros que sacrificar al dios en tal festividad. Esta teofanía produjo á los mexicanos su derrota en Chapultepec y su prision en Culhuacan el año 1299.

Pues bien, la conclusion de un ciclo era acontecimiento grave para los mexicanos, pues segun sus ideas religiosas con él podía concluir el mundo. Á este propósito nos dice Torquemada: [2] «Todos los del reino estaban con grandísimos temores y miedo, esperando lo que aconteciera; porque tenian creído, que si no se sacaba Fuego se acabaria el Mundo, y abria fin el Linaje Humano, y que aquella noche, y aquellas tinieblas, serian perpetuas, y que el sol no tornaria á nacer, ni parecer en el Oriente, y que de arriba vendrian, y descenderian los Tzitzimimes, que eran vnos Demonios feísimos, y mui terribles, y que comerian á los Hombres».... Con tales ideas, se instituyó la ceremonia religiosa del fuego nuevo á que se refiere Torquemada. Hablando de esta teofanía, nos dice Sahagun: [3] «Acabada la dicha rueda de los años, al principio del nuevo que se decia *umeacatl*, solian hacer los de México y de toda la comarca. una fiesta ó ceremonia grande que llamaban *toximmolpilia*, [4] y es casi atadura de los años, y esta ceremonia se hacia de cincuenta [5] en cincuenta y dos; es á saber, despues que cada una de las cuatro señales, habia regido trece veces á los años; deciase aquella fiesta *toximmolpilia* que quiere decir átanse nuestros años, y porque era principio de otros doce. [6] Decian tambien *xiuhtzitzquilo* que quiere decir: *se toma el año nuevo*, y en señal de esto, cada uno tocaba á las yerbas, para dar á entender que ya se comenzaba la cuenta de otros doce años, [7] para que se cumplan ciento cuatro que hacen un siglo. Así entónces sacaban tambien nueva lumbre, y cuando ya se acercaba el dia señalado para sacarla, cada vecino de México solia echar ó arrojar en el agua, azequias, ó lagunas, las piedras ó palos que tenian por dioses en su casa, y tambien las piedras que servian en los hogares para cocer comida, y conque molian *axies* ó chiles, y limpiaban muy bien las casas, y al cabo mataban todas las lumbres. Era señalado cierto lugar donde se sacaba y se hacia la dicha nueva lumbre, y era, encima de una sierra que se dice *vi-*

1 Véase la vida de Tenoch que publiqué en el tomo 1.º de los Hombres ilustres mexicanos.
2 Monarquia Indiana. Libro 10.º Capitulo 33.
3 Historia cit. Lib. cit. Capitulos 9, 10, 11 y 12.
4 *Toxiuhmolpilli* ó *toxiuhmolpia*.
5 Debe ser: de cincuenta y dos.
6 Debe ser: cincuenta y dos.
7 Debe ser tambien: cincuenta y dos.

xachtlan que está en los términos de los pueblos de *Iztapalapa* y *Colhuacan*, dos leguas de México, y se hacia la dicha lumbre á media noche, y el palo de dó se sacaba el fuego estaba puesto sobre el pecho de un cautivo que fué tomado en la guerra, y el que era mas generoso, de manera que sacaban la dicha lumbre de palo bien seco, con otro palillo largo y delgado como asta; y cuando acertaban á sacarla y estaba ya hecha, luego incontinenti abrian las entrañas del cautivo, y sacábanle el corazon, y arrojábanlo en el fuego atizándole con él, y todo el cuerpo se acababa en el fuego; y los que tenian oficio de sacar lumbre nueva, eran los sacerdotes solamente, y con especialidad el que era del barrio de *Copolco*, tenia el dicho oficio, él mismo sacaba y hacia fuego nuevo.»

«Está arriba declarado que en la sierra de *Vixachtlan* solian hacer fuego nuevo, y la órden que tenian en ir ácia aquella sierra es esta: que en la vigilia de la dicha fiesta ya puesto el sol, se aparejaban los sacerdotes de los ídolos, y se vestian y componian con los ornamentos de sus dioses, así es que parecian ser los mismos; y al principio de la noche empezaban á caminar poco á poco, muy de espacio, y con mucha gravedad y silencio, y por esto decian[1] *teumenemi*, que quiere decir: *caminan como dioses*. Partianse de México y llegaban á la dicha sierra ya casi cerca de media noche, y el dicho sacerdote de *Copolco* cuyo oficio era de sacar lumbre nueva, traía en sus manos los instrumentos con que se sacaba el fuego; y desde México por todo el camino, iba probando la manera con que facilmente se pudiese hacer lumbre. Venida aquella noche en que habia de hacer y tomar lumbre nueva, todos tenian muy grande miedo, y estaban esperando con mucho temor lo que aconteceria; porque decian y tenian esta fábula ó creencia entre sí, que si no se pudiese sacar lumbre, que habria fin el linage humano, y que aquella noche y aquellas tinieblas serian perpetuas: que el sol no tornaria á nacer ó salir; que de arriba vendrian y descenderian los *tztzimitliz*[2] que eran unas figuras feísimas y terribles, y que comerian á los hombres y mugeres, por lo cual todos se subian á las azoteas, y allí se juntaban los que eran de cada casa, y ninguno osaba estar abajo....»

«....todas las gentes no entendian en otra cosa, sino en mirar ácia aquella parte por donde se miraba[3] la lumbre, y con gran cuidado estaban esperando la hora y momento en que habia de parecer y se viese el fuego. Cuando estaba sacada la lumbre, luego se hacia una hoguera muy grande para que se pudiese ver desde lejos, y todos vista aquella luz, luego cortaban sus orejas con nabajas, y tomaban de la sangre que salia, y esparcíanla ácia aquella parte de donde aparecia la lumbre, y todos eran obligados á hacerlo, hasta los niños que estaban en las cunas; pues tambien les cortaban las orejas....»

«Hecha aquella hoguera grande, segun dicho es, luego los ministros de los ídolos que habian venido de México y de otros pueblos, tomaban de aquella lumbre, porque allí estaban esperándola, y enviaban por[4] ella los que eran muy ligeros, y corredores grandes, y llevábanla en unas teas de pino hechas á manera de hachas: corrian todos á gran prisa, y á porfía, para que muy presto se llevase la lumbre á cualquier pueblo. Los de México en trayendo aquella lumbre, con dichas teas de pino, luego la llevaban al templo del ídolo de *Vitzilopuchtli*, y ponianla en un candelero hecho de cal y canto,

1 Debe ser: les decian.
2 Debe decir: *tzitzimimes* ó *tzitzimitl*.
3 Creo que debe decir: debia mirar.
4 Debe decir: con.

colocado delante del ídolo, y ponian en él mucho incienso de copal. De allí tomaban. y llevaban al aposento de los sacerdotes de los ídolos, y de allí á todos los vecinos de la ciudad, y era cosa de ver aquella multitud de gente que venia por la lumbre, y así hacian hogueras grandes, y muchas en cada barrio, y tambien hacian muy grandes regocijos....»

«De la dicha manera, hecha la lumbre nueva, luego los vecinos de cada pueblo en cada casa renovaban sus alhajas, y los hombres y mugeres se vestian de vestidos nuevos, y ponian en el suelo nuevos petates; de manera que todas las cosas que eran menester en casa, eran nuevas, en señal del año nuevo que comenzaba, por lo cual todos se alegraban y hacian grandes fiestas, diciendo que ya habia pasado la pestilencia y hambre, y echaban en el fuego mucho incienso, y cortaban cabezas de codornices, y con las cucharas de barro ofrecian incienso á sus dioses.... Siendo ya medio dia, comenzaban á sacrificar y matar á hombres cautivos....»

El relato de Sahagun basta por sí solo para dar idea completa de la importancia que para los mexicanos tenía el primer sol que se levantaba en el año *ome ácatl*. Todo el año anterior *ce tochtli* que era fatídico, orígen de calamidades y causa de hambres, habían estado inquietos y desasosegados, esperando de un momento á otro cualquiera desgracia; y no era un individuo solo, ni siquiera una familia numerosa, era todo un pueblo, una gran ciudad. desde el rey hasta el sacerdote, desde el guerrero valeroso hasta el humilde siervo; aún más, eran los pueblos comarcanos sujetos al imperio mexicano, todos los pueblos, muchos muy distantes, que le rendían vasallaje, el imperio todo que se extendía del uno al otro Océano: y todo este imperio, de miles de ciudades y de millones de súbditos, despues de haber pasado en la inquietud todo un año, se sobrecogía de pavor al llegar el último de sus dias. Cuando la postrera tarde del año *ce tochtli* se hundía el sol detras de la muralla circular de montañas que guardan nuestro valle, ¡qué espanto en la ciudad, qué terror en los campos! ¿Volvería á salir el siguiente dia el sol esplendoroso, escalando las cimas de nieve del Popocatepetl y el Ixtacíhuatl, ó se hundiría para siempre en la mansion de los muertos, en el *mictlan* tenebroso? Preparábase la ciudad á la muerte. Apagábase en todas partes el fuego: ¿de qué podría servir ya la lumbre de los hombres, si la lumbre del dios acaso no volvería á incendiar el mundo con sus rayos de oro? Rompíanse las piedras del hogar: ¿cómo hubiera podido vivir ya la familia ahogada entre las negras olas de un lóbrego mar de lúgubres tinieblas? Llegaba el pavor hasta desesperar de sus propios dioses, que en las lagunas se arrojaban: ¿para qué querían esos miles de hombres condenados á muerte más dios que el tenebroso *tecuhtli* del averno? Por eso en lo alto de las casas, sobre los cedros del lomerío, y en las vertientes de las montañas, en medio de las sombras de la noche, dibujábanse, sombras más espesas, los grupos de las familias que se oprimían entre sí á la hora probable de la catástrofe, la esposa contra el seno del esposo, la cándida vírgen en los brazos del amante padre, el esclavo junto á su compañero de infortunio: y todos sin hablar, temblorosos, frios y callados; oyéndose solamente la inquieta respiracion de millares de grupos, que al oírse por todos los ámbitos del valle, debía formar como estruendo lejano de huracan. Y entretanto, por el camino que conducía al cerro de Huizachtlan, caminaba hilera sombría de sombríos sacerdotes, con sus mantas de rayas blancas y negras, y con sus rostros untados de *ulli*, más negros que la noche misma; y tambien marchaban por el camino del cielo, encumbrándose sobre las sierras del Oriente, las luminosas Pléyades. Ambas procesiones llegaban al mismo tiempo; la brillante de astros

á lo alto de los cielos, la negra de sacerdotes á lo alto del monte. Era la hora de que brotara del negro caos el fuego nuevo; se iba á repetir el *fiat lux;* los ojos inquietos de todos los habitantes del valle estaban fijos en un solo punto; y brillaba el fuego lejano pequeño como luz de estrella, y crecía como hoguera, y se propagaba como incendio; y toda la cuenca era inmensa lumbrada que subía hasta los picos de las montañas, y que se multiplicaba en el espejo de los lagos; y gritos de alegría se repetían de trecho en trecho en un concierto de felicidad y esperanza; y luégo brotaba al fin entre nubes de púrpura, ofreciendo nueva vida al mundo, el nuevo sol; ¡el sol de la primera mañana del *ome ácatl!* La esperanza era una realidad, la vida se presentaba hermosa como los primeros rayos de ese sol; y por eso era el renovar utensilios, trajes y dioses: la humanidad se vestía de gala para nacer á la nueva vida; y por eso eran los sacrificios y las oraciones: el hombre daba gracias al cielo porque le volvía el mayor de los bienes, la luz. Así es que, si la imágen del sol como astro era ya manifestacion divina, jamas se presentaba tan esplendente como cuando era el nuevo sol, el *tonatiuh* [1] *ome ácatl.* Nada más natural, pues, que el haber colocado el símbolo de la nueva vida en la frente del rostro central de nuestra piedra. *La diadema de la cara del sol está adornada con el símbolo* ÁCATL *y un círculo á cada lado que dan el numeral dos, y el todo el año* OME ÁCATL, *principio del ciclo, y en el cual brotaba el fuego nuevo como señal de vida para la tierra: así es que, tomando en consideracion la diadema, la cara central es el sol nuevo que da nueva vida á la humanidad.*

III

La idea que tenían los mexicanos de que el mundo debía terminar cuando ya no naciera del Oriente el sol que los alumbraba, traía su orígen de la tradicion de que la humanidad había perecido en las épocas que ellos llamaban soles, y que eran las edades cosmogónicas de los nahoas.[2] Haré aquí brevísima relacion de ellas. Segun los geroglíficos del Códice Vaticano, 4008 años despues de la creacion, fué inundada la tierra, y perecieron los hombres que la habitaban, con excepcion de un solo par que se salvó en el tronco hueco de un ahuehuete. Llamaron á esta edad *Atonatiuh* ó sol de agua.

1 La palabra *tonatiuh* nos da la idea que del sol tenian los mexicanos. Á este respecto, he dicho en mi Ensayo, que en las creencias de los nahoas, la primera creacion fué *Tonacatecuhtli.* Encuéntrase su representacion en la lámina 30 del Códice Borgiano. * y en ella es á su vez creador; de manera, que ya es la primera creacion del *Ometecuhtli,* y entónces se confunde con el primer hombre; ya se le ve, como en la citada lámina, sentado en un *tlatocaipalli,* ó silla señoril, creando la luz que á su vez se confunde con el primer hombre. Asi es que, el *Tonacatecuhtli* es una de las manifestaciones del dios creador de los nahoas; y significativo es su nombre, que quiere decir *el señor de nuestra carne.* Pues bien: el nombre del sol como astro es *tonatiuh,* que no es otra cosa que una variante intencional ó por corrupcion del nombre del dios *Tonacatecuhtli.* Asi el sol viene á tener las mismas significaciones del dios: ya es creador, y es el señor de nuestra carne; ya es la luz, y entónces es la primera creacion. Como sobre este punto tenemos que volver despues con más extension, bástenos decir, que el sol como astro y con el nombre de *tonatiuh,* es el señor de nuestra carne, el dios que nos alimenta y da vida y luz á la tierra.

2 Véase mi segundo Estudio sobre la Piedra del sol, en que extensamente me ocupo de esta materia. Anales del Museo. Tomo 1.° Páginas 353 á 386.

* Coleccion de Kingsborough. Tomo 2º

Esta época cosmogónica recuerda la division de los continentes y corresponde á la catástrofe llamada diluvio. Reproducida la humanidad, á los 4010 años volvió á perecer á causa de grandes vientos y tempestades de nieve que se desataron sobre la tierra, salvándose tambien un par en una gruta. Llamaron á esta edad *Ehecatonatiuh* ó sol de aire. Esta edad cosmogónica corresponde á la época glacial.[1] Nuevamente pereció la humanidad, 4804 años despues, por la lluvia de fuego que cayó sobre la tierra á causa de las erupciones volcánicas; y tambien entónces se salvó el par tradicional, guareciéndose en una caverna subterránea. Á esta edad la llamaron *Tletonatiuh* ó sol de fuego. Habían pasado otros 5206 años, cuando el reino tolteca estaba en su mayor esplendor, lo que se manifiesta en la lámina 10ª del Códice Vaticano, presentando á hombres y mujeres adornados de flores, y en regocijos que presidía *Xochiquetzalli*, flor preciosa, la diosa de las alegrías. Tomando para esa era de dicha el año 1035 en que fué conquistado Teotihuacan, época más próspera de los toltecas, tendríamos que, segun su cronología se contarían desde la creacion hasta el presente año de 1879, 18872 años.

Los mexicanos dieron por concluida esta cuarta edad á la destruccion del reino de Tula, el año de 1116, y la llamaron *Tlalchitonatiuh* ó sol de tierra; y desde ese año[2] comenzaron á contar el quinto sol en que vivían; y como los cuatro anteriores habían terminado por grandes catástrofes que, segun sus creencias, habían concluido con la humanidad, tenían la preocupacion de que concluyera su quinto sol al fin de uno de sus ciclos; y de allí nació la ceremonia del fuego nuevo de que ántes se ha hablado. Los mexicanos, pues, no contando el sol en que vivían, tenían cuatro edades ó épocas

1 Desde mi Ensayo expuse la idea, ántes no emitida por ningun historiador ni cronista, de que el *Ehecatonatiuh* pudiera ser un recuerdo de la época glacial. Expúsela con timidez, tanto más, cuanto que no tenia la sancion del Sr. Orozco, para mi tan respetable. En el segundo Estudio sobre la Piedra del sol, ya sostuve mi idea, porque todo lo relativo á esta edad, la confirmaba: ya era más que una suposicion, era para mí cosa averiguada. Mayores estudios me han proporcionado una prueba en mi concepto suficiente. Cualquiera que examine la lámina 8.ª del Códice Vaticano, la cual representa el *Ehecatonatiuh*, observará que las curvas que sobre la tierra bajan como si nacieran del dios *Quetzalcoatl*, y fueran por él producidas, son de color amarillo. Que el elemento de la catástrofe nace del dios dominante en ella, lo comprueban las láminas 7.ª y 9.ª del mismo Códice Vaticano, la primera representacion del *Atonatiuh* ó sol de agua, y la segunda del *Tletonatiuh* ó sol de fuego; en la primera, la diosa del agua *Chalchiuhtlicue* tiene en sus manos un estandarte compuesto de los símbolos de la tempestad y de las lluvias, elementos de la catástrofe; en la segunda, el dios del fuego *Xiuhtecuhtlitletl* empuña el símbolo de la lluvia de fuego, el *tlequiáhuitl*. Por lo tanto, las curvas amarillas y retorcidas en todas direcciones, que salen del dios del viento *Quetzalcoatl* en la lámina 8.ª del Códice Vaticano, deben ser el elemento de la catástrofe *Ehecatonatiuh*. Ahora bien, si se observa en la lámina segunda del mismo Códice, publicada en los Anales del Museo, tomo 1.°, á la página 352, la figura marcada allí con el número 3, se verá, como dice muy bien el Sr. Mendoza, que «es la figura de un torbellino que lleva consigo los copos de nieve;» y estos copos, de color amarillo y blanco tambien, se depositan en la lámina del *Ehecatonatiuh* sobre las peñas de la gruta en que se salva el par, representante de la humanidad. El Sr. Mendoza agrega, explicando las curvas amarillas: «la palabra que se le dió á este símbolo, lo dice todo de una manera clara: *itzeecaya*, la que significa vientos con aguaceros y con nieves: las nieves tempestuosas siempre están cargadas de electricidad.» El intérprete llama á este símbolo *yee ecaya: yei eecayo*, quiere decir, tres aguaceros con recio viento. *Itzeecaya*, ó *itzeecayo* como debe ser, es la lluvia de las navajas, la tempestad de nieve. Éste es un símbolo distinto del viento *ehécatl*, y de la lluvia *quiáhuitl*: es el símbolo de las nieves; y es igual en color y forma al del elemento que domina en el *Ehecatonatiuh*; con lo cual se comprueba que en aquella edad ó sol pereció la humanidad, porque cayeron grandes nieves del cielo y cubrieron la tierra, salvándose los hombres en las cavernas. Es, pues, el *Ehecatonatiuh* el sol correspondiente á la época glacial.

2 Véase mi segundo Estudio, en que combato la opinion de que el quinto sol tuvo principio cuando la ereccion de las pirámides de Teotihuacan.

cosmogónicas, cuatro soles pasados.[1] Segun el sistema primitivo y tradicional, que llamaremos tolteca por traer de allá su orígen, tendremos, siguiendo el órden natural de las edades, los siguientes

SOLES TOLTECAS.

1.° *Atonatiuh* ó edad del agua.
2.° *Ehecatonatiuh* ó edad del aire.
3.° *Tletonatiuh* ó edad del fuego.
4.° *Tlalchitonatiuh* ó edad de la tierra.[2]

Sistema diferente es el esculpido en el monumento que se reproduce en la lámina adjunta, que lleva el nombre de Monolito de Tenango, por hallarse en el cerro del Calvario de ese pueblo. Los adornos, el mayor número de puntos, las dos flores que despues explicaremos, el estar abierta la parte inferior y no cerrada por líneas como en los otros tres símbolos, dan indicios claros de que esta piedra debe comenzarse á leer por el cuadrado que se marca con el número 1. Este cuadrado está dentro de un símbolo, formado por líneas combinadas maestramente, y que semejan un templo: los otros tres símbolos están colocados de la misma manera. El símbolo grabado con líneas undulantes en el número 1, es el agua, el *Atonatiuh*.[3] Debe leerse despues, naturalmente, el símbolo superior número 2, que en el venado representa el *Tlalchitonatiuh* ó sol de tierra. En él los puntos son de dos diversas clases, y en número diferente que en la figura número 1. En ésta hay solamente cuatro grandes puntos, que marcaremos con la letra *x*, y dos flores que señalaremos con la *z:* y es de advertir que en ella no hay las líneas *a* para cerrar la parte inferior de la figura. La figura número 2, por el contrario, está cerrada en la parte inferior por las líneas *a*, tiene dos flores *z*, pero solamente tres puntos *x;* y tiene otros dos puntos más pequeños que anotamos con la letra *n*, y dos pequeñas bandas que marcamos con la letra *o*. El templo T es igual al de la figura número 1.

La piedra que describimos es un monolito como de dos metros de altura, cincuenta centímetros de ancho y veinte de grueso; labrado solamente por las dos caras I y II. Se levanta sobre el suelo á manera de obelisco, en la base A: así es que la parte marcada A en las dos caras, está pegada al suelo, y la cúspide se forma en la parte B de ambas caras. Comenzando la lectura por la figura número 1, y siguiendo por la número 2 que está sobre ella, habremos terminado con la cara I. Ahora bien: ¿cuál figura de la cara II debe leerse á continuacion, la número 3 ó la número 4? Como la número 4 forma la base A del monolito, y esta base está pegada á la tierra sobre que se levanta, dicha base y dicha tierra rompen la solucion de continuidad del monumento, y no permiten seguir por allí la lectura; miéntras que la cúspide B, que queda al aire, y sin obstáculo que se le interponga, abre camino, digámoslo así, para que por ella se continúe leyendo. Por esto se ha marcado con el número 3 la figura superior de la cara II.

Esta figura en sus líneas irregulares y en zigzag que semejan los relámpagos, representa el sol de fuego, el *Tletonatiuh*. En ella se ven de manera igual á la número 2, el templo T, los tres numerales *x*, sin flores, y los dos más pequeños *n;* pero áun cuando tiene tambien las dos pequeñas bandas *o*, hay que notar que varían de direccion. Tambien hay que notar que la base formada por las superficies *i* y *a*, toma diversa for-

1 Véase mi segundo Estudio, en que minuciosamente trato los diversos sistemas en que varian el número y órden de los soles.

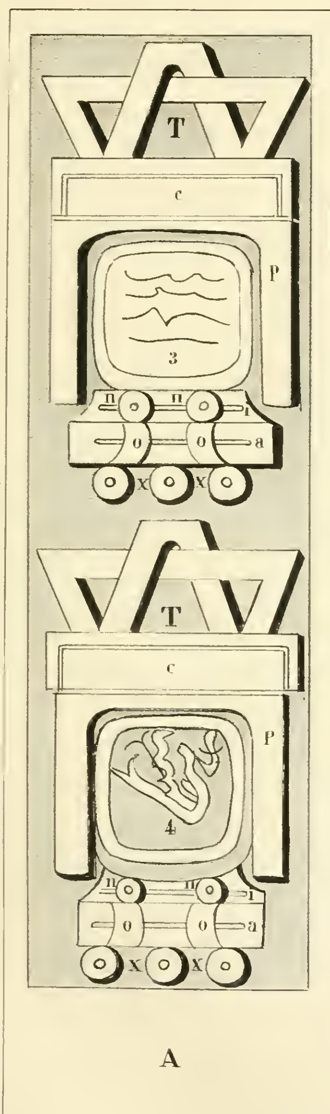
2 Este sistema, como explico en mi segundo Estudio, fué el adoptado por los siguientes autores: Padre Rios, Ixtlilxóchitl, Veytia, Boturini, Fabregat, Clavigero, y Humboldt.

3 Véase mi segundo Estudio.

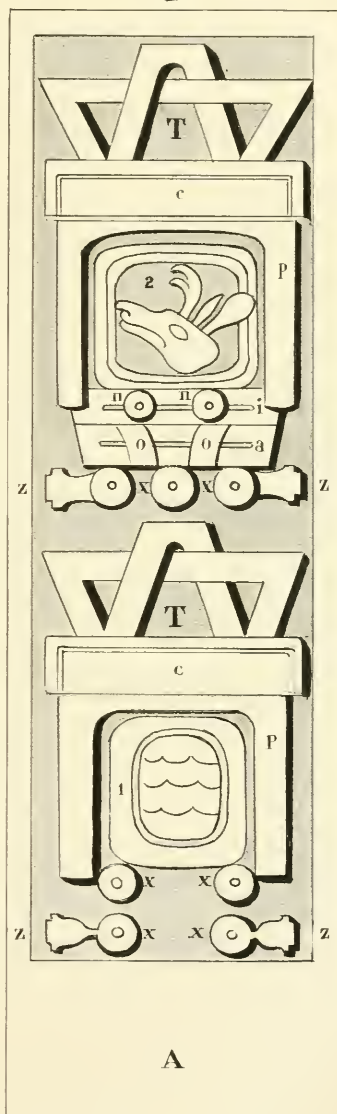
FRENTE AL NORTE B

FRENTE AL SUR B

II



I



Litog. de Murguía

ma. Finalmente tenemos la figura número 4: el símbolo *ehécatl* en ella grabado, manifiesta claramente que es el *Ehecatonatiuh* ó sol de aire. El mismo templo, los mismos puntos grandes y pequeños, las mismas bandas y superficies variando de direccion, encontramos tambien en esta figura final. Esta piedra nos dará pues, el siguiente sistema:

Monolito de Tenango.

1.er sol. *Atonatiuh* ó edad del agua.
2.° sol. *Tlalchitonatiuh* ó edad de la tierra.
3.er sol. *Tletonatiuh* ó edad del fuego.
4.° sol. *Ehecatonatiuh* ó edad del aire.[1]

¿Qué pudo motivar el cambio de sistema? Si se encontrase la causa, no cesarían únicamente las dificultades que presentan dos distintos métodos en el órden de los soles, sino que no serían ya de importancia las diferentes opiniones de los cronistas, que se apartarían unos de otros por haber adoptado, los unos un sistema, los otros otro sistema. Para explicar esto, debemos advertir que los nahoas, buscando la generalizacion de sus ideas, daban diversos significados y aplicaciones á los cuatro nombres ya citados de los años, los que ordenaban los toltecas de la manera siguiente:

I *técpatl*. II *calli*. III *tochtli*. IV *ácatl*

Con estos signos marcaban varias ideas.[2]

I. Los cuatro años iniciales de los *tlalpilli* y primeros del *xiuhmolpilli*. Su órden variaba segun los pueblos: los toltecas comenzaban el ciclo por *técpatl*, los de Teotihuacan por *calli*, los de Texcoco por *ácatl,* y los mexicanos por *tochtli.*

II. Los cuatro elementos. Los cronistas no están conformes en la aplicacion de los símbolos en este punto. Para mí la solucion es sencilla, y se saca de los mismos geroglíficos. En la lámina del Códice Vaticano relativa al *Atonatiuh*, la diosa del agua *Chalchiuhtlicue* tiene por tocado un *ácatl*, la caña que nace en nuestros lagos: por lo mismo, el *ácatl* representa el elemento agua. En el mismo Códice, en la lámina del *Tletonatiuh*, el dios del fuego *Xiuhtecuhtli Tletl* lleva á la espalda un rojo pedernal, *técpatl*; el pedernal *técpatl*, el *tezontli* rojo producto de las erupciones volcánicas, da perfectamente la idea del elemento fuego. Si en el *Ehecatonatiuh* encontráramos un *tochtli* ó un *calli*, ya la cuestion estaba resuelta por completo; pero allí no hallamos ninguna indicacion. Si consideramos que en el monolito de Tenango, un venado representa la edad de tierra, y que en la piedra de Catedral la representa otro cuadrúpedo, un tigre, ya no será aventurado decir, que el conejo *tochtli* es la significacion del *Tlalchitonatiuh:* y como ya no queda sino un símbolo para una edad, claro es que la de aire ó *Ehecatonatiuh* se representa con el símbolo *calli*. Tendremos, pues, la siguiente correspondencia:

Técpatl.—Edad del fuego.
Calli.—Edad del aire.
Tochtli.—Edad de la tierra.
Ácatl.—Edad del agua.

III. Las cuatro estaciones. Gemelli dice que *tochtli* corresponde á la Primavera,

1 Este sistema, como explico en mi segundo Estudio, es el seguido en los MSS. de Motolinia, y Anales de Cuauhtitlan ó Códex Chimalpopoca.

2 Véase la Cronología del Sr. Orozco. Anales del Museo. Tomo I.° Páginas 298 y 299.

ácatl al Estío, *técpatl* al Otoño, y *calli* al Invierno. Boturini dice que es cierto en los años *tochtli;* pero que en los años *ácatl* las estaciones comienzan por *ácatl,* en los *técpatl* por *técpatl,* y en los *calli* por *calli.* Explicaré y fundaré mi opinion más adelante.

IV. Los cuatro puntos cardinales.

Norte, *mictlampa.—Técpatl.*	Sur, *huitztlampa.—Tochtli.*
Oriente, *tlapcopcopa.—Ácatl.*	Poniente, *cihuatlampa.—Calli.*

La confirmacion de este sistema, que es el de Sahagun, se encuentra en el monolito de Tenango. En la parte superior que da al Norte está el *Tletonatiuh*, el *técpatl:* en la parte superior que mira al Sur, está el *Tlalchitonatiuh*, el *tochtli.*

Por lo que hace á nuestro intento, y para explicar el cambio de sistema en el órden de los soles en el monolito de Tenango, nos basta la relacion de los nombres de los años con los mismos soles y con los cuatro puntos cardinales. Al principio debió ser el órden de los soles cosa sagrada como recuerdo de las épocas cosmogónicas; pero miéntras más se fueron alejando éstas, fué disminuyendo su importancia; y al relacionarlas con los cuatro años iniciales, cosa presente y de sumo interes para aquellas generaciones, debió dominar el órden de éstos, trastornando naturalmente el órden de los antiguos soles.

Esto pasó al esculpir el monolito de Tenango. Leámoslo dando á cada sol el nombre del año que con él se relaciona, y comencemos por la figura superior del lado Norte, es decir, por el número 3. Tenemos primeramente la edad de fuego ó *técpatl;* despues, número 4, la edad de aire ó *calli:* en seguida se interrumpe la solucion de continuidad en la base A, pues nos encontramos con la tierra en que se levanta el monolito, y tenemos que pasar á la figura número 2. Este órden nos lo indica tambien la direccion de los puntos cardinales, pues el número 3, *técpatl*, es el Norte; seguimos por el 4, *calli,* que es el Poniente; y debemos continuar por el Sur para acabar en el Oriente. Pues bien: el Sur es *tochtli,* la edad de la tierra. Finalmente tenemos el número 1, la edad del agua, *ácatl.* Leído así el monumento nos da en su órden los años toltecas: *técpatl, calli, tochtli, ácatl;* y leído de la manera inversa que seguimos ántes, nos da el nuevo sistema de soles: *Atonatiuh, Tlalchitonatiuh, Tletonatiuh* y *Ehecatonatiuh.*

Como se ve, la base de esta explicacion consiste en que los años se leen en sentido inverso de los soles; y como nadie haya hecho mencion de este método, tendremos que comprobarlo y confirmarlo con nuestra misma Piedra del sol.

Los cuadrados que á manera de aspas rodean la cara central, y que en la lámina están marcados con las letras A, B, C y D, representan los cuatro soles. El órden de su lectura debe ser de A á B, á C y á D, como lo manifiesta el órden bien conocido de los dias esculpidos en el círculo inmediato, y que van en esa direccion, marcados con los números del 1 al 20. Así es, que entre los mexicanos, el primer sol era el de aire, que se encuentra representado en el cuadrete A con el símbolo EHÉCATL, *el aire, de la misma figura que el dia* EHÉCATL *que lleva el número 2 en el círculo inmediato. El símbolo y los cuatro puntos que lo rodean, nos dan el nombre mexicano de la edad del aire:* NAHUI EHÉCATL. *El segundo sol era el de fuego, que se encuentra representado en el cuadrete B por el símbolo* QUIÁHUITL, *lluvia, la lluvia de fuego, y que tiene la misma figura que el dia* QUIÁHUITL *marcado con el número 19 en el círculo inmediato. El símbolo y los cuatro pun-*

tos que lo rodean, nos dan el nombre mexicano de la edad del fuego: NAHUI QUIÁHUITL. *El tercer sol era para los mexicanos el de agua, que se encuentra representado en el cuadrete C por el símbolo* ATL, *agua, y que tiene la misma figura que el dia* ATL *marcado con el número 9 en el círculo inmediato. El símbolo y los cuatro puntos que lo rodean, nos dan el nombre mexicano de la edad del agua:* NAHUI ATL. *El cuarto sol era el de tierra, que se encuentra representado en el cuadrete D con la figura de un* OCÉLOTL, *tigre, igual á la del dia* OCÉLOTL *marcado con el número 14 en el círculo inmediato. La figura esculpida y los cuatro puntos que la rodean, dan el nombre mexicano de la edad de la tierra:* NAHUI OCÉLOTL. *Los mexicanos tenían un quinto sol que era aquel en que vivían; y éste se halla representado por la figura central con la diadema* OME ÁCATL: *era el dios que les daba la vida. Finalmente, los cinco grandes puntos, de los cuales cuatro quedan junto á los cuadretes A, B, C y D, y uno debajo de la cara central, manifiestan tambien el número de soles de los mexicanos.*

Este monumento nos da, pues, el siguiente sistema:

PIEDRA DEL SOL.

1.er sol.—*Nahui ehécatl* ó edad del aire.
2.° sol.—*Nahui quiáhuitl* ó edad del fuego.
3.er sol.—*Nahui atl* ó edad del agua.
4.° sol.—*Nahui océlotl* ó edad de la tierra.[1]

¿Este cambio ha tenido el mismo orígen que el que notamos en el monolito de Tenango? Para que esto sea cierto, así como en el monolito, que pertenecía á pueblos que conservaban el órden tolteca de los años, comienza la lectura inversa por *técpatl;* en la Piedra del sol debe comenzar por *tochtli*, supuesta la variacion que los mexicanos habían hecho en su año inicial. Leamos inversamente las aspas. *Leídos en sentido inverso los cuadretes, es decir, en el órden D, B, C, A, tenemos los cuatro años mexicanos* TOCHTLI, ÁCATL, TÉCPATL y CALLI. En efecto, como ya hemos visto, la edad de la tierra, comprendida en el cuadrete D, corresponde al signo *tochtli;* la del agua, cuadrete C, al signo *ácatl;* la del fuego, cuadrete B, al signo *técpatl;* y la del aire, cuadrete A, al signo *calli.* Esto no sólo confirma la razon de las variantes, sino que resuelve las diferencias de los cronistas respecto de la correspondencia de los soles y de los signos de los años.

Explicaba yo de otra manera el cambio de órden de los soles, en mi Ensayo, tomando por guía los efectos de las estaciones en México.[2] La verdad es que ambas explicaciones salen ciertas y que se apoyan mutuamente. Las cuatro aspas significan tambien las cuatro estaciones, los cuatro movimientos del sol terminados por los dos equinoccios y los dos solsticios. La aspa A significa el Invierno, debe contarse desde el solsticio de Invierno, y al principio del año mexicano; la aspa B corresponde á la Primavera, y se refiere al equinoccio; la aspa C representa el Verano, y corresponde al solsticio verno; y finalmente, la aspa D abraza el Otoño, y toma principio de su equinoccio. El sol de aire corresponde de esta manera á los meses en que los nortes y los vientos llamados de Carnestolendas dominan en la ciudad; el sol de fuego á los meses

1 Siguen este sistema el Códex Çumárraga, Gama y su Anónimo, con la variacion explicada en mi segundo Estudio.

2 Ensayo arqueológico. Páginas 28 y 29.

calurosos de Abril, Mayo y Junio; el sol de agua al Verano, época de las lluvias entre nosotros; y el sol de tierra á los meses en que los campos se secan por los frios.

Esto viene á decidir la cuestion sobre la correspondencia de las estaciones y los signos de los años. Ni Gemelli ni Boturini tenían razon. Nuestra Piedra nos da el siguiente resultado:

Calli.—Invierno.	*Ácatl.*—Verano.
Técpatl.—Primavera.	*Tochtli.*—Otoño.

En este punto resuelve tambien la Piedra la cuestion sobre principio del año mexicano, [1] pues comenzando el movimiento aparente del sol por el cuadrete A, tendremos que principia el año cerca del solsticio de Invierno, lo que confirma el sistema del Sr. Orozco.

Pero hay más aún. *Las cuatro aspas tambien significan los cuatro puntos cardinales. El aspa A el Poniente; la B el Norte; la C el Oriente, y la D el Sur.* Basta para comprender esto, ver la aplicacion de los signos de los años á los cuatro soles y á los cuatro vientos.

La relacion importantísima de los soles con los cuatro movimientos del sol, ya la había yo notado en los geroglíficos del Códice Vaticano y en las columnas pareadas de Tula; [2] en el primero, en ciertas ataduras de yerbas, cuyas puntas toman direcciones diferentes; en las segundas, en los nudos que tienen esculpidos á la mitad de su altura, y cuyas puntas tambien varían de direccion. Acabamos de ver la relacion de las estaciones en la Piedra del sol. Pues señales tenemos tambien de esta materia en el monolito de Tenango. Si observamos los planos superpuestos *a* é *i*, veremos que en cada uno de los soles tienen diversas posiciones como si trataran de expresar las de la tierra y el sol: igual diversidad se observa en las figuras *p*, que podríamos llamar cuerpos de los templos, y las figuras *c*, sus cornisas ó techos; y tambien se observa cambio de direccion en las bandas *o*. Que todo esto se relaciona á las diversas posiciones del sol y á las diferentes estaciones, no nos cabe duda, áun cuando no nos sea dable dar de ello completa explicacion.

IV

Volviendo á los cuatro soles, nos parece oportuno repetir aquí, que siendo recuerdo de las épocas cosmogónicas, no podían ser los mismos para los diversos pueblos que ocupaban nuestro territorio. [3] Los nahoas, que habían venido de los países frios del Norte, conservaban el recuerdo de la época glacial, del *Ehecatonatiuh;* pero este sol les faltaba naturalmente á los habitantes de Michuacan, en cuyo reino, por su latitud, no pudo sufrirse esa calamidad. [4] Sin embargo, los pueblos del Sur, como los quiches, que sufrieron invasiones de la raza nahoa, mezclaron confusamente con sus ideas propias las de los soles de los pueblos del Norte. La tierra anegada que se secó á la salida del sol; el

1 Véase la Cronología del Sr. Orozco. Loc. cit. Páginas 332 á 337.
2 Véase mi segundo Estudio.
3 Mi segundo Estudio. Párrafo XV.
4 Herrera. Década 2.ª Capítulo XV.

Sicapua y el palo grande, recuerdo de la fábula de los gigantes; el frio insoportable que sufrieron aquellos pueblos; los séres mitológicos que trasportaban y destruían los cerros; la aparicion de las monas, etc., todo era un recuerdo de los soles. [1]

No nos cabe duda de que pertenecieron á la raza nahoa, no sólo los toltecas y los mexicanos, sino los chalcas, los tepanecas, los colhuas, y en general, todos los que hablaban el idioma que conocemos con el nombre de mexicano, áun cuando algunos, como los acolhuas, parece que tuvieron lengua propia, que dejaron por la *náhuatl,* al recibir la civilizacion de los pueblos de aquellas razas. [2] Encontramos, sin embargo, en el geroglífico de la peregrinacion, un pueblo de otro idioma: los matlatzincas, ¿Se juntó acaso en el camino con los mexicanos? Lo cierto es, que no perdió su lengua propia. De todos modos, si en los pueblos nahoas encontramos siempre la tradicion de los soles, es de suponer que la recibieron los matlatzincas que con ellos estuvieron en contacto. No tenemos casi noticias de este pueblo, sino que habitaba el valle de Toluca, y que parte de ellos se estableció en el reino de Michuacan, cuando fueron á auxiliar á su rey en la guerra que tuvo con los tochos y los temexes. Se sabe que tenían cinco distintos nombres: el de matlatzincas, que les daban los mexicanos, por las redes que construían para pescar en sus lagunas; el de *nentambati*, de su propio idioma, que quiere decir: los de en medio del valle, por la posicion de su ciudad Toluca; el de *nepintatuhui*, los de la tierra del maíz, porque ese valle es uno de los que más lo producen; el de *pirindas* que les dieron en Michuacan, porque fueron á habitar en la mitad del reino; y el de *charenses*, que tambien allí recibieron por tener su principal ciudad en Charo.[3] Los fragmentos de un calendario de este pueblo, nos dan á conocer que habían adoptado el sistema nahoa, y en él se encuentran cuatro signos principales, á semejanza de los cuatro nahoas que se relacionaban con los soles. Los signos matlatzincas son: *chon*, *thihui*, *don* y *bani.* [4] *Chon* significa conejo; *thihui,* caña; *don*, piedra, y *bani*, casa: es decir, *tochtli*, *ácatl*, *técpatl* y *calli*. Podemos, pues, decir que los matlatzincas siguiendo á los nahoas, conservaban la tradicion de los cuatro soles cosmogónicos.

Los zapotecas parece que no fueron invadidos cuando tuvieron lugar las emigraciones nahoas despues de la destruccion de Tula, pues no conocieron la correccion del calendario hecha por Quetzalcoatl; pero es de suponerse que recibieron la influencia de emigraciones anteriores, pues tenían tambien sus cuatro signos iniciales. Los primeros frailes, y esto lo dice expresamente Remesal, [5] no conservaron la memoria de esto, por creerlo arte del demonio; y por el contrario, procuraban que se olvidase. Los signos iniciales de los zapotecas eran: *quïachilla*, *quïaläna*, *quïagolöo* y *quiaguillöo*. [6]

Iguales observaciones tenemos que hacer respecto de los chiapanecas, pues tambien tenían sus cuatro signos principales, que eran: *votan*, *lambat*, *been* y *chinax*. [7]

Inútil sería buscar noticias de otros pueblos cuya historia no conservamos: bastan los citados para ejemplo. Hay en cambio una gran civilizacion que puede darnos mucha luz en la materia: los mayas, los antiguos habitantes de la península de Yucatan.

1 Popol-Vuh, publicado por Brasseur.—Las historias del origen de los indios por el P. Ximénez, edicion de Scherzer.

2 Ixtlilxóchitl. Historia y Relaciones.

3 Basalenque. Gramática de la lengua matlatzinca. Prólogo. MS.

4 MS. del Museo de Boturini. 79. N.° 22 del L.° 5.°

5 Historia de la Provincia de San Vicente.

6 Fray Juan de Córdova. Arte en lengua zapoteca.

7 Fray Francisco Nuñez de la Vega. Constituciones diocesanas del Obispado de Chiappa.

Ocupaban los nahoas grande extension de territorio en la parte noroeste de nuestro país, y son de ello todavía testimonio las inmensas ruinas que se encuentran en Nuevo México, Arkansas, Sonora y Chihuahua, y que bajan hasta la Quemada en Zacatecas. Uno de los principales reinos era el de Tlapallan, tierra colorada, que estaba situado á orillas del mar bermejo (ó de Cortés, Golfo de California), en los terrenos del rio Colorado; y acaso se extendía hasta Culhuacan, hoy Culiacan, en Sinaloa, en donde había poderosa y adelantada metrópoli de los nahoas. Debieron ser muy viejos aquellos reinos, ya porque la extension y construccion de sus ciudades manifiesta riqueza y poder que no se adquieren en pocos años, ya porque en sus ruinas se han hallado objetos de exquisito gusto que prueban el adelanto de una civilizacion de varios siglos, ya porque su calendario y su idioma denuncian la elaboracion de muchas generaciones para llegar á tanta perfeccion. Sin duda que ántes de los toltecas hubo emigraciones de aquella raza en direccion del Sur. Las guerras, el aumento de poblacion, el deseo de buscar un clima más suave, y áun el carácter aventurero de aquellos pueblos, debió empujarlos en la direccion que por las leyes de la historia verifican sus emigraciones los habitantes de los países frios. Ya en el simbolismo y en la oscuridad del libro quiché, [1] se observan esas invasiones: los hombres que llegan de Tulantzú (Tula), los que están en adoracion esperando la salida de la estrella de la mañana (religion de *Quetzalcoatl)*, la madre *Chímalmat* (nombre nahoa), el dios *Cucumatz* que es el mismo *Quetzalcoatl*, y otros muchos pasajes, demuestran la existencia de las invasiones nahoas; y si se estudia bien el relato, se distinguen dos inmigraciones nahoas distintas, una posterior á la destruccion de Tula, y una muy anterior de los yaquis. [2]

Los mayas de Yucatan nos conservaron tambien recuerdos semejantes; pero con la ventaja inmensa de estar fijados por su cronología. [3] La comparacion entre los nombres del calendario chiapaneco y la lengua zapoteca demuestran comunidad de orígen de ambos pueblos: igual comparacion con el calendario maya [4] da igual resultado. Puede decirse, pues, sin aventurarse mucho, que toda la parte sur de nuestro territorio tuvo en tiempos atras la civilizacion palencana, llamándola así del Palenque, la principal de sus ciudades; así como podemos llamar tlapalteca á la nahoa, de Tlapallan, el primero de sus reinos. Á esa civilizacion palencana pertenecía sin duda el imperio religioso de los Itzaes, que tenían por lugar principal la ciudad de Chichen-Itzá.

Natural fué tambien que las tribus que vivían más al Sur de la gran civilizacion tlapalteca fuesen las primeras en emigrar, ya empujadas por las guerras, ya buscando mejor asiento para sus ciudades. Ocupaban las tribus del Sur lo que hoy es territorio del Estado de Jalisco, y se distinguían por tener casi todas la terminacion de su nombre en *meca;* tribus guerreras y temibles, de donde sin duda ha venido el llamar todavía hoy mecos á los indios bárbaros. Había los chalmecas, los chichimecas, los teochichimecas ó techichimicas como quiere el Sr. D. José Fernando Ramírez, los amecas y no sé cuantas tribus más. Los amecas habían tomado su nombre sin duda, mecas del agua, de su proximidad al mar: todavía hoy existe una poblacion llamada Amecameca en el Estado de Jalisco, cerca de la costa del Pacífico. Salieron los cuatro Tutul Xiu, que eran de la

1 Popol-Vuh.—Padre Ximénez.
2 El rio yaqui está en Sonora, y llámanse todavía yaquis á las tribus que viven á sus márgenes.
3 Es notable que en Sonora haya un rio llamado mayo, y tribus del mismo nombre.
4 Registro Yucateco. Antigua cronología yucateca, por D. Pio Pérez.

casa de Nonohual, de la tierra de Tulapan.[1] Desde luégo se ve que se trata de una tribu *náhuatl:* la casa de Nonohual y la tierra de Tulapan son nombres nahoas. Tutul Xiu es nombre nahoa corrompido. Á cada paso se encuentran nombres del *náhuatl* en la historia y en el idioma de los mayas. Todo pueblo conquistador impone generalmente su idioma; pero cuando la lengua de los vencidos es perfecta, y tiene una personalidad propia, por decirlo así, entónces subsiste la lengua vieja, áun cuando recibiendo la influencia de la lengua nueva. Así los francos y los godos no pudieron imponer su lengua, y subsistieron los antiguos dialectos latinos que tenían por orígen un idioma más perfecto. Lo mismo sucedió á los normandos: predominó en Inglaterra el sajon, que era lengua que tenía mayor personalidad. Sucede ademas, que los conquistadores son los ménos, y domina la lengua de la multitud; más fácil es á los vencedores, pocos é ilustrados, aprender el idioma de los vencidos, que á éstos, muchos é ignorantes, adaptarse al de aquellos. La lengua maya es por otra parte muy persistente, pues ni la Conquista, ni el castellano, la han destruido: no solamente los indios, todos los habitantes de Yucatan, áun cuando hablen perfectamente el español, conservan y usan la antigua lengua maya.

Así, fué natural que los nombres nahoas se corrompieran, y tomaran una forma propia de la lengua de los vencidos. Tutul Xiu fué ántes *Totoxiuhtli*, de *tótotl* ó *tútutl*, pues la *o* y la *u* se usaban indiferentemente por las tribus nahoas,[2] que quiere decir pájaro; de *xíhuitl*, azul ó precioso; y de la desinencia de persona *tli:*[3] de modo que *Totoxiuhtli*, ó por corrupcion Tutul Xiu, quiere decir: pájaro azul ó precioso.

Llevaban los amecas por jefe á Tolonchantepeuj, y duraron viajando del año 144 al 217 de nuestra era, en que llegaron á Chacnouitan.[4] Permanecieron allí con su capitan Ajmekat Tutul Xiu[5] desde el año 218 al 360. Conquistaron despues á Ziyancan, en donde permanecieron del año 360 al 432. Luégo subyugaron á los itzaes, permaneciendo en Chichen Itza del año 432 al 576. Conquistaron finalmente á Champoton, y vivieron allí hasta el año de 888 en que, levantándose los antiguos pueblos, los destruyeron. Ya desde entónces encontramos el número sagrado 4, recuerdo de los soles; y desde entónces tambien debieron los conquistadores introducir su calendario primitivo de 260 dias. Volvemos á encontrar á los nahoas conquistando aquellas tierras, de los años 936 á 1176; pero ya no son los amecas, que habían sido lanzados á los montes, son los restos de los toltecas que escaparon á la destruccion de su ciudad, segun lo mar-

1 MS. en lengua maya que trata de las épocas principales de la historia de la Península de Yucacan ántes de la Conquista. Version inglesa en la obra de Stephens.—Série de las épocas de la Historia Maya. Version francesa de Brasseur, en su Historia, con notables variantes.

2 Los mexicanos, pueblo más varonil, usaban la *o:* los texcucanos, que presumian de más pulidos, usaban la *u*.

3 No puedo dejar de repetir á este propósito, lo que ya en otras veces he dicho con insistencia. En el mexicano, las palabras compuestas tienen reglas fijas para su formacion, consistiendo principalmente en que las palabras anteriores pierden su terminacion, y en que si se trata de persona ó de lugar, se les agrega al fin determinada desinencia, segun la silaba con que termina la última palabra simple. El que se aparte de estas mismas reglas para descomponer una palabra, buscar una etimologia ó descifrar un geroglifico, incurrirá en error: y, sin embargo, nada es más comun, sobre todo en los que saben algo del actual mexicano degenerado, y que buscan nada más analogias de sonidos. Las reglas gramaticales son ineludibles; y las mismas excepciones tan precisas, que vienen á ser tambien reglas invariables.

4 Nombre antiguo de Yucatan.

5 Aquí se encuentra el nombre de la tribu, los amecas. Encuéntrase tambien en el Popol-Vuh. Es notable que uno de los símbolos del calendario chiapaneco *been* (bin) signifique en zapoteca lazo, cuerda, mecate, lo mismo que *mecatl*.

ca la época, y los nombres de los caudillos. Ajcuitok Tutul Xiu (Ahuizotl) conquista á Mayapan[1] y funda á Uxmal; Tunac-eel derrota despues á Chacxibchac, rey de Izamal; y la civilizacion nahoa vuelve á tener allí gran influencia. Sin duda entónces llevaron los toltecas la correccion que hizo Quetzalcoatl al calendario.

Esta conquista parece que no se extendió tanto como la primera, si atendemos á las guerras que sostuvieron los pueblos invadidos, y al hecho de que la nueva correccion tolteca del calendario no llegó á los zapotecas.[2]

Los soles fueron por lo mismo llevados á los mayas: en su calendario encontramos los cuatro signos iniciales *kan*, *muluk*, *ix* y *cauac*. *Kan* significa mecate: así como los chiapanecas pusieron por primer signo á su civilizador Votan, al Buddha[3] que llevó su religion á la raza palencana, es de creerse que los mayas quisieron conservar el recuerdo de los que primero les llevaron el calendario, los amecas. *Muluc*, *ix* y *cauac*, parecen ser de otro idioma; se encuentran, á lo ménos los dos primeros, en el calendario chiapaneco, y acaso pertenecen á la época palencana. Estos cuatro signos representaban tambien los cuatro vientos de la siguiente manera:

Kan.—Sur.	*Ix.*—Norte.
Muluc.—Oriente.	*Cauac.*—Sur.[4]

Me parece que es bastante lo expuesto para demostrar, que los soles y el calendario fueron introducidos en todos aquellos pueblos por los nahoas. ¿Pero estas ideas fueron autóctonas, ó los nahoas las recibieron á su vez de otra civilizacion y de otro continente? Examinemos tan interesante cuestion.

1 Nuevo nombre de Chacnouitan.

2 Conozco el dibujo de una piedra que se halla, segun creo, en el cementerio de una parroquia de Oaxaca, en que el sol está esculpido como lo figuraban los mexicanos; pero creo que debe ser ya de la época de las conquistas de éstos.

3 Mi amigo el Sr. D. Justo Sierra me ha hecho algunas objeciones á la creencia de que Votan fuese uno de los Buddhas: voy á exponer por qué lo he creido. Hace pocos años que se publicó en Paris una monografía sobre el budismo en Noruega: llamóme la atencion que dijese, que los diversos nombres de Buddha eran Odin, Voutan y Votan. Naturalmente me vino la idea del nuestro, al cual en las tradiciones le llaman el *señor del palo hueco*, por haber llegado en una barca al territorio en que se extendió la civilizacion palencana. Notable fué entónces para mi, que la cruz del Palenque sea una cruz enteramente búdica: es decir, con las extremidades vueltas en ángulos. En esos mismos dias adquirí un viaje á Nicaragua, que entre sus grabados tenia dos pedestales de idolos, y en ellos esculpidas cruces búdicas indiscutibles. Tuve tambien ocasion de leer las «Antigüedades Peruanas de los Sres. Rivero y Tschudi,» que en su obra sostienen que la religion de los incas trae su origen del budismo. Confirmóme el Sr. Orozco en estas ideas que le comuniqué, pues me refirió que entre varios idolos que habian traido del Palenque, y que él vió en el Ministerio de Fomento, le habia llamado la atencion, uno que representaba á un santon, y otro que figuraba claramente la trinidad búdica. Todos estos datos comprueban que el budismo traido por Votan, se extendió en la parte meridional de nuestro territorio, propagándose por Nicaragua y Guatemala hasta el Perú. Hace otra objecion el Sr. Sierra sobre la cronologia: observa que habiendo existido el gran Buddha 600 años ántes de nuestra era, no pudo Votan venir 1200 ántes. La obra citada dice que las peregrinaciones de los Buddhas para propagar su doctrina, tuvieron lugar 1200 ó 1100 años ántes de nuestra era, y entónces debieron llegar á nuestro territorio los misioneros que venian con Votan. Por lo demas, sabido es que hay dos diversas opiniones sobre la antigüedad del budismo: unos hacen vivir al Buddha 1200 años ántes de nuestra era, otros nada más 600. Quien esté por este último cómputo, puede hacer la correccion de la fecha de la venida de Votan.

4 Relacion de las cosas de Yucatan, sacada de lo que escribió el Padre Fray Diego de Landa.

V

Nos ocuparemos de la opinion de Humboldt, que es sin duda el más respetable de los autores que creen que las tradiciones cosmogónicas de los nahoas pudieron ser traídas de la India.[1]

Dice que la más sorprendente de todas las analogías entre el Asia y la América, es la de las regeneraciones periódicas del universo. Ella remonta á la más lejana antigüedad. Hállanse en el Bhâgavata Purana de los indus que hablan de las cuatro edades y de las *pralayas*, ó cataclismos que destruyeron la especie.[2] Hállanse tambien en el *Thibet*.[3] Tienen semejanza con los *Yugas* y *Kalpas* de la India, con los ciclos de los etruscos y las edades de Hesiodo.[4]

Segun las doctrinas de los ranianos, la primera generacion fué destruida por las aguas, la segunda por los huracanes, la tercera por la tierra que se abrió tragándose á los hombres, y la cuarta se terminó por el fuego.[5] Hesiodo, exponiendo el sistema oriental de la renovacion de la naturaleza,[6] cuenta cinco generaciones y cuatro edades. Examínese atentamente y se advertirá, que divide el siglo de bronce en dos partes que abrazan la tercera y la cuarta generacion.

Tal es en resúmen el sistema de Humboldt. Examinemos una de las autoridades que cita: la que está más al alcance de todos, Hesiodo. Dice así:[7] «el padre de los hombres y de los dioses, mandó al ilustre Hephaistos que mezclase prontamente tierra y agua para formar una hermosa vírgen, semejante á las diosas inmortales.... Acabada esta obra perniciosa[8] é inevitable, el Padre Zeus[9] envió á Epimeteus al ilustre matador de Argos, veloz mensajero de los dioses, con ese presente.... Hasta entónces las generaciones de los hombres vivían sobre la tierra exentas de males, y del rudo trabajo, y de las crueles enfermedades que la vejez trae á los hombres. En efecto, con la afliccion, los mortales envejecen pronto.—Y esta mujer, levantando la tapa de un gran vaso que tenía en sus manos, esparció las horrorosas miserias sobre los hombres. Sola, la esperanza quedó en el vaso detenida sobre los bordes, y no se escapó, porque Pandora había vuelto á poner la tapa, por órden de Zeus tempestuoso que amontona las nubes.... Cuando los dioses y los hombres mortales nacieron al mismo tiempo, los inmortales, que tienen mansiones olímpicas, hicieron la edad de oro de los hombres que hablan. Bajo el imperio de Kronos[10] que mandaba en el Uranos,[11] vivían como dioses, dotados de un espíritu tranquilo. No conocían, ni el trabajo, ni el dolor, ni la cruel vejez; conserva-

1 Vues des cordillières.—En la edicion de dos tomos, en el tomo 2.°
2 Moor. Hindu Pantheon. Páginas 27, 101 y 119.
3 Ibid.
4 Ibid. Páginas 102 y 103.—Coleman. Mythol. of Ind. Pref. Página 13.
5 Mayer. Mythologisches Taschenbuch. Tomo 2.° Página 299.—Allgameines Mythol. Lexicon. Tomo 2.° Página 471.
6 Hesiodo. Opera et dies.
7 Hesiodo. Traduccion de Leconte de Lisle. Páginas 59 y siguientes.
8 Pandora.
9 Júpiter.
10 El tiempo.
11 El firmamento.

ban siempre el vigor de sus piés y de sus manos, vivían encantados en medio de festines, léjos de todos los males, y se morían como si se durmieran. Poseían todos los bienes; la tierra producía por sí misma y en abundancia; y, en una tranquilidad profunda, partían esas riquezas con una multitud de hombres irreprochables. Pero despues que la tierra hubo ocultado á esta generacion, se volvieron dioses, por la voluntad de Zeus, estos hombres excelentes y guardianes de los mortales. Vestidos de aire, van por la tierra, observan las acciones buenas y malas, y conceden las riquezas, porque tal es su real recompensa.—Despues, los habitantes de las mansiones olímpicas formaron una segunda generacion muy inferior, la edad de plata, que no era semejante á la edad de oro, ni por el cuerpo, ni por la inteligencia. Durante cien años, el niño era alimentado por la madre, y vivía en la casa, pero sin ninguna inteligencia; y cuando llegaba á la adolescencia y al término de la pubertad, vivía muy poco tiempo, agobiado de dolores á causa de su estupidez. En efecto, los hombres no podían abstenerse entre sí de la injuriosa iniquidad, y no querían honrar á los dioses, ni hacer sacrificios en los altares sagrados de los bienaventurados, como estaba prescrito á los hombres segun el uso. Y Zeus Kronide, irritado, los sumergió, porque no honraban á los dioses felices que habitan el Olympos.—Despues que la tierra hubo ocultado esta generacion, esos mortales fueron llamados los felices subterráneos. Están en el segundo rango, y sin embargo, su memoria es respetada.—Y el Padre Zeus formó una tercera raza de hombres que hablaban, la edad de bronce, muy diferente de la edad de plata. Como encinas, violentas y robustas, estos hombres no se cuidaban de las injurias y de los trabajos lamentables de Ares. No comían trigo, eran feroces, y tenían el corazon duro como el acero. Su fuerza era grande, y sus manos inevitables se alargaban de sus espaldas sobre sus miembros robustos. Y sus armas eran de bronce, y sus habitaciones de bronce, y trabajaban bronce, porque aún no había fierro negro. Habiéndose domado entre sí con sus propias manos, descendieron sin honores á la larga y helada mansion de Aides. El negro Thanatos se apoderó de ellos, á pesar de sus fuerzas maravillosas, y dejaron la espléndida luz de Helios. [1]—Luégo que la tierra hubo ocultado esta generacion, Zeus Kronide formó otra divina raza de héroes, más justos y mejores, que se llaman semidioses en toda la tierra por la generacion presente. Pero la guerra lamentable y el combate terrible los destruyó á todos.... ¡Oh! si yo no viviera en esta quinta generacion!.... En efecto, ahora es la edad de fierro.»

Despues de haber reproducido el pasaje de Hesiodo, yo me pregunto: ¿qué relacion puede haber entre las edades de oro, de plata, de bronce y de fierro, y las edades de agua, de aire, de fuego y de tierra de los nahoas? Por más buena voluntad que de mi parte pongo, no encuentro ninguna semejanza. Las unas representan el progreso de la raza humana, las otras son épocas puramente cosmogónicas. No hay entre ambas nada de comun. Y sin embargo, habiendo sido comunes las épocas cosmogónicas á los países que estaban en iguales circunstancias, encontramos rastros de ellas en el mismo Hesiodo, aunque en obra distinta, en su Teogonía. Dice: [2] «Ántes que todas las cosas fué Khaos, [3] y despues Gaia [4] de ancho seno, mansion siempre sólida de todos los inmortales que habitan las cumbres del nevado Olympos, y el Tartaros sombrío en las profun-

1 El sol.
2 La misma edicion. Página 7.
3 El caos.
4 La tierra.

didades de la tierra espaciosa, y despues Eros, [1] el más bello entre los dioses inmortales, que rompe las fuerzas, y que de todos los dioses y de todos los hombres doma la inteligencia y la sabiduría en su pecho.—Y de Khaos nacieron Erebos y la negra Nyx. [2] Y de Nyx nacieron Ether y Hemere, [3] porque ella los concibió, habiéndose unido con amor á Erebos.—Y entónces Gaia creó su igual en tamaño, el Uranos estrellado, [4] á fin de que la cubriese toda entera, y que fuese una mansion segura para los dioses felices.—Despues produjo las altas montañas, frescos retretes de las divinas ninfas que habitan los montes; y despues la mar estéril. Pontos, que salta furiosa, por lo que no se han unido con amor. Y despues, unida á Uranos, produjo á Okeanos [5]....—Y creó tambien á los Kyklopes [6] de corazon violento.... que dieron á Zeus el trueno, y forjaron el rayo. Y en todo era semejantes á los otros dioses; pero tenían un ojo único en medio de la frente. Se llamaban Kyklopes, porque sobre su frente se abría un ojo único y circular. Y el vigor, la fuerza y el poder brillaban en sus obras.»

Es evidente que á traves de estas fábulas se descubre el recuerdo del diluvio, y en la creacion de los cíclopes la edad del fuego. Esos vigorosos trabajadores que forjan el rayo para Zeus, son los volcanes; su corazon violento es el fuego que hierve en sus entrañas; su ojo único y circular el luminoso cráter por donde lanzaban miradas de llamas. Supongámonos por un momento en la época de las grandes erupciones, y finjámonos en una de sus noches oscuras levantados sobre la tierra, y contemplándola á nuestros piés: ¿no es verdad que aquellos cráteres desbordando lava, nos parecerían á distancia los rojizos ojos de no sé que monstruos felinos que nos contemplaban por todas partes? La imaginacion primitiva creó así la fábula; pero ésta no corresponde á la tradicion nahoa: es el mismo suceso; pero nada tienen de comun, hablando teogónicamente, los cíclopes que forjan los rayos en la tierra y contemplan el cielo con su tremendo ojo único, con la lluvia de fuego que del cielo caía sobre la tierra en el *Tletonatiuh* tlapalteca.

Nada más natural, que los pueblos de diversos territorios conservaran el recuerdo de las grandes catástrofes que les habían sido comunes, sin que esto pueda significar filiacion entre ellos. Hoy, que la ciencia se profesa en todos los países, la aparicion de un cometa extraordinario se anotaría sin duda en los anales de todos los pueblos: ¿y qué diríamos del filósofo y del historiador, que de aquí á veinte ó cincuenta mil años, cuando las nacionalidades presentes hayan perecido arrebatadas por el incesante torbellino del progreso, al encontrar el mismo hecho consignado entre las ruinas de Paris y Pekin, dedujeran que los chinos eran descendientes de los franceses, y de ellos habían recibido su religion, su ciencia, y acaso su idioma, porque encontraran unas cuantas palabras que pudieran tener algun sonido semejante, ó tal vez la misma vocal?

Para encontrar el parentesco de dos pueblos antiguos, no basta observar lejanas analogías; y si las hay, es preciso buscar si una causa comun las ha producido, sin que un pueblo haya debido tener relaciones con el otro. Las señales de filiacion deben buscarse en las ideas fundamentales de su religion y de su filosofía, y en las manifestaciones externas, principalmente en el idioma y en la aritmética. Si bajo todos estos puntos de

1 El amor.
2 El averno y la noche.
3 El dia.
4 El firmamento.
5 El Océano.
6 Los cíclopes.

vista se encuentran relaciones, los pueblos serán de una misma familia: si sucede lo contrario, puede negarse desde luégo el parentesco, quedando reservado á los que lo sostengan, el demostrarlo, y ya no con simples inducciones ó hipótesis halagüeñas, sino con pruebas evidentes, bastantes á destruir la consecuencia científica contraria. Pongamos ejemplos que aclaren nuestras ideas. Los mexicanos y los españoles profesan generalmente la misma religion y hablan el mismo idioma; luégo son dos pueblos hermanos: he aquí la regla general. Sucede lo mismo con gran parte de los indios de México; pero áun cuando se hubiera perdido la historia de la Conquista, observaríamos que tienen otro idioma que hablan como suyo; y tendríamos una prueba suficiente que destruiría la consecuencia lógica de la regla general. Por opuesto sentido: si estudiamos la lengua italiana, veremos que es una derivacion del latin, y deduciremos desde luégo que los italianos están unidos por filiacion á los romanos; pero si examinamos la religion de unos y de otros, encontramos una completa diferencia, la distancia inmensa que hay del paganismo al cristianismo; y sin embargo, la excepcion se destruye porque la historia nos conserva el hecho del cambio de religion de los romanos, y confirma la consecuencia lógica de la regla general. Por el contrario; si estudiamos á los habitantes de Guatemala y de Filipinas, encontramos que los criollos de ambas partes tienen la misma religion y la misma lengua: la regla general nos daría como consecuencia la filiacion; pero la historia nos demuestra que son dos razas distintas y diferentes que fueron conquistadas por un mismo pueblo, que les impuso el mismo idioma y las mismas creencias; y esta evidencia demuestra la excepcion. Por lo tanto, el estudio de la filiacion de los pueblos es complexo: quien solamente toma en cuenta un elemento, probable es que se equivoque lastimosamente.

Para hacer, pues, nuestra comparacion complexa, examinemos los elementos todos, comenzando por la cosmogonía que es una de las ideas primitivas de las razas. La cosmogonía nahoa está consignada en la primera lámina del Códice Vaticano. [1]

En la parte superior de la pintura está el dios creador: adornado lujosamente, aparece en el *icpalli* real. Á su espalda se ve el *copilli* de los *tecuhtli*, la corona de los reyes, para significar que es el dios principal, el rey de los dioses. El intérprete llama á este dios creador *Ometecuhtli*, que quiere decir: *señor dos*. Por esto he dicho ya que la dualidad era el principio teogónico de los nahoas. Si se compara la figura de este dios con la del que se encuentra en la página 9 del Códice Borgiano, [2] se verá que es el mismo dios con el mismo *copilli* detras, significando que es el señor de los otros dioses, con los mismos atributos, con la misma figura; pero allí es, segun Fabregat, [3] el *Tonacatecuhtli*, el señor de nuestra carne, la primera criatura, convertida en creador, que está formando el *cipactli*, que es á su vez su primera creacion. *Tonacatecuhtli*, y su modificacion *Tonatiuh*, es el sol: es el creador; y al mismo tiempo la primera criatura del *Ometecuhtli*. Pero las dos figuras son iguales, lo que se explica porque los nahoas creían que todo lo había formado el sol; pero no comprendían que la unidad pudiese producir nada, y entónces, haciendo del mismo sol una idea abstracta, se forjaron un creador de él, que era hombre y mujer al mismo tiempo, y que no dejaba de ser el mismo sol. Este fué el *Ometecuhtli*, el *señor dos*, con la misma figura que el *Tonacatecuh-*

1 Coleccion de Kingsborough. Tomo 2.°—Anales del Museo. Tomo 1.°, á la página 352.
2 Coleccion de Kingsborough. Tomo 2.° Allí es lámina 30.
3 Explicacion del Códice Borgiano. MS.

tli, pero con las manos amarillas: el rostro con su color natural manifiesta que es hombre; y con las manos amarillas, que es mujer, pues siempre en los geroglíficos se representan amarillos el rostro y las manos de las mujeres. El dios creador es dos; queda así salvada la dificultad de la generacion: forma al *Tonacatecuhtli*, al sol, á sí mismo; y el *Tonacatecuhtli*, que ya tiene un orígen posible, naciendo de dos, crea despues todo el mundo visible. Reducida, pues, la idea nahoa del creador, resulta, como principio la dualidad absoluta, uno que es dos; y como manifestacion material, el sol. El lugar en que vivía el *Ometecuhtli*, se llamaba, segun el intérprete, *Omeyocan*. Esta palabra se compone de la voz *ome*, dos; de la ligatura *y*, para producir la eufonía en la union de dos vocales; de la voz *otli*, camino, que pierde la sílaba final *tli* en la composicion; y de la desinencia *can*, con que se forman los nombres de lugar, cuando la palabra anterior termina en *tli*.[1] De manera que *Omeyocan* quiere decir: el lugar en que anda el dios dos. Era éste el treceno cielo.[2]

El *Ometecuhtli* formó diversos cielos, cuyo órden es diferente, segun el intérprete del Códice Vaticano, del que les dió en la lámina á que nos referimos, el Sr. Mendoza. Como no encuentro ninguna razon para variar el órden, seguiré el del intérprete, que es el que da la lectura natural del geroglífico. El primer cielo[3] fué el *Teotlatlauhco*, que literalmente significa: la mansion roja de los dioses, ó el cielo rojo, no tomándolo en la acepcion de firmamento. El segundo cielo[4] fué el *Teocozauhco*, mansion amarilla de los dioses. El tercero[5] fué el *Teoixtac*, mansion blanca de los dioses. Estos cielos fueron formados para mansion de los dioses, ántes de hacer la tierra y á los hombres. No nos da explicacion el intérprete, y áun sus nombres escribe mal; pero sus colores corresponden á las tres clases de luces que dan los astros del cielo, á la roja, en la que se comprendía á la estrella de la mañana; á la amarilla, la del sol, el dios amarillo; y á la blanca, la de la luna. Son los colores de los tres dioses *Quetzalcoatl*, *Tezcatlipoca* y *Tonatiuh*. Como en este órden aparecen creados en el Códex Çumárraga,[6] creo que el órden de los cielos debe ser: el rojo, el blanco, el amarillo. Si ponemos atencion á este órden, y observamos que en estos cielos están pintados unos rayos de sol, veremos que son los cielos antiguos que perecieron con los soles cosmogónicos, pues como dice el Códex Çumárraga,[7] con las catástrofes cosmogónicas «se cayeron los cielos.» Entónces, el *Teotlatlauhco* fué el primer cielo, y se cayó con el *Atonatiuh*. El *Teoixtac* el segundo, y se cayó con el *Ehecatonatiuh*, en la época glacial que recuerda con su color blanco. El *Teocozauhco* el tercero, y se cayó con el *Tletonatiuh*, y por eso es amarillo, ya por el color del sol, ya porque con los vapores sulfurosos de la época volcánica todos los objetos se veían de ese color; y por esto al sol se le llama como á este cielo, *Teocozauhco*, dios amarillo. Estos tres cielos, que son al mismo tiempo las tres épocas cosmogónicas, los tres soles, y que habían perecido para los hombres de la tierra, quedaron reservados para mansiones de los dioses.

Preciso era poner un espacio que dividiese los cielos de los dioses, de aquellos que

1 Caroche. Arte de la lengua mexicana.
2 Códex Çumárraga. Capitulo 1.°. MS.
3 Número 8 en la lámina.
4 Número 9 en la lámina.
5 Número 7 en la lámina.
6 Capitulo 2.°, 3.° y 7.°
7 Capitulo 5.°

podían estar á la vista de los hombres, y entónces formó el *Ometecuhtli* el *Itzapannanatzcayan*,[1] que quiere decir literalmente: lugar en que crujen las piedras que están sobre el agua, ó en donde truenan los granizos ó piedras del agua. Pero si se observa bien este cielo, se ve en él al *Mictlantecuhtli*, al dios de los muertos, y dos *tzompanxóchitl*, dos cempazúchiles, dos flores amarillas de los muertos, como literalmente quiere decir su nombre.[2] Á este propósito, dice el Códex Çumárraga:[3] «Luego hizieron los dias y los partieron en meses, dando á cada mes veynte dias, y ansí tenia diez y ocho; y trescientos y sesenta dias en el año, como se dirá adelante. Hizieron luego á *mictlanteutli* y á *mictlancihuatl*, marido y muger, y á estos hizieron dioses del infierno, y los pusieron en él.» Así es, que despues de haber creado los cielos de los soles, los cielos del tiempo, formaron el cielo del dios de los muertos que ocultaba los otros cielos invisibles: el cielo en que rechinaba la piedra sobre el agua.[4]

Ocultos estaban los cielos superiores ó divinos, y se procedió á formar los inferiores, los que estaban á la vista del hombre. Primero se formó el *Ilhúicatl Xoxouhco*,[5] el cielo azul, el cielo que se ve de dia. Ya aquí se usa de la palabra *ilhúicatl*, que es el cielo que se ve, el firmamento. Despues se formó el *Ilhúicatl Yayauhco*,[6] el cielo oscuro, el cielo de la noche. Formados los dos cielos que vemos, el azul del dia y el negro de la noche, segun las distancias á que se ven los astros, se subdividió el cielo, y el primero formado fué el *Ilhúicatl Mamaloaco*,[7] el cielo en que se hiende ó taladra. Vense en él unos círculos con unas flechas; y la verdad es que nadie ha sabido explicarlo. Es el cielo de los cometas, que como se pierden á la vista, hacen suponer que habitan el lugar más lejano del firmamento. Dice Sahagun:[8] «á la inflamacion de la cometa, llamaba esta gente *citlalintamina* ó exhalacion del cometa, que quiere decir, *la estrella tira saeta.*» No quieren decir más las estrellas con flechas de este cielo: es el cielo de los cometas. Síguese despues el *Ilhúicatl Huitztlan*.[9] El dios blanco que se ve en este cielo con un plumero verde de *quetzalli*, es *Quetzalcoatl*, la estrella de la mañana: éste es el cielo de esa estrella. El color de ese cielo es de un azul débil y oscuro, del cual no se han separado completamente las tinieblas de la noche. Despues sigue el cielo del sol, el *Ilhúicatl Tonatiuh:*[10] es amarillo, porque es la mansion del dios amarillo, el de los rayos de oro. Llaman la atencion, alrededor del sol, tres estrellas, figuradas, como es costumbre, por pequeños círculos, mitad rojos y mitad blancos.[11] Los dos últimos cielos están de tal manera juntos que parecen uno solo: el superior es el *Ilhúicatl Tetlalicoc*,[12] el cielo del vacío, el de las estrellas que están en él pintadas, y de las lluvias, manifestadas por gotas de agua que se unen al otro cielo que es el *Ilhúicatl Tlaloca-*

1 Número 6 de la lámina.
2 *Tzompantli*, lugar de calaveras; y *xóchitl*, flor.
3 Capítulo 2.°
4 *Itztli*, la obsidiana; *atl*, el agua; *pan*, sobre; *nanatzca*, rechinar; *yan*, desinencia de lugar.
5 Número 5 de la lámina.
6 Número 4 de la lámina.
7 Número 3 de la lámina.
8 Historia de las cosas de Nueva España. Libro 7.° Capítulo 4.°
9 Número 11 de la lámina. He visto llamar á este cielo *Huixtutla*, de la Señora de la Sal. Nada lo comprueba. Es un cielo más lejano que el del sol.
10 Número 10 de la lámina.
11 ¿Habrian observado los nahoas tres planetas? ¿Acaso ademas de Vénus, Júpiter y Marte?
12 Número 12 de la lámina.

tipan Metztli, [1] el cielo de la luna, en el cual se ve á este astro, y junto á él el símbolo de los vientos *ehécatl*, manifestando que la luna está en el cielo de las nubes y en el aire de nuestra atmósfera. Finalmente se formó la tierra *Tlalticpac.* [2] Así quedaron formados los 13 cielos; y no hay más en la cosmogonía nahoa. Los cielos son:

1.° y 2.°—*Omeyocan,* cielo doble del dios dos.

3.°—*Teotlatláuhco*, mansion roja de los dioses.

4.°—*Teocozauhco*, mansion amarilla de los dioses.

5.°—*Teoixtac*, mansion blanca de los dioses. [3]

6.°—*Itzapan Nanatzcayan,* donde truenan los granizos, la mansion del *Mictlantecuhtli.* [4]

7.°—*Ilhúicatl Xoxouhco*, el cielo azul, el cielo de dia.

8.°—*Ilhúicatl Yayauhco*, el cielo oscuro, el cielo de noche.

9.°—*Ilhúicatl Mamaloaco,* el cielo en que se asaeta, el cielo de los cometas.

10.°—*Ilhúicatl Huitztlan*, el cielo del Sur, el cielo de la estrella de la mañana.

11.°—*Ilhúicatl Tonatiuh*, el cielo del sol.

12.°—*Ilhúicatl Tetlalicoc*, el espacio, ó *Citlalco*, en donde están las estrellas.

13.°—*Ilhúicatl Tlalocatipan Metztli*, el cielo de la luna, de las nubes y del aire.

VI

Pues bien: ¿qué hay de comun entre esta sencilla y clarísima cosmogonía de los nahoas, basada en las observaciones más simples de la naturaleza, y aquella complicada, y pudiera decir ilógica, que nos refiere Hesiodo? En los nahoas, el sol, la luz, es el creador supremo, y cada una de sus creaciones está colocada en su lugar fijo, distinto, natural, hasta llegar despues de los trece cielos, á la formacion de la tierra, del *Tlalticpac*, la última de las creaciones. En Hesiodo, por el contrario, Gaia, la tierra, lo forma todo, hasta el Uranos estrellado para que la cubra.

Pero inútil sería extenderse más respecto de los pueblos indo-europeos: busquemos la solucion del problema en la misma fuente; dicen que los nahoas habían recibido sus ideas, y hay quien diga que su lengua, de la India; pues en ella busquemos esas analogías históricas indispensables para probar la filiacion ó el parentesco. Si no las encontramos todas, habrá que confesar, por la regla general, que la civilizacion nahoa es autóctona. Y tambien tomaremos en consideracion las causas supervinientes que pudieran haber cambiado las primitivas analogías; y si del exámen de estas causas supervinientes no resulta comprobada la relacion con los hindús, negaremos el parentesco por excepcion, así como lo negamos por la regla general.

El sistema religioso de los hindús es el panteísmo: todas las cosas son una continua transformacion de la divinidad. En el sistema nahoa el creador es distinto de todo lo

1 Número 13 de la lámina.
2 Número 14 de la lámina.
3 Los cielos 3.° 4.° y 5.°, son los cielos de los soles cosmogónicos.
4 Pudiera este cielo con los tres anteriores, representar los cuatro puntos cardinales con relacion al sol, pues éste, como veremos adelante, se convierte en *Mictlantecuhtli*, en su movimiento diurno aparente.

creado, y las criaturas viven fuera del seno del creador. El culto hindú se refiere á las fuerzas productoras y regeneradoras de la naturaleza, el fuego y el agua, el sol y la luna, el hombre y la mujer, el buey y la vaca, la flor del loto, la higuera sagrada, etc. El culto nahoa es esencialmente astronómico: despues de los astros, vienen el agua, el aire, el fuego, la lluvia y la tierra. Los hindús tienen un sér eterno, sin templos ni efigies, el *Brahm:* de su palabra produce á *Brahmâ*, el creador, y éste forma las siete *Suargas* ó esferas estrelladas; *Mritloka,* la tierra con sus dos luminares el sol y la luna; y las siete *Patalas* ó regiones inferiores. *Brahmâ* tiene cuatro encarnaciones en el curso de cuatro edades. *Brahm* se manifiesta como *Brahmâ* cuando es creador, como *Vishnu* cuando es conservador, y como *Siva* cuando es destructor y renovador: estos tres tienen por madre á *Bhavani,* y forman la *Trimurti*; el primero es la tierra que crea, el segundo el agua que conserva, y el tercero el fuego que destruye y regenera. Como *Brahmâ* tuvo cuatro encarnaciones, *Vishnu* tuvo diez principales. El *lingam* y el *yoni*, símbolos de ambas naturalezas son base del culto. Todo se reproduce y nada se destruye.

¿Puede sostenerse seriamente que estas ideas cosmogónicas tengan analogía siquiera con las de los nahoas? Entre los nahoas el creador es el sol *Tonacatecuhtli*, que para explicar su existencia y vida es creado por él mismo, siendo un dios que es uno y dos á la vez, el *Ometecuhtli;* pero éste no es un sér absoluto como *Brahm;* es el mismo sol: miéntras que el sol entre los hindús, en vez de ser el creador, es una de tantas criaturas, que se formó como cosa adyacente al crear á *Mritloka*, la tierra. La persona creadora entre los nahoas es uno y dos al mismo tiempo; pero no se divide jamas en dos séres distintos. La *Trimurti* de los hindús se compone, no de dos séres, sino de tres distintos. El *Ometecuhtli* se pinta con una sola figura: la *Trimurti* tiene tres figuras distintas. El número 2 es para los hindús imperfecto y funesto, representa el mal principio, el desórden y la confusion. Platon compara este número con Diana, infecunda y estéril. Los romanos dedicaron el segundo dia del segundo mes del año á Pluton y á los malos agüeros. Por el contrario, los nahoas hacen del número dos el principio creador, el *Ometecuhtli: Cipactli* y *Oxomoco*, que son dos y uno porque se confunde su sexo, forman el tiempo y el calendario; y los mexicanos pasan el principio de su ciclo, el año del sol nuevo al II *ácatl*. *Brahmâ* tiene cuatro encarnaciones en cuatro distintas generaciones; pero son cuatro diferentes épocas de la historia de la religion, que nada tienen que ver con las cuatro edades cosmogónicas; y en cambio *Vishnu*, la segunda persona de la *Trimurti* tiene diez encarnaciones: miéntras que los dioses astros de los nahoas no tienen ninguna. *Brahmâ* crea siete cielos, todos para las estrellas, y no les da cielo al sol y á la luna que forma como cosas agregadas á la tierra: el *Ometecuhtli* crea trece cielos, sólo uno es para las estrellas, uno para los cometas, y forma cielos especiales para *Quetzalcoatl* (Vénus), el sol y la luna. Las *Patalas* son siete para los hindús; las regiones de los muertos son entre los nahoas ocho,[1] por donde pasan para ir al *Mictlan*. La adoracion de los miembros genitales no existe entre los nahoas. La base de su religion y su cosmogonía son los astros *Quetzalcoatl* (Vénus), *Tonatiuh* (el sol), y *Tezcatlipoca* (la luna). Y no puede decirse por excepcion, que más tarde se introdujeron estos astros por base de la religion, pues la base de una religion nunca existe por excepcion; y ademas ésta fué siempre la de las religiones de toda la raza y todo el Continente, co-

1 Véase la última parte de la lámina 1.ª del Códice Vaticano.

mo lo demuestra la religion del Perú, que modificada por elbuddhismo, conservó el recuerdo de los tres astros.[1]

Hemos visto ya que, ni por la religion ni por la cosmogonía, se encuentra parentesco entre los nahoas y los hindús: examinemos ahora la cuestion bajo el punto de vista del idioma. Establezcamos ántes nuestras reglas.

1ª La historia de las lenguas nos enseña que cada familia ha conservado tenazmente su carácter esencial, de manera que los idiomas monosilábicos lo han sido siempre, y respectivamente los polisilábicos. En el Asia, de ciento cincuenta á ciento ochenta millones de hombres hablan los idiomas monosilábicos, y no se sabe que estos hallan llegado, despues de centenares de años, á igualarse, por ejemplo, con las lenguas indo-europeas.[2]

2ª El curso de las lenguas hacia el análisis, corresponde al del espíritu humano hacia la reflexion: es decir, las lenguas en sus derivaciones, van de lo sintético á lo analítico.[3]

3ª La afinidad morfológica de dos idiomas, es decir el mismo sistema, los coloca en la misma *clase;* pero solamente la analogía léxica ó gramatical, demuestra que son de un *grupo* genealógico.

Segun la primera regla, si la lengua de los nahoas se hubiera derivado del idioma de los hindús, habría conservado el mismo carácter de éste. Por la segunda regla, en caso de modificacion, la lengua nahoa se habría vuelto analítica. Por la tercera regla, el nahoa debería tener el mismo carácter morfológico que el sanscrito, para ser de la misma *clase*, y tener ademas analogías léxicas, para ser del mismo *grupo* genealógico.

Pues bien: desde luégo puede decirse que ambos idiomas no son de la misma *clase*, y por lo tanto ménos pueden tener relaciones de genealogía. No pueden ser de la misma *clase*, porque su carácter morfológico es opuesto. El sanscrito es una lengua de *flexion:* este carácter morfológico, que es el más bello, consiste en que las diversas partículas formativas de una palabra se funden y combinan en uno para constituir una unidad. Por el contrario, el nahoa es lengua *aglutinante*, es decir, forma sus voces compuestas con la yuxtaposicion de varias palabras. Por la regla primera, este carácter debieron tener siempre ambas lenguas; y en efecto, vemos despues del trascurso de los siglos, que el sanscrito y los idiomas indo-europeos son de *flexion*, y que el nahoa y sus dialectos son *aglutinantes*. Por la regla segunda, si el nahoa viniese del sanscrito, habría marchado en su desarrollo, de la síntesis al análisis; y muy al contrario, encontramos que el nahoa es una lengua *polisintética:* lo que nos da por resultado preciso, segun la regla tercera, que las dos lenguas no tienen relaciones genealógicas; y lo que es más, que ni siquiera pertenecen á la misma *clase*.

Estas reglas son indiscutibles ya en la filología, y en vano se les querría oponer una lejana semejanza de unas cuantas palabras en los muchos miles de un idioma; con cinco

1 «Los peruanos siguieron el curso del sol, de la luna y de Vénus. Llamaban al sol, *Inti;* á la luna, *Quilla;* y á Vénus, *Chana*, que es crinista ó crespa, por sus muchos rayos.» Garcilaso. Comentarios del Perú.

Conservaban tambien el recuerdo de los soles, aunque no del de aire, sin duda porque no les alcanzó la época glacial. Recordaban el diluvio, y que solamente seis personas se habian salvado en una balsa; y la época del fuego, «quedando abrasadas las piedras, las cuales todavía se ven quemadas, y tan livianas, que aunque grandes se levantan como corchos.» Herrera. Década 5.ª Libro 3.º

2 Pimentel. Cuadro de las lenguas de México. Tomo 3.º Página 542.

3 Ibid.

vocales y unas cuantas consonantes, muchas palabras tienen que parecerse en todas las lenguas.[1]

La filología, pues, como la religion, viene á demostrarnos que los nahoas eran autóctonos. Veámos qué nos dicen los números y la cronología: las llaves de todos los negocios de la vida, y de todos los sucesos de la historia, esa otra vida de las naciones.

Si estudiamos el sistema de numeracion que hemos recibido de pueblos más antiguos, unidos á los hindús por genealogía reconocida, ó que de ellos lo recibieron, encontramos más próximamente á nosotros el sistema arábigo de las diez cifras:

0—1—2—3—4—5—6—7—8—9.

El 0 no tiene en sí ningun valor; pero puesto á la derecha de los otros números una vez, da las decenas; dos veces, las centenas; y así sucesivamente todos los números posibles, expresando cuantas cantidades se quieran y puedan imaginarse. Éste es el sistema que usa la civilizacion actual; y aunque se llama arábigo, porque ellos encontraron la numeracion escrita que hoy tenemos, lo aprendieron de la India.[2] Este sistema trae su orígen de los cinco dedos de la mano; pero tomando siempre en cuenta las dos manos que dan el número 10. Repitiendo esta cifra segun el número de dedos de las dos manos, se van formando las decenas hasta 100; haciendo igual operacion con esta cifra, tendremos las centenas, y así sucesivamente todas las cantidades. Pero obsérvese que siempre se necesita de todos los dedos de las dos manos.

Los romanos usaron siete letras para sus números:

1 «Fundados en la analogía de palabras sueltas y excepcionales, ha habido filólogos que han pretendido que el continente americano fué poblado por Indios orientales, Malayos, Chinos y Japoneses; otros, alegando igualmente pruebas de la misma naturaleza, opinaron que la América deriva su poblacion de los habitantes del Cáucaso, Cartagineses, Judíos é Irlandeses; otros aseguran que su orígen debe atribuirse á los Escandinavos, indígenas del África occidental, Castellanos y Vizcainos.—La analogía tan ponderada de las voces de las lenguas americanas con las del antiguo continente, nos indujo á calcular aproximativamente, en tanto como nos permitian nuestros medios, el valor numérico del cotejo de ambos géneros de idiomas; y el resultado fué *una sola palabra análoga en sentido ó sonido* á una palabra de algun idioma del antiguo continente, *entre ocho ó nueve mil palabras americanas;* y áun en dos quintas partes de estas voces es preciso violar el sonido para hallar el mismo sentido.» Rivero y Tschudi. Antigüedades Peruanas. Páginas 88 y 89.

Es tambien de peso para negar que los nahoas traigan su genealogía de los arias, la razon filológica de que en su alfabeto faltan siete letras, entre ellas la *d* y la *r*, que encontramos en todas las lenguas que de dichos arias vienen. Veámos algunos ejemplos.

CASA.

Sanscrito, *dana;* griego, *donos;* latin, *domus;* eslavo, *domü;* céltico, *daimh.*

PADRE.

Sanscrito, *pitar;* zend, *patar;* latin, *pater;* gótico, *fadar.*

CAMPO.

Sanscrito, *pada;* griego, *pedon;* umbrio, *perum;* sajon, *folda;* antiguo aleman, *feld.*

ARAR.

Sanscrito, *ar;* latin, *arare;* antiguo aleman, *aran;* ruso, *orati;* lituaniano, *arti;* gaélico, *ar.*

Hay que agregar, ademas, que el aria no tenía, como lengua primitiva, más que sustantivos y verbos, y no conocía palabras abstractas, de donde vino el lenguaje especial de las mitologías india y greco-romana; todo lo cual es de carácter distinto entre los nahoas. Müller. Mythologie comparée. Ernesto Renan.

2 César Cantú.—Historia Universal. Tomo 1° Página 181.—Colebwoke y E. Strackey. Asiatic. Res. Tomo 12.°—De Martès. Tomo 3.° Libro 1.°—Juan Scrabosco: *Talibus Indorum fruimur bis quinque figuris.*

I uno, V cinco, X diez, L cincuenta, C ciento, D quinientos, M mil.

El sistema de los diez dedos de la mano existe en los romanos; pero dividido en cinco unidades por cada mano. V es cinco y X diez; L es cincuenta y C es cien; D es quinientos y M es mil. Primero entra una mano en la formacion numérica, y despues la otra; pero en definitiva entran las dos, y forman un sistema decimal.

Los griegos tenían en el principio un sistema muy sencillo, basado en seis letras.

I uno, II cinco, △ diez, H ciento, X mil, M diez mil.

Despues introdujeron cifras para los números 50, 500, 5.000 y 50.000.

Es el mismo sistema de los romanos: los cinco dedos de una mano primero, y despues los cinco dedos de la otra; pero siempre los diez dedos de las dos manos como base definitiva del sistema. Podemos pues decir, que los hindús, los pueblos de su genealogía, y los que de ellos aprendieron, han usado el sistema decimal:

1—10—100—1.000—10.000—100.000—1.000.000—etc.

Tenemos otro sistema, el duodecimal: éste tiene por base la operacion de contar que con el dedo pulgar hacemos en los otros cuatro dedos y en las tres falanges de cada uno de ellos.

Nos da el resultado siguiente:

Primera falange superior de los cuatro dedos: 1, 2, 3, 4.

Segunda falange media de los cuatro dedos: 5, 6, 7, 8.

Tercera falange inferior de los cuatro dedos: 9, 10, 11, 12.

No tiene este sistema numeracion propia; pero su division exacta por 2, 3 y 4, hace más fáciles los cálculos, y ha sido adoptado en el uso de los pueblos: la línea tiene doce puntos; la pulgada doce líneas; el pié doce pulgadas. [1]

El sistema binario del *Je-Kin* de los chinos, consiste en la combinacion de seis líneas, unas divididas que significan 0, y otras completas que representan 1. Así se forman 63 figuras, con las cuales dice Leibnitz que se pueden obtener todos los números enteros posibles.

Los hindús, los thibetinos y los chinos, han usado de tiempo inmemorial el sencillo método de las diez unidades, [2] y despues lo han conservado los pueblos que lo recibieron de la India, como los árabes, y los indo-europeos.

Veámos cuál era el sistema numeral de los nahoas, notando que la formacion de los números es una de las primeras manifestaciones externas de un pueblo, anterior á la escritura, y una de sus primeras imperiosas necesidades para el trato de la vida; y por lo mismo una prueba segura de orígen.

El Sr. Orozco y Berra[3] tratando de esta numeracion, dice, siguiendo el mismo sistema de Gama, [4] que la formacion de los números comenzó entre los nahoas por los cinco

1 Fournier. Traité d'association domestique agricole.—Transon. Encyclopedie Nouvelle.

2 César Cantú. Loc. cit.—Los aryas tenian ya el sistema decimal de numeracion hasta cien: no conocian el mil. Max Müller. Mythologie comparée. Páginas 39 y 41.

3 Anales del Museo. Tomo 1.° Página 258 y siguientes.

4 Descripcion de las dos piedras. Parte 2.ª Página 130.

dedos de una mano; computados los otros cinco se tuvo el número diez; y contando los de los piés y las manos, el número veinte. Parece comprobarlo, que los cuatro primeros números tienen nombres simples que les son propios:

Ce ó *cem*, 1; *ome*, 2; *yei* ó *ei*, 3; *nahui*, 4.

El número 5 tiene un nombre compuesto: *macuilli*. Segun Gama, viene del verbo *macueloa*, compuesto de *maitl*, que es la mano, y del verbo simple *cueloa*, que significa doblegar: lo que claramente demuestra, que en su orígen distinguían cada unidad doblando un dedo, hasta completar los cinco cerrando la mano. «En efecto, agrega el Sr. Orozco, considerando los nombres á la mano referentes, encontramos *mapilli*, dedo de la mano, palabra compuesta de la radical *ma* de *maitl*, y de *pilli* que entre sus acepciones cuenta las de niño, hijo; así figuradamente *mapilli* quiere decir, niños, hijos, apéndices de las manos. *Xopilli*, dedos del pié, tiene el mismo sentido, así como *macpalli*, palma de la mano. *Macuilli* se forma entónces de *maitl*, del verbo *cui*, tomar, y de *pilli* ó simplemente *lli* por los apéndices ó dedos, haciendo el compuesto *ma-cui-lli*, los dedos tomados con la mano, el puño cerrado. Admitiendo que la etimología pueda igualmente arrancarse del verbal *cuilli* tomado, lo cual no nos parece perfectamente exacto, siempre aparece por verdadero, que la cuenta de las primeras unidades se fué practicando *por medio de doblar los dedos de la mano, hasta que al llegar á cinco se formó el puño*.—Del seis al nueve las palabras son compuestas. En sentir de Gama, *chicoace* ó *chicuace* se deriva del adverbio *chico*, «que significa á mi lado, y la preposicion *huan* que es junto de otro, y todo el vocablo *chicohuance*, de quien es síncopa *chicoace*, quiere decir, uno al lado, junto de los otros.» *Chico*, *chicu*, tiene algunas veces el sentido de medio, la mitad, como en las palabras *chicocua*, *chicocuacua*, *chicocuatic*, medio comido: *a* cuenta entre sus significados el de, *así como:* de manera que *chico-a* da á entender la mitad; la mitad de las manos, una mano. Los compuestos *chicu-ace*, *chicu-ome* (chicome), *chicu-ei*, *chicu-nahui*, que son los primeros numerales de la voz *chicua*, significan en realidad la mitad ó una mano, más uno, más dos, más tres, más cuatro, ó sean seis, siete, ocho, nueve.—*Matlactli*, diez, no está formado por aglomeracion: sus radicales no ofrecen duda: *maitl* y *tlactli*, «el cuerpo del hombre, desde la cinta arriba:» la voz dice, las manos de la parte superior del hombre. La palabra confirma el principio sentado *à priori*, contaban por los dedos de las manos *macuilli*, una mano cerrada: *matlactli*, las dos manos cerradas.—Hasta catorce vuelve la aglomeracion, añadiendo á *matlactli* los cuatro dígitos fundamentales por medio de la sílaba *on*, ya sea en el sentido de *más*, ya como quiere Molina, «por vía ó manera de ornato y buen sentido.» *Matlactli once* 11, *matlactli omome* 12, *matlactli omei* 13, *matlactli onnahui* 14; las dos manos más uno, dos, tres y cuatro. —*Caxtolli*, *caxtulli*, quince, aparece como nombre radical, y no atinamos á cómo pueda ser desatado, ni encontramos explicacion en los autores.—*Cempohualli*, veinte, se compone de *cem* y de *pohualli*, cuenta, significando el compuesto, *una cuenta*, esto es, la reunion de veinte unidades. Tal vez en su orígen se compuso de la palabra *cem*, del verbo *poa*, contar, y de *pilli* ó *lli* por los dedos: *cem-poa-lli* una cuenta de los dedos. —Veinte es por excelencia el número mexicano: es el yo, el individuo, compuesto de cuatro partes, *los piés* y *las manos*, cada uno con sus cinco apéndices ó dedos.»

Suponiendo bueno el sistema de Gama y del Sr. Orozco, tendríamos desde luégo no-

tables diferencias entre él y el de los hindús. El de estos toma su orígen de los diez dedos de las dos manos; el de los nahoas contaría los dedos de las manos y los de los piés; el primero tiene por número principal el diez, el segundo el veinte; en el de los hindús y los pueblos indo-europeos la multiplicacion de la cifra diez forma la serie progresiva de todas las cantidades, en el de los nahoas la multiplicacion de la cifra veinte.

Hindús: 10, 100, 1.000, 10.000, 100.000.

Nahoas: 20, 400, 8.000 160.000.

20—*Cempohualli.*	8.000—*Cexiquipilli.*
400—*Cetzontli.*	160.000—*Cepohualxiquipilli.*

Los mayas recibieron de los nahoas su sistema de numeracion. La serie progresiva es:

20. *Kal.*	8.000. *Pic.*
400. *Bac.*	160.000. *Calab.*

3.200.000 *Kinchil.*

Esto solo bastaría á demostrar la diversidad de genealogía de dos razas, que han tenido sistemas tan diferentes sobre una de las primeras manifestaciones del hombre, la numeracion.

Creo, sin embargo, que el sistema nahoa tiene un orígen más especial, más personal de la raza, digámoslo así. No hay duda de que el 20 es el número que forma la serie progresiva; pero el 20 no se ha formado como han creído Gama y el Sr. Orozco.

5 dedos de una mano.
5 dedos de la otra mano.
5 dedos de un pié.
5 dedos del otro pié.

20 = 5×4.

Entre los apuntes manuscritos del Sr. Ramírez recuerdo haber visto uno, que decía que los nahoas formaron el número 5 con los cuatro dedos unidos de la mano, sumados con el pulgar, así: 4+1=5. No decia más el Sr. Ramírez, ni daba otra explicacion: pero como para mí su autoridad es la primera en estos asuntos, y veo con respeto áun una simple nota de su mano puesta al márgen de cualquier libro, tuve desde luégo por cierto lo que decía, y dime á buscar la explicacion. Voy á exponer el resultado de mis estudios: ideas nuevas pueden ser atrevidas, pero procuraré demostrarlas.

En el sistema hindú el número principal de la serie es el 10, que se forma de 5+5: allí el número 5 es esencial; pero en el sistema nahoa el número esencial es el 4, pues el 20 se forma de 5×4, como el 5 se formó de 4+1. Si se observan los nombres de los números, encontraremos que sólo los cuatro primeros tienen nombres simples, *ce*, *ome*, *yei*, *nahui;* ya el quinto tiene un nombre compuesto, *macuilli:* los cuatro números siguientes 6, 7, 8 y 9, vuelven á tener en sus nombres por base los simples de los cuatro primeros, *chicuace*, *chicome*, *chicuei*, *chiconahui;* pero el segundo quinto, el 10, tiene nombre compuesto diferentemente: los cuatro siguientes, 11, 12. 13 y 14, vuelven á tener como base de su composicion los cuatro simples primeros, *matlactlionce*, *matlactiomome*, *matlactlomei*, *matlactlionnahui;* y volvemos á tener nombre especial para el ter-

cer quinto, el 15, que se llama *caxtolli:* repítese la combinacion de los nombres simples en los cuatro números siguientes, 16, 17, 18 y 19, *caxtollionce, caxtolliomome, caxtolliomei, caxtollionnahui;* y finalmente para el último número de la primera serie, el 20, vuelve á encontrarse un nombre formado de elementos propios. Se ve que los nahoas han querido distinguir los cuatro primeros números del quinto: no han tomado el número 5, como base, sino como resultado de 4+1. Así son cuatro los años de su combinacion cronológica. Lo que podemos llamar su semana, se compone de 4 dias comunes y 1 de mercado, *tianquiztli.* Los nueve acompañados de los dias se forman de 4+4+1. La primera serie de 13 dias se compone de 4+4+4+1. Los 20 dias de su mes son 4+1=5×4. Finalmente, si se observa una de las maneras con que marcaban el número 5, por medio de una mano abierta,[1] se notará que pintan los cuatro dedos largos distintamente separados del pulgar, como para significar que hay en el número 5 dos elementos, el 4 y el 1.

Si esto era verdad, y para mí todos los datos aducidos lo demuestran, la consecuencia lógica era que la primera serie de 20 números debía formarse con sólo esos dos elementos, y por lo mismo con una sola mano. Siempre había yo rechazado la idea de que se tomasen en cuenta los dedos de los piés, pues si el orígen de la numeracion fué la costumbre primitiva de hacer las cuentas con los dedos de las manos, costumbre que, como dice muy bien el Sr. Orozco, tienen todavía los niños y los indoctos, claro es que no debían tomarse en consideracion los dedos de los piés, pues á nadie se le ha ocurrido írselos tentando para hacer una cuenta. Ahora bien, valiéndose nada más de las manos, como es natural, no puede haber más que dos métodos de contar. El primero, contar con una mano los dedos de la otra, lo que da el número 5; y despues contar los dedos de ésta con la otra mano, lo que nos produce otro 5; y unidos el número 10: éste fué el procedimiento del sistema decimal. El segundo método, orígen del sistema duodecimal como hemos visto, consiste en no valerse más que de una mano, sirviéndose del pulgar para contar sobre los otros cuatro dedos; pero haciendo la cuenta por falanges. El procedimiento nahoa tuvo que ser semejante, pues si se hubiera valido de las dos manos, habría tenido por resultado el 10; pero se debió usar una combinacion distinta que la cuenta por falanges, que da el 12; la simple cuenta de los dedos da nada más el 4, y los nahoas tenían por principal número de su serie, el 20. Pues bien, formaron su numeracion con una sola mano, sirviendo el pulgar de persona que cuenta. ¿Cómo? Nos va á dar la contestacion la etimología de sus números.

Nombres simples: 1, *ce;* 2, *ome;* 3, *yei;* 4, *nahui.* Dice el Sr. Orozco que nadie ha dado razon del orígen de estos nombres.

Los hombres debieron poner nombre primeramente á las cosas más esenciales para su vida, y sin duda que las principales de estas cosas fueron sus alimentos: éstos, ántes de que inventaran sus instrumentos de caza, y que se dedicaran á hacer producir la tierra por la agricultura, debieron ser naturalmente los frutos de los árboles. Más tarde, cuando sus primeras operaciones de comercio los obligaron á inventar la numeracion, al mismo tiempo que la formaban con la cuenta de los dedos, fueron poniendo nombre á los cuatro dedos que iba designando el pulgar, y debieron sacar estos nombres de las pocas palabras que áun tenían, dándoles las formas más simples, como cosa que debían usar y repetir mucho. Así se cuenta que los nombres de las siete notas de la es-

1 Figura número 4 de la lámina que está á la página 258 del tomo 1.° de los Anales del Museo.

cala, son las siete primeras sílabas de las siete palabras con que comenzaba un canto sagrado. Pues bien: refiriéndonos á las frutas, primer alimento de los hombres, encontramos que los nahoas llamaban *ceceltic* á la cosa fresca y verde,[1] *omacic* á la cosa madura,[2] *yectli* á la cosa buena,[3] y *nauatile* á la persona ó cosa regular.[4] Los nombres de los dedos entre nosotros vienen de su tamaño ú objeto: el primero ó más pequeño, se llama meñique; el segundo, anular, en el que se pone el anillo; el tercero, mayor, porque es el más grande; y el cuarto, índice, porque nos sirve para señalar. Así los nahoas, al primer número que se relacionaba con el primer dedo, el más pequeño, le pusieron *ce* de *ceceltic* cosa verde, porque la fruta verde es la más pequeña, y es la primera fase, digamos así, de su vida. Cuando la fruta madura, y está en su segunda época, se llama *omacic*, y es más grande de tamaño; por eso, refiriéndose al segundo dedo que es más grande que el primero, llamóse *ome* el número dos. El dedo de en medio es el más grande, y le corresponde el número tres: así la fruta ya buena ha alcanzado su mayor tamaño, y está en el tercero y último período de su desarrollo; y por eso el número tres es *yei*, de *yectli* cosa buena. El cuarto dedo no es tan grande como el tercero, es de tamaño regular; y así el número cuatro que á él se refiere, se llama *nahui*, de la voz *nauatile* cosa regular. Podemos pues, decir, que los nombres simples de los cuatro primeros números vienen del tamaño respectivo de los cuatro dedos juntos de la mano; y que el pulgar formó con ellos la primera cuenta, comenzando por el más pequeño. Segun el Sr. Orozco, los dedos se iban cerrando sobre la mano, y al doblarse el quinto, el pulgar, se formó el puño, y esto quiere decir *macuilli*, cinco. Desde luégo se presenta una dificultad: si *macuilli* es el puño, el número 5 se representaría en los geroglíficos con una mano cerrada; y por el contrario, se representa con una mano abierta.

Si se observan los nombres de los números 5, 10, 15 y 20, veremos que todos terminan en *tli*, que es una desinencia que significa persona, y que puede traducirse: el que ó quien. Refiriéndonos al número 5, el *tli* es el pulgar, el que ha hecho la cuenta de los otros cuatro dedos. *Maitl* significa mano; *cuilia*, tomar algo á otro;[5] *tli*, el que: *ma-cuil-li*, el que toma á otro la mano.[6] Dé el lector la mano á cualquiera persona, y observará que con el quinto dedo le toma y le oprime la suya. Podemos, pues, decir definitivamente, que los cinco primeros números de los nahoas se formaron de los cinco dedos de la mano, en dos partes, la primera de los cuatro dedos juntos, y la segunda del pulgar.

PRIMERA PARTE.

Ce, número 1, el dedo más chico.
Ome, número 2, el dedo mayor que el primero.
Yei, número 3, el dedo mayor de todos.
Nahui, número 4, el dedo regular.

SEGUNDA PARTE.

Macuilli, número 5, el dedo que toma la mano de otro.

1 Molina. Vocabulario. Foja 15.
2 Ibid. Foja 76.
3 Ibid. Foja 35.
4 Ibid. Foja 63 vta.
5 Molina. Vocabulario. Foja 26 vta.
6 Conforme á las reglas generales de composicion del *náhuatl*, *maitl* pierde *itl*, *cuilia* pierde *ia*; y como la última sílaba de la voz compuesta acaba en *l*, *tli* debe perder la *t*.

Estas dos partes dan, en la mano abierta, la fórmula primera de la numeracion nahoa: 4+1. El pulgar cuenta los números 1, 2, 3 y 4, tocando los otros dedos, y separándose de ellos, forma él mismo el número 5.

Para formar los números 6, 7, 8 y 9, el pulgar vuelve á funcionar como persona agente, doblando uno á uno los cuatro dedos juntos de la mano. En efecto, el número 6 *chicuace*, es palabra compuesta de *chico*, aviesamente,[1] *val* hacia acá,[2] y el número uno *ce*: es decir, traer hacia sí el número uno, ó el dedo pequeño, al reves; ó doblar sobre la mano el dedo pequeño. Bien indica el movimiento el adverbio aviesamente que viene del latin *adversus*,[3] en sentido opuesto, cerrando el dedo pequeño que estaba abierto. Cerrando los otros tres dedos se forman, *chicome* 7, *chicuei* 8, y *chicunahui* 9. Doblados los cuatro dedos, y poniendo encima el pulgar para hacer el puño, queda la mano reducida á la mitad de su altura, y entónces el número 10 se llama la mitad de la mano, *matlactli*, de *ma-itl* mano, *tlac-ol*[4] la mitad, *tli* el que; el que hace la mitad de la mano doblando los otros dedos. Si despues de haber bajado los dedos, el pulgar los va levantado uno á uno, nos da los nombres de los números 11, 12, 13 y 14: *matlactlionce*, *matlactliomome*, *matlactliomei* y *matlactlionnahui*. Aquí las voces se componen del puño ó media mano, *matlactli*, de los números de los dedos, y de la partícula *on* que significa alejar, separar del lugar.[5] Así *matlactlionce*, quiere decir uno separado de la media mano ó puño; *matlactliomome*, dos separados del puño; *matlactliomei*, tres separados del puño; y *matlactlionnahui*, los cuatro dedos separados del puño: lo que nos da los números 11, 12, 13 y 14. El número 15 nos lo da el pulgar que los ha separado, y esto quiere decir *caxtolli*, cuyo significado dice el Sr. Orozco que no atina, ni explican los autores.[6] Se forma la palabra del verbo *cax-aua* aflojar,[7] *tol-oa* abajar ó inclinar,[8] y el sufijo *tli* el que: el que aflojó los dedos abajados ó doblados. Tenemos ya tres posiciones de la mano: para los primeros cinco números, en su posicion natural enteramente abierta; para los segundos cinco números, formando puño, enteramente cerrada; y para los terceros cinco números, con los dedos aflojados, á medio abrir, podríamos decir: la mano en forma de garra. Forma el pulgar los números 16, 17, 18 y 19, separando los dedos de la garra y trayéndolos hacia sí, juntándolos; y por eso al separarlos de la situacion que tenían, se llaman los números *caxtollionce*, *caxtolliomome*, *caxtolliomei* y *caxtollionnahui*. Ya juntos los dedos por sus yemas, nos da el pulgar el número 20, que se llama *cempohualli*, ó una cuenta, que viene de la unidad *cem*, el verbo *po-a* contar, *val* hacia acá, y el sufijo *tli*: el que hizo una cuenta juntando los dedos. Así, con una sola mano en las cuatro posiciones que puede tener, se formaron los 20 números de la primera serie de los nahoas.

1, 2, 3, 4 y 5.—La mano abierta.
6, 7, 8, 9 y 10.—El puño ó mano cerrada.
11, 12, 13, 14 y 15.—La mano en forma de garra.
16, 17, 18, 19 y 20.—La mano con sus cinco dedos unidos por sus yemas.

1 Molina. Vocabulario. Foja 20.
2 Ibid. Foja 154 vta.
3 Cervántes. Quijote. Tomo 1.° Capítulo 52. «De ciento que se encuentran, las noventa y nueve suelen salir aviesas y torcidas.»—Diccionario de la Academia-1726. Tomo 1.° Página 502.
4 Molina. Vocabulario. Veáse la palabra *mitad*.
5 Ibid. Foja 77.
6 Anales del Museo. Tomo 1.° Página 259.
7 Molina. Vocabulario. Foja 13.
8 Ibid. Foja 148 vta.

Podemos llamar á estas cuatro combinaciones:

1ª mano abierta; 2ª mano cerrada; 3ª garra abierta; 4ª garra cerrada.

Resumiendo tenemos:

1.° Que los hindús formaron su numeracion valiéndose de los dedos de las dos manos; y los nahoas usando nada más de los dedos de una mano.

2.° Que los hindús tienen como elemento de su numeracion, la fórmula 5+5; y los nahoas la fórmula 4+1.

3.° Que la primera serie de los hindús es de 1 á 10; y la de los nahoas es de 1 á 20.

4.° Que el primer término de la serie progresiva de los hindús, es el 10 que va sirviendo constantemente de multiplicador; miéntras que entre los nahoas es el 20.

Ahora bien: si la numeracion es una de las primeras manifestaciones de la humanidad, ¿habrá todavía quien sostenga la identidad de orígen de hindús y nahoas?

Para concluir con la materia de numeracion, manifestaré que los números simbólicos, como unidos á las ideas religiosas y á las preocupaciones de los pueblos, dan idea segura de la personalidad de una raza; y por eso encontramos los mismos en la India, en Grecia y en Roma. Estos son: el 3, *triade*, el número perfecto; el 5; el 7, siete son los planetas, los dias de la semana, las hiadas, etc; el 9, emblema de la muerte ó sucesion de la vida; y el 10, *década*, fundamento de las ciencias. Creo, segun mis observaciones, que se formaron, sumando los primeros números sucesivamente de dos en dos: 3=1+2; 5=2+3; 7=3+4; 9=4+5. El número 10 se formó de las cuatro primeras unidades: 10=1+2+3+4.[1]

Los nahoas formaron sus números misteriosos y simbólicos con la sola combinacion del 1 y el 4.

1+1=2, el *Ometecuhtli*, el creador.
4, los cuatro soles, los cuatro años iniciales, etc.
1+4=5, los cinco dias de la semana, los cinco soles de los mexicanos, el periodo de cinco ciclos, etc.
1+4+4=9, los acompañados, los nueve meses que hacen medio año, etc.
1+4+4+4=13, los dias sucesivos, que forman repitiéndose el año, la triadecatéride; los años del *tlalpilli*, que forman repitiéndose el ciclo ó *xiuhmolpia*, etc.
4+1=5×4=20.—Los números de la primera serie, el número inicial de la serie progresiva, los dias del mes, etc.

Para hacer más notable la diferencia en un punto tan esencial en las civilizaciones antiguas, formamos la siguiente tabla:

NÚMEROS SIMBÓLICOS.

Hindús.—3—5—7—9—10.
Nahoas.—2—4—9—13—20.

Pasemos ahora á la cronología. Como esta es materia que debemos tratar más extensamente despues, me limitaré á llamar la atencion sobre las diferencias esenciales entre los sistemas de ambas razas.

Los nahoas no tenían precisamente toda la semana, tenían cuatro dias comunes, y uno quinto de mercado ó *tianquiztli;* y ademas estos cinco dias no tenían nombre propio que se fuese repitiendo todo el año. Los hindús tenían semanas de siete dias, y cada dia su nombre propio.

1 Carrasco. Mitologia.

La semana trae su orígen del culto *zabeo*, de la adoracion de los astros: el sol, la luna, y los cinco planetas: [1] los dioses que los presiden y el Sér Supremo que habita un lugar desconocido, tienen por morada los ocho cielos. La semana de los hindús es:

Soma.		Vrihaspati.
Mangala.		Soukra.
Boudha.		Sani.
	Souria.	

Los dioses á que corresponden son los astros: Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Vénus, Saturno y Sol.

Si computamos la semana nahoa por los trece dias que tienen numeracion sucesiva, es mayor que la de los hindús que es de siete dias; y si consideramos como semana los cinco dias que hay de *tianquiztli* á *tianquiztli*, será menor. Si tomamos por semana la serie de dias que forman los nueve acompañados, tampoco quedará de acuerdo con la semana de los hindús: así es que podemos decir, que en las semanas no van de acuerdo la cronología de los nahoas y la de la India.

Pasando al mes, tenemos que los de los hindús se componen de treinta *tithi* ó dias, miéntras que los de los nahoas se forman de veinte dias, con la particularidad de que cada dia tiene su nombre propio.

En cuanto al año, el de los hindús era de 365 dias y 12 meses, miéntras que el de los nahoas era de 260 dias; y áun despues, cuando tuvo los 365 dias, los meses fueron 18 y no 12.

Finalmente sólo los nahoas, y los pueblos que de ellos lo recibieron, conocieron el ciclo de 52 años que ya he explicado, y el cual tiene una formacion y una combinacion tan especial, que bastaría para dar personalidad propia á la raza.

La formacion del calendario es indicio seguro de la filiacion de los pueblos: podrán los últimos ir perfeccionando el sistema de los primeros; pero absurdo sería sostener el parentesco de dos pueblos que no tienen nada absolutamente de comun en su cronología, ni la semana, ni el mes, ni el año, ni el ciclo. Creo que no se pueden presentar dos razas que más se diferencien en esta materia que los hindús y los nahoas.

Resumiendo, tendremos que nos demuestran la diversidad de orígen de hindús y nahoas:

1.°—la cosmogonia.
2.°—la teogonia.
3.°—la lengua.
4.°—la numeracion.
5.°—la cronologia.
6.°—la historia que no refiere el orígen comun.
7.°—la tradicion que no conserva idea de orígen.
8.°—la leyenda que no hace de dicho orígen recuerdo alguno.

Podemos, pues, decir con verdad científica, que los nahoas y sus soles son autóctonos.

1 Xenócrates.

VII

¿Pero quiere decir lo expuesto que jamas los nahoas tuvieron relaciones con los pueblos del Viejo Mundo? ¿no tienen algo de comun? ¿no recibieron nunca su influencia? La verdad es que el hombre existió desde la misma época en ambos continentes. No usando de otras pruebas que las que tengo en mis manos, y pudiera mostrar á cualquiera incrédulo, manifestaré que soy poseedor de un sacro de caballo gigantesco, del cual la mano del hombre ha hecho la cabeza de un cochino, con sus dos cavidades de los ojos, sus dos orejas, y su trompa con los dos agujeros de las narices.[1] Fué encontrado este hueso, al hacerse los tajos para el desagüe del Valle de México, y estaba en terreno posterciario entre los fósiles de aquella época: conserva aún en sus cavidades fragmentos de la materia en que de siglos atras estaba sepultado como libro que cuidadosamente se guarda en una biblioteca, para que en dias solemnes se lea en él la antigüedad de una raza y la historia de un mundo.[2] Simples huesos, con rayas ó señales de instrumentos humanos, han bastado á los sabios de Europa para hacer constar la existencia del hombre,[3] y nosotros tenemos como prueba de una raza posterciaria una verdadera escultura; de manera, que en esos tiempos remotísimos, no solamente vivían hombres en nuestro territorio, sino que debieron gozar de una civilizacion relativamente adelantada, supuesto que ya se dedicaban á la escultura, arte de ornato, y que practican los pueblos que han vencido las exigencias de la naturalaza, y que ya buscan lo superfluo de la vida civil. Tambien hay que notar, que en su cronología alcanzan los nahoas un número de años superior al de los pueblos más antiguos del Viejo Mundo: hemos visto que pasa de diez y ocho mil años, cifra que reconoce Humboldt; miéntras que de los pueblos históricos del otro Continente, el Egipto apénas llega á seis mil, y la India no alcanza ni esa cifra.[4] En tanto que los geroglíficos[5] nos den con números claros la cifra de 18,028 años en los anales nahoas, y no se explique de un modo evidente la reduccion de ese período, tenemos como prueba de la antigüedad de la raza la pintura de los soles. Verdad es que Ixtlilxóchitl[6] reduce la cifra á 1617 años, y el Códex Çumárraga[7] á 2038; pero no sabemos qué fuentes auténticas pudieron servirles para fijar su cronología,[8] y hay que tomar en consideracion el empeño de nuestros primeros

1 He tenido el gusto de regalar al Museo esta preciosidad paleontológica.

2 Próximamente se publicará un extenso estudio sobre el hueso del tajo del Desagüe, encargándose de la parte histórica el Sr. Orozco y Berra, y de la parte científica el Sr. D. Mariano Bárcena.

3 Hamy. Paleontologie humaine.

4 Los hindús cuentan una cronologia de 3553 años ántes de nuestra era; los persas de 3507; las observaciones de los manuscritos de Sian y de las tablas del Indostan, respecto á la oblicuidad de la ecliptica, nos dan un resultado de 3100 años; los chinos que toman su cronologia despues del diluvio, tienen 3851 años ántes de nuestra era; los caldeos datan su cronologia de 3232 años de la era antigua; y los egipcios 3545, pues ya desde el año 2550 ántes de nuestra era, observaron la aparicion de la estrella Sirins, que anunciaba los desbordamientos del Nilo.

5 Códice Vaticano. Pinturas números 7, 8, 9 y 10.

6 Relaciones.

7 Historia de los mexicanos por sus pinturas. MS.

8 Creo haber encontrado la solucion de esta dificultad, como adelante y en su lugar oportuno explicaré.

cronistas en ajustar la cosmogonía al relato bíblico, y las fechas al cómputo de los Setenta.[1]

Parece que la antigua union de los dos continentes va probándose más y más cada dia por la ciencia: lo que fué en un principio, segun se creía, sueño de Platon, va tornándose en realidad: la Atlántida, que se dibujaba apénas al nacer en el cerebro del poeta, toma ya forma en el dominio de las investigaciones humanas: todo parece probar que el genio, como Dios, sabe crear mundos. Si eran verdaderos recuerdos cosmogónicos conservados por los hierofantes de Egipto, en el simbolismo de sus ritos y en el misterio de sus templos, cierto es que el filósofo griego, de siglos atras planteó la cuestion á la humanidad, y que por fin la ciencia se ha decidido á estudiarla.

Platon no solamente reveló la anterior existencia de la Atlántida, que puso de manifiesto ademas sus leyes y costumbres, y hasta llegó á describirla en parte; y esto en dos hermosos diálogos, que con los títulos de *Timeo* y *Crisias* dan cabo y remate á sus llamados *dogmáticos*. En el primer diálogo cuenta Crisias á Sócrates, Timeo y Hermócrato, que al viejo Crisias refirió Solon el siguiente relato que en el Egipto le hizo un antiguo sacerdote de Saís: «Entre la multitud de hazañas que honran á vuestra ciudad, que están consignadas en nuestros libros, y que admiramos, hay una mayor que todas las otras, testimonio de una virtud extraordinaria. Nuestros libros cuentan cómo Aténas destruyó un poderoso ejército que, salido del Océano Atlántico, invadió insolentemente la Europa y el Asia; porque entónces se podía atravesar este Océano. Se encontraba en él, en efecto, una isla situada frente al estrecho que llamáis en vuestra lengua las Columnas de Hércules. Esta isla era más grande que la Libia y el Asia reunidas; los navegantes pasaban de allí á las otras islas, y de éstas al continente que rodea ese mar verdaderamente digno de tal nombre.»

Véase en este relato una tradicion egipcia, véase la vanidad ateniense refiriendo victorias que no recuerda la historia; lo cierto es, que los pueblos más viejos del Viejo Mundo, recordaban una época más antigua que hacían coincidir con la existencia de la Atlántida.

Curioso sería hacer una bibliografía de todos los escritores que de la Atlántida se han ocupado: no es, sin embargo, ése mi ánimo; basta consignar el hecho, de que los historiadores que sobre México han escrito, siempre que han buscado el orígen de su poblacion, han ocurrido, como único medio de solucion posible, á la existencia de la Atlántida. Citaré solamente dos libros que de esta materia tratan: el «Orígen de los Indios del Padre Presentado Fray Gregorio García,» y la «Solucion del gran problema acerca de la poblacion de las Américas, por el Padre Francisco Xavier Alexo de Orrio.» El primero intitula el capítulo 8.º del libro 5.º de su obra: «De la séptima Opinion, donde se prueba que los Indios proceden de la Gente que havia en la Isla Atlántica.» No hace García

1 Para que se vea hasta dónde llevaron nuestros primeros cronistas el absurdo de querer sujetar los acontecimientos de nuestra historia antigua al relato bíblico, citaré un solo hecho que es bastante para patentizarlo. El Padre Ríos, intérprete del Códice Vaticano, dice que cuando el diluvio fueron destruidos los gigantes *quinametzin*, y que despues *Xolhua* edificó, *como lugar de salvacion para el caso de otra inundacion*, la pirámide de Cholula. Relatos semejantes se encuentran en Ixtlilxóchitl, el Padre Duran (Historia de las Indias de Nueva España. Capítulo 1.º), y en casi todos nuestros primeros cronistas. ¿Y puede haber mayor absurdo, por buscar entre los nahoas la torre de Babel y la confusion de las lenguas, que decir que para salvarse de otro diluvio, construyeron los indios la pirámide de Cholula que está precisamente al pié del gigantesco Popocatepetl, y que no puede servir ni de pequeño peldaño de ese magnífico monumento de la naturaleza, que parece escalar los mismos cielos?

otra cosa, en su obra, que traducir y repetir el relato de Platon. El segundo, escribiendo con caudal propio, despues de examinar las diversas objeciones que se hacen á la comunicacion de los dos mundos, y ocupándose con especial cuidado de refutar las opiniones de los que entónces se llamaban *preadamitas*, y hoy llamamos con más propiedad *poligenistas*, pone en la última de sus reflexiones la *Solucion del Gran Problema*, y con la seguridad de la conviccion dice: «Yo convengo, y digo tambien, que Hombres y Brutos pasaron por su pié á la América; pero añado que de la misma suerte trasmigraron á las Islas, donde hoy se encuentran las Bestias Fieras; y que no solamente el Mundo Nuevo fué continente con el Viejo; sino tambien toda la tierra habitable.» Bastan estas citas para hacer constar que la antigua union de ambos mundos fué siempre doctrina tradicional.

Veámos lo que nos dice la ciencia. Parece que las primeras pruebas materiales, digámoslo así, de la referida Atlántida, fueron el descubrimiento hecho por marinos ingleses, de enormes fucos que crecen entre el África occidental y el Golfo de México, y que embargan á menudo la marcha de los buques; advirtiéndose tambien que alrededor de este espacio que llaman el mar de *zargazo*, existe una formidable corriente, que es la misma denominada *Gulf-Stream*. Sin duda que esto podía ser un dato; y si se agrega la existencia de las Antillas, y de las diversas islas que en ese espacio del Atlántico están como escalonadas de distancia en distancia, ya la prueba adquiere mayor fuerza, supuesto que tales islas no son otra cosa que picos de montañas y cordilleras submarinas. En apoyo de estas conjeturas, el descubrimiento continuo de huesos de grandes paquidermos en América, hizó pensar con razon á los sabios, que solamente la union de los continentes pudo dar paso á esos gigantes de la fauna. Levantóse á mayor altura la ciencia, y un genio tan poderoso como Edgar Quinet, [1] buscó nueva solucion á este problema, y á otras cuestiones de no ménos importancia que le son anexas. Segun su opinion, los grandes animales necesitaban para vivir un continente extenso, y proporcionado á su desarrollo vital; y cuando, por el hundimiento de la Atlántida, dejó de tener esa condicion la tierra en que vivían, fueron pereciendo los paquidermos, hasta perderse enteramente. La comunicacion de los continentes daba la solucion de la trasmigracion de los animales; y su desaparicion viene tambien á confirmar la antigua union. Desde que los dos hechos, la existencia anterior y la no existencia posterior, demuestran en su aparente contradiccion la union continental, ya existe una gran probabilidad científica.

Pero la ciencia, que nunca se detiene en el camino de sus investigaciones, ha pretendido fijar aún la época de esa Atlántida. Dice á este propósito una de las obras más modernas: [2] «La Atlántida terciaria. Desde el siglo XV se ha discutido muchas veces la existencia de comunicaciones terrestres, en una época muy atrasada, entre el Antiguo y el Nuevo Mundo. Segun Platon, había ocupado el Atlántico una tierra afortunada, cuyo recuerdo nos han trasmitido el *Timeo* y el *Critias*, la cual era más extensa que el Asia y el África, y se hallaba dotada de un cielo puro, un dulce clima y un suelo fértil. Las maldades de sus habitantes atrajeron las venganzas celestes, un temblor de tierra hizo caer sus moradas, y un espantoso diluvio la hizo en seguida desaparecer bajo las aguas. No se encontraba de ella ninguna señal; pero los grandes obstácu-

1 La creation.
2 Hamy. Paleontologie humaine.

los que se ofrecían á la navegacion en el gran mar, atestiguaban que allí se había sumergido la extensa tierra, cuya memoria habían salvado del olvido las tradiciones egipcias.—Las Canarias, las Azores y la América, fueron sucesivamente consideradas como los restos del país famoso, que á tantas maravillosas relaciones había dado lugar. Áun los mismos defensores de la Biblia sacaron de la existencia de la Atlántida un argumento en favor del monogenismo, puesto que, segun ellos, los primeros hombres habían podido llegar por esa tierra, hoy sumergida, al Continente americano. Prehistórica al principio, la Atlántida se ha convertido despues en continente cuaternario, gracias á las ideas inglesas sobre los levantamientos y hundimientos parciales. Pero nos han revelado una Atlántida terciaria los trabajos más recientes de los paleontologistas y de los geólogos americanos y franceses. Su existencia reposa sobre datos precisos que han suministrado estas dos ciencias en los últimos tiempos.—Aunque imperfectos, los documentos paleontológicos habían arrojado ya alguna luz sobre esta oscura cuestion. Así es, que el estudio de las conchas terciarias de los Estados Unidos, había demostrado á M. Conrard la identidad específica de cierto número de ellas, vénus, isocardas, petonelas, volutas, fasciolares, etc., con las conchas de las capas francesas correspondientes. Así tambien, el exámen comparativo de los insectos, ha probado que gran número de especies viven todavía hoy sobre las dos riberas del Atlántico, y presentan apénas ligeras variaciones, de Inglaterra á Alabama.»

Continúa el autor dando noticias de la analogía de la fauna terciaria de ambos continentes, analogía que se extiende tambien á la flora de la misma época. Pero la parte más notable de esta materia, es la observacion de dos eminentes naturalistas, MM. Colomb y De Verneuil. «Si se observa con cuidado, dice el autor, la bella Carta de España que esos dos sabios han publicado el año anterior (1868), se ven dibujarse en la península tres inmensos depósitos terciarios lacustres. El más meridional se extiende sobre una gran parte de Castilla la Nueva, de Tuil en la Mancha á Pixila en Guadalaxara, y de Calera al Oeste hasta el rumbo de El Real en el reino de Valencia. Mide 320 á 325 kilómetros en su mayor largura, y 250 de anchura máxima, lo que representa una superficie de 80.000 kilómetros cuadrados cuando ménos. El segundo lago terciario ocupa al Norte, una superficie considerable de Cataluña, Aragon y Castilla la Vieja, desde los alrededores de Manresa en Cataluña, hasta Salamanca y Zamora en el reino de Leon, sobre una longitud de más de 600 kilómetros, y una anchura media de 100. Un tercer lago intermediario, y mucho ménos considerable que los otros dos, corresponde á las provincias de Teruel y Calatayud: tiene 180 á 190 kilómetros de largo, y 30 de ancho poco más ó ménos. Si á los 80.000 kilómetros del lago de Castilla la Nueva, se agregan 60.000 del lago catalan-castellano y 5.500 del lago de Teruel, se obtiene la imponente cifra de 145.500.000 metros cuadrados, ocupados por el terciario lacustre de la Península ibérica; á lo que debemos agregar que el espesor de este vasto depósito es de 300 piés, y áun mayor en ciertos lugares.—Una masa tan considerable de sedimentos de agua dulce, lentamente depositados en capas horizontales, formadas de calcarios arcillosos análogos á los de Saint-Ouen, de arcillas, de gredas, de gypces, de pondings de piedras rodadas comparables á los de la molasa miocenia de la Suiza, etc., manifiesta la antigua existencia de rios inmensos que han vaciado sus aguas, durante un larguísimo espacio de tiempo, en esos espaciosos depósitos. Tales rios suponen á su vez grandes continentes, que, en esta reconstitucion del pasado de nuestro hemisferio, no se pueden colocar más que al Noroeste. Al Norte las rocas antiguas de los Pirineos,

al Oeste los granitos y el gneiss de los montes Carpentánicos, los macizos silurianos de la Sierra Morena, de los montes Lusitánicos, de Salamanca y de Villafranca, impedían ya el camino de las aguas dulces: al Sur y al Este los depósitos terciarios marinos de Andalucía y de Murcia, de Valencia y Cataluña, formaban los bordes de un mediterráneo en que se iban á arrojar las aguas de los lagos: resta el Noroeste, adónde los geólogos irán á buscar el orígen de los lagos terciarios; el Noroeste, en donde se encontraba sin duda el Continente Atlántico, entre España, Irlanda y los Estados Unidos; el que sirvió de puente á las emigraciones más ó ménos lentas de las plantas, los animales y el hombre mismo, hacia las tierras americanas, durante la época terciaria.»

Ahora la cuestion se reduce á indagar si los nahoas se relacionan de alguna manera con la Atlántida. Segun el relato de Platon, [1] la ciudad principal de aquel continente sumergido estaba construida sobre un lago, era paludeana; y es curioso que los nahoas buscaban de preferencia los lagos para establecerse: conocemos por lo ménos las siguientes ciudades lacustres, Tula, Aztlan, Mexcalla, Pátzcuaro, Texcoco, Chalco, Tzompanco, Chapultepec, Atzcapotzalco y México, grandes centros de la civilizacion nahoa, ó estancias importantes de sus tribus. El idioma poco nos puede decir á este propósito, y sin embargo, llama la atencion la última Thule del trágico latino; [2] que parece que Islandia fué otra Tula; y que no faltan nombres de ciudades con la misma raíz, como Toulon y Toulose en Francia, y Tolosa y Toledo en España. El mismo Platon nos conserva el nombre de una ciudad de la Atlántida, [3] y una sola voz del idioma atlante, *chalchihuitl*, que en nahoa quiere decir piedra preciosa, y que podía ser clave preciosa de la cuestion. Tenemos en las tradiciones teogónicas del África, que Hérmes, el dios del comercio, es hijo de Átlas, la raza africana, y de Maya, la raza americana. La lengua cophta del África y el vasco de la Europa occidental son aglutinantes [4] como el nahoa. La combinacion numérica del 4 y el 20, como entre los nahoas, se encuentra en los vascongados, y de ella tienen recuerdo los franceses en su número 80, quatre-vingt, 4×20. No creo, pues, imposible, la antigua relacion entre los nahoas y los pueblos occidentales del otro Continente: si tuviéramos noticias seguras de los cophtas, los vascos y los hycsos, pudiera tal vez desatarse el problema.

La verdad es, que áun estas conjeturas vienen confirmando las tradiciones nahoas: el hombre vive en un estado casi salvaje en la época terciaria, de la piedra sin pulir, y tiene en el Continente continuo en que habita, los primeros rudimentos de la lengua y de la numeracion, adora los astros, y se prepara á formar su teogonía en vista de los grandes sucesos de la naturaleza que deben impresionarle vivamente: independientemente de la cuestion inútil de monogenismo y poligenismo, despuntan ya dos civilizaciones diferentes con elementos propios, la oriental y la occidental; pero viene el gran cataclismo de la separacion de los dos continentes, del diluvio, [5] y la civilizacion occiden-

1 Diálogos dogmáticos. Timeo.
2 Séneca. Medea.
3 Timeo.
4 F. Schloeger. La lengua y la filosofía de los indios.
5 Véase la manera expresiva con que en sus geroglíficos pintaban los nahoas esta catástrofe, del diluvio ó sol de agua, segun la explicacion que he dado de la lámina 7.ª del Códice Vaticano.

«Llámase esta época *Atonatiuh*, ó sol de agua. La escena, digámoslo así, está pasando dentro de un gran símbolo del agua, terminado en diversas direcciones en puntas con gotas. En el original este fondo es azul como el Océano.

De la parte superior de este fondo baja la diosa del agua, *Chalchiuhtlicue* ó *Chalchicueye*, la de las ena-

tal queda aislada, y defendida de la influencia oriental por dos extensos Océanos, miéntras que ésta se extiende y domina aún la parte de civilizacion occidental que quedó cortada y aislada en aquel otro Mundo, sin conservar con el trascurso de los siglos, sino recuerdos vagos, oscuros indicios de muy lejano parentesco. Áun suponiendo esto enteramente cierto, y á la raza nahoa parte de aquella perdida civilizacion, queda como el pueblo autóctono que la conserva. Ademas, hay que considerar cuán pequeña porcion de ideas pudo traer en época tan lejana y primitiva la raza nahoa; miles de años pasan despues del *Atonatiuh*, y la raza ya está aislada, ya no puede recibir influencias extrañas, y entónces es cuando crea y desarrolla su propia civilizacion, que encontramos

guas azules, la de la cauda azul, como con inspiracion poética la llamaban los aztecas. Al mirar un extenso lago ó la mar tranquila, se comprende la belleza de la figura con que la teogonia nahoa decia á la diosa del agua, *la de la cauda azul.* Adorna la cabeza de la diosa el simbolo *ácatl*, caña, que le forma pintoresco y elegante tocado. Nada más natural que el que adornasen los aztecas á la diosa del agua con la caña que en tupidos grupos crece en las lagunas de nuestro valle, los cuales cimbrados por el viento al caer la tarde, forman no sé qué misterioso concierto que remeda el gemido de nuestros bosques de ahuehuetes, y el arrullo de las tórtolas del Anáhuac. El adorno de la espalda, semeja en las dos fajas que caen, y que se ven sembradas de puntos, el símbolo del *milli*, campo ó *milpa;* y en la parte superior parece que brota una mazorca de maíz. Simbolismo tambien muy propio, pues que el agua fecundizando los campos, hace brotar de ellos los frutos bendecidos. Por oposicion, la diosa tiene en las manos un estandarte compuesto de los símbolos de la lluvia, los rayos y los relámpagos, ya para significar esta fase del agua opuesta á la que acabo de describir, ya para darnos á entender el cataclismo que la lámina representa. El color de sus enaguas, y *cactli*, sandalias, así como el collar de hojas y flores que la adornan, simbolizan tambien los benéficos efectos de la diosa.

Inmediatamente debajo de la diosa, se ve á un hombre y á una mujer desnudos en la actitud de estarse hablando, los cuales se salvan de la inundacion en el tronco hueco de un *ahuèhuetl*, que conserva todavia sus verdes ramas, y que sobrenada en medio de las caudalosas aguas que lo rodean.

Á derecha ó izquierda de este grupo está la imágen clara de un pescado, sifinificando que todo lo cubrió el agua, y que solamente los peces quedaron viviendo en la tierra en un Océano convertida. Y para dar mayor fuerza á esta idea, sobre el pescado de la izquierda se ve el símbolo casa, *calli*, del cual sale la cabeza de un hombre y un brazo extendido, como en actitud de nadar, para representar que los hombres se ahogaron, que las casas y ciudades fueron cubiertas por el agua, y que solamente se salvó el par que en empeñada conversacion se ve en el ahuehuete.

No puede pintarse de una manera más concisa, pero más enérgica y expresiva, la calamidad del diluvio. Yo de mí sé decir, que los más hermosos cuadros, la misma pintura de Poussin, inmortal en los fastos del arte, no me dan una idea tan completa de la catástrofe, como este sencillo geroglífico de nuestros antiguos indios.

Fuera de lo que podemos llamar el cuadro de la catástrofe, tenemos á la izquierda varios signos numéricos y diferentes símbolos. Los números de la izquierda nos dan 4008 años, desde la época en que los nahoas ponian la creacion de la humanidad, hasta este cataclismo que llamaron *Atonatiuh*, ó sol de agua. Los signos de la izquierda, teniendo como tenemos ya el año del suceso en los de la derecha, nos dan el dia en los puntos numéricos y el símbolo del agua que rodean, el cual es el *matlactli atl;* y el mes *Atemoztli* en el símbolo inferior. De manera que podemos decir, que el *Atonatiuh* tuvo lugar 4008 años despues de la creacion, en el dia 10 *atl* del mes *Atemoztli.*

Nos queda á la izquierda de los numerales un símbolo que parece una atadura de yerbas, y que jamás se habia explicado. Si se observan los cuadrados 2 y 3, se encontrará este mismo símbolo; pero las puntas de las yerbas tienen distintas direcciones. Ya me habia llamado la atencion en las columnas pareadas de Tula, que sin duda pertenecieron al templo del sol, como lo manifiesta la especie de zodiaco de sus capiteles unos nudos semejantes, cuyas puntas tambien están en direcciones diferentes, y que creo significan la posicion del sol en los dos solsticios y los dos equinoccios. Podria, pues, ser el símbolo en cuestion el solsticio de Invierno.

Tendremos, pues, entónces en nuestra lámina diversos símbolos. Primero el del elemento agua, *atl*, representado por el agua misma, por la diosa *Chalchiuhtlicue*, por el dia *matlactli atl*, y por el mes *Atemoztli*, que tiene por raiz la misma *atl*. En segundo lugar representaria el Invierno, época de lluvias en los paises del Norte, de donde los nahoas habian venido. En tercer lugar el año *ácatl*, caña que se da en el agua, y que es el adorno principal de la diosa. Y finalmente, la primera época cosmogónica, el *Atonatiuh.*»

tan diferente de la del llamado Viejo Mundo, ya en su cosmogonía como en su religion, en su lengua como en su cronología, en sus costumbres y en sus tradiciones. Ambas llegan naturalmente á la edad de la piedra pulida; pero los nahoas, ya aislados, no reciben el fierro del Oriente,[1] y les falta esta edad, sustituyéndose en ellos con una especial de cobre. Ya solos, sufren el *Ehecatonatiuh* y el *Tletonatiuh*,[2] y forman su teogonía propia, su cronología especial y su civilizacion enteramente particular.

1 Ya los arias usaban el fierro. Max Müller. Mythologie comparée. Página 35. Ésta es una razon poderosísima para negar el parentesco de hindús y nahoas, puesto que si éstos descendieran de los arias, tronco comun de los pueblos indo-europeos, habrian usado el fierro que tanto abunda en nuestro pais, y especialmente en lo que fué el primitivo territorio de los nahoas, pues solamente el cerro del Mercado en Durango, tiene fierro para abastecer todo el mundo.

2 Reproduzco la explicacion que dí en mi segundo Estudio de las láminas 8.ª y 9.ª del Códice Vaticano, que representan los soles de aire y de fuego.

«El segundo sol ó segunda época cosmogónica, llámase *Ehecatonatiuh*, que quiere decir, sol de aire. Examinemos las figuras en él colocadas. Como en el núm. 1, baja tambien en éste un dios de la parte superior: el dios es *Quetzalcoatl*, fácil de reconocer en su cauda de culebra con plumas, en el báculo que sostiene en la diestra, y en el plumero de *quetzalli* que empuña en la siniestra. Como *Quetzalcoatl* era el dios del viento, se comprende fácilmente que la catástrofe aquí pintada tuvo por motivo grandes y espantosos huracanes. Así lo significan claramente las cuatro figuras que rodean la cueva que se ve en la parte inferior del cuadrado; esa figura es el símbolo muy conocido de *ehecatl*, el viento; está á las cuatro extremidades de la gruta, y de sus bocas salen grandes cuadrados, como para mostrar que el viento sopló con furia en todas direcciones.

Se resiste uno á creer que solamente huracanes hayan causado una catástrofe tal que hubiese concluido la raza humana, y hubieran constituido una época cosmogónica, el *Ehecatonatiuh*. Si, como creo, estas pinturas están tomadas del *Teoamoxtli*, es decir, de la religion que los toltecas trajeron de los pueblos del Norte que fueron su cuna; si esto forma parte de la teogonía tlapalteca, en aquellos pueblos y en sus condiciones geográficas debemos buscar la verdad de esta época. Decía yo á este propósito en mi Ensayo: *

«Hay algo notable en esta lámina, que confieso que no me he podido explicar satisfactoriamente. De las bocas de los *ehecatl* salen unos cuadrados formados por líneas paralelas, que representan sin duda alguna las corrientes de aire: estos cuadrados siguen la direccion de los cuatro lados de la estampa, en lo que fácilmente se comprende la idea de que el viento sopló por todos rumbos, y que fué un huracan deshecho. Pero hay ademas diversas líneas encorvadas de puntos, que tambien en todas direcciones caen sobre la tierra. Éstas no pueden ser la manifestacion de las corrientes de aire, pues los *ehecatl* y los cuadrados que, por decirlo así, soplan, son bastantes á dar la significacion del huracan. La escritura geroglífica es y tiene que ser demasiado sencilla; no puede admitir lo que llamaría yo pleonasmos de la figura. Por lo mismo, dichas curvas de puntos deben significar algo diferente. Si agregamos á esto, que las series de puntos no sólo representan geroglíficamente los huracanes, sino que en diversas formas significan la nieve, como dos veces se ve en el mismo Códice Telleriano, siendo una de ellas en la estampa que se refiere á la grande hambre que hubo en el reinado de *Moteczuma Ilhuicamina*, la cual reproduje en la vida de este monarca, ** creo que hay motivos para titubear. ¿No será esto, tal vez, algun recuerdo de la época glacial, que fué tambien la época de las cavernas? Un MS. inédito de mi coleccion, conserva la tradicion de que en ese segundo sol fué devorada la humanidad por los tigres. *** ¿Qué no será una reminiscencia de los carniceros de las cavernas que corresponden á la época glacial?»

Llama la atencion, que miéntras los *ehecatl* están en las cuatro extremidades de la caverna y en la parte inferior de la lámina, como pretendiendo expresar que el huracan soplaba en la tierra, salgan de la parte superior, del mismo dios, del cielo, las curvas de puntos que caen sobre la tierra, y bajan á rodear la caverna en que se salva la humanidad, representada tambien aquí por un hombre y una mujer que hablan expresivamente frente el uno del otro.

Así como en el *Atonatiuh* se ven pintados unos peces, ya para dar á entender que la tierra toda se cubrió de agua, ya para significar su creacion; de la misma manera en el *Ehecatonatiuh* se observan tres monas, *ozomatli*; una caminando sobre la gruta, y las otras dos saltando, la una á la derecha y la otra á la izquierda. De estas pinturas nació sin duda la creencia que tenian los mexicanos, de que los hombres en la primera edad se habian convertido en peces, *michi*, y en la segunda edad en monas, *ozomatli*.

* Páginas 19 y 20.

** Hombres ilustres mexicanos, tom. 1º

*** Códex Çumárraga, pág. 17.

De modo, que de cualquier manera que consideremos la cuestion, siempre tendremos este resultado, que se convierte en verdad científica: los nahoas fueron un pueblo autóctono, y sus cuatro soles cosmogónicos fueron autóctonos tambien.

En fin: los símbolos numéricos que están á la derecha de la parte superior de la pintura, significan que esta catástrofe tuvo lugar 4810 años despues del *Atonatiuh;* y los símbolos de la izquierda expresan que el *Ehecatonatiuh* tuvo lugar el dia *ce ocelotl* del mes *Pachtli.* Encontramos júnto el manojo de yerbas; pero sus puntas se dirigen todas hacia abajo. ¿Podrá ser el equinoccio de Primavera? Igual situacion de las puntas se observa en uno de los nudos labrados de las columnas pareadas de Tula.

El simbolismo tiene tambien cuatro significaciones distintas, pues expresa el aire como elemento, la Primavera como estacion, el año *Calli,* y finalmente la época cosmogónica llamada *Ehecatonatiuh* ó sol de aire. Y así como preside la primera época la diosa de las aguas *Chalchiuhtlicue,* tambien esta segunda época está presidida por el dios de los vientos, por *Quetzalcoatl.*

La tercera edad se llama *Tlequiáhuitl* ó lluvia de fuego, ó *Tletonatiuh*, sol de fuego. Si se pone atencion á la lámina, se verá que semeja la figura de una olla ó *cómitl.* Sus dos lados son dos fajas curvas, que en sus cuadrados de colores alternados, terroso y amarillo, simbolizan los campos; y en los puntos de estos cuadrados y en las hojas que de ellos brotan, significan que la tierra estaba cubierta y producia frutos. El estar pintada la tierra en figura de olla y de rojo, da la idea de que se llenó de fuego.

Al lado de la gruta, en que se salva el par representante de la humanidad, se ve á derecha é izquierda el símbolo *calli,* casa, unido á la representacion figurativa de la yerba ó sembrado. Como los dos lados de la figura principal son dos fajas de campos sembrados, se ha querido significar, que cuando sucedió este cataclismo, la tierra producia frutos en abundancia; y con las casas y las yerbas de la parte inferior, se expresa que el fuego destruyó las ciudades y los campos.

Aquí tambien un dios baja de la parte superior de la pintura: es el dios de los fuegos volcánicos. El círculo de que sale es rojo, y parece figurar un cráter formado por dos circunferencias concéntricas de piedras negras y amarillas. El rostro del dios es terrible y amenazador. En las manos tiene, como lanzándolo sobre la tierra, una especie de estandarte á semejanza del de la *Chalchiuhtlicue;* pero éste se compone de dos hileras de *técpatl,* piedras volcánicas, y una lluvia amarilla de lava y fuego. A la espalda trae un gran *técpatl* rojo, color con que en ninguna otra parte se ve pintado, como expresion del fuego ardiente. Rodean al círculo los mismos símbolos de las llamas; y tiene el dios una gran cauda amarilla de fuego, en la que se ven los símbolos de los relámpagos y de los truenos, de la misma figura que están representados en el mango ó asta del estandarte de *Chalchiuhtlicue* en el *Atonatiuh.*

El dios es de color amarillo, y la pareja que se salva en la gruta, y que, como de costumbre está en empeñada conversacion, es del mismo color. Al dios del fuego *Xiuhtetl*, llamábanle el *dios amarillo.* «Representando esta catástrofe, digo en mi Ensayo, * la época en que se produjeron la multitud de erupciones cuyos rastros se contemplan por todo nuestro país, la atmósfera estaba cargada de vapores sulfurosos, y el sol y todos los objetos debian verse amarillentos. Por eso la pareja que se salva en la gruta, está pintada de color amarillo. En este lugar de salvacion, como en los de las pinturas anteriores, el fondo es rojo, expresando siempre que allí se conservó el fuego del hogar; pero aquí el borde de la gruta es verde, y parece manifestar con ese color fresco de los bosques, que no llegó allí el incendio de la tierra; y como no tiene el símbolo de la salida que, como vimos, es la boca de una serpiente, de suponer es que se haya querido representar una gruta subterránea.»

Así como en la primera pintura se observan dos peces, y en la segunda tres monas, en ésta se ven tres aves alrededor de la gruta, de donde vino tambien la tradicion de que los hombres se habian convertido en pájaros. ¿Será, ademas, que quisieron significar la aparicion de las aves? Examinándolas con cuidado, vemos que la que se halla á la derecha de la gruta y la superior de la izquierda, vuelan hacia arriba, abriendo los picos como si gritaran, y manifestando en su actitud que huyen espantadas del fuego que cae del cielo é inunda la tierra. Esta idea se confirma con la figura de la tercera ave que baja muerta, con las alas sin movimiento, con la cabeza hacia el suelo, y salida la lengua.

En esta pintura, como en las anteriores, tenemos á la derecha, en la parte superior, los números de los años que duró la tercera edad, los que nos dan 4804; y á la izquierda el dia y el mes de la catástrofe, y el lazo de yerbas en distinta posicion que en las otras pinturas. En la lámina se omitieron los numerales relativos al dia; pero el original nos da el dia *chicunaui ollin* del mes *Xilomaniliztli.* La atadura de yerbas es sin duda el solsticio de Verano, época del fuego, de los grandes calores.

Encontramos aquí tambien las cuatro significaciones: el elemento fuego, el solsticio de Verano, el año *Técpatl*, y el *Tletonatiuh* ó sol de fuego.

* Página 22.

CÓDICE MENDOZINO.

ENSAYO
DE DESCIFRACION GEROGLÍFICA

POR MANUEL OROZCO Y BERRA.

X

BIBLIOGRAFÍA.

I distinguido amigo y colega, el Sr. D. Joaquin García Icazbalceta, tuvo la fortuna de adquirir en Europa un libro verdaderamente raro y para nuestra historia interesante, el que contiene la segunda edicion de las láminas del Códice de Mendoza. Luego que la obra llegó á poder de mi buen compañero, tuvo la bondad de pasarle á mis manos. El alboroto que estas publicaciones me causan; la novedad para mí de estas láminas; el deseo satisfecho ahora de examinar un objeto tras el cual habia corrido inútilmente por mucho tiempo; la congruencia que tiene con mi asunto principal, todo concurre á determinarme á dar algunas noticias acerca del libro, antojándoseme que mis lectores tendrán el mismo gusto que yo, tratándose de semejantes fruslerías. Hé aquí las causas determinantes de la existencia de este párrafo, que álguien puede tachar de episódico ó pegadizo.

No me ocuparé en la descripcion de toda la obra, compuesta de cuatro partes, impresas sucesivamente en 1663, 1666, 1672 y 1696, deteniéndome solo en las dos piezas que á la vista tengo, correspondientes á la cuarta parte. La portada dice: *Histoire de l'empire mexicain, representée par figures. Relation du Méxique, ou de la Nouvelle Espagne, par Thomas Gages. Traduite par Melchisedec Thevenot.* (Un grabado repeticion del núm. LXI del cuerpo de la obra.) A Paris, *chez Thomas Moette, ruë de la vieille Boucletrie, à St Alexis, M.DC.XCVI. Avec Privilege du Roy.* (Otros ejemplares carecen de la fecha, y presentan el nombre del impresor *Cramoisy).*

Corren las láminas de la Historia del Imperio Mexicano, de la página 1 á la 46, advirtiéndose que la página 24 está colocada en lugar de la 17, y vice versa. Ocupa la

explicacion de las láminas, de la página 47 á la 58, y es un extracto en francés de la relacion que en castellano está publicada en estos Anales del Museo. Sigue nueva foliatura, del núm. 1 al 40, con el extracto, tambien en francés, del viaje de Tomás Gages.

Al frente de la parte impresa se encuentra este—*Avis tiré du Recueil de Purchas.* —Traducimos:

«No sin gran trabajo sacó el Gobernador de México de manos de los indígenas, esta Historia con la interpretacion en lengua mexicana de las figuras que la componen, él hizo traducir la explicacion del idioma mexicano al español. La nave en que enviaba la pintura al emperador Cárlos V, fué apresada por un francés, y el MS. pasó á manos de Andrés Thevet. Hacluyt, que á la sazon era limosnero del embajador de Inglaterra en Francia, le compró á los herederos de Thevet, é hizo que uno llamado Locke lo tradujese del español al inglés, por órden de Walter Raleigh. Henry Speelman, tan conocido entre los literatos por sus sabios escritos, obligó algun tiempo despues á Purchas á hacer grabar las figuras, que por este medio se conservaron, y hoy se ofrecen aquí al público.»

«Este libro, ó mejor, esta coleccion de pinturas, está dividida en tres partes. Las figuras de la primera contienen los Anales del Imperio de México; la segunda las rentas, lo que cada pueblo pagaba de tributo, y las riquezas naturales de que disfrutaban: forman la tercera parte de esta historia, la economía de los mexicanos, su disciplina en tiempos de paz y de guerra, sus prácticas en materias religiosas y políticas.»

Segun esto, Thevenot no ha ejecutado otra cosa que reproducir los grabados de Purchas: examinando las pinturas del primero es como si tuviéramos á la vista las del segundo. Para la comparacion que emprendemos, nos sirve de término el Códice de Mendoza publicado por el Lord Kingsborough; es lo más auténtico y mejor que conocemos. Para evitar repeticiones, advierto, que señalaré invariablemente las láminas del Thevenot con números romanos, en tanto que las del Códice irán siempre marcadas con cifras arábigas.

Los números del I al VIII corresponden exactamente con el 1 al 8 y están completos; pero el IX—9, y el X—11, están truncos, pues solo presentan respectivamente la serie cronológica de los años con las figuras de los reyes Axayacatl y Tizoc, omitidos los pueblos conquistados por entrambos: por consiguiente falta por completo el número 10. En el XI—14, fuera de la omision advertida de los pueblos, la lámina está fuera de su lugar, supuesto estar antepuesta á la de Ahuitzotl, contra lo que ofrece el original. El XII—12, contiene á Ahuitzotl, tambien está trunco y fuera de su lugar. Faltan por consiguiente los números 13, 15, 16, 17, 18.

Aquí terminan los Anales, compuestos en el Thevenot de XII láminas, miéntras en el original se cuentan 18. El dibujo es más tosco y deforme que en el Códice; la copia no siempre es muy exacta, pues á veces se cambian los pormenores; las listas cronológicas están en diversa forma, y los puntos que marcan el número de órden de los años están colocados como plugo al grabador.

La segunda parte ó la Matrícula de los tributos adolece de crasos defectos. Ninguna lámina presenta los pueblos tributarios: son inexactos con frecuencia en el dibujo; en varias planas están concentradas dos y tres láminas; todas están incompletas, ofreciendo solamente cierto número variable de los objetos contenidos en el original. Hé aquí la numeracion:

XIII, le faltan los pueblos; corresponde al 19.
XIV, en la forma de la anterior; corresponde al 20.
XV, idéntica á las dos anteriores; 21.
XVI, tres figuras tomadas de la lámina 22.
XVII, dos figuras solas de la 23.
XVIII, seis figuras de la 25.
XIX, seis figuras de la 27.
XX, cinco figuras con el numeral de la 28.
XXI y XXII. Faltan por completo en el órden sucesivo de los grabados, pues del XX se sigue el XXIII. No es que el ejemplar esté trunco; pertenece el defecto á la misma impresion. Ya Clavigero habia escrito: * «Pero debe advertirse que la edicion de Thevenot es defectuosa. En las copias de las pinturas XI y XII se ven cambiadas las figuras de los años, pues las figuras pertenecientes al reinado de Moteuczoma II se ponen en la de Ahuizotl, y vice versa; † faltan enteramente las pinturas XXI y XXII, y la mayor parte de las ciudades tributarias.»
XXIII, una figura de la 29.
XIV, cuatro figuras de la 32.
XXV, cinco figuras de la 33.
XXVI, doce figuras de la 34.
XXVII, cinco figuras de la 35.
XXVIII, ocho figuras de la 36.
XXIX, tres figuras de la 37.
XXX, doce figuras de la 38,
XXXI, diez y ocho figuras de la 39.
XXXII, ocho figuras de la 40.
XXXIII, once figuras de la 41.
XXXIV, siete figuras de la 42.
XXXV, siete figuras y los numerales de la 44.
XXXVI, nueve figuras de la 45.
XXXVII, dos figuras de la 46.
XXXVIII, tres figuras del 47.
XXXIX, veinte seis figuras de la 48.
XL, veintidos figuras de la 49.
XLI, cuatro figuras de la 50.
XLII, diez figuras de la 51.
XLIII, tres figuras de la 52.
XLIV, dos figuras de la 53.
XLV, dos figuras de la 54.
XLVI, cuatro figuras de la 55.
XLVII dos figuras de la 56.
XLVIII, cinco figuras de la 57.

Aquí terminan los tributos, notándose que faltan por completo las láminas 24, 26, 30, 31, 43.

En la tercera parte, relativa á las costumbres, la copia va más ajustada al original, notándose pocos errores. Comienza con el número XLIX y continúa bien hasta el LX, correspondiendo respectivamente con el 58 hasta el 69.

LXI, es la repeticion exacta del número LIII, de manera que la pintura está duplicada.

LXI, fuera de la observacion anterior, el número de órden está duplicado, correspondiendo la pintura al número 70.

Termina la coleccion con los números LXII—71, LXIII—72. Tendrémos por final resultado, que en el órden numérico las estampas del Thevenot son LXIII, en tanto que en el Códice Mendozino se elevan á 72.

Continuemos nuestra labor.

XI

LA ERA MEXICANA.

Aplicando las doctrinas hasta aquí establecidas, podemos encontrar la correspondencia entre los años de los mexicanos y los julianos; ejecutarémos la operacion siguiendo las diversas láminas del Códex.

* Historia antigna, tom. I, pág. XXIX.
† El cambio no consiste en la serie cronológica, sino en la lámina entera.

LÁMINA I.

2 Calli, 1325.
3 Tochtli, 1326.
4 Acatl, 1327.
5 Tecpatl, 1328.
6 Calli, 1329.
7 Tochtli, 1330.
8 Acatl, 1331.
9 Tecpatl, 1332.
10 Calli, 1333.
11 Tochtli, 1334.
12 Acatl, 1335.
13 Tecpatl, 1336.
1 Calli, 1337.
2 Tochtli, 1338.
3 Acatl, 1339.
4 Tecpatl, 1340.
5 Calli, 1341.
6 Tochtli, 1342.
7 Acatl, 1343.
8 Tecpatl, 1344.
9 Calli, 1345.
10 Tochtli, 1346.
11 Acatl, 1347.
12 Tecpatl, 1348.
13 Calli, 1349.
1 Tochtli, 1350.
2 Acatl, 1351.
3 Tecpatl, 1352.
4 Calli, 1353.
5 Tochtli, 1354.
6 Acatl, 1355.
7 Tecpatl, 1356.
8 Calli, 1357.
9 Tochtli, 1358.
10 Acatl, 1359.
11 Tecpatl, 1360.
12 Calli, 1361.
13 Tochtli, 1362.
1 Acatl, 1363.
2 Tecpatl, 1364.
3 Calli, 1365.
4 Tochtli, 1366.
5 Acatl, 1367.
6 Tecpatl, 1368.
7 Calli, 1369.
8 Tochtli, 1370.
9 Acatl, 1371.
10 Tecpatl, 1372.
11 Calli, 1373.
12 Tochtli, 1374.
13 Acatl, 1375.

La serie cronológica, llamada por nosotros, Era mexicana ó de México, comienza con la fundacion de la ciudad, el año ome Calli 1325. No es, pues, cierta la fecha adoptada por los intérpretes de «mil y trecientos y veinte y cuatro años.»[1] Dudamos á cuenta de quién poner el error; si de los mismos intérpretes, que no supieron ajustar con exactitud la correspondencia de los años; si de los copiantes que no entendiendo el original, tomaron ó tradujeron un número por otro. El documento dirime de una manera definitiva la cuestion.

En este punto, como en muchos de nuestra historia, los autores andan de lo más discordes. El P. Duran fija el año 1318.[2] Mendieta[3] adopta el 1324 siguiendo á los intérpretes del Códex Mendoza, cuyas pinturas le fueron conocidas. Ixtlilxóchitl[4] varia en sus escritos entre 1140, 1142 y 1220; mas ya se sabe que este autor no atinó á formar tablas cronológicas de exacta correspondencia entre los años mexicanos y julianos. Veytia[5] recapitula algunas autoridades en esta forma:—«El P. Torquemada pone su «fundacion en el año de 1341. Enrico Martinez en su Reportorio de los tiempos en el «de 1357. Entre los indios D. Fernando de Alba la pone en una de sus relaciones en «el año de 1140, en otra en el de 1142, y en otra en el de 1220. Muñoz Camargo en «su Historia de Tlaxcallan lo pone en el de 1131. Alvarado Tetzotzomoc da á entender que fue el año de tres conejos, que puede referirse al de 1326. Chimalpain lo pone «expresamente en el de 1325. D. Juan Ventura Zapata, cacique de Tlaxcallan, la pone en el año 1321, que dice fué señalado con nueve pedernales, pero segun las tablas «este año no fué señalado sino con el signo de ocho cañas. Finalmente, el erudito D. Cárlos de Sigüenza y Góngora dice en el manuscrito que yo tengo suyo, que por las ex-«quisitas diligencias que hizo para averiguar el año en que se fundó la ciudad de México, «le consta que el hallazgo del tunal fué *el dia diez y ocho de Julio de dicho año de* «*mil trescientos veinte y siete;* y yo me arrimo á esta opinion, porque es su cómputo

1 Tomo I de estos Anales, pág. 120.
2 Historia de las Indias de N. E. tom. I, cap. VI.
3 Historia eclesiástica Indiana, lib. II, cap. XXXIV.
4 Relaciones; Hist. Chichimeca, MSS.
5 Historia antigua, tom. II, pág. 157.

« el que viene más bien ajustado al órden de los sucesos, etc.» Clavigero escribe: «La fun-
« dacion de México ocurrió en el año 2 Calli, correspondiente al 1325 de la era vulgar.» [1] Vetancourt parece adoptar la data de Sigüenza, 1327. [2] Un MS. anónimo, citado en el Catálogo de Boturini, se decide por 1327. Gemelli Careri se determina por 1325, siendo de extrañar no vaya de acuerdo con Sigüenza, por quien se supone fué informado en las cosas de México. Las relaciones franciscanas, MSS., principalmente la de Fr. Bernardino, dan 1327. Thevenot pone 1324 como el intérprete del Códice de Mendoza.

El año ome Acatl 1351, fué la primera fiesta cíclica que los mexicanos pasaron en la nueva ciudad.

Los cincuenta y un años corridos de la fundacion de la ciudad al matlactli omei Acatl 1375, corrieron bajo el mando de Tenoch, representante del gobierno teocrático, segun explicarémos adelante.

LÁMINA II.

1 Tecpatl, 1376.	8 Acatl, 1383.	2 Tochtli, 1390.
2 Calli, 1377.	9 Tecpatl, 1384.	3 Acatl, 1391.
3 Tochtli, 1378.	10 Calli, 1385.	4 Tecpatl, 1392.
4 Acatl, 1379.	11 Tochtli, 1386.	5 Calli, 1393.
5 Tecpatl, 1380.	12 Acatl, 1387.	6 Tochtli, 1394.
6 Calli, 1381.	13 Tecpatl, 1388.	7 Acatl, 1395.
7 Tochtli, 1382.	1 Calli, 1389.	8 Tecpatl, 1396.

Corresponde al reinado del primer rey de México, Acamapictli, quien subió al trono el ce Tecpatl 1376 y murió el chicuei Tecpatl 1396: en este año subió al trono su sucesor.

LÁMINA III.

9 Calli, 1397.	3 Tecpatl, 1404.	10 Acatl, 1411.
10 Tochtli, 1398.	4 Calli, 1405.	11 Tecpatl, 1412.
11 Acatl, 1399.	5 Tochtli, 1406.	12 Calli, 1413.
12 Tecpatl, 1400.	6 Acatl, 1407.	13 Tochtli, 1414.
13 Calli, 1401.	7 Tecpatl, 1408.	1 Acatl, 1415.
1 Tochtli, 1402.	8 Calli, 1409.	2 Tecpatl, 1416.
2 Acatl, 1403.	9 Tochtli, 1410.	3 Calli, 1417.

El ome Acatl 1403, segunda fiesta cíclica celebrada por los mexicanos despues de la fundacion de la ciudad.

Reinado de Huitzilihuitl electo el chicuei Tecpatl 1396, muerto el yei Calli 1417.

LÁMINA IV.

4 Tochtli, 1418.	8 Tochtli, 1422.	12 Tochtli, 1426.
5 Acatl, 1419.	9 Acatl, 1423.	13 Acatl, 1427.
6 Tecpatl, 1420.	10 Tecpatl, 1424.	
7 Calli, 1421.	11 Calli, 1425.	

1 Historia antigua, tom. I, pág. 114.
2 Teatro Mexicano, Parte segunda, cap. XI.

Reinado de Chimalpopoca, coronado el año yei Calli 1417, muerto el matlactli omei Acatl 1427.

LÁMINA V.

1 Tecpatl, 1428.
2 Calli, 1429.
3 Tochtli, 1430.
4 Acatl, 1431.
5 Tecpatl, 1432.
6 Calli, 1433.
7 Tochtli, 1434.
8 Acatl, 1435.
9 Tecpatl, 1436.
10 Calli, 1437.
11 Tochtli, 1438.
12 Acatl, 1439.
13 Tecpatl, 1440.

Reinado de Itzcoatl, ungido el matlactli omei Acatl 1427, muerto el matlactli omei Tecpatl 1440.

LÁMINA VII.

1 Calli, 1441.
2 Tochtli, 1442.
3 Acatl, 1443.
4 Tecpatl, 1444.
5 Calli, 1445.
6 Tochtli, 1446.
7 Acatl, 1447.
8 Tecpatl, 1448.
9 Calli, 1449.
10 Tochtli, 1450.
11 Acatl, 1451.
12 Tecpatl, 1452.
13 Calli, 1453.
1 Tochtli, 1454.
2 Acatl, 1455.
3 Tecpatl, 1456.
4 Calli, 1457.
5 Tochtli, 1458.
6 Acatl, 1459.
7 Tecpatl, 1460.
8 Calli, 1461.
9 Tochtli, 1462.
10 Acatl, 1463.
11 Tecpatl, 1464.
12 Calli, 1465.
13 Tochtli, 1466.
1 Acatl, 1467.
2 Tecpatl, 1468.

El ome Acatl 1455, tercera fiesta del fuego nuevo celebrada por los mexicanos despues de la fundacion de la ciudad: en el original falta el símbolo del xiuhmolpilli.

LÁMINA VIII.

3 Calli, 1469.

Ultimo año del reinado de Huhue Motecuhzoma ó de Motecuhzoma Ilhuicamina, electo el omei Tecpatl 1440, muerto el yei Calli 1469.

LÁMINA IX.

4 Tochtli, 1470.
5 Acatl, 1471.
6 Tecpatl, 1472.
7 Calli, 1473.
8 Tochtli, 1474.
9 Acatl, 1475.
10 Tecpatl, 1476.
11 Calli, 1477.
12 Tochtli, 1478.
13 Acatl, 1479.
1 Tecpatl, 1480.
2 Calli, 1481.

Axayacatl, coronado el año yei Calli 1469, muerto el ome Calli 1481.

LÁMINA XI.

3 Tochtli, 1482.
4 Acatl, 1483.
5 Tecpatl, 1484.
6 Calli, 1485.
7 Tochtli, 1486.

Tizoc, electo el ome Calli 1581, muerto el chicome Tochtli 1486.

LAMINA XII.

8 Acatl, 1487.
9 Tecpatl, 1488.
10 Calli, 1489.
11 Tochtli, 1490.
12 Acatl, 1491.
13 Tecpatl, 1492.
1 Calli, 1493.
2 Tochtli, 1494.
3 Acatl, 1495.
4 Tecpatl, 1496.
5 Calli, 1497.
6 Tochtli, 1498.
7 Acatl, 1499.
8 Tecpatl, 1500.
9 Calli, 1501.
10 Tochtli, 1502.

Ahuitzotl, subió al trono el chicome Tochtli 1486 y murió el matlactli Tochtli 1502.

LÁMINA XIV.

11 Acatl, 1503.	5 Tochtli, 1510.	12 Calli, 1517.
12 Tecpatl, 1504.	6 Acatl, 1511.	13 Tochtli, 1518.
13 Calli, 1505.	7 Tecpatl, 1512.	1 Acatl, 1519.
1 Tochtli, 1506.	8 Calli, 1513.	2 Tecpatl, 1520.
2 Acatl, 1507.	9 Tochtli, 1514.	3 Calli, 1521.
3 Tecpatl, 1508.	10 Acatl, 1515.	
4 Calli, 1509.	11 Tecpatl, 1516.	

Ome Acatl 1507, cuarta y última fiesta cíclica celebrada por los mexicanos en su ciudad independiente.

La lámina contiene un error; Motecuhzoma II ó Xocoyotzin no reinó desde el año matlactli Tochtli 1502, al yei Calli 1521, sino hasta el ome Tepatl 1520. De la muerte de este emperador á la toma de la ciudad por los castellanos reinaron los dos últimos monarcas de esta dinastía, Cuitlahuac y Cuauhtemoc, no mencionados en el Códice.

Si para formar la cronología de los reyes de Tenochtitlan recogemos los dichos de los intérpretes, tendrémos:

Tenuch gobernó desde la fundacion de la ciudad, hasta que murió á los cincuenta y un años de mando.[1]

Acamapich, sucedió en el señorío y gobernacion el año de 1370, y murió en 1396, despues de un reinado de veintiun años.[2]

Sucedió *Huicilyhuitl*, quien falleció despues de veintiun años de reinado.[3]

Por muerte de *Huicilyhuitl* en 1417, subió al trono *Chimalpupuca* y reinó diez años.[4]

Por fin y muerte de Chimalpupuca en 1427, fué electo rey *Ixcoaci*, y falleció á los trece años de reinado.[5]

A la muerte de Ixcoaci en 1440, eligieron rey á *Huehuemotecçuma*, quien dejó de existir á los veinte y nueve años de reinado.[6]

Muerto Huehuemotecçuma en 1469, sucedió en el señorío *Axayacazi;* reinó doce años.[7]

En 1482 subió al trono *Tiçocicatzi* y reinó cinco años.[8]

Ahuiçocin subió al solio en 1486 y reinó diez y seis años.[9]

En 1502 fué rey Motecçuma y murió diez y ocho años despues.[10]

Si con estos elementos formamos la tabla cronológica del gobernador Tenuch y de los reyes, tendrémos:

	Subió al trono.	Murió.	Reinó.
Tenuch	1324	1370	51 años.
Acamapich	1370	1396	21 ,,
Huicilyhuitl	1396	1417	21 ,,
Chimalpupuca	1417	1427	10 ,,
Ixcoaci	1427	1440	13 ,,
Huehuemotecçuma	1440	1469	29 ,,

1 Tomo I de estos Anales, pág. 121.
2 Anales, tom. I; pág. 122.
3 Anales, tom. I, pág. 122-23.
4 Anales, tom. I, pág. 123.
5 Anales, tom. I, pág. 124.
6 Anales, tom. I, pág. 124.
7 Anales. tom. I, pág. 125.
8 Anales, tom. I, pág. 126.
9 Anales, tom. I, pág. 126-27.
10 Anales, tom. I, pág. 128-29.

	Subió al trono.	Murió.	Reinó.
Axayacazi	1469	1482	12 ,,
Tiçocicatzin	1482	1486	5 ,,
Ahuiçocin	1486	1502	16 ,,
Motecçuma	1502	1520	18 ,,

Varios errores notamos en esta tabla, que nos parecen provenir de una mala concordancia entre los años. 1ª De 1324 á 1370 no pudieron transcurrir 51 años. 2ª Si Acamapich reinó entre los años 1370 y 1396, la duracion de su reinado no fué de 21 sino de 29 años. 3ª Si Axayacazi subió al trono en 1469 y murió en 1482, no reinó 12 sino 13 años. 4ª No pudo durar cinco años el reinado de Tiçocicatzin, supuesto que fué electo rey en 1482 y falleció en 1486.

La verdadera tabla cronológica, cual se desprende de las pinturas, es la siguiente, en que por ahora conservamos los nombres con la ortografía del original.

	Subió al trono.	Murió.	Reinó.
Tenuch	II Calli 1325	I Tecpatl 1376	51 años.
Acamapich	I Tecpatl 1376	VIII Tecpatl 1396	20 ,,
Huicilyhuitl	VIII Tecpatl 1396	III Calli 1417	21 ,,
Chimalpupuca	III Calli 1417	XIII Acatl 1427	10 ,,
Ixcoaci	XII Acatl 1427	XIII Tecpatl 1440	13 ,,
Huehuemotecçuma	XIII Tecpatl 1440	III Calli 1469	29 ,,
Axayacazi	III Calli 1469	II Calli 1481	12 ,,
Tiçocicatzin	II Calli 1481	VII Tochtli 1486	5 ,,
Ahuiçocin	VII Tochtli 1486	X Tochtli 1502	16 ,,
Motecçuma	X Tochtli 1502	II Tecpatl 1520	18 ,,

Para integrar la tabla debemos aumentar:

Cuitlahuac	II Tecpatl 1520	II Tecpatl 1520	80 dias.
Cuauhtemoc	II Tecpatl 1520	III Calli 1521	1 año.

Nuestro primitivo anticuario D. Cárlos de Sigüenza y Góngora, hizo particular estudio del calendario mexicano, encerrando los preceptos que alcanzó en un libro intitulado Ciclografía mexicana, por desdicha para nosotros perdido: aprovechando los documentos que tenia, y siguiendo su propio sistema, fijó la fecha con dia y mes de la exaltacion y muerte de los reyes de México: es el único trabajo de su especie de que tengamos noticia. De Sigüenza tomó los datos Vetancourt, quien les aprovechó en su Teatro Mexicano; de aquí les copiamos nosotros como asunto de curiosidad, aunque no van en todo conformes con el Código Mendozino.

Acamapich	3 de Mayo 1361	3 de Diciembre 1403.	42 años.
Huitzilyhuitl	19 de Abril 1403 *	2 de Febrero 1414	11 ,,
Chimalpopoca	24 de Febrero 1414	31 de Marzo 1427	13 ,,
Itzcohuatl	Abril 1427	13 de Agosto 1440	13 ,,
Motecohzuma	19 de Agosto 1440	2 de Noviembre 1468.	29 ,, †
Axayacatzin	21 de Noviembre 1468	21 de Octubre 1481	13 ,,
Tizoctzin	30 de Octubre 1481	1 de Abril 1486	5 ,,
Ahuizotl	30 de Octubre 1486	9 de Setiembre 1502.	16 ,,
Motecohzuma	15 de Setiembre 1502		

* Esta fecha no es exacta, pues si Acamapich murió el 8 de Diciembre, Huicilihuitl no pudo ser proclamado en Abril del mismo año: acaso deba corregirse 19 de Diciembre de 1403.

† No resultan de reinado 29 sino 28 años.

Para nosotros, el cómputo arrojado por el Códice Mendozino es el más genuino y exacto, y debe ser preferido al de las pinturas y al de los autores.

XII

AZTLAN Y TEOCULHUACAN.

Echemos una rápida ojeada acerca de las emigraciones de los mexicanos.

I. El punto inicial de la peregrinacion está marcado en una pintura auténtica. [1] Los signos pictóricos representan una isla (Núm. 1 superior de la lámina 1ª), supuesto que el terreno está rodeado por el agua, y la isla no está situada en la mar, sino en un estanque ó vaso cerrado como el de un lago. En aquel lugar estaba fundada una poblacion, segun lo expresan los seis signos repetidos de *calli*, casa, que rodean el *teocalli*, templo, coronado por la divinidad allí adorada. Los elementos gráficos del nombre del dios, son: el simbólico *atl*, agua, y el mímico *acatl*, caña, formando el compuesto *A-acatl*, caña de agua, ó sea el carrizo palustre.

Al pié del teocalli se advierten un hombre y una mujer, representantes del pueblo habitador de la isla y sus jefes naturales. Todo nombre de persona en nuestra escritura geroglífica, va precisamente acompañado del determinativo hombre ó mujer; este determinativo le forma el cuerpo entero, en cuyo caso se expresan cuantas condiciones ó circunstancias se quieren hacer constar, ó bien solo la cabeza, distinguiéndose el femenino del masculino en los dos picos hácia la frente formados por el peinado mujeril. Las dos figuras que observamos están sentadas, cosa que indica arraigo, asiento, descanso. El nombre geroglífico está unido por medio de una línea á la cabeza de la persona. La señora representada se llamaba Chimalma, segun traducen los autores indios, sacando las radicales del *chimalli*, rodela ó escudo, expresado en el dibujo. El hombre no tiene escrito su apellido; pero más adelante se le encuentra nombrado en la pintura con el mismo símbolo de la divinidad Aacatl, ocupado en desempeñar un sacrificio humano, primera mencion auténtica pictórica de aquella horrenda práctica. Los primeros conductores de la tribu se nombraron, pues, Aacatl y Chimalma, quienes segun las indicaciones históricas asumian un carácter más sacerdotal que guerrero.

No se dice cuál era el nombre del lugar: suple este vacío el principio de la pintura Aubin, en donde claramente se le encuentra expresado (núm. 1 inferior de nuestra lámina). Aquí está representado un lago dentro del cual se distingue una isla, en ella está situada una poblacion expresada por el símbolo *calli* repetido cuatro veces, sobre los cuales puso el intérprete indio en nuestra escritura fonética, *azteca;* en el centro se alza el mímico *tepetl*, cerro, signo determinativo de lugar, sobre el cual se advierte una figura humana en pié, vestida á usanza de los nahoas, con los brazos extendidos y las manos una sobre la otra: para quitar toda duda acerca del significado, el intérprete es-

1 Existe el original en el Museo. Una copia se encuentra en el Atlas de Garcia Cubas, con esta leyenda: «Cuadro Histórico-geroglífico de la peregrinacion de las tribus aztecas que poblaron el Valle de México-(Número 2.) Acompañado de algunas explicaciones para su inteligencia, por D. Fernando Ramirez, Conservador del Museo Nacional.»

cribió abajo del grupo geroglífico *Aztlan*. Este es el símbolo verdadero de la palabra Aztlan.

La pluralidad de los autores traducen la voz por, *país de las garzas*. La más autorizada de las traducciones nos parece la del P. Duran, [1] quien asegura que Aztlan «quie-«re decir, *blancura* ó *lugar de garzas*, y así las llaman á estas naciones *Azteca*, «que quiere decir: *la gente de la blancura*. Llamábanlos por otro nombre *Mecitin*, «(mexitin), que quiere decir *Mexicanos*, á causa de que el sacerdote y señor que los «guiaba se llamaba Meci (Mexi), de donde toda la congregacion tomó la denominacion, «como los romanos la tomaron del primer fundador de *Roma*, que fué *Rómulo:* tienen «agora otro nombre, el qual heredaron despues que poseyeron esta tierra, que fué *Te-«nuchca*, por causa del tunal que hallaron nacido en la piedra, en el lugar donde edi-«ficaron su ciudad; y así *Tenuhca* quiere decir *los poseedores* del tunal.» [2]—La palabra que examinamos ofrece la radical *az*, unida á la preposicion *tlan* que la afija como nombre de lugar. El significado no puede provenir de *aztatl*, garza, porque segun las reglas gramaticales que conocemos, la formacion del compuesto no deberia ser *aztlan*, sino *aztatlan*.

Buschmann habia hecho ya la observacion. «La palabra *aztli*, de la cual se deriva «Aztlan, por medio de la terminacion propia de lugares, se ha perdido de la lengua. «Pero nada tiene que ver este nombre con *aztatl*, garza blanca. La palabra descono-«cida *aztli* encontramos claramente en la reduplicacion de *aaztli*, ala; en *aztetl*, nom-«bre de una piedra de varios colores.... Mi opinion es, que *aztli* no tiene nada comun «con *aztatl*, garza blanca, ni con *azcatl*, hormiga, y que estas tres palabras son ra-«dicales independientes; pero bien puede tener *aztatl* una relacion con la radical *iztac*, «blanco, como lo manifiestan dos formas dobles de derivados: *iztauhyatl* y *aztauhyatl*, «ajenjo; *aztapiltil*, muy blanco, *iztapiltilcayotl*, blancura.» [3]

Segun lo que hasta ahora podemos afirmar, el grupo geroglífico es un ideográfico que suena, Aztlan. Admitimos la etimología del P. Duran, *la gente de la blancura*. Tomaria la tribu semejante denominacion por ser de tez más blanca que sus vecinos, por vestirse de blanco, ó pintarse ó embijarse del mismo color. De Aztlan se forman los étnicos *aztlaneca*, *aztlantlaca*, etc., y por excepcion, *aztecatl* en singular, *azteca* en plural.

¿En dónde estaba situado Aztlan? Cuestion inextricable. Oigamos algunas de las opiniones vertidas acerca de esta materia. Boturini [4] hace á toltecas y á mexicanos originarios de Asia, conduciéndoles á la Baja California, en donde estaba Aztlan, y pasándoles á Culhuacan, «que quiere decir *Pueblo de la Culebra*, que es el primero del con-«tinente, y está situado enfrente de dicha California.» Es decir: para este autor el Pueblo de la Culebra es el Culiacan capital del Estado de Sinaloa.—«La situacion de «este país, dice Veytia, [5] la asignan en la parte más septentrional de esta América, más «adelante de la provincia de Sonora y Sinaloa.»—Clavigero [6] la supone al Norte del Golfo de California, adoptando la distancia señalada por Vetancourt de 2700 millas al

1 Hist. de las Indias de N. E., tom. I, pág. 19.
2 Hist. de las Indias de N. E., tom. I, pág. 19.
3 De los nombres de lugares aztecas, Boletin de la Soc. de Geografía, tom. VIII, pág. 31.
4 Idea de una nueva hist. § XVII.
5 Hist. antigua, tom. II, pág. 91.
6 Hist. antigua, tom. I, pág, 104.

Norte de México.—Ixtlilxóchitl [1] afirma ser, «en lo último de Xalixco.»—Tezozomoc [2] escribe, «y al tiempo que llegaron á esta ciudad habian andado y caminado muchas tier-«ras, montes, lagunas y rios. Primeramente de las más de las tierras y montes que «hoy habitan los chichimecas, que es por Santa Barbola (Bárbara), minas de San An-«dres, Chalchihuites, Guadalaxara, Xuchipila hasta Mechoacan, y otras muchas provincias y pueblos.»—Mendieta [3] es de opinion haber venido los emigrantes, «de muy léjos tierras de hácia la parte de Xalixco,» y que proceden de Chicomoztoc.—Humboldt [4] asegura que Aztlan debe buscarse lo ménos hácia el 42° de lat.—Gallatin, citado por Buschman, le coloca cerca de Michoacan.—M. Laphan [5] describe las ruinas de Aztalan (sic) en los E. U.—Brasseur de Bourbourg [6] le sitúa al N. O. de California, citando la opinion de Aubin, quien coloca á Aztlan en la península de California.

De estas opiniones se desprende, que Aztlan debió existir al Norte de México, en la zona intermedia entre Michoacan y Xalixco hasta el 42° de lat., fijando como punto más probable la California. Como en la pintura, adelante de Aztlan se observa la ciudad de Culhuacan, ó más bien Hueiculhuacan ó Teoculhuacan, de aquí nació la hipótesis de suponer á Aztlan en nuestra península occidental, al frente de Culiacan en Sinaloa, estando divididas por el Mar de Cortés. Plausible apareceria el supuesto, á ser exacto lo que asienta Torquemada, [7] que la pintura señala estrechos y brazos de mar; pero la estampa, idénticamente la misma consultada por nuestro sabio franciscano, representa un depósito cerrado de agua, un lago con una isla, sin que pueda tomarse por un mar ó un estrecho de cuantía el espacio que la separa de la tierra firme.

Veámos aún otras indicaciones. En Acosta [8] encontramos estas frases: «Vinieron «estos segundos pobladores Navatlacas de otra tierra remota hácia el Norte, donde aho-«ra se ha descubierto un Reyno que llaman el Nuevo México. Hay en aquella tierra «dos Provincias: la una llaman Aztlan, que quiere decir, lugar de Garzas: la otra lla-«mada Teuculhuacan, que quiere decir, tierra de los que tienen abuelos divinos.»—Duran, [9] despues de hacer relacion á las siete cuevas ó Chicomoztoc, escribe: «Estas «cuevas son en Teoculhuacan, que por otro nombre se llama Aztlan, tierra de que to-«dos tenemos noticia caer hacia la parte del Norte y tierra firme con la Florida.»—Casi en los mismos términos se expresa el Códice Ramírez. Segun las indicaciones encontradas por Bancroft, [10] cada año atravesaban los azteca el gran rio ó canal que separaba Aztlan de Teoculhuacan, para ir á hacer sacrificios al dios Tetzauh.—En el MS. Zumárraga encontramos que, «estando poblados los mexicanos en un pueblo que se dice azcla «y es al occidente de esta nueva españa volviendo algo hacia el norte y teniendo este «pueblo mucha gente y en medio del un cerro del cual sale una fuente que hace un rio «segunt y como sale el de chapultepec en esta cibdad de mexico y de la otra parte del «rio está otro pueblo muy grande que se dice culuacan.» Así en el capítulo IX, y en el X aumenta: «Ya está dicho como de la parte del rio hacia oriente pintan que está la «cibdad de coloacan.»

Los dos ojos de la historia son la geografía y la cronología; ayudadas por una crítica juiciosa y por el conocimiento de las reglas para la descifracion de la escritura geroglífi-

1 Hist. Chichimeca, cap. X. MS.
2 Cron. Mexicana, cap. I.
3 Hist. eclesiástica Indiana, pág. 144.
4 Vues des Cordilleres, tom. II, pág. 179.
5 The antiquities of Wisconsin, pág. 33.
6 Histoire des nations civilisées, tom. II, pág. 292.
7 Monarq. Indiana, lib. II, cap. I.
8 Hist. nat. y moral, tom. II, pág. 150.
9 Hist. tom. I, pág. 8.
10 The native races, tom, V, pág. 323.

ca azteca, es como podrémos paulatinamente ir acercándonos á la verdad, siempre que á ésta busquemos con ánimo recto y sin ideas preconcebidas. Antiguamente estaba adoptado, que la segunda de las pinturas de la peregrinacion azteca comenzaba en Asia, al tiempo del diluvio de Noé, terminando en la fundacion de Tenochtitlan. En este concepto, el camino media millares de leguas; y como la pintura no presenta interrumpida la marcha, ni ofrece el símbolo de un espacio de agua más ó ménos extenso, demás de todas las conclusiones peregrinas adoptadas al intento, debiera darse por demostrado el hecho del puente de comunicacion, que, en nuestro concepto, unió el Asia con el Nuevo continente. Mas todo esto vino á desaparecer ante el buen saber de nuestro muy querido amigo el Sr. D. José Fernando Ramírez. «La generalidad de los escritores, di- « ce, han dado á este lugar el nombre de *Aztlan*, y con él se encuentra indicado en la « copia de Gemelli Carreri. Gama y el Baron de Humboldt lo han acreditado con el gra- « ve peso de su autoridad, añadiendo el segundo como variantes *Huehuetlapallan* y « *Amaquemecan*. En cuanto á su ubicacion tampoco hay incertidumbre; todos señalan « al Norte de México, y cuando ménos, dice el Baron de Humboldt, á los 42° latitud. « Betancourt áun designa la distancia, que admitida como bastante probable por Clavi- « gero, y reducida á millas, dice ser de 2700 á gran distancia del golfo de California. « Boturini y otros la ponen en el Asia.—Salvos mis respetos á la autoridad de tantos y « tan graves escritores, yo creo que el lugar de que se trata, apénas distará *nueve* « *millas* de las goteras de México; que el pretendido *Aztlan* debe buscarse en el lago « de Chalco, y las enormes distancias que supone han corrido los emigrantes, no exceden « los límites del territorio del valle de México, segun se encuentra trazado en el Atlas « del Baron de Humboldt. Las nociones generalmente recibidas y acreditadas harán « parecer el sistema que propongo más exagerado y quizá absurdo, que el que comba- « to; sin embargo, tales son mis convicciones. Sus fundamentos y pruebas se encontra- « rán en otro trabajo ms extenso en que me ocupo. Por ahora me limitaré á adver- « tir, que mis conjeturas descansan principalmente en la *indicacion* y *ubicacion* del « carácter figurativo de *montaña con la cúspide encorvada y retorcida* que se ve en « el ángulo superior á la derecha del cuadrete núm. 1.—Él es un carácter figurativo « simbólico, que con su union ó inmediacion al símbolo del lago, denota el Coloacan « que se encuentra en su ribera.» [1]

En efecto, la pintura á que nos referimos no comienza ni puede comenzar en el Asia, ni conmemora el diluvio universal; empieza en el Culhuacan del valle, situado antiguamente á orillas del lago, y termina en la fundacion de México. Si sobre un plano se sigue el itinerario marcado, con excepcion de pocos puntos, unos dudosos, los otros desaparecidos, todos los demás subsisten todavía dando testimonio de la verdad de la interpretacion. Nosotros creemos y profesamos las conclusiones del Sr. Ramírez. Por nuestra parte aumentamos esta observacion. Si partiendo de la fecha conocida de la fundacion de México, II Calli 1325, último suceso relatado en la estampa, retrocedemos contando los signos cronológicos, el signo inicial del Xiuhmolpilli corresponde al Ce Tochtli 882. Conforme á esta anotacion resultan dos deducciones á cual más absurdas. El diluvio universal aconteció el año 882 de la Era cristiana, ó México fué fundado á los 443

1 Cuadro histórico-geroglífico de la peregrinacion de las tribus aztecas que poblaron el valle de México. (Núm. 1.) Acompañado de algunas explicaciones para su inteligencia, por D. José Fernando Ramirez, Conservador del Museo Nacional.

años del diluvio universal. Sigüenza y Góngora, Gemelli Carreri, Boturini, Veytia, Clavigero, Gama, defendieron estas ideas con la sana intencion de concordar nuestra historia primitiva con la relacion bíblica y dar un orígen comun á la raza humana, verdad de la cual somos partidarios; Humboldt siguió la senda, no por espíritu religioso, sino para sostener su teoría de orígen asiático de los pueblos americanos.

Adoptadas estas verdades, nos ocurre naturalmente esta nueva observacion. Comenzando la pintura con Culhuacan y terminando con México, no es ni puede ser el relato de la peregrinacion completa de los mexicanos, solo se puede admitir como una fraccion de la historia entera. Segun el testimonio de las autoridades más respetables, el viaje tuvo por punto inicial á Aztlan, adelante del cual hácia el E. quedaba Culhuacan; aquí encontramos un Culhuacan, pero sin la menor noticia de Aztlan. Ambos lugares y en el órden señalado vemos en la segunda pintura, razon por la cual nos decidimos á admitirla como el principio y la primera parte de la peregrinacion. Pero entónces, las relaciones del viaje son dos, y para ello seria preciso que las emigraciones hubieran sido igualmente dos. Así lo refieren nuestros mejores cronistas.

«En este mismo año que murió Tlotzin, dice Ixtlilxóchitl, entraron los mexicanos en la parte y lugar donde está ahora la ciudad de México, que era en términos y tierras de Aculhua señor de Azcaputzalco, despues de haber peregrinado muchos años en diversas tierras y provincias, habiendo estado en la de Aztlan, desde donde se volvieron, que es en lo último de Xalixco. Los cuales segun parece por las pinturas y caractéres de la historia antigua, eran del linaje de los toltecas y de la familia de Huetzitin, un caballero que escapó con su gente y familia cuando la destruccion de los tultecas, en el puerto de Chapultepec, que despues se derrotó y fué con ella por las tierras del reino de Michhuacan hasta la provincia de Aztlan como está referido; el cual estando allí murió y entró en su lugar Ocelopan segundo de este nombre, *el cual acordándose de la tierra de sus pasados, acordó de venir á ella*, trayendo consigo á todos los de su nacion, que se llamaban *mexitin*.» [1]

«Despues de esto, á los mexicanos que quedaban á la postre les habló su dios diciendo: que tampoco habian de permanecer en aquel valle, sino que habian de ir mas adelante para descubrir mas tierras, y fuéronse hacia el Poniente, y cada una familia de estas ya dichas, antes que se partiesen, hizo sus sacrificios en aquellas siete cuevas (Chicomoztoc); por lo cual todas las naciones de esta tierra gloriándose suelen decir, que fueron criados en las dichas cuevas, y que de allí salieron sus antepasados, lo cual es falso, porque no salieron de allí, sino que iban á hacer sus sacrificios cuando estaban en el valle ya dicho. Y así venidos todos á estas partes, y tomada la posesion de las tierras, y puestas las mohoneras entre cada familia, los dichos mexicanos prosiguieron su viaje hacia el poniente, y segun lo cuentan los viejos, *llegaron á una provincia que se dice Culhuacan México y de allí tornaron á volver;* qué tanto tiempo duró su peregrinacion viniendo de Culhuacan no hay memoria de ello. Antes que se partiesen de Culhuacan dicen, que su dios les habló diciendo: que volviesen allí donde habian partido, y que les guiaria mostrándoles el camino por donde habian de ir; *y así volvieron hacia esta tierra que ahora se dice México*, siendo guiados por su dios: y los sitios donde se aposentaron á la vuelta los mexicanos, *todos están señalados y nombrados en las pinturas antiguas que son los anales de los mexicanos;* y viniendo de pere-

1 Hist. Chichimeca, cap. X. MS.

grinar por largos tiempos, fueron los postreros que llegaron aquí á México, y viniendo por su camino en muchas partes no les querian recibir, ni áun los conocian, ántes les preguntaban quienes eran y de donde venian, y los echaban de sus pueblos.»[1]

No abrigamos la menor duda. Los mexicanos, salidos en cierta época de Aztlan, llegaron á Culhuacan de México, vivieron aquí algun tiempo, tornaron á volverse en direccion del punto de partida, retornando definitivamente á fundar Tenochtitlan. Son dos viajes y no uno solo, ó mejor dicho, una sola peregrinacion en dos actos diferentes. Esto precisamente relatan las dos pinturas explicadas por el Sr. D. Fernando Ramírez y publicadas en el Atlas de García Cubas; la número 2 tiene por punto inicial á Aztlan y adelante á Hueicolhuacan, terminando en el Culhuacan de México; la primera lámina comienza en este segundo Culhuacan y termina en la fundacion de Tenochtitlan. Si se invierte el órden que ahora guardan, las dos pinturas contienen la relacion auténtica de la emigracion de los mexicanos. Pruébalo, además de estas indicaciones, que los acontecimientos narrados en ambas estampas se encuentran recogidos por nuestros autores como pertenecientes al repetido viaje, verificándolo así áun quienes solo han tenido á la vista una sola pintura; es decir, la narracion se refiere á entrambos documentos, considerándoles como uno mismo.

De haber descuidado esta observacion ha dimanado que los autores no estén contestes en los puntos del itinerario, ni en la cronología, ni en el órden de los hechos; porque han mezclado en una sola relacion, acontecimientos, sitios y tiempos de dos épocas distintas. En suma, nadie ha seguido al pié de la letra la version del relato geroglífico, originándose confusiones, diferencias imposibles de ajustar, lamentables anacronismos. Seguir fielmente los documentos auténticos es restituir la narracion á su prístina pureza, volver á la verdad sustituida hasta ahora por particulares opiniones.

No puede admitirse que sean los itinerarios de dos fracciones diversas de los mexicanos, porque fuera de que entrambas quedarian truncas, las relaciones históricas no lo autorizan. Tampoco son argumento las pinturas del género de la de Aubin,[2] por pertenecer á tiempos muy posteriores á la conquista, época en que esta clase de documentos no pueden alcanzar la misma fé que los escritos por los *tlacuillo* del imperio; además, es un MS. híbrido, en que, copiado el principio del itinerario con algunas variantes, está completado con la parte final de la respectiva lámina. No obsta, para que las pinturas á que nos referimos formen un solo y mismo cuerpo, que la estampa inicial esté escrita en un sistema siguiendo una anotacion cronológica perfecta, miéntras la pintura final sigue la forma de la anotacion cronológica compendiada; esto solo prueba que corresponden á diversas manos, que entrambas relaciones fueron escritas en tiempos antiguos por el sistema primitivo de historiar, repetidas en el sistema moderno. no habiendo llegado á nuestro conocimiento más de una hoja de cada ejemplar. Damos

1 Sahagun, Hist. gral., tom. III, pág. 145.

2 «I. *Otra historia de la Nacion Mexicana*, parte en Figuras y Caracteres, y parte en prossa de lengua « *Nahuatl*, escrita por un Autor Anónimo el año de 1576, y seguida en el mismo modo por otros autores In- « dios hasta el año de 1608. Lleva al principio pintadas quatro *Triadecatéridas* del Kalendario Indiano, y al « fin unas Figuras de los Reyes Mexicanos y otros Governadores Christianos, con las cifras de los años que « governaron.» (Catálogo de Boturini, § VIII, núm. 14.)—El documento que, como se advierte, perteneció al Museo de Boturini, existe en poder de Mr. Aubin, quien le hizo litografiar en fac-simile, Paris, 1851.—En la Coleccion Ramirez se encuentra la traduccion al castellano del texto nahoa de este documento, hecha por el Lic. D. Faustino Chimalpopoca: tenemos copia entre nuestros MSS.

punto á la discusion, no sin advertir al lector, que los lugares geográficos y las relaciones de los autores demuestran cumplidamente nuestros asertos.

II. El carácter mímico, cerro con la cumbre torcida ó encorvada, segun lo tiene dicho el Sr. Ramírez, es el signo ideográfico de Culhuacan; lugar que encontramos en la estampa del principio de la peregrinacion, adelante de Aztlan. De estar pintado de mayores dimensiones que los otros signos de su especie en la misma relacion, se determina la lectura Hueicolhuacan, anteponiéndole la palabra *huey*, grande; dícesele igualmente Teoculhuacan, compuesto con la voz *teotl*, dios, sonando el Culhuacan divino ó del dios. El significado del compuesto es, lugar de los culhua: suprimida la partícula *can*, la voz que resulta *colhua* ó *culhua*, aparece compuesta de la radical *col* y de *hua*, partícula que indica posesion, sonando, poseedores de *col*. Pretenden algunos derivar esta sílaba del verbo *coloa*, «encorvar ó entortar algo, ó rodear yendo camino;» pero esto no lo permite la gramática, porque entónces debiera resultar Colohuacan, que no forma buen sentido: sácanla tambien de *colli*, abuelos, cosa que ofrece tambien dificultad. Lo que parece más seguro y autorizado por el geroglífico es, que viene de *coltic*, «cosa tuerta ó torcida,» dando á entender que eran poseedores de cosas torcidas, ó que los individuos de la tribu eran de por sí torcidos ó encorvados. De todas maneras *colhua* no proviene de un nombre de lugar, sino que debe de ser un patronímico: afijado con la partícula de nombres geográficos resulta Colhuacan, y de aquí el étnico *colhuacatl*, *colhuaca*, más las otras dos formas de los terminados en *can*.

En el cerro se observa una cavidad ó gruta, *oztotl*, en donde los emigrantes colocaron á su dios sobre un altar de yerbas; el númen habló repetidas veces y en alta voz, segun lo explican las vírgulas repetidas, cada una de las cuales es el símbolo de la palabra. El dios presenta una cabeza humana como determinativo de sér ó persona, completada por la cabeza y pico del pájaro dicho *huitzilin* ó *huitzitzilin*, chupamirto; es Huitzilopochtli, segun se desprende de la radical geroglífica.

El nombre Huitzilopochtli vemos ortografiado de diversas maneras en los autores, hasta encontrarle desfigurado en Bernal Diaz en la forma Huichilobos. Conforme al sentir de Torquemada, compónese el nombre de *huitzilin*, chupa-flores, y de «*tlahuipuchtli*, que quiere decir nigromántico ó hechicero, que echa fuego por la boca,» ó segun otra version, «de *huitzilin*, que es aquel pajarito, y *opuchtli*, que es mano izquierda.»[1] Adopta la etimología D. Cárlos de Sigüeza y Góngora.[2] Clavigero escribe: «*Huitzilopochtli* es un nombre compuesto de dos, á saber, *Huitzilin*, nombre del hermoso pajarillo llamado *chupador*, y *opochtli*, que significa *siniestro*. Llamóse así porque su ídolo tenia en el pié izquierdo unas plumas de aquella ave.»[3] La etimología que une las dos palabras *huizilin* y *tlahuipochtli*, aunque esta segunda se tome en el sentido de mago, encantador ó taumaturgo, no está autorizada por la lengua ni por la palabra misma: la segunda forma es la verdadera.

Quedan rastros en nuestras antiguas tradiciones, de una religion antiquísima en la cual eran adorados los animales; acaso en aquella época el irascible *huitzitzilin* era el emblema del valor guerrero, y bajo esta forma el dios de la guerra. No aparece el supuesto tan descabellado, pues en la mitología azteca estaba admitido, que los espíritus de guerreros habitadores del Oriente, despues de acompañar al sol hasta el zenit, se

1 Monarq. Indiana, lib. VI, cap. XXI.
2 Teatro de virtudes políticas, § 2.
3 Hist. antigua, tom. I, pág. 234, nota.

transformaban en colibrís y se esparcian por los jardines del cielo á libar el néctar de las flores. Por otra parte, entre los guerreros mexicanos habia algunos muy temidos, porque combatian con la mano izquierda. A estas dos ideas nos parece corresponder el nombre Huitzilopochtli, significando en realidad, el guerrero zurdo, el zurdo dios de la guerra; ó tomando la voz *huitzilin* en su sentido figurado, el zurdo precioso, el zurdo distinguido, valioso, primoroso. La terrible divinidad llamábase igualmente *Tetzahuitl*, cosa espantosa, ó *Tetzauhteotl*, dios espantoso. Todavía se afirma del númen que, «tenia dos nombres, el uno Huitzilopochtli, y el otro Mexitli, y este segundo quiere decir Ombligo de maguey.»[1]

En version diversa de las arriba apuntadas, resulta el compuesto Huitzilopochtli, de Huitziton, capitan conductor de los mexicanos, y de *mapoche*, que es la mano sinistra, como quien dice, Huitziton sentado á la mano siniestra.[2] «Y áun Torquemada, dice «D. Cárlos de Sigüenza, en el lib. II, cap. I de la Monarquía Indiana, dice haberse llamado Huiziton, siendo así que consta lo contrario de cuantas historias de los mexicanos se conservan hoy originales pintadas en su papel, fabricado de rosas del árbol «*Amacuahuitl*, que ellos llaman *Texamatl*, y de que habla el P. Eusebio Nieremberg, «lib. XV, Hist. nat. cap. 69.»[3]—Al mismo propósito escribe Clavigero: «Boturini, «que no era muy instruido en la lengua mexicana, deduce aquel nombre de *Huixiton*, «conductor de los mexicanos en sus peregrinaciones, y afirma que aquel conductor no «era otro que aquella divinidad; pero además de que la etimología es muy violenta, «esta supuesta identidad es desconocida por los mexicanos, los cuales, cuando empezaron su romería, conducidos por Huitziton, adoraban ya de tiempo inmemorial aquel «númen guerrero.»[4] Hé aquí segun comprendemos la historia de la idea: Torquemada, quien tuvo á la vista las pinturas en que nos vamos ocupando, comenzó la interpretacion por la segunda parte del viaje, es decir, por la estampa número 1 del Sr. Ramírez, y en este sentido es evidente que Huitziton se encuentra entre los guiadores de la tribu, aunque no consta sea el único, ni el principal conductor: de Torquemada tomó Boturini, y Veytia le siguió. Pero el sabio franciscano cometió un error. Si hubiera acudido al verdadero principio de la peregrinacion, encontrara que los azteca al dejar á Aztlan ya traían por su principal Dios á Huitzilopochtli, ignorando nosotros en cuál tiempo comenzó su culto. Esto mismo observan y corrigen D. Cárlos de Sigüenza y Clavigero, dándonos nuevo apoyo para el órden en que colocamos las estampas de la peregrinacion. En último análisis, Huitziton no es el origen de Huitzilopoctli, sino su recuerdo: Huitziton, formado de *huitzilin* con la partícula determinativa del diminutivo, no quiere decir otra cosa que, chupamirtito.

Nueva confirmacion de nuestros asertos aducimos: «Traian consigo un ídolo que llamaban Huitzilopochtli, que quiere decir *siniestra* de un pájaro que hay acá de pluma «rica, con cuya pluma hacen las imágenes y cosas ricas de pluma; componen su nombre «de *Huitzitzilin*, que así llaman al pájaro, y de *opochtli*, que quiere decir *siniestra*, y «dicen Huitzilopochtli. Afirman que éste ídolo los mandó salir de su tierra prometiéndoles que les haria príncipes y señores de todas las provincias que habian poblado las «otras seis naciones, tierras muy abundantes de oro, plata, piedras preciosas, plumas

1 Torquemada, lib. III, cap. XXIII.—Clavigero, tom. I, pag. 234-235.

2 Boturini, Idea de una nueva hist., pág. 61.—Le sigue Veytia, tom. II, pág. 94.

3 Piedad heroica, § 2.

4 Hist. antigua, tom. I, pág. 234, en la nota.

«y mantas ricas, y de todo lo demas: y así salieron los mexicanos como los hijos de Is-«rael á la tierra de promision, llevando consigo este ídolo metido en una caja de juncos.»[1]

Huitzilopochtli era el verdadero conductor de la tribu, Aacatl era solo su intérprete y teniente.

Los emigrantes abandonaron á Aztlan, atravesaron en *acalli* (de *atl*, agua, y *calli*, casa; casa de agua) la parte del lago que les separaba de la tierra firme, y tomaron rumbo para Hueicolhuacan: aquí colocaron al númen en una gruta, sobre un altar de yerbas, tal vez la caja de juncos en que le conducian. Habló Huitzilopochtli repetidas veces expresando su voluntad. Verificose una teofanía; mandó el dios se le erigiera tabernáculo, se constituyera sacerdocio, y nombró personas que en hombros le llevasen durante la peregrinacion.[2] Infiérese que la tribu iba regida por la teocracia: Aacatl no manda en su nombre sino en el del númen; el sacerdote jefe recibe directamente las órdenes de la divinidad para comunicarlas á la multitud; de esta manera los mandatos no admiten réplica ni discusion, quedando sujetos los transgresores á penas tan severas como irremisibles. Fábula es que el ídolo hablara; Aacatl fingia las pláticas con el dios, y el pueblo le creía: en los mismos coloquios se han hallado los ministros con los númenes de todos los pueblos; así recibió Mahoma el Koram de manos del arcángel é hizo su viaje al cielo.

En Teoculhuacan encontraron los azteca con ocho familias emigrantes, que segun sus nombres geroglíficos eran los matlatzinca, tepaneca, chichimeca, malinalca, chololteca, xochimilca, chalca y huexotzinca. Todos ellos juntos se pusieron procesionalmente en camino, siguiendo las prescripciones del dios. Rompia la marcha y guiaba la columna Tezcacoatl, cargando á la espalda en un *quimilli* y cesta de juncos á Huitzilopochtli; seguíanle Cuauhcoatl y Apanecatl llevando en la forma del primero los paramentos y objetos necesarios al culto, y al fin iba Chimalma, la misma mujer que en Aztlan vimos, cargada tambien con utensilios sagrados, dando á entender que las hembras estaban asociadas al ministerio sacerdotal: los cuatro privilegiados arrastraban tras sí al pueblo maravillado. Llamábase el tabernáculo, *teoicpalli*, silla de dios; los sacerdotes eran *teotlamacazque*, siervos ó servidores de dios; el acto de conducir al ídolo, *teomama*, cargar ó llevar en hombros á dios.

Apénas rendida la primera jornada, á consecuencia de una manifestacion terrible de Huitzilopochtli, las ocho tribus fueron despedidas, quedando solos los azteca, quienes prosiguieron andando en la forma determinada procesional que primero, é iba el dios hablando con sus conductores. De improviso se presentó á la vista de la comitiva el complemento de aquella teomitia, los tremendos sacrificios humanos. Sirviendo de ara unas plantas de *huixachin* y unas enormes biznagas, yacian abiertos los pechos y sacado el corazon, un michhuaca, un nahuatlaca y un azteca: el bárbaro oficiante era Aacatl. ¿Este legislador y pontífice fué el inventor de estas terribles ejecuciones, ó solo deben admitirse como la manilfestacion de una práctica antigua? Nos inclinamos á creer que aquella fué la vez primera en que se consumó el crímen, y cargamos sobre el feroz caudillo la responsabilidad de la abominable institucion.

Dada la última mano por este medio al nuevo culto, el númen habló á la tribu dicién-

1 Códice Ramírez. MS.

2 Véanse las explicaciones á la estampa del Sr. Ramírez, á las cuales nos ajustamos principalmente: en lo de nuestro propio caudal, ni inventamos, ni damos rienda suelta á nuestra imaginacion: nuestros dichos se fundan, bien en las pinturas mismas, bien en las relaciones de nuestros escritores de más nota.

dole: «Ya estais apartados y segregados de los demas, y así quiero como escogidos mios, «no os llameis en adelante azteca sino mexica.» Mudándoles el nombre, dióles un distintivo para marcarles muy particularmente; púsoles en rostro y orejas un emplasto de trementina, *oxitl*, cubierto de plumas; entrególes un arco, flecha y rodela, insignias de guerreros con las cuales saldrian por todas partes vencedores; añadió un *chitatli*, especie de cesto de red para llevar el fardaje, en memoria del sitio que tenian destinado.[1] Cambiaron el nombre de *azteca* por el de *mexi*. Huitzilopochtli por llevar la señal dada á sus adeptos se decia Mexitli, dando á entender *ungido;* así los *mexi*, en plural tambien *mexitin*, significaban, ungidos, señalados, dedicados ó pertenecientes á Mexi ó Mexitli. Por todos estos procedimientos el legislador Aacatl, aisló la tribu, le impuso nuevo nombre para borrar todo vestigio de lo antiguo, le consagró aplicándole distintivo particular: guiada por el dios, directamente conversando con él, era sin duda la predilecta y escogida; de aquí un sentimiento profundo de nacionalidad, que no pudieron torcer los siglos ni las vicisitudes de su vida aventurera. En la estampa no se vuelve á conmemorar al terrible Aacatl, primer legislador y pontífice de los azteca.

Hemos dado una idea somera del principio de la peregrinacion azteca, para servir de prueba á que la estampa marcada con el número dos, en realidad es la primera, ya que comienza por Aztlan y por Hueicolhuacan. Mas de todas maneras la cuestion queda en pié: ¿en dónde deben buscarse entrambos lugares? Clavigero marca de esta manera el itinerario de los mexi; el rio Colorado, que desagua en el Golfo de California, y corresponde al rio ó brazo de mar figurado en la estampa; caminaron al S. E. hasta dar con el Gila, en cuyas orillas se detuvieron por algun tiempo; puestos de nuevo en marcha, hicieron otra mancion en Chihuahua, en el lugar conocido por *Casas grandes;* desde aquí, atravesando por los montes de la Tarahumara y dirigiéndose hácia Mediodía, llegaron á Hueicolhuacan llamado actualmente *Culiacan*, en el golfo de California, en donde permanecieron tres años, y formaron la estatua de madera de Huitzilopochtli para que les acompañara en su viaje; de Hueicolhuacan, caminando muchos dias en direccion del Levante, llegaron á Chimoztoc donde se detuvieron. «No es conocida la situacion de Chicomoztoc, donde los mexicanos residieron nueve años; yo creo, sin embargo, que debia estar á veinte millas de Zacatecas, hacia Mediodía, en el sitio en que hoy se ven las ruinas de un gran edificio, que sin duda fué obra de los mexicanos, durante su viaje; porque además de la tradicion de los zacatecas, antiguos habitantes de aquel país, siendo éstos enteramente bárbaros, ni tenian casas, ni sabian hacerlas, ni pueden atribuirse sino á los azteques aquella construccion descubierta por los españoles. La diminucion que allí experimentó su número de resultas de la separacion, será sin duda la causa de no haber fabricado otros edificios en el resto de su caminata.»[2]

Conforme al sistema de nuestro muy distinguido historiador, las extensas ruinas que hácia el Norte subsisten, son restos de las ciudades construidas por los aztecas y marcan el itinerario de la tribu. El rio Colorado, Casas grandes del Gila, Casas grandes de Chihuahua, Culiacan en Sinaloa, las ruinas de la Quemada, son etapas de aquel viaje: el Cerro de los edificios parece además ser, el mítico y desconocido Chicomoztoc. Apoya este aserto, que las naciones entre las cuales se encontraron aquellas construcciones, en realidad dignas de llamar la atencion, eran bárbaras, del todo ignorantes en

1 Torquemada, lib. II, cap. I.—Texto de la pintura Aubin, MS.
2 Hist. antigua, tom. I, pág. 107.

el arte arquitectónico, y, por consecuencia, no pudieron ser los artífices; deben pertenecer á pueblos muy más adelantados, como los aztecas; corroborando la idea, que la tradicion asegura que por ahí caminaron los mexi durante su peregrinacion.

Disentimos, en lo absoluto, de estas ideas. Si las pinturas marcan en realidad el camino de la tribu; si ellas son auténticas y contienen la verdadera relacion de los hechos, hay que seguirlas al pié de la letra, sin tergiversarlas y torcerlas á medida de la voluntad y por livianas consideraciones. Pues bien, entre Aztlan y Hueicolhuacan no hubo mansion intermedia alguna. Chicomoztoc no se encuentra nombrado en la primera estampa, y corresponde evidentemente á la segunda. Chicomoztoc quiere decir siete cuevas, y en las ruinas de la Quemada no se encuentran esas grutas. Dicen los vestigios encontrados en Casas grandes del Gila, Casas grandes de Chihuahua y Cerro de los edificios, que eran grandes y populosas ciudades, extendidas en una área muy considerable. Ahora bien, las construcciones son de género diverso del de los aztecas; los mexi, segun todas las tradiciones, aparecen como semibárbaros; son un pueblo viajero que solo se detiene á descansar de cuando en cuando para tomar aliento, con ánimo deliberado de proseguir el camino hasta encontrar realizadas las promesas de su dios; una nacion que está de paso no se entretiene en construir grandes obras para abandonarlas en seguida; áun cuando fuera este su intento, demasiadamente cortos eran los años que permanecian en cada lugar, para dar cima á tan colosales labores; se observan en las ruinas de la Quemada no solo palacios, templos, fortificaciones, sino caminos tendidos á lo léjos en distintas direcciones, cosas que no se emprenden sino por pueblos tranquilos y sedentarios. Por estas y otras consideraciones de que hacemos gracia al lector, la hipótesis no nos parece sostenible.

Vamos á nuestro turno á ensayar otra hipótesis, que tal vez aparezca más descabellada que las hasta ahora emitidas. Serémos breves, comenzando por indicar lo que nos sirve de fundamento. Segun la tradicion pura mexicana, Aztlan era una isla en medio de un lago; estaba situada hácia Xalixco; al Oriente se encontraba Hueicolhuacan. Siguiendo el itinerario escrito, los emigrantes se detuvieron en el lugar sin nombre en donde fueron despedidas las ocho tribus encontradas en Teoculhuacan, pasaron por Cuextecatlichocayan sin parar, y en Coatlicamac hicieron su primera demora por espacio de veintiocho años. De estos lugares desconocidos siguen inmediatamente Tollan (Tula), Atlitlalaquian (Atitalaquia), Tlemaco, Atotonilco, Apazco, Tzompanco (Zumpango), Xaltocan, Acalhuacan (desaparecido, pero está nombrado en la matrícula de los tributos), Ehecatepec (San Cristóbal Ecatepec), Tulpetlac, Coatitlan (Santa Clara Coatitla), Huixachtitlan (Cerro de la Estrella ó cerro de Iztapalapan), Tecpayocan, Pantitlan, Amalinalpan (perdido), Pantitlan, Acolnahuac, Popotlan, Techcatitlan (no sabemos encontrarle), Atlacuihuayan (Tacubaya), Acocolco (lugar en la laguna), Culhuacan de México. De Tula en adelante, con pocas excepciones, los lugares son todos bien conocidos y pueden marcarse sobre nuestros planos actuales, y todos estos no son pueblos fundados por los mexi, sino que las poblaciones existian ya de muy antiguo, sirviendo de pasajero albergue á los emigrantes.

Propiamente subsiste la duda entre Aztlan y Tollan. Atendiendo á la topografía de los lugares, en nuestra opinion, Aztlan estaba situado en la isla de Mexcalla en el lago Chapalla: esto satisface á una isla dentro de un lago, lago situado hácia Xalixco. El lago de Chapalla ó mar Chapálico mide, segun Galeotti, 27 leguas de E. á O., y de 3 á 7 de N. á S.: contiene el vaso tres islas; la de Mexcalla separada de otra segunda por

un corto canal; la de Chapalla frente al pueblo del mismo nombre, tres leguas al O. de la primera. Chapalla, nombre de la lengua nahoa, se deriva del verbo *chapani*, mojarse mucho ó haber en el suelo mucho lodo, con el abundancial *tla*, formando Chapa-tla, por error ó por eufonía convertido en Chapalla: cuádrale la etimología, porque «durante los meses de Abril y Mayo bajan las aguas cinco piés tres pulgadas, y por esta razon se reduce á pantano una gran parte de sus orillas, y la ciénaga de Cumuruato «llega á secarse enteramente, en términos de quedar algunos cortos canales en que solo «pueden navegar canoas.» Preciso es tener en cuenta los cambios sobrevenidos en el terreno, durante los siglos transcurridos desde aquella época (Año 648 de la Era cristiana). Mexcalla viene de *mexi;* de *calli*, casa, y el abundancial *tla;* Mex-cal-la, donde abundan las casas de lo mexi, en donde están las casas de los azteca. No debe ponerse en olvido, que en las excavaciones practicadas en aquella localidad se encuentran fragmentos de vasos, utensilios é ídolos de barro del tipo azteca; alguna vez arrojan las aguas á la orilla objetos de esta especie.

Al Oriente de Chapalla, en tierras del Estado de Guanajuato, cerca de la orilla del rio Lerma que en el lago desemboca, se encuentra el cerro de Culiacan, en la demarcacion de la hacienda del mismo nombre: el lugar no puede convenir mejor al intento, sin necesidad de ir hasta Sinaloa en su busca. El *huixachin* y la biznaga en que fueron consumados los sacrificios humanos, parecen acusar el país de Michoacan en que son abundantes aquellas plantas; parece corroborarlo el que uno de los sacrificados está nombrado por medio de un pez, signo ideográfico así del Michhuacan como de sus moradores. En la misma comarca debe buscarse Cuextecatlichocayan, lugar visto de paso.

Que los mexi atravesaron el Michoacan consta en la historia.[1] A Coatlicamac es preciso colocarle á la orilla del lago Pátzcuaro. Los azteca, que venian de la isla de un lago, teniendo á la vista un lago con islas, pensaron ser aquel el lugar prometido; desengañados por el dios, pidiéronle les concediese dejar allí algunos de su pueblo por moradores. Concedióseles el deseo, á condicion de dejar entrar al lago cuantos quisieran bañarse; éstos serian abandonados, en tanto que los demás partirian llevándose las ropas de los primeros. En efecto, miéntras cantidad de hombres y mujeres se solazaban en el baño, el resto de la tribu recogió ropas y alhajas, alzó silenciosamente el real y se puso en marcha. Cuando los bañadores salieron á la orilla se encontraron desnudos y abandonados; no conociendo límite su enojo, en odio á sus antiguos hermanos cambiaron de costumbres y tambien de idioma.[2] No podemos admitir esta tradicion con todos sus pormenores, porque es imposible creer en la identidad de orígen etnológico entre mexica y michhuaca, y ni siquiera suponible admitimos que un pueblo entero trueque su propio idioma, por otro inventado en un momento de enojo. La verdad, confirmada por la tradicion es, que los tarascos ocupaban ya el Michhuacan cuando llegaron los emigrantes mexi; estos se establecieron en la orilla del lago de Pátzcuaro, y cuando el dios les precisó á salir de nuevo al camino, pérfidos huéspedes, robaron cuanto pudieron de los michhuaca, huyendo despues recatadamente. A nuestro entender, este es el sistema que nos acerca más á la realidad. En las emigraciones modernas y de los tiempos históricos, no hay que forjar leyendas con distancias y tiempos inconmen-

1 Códice Ramírez.—Durán, tom. I, cap. III, etc.

2 Códice Ramírez. MS.—Durán, tom. I, cap. III. Beaumont. Crónica de Michoacan, tom. I, cap. VII. MS.—Con algunas variantes en Fr. Gregorio García, Acosta, etc., etc.

surables, ni divagar por los campos de una descarriada imaginacion; redúzcase todo á sus justos límites, guiados por el estudio de los documentos auténticos.

III. Dando cuenta de los jefes que condujeron la tribu durante la peregrinacion, debemos mencionar á Huitzilihuitl y á su hermana Chimalaxoch (Lám. 1, núm. 3). El ave y plumas expresadas á la derecha, arrojan los elementos de la palabra Huitzilihuitl como más adelante verémos. El grupo geroglífico de la izquierda está compuesto de una rodela ó escudo, *chimalli;* del carácter simbólico del agua, *atl*, y de una flor, *xochitl;* de aquí los elementos fónicos de la palabra *Chimal-a-xochitl*, ó Chimalaxoch, nombre de una flor acuática, redonda ó en forma de escudo. Los determinativos hombre y mujer en la estampa, están pintados asidos por los cabellos de la frente por sendos guerreros, indicacion de que han sido tomados prisioneros de guerra. Los mexi, despues de haberse aposentado en Chapultepec, fueron combatidos por los pueblos de la comarca; vencidos y expulsados del lugar, se refugiaron en Acolco, de donde fueron llevados cautivos ante Coxcox, señor de Culhuacan. Chimalaxoch iba llorando, mas confiada en su dios decia: «Esta es mi suerte y ventura, nosotros vamos cautivos; pero tiempo ven-«drá en que haya en nuestra familia quien vengue estos agravios.»[1] Entrambos hermanos iban desnudos, y como Coxcox pareciera compadecido de la mujer, Huitzilihuitl le dijo: «Dadle algo, señor, á la pobre jóven. Y el rey respondió: No quiero, así ha de «caminar.»[2] Huitzilihuitl murió en Culhuacan, tal vez de muerte violenta: este caudillo, á quien algunos autores llaman Huitzilihuitl el viejo, y le dicen rey de los mexicanos, ha dado motivo á conjeturas y áun á confusiones, al suponerle rey de México, en una época en que no solo no estaba establecida la monarquía, pero ni siquiera la ciudad. Aacatl desapareció sin que sepamos en donde, no obstante lo cual el régimen teocrático prevaleció en la tribu mexi; el peligro en Chapultepec trajo cierta modificacion social, el nombramiento de Huitzilihuitl, no como rey, sino como jefe militar para entender en cosas de guerra. Sin duda que los sacerdotes, en nombre del dios, seguian con la supremacía del mando, y disponian de la suerte de la tribu; pero ya se nota la ingerencia de los guerreros, la subdivision en familias con jefes distinguidos entre la multitud: comenzaba á iniciarse la lucha entre la fe y la fuerza. Con un episodio de la guerra entre Culhuacan y Xochimilco, en que los mexi dieron muestras, así de su bravura como de sus instintos perversos y sangrientos, termina la primera lámina, para nosotros el principio de la peregrinacion.

IV. La segunda pintura, primera en el Atlas de García Cubas, comienza en Culhuacan de México, con el grupo geroglífico interpretado por el diluvio universal. Los emigrantes no aparecen mandados por un solo caudillo, ni está presente la imágen del dios; quince figuras humanas, con su nombre geroglífico colocado sobre la cabeza, sirven de determinativo para expresar, bien quince jefes principales que forman el consejo de la nacion, bien quince familias en que la multitud está dividida. Lo más admisible parece ser que eran familias, distinguidas con un apellido particular, y cuyo jefe conservaba el nombre. Nos determina á admitir esta conclusion, que habiendo durado el viaje desde el año ce tochtli 882 al ome calli 1325, es imposible que un solo y mismo individuo pudiera vivir tan largo tiempo, y en la pintura se observa, que unos de estos primitivos emigrantes perecen en ciertos lugares, se presentan de nuevo otros, y algunos to-

1 Torquemada, lib. II, cap. IV.
2 Texto mexicano de la pintura Aubin.

davía encontramos como fundadores de la ciudad de México. El Sr. D. Fernando Ramírez no dió en su explicacion la lectura de estos nombres, que nosotros nos atrevemos á descifrar aquí, siguiendo el órden alfabético con que en la estampa están marcados.

Torquemada escribe los nombres de los emigrantes de esta manera: Axolohua, Nanacatzin, Quentzin, Tlalala, Tzontliyayauh, Tuzpan, Tetepan, Cozca, Xiuhcac, Acolhuatl, Ocelopan, Tenoca, Ahatl, Achitomecatl, Ahuexotl, Xomimitl, Acacitli, Tezacatetl, Mimich y Tezca. [1] Veinte personas en todo, aunque en la estampa solo se distinguen quince en el comienzo. Siguiendo el órden en que están colocados, les desciframos de esta manera.

a. Escrito con el símbolo *atl*, atravesado por una flecha, *mitl*. Entrambos caractéres son notables en la escritura geroglífica. *Atl* arroja siempre en los compuestos, no siendo la palabra final, la radical *a:* esta radical entra á veces con su significado propio, *agua;* mas en otras ocasiones solo expresa el sonido simple de la vocal *a*, intégra la palabra de que forma parte, y pierde su significado propio. En este segundo caso, de signo simbólico se convierte evidentemente en carácter fonético, supuesto que expresa el sonido *a* en general, sin atingencia con idea alguna determinada. Así el fonetismo en la escritura geroglífica, determinado por la estructura peculiar de la lengua, comenzó á fijarse por sonidos compuestos, silábicos ó polisilábicos, para salir á los sonidos simples representados por las vocales. En cuanto á *mitl*, entra en los compuestos con su radical propia *mi* y con su significado; pero teniendo además en cuenta la acion que está ejecutando, como en el presente caso que atraviesa el agua, por la facilidad con que el idioma se presta á convertir los nombres en verbos, expresa conjuntamente la accion y determina el verbo *mina*, «tirar saeta ó garrocha» ó «asaetear á alguno,» ó «sangrar á otro.» De aquí los elementos fónicos de la palabra *A-mi-mitl*, lo cual no significa, agua asaeteada con flecha, sino *cazador con flechas*, porque *ami* significa, «montear ó cazar,» y el mismo significado se saca tomando la etimología de *amini*, «montero ó cazador.» En la palabra *A-mi-mitl*, escrita con los caractéres simbólicos expresados, se descubre la intencion de anotar una frase por medio de símbolos de muy distinto significado. Pueden los lectores comparar lo que establecemos acerca de los geroglíficos mexicanos, con lo que ya tienen escrito los Señores Aubin [2] y Pipart. [3]

b. *Tenoch*. Le encontrarémos adelante. Le trae Torquemada diciendo Tenoca.

c. *Mimich*. Expresado por una red para pescar, *michmatlatl*, nombre que determina el verbo *mimichma*, pescar, y el nombre *mimichmani*, pescador. Por regla general, los nombres de persona pierden á voluntad la última sílaba, para diferenciarles del nombre propio del objeto: *Mimich*, el que pesca ó el pescador. Se encuentra nombrado por Torquemada.

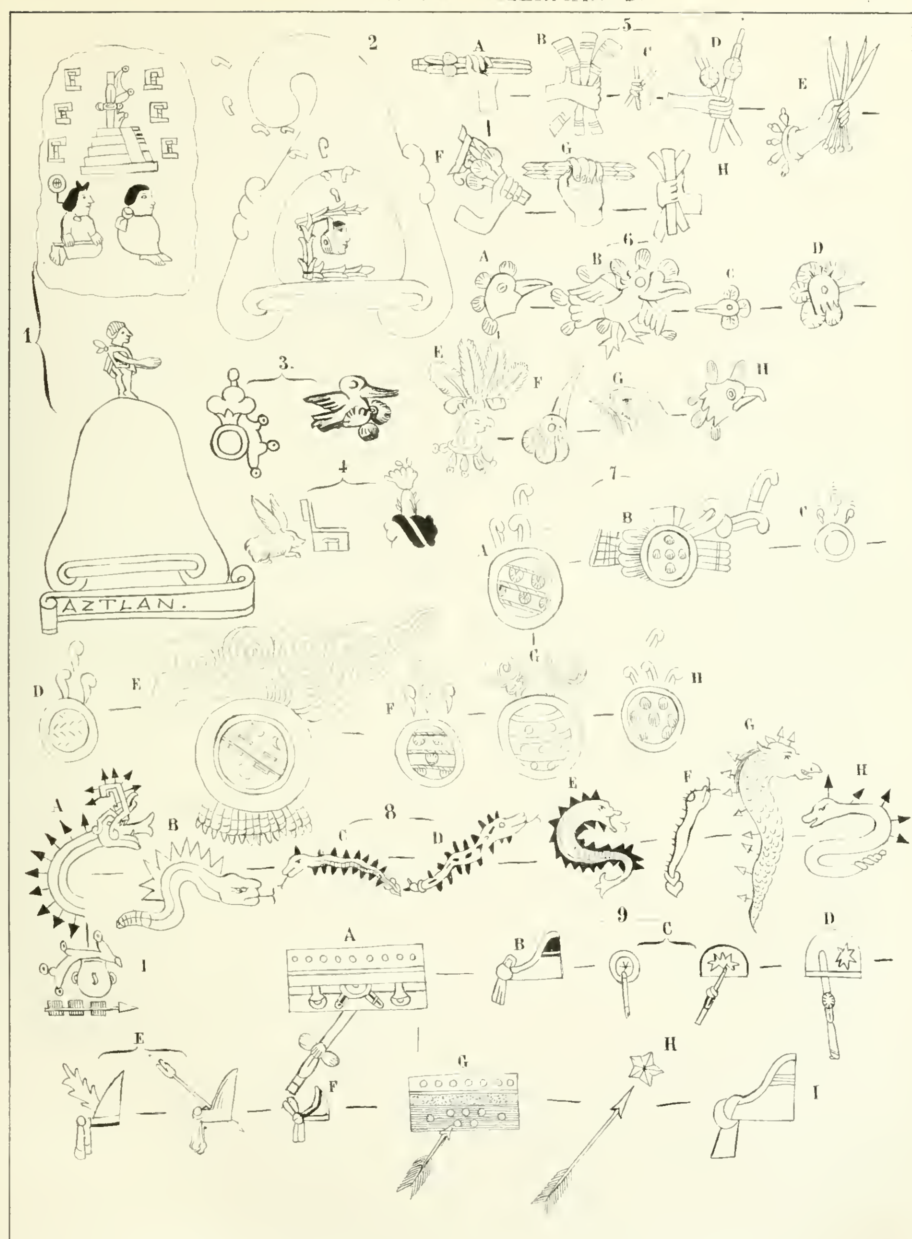
d. *Icxicuauh*. Escrito con la garra de una ave *icxitl*, y la cabeza de una águila *cuauhtli*. *Icxicuauh*, piés de águila, ó el que anda como águila. No se encuentra en la lista de Torquemada, si bien se le nota en ésta y otras pinturas.

Para obtener el verdadero significado de los compuestos, es preciso á veces tener delante el geroglífico, ó bien conocer con toda exactitud la verdadera acentuacion de la

1 Monarq. Indiana, lib. II, cap. III.

2 Memoire sur la peinture didactique et l'écriture figurative des anciens mexicains.—Revue Orientale et Américaine, par Léon de Rosny. Tom. III, pag. 224.—Tom. IV, pag. 33 y 270.—Tom. V, pag. 361.

3 Congrès international des Américanistes. Compte-rendu de la seconde session. Luxembourg—1877. Paris, 1878. Tom. II, pag. 346.


1
2
3.
4
5
A
B
C
D
E
F
G
H
6
7
8
9
I
AZTLAN.

voz, porque si no, dan motivo á confusion las radicales homófonas. En el caso presente, *cuauhtli*, arroja la radical *cuauh;* tambien *cuahuitl* palo, árbol, madera, al perder la sílaba final *itl*, da la radical *cuauh:* para determinar si el compuesto se deriva de la una ó de la otra voz, es indispensable ver las figuras, ó bien percibir la acentuacion: en *cuauhtli* es larga la primera sílaba; en *cuahuitl* la primera sílaba es breve.[1]

e. Ocelopan. De los fundadores de México; está en la lista de Torquemada.

f. Cuapan. Lo mismo que el anterior.

g. Aatzin. Una cabeza con el símbolo *atl* en la boca abierta cual si estuviera bebiendo; de aquí la radical *a*, por la accion indicada, el verbo *atli*, «beber agua, vino ó cacao,» formando *A-atl*, y con la partícula reverencial Aatzin, el que bebe agua. Torquemada escribe incorrectamente, á nuestro entender, Ahatl.

h. Ahuexotl. Fundador de México; le trae Torquemada.

i, Acacitli. Como el anterior.

j. Atle ó *Atletl.* Escrito con los símbolos del agua, *atl*, y del fuego *tletl*. *Atl* significa, «agua, orines, guerra, ó la mollera de la cabeza.» Por esta causa nos parece que el significado de la metáfora mexicana *atl tlachinolli*, guerra ó batalla, fué sacada sin duda del antagonismo que existe entre el agua y el fuego. Tambien pudiera leerse silábicamente *a-tle*, «nada ó ninguna cosa.» No se encuentra en la lista de Torquemada.

k. Huitzilihuitl. Grupo geroglífico ántes explicado. Al fin de la lámina anterior, Huitzilihuitl fué llevado cautivo á Culhuacan, y dijimos que allí murió; ahora le vemos de nuevo entre los emigrantes, lo cual prueba nuestra opinion; son familias cuyos jefes conservan constantemente el mismo nombre. No consta en Torquemada.

l. Papalo ó *Papalotl.* Sacado de la mariposa, *papalotl*, que le sirve de nombre. No le trae Torquemada.

m. Tlalaala. Expresado por una hoja verde de *tlalaala*, «malva, yerba para medicina ó ayuda.» Es el Tlalala de la lista de Torquemada.

n. Huitziton. Grupo de un geroglífico compuesto de un pajarillo todavía en el nido. El ave es el *huitzilin* ó *huitzitzilin*, en forma de diminutivo. Huitziton, chupamirtito. No le incluye Torquemada en su lista, no obstante admitirle entre los emigrantes. Encontrar aquí á Huitziton es una prueba irrecusable de que este capitan deificado no dió orígen al dios Huitzilopochtli.

o, Xomimitl. Fundador de México, y en su lugar le explicarémos: le pone Torquemada.

Siguiendo la suerte de los emigrantes en la estampa, vemos que Huitzilihuitl (número 19), se separó de sus compañeros para retirarse á Cuauhmatla.

En esta segunda lámina, y no en la primera, se encuentra mencionado el lugar de Chicomoztoc. El nombre geroglífico está compuesto de siete puntos numerales, *chicome*, colocados sobre un cerro, determinativo de lugar, con la indicacion de gruta, *oztotl;* los elementos fónicos suenan *Chicom-ozto-c*, en las siete cuevas (núm. 26). Sea lo que se quiera de cuanto se ha dicho acerca de este misterioso lugar, colocándole en regiones muy apartadas, allá en donde ántes se soñaba á Aztlan, la estampa que seguimos viene á disipar un tanto la oscuridad, pues si no determina el sitio, da al ménos indicaciones para buscarle en comarcas cercanas y de nosotros conocidas. En efecto, siguiendo el derrotero en el que pocos puntos no pueden ser señalados con exactitud, le

1 Arte mexicana, por el P. Antonio del Rincon. México, 1595.

encontramos entre Cuauhtepec hácia los 19° 34' lat. y 0° 1' long. O. de México, punto anterior, y Huizquilucan hácia los 19° 25' lat. y 0° 10' long. O., punto posterior, lo cual indica que no debia encontrarse á larga distancia de entrambas poblaciones. El estudio de la geografía de las estampas viene á poner de manifiesto que Chicomoztoc debe colocarse en las montañas habitadas por los otomís, al N.O. y no á muy gran distancia de México. Segun consta en la historia, Chicomoztoc no es la cuna ó el orígen de las naciones de Anahuac; segun lo mejor averiguado, era un santuario célebre en el culto de los antiguos habitantes del país, al que sucesivamente, y algunas veces reunidas, fueron las tribus emigrantes, ya para rendir adoracion á los númenes nacionales, ya para congraciarse con los dueños de la tierra.

XIII

NOMBRES DE LOS SEÑORES DE MÉXICO.

MATERIALES PARA UN DICCIONARIO DE GEROGLÍFICOS AZTECAS.

I. *Tenuch* ó *Tenoch*. El nombre geroglífico, ya en el Códice Mendozino (lám. I., núm. 6), ya en todos los MSS. ó pinturas que conocemos, está expresado como en nuestra actual lámina primera, núm. 4, grupo copiado del P. Duran. Se compone el grupo, el de la derecha, del carácter simbólico *tetl*, piedra, que en todas ocasiones entra en los compuestos expresando la sílaba *te*, bien con su propio significado de piedra, bien como solo sonido fonético integrando una palabra de distinta significacion. Encima del *tetl* se advierte el fruto del *nopalli (nopal* en nuestra manera actual de hablar; *cactus)*, llamado en mexicano *nochtli*, y conocido entre nosotros por *tuna*.[1] De los elementos fónicos resulta *te-nochtli* (nombre de la tunita colorada), sonando, *tuna de piedra*, atendiendo á que es un tanto cuanto dura, ó á la forma semejante al de pequeñas piedras rodadas.[2] De *tenochtli*, nombre de objeto, suprimida la última sílaba *tli*, queda Tenoch, nombre de persona. Así el mismo símbolo, solo ó con el determinativo hombre, tiene diverso significado y, digamos así, distinta pronunciacion en la cuantidad silábica.

Dos veces en las estampas del P. Duran se encuentra á Tenoch, teniendo al lado una compañera. El nombre geroglífico de ésta, está expresado (lám. I, núm. 4, grupo de la

1 La voz *tuna* no pertenece á la lengua nahoa ni á la castellana, sino á la de las islas.—«*Tuna:* planta del antiguo género *Cactus*, conocida vulgarmente con el nombre de higuera chumba. *Cactus opuntia*. Hoy dia se han separado del género *Cactus* todas las especies, cuyos tallos están formados por palas articuladas más ó ménos anchas y cubiertas de grupillos de espinas, constituyendo el género *Opuntia*, que equivale al de las higueras tunas.» Vocabulario en Oviedo, tom. IV, pág. 606.—Hernández, lib. VI, cap. 106, describe siete especies de *nochtli*.—*Tuna* es una de tantas voces que los conquistadores aprendieron en las islas, é introdujeron despues en la Nueva España, haciendo olvidar los nombres indígenas, que en otra multitud de casos sobrevivieron y áun subsisten. En España se nombra al *nochtli* ó *tuna*, higos de Indias, higos chumbos.

2 La radical *te* se encuentra en varios nombres de frutas. *Xocotl*, fruta; *xocotetl*, «fruta muy verde y por sazonar;» *texocotl*, tejocote *(Cratægus mexicanus*. F. Rosáceas.) Se descubre en las dos formas *xocotetl* y *texocotl*, que la radical antepuesta indica cierto órden entre frutas á las cuales se suponian determinadas cualidades, una especie de clasificacion botánica que nosotros no atinamos á establecer.

izquierda) por un conejo *tochtli;* el símbolo *calli*, casa, y una bandera. Este signo le conocimos ya como numeral, sonando *cempohualli*, veinte; fuera de este caso, como explicarémos adelante, es preposicion afijando los nombres de lugar y dice *pan*, sobre, encima; si entra en la composicion de los nombres propios, solo representa la sílaba *pan* sin ninguno de los significados anteriores. La lectura de los signos es *Toch-cal-pan*, compuesto derivado evidentemente de *tochcalli*, «madriguera de conejos.»

II. Para los nombres de los reyes de México, hemos procurado recoger cuantas variantes hemos encontrado en las pinturas, á fin de compararlas y ponerlas de manifiesto á los lectores. Para evitar en cuanto sea posible las repeticiones, hemos dispuesto por grupos los geroglíficos, distinguiéndoles por letras de órden, con esta significacion:

A. Códice Mendozino.

B. Códices Telleriano Remense y Vaticano.

C. Pintura publicada por Aubin.

D. Pintura mexicana adjunta á la anterior.

E. Pinturas de la obra del P. Duran.

F. Historia sincrónica de Tepechpan y de México.

G. Estampa que acompaña la historia antigua de Clavigero. Aunque evidentemente las figuras están tomadas del Códice de Mendoza, son las ménos genuinas de todas, porque el dibujante procuró enmendar los contornos, con lo cual mejoró la parte artística, á costa de la originalidad.

H. Pintura mexicana cuyo procedencia no conocemos.

Acamapic. *Acamapictzin* (lám. 1ª, núm. 5). Encontramos el nombre ortografiado de muy distintas maneras; Acamapich, Acamapichtli, Acamapichi, Acamapichtzin, Acamapitzin, Acamapixtli, Acamapitz, etc. En cuanto á significado, D. Cárlos de Sigüenza le traduce, «el que tiene en la mano cañas;» Clavigero, Herrera y otros, interpretan, «cañas en el puño,» etc.

Sabemos que ningun nombre de persona deja de ir acompañado del determinativo hombre ó mujer, para significar si es masculino ó femenino: nosotros les hemos suprimido para ganar terreno en las estampas. Repetimos, el determinativo puede consistir en solo la cabeza de la persona ó animal, lo cual se practica como una especie de abreviatura: si la figura está entera, contiene todas las indicaciones que el *tlacuillo* quiso hacer acerca del individuo. El determinativo de este rey, en el Códice de Mendoza, representa una figura sentada en cuclillas á la usanza azteca, sobre un *petlatl*,[1] petate ó estera; símbolo no solo de descanso, arraigo, sino tambien de mandar, descansar; cúbrele el *tilmatli*[2] concedido á la nobleza por las leyes suntuarias; delante de la boca se observa la vírgula, símbolo de la vida, de la palabra, de mandar, conversar; ostenta en la cabeza el *copilli*, distintivo ó corona real, sostenida hácia la parte posterior, por medio de las correas rojas que solo podian llevar los guerreros: todo el conjunto indica un rey, un soberano. Fuera del nombre geroglífico, unido á la figura por una línea, en la parte posterior de la cabeza se alza un tronco de víbora rematando en un rostro de mujer. Los elementos pictóricos de este grupo arrojan *coatl* ó *cohual*, culebra y *cihuatl*, mujer, dando el compuesto *Cihua-coatl* ó *Cihua-cohuatl*, la culebra hembra,

1 De esta palabra se deriva la voz *petate*, tejido comunmente de palma ó de tule, de muy diversas dimensiones, aunque siempre de figura cuadrangular más ó ménos prolongada.

2 Lienzo cuadrangular de algodon ó pita, segun la categoría de la persona que la llevaba y el cual se ataba por medio de un nudo, ya sobre un hombro, ya al pecho. De *tilmatli* se deriva nuestra voz *tilma*.

la mujer culebra, diosa venerada por los mexicanos como la Eva del género humano. [1] Mas aquí no se lee en este sentido, sino diciendo que el rey era Cihuacoatl, nombre de uno de los generales más importantes en el ejército.

El geroglífico se compone de una mano empuñando un haz ó manojo de cañas ó carrizos: las cañas forman un manojo, ó están formando una especie de porra, ó bien distribuidas en aspas: en todos casos significan el mismo nombre. Los elementos fónicos de la pintura arrojan *acatl*, caña ó cañas, y *maitl*, mano; de aquí resulta *aca-ma*, de manera que para completar la frase seria preciso añadir el significado de la accion ejecutada por la mano. El Sr. D. Fernando Ramírez escribió á este propósito: «Consiste «en un manojo de cañas agarrado por una mano, lo cual da exactamente la significa-«cion de la palabra *Acamapichtli*, compuesta de *acatl*, caña; *maitl*, mano, y *pachoa*, «agarrar ó asir. *(Hist. Chichimeca*, en la Colec. de *Ternaux Compans;* Apénd. á la «2ª parte; vol. XIII.)» [2]—Pero admitiendo esta composicion debió ser *aca-ma-pach* ó *aca-ma-pacho*, palabra que no vemos autorizada. Así lo debió comprender el Sr. Ramírez, pues en otro lugar pone: [3] «Compónese el nombre geroglífico de *Acamapic*-«*tli*,.... de una mano en accion de agarrar ó asir fuertemente un haz de juncos ó ca-«ñas; este símbolo daba en nuestra escritura fonética, las palabras *acatl* (caña ó carri-«zo), y *mapictli*, que segun el Vocabulario castellano-mexicano de Fr. Alonso de Mo-«lina, significa *puñado* de alguna cosa.» En efecto, Acamapictli se interpreta, puñado de cañas ó carrizos. La manera correcta de escribir el nombre es, Acamapic, Acamapictzin.

III. Ortografía, Huitzilihuitl, Vitzilouitl, Vitzilouitli, Huitziliuhtli, Vitziliuitl, Viciliuci, Huicilihuici, Huicilicuici: de todas estas formas, la de Vitzilivitl es correcta, aunque anticuada, supuesto que en la ortografía del siglo XVI, conservada en el Vocabulario de Molina, se escribe *vi*, por *hui; vevc* por *huehue*, etc. El nombre se compone del ave llamada *huitzilin* ó *huitzitzilin;* chupaflores ó colibrí, bien expresado por el pájaro entero, ó bien por solo la cabeza, rodeado en ambos casos de plumas, *ihuitl* (lám. 1ª núm. 6). De aquí los elementos fónicos Huitzil-ihuitl, plumas de chupamirto. Don Cárlos de Sigüenza interpreta, «pájaro de estimable y riquísima plumería.» [4] atendiendo sin duda á que el huitzitzilin era símbolo de cosa rica, preciada, estimada.

IV. Chimalpopoca, Chimalpupuca, [5] (lám. 1ª núm. 7.) No presenta dificultad el nombre, compuesto de un escudo ó rodela, *chimalli*, mostrando encima el carácter simbólico del humo, *poctli*, por el permiso que la lengua concede á los nombres para transformarse en verbos; el signo no suena *poctli*, sino *popoca*, humear, arrojar humo; resultando *Chimal-popoca*, escudo humeante, que despide humo.

V. Itzcohuatl, Itzcoatl, Itzcoatzin, Izcuaci, Izcoaci, (lám. 1ª núm. 8.) Todas las variantes de A á H, representan una culebra *coatl* ó *cohuatl*, llevando en un solo lado ó alrededor, puntas negras más ó ménos semejantes á puntas de flechas, objeto designado con la palabra *itztli*, obsidiana. Los elementos fónicos dicen, *Itz-coatl* ó *Itz-cohuatl*. D. Cárlos de Sigüenza traduce, «culebra de navajas;» Clavigero dice: «serpiente de itz-

1 Véase lo que dice el Sr. D. Fernando Ramirez, Historia de Prescott, edic. de Cumplido, tom. II, página 116 de la segunda fol.

2 Loc. cit. pág. 117, en la nota.

3 Dicc. Univ. de Hist. y de Geog., art. Acamapictli.

4 Piedad heróica.

5 Quimalpopoca se escribe erróneamente en la edic. de Lóndres de la obra de Clavigero.

tli ó armada con lancetas, ó navajas de la piedra itztli.» [1] Propiamente, culebra de obsidiana, ó armada de puntas de obsidiana.

Respecto de la variante I, tomada de los dibujos publicados por Mr. Aubin, [2] dice este autor: «En los documentos históricos ó administrativos de órden más elevado, la «escritura figurativa, constantemente fonética, solo es ideográfica por abreviatura ó «por impotencia. Itzcoatl [b] (serpiente de obsidiana), nombre del cuarto rey de México, tiene por *rébus* en los tributos de Lorenzana [c] y en todas las pinturas populares, «una serpiente *(coatl)* guarnecida de obsidiana *(itztli)*, pudiendo á voluntad interpretar «ya fonéticamente por el sonido de las voces, ya ideográficamente por sus acepciones «gramaticales; mas todo se convierte en fonético en las escrituras más precisas. El Có«dice Vergara (Boturini, § III, núm. 12), fojas 39, 42, 49, 52, escribe silábicamente el «mismo nombre Itzcoatl por medio de la obsidiana *(itz-tli*, raíz *itz)* del vaso *(co-mitl*, «raíz *co)* y la agua *atl*.» [a]

Evidente, los elementos gráficos de la pintura arrojan los sonidos *itz-co-atl*, escritura verdaderamente silábica, en que los signos no intervienen con su significado propio, sino exclusivamente representando sonidos, formando una palabra de valor del todo distinto al de los componentes. Éste y otros casos análogos que irémos presentando, demuestran que la escritura mexicana estaba en vía de formacion, pretendiendo salir al fonetismo, ya por signos literales como en *a*, ya por otros silábicos y polisilábicos.

VI. La palabra *Motecuhzoma*, nombre del quinto y del noveno rey de México, se encuentra ortografiada de muy distintas maneras. Segun mi querido amigo el Sr. Lic. D. Alfredo Chavero, quien estudió la materia con cuidado, Cortés en sus cartas usa de las formas Muteçuma y Muteeçuma; Bernal Diaz pone Monteçuma, en lo cual le sigue el Conquistador Anónimo; Pedro Mártir le dice Muteczuma.—«De los historiadores «primitivos, el P. Motolinía lo llama Moteuczoma en su «Historia de los Indios de «Nueva España,» publicada primeramente por Kingsborough, y despues con una ver«sion mejor, por el Sr. Icazbalceta, en la citada coleccion. El P. Sahagun llámalo «Motecuzoma, y así está en las dos ediciones que casi al mismo tiempo hacian de la «Historia general de las cosas de Nueva España,» Kingsborough en Lóndres, y Don «Cárlos María de Bustamante en México. Fr. Bartolomé de las Casas usa del nombre «Monteçuma en sus «Viajes de los españoles á las Indias,» edicion francesa de Paris «1697. En la «Conquista de México,» del clérigo Francisco López de Gomara, edicion «de Ambéres, en casa de Juan Steelcio, 1554, se escribe el nombre Moteeçuma. Fr. «Gerónimo Mendieta en su «Historia Eclesiástica Indiana,» dada á luz cuando ya «se creia perdido tan precioso monumento, por el infatigable Sr. Icazbalceta, en Méxi-

1 Hist, antig. tom. I, pág. 421.

2 Revue Americaine et Orientale, tomo IV, pág. 36-37.

(b) Itzcoatl ó *Itzcohuatl* parece ser en su origen el nombre de un pez llamado *róbalo* por los españoles é *Izcohua* por Hernández (Tract. V, cap. XLI, p. 78); pero nunca se le encuentra escrito de esta manera. La etimología gramatical, el sentido de la palabra entera y su definicion absoluta, quimeras de los ideógrafos, representan un papel insignificante en la escritura mexicana, esencialmente fonética como toda verdadera escritura.

(c) Lorenzana, Hist. de Nueva España, fol. 3, y en lord. Kingsborough, pl. 1, segunda parte de la Coleccion de Mendoza.—Clavigero, tom. I, apénd.

(a) El signo inferior es el *itztli* (navaja de barbero, Dic. de Molina, primera parte), obsidiana y punta de flecha, lanceta, navaja de rasurar, etc. ,fabricadas de obsidiana; en medio está el *comitl* (olla ó barril de barro, M.), y encima el símbolo bien conocido del agua *(atl)*, representado por algunas gotas. Véase Clavigero, apénd. y los signos (6 bis), 31 y 1 de las páginas siguientes.

«co, 1870, en una espléndida edicion de solo 446 ejemplares, usa la voz Moteczuma. «Fr. Juan de Torquemada llámalo Motecuhçuma en la «Monarquía Indiana.» Tezozo-«moc le dice Moctezuma, tanto en el manuscrito, como en la edicion de Kingsborough, «y en la traduccion francesa de Ternaux Compans. El P. Duran usa la palabra Mon-«teçuma, en su «Historia de las Indias de Nueva España,» de la cual se publicó el pri-«mer tomo por D. José Fernando Ramírez, en México, el año 1867. Acosta le llama «Motezuma en su «Historia natural y moral de las Indias,» edicion española de Madrid «de 1792, y la misma escritura se usa en la edicion latina. Ixtlilxochitl siempre lo lla-«ma Motecuhzoma, ó con la partícula reverencial Motecuhzomatzin. Chimalpain en su «crónica inédita le dice Moteczuma. Sigüenza en las tablas citadas de Santos Salazar, «dice Motecutzoma, aunque yo creo que es error del copista, pues en el «Teatro de «virtudes políticas,» lo llama Motecohzuma. Oviedo usa la voz Monteçuma en su «His-«toria de Indias,» publicada el año de 1853 por la Real Academia de la Historia, en «lujosa edicion de cuatro tomos. Herrera le da en sus Décadas el nombre de Moteçu-«ma. Veytia le dice Moteuhzuma. Llámasele Moctezuma en la traduccion francesa de «Zurita, publicada por Ternaux Compans; pero en el manuscrito original se pone Mo-«tençuma. Clavigero le dice Motezuma ó Moteuczoma. Solís en su «Conquista de «México,» primera edicion en Madrid, año de 1732, le llama tambien Motezuma. El «abate Brasseur, equivocándose como de costumbre, prefiere la voz Montezuma. El in-«térprete del Códice Mendozino dice una vez Huehuemoteccuma y otra Moteççuma: «creo yo que hay error de imprenta, y que lo escribia Motecçuma. El intérprete del «Códice Telleriano-Remense lo llama Mouteuccoma ó Motecoma: creo que olvidaron «la cedilla en la impresion. En el Códice de Aubin se dice Moteuhcçoma; y en el segun-«do anaglifo, primero Motecçoma, y luego Motecuhzoma. El intérprete del geroglífico «de Tepechpan, le dice Moteuhzoma. El Sr. D. Fernando Ramírez, en el Diccionario «de Geografía é Historia, lo llama Moteczuma y Motecuhzuma. En fin, en un manus-«crito que tengo, con los geroglíficos de los reyes de México y sus nombres, se pone «Motezoma ó Moteuczoma; y sin duda este documento está escrito en los últimos años, «por comprenderse á Maximiliano, cuya escritura geroglífica en él se figura.»[1]

Sirviéndonos de autoridad las personas que fueron más entendidas, así en la interpretacion geroglífica, como en el conocimiento de las reglas gramaticales, aceptamos como más correcta la forma Motecuhzoma. Para distinguirle del noveno rey y segundo de este nombre, los autores le llaman Huehuemotecuhzoma, y tambien le dan un sobrenombre ó segundo apellido diciéndole Ilhuicamina.

Huehuemotecuhzoma está compuesto con la voz *huehue*, viejo, anciano, expresando Motecuhzoma el viejo. A este propósito dice Clavigero: «Los mexicanos llamaron al «primer Moteuhczoma, *Huehue*, y al segundo *Xocoyothin*, nombres equivalentes al «*senior* y *junior* de los latinos.»[2]

Nombre y prenombre tenemos recogidos (lám. 1ª núm. 9.) Las variantes B, F, é I, representan el copilli ó corona real; como signo ideográfico suena *tecuhtli*, señor ó principal, arrojando la radical *tech* ó *tecu;* convertido en fonético para el presente caso, dice Motecuhzoma. El geroglífico no suministra los elementos fónicos de la palabra, á no ser el *tecuh,* que no da idea completa del significado del compuesto.—«Las dificul-

1 Hombres ilustres mexicanos, tom. I, pág. 130-132.
2 Hist. antig., tom. I, pág, 191, en la nota.

GEROGLIFICOS MEXICANOS

Lam.ª 2.ª



«tades que presenta el análisis etimolográfico del nombre propio del quinto emperador «mexicano, dice el Sr. D. Fernando Ramírez.[1] se comprenderá desde luego por los em- «barazos en que puso á un literato tan distinguido como Clavigero. Compuesto segun «se ve, de las palabras Moteczuma é Ilhuicamina, ellas dan, en juicio de aquel historia- «dor, [a] su *nombre* y *sobrenombre*. El primero, que lo fué tambien del noveno em- «perador, lo explica con las siguientes palabras:—«Moteuczoma quiere decir, Señor «indignado; mas no entiendo la figura.... Ilhuicamina quiere decir, *el que tira fle- «chas al cielo,* y por eso se figura una flecha tirada hácia el cielo.»—La dificultad, «pues, se encuentra, tanto en la *etimología* como en la *etimografía* del nombre; y «puesto que su asunto es el mismo del artículo siguiente, y que allí se halla más clara- «mente discernido su propio símbolo, reservarémos para ese lugar su análisis etimolo- «gráfico, ocupándonos aquí solamente del que Clavigero califica de su *sobrenombre.*»[2]

Como el Sr. Ramírez no publicó el artículo á que se refiere, quedamos entregados á nuestras propias fuerzas. Ya que el exámen etimolográfico nada nos ha dicho, ocurrirémos á la etimología gramatical de la palabra. Motecuhzoma se compone de *mo,* señal de tercera persona de los pronombres *nios, timo, mo;* de *tecuhtli,* señor, dictado que adoptaron los reyes de la triple alianza, equivalente segun Ixtlilxochitl al César de los romanos, y de *zumale ó zomale,* sañudo, lleno de coraje: Mo-tecuh-zoma, el Señor ó vuestro Señor sañudo ó lleno de coraje.

En cuanto al *agnomen,* la etimolografía es más clara. Se deriva, A. G, del figurativo cielo, *ilhuicatl*, expresado por las figuras taquigráficas de las estrellas, del sol y de los astros y de su movimiento, contra el cual cielo hiere una flecha, *mitl:* segun las propiedades del mexicano, el sustantivo *mitl* está tomado por la accion que ejecuta y se traduce por el verbo *mina*, «tirar flecha ó saeta, flechar ó asaetear á alguno:» Ilhuicamina, el que tira flechas al cielo, el flechador del cielo. D. Cárlos de Sigüenza traduce, que arroja flechas al cielo, y el Sr. Ramírez, Clavigero y otros, el que tira flechas hácia el cielo. Las variantes, C y D arrojan el mismo compuesto, solo que el simbólico cielo está muy compendiado, ofreciendo únicamente un círculo ó un semicírculo con una estrella interior. La variante H aparece áun todavía más compendiada, y tanto que solo indica una estrella para simbolizar el cielo ó firmamento; mas en este caso nos parece que hay un error cometido por inadvertencia del dibujante, porque el objeto se pudiera tomar en su propio valor de estrella, *citlalin*, y entónces el compuesto no sonaria Ilhui-camina, sino Citlal-mina.

En cuanto á la variante E, se advierte que el *copilli* está atravesado por una flecha, reuniendo en un solo punto los elementos gráficos principales de los dos nombres anteriores; en nuestro concepto, es una abreviatura ingeniosa y conforme con la índole de la escritura mexicana, cuya lectura correcta es, Motecuhzoma Ilhuicamina.

VII. *Axayacatl* (lám. 2ª núm. 10.) Axayaca, Axayacatzin, Axayacaci. En todas las variantes, una cabeza humana sobre cuyo rostro corre el agua cual si se le hubiera vertido sobre la frente. Los elementos pictóricos son fáciles de entender; *atl*, agua, y *xayacatl*, cara, rostro, carátula ó máscara: A-xayacatl, cara ó rostro de agua. Como á los niños se les ponia el nombre del primer objeto que á la vista se presentaba, acaso

1 Dicc. Univ. de Hist. y de Geog., art. respectivo.

(a) Explicacion de las figuras oscuras, al fin del primer tomo de su Historia.

2 En mi juicio, Ilhuicamina es el *nombre*, y Moteczuma el *sobrenombre*, equivalante al *agnomen* de los romanos.

el nombre de este rey se derive de Axaxayacatl, «cierta sabandija de agua como mosca» (Molina), ó bien Axayacatl, como escribe Clavigero,[1] definiéndola, «una mosca propia de los lagos mexicanos.» Es el mosco que por nuestras calles se pregona para alimento de los pájaros, idénticamente el mismo de cuyos huevecillos se forma el *ahuauhtli;* comian este producto los mexicanos, y actualmente tambien le consumimos, si bien aquellos se alimentaban de los moscos mismos, reducidos á masa y cocidos con nitro.

VIII. Tizozic, Tizocicatzin, Tizocicaci, Tizucicatzin, Tizoc, Tizuctzin (lám. 2ª, número 11.) El nombre geroglífico está escrito de diversas maneras, aunque todas las figuras arrojan sin distincion los mismos sonidos.—«La lápida representa la efigie del primero «(Tizoc), en la figura de su derecha, reconocible por una *pierna* colocada á la altura « del hombro, que era el símbolo de su nombre. Las pinturas aztecas representan la pier« na y el cuerpo todo del rey, sembrado de puntos ó pintas negras que dan la significa« cion de su nombre. Tizoc quiere decir *tiznado.*»[2] En realidad así se ve en el Códice Mendozino, A, en cuyo dibujo parece se ha querido expresar alguna enfermedad cutánea, acreditando la tradicion que sustenta que el monarca era leproso. En la variante F, la pierna lleva ciertas rayas longitudinales, miéntras la I, tomada de la lápida conmemorativa de la dedicacion del templo mayor, ofrece las líneas hácia el pié: no nos detendrémos en las heridas que presenta la variante G, porque no es genuina, aunque copiada del Códice de Mendoza. En esta forma, el geroglífico no nos enseña ninguno de los elementos etimolográficos, apareciendo como uno de tantos signos ideográficos, que en estas condiciones suena *Tizoc.*

En las variantes C, D, E, H, la pierna no aparece sola, sino con una espina hincada en ella, ó picándola. Aquí ya encontramos con un signo que nos puede proporcionar un sonido, ya parcial, ya total de la frase. La figura triangular es el carácter mímico de la espina, *huitztli*, que como objeto natural entra en composicion con su radical *huitz;* pero tornándose en carácter simbólico, ó mejor dicho en fonético, y pasando de nombre á verbo, suena y expresa el verbo *zo,* sangrar; *zozo,* ensartar, con las ideas análogas de picar, punzar, atravesar. *Zo,* sangrar ó sangrarse, no se toma en la acepcion quirúrgica; se le acepta por sacarse sangre con una espina de alguna parte del cuerpo, siguiendo los preceptos del culto azteca: algunos escritores llaman á esta accion *sacrificarse,* explicando de una manera exacta la práctica religiosa. En los grupos geroglíficos están mezclados á veces signos de muy diversas especies, apareciendo no pocas alguno de ellos que arroja un sonido que sirve como de nota mnotémica para recordar á la mente la pronunciacion de la palabra entera. En el presente caso, la espina con su valor *zo,* ó tomando el pretérito *zoc,* ya significa por sí sola la palabra sangrado, que recuerda naturalmente el nombre Tizoc. Tal vez la pierna, en casos semejantes, se tomaria en el sentido de persona ó personas.

La variante B, sacada de los Códices Telleriano-Remense y Vaticano, está compuesta del símbolo *tetl*, piedra, traspasado por una espina. *Tetl* toma diversas acepciones en la escritura geroglífica, fuera de su significacion propia. Si la radical *te* se afija con la partícula abundancial *tla*, forma *tetla*, que significa pedregal. En los compuestos se manifiesta á veces con el valor de *tlacatl*, persona: esto dimana, de que *te* es un pronombre, y el «Pronombre *te* compuesto con preposicion, equivale á la voz española, *perso-*

1 Hist. antig., tom. I, pág. 65.
2 D. F. Ramirez, en la Hist. de Prescott, tom. II, pág. 121, explicacion de la lámina segunda.

«nas, ó gente, otro ú otros.» [1] Esto supuesto, el grupo geroglífico da silábicamente la lectura *Te-zoc*, persona sangrada, persona sacrificada. En esa forma quedaria anfibológico el compuesto, pues *tezoni* ó tezoc significa *sangrador*, y como la idea que se pretende expresar es la pasiva, se sustituye el pronombre *te* por el de igual clase *ti*, obteniendo la forma genuina *Ti-zoc*, el sangrado (en sentido religioso), el sacrificado. El simbólico *tetl* expresa, pues, en diversas circunstancias los pronombres *te* y *ti*. [2]

¡Curioso compuesto! Contiene una pequeña página de la historia de la escritura geroglífica de los méxica. Proporciona ciertas nociones exactas acerca del camino que los signos seguian, desde el simbolismo y la ideografía, hasta tomar el valor fonético, todavía en estado imperfecto. La pierna, carácter ideográfico, con el valor fónico Tizoc; la pierna acompañada de un mímico indicante al mismo tiempo de un sonido y de una idea; la escritura silábica y fonética, supuesto que los signos no acuden al compuesto con su significado propio, sino expresando sonidos determinados. El fonetismo, como ya tenemos indicado, iba saliendo á los sonidos simples y compuestos al mismo tiempo, ó sea á las letras vocales en una sola emision de voz, ya á signos de sonidos múltiples silábicos los unos, polisilábicos los otros.

1 Gramática de Aldama y Guevara, núm. 369.

2 Lugar á propósito nos parece este para informar á nuestros lectores de un hecho literario. El Sr. AD. F. Bandelier, Higland, Ill., en el periódico intitulado The American Antiquarian, da cuenta de los materiales contenidos en los cuatro primeros números de los Anales del Museo Nacional. Obligados quedamos por tan bondadosa deferencia, y por lo correspondiente á nuestra persona le damos las más expresivas gracias. Mas debemos entrar en algunos razonamientos, respecto de ciertas ideas avanzadas por el autor, al encargarse del exámen de la explicacion del *Cuauhxicalli de Tizoc:* esto nos atañe individualmente y por eso tomamos la palabra, si bien sea ciñéndonos á una nota.

Resumiendo los argumentos más culminantes del Sr. Bandelier, encontrarémos: La parte inferior del Cuauhxicalli, como los lectores podrán notarlo en la lámina, presenta repetido cuatro veces un grupo de ocho pedernales, correspondiente en los años julianos á 1448 ó 1500, años que en verdad no corresponden al reinado de Tizoc. Por otra parte, no está muy bien establecido que la *pierna* sea el verdadero nombre geroglífico de Tizoc; y como esa misma *pierna* puede tambien tomarse por el nombre Tlacaelel, no quedará duda en que la construccion de la piedra debe referirse á 1448. («The wonded leg may, therefore, very pro«perly stand for «tlacaelel,» valiant man, and thus the objection is remored to placing the inauguration of «the stone at the date carved on its rim, to wit: 1448, or the year, 8 flint.») Infiérese de aqui, que el Cuauhxicalli en cuestion no fué construido por ni para Tizoc, sino para Tlacaelel, el año 1448, durante el reinado de Moteculzoma Ilhuicamina. (Consequently I feel authorized to differ from the distinguished Mexican scholar, in assuming that the «sacrifical stone» to-day at the National Museum, although á «cuauhxicalli» indeed, was not Tizoc's make, and thus fabricated betwen 1481 and 1486, but was hewn and carved while the older Montezuma was «chief of men,» an Tlacaeleltzin was» «snake woman» of the Mexicans, and inaugurated in the year eight «flint,» or 1448 A. D.)

Tenemos el mayor sentimiento en no admitir la correccion del distinguido Sr. Bandelier: hé aquí nuestros fundamentos. Acerca de los cuatro grupos de ocho pedernales cada uno, repetidos en la parte inferior del Cuauhxicalli, en el cuerpo de nuestro artículo dijimos (pág. 38), que no creiamos que fueran una data cronológica. Lo repetimos ahora: esos ocho pedernales serán un simbolo, un adorno, lo que se quiera y que nosotros no sabemos explicar; pero no dicen el año *chicome tecpatl*, ocho pedernales. En todas las anotaciones cronológicas de las pinturas que hemos visto, como en el Códice de Mendoza, en los Códices Telleriano Remense y Vaticano, en la pintura Aubin, en la pintura Sincrónica de Tepechpan, en el viaje de los aztecas, y otras varias, sin excepcion, las anotaciones cronológicas se escriben con el simbolo del año, acompañado de tantos circulillos ó puntos numéricos cuantos son necesarios para expresar el lugar que aquel símbolo ocupa en el *tlalpilli*. Y esto sirve precisamente para dar la lectura, y tanto que, si el simbolo se encuentra en el lugar inicial, siempre se le acompaña con un punto, porque estando aislado el signo, solo se leeria v. gr. *tecpatl*; mas ya con el punto se diria *ce tecpatl*. Que un año se pueda expresar por acumular los signos uno junto á otro, si no lo hemos visto practicado en las pinturas, tampoco recordamos que se enseñe en ningun tratado de cronologia, ni lo traen los calendarios, ni lo autorizan los tratadistas. Insistimos todavia, esos

IX. Ahuitzotl, Autzol, Auitzotl, Avitzotl, Auizoci, Ahuitzotzin (lám. 2ª, núm. 12.) Un cuadrúpedo con el símbolo del agua *atl*. Imposible seria dar su nombre al animal, miéntras no pudiésemos conocerle, ó no supiéramos por algun camino cuál era el representado. El simbólico *atl* está puesto aquí indicando, ya que el animal es anfibio, ya que el nombre comienza por la vocal *a;* el signo es aquí mnotémico, avisando tratarse del animal nombrado Ahuitzotl.

En el Vocabulario de Molina, «Auitzotl, cierto animalejo de agua como perrillo.»—D. Cárlos de Sigüenza dice: «Cierto animal palustre que corresponde á la nutria.» [1]—Clavigero le describe: «El *ahuizotl* es un cuadrúpedo anfibio, que vive por lo comun «en los rios de los países calientes. El cuerpo tiene un pié de largo; el hocico es largo «y agudo, y la cola grande. Tiene la piel manchada de negro y pardo.» [2]—Para los méxica era un animal reverenciado y fantástico.—«Hay un animal en esta tierra que «vive en la agua, y nunca se ha oído, el cual se llama *Avitzotl*, es de tamaño como «un perrillo: tiene el pelo muy lezne y pequeño: tiene las orejitas pequeñas y puntiagu-«das, así como el cuerpo negro muy liso, la cola larga, y el cabo de ella una como ma-«no de persona: tiene piés y manos, y son como de mona: habita este animal en los pro-«fundos manantiales de las aguas, y si alguna persona llega á la orilla de donde él ha-«bita, luego le arrebata con la mano de la cola, y le mete debajo del agua y le lleva al

ocho pedernales no significan una fecha, y por consecuencia no determinan ni 1448 ó 1500, como ningun año en particular. Saldrémos sumisamente de la duda cuando se nos demuestre lo contrario.

La *pierna*, sola ó con la espina ó flecha, tenemos admitida por el símbolo ideográfico de Tizoc, en virtud de lo siguiente. Por Tizoc lo traducen los intérpretes del Códice de Mendoza; Tizoc leen los traductores mexicanos de la pintura Aubin; admiten la misma palabra los anotadores del MS. que acompaña á la anterior pintura y á la sincrónica de Tepechpan; la adoptan Clavigero, D. Fernando Ramirez, D. Cárlos de Sigüenza, etc.; se dice lo mismo en todas las anotaciones de los reyes nacionales, y no se separan del camino el P. Duran en sus pinturas, ni el Códice Ramirez en las suyas; en suma, intérpretes indios y autores españoles están conformes en leer Tizoc en la *pierna* que nos ocupa. Y no se nos presente como excepcion el testimonio de los Códices Telleriano Remense y Vaticano, porque, como arriba explicamos, la piedra atravesada por la espina es la escritura fonética del nombre y no su signo ideográfico. Sometemos nuestros alegatos á mejor criterio que el nuestro.

En cuanto al nombre de Tlacaelel, se interpreta, *de gran corazon*, es decir, persona ú hombre valiente, animoso, determinado. Ignoramos si el símbolo para denotar este nombre es una *pierna*; saldrémos de nuestra ignorancia al encontrarle confirmado; pero por ahora le tenemos por muy dudoso. Si con ligereza quisiéramos aventurarnos, diriamos, con fundamento de una ó dos de las pinturas del Códice Ramirez, que el nombre Tlacaelel se expresa con una cabeza humana, abreviatura del cuerpo del hombre. Y esto presenta más verosimilitud, porque la cabeza arroja el significado *tlacatl*, persona, y ofrece la primera radical del compuesto Tlaca-elel, como se verifica en otra multitud de casos de la escritura geroglífica mexicana, en que el signo tiene el oficio de nota mnómica para recordar la palabra entera.

Duda el Sr. Bandelier que la figura esculpida en la cara superior del Cuauhxicalli represente al sol, porque le falta el rostro con la lengua sacada de la boca que se observa en la piedra del Sol y en el relieve del Palenque. Compare el Sr. Bandelier las ráfagas, divisiones y disposicion en general del dibujo que nos ocupa, con la piedra del Sol, y se convencerá de que todos estos elementos principales son idénticos en ambos monumentos. Si al Cuauhxicalli le falta el rostro central, será porque precisamente aquí está excavado el xicalli ó vaso de las águilas. Esta ya es una razon; pero hay otras más perentorias. No todas las imágenes del sol son idénticas: En el Tonalamatl el rostro central se ve colocado de perfil y no tiene la lengua fuera de la boca: en algunos lugares del Códice de Mendoza, de los Códices Telleriano Remense y Vaticano y en otros lugares, la imágen carece absolutamente del repetido rostro.

Otras pocas observaciones más presenta el Sr. Bandelier, á nuestro juicio de menor importancia, que dejarémos pasar desapercibidas. Sometemos de buena voluntad nuestras débiles observaciones, al fallo de personas más entendidas que nosotros.

1 Piedad heróica.

2 Hist. antig., tom. I, pág. 42.

«profundo, luego turba á ésta y le hace vertir y levantar olas, parece que es tempestad «de agua, y las olas quiebran en las orillas, y hacen espuma; y luego salen muchos pe-«ces y ranas de lo profundo, andan sobre la haz de la agua, y hacen grande alboroto «en ella: y el que fué metido debajo allí muere, y de ahí á pocos dias, el agua arroja fue-«ra de su seno el cuerpo del que fué ahogado, y sale sin ojos, sin dientes y sin uñas, que «todo se lo quitó el Avitzotl: el cuerpo ninguna llaga trae, sino todo lleno de cardena-«les.»[1] Sigue nuestro sabio franciscano refiriendo las consejas recogidas entre los indígenas. Si pasaba tiempo sin que el animal hiciera presa, ponia á la orilla de su albergue peces y ranas para atraer á los pescadores, ó bien lloraba como niño. Solo los sacerdotes podian tocar los cuerpos de los anegados por el *ahuitzotl*, y eran sepultados con grandes ceremonias en el lugar del teocalli mayor llamado *Ayauhcalco:* quienes así perecian eran reputados por bienaventurados y protegidos por los dioses *tlaloque*. En las pinturas, el *Ahuitzotl* es un símbolo infausto, presagio de calamidades y desgracias.

Cuadró tan bien su nombre al mexicano rey, mostróse tan dañino y calamitoso para propios y extraños, que su apellido se hizo sinónimo de vejacion y de molestia. Hoy todavía, como una herencia de los tiempos antiguos, cuando una persona nos persigue atocigándonos de una manera insoportable, acostumbramos decir, fulano es mi *ahuizote*.

X. Motecuhzoma Xocoyotzin, (lám. 2ª, núm. 13.) El nombre Motecuhzoma está expresado como en el núm. 9, con el *copilli*, variantes B, C, D, E, F: en la variante E, de la derecha, parece haber un error del dibujante, quien puso por equivocacion el ideográfico de Motecuhzoma Ilhuicamina. En A, además del *copilli*, advertimos una figurilla á la que no acertamos á darle su nombre, pero que indudablemente está destinada á expresar la palabra *Xocoyotl*, «hijo ó hija menor ó postrera,» M. De aquí se deriva la palabra *socoyote*, en la acepcion de el menor de los hijos de una familia: no se debe confundir con *chipil*, que proviene de *tzipil*, «la criatura que está enferma ó desgañada á causa de estar su madre preñada.» M.

XI. Avitlatoa, Cutlavaci, Cuitlahuac, Cuitlahuatzin (lám. 2ª, núm. 14.) Asegúrase que este rey tomó su nombre del pueblo de Cuitlahuac, situado entre los lagos de Chalco y de Xochimilco, y llamado hoy Tlahua. La variante H, tomada del Códice de Mendoza, lám. 2, núm. 6, expresa el nombre de la poblacion. La etimología, tomada de los signos gráficos, viene de *cuitlatl*, excremento; la seccion del canal en que el signo está contenido, suena *apan* y *huac*, de donde el compuesto Cuitla-huac. *Hua* es partícula que indica posesion, de manera que se podria interpretar, poseedores de excremento, tomado en la acepcion de que disponian del producto del lago llamado *tecuitlatl*. Tambien puede provenir, y es lo más seguro, de *huacqui*, «cosa seca, enjuta, ó enmagrecida,» y entónces la frase significa, excremento seco ó enjuto. En la variante F, aparece solo el mímico *cuitlatl*,[2] que en C y D está acompañado por el simbólico *atl*. En C, se advierte además una figura que representa la muerte de una persona por la figura del cadáver; el mímico denota un difunto, sentado en cuclillas, envuelto en los sudarios y amarrado con los lazos

1 Sahagun, tom. III, págs. 205-6.

2 En el habla comun usamos de esta palabra en la forma *cuitla*, en su acepcion recta. De la misma radical proviene lo que llamamos *cuitlacoche* ó *cuitlacochi*, tomado de *Cuitlacochin*, «mazorca de maíz degenerada y diferente de las otras,» ó de *Cuitlacochtli*, «maíz ó trigo añublado.» Esta es una enfermedad del maíz que describe así D. Luis de la Rosa: «Más comun es todavia el *hongo:* es una planta del género *urédo*, cuyo «polvillo seminal se fija en el maíz, y principalmente en la mazorca, formándose en ella el hongo parásito, «negro, esponjoso y pulverulento, al que se da en el país el nombre de cuervos.» (Memoria sobre el cultivo del maíz, págs. 17-18.) Segun los apuntes que el muy entendido Sr. D. Alfonso Herrera ha tenido á bien

de una cuerda [1] para retenerle en su posicion: el cadáver está rodeado de pequeños circulillos pintados de rojo, avisando que el rey murió de viruelas.

XII. Cuauhtemoc, Guatemuci, Guatemuz, Guatimuza, Guatimotzin (lám. 2ª, núm. 15.) Escribir la palabra con *h* no tiene razon de sér; mas ponerle la *g* es intolerable, supuesto que esta letra no forma parte del abecedario mexicano. El nombre se deriva de *cuauhtli,* águila, y de *temoc,* pretérito del verbo *temo,* «descender ó abajar:» *Cuauh-temoc,* águila que descendió ó bajó. D. Cárlos de Sigüenza traduce, águila que cae ó se precipita.» [2] Los elementos pictográficos son, bien una águila, F, con la cabeza hácia abajo en señal de bajar, bien solo la cabeza acompañada de la huella del pié humano, con la marca de los dedos hácia la parte inferior. Esta huella humana se llama *xocpal* ó *xocpalli,* «la planta del pié:» este signo, como adelante verémos, es ideográfico, y pasa á fonético, expresando muy distintos verbos de movimiento. Si la huella presenta la punta hácia arriba, suena *tleco,* subir; mas si como en el presente caso tiene la punta hácia abajo, significa el verbo *temo* y tambien el pretérito *temoc.* La lectura *Cuauh-temoc* resulta compuesta de silábica-representativa y fonética.

Para terminar este párrafo, nos ocuparémos en la descifracion de los signos cronográficos, contenidos en la 2ª lámina.

16. Carácter simbólico del dia, *tlacatli, comilhuitl* (Véase lo dicho al principio del párrafo VI.) Tomada de Clavigero.

17. Símbolo de mes en general, supuesto que cada uno de los meses rituales del calendario tenia su signo propio. *Metztli,* «luna, ó pierna de hombre ó de animal, ó mes;» de aquí los compuestos *metztli imiquiz* (luna muerta), «conjuncion de luna;» *metztli icualoca* (luna comida), «eclipse de luna.» Le trae Clavigero; se le encuentra en el Códice Mendozino, lám. 19, núm. 10, 11, 12 y 13. Leon y Gama le copia igualmente en el núm. 11 de la última lámina, y á propósito de esto escribe: «La representacion del «mes en esta forma, no es una pintura arbitraria: tiene su fundamento en la naturaleza «de la aritmética mexicana. Hemos visto ántes, que el número 20 se producia, ó por la «suma de los dedos de las manos y de los piés, ó por la multiplicacion de estas cuatro par- «tes del cuerpo humano, por los cinco dedos de que cada uno consta. El símbolo del dia, «tomado absolutamente como demostrativo de esta sola parte del tiempo, se figuraba «con solo un pequeño círculo en el centro como en la figura 10. Y cuando necesitaban, «por ejemplo, representar en sus historias el número de cuatro dias, pintaban otros «tantos símbolos como el presente; pero cuando llegaban estos dias á 20, que era el nú- «mero de que se componia cada uno de sus meses, ya lo simbolizaban de otra manera; «esto es, añadiéndole á su circunferencia los cuatro pequeños círculos, por los cuales

proporcionarnos; «Cuitlacoche. Sinonimia: Popoiol, cuervos, tizon de maiz, Huitlacoche, carbon de maiz. Uredo maydi, D. C. Uitilago maydis Cord. Cacoma zèa Link. Familia 5 ymnomicetos. Clase Hongos. Para más pormenores, véase Gaceta Médica de México, tom. XIII, pág. 28, año de 1878. Llámase tambien *Cuitlacoche* á una ave cantora *(Calandria curvirostris);* mas en esto nos parece haber un lamentable error en la degeneracion de la palabra misma. No debe ser *cuitlacochi,* derivado de *cuitlatl,* sino *Cuicacochi,* tomado del verbo *cuica,* «cantar el cantor ó chirriar las aves,» de donde *cuicátl,* «canto ó cancion,» y *cuicani* cantor; el verbo *cochi* significa dormir; de manera que el compuesto *Cuica-cochi* dice, canta dormido, y tambien por extension, canta de noche, cantor nocturno. De *cuica* ó *cuicani* viene *cuico,* palabra con que el vulgo apoda á los individuos de la policia, al chismoso, y al que descubre lo que se le confia de secreto; equivale á *soplon.*

1 Se usa entre nosotros la palabra *mecate,* derivada de *mecatl,* «cordel, ó soga, ó azote de cordeles.»

2 Piedad heróica.

«multiplicados todos los cinco, incluso el del centro, formaba el producto de los 20 dias «del mes, el cual tenia éste por peculiar símbolo.»[1]—Encuéntrase tambien el signo en la segunda de las láminas publicadas en la obra de Lorenzana.

18. Año en general, supuesto que cada año en particular tenia su signo propio, anotado con el número de órden que le tocaba en el ciclo. Copiado de Clavigero. Año, *xihuitl;* pero *xihuitl* significa «año, cometa, turquesa ó yerba.»

19. El ciclo de cincuenta y dos años, tal como le trae Clavigero. Molina escribe «*Xiuitl molpia,* término de tiempo que tenian, y contaban de cincuenta en cincuenta y tres años.» Existe aquí un error, el ciclo no constaba de cincuenta y tres, sino de cincuenta y dos años.

20. El ciclo, variante del símbolo anterior, que se encuentra en la primera de las láminas explicadas por el Sr. D. José Fernando Ramírez.[2] Dice nuestro sabio anticuario: «Este es el símbolo del *ciclo mexicano*, ó sea período de 52 años, denominado *Xiuh*-«*molpilli.* Figúrase en él un haz ó manojo de yerbas verdes *(Xihuitl)* atado por el me-«dio; de donde la palabra *Xiuhmolpilli*, que literalmente quiere decir *nuestra atadura* «ó *haz de yerbas,* y metafóricamente *atadura de los años* ó *ciclo.*»—Con todo respeto aumentarémos, que *Xiuhmolpia* y *Xiuhmolpilli*, no por metáfora, sino rectamente significan atadura ó haz de años.

21. El símbolo tambien del ciclo, segun se encuentra en la segunda de las láminas contenidas en el Atlas de García Cubas, y en el Códice Mendozino. El dibujo representa los maderos horizontal y vertical que servian para sacar el fuego, con las vírgulas indicativas del humo. (V. Chimalpopoca.) El signo es mímico por los elementos gráficos, y simbólico porque da á entender la fiesta cíclica en la cual se encendia el fuego nuevo: los palos con que se sacaba se llamaban *mamalhuaztli* y tambien *tlecuahuitl,* palos de fuego.

22. Variante del símbolo anterior, expresado mímicamente por el fuego. Le trae Granados en sus Tardes Americanas, tercera lámina, entre las págs. 56 y 57, interpretándola por la palabra *toxiumolpia.*

23. Variante correspondiente al grupo de los núms. 10 y 20, tomada de una piedra conmemorativa, interpretada atinadamente por el Sr. Lic. D. Alfredo Chavero. (Véase su interesante Opúsculo.)

24. Símbolo todavía del ciclo, conforme le trae una pintura antigua. Como se observa, es un nudo formado por dos cabos de una cuerda, correspondiendo el signo á la idea de atadura.

25. Variante de la anterior, que se encuentra repetida en la pintura que hemos llamado de Aubin. Nudo, *tlalpilli;* de aquí los cuatro nudos ó *tlalpilli* de trece años, de que se compone el ciclo de cincuenta y dos años.

26. Figura de un sacerdote en actitud de sacar el fuego nuevo, por medio de la frotacion de los leños llamados *mamalhuaztli:* entre las manos extendidas se ve el palo vertical, cuya punta inferior descansa en el palo horizontal, desarrollándose el fuego por medio del movimiento alternativo de vá y vén de las palmas de las manos; la operacion está á punto de lograrse, segun lo indica el humo.

27. Símbolo geroglífico que encontrarémos con frecuencia en el Códice Mendozino, y

1 Las dos piedras, segunda parte, pág. 143.
2 Atlas de García Cubas.

que se presenta en otras pinturas. Compónese de unas flechas, *mitl*, sobre las cuales descansa un escudo, *chimalli*. Como signo ideográfico suena y significa, *yaoyotl*, «guerra, ó batalla;» de manera que así expresa un solo encuentro, como la serie de combates durante una guerra. El signo no es solo ideográfico, sino tambien fonético, pues leyendo en los elementos gráficos obtendrémos *mitl-chimalli*, «guerra ó batalla: Metáfora.» M.—La voz guerra se expresa en mexicano por diversas frases; «*yaoyotl*, *necaliliztli*, *tlayecoliztli*, y por metáfora, *mitl chimalli*, *atl tlachinolli*, *tehuatl tlachinolli*.»

28. La espada mexicana, *macuahuitl*, y encima un *chimalli* en el cual se nota el intento de expresar un rostro humano; ideográfico derivado del anterior, aunque con valor fónico distinto, pues suena *yaotl*, enemigo.

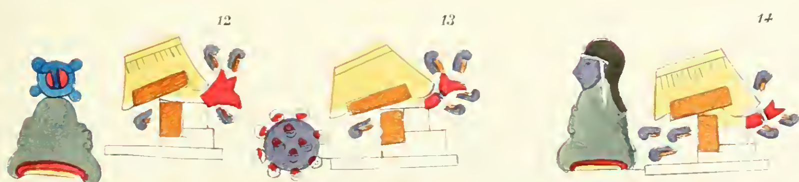
29. Geroglífico repetido en los Códices Telleriano Remense y Vaticano. Es evidentemente un *yaoyotl*, pero adornado y compuesto segun la intencion que expresa. Suena *xochiyaoyotl*, guerra de flores, guerra florida, y tambien como le dicen algunos autores indígenas, guerra de los enemigos de casa. Da á entender la guerra religiosa, que con objeto de obtener prisioneros frescos y recientes que sacrificar á los dioses, hacian los reyes de la triple alianza, México, Texcoco y Tlacopan, contra las provincias dejadas subsistir libres para aquel intento de Tlaxcalla, Chololan y Huexotzinco.




1
2
3
4


5
6
7
8


9
10
11.


12
13
14

El original, de letra del tiempo, forma parte del códice intitulado «Libro de Oro y Thesoro Índico.» Consta de 12 fojas en folio. No tiene otro título, que esta nota:

«Esta relacion saqué de la pintura que truxo ramirez obispo de Cuenca, presidente de la chancilleria.»

Y de otra letra medio borrada.

«Y se la D. S. Ramirez el fundador»—Historia de los Mexicanos por sus pinturas.»

Al fin, de esta propia letra:

«fr. B.no de San fran.co, franciscano=sacada de las pinturas de los Mexicanos =y el sto. arpo. Zumarraga,

«Y la historia la declaró antes D. Seb.n Ramirez de fuenleal, pte. de N.a españa y la trajo á Madrid =luego? de Cuenca= 1547.

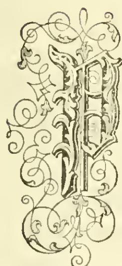
Acabé de copiarla de su original el 17 de Octubre de 1879.

Joaquin García
Icazbalceta.

HISTORIA DE LOS MEXICANOS POR SUS PINTURAS.

CAPÍTULO I.º

De la creacion y principio del mundo y de los primeros dioses.



OR los caractéres y escrituras de que husan y por relacion de los viejos y de los que en tiempo de su ynfidelidad eran sacerdotes y papas, y por dicho de los señores y principales á quien se enseñaba la ley y criaran en los templos para que la deprendiesen, juntados ante mî y traidos sus libros y figuras que segun lo que demostraban eran antiguas, y muchas dellas teñidas la mayor parte vntadas con sangre humana, paresce que tenia vn dios á que decian tonacatecli el qual touo por muger á tonacaçiguatl ó por otro nombre cachequecalt, los quales se criaron y estovyeron siempre en el trezeno cielo de cuyo principio no se supo jamas syno de su estada y criaçion que fué en el trezeno cielo. Este dios y diosa engendraron quatro hijos: al mayor llamaron tlaclauqueteztzatlipuca, y los de guaxoçingo y tascala los quales tenian á este por su dios principal le llamaban camaxtle: este naçió todo colorado. Touieron el segundo hijo, al qual dixeron yayanque tezcatlipuca, el qual fué el mayor y peor, y el que más mandó y pudo que los otros tres, porque naçió en medio de todos: este naçió negro. Al terçero llamaron queçalcoatl, y por otro nombre yagualiecatl. Al quarto y más pequeño llamaban omitecilt, y por otro nombre maquezcoatl, y los mexicanos le dezian vchilobi, porque fué izquierdo, al qual touieron los de México por dios principal, porque en la tierra de do vinieron le tenian por más principal, y porque era más dios de la guerra que no los otros dioses; y destos quatro hijos de tonacatectli y tonacaçigulatl, el tezcatlipuca era el que sabia todos los pensamientos y estaua en todo lugar y conosçia los coraçones, y por esto le llamauan moyocoya que quiere dezir que es todopoderoso, ó que haze todas las cosas sin que nadie le vaya é la mano, y segun este nombre no le sabian pintar (?) sino como aire, y por eso no se llamaban comunmente deste nombre. El vchilobi, hermano menor y dios de los de México, nació sin carne, syno con los huesos, y desta manera estouo seysçientos años, en los cuales no hicieron cosa alguna los dioses,

asi el padre como los hijos, ni en sus figuras tienen más del asiento de los seyscientos años, contándolos de veynte en veynte, por la señal que tiene, que significa veynte. Estos dioses tenian estos nombres y otros muchos, para que segun en la cosa que entendian ó se les atribuyan, ansi le ponian el nombre, y porque cada pueblo les ponia diferentes nombres, por razon de su lengua, y ansy se nombra por muchos nombres.

CAPÍTULO 2.º

De cómo fué criado el mundo, y por quién.

Pasados seiscientos años del nascimiento de los quatro dioses hermanos, y hijos de tonacatecli, se juntaron todos quatro y dixeron que era bien que ordenasen lo que auian de hazer, y la ley que auian de tener, y todos cometieron á queçalcoatl y á vchilobi que ellos dos lo ordenasen, y estos dos por comision y parescer de los otros dos hizieron luego el fuego, y fecho, hizieron medio sol, el qual por no ser entero no relumbraba mucho sino poco. Luego hicieron á vn ombre y á vna muger: al hombre dixeron vxumuco y á ella çipastonal, y mandáronles que labrasen la tierra, y que ella hilase y texese y que dellos naçerian los maçeguales, y que no holgasen, sino que siempre trauajasen, y á ella le dieron los dioses çiertos granos de mahiz para que con ellos ella curase y vsasé de adeuinanças y hechizerias, y ansi lo vsan oy dia á fazer las mugeres. Luego hizieron los dias, y los partieron en meses, dando á cada mes veynte dias, y ansi tenia diez y ocho, y trezientos y sesenta dias en el año, como se dirá adelante. Hicieron luego á mitlitlatteclet y á michitecaçiglat, marido y muger, y estos eran dioses del ynfierno y los pusieron en él; y luego criaron los cielos allende del trezeno, y hizieron el agua y en ella criaron á un pexe grande que se dice çipaqcli, que es como cayman, y deste pexe hizieron la tierra, como se dirá; y para criar al dios y diosa del agua se juntaron todos quatro dioses y hizieron á tlalocatecli y á su muger chalchiutlique, á los cuales criaron por dioses del agua, y á estos se pedia quando tenian della neçesidad: del qual dios del agua dizen que tiene su aposento de quatro quartos, y en medio vn gran patio, do están quatro barreñones grandes de agua: la vna agua es muy buena, y desta llueve quando se crian los panes y semillas y enviene en buen tiempo: otra es mala quando llueve y con el agua se cria telarañas en los panes, y se añublan: otra es quando llueue y se yelan: otra quando llueue y no granan ó se secan; y estos dios del agua para llouer crió muchos ministros pequeños de cuerpo, los quales están en los quartos de la dicha casa, y tienen alcançías en que toman el agua de aquellos barreñones y unos palos en la otra mano, y quando el dios del agua les manda que vayan á regar algunos términos, toman sus arcauçías y palos, y riegan del agua que se les manda, y quando atruena es quando quiebran las alcauçías con los palos, y quando viene rayo es de lo que tenian dentro ó parte de la alcançía: y avia ochenta años quel S. de Chalco quiso sacrificar á estos criados del dios del agua vn su corcobado, y lleuáronle al bulcan, çerro muy alto y do siempre ay nieve, quinze leguas desta çiudad de México, y metieron al corcobado dentro de una cueba, y cerráronle la puerta, y él, por no tener de comer, se traspuso, y fué lleuado do vió el palaçio dicho y la manera que se tenia por el dios, é ydos despues

los criados del señor de Chalco á ver si era muerto, le hallaron bibo, y traydo dixo lo que vió; y en este año fueron vencidos los de Chalco por los mexicanos, y quedaron por sus esclavos, y dizen que aquella fué señal por se perder como se perdieron. Despues, estando todos quatro dioses juntos, hizieron del pexe cipacuatli la tierra, á la qual dixeron tlaltecli, y píntanlo como dios de la tierra, tendido sobre un pescado por se aver hecho dél.

CAPÍTULO 3.°

De la creacion del sol, y quantos soles a auido, y lo que cada vno duró, y qué comian los maceguales en tiempo de cada sol, y de los gigantes que vvo.

Todo lo susodicho fué fecho y criado sin que en ello ponga cuenta de año, sino que fué junto y sin diferencia de tiempo, y dizen que del primer ombre y muger que hizieron, como está dicho, nasció, quando estas cosas se començaron á hazer, un hijo al qual dixeron pilcetecli, y porque le faltaua muger con quien casase, los dioses hizieron de los cabellos de suchiqueçar vna muger, con la qual fué la primera vez casado; y esto fecho, todos los quatro dioses vieron como el medio sol que estaua criado alumbraba poco, y dixeron que se hiziese otro medio, para que pudiese alumbrar bien toda la tierra; y viendo esto tezcatlipuca, se hizo sol para alumbrar, al qual pintan como nosotros, y dizen que lo que vemos no es sino la claridad del sol, y no al sol, porque el sol sale á la mañana y viene fasta el medio dia, y de ay se vuelve al oriente para salir otro dia, y que lo que de medio dia fasta el ocaso paresce, es su claridad y no el sol, y que de noche no anda ni parece: ansi que por ser dios el tezcatlipuca se hizo sol, y todos los dioses criaron entonçes los gigantes, que eran ombres muy grandes, y de tantas fuerças que arrincauan los árboles con las manos, y comian vellotas de enzinas, y no otra cosa, los quales duraron quanto este sol duró, que fueron treze vezes çinquenta y dos años, que son seyscientos y setenta y seis años.

CAPÍTULO 4.°

De la manera que tienen de contar.

Y porque deste primer sol comiença su quenta, y las figuras de contar van deste sol en adelante continuadas, dexando atrás los seiscientos años, en cuyo prinçipio naçieron los dioses, y el vchilobus estouo con güesos y sin carne, como está dicho, diré la manera y órden que tienen en contar de los años, y es esta. Dicho está como en cada año tienen trezientos y sesenta dias, y diez y ocho meses, cada mes de veinte dias; y cómo consumian los cinco dias para que sus fiestas viniesen á ser fixas, dirémos adelante en los capítulos que hablan de las fiestas y çelebraçion dellas, pues teniendo el año como está dicho, contauan de quatro en quatro, y no tenian en su lenguage ni en sus pinturas

más quenta de fasta quatro años. Al primero llaman tectapatl, al qual pintan como piedra ó pedernal con que abrian el cuerpo para sacar el coraçon. Al segundo cali, el qual pintan vna casa, porque por este nombre llaman casa. Al terçero llaman tochili, al qual pintan con vna cabeza de conejo, porque tochili llaman al conejo. Al quarto llaman acal, al qual pintan como cosa por agua. Con estos quatro nombres y figuras cuentan, y quando llegan á treze, porque torna el año que començó y con él hazen treze tienenle por grande año, como la yndiçion ó lustro entre los latinos; y quatro vezes treze, hechos los quatro años quatro vezes treze, que eran çinquenta y dos, á este llamaron edad, y era quando se cumplian estos çinquenta y dos años, de grande solenidad, y dezíanle el grande año, y ponian este cuento con los pasados, y començauan la cuenta de los quatro años de nueuo, y por solenidad deste año y por entrar en otra edad, era costumbre de los mexicanos de matar toda la lumbre que auia y yr dos saçerdotes á la sacar de nuevo á un cerro alto do estaua un templo junto á estapalapa donde se hazia esta fiesta dos leguas de México: ansi que de aqui adelante van contando todo lo suçedido por el cuento de quatro en quatro años, y despues por treze, fasta çinquenta y dos, y despues de çinquenta y dos en çinquenta y dos todos los años.

Boluiendo á los gigantes que fueron criados en el tiempo que tezcatlipuca fué sol, dizen que como dexó de ser sol pereçieron y los tigres los acauaron y comieron, que no quedó ninguno; y estos tigres se hizieron desta manera: que pasados los treze vezes çinquenta y dos años, queçalcoatl fué sol, y dexólo de ser tezcatlipuca, porque le dió con vn grande baston y lo derribó en el agua, y allí se hizo tigre, y salió á matar los gigantes, y esto paresçe en el çielo, porque dizen que la vrsa mayor se abaxa al agua porque es tezcatlipuca, y está alta en memoria dél: y en este tiempo comian los maceguales piñones de las piñas, y no otra cosa, y duró queçalcoatl seyendo sol otros treze vezes çincuenta y dos, que son seiscientos y setenta y seis años, los quales acabados, tezcatlipuca por ser dios se hazia como los otros sus hermanos lo que querian, y ansi andaua fecho tigre, y dió una coz á queçalcoatl, que lo derribó y quitó de ser sol, y leuantó tan grande ayre, que lo lleuó y á todos los maceguales, sino algunos que quedaron en el ayre, y estos se bolbieron en monos y ximias, y quedó por sol tlalocatecli, dios del infierno, el qual duró hecho sol siete vezes çinquenta y dos años, y son trezientos y sesenta y quatro años, en cuyo tiempo los maceguales que auia no comian sino açiçiutli, que es vna simiente como de trigo, que naçe en el agua. Pasados estos años, queçalcoatl llouió fuego del çielo, y quitó que no fuese sol atlalocatecli, y puso por sol á su muger chalchiuttlique, la qual fué sol seis vezes çinquenta y dos años, que son trezientos y dos años, y los maceguales comian en este tiempo de vna simiente como mahiz que se dice cintrococopi: ansi que desde el naçimiento de los dioses fasta el cumplimiento de este sol ouo segun su quenta dos mill y seiscientos y veynte y ocho años.

CAPÍTULO 5.º

Del dilubio y caida del çielo y de su restauraçion.

En el año postrero que fué sol chalchiutlique, como está dicho, llouió tanta agua y en tanta abundançia que se cayeron los çielos, y las aguas lleuaron todos los maceguales que yvan, y dellos se hizieron todos los géneros de pescados que ay: y ansi çesaron de aver

maçeguales, y el çielo çesó porque cayó sobre la tierra: visto por los quatro dioses la cayda del çielo sobre la tierra la qual fué el año primero de los quatro despues que çesó el sol y llouió mucho, el qual año era tochili, ordenaron todos quatro de hazer por el çentro de la tierra quatro caminos para entrar por ellos y alçar el çielo, y para que lo ayudasen á lo alçar criaron quatro ombres: al vno dixeron cotemuc, y al otro yzcoaclt, y al otro yzmali, y al otro tenesuchi, y criados estos quatro ombres, los dos dioses tezcatlipuca y quiçalcoatl se hicieron árboles grandes, é tezcatlipuca en vn árbol que dizen tazcaquavilt, que quiere dezir árbol de espejo, y el quiçalcoat en vn árbol que dizen queçalhuesuch, y con los ombres y árboles y dioses alçaron el çielo con las estrellas como agora está, y por lo auer ansí alçado, tonacatecli, su padre, los hizo señores del çielo y de las estrellas; y porque alçado el çielo yvan por él el tezcatlipuca y quiçalcoatl, hizieron el camino que paresçe en el çielo, en el qual se encontraron, y están despues acá en él, y con su asiento en él.

CAPÍTULO 6.º

De lo que subçedió despues de auer alçado el çielo y las estrellas.

Despues que el çielo fué levantado, sus dioses dieron vida á la tierra, porque murió quando el çielo cayó, y en el segundo año despues del dilubio, que era acalt, tezcatlipuca dexó el nombre y se le mudó en mixcoatlt, que quiere dezir culebra de nieue, y ansí los que por este nombre le tenian por dios le pintauan como culebra, y quizo en este año hazer fiesta á los dioses, y para eso sacó lumbre de los palos que lo acostumbran sacar, y fué el principio de sacar fuego de los pedernales, que son unos palos que tienen coraçon, y sacado el fuego, fué la fiesta hazer muchos y grandes fuegos.

Deste segundo año en que fué sacado el fuego fasta el sesto, no pareçe que ouo cosa señalada, sino que en el sesto año despues del dilubio nació çinteul, hijo de picenticli, hijo primero del primer ombre, el qual porque era dios y su muger diosa, porque fué fecha de los cabellos de la diosa madre, como está dicho, no podria morir, dos años despues, que fué en el octavo año despues del dilubio, los dioses criaron á los maceguales como de antes los habia, y fasta el cumplimiento de los trece años no pintan cosa que aconteciese. Pasado el primer treze de los años, en el primer año del segundo treze y cuenta dizen que se juntaron todos quatro dioses y dixeron que porque la tierra no tenia claridad y estaua escura, y para la alumbrar no tenian sino la lumbre y fuegos que en ella hazian que hiziesen vn sol para que alumbrase la tierra, y este comiese coraçones y bebiese sangre, y para ello hiziesen la guerra de donde podiesen auerse coraçones y sangres, y porque todos los dioses lo quisieron ansí, hizieron en el primer año del segundo treze, que es catorze años despues del dilubio, la guerra, y duró otros dos años en acabarse de hazer; ansí que en tres años hizieron la guerra, y en este tiempo tezcatlipuca hizo quatrozientos ombres y çinco mugeres, porque ouiese gente para que el sol pudiese comer, los quales no vibieron sino quatro años los ombres, y las çinco mugeres quedaron bibas. En el dezeno año deste segundo treze ponen que suchiçicar, primera muger de piçiçiutecli, hijo del primer ombre, murió en la guerra, y fue la primera que murió en la guerra, y la más esforçada de quantas murieron en ella.

CAPÍTULO 7.

Cómo fué fecho el sol, y lo que despues de hecho sucedió.

En el trezeno año deste segundo cuento de treze, que es en el año de veynte y seis despues del dilubio, visto que estaba acordado por los dioses de hazer sol, y auia fecho la guerra para dalle de comer, quizo quiçalcoatl que su hijo fuese sol, el qual tenia á él por padre, y no tenia madre, y tambien quizo que talocatecli, dios del agua, hiziese á su hijo dél y de chalchuitli, que es su muger, luna, y para lo hazer ayunaron, no comiendo fasta *(hueco en el original)* y sacáronse sangre de las orejas, y por esto ayunauan, y se sacavan sangre de las orejas y del cuerpo en sus oraçiones y sacrifiçios; y esto fecho, el quiçalcoatl tomó á su hijo y lo arrojó en vna grande lumbre, y de allí salió fecho sol para alumbrar la tierra, y despues de muerta la lumbre, vino talocatecli y echó á su hijo en la çeniza, y salió fecho luna, y por esto parece senizienta y escura; y en este postrero año deste treze comenzó alumbrar el sol, porque fasta entónçes auia sido noche, y la luna començó á andar tras él y nunca le alcança, y andan por el aire sin que lleguen á los çielos.

CAPÍTULO 8.

De lo que subçedió despues de aver fecho el sol y la luna.

Vn año despues quel sol fué fecho, que fué primero del tercero treze despues del diluvio, camasale, vno de los quatro dioses, fué al otauo cielo, y crió cuatro ombres y vna muger por hija, para que diese guerra y oviese coraçones para el sol y sangre que bebiese; y hechos, cayeron en el agua y voluieronse al çielo, y como cayeron y no ouo guerra, el siguiente año, que fué el segundo del tercero treze, el mismo camasale, ó por otro nombre mixcoatl, tomó un baston y dió con él á vna peña, y salieron della quatrocientos chichimecas, y este dizen que fué el prinçipio de los chichimecas, á que dezimos otomis, que en lengua de Spaña quiere dezir serranos, y estos, como adelante se dirá, eran los pobladores desta tierra antes que los mexicanos viniesen á la conquistar y poblar; y en los once años siguientes deste tercero treze el camasale hizo penitençia tomando las puas del maguei y sacándose sangre de la lengua y orejas, y por esto acostumbraban sacarse de los tales lugares con las dichas puas sangre, quando algo pedian á los dioses. El hizo esta peña porque baxasen los quatro hijos y hija que auia criado en el octauo çielo y matasen á los chichimecas, para que el sol touiese coraçones para comer; y en el dezeno año deste tercero treze, abaxaron los quatro hijos y hija, y pusiéronse en vnos árboles do les dauan de comer las águilas, y en este tiempo ynventó camasale el vino del maguei y otras maneras de vino en que los chichimecas se ocuparon y no entendian sino en borracheras; y estando ansí en los árboles los hijos de camasale, viéronlos los chichimecas y fueron á ellos, y ellos abaxaron y mataron á todos

los chichimecas, que no escaparon sino tres: al vno dezian Ximbel, y al otro mimichil, y el otro era el camasale, el dios que los auia fecho, el qual se hizo chichimeca. En el quarto año del quarto treze despues del diluvio vvo vn gran ruido en el çielo y cayó un venado de dos cabeças, y camasale le hizo tomar y dixo á los ombres que entonçes poblauan á Cuitlalavaca, tres leguas de México, que tomasen y touiesen aquel venado por dios, y ansí lo hizieron, y le dieron quatro años de comer conejos y culebras y mariposas; y en el octauo año del quatro treze vuo guerra camasale con algunos comarcanos, y para los vençer tomó aquel venado y llevándolo aqüestas venció; y en el segúndo año deste quinto treze hizo este dios camasale vna fiesta al çielo, haziendo muchos fuegos, y fasta que se cumplió el quinto treze despues del diluvio siempre hizo camasale guerra, y con ella dió de comer al sol.

Dizen, y por sus pinturas muestran, que en el año primero del sexto treze los chichimecas trayan guerra con el camasale, y le tomaron el çieruo que traya, por cuyo fauor él vencia, y la causa porque lo perdió fué porque andando en el campo topó con vna parienta de tezcatlipuca que deçendia de las çinco mugeres que hizo quando crió los quatrocientos ombres, y ellos murieron y ellas quedaron bibas, y esta deçendia dellas, y parió dél vn hijo que dixeron ceacalt; y este trezeno pintan como despues que çeacalt fué mançebo hizo siete años penitencia andando solo por los çerros y sacándose sangre porque los dioses le hiciesen grande guerrero, y en el trezeno sesto despues del diluvio començó este çeacalt á guerrear, y fué el primer señor de tula, porque los moradores della le tomaron por señor, por ser valiente. Este çeacalt bibió fasta el segundo año del noveno treze, seyendo señor de tula, y quatro años antes hazia vn templo en tula muy grande, y estando haziendolo vino á él tezcatlipuca, y díxole que házia honduras, en vn lugar que oy dia tambien se llama tlapalla, tenia su casa fecha y allí avia de ir á estar y morir, y auia dexar á tula, y en aquel lugar le tienen á çeacalt por dios, el qual respondió á lo que tezcatlipuca le dixo, que el çielo y las estrellas le avian dicho que auia de yr dentro de quatro años; y ansí acabados los quatro años, se fué y lleuó consigo todos los maceguales de tula y dellos dexó en la çiudad de chulula, y de allí deçienden los pobladores della, y otros dexó en la prouincia de cuzcatan, de los quales deçienden los que la tienen poblada, y ansimismo dexó en çempoal otros que poblaron allí, y él llegó á tlapala, y el dia que llegó cayó malo, y otro dia murió. Estuuo tula despoblada y sin señor nueue años.

CAPÍTULO 9.º

Del principio y venida de los mexicanos á esta Nueva España.

Dizen que cumplidos diez trezes despues del dilubio, que son çiento y treynta años, estando poblados los mexicanos en vn pueblo que se dize azcla, y es al oçidente desta nueua Spaña bolbiendo algo házia el norte, y tiniendo este pueblo mucha gente, y en medio dél un çerro del cual sale vna fuente que hace vn rio, segunt y como está la de chapultepeque en esta çiudad de México, y de la otra parte del rio está otro pueblo muy grande que se dice culuacan; y porque su contar comienza deste primer año que salieron, ansí de aquí adelante contaremos los años tomando el principio dellos deste año en el qual los mexicanos acordaron de venir á buscar tierras que conquistasen, y para ello

hizieron tres cavdillos ó tres capitanes: al vno dixeron xinçi, y al otro tecpaçi, y al otro coantlique; y con estos tres partieron muchos mexicanos: no tienen el número dellos en sus pinturas, é trayan asimismo la figura y manera de cómo hazian sus templos, para le hazer á uchilobi doquiera que llegase, y del templo que tenian en azcla se despidieron y dél començaron su camino, y asi la pintura del camino comiença del templo.

CAPÍTULO 10.º

De cómo partieron los de Culuacan, y qué pueblos binieron con ellos, y cómo se llaman.

Ya está dicho cómo de la parte del rio házia oriente pintan que está la ciudad de culuacan, y que es muy grande pueblo y tiene al rededor de sí muchos lugares y gente, y por no caber determinaron de venir á buscar tierra do poblasen, y juntos tomaron por capitan y cavdillo á vno que dezian ynqualtlatlanqui, y porque de los nombres de los pueblos que tenian en esta tierra vsaron y los pusieron á los que en esta poblaron, dizen que salieron con ellos los pueblos siguientes, y cada vno sacó el dios que tenia y la manera de su templo, porque en los templos tenian diferençia, y no eran los vnos como los otros, y ansí los pintan diferençiados, y salieron con ellos los de culuacan, que era la ciudad principal, y por eso se puso culuacan á la que está dos leguas desta çiudad do estos poblaron luego como vinieron y se dirá más adelante. Estos sacaron su dios, que se dezia çinteul, hijo de pinçetecli: salieron desde suchimulco y sacaron su dios, que dezian quelazcli, y era el venado de mixcoatl que está dicho: salió atitlalabaca y su dios que era amimicli, que era vna vara de mixcoatl, al qual tenian por dios, y por su memoria tenian aquella vara: salió mizquique, el cual trajo por dios á quiçalcoatl: salió chalco y truxo por su dios á tezcatlipuca napatecli. Salieron los de tacuba y culuacan y ascapuzalco, á los quales llamauan tenpanecas, y estos otros pueblos trayan por dios á ocotecli, que es el fuego, y por esto tenian de echar en el fuego para sacrificar á todos los que tomauan en la guerra. Estos pueblos dizen los mexicanos que salieron, y no más, aunque los de tazcuco y tascala y guejoçingo dizen y se glorian dello, que vinieron quando los de México, y que son de su tierra. Todos estos con sus dioses partieron en este primer año, que era tecpalt, y viniendo hechos quadrillas.

CAPÍTULO 11.º

Del camino que truxeron, y en las partes do estuuieron, y el tiempo que tardauan en cada parte do stuvieron.

Partidos todos, llegaron á dos sierras grandes, y en medio dellas asentaron y estuuieron dos años, y porque no pintan los dias que estuuieron en llegar á ella, no se aclara más que de la partida fasta el asentar entre estas sierras cuentan un año, y dos que estuuieron entre estas sierras sembrando lo que auian de comer y lleuar, y aquí fizieron el primer templo á vchilobo, segun lo hazian en esta ciudad.

Estas dos sierras estauan vna enfrente de la otra, y en medio fué su abitaçion.

Pasados tres años de la partida de astla de do salieron los mexicanos, como está dicho, partieron del lugar ó sitio de las dos sierras do auia estado dos años y dexaron hecho el templo á uchilogos, como está dicho, y llegaron á vn valle do auie muchos árboles, y llamáronle quausticaca, por razon que en él auia muchos pinos y allí estuuieron vn año, con el qual se cumplieron quatro años despues que partieron de su tierra. De ay partieron y llegaron á vn pueblo á que dixeron chicomuxtoque, y este pueblo hizieron los mexicanos porque estuuieron en el nueue años, y ansí se cumplieron aquí treze años de su partida, y al tiempo que se partieron lo despoblaron, y nacieron en él tlacuxquin y mançamoyagual y minaqueciguatle, que fueron los dos varones y vna hembra, personas principales, y aquí se cumplió el año trezeno de su partida, y comiençan á contar el segundo trezeno.

Partidos de chicomuztoque vinieron á vn llano, que es donde al presente están poblados los chichimecas, y los sitúan enfrente de Pánuco, do estuuieron tres años y le pusieron nombre á este valle cuatlicamat. A cabo de los tres años se partieron y vinieron á un rancho que llamaron matlauacala, en qual estuuieron tres años y fizieron vn templo á vchilogos: de ay vinieron á otro rancho que llamaron ocoçaça, para el qual tenian otomíes, que era la gente natural de la tierra, en el qual estuuieron çinco años é hizieron otro templo á vchilogos, y aquí se cumplieron onze años del segundo treze despues que partieron.

Desta estançia vinieron á vn çerro que está ántes de Tula, que se llama coatebeque, do estuuieron nueue años, y como llegaron los maçeguales trayan en mucha veneracion las mantas de las çinco mujeres que hizo tezcatlipuca y fueron muertas el dia que fué hecho el sol, como está dicho, y de las mantas resusçitaron las dichas çinco mugeres, y andauan haziendo penitencia en este çerro, sacándose sangre de las lenguas y orejas; y pasados quatro años de su penitençia, la vna que se dezia quatlique, seyendo vírgen, tomó vnas pocas de plumas blancas é púsolas en el pecho, y empreñóse sin ayuntamiento de varon, y nasçio della vchilogos otra vez, allende de las otras vezes que avia naçido, porque como era dios hazia y podia lo que queria; y aqui resuçitaron los quatrocientos hombres que tezcatlipuca hizo y murieron antes que el sol se hiziese, y como vieron que estaua preñada catlique la quisieron quemar, y vchilogos nasçió della armado y mató á todos estos quatroçientos; y esta fiesta de su naçimiento, y muerte destos quatroçientos ombres çelebrauan cada año, como se dirá en el capítulo de las fiestas que tenian; y antes desta fiesta ayunauan los que querian ochenta dias, no comiendo más de vna vez; y á estos quatrocientos que mató vchilogos, los abitadores de la prouinçia de cuzco los quemaron y los tomaron por sus dioses, y fasta agora por tales los tenian, y en este cerro çelebraron la primera fiesta del naçimiento de vchilogos y de los quatroçientos ombres que mató.

Cumplidos treynta é tres años de la salida de su tierra, partieron de coatebeque y vinieron á chimalcoque do estuuieron tres años: de ay vinieron á ensicox do estuuieron otros tres años y hizieron un templo donde pusieron el mastel de vchilobos, y cumplidos treynta y nueue años de su salida, sacaron el mastel de vchilobos, y lo dieron á vingualti para que lo traxese con mucha reuerençia por el camino, y vinieron á tlemaco, que está junto á tula y allí hizieron vn templo á vchilogos, y estuuieron allí doze años: pasados los doze años partieron é dieron el mastel de vchilogos á caçiçi para que lo lleuase. Despues de lo susodicho vinieron á tlitlalaquia, pueblo conosçido y está cerca de tula, do estuuieron dos años y edificaron en este tiempo vn templo á vchilogos; é pasados los dos años se vinieron los mexicanos al pueblo de tula, que á la sazon estaua poblada de los naturales de la tierra, que eran chichimecas, y como llegaron al dicho pueblo hizieron

vn templo á vchilogos y delante dél hizieron los candeleros que aora vsa, do pusieron copal y otras cosas de olores. y luego como los mexicanos llegaron, se les aparecia el vchilogos á los naturales en figura de negro, y oyan cómo debajo de la tierra lloraua vchilobos, y preguntado porqué lloraua el dios de los mexicanos debajo de tierra, dixeron que porque todos los de tula se avian de morir; y dende á quatro años vna muger vieja, natural de tula, anduuo dando vanderas de papel puestas en palos á cada vno de los naturales, y apercibiéndolos que se aparejasen porque avian de morir; y luego todos se yvan á echar sobre la piedra donde los mexicanos sacrificauan, y vno que tenia cargo del templo que avia hecho en tula, que se decia tequipuyul, que era advenediçe y creen que era el diablo, los mataua; y antes que los mexicanos hiziesen templo, aquella piedra tenian los de tula por templo; y ansí fueron muertos todos los de tula, que no quedó ninguno. y quedaron señores de tula los mexicanos.

Partieron luego de Tula, y vinieron á do agora está el pueblo de atotoniltengo, do estuuieron vn año. y de ay vinieron á do es el pueblo de tecuzquiac do estuuieron quatro años; de ay vinieron al pueblo de apazco, é de pazco vinieron á zumpango do estuuieron tres años, é viniendo junto al pueblo de çumpango, hallaron á vn teul chichimeca que se dezia tlavizcal potongui, el qual como vió venir á los mexicanos salió á ellos. y á vn chichimeca que auia tomado en vna güerra lo sacrificó á vchilogos, dios de los mexicanos, y la cabeça deste pusieron en vn palo, y por esto se llamaua este pueblo zumpango, que quiere dezir palo do espeta cabeças de ombres. De ay se partieron pasados los tres años y vinieron á tlilac do estuuieron siete años, y partidos de ay viniendo por su camino, ántes que llegasen á clautitlan, los chichimecas tomaron á vna muger de los mexicanos, y lleuáronla á michuacan, y della proceden todos los de mechuacan, porque de antes eran chichimecas, é siguieron su camino á quatitlan do estuuieron vn año. De ay partieron y vinieron á ecatebeque do estuuieron vn año; é partidos de catebeque vinieron á nepopualco, que quiere dezir contadero, porque aquí se contaron los que venian, y no se sabe ni quedó memoria en sus pinturas quántos fueron. Aqui hizieron una casa á cipan y á xincaque, porque fueron los que contaron la gente que venia, y deste lugar se fueron tres mexicanos; al vno dezian navalci, y á otro tenaçi, y á otro chiautotolt, y estos tres fueron á poblar á marinalco, pueblo que oy dia es; y estando aquí los mexicanos, hicieron vn templo á vchilogos en çimalpal, dos leguas de la ciudad de méxico, é luego los mexicanos pusieron nombre á vna sierra que está çerca de chimalpa tlatlatevique, y ansi vinieron á otro cerro que dizen quatitlan, que está dos leguas de méxico, do estuüieron quatro años, y de ay vinieron á vn cerro que llaman visachichitlan, donde al presente los del barrio de Santiago tienen suchiles, y de ay vinieron al çerro que llaman teubulco, é de ay vinieron á tenayucan, y porque murió allí un principal mexicano que le pusieron tepayuca ó tepayuco, porque así se llamaba el prinçipal que murió, é hallaron en este lugar á un chichimeca por señor, el qual se llamaua tloçi; en este pueblo hizieron un templo á vchilogos y le sacrificaron una muger, y hizieron mucha fiesta, sacándola muy atauiada, porque ansí lo acostumbrauan quando alguna muger avian de sacar á sacrificar. Fecha la fiesta á vchilogos, se partieron y tomaron sitio en el çerro que dizen de tepexaquilla, do estuuieron nueue años; y pasados los dichos nueue años se abaxaron del dicho çerro y tomaron su asiento junto al peñol que tiene el agua caliente, que agora se llama el peñolcillo é divide los barrios de méxico é santiago, y entonçes todo estaua seco hasta el dicho peñol, y allí yva el agua de chapultepeque, y hizieron çierto çercado de cal y canto para recogella, y estuuieron aquí en este peñol quatro años:

de ay vinieron á chapultepeque, donde adereçaron el agua y pusieron al derredor della muchas vanderas como las que dió la vieja á los de tula quando quisieron sacrificar de las cuales de ay adelante çesaron los mexicanos estando en chapultepeque, pasaron adelante y vinieron á tlachetongo donde agora está San Lázaro, junto al tianguez de los mexicanos, y de ay pasaron al barrio que dizen aqualcomac, que es çerca de dicho tianguez, y de ay fueron á vetetlan y de ay á ixocan, que es camino de cuyacan, y de ay fueron á tenculuacan, que es donde agora hazen sal, y de ay á un çerro que llaman tepetocan, que es junto á cuyoacan, y de ay vinieron camino de vchilobusco, que es dos leguas pequeñas de méxico, el qual pueblo se llama ciavuhilat en lengua de chichimecas porque dellos estaua poblado, los quales chichimecas tenian por dios á vbuchilti, que era dios del agua: y este dios del agua topó al indio que traya el mastel y manta de vichilogos, y como le topó le dió vnas armas que son las con que matan los ánades, y vna tiradera, y como vchilogos era izquierdo como este dios del agua, le dixo que debia ser su hijo, y fueron muy amigos, y mudóse el nombre al pueblo do se toparon, que como primero se llamaua vichilat, de ay adelante se llamó vchilobusco.

CAPÍTULO

De ay vinieron á Culuacan, do hallaron por señor achitometl, y pasaron luego á la sierra que está junto á estapalapa que se llama visachitla, é de ay vinieron á quexumalc, donde estuuieron tres años: de ay fueron á capulco, y dieron la vuelta despues á tacuxcalco, que es camino de talmanalco, do hicieron vn templo á vchilogos, y se juntaron todos los mexicanos en este lugar de tacuxcalco, seyendo sus caudillos xinteça y calcy y escualt, y dixeron á toda la gente; que porque los chichimecas pobladores de la tierra no se juntasen contra ellos, que se dividiesen en muchas partes, y para no ser conosçidos se cortasen el cabello diferençiadamente, y así fué hecho: lo qual dize que hazian porque ansi se lo mandaua vchilogos, y cada vno de los que se apartauan lleuauan sus armas, y los que allí quedaron tomaron la manta y el cuero de venado de micoatl y sus flechas por armas y vna bolsa en que echaua las tunas, porque entonces no comia la gente otra cosa; é de ay partieron más adelante á vnas tierras çercanas de allí é los cavdillos tornaron á dezir á la gente, que quatro años avia de estar derramados y encubiertos, y pasados, que se viniesen todos á juntar á çacaquipa, y pasados los quatro años se juntaron y volvieron al çerro y puente de chapultepeque, y luego allí tomaron á copil, hijo de la muger que tomaron los chichimecas, de do deçienden los de mechuacan y lo sacrificaron sacándole el coraçon hácia el sol; y estuuieron poblados en el dicho chapultepeque quinze años.

CAPÍTULO

Como poblaron en chapultepeque tenian tes cavdillos: al vno llamauan clautliqueçi, hijo del prinçipal que los traya y tenia su mesmo nombre como está dicho, y acipa hijo de çipayavichiliutl, hijo de tlauizcal potongui, y á este tomaron por señor que los gouernase y los gouernó todos los quinze años que estuuieron en chapultepeque. Este vi-

chiliutl tuuo dos hijas: á la vna llamaron tuzcasuch, y á otra chimalasuch; y porque arriba emos dicho que estando aquí en chapultepeque fué sacrificado vn hijo de la muger que los chichimecas tomaron para lleuar á mechuacan, de donde proceden todos los de mechuacan, dizen en este paso que este hijo de la dicha muger vino de mechuacan á ver á los mexicanos, y como le quisieron sacrificar, dixo que no avia de ser sacrificado sino en mechuacan donde estaua su madre, y sobre ello hizo armas por mandado de vichiliutl con quatliqueçi y fué vencido y por esto fué sacrificado, y el coraçon fué enterrado do dixeron temestitan y despues fué fundada esta çiudad de méxico en aquella parte y la cabeça enterraron en tluchitongo.

CAPÍTULO

Pasados los nueue años estuuieron otros veinte y çinco en paz é sosiego y gouernándolos el vichiliutl y hizieron en el çerro de chapultepeque vn grande templo á vchilogos, y estando aquí los mexicanos, los pobladores de la tierra, que eran todos chichimecas, se juntaron todos y vinieron sobre ellos y asentaron su real çerca de chapultepeque á medio dia, y despues en anocheciendo dieron en los mexicanos, los quales fueron muertos, sino muy pocos que escaparon huyendo y se metieron en los erbaçales y cañaverales de la laguna que estaua allí çerca y quemaron el templo que avian fecho. y á las dos hijas de viçiliutl lleuaron presas los de caltoca, y fué preso viçiliutl, y estando preso lo mataron los de culoacan, y los que ansí escaparon y huyeron estuuieron ochenta dias metidos en los cañaverales y no comieron sino yervas y culebras, y lleuaron consigo á vchilogos estando *(sic)*.

CAPÍTULO

Dicho emos cómo el coraçon de copil, hijo de la muger que fué á mechuacan, se enterró en tinustitan y fué la cavsa porque coautliquezçi estando él bajo vna ramada le apareçio vchilogos y le dixo que enterrase allí el coraçon, porque enaquel lugar auia de ser su morada, y alli estaua él, y por esso fué enterrado.

CAPÍTULO

Pasado todo lo susodicho, los mexicanos que se ascondieron entre las yervas y cañaverales, con la mucha hambre que tenian salieron y fueron á buscar de comer á culuacan, á los cuales dixeron que ellos venian á los seruir é que no los matasen, y ellos les pidieron á vchilogos, diziendo que si se lo diesen que no los matarian, y ansi les dieron á los de culuacan la manta y el mástil de vchilogos, y quedaron en su seruicio; y á la sazon era señor de culuacan achitomel, y principal chalchiutlatonac, y entonces tenian un templo muy bueno y hizieron en él fiesta los de culuacan, y la fiesta hazian á çiguacoatl, muger del dios del ynfierno, á la qual tenian los de culuacan por su dios.

CAPÍTULO

Por espaçio de veinte y çinco años estuuieron los mexicanos siruiendo á los de culuacan, y en este tiempo tenian guerra los de culuacan con los de suchimilco, y para los probar si eran ombres de guerra, dixéronles que fuesen con ellos á los ayudar, y creyendo los mexicanos que lo dezian por tomalles sus mugeres, enviaron diez mexicanos no más á la guerra con ellos, y los demas quedáronse en sus casas, las quales tenian en tiçapan, estançia que agora es de culuacan, y dixeron á los diez ombres que ansi iban que no matasen á ninguno de suchimilco, sino á los que tomasen les cortasen las orejas, y los diez mexicanos lo hizieron tan bien, que tomaron ochenta de los de suchimilco, á los quales cortaron las orejas, y por esto conosçieron los de culuacan que los mexicanos eran ombres de guerra.

CAPÍTULO

En fin de los veinte é çinco años ya dichos, los mexicanos dexaron vn templo que tenian hecho á vchilogos en culuacan, para que en él tuuiesen al vchilogos, y hizieron otro muy grande en tiçapaa, é como los de culuacan vieron tan gran templo, les preguntaron á los mexicanos qué avia de aver en aquel templo, é que avian de poner en él: respondieron que coraçones, y como esto oyeron los de culuacan, echaron paja é suçiedad en el templo, burlando de los mexicanos. Entonçes los de méxico que se llamaua avençi é sacrificáronla á vchilogos, é con una pierna della sangrentaron las paredes; y como este sacrificio fue visto por los de culuacan, marauillándose se leuantaron contra los mexicanos y los corrieron junto á catitlan, rio que pasa junto con culuacan, y fueron huyendo hasta nextiquipaque, en la qual al presente ay diez casas que sirven á méxico; y coxcoçi, principal de culuacan fauoreçia á los de méxico, y porque se alçaron contra los mexicanos mató muchos de los de culuacan.

CAPÍTULO

Pasado todo lo susodicho é los veinte y çinco años ya escritos, comiença el primero año en el qual començaron á entrar en el término de tenustitlan méxico é á poblar, y llegaron á istacalco, que es estançia junto á méxico, é de ay fueron á mixiucan do parió una muger, y le pusieron este nombre, que quiere dezir el paridero, y de ay asentaron en el barrio que se dize temazcaltitlan, que quiere dezir barrio del baño, y agora la colaçion y barrio de sant pedro é sant pablo, y en este lugar dixeron algunos mexicanos que dónde los lleuaba vchilogos perdidos, y murmuraron dél, y el vchilogos les dixo entre sueños, que ansí convenia aver pasado, y que ya estauan cerca de do auian de tener su reposo y casa, y que estos que dél avian murmurado avian pecado como ombres de dos caras é dos lenguas, y que para que fuesen perdonados hiziesen vna cabeça con dos ca-

ras é dos lenguas; é fecha esta figura de las semillas que comian, las flechasen, y que atapándose los ojos los que la ouiesen flechado la buscasen, y hallada la comiesen, repartiéndola entre todos, y ansí fué fecho, y estos se juntaron á poblar en el tatilulco, que era vna isleta y agora se llama el barrio de santiago. En este primero año, como los mexicanos llegasen al lugar susodicho, vchilogos se aparesció á vno que se dezia tiunche, y le dixo que en este lugar avia de ser su casa, y que ya no avian de andar los mexicanos, y que les dixese que por la mañana fuesen á buscar alguno de culuacan, porque los avia maltratado lo tomasen y sacrificasen y diesen de comer al sol, y salió xomemitleut, y tomó á vno de culuacan, que se dezia chichilquautli, y en saliendo el sol lo sacrificaron, y llamaron á esta poblaçion quanmixtlitlan, y despues fué llamada tenustitan, porque hallaron vna tuna nascida en vna piedra y las rayzes della salíen de la parte do fué enterrado el coraçon de copil, como está dicho.

CAPÍTULO

En el segundo año de la poblaçion de méxico començaron los mexicanos á echar los çimientos al grande é creçido templo de vchilogos, el qual fue creçiendo mucho, porque cada señor de los que en méxico suçedió hazia en él una çinta tan ancha como fué la primera que estos primeros pobladores hizieron, y ansí los Spañoles le hallaron muy alto é muy fuerte y ancho, y era mucho de ver.

En este tiempo tenia los mexicanos por señor á illancueitl, una señora principal que les mandaua, y esta fué muger de acamapichi, el qual era de culuacan y ella de coatlixan, y aunque era de culuacan deçendia de los de méxico, porque fué allí casada su madre con un prinçipal de culuacan, y la madre era de los mexicanos, y casado. por consejo de su muger vino á mexico, y le dixo que pues era de los prinçipales y no tenia señor, que lo tomarian por señor, y así fué el primer señor, y murió su muger el año 24 de la fundaçion de méxico; y muerta ella, fué él tomado por señor, porque en vida della no fué tenido sino por principal; pero tres años antes, que se contaron 21 de la fundaçion de méxico, los de méxico hizieron guerra á los de culuacan y les quemaron su templo. Luego el año siguiente, 22 de la fundaçion de la cibdad, viendo los de culuacan que en los 22 años pasados se avian hecho mucho los de méxico, por miedo dellos lleuauan á sus dioses á suchimilco en vna canoa, y junto al pueblo de cuantlecaxctan les dió el sol tanto resplandor que los cegó y no vieron fasta que se hallaron junto á méxico, y como lo vieron pusieron sus dioses en méxico, y les hizieron templo pequeño adelante vn poco do están agora las carniçerias.

A los 28 años de la fundaçion de la cibdad, que se cumplieron 52 años, hizieron fiesta general, que era matando el fuego todo que avia en la tierra, y muerto, yvan á sacar fuego nueuo á la sierra de estapalapa. Esta fiesta se hazia de 52 en 52 años, así que an de pasar 13 vezes los quatro años que tienen, que son 52.

A los 31 años de la fundaçion de la cibdad començó á salir el fuego de vulcan, y á los 47 años ganaron los mexicanos á tenayuca, y quemáronles su templo que era de paja, y los de tenayuca eran chichimecas.

A los 52 años de la fundaçion de la cibdad los del tatilulco pidieron señor á teçuxomu-

tli señor de escapuçalco, y dioles á teutleuac por señor y no duró quarenta dias porque presumian de valientes y no le tuuieron en nada. Teçucumutli, este era mexicano y fué tomado por señor de los de escapuçalco, vno de los dos que avia, y siempre avido allí dos señores y agora los ay.

Quaquanpuanaque fué segundo señor de los del tatilulco que les dió el señor de escapuçalco: duró cincuenta dias porque huyeron dél; píntanlo con vñas en los piés. A los 53 años de la fundacion fué hecho señor de méxico acamapichi. A los 56 años los de méxico hizieron guerra á los de suchimilco y les quemaron su templo, y á los 59 acamapichi ganó á mezquique. A los 63 años de la fundaçion de la cibdad yvan quarenta hombres y mugeres de méxico por guaximalpan y fallaron los otomís de matalçingo y matáronlos á traicion en cuitralauaca.

A los 70 años de la fundaçion de la cibdad, acamapichi ganó á cuitralavaca, y les quemó su templo. A los 73 de la fundaçion murió su señor acamapichi, y hizieron señor á vicilivci, hijo de acamapichi. A los 75 años miciuçixiuçi, hija de escoaçi, señor de cuernavaca, muger de viciliuçi, parió á mutiçuma el viejo, que se llamó primero iluican minaçi, y despues mutiçuma, porque su padre fué señor contra la voluntad de muchos, mudó el nombre su hijo en mutiçuma, que quiere decir, señor enojado. En el año de 79 una hermana de viciliuçi casó con istlisuchilci, señor de tezcuco, y parió á neçavalcuyuci, que fué señor de tezcuco. En el año de 81 los de méxico ganaron á quaximalpan de los otomies.

A los 85 años de la fundaçion de la çibdad ganaron los mexicanos á capiscla, y asimesmo ganaron á quanximilco en la provinçia de chalco, y luego el año siguiente lo tuuieron todo de guerra contra los susodichos, y en el propio año se dieron. A los 90 años de la fundacion ganaron á tezquiaque. En el año 92 echaron los de méxico siete prinçipalejos á saber si estauan de guerra los de puchitlan, y pasaron por xaltocan, y á traiçion tomaron los tres, y matáronlos, y huyeron los quatro. Otro año siguiente ganaron la provincia de tazcuco, y començaron por tepepan, aunque el señor no lo queria, y quando los vió los dexó y se fué á tezmuluco, pueblo de suyocingo: el padre. . . muerto, porque tenia paz con los de méxico.

Luego al año siguiente de 94 murió viçiliucin, y tomaron por señor vn su hermano que se dezia chimalpupucaçi. El año de 97 se entregaron los de tuzcuco á chimalpupucaçi, y en el mesmo año se ganó tulançingo, y estuuieron los mexicanos vn año en ganalle. El año 99 fueron los de tatiluco á tula, y como se avian muerto y dexado allí su dios, que se dezia tlacauepan, tomáronlo, y truxéronlo al tatilulco. El año 105 de la fundaçion de México murió teçocumuc, señor de escapuçalco, y como maxtlato, hijo de çocumuc, era señor de cuiuacan en vida de su padre, y como su padre se muriese, vino á ser señor descapuçalco: este mandó que todos le alçasen contra méxico, y como ximalpupucaçi, señor de méxico vió que la tierra se le alçava, se mató, y muriendo, alçaron los de méxico por señor un su hermano dicho izcuaçi, y como tlacateulti, señor del tatilulco vió el gran poder y mando que tenia el señor descapuçalco, huyó dél, pero no le aprovechó, porque lo alcançaron junto á la fuente de saltoca y allí le mataron, y fué porque antes que fuese señor descapuçalco, el señor de tatiluco tuvo aceso con su muger, y por eso le mandó matar; y este año neçagualcuyuci fuyó de tezcuco, porque los de tezcuco se alçavan contra los de méxico. El año siguiente de 106 los de la tierra procuraron hazer guerra contra méxico por mandado del señor descapuçalco; pero un prinçipal descapuçalco, llamado totolayo, movió paz con los de méxico el año de 108, y los de mé-

xico no quisieron si no matasen al señor descapuçalco, y visto que por causa de la paz no podian hazer otra cosa, procuraron de lo matar, y así lo hizieron, (El año 109 se alçó el tatilulco)[1] y el año de 112 se vinieron á dar á los mexicanos. Luego el año siguiente de 113 quautlatoaçi, señor del tatiluco, se alçó contra méxico, y luego le apareçieron vna noche un dios de los que tenia, entre sueños, y le dixo que avia fecho mal, y por eso se dió á méxico, y los de méxico no lo quisieron matar, sino diéronlo á los suyos que lo matasen, los quales lo mataron. El año de 117 los de méxico ganaron á guautitlan, y el año siguiente murió izcvaci, y alçaron por señor á mutiçuma el viejo. El año 125 de la fundacion de méxico se renovó y se hizo muy grande el uchilobos.

El año de 128 por su pascua del pan, cayó tanto yelo en méxico, que se cayeron las casas y se eló la laguna. En el año de 132 vvo gran yelo y hambre, tanto que en el año siguiente se ordenó que el que tomase alguna maçorca de mayz, aunque fuese suyo el maizal, muriese por ello. El año de 136 hizo moteçuma el viejo una rodela de piedra, la qual sacó Rodrigo gomez, que estaua enterrada á la puerta de su casa, la qual tiene vn agujero en medio, y es muy grande, y en aquel agujero ponian los que tomauan en la guerra atados, que no podian mandar sino los braços, y dáuanle vna rodela y vn espada de palo, y traian tres hombres, vno vestido como tigre, otro como leon, otro como águila, y peleavan con él hiriéndole: luego tomavan vn navajon y le sacavan el coraçon, y ansí sacaron los navajones con la piedra, debaxo de aquella rueda redonda y muy grande; y despues los señores que fueron de méxico hizieron otras dos piedras y las pusieron, cada señor la suya, vna sobre otra, y la una avian sacado, y está oy dia debaxo de la pila de bautiçar, y la otra se quemó y quebró quando entraron los españoles; y los primeros que esta piedra estrenaron fueron los de cuaistravaca.

En el año 139 se ganó cuaistravaca y truxeron muchas joias á muteçuma. En el año 141 ganaron los de méxico á quetlasta. En el año 147 murió moteçuma, y alçaron por señor axayacaçin, hijo de muteçuma. En el año 151 se dió á méxico mochiuçi, señor del tatilulco, y en el año siguiente se alçaron los de quetlastla, porque enviaron veinte hombres por el tributo y metiéronlos en vna casa llena de agí y echáronles fuego; pero luego el año de 53 los fueron á ganar. El año siguiente axayacaçi hizo señor de malinalco á citlalcoaçi. El año de 155 axayacaci prendió tres hombres por su persona y fué herido, y así ganó á matalçingo por su persona. El año siguiente 159 murió axayacaci y hizieron señor de méxico á su hermano tizçoçicaçi.

El año siguiente de 160 procuraron de hacer muy grande el vchilobi, y fasta los niños trabaxauan en él. El año siguiente hizieron la fiesta del templo del vchilovi con la sangre de los matalçingos y los de tlaula, porque mataron muchos. En el año 164 murió tixcoçicaçi, y alçaron por señor de méxico á su hermano menor auiçoçi. El año siguiente se acabó el vchilovi por auiçoçi, y mató muchas gentes por ello. El año de 176 creció tanto el agua de la laguna espeçialmente el rio de cuiuacan, que se anegaron todas las casas y llegó á la primera cinta de vchilobi, y las casas que eran de adobes cayeron, y dizen que venia el agua negra y llena de culebras, y que lo tuuieron por milagro. El año de 180 murió auçoci, y fué luego señor su hermano muteçuma, el que fué postrer señor. El año 182 hizo muteçuma un templo á quiçalcoatla, á do agora es la casa del obispo, y cubrió lo alto de paja. El año siguiente cayó un rayo y lo quemó: dizen que los rayos envia tlaloque, dios del agua. Hizo un templo muy grande á onor de çin-

1 Esto está al márgen.

telil, hijo de piciutetl. El año de 184 mataron los de méxico muchos de çoçola que tomaron en guerra, y puesto como en aspa entre dos palos los flecharon, y cada año hazian esta fiesta. El año de 185 de la fundaçion de méxico se cumplieron los 52 años é hizo muteçuma la postrera fiesta. En el año 189 les apareció vna señal en el cielo que nacia de encima del volcan y venia por encima de la cibdad, y era blanca y de dos braças en ancho, y procuró moteçuma de querer saber qué cosa era, y los sabios le dezian que avia de morir aquel año, y pareció que fué el año que los cristianos aparejaron para venir á esta tierra. El año 193 çercaron los de tascala á los de guaxocingo y estavan en necesidad de hambre, y muteçuma los socorrió y truxo á méxico algunos, y á otros puso para su defensa allí, y pidioles á camastle su dios, y porque se lo pedia se tornaron á alçar, y vinieron los de méxico y dexaron ir lo que trayan á la cibdad, y los de guajucingo mataron las mujeres que tenian de méxico, que estauan casadas con los de guaxocingo, y á sus hijos por ser de méxico.

El año de 196 en guaçacalco vinieron dos navíos y fueron reçibidos en la Veracruz de paz, y envió muteçuma vn su calpisque á vellos, y loego dixo muteçuma que estos eran sus dioses, y no estuuieron los navíos en guaçacualco sino tres dias, y en la veracruz siete dias, y dixeron que dende á vn año vernian: el dia que llegaron á guaçacalco se dice centochil: el puerto de la veracruz se dezia chalchuecan. El año de 197 vino el marqués á la nueva españa, y moteçuma le enbió un mensajero á la veracruz y le enbió muchas rodelas y plumajes, y vn sol de oro y vna estrella de plata: entendiase con los indios por vna lengua dicha marina.[1] Despues vino el marques á cempoal, y recibiéronlo con trompetas. Fué á tascala y saliéronle de guerra, y mataron los que salieron; é yendo informado el marques de los de tascala que le querian matar los de chulula, los juntó en un patio y los mató. Dizen que estando el marques en chulula envió alvarado á la provincia de chalco, y volvió y dixo que era mala tierra y mala gente y que se volviese: entonçes tamayo, señor de çempoal, dixo que no sino que fuese á méxico do estava muteçuma muy rico, que todo lo que tenia era de oro, y que se dezia señor. Estuvo el marqués 40 dias en chulula. Vino de parte de muteçuma viznagual, padre de tapía que venia con el marqués, por mandado de muteçuma, y porque dixo al marqués le daria mucho oro y plata porque se volviese, lo hizo prender el marqués, que causó mucho miedo en muteçuma. (El año de 198, y aquel año se celebraua la fiesta del vchilobi)[2] murió muteçuma de una pedrada que le dieron los suyos, y no le quisieron oir, antes le dixeron mucho mal, y pusieron en su vchilobi vigas y los más valientes, y quando fueron los españoles no pudieron meneallos y murieron todos. Saliose vna noche el marqués y fuese á tascala, y fué reçibido de xicotenga, señor della. Muerto muteçuma los de méxico hizieron señor á cuitlavaçí, señor destapalapa, hermano de muteçuma: fué señor 80 dias: dieron viruelas en todos los indios y murieron muchos, antes que tornasen á ganar la cibdad.

El marqués vino á tezcuco aviendo ganado toda la tierra de alrededor, y los de chalco le hizieron guerra estando él en tezcuco fué tomado por señor guatemuça, hijo de uiçoçi, y este fué á hazer guerra á los de chalco y viniendo sin causa mató á seis prinçipales (en el año de 199). Duró en ganar el marqués á méxico 80 dias. Hizo el marqués señor de méxico á istisuchil, que despues murió señor de tezcuco (año de 200) y echóle Juan Velazquez, y fué señor 80 dias. Guatemuça fué fecho señor del tatilulco (año de 201), y luego

1 Al márgen: ase de ver de do era esta lengua.
2 Esto al márgen.

enbió por todos los lugares alderredor á llamar gente para hazer guerra á méxico, los quales pueblos lo vinieron luego á dezir á Juan Velazquez, y les dixo que no curasen dél, que no era señor. El marqués dexada pacificada la nueua españa se fué á honduras (dizese en indio guaimula), y dexó en méxico al fator en su lugar y á Peralmildez por capitan general, y vino á castilla. Don martin, hijo de muteçuma (año de 202) y el fator que quedauan en lugar del marqués procuró de pedir á los de méxico oro y plata, y apremió con tormentos á vn rodrigo de paez para que dixese do tenia el oro y riquezas el marqués, y al cabo porque no se lo quiso dezir lo ahorcó (año de 203); y buelto el marqués prendió al fator y veedor, y no quiso hazer justiçia dellos como mereçian, y los enbió á españa (año de 204). El marqués hizo fator á tapia, gouernador de méxico, y vino á pánuco este año nuño de guzman, de 205. El marqués se partió para Castilla. En este año (de 206) cayeron gotas de sangre lloviendo, y era sábado á las dos y viéronlas todos, y en este año pareçió vna señal en el çielo blanca y como lança. El año de 207 partió para la nueva galizia nuño de guzman, y vinieron quatro oydores de castilla, salmeron, maldonado, çainos, quiroga: hizieron governador á don pablo.

Contavan el año del equinoçio por março quando el sol hazia derecha la sombra, y luego como se sintia que el sol subia, contavan el primer dia, y de xx en xx dias que hazian sus meses contavan el año y dexavan 5 dias; así que en vn año no tenian sino 360 dias; y del dia que era el equinoçio contavan los dias para sus fiestas, y así la fiesta de pan que era quando nació vchilobi de la pluma era quando el sol estava en su declinacion, y así las otras fiestas.

Tenian estos indios de méxico que en el primer çielo estava una estrella çitalmine y es hembra, tetal latorras que es macho, y estas hizo tenacatecli por guardas del çielo, y esta no pareçen porque está en el camino que el çielo haze.

En el segundo dizen que ay vnas mugeres que no tienen carne sino güesos, y dízense teçauçigua, y por otro nombre çiçimine; y estas estavan allí para quando el mundo se acabase, que aquellas avian de comer á todos los ombres.

Preguntados los viejos quándo seria la fin, dixeron que no sabian sino quando los dioses se acavasen, y quando tlazquitlepuca se rovase al sol, que entonçes seria la fin.

En el 3.° estavan los 400 hombres que hizo tezcatlapuca, y era de çinco colores, amarillos, negros, blancos, azules, colorados, y estos guardavan el çielo.

En el quarto estavan todos los géneros de aves, y de allí venian á la tierra.

En el 5.° avia culebras de fuego que hizo el dios del fuego, y dellas salen los cometas y señales del cielo.

En el 6.° estavan todos los ayres.

En el 7.° estava todo lleno de polvo, y de allí abaxava.

En el 8.° se juntaron todos los dioses, y de allí arriba no subia ninguno fasta do estava tenacatli y su muger; y no saben lo que estava en los cielos que quedan.

Preguntados dó estava el sol, dizen que en el ayre, y que de dia andava y no de noche, porque llegando al medio dia bolvia al oriente, y que su resplandor era el que yva al poniente, y que la luna anda tras el sol, y nunca lo alcança.

Preguntados en lo de los truenos y rayos dixeron que el dios del agua tenia muchos súditos fechos por él, los quales traian vna alcançia cada uno y vn palo, y de las alcançías echauan agua y el trueno hazian quando la quebravan con el palo, y el rayo era de lo que salia de la alcançia.

Dizen los de culuacan que vinieron juntos con los de méxico á esta tula, y allí se re-

partieron y vinieron derechos á culuacan, y hizieron allí á suchimilco y á malinalco y á ocuyla. Estos quatro pueblos poblaron y de camino poblaron á cuitralavaca, y asi estuuieron 120 años, y despues vinieron los de méxico y llegaron como dizen á chapultepeque y tuuieron guerra con los de culuacan.

En las ystorias de méxico que los indios tenian pintauan muchos indios desnudos al principio della desnudos vestidos de iervas, dando á entender que quando huyeron á méxico vestian tales vestidos y comian de lo que pescavan y que pasaron grandes trabajos, y no pintan más de los valientes hombres. Los quales estuuieron 40 años sin señor. El primer señor de los mexicanos se dixo acamapichil, el qual biuió 20 años. En tiempo deste aconteçió que dos mugeres se echaron la vna con la otra, y apedreáronlas junto á escapuçalco que se dice teculuapa: esta justicia se hizo haziendo relaçion el señor descapuçalco al de guatlinchan, y ambos á dos la hizieron al señor de méxico, y por todos estos se mandő hazer. Tambien aconteçió que xilot iztac, hija de anil mixtli, casada con hermano del señor de ascapuçalco, y muerto el marido la tomó por muger su hermano el señor de ascapuçalco, y fuése á suchimilco y hazia maldad con ananacalt, y sabido por los tres señores, los tomaron y apedrearon. Dizen que era costumbre que la muger del hermano no podia casar sino con el hermano del muerto, y si casava con otro le tomavan las tierras y lo que tenia. El primer señor de ascapuçalco se llamó teçoçomucli.

Asimesmo en tiempo de este aconteçió que dos muchachos sacaron la simiente del mayz que estaua sembrada, y tomados fueron vendidos por esclavos, y diéronlos por çinco mantas cada uno.

En tiempo deste aconteçió asimesmo que una muger hurtó cierto maiz de vna troxe, y vióla un hombre y díxole, que si se echava con él que no la descubriria, y ella lo hizo, y despues él la descubrió, y ella dixo cómo pasava, y por ello fué dada ella por libre, y él dado por esclavo al señor del maiz.

Asimesmo en tiempo deste aconteçió que dos muchachos hurtaron cada çinco maçorcas de maiz antes que estuviese granado, y mandáronlos ahorcar, por ser mayor delito tomallo quando está por granar que no granado. Muerto el primer señor los de méxico estuvieron tres años sin señor, y despues tomaron por señor á viçiliuitli, hijo del primer señor, el qual biuió 25 años. En tiempo deste aconteçió que un hombre de tezcuco espió á su muger, y tres dias despues que avia parido la halló con vn sacristan de los templos suyos y túvolos, y por los tres señores fué condenada á muerte. Aconteçió ansimesmo que vno fallando á su muger con otro, le mató y no á ella, ántes tornó á hazer vida con ella, y por eso fueron ella y él muertos.

Muerto el segundo señor, los de méxico hizieron señor á chimalpupuca, el qual biuió honze años. En tiempo deste 3.° señor aconteçió en chimaloacan que vna muger vió á vn hombre estar borracho, y fué á él y échose con él, y por ello apedrearon á la muger, y á el no le dieron pena ninguna.

Asimesmo aconteçió que uno de tenayuca tenia vna trox de maiz, y vno de guatlitlan le hurtó por encantamiento lo que avia en ella, porque echava sueño con su saber, y tomavan quanto hallavan él y su muger; y sabido por los tres señores fueron condenados á muerte entrambos marido y muger.

El que hurtava vna gallina era esclavo, y el que hurtava vn perro no tenia pena porque dezian que el perro tenia dientes con que se defender.

Muerto el 3.° señor, los de méxico alçaron por señor á izcoaçi. En tiempo deste los de escapuçalco ordenaron guerra contra los de méxico, y apellidaron á los de tezcuco,

tultitlan, quautitlan, tenayuca, tlacuba, atlacubaya, culhuacan, culiacan, suchimilco, cuitlavaca, mizquique: todos estos pueblos vinieron contra méxico y fueron vencidos.

Mientra méxico tuvo señores, la parte del tatilulco, que agora se dize santiago, tuvo asimesmo señores, porque mientra en méxico reinaron acamapichil y vichiliuitli, que fué en espacio de 40 años, reynó en el tatiluco quaquapuauaque, padre del señor de escapuçalco: este fué dos años señor de méxico, antes de aver señor en méxico: biuió 40 años; y mientra reynaron en méxico chimalpupuçi é izcoaçi, reinó en el tatilulco tlacateuçi, hijo del primero, el qual biuió 23 años. Mientra en méxico reynó moteçuma el viejo, reynó en el tatilulco quatlatloaçi, hijo de tlatecuçi y mató al primero y biuió 30 años. Mientra en méxico reynó axayacaçi, reinaron en el tatilulco moquiuiçin, hermano del pasado, y fué casado con hermana de axayacaçi, y sobre ella fué la guerra entrambos, porque dixo que dezia su marido que él era valiente hombre que ganó á los de cotasta y á los de méxico, y para ello alquilaron los comarcanos. Mientra en méxico reinó teçeçicaçi, reinaron en el tatilulco ouacoizçiçi, primer tacaxcal tecli y tlaueloquiçi, primer tatilulco. Mientra en méxico reynó auçoçi reynaron en el tatilulco çiquac pupucu, el qual fué hijo de tacatecal y hijo de quatlatoaçij, é yulocoauiçi. Mientras reynó muteçuma en méxico reynaron en el tatilulco topantemitçi, ticoque y aguatal, nieto de muquiuiçi é yzeiaçi tacuxcalcotlequiual, y este no pudo con muteçuma. En tiempo que en méxico fueron governadores matemutçi y juan velazquez y tapia, el qual no era hombre principal los dos postreros en tiempo del marqués, era en el tatilulco governador don juan, padre del que agora es, y era hombre baxo y maçegual de méxico.

Los reyes que han reinado en el tatilulco contemporáneos á los de méxico.

Tenian çiertas leyes en la guerra, las quales exsecutavan en gran manera, y era que si los capitanes enbiavan vn mensajero y no dezia la verdad, moria por ello; é asimesmo avia otra ley que el que yva á dar aviso á los contrarios muria por ello; y asimesmo matavan al que se echava con la cativa que tomava, y asimesmo el que tomava al preso y moria. Y si vno tomava á vno biuo, y otro se lo tornava á tomar, moria por ello. En la guerra tenian çinco capitanes que asimesmo eran juezes. Avia vno que se informava de los delitos y los pintava y los dava al señor, juntamente con otros quatro, y despues de averlo consultado con el señor, avia otros çinco que executavan los que los çinco mandavan.

Leyes que tenian en la guerra.

Tenian otras leyes en sus tianguez ó mercados y ferias, que son las siguientes. Si el hijo del prinçipal salia tahur, y vende lo que su padre tiene ó alguna suerte de tierra, moria por ello secretamente ahogado, y si era macegual ó pechero, era esclavo. Iten, si alguno tomava de los magueyes para hazer miel de veinte, págalos con las mantas que los jueces mandan, y si no las tiene ó es de mas magueies es esclavo ó esclavos. Quien pide algunas mantas prestadas y no las paga, es esclavo. Si hurta alguna red de pescar, págala con mantas; y si no las tiene, es esclavo. Si alguno hurta alguna canoa ó barco en que ellos andan, paga tantas mantas quantas vale la canoa, y si no las tiene es esclavo. Si alguno se echa con alguna esclava que no es de edad, es esclavo el que se echó con ella, si muere la esclava, y si no muere, paga la cura.

Leyes que tenian en sus mercados y ferias.

Si alguno llevó á vender su esclava á escapuçalco, do era la feria de los esclavos, y el que se la compró le dió mantas, y él las descojó y se contentó dellas, si despues se arrepiente, le buelue las mantas y es libre la esclava. Si alguno quedó pequeño y los parientes le venden, y se sabe despues quando es mayor, sacan los jueces las mantas que les parecen para dar al que lo compró, y queda libre. Si alguna esclava se huye y se vende á otra persona, pareçiendo, se buelve á su dueño, y pierde lo que dió por ella.

Si alguno se echa con alguna esclava, y muere estando preñada, es esclavo el que con ella se echó, y si pare, el parto es libre, y llévalo el padre. Si algunos vendieron alguno por esclavo y despues se sabe, todos los que en ello entendieron son esclavos, y dellos dan uno al que lo compró, y los otros los reparten entre la madre de quien era el hijo que vendieron y entre el que lo descubre. Los que dan bevedizos porque otro muera, muere por ello agarrotado, y si la muerta era esclava, era esclava la que los daba. Si uno hurtaba las maçorcas de maiz de xx arriba, moria por ello, y si menos, se pagava alguna cosa por ello.

El que arrancava el maiz antes de granado, moria á palos que le davan. El que hurtava el yetecomatl, que es una calabaça atada á vnos cueros colocados por la cabeça con vnas borlas de pluma al cabo, de que vsan los señores, y traian en ella polvos verdes, que son tabacos, moria el que la hurtava á garrotazos. El que hurtava algun chalchui en qualquier parte era apedreado en el tianguez, porque ningun hombre baxo podia tener chalchuy, que era vn hilo con unas quentas. El que en el tianguez hurtava algo de los del tianguez, lo matavan á pedradas. El que salteava en el camino era apedreado públicamente. El papa que se emborrachava, en la casa donde le hallavan borracho le matavan con unas porras; y el moço por casar que se emborrachava era llevado á vna casa que se dezia tepuxcali, y alli le matavan con garrotes; y el prinçipal que tenia algun cargo, si se emborrachava, quitávanle el oficio, y si era valiente hombre le quitavan el título de valiente hombre. Si el padre se echava con su hija, mueren entrambos ahogados con garrote, echada vna soga al pescueço. El que se echava con su hermana muria ahogado con garrote, y era muy detestable entrellos; y si vna muger se echava con otra las matavan ahogándolas con garrotes. Si el papa era hallado con alguna muger le matavan secretamente con vn garrote ó le quemavan, derribándole su casa y tomándole todo lo que tenia, y murian todos los encubridores, y los que lo sabian y lo callavan. Iten, no bastava provança para el adulterio si no los tomavan juntos, y la pena era, hallándolos, apedreallos á entrambos públicamente.

Estas leyes venian contadas començando desde la primera ley á dezir vna hasta la primera dicha aqui que era la postrera en número.

De do procedieron los señores de tochimilco.

El principio de estos señores fué de vn yzcocutl que vino de tula y estuvo en atlixco y alli le reçibieron por señor y despues los dexó y pobló en xuctectitl y en vepevcan, que agora se llama tuchomilco, y allí murió. Su mujer se llamava chimalmaçi: vino tambien de tula. Muerto este señor, suçedió en el señorío su hijo llamado tonaltemitl: su mujer se llamava çalpaloci: era natural de petlauca. Muerto este señor suçedió en el señorío de su padre çintlavilci: su muger se llamava teyacapançi: era natural de cuyuacan, y tuvo hijos, aunque no heredaron el señorio.

Muerto çintlavilci suçedió en el señorío dos hermanos suyos llamados yxteveyuçi y çivacoaçi: fueron iguales en el señorío: sus mugeres fueron naturales de petlavcan. Muertos estos dos señores suçedieron otros dos en el señorío, llamados cacamaçi y çivacoaçi; el cacamaçi por ser tio de çivacoaçi y el civacoaci por ser hijo de yxteveyuçi: sus mugeres fueron naturales de vcpetlavca. Muertos estos dos señores dichos suçedió en el señorío cuapili, porque era nieto de civacvaci, que fué señor ante de estotros dos; y este

cuapili hizo señor en su vida, de cierta parte del pueblo, á mixcoaci, que era su hijo: sus mugeres destos padre é hijo fueron de petlauca; y en tiempo destos vinieron los xpianos. Muertos estos dos sucedieron en la gobernacion don miguel y don juan, que son agora: el don miguel es el mayor, y suçedió en el señorío porque era su tio cuapili, y tambien porque salió de paz á los cristianos y el tio huyó. El marques le dió el señorío con consentimiento del pueblo. El don juan era su hermano mixcoaci, y suçedió por esto en el señorío: la muger de don miguel era de quizuquechula, y la de don juan de aupetlavaca.

La manera que tienen en contar los meses y dias.

Es de notar que tienen xx dias por semana, ó mes, contando el primero y postrero por un nombre, como decimos nosotros ocho dias en la semana, contando el domingo por primero y postrero. Iten, tienen los tiempos de quatro en quatro años, porque no quentan por más nombres los años. Iten

En las fiestas quando sacrificavan los papas se ponian vnas mantas blancas rodeadas á la cabeça y ponian plumas blancas en ellas, digo, en la cabeça, y vestíanse de vna camisa pintada y abierta por delante, y así sacrificavan.

LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLOGICO POR ALFREDO CHAVERO.

(CONTINÚA).

VIII

Pero los mexicanos contaban cinco soles ó épocas; de manera que el significado de la figura central de nuestra piedra no estaría completo, si en ella, ademas de los cuatro soles contenidos en las aspas, no tuviéramos tambien la representacion del quinto sol. Ya tengo dicho, en mis estudios anteriores, que el cuarto sol concluyó con la época de los toltecas, y que los aztecas formaron nueva época y nuevo sol con su propia historia.[1] Á este propósito, decía yo en un estudio anterior, despues de explicar que las

1 En mi Ensayo expuse la idea, que he confirmado despues, de que para los tlapaltecas y toltecas no hubo más que tres épocas anteriores á la en que vivian: las tres edades cosmogónicas de que nos hemos ocupado; de manera que para ellos, como en la pintura del Códice Vaticano, sólo hubo cuatro soles. Los mexicanos contaban, sin embargo, cinco; y si el último era aquel en que vivian, como no habia acaecido otro hecho cosmogónico que terminara el cuarto, debe fijarse al fin de éste algun hecho histórico que determinó una nueva éra.

Gama cree que este hecho fué la ereccion de las pirámides de Teotihuacan, á lo que se refiere la fábula del buboso, y el nacimiento del sol y de la luna. Aunque ya he rechazado esta opinion, como la apoya el Sr. Orozco y Berra, debemos detenernos algo á considerarla. La version de esta fábula que recogió el padre Olmos de los mismos indios, la trae el padre Mendieta en el capítulo II del libro 2.° de su Historia Eclesiástica Indiana, poniéndole por apostilla: *Creacion del sol, segun patrañas de los indios.* Dice el relato:

«Y como por algunos años (segun decian) no hubo sol, ayuntándose los dioses en un pueblo que se dice Teutihuacan, que está seis leguas de México, hicieron un gran fuego, y puestos los dichos dioses á cuatro partes de él, dijeron á sus devotos que el que más presto se lanzase de ellos en el fuego, llevaria la honra de haberse criado el sol, porque el primero que se echase en el fuego, luego saldria sol; y que uno de ellos, como más animoso, se abalanzó y arrojó en el fuego, y bajó al infierno; y estando esperando por dónde habia de salir el sol, en el tanto, dicen, apostaron con las codornices, langostas, mariposas y culebras, que no acertaban por dónde salia; y los unos que por aquí, los otros que por allí; en fin, no acertando, fueron condenados á ser sacrificados; lo cual despues tenian muy en costumbre de hacer ante sus idolos: y finalmente salió el sol por donde habia de salir, y detúvose, que no pasaba adelante. Y viendo los dichos dioses que no hacia su curso, acordaron de enviar á Tlotli por su mensajero, que de su parte le dijese y mandase hiciese su curso; y él respondió que no se movia del lugar donde estaba hasta haberlos muerto y destruido á ellos; de la cual respuesta, por una parte temerosos, y por otra enojados, uno de ellos, que se llamaba Citli, tomó un arco y tres flechas, y tiró al sol para le clavar la frente: el sol se abajó y asi no le dió: tiróle otra flecha la segunda vez y hurtóle el cuerpo, y lo mismo hizo á la tercera: y enojado el sol tomó una de aquellas flechas y tiróla al Citli, y enclavóle la frente, de que luego murió. Viendo esto los otros dioses desmayaron, pareciéndoles que no podian prevalecer contra el sol: y como desesperados, acordaron de matarse y sacrificarse todos por el pecho; y el ministro de este sacrificio fue Xolotl, que abriéndolos por el pecho con un navajon, los mató, y despues se mató á si mismo, y dejaron cada uno de ellos la ropa que traia (que era una

calamidades sufridas por los tlapaltecas dieron orígen á los soles de agua, de aire y de fuego, contenidos en las láminas 7ª, 8ª y 9ª del Códice Vaticano, y que la 10ª no re-

manta) á los devotos que tenia, en memoria de su devocion y amistad. Y asi aplacado el sol hizo su curso.»

Esta tradicion siguieron los autores de segunda mano, desde Torquemada, que como siempre copia á Mendieta, hasta Boturini y Clavigero. Hay, sin embargo, otra version enteramente desconocida y original en el Códex Çumárraga. Dice este MS. en el capitulo 7.°, y bajo el título de *Como fue fecho el sol:* «En el trezeno año deste segundo cuento de treze, que es en el año de veynte y seis despues del dilubio, visto que estava acordado por los dioses de hazer sol, y avia fecho la guerra para dalle de comer, quiso quiçalcoatl (debe ser *Quetzalcoatl*) que su hijo fuese sol, el qual tenia á él por padre y no tenia madre: y tambien quizo que talocatetli dios del agua hiziese á su hijo del y de chalchuitli que es su mujer, luna, y para los hazer no comieron fasta. . . . y sacaronse sangre de las orejas y por esto ayunavan, y se sacavan sangre de las orejas y del cuerpo en sus oraciones y sacrificios, y esto fecho, el quiçalcoatl tomó á su hijo y lo arrojó en una grande lumbre, y allí salió fecho sol para alumbrar la tierra, y despues de muerta la lumbre vino talaçatetli y echó á su hijo en la çeniza y salió fecho luna, y por esto parece zenicienta y oscura; y en este postrero año desde treze començó á alumbrar el sol, porque fasta entonçes fabia sido noche, y la luna començó á andar tras él, y nunca le alcança, y andan por el ayre sin que lleguen á los cielos.»

Para explicar la tradicion de Mendieta, debo decir que, segun mis estudios, hubo tres civilizaciones en Teotihuacan: la primera se remonta á los tiempos más antiguos, y fué de la raza primitiva de estas regiones: de aquella época he tenido á la vista algunos vasos que lo comprueban hasta la evidencia: la segunda, resultado de una invasion que se extendió bastante en el país, comprobada por vasos y monumentos, tenia como base de su religion la adoracion de los animales: la tercera fué introducida por la conquista de los toltecas, que se verificó en el año de 1035, segun MS. de mi coleccion. En toda conquista lo primero que procura el conquistador, es imponer su lengua y su religion; natural fué que los toltecas impusieran desde luégo á los vencidos la adoracion al sol y los demas mitos astronómicos esencia de su teogonia; y esto es lo que significa la muerte de los dioses antiguos al brotar el sol de la hoguera de la leyenda. Los nombres de los dioses muertos que nos conservan los autores citados, son nombres de animales: *Xólotl*, convertido en ajolote, sabandija de nuestros lagos; *Citli*, la liebre, muerto por la flecha que le enclavó el sol en la frente; *Tlotli*, el gavilan que fué enviado de mensajero al astro del dia: todo confirma en la muerte de los dioses, el cambio de religion. Y formóse entónces la leyenda que nos traen Mendieta y Sahagun, acordando este hecho con la leyenda más antigua que nos da á conocer el Códex Çumárraga, y que tiene una significacion astronómica muy clara. Segun él, *Quetzalcoatl*, para hacer el sol que nos alumbra, tomó á su hijo, y lo arrojó en una grande lumbre, de donde salió hecho sol. La explicacion de este mito es muy sencilla: *Quetzalcoatl* era la estrella de la mañana, la Vénus nahoa, que al desaparecer al levantarse el dia, deja brotar de la lumbre de nubes de púrpura y oro del Oriente el globo de fuego del sol esplendoroso. De allí el hacer al sol hijo de *Quetzalcoatl;* de allí el fingir que éste arrojó á su hijo en una gran lumbre para que de ella se levantara astro magnífico de luz que alumbrase con rayos de oro las tristes soledades de la ántes oscura y espantosa tierra. Así tambien nació el mito de la creacion de la luna. Dice el Códex Çumárraga, que muerta la lumbre de que salió el sol, llegó el dios *Tlaloc* y arrojó á su hijo en las cenizas, y de allí brotó hecho luna, *y por esto parece zenicienta y escura. Tlaloc* era el dios de las lluvias, el señor de las nubes, y ya por el color pálido de la luna, ya porque ella trae en sus movimientos las refrescadoras aguas sobre la sedienta tierra, diéronle por padre á *Tlaloc;* y por esto, en la primera lámina del Códice Vaticano, que representa los cielos de los nahoas, se pone á la luna en el cielo más inmediato á la tierra, en el cielo de las nubes: en el cielo de *Tlaloc*. ¿Y cómo nó, si la proximidad del astro de la noche nos lo hace ver vecino de las nubes; y muchas veces al romper las nubes tempestuosas aparece entre ellas como envuelto en negro manto que cubre todo el horizonte, y que borda con blancos encajes de luz, de perlas y de plata!

Pues bien: combinado el hecho histórico de la conquista de Teotihuacan y de la ereccion de las pirámides del sol y de la luna con los antiguos mitos del nacimiento de estos astros, formóse la nueva teofanía que nos conservaron Sahagun y Mendieta. El hecho de que el nacimiento de este sol fuera despues de la última calamidad, y la circunstancia de que el Códex Çumárraga diga expresamente que dicho nacimiento tuvo lugar despues del diluvio, que en ese MS. se considera como la catástrofe posterior, dan pábulo á creer que el quinto sol se contó desde entónces; y pudiera sostenerse con gran copia de razones, si dos consideraciones poderosas no destruyeran del todo tal argumentacion. Es la primera, que todo sol debia terminar con una gran desgracia, segun las creencias de los nahoas; y en el caso presente, no fué desdicha sino dia de plácemes para ellos, aquel en que conquistaron la ciudad sagrada, y en que, destruyendo la religion de los vencidos, levantaron pirámides á sus dioses, á los astros de la luz y de la poesía. Es la segunda razon, que habiendo tenido lugar ese suceso en la época de prosperidad de los toltecas, época en que, segun hemos visto,

presenta calamidad, sino por el contrario la edad más floreciente de los toltecas,[1] decía yo, repito, lo siguiente: «Habían concluido las calamidades celestes, y no era ya posi-

se pintaron los geroglíficos del Códice Vaticano, no habria dejado de anotarse suceso tan importante como el principio de una nueva éra; y, por el contrario, vemos en la lámina adjunta, que sólo hay cuatro soles, y que el último se consideraba como todavía existente entónces, sin que en él se hiciera constar el dia fijo y el mes de su conclusion, como se hizo en los otros tres soles que verdaderamente habian terminado. ¿Cuál pudo, pues, ser la inmensa desdicha que resintieran los nahoas para dar por concluido su cuarto sol? Ya la furia de los elementos no habia de destruir á la humanidad, pues la vida cosmegónica de aquellos tiempos estaba ya definitivamente establecida, y era en un todo semejante á la que ahora gozamos. Pero á falta de los furores del cielo debia sobrevenir, y era bastante, el desencadenamiento de las pasiones de los hombres, las ambiciones, las guerras, la destruccion de los imperios. Catástrofe inmensa fué para los nahoas el derrumbamiento del reino de Tula: ya no eran ni el agua, ni el aire, ni el fuego, los que destruirían ese sol de prosperidad, sino los mismos hombres que habitaban la tierra, y por eso se llamó á esa gran desdicha *Tlaltonatiuh*, sol de tierra, y se comenzó un quinto sol, nueva éra de esperanzas.

Por estas razones en mi Ensayo puse el principio del quinto sol en la época de la destruccion de Tula, es decir, en el año de 1116; y no me extraño de que otros lo hayan puesto en la ereccion de las pirámides de Teotihuacan, porque fácil es equivocarse con la sorpresa de un hecho tan culminante, y que puede decirse sincrónico de la destruccion de Tula, pues apénas le precedió en 81 años.

Presentóseme, sin embargo, nueva dificultad con el texto de Motolinia ántes citado, en que da á entender claramente que los mexicanos comenzaron á contar el quinto sol desde el año en que salieron á peregrinar. Era preciso buscar una nueva fecha que confirmase ó destruyese del todo mi opinion; y esta fecha tenia que ser precisamente aquella en que salieron los mexicanos á su prodigioso viaje. Dos documentos se presentan para conseguir el objeto: el geroglífico original que existe en el Museo, y que en forma de tira larga nos marca año por año aquella expedicion; y el Códice mexicano publicado en Paris por Mr. Aubin, exactísima reproduccion litográfica con colores del original catalogado por Boturini en el § VIII, núm. 14, escrito por autor anónimo en 1576, é indiscutiblemente tomado de los geroglíficos aztecas en la parte de que nos ocupamos.

Pues bien, ambos geroglíficos nos dan como principio de la peregrinacion el mismo año *ce tecpatl*, 1116, en que acaeció la destruccion de Tula. Así en admirable consonancia ambos datos, puede decirse ya con seguridad, que el quinto sol, que era aquel en que vivian los mexicanos cuando la Conquista, comenzó el referido año de 1116, habiendo terminado el cuarto con la destruccion de Tula.

1 Ya en mi Ensayo manifesté, que en dicha pintura, número 4 de la lámina adjunta, no se ven señales de ninguna catástrofe; y que, por el contrario, todos sus símbolos y figuras expresan una época de placer, de abundancia y de prosperidad. En el original el fondo es color de rosa; la diosa que baja en el centro no es, ni la del agua que produjo las inundaciones, ni el dios del viento que barrió el mundo con los huracanes, ni el del fuego que quemó la tierra con las erupciones volcánicas, sino la diosa *Xochiquetzalli*, madre de las alegrías; la diosa *Centeotl*, la productora del maíz, la *Céres* de los nahoas. Baja la diosa tomando con sus manos dos grandes flores, que forman las extremidades de dos ramas entretejidas cubiertas de rosas y que recuerdan las ramas de arcos de yerbas y flores que usan todavía nuestros indios en sus fiestas. La diosa tiene vistoso *cuéyetl* mujeril, adornos de flores al cuello y en la cabeza, de la cual brota una mazorca de maíz. En el fondo del triángulo rosado que forman las ramas entretejidas, se ven brotar á ambos lados yerbas, flores y frutos. En la parte inferior, y fuera del triángulo, está pintado á la izquierda un hombre con una bandera, símbolo de festividad, en la mano derecha, y con un ramo de flores en la izquierda: adorna su cuerpo con ramas y flores. Del otro lado se ve á un hombre con iguales atributos, tendiendo un ramo de flores á una mujer, que tiene tambien una bandera en la mano derecha, y sobre el vestido una banda de ramas. En ninguna parte de la pintura se ve señal de desgracias; no se contempla el par, representante de la humanidad, que se salva de la catástrofe: pudiera decirse que es la imágen de la edad de oro de aquellos pueblos, la pintura de la Arcadia de este Continente.

Y, sin embargo, como para los cronistas habia la idea de que todo sol significaba una destruccion, así la considera el intérprete del Códice Vaticano. La llama *Età delli capilli negri*, edad de los cabellos negros, para significar que era la más jóven, la última; así como llamó al sol de agua cabeza blanca, para significar que era la más vieja, la primera. Dice que la destruccion fué por una lluvia de sangre, lo que supuso, sin duda, por el color de rosa que tiene el fondo de la pintura: que murieron muchos de terror, pero que escaparon muchos; que en esta edad comenzó la fundacion de Tula, y que el hambre y corrupcion causaron su ruina; y que este sol duró 5042 años. En la misma lámina están los números que expresan los años trascurridos desde la última calamidad: el cronista se equivocó, pues son 5206.

ble un cuarto sol; pero los mexicanos en su orgullo tenían que inventarlo, para poner un quinto nuevo que sólo á ellos les perteneciese; y para eso dieron fin al cuarto que llamaron sol de tierra. Ellos que querían tener un dios sólo suyo, un pueblo suyo, un lugar señalado por los dioses nada más para ellos, quisieron tambien un sol propio: y el dia en que por primera vez pisaron la isleta del lago, en que encontraron el águila posada sobre el nopal entre dos corrientes de agua azul y trasparente, sobre la cabeza de ese grupo de héroes, sobre la frente veneranda del inmortal Tenoch, derramaba ya desde lo alto de los cielos su lluvia de luz y de oro el quinto sol, el *Tonatiuh* de los mexicanos.»[1] *La cara central, que se ve coronada por el* OME ACATL, *y que está en el centro manifestando que despide la luz del dia en la lengua que sale de su boca, es el quinto sol, es el sol de la edad en que vivían los mexicanos.*

Si consideramos la figura central con sus cuatro aspas, y ademas la flecha I H *que la atraviesa, representa el* NAHUI OLLIN, *que significa cuatro movimientos, y que*

1 He publicado las siguientes tablas de los soles y de su número, segun los diversos autores:

EDAD DEL AGUA.

Autor.	Nombre de la edad.	Número de órden.
Códice Vaticano.	Atonatiuh.	1.ª edad.
Intérprete.	Conizutal.	1.ª edad.
Códex Chimalpopoca ó Anales de Cuauhtitlan.	Atonatiuh.	1.ª edad.
Motolinia.	Nahui atl.	1.ª edad.
El mismo.	..	5.ª edad.
Códex Çumárraga.	Chalchiutlicue.	4.ª edad.
Gomara.	(Sin nombre).	1.ª edad.
Herrera.	(Diluvio y tempestades).	1.ª edad.
Ixtlilxóchitl.	Atonatiuh.	1.ª edad.
Fabregat.	Atonatiuh.	2.ª edad.
Boturini.	Atonatiuh.	1.ª edad.
Clavigero.	Atonatiuh.	1.ª edad.
Veytia.	Atonatiuh.	1.ª edad.
Gama (anónimo).	Nahui atl.	4.ª edad.
Humboldt.	Atonatiuh.	4.ª edad.

EDAD DEL AIRE.

Autor.	Nombre de la edad.	Número de órden.	Duracion.
Códice Vaticano.	Ehecatonatiuh.	2.° sol.	4010 años.
Intérprete.	Ecatocoe y Concuztuque.	2.° sol.	4010 años.
Ixtlilxóchitl.	Ehecatonatiuh.	2.° y 3.er sol.	1715 años.
Veytia.	Ehecatonatiuh.	2.° sol.	1716 años.
Códez Chimalpopoca ó Anales de Cuauhtitlan.	Nahuiehecatl.	4.° sol.	
Códex Çumárraga.	Quetzalcoatl.	2.° sol.	676 años.
Motolinia.	Nahuiehecatl.	4.° sol.	El año 694.
Gomara.	(Sin nombre.)	4.° sol.	
Fabregat.	Ehecatonatiuh.	3.er sol.	
Boturini.	Ecatonatiuh.	3.er sol.	
Su suplemento.	Ehecatonatiuh.	2.° sol.	
Anónimo de Gama.	Nahuiehecatl.	2.° sol.	364 años.
Clavigero.	Ehecatonatiuh.	3.er sol.	
Humboldt.	Ehecatonatiuh.	3.er sol.	

es la expresion de las diferentes posiciones del sol en las cuatro estaciones, la manifestacion del curso solar anual aparente.

Esta figura de las cuatro aspas atravesadas por la flecha, es decir el *nahui ollin,* muchas veces se encuentra sin la cara central, como se ve constantemente en el *Tonalámatl.* La explicacion de lo que la flecha significa, se relaciona con las garras E

EDAD DEL FUEGO.

Autor.	Nombre de la edad.	Número de órden.	Duracion.
Códice Vaticano.	Tletonatiuh.	3.er sol.	4804 años.
Intérprete.	Tlequiyahuilli y Tzonchichiltuque.	3.er sol.	4801 años.
Ixtlilxóchitl.	Tletonatiuh.	4.° sol.	Época actual.
Veytia.	Tletonatiuh.	4.° sol.	Época actual.
Códex Chimalpopoca ó Anales de Cuauhtitlan.	Quiatonatiuh.	3.er sol.	
Códex Çumárraga.	Tlalocatecuhtli.	3.er sol.	364 años.
Motolinia.	Nahuiquiáhuitl.	3.er sol.	
Gomara.	(Sin nombre.)	3.er sol.	
Fabregat.	Tletonatiuh.	4.° sol.	
Boturini y Suplemento.	Tletonatiuh.	4.° sol.	Época actual.
Clavigero.	Tletonatiuh.	4.° sol.	Época actual.
Anónimo de Gama.	Nahuiquiáhuitl.	3.er sol.	312 años.
Humboldt.	Tletonatiuh.	2.° sol.	4804 años.

EDAD DE LA TIERRA.

Autor.	Nombre de la edad.	Número de órden.	Duracion.
Códice Vaticano.	Época actual.	4.° sol.	5206 años.
Intérprete.	Etá delli capilli negri.	4.° sol.	5204 años.
Ixtlilxóchitl.	Tlalchitonatiuh.	2.° y 3.er sol.	158 años.
Veytia.	Tlalchitonatiuh, Tlaltonatiuh.	3.er sol.	633 años.
Cuauhtitlan y Chimalpopoca.	Nahuiocélotl.	2.° sol.	
Códex Çumárraga.	Tezcatlipoca.	1.er sol.	
Motolinia.	Nahuiocélotl.	2.° sol.	
Gomara.	(Sin nombre.)	2.° sol.	
Fabregat.	Tlalchitonatiuh.	1.er sol.	
Boturini.	Tlalchitonatiuh.	2.° sol.	
Su suplemento.	Id. y Tlatonatiuh.	3.er sol.	
Clavigero.	Tlaltonatiuh.	2.° sol.	
Gama.	Nahui Océlotl.	1.er sol.	676 años.
Su anónimo.	Nahui Océlotl.	1.er sol.	676 años.
Humboldt.	Tlaltonatiuh.	1.er sol.	5206 años.

EDAD ACTUAL.

Autor.	Nombre.	Número.
Anales de Cuauhtitlan.	Nahuióllin.	5.° sol.
Motolinia.	Nahui Ácatl.	5.° sol.
Gomara.	(Sin nombre).	5.° sol.
Gama	Nahui Óllin.	5.° sol.

F que se encuentran á derecha é izquierda de la cara central, en medio de las aspas. Sobre este asunto tengo ya dicho en mi Ensayo Arqueológico lo siguiente:

« El Sr. D. Fernando Ramirez, en sus apuntes MSS. dice que los círculos encierran unos dientes que se refieren al dios *Tlaloc*. Aunque los dientes simbólicos de este dios se parecen á los signos interiores de los círculos, creo que el Sr. Ramirez iba descami-

Resumiendo todo lo dicho, nos encontramos con los siguientes sistemas:

1.° Códice Vaticano.

I.—Sol de agua. III.—Sol de fuego.
II.—Sol de aire. IV.—Época de los toltecas.

2.° Ixtlilxóchitl.

I.—Sol de agua. III y IV.—Soles de terremotos y fuego, que como hemos visto, fué una subdivision del tercer sol tolteca.
II.—Sol de aire.
V.—Época de los mexicanos.

3.° Veytia.

Sigue el sistema de Ixtlilxóchitl, y por lo tanto debe considerarse en la tradicion tolteca.

4.° Suplemento de Boturini.

Debe decirse lo mismo que de Veytia.

5.° Boturini en su obra impresa.

I.—Sol de agua. III.—Sol de aire.
II.—Sol de tierra. IV.—Sol de fuego.

Pero ya hemos explicado cómo se equivocó Boturini, escribiendo en España, de memoria y ya despojado de su museo; de manera que debemos seguirlo considerando en el sistema tolteca.

6.° Clavigero.

Debemos decir de él lo mismo que de Boturini en su obra impresa, pues se limita á copiarlo.

Estos seis autores nos dan un sistema, que extendiéndolo á cinco soles, y llamando de tierra al que concluyó con la destruccion de los toltecas, nos dan en definitiva, la siguiente nomenclatura del sistema:

I.—Sol de agua. III.—Sol de fuego.
II.—Sol de aire. IV.—Sol de tierra.
V.—Sol mexicano.

En realidad, Fabregat, como ya hemos explicado, debe agregarse al grupo anterior, haciendo la correccion del pimer sol que debe ser cuarto. El órden en que los pone es como sigue:

Fabregat.

I.—Sol de tierra. III.—Sol de aire
II.— Sol de agua. IV.—Sol de fuego.

Humboldt se equivocó, por leer en sentido inverso los geroglíficos. Su órden es en

Humboldt.

I.—Sol de tierra. III.—Sol de aire.
II.—Sol de fuego. IV.—Sol de agua.

Pero su equivocacion no impide que haya sido precisamente intérprete de la tradicion tolteca consignada en las pinturas del Códice Vaticano. Asi es, que si agregamos estos dos autores á los seis ya citados, tendre-

nado, pues examinando bien su figura, se observa que no son tales dientes. sino dos garras perfectamente determinadas.

Gama se acerca mas á la verdad. «Las figuras circulares, dice, de las letras E, F, que unen los quatro quadros, contienen dentro unas especies de garras, que denotan, ó hacen relacion á los expresados inventores del *Tonalamatl*, *Cipactonal* y *Oxomoco;*

mos que de los trece que se ocupan de esta materia, ocho siguen el sistema de los antiguos nahoas. sistema que tiene en su apoyo el documento auténtico reproducido en la lámina adjunta.

Tres autores de importancia nos dan otro diferente.

1.° Códex Çumárraga.

I.—Sol de tierra.	III.—Sol de fuego.
II.—Sol de aire.	IV.—Sol de agua.

2.° Gama.

I.—Sol de tierra.	III.—Sol de fuego.
II.—Sol de aire.	IV.—Sol de agua.

3.° Anónimo de Gama.

I.—Sol de tierra.	III.—Sol de fuego.
II.—Sol de aire.	IV.—Sol de agua.

Este segundo sistema es el mexicano, al cual se le ha hecho la variacion de poner como primero, y no como cuarto, el sol de tierra, con el objeto de dejar el de agua como último, y conformarse asi con la tradicion bíblica. Y lo llamo sistema mexicano, porque es el que está esculpido en la piedra de Catedral, en nuestro monumento del sol.

En efecto, las cuatro aspas que rodean la cara central, deben leerse comenzando por la superior de la derecha, siguiendo por su inferior y la inferior de la izquierda, y concluyendo con la superior dá ésta. Y no puede caber duda en esto, porque en el círculo que rodea el *Nahui Ollin*, la figura central, están esculpidos los 20 dias del mes cuyo órden sucesivo es muy conocido, y ellos van en la misma direccion que sigo para leer los cuatro soles, que es del modo siguiente:

Piedra del sol.

I.—Sol de aire.	III.—Sol de agua.
II.—Sol de fuego.	IV.—Sol de tierra.

Este sistema, que fué una innovacion de los mexicanos, tiene, como el anterior, en su apoyo crónicas muy importantes, y el testimonio irrefragable de un monumento de piedra.

Pero todavia tenemos un tercer sistema apoyado en dos MSS. de tal nota, que hace vacilar sobre la existencia de una tercera combinacion. ¿Fué equivocacion de Motolinia como he supuesto? ¿acaso el estar ya olvidadas estas cosas cuando él escribia, ó la resistencia de los indios á contarlas? ¿Fué tambien confusion en los Anales de Cuauhtitlan ó Códex Chimalpopoca, como he dicho? El caso es, que dos cronistas de tanta valia están conformes en su órden propio de los soles.

1.° Motolinia.

I.—Sol de agua.	III.—Sol de fuego.
II.—Sol de tierra.	IV.—Sol de aire.

2.° Anales de Cuauhtitlan ó Códex Chimalpopoca.

I.—Sol de agua.	III.—Sol de fuego.
II.—Sol de tierra.	IV.—Sol de aire.

Pues bien: aquí la dificultad sube de punto, porque este nuevo sistema tiene tambien en su apoyo un monumento á todas luces auténtico.

á los quales figuraban en él en unos feos vultos en forma de Aguilas, ó Buhos.»[1]—Mas adelante,[2] completamente equivocado, agrega: «Las dos cabezas, con sus adornos, en todo semejantes, que están en lo inferior del círculo, señaladas con la letra O, y lo dividen por aquella parte, representan al señor de la Noche, nombrado *Yohualteuhtli*, que fingia dividir el gobierno nocturno, y lo distribuia entre los acompañados de los dias, dando á cada uno el que le tocaba, desde la media noche (que esto significaba la division que forman ambas caras.)» Esto, como verémos despues, fué uno de los errores de Gama. Las garras del *Nahui Ollin* y las dos caras citadas se refieren al mismo mito, á la dualidad *Oxomoco Cipactli*.

«¿Qué significan estos dos personajes? La tradicion vulgar nos dice, con el mismo Gama:[3] «Los inventores del *Tonalamatl*, que fueron *Cipactonal*, y su mujer *Oxomoco*, grandes supersticiosos y astrólogos judiciarios.»—Esta tradicion no me satisfacia, desde el momento en que comprendí que los personajes míticos de los nahoas, simbolizaban siempre alguna idea astronómica. Descubierta tambien la idea del dualismo en los dio-

Existe en el pueblo de Tenango del Valle, en el Estado de México y á pocas leguas de Toluca, un monolito en el Cerro del Calvario, que se levanta allí sin duda desde ántes de la Conquista. Dícenme que es de piedra semejante á la nuestra del sol, y que tiene como dos metros de alto, cincuenta centímetros de ancho y unos veinte de espesor: tiene labradas sus dos caras, la que da al Sur y la que da al Norte. El estilo de esta escultura es enteramente nuevo, pues por una parte los espacios en que están grabados los soles, son semejantes á los katunes del Palenque, y por la otra, la especie de templos que sobre ellos se levantan, y que son admirables de líneas, recuerdan la arquitectura de Teotihuacan. El modo de figurar los soles es enteramente diferente á los que ya conocíamos, pues únicamente el *ehécatl* del sol de aire conserva la figura comunmente usada, aunque se distingue por la rara perfeccion de su dibujo. El agua en el *Atonatiuh* no está representada con el símbolo *atl* que nos es tan conocido, sino que la figuran tres curvas undulantes que reproducen de exactísima manera el movimiento de las ondas. Este nuevo método exigia una comprobacion de su exactitud, y la tenemos en la parte inferior de uno de los ídolos semejantes al que llamaron *Chac Mool* en Yucatan, y que en sus líneas undulantes significa el agua de nuestros lagos, dentro de la cual se ven conchas, caracoles, peces y sabandijas. Tengo tambien en mi coleccion un vaso de barro traido de Zumpango, el cual tiene labrados tres caracoles separados entre sí por líneas undulantes que expresan el agua. Hemos encontrado, pues, un nuevo modo enteramente figurativo de representar el *Atonatiuh*.

Más notable es en mi concepto el cuadro que representa el sol de fuego, pues éste se figura con cuatro líneas, de las cuales, tres tienen la forma del zigzag de los relámpagos.

Finalmente, el sol de tierra no se da á conocer por la cabeza de un tigre, sino por la de un venado. ¿Es que la tierra se representaba indiferentemente con la figura de cualquiera de los animales, ó el venado representa expresamente la huida en todas direcciones de la raza tolteca al terminar el sol de tierra? Yo de mí sé decir que lo ignoro, y que en tales casos no gusto de aventurar opiniones. Si la piedra debe leerse, segun lo manifiestan las diversas indicaciones del mismo labrado, comenzando por el cuadro inferior de la cara del Sur, tendremos el mismo sistema de los dos cronistas ántes citados.

Monolito de Tenango.

I.—Sol de agua.	III.—Sol de fuego.
II.—Sol de tierra.	IV.—Sol de aire.

Es evidente que esta nueva tradicion pertenecia á otros pueblos que no eran ni los toltecas ni los mexicanos. Sabido es que las diveras tribus cambiaban el año del principio de cada ciclo, como prueba y alarde de su individualidad propia; y que los mexicanos llevaron esta idea hasta mudarlo al segundo año de su primera indiccion, al *ome ácatl*. No es, pues, de extrañarse, que alguna otra tribu adoptase este tercer sistema, y que de ella lo recibiesen el Cronista de Cuauhtitlan, y Motolinia en alguna de las diversas expediciones que hizo fuera de la ciudad de México.

1 Gama, 1.ª ed. p. 99.
2 Ibid. p. 103.
3 Pág. 98.

ses, me llamaba la atencion este matrimonio, que no aparecia sin embargo representado en el calendario, sino bajo la personalidad de *Cipactli,* primer dia del año religioso. Pude así sospechar que ambos mitos expresaban la misma idea, manifestada en su dualidad: una idea y dos personas. En el códice Çumárraga[1] «al hombre dixeron *Uzumuco* y á ella *Cipactonal.*» Esta confusion de sexos comprueba la dualidad. Pues bien, ¿qué mito representa esta?—Para encontrarlo, preciso es recurrir á un monumento muy poco conocido, y casi no estudiado, el códice Borgiano, que se encuentra reproducido en el tomo 3.º del Kingsborough, y del cual existe una explicacion italiana MS. hecha por el jesuita Fabregat, y una traduccion, tambien MS., del Sr. D. Teodosio Lares. No dió el jesuita con la verdadera significacion del *Cipactli;* pero sus explicaciones sirviéronme de punto de partida.

«Dice Fabregat:[2] «Páginas 9, 10, 11, 12 y 13[3].—12— Representan veinte objetos naturales visibles con el órden expuesto al número 3; ellos son tambien los nombres de los 20 caractéres rituales, son geroglíficos de otros tantos héroes históricos, y símbolos de otras tantas virtudes, vicios ó pasiones. El significado de cada uno de ellos se dijo ya en el citado número: las virtudes, vicios, etc., que representan, serán por mí expresados bajo la asercion del intérprete de la copia Vaticana (página 11), y alguna vez de Torquemada y Boturini. Y de la misma manera los nombres de las figuras que representan los héroes. Los primeros diez cuadros inferiores deben verse de la derecha á la izquierda y los diez superiores al contrario.»[4]

«Cuadro primero inferior derecho de la página 9 señalado por la mandíbula superior del reptil *Cipactli* carácter primero ritual de *Cipactonal* ó sea dia del *Cipactli:* símbolo de la libracion: geroglífico de *Tonacateuhtli* ó señor de nuestra carne, que es el primer hombre; y cifra de *Tonatiuh* resplandeciente como el sol. La figura de *Tonacateuhtli* está sentada hácia la derecha en *Tlatocaicpalli,* ó silla señoril, cruza el brazo izquierdo y muestra con el índice derecho el símbolo de sí mismo en la mandíbula de aquel reptil. El grupo de dos figuras inversas cubiertas con un mismo paño que se ve arriba, indica el *Omeycualiztli* ó acto de la creacion del ya dicho y de *Tonacacihua,* ó mujer de nuestra carne su compañera. El *Tlacochi,* ó asta puesta en medio de una y otra, significa, que la mortalidad tiene principio de ellos.»[5]

«*Ometeuhtli,* ó el señor de dos, con su palabra creó en *Omeyocan,* ó en el lugar de la dualidad,[6] en el dia de *Cipactli* á este *Tonacateletztli,*[7] y á la primera mujer, que se llamó *Xomico.* En la página 61 de este Códice se observa este acto de la creacion mas conforme á la página 49 del original Vaticano, donde está expresado con mayor sublimidad. Allí el Creador está representado bajo forma visible humana de color aéreo ó turquí, en el acto de formar al hombre de la tierra á su semejanza: y el hombre mismo se ve despues hácia la izquierda contestando con el reptil que tiene delante recto sobre su cola y altane-

1 Cap. II.

2 MS. de mi coleccion.

3 En el Kingsborough están trastornadas, y son las lám. 30 á 26.

4 El Sr. Orozco y Berra tiene un calendario, copia MS., á colores, que representa estos mismos pasajes del C. Borgiano, como he encontrado de la comparacion de ambos; pero en él los diez cuadros de la derecha deben leerse primero de abajo arriba, y despues los diez de la izquierda de arriba abajo.

5 «Rios, copia Vaticana, fol. 12.»

6 Rios, copia Vat. fol. 1.º Interpreta *Omeyocalaogo,* donde está el señor del cielo, ó Creador de todos pero *Omeyotl,* es la dualidad y *con* indica el lugar donde está. Así tambien *Ometeuhtli* interpreta señor de tres; y *ome* significa dos.—Su error viene de haber querido concordar este mito con la trinidad cristiana.

7 Debe ser *Tonacatecuhtli.*

ro. El *Tonacateuhtli* viene del pronombre *to* nuestro, *Nacatl* carne, *Teuhtli* señor; *Tonacacihua*, de *Cihuatl* mujer. Sobre el nombre de la mujer *Xomico*, ni el citado intérprete, que en otra parte lo escribe de otra manera, ni Boturini, que lo escribe diversamente, nos han declarado su etimología; *Xomico*, *Xomuna*, *Oxmozco* son voces diversas cuyos significados se desean. *Xomitl* es la tibia; *Omichiquitl* es la costilla; pero era necesario antes estar ciertos de la tradicion de los mexicanos sobre esta creencia, ó saber por ellos el verdadero nombre y significado.»

Sigo siendo atrevido y digo que nuestro Fabregat no va en el camino preciso; ¡pero cuánta luz da sin embargo! El geroglífico en cuestion es un cuadrete en que se ve en primer término al dios *Ometecuhtli*, que como ya hemos visto es el Creador. El dios está sentado en un *icpalli* ó silla real; está representado por el carácter figurativo hombre, es decir, por una figura humana, lujosamente ataviado, y se distingue por un atributo que le es particular, y que no tiene ningun otro dios; por su tocado, que lo forma la misma figura del *Cipactli*, tal como se ve en el número 1 de nuestra piedra. Frente á él é irguiéndose, como saliendo de la nada, está el *Cipactli*. El dios extiende hácia él su mano derecha, con el índice levantado, haciendo comprender muy fácilmente, que se trata de la creacion del *Cipactli*.—Estudiando con cuidado esta parte del códice Borgiano, he llegado á comprender que trata de las diversas creaciones, pues mas adelante se ven creadas Vénus, la luna, las estrellas, etc. La primera creacion fué *Cipactli*, y *Cipactli* era el atributo del Creador: ¿qué es, pues, ese sublime mito que distingue al Hacedor, y es lo primero que brota de la nada?—Es la luz, el sol considerado como luz, es el primer dia de la creacion, los primeros rayos que atravesando las espesas nubes que rodeaban la tierra naciente, cayeron sobre los mares que comenzaban á extender en calma sus azuladas ondas, mientras la vigorosa vegetacion primitiva brotaba en los islotes, como rica esmeralda en un lecho de turquesas: entonces en el cielo se desplegó el manto azul del infinito; lo que antes era noche, fué vida; y por eso los nahoas hicieron de la luz su primera creacion; inventaron tambien su *fiat lux*, y con ella coronaron á su Dios Creador. ¡Qué himno! La luz formando el tul del cielo, dejando ver por vez primera las aguas de los mares y los bosques de la tierra, y en sus sublimes vibraciones haciendo sonar el nombre del Creador, luz, mientras el primer sol, saliendo del seno de la primera aurora, daba el primer instante de vida á nuestra pobre tierra!—Ese poema es *Cipactli*.

¿Qué es entónces esa figura de *Cipactli* que por extraña, ya la llamaban una culebra retorcida, ya una cabellera, ya la mandíbula de un espadarte? Es un rayo de luz desplegándose y vibrando en el infinito.

Veamos la etimología de esta palabra sagrada, que nos abre el templo de los misterios de la religion *nahuatl*.

Cipactli.—La letra *i* es la raíz de la luz en mexicano. Así *i-xi* son los ojos, é *i-ztli* es la obsidiana cuya punta semeja los rayos del sol, tales como se ven en los marcados con la letra R: *pac* es una preposicion que significa encima, arriba: así *ipac* es la luz de lo alto, y este nombre se da á la luz de la luna. Si le interponemos el numeral *Ce* uno, nos dará *Ce-ipac* y por contraccion *Cipac*, que es la primera luz de arriba, la primera luz creada. Agregando el sufijo *tli* para significar una persona, personificarémos la luz en el dios *Cipactli*, y si en lugar de ese sufijo, agregamos la voz *tonal*, significando el dia, tendrémos *Cipactonal*, el dia en que alumbró la primera luz, y el primer dia de la creacion. Y como el sol es el astro que da la idea perfecta de la luz, el sol fué *Cipactli*, y bajo otro aspecto *Cipactonal* fué el dia. Pero en este mito debió venir tambien la idea de

la dualidad, y *Cipactonal* tuvo por mujer á *Oxomoco* ó *Xomico*, representacion de la noche, la que, como se ha visto, se figuraba como buho. Siendo dos y uno, ambos mitos se confunden, y lo mismo es *Cipactonal* que *Oxomoco*.— Así en nuestra piedra, la figura central A, B, C, D, con los círculos de garras E y F, es el buho, el *Cipactonal* y *Oxomoco*, dualidad creadora del calendario y representacion del curso anual del sol. El hombre y la mujer del códice Borgiano, que envueltos en una manta, manifiestan estar procreando, son los mismos *Cipactonal* y *Oxomoco*, y el aspa que sale en medio de ellos, no es el signo de la perdicion como creia Fabregat, sino la flecha H, I, de nuestra piedra, que representa la línea meridiana, á cuyos lados se hacen los cuatro movimientos del sol, por lo que siempre se la ve en medio del *Nahui Ollin*. La doble figura R, que sirve de base á la piedra, y que tiene las dos cabezas *O* entre sus dientes, es el *Cipactli*, la luz, base de toda esta sublime combinacion. Las culebras S, Y, son sus brazos. La luz, á su vez, rodea toda la figura del sol, como una auréola, pues los signos fantásticos V, que Gama creia nubes, no son sino el *Cipactli*, la atmósfera de luz que rodea al sol *Tonatiuh*.

Para concluir con este punto, mas que interesante, sublime, de la luz y su creacion, haré observar que una de las grandes piedras de sacrificios, que aun está enterrada frente al Palacio Nacional, y que en sus relieves pintados se ha creido que representaba la lucha gladiatoria, manifiesta en su centro á la dualidad *Ometecuhtli* creando al *Cipactli*. El dios tiene su tocado distintivo, y alza la cabeza al cielo, en donde brota la luz primera. Una copia con colores, sacada directamente de la piedra, se encuentra en el Museo, y puede verse su litografía que se publicó en la taduccion de la Conquista de México de Prescott, editada por el Sr. García Torres.

Esta primera creacion fué confundida en la religion nahoa con la del primer hombre. Generalmente se dice que este primer hombre fué *Tonacatecuhtli* ó *Cipactli;* y que la primera mujer fué *Tonacacihuatl* ú *Oxomoco*. La primera creacion, pues, *Tonacatecuhtli*, es el *Izpactli* ó *Cipactli*, los resplandores de la luz; y por eso se llama tambien al dios, *Tlatizpaque*, el que envia la luz á la tierra, viniendo así á confundirse naturalmente con el sol, pues la idea de la luz y del sol debia ser una misma para los pueblos primitivos. Así vemos confundirse el sol con el *Tonacatecuhtli* y ambos con el dia, pues *Tonatiuh* el sol, no es mas que una corrupcion de *Tonacatecuhtli*, y *Tonalli* el dia tiene la misma raíz. El sol es, por lo tanto, el señor del dia ó el señor que nos alimenta; pero bajo la idea abstracta de luz, es *Cipactli*.

Como dios, *Tonacatecuhtli* se representa adornado de astros, y con un arco de la bóveda celeste á la espalda. Como *Tonatiuh*, se pinta en figura circular, despidiendo rayos en forma de *Iztli*. Como *Cipactli*, es una figura irregular, retorcida á manera de sierpe, y de todo su cuerpo salen puntas de *Iztli* ó rayos de luz.

Examinemos ahora, qué nuevas ideas nos puede dar *Oxomoco*. Bajo la idea de la dualidad, y de que *Oxomoco* era la compañera del *Cipactli* en la formacion del calendario y en la cuenta de los tiempos, es fácil presumir, que si *Cipactli* es la luz, *Oxomoco* debe ser la oscuridad; que si el primero, como *Tonatiuh*, es el sol, la segunda, como *Metztli*, es la luna; y en fin, que si *Tonacatecuhtli* es el dia, *Tonacacihuatl* debe ser la noche.

En el códice Borgiano, dos láminas despues de la antes citada, está representada *Oxomoco* con la figura de *Tonacacihuatl*, y con una nube llena de estrellas en la mano, que es la vía láctea, y de allí le viene el nombre de *Mixcoatl*, nube en forma de culebra, que idea tan perfecta da de nuestra nebulosa. Su símbolo superior es un buho, animal nocturno, que tiene en las garras un arco del círculo oscuro de la noche. Su

acompañado es el símbolo de la luna, una especie de *Comitl* formado de astros con un conejo blanco en su interior.

Este cuadrete del códice Borgiano representa dos ideas: *Oxomoco* es la noche, y está creando á la luna. En el primer cuadrete está la creacion de *Cipactli,* la luz, el sol. En el segundo cuadrete está la creacion de *Ehecatl*, que es *Quetzalcoatl* ó Vénus. En el tercero la de la luna ó *Tezcatlipoca*. Esto confirma las ideas que antes emití sobre estos dos astros. En el cuarto la misma nebulosa *Mixcoatl* forma las estrellas. Nosotros, despues de muchos siglos, hemos llegado á saber que somos parte de la Vía láctea, y que las estrellas nacen, por decirlo así, de las nebulosas: para los nahoas, desde entónces, la *Mixcoatl* habia creado los astros. Los dos brazos S, Y, son tambien representacion de la *Mixcoatl,* y sus cuerpos se ven tachonados de estrellas.

La dualidad *Cipactli* y *Oxomoco* constituye el tiempo, y por eso se le atribuye la formacion del calendario. Los nahoas, queriendo personificar sus ideas como todos los pueblos antiguos, hicieron un hombre real de *Cipactli,* y le dieron por mujer á *Oxomoco;* y decian que eran grandes agoreros y astrólogos, por lo cual en el *Tonalamatl* los pintaban en figuras de buhos. Aun hay que hacer dos observaciones en este ritual: la primera, que *Cipactli* es el primer dia del año, el principio del tiempo, la luz; la segunda, que los dos buhos tienen la figura del *Nahui Ollin* ó cuatro movimientos. Fabregat encuentra ademas del *Nahui Ollin* solar, otro lunar. Ambos son la significacion de los dos buhos. Aclara esta idea su color, pues un buho es rojo como el dia, y otro negro como la noche.

Para concluir este punto, observaré que al copete de *Cipactli* rodean 13 estrellas, que son en mi concepto alguna constelacion de los nahoas.

Finalmente, el símbolo *Nahui Ollin* acompañado de los 20 caracteres de los dias, como se ve en el centro de nuestra piedra, se encuentra igual en la lámina 14 del códice Borgiano.»

Tengo que agregar algunas palabras. El Sr. Mendoza dijo equivocadamente en los «Anales del Museo,» que nadie había dado la significacion de *Cipactli;* y como se ve, desde hace cinco años lo había yo hecho. Lo que es cierto es que hasta hoy, ninguno nos ha dicho qué significa *Oxomoco* ó *Xomoco*. Sabemos que es la noche como compañera del dia en la division del tiempo, y podemos decir que es la tierra, considerado el sol como *Cipactli*. Así como éste quiere decir la luz de arriba, *Oxomoco* significa *el camino en que andan los piés*, la tierra. *Xom-itl* es pié, *o-tli* camino, y *co* preposicion de lugar, de donde viene *Xomoco,* y para dar más fuerza á la expresion, repitiendo el lugar, el camino, *Oxomoco*. Así el sol y la tierra forman en su mutua relacion el tiempo, el calendario. Verdad profunda que en su simbolismo expresaban los aztecas.

Podemos pues hacer la siguiente explicacion: *la flecha* I H *es la expresion de la luz, y con las garras* E F *la del tiempo, y toda la figura central con la flecha y las garras, el Cipactli, la luz que nos baja del cielo, el sol como productor de la luz y creador del dia.*[1]

1 Por oposicion á *Cipactli* llamaron los mexicanos *citlalli* á las estrellas, es decir: la luz de la tierra, la luz de abajo. Si se observa el cuadrete A del *Ehécatl*, se verá un medio *Tonatiuh* sobre el simbolo de la tierra *tlalli*. El Códex Çumárraga nos da la explicacion de este simbolismo, pues cuenta que primero fué creado como medio sol *Quetzalcoatl*, la estrella Vénus, y despues el sol *Tonatiuh*. Como la estrella Vénus no se aleja de la tierra en el horizonte, llamáronla *la luz de abajo* ó *de la tierra, citlalli*, nombre que despues se extendió á todas las estrellas.

IX

Si consideramos ahora al sol que parece cernirse extendiendo sus garras E F, *despidiendo la luz de su lengua, y en el meridiano que marca la flecha* I H, *en medio de los cuatro puntos cardinales expresados por los cuadretes* A, B, C y D, *nos dará la figura central la representacion del sol en el Zenit; y si ademas tenemos en cuenta el* OME ÁCATL *de la diadema, la figura significará el sol de mediodía del principio del cielo, y la primera fiesta que en la ciudad de México se hacía al dios* TONATIUH.

Que el sol de nuestra piedra está representado en el Zenit, bien claro se ve, ya porque está en la direccion de la meridiana I H, que dividiendo el dia por mitades es la flecha que forma el tiempo y su cuenta; ya porque está colocado exactamente en medio de los cuatro puntos cardinales, posicion que solamente tiene en el zenit; ya en fin, porque la lengua que de sus labios saca, bien expresa la luz que por igual reparte sobre la tierra de lo alto de los cielos.

Sobre esto último he manifestado ya,[1] que van descaminados[2] los que toman por adorno la lengua, sin considerar que el monumento se ha deteriorado en la parte central. He aducido en comprobacion de que es lengua y no adorno lo que de los labios sale al *Tonatiuh*, ya no solamente la inspeccion del mismo monumento en el que claramente se reconoce, á pesar de su deterioro, sino tambien un magnífico barro de que despues me ocuparé, el cual extraído de las ruinas de Mitla me fué regalado por el Gobernador de Oaxaca, y que representa una cabeza de tigre con la lengua de fuera,[3] el que como adelante veremos es una de las figuras del sol; y ademas el ídolo de Tuxpan,[4] que no deja duda de esto, porque distinta é inequívocamente muestra dicha lengua. Hoy puedo presentar en comprobacion, otros dos monumentos de la mayor importancia. Ántes de citarlos, repetiré el siguiente párrafo que es definitivo en la presente cuestion:[5]

« No deben olvidarse dos pruebas más, y terminantes en mi concepto. En la misma piedra, las dos caras inferiores que están frente á frente, y que, como dije en mi Ensayo, representan la dualidad *Cipactli-Oxomoco*, es decir, el tiempo, el dia, el mismo sol, sacan claramente de entre sus labios dos largas lenguas. Como en esta parte la piedra está aún intacta, no solamente en ella se observa este hecho con claridad, sino en los diversos grabados, litografías y fotografías que se han publicado, y en el mismo heliotipo del Sr. Salisbury. Prueba más concluyente es la lámina 20 del Códice Vaticano, página 75 del tomo 2.º de la Coleccion de Kingsborough, en la cual se ve al sol como dios creador en figura varonil con los atributos de su sexo, y rodeado como el de nuestra piedra de los 20 dias del mes; y allí el sol, como sér humano, tambien saca la lengua roja de entre sus labios.»

1 «Anales del Museo.» Tomo 1.º, págs. 354 á 456.
2 Discurso del Sr. Valentini. «Anales del Museo.» Tomo 1.º, pág. 233.
3 Lámina A, núm. 2.
4 «Anales del Museo.» Tomo 1.º, lámina á la pág. 386.
5 Ibid. pág. 355.

Decia yo, que podía presentar en comprobacion otros dos monumentos importantes. Es uno, la figura central de un disco de barro, cuyo dibujo fué mandado hacer por el Sr. D. José Fernandez Ramírez, y la cual se reproduce en la lámina A, número 1.: ella, exactamente igual á la de nuestra piedra del sol, confirma plenamente todo lo que hemos dicho acerca de su significacion. Había yo dicho que las aspas que rodean al *Tonatiuh* de nuestra piedra, representaban, no solamente los cuatro soles cosmogónicos, sino los símbolos *tochtli, ácatl, técpatl* y *calli*. en su múltiple significacion de los cuatro años mexicanos, de las cuatro estaciones y de los cuatro puntos cardinales. En efecto, he dicho anteriormente, que la aspa del *Ehécatl* correspondía al símbolo *calli*, y hemos visto que *calli* es el Invierno, estacion en que principiaba el año mexicano. Leyendo la figura del barro en la misma direccion que leemos la piedra del sol, encontramos primeramente el símbolo *calli*, a, perfectamente claro, y confirmando nuestro sistema. De la misma manera hallamos en seguida el *técpatl*, b, correspondiendo al *nahui quiáhuitl* y á la Primavera; el *ácatl*, c, al *nahui atl* y al Verano; y el *tochtli*, d, al *nahui océlotl* y al Otoño. Igualmente se confirma lo dicho sobre los puntos cardinales: siendo *técpatl* el Norte, *ácatl* que está á su derecha debe ser el Oriente, *tochtli* el Sur, y *calli* el Poniente.

Tambien confirma un punto importante este barro. Dije en mi segundo Estudio,[1] que el Sr. Valentini se equivocó al creer que los símbolos de la diadema del sol representaban el *Atonatiuh*,[2] pues que lo que realmente representan es el *ome ácatl*, año del nuevo sol y principio del ciclo: y bien, esto se confirma con toda claridad. Véase la diadema del sol del barro, y distintamente se observarán dos puntos y un *ácatl* de la misma forma del marcado con la letra c, es decir, el *ome ácatl*.

Ahora, respecto de la lengua, no puede haber mayor claridad, pues sale de entre los dientes de la figura, sin que en ello pueda caber duda alguna.

El otro monumento se reproduce en la lámina B, el frente marcado con el número 1, y la espalda con el número 2. Es una estatua de más de un metro que existe en Papantla, construida de piedra verde muy dura, acaso pórfido, y que representa tambien al sol. En la espalda se ven, en la parte superior y detras de la cara, los dos puntos y la caña, significando tambien el *ome ácatl*; y en lugar de lengua, para significar los rayos de luz, la boca está agujerada, atravesando el agujero el ídolo, y dejando materialmente salir la luz por los labios del sol, lo que prueba victoriosamente que la lengua del *Tonatiuh* de nuestra piedra es la significacion de la luz que despide el astro-rey del dia.

Ahora bien; si el sol de nuestra piedra está representado en el zenit, no era ésta la única posicion en el cielo de que nos dejaron representacion suya los mexicanos.

Sabido es que el curso del sol dió en las antiguas mitologías orígen á bellísimas fábulas. Los griegos[3] cantaron su paso por las doce constelaciones del zodiaco, en los doce trabajos de Hércules; y desde el nacimiento de Herákles, despedazando niño en su cuna las serpientes que querían ahogarlo y los dragones que lo espantaban,[4] símbolo del sol que desgarra las tinieblas para surgir brillante en el horizonte, todo era grandioso en esa vida diurna, hasta su muerte en la hoguera que fingen al caer la tarde las nubes de fuego del Poniente.

1 «Anales del Museo,» tomo 1.°, pág. 356.
2 Vortrag, New York, 1878.
3 Alfred Maury. Histoire des religions.
4 Teócrito, idilio XXIV.

Ya ántes los egipcios habían descrito tambien poéticamente la marcha del sol. Dice á este propósito uno de los autores más notables:[1] « Era entre los egipcios el sol, el dios de la vida y de la pureza; representábanse el espíritu brillante, puro y poderoso del sol, luchando contra los espíritus de la impureza y de las tinieblas. Ruégasele que venga á socorrer á su hija, la gata santa de Heliópolis, á la que asusta la serpiente que se aproxima al cielo para marchar por el camino del dios del sol y manchar los miembros de la gata santa.[2] Las tumbas de los reyes en Tebas[3] representan el combate del dios contra la mala serpiente Apep (Apophis), es decir, contra la oscuridad y la noche. Está el cielo representado por la diosa de la noche, Nut, que es una mujer azul cuyo cuerpo salpicado de estrellas se extiende á lo léjos; el sol aparece en él á primera hora bajo la forma de un niño con un dedo en la boca. Su disco atraviesa despues en una barca las aguas del cielo de oriente á occidente. Una entrada especial conduce á cada una de las doce horas del dia. En la primera hora, recibe el sol las adoraciones de los espíritus del oriente que le acompañan por toda la orilla hasta llegar á la segunda hora. En las siguientes, durante las cuales cambia constantemente su cortejo (compónese éste de los espíritus que presiden á cada hora), llega el sol á la morada de las almas justas que están en el cielo. En las de la tarde, prepáranse los buenos espíritus á ayudarle contra su enemigo la mala serpiente, contra la oscuridad, que quiere devorarle. Arrojan cuerdas al monstruo, y bajo la direccion del cielo Seb, sujetan la serpiente doce espíritus; la diosa del cielo, Nut, recibe en la hora duodécima la barca del sol. Enfrente de este cuadro, están representadas las doce horas de la noche. El dios del sol está negro y atraviesa el mundo subterráneo en donde son castigados los malos. La barca del sol es trasportada á la cuerda, de occidente á oriente, por el rio del mundo subterráneo. El dios del sol está encerrado en su santuario sobre su barca, y los espíritus que tiran de ella cambian aquí, como durante el dia, en cada una de las horas, cuyas puertas vigilan los cocodrilos.»

Como los egipcios y como los griegos, tambien los nahoas describieron en su mitología el curso del sol. Encontramos en este sentido, dos tradiciones. Segun una, el sol, al terminar su curso diurno, se hundía en la tierra é iba á alumbrar á los muertos. Segun la otra, el sol caminaba del Oriente al Zenit, y sólo su resplandor seguía hasta el Poniente, volviéndose él al Oriente para salir de nuevo en la siguiente mañana á alumbrar el mundo. La explicacion de ambos mitos es clara y sencilla. Los nahoas, como los egipcios, al contemplar que el sol se hudía en las tardes detras del horizonte, creyeron que se iba al mundo subterráneo, y como allí se figuraban que estaba el *mictlan*, la mansion de los muertos, decían que el sol en las noches los iba á alumbrar. Pero los nahoas, como no conocieron la redondez de la tierra y mucho ménos el movimiento de ésta alrededor del sol, y no acertaron á fingirse un rio subterráneo como los egipcios, no se podían explicar, cómo hundiéndose el sol en la tierra al caer la tarde, podía salir á la siguiente mañana por el Oriente; y entónces inventaron que el sol se volvía al Mediodía, para poder explicar su nueva salida en el dia inmediato. Claro es que ésta fué la segunda version; la primera era la más adecuada á sus creencias, y de la que nos dan testimonio, no tradiciones variables ni crónicas falaces, sino los mismos monumentos.

Torquemada[4] describe de la siguiente manera el curso diurno del sol: « le adoraban

1 Max Duncker. Historia de la Antigüedad, tomo 1.°, págs. 55 y 56.
2 Brugsch. Zeitschrift der deutschen morgenl. Gesselschaft, pág. 664.
3 Sepulcros de Sethos I y Ramsés VI.
4 Monarquía Indiana, tomo 2.°, pág. 56.

estos Indios, imaginando de él, que era el Señor de la Gloria, y que todos los que morian en la Guerra, iban á aquella Gloria, en que él habitaba; y que tambien las Mugeres, que morian del primer parto, iban á aquel mismo lugar, donde vivian, y tenian contento para siempre; lo qual es falsísimo de aquellas Gentes Idólatras, pues morian adorando al Sol, que no es Dios, y atribuiéndole gloria, que no tiene, ni para sí. ni para nadie; y tenian por opinion, que entre otras cosas, en que se servian allá los Hombres, y las mugeres, era la vna, que los Hombres luego que asoma por el Oriente en su emisferio, le salian á recibir con grande regocijo, con vn mui rico Palio, y con mui regocijados cantares, y goços, y le llevaban hasta el Mediodia de su curso, que es hasta medio del Cielo, y allí le salian á recibir todas las Mugeres de la otra parte del Occidente, con otro semejante Palio, y fiesta igual á la pasada, que los Hombres hacian; y que al cubrirse del Orizonte, le hacian muy grandes regalos, y caricias, tañéndole flautas, é instrumentos músicos, y hospedándole con muchas y mui diversas frutas. . . . Decian estos bárbaros, que aquellos regalos que le hacian al Sol, era por pagarle el trabajo que avia tenido en pasar alumbrando sus tierras, y emisferio.»

Llama la atencion desde luégo en este relato, que los nahoas tenían en estimacion tan grande al sol, que en él pusieron el más preciado de sus cielos. Raza esencialmente guerrera y brava, prometía el mayor de los premios á los soldados que muriesen en la guerra: iban á habitar eternamente en el mismo sol. Dos monumentos nos conservan esta teofanía. El uno está reproducido en el Kingsborough,[1] y representa al sol con sus rayos, de la misma forma que está en nuestra piedra; pero en el centro, en lugar de la cara del astro, se ve al bienaventurado guerrero que, muerto en el campo de batalla, subió á habitar para siempre en el cielo de luz del *Tonatiuh*. El otro es un primoroso *teponaxtli* de mi coleccion, de cincuenta centímetros de largo, y labrado en relieve de la misma manera que nuestra piedra. Todo hace suponer que pertenecía al jefe de los ejércitos, y era el instrumento que le servía para dar la señal del combate:[2] tiene dos agujeros que muestran que el jefe lo llevaba colgado al cuello; y de tal manera está gastado de la parte superior en que se tocaba, que era imposible, por muchas batallas que diera un solo jefe, que él lo hubiese así gastado; lo que hace suponer, que como prenda sagrada pasaba de jefe á jefe. Labrados con esmero tiene en uno de sus costados un tigre, *océlotl*, y una águila, *quauhtli*, que se entrelazan y se confunden haciendo juntos una figura, y dándonos el nombre *quauhtliocélotl* del supremo jefe de los ejércitos mexicanos. En la cara opuesta, tiene la figura del sol rodeada de rayos como el de nuestra piedra, y en su centro se ve al guerrero muerto.

Tambien es muy notable la creencia de los mexicanos que señalaban por cielo el mismo sol, no únicamente á los guerreros que sucumbían en el campo de batalla, sino tambien á las mujeres que morían del primer parto. El amor de la patria fué la mayor pasion de los mexicanos, y tanto valía para ellos el soldado que daba su sangre por México, como la mujer que perdía su vida por dar un hijo á la patria.

Pero volvamos al curso del sol, y veamos cómo lo representan los monumentos. Materia es ésta que por primera vez se trata, y vamos á encontrar los monumentos en completa consonancia con el relato de Torquemada, aunque ellos nos dicen algo más sublime que las pocas líneas del cronista franciscano.

1 Tomo 2.°, última lámina.

2 Hombres ilustres mexicanos. Tomo 1.°, pág. 109, en la vida que escribí del rey Itzcoatl.

Tenemos al sol en Oriente en la cabeza de tigre de Mitla: [1] tal es la opinion de mi maestro el Sr. Orozco y Berra, y la creo muy fundada. Que la figura es el sol, bien lo muestra la lengua que sale de sus labios; y que es el sol en Oriente, lo indica su cara de tigre *océlotl*, pues segun el relato de Torquemada, los guerreros, los *océlotl*, salían á recibirlo al Oriente, *con grande regocijo, con vn mui rico Palio, y con mui regocijados cantares y goços*. Acompañaban los hombres muertos en la guerra al sol, desde el Oriente hasta su zenit, y en él lo vemos en nuestra piedra, en medio de los cuatro puntos cardinales, tendiendo sus garras, cerniéndose como águila en medio del firmamento, y despidiendo de su lengua la luz sobre todo lo creado. La idea de que el sol de nuestra piedra está en medio de los cuatro puntos cardinales, se expresa no solamente por los cuadretes A, B, C y D, que rodean la cara central, sino por las figuras que en direccion corresponden á aquellos en el círculo de los dias, y que son: n. 3, *ácatl;* n. 8, *técpatl;* n. 13, *calli;* n. 18, *tochtli.*

Del zenit, como dice Torquemada, las mujeres, á semejanza de los guerreros, conducían al sol hasta el Poniente, *con otro semejante Palio, y fiesta igual á la pasada.* Por primera vez se puede presentar un monumento que figure al sol en Occidente: el relieve de Tuxpan.[2]

Este ídolo, que fué encontrado en una excavacion en terrenos de Juan Felipe, jurisdiccion de Tepezuntla (Estado de Veracruz), y conservado en casa de Flores en el rancho de Piedra Labrada, cuyo nombre tomó del ídolo, es uno de los relieves más notables que nos dejaron los antiguos moradores de este país. La figura, sin perder el tipo religioso que no podía variarse, es verdaderamente artística.[3] La cara tiene el aspecto feroz del dios con la máscara sagrada; las pupilas son grandes y redondas; un bezote le atraviesa la nariz que, en el nuevo dibujo que me ha enviado mi amigo el Sr. Jambrú, semeja la forma de una cruz; de en medio del labio superior le salen cuatro dientes parejos y cuadrados, y de cada lado un colmillo largo y puntiagudo: en la parte inferior tiene tambien cuatro dientes y dos colmillos: el sol de nuestra piedra de catedral tiene solamente dientes; pero el *Océlotl* de Mitla tiene los cuatro dientes superiores, los dos colmillos de arriba y los dos inferiores; no tiene dientes abajo, pero en la parte superior se le ven muy bien hechas dos muelas de cada lado. En las tres figuras, en el *Océlotl* de Mitla representacion del sol en Oriente, en la de la piedra de Catedral representacion del sol en el zenit, y en la de Tepezuntla representacion del sol en el Poniente, de entre los labios sale una larga lengua, significando, como hemos visto, la luz del astro. En esta última, la lengua del sol se une á otra lengua bífida de culebra, cuya explicacion daremos adelante. Sobre la cabeza tiene una diadema con cinco círculos que representan los cinco soles ó épocas. Encima está la punta del rayo de obsidiana ó flecha del *nahui óllin*. Caen de la

1 Lámina A, núm. 2.

2 El primer dibujo que de este monumento tuve me fué regalado por mi amigo el pintor escenógrafo D. Rosendo Alvárez Tostado, quien lo copió del original, haciéndose segun su dibujo, la litografía que se publicó á la pág. 386 del Tomo 1.° de los «Anales del Museo.» Despues he recibido otro más exacto, aunque las diferencias no son de importancia, en el cual se marcan las medidas de la figura, y se dice que el monumento es propiedad del Lic. Valle, de Tuxpan. Las medidas son: alto de la piedra, 1 metro 32 centímetros; ancho de la figura del ídolo, 1 metro 5 centímetros; peso aproximado del bajorelieve, segun resultado de la cubicacion, 78 arrobas; ancho de las garras de los piés, 18 centímetros; de las de las manos, 25 centímetros; de los piés á la cintura, 49 centímetros; de la cintura á las manos, 40 centímetros; del borde superior de la piedra á la cintura, 67 centímetros; y de la cintura al borde inferior, 65 centímetros.

3 Véase la litografía á la pág. 386 del tomo 1.° de los «Anales del Museo.»

diadema á ambos lados de la cara, dos grandiosos colgajos con dos grandes círculos; y en la gargantilla, cuya parte inferior se ve adornada de plumas que forman el otro extremo de la flecha del *nahui óllin,* hay seis círculos que corresponden á las seis cuentas de la gargantilla del sol de la piedra de Catedral. Rodea la frente en vistoso adorno, un abanico de veinte y dos rayos, de figura semejante al que tienen las divinidades infernales en el Códice Vaticano; y como este adorno no lo usan los demas dioses, se comprende que el sol tiene aquí tambien la representacion de *Mictlantecuhtli*, el señor de los muertos ó dios del infierno. El motivo de esta trasformacion es muy fácil de explicar, pues decían los mexicanos que cuando el sol se hundía en el Occidente iba á alumbrar á los muertos, á ser el señor de los muertos, el *Mictlantecuhtli.*[1] Así es que si los nahoas hicieron del sol su primer dios, su creador, su *Tonacatecuhtli*, tambien hicieron de él su destructor, su dios de los muertos, su *Mictlantecuhtli.*

El sol, en la piedra de que nos ocupamos, tiene figura humana. El abanico lo cubre hasta la cintura; los brazos perfectamente dibujados, tienen cada uno tres pulseras; las manos son de hombre, pero los dedos están armados de larguísimas uñas como las garras E F de la piedra de Catedral. El cinto lo forman llamas y *glyfos*, y otros adornos de que despues me ocuparé á su tiempo. Tiene una cauda de forma rara, como si fuera la parte posterior de una avispa, toda con adornos y puntos que tienen el significado que más adelante diré. Las piernas tambien humanas, y tambien perfectamente dibujadas, están separadas como los brazos, y con ellos y la flecha de la diadema, forman completo el *nahui óllin*. Por piés tiene dos garras de águila.

Que el relieve de que nos ocupamos representa al sol, claro está, ya por los atributos de la figura de que hemos hecho mencion, ya por otras particularidades de que despues nos ocuparemos; y que dicho relieve representa tambien al *Mictlantecuhtli,* se ve por la misma figura, y se confirma comparándolo con el que existe en el Museo de México.[2] Bien conocida es esta antigüedad, y de ella hizo la descripcion el sabio Gama.[3] En ella se ve el mismo rostro con la misma máscara sagrada; las dos grandes orejeras redondas á manera de discos de oro; los cuatro dientes, aunque se nota bajo de ellos la ausencia de la lengua por la razon de que despues hablaré; las piernas y los brazos, notándose en estos todavía restos de las garras, pues la piedra se deterioró por haberla empleado como rueda de molino; la flecha que atraviesa la figura entre las piernas y los brazos, formando con ellos el *nahui óllin;* el centro con los cinco puntos representantes de los cinco soles, y un resplandor circular en mitad de la figura, que tiene importante significado para la cronología.

Pero todavía tenemos que notar algo muy interesante en el sol de Tuxpan: hemos visto que su lengua se junta con otra bífida de serpiente; y si se notan los adornos del collar, se verá que de plumas de quetzal se componen. Las plumas y la lengua de serpiente son símbolos del dios *Quetzalcoatl* que es la estrella Vénus, la estrella de la tarde, que apénas se separa del Poniente de la tierra, junto al cual se representa en la *citlalli* del cuadrete A de la figura central de la piedra de Catedral. La lengua del sol, que es su luz, se está ya confundiendo con la lengua bífida que es la luz de Vénus, allá en el confin del horizonte: así es que el monolito de Tuxpan representa al sol en el momento de

1 La palabra *mictlan* quiere decir *el lugar de los muertos*, y *tecuhtli* significa *señor.*
2 Lámina C, núm. 1.
3 Las dos piedras. Primera parte.

hundirse y trasformarse en el *Miltlantecuhtli,* cuando lanza sus últimos rayos, y la estrella de la tarde brilla sobre la montaña como diamante sobre la corona de una reina.

¡Qué poema tan sublime, tan sublime como la misma naturaleza! El sol saliendo valeroso por la serranía del Oriente, con el rostro grandioso del *océlotl* de Mitla, acompañado en regocijos y fiestas por los soldados muertos en defensa de la patria; despues en el zenit, cerniéndose sobre el mundo con garras de águila, y cubriéndolo con un pabellon de luz de oro; despues, acompañado de las hermosas matronas que murieron en su primer alumbramiento, llega al Occidente, acaricia con un beso de luz á la poética estrella de la tarde, y se hunde en la tierra, y ya no alumbra, y por eso el *Mictlantecuhtli* del Museo ya no tiene la lengua representacion de la luz.

Pero no termina ahí la sublimidad de las concepciones mitológicas de los nahoas sobre la marcha del sol: hundido en la tierra durante la noche, para volver á salir al nuevo dia por el deslumbrador Oriente, sol y tierra, en un estrecho abrazo y bajo una misma manta, *Cipactli* y *Oxomoco*, producen la flecha del tiempo, significando esta verdad científica: la cronología se ha formado de las relaciones que hay en las diversas posiciones relativas del sol y de la tierra. No han aprendido más los sabios modernos. Los poetas antiguos no cantaron nada más grandioso que esta union íntima del sol y de la tierra, que este matrimonio de *Cipactli* y *Oxomoco*, que estos amores de la luz y de las tinieblas, del dia y de la noche, que tuvieron por hijo al tiempo.

Y de esto tambien la fortuna ha traído á mis manos la comprobacion en el monumento de piedra que adjunto se reproduce. Debo tambien el dibujo á la benevolencia de mi amigo el Sr. ingeniero Jambrú, que me lo ha enviado hace poco. El monolito, que es de figura convexa como se ve en la planta, está empotrado en la fachada de la mercería de Mr. Lafforet, en Tuxpan tambien, y tiene 52 centímetros de altura. El sol, el *Cipactli,* de la misma figura que el otro ídolo de Tuxpan, baja á confundirse y confunde su rostro con el de *Oxomoco*, la tierra: ya no hay más que una boca; pero de ella ya no sale la lengua, símbolo de la luz que con la noche ha desaparecido. Si se examina bien el dibujo, se verá que hay tres partes distintas en la piedra. La inferior que es la más grande, representa á la mujer *Oxomoco*, la tierra; se ven sus dos piés, se distinguen los cinco dedos de cada uno, y lo mismo sucede con las manos; aparece cubierta con una gran camisa, aunqúe se distinguen sus grandes y redondos pechos; dos grandes orejeras con colgajos, la gargantilla con las seis cuentas y uno como bezote en la barba, son sus adornos; su rostro parece cubierto con la máscara sagrada. La segunda parte la forma el sol con sus brazos con garras de águila, confundiéndose de tal manera el *Cipactli* con la figura de la *Oxomoco,* que en ella hunde y pierde su boca. La parte superior, de labrados artísticos, figura una como atmósfera de llamas, y en el centro está la punta de la flecha, el *itztli* de la luz, con dos ojos y con dos brazos con las garras del *Cipactli*. Y unidos los tres rostros con los brazos que los rodean, tenemos la flecha completa, el *nahui óllin*, y los seis puntos. Se ve pues que esta piedra es la representacion del *omeycualiztli*, lo mismo que la lámina 30 del Códice Borgiano en la Coleccion de Kingsborough. En Tuxpan dicen que la piedra de Mr. Lafforet representa el génesis: sí, representa el génesis, pero no el de la mísera humanidad, sino otro más grandioso, el génesis de la luz, la creacion del tiempo: ¡ese monumento es la primera piedra miliaria del sagrado camino que se llama la eternidad!

He dicho tambien que la figura central es representacion de la fiesta que al sol se celebraba el primer dia del ciclo mexicano. Este ciclo de 52 años, á cuyo fin temían los az-

tecas que el mundo concluyese, terminaba, como ya tengo referido, con la solemnidad de encender el fuego nuevo. Era supersticion de los mexicanos que si el fuego nuevo no se podía encender, al dia siguiente no surgiría el sol en el horizonte, y la tierra hundida en perpetuas tinieblas, sería espaciosa tumba de la humanidad. Así es, que si alegría sentían en el alma los mexicanos, cuando la primera hoguera irradiaba en el cerro de Iztapalapan, mayor debía de ser cuando á la mañana siguiente miraban brotar al sol esplendoroso tiñendo de púrpura las cabezas canas del Popocatepetl y el Ixtacíhuatl. Nada más natural que la primera fiesta de su ciclo, de su vida nueva, se dedicara al sol, y que se verificara cuando este astro estaba en su mayor esplendor, irradiando majestuoso su luz desde el zenit sobre toda la cuenca del valle. Así nos cuenta Sahagun,[1] hablando del principio del ciclo, que « siendo ya medio dia, comenzaban á sacrificar y matar hombres cautivos ó esclavos, y así hacían fiestas: comían y renovaban las hogueras, y las mugeres preñadas que estuvieron encerradas y tenidas por animales fieros, si entonces acontecía parir, ponían á sus hijos estos nombres: *molpilía,* etc., en memoria de lo que había acontecido en su tiempo: *xiuhnénctl,* etc.» Motolinía habla de mayor número de cautivos sacrificados en el primer dia del nuevo ciclo; tratando de la fiesta del fuego nuevo, dice:[2] « á la media noche, que era principio del año de la siguiente hebdómada, los dichos ministros sacaban nueva lumbre de un palo que llamaban palo de fuego, y luego encendían tea, y antes que nadie encendiese, con mucho fervor y prisa la llevaban al principal templo de México, y puesta la lumbre delante de los ídolos, traían un cautivo tomado en guerra, y delante el fuego nuevo sacrificándole le sacaban el corazon, y con la sangre el ministro mayor rociaba el fuego á manera de bendicion. Esto acabado, ya que el fuego quedaba como bendito, estaban allí esperando de muchos pueblos para llevar lumbre nueva á los templos de sus lugares, lo cual hacían pidiendo licencia al gran príncipe ó pontífice mexicano, que era como papa, y esto hacían con gran fervor y prisa. Aunque el lugar estuviese hartas leguas, ellos se daban tanta prisa que en breve tiempo ponían allá la lumbre. En las provincias lejos de México hacían la misma ceremonia, y esto se hacía en todas partes con mucho regocijo y alegría; y en comenzando el dia, en toda la tierra y *principalmente en México hacían gran fiesta, y sacrificaban cuatrocientos hombres solo en México.*»

Por esta union de las fiestas del fuego y del sol, union muy lógica y que formó parte de varias religiones antiguas, podemos explicar por qué al primer dia del año que se señalaba con el símbolo *Cipactli,* el sol, correspondía como acompañado el dios *Xiutecuhtlitletl,* el señor del fuego.[3]

1 Historia general de las cosas de Nueva España, libro 7.°, capitulo 12.

2 Historia de los indios de la Nueva España, tratado 1.°, capitulo 5.°

3 Véase el Tonalámatl, los calendarios de la coleccion de Lord Kingsborough, y Gama, Las dos piedras, página 62.

CÓDICE MENDOZINO

ENSAYO
DE DESCIFRACION GEROGLÍFICA

POR MANUEL OROZCO Y BERRA.

(CONTINÚA).

XIV

LÁMINA I.

FUNDACION DE MEXICO.

De esta lámina existe una descifracion en un libro curioso;[1] vamos á traducir la relacion, á fin de que el lector pueda comparar los adelantos alcanzados por la ciencia arqueológica.

«*Capítulo segundo.—Escrituras americanas.—Pintura figurativa de los mexicanos.—Géneros diversos.*—No sin algun temor entramos en un dominio, que, hasta ahora, la ciencia no ha podido entrever sino muy imperfectamente, y que demanda cuantiosas vigilias, en cambio de los resultados considerables que hay derecho de esperar.»

«No siendo nuestro intento reseñar aquí las frases principales del progreso seguido en el estudio de la arqueología y de la filología mexicanas, nos contentarémos con señalar tres obras cuya publicacion ha sido muy particularmente útil á la materia asunto de este capítulo. La primera es la de Mr. Alejandro de Humboldt,[2] la segunda la espléndidamente real de Lord Kingsborough,[3] la tercera, en fin, es solo una Memoria; pero la Memoria de Mr. Aubin,[4] no por serlo ha dejado de conquistar para su autor el primer lugar entre los intérpretes de los monumentos históricos y de la arqueología mexicanos.»

1 Les écritures figuratives et hiéroglyphiques des différents peuples anciens et modernes par Leon de Rosny. Paris, 1870. Pag. 14.

2 Vues des Cordillères, par le Baron Alexandre de Humboldt.—Paris, 1816: 2 vol. in-8, con láminas.

3 Antiquities of Mexico, comprising fac-similes of ancient Mexican paintings and hieroglyphies also the monuments of New-Spain, by Dupaix illustr. by upwards of one thousand elaborate and highly interesting plates, by A. Aglio.—London, 1831: 7 vol. in-fol.

4 Memoire sur la peinture didactique et l'écriture figurative des anciens Méxicains, par J. M. A. Aubin, —Paris, 1849; in-8. No se ha terminado aún la impresion de este trabajo.

«Hemos tomado los materiales de este capítulo, muy principalmente de las tres importantes publicaciones referidas, pero sobre todo de la última; utilizamos tambien en las siguientes líneas nuestras propias indagaciones.»

«Nos es conocida la escritura pintada mexicana bajo muy distintas formas, que se pueden enumerar en el órden siguiente:»

«1.° Pinturas puramente *figurativas,* es decir, las que representan puras y simples imágenes de los objetos cuyo recuerdo se pretende fijar.»

«2.° Las pinturas mixtas ó *fonético-figurativas,* esto es, las que encierran imágenes análogas á las de la clase precedente, á las cuales van unidas, con más ó ménos frecuencia, ciertos signos que recuerdan los sonidos de la lengua hablada y que por ello pueden ser llamados *signos-fonéticos.* Esta denominacion corresponde con propiedad á las escrituras de México, de la China y del Antiguo Egipto.»

«3.° Las pinturas fonéticas, es decir, las que integralmente recuerdan por lo escrito los sonidos que oralmente pronunciaria quien recitase de memoria una relacion, y que son equivalentes á los soninos fijados gráficamente por medio de los signos fonéticos.»

«*I. Escritura figurativa propiamente dicha.*—Las pinturas de la primera clase, las puramente figurativas, no son más de séries contínuas de imágenes que se explican de la misma manera que los bajo-relieves que representan una sucesion de circunstancias y de acontecimientos distintos los unos de los otros, y cuya descripcion puede dar lugar á una relacion que represente la lectura de aquellos, ó, respecto de los mexicanos, de sus pinturas.»

«La lámina mexicana adjunta, relativa á los principales acontecimientos de la fundacion de México, contiene, en su parte inferior, un ejemplo de pintura puramente figurativa.»

«El facsímile adjunto es una pintura figurativa mexicana de la coleccion de Mendoza, que recuerda la fundacion de México en medio de los lagos, de cuya ciudad se ve la representacion en el centro, compuesta de una águila parada sobre una *opuntía.* Este símbolo de México está compuesto del nombre de los dos jefes á quienes se debe la edificacion de la ciudad. Uno de ellos, el jefe espiritual ó religioso, Kouaoutli-Ketzki.[1] ([a]) (Cuautli-Quetzqui), tiene su nombre figurado por una águila (en mexicano, *Kouaoutli)* (cuautli); el otro, el jefe temporal y militar, Te-notch, se escribe con una piedra *(te)* y una opuncia ó nopal *(notch).*»

«Los nombres de los diez personajes colocados alrededor de la águila parada, escritos con signos fonéticos mexicanos, deben ser leidos como sigue: 1 *Akasitli* (Acasitli) —2 *Kouapa* (Cuapa) —3 *Osclopa* —4 *Akechotl* (Aquexotl) —5 *Tesincouh* (Tesineuh)—6 *Tenoutch* (Tenutch) —7 *Chomimitl* (Xomimitl) —8 *Chokoyol* (Xocoyol) —9 *Chiouhcak* (Xiucac) —10 Atototl.»

«En la parte inferior de la lámina se encuentran figuradas las conquistas de Akamapitchtli (Acamapitchtli) primer rey de México, y los estados de Kolhouakan (B) (Colhuacan) y de Tenotchtitlan (C).»

1 La etimologia primitiva de esta palabra, que malamente se buscaria en los signos figurativos por medio de los cuales se la fija gráficamente, parece ser, «el que saca fuego del palo,» nombre perteneciente á ciertos sacerdotes.»

(a) Estos nombres están escritos siguiendo la pronunciacion francesa; nos tomamos la libertad de restaurarles en nuestra ortografía, colocándoles entre paréntesis, para ayudar á los lectores que no puedan por si mismos practicar la lectura.—M. O. y B.

«La pintura está circunscrita por los signos que sirven para los cómputos cronológicos, siguiendo el ciclo de cincuenta y dos años usado por los antiguos mexicanos, y dividido en cuatro séries, cada una de las cuales comienza por un pequeño círculo, o, luego siguen dos, tres, y así sucesivamente hasta trece círculos, despues de la cual comienza de la misma manera una nueva série de trece términos.»

Hasta aquí la traduccion. En materia de arqueología mexicana, asunto difícil de por sí y además poco cultivado, tienen derecho los lectores, para dar crédito á nuestras palabras, de pedirnos fianza á fin de que, no abandonando el camino de la verdad y de la lógica, nos lancemos á los espacios imaginarios en busca de deducciones conceptuosas y peregrinas, si bien absurdas y destituidas de fundamento. Por el camino que ahora vamos salen garantes por nosotros los intérpretes del Códice Mendozino: versados en la lectura y en la escritura geroglífica, son autoridad competente en la materia; ellos dieron en su lengua materna la traduccion de los signos, y hé aquí ya un punto seguro de partida, supuesto que nos suministran una equivalencia que de otra manera no hubiéramos podido obtener sino de un modo confuso y áun erróneo. Siguiendo nosotros esa interpretacion estamos ya en la verdad; nuestro trabajo consiste, en encontrar por los elementos gramaticales de las voces, los elementos gráficos á que corresponden: comparar los signos entre sí para clasificarlos y entenderlos; deducir de lo conocido lo desconocido; reducir á reglas y preceptos las observaciones; arrojar, en cuanto se pueda, la luz, en donde ahora no existen mas de espesas tinieblas. Entramos en materia.

Nuestras estampas, aunque en menor escala, son la exacta reproduccion de las láminas del Lord Kingsborough: hemos dejado á las figuras los mismos números de órden del original. La primera estampa contiene la anotacion cronológica, de que ya hemos hablado, que comienza en el ome calli 1325 y termina en el matlactli omei Acatl 1375. Dentro del paralelógramo formado por los años se advierte un cuadrado terminado por bandas azules, atravesado por bandas igualmente azules, al mismo tiempo diagonales, que dividen el cuadrado en cuatro triángulos, en cada uno de los cuales se notan diversas figuras: en el centro, donde las diagonales se cruzan se mira el símbolo *tetl,* encima un nopalli con sus frutos, y parada en el nopal una grande águila: abajo del grupo anterior está representado el *yaoyotl.* Las bandas azules representan *agua,* los triángulos blancos la tierra; el conjunto da á entender una porcion de tierra rodeada de agua, en la cual se radicaron las personas ahí nombradas, fundando una ciudad cuyo nomdre expresa el grupo geroglífico central.

Durante el siglo XVI y con mayor razon en el siglo XIII, el lago era muy más extenso que al presente. Extendíase al E. hasta Texcoco; al N. besaban las aguas el pié de la cordillera del Tepeyacac (Guadalupe); corrian al O. hasta las lomas de Atlacuihuayan (Tacubaya), cerro de Chapultepec y ciudad de Popotla: estrechábase el vaso al S. entre Mixcoac al O., Itztapalapan y Culhuacan al E., para tomar más amplias proporciones en las actuales lagunas de Chalco y de Xochimilco. Dentro se alzaban las dos cimas aisladas, de Tepepolco (Peñon grande ó del Marqués) y de Tepetzinco (Peñon de los Baños) en el cual brotaban las aguas termales llamadas Acopilco (agua de Copil). Próximamente en direccion N. S. existian algunas islas de tamaño desigual, de suelo fangoso y anegadizo, rodeadas é invadidas por grandes matas de plantas palustres.

Larga y azarosa fué la peregrinacion de los mexi. Al llegar por segunda vez á Culhuacan, del mismo modo que en su primera mansion, su índole belicosa y perversa les hizo aborrecidos de sus comarcanos, y despues de varios desastres, ya sufridos por

alcanzar libertad, ya para sustraerse al encono de sus enemigos, tuvieron al cabo que buscar refugio entre los cañaverales del lago. Ningun lugar tomaban como asiento definitivo; iban en busca del sitio privilegiado ofrecido por Huitzilopochtli, á saber, de una isla dentro de un lago como su patria primitiva, y no obstante haber dado señales muchas de cansancio, el dios habia permanecido inexorable, teniendo artes bastantes los sacerdotes caudillos para llevarlos más adelante.

Los mexi habian penetrado en las lagunas hasta Temazcaltitlan. Las calidades particulares del sitio, la amistad en que estaban con los vecinos tepaneca, el cansancio del viaje y la miserable condicion á que el pueblo quedaba reducido, determinaron por fin á los sacerdotes á proporcionar un asiento definitivo á los apenados emigrantes: reuniéronse los tlamacazqui en consejo, conferenciaron largamente, quedando, por último, dispuesto que Axolohua y Cuauhcoatl saliesen á buscar si por allí se encontraba el lugar prometido. Comun es que la fundacion de las grandes ciudades esté acompañada, en el concepto público y áun en las relaciones históricas más autorizadas, de señales maravillosas y leyendas fantásticas: mentiras son, que debemos recoger y conservar, para poder darnos cuenta del estado de civilizacion y de creencias de las épocas en que vivieron, así quienes las mentiras inventaron, como quienes las consintieron y adoptaron. Axolohua y Cuauhcoatl se armaron de bordones para saltar sobre los charquetales, y metiéndose por entre juncias y carrizos, buscando aquí y acullá, encontraron por fin «un lugar pequeño de tierra enjuta y en medio del el Tenochtli (que ahora tie«nen por armas) y al derredor del pequeño sitio de tierra una agua muy verde, que «cercaba el dicho lugar, y era tan viva su fineza que parecian sus visos muy finas es«meraldas.»[1] Suspensos y maravillados quedaron contemplando la belleza del lugar, siendo como era el *tenochtli* la señal ofrecida por el númen: de improviso Axolohua se hundió y desapareció en las verdes aguas, quedando atónito su compañero; y aunque Cuauhcoatl esperaba verle reaparecer, convencido de ser en balde la demora, tornó á dar la infausta nueva á los mexi.

Conversaba afligido el pueblo del suceso, cuando á las veinte y cuatro horas precisas se presentó Axolohua sano y salvo. Interrogado acerca del suceso, respondió, que arrastrado por oculta fuerza al fondo de las aguas, encontró á Tlalloc, dios y señor de la tierra, quien le dijo: «Sea bien venido mi querido hijo Huitzilopochtli con su pueblo; diles á to«dos esos mexicanos tus compañeros, que este es el lugar donde han de poblar y ha«cer la cabeza de su señorío, y que aquí verán ensalzadas sus generaciones.» Tan plausible nueva llenó de júbilo á la ya descorazonada tribu, la cual puso por obra trasladarse inmediatamente al sitio sagrado, poniendo en derredor del *tenochtli* los fundamentos de la futura señora del Anahuac.

1 Torquemada, lib. III, cap. XXII.

(Continuará).

TABLERO

DEL PALENQUE

EN EL MUSEO NACIONAL

DE LOS ESTADOS-UNIDOS

ADVERTENCIA



L EJEMPLAR que constituye el objeto de esta Memoria, es una losa esculpida que forma parte del célebre *Tablero* del llamado Templo de la Cruz en El Palenque, Estado de Chiapas, México, y fué hace muchos años enviado al Instituto Nacional de Washington, y encomendado por éste al cuidado del Instituto Smithsoniano. En las primeras figuras y descripciones de este tablero, se le ve completo; los de fecha posterior, solo se refieren á dos terceras partes de él; y el descubrimiento de la porcion que faltaba en el Museo de Washington ha sido objeto de grande interés para los arqueólogos, y entre otros el Prof. Rau quien, como Jefe de la Division Arqueológica del Museo Nacional, habia fijado su atencion durante algun tiempo en esta notable reliquia. Apreciándola en todo su valor, habia impendido grandes trabajos en la investigacion de su historia, procurando á la vez descifrar los geroglíficos con que está cubierta. El resultado de estas árduas labores ha sido la descripcion de todo el tablero, acompañada de varias ilustraciones, preparadas unas especialmente para la obra, y facilitadas otras bondadosamente por Mr. H. H. Bancroft, de San Francisco. Refiere tambien el autor la historia de las exploraciones de la antigua ciudad de Palenque, acompañando una relacion de las obras descriptivas de las ruinas, y un capítulo sobre la escritura aborígene de México, Yucatán y Centro-América, en la que expresa sus ideas respecto de los manuscritos y geroglíficos de orígen Maya.

Segun la costumbre del Instituto, esta Memoria ha sido pasada al dictámen de los Sres. S. F. Haven, de Massachussets, y H. H. Bancroft, de California, quienes recomendaron su publicacion como un contingente del Instituto Smithsoniano, para la difusion de los conocimientos.

Indudablemente será bien recibido, supuesto que trata de un asunto que llama tanto la atencion en la actualidad.

SPENCER F. BAIRD,

Secretario del Instituto Smithsoniano.

PREFACIO

HE tenido especial cuidado en no aventurar en la presente monografía una opinion que no fuese de acuerdo con los datos de que he podido disponer. Esto era preciso, supuesta la diversidad de opiniones que actualmente hay acerca del estado de la civilizacion primitiva de México y de la América Central. En tanto que en algunos hay cierta tendencia á exagerar la cultura de los antiguos habitantes de esos países, la facilidad con que otros admiten ciertas teorías favoritas, les hace caer en el error contrario. Ninguno de estos modos de ver, conduciria á apreciaciones justas, tratándose de dilucidar esta cuestion.

Tanto el Instituto Smithsoniano como yo, damos las más rendidas gracias á Mr. H. H. Bancroft por su donativo de los electrotipos de las figuras 1, 2, 4, 5, 7, 10, 13, 14, 15 y 17 que figuran en las ilustraciones de su obra intitulada: « Razas Nativas de los Estados del Pacífico. » Las frecuentes alusiones en esta obra, hechas en esta publicacion, son el mejor tributo que puede rendirse á su mérito.

CAPÍTULO I.

HISTORIA DEL TABLERO DEL PALENQUE.

Las colecciones del «Instituto Nacional para la promocion de la ciencia» establecido en Washington, hace cerca de cuarenta años, fueron puestas al cuidado del Instituto Smithsoniano por la oficina de Privilegios de los Estados Unidos en el año de 1858. Entre los objetos de interés arqueológico habia varios fragmentos que formaban una gran losa rectangular cubierta de geroglíficos en bajorelieve con que Mr. Charles Russell, cónsul de los Estados Unidos en Laguna, Isla del Cármen, Estado de Campeche, México habia obsequiado al Instituto Nacional. Los fragmentos procedian del Palenque y llegaron á Washington en 1842, habiendo sido enviados en dos cajas que llegaron en diferentes meses de aquel año. Segun parece, las cajas habian sido enviadas por Messrs. Howalan y Aspimvall de New York. El Instituto recibió á la vez una carta de Mr. Russell fechada en Laguna el 18 de Marzo de 1842, en que participaba haberle enviado por el «Eliza y Susana» algunos fragmentos de un tablero de las ruinas de Palenque, y por el «Gil Blas» otros del mismo tablero que lo completaban. Estos hechos aislados se han tomado del 3er Bolètin de las actas del Instituto Nacional, de Febrero de 1842 á Febrero de 1845. La carta en cuestion, probablemente se perdió, pues no he podido encontrarla en los Documentos que quedan del Instituto Nacional (ahora en el Smithsoniano), sin embargo del empeño con que la busqué. Siento no poder dar algunos datos acerca de la extraccion de estos fragmentos, de las célebres ruinas del Palenque. El explorador Stephens y su compañero Catherwood fueron atendidos hospitalariamente por Mr. Russell en su visita á Laguna en 1840. Habian terminado ya su exploracion del Palenque, y no es dudoso que hayan comunicado algo de su entusiasmo arqueológico á Mr. Russell, quien puede haber visitado las ruinas, y extraído de allí los fragmentos. Es esta una mera suposicion, pues pueden muy bien haber sido extraídos por alguno ó algunos otros por conducto del Cónsul. Mr. Russell era nativo de Filadelfia, pero hacia ya tiempo que estaba ausente de su patria cuando le visitó Mr. Stephens. Estaba casado con una dama española acaudalada:[1] segun informes del Departamento de Estado, fué nombrado Cónsul de los Estados Unidos en Laguna, el 5 de Marzo de 1839, y murió en el desempeño de su comision el 10 de Febrero de 1843.

Mr. Stephens, al volver á los Estados Unidos, mantuvo correspondencia con Mr. Russell. Antes de salir de Palenque hizo que un Mr. Pawling modelara los tableros y ornamentos más importantes, quedando convenido en que Mr. Russell enviaria estos modelos á los Estados Unidos. Los trabajos de Pawling fueron suspendidos por órden del Gobernador de Chiapas, decomisando los modelos ya ejecutados. No es tampoco dudoso que Mr. Pawling, durante su permanencia en el Palenque, haya reunido los fragmentos del tablero mandándolos al Cónsul americano, quien los remitió al Instituto

1 Stephens. Incidentes de Viaje en Centro América, Yucatán y Chiapas, vol. II, pág. 390.

Nacional de Washington. Mr. Stephens acarició la idea de la fundacion de un Museo de antigüedades americanas, que podria contar con el apoyo del Gobierno General, trasladando á él la Galería Indiana de Cattlin y todos los demás recuerdos de las razas aborígenes, cuya historia áun entre nosotros, es casi fabulosa.[1] Soy deudor á Mr. Titian R. Peale, de algunos informes relativos á la historia del Tablero despues de su llegada á Washington. A la vuelta á los Estados Unidos de la Comision Exploradora del mar del Sur, á las órdenes del teniente Wilkes, las colecciones hechas durante aquella expedicion fueron mandadas á la Oficina de Privilegios de Washington, nombrándose á Mr. Peale para que las arreglara, lo mismo que algunas otras existentes en la misma Oficina. Entre las antigüedades allí existentes estaban los fragmentos del Tablero del Palenque, que, segun manifestó Mr. Peale, coincidian perfectamente. El Tablero excitó algun interés en aquella época, pero ninguno, á lo que parece, apreció debidamente su interés arqueológico. Posteriormente en 1848 cuando el Enviado de Prusia en los Estados Unidos, Baron Von Gérolt solicitó un modelo del Tablero para su Gobierno, Mr. Peale comisionó para hacerlo, al escultor Clark Mills, y hecho que fué, el Embajador lo remitió á Berlin. No se hace mencion de él en el Catálogo del Departamento Etnológico del Museo Real de Berlin, hecho por el Boj. A. Bastian.[2] El molde permaneció en la Oficina de Privilegios hasta que fué trasladado al Instituto Smithsoniano juntamente con las colecciones del Instituto Nacional. Probablemente estaba ya inservible en 1863, porque en aquel año el Prof. Joseph Henry, 1er Secretario del Instituto Smithsoniano, comisionó al Dr. Jorge A. Matile, entónces en relacion con aquel Instituto,[3] para que hiciera un nuevo molde á fin de obtener un perfecto modelado de la piedra. Esta obra fué llevada á cabo con éxito: durante estas labores, el Dr. Matile, á quien le eran familiares las obras de Stephen, reconoció que el Tablero del Smithsoniano era una de las tres losas que reunidas formaban la escultura del famoso grupo de la Cruz que constituía el principal ornamento de uno de los edificios del Palenque, que por este motivo es conocido con el nombre de Templo de la Cruz. La piedra del centro y la que en un principio se le unia á la izquierda, habian sido descritas y dibujadas por los últimos exploradores, pero la que completaba el grupo esculpido, y que ahora se conserva en el Instituto Smithsoniano, habia sido probablemente dividida en fragmentos ántes de 1832, cuando Waldeck exploró las ruinas del Palenque. Stephens que estuvo allí ocho años despues, ciertamente vió sus piezas separadas; y si pues ninguno de ambos nos ha dado una representacion de ellas, Del Rio y Dupaix, á quienes debemos los últimos informes sobre las Ruinas del Palenque, las vieron aún en su propio lugar como tendré ocasion de demostrar más adelante.[4]

El Dr. Matile anunció la identificacion del Tablero en un artículo intitulado «Etnología Americana,» que aunque fué escrito en 1865, no se publicó sino hasta Enero de 1868 en el *American Journal of Education,* de Barnard. El pasaje en que explica el verdadero artículo del Tablero, se encuentra en la pág. 431 de aquella publicacion. Basta con una simple comparacion de los dibujos de la losa del Instituto Smithsoniano con las representaciones de las del Palenque, pertenecientes al Grupo de la Cruz y dadas por Ste-

1 Stephens. Incidentes de Viaje en Centro América, Yucatán y Chiapas; vol. II, Apéndice.
2 Este Catálogo se publicó en 1872.
3 Ahora en la Oficina de Privilegios de los Estados Unidos.
4 Lo primero que se publicó, á lo que yo sepa, sobre las ruinas, fué una Noticia de Juarros. En la página 7 se encuentra íntegra. La obra de este autor apareció en 1808-18, Informe de Del Rio en 1822.

phens, para convencerse de que la una es el complemento de las otras. Sin embargo, la satisfaccion de haber descubierto este hecho, pertenece al primero de los mencionados.

Pocos dias despues, el Tablero se rompió de nuevo por un accidente desgraciado al removerlo de un lugar á otro del Instituto Smithsoniano. Sin embargo, ha sido restaurado con éxito, sirviendo el facsímile modelado por el Dr. Matile para que los artistas reemplazaran con absoluta precision las partes maltratadas de la superficie esculpida, y ahora se exhibe, protegido por un marco en que está sólidamente fijo, en el Museo Nacional de Washington (al cuidado del Instituto Smithsoniano), donde llama la atencion de los numerosos visitantes.

En 1873 envió el Instituto Smithsoniano una fotografía del Tablero al Dr. Philipp, J. J. Valentini, persona muy dada al estudio de las antigüedades de México y Centro América, y autor de un Tratado sobre el Calendario de piedra de México que apareció primero en aleman, en figura de cuaderno,[1] y que fué inmediatamente despues traducido al inglés por Mr. Stephen Salisbury (jr.) y publicado en las Actas de la Sociedad Americana de anticuarios. (N.º 71), Worcester, Mass 1878. Al recibir la fotografía el Dr. Valentini, notó desde luego que representaba la losa faltante en el Templo de la Cruz del Palenque y comunicó su descubrimiento al Bof Henry en una carta fechada el 4 de Marzo de 1873. Esto fué sin tener conocimiento de lo que ha dicho Matile sobre el mismo asunto.

No hace mucho, la lectura de la excelente obra de Stephens sobre Centro América, Chiapas y Yucatán, me indujo á examinar detenidamente, la reliquia del Palenque, existente en el Instituto Smithsoniano, y la consideracion de su grande importancia arqueológica me hizo concebir la idea de hacer una descripcion ilustrada de ella, con los bien conocidos dibujos del Tablero de la Cruz hechos por Catherwood, y que constan en el T. II de la obra de Stephens, «Incidentes de viaje en Centro América, Chiapas y Yucatán.» Confío en que mis esfuerzos para presentar el célebre bajorelieve tan completo como lo estuvo en su orígen, contarán con la aprobacion de todos los que se interesan por aquel célebre pueblo que holló el gran Palacio y los Templos del Palenque.

La lámina en contorno que se acompaña, es una reproduccion de la ilustracion de Stephens á la que se ha añadido, á la derecha, un dibujo correcto del Tablero complementario existente en el Instituto Smithsoniano. La línea vertical de puntos que casi toca la extremidad curva de la cola del pájaro que remata la Cruz, indica la junta de los tableros de la izquierda y del centro. Esta línea no ha sido indicada por Mr. Catherwood.

Antes de entrar en la descripcion del Tablero, tendré que mencionar algunos hechos que se le relacionan, cuyo conocimiento dará mejor idea del objeto á que se dedica esta Monografía.

1 Vortrag über den Mexicanischen Calender-Stein gehalten von Prof. Valentini, am 30 April 1878. etc. New York 1878.

CAPÍTULO II.

EXPLORACIONES DEL PALENQUE.

Me propongo dar en este capítulo, en órden cronológico tan sucintamente como sea posible, una relacion de las principales exploraciones de la antigua ciudad, comprendiendo todas aquellas á que tenga que referirme en lo de adelante.

Las ruinas del Palenque toman su nombre del pintoresco pueblecillo de Sto. Domingo del Palenque,[1] distante de ellas como ocho leguas, y situado en el Estado de Chiapas, México, limítrofe con la República de Guatemala. Chiapas formaba parte de Guatemala durante la dominacion española, pero inmediatamente despues de la consumacion de la Independencia por Iturbide en 1821, la provincia se adhirió á México, por el voto unánime de sus habitantes. Se ignora el nombre originario de la ciudad en ruina[2] y las otras primitivas que trataban de esta parte de América, no hacen mencion del lugar. Cortés, en su famosa expedicion á Honduras (1524-1526), con objeto de sofocar la rebelion de su teniente Cristóbal de Olid, pasó indudablemente no muy léjos del lugar llamado ahora Palenque. «Si hubiese sido una ciudad en pié, «dice Mr. Stephens,» su fama habria llegado á noticia suya, é indudablemente se hubiera desviado de su camino para subyugarla y saquearla. Parece por consiguiente probable que en aquel tiempo ya estaba abandonada y en ruinas y áun su memoria perdida.»[3] Mr. Prescott hace una observacion semejante. «El ejército de Cortés, dice, no estuvo á gran distancia de la antigua ciudad de Palenque, objeto de tantas especulaciones en nuestros dias. La aldea de las Tres Cruces, distante de 20 á 30 millas del Palenque, atestigua el paso de los conquistadores con ó dos tres cruces que ellos dejaron allí. Sin embargo, ninguna mencion se hace de la antigua capital. ¿Era entónces la residencia de un pueblo grande y floreciente como el que en alguna época la ocupó, á juzgar por la extension y magnificencia de sus restos? ¿O era ya en aquella época un monton de ruinas, cubiertas por una vegetacion exuberante y ocultas así á los países circunvecinos? Si lo primero, el silencio de Cortés no tiene explicacion.

Hay una tradicion vaga, relativa al orígen del Palenque, que aunque no merece gran crédito, su interés la hace digna de ser mencionada en este lugar. Ciertamente, la historia primitiva de Centro América y Yucatán, no ayuda mucho á la investigacion.[4]

«Esta historia, ó más bien, la recoleccion de ella, dice Brasseur de Bourbourg, no se apoya sino en un pequeño número de tradiciones no ménos oscuras que inverosímiles.» La cronología adolece del mismo defecto, y la parte de ella, de donde tratamos de tomar

1 Fundada allá por el año de 1564 por Pedro Laurencio, misionero Dominico, entre los indios Tzendal. Segun Morelet, contiene ahora unos cinco mil habitantes, pero ántes era considerada como una ciudad floreciente.

2 La palabra *Palenque* es de origen español, y significa una estocada, ó cerco formado por una palizada. No se explica cómo llegó á ser aplicada á la Villa de Santo Domingo, pero no hay ninguna razon para suponer que tenga relacion con las ruinas. *Bancroft: The Native Races of de Pacific States:* vol. IV, P. 294.

3 Stephens: América Central, vol. II, pág. 357.

4 Prescott. Conquista de México, vol. III, pág. 281.

los principales acontecimientos de los anales de Yucatán, es por demás lacónica.» [1] Tal es la confesion de un autor bien conocido por la osadía con que emite sus opiniones, y cuya vasta instruccion apénas puede desvanecer la desconfianza que surge en sus extravagantes conclusiones. Sin embargo de ello, él ha sabido darnos luz acerca de muchos detalles interesantes, relativos al estado primitivo de aquellos países, y sus obras son, y por mucho tiempo serán, indispensables para todo el que se dedique al estudio de la historia americana. Lo que Brasseur dice, relativo á la fundacion del Palenque, está tomado en su mayor parte, de un curioso manuscrito de D. Ramon de Ordóñez y Aguiar, nativo de Ciudad Real de Chiapas, que murió allá por el año de 1840 en una edad avanzada y siendo Canónigo de la Catedral de aquella ciudad. El mero título del manuscrito: «Historia de la Creacion del Cielo y de la Tierra,» dá una idea de lo vasto de su imaginacion. La relacion, segun Brasseur, es como sigue:

«Algunas centurias ántes de la Era Cristiana, llegó á la Laguna de Términos una pequeña flota de barcas, de la que una persona distinguida llamada Votan, acompañado de otros jefes, saltó á tierra. Venia de un lugar llamado Volconvotan, «tierra de Votan,» que el Comendador Ordóñez cree haber sido la Isla de Cuba.» Votan penetró en el país, á lo que parece, sin haber sido molestado [2] por los naturales: se supone, que en la region superior del Usumacinta, y cerca de uno de los afluentes de este rio, es donde tuvo su orígen la civilizacion de la América Central, pues durante su permanencia en esta region, se erigió una ciudad al pié de la montaña de Tumbala [3] que llegó á ser la metrópoli de un grande imperio; esta ciudad se llamó Nachan (ciudad de las Serpientes), [4] y los restos de sus edificios «son las ahora admiradas ruinas del Palenque.» [5] Debo abstenerme de seguir á Votan en su carrera, puesto que de ella se ocupan Brasseur y Bancroft en sus obras, de acuerdo con la tradicion.

Segun Juarros, el historiador de Guatemala, las ruinas del Palenque fueron descubiertas por el año de 1750, por una partida de españoles que recorrian la provincia de Chiapas, [6] pero Stephens duda de esta relacion, inclinándose más bien á creer que las rui-

1 Brasseur de Bourbourg: Histoire des Nations du Mexique et de l'Amérique-Centrale; Paris, 1857-9, tom. II, pág. 2. Alude á un manuscrito Maya que trata de las épocas principales de la Historia de Yucatán, ántes de la conquista. Fué obsequiado á Mr. Stephens, por D. Juan Pio Perez, literato de Yucatán, habiéndolo publicado aquel, con una version inglesa en el Apéndice del tomo segundo de su obra sobre Yucatán. El manuscrito fué hecho de memoria por un indio.

2 Brasseur cree que fueron Tzendales. Los restos de este pueblo habitan aún en las inmediaciones del Palenque.

3 Llamado Cerro del Naranjo en el nuevo mapa de Yucatán, compilado por Hübbe y revisado por Berendt (1878.)

4 Culhuacan, y Huehuetlapallan, son nombres supuestos por alguno como aplicables á la ciudad.

5 Brasseur de Bourbourg: Historia de las naciones civilizadas, etc., tom. I, pág. 68.

6 Santo Domingo Palenque, pueblo en la provincia de Tzendales, en los límites de las intendencias de Ciudad Real y Yucatán. Es la cabecera de un curato; goza de un clima templado y salubre, pero apénas habitado, y ahora célebre por contener en su jurisdiccion los vestigios de una ciudad muy populosa, que ha sido llamada Ciudad del Palenque: sin duda, antiguamente la capital de un imperio, cuya historia no existe ya. La Metrópoli, á semejanza de otro Herculano, que sin duda no fué cubierta por el torrente de otro Vesubio, pero si oculta por muchas centurias, en medio de un desierto permaneció ignorada hasta mediados del siglo diez y ocho, cuando algunos españoles, que penetraron en la espantosa soledad, se encontraron, con gran sorpresa, á la vista de las ruinas de la que en un tiempo habia sido una soberbia ciudad, de seis leguas de circunferencia; la solidez de sus edificios, lo alineado de sus palacios, y la magnificencia de sus obras públicas, no eran ménos importantes que su vasta extension: los templos, altares, deidades y esculturas, son testimonio de su remota antigüedad.—Los geroglíficos, símbolos y emblemas que se han descubierto en los templos, se semejan tanto á los de los Egipcios, que bien puede suponerse haber sido una colonia

nas fueron reveladas por los indios que habian desbastado el monte en diferentes lugares para sus siembras de maíz, ó tal vez las conocian desde tiempo inmemorial, haciendo que los pueblos de las cercanías las visitaran.[1] El abate Brasseur de Bourbourg asegura por otro lado, que las ruinas fueron descubiertas en 1746 por los sobrinos del Lic. Antonio de Solís, entónces residente en Santo Domingo, que formaba parte de su diócesis.[2] Aunque la noticia de este descubrimiento se extendió por todo el país, por mucho tiempo el Gobierno de Guatemala no hizo caso de ello, porque la juzgó de poco interés, ó porque negocios de mayor importancia reclamaban su atencion. En 1773, sin embargo, Ramon de Ordóñez indujo á uno de sus hermanos y á otras personas á explorar las ruinas, y con sus datos pudo formar un Memorial que al fin en 1784 pudo llegar á manos de D. José Estacherría, Presidente de la Audiencia Real de Guatemala. Habiendo tomado interés en el asunto este funcionario, dió sus instrucciones en el mismo año, á D. José Antonio Calderon, teniente de Alcalde Mayor de Sto. Domingo, para que hiciera nuevas exploraciones; y en 1785, un italiano, Antonio Bernascohi, real arquitecto de Guatemala, recibió órden de continuarlas; sus informes, acompañados de dibujos, nunca se publicaron, al ménos que se sepa, permaneciendo manuscritos, pero fueron traducidos en parte, al francés, por Brasseur de Bourbourg y publicados en su grande obra sobre el Palenque, «Monuments anciens du Mexique,» de la que se dará cuenta más adelante.

Habiendo sido enviado á España el manuscrito en cuestion, hizo uso de él, el real historiógrafo Muñoz, en un Informe sobre las antigüedades americanas, hecho por órden del rey.[3]

La primera exploracion de las ruinas que condujo á un resultado directo, aunque tardío, fué la del capitan Antonio del Rio, emprendida en 1787 en cumplimiento del real decreto de 15 de Mayo de 1786. Su Informe está fechado en el Palenque en 24 de Junio de 1787 y dirigido á D. José Estacherría, Brigadier, Gobernador y Comandante General del reino de Guatemala, etc. Fué mandado á España, acompañado de muchos dibujos; pero habiendo retenido las copias en México y en Guatemala, una de ellas fué conseguida por un caballero que habia vivido muchos años en esta última ciudad (Dr. Mac-Quy), y llevado por él á Lóndres, donde fué traducido al inglés, é impreso en 1822 por Henry Berthoud. Forma un tomo en 4.º menor y lleva por título: «Descripcion de las ruinas de una antigua ciudad descubierta cerca del Palenque, en el reino de Guatemala, América Española; traducida del Informe original manuscrito del Capitan D. Antonio del Rio, etc.» Por lo que sigue al título, vemos que la obra contiene tambien el

de ese pueblo, quien fundó la ciudad del Palenque, ó Culhuacan. La misma opinion puede formarse con respecto á Tulhá, cuyas ruinas pueden verse aún cerca del pueblo de Ococingo, en el mismo distrito."—*Historia del Reyno de Guatemala, etc.*, por D. Domingo Juarros, traducido por Bayli: London 1823, pág. 18. —*Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala*, escrito por el Br. D. Domingo Juarros; Guatemala, 1808-18, tom, I, p. 14.

A juzgar por esta descripcion, podia uno formar una opinion muy pobre del Distrito en que se halla el Palenque. Algunos viajeros modernos, sin embargo, elogian su panorama, especialmente Morelet y Charnay.

1 Stephens: Centro América, etc., vol. II, p. 294.

2 Brasseur de Bourbourg: Monuments Anciens du Mexique.—Paris, 1866, p. 3.

3 Bancroft: Native Races, etc., vol. IV, p. 289, nota. Esta nota ocupa varias páginas y abraza una relacion extensa de las exploraciones que han dado á conocer las ruinas de Palenque, y de los muchos informes y escritos que se relacionan con ellas. Aunque mi Informe sobre éstas proviene de Informes originales, he tomado muchos detalles de este excelente resúmen; otros los he tomado del Abate Brasseur, en sus "Monuments Anciens du Mexique," obra que contiene el Informe más extenso sobre Palenque, que se haya hasta ahora publicado. No pude disponer de él cuando comencé esta monografía.

«Tratado Crítico Americano, etc.,» por el Dr. D. Pablo Félix de Cabrera: esta obra es una de tantas que se han ocupado de manifestar la manera con que fué poblada la América. Aunque parece que ningun dibujo acompañó al Informe manuscrito de Del Rio, del cual se hizo la traduccion, ésta, sin embargo, está ilustrada por 17 láminas litográficas. Estos dibujos fueron ejecutados por M. Frederik de Waldeck, segun copias de los dibujos de Castañeda, artista empleado por el Cap. Dupaix, que sucedió á Del Rio en las exploraciones del Palenque. Las copias en cuestion que estuvieron algun tiempo en poder de M. Latour-Allard, de Paris, pasaron despues á poder de los ingleses. Casi todas las copias de Del Rio, examinadas por mí, llevan las iniciales F. W., ó J. F. W., que pueden interpretarse por Frederick Waldeck, ó Jean Frédéric Waldeck. A mayor abundamiento, una de las láminas está firmada con todo su nombre. Las ilustraciones de Del Rio, tal cual se encuentran en la relacion inglesa, son en lo sustancial las mismas de Dupaix, aunque algo mejoradas, sobre todo en lo relativo á los contornos de las figuras humanas. Aun los errores de que adolecen los dibujos de Castañeda, reconocidos en virtud de representaciones posteriores y más correctas de los mismos objetos, están reproducidos en las láminas que ilustran la traduccion inglesa del Informe de Del Rio. Así, pues, desde luego se descubre que la posicion errónea en que están los geroglíficos del grupo de la Cruz, tanto en las láminas de Del Rio como en las de Dupaix, no es accidental, puesto que en ambas hay el mismo defecto. En cuanto á las descripciones de Del Rio, tienen ciertamente algun mérito, aunque no son tan completas y precisas como las de los últimos investigadores. No estando numeradas las láminas, las referencias á ellas son en muchos casos oscuras, y serian ciertamente ininteligibles, á no contar con la guía más segura de muchas publicaciones recientes sobre el Palenque. [1]

De mayor importancia fueron las expediciones hechas de 1805 á 1808 por el capitan William Dupaix, capitan retirado de Dragones mexicanos, en virtud de una real órden para la exploracion de las antigüedades mexicanas; fué acompañado de Luciano Castañeda, ingeniero y dibujante, un secretario y una escolta. En el curso de su tercera expedicion en 1807, llegó al Palenque, adonde se entretuvo varios meses haciendo un exámen minucioso de las ruinas. Su Informe manuscrito y dibujos iban á ser enviados á España, pero al estallar la revolucion de México, quedaron frustrados estos designios, y permanecieron durante aquellos tiempos turbulentos bajo la custodia de Castañeda, quien los depositó en el Museo de la Ciudad de México. A la vez fueron copiados de nuevo por Agustin Aglio, los dibujos que Latour-Allard habia tomado de Castañeda y publicado en 1830 en el Tomo IV de las «Antigüedades Mexicanas» de Lord Kingsborough. Treinta y cinco de las numerosas láminas que componian este volúmen se referian al Palenque. En 1830 apareció, como una parte del vol. V de la obra ántes mencionada, una copia del texto español del Informe de Dupaix que llegó, sin saberse cómo, á manos de Lord Kingsborough, é intitulada: «Viajes de Guillermo Dupaix sobre las Antigüedades Mexicanas;» y en 1831 se dió una traduccion inglesa de la misma, enca-

1 Conozco dos traducciones alemanas del Informe de Del Rio, llamadas: Huehuetlapallan, Amerika's grosse Urstadt in dem Königreich Guatimala, Neu entdeckt vom Capitain D. Antonio del Rio, etc." Mit 17 grossen Zeichnungen in Steindruck; Meiningen 1824: y —"Von Minutoli: «Beschreibung einer alten Stadt, die in Guatimala (Neuspanien) unfern Palenque ent deckt worden ist. Nach der englischen Ueberctzung der spanischen Originalhandschrift des Capitän D. Antonio del Rio, etc.» Mit 14 lithogr. Tafeln; Berlin 1832. Segun Mr. Bancroft, se publicó por la Sociedad de Geografía una traduccion hecha por M. Warden con una parte de las láminas, y en el Informe, en español, original de Del Rio, apareció 1855, en el Diccionario Universal de Geografía, etc., tom. VIII, págs. 528-33.

bezada: «Los Monumentos de Nueva España,» por M. Dupaix, en el 6.º de los magníficos, pero cansados tomos de Kingsborough.

Así, pues, el mérito de haber sido el primero en dar á conocer al mundo el resultado de las labores de Dupaix, corresponde al celo, sin ejemplo, de aquel noble caballero, que sacrificó su tiempo y su fortuna en reunir y publicar todos los documentos existentes que pudieran dar alguna luz acerca de la historia y las artes de la antigua México.

En 1828 los manuscritos y dibujos de Dupaix fueron proporcionados por el Gobierno mexicano á M. H. Baradère, y llevados por él á Paris en donde fueron publicados en 1834 en dos grandes volúmenes in-folio, con el título de: «Antiquités mexicaines.» Relation des trois expéditions du Capitaine Dupaix, ordonnées en 1805, 1806 et 1807 pour la recherche des antiquités du pays, notamment, celles de Mitla et du Palenque; accompagnée des desstins de Castañeda, etc.; suivis d'un parallèle de ces monuments, avec ceux de l'Egypte, de l'Indoustan, et du reste de l'ancien monde, par M. Alexandre Lenoir, etc. El 1er tomo comienza con una dedicatoria al Congreso Mexicano, por Mr. Baradère, y contiene además de otros asuntos, notas y comentarios de varios autores; Warden, Farcy, Baradère y De Saint-Priest. El Informe de Dupaix viene en español y en frances. Un Atlas de 166 láminas constituyen el tomo II.

Entre los escritores, de quienes tendré que hacer referencia en las páginas siguientes, debo hacer mencion del Coronel Juan Galindo que proporcionó muy buenos datos sobre las antigüedades de México y Centro América, á las Sociedades Científicas de Europa y América. Entre todo lo relativo al Palenque, es de especial interés, una carta dirigida á la Sociedad Geográfica de Paris, fechada en 27 de Abril de 1831, y publicada en las «Antiquités Mexicaines:» entre los documentos y notas que le sirven de Apéndice, como «Notions transmises par M. Juan Galindo, Officier supérieur de l'Amérique Centrale, sur Palenque et autres lieux circonvoisins.» Otra comunicacion relativa á las ruinas de Copan, y que se ocupa incidentalmente de las del Palenque, fué mandada por el mismo al Hon. Thomas L. Winthrop, Presidente de la Sociedad Americana de Anticuarios. Está fechada en Copan el 19 de Junio de 1835, y fué publicada en la «Archæologia Americana.»[1]

Somos deudores de la exploracion más extensa de las ruinas del Palenque, al artista frances ya mencionado, Juan Federico de Waldeck, que nació en 1766 y murió en 1875, á la avanzada edad de 109 años. En 1798 acompañó como voluntario á la famosa expedicion de Egipto y viajó despues en varias partes de Africa, corriendo grandes peligros y pasando muchos trabajos. En el año de 1819 visitó el Chile y otras partes de América. Despues de su vuelta á Francia, al estar ocupado en hacer las copias de las láminas de la obra de Del Rio, creyó encontrar discordancia en estos dibujos, y tomó la firme resolucion de hacer personalmente la exploracion de las ruinas. En 1832, á la edad de sesenta y seis años, cuando la mayor parte de los hombres desean retirarse de los cuidados y molestias de la vida activa, llegó lleno de vigor y entusiasmo al Palenque y construyó él mismo una morada al pié de la Pirámide que sostiene el Templo de la Cruz, en donde vivió, segun refiere, dos años[2] entregado á la exploracion de las ruinas, y la eje-

1 El fin trágico del Coronel Galindo ha sido descrito por Mr. Stephens, en su obra sobre Centro América, etc. vol. I, pág 423. Estando á las órdenes del general Morazan, murió en Honduras, despues de un desastroso encuentro cerca de Tegucigalpa. Esto aconteció durante la visita de Stephens.

2 Waldeck: Vollage Pittoresque et Archéologique dans la Province d'Yucatan: Paris 1838, pág. 7.—Esta obra es un volúmen en folio, ricamente ilustrada, dedicada por el autor á Lord Kingsborough, que genero-

cucion de dibujos de ellas. El Gobierno mexicano, á cuyo frente se encontraba el general Bustamante, proporcionó, en parte, los medios para realizar esta expedicion.

Muchos años pasaron despues de la vuelta de Waldeck á Francia, sin que fuese conocido el resultado de sus labores. Finalmente, en 1860 el Gobierno francés comisionó á MM. Mérimée, Angrand, Longpérier, Aubin, De Saint-Priest y Daly para examinar los dibujos de Waldeck, é informar sobre su mérito; y habiendo sido el informe favorable, se escogieron las láminas dignas de publicarse para su ejecucion. El texto de Waldeck no fué admitido sin embargo, y se confió la parte literaria de la obra á la pluma de Brasseur de Bourbourg. Apareció en Paris en 1866, en un volúmen en folio mayor, que llevaba por título: «Monuments anciens du Mexique, Palenqué et autres ruines de l'ancienne civilisation du Mexique. Collection de vues, bas-reliefs, etc., dessinés par Mr. de Waldeck. Texte rédigé por Mr. Brasseur de Bourbourg.» En la portada se ve que esta obra fué publicada bajo los auspicios del Ministerio de Instruccion Pública. Está dividida en las secciones siguientes: 1.—*Avant-propos*, conteniendo el Informe de Mr. Léonce Angrand, sobre los dibujos de Waldeck, dirigido al Ministerio de Instruccion Pública, y otros detalles relativos á la publicacion de la obra. 2.—*Introduction aux ruines de Palenqué,* que trata del descubrimiento de las ruinas y de los diferentes informes relativos á ellas, (Calderon, Bernasconi, Muñoz, Del Rio, Dupaix, Stephens, Morelet y Charnay.) 3.—*Recherches sur les ruines de Palenqué et sur les origines de l'ancienne civilisation du Mexique;* ocho capítulos de un minucioso ensayo sobre las naciones de México y Centro América, sus tradiciones, emigraciones, mitología, costumbres, etc. 4.—*Description des ruines de Palenqué et explication des dessins qui ont rapport. Redigée par Mr. de Waldeck.*—Su única cooperacion literaria á la obra, no es sino la simple descripcion de las láminas, y ocupa ocho páginas. Los editores, dice Bancroft, probablemente obraron con cordura al desechar el texto de Waldeck, puesto que sus apreciaciones arqueológicas son siempre más ó ménos absurdas; pero hubiera sido mejor dar con más amplitud la parte descriptiva.[1] Como consecuencia, se sigue que los nuevos informes relativos á las ruinas que constan en la obra, deben siempre originarse exclusivamente de las láminas. El instruido abate que dirigió la obra no pudo añadir nuevos hechos, puesto que no habian visitado las ruinas del Palenque cuando los «Monuments anciens» vieron la luz pública. Él estuvo en las ruinas varios años despues, en 1871.

Las láminas de Waldeck son unas famosas litografías, en número de 66, de las cuales 40 se refieren al Palenque. Sin embargo, aunque el mérito de estos dibujos es digno del más alto aprecio, despiertan en el ánimo del observador algunas dudas sobre su absoluta semejanza con los objetos que representan. Como muchos de los artistas, Waldeck evidentemente tendia á mejorar el original; tendencia que no pasó inadvertida para los comisionados que examinaron los dibujos, de la que se hizo mencion en el Informe de Mr. Angrand, calificándola como una inclinacion á las restauraciones *(un penchant aux res-*

samente le habia proporcionado los medios para continuar sus investigaciones.—La parte arqueológica se ocupa principalmente de las ruinas de Uxmal.—Esta exploracion es de fecha más reciente que la del Palenque; pero él apresuró la publicacion de la obra, temeroso de que alguno se aprovechase de sus dibujos, confiscados por órden del General Santa-Anna, jefe del mismo Gobierno, dice, que ántes le habia prestado su ayuda. Habia, sin embargo, conservado duplicados los dibujos, con que pudo ilustrar su obra. Se queja amargamente de este tratamiento, llamando á los mexicanos, bárbaros, que desean ser considerados como un pueblo ilustrado.

1 Brancroft: Native Races, etc., vol. IV, pág. 293.

taurations.) Soy de opinion que sus dibujos representan las proporciones anatómicas de las figuras humanas, mucho mejor que las mismas esculturas. Esto es precisamente lo que acontece con las figuras que están de pié en medio de la losa del grupo de la Cruz, y que he comparado con las respectivas fotografías de Charnay, de lo que hablaré despues.

Puedo asegurar en este lugar, que consideraciones semejantes á ésta, me han hecho dar la preferencia en esta Monografía á las representaciones del bajorelieve dadas por Catherwood sobre las de Waldeck. Admitiré, sin embargo, que ninguno que no haya visto el original puede estimar debidamente el mérito de sus dibujos.

En 1839, Mr. John Lloyd Stephens, de New Jersey, fué investido por el presidente Van Buren con una mision diplomática á Centro América, la cual le dejaba el tiempo necesario para viajar y emprender esa clase especial de exploraciones, que con tanto éxito habia verificado ántes en Egipto, Arabia y Palestina. Reconoció, en el término de diez meses, ocho ciudades arruinadas, y publicó, á su vuelta á los Estados Unidos, sus bien conocidos «Incidents of travel in Central America, Chiapas, and Yucatan.»[1] Estos volúmenes fueron ilustrados por su compañero de viaje, el artista Frederick Catherwood, de Lóndres. Miéntras estaban en prensa, se embarcó de nuevo para Yucatan, acompañado de Catherwod, en donde sus vastas exploraciones de las ruinas le proporcionaron material para su obra siguiente: «Incident of travels in Yucatan.» [2] La reputacion de Stephens, como autor de talento y veraz, está tan bien cimentada, que es supérfluo hacer ningunas observaciones laudatorias á su obra, la que debe una buena parte de su mérito, al diestro lápiz de Catherwood.

En cuanto á la habilidad de estos exploradores, dice Bancroft, y la fidelidad de su texto y dibujos, no puede formarse sino una opinion: Que sus obras, sobre Chiapas, pueden ser solo excedidas por las que ellos mismos hicieron en Yucatán.[3] No ménos enfática es la aprobacion del Abate Brasseur de Bourbourg, que tambien viajó en aquellas regiones.

Aludiendo á los «Incidents of travel in Yucatan, dice: «Malgré quelques imperfections, ce livre restera toujours un ouvrage de premier ordre pour les voyageurs et les savants; c'est là qu'on trouve pour la première fois, avec une fidélité presque photographique, cette série de monuments dont l'Égypte elle-même se serait enorgueillie, et à l'authenticité desquels Mr. Charnay est venu, il y a trois ans à peine, apporter avec ses belles photographies le plus éclatant témoignage.[4] Mi difunto amigo, el Dr. Karl. Hermann Berendt, que habia visto casi todas las ciudades visitadas por Stephens repetidas veces, segun me aseguró, sirviéndose de estas obras como guía, se encontraba en las ruinas como en su casa.

La relacion de Stephens sobre el Palenque, que debe ser considerada de preferencia en el presente caso, ocupa una considerable parte del tomo II (págs. 289-365) de la primera de sus obras mencionadas, y la mayor parte de las ilustraciones de aquel tomo representan los edificios y bajorelieves del Palenque. Tomando en consideracion que su exploracion de las ruinas del Palenque de que se trata, hecha en Mayo de 1840 y en la que emplearon solo veinte dias los que, á mayor abundamiento, fueron intolerables por la estacion de aguas, es realmente para admirarse la cantidad de trabajo ejecutado por él y su compañero. Yo seria de opinion, que aunque Waldeck exploró las ruinas del Pa-

1 Primera edicion: Nueva York 1842 (2 tomos).
2 Primera edicion: Nueva York, 1843 (2 tomos).
3 Bancroft: Native Races, etc., vol. IV, pág. 293.
4 Brasseur de Bourbourg: Archives de la Commission Scientifique du Mexique; Paris, 1865, t. I, p. 91.

lenque varios años ántes que Stephens y Catherwood, estos publicaron sus resultados con mucha anterioridad á aquel, y por consiguiente no es posible que se hayan aprovechado de sus trabajos. La siguiente visita al Palenque, que merece nuestra atencion, fué hecha por el naturalista Mr. Arthur Morelet, en 1846, que permaneció quince dias en las ruinas, segun él mismo dice en su «Voyage dans l'Amérique Centrale, l'Ile de Cuba et le Yucatan,» Paris, 1857. La parte más interesante de la obra fué traducida al inglés por Mrs. M. F. Squier, y publicada bajo el título de: «Travel in Central America, etc.,» New York, 1871.—Refiriéndose á exploradores posteriores, Mr. Morelet no emprende ninguna descripcion de las ruinas, pero su relacion es de grande interés, bajo otro aspecto, como lo demostrarán las frecuentes citas que haga de él, en lo de adelante.

Debe, por último, mencionarse el grande Atlas de vistas fotográficas de México y Ruinas de Yucatan, tomadas por Mr. Désiré Charnay, quien visitó el Continente Occidental en 1857, enviado por el Gobierno frances para explorar las ruinas de América. Su Atlas está acompañado de un tomo en 8°, titulado: «Cités et ruines américaines; Mitla, Palenqué, Izamal, Chichen-Itza, Uxmal, recueillies et photographiées, par Mr. Charnay. Avec un texte par Mr. Viollet-le-Duc; suivi du Voyage et des Documents de l'auteur.» Paris, 1863. Entre las cuatro fotografías tomadas por él, en el Palenque, la del tablero de en medio del grupo de la Cruz, presenta un interés particular en relacion con el objeto de estas páginas, y que será tomada debidamente en consideracion más adelante.

CAPÍTULO III.

EL TEMPLO DE LA CRUZ.

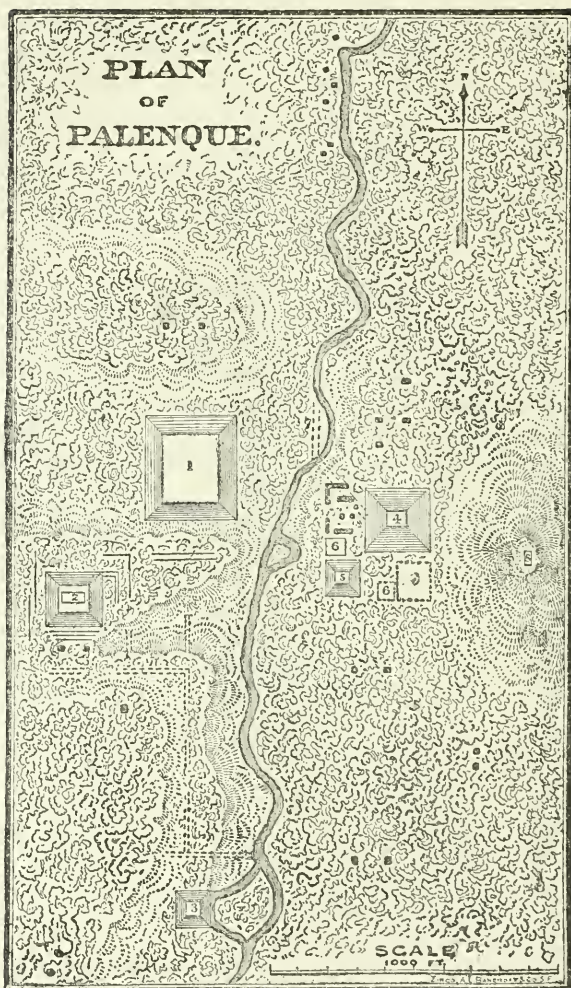
Como cualquiera descripcion del Palenque seria incompatible con el carácter de esta monografía, y como además seria supérfluo, supuesto lo mucho que sobre ello se ha escrito, creo que una parte de mi tarea debe ser el extraer de las autoridades mencionadas en el capítulo anterior, todo aquello que se relacione con el Templo de la Cruz, y particularmente con la escultura del mismo.

Acompaño en la figura N.° 1, un plano del Palenque, con objeto de dar idea de la situacion de los diferentes edificios, que, como se ve, están todos orientados. El Templo de la Cruz (Fig. 4), está situado unas 150 yardas hácia el E., del grande edificio número 1, comunmente llamado el *Palacio:* en el banco opuesto del pequeño rio Otoluma[1] que atraviesa el lugar de las ruinas, descansa sobre un basamento piramidal, de mampostería, midiendo 134 piés de altura en el sentido de la pendiente, y forma un rectángulo de 50 piés de longitud por 31 de latitud.[2] Las figuras 2, 3 y 4, dan idea del carácter de la construccion.

1 Llamado así por Del Rio, pen. «Otula» por Stephens. Segun Brasseur, Otolum significa «Lugar de piedras que se desmoronan,» y el nombre es aplicable, tanto á las ruinas como al arroyo. La gente de las cercanías llama á las ruinas «Casas de Piedra.»

2 Medidas de Stephens.

FIGURA 1ª



PLANO DEL PALENQUE.

(Segun Waldeck.)

1. Palacio.
2. Templo de los tres Tableros.
3. Templo del "Beau-Relief."
4. Templo de la Cruz.
5. Templo del Sol.
6. Construccion piramidal en ruina.
7. Acueducto.
8. Edificio arruinado.
9. Edificios arruinados.

(Stephens coloca los edificios marcados con 5 y 6, al Sur del Templo de la Cruz, segun lo indican las líneas de puntos. Algunos de los edificios aquí especificados, no son mencionados en esta publicacion.)

Copio á continuacion la relacion, algo vaga, del Templo, dada por Del Rio. Hácia el E., de este edificio,[1] hay tres pequeñas eminencias formando un triángulo, sobre cada una de las cuales hay una construccion cuadrada, de diez y ocho yardas de largo por once de ancho, del mismo género de arquitectura que aquel, con almenas de tres piés de alto, ornamentadas con figuras de estuco. En el interior de la primera de estas tres construcciones, al extremo de una galería casi destruida, hay un salon, terminado en sus extremidades por dos cámaras. Hay en el centro un oratorio de algo más de tres yardas en cuadro, que presenta á cada lado una piedra vertical, en donde está esculpida en bajorelieve[2] la imágen de un hombre. Al entrar encontré todo el frente[3] del Oratorio ocupado por tres piedras reunidas, sobre las que estaban representados alegóricamente los objetos de la figura 26.[4] La decoracion exterior se reduce á molduras hechas de pequeños ladrillos de estuco con bajorelieves.....; el pavimento del Oratorio es enteramente terso, de ocho pulgadas de espesor, que fué necesario perforar para practicar una excavacion. Habiendo procedido á ello, encontré, á cerca de media yarda de profundidad, un pequeño vaso redondo, de barro, como de un pié de diámetro, unido horizontalmente á otro de la misma clase y dimension, por medio de una mezcla de cal; removidos éstos, y continuando la excavacion, descubrimos á un cuarto de yarda más abajo, una piedra circular de un diámetro mayor, tal vez, que el de los vasos; al quitarla, se descubrió una cavidad cilíndrica como de un pié de ancho y cuatro pulgadas de profundidad, conteniendo una lanza de *flint*, dos pequeñas pirámides con figura de corazon, de piedra negra cristalizada (que es muy comun en este reino, y conocida con el nombre de Challa): habia tambien dos ollas de barro con tapaderas, conteniendo pequeñas piedras y una bola de bermellon. . . . La situacion del depósito subterráneo coincide con el centro del Oratorio; en cada uno de los ángulos interiores, cerca de la entrada, hay una cavidad semejante á la ántes descrita, en donde habia tambien enterradas dos pequeñas jarras. No hay que discurrir mucho acerca de lo que representan los bajorelieves de las tres piedras, ó acerca de la situacion de los objetos encontrados; desde luego asalta la idea de que era este lugar en donde veneraban, como un objeto sagrado, los restos de sus héroes principales, á quienes erigian trofeos, conmemorando los distintivos particulares que habian merecido de su país por sus servicios ó por las victorias ganadas á sus enemigos, miéntras que las inscripciones en los tableros tenian por objeto eternizar sus nombres, pues evidentemente á este objeto se refieren los bajorelieves, así como los caractéres que los rodean.»[5]

Tal es la pobre mencion que hace Del Rio de esta interesante escultura; indudablemente no tenia las dotes que su sucesor Dupaix, para emprender la tarea de describir antigüedades. Del Informe de éste, traduzco, siguiendo el plan adoptado, la siguiente relacion del Templo.

«El llamado así, representa un Oratorio ó Templo que bien puede llamársele el Tem-

1 Alude á uno de los templos que están al S. del Palenque.

2 Estos son los tableros incrustrados en los muros de las casas de la Villa de Santo Domingo. Mr. Stephens, equivocadamente, se los figura como ornamentos de la entrada del oratorio del llamado Templo del Sol, (Nº 5 en el plano.) Las aserciones de Dupaix y Galindo, alejan, como se verá, toda duda.

3 Debió haber dicho «espalda.»

4 Como se ha dicho ántes, no están numeradas las láminas en la traduccion inglesa de Del Rio.

5 Del Rio: Descripcion, etc., pág. 17.

plo de la Cruz, con motivo del notable objeto que encierra: su dimension es igual á la del que se acaba de describir, pero consta de un solo piso. Está situado sobre una colina cuyo acceso es difícil. El frente ve tambien hácia el N.,[1] pero se distingue del anterior por los ornamentos interiores. Este templo contiene un símbolo peculiar en forma de Cruz, de una construccion muy complicada, colocada en una especie de pedestal. Cuatro figuras humanas, dos de cada lado, contemplan este objeto con veneracion; las figuras más inmediatas á la Cruz están vestidas de una manera distinta de las que hemos visto ántes; parecen ser de más dignidad y merecen nuestra especial atencion. Uno de estos personajes, de mayor estatura que los otros, ofrece con los brazos levantados, una criatura recien-nacida, de una figura fantástica; la segunda persona representa admiracion. Las otras dos están detrás del primero. Uno representa un hombre de mayor edad que tiene en sus manos levantadas una especie de instrumento de viento, cuyo extremo ha colocado en la boca como si fuera á soplarlo; el tubo es recto, compuesto de varias piezas, unidas por anillos, de cuya extremidad inferior parten tres hojas, ó más bien plumas, puesto que esta gente tenia una marcada prediléccion por estos ornamentos. La última figura representa un hombre grave y majestuoso, absorto en la contemplacion. Los trajes y ornamentos de este gran bajorelive, son demasiado complicados para ser descritos, siendo indudablemente el conjunto de todo lo que la exaltada imaginacion del artista pudo haber concebido y producido. Solo un dibujo del mismo bajorelieve puede dar idea de semejante obra. Los ornamentos rodean por todas partes á las figuras sin ocultarlas. Innumerables geroglíficos acompañan á esta misteriosa representacion: están colocados, no solo cerca de la Cruz que es el principal objeto, sino que rodean tambien á las figuras laterales, y están, á mayor abundamiento, tallados en losas de una especie de mármol amarillo-oscuro, de grano fino, y arreglados en hileras horizontales. Imagínese nuestra sorpresa al descubrir repentinamente esta Cruz. Sin embargo, despues de un maduro exámen, se ve que no es la cruz latina que adoramos, sino más bien la griega, desfigurada por extraordinaria ornamentacion, porque aquella se compone de una línea vertical, dividida en dos partes desiguales, por una línea más pequeña horizontal, formando con aquella cuatro ángulos rectos. La cruz griega se compone tambien de dos líneas rectas, una vertical y otra horizontal, pero está dividida aquella en dos partes iguales, formando tambien cuatro ángulos rectos en los puntos de interseccion. Además, los complicados y fantásticos ornamentos que aquí se ven, están en contraste con la venerable sencillez de la verdadera Cruz y su sublime significado. Debemos, pues, atribuir esta composicion alegórica, á la religion de aquel antiguo pueblo, sobre la cual no podemos decir nada, supuesto que ignoramos por completo sus ceremonias.

Cuán grande seria nuestra satisfaccion si estuviera en nuestro poder el lograr una verdadera interpretacion de estos bajorelieves, así como de los geroglíficos que son aún más indescifrables. Parece que estas naciones se valian de dos medios para expresar sus ideas; bien haciendo uso de cartas ó signos alfabéticos, ó bien empleando signos misteriosos. Los caractéres estaban dispuestos en líneas verticales y horizontales, formando siempre ángulos rectos. Esto fué lo único que pude notar. Añadiré, sin embargo, que tanto en las líneas horizontales como en las verticales, las mismas figuras están á veces repetidas, y que tambien las cabezas humanas, que frecuentemente aparecen, están siempre de perfil y vueltas hácia la izquierda; los caractéres parece, pues, que eran como los hebreos,

1 Los edificios ven al S.

escritos y leídos de derecha á izquierda.[1] A reserva de comentar la representacion incorrecta que Dupaix hace del Tablero, daré una traduccion de las observaciones de Galindo sobre el templo y su santuario.

«Hácia el E. del palacio, hay otro edificio consagrado á objetos religiosos, erigido sobre una colina más alta que aquella en que están los edificios ántes descritos. El en cuestion, consiste de dos galerías: la del frente ocupando todo el largo del edificio, y la segunda dividida en dos piezas. La oriental parece un calabozo, pero su pequeña entrada no indica que haya tenido puertas: la occidental es un simple departamento; la de en medio no tiene puerta, pero como tiene pilastras contra el muro, supongo que se cerraba con cortinas; esta pieza contiene una Capilla con piso plano; su frente está formado por dos losas de piedra amarilla, bastante separadas; en la piedra occidental está representado un hombre con la cara hácia la puerta; su cabeza está adornada con plumas y ramas, en una de las cuales está parada una grulla con un pez en el pico; está vestido con huipilli y pantalon que le llega hasta media pierna, franjeado en la parte inferior, llevando una especie de botas, cubriendo tan solo la parte posterior del pié.

Una figurita, de horrible apariencia, sentada sobre su parte trasera, vuelta hácia la persona que está parada, no tiene piés, sino que termina en una cola. En la misma losa se ven once tableros con inscripciones de dos pulgadas y média, colocados arriba y enfrente de la figura humana que está de pié. La otra losa representa un viejo feo, llevando en la boca alguna cosa, parecida á una rama ó pipa. Enfrente de estas figuras hay canes en la pared, tanto en la parte superior como en la inferior, acaso para atar á los criminales ó á las víctimas: en lo interior, en la parte posterior de la Capilla, están representadas, en medio de la ornamentacion, dos figuras humanas, de cerca de 3 piés de altura: la más alta de las cuales coloca la cabeza de un hombre en la cúspide de una cruz de la figura de la de los cristianos: la otra figura es aparentemente la de una criatura. Ambos tienen los ojos fijos en la cabeza que sirve de ofrenda. Detrás de ambas figuras hay pequeños tableros representando caractéres muy bien trabajados. Puedo equivocarme al suponer que en esta Capilla se hacian sacrificios humanos, puesto que se crée que estos eran hechos á la vista de grandes reuniones, miéntras que en este lugar solo un corto número de personas podrian haberlo presenciado. Puede haber sido un tablado bajo el cual tomaban asiento los magistrados para administrar justicia. Por encima de estos cuartos están levantadas dos paredes paralelas, estrechas, que alcanzan á una altura de ochenta piés sobre el nivel del suelo; están sembradas de ventanillas cuadradas, y por medio de canes de piedra se llegaba á la parte superior desde donde se distingue hácia el N., una vista más extensa de los llanos.

La fisonomía de las figuras humanas, en bajorelieve, representa una raza que no difiere mucho de los actuales indios; éran acaso más altos que estos que son de una estatura mediana, ó más bien pequeña, comparada con los europeos. Se encuentran tambien entre las ruinas, piedras para moler maíz, exactamente de la figura de las empleadas en el dia por las indias de Centro América y de México. Consisten en una losa de piedra con tres piés, todo de una pieza, y un rodillo grueso de piedra, con el que las mujeres machacan el maíz en la piedra.

Aunque la lengua Maya no se habla con toda su pureza en estos lugares, soy de opinion que viene del antiguo pueblo, que dejó estas ruinas y que es una de las lenguas origina-

1 Antiquités Mexicaines: Troisième Expédition du Capitaine Dupaix, tom. I, pág. 26.

rias de América. Es aún usada por la mayor parte de los indios, y áun por otros habitantes de la parte oriental de Tabasco «Petén y Yucatan. Hay libros impresos en Maya, y el clero predica y confiesa á los indios en esta misma lengua.[1]

Habiendo dado á conocer debidamente en las páginas anteriores las más recientes relaciones del Templo de la Cruz, presentaré ahora, en conjunto, lo dicho por Stephens y Charnay, relativo al mismo asunto, con todos los informes adicionales que pueda inferir de los dibujos de Waldeck y de sus minuciosas exploraciones. La estructura piramidal que sostiene el templo se encuentra, segun Stephens, sobre una terraza de piedra rota, de cerca de sesenta piés á lo largo del talud, como una esplanada en la cima, de 110 piés de ancho.

La pirámide, ahora arruinada y cubierta de vegetacion, tiene 134 piés en el sentido de la pendiente, como se ha dicho en una de las páginas anteriores.[2] Charnay coloca el Templo de la Cruz, á una distancia como de 300 metros hácia la derecha del palacio. Alude á la altura de la pirámide, sin dar la medida, y se queja de las dificultades con que se tropieza para su ascenso. «Las piedras con que está hecha la pirámide, son salientes y permiten el ascenso; pero lo impiden la multitud de plantas que hay en las grietas, y los árboles están á veces tan unidos, que no permiten el paso. Es difícil acertar la manera con que se hicieron estas obras estupendas, y desde luego surge la idea de que los constructores se aprovecharon de las eminencias naturales, tan comunes en América, modificándolas segun sus designios, levantándolas ó truncándolas y revistiéndolas despues con piedras.[3]

Waldeck da en la lámina 20 de los «Monuments anciens,» una magnífica vista de la pirámide, y el templo coronando el vértice, tomada la vista de la entrada principal del palacio. La vista demuestra el ascenso escabroso de la pirámide cubierta de árboles y maleza, y cerca de su base, la modesta habitacion ocupada por Waldeck durante su permanencia en las ruinas. Presento, en la fig. 3, una copia del templo, tomada de dicha lámina.

Las dimensiones del templo ya se dieron á conocer, 50 piés de frente y 31 de fondo. La fig. 2 representa (restaurada) la elevacion del frente del edificio con sus tres entradas, y la figura 4, el plano, ambas tomadas de Stephens. «Todo el frente estaba cubierto con ornamentos de estuco; las dos pilastras exteriores tienen geroglíficos; una de las interiores está por tierra, y la otra está adornada con una figura en bajorelieve, pero maltratada y arruinada.[4] El interior del edificio ha sido descrito con alguna extension, y el plano demuestra su division en dos galerías que corren longitudinalmente; la espalda de una de las cuales está dividida en tres cuartos, conteniendo el de en medio un departamento rectangular, con una entrada amplia, frente á la principal del edificio. El departamento estaba rodeado por una pesada cornisa ó moldura de estuco, y por encima del claro de la puerta habia ricos ornamentos, ahora maltratados; á cada uno de los lados exteriores de la puerta habia un tablero de piedra esculpida, los cuales han sido extraídos.[5] Tendré ocasion de aludir de nuevo á estos tableros, que fueron, sin embargo,

1 Carta de Galindo á la Sociedad Geográfica de Paris (Abril 27 1831). en: Antiquités Mexicaines, Notes et Documents Divers, tom. I, pág. 74.

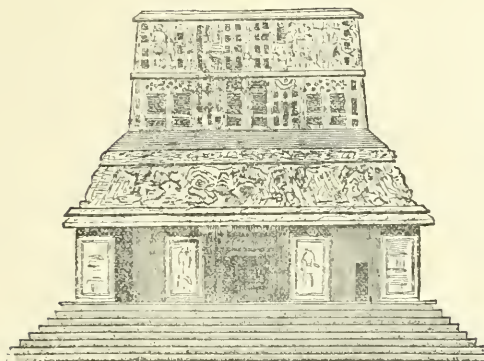
2 Stephens. Central América, etc., vol. II, pág. 344.

3 Charney; Cités et Ruines, etc., pag. 417.

4 Stephens: Central America, etc., vol. II, pág. 344.

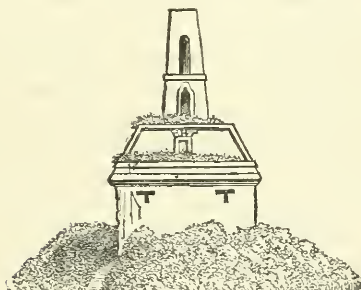
5 Idem, pág. 345.

FIGURA 2ª



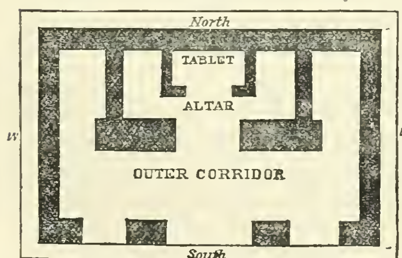
TEMPLO DE LA CRUZ.—VISTA DEL FRENTE.
(Segun Stephens.)

FIGURA 3ª



TEMPLO DE LA CRUZ.—VISTA LATERAL.
(Segun Stephens.)

FIGURA 4ª



TEMPLO DE LA CRUZ.—PLANTA.
(Segun Stephens.)

vistos en su lugar, por los primitivos exploradores. Segun Stephens, el departamento mide en el interior 13 piés de largo y 7 de fondo. Galindo asegura expresamente, que el Santuario, á quien él llama Capilla, estaba cubierto con un techo plano,[1] circunstancia de que no hace mencion Stephens, y sí Charnay. Contra el fondo del departamento, y cubriéndolo casi enteramente, estaban fijos los tres tableros que formaban el bajo-relieve de la Cruz. No recibia más luz que la que entraba por la puerta. Stephens encontró el suelo del edificio cubierto con grandes piedras, y se fijó en los vestigios de las excavaciones inferiores que mandó hacer el capitan Del Rio.

Hablando del Santuario Mr. Charnay, dice: «este altar, que recuerda por su forma el arca de los hebreos, es una especie de caja cubierta (une espèce de caisse couverte), teniendo por ornamento un pequeño friso con molduras. En los dos extremos del piso, están desplegadas dos alas hácia arriba, que recuerdan un ornamento parecido que con frecuencia se ve en los frontones de los monumentos egipcios.[2] A cada lado de la entrada hay ornamentos sobrepuestos, y algunas veces tallados, representando diferentes personajes, y en la parte posterior del altar, medio oculto en la oscuridad, hay un gran entrepaño compuesto de tres inmensas losas estrechamente unidas, y cubiertas con preciosas esculturas.»[3]

Es evidente que Mr. Charnay quiso de esta manera indicar la idea de que las losas antiguamente constituyeron un entrepaño completo, pero no que estuviesen aún unidas: esto está aprobado por su propia asercion, que se mencionará á su debido tiempo. Parece que en los siguientes pasajes cayó en un verdadero error, aunque muy perdonable.

«Del cuarto de la izquierda desciende una escalera á un pasadizo subterráneo que termina exactamente debajo del altar. Es probable que los sacerdotes, ocultos en esta bóveda, de la cual los fieles no tenian conocimiento, pronunciaban oráculos en alta voz, que el consultante tomaba por la voz de sus dioses: así, pues, desde los tiempos de la Creacion se han empleado los mismos medios.»[4] Lo que Mr. Charnay considera aquí, como la obra de los primitivos constructores, es acaso la excavacion hecha por Del Rio y observada por Stephens. Del Rio mismo asienta, «que la situacion del depósito subterráneo coincidia con el centro del Oratorio.[5]

El templo mide cerca de 40 piés de altura, incluso por supuesto, el techo y la construccion superior. Los cortes que se acompañan, representando la elevacion de frente y la vista de costado (figuras 2 y 3), darán una idea de su apariencia exterior. El techo es de

1 Véase la pág. 150 de esta publicacion.

2 Ni Stephens, ni ninguno de los otros exploradores, mencionan estos ornatos, que son, sin embargo, muy visibles á la entrada del Santuario en el Templo del Sol, como se manifiesta en la lámina que hace frente á la página 354 del tomo II del «Central América,» de Stephens.

El Templo del Sol (marcado con el núm. 5, en el plano del Palenque que se acompaña), está en una construccion piramidal, cerca de la en que está el Templo de la Cruz, y se semeja mucho á éste, en lo exterior, tanto como en el arreglo interior. Hay tres losas fijas á la pared, con bajorelieves, muy semejantes en los detalles á la de la Cruz. Mr. Stephens pone ésta en la portada de su obra ántes mencionada. Las dos figuras principales, acaso las mismas representadas en el Tablero de la Cruz, ofrecen caricaturas á una figura de la forma de una horrenda máscara, sacando la lengua. Esta figura se la ha supuesto, como la imágen del Sol, viniendo de aquí el nombre que se ha dado al templo. Stephens reputó al tablero en cuestion, como el monumento más perfecto é interesante del Palenque. . . . La escultura es perfecta, y los caractéres y figuras se desprenden muy bien de la piedra.—A cada lado lleva hileras de geroglíficos.»

3 Charnay: Cités et Ruines, etc., pág. 418.

4 Idem, pág. 419.

5 Véase la pág. 147 de esta publicacion.

dos pendientes sobrepuestas, la inferior de las cuales «estaba ricamente ornamentada con figuras de estuco, plantas y flores ya casi arruinadas. Entre ellas estaban los fragmentos de una hermosa cabeza, y dos cuerpos que se acercaban á los modelos griegos en la exactitud de sus proporciones y simetría. En la cima del techo hay una estrecha plataforma sosteniendo lo que, á juzgar por la descripcion, yo llamaria dos pisos. La plataforma no tiene sino 2 piés y 10 pulgadas de ancho, y la construccion del 1er piso es de 7 piés y 5 pulgadas de altura, y la del segundo, 8 piés 5 pulgadas, siendo igual el ancho de los dos. El ascenso de la una á la otra se hace por medio de canes, y la cubierta del piso superior es de losas trasversales salientes. Los lados mayores de esta estrecha construccion, son de obras caladas de estuco, formando curiosos é indescribibles dibujos de figuras humanas con los brazos y piernas abiertos, y el todo estuvo en un tiempo recargado de ricos y elegantes ornamentos en relieve, de estuco, con huecos entre sí. Su apariencia, á cierta distancia, debe haber sido la de una grande y fantástica celosía. El conjunto, así como el resto de la arquitectura y ornamentos, era especial, diferente de las obras de cualquiera otro pueblo, con que estemos familiarizados, siendo sus usos y propósitos enteramente incomprensibles. Acaso fué dedicado á un observatorio: desde la galería alta, á través de los huecos de los árboles que crecen alrededor, descubrimos un inmenso bosque, y vimos el Lago de Términos y el Golfo de México.»[1] Mr. Bancroft piensa «que la construccion superior muy bien puede haber sido añadida al templo tan solo para darle una apariencia más importante. Mal puede haber servido de observatorio, puesto que la subida á la cima hubiera sido muy difícil.»[2]

Hay una marcada discrepancia entre la descripcion del templo hecha por Stephens, incluyendo su dibujo de la elevacion de frente, fig. 2ª, y la vista lateral del mismo edificio hecha por Waldeck. En aquella, el techo es de figura diferente y su plataforma parece mucho más ancha que los 2 piés y 10 pulgadas que le da Stephens; y el piso superior, en vez de estar formado de muros paralelos, tiene forma piramidal. Sus dos pisos están indicados en este Cróquis, por medio de ventanas de distintas formas, y las paredes de la parte inferior tienen dos aberturas en figura de T de las que Stephens no hace mencion. Por supuesto, ahora es difícil decir cuál de los dos exploradores tiene razon, puesto que no podemos apelar á la autoridad de otro anterior. Hablando del ornamento principal del templo (el tablero de la Cruz), Mr. Stephens observa que «el objeto principal de este tablero es la Cruz. Está coronada por una ave extraña y sobrecargada de ornamentos indescifrables. Las dos figuras representan evidentemente personajes de importancia; están bien dibujadas, y en cuanto á simetría y proporciones, son acaso iguales á muchas de las talladas en los templos arruinados de Egipto. Su traje es de un estilo diferente de los conocidos hasta ahora, y las polainas que llevan parecen ser de un tejido suave y flexible, semejante al algodon: ambos están mirando hácia la Cruz, y uno de ellos parece estar en actitud de presentar una ofrenda; acaso una criatura. Cualquiera suposiciòn en el asunto, tiene que ser una hipótesis, pero no es desacertado atribuir á estos personajes un carácter sacerdotal. Los geroglíficos indudablemente lo explican todo. Cerca de ellos hay otros geroglíficos que nos traen á la memoria el modo con que los egipcios representaban el nombre, historia, oficio, ó carácter de las personas

1 Stephens: Central América, etc., vol. II, pág. 347.

2 Bancroft: Native Races, etc., vol. IV, pág. 331. En las «Antiquités Mexicaines,» el templo está representado sin ninguna construccion encima. (Troisième Expedition, lámina XXXV.)

aludidas. El tablero de la Cruz ha dado lugar á estudios más serios que todos los demás objetos encontrados en el Palenque. Dupaix y sus comentadores, al atribuir á este edificio una antigüedad muy remota, ó al ménos una época muy anterior á la Era cristiana, se fundan en la apariencia de la Cruz, poniendo como argumento, que era conocida y tenia un significado simbólico entre las antiguas naciones, mucho ántes de que fuera tomada como emblema de la fe cristiana. Hay razon para creer que este edificio especial fué construido para servir de templo, y que la cámara que contiene, fué un adoratorio, oratorio, ó altar. Cuáles fueron las ceremonias y el culto, nadie puede decirlo.»[1]

Mr. Morelet, como ántes se ha dicho, se abstiene de describir las ruinas del Palenque, llamando la atencion del lector hácia otras exploraciones anteriores; le dedica, sin embargo, algunas observaciones ligeras. «El bajorelieve, conocido con el nombre de la piedra de la Cruz, merece mencionarse como uno de los de mayor mérito; arrancado por manos profanas del Santuario que le abrigaba, y abandonado al pié de una colina, en donde se ha ido destruyendo gradualmente; el enigma de este fragmento histórico ha ocupado por mucho tiempo la atencion de los sabios. Han creído ver en los objetos que representa, los símbolos del culto de Memphis, y áun los de la religion cristiana. Pero creo que seria bueno esperar la venida de un segundo Champollion, que nos ministrara la llave de los geroglíficos americanos, considerando entretanto esta piedra, tan solo como una alegoría india, cuyas principales representaciones fueron sugeridas por los productos naturales del país.»[2]

No puede haber duda de que Dupaix vió en 1808, aún en su lugar, los tres tableros adheridos al muro del Santuario de la Cruz; esto se corrobora con el hecho de que él dibujó, aunque de una manera muy léjos de ser exacta, todo el bajorelieve, inclusos los fragmentos esculpidos en la losa que existe ahora en el Museo Nacional de los Estados Unidos. Una comparacion de este dibujo, que se verá más adelante, desvanecerá toda duda sobre el particular. En 1832, sin embargo, Mr. Waldeck encontró la losa de en medio fuera de su lugar, y hace mencion de esto, de la manera siguiente: «esta es la parte de un hermoso trabajo, que evité fuese llevada á los Estados Unidos, adonde iba á ser trasportada. No sin mucho trabajo, esta pesada piedra habia sido llevada á la orilla del rio que corre á través de las ruinas, y allí fué donde la confisqué por órden del Gobierno de Chiapas. Diez años despues, Stephens y Catherwood la encontraron en el mismo lugar, En 1832 quedaban en el templo solamente las piedras que formaban el lado derecho é izquierdo del relieve, y en 1842,[3] Stephens encontró solamente la segunda.[4] Si realmente Mr. Waldeck vió en 1832 la losa derecha en su propio lugar (lo que dudo, estimando su aserto como un equívoco de su parte), es en verdad sorprendente que no haya tomado dibujo de ella, conociendo, como conocia, el importante carácter de la escultura. Su grande y bien ejecutada lámina,[5] representa solamente las losas del centro y de la izquierda.

Stephens y Catherwood de hecho encontraron la piedra de en medio, en el mismo lugar en que Waldeck la habia dibujado; pero Stephens, así como Charnay, atribuyen su remocion del Santuario á otras causas. «La de la izquierda, dice Mr. Stephens, está

1 Stephens: Central América, etc., vol. II, pág. 346.
2 Morelet: Travels, etc., pág. 98.
3 Debia de ser 1840.
4 Waldeck: Description des Ruines, etc., pag. 7, en Monuments Anciens, etc.
5 XXI y XXII en Monuments Anciens, etc.

aún en su propio lugar. La de en medio ha sido removida y llevada hácia abajo, á un lado de la construccion, y está ahora cerca del lecho de la corriente. Fué removida hace muchos años por uno de los habitantes del pueblo, con objeto de llevarla á su morada; pero despues de gran trabajo, sin más instrumentos que las manos, los brazos de los indios y rodillos cortados de los árboles, habia conseguido llevarla hasta allí, cuando su traslacion fué suspendida por una órden del Gobierno, prohibiendo toda extraccion posterior de las ruinas. Fué encontrada en tierra con la parte anterior hácia arriba, cerca del lecho de la corriente, lavada por muchos arroyuelos formados por la lluvia, y cubierta por una gruesa capa de polvo y musgo. La limpiamos y la apuntalamos, y probablemente el siguiente viajero la encontró en la misma situacion. En el grabado está representada en su primitiva posicion; contra el muro. *La piedra á la derecha, está rota y desgraciadamente toda destruida; la mayor parte de los fragmentos han desaparecido; pero á juzgar por los pocos que hemos encontrado entre las ruinas en el frente del edificio, no hay duda que contenian hileras de geroglíficos, semejantes en su apariencia á los de la piedra de la izquierda.*[1]

Esto, pues, nos da á conocer que la piedra de la derecha, aunque en fragmentos, existia aún en Palenque en 1840, cuando Mr. Stephens visitó las ruinas. Pudo haber unido las piezas para dibujarlas; pero lo corto de su permanencia sin duda le impidió hacerlo, teniendo otra multitud de asuntos de mayor interés, que ilustrar por medio de la pluma ó el lápiz. Me imagino que la losa en cuestion fué rota al tratar de removerla del centro, que ciertamente apénas pudo ser desprendida sin quitar ántes uno de los tableros laterales. Los fragmentos, como hemos visto, fueron traídos á los Estados Unidos, poco tiempo despues de la exploracion del Palenque por Stephens.

Se ha hecho mencion de que el Atlas de Charnay solo contiene cuatro fotografías del Palenque, una de las cuales representa la pieza del centro del grupo de la Cruz. Probablemente encontró la losa, no como Stephens asegura, aún apuntalada, sino indudablemente en el mismo paraje en donde los exploradores americanos la dibujaron. «Removida de su lugar primitivo, dice Charnay, por un fanático que vió en ella la representacion del emblema del cristianismo, milagrosamente empleado por los antiguos habitantes de estos palacios, se destinó para adorno de la casa de una viuda rica del pueblo del Palenque; pero la autoridad se opuso á la remocion de esta piedra, y fué, por consiguiente, abandonada en el bosque, en donde inconscientemente pasé sobre ellas, hasta que mi guía me hizo fijar la atencion en lo precioso de esta pieza. Estaba cubierta de musgo, y las esculturas completamente invisibles. Cuando hube concluido de reproducirla, hubo necesidad de lavarla y reclinarla contra un árbol.

El bajorelieve representa una cruz coronada por una ave de figura fantástica, á la que una persona en pié, de un dibujo muy puro, ofrece una criatura extendida en sus brazos; cerca de la cabeza de esta figura, se ve una inscripcion compuesta de cinco caractéres; cuatro caractéres más de la misma especie, se hallan colocados hácia abajo, á los lados de la Cruz. Una cabeza horrible de ídolo, forma la base de este monumento; las otras dos losas, *hoy existentes en su lugar, en el santuario del templo,* contienen: la de la izquierda, un personaje en pié, en expectacion del sacrificio que se va á consumar. Detrás del bajorelieve hay una larga inscripcion. *La losa de la derecha está asimismo cu-*

1 Stephens: Central América, etc., vol. II, pág. 345.

bierta de caractéres que indudablemente revelan el significado de la Cruz, y la historia del templo ó sus fundadores.[1]

Lo que antecede, escrito con bastardilla, implica un equívoco por parte de Mr. Charnay, quien no pudo haber visto en el Palenque un objeto que ya no estaba allí, puesto que habia sido trasladado á otro país, más de quince años ántes de su visita. Muy léjos de acusar á este caballero de ninguna inexactitud intencional, creo firmemente que obró bajo una impresion errónea.[2]

Se recordará que Del Rio, Dupaix y Galindo, hacen mencion entre las esculturas existentes en su tiempo en el templo de la Cruz, de dos tableros de piedra llevando cada uno de ellos una figura humana en bajorelieve. Las relaciones de Dupaix y Galindo, en particular, no dejan duda acerca de que estos tableros en un tiempo estuvieron á los lados de la entrada que conduce al Santuario de la Cruz.[3] Stephens las representa en las dos láminas entre las páginas 352 y 353 del tomo II de su obra acerca de Centro América, y luego en una escala menor ornamentando la parte exterior de las pilastras que forman la entrada al Oratorio en el templo del Sol. No hubiera incurrido en este error, si hubiera leido las aserciones de Dupaix y de Galindo, concernientes á estos tableros.

«Las dos figuras, dice, están de pié, dándose la cara; la primera, hácia la derecha del espectador. Las narices y los ojos están fuertemente marcados, pero todo el desarrollo no es tan extraño, que haga presumir una raza diferente de las conocidas. El tocado es curioso y complicado, consistiendo principalmente en hojas de plantas con grandes flores colgantes; y entre los ornamentos se distinguen el pico y los ojos de una ave y una tortuga. La capa es de piel de leopardo, y la figura lleva vuelos alrededor de los puños y del tobillo. «La segunda figura, de pié, que está á la izquierda del espectador, tiene el mismo perfil que caracteriza todos los demás del Palenque. Su tocado se compone de un penacho de plumas, en que hay un pájaro con un pez en la boca, y en diferentes partes del tocado hay otros tres peces. La figura lleva un rico adorno bordado al cuello, y un ancho ceñidor con la cabeza de algun animal al frente, sandalias y polainas: tiene la mano extendida en actitud de súplica, con las palmas abiertas. Sobre la cabeza de estos misteriosos personajes, hay tres[4] geroglíficos cabalísticos.»[5]

Estos dos tableros fueron tambien dibujados por Waldeck,[6] quien ciertamente tiene razon en asegurar, que habian pertenecido al templo de la Cruz. Habian sido reparados de su lugar ántes de su visita, en la pared de la sala de una casa perteneciente al diputado Bravo, en el pueblo de Santo Domingo. Probablemente están aún allí, agrega, porque no podrian obtenerse sino casándose con una de las hermanas del diputado.[7] Mr. Ste-

1 Charnay: Cités et Ruines, etc., pág. 418.

2 Mr. Charnay escribe bien y con la buena intencion de dar á conocer los asuntos en su verdadero punto de vista, como puede suponerlo cualquiera que haya leido la relacion de sus viajes, que forma la mayor parte de las «Cités et Ruines Americaines.» Un hombre de su carácter no propagaria, intencionalmente, una mentira. Comete tan solo un error, creyendo haber visto en el Santuario de la Cruz, lo que vió, en alguna otra parte, en las ruinas del Palenque. Tal vez la observacion del Dr. Samuel Johnson, es aplicable al caso. «Qué rara vez las descripciones corresponden á la realidad, y es que se escribe algun tiempo despues de haber visto los objetos, y ya la imaginacion viene añadiendo algunas circunstancias.» (Boswell.)

3 Véase las págs. 148 y 149 de esta publicacion.

4 En sus grabados pone cuatro.

5 Stephens: Central América, etc., vol. II, pág. 353.

6 Láminas XXIII y XXIV en «Monuments Anciens,» etc. Dibujos ménos exactos de estos tableros se encuentran en los Informes de Del Rio y Dupaix.

7 Waldeck: Descriptions des Ruins de Palenque, pág. 7, en Monuments Anciens, etc.

phens encontró la casa en poder de dos señoras solteras que estimaban en mucho los tableros, y apénas consintieron en que Catherwood sacase copia de ellos. Stephens pretendió comprarlos y llevarlos consigo como ejemplares arqueológicos del Palenque, pero podian solamente ser comprados, juntamente con la casa, condicion por la cual quiso pasar; hubo, sin embargo, algunas dificultades que lo impidieron.[1] Charnay los vió muchos años despues en la misma casa, y tuvo ocasion de observar que los grabados de estos bajorelieves en la obra de Stephens, eran muy correctos.[2]

Con objeto de completar mi relacion sobre el templo de la Cruz, debo hacer mencion de dos estatuas de piedra, perfectamente iguales, que fueron descubiertas por Waldeck

FIGURA 5ª



ESTATUA PERTENECIENTE AL TEMPLO DE LA CRUZ.

(Segun Stephens.)

en la vertiente austral de la pirámide, y que segun él servian para soportar una plataforma que se extendia delante de la puerta central del templo. Esta plataforma, dice, te-

1 Stephens: Central América, etc., vol. II, pág. 353.
2 Charnay: Cités et Ruines, etc., pág. 413.

nia 20 piés de largo y 10 de ancho. Una de las estatuas estaba rota en las piernas y la otra entera. Dibujó ésta, [1] y luego las puso boca abajo para impedir que las destruyeran los especuladores del pueblo de Santo Domingo.[2] Sin embargo, la mejor conservada de estas estatuas no se escapó á la mirada investigadora de Mr. Stephens, quien la representó en una lámina que hace frente á la página 349 de su tomo frecuentemente citado. Su dibujo está representado en la fig. 5, en la página que antecede. Parece que no tuvo conocimiento de otra estatua; la que vió está descrita de esta manera:

«Estaba enfrente del edificio, como á unos cincuenta piés hácia abajo, á un lado de la construccion piramidal. La primera vez que pasamos cerca de ella, acompañados de nuestro guía, estaba con la cara á tierra, y medio cubierta por una acumulacion de tierra y piedras; la parte exterior plana y áspera, y su tamaño nos llamó la atencion: nuestro guía nos dijo que no estaba esculpida; pero despues de que nos hubo enseñado y le hubimos despedido, al pasar de nuevo nos detuvimos en el lugar, cavamos al derredor y descubrimos que la parte inferior estaba tallada. Los indios cortaron algunas ramas para palanquearla y voltearla; es la única estatua que se ha encontrado en Palenque. Desde luego nos sorprendió su expresion de reposo y su gran semejanza con las estatuas egipcias, aunque en su tamaño no guarda comparacion con los gigantescos restos del Egipto. Su altura es de 10 piés 6 pulgadas, de los cuales, 2 piés 6 pulgadas estaban bajo de tierra.

El tocado es voluminoso y extendido; lleva dos orificios en el lugar de las orejas que acaso llevaron aretes de oro y perlas: al derredor del cuello hay un collar, y oprime contra el pecho, con la mano derecha, un instrumento aparentemente dentado. La mano izquierda descansa en un geroglífico, del que están pendientes algunos ornamentos simbólicos. La parte inferior del vestido tiene una semejanza lejana con los pantalones modernos; pero la figura es de todas maneras un geroglífico, con el traje usado en Egipto, para recordar el nombre ó el oficio del héroe, ó de la persona representada. Los lados están bien trabajados, y la espalda está labrada toscamente. Probablemente estaba puesta contra una pared. [3]

Seguramente esto fué lo que creyó Stephens, porque solo vió una de las estatuas: Waldeck, segun parece, tiene razon en suponer que sirvieron como atlántidas.

1 Lámina XXV en: Monuments Anciens, etc.

2 Waldeck: Description des Ruines, etc., pág. 7, en: Monuments Anciens, etc.

3 Stephens: Central América, etc., vol. II, pág. 348. Deberia hacerse mencion de que Stephens, sin embargo de la alusion que antecede, niega absolutamente toda relacion entre los Egipcios y los constructores de las ruinas que describe.

CAPÍTULO IV.

EL GRUPO DE LA CRUZ.

La lámina adjunta manifiesta el contorno de los tres tableros que forman el Grupo de la Cruz, tal como era ántes. Ya se ha dicho que solamente la losa de la izquierda conserva su lugar en el Templo de la Cruz, miéntras que la del centro ha estado, durante muchos años, en tierra, distante del templo, expuesta á las influencias destructoras de los cambios de estacion. El tablero del Instituto Smithsoniano está representado como ya unido al del centro, á la derecha, demostrándose con una línea paralela, la union de las dos piezas. Fué dibujado bajo mi direccion por un artista hábil, segun un modelo de yeso, sacado del molde hecho en 1863, cuando la piedra estaba aún en un estado relativamente perfecto. La porcion mayor del dibujo es, segun se ha dicho en el capítulo I, una reproduccion del dibujo de Catherwood en el tomo II de las obras de Stephens sobre Centro América.

Mr. Stephens encontró que las losas del Palenque tenian 6 piés 4 pulgadas de alto, [1] y esta es exactamente la altura del Tablero del Instituto Smithsoniano, que tiene, sin embargo, arriba y abajo de la parte esculpida, y á su derecha algunas partes lisas. No es improbable que estos rebordes, ó marco, estuvieran en parte, ó del todo ocultas á la vista, cuando se fijaron en la pared posterior del Santuario. Los exploradores no dicen nada que explique la manera con que los bajorelieves fueron asegurados en su lugar. La superficie labrada del Tablero del Instituto Smithsoniano, tiene á lo largo del lado superior y del lado derecho, dos estrías, distante la última 2 piés 8 pulgadas del borde izquierdo de la losa; esta medida se ha tomado, sin embargo, en el medio, siendo la distancia mayor en la parte superior y menor en la inferior, debido á la oblicuidad de los bordes laterales. La representacion fotolitográfica de la losa, que se acompaña, servirá para ilustrar esta asercion. Conforme al dibujo de Catherwood, la lámina no muestra en la parte superior el reborde plano que tiene el Tablero del Instituto Smithsoniano, sino únicamente una parte del lado derecho y del inferior. La losa tiene tres pulgadas y cuarto de grueso; es de arenisca dura, de grano fino, y de color gris amarillento. Más adelante comentaré la escultura.

Ya se dijo primero que Del Rio y Dupaix vieron el Tablero de la Cruz completo (hecho demostrado por el dibujo que acompañan á su Informe), y luego, que sus ilustraciones eran en lo sustancial las mismas, siendo copiadas del dibujo de Castañeda. En la lámina que acompaña á las *Antiquités Mexicaines,* está, sin embargo, invertido el asunto, pues la figura que tiene á la criatura en las manos, está en el lado izquierdo; equívoco en que Del Rio y Kingsborough[2] tuvieron cuidado de no incurrir en las láminas respectivas.

Doy á conocer en la figura 6, la parte del grabado de Del Rio, que comprende una

1 Stephens: Central América, etc., vol. II, pág. 345.

2 Antiquités Mexicaines; Troisième Expédition, lámina XXXVI.—Kingsborough, vol. IV, parte tercera, lámina XLI. La lámina correspondiente en el Informe de Del Rio, no lleva número.

Figura 6ª

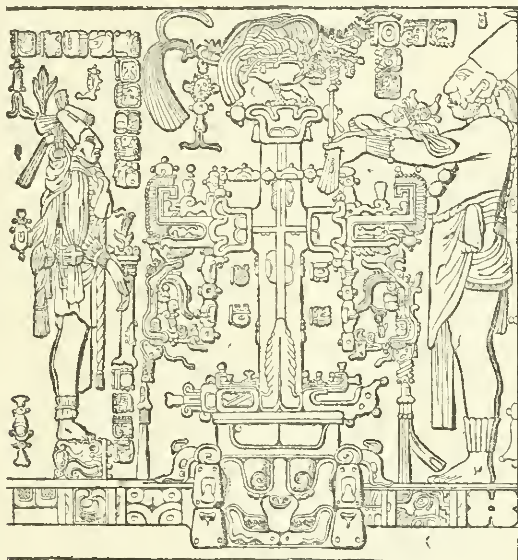


Parte del Tablero de la Cruz.

(Segun Del Rio.—Reducida.)

porcion de la losa de en medio y su continuacion, con objeto de representar la losa de la derecha. La fig. 7 es una reduccion de la lámina de Waldeck, que muestra la losa de en medio y una parte de la izquierda. Se ha dicho ya en la página anterior, que el Atlas de Mr. Charnay contiene una fotografía tomada del tablero central, que debe haber tenido una larga exposicion, puesto que las esculturas están muy desfiguradas. Esto podrá provenir de la falta de precision en la fotografía; pero Charnay admite que, debido á

FIGURA 7ª



PARTE DEL TABLERO DE LA CRUZ.
(Segun Waldeck.—Reducida.)

circunstancias independientes de su voluntad, no tuvo buen éxito en sus fotografías del Palenque.[1] Yo tenia, sin embargo, el lado derecho de este Tablero fotografiado en menor escala, y esta fotografía, unida á la parte izquierda del Tablero del Instituto Smithsoniano, constituye la fig. 8.

Comparando el Tablero del Instituto Smithsoniano, segun está representado en la lámina perfilada, con la fig. 6, se nota desde luego la falta de correccion de la última; se ve que en la piedra Smithsoniana hay una columna con quince geroglíficos á la espalda de la figura que está de pié; á estos quince caractéres, solo tiene diez la fig. 6, mal dibujados y mal colocados; detrás de esta columna de geroglíficos, se advierte en el Tablero Smithsoniano un espacio esculpido, representando otro rectángulo ó columna algo irregular, conteniendo 102 geroglíficos en líneas paralelas, seis de las cuales constituyen el ancho, y diez y siete la altura de la columna. En vez de esta disposicion, la lámina

1 Du reste je l'avoue, mon expédition à Palenqué fut un insuccès déplorable.—*Cités et Ruins*, pág. 430.

de Del Rio no tiene más que una línea vertical de ocho grandes caractéres, escogidos de entre los antes mencionados, y tan mal dibujados, que apénas se les conoce.[1] La figura que tiene la criatura en las manos (le llamaré sacerdote), y los dibujos decorativos que lleva á la espalda, segun lo manifiesta la fig. 6, carecen asimismo de correccion; pero tienen, sin embargo, su valor en el presente exámen.

Basta una simple ojeada á la lámina perfilada, para comprender que el Tablero Smithsoniano es el complemento del Grupo de la Cruz, aunque los dibujos de ésta y los de la losa central, no coinciden perfectamente; esto, sin embargo, se explica fácilmente, atendida la circunstancia de que Mr. Catherwood dibujó su original, del cual fué tomada la lámina de Stephens, miéntras que la parte añadida por mí, es la reproduccion de una fotografía: dadas estas circunstancias, seria de sorprenderse el que hubiera coincidencia perfecta al unirlas, porque un dibujante, por más habil que sea, no tiene la precision de un aparato fotográfico.

La losa de en medio, á mayor abundamiento, está muy averiada, por las fracturas que tiene en el borde derecho, y ahí, además, las esculturas aparecen gastadas y muy vagas. Tal es, al ménos, la impresion producida por el exámen de la fotografía de Charnay. De aquí se puede presumir lo laborioso que seria la tarea de Waldeck y Catherwood, al dibujar la parte del borde de la losa.

Mr. Catherwood no tuvo éxito al tratar de contornear el gorro que lleva el Sacerdote, y por esta razon no coincide la parte superior de él. Esto acontece, más particularmente, con la flor que corona el adorno con que termina el gorro. El contorno del apéndice inferior del gorro, que lleva dos borlas, coincide mejor; una parte de los arabescos que están á la espalda del sacerdote, debian encontrarse en el dibujo de Catherwood, pero los omitió enteramente, á la vez que están indicados ligeramente en la fig. 7, y con mayor claridad en la fig. 8; están representados en su totalidad, aunque no enteramente correctos, en la lámina de Del Rio, fig. 6. Una parte de los adornos, que están frente á los muslos del sacerdote, se distingue en los dibujos de Catherwood y Waldeck. Casi carece de ellos la fig. 6 (Del Rio), y puede vérseles en la fig. 8 (lado izquierdo).

El complemento de los adornos, que están detrás de los piés del sacerdote, se ve con claridad en las láminas de Catherwood y de Waldeck. En la lámina de Del Rio está muy mal representada, y colocada demasiado alto. La coincidencia de sus partes está muy bien indicada en la fig. 8.

Debo observar, que no fué fácil trazar, segun la fotografía de Charnay, que representa la piedra de en medio, los contornos de las partes de ornamentacion á lo largo de sus bordes, puesto que la fotografía está algo desvanecida y es sumamente difícil distinguir las esculturas marginales. El artista ha procurado, sin embargo, copiarlas tan fielmente como ha sido posible.

Cualquiera que examine la copia del Tablero del Instituto Smithsoniano, se fijará en que no hay simetría en sus esculturas, ni correccion en sus contornos. Se verá que las hileras de geroglíficos se inclinan todas hácia la derecha, y que áun el mismo Tablero tiene la figura de un rectángulo irregular. Esta apariencia, poco simétrica de la losa, no es debida en lo absoluto á su restauracion, como pudiera imaginarse á primera vista, sino únicamente á una falta de precision por parte del escultor. La fotografía de la losa de en medio, hecha por Charnay (indudablemente la más semejante al original), mani-

1 Un arreglo arbitrario, semejante, de los geroglíficos, se ve en la parte que queda (no reproducida) de la lámina de Del Rio.

fiesta las mismas imperfecciones. Sus lados menores convergen hácia la derecha, y por consiguiente sus ángulos no son iguales. Aunque las figuras que lleva en bajorelieve están muy bien acabadas, el aspecto general de la escultura no es el de una obra bien ejecutada. La Cruz tiene alguna inexactitud en las proporciones de sus partes, y los signos geroglíficos y ornamentos no están dispuestos de una manera absolutamente ordenada y armoniosa. Los defectos de que se ha hecho mencion, apénas pueden notarse en las correspondientes ilustraciones de los predecesores de Charnay, quienes abrigaban más ó ménos la tendencia que prevalece entre los artistas, de representar, acaso inconscientemente, los objetos que tienen delante con una forma más perfecta de la que en sí tienen.

Figura 8ª



Parte de la losa central del Tablero de la Cruz, segun la fotografía de Charnay, unida a la parte correspondiente de la losa del Instituto Smithsoniano.

La falta de exactitud en la ejecucion de los detalles que se observa en el Palenque, no se escapó al juicio crítico de Morelet. «Las ruinas del Palenque, dice, han sido tal vez demasiado elogiadas. Son ciertamente magníficas por su antiguo atrevimiento y solidez; la soledad que las rodea, las reviste de un carácter de indescribible, aunque imponente, grandeza; pero debo decir, sin denigrar su mérito arquitectónico, que no justifican con sus detalles todo el entusiasmo de los arqueólogos. Las líneas de ornamentacion carecen de regularidad; los dibujos de simetría, y la escultura no está bien acabada. Debo, sin embargo, hacer una excepcion en favor de los tableros simbólicos, cuya escultura me llamó la atencion por su esmero. En cuanto á las fisonomías, la rudeza de su ejecucion demuestra los primeros pasos de un arte aún en su infancia.[1] Teniendo á la vista una escultura del Palenque, no puedo convenir con Mr. Morelet en sus apreciaciones acerca de los bajorelieves de los tableros, y las razones que para ello me asisten, han sido ya mencionadas al tratarse del Tablero Smithsoniano, que, á mi juicio, es una hermosa muestra de la escultura en bajorelieve de Palenque.

Los geroglíficos de aquella losa son casi cuadrados, midiendo sus lados de tres y média á cuatro pulgadas, y sobresaliendo de la piedra $\frac{3}{16}$ de pulgada; (5 milímetros.) Los que no están averiados están bien definidos, pudiéndose percibir los más pequeños detalles, como puntos, anillos, etc. La fotolitografía que se acompaña, representa la escultura de la losa, tan bien, que es inútil hacer más descripciones de ella.

Habiendo descrito ya el Tablero Smithsoniano, no puedo omitir mis alabanzas á los escultores del Palenque, que lograron hacer semejantes obras con herramientas de clase muy inferior, pues probablemente fueron hechas con instrumentos de obsidiana. Los constructores de Palenque pueden haber tenido herramientas de cobre ó de bronce, pero indudablemente no pueden haber hecho uso de ellas para trabajar en un material tan duro como el de la losa en cuestion. Los instrumentos de obsidiana, ó cualquiera otra piedra dura, eran mucho más á propósito para este objeto.[2] Se ha demostrado, por experimentos posteriores, que la piedra de gran dureza puede trabajarse sin el auxilio de herramientas metálicas.[3]

1 Morelet: Travels, etc., pág. 97.

2 Los Yucatecos tenian pequeñas hachas de un metal especial (acaso bronce), atadas á un mango de madera. En la guerra hacian uso de ellas como armas, y en lo doméstico para cortar madera.—Como el metal no era muy duro, las afilaban, adelgazándolas por medio de golpes dados con piedra.—«*Diego de Landa: Relations des Choses de Yucatan,*» Paris, 1864, pág. 171.—No habiéndose encontrado cobre en Yucatán, se supone que los naturales se lo proporcionarian de alguna region más al N., por medio del tráfico. Las grandes canoas, tantas veces mencionadas, que durante el cuarto viaje de Colon (1502), se vieron ancladas en la Isla de Guanaja (ó Bonacca), en la bahia de Honduras, y que se supuso que venian de Yucatan, llevaban, entre sus efectos, hachas, campanas, y otros articulos de cobre, junto con un tosco crisol para fundir este metal. Parece que escasean, relativamente en Yucatan, las reliquias de bronce ó cobre. Hace algunos años tuve ocasion de examinar una gran coleccion de antigüedades de Yucatan, mandada á Nueva York, con objeto de venderla, por D. Florentino Jimeno, de Campeche. Entre todos los ejemplares, no hay uno solo de cobre ó bronce.

3 La cuestion fué prácticamente resuelta durante el Congreso Antropológico Internacional, verificado en Paris el año de 1867. Hay en el Museo de San German, modelos de las planchas de piedra tallada, que forman parte de un dolman en la Isla Gavr'Innis, en la bahia de Morbïam, Bretaña. La superficie de estas piedras está cubierta de lineas espirales, y en una de las losas, de granito gris, compacto, se ven tambien toscas representaciones hechas de piedra, cuyos contornos están grabados con regularidad y con lineas más profundas (véase las figuras 152 y 153 en las «Rude Stone Monuments,» de Fergusson. Los sabios que se hallaban presentes creyeron imposible la ejecucion de esas esculturas, sin el auxilio de útiles de acero, ó bronce endurecido. Pero Mr. Alexandre Bertrand, director del Museo, opinó de distinta manera, y se propuso hacer una experiencia. Se labró una pieza del mismo granito, con cinceles y picos de piedra, y se ob-

En las páginas anteriores se han dado á conocer varios fragmentos de descripciones, del aspecto del bajorelieve de la Cruz, y tratándose de una mera descripcion, queda poco que añadir. El significado del Grupo de la Cruz merece una consideracion especial. Diré, en primer lugar, que me inclino á atribuir las construcciones del Palenque, á los Tzendales ó á alguna otra rama de la gran familia maya, basándome para ello en el carácter de sus geroglíficos, de lo cual trataré en el capítulo siguiente. El grupo representa, evidentemente, una ceremonia religiosa practicada junto á una Cruz, cuya base es una horrenda cabeza, y coronada por un pájaro, en el que indudablemente se quiso representar el quetzal (*trogon resplendens.* Gould; *Pharomacrus Mociño;* De La Llave); especie muy apreciada por los antiguos habitantes de estas regiones, por las largas plumas tornasoladas de amarillo y oro, que servian para adornar los tocados de las personas de alto rango.[1] La figura de la derecha de la Cruz, para mí, es un Sacerdote; la de la izquierda, á juzgar por su tamaño, representa un jóven: ambos llevan la frente levantada, para mostrar una depresion artificial de la cabeza.[2]

La pequeña figura, levantada por el sacerdote hácia el pájaro, parece significar una criatura, aunque se requiere alguna imaginacion para reconocerla como tal. Segun se ha dicho en una nota, en la pág. 152, hay en el Tablero del Templo del Sol, dos figuras muy semejantes á las mencionadas del sacerdote y del jóven, levantando ambas una criatura, de fisonomía grotesca, pero en el conjunto, mucho mejor definida que la del Tablero de la Cruz.[3] Además, muchos de los bajorelieves del Palenque, ejecutados en estuco, y ahora muy mutilados, representan personas con criaturas en los brazos.

Aunque se ha creído que el Grupo de la Cruz conmemora algo, como una ceremonia bautismal, hay más probabilidad para creer que se intentó la conmemoracion de un hecho mucho ménos inocente, el sacrificio de una criatura. El arzobispo, Diego de Landa, que residió en Yucatan durante la segunda mitad del siglo XVI, dedica un capítulo á la ceremonia bautismal entre los mayas, algo complicada y que era designada por ellos, con una palabra que significa «nacer de nuevo,» semejante á *renasci*, en latin. Parece,

tuvo en esa experiencia muy buen éxito. Despues de algunos dias de trabajo, se habian grabado un círculo y varias líneas. Un cincel de flint pulido, que se usó durante toda la labor, quedó sumamente deteriorado; uno de nefrita se embotó algo, y más aún, uno de piedra verde. El filo de un instrumento de bronce, empleado en la operacion, se dobló en el acto, dando esto la evidencia de que esas esculturas no fueron hechas con bronce, sino con piedra. Se ha necesitado, sin embargo, el trabajo de muchos años para que los que hicieron ese dolman, hayan conseguido labrar todas las figuras que lleva. Esta relacion es dada por el Profesor Carl. Vogt, en una de muchas cartas dirigidas en 1867, desde Paris, á la Gazette de Cologne.

1 El plumaje del quetzal no es brillante en el mes de Mayo, que es cuando los cazadores se internan en los bosques en su persecucion. La caza continúa hasta la época de la incubacion, en que el macho pierde las plumas de la cola. De dos á trescientas pieles, de esta ave, se mandan anualmente de Coban, donde valen cuatro reales, á Yucatan, en donde las pagan hasta á tres pesos. En su mayor parte son enviadas á Europa, en donde mal rellenadas, se les hace pasar como tipos de la especie. Si hay que dar crédito á la historia, los antiguos habitantes cogian estos pájaros en trampas, y despues de arrancarles la hermosa cola, los dejaban en libertad. Matarlos era un crimen castigado por la ley. En la época primitiva, dicen que las plumas del quetzal era el único artículo de exportacion de Vera-Paz, pais pobre, cubierto de bosques y de difícil acceso. Muy buscados por los artistas, servian para hacer esos curiosos y magníficos mosaicos de plumas, que tanto asombró á los conquistadores.—«Morelet: *Travels, etc.*, pag. 335. *Quetzalli*, segun Clavigero, significa pluma verde.»

2 Segun algunos de los primeros historiadores españoles (Landa, Herrera), esta práctica prevalecia entre los Mayas, en tiempo de la conquista.

3 Como se verá en la lámina de Del Rio, la criatura figura de una manera muy distinguible, pero sus contornos son mucho más fantásticos en las ilustraciones de Waldeck y Catherwood, y sobre todo en la fotografía de Charnay.

sin embargo, que la ceremonia no era aplicada á los recien-nacidos, sino á los que tenian la edad suficiente para comprenderla.[1] El mismo autor hace una relacion algo desagradable de los sacrificios humanos practicados por los mayas, que eran, sin embargo, mucho ménos bárbaros que los aztecas, cuando Cortés y sus huestes vinieron al Anáhuac. Siempre que habia una calamidad ó una necesidad pública, los sacerdotes ordenaban los sacrificios humanos, á los que todos contribuían; unos proporcionando dinero para la compra de esclavos, y otros entregando á sus criaturas, como un acto de devocion.[2] El acontecimiento del bautismo de una criatura, no era ciertamente entre los mayas de tanta importancia para ser perpetuado en estuco ó en piedra, miéntras que el sacrificio de una criatura por medio del cual, segun sus creencias, se evitaba algun desastre, indudablemente constituía un motivo poderoso para trasmitir el recuerdo de ese acto á las generaciones venideras. Si, no obstante eso, como se ha sospechado, las pequeñas figuras que llevan en las manos los personajes del Tablero de la Cruz, así como los del Templo del Sol, no fuesen la representacion de criaturas, sino de ídolos, no tendrian, por consiguiente, los mencionados bajorelieves ninguna relacion con las ceremonias bautismales ó con los sacrificios, pero sí debe considerárseles como alusivos á algun otro acto de devocion.

Este es el lugar á propósito para hacer algunas observaciones sobre el significado de la Cruz del Palenque. Los primitivos escritores españoles aluden con mucha frecuencia, á cruces vistas por los europeos, que invadieron á México, Centro América, y otras partes del Nuevo Continente; y aunqùe mucho pudiera decirse sobre la materia, no podria hacerse de una manera extensa, sin ir más allá de los límites propuestos para esta Monografía. Estos escritores, incapaces de separar la Cruz de la religion cristiana, atribuían su existencia en América, á los misioneros que habian predicado el Evangelio mucho ántes de la venida de los españoles. Del modo más extraño se supuso que el Apóstol Santo Tomás habia venido á América á propagar la fe cristiana, y se ha tratado de identificarlo con el Dios mexicano del aire, con el héroe deificado de la agricultura, Quetzalcohuatl, ó *Serpiente de plumas*. Esta curiosa teoría de la propagacion del cristianismo en América en los tiempos precolombianos, ha subsistido hasta nuestros dias, sïendo uno de sus defensores el Prof. Tiedemann, distinguido anatomista, que ha añadido con ésta, una, á las muchas pruebas que ya hay, de que la gran supremacía en un ramo, no libra de los errores en otro.[3] La teoría es casi tan mala, como la que hace descender á los indios americanos de los judíos; y sin embargo, Lord Kingsborough ha empleado toda su grande instruccion en el vano intento de probar que los hebreos fueron los ascendientes de los mexicanos.

La Cruz ciertamente era un símbolo en el mundo en épocas anteriores á la Era cristiana[4] y en la actual, mucho ántes de que Colon plantara la bandera de Castilla y de

1 Landa: Relation des Choses de Yucatan; texto español y francés, publicada por el Abate Brasseur de Bourbourg: Paris, 1864 § XXVI.

2 Idem, § XXVIII.—Mataban á sus victimas de diferentes maneras. Una de éstas consistia en arrojarlos vivos á un gran patio en Chichen-Itza, de donde suponian, dice el Obispo Landa, que salian despues de tres dias, y agrega, jocosamente, que nunca aparecieron de nuevo.

3 Puede trazarse algo como un paralelismo en la tendencia de los escritores griegos y romanos, para reconocer sus dioses y diosas en las naciones bárbaras de que tratan. Herodoto, en particular, proporciona muchos ejemplos. Segun Cæsar, los Galos adoraban á Mercurio, Apolo, Marte, Júpiter y Minerva; se consideran como descendientes de Pluton, etc.

4 La Cruz, como es bien sabido, fué tambien un instrumento de castigo entre muchas de las antiguas naciones, y como tal llegó á ser el simbolo del Cristianismo, despues de la muerte de su Fundador.

Leon en las playas de Guanahamí. En las pinturas y escultura egipcias, se encuentran cruces de diferentes formas. En las deidades egipcias con mucha frecuencia se ve que llevan en la mano, como un símbolo de vida, una pequeña Cruz con un óbalo ó cabo redondo, la *cruz ansata*. En las monedas acuñadas en Sidon, Berytus, etc., Astarte, la diosa siria, cuyo culto iba acompañado de ritos de un carácter obsceno, está representada llevando en la mano una larga Cruz, semejante á las que se llevan en las procesiones cristianas. Se ve á la diosa de pié, en un bote ó en un templo, siendo siempre la cruz el más culminante entre sus atributos.[1] Este emblema ciertamente era comun en muchos pueblos de la antigüedad; y aunque puede haber sido empleado con mucha frecuencia como un mero ornamento, es probable que, donde aparece como carácter perceptiblemente simbólico en los tiempos anticristianos, se hayan querido significar con ella los principios recíprocos de la naturaleza. Materia es esta, sobre la cual no tengo intencion de extenderme en esta publicacion, y solo aludo á ella, por lo que respecta á la significacion de la Cruz en América. Sin embargo, será evidente para todo el que tenga la facultad de trasportarse á los tiempos en que no habia las ideas que ahora prevalecen, que los misterios de la generacion deben haber ejercido grande influencia en la imaginacion de los hombres en épocas más tempranas, y conducídolos como consecuencia de una tendencia característica de cierto período del desarrollo humano, á la simbolizacion de ese agente dador y continuador de la existencia. Con el trascurso del tiempo, el significado del emblema se modificó, aunque siempre parece relacionarse en algun sentido con la fuerza creadora de la naturaleza.

El testimonio de varios escritores primitivos españoles nos manifiesta que la Cruz era venerada en Yucatan, como un agente procurador de la lluvia. Cuando Grijalva desembarcó, en 1518, en la ahora desierta y boscosa isla de Cozumel,[2] cerca de la costa de Yucatan, se sorprendió de ver una cruz colocada en un nicho, en uno de los numerosos templos de la isla.» Vieron, dice Herrera, algunos santuarios y templos, y uno en particular, con la forma de una torre de cuatro lados, ancha en la base, y hueca en la parte superior, donde habia cuatro grandes ventanas y corredores; esta parte hueca formaba la Capilla, en la que habia idolos, y á su espalda tenia una sacristía, donde se guardaban los objetos que servian para el culto. Al pié habia un nicho de cal y canto, aplanado y blanqueado, y en el medio una Cruz blanca que se decia, era el dios de la lluvia, estando muy arraigada la conviccion de que nunca les faltaba aquella, cuando devotamente se la pedian. En otras partes de la isla, y en muchas de Yucatan, se vieron cruces de la misma figura, de piedra ó madera pintadas, y no de laton como dice Gomara, pues nunca le tuvieron.[3]

1 Estas monedas están representadas en la obra «Researches, etc.,» de Mc-Culloh; Baltimore, 1829, páginas 332-33, y en «Moeurs des Sauvages Ameriquains,» de Lafitau; Paris, 1725, tomo I, lámina 17.

2 La isla de Cozumel (originalmente Cuzamil, «Isla de Golondrinas,»—segun Cogolludo), era ántes de la venida de los españoles, como una Meca India, à la que iban los naturales en peregrinacion á practicar sus ceremonias religiosas.

3 Vieron algunos Adoratorios, i Templos, i vno en particular, cuia forma era de vna Torre quadrada, ancha del pie, i hueca en lo alto, con quatro grandes Ventanas, con sus Corredores, i en lo hueco, que era la Capilla, estaban Idolos, i à las espaldas estaba vna Sacristia, adonde se guardaban las cosas del servicio del Templo: i al pie de este estaba vn cercado de Piedra, i Cal, almenado, i enlucido, i enmedio vna Cruz de Cal, de tres varas en alto, à la qual tenian por el Dios de la lluvia, estando muy certificados, que no les faltaba, quando devotamente se la pedian: i en otras partes de esta Isla, i en muchas de Jucatàn, se vieron Cruces de la misma manera, i pintadas, i no de Latòn, porque nunca lo huvo, como dice Gomara, sino de

La descripcion que hace Herrera, de la torre *(teocalli)*, y de la Cruz, coincide con la de Gomara, autor anterior. Segun éste, la cruz tenia diez palmos de alto, y era adorada por los indios, como dios de la lluvia, á quien devotamente iban á ver en gran procesion cuando faltaban el agua ó la lluvia, ofreciendo sacrificios de codornices, quemando incienso, y haciendo aspersiones para aplacar su ira. Esta veneracion á la Cruz, dice, les hizo más accesibles para adoptar el símbolo cristiano.[1] Las cruces de Yucatan han sido mencionadas posteriormente por Cogolludo, Pedro Mártir, y otros; pero habiéndose dicho todo lo conducente á mi objeto, me abstengo de referirme á estos autores.

El Lic. Palacio vió entre las ruinas de Copan, en Honduras, una cruz de piedra, de tres palmos de alto, con un brazo roto.[2] El Abate Clavigero menciona varios lugares de México, en donde se han visto cruces de orígen indio, no asegurando, sin embargo, con qué objeto habian sido hechas por los naturales. Con respecto á la supuesta mision de Santo Tomás, en América, prudentemente dice Clavigero: «nunca pudimos adherirnos á esta opinion.»[3] Fr. Antonio Ruiz habla de una milagrosa Cruz encontrada en un lugar del Paraguay, que debido á esta circunstancia, fué llamado Santa Cruz: él ve en esta Cruz una prueba que confirma la opinion de que el apóstol Santo Tomás habia anunciado la religion cristiana, en Brasil, Paraguay y Perú.[4]

Garcilaso de la Vega, cronista del Perú, describe una cruz, que en su tiempo se conservaba en Cutzco, capital del Imperio Inca. Extractó el pasaje relativo á esa Cruz, de la esmerada traduccion de Sir Paul Rycaut, por no tener á la mano el original español.

«En la ciudad de *Cozco,* los *Incas* tenian una cruz de mármol blanco, que llamaban *Jaspe Cristalino*, no teniendo certeza del tiempo que llevaba de estar allí guardada. En el año de 1560 la dejé en el vestíbulo de la iglesia Catedral de esa ciudad; recuerdo que pendia de un clavo por medio de una cinta de terciopelo negro, y que cuando estaba en poder de los indios, pendia de una cadena de oro ó plata. Esta Cruz era cuadrada, siendo tan ancha como larga, y de cerca de tres dedos de ancho. Anteriormente estaba en uno de aquellos reales departamentos que llamaban *Huaca*, que significa *lugar consagrado;* y aunque los indios no la adoraban, le guardaban, sin embargo, gran veneracion por su belleza, ó alguna otra circunstancia que no me pudieron decir.»[5]

Puede verse por los ejemplares que anteceden, y que podrian multiplicarse si necesario fuese, que la Cruz era reconocida como un símbolo entre las naciones más ilustradas de América. Citaré, brevemente, las opiniones de algunos autores, que tratan del asunto en cuestion, comenzando por el Dr. J. G. Müller, que ha escrito un volúmen de 706 páginas acerca de las religiones aborígenes de América. Siendo Profesor de teología, su ejercicio debe alejar toda idea de tendencia á ser indulgente con las teorías que contrarían los sentimientos, ahora predominantes en las naciones civilizadas. Habiendo men-

Piedra, i Palo.«—*Herrera: Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano;* Madrid, 1725-30, déc. II, lib. III, cap. I.—La primera edicion apareció en 1605-15.

1 Gomara: Hispania Victrix. Primera y Segvnda Parte de la Historia General de las Indias. . . . . . Con la Conquista de Mexico y de la Nueva España; Medina del Campo, 1553; segunda parte, fol. 10.

2 Carta dirigida al Rey de España, por el Lic. Dr. D. Diego Garcia de Palacio, año 1576.

3 Clavigero: Historia de México; traducida del italiano por Charles Cullen; Philadelphia, 1817, vol. II, pag. 14.

4 Ruiz: Conqvista Espiritval hecha por los Religiosos de la Compañia de Jesús, en las prouincias del Paraguay, Parana, Vruguay y Tape; Madrid, 1639, §§ XXI-XXV. En este libro solo los pliegos están numerados.

5 Garcilaso de la Vega: Los Reales Comentarios del Perú, etc.: traducidos del español por Sir Paul Rycaut; Lóndres, 1688, lib. II, cap. III, pág. 30.

cionado la Cruz de Cozumel como un dios de la lluvia, y aludido á la existencia de cruces en otras partes de América. agrega: «tambien se encuentra la cruz como un símbolo de la naturaleza *(natur symbol)*, entre las antiguas naciones de nuestro hemisferio, hecho que en vista de su sencillez, apénas puede causar sorpresa. Fué empleada como tal símbolo, por los indus, sirios, egipcios y fenicios. y con ella decoraban la cabeza de la diosa de Éfeso. Pero es justamente la sencillez de su forma, la que hace difícil cualquiera interpretacion, puesto que se presta á muchísimas conjeturas. Todas las tentativas para llegar hasta interpretarla como la clave del Nilo, falo, ó signo de las estaciones, coinciden en cuanto á considerarla como símbolo de la energía fructificante de la naturaleza. De aquí es que aparece relacionada con los dioses del Sol y con la diosa Efesina, y es tambien un símbolo propio del dios de la lluvia, en los países tropicales á quienes representa, segun opinion de los naturales. En China tambien, la lluvia significa concepcion y el mito griego de la lluvia de oro que Júpiter, el señor de las lluvias vertió sobre Danaë; tiene el mismo significado. Donde quiera, pues, que se hace mencion de una veneracion de la Cruz en Centro América y las regiones adyacentes, parece ménos aventurado relacionar su culto con el del Dios de la lluvia fertilizadora, cruzando la tierra maternal que la recibe. No se comprende cómo Stephens niega que los indios idólatras adorasen á la Cruz,[1] él mismo habla en su obra sobre Centro América, de la ya mencionada Cruz del Palenque, y da una representacion de ella. Encima de la Cruz hay un pájaro, y á sus lados están dos figuras humanas, en contemplacion, y á lo que parece, ofreciendo una criatura. . . . La misma Cruz es mencionada, á mayor abundamiento, en antiguos manuscritos mexicanos geroglíficos, como por ejemplo, en el Códice de Dresden, y en el manuscrito de M. de Fejérváry, en Budda-Pesth, Hungría. Al fin de este último, se ve una Cruz parecida á la de Malta, con una sangrienta deidad en el centro. Aunque muy diferentes entre sí, hay sobre cada uno de los extremos anchos de los brazos de la Cruz, representada una T, con una figura humana de pié, á cada lado, y una ave posada en el brazo horizontal. . . . . . «El ave, que acompaña á la Cruz en el bajorelieve del Palenque, y en el manuscrito ántes mencionado, es un atributo propio del dios de la lluvia y del firmamento. Al ave y la lluvia, pertenecen las regiones del aire.»[2]

De lo que antecede se puede deducir, que el Prof. Müller considera á la Cruz anticristiana en su concepcion original, como un símbolo fálico, no solamente en el antiguo. sino en el Nuevo Mundo. De muy diferente manera la juzga el Dr. D. G. Briton, segun se expresa en sus «Mitos del Nuevo Mundo.» obra que indudablemente atestigua una investigacion y conocimientos poco comunes. En cuanto á él, la Cruz es meramente el símbolo de los Cuatro puntos Cardinales. «Los misioneros católicos encontraron que no era (la Cruz) ningun objeto nuevo de adoracion para la raza roja, y que vacilaban en ad-

1 No es sin alguna justicia el que Stephens haya emprendido la tarea de hacer esta observacion, supuesto que le eran conocidos los escritos de Herrera y Cogolludo, que. como hemos visto, se refieren á las cruces de Yucatan y su culto.—«Die Kreuze, welche auf Cozumel in Yucatan und anderen Gegenden von Amerika die Aufmerksamkeit der Conquistadores in so hohem Grade auf sich gezogen haben, beruhen keineswegs auf. *Mönchssagen* sondern verdienen, wie Alles, was auch nur entfernten Bezug auf den religiösen Kultus der eingeborenen Völker von Amerika hat, eine ernstere Untersuchung.»—*Humboldt: Kritische, Untersuchungen über die historische Entwickelung der geographischen Kenntnisse von der neuen Welt;* Berlin, 1852, Bd. I, S. 544.

2 Müller: Geschichte der Amerikanischen Urreligionen; Basel, 1855, pag. 497.—Me he tomado la libertad, en mi traduccion, de enmendar la descripcion de la Cruz. representada en el Manuscrito de Fajardo.—Este se encuentra en el tomo III de la obra de Lord Kingsborough.

mitir el hecho de los piadosos trabajos de Santo Tomás, ó la sacrílega sutileza de Satanás. Era el objeto principal en el gran templo de Cozumel, y se conserva aún en los bajorelieves de la arruinada ciudad del Palenque. Desde tiempo inmemorial ha sido objeto de las plegarias y sacrificios de los aztecas y toltecas, y era suspendida á las paredes como un emblema augusto en los templos de Popayan y Cundinamarca. La lengua india le da el significativo y valioso nombre de «Árbol de nuestra vida,» ó «Árbol de nuestra carne.» (Tonacaquahuitl.)

Representaba al dios de las lluvias y de la salud, y este era en todas partes su significado.

Los de Yucatan, dicen los cronistas, dirigian plegarias á la Cruz, como dios de las lluvias, cuando tenian necesidad de ellas.» La diosa azteca de las lluvias[1] llevaba una cruz en la mano, y en las fiestas celebradas en su honor, al principio de la primavera, las víctimas eran clavadas en la cruz y muertas á flechazos. Quetzalcohuatl, dios de los vientos, llevaba como distintivo «una maza, semejante á la cruz de un arzobispo; su túnica estaba sembrada de cruces, distribuidas á manera de flores, y su adoracion en todas partes se relacionaba con su culto.[2] Cuando los muyscas querian hacer sacrificios á la diosa de las aguas, tendian cuerdas á través de la tranquila superficie de algun lago, formando una cruz gigantesca, y en el punto de interseccion arrojaban como ofrenda, oro y esmeraldas, y vertian aceites preciosos. Los brazos de la Cruz estaban orientados, y representaban los cuatro vientos que traían la lluvia.[3]

El ensayo del Dr. Briton, para interpretar el significado del Grupo de la Cruz del Palenque es ciertamente muy ingenioso, y lo trascribo aquí por la relacion que tiene con el asunto de que se trata en esta Monografía. «En cuanto al símbolo de las lluvias fertilizantes del verano, lo era la serpiente, dios de la fructificacion.

«Nacida en las aguas atmosféricas, era un atributo muy apropiado el de regir los vientos. Pero hemos visto ya, que los vientos eran con frecuencia representados por grandes pájaros. De aquí, la union de estos dos emblemas, denominados por Quetzalcohuatl, Gucumatz, Kukulkan, todos títulos del dios del aire; en las lenguas de Centro América significa «el pájaro serpiente.» Aquí vemos el significado de ese monumento que ha preocupado tanto á los anticuarios americanos: la Cruz del Palenque. Es un tablero sobre el muro de un altar, que representa una Cruz coronada por una ave y sostenida por la cabeza de una serpiente. Ésta no está bien definida en la lámina de los *Viajes de Stephens*, pero sí está muy clara en la fotografía tomada por Charnay, y que este caballero tuvo la bondad de enseñarme. He manifestado con anterioridad que la Cruz era el símbolo de los cuatro vientos, y el pájaro y la serpiente son simplemente el geroglífico del dios del aire que rige á aquellos.»[4]

Esta explicacion seria bastante plausible, siempre que la base de la Cruz representara una cabeza de serpiente. No la puedo reconocer como tal, ni en las ilustraciones de Stephens, ni en la fotografía que tomó Charnay de la losa de en medio, y los zoologistas del Museo Nacional de los Estados Unidos, á quienes he consultado sobre la materia,

1 Chalchihuitlicue.

2 Quetzalcoatl fué el primero que plantó la Cruz y la adoró, llamándola Tonaca-Quehuitl, que significa «árbol de la nutricion ó de la vida.»—Ixtlixochitl: Histoire des Chichimèques; Paris, 1840, tomo I, pág. 5, (Ternaux-Compans Collection).

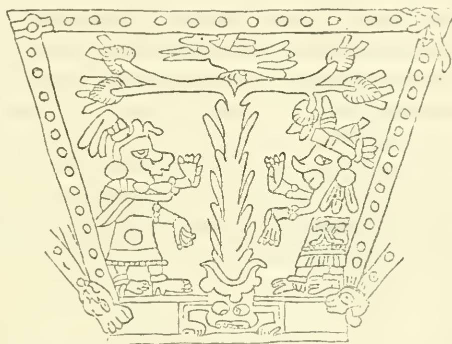
3 Brinton: Los Mitos del Nuevo Mundo; Nueva York, 1868, pág. 95.

4 Idem, pág. 118.

van perfectamente de acuerdo conmigo. El mismo Charnay la llama horrenda cabeza de un ídolo.

A mayor abundamiento, los mexicanos y centro-americanos generalmente imitaban en sus esculturas á la serpiente, que era uno de sus elementos prominentes de su mitología, con notable precision, al grado que es muy fácil reconocerla, y de aquí, el que la figura del Palenque no puede ser mirada ni áun como una representacion convencional. Pero es argumento aún más fuerte contra las opiniones del Dr. Briton, el último grupo de la fotografía de Fejérváry, en Budda-Pesth, en la que, como se ha dicho ántes, se ve repetido cuatro veces un dibujo muy análogo al Grupo de la Cruz del Palenque. El brazo inferior de la Cruz, representado en la fig. 9, manifiesta un tallo con ramas horizontales, coronadas por una ave, y dos personajes de pié, cerca de él, en actitud aparente de orar. La base del tallo está formada por una cabeza apénas perceptible, de don-

FIGURA 9ª



PARTE DE UNA FIGURA EN EL MANUSCRITO DE FEJÉRVÁRY.
(Segun Kingsborough.)

de arrancan dos patas delanteras, que terminan en garras ó dedos, sin que se vea ninguna otra parte del cuerpo. Esta criatura parece más bien rana que culebra.[1]

El Dr. Briton es muy hostil á la teoría fálica, y la combate con mucha más vehemencia de lo que el caso requiere. Al hablar de ella, parece prescindir del hecho de que el pudor de las naciones cristianas de nuestro tiempo sea una cualidad innata, atribuyéndolo á un largo y continuado aprendizaje. No se trata, pues, de saber si una concepcion ó costumbre repugna ó nó, á nuestra sensibilidad, sino si puede ó nó, ser característica de determinado período de desarrollo en el hombre. Nada, por ejemplo, nos horroriza en más alto grado que el canibalismo, y es, sin embargo, más que probable, que los pueblos de las épocas remotas, antecesores de nuestra misma raza, se hayan entregado á esta práctica que es para nosotros la más detestable. En verdad, si la asercion de Herodoto y otros autores antiguos merece crédito, la antropofagia existió en algunas nacio-

1 En la segunda edicion de sus «Mitos» (Nueva York, 1876), que vi por primera vez despues de escrito lo que antecede, el Dr. Brinton expresa una opinion modificada con respecto al carácter de la figura, dice: «El brazo perpendicular (de la cruz) descansa sobre una cabeza, acaso de una serpiente, pero más probablemente de una persona.» (Pág. 124.)

nes europeas, en los tiempos históricos. Ninguno puede predecir de qué manera juzgarán los hombres del porvenir, nuestras maneras de pensar y de vivir, las cuales, sin duda, se modifican en gran manera, con la marcha progresiva de la civilizacion.

El asunto, que en vista del carácter de esta publicacion me ha ocupado, ha sido tratado por Mr. Squier, en su obra intitulada: «El Símbolo de la Serpiente, y el culto de los principios recíprocos de la Naturaleza, en América,» y últimamente, con la mayor extension, por Mr. Bancroft, en su obra frecuentemente citada: «Razas nativas de los Estados del Pacífico.» Las opiniones de este último autor difieren de las del Dr. Brinton, como se ve en el siguiente pasaje relativo á la cruz: «La frecuencia de la cruz, en tantas y tan diversas partes de la tierra, representando el principio creador, vivificante y fertilizador de la naturaleza, es tal vez una de las más evidentes pruebas del reconocimiento primitivo por parte de los Americanos, de los principios recíprocos de la naturaleza, especialmente si se recuerda que el significado Mexicano del emblema tonacaquahuitl, significa «árbol de una vida, ó sensualidad.[1]

Podria decirse que Mr. Squier considera las cruces de Yucatan de diferente significado que el tonacaquahuitl, ó «árbol de una vida,» á quien él crée representado en la Cruz del Palenque,[2] y el Dr. Valentini considera tambien á la escultura del Palenque, como el símbolo del árbol de la vida, á juzgar por un párrafo de una carta que me dirigió. Hasta mejores informes, bien puede uno sentirse inclinado á juzgar el bajorelieve del Palenque, como un monumento conmemorativo de algun sacrificio propiciatorio al Dios de la lluvia, hecho acaso durante un período de grandes sufrimientos, ocasionados por la falta de agua. Sin embargo, el significado puede interpretarse de una manera muy diferente, y no puede ser positivamente conocido, hasta que el sentido de los caractéres que le acompañan deje de ser un misterio.

CAPÍTULO V.

ESCRITURA ABORÍGENE DE MÉXICO, YUCATAN Y CENTRO AMÉRICA.

En el año de 1863 descubrió el Abate Brasseur de Bourbourg, en los Archivos de la Real Academia de Historia de Madrid, un manuscrito español, copiado de otro de Diego de Landa, Miembro de la Orden franciscana, que habiendo dejado á España muy jóven, vivió muchos años como misionero en Yucatan, donde murió en 1579, siendo segundo obispo de Mérida. El infatigable sabio francés, conociendo desde luego la importancia del manuscrito, le copió y publicó en el año siguiente (1864), en Paris, el texto español, acompañado de la traduccion francesa; introduccion y copiosas notas y adiciones (formando el todo un volúmen de 516 páginas), bajo el título de: «Relation des Choses de Yucatan, de Diego de Landa,» y «Relacion de las cosas de Yucatan, sacada de lo que escribió el P. Fr. Diego de Landa, de la Orden de San Francisco.» Esta obra da una relacion del país, su historia y conquista por los españoles, y una des-

1 Bancroft: Native Races, etc. vol. III, pag. 506.
2 Nota 30 de su traduccion de Palacio (pág. 120.)

cripcion muy extensa sobre los naturales, su modo de vivir ántes, y religion; pero la supremacía que ha adquirido entre los libros de carácter semejante, es debida, principalmente, á la circunstancia de que el autor da á conocer, por medio de dibujos, los signos que, segun su asercion, usaban los naturales en su escritura, así como aquellos que expresaban los dias y meses de su calendario. Un texto explicativo acompaña á estos signos, tratando en particular, de una manera enteramente comprensible, la division del tiempo. Algunos sabios entusiastas, especialmente interesados en descifrar los geroglíficos del Palenque y otros, y los pocos manuscritos aborígenes que habian escapado al celo destructor de los Padres españoles, consideraron la aparicion de estos caractéres, como un acontecimiento literario, precursor de grandes sucesos. Se creyó haber descubierto algo como una piedra roseta por medio de la cual se arrojaba una nueva luz sobre los períodos anteriores de la historia americana. Este fué desde luego motivo de interpretacion para los estudiantes franceses que son, en lo general, más dados al estudio de la arqueología americana que los de otros países europeos; pero los resultados, como se verá, estuvieron muy lejos de justificar la alta tarea que se habia emprendido.

El cuaderno de Landa, fig. 10, (se compone de 33 signos, 26 de los cuales representan letras, 6 sílabas, y 1 aspiracion (el último). Algunas de las letras, A, B, H, etc., están representadas por varios caractéres; la manera con que el Obispo comenta el uso

Figura 10ª



Alfabeto Maya, de Landa.

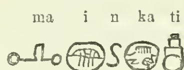
de estos signos es muy poco satisfactoria y oscura, demostrando que no fué capaz de apreciar lo importante que seria para lo futuro, el haberlos dado á conocer. La falta de claridad, sin embargo, puede ser debida en parte al poco cuidado del amanuense, por-

que el manuscrito, publicado por Brasseur, no fué el original, sino una copia que se supone haber sido hecha 30 años despues de la muerte del autor. Brasseur crée tambien, que el copista se permitió omitir algunos fragmentos del texto. Las observaciones de Landa, sobre la escritura maya, empiezan así:

«El pueblo hacia tambien uso de ciertos caractéres ó letras, con que escribian en sus libros sus cosas antiguas y sus ciencias, y por medio de éstos y ciertas figuras y signos particulares en las mismas, entendian sus negocios, hacian que otros los entendieran y los comunicaban. Encontramos entre ellos, un gran número de libros escritos con estas letras, y como no habia uno solo que no contuviera mentiras supersticiosas y diabólicas, los quemamos todos; cosa que afectó grandemente los sentimientos del pueblo, causándole grande pena.[1] La confesion de este bandalismo, que rivaliza con hechos semejantes de Zumárraga, primer arzobispo de México, y otros eclesiásticos españoles de aquella época, demuestra plenamente que Landa no estaba ménos imbuido del espíritu fanático de su época que sus contemporáneos.

Da varios ejemplos de la manera de deletrear el maya, pero solo uno de ellos es perfectamente inteligible.

Ma in Kati, dice que significa «yo no quiero,» y lo escribian de esta manera:



Se han emitido opiniones enteramente diferentes tratándose del alfabato de Landa; miéntras que algunos, como se ha dicho, ven en él la clave por medio de la cual se descifrará, en último caso, el misterio de los geroglíficos norte-americanos, hay otros ménos crédulos y no pocos, se adelantan hasta negar absolutamente el carácter que le atribuye el Obispo de Mérida. Entre estos se encuentra el Prof. H. Wuttke, autor que se ha dedicado de una manera especial á describirlos en sus diversos períodos. Dice: «debemos, por ahora, abstenernos de aceptar la opinion de varios estudiantes, de que los centro-americanos conociesen la escritura alfabética. Ninguno de los historiadores primitivos ha vertido tal opinion, sin embargo de haber tratado con los mexicanos más educados, siendo Landa el único que piensa así, y cuyas aserciones son muy vagas. En algunos casos, sus aserciones le inclinan á un lado contrario. Al escribir en sus libros, dice Landa, los yucatecos se valian de ciertos caractéres ó letras, y con la ayuda de estas figuras y ciertas señales en ellas, comprendian sus negocios. Landa da á conocer un alfabeto de estas letras, que puede, sin embargo, ser únicamente un ensayo hecho por los naturales *despues de la introduccion del alfabeto español.* El poco conocimiento de Landa en el sistema de escritura de los yucatecos, se manifiesta, no solo en la falta de claridad de sus relaciones (pues una relacion mal hecha, casi siempre revela falta de conocimiento), sino tambien por su incertidumbre al tratarse del valor de dos de los signos. Al signo ∩ agrega como explicacion, *signo de aspiracion*, y al signo equivalente á MA, añade *quizá tambien ME ó MO.*»[2]

Evidentemente Landa pensó muy poco sobre la escritura de Yucatan, tratando la materia, casi como cosa fuera de su noticia. No se tomó la molestia de informarse lo bastante con respecto á la aplicacion de los caractéres mayas, que segun él mismo asienta,

1 Landa: Relation des Choses de Yucatan, pag. 316.
2 Wuttke: Die Entstehung der Schrift, etc.: Leipzig, 1872, S. 205.

habian ya caído enteramente en desuso, en su tiempo, con motivo de la mezcla de las letras españolas con las del país.[1]

Consideramos la escritura de Centro América, prosigue Wuttke, como realmente pictónica, y somos de opinion que Gama tiene razon en negar la existencia de una clave general. La misma naturaleza de una escritura pictónica, envuelve diversidad de métodos.»[2] En una de las páginas siguientes, Wuttke se explica con más precision al tratar del orígen del alfabeto presentado por Landa. Crée que despues de la conquista, los indios habian escogido, de entre sus caractéres, cierto número que empleaban en vez de letras cuando tenian necesidad de escribir en su idioma. «El alfabeto yucateco apénas puede haberse originado de la raíz maya. La influencia del alfabeto español sobre los naturales, es lo que le dió orígen:»[3] él, pues, admite que los mayas tenian caractéres propios al efectuarse la invasion española, pero él considera su aplicacion como signos fónicos, como una consecuencia de su trato con los conquistadores. El Dr. Valentini, en su Tratado sobre el Calendario Mexicano de Piedra, se expresa aún con más seguridad que Wuttke. «Este alfabeto yucateco, dice, no es más que un ensayo hecho por el Obispo misionero, Diego de Landa, para enseñar fonéticamente á los naturales su propia lengua, á nuestra manera, pero con sus mismos símbolos. No seguiré tratando de este asunto, pero daré, en lo sucesivo, mayores detalles explicativos si fuere necesario.

Estas explicaciones son ciertamente muy de desearse, y es de esperarse que el Dr. Valentini pronto nos comunicará los resultados de su experiencia.

Los primeros autores españoles se refieren, algunas veces, á los libros que vieron entre los naturales de aquellos lugares, y á los métodos empleados por ellos para expresar sus ideas por medio de signos. Las Casas, el venerable Obispo de Chiapas, en particular, se extiende sobre esta materia en su historia apologética de las Indias Occidentales. Su larga permanencia en el Nuevo Mundo, y principalmente en lugares en que los españoles no habian aún penetrado, le proporcionaron medios poco comunes para conocer detalladamente la vida del indio: «en todas las repúblicas de estos países, dice, en los reinos de Nueva España, y donde quiera, habia personas que desempeñaban el oficio de cronistas é historiadores. Tenian conocimiento del orígen de la religion y de todos los asuntos pertenecientes á ella; de los dioses y su culto, y no ménos, de los fundadores de villas y ciudades. Conocian el orígen de sus reyes y personas de rango, y sus dominios; el modo de elegirlos y su sucesion; el número y cualidades de los príncipes anteriores; sus obras y acciones, tanto buenas como malas; si habian gobernado bien ó mal, etc.... Estos cronistas conservaban el conocimiento de los dias, los meses y los años; aunque su escritura era semejante á la nuestra, tenian, sin embargo, sus figuras y caractéres, por medio de los cuales entendian todo lo que necesitaban, teniendo así sus grandes libros compuestos con tal arte, ingenio y habilidad, que podemos decir que nuestras letras no les fueron de grande utilidad. Nuestros eclesiásticos habian visto tales libros, y algunos de ellos llegaron á mis manos, aunque muchos habian sido quemados por los frailes, temerosos de que la parte religiosa de ellos fuese perjudicial á los indios. Solia acontecer que algunos de ellos que habian olvidado algunas frases ó pormenores de la doctrina cristiana en que habian sido instruidos, y que no podian leer nuestros caractéres, emprendieron la tarea de escribir aquellos, en parte ó en todo, con sus propias figuras ó letras,

1 Landa: Relacion, etc., pág. 322.
2 Wuttke: Die Entstehung der Schrift, etc.: S. 205.
3 Idem, págs. 237 y 238.

lo que hacian de una manera muy ingeniosa, sustituyendo el sonido de nuestro vocablo por la figura que le correspondia en su idioma: así, para decir *Amén*, pintaban algo que semejara agua *(A*, raíz de *Atl*, mexicano), en seguida un maguey *(Me*, raíz de *Metl)*, lo que en su idioma suena casi como *Amén*, porque ellos dicen *Ametl*, y así lo hacian en otros casos.»[1]

El método estaba de acuerdo con el antiguo sistema mexicano de escribir, que ha sido tambien ilustrado por Mr. Aubin. Segun este distinguido sabio, la escritura mexicana manifiesta, al ménos, dos grados ó períodos de desarrollo. «Sus composiciones más toscas, dice, de que desde entónces se ocupan casi exclusivamente los autores, se asemejan mucho á los geroglíficos que sirven de diversion á los niños. A semejanza de aquellos, son generalmente fonéticos, pero con frecuencia tambien encierran algo de ideográfico y simbólico. Tales son los nombres de ciudades y reyes mencionados por Clavigero, despues de Purchas y Lorenzana, y por una pléyade de autores despues de Clavigero. M. de Humboldt los define de la manera más satisfactoria, como *signos susceptibles de ser leídos*, y asegurando más adelante *que los mexicanos sabian escribir nombres, uniendo algunos signos que denotaban sonidos*.»[2]

Como ejemplo de ello, Mr. Aubin da el nombre del cuarto rey de México, Itzcohuatl, ó *Serpiente de Obsidiana*. La figura que expresa ese nombre, representa una serpiente, *Coatl*, con dardos de obsidiana, *itz-tli*, sobre las vértebras. El mismo nombre, sin embargo, fué expresado por otro método que Mr. Aubin llama con propiedad, el período

Fig. 11.

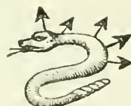


Fig. 12.



más avanzado del arte de escribir entre los mexicanos. En este caso, el dibujo (fig. 12), representa una arma adornada de plumas de obsidiana, *Itz-tli* y una vasija de barro; *Comitl* sobre la cual se ve el signo que representa el agua, *Atl*.[3] «Aquí, dice Mr. Taylor, tenemos una escritura realmente fonética, porque el nombre no debe leerse conforme al sentido de cada una de las figuras: cuchillo-olla-agua, son únicamente conforme á los sonidos de las palabras aztecas, itz-co-atl.»[4]

Esta es verdaderamente una escritura fonética en cierto sentido, pero no de un órden tan elevado, como la que Landa atribuye á los habitantes de Yucatan. No sé que otros cronistas españoles del siglo XVI hayan corroborado tal asercion, excepto Mendieta que observa, que aunque los naturales no estuviesen familiarizados con la escritura, no resentian su falta, puesto que empleaban caractéres y pinturas en vez de letras. «Pero en

1 Las Casas: Historia Apologética de las Indias Occidentales, vol. IV, cap. 235, pág. 321, etc.: manuscrito (copia) en la Libreria del Congreso, Washington, D. C.

2 Brasseur de Bourbourg: Histoire des Nations Civilisées, etc., tomo I, p. XLIV.—Cité á Brasseur, por no tener á la mano los escritos de M. Aubin.

3 Brasseur de Bourbourg: Histoire des Nations Civilisées, etc., tomo I, p. XLV.—Podrian darse otros muchos ejemplos. El sistema de escritura, indicado brevemente, sobrevivió entre los naturales de México, mucho tiempo despues de la conquista, habiéndose nombrado comisionados especiales para interpretar los documentos compuestos segun ese sistema.

4 Taylor: Researches into the Early History of Mankid: London, 1870, p. 95.

el país de Champoton, segun se dice, estaban en uso, y los naturales se entendian entre sí por medio de ellas, como nosotros por medio de las nuestras.[1] Esta relacion, aunque no muy verídica, encierra cierto valor, por referirse á los naturales de Champoton,[2] lugar perteneciente á la península de Yucatan.

Yo no sé si acaso alguno en los Estados Unidos haya probado prácticamente el valor del alfabeto de Landa, aplicándolo á la interpretacion: el Dr. Brinton, sin embargo, publicó en 1870 un cuaderno con el título de: el antiguo alfabeto fonético de Yucatan, en que da un interesante resúmen del asunto, y reproducciones de los signos alfabéticos. Aludiendo al corto número de manuscritos en lengua yucateca que se han conservado, dice: «hay material casi inextinguible en las inscripciones que se conservan en los templos de piedra; altares y pilares de Yucatan, que con gran confianza podemos esperar el verlos descifrados ántes de muchos años. La única dificultad con que tropezamos, es nuestra ignorancia del antiguo idioma maya. «Luego hace referencia al Diccionario completo manuscrito y cuidadosamente compuesto de la lengua maya, depositado en la librería de Brown, en Province Rhode Island, en espera de su publicacion, con ayuda de él, la tarea de descifrar las inscripciones del Palenque, Uxmal, Itza, y demás ciudades arruinadas de Yucatán, así como los manuscritos ya mencionados, seria en verdad mucho ménos séria y penosa, que la de traducir las inscripciones cuneiformes de Nínive.»[3] Este era el modo de sentir de Brinton, hace muchos años, pero este modo de ver ha sido modificado considerablemente por investigaciones posteriores, como lo demostrará el siguiente extracto de una carta que me fué dirigida (Marzo 4 de 1879). «Mi última lectura me ha inclinado á dudar si el alfabeto de Landa es realmente un alfabeto en el sentido propio de la palabra, esto es, que represente sonidos elementales del idioma, por medio de caractéres escritos. Parece más probable que las figuras que él da, representen sonidos compuestos, silábicos en todo ó en parte, y que no sean sino fragmentos de un gran repertorio de signos fonéticos, usados por los mayas de aquel tiempo, y nunca reducidos á los elementos del sonido. Es muy posible que les considere como fonéticos, y no como ideográficos, y yo supondria que en esto no habia padecido un equívoco. Al tratar de arreglos conforme á la analogía del alfabeto latino, oscureció su significado real, apartándose de esta manera de toda la teoría de su uso.» Me dió, pues, gran satisfaccion el conocer el juicio maduro del Dr. Brinton sobre la materia, un modo de ver cuya tendencia coincide con la mia. Esta comunicacion se publica con el conocimiento del autor.

Segun se ha dicho, los ensayos para interpretar los geroglíficos y manuscritos norte-americanos, con ayuda del alfabeto de Landa, han sido hechos principalmente por especialistas franceses, en particular por Brasseur de Bourbourg, H. de Charencey y Léon de Rosny. Despues de hablar de sus esfuerzos en ese sentido, haré una breve reseña de los pocos manuscritos, aún existentes, á los que se atribuye un orígen maya. El más importante entre ellos, es el *Dresden Codex*, llamado por Humboldt, Manuscrito mexicano, y reproducido tambien como tal, en la grande obra de Lord Kingsboroug: un error que fácilmente se descubre, con solo hacer una comparacion de este Códice, con las

1 «Aunque en tierra de Champoton se hallaron, y que se entendian por ellas, como nosotros por las nuestras.—*Mendieta: Historia Eclesiástica Indiana;* México, 1870, pág. 143.—El manuscrito fué publicado por Icazbalceta. Mendieta fué un fraile franciscano que vino á México en 1554.

2 Antiguamente llamado tambien Pontonchan por los naturales.

3 Brinton: El antiguo alfabeto fonético de Yucatan, Nueva York, 1870, pág. 7.

más rudas escrituras pictóricas de los aztecas que, á mayor abundamiento, generalmente presentan un aspecto distinto. El Dresden Codex, que evidentemente fué ejecutado por una mano firme y hábil, tiene el mismo carácter que todas las obras del Palenque, que tiende á un orígen centro-americano. La analogía puede encontrarse en las figuras humanas y otras, así como en los caractéres que las acompañan, que indudablemente manifiestan en lo general, cierta semejanza con los geroglíficos vistos en las paredes del Palenque, y de algunas otras ruinas de Yucatan. Las figuras en este Codex están generalmente representadas por contornos negros; pero los colores, rojo, amarillo, azul, verde y pardo, han sido tambien empleados con frecuencia en los fondos para hacer resaltar á la figura. Nada se sabe de la historia del Codex, excepto, el que fué traído á Viena en 1739, para la Biblioteca Real de Dresde. Ha sido reproducido en 27 pliegos, en el tomo III de la obra de Kingsboroug; pero el dibujo original está hecho por los dos lados, de un pedazo de papel de maguey, de 12 piés 6 pulgadas de largo, y 8 de ancho, que está doblado de manera que parece un tomo en 8º, de ocho pulgadas de alto, y tres y media de ancho. El papel está cubierto por ambos lados, con una capa gruesa, de una sustancia blanquizca, cuidadosamente pulida, lo que le da cierta apariencia de pergamino.[1]

Se conserva en la Biblioteca Nacional de Paris, otro manuscrito maya. Erróneamente se le habia designado como Codex Mexicanus, núm. 2, pero Mr. de Rosny encontró que era de orígen maya, y le nombró Codex Peresianus, habiendo descubierto el nombre «Perez» en la envoltura del manuscrito. Ha sido publicado por aquel caballero, en una obra que jamás he visto (Archives Paléographiques de l'Orient et de l'Amérique).[2]

El Codex Troano es el tercer manuscrito de importancia que merece ser mencionado en este lugar. Tomó el nombre de su poseedor, D. Juan de Tró y Ortolano, descendiente de Cortés, y Profesor de Paleografía en Madrid. Brasseur le vió en 1866, en su visita á la capital de España, y el poseedor le permitió copiar este valioso documento, que fué publicado en 1869-70, en Paris, con el nombre de Manuscrito Troano, y bajo los auspicios de la Comision Científica Mexicana. Études sur le Système Graphique et la Langue des Mayas, par Mr. Brasseur de Bourbourg.[3] Este Codex tiene la apariencia del que se conserva en la Biblioteca de Dresde, por tener tantos dobleces, que parece un volúmen. Sin embargo, los dibujos ejecutados en negro, rojo, azul y pardo, por ambos lados del papel, son mucho más toscos que los del manuscrito de Dresden, por lo cual Brasseur se ha inclinado á creerlo mucho más antiguo que lo que es en realidad.

Se ha pretendido que el manuscrito de Fejérváry, á que se ha aludido, pudiera ser una produccion maya. Debo confesar que la analogía no me parece tan marcada, para afirmar semejante suposicion.

Brasseur de Bourbourg fué del número de los que primero hicieron uso de la clave de Landa para la descifracion, aplicándola al Dresden Codex, y al Mexican Codex, que están escritos con los mismos caractéres. Sin embargo del poco tiempo que les tuvimos á

1 Klemm: Allgemeine Cultur-Geschichte, der menscheit: Leipzig, 1847. Bd. V (Die Staaten von Anahuac und das alte Ægypten), S. 133.—Sus libros estaban escritos sobre unos largos pliegos que estaban doblados, y luego encerrados entre dos tablas muy adornadas. Escribian por ambos lados, en columnas, siguiendo la direccion de los dobleces. En cuanto al papel, lo haciau de raices de árbol y lo cubrian con un barniz blanco, sobre el cual se podia escribir muy bien.»—*Landa: Relation, etc.*, pag. 44—Peter Martyr da una descripcion semejante: tales libros eran llamados *analtés*.

2 De Rosny. Essai sur le Déchiffrement de l'écriture hiératique de l'Amérique Centrale: Paris, 1876, pag. 6.

3 Dos tomos in folio.

nuestra disposicion, observa, hemos encontrado en ellos todos los signos del Calendario, reproducido por Landa, y cerca de doce signos fonéticos. Hemos, pues, leído cierto número de palabras, tales como *ahapop*, *ahau*, etc., que son comunes á la mayor parte de las lenguas de Centro América. Las dificultades con que hemos tropezado para identificar los otros signos, nos han inclinado á creer, que pertenecen á un lenguaje anticuado, ó á dialectos que difieren del maya ó del quiché. Sin embargo de esto, un exámen más detenido del Dresden Codex, pudiera acaso obligarnos á cambiar de modo de pensar.[1]

El ensayo bien conocido de Brasseur para descifrar una parte bien conocida del Codex Troano, debe considerarse como un fiasco total, y es casi de sentirse que haya publicado sus *Etudes*, que sin duda han perjudicado grandemente su reputacion literaria, menguando la confianza que pudiera tenerse en sus deducciones en general. Es ciertamente penoso el seguir el hilo de los notables errores en que incurre en su interpretacion. Crée que el documento combina elementos fonéticos, monosilábicos y alfabéticos, mezclados con caractéres figurativos y simbólicos,[2] y se relaciona con acontecimientos geológicos, tales como hundimientos y levantamientos de terreno, convulsiones, erupciones volcánicas y fenómenos semejantes que en siglos remotos modificaron la forma del continente americano. La improbabilidad de esta explicacion es tan notoria, que Brasseur fué tal vez el único que creyó en ella. «Este escritor, dice Bancroft, despues de un profundo estudio sobre la materia, dedica 136 páginas en 4°, á la consideracion de los caractéres mayas y sus variaciones, y 57 á la traduccion de una parte del Manuscrito Troano. Esta traduccion debe considerarse como un fiasco, especialmente despues de confesar el autor, en una obra posterior, que habia empezado su lectura erróneamente, por el fin del documento; error tolerable acaso, en la opinion del entusiasta abate, pero imperdonable, á lo que parece, en el hombre científico.»[3]

Cábe poca duda acerca de que los caractéres del Codex Troano guarden analogía con los dados por Landa; pero pertenecen evidentemente á un período anterior al de estos que habian sido modificados con el trascurso del tiempo. Un corto exámen del manuscrito Troano, me fué bastante para identificar la llamada letra C (q?), la sílaba CA (?) y los signos correspondientes á los dias, MANIK, AHAU, EZANAB, BEN, é YMIX (véase la pág. 184). Con frecuencia se ven en este Codex signos elementales, ó á lo ménos, algo que parece tal; lo mismo tambien combinaciones de ellos, cuyo discernimiento, si es posible, requeriria un cuidadoso y prolongado estudio.

El Conde Hyacinthe de Charencey ha dedicado tambien á la investigacion del Codex Troano, y ha publicado su opinion sobre él. Rechaza absolutamente la opinion de Brasseur, admitiendo tan solo la explicacion que da de los signos que representan números.

Un punto se cuenta como una unidad; una barra expresa el número 5; dos barras el núm. 10; una barra y dos puntos el 7. Pero aún esta idea, dice, no es original de Brasseur, dejando así, en su traduccion intentada, «de enriquecer nuestro conocimiento de la antigua América con un simple descubrimiento nuevo.»[4] Mr. de Charencey señala

1 De Landa: Relacion, etc., pág. IV.

2 «Este documento es á la vez fonético, monosilábico y alfabético. Está mezclado de caractéres figurativos y simbólicos.»—Brasseur de Bourbourg: *Manuscrito Troano*, tomo I, pág. 41.

3 Bancroft: Native Races, etc., tomo II, pag. 780.—Esta observacion cáustica de Mr. Bancroft puede decirse que está seguida de palabras que atestiguan el alto grado en que aprecia el celo del Abate por la arqueología americana. «Difícilmente habrá quien emprenda con igual dedicacion y habilidad tan penosa y desesperada tarea.»

4 De Charencey: Investigaciones sobre el Codex Troano; Paris, 1876, pág. 6.

cierto órden en la sucesion de los signos de los dias en el manuscrito Troano, y de aquí el que lo considere como un documento de sentido cabalístico ó astrológico. «Estos registros, observa, no se refieren en lo absoluto á la historia antidiluviana ó preglacial del Nuevo Mundo, como el Abate Brasseur supone, sino que simplemente son combinaciones de números y cómputos astrológicos ó astronómicos, más ó ménos complicados. Pareceria prematuro pensar ahora en una clave.»[1] En 1876 y 1877, aparecieron en Paris los primeros números de la costosa obra, in folio, de Mr. Léon de Rosny, ricamente ilustrada, que llevaba por título: «Essai sur le déchiffrement de l'écriture hiératique de l'Amérique Centrale.» La parte de la obra que hasta entónces habia aparecido, comprende una bien escrita introduccion, y un análisis de los signos empleados en los manuscritos de orígen maya; pero á lo que pude ver en el corto tiempo que me dediqué á su exámen, no revela ningunos esfuerzos adicionales en el terreno de la descifracion. Hace mala impresion el que Mr. de Rosny critique con severidad las aserciones de Mr. de Charencey, su colega en el mismo campo de investigacion. De Rosny da, en la lámina 2ª de su obra, una representacion muy defectuosa del Grupo de la Cruz del Palenque, incluyendo la losa de la derecha que manifiesta caractéres que en nada se asemejan á los del original que se encuentran en el Smithsonian Institution. No alcanzo cuál haya sido el móvil de Mr. de Rosny para introducir, en una obra de un carácter estrictamente científico, una ilustracion de un carácter completamente distinto del que se proponia representar.

Mr. William Bollaert pretendió descifrar una lámina del Dresden Codex, por medio de los signos de Landa, en lo que no tuvo el éxito deseado, porque segun dice en 1875, en una carta dirigida á Mr. de Rosny, «no encontré el alfabeto de Landa, propio para el uso á que lo destinaba.»[2]

Despues de lo que antecede, apénas se hace necesario manifestar la total insuficiencia de los resultados de esos sabios que han tratado de traducir los manuscritos existentes de orígen maya. La clave aplicada á ese obtejo ha sido ineficaz, sin embargo de la íntima é innegable conexion que existe entre los signos de Landa y los de los Códices en cuestion. Los yucatecos y centro-americanos empleaban, á lo que parece, en su escritura, ciertos caractéres equivalentes á sonidos, acaso silábicos, y á la vez acaso, en grande escala, figuras convencionales de un significado definido. No puedo acostumbrarme á la idea de que los caractéres empleados por esas naciones relativamente civilizadas, representasen nada que saliera de los límites de algo, como sistema de escritura pictónica, miéntras que sus vecinos los mexicanos, segun se ha manifestado, ya habian hecho algunos adelantos hácia la fonetizacion. Yo abrigo, por otro lado, grandes dudas acerca de si los mayas y razas consanguíneas llegaron jamás á expresar los sonidos elementales de su discurso por medio de signos correspondientes; en una palabra, si tenian un lenguaje escrito semejante al nuestro. Dándose al estudio de los caractéres yucatecos, el Obispo Landa, repito, se aventuró á entrar en un terreno que no le era bastantemente conocido. No obstante eso, si contra lo que espero, apareciere en lo futuro, que son más útiles de lo que hasta ahora han sido, con gusto modificaré la opinion que de ellos tengo.

Pero suponiendo que los manuscritos mayas hayan sido traducidos en parte ó en su totalidad por medio de la clave de Landa, seria aún dificil, si no impracticable, intentar

1 De Charencey: Investigaciones sobre el Codex Troano, pág. 13.
2 De Rosny: Essai sur l'écriture hiératique, etc., pag. 13.

la interpretacion de los geroglíficos esculpidos en los tableros del Palenque, que indudablemente son de una antigüedad mucho más remota que la de esos manuscritos. Admitiendo, por un momento, que tanto los geroglíficos esculpidos como los caractéres escritos fuesen contemporáneos entre sí, aquellos muy probablemente deben diferir en aspecto de los trazados por el escritor, que es de suponerse ejecutó su obra rápidamente, y haciendo uso de abreviaturas y otras modificaciones convencionales, de que no hacian uso los artistas al cincelarlos en la piedra.[1] Las dos clases de caractéres, sin embargo, *no* son contemporáneos, siendo los esculpidos, con toda probabilidad, muchos centenares de años más antiguos que los manuscritos, y pueden haberse efectuado muchas alteraciones en la forma de los manuscritos, durante el lapso de tiempo que trascurrió de la ejecucion de los unos á la de los otros. Si tomamos, sin embargo, en consideracion los cambios en el lenguaje, las dificultades, ántes mencionadas, serán relativas. Siempre he sostenido, como creencia mia, que los constructores de Palenque hablaban la lengua maya, ó un dialecto del mismo orígen, y por consiguiente, sostengo que este lenguaje comprende los signos representados en los tableros de la ciudad arruinada. Si atribuimos á estos tableros una antiguedad de mil años (que no me parece exagerada), y concediendo que la clave de Landa fuese aplicable al idioma maya, tal cual se hablaba hace cerca de trescientos años, no seria útil para descifrar el significado de los geroglíficos de Palenque, porque estos representan el idioma maya de un período mucho más remoto, difiriendo, por consiguiente, mucho del que se hablaba al tiempo de la conquista:[2] pero si como se ha sostenido, el Palenque fué construido por los toltecas despues de haber sido arrojados del Anáhuac, en el siglo XI de nuestra era, las inscripciones geroglíficas deben, en consecuencia, referirse á una época posterior. Aunque no he dado mucho crédito á la antigüedad de las ruinas de Centro América, creo, sin embargo, probable, que haya existido en aquella parte del continente una civilizacion pre-tolteca. Las tradiciones relativas á tal condicion, y áun los geroglíficos mismos, corroboran esta idea.

1 En atencion á la forma de ellos, Mr. Aubin ha designado estos caractéres como «calculiformes.» No me parece que esta definicion admita una aplicacion general.

2 No puedo ménos que aludir aquí, en busca de ilustracion, á las observaciones de Mr. Charles Lyell, sobre la mutabilidad de las lenguas.—«Ninguno de los idiomas que se hablan, con más generalidad en la moderna Europa, data de más de mil años. Ningun inglés, que no se haya dado al estudio de la lengua Anglo-Sajona, puede interpretar los documentos que contienen las crónicas y leyes del tiempo del Rey Alfredo, de modo que podemos estar seguros de que ningun inglés del siglo XIX podria platicar con los súbditos de aquel monarca, si éstos volvieran á la vida. Las dificultades con que tropezaria, no provendrian puramente de la introduccion de términos franceses, con motivo de la conquista Normanda, porque esa parte de nuestro idioma (inclusos los artículos, pronombres, etc.), que es Sajona, ha sufrido grandes trasformaciones, por abreviaturas, nuevos modos de pronunciar, de deletrear, y varias correcciones, al grado de ser muy diferentes entre sí, el antiguo y el moderno aleman. Los que ahora hablan aleman, no podrian en lo absoluto platicar con sus antecesores Teutónicos, del siglo nueve, si se pusieran en contacto con ellos, y de la misma manera, los súbditos de Carlomagno no podrian cambiar sus ideas con los Godos del ejército de Alarico, ó con los soldados de Arminius, en el tiempo de Augusto César. Tan rápidos así han sido los cambios que ha sufrido el aleman, al grado que el poema épico, llamado Nibelungen Lied, en un tiempo tan popular, y que data solo de siete siglos, no puede ser saboreado ahora más que por los eruditos.»

«Tratándose de Francia, nos encontramos con cambios incesantes. Hay un tratado de paz, celebrado hace muy poco más de mil años (A. D. 841) entre Cárlos el Calvo y el Rey Luis de Alemania, en que el rey aleman tomó el juramento en el idioma francés de aquel tiempo, y el rey francés lo prestó en el aleman, que entónces se hablaba, y ninguno de estos juramentos puede ahora tener un sentido claro, si no es para las gentes instruidas de alguno de esos paises. Así tambien en Italia; al italiano moderno no puede atribuírsele una antigüedad anterior á la época del Dante, ó como unos seis siglos ántes de nuestro tiempo.» *Antiquity of Man*; cuarta edicion, Lóndres y Philadelphia, 1873, pág. 508.

Figura 13.



Geroglíficos del Tablero de la izquierda en el Templo de la Cruz.
(Segun Waldeck.) *

Mr. de Charencey hizo algunos ensayos para descifrar geroglíficos del Palenque. Da en las «Actes de la Société Philologique» (tomo I, núm. 3, Marzo 1870), su «Essai de déchiffrement d'un fragment d'inscription Palenquéenne.» Su exposicion se encuentra tambien en una forma reducida en el «Ancient phonetic alphabet of Yucatan.» Escogió para traducir dos geroglíficos del Grupo de la Cruz, pero desgraciadamente fundó su experiencia en la ilustracion que acompaña al Informe de Del Rio. Consideró primero los caractéres ó combinaciones de ellos, que están inmediatamente encima de la cabeza de la criatura que el sacerdote tiene en las manos, y procuró, con grandes dificultades, manifestar que representaba la palabra *Hunab-ku*, que es el nombre de un dios maya.

* Insertada para hacer comparacion.

El mayor defecto del procedimiento consiste en que fundó su interpretacion en un mal dibujo del geroglífico. Este se ve en la fig. 6 (la reproduccion de una parte de la lámina de Del Rio). Fué dibujado por Catherwood de una manera diversa, tal como se manifiesta en el contorno que se acompaña. En el dibujo de Waldeck, fig. 7, el óvalo de en medio, ó marco del geroglífico, contiene una Cruz semejante á la de Malta en vez de puntos, y la fig. 8ª, finalmente, pone de manifiesto el contorno del geroglífico dibujado segun la fotografía de Charnay, que aunque de una manera no muy perceptible, la presenta bajo una forma ciertamente diferente de aquella en que Charencey fundó su interpretacion. No puedo seguir aquí el análisis, algo complicado, de las partes componentes del geroglífico; pero sí puedo asegurar que, á mi juicio, ha hecho mal en identificar una sola de estas partes, con uno de los signos de Landa, pareciéndome, á la vez, que tampoco ha tenido éxito en su ensayo para probar que aquellas eran variedades de éste.

La segunda figura que trata de interpretar, es la superior en la línea aislada que está detrás del sacerdote. El geroglífico pertenece á la losa Smithsoniana, y fué copiado por Castañeda, cuando los tres Tableros que formaban el bajorelieve de la Cruz, estaban aún en su lugar. La lámina perfilada presenta un dibujo correcto de él, que difiere considerablemente de la misma figura en la lámina de Del Rio (fig. 6). Comparándolas, se ve cuán diferentes son entre sí ambos dibujos. Mr. de Charencey crée que el geroglífico expresa el nombre *Kuculkan*, que es el de una deidad yucateca, que corresponde al Quetzalcoatl de los mexicanos. En este caso, el análisis del intérprete, si se quiere, es aún ménos satisfactorio que en el anterior; pero no puedo dilucidar las razones en que fundo mi opinion, sin entrar en detalles incompatibles con la extension que se ha pensado dar á esta publicacion.

Visto lo que antecede, apénas se podrá esperar que abrigue yo ninguna esperanza en cuanto al desciframiento de los geroglíficos del Palenque con los elementos de que para ello podemos disponer. La clave de Landa no basta para ello; y la esperanza de una solucion futura, de esta dificultad, es muy vaga, á ménos que se haga un nuevo descubrimiento que nos proporcione medios más eficaces para llegar á ese resultado tan deseado. El mismo Brasseur, en verdad, parece haber estado en expectativa de esos medios futuros, al hacer alusion al posible «descubrimiento de uno de esos manuscritos que los mayas, á semejanza de los egipcios, colocaban dentro de los ataúdes que encerraban los cuerpos de sus Sacerdotes.[1]

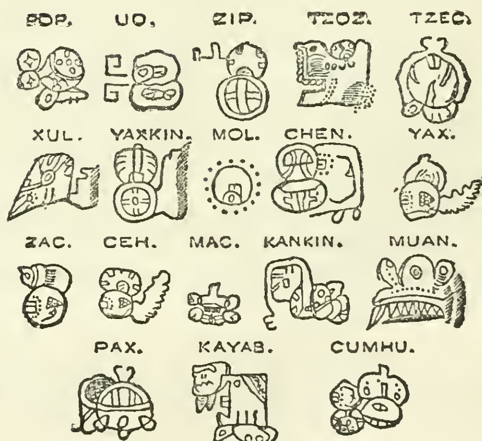
1 Landa: Relacion, etc., p. V.—No hace sino muy poco tiempo que llegó á mi noticia el descubrimiento en una antigua biblioteca de España de un Catecismo escrito en caractéres mayas, y acompañado de una traduccion española. Se ha guardado, sin embargo, secreto acerca de ello. Este hecho ha sido revelado por Mr. Alfonso Pinart, en una carta dirigida en Mayo de 1879, á Mr. Alberto S. Gachette, de la Comision Exploradora del Mayor Powell.

Figura 14.



Dias del Calendario Maya (Landa.)

Figura 15.



Meses del Calendario Maya (Landa.)

La afinidad entre los signos de Landa y los geroglíficos de las losas del Palenque, es innegable, y en verdad casi demuestran que aquellos son los restos de un sistema gráfico en boga entre los mayas y naciones consanguíneas, de los siglos pasados. Esta afinidad me hace inferir que los mayas y los constructores del Palenque, si no eran un mismo pueblo, sí al ménos estaban íntimamente relacionados entre sí.

Figura 16.

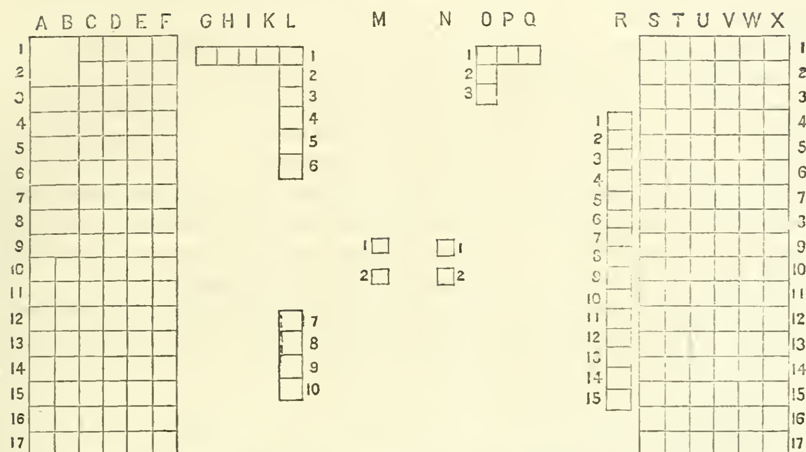
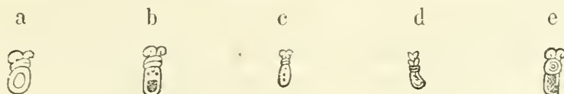


Diagrama del índice de los geroglíficos en el Tablero de la Cruz.

Paso á señalar la analogía que he descubierto entre las dos clases de caractéres por medio del diagrama anexo (fig. 16), en el cual están representados, por pequeños cuadrados, los lugares de los caractéres manifestados en la lámina perfilada, y marcadas respectivamente con letras y números, las hileras verticales y horizontales. El método aquí adoptado, aunque algo lento en su aplicacion, es tan sencillo, que pareceria supérflua cualquiera explicacion posterior. En algunos casos se encontrará que los signos de Landa son idénticos á los geroglíficos ó parte de los esculpidos en las losas del Palenque, miéntras que en otros casos se pueden señalar semejanzas más ó ménos perceptibles. En el siguiente análisis, que indudablemente puede modificarse, se han conservado los valores que Landa da á sus signos, cualquiera que sea su verdadera significacion.

LETRAS Y SILABAS.

1. —Forma que se asemeja á la parte superior de una H: siempre en conexion con una parte inferior, sujeta á variaciones.



Forma a; se encuentra en R4, T7, T15, U16, V5, W4, En S8, T1, el espacio comprendido en el anillo interior de la parte baja, está sombreado. Colocado horizontalmente, representa una mano aislada ó doble en F9, S17, (?), R7, (?), S1.

Forma b; en S16, U12, V6, V16, X3.

Forma c; se encuentra solo en posicion horizontal: V17, S9 (?).

Forma d; algo parecido al anterior, con la parte superior duplicada, en V15. Las partes superiores tienen, sin embargo, algo de la forma de una hoja. Se encuentra una forma semejante en R12.

Forma e; en que las manos están reemplazadas por círculos concéntricos en T11, T13, T16, algo diferente en W17 y X17.

2.—Landa da como signo de X, una mano de figura imperfecta, con los dedos apuntando hácia abajo. Se encuentra en el Tablero del Palenque como una parte del geroglífico en, A7, B11, C3, D4, F7, L5, O3, R4, R12, S1, T7, T15, U6, U16, V11, (?), W3, y W17, la mano apuntando casi siempre á la derecha, acompañada de dos círculos concéntricos, cerca de la muñeca. Como apénas hay semejanza entre los signos de Landa, y las manos esculpidas en el Tablero, difícilmente me aventuraria á suponer que aquellos, lo mismo que á éstas, se pretendió darles el mismo significado.

3. —Dos formas semejantes al CU, de Landa, se encuentran en B3 (grande, en parte sombreada), C5, C7, F6, U2, U4, U8, U9, U11, (?), V14, W2, X12, X14.

4. —Esta combinacion, semejante á la sílaba KU, se encuentra en T9 y V2.

5. —Esta figura, de muy vaga semejanza con HA, Mr. de Charencey la emplea como H en su ensayo para traducir el geroglífico que está sobre la criatura (segun el dibujo de Del Rio, fig. 6). Se encuentra en S5, S7, S11, S13, V4, V9, X7, y con menor claridad en otros geroglíficos.

Entre los caractéres del alfabeto yucateco hay dos figuras de cabezas; una de ellas, evidentemente, humana, expresando PP, segun Landa; la otra, trazada con más claridad, emite aliento por la boca y se dice que representa la forma de la letra X. Con frecuencia se ven, en los bajorelieves del Palenque, cabezas de hombres, así como de animales. Están de perfil, vueltas hácia la izquierda, y en algunos casos, sacando la lengua. Creo que no habria, por ahora, seguridad en relacionar estas cabezas esculpidas con las del alfabeto.

DIAS.

1. —KAN. Se ve en T8, U17, X10.

2. —Semejantes á LAMAT, se ven en C17, (?), W5. y S10.

3. —CHUEN. Se ve en B6, D1, D5, D13, E5, E10, F15, R2, S6, S12, S15, U3, V13, W1, W15, X6.

4. —BEN, siempre relacionado con (parte del signo del mes POP, se ve en R10, R15, T9.

5. —EZANAB, se ve en M1, (?) y U7.

6. —Semejante á AHAU. Se ve en A16, B8, D3, (?), T17.

7. YMIX. Se ve en E2 D6; de forma algo diferente en X5.

MESES.

1. —Pequeña parte de POP, siempre combinado con Se ve en R10, R15, y T9.

2. —Se asemeja á la parte principal de PAX. Se ve, aunque con modificaciones, en AB1, 2, B4, B5, C6, C14, D9, D10, D14, D15, E6, E11, E16, F5, F16, R3, T6, T12, U4, U9, U14, V3, V8, V14, W2, W7, W12, X1, X12, X15.—Hay alguna diferencia en el número de las barras verticales dentro del espacio semicircular, y en algunos casos las barras están sombreadas. Asimismo, la parte inferior de la figura difiere algo en la forma. Muy bien puede suponerse que estas variaciones se hicieron con el objeto de modificar el sentido de los geroglíficos.

La analogía que, segun he manifestado, existe entre los signos de Landa y los geroglíficos de los bajorelieves del Palenque, son de cierto interés, puesto que parecen explicar, si no otra cosa, á lo ménos el sentido general de estos. Considerando que los signos, ó parte de ellos, correspondientes á los meses, y más en particular los que corresponden á los dias, se encuentran mezclados en el Tablero de la Cruz con números, expresados por medio de barras y puntos, me aventuro á suponer que estas inscripciones constituyen, en cierto modo, un registro cronológico. El grupo de figuras del centro, probablemente representa uno de los acontecimientos narrados ó indicados por medio de los geroglíficos que le rodean. Mr. de Charencey crée que con toda probabilidad debemos reconocer en las inscripciones del Palenque, letanías cantadas por los Sacerdotes en honor de los dioses mayas.[1] Al aventurar esta opinion, tuvo indudablemente en cuenta el carácter sagrado del templo; pero debo confesar que yo no encuentro relacion entre el canto de las letanías y los repetidos signos que simbolizan la division del tiempo, á ménos que con los geroglíficos en cuestion se haya querido formar un Calendario que arreglara la sucesion de aquellos ritos religiosos.

Algunos de los ídolos, monolitos y estatuas de Copan, en Honduras, que han sido descritos por Mr. Stephens, tienen una semejanza visible en el aspecto general, con las del Palenque; circunstancia por la cual se puede inferir que los habitantes de ambos distritos conservaban mútuas relaciones. De cualquier modo, su civilizacion debe haber sido en lo esencial la misma. Para las comparaciones, tengo que aludir á la obra de Stephens, sobre Centro América, que contiene una relacion completa de las ruinas de Copan, acompañada de muchas ilustraciones. Una de ellas representa la mesa de un altar de piedra, de seis piés cuadrados, en la que están esculpidos treinta y seis geroglíficos ordenados en línea, como en los Tableros del Palenque. Esta vista se encuentra en la pág. 141, tom. I, y repetida en la pág. 454 del tomo II, en relacion con un pequeño

1 De Charencey: Essai de déchiffrement, etc. Actes de la Société Philologique, tom. I, núm. 3, Marzo, 1870, pág. 50.

fragmento del Dresden Codex, insertado por Stephens, con objeto de manifestar la semejanza de sus caractéres con los de Palenque y Copan. Al hacer esto, ciertamente manifiesta su agudo discernimiento, de que «los aztecas, ó los mexicanos tenian en tiempo de la conquista el mismo lenguaje escrito que el pueblo de Copan y del Palenque,» reconoce por orígen, la deduccion de Humboldt, Kingsboroug y otros, de que el Dresden Codex es un manuscrito de orígen mexicano.

Aunque es innegable que hay mucha semejanza en el carácter general de los geroglíficos de Copan y Palenque, la diferencia en sus detalles es muy notable, tan grande en verdad, que hace presumible que haya mediado un gran período de tiempo entre los constructores de ambas ciudades, durante el cual tuvo lugar un cambio considerable en la forma de los caractéres. De hecho, algunos arqueólogos, tomando en consideracion las particularidades de los estilos de arquitectura y escultura en ambas ciudades, consideran á Copan como la más antigua de ellas.[1] Pero, sin embargo, yo creo que lo que antecede es más bien una suposicion que una opinion definitiva, porque es posible que los caractéres empleados por el antiguo pueblo de Copan difiriesen desde su orígen de los usados por los constructores del Palenque.

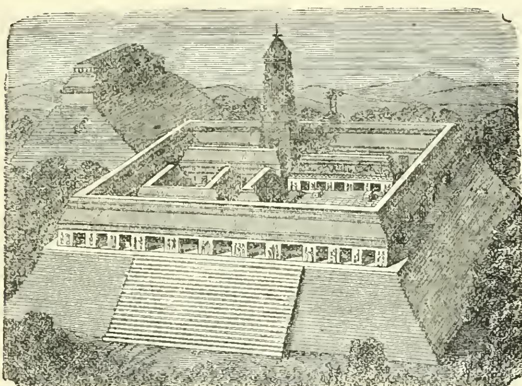
1 Las ruinas de Copan, y monumentos correspondientes que examiné en el Valle del Camaleon, se distinguen por sus *monolitos* singulares y cuidadosamente tallados, que parecen haber sido reemplazados en el Palenque por los bajorelieves igualmente acabados y pertenecientes, á lo que parece, á un periodo más cercano y avanzado del arte.—*Squier: The States of Central América:* New York, 1858, pag. 241.



APÉNDICE

NOTA SOBRE LAS RUINAS DE YUCATAN Y CENTRO AMERICA.

Figura 17.



Restauracion del Palacio y del Templo de los tres tableros en el Palenque.
(Segun Armin.)

Mr. Stephens no se inclina á atribuir una antigüedad muy remota á las ruinas de Yucatan y Centro América, que ha examinado y descrito de una manera tan cuidadosa; su notorio buen sentido, y su incredulidad acerca de consejas visionarias, le hacen acreedor al título de imparcial. Concluye con que los edificios en cuestion no son la obra de un pueblo que ya no existe, y cuya historia se ha perdido, pero que, con todas las interpretaciones anteriores, fueron construidas por las razas que poblaban el país en tiempo de la invasion española, ó por sus antecesores más ó ménos remotos. Sin embargo, admite que alguna de ellas puede haber estado arruinada ó abandonada, ántes de la llegada de los conquistadores europeos. Rechaza toda nocion extravagante con relacion á la época de las construcciones, tanto en el terreno físico como en el histórico, á alguna de las cuales puede aludirse en este lugar. La misma condicion de las ruinas habla contra su remota antigüedad. «El clima y la exuberancia del terreno son los peores enemigos de las materias deleznables. Expuesto cada año, durante seis meses, al aluvion

de las lluvias tropicales, y creciendo árboles en las entradas de los edificios, y áun en los mismos techos, parece imposible que pudiera estar ahora en pié un solo edificio, despues del trascurso de dos ó tres siglos.»[1]

Para apoyar su idea cita las aserciones del veraz Bernal Diaz del Castillo, quien tomó parte en las tres expediciones sucesivas que se hicieron á Yucatan, bajo las órdenes de Hernandez de Córdoba, Grijalva y Cortés, en el curso de los cuales vió ocupados muchos edificios de cal y canto (templos, etc.), del mismo carácter de las ruinas que ahora se han encontrado en los mismos distritos. Hablando de un pequeño templo en la Isla de Cozumel, crée que no es aventurado suponer que es idéntico á aquel en que los indios practicaban sus ritos, á la vista de Cortés y su comitiva; práctica desde luego perseguida por el fanático conquistador, quien dió órden de romper y hacer desaparecer los ídolos, y convertir el Santuario pagano en una capilla cristiana.[2] Mr. Stephens saca gran ventaja en apoyo de su opinion del diario de Juan Diaz, capellan de Grijalva, que describe los templos y ciudades habitadas que vió en el curso de la expedicion en la Isla de Cozumel, y en varios puntos de la costa de Yucatan.[3]

Durante la permanencia de Mr. Stephens en Mérida, capital de Yucatan, D. Simon Peon, ciudadano notable de aquel lugar, y propietario del Distrito en que se encuentran las ruinas de Uxmal, le enseñó los primeros títulos del Estado. Uno de los documentos lleva la fecha de 12 de Mayo de 1673, y es un instrumento real, por medio del cual se concede al regidor D. Lorenzo de Hevia, en recompensa de importantes servicios prestados á la Corona, cuatro leguas de terreno, de los edificios de Uxmal, al S., una al E., otra al O., y otra al N.

En el preámbulo se manifiestan algunas de las razones en que se fundó el Regidor para solicitar el favor real, entre ellas la siguiente:

Desea la posesion de dicho lugar, con sus praderas y ganado vacuno, no resultando con esto daño alguno á tercera persona, sino, *«por el contrario, un gran servicio á Dios Nuestro Señor, porque con ese establecimiento se impediria que los indios de esos lugares rindieran culto al diablo, en los antiguos edificios que ahí hay, en los cuales tienen ídolos y á quienes queman copal, lo mismo que efectuaran otros sacrificios detestables, como notoria y públicamente lo hacen todos los dias.»*

El Regidor, sin embargo, fué importunado por un indio llamado Juan Can, que reclamaba los terrenos, por ser descendiente de los indios á quienes ántes habian pertenecido, habiendo manifestado papeles y mapas en apoyo de su peticion. Con objeto de evitar disgustos, D. Lorenzo de Hevia pagó al indio la cantidad de 74 pesos, con lo cual éste hizo formal cesion de sus derechos al terreno. Estos detalles se mencionan en un documento fechado el 3 de Diciembre de 1687. Finalmente, el Regidor tomó posesion de ese espacio de terreno, como lo manifiesta el siguiente escrito que comienza: «En el lugar llamado los Edificios de Uxmal, y sus terrenos, á los tres dias del mes de Enero de mil seiscientos ochenta y ocho, etc.,» y termina con estas palabras: «En virtud del poder y autoridad de que con el mismo título me hallo investido por el dicho Gobernador, cumpliendo con lo mandado, tomé de la mano á dicho Lorenzo de Hevia y se paseó conmigo, por todo Uxmal y sus edificios, *abriendo y cerrando algunas puertas*, que te-

1 Stephens: Central América, etc., vol. II, pág 443.
2 Stephens: Yucatan; vol. II, pág. 374.—El incidente es relatado por Bernal Diaz, en su «Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España:» Madrid, 1632, cap. XXVII, fol. XIX.
3 Aludiré á su Diario en una de las páginas siguientes.

nian varios cuartos,[1] cortando dentro del espacio algunos árboles; levantó y arrojó algunas piedras, sacó agua de las aguadas[2] de dicho lugar de Uxmal, y practicó otros actos de posesion.[3]

Por los extractos que anteceden, puede concluirse, que hace ménos de doscientos años los indios aún practicaban sus ritos religiosos en los edificios de Uxmal, y que éstos estaban provistos de puertas, susceptibles de abrirse y cerrarse, manifestando este hecho, que dichos edificios habian sido ocupados anteriormente. En verdad, Mr. Stephens, que era abogado ántes de ser explorador, crée que estas pruebas serian evidentes ante un tribunal.

Mr. Stephens menciona otra circunstancia curiosa en apoyo de su opinion. El cura de Chemax, cerca de Valladolid, Yucatan, le enseñó una coleccion de reliquias aborígenes extraídas de un *tlatel*, en su hacienda de Kantunili. Al excavar éste, para emplear la piedra en un edificio, los indios descubrieron un sepulcro con tres esqueletos muy deteriorados, y que pertenecian, á lo que parece, á una mujer, un hombre y un niño; se encontraron dos grandes ollas de barro con tapaderas, una de ellas conteniendo ornamentos indios, como cuentas, piedras, y dos conchas hábilmente talladas en bajorelieve: la otra vasija contenia puntas de flecha de obsidiana, y encima habia *un cortaplumas enmohecido, con cabo de cuerno*. Este cortaplumas era, sin duda, de manufactura europea; obtenido de los españoles y considerado por su dueño como objeto de gran valor, fué colocado en su tumba, segun costumbre de los indios. Mr. Stephens tuvo grandes deseos de hacerse de estas reliquias, pero no lo pudo conseguir.[4]

En 1861, en su visita á Yucatan, Mr. Stephens Salisbury, Fr., vió en la hacienda de D. Manuel Cázares, llamada Xuyum, quince millas hácia el N. de Mérida, varios cerros ó tlateles, y las ruinas de algunas pequeñas construcciones de piedra, edificadas en eminencias artificiales, «habiéndole llamado la atencion dos esculturas de cabezas de caballo que estaban en el suelo, en las cercanías de algunos edificios arruinados. Eran de tamaño natural, y parecian hechas de caliza dura. Las cabezas y pescuezos tenian la crin erizada, como la crin de la cebra. El trabajo de las figuras es artístico, y en aquel tiempo se infirió que estas figuras habian servido como bajorelieves en las ruinas de aquellas cercanías. Hablando sobre la existencia de estas figuras al Dr. Karl. Herrmann Berendt, que estaba á punto de visitar á Yucatan en 1869, manifestó mucho interés en verlas, y expresó su intencion de visitar esta hacienda cuando estuviese en Mérida. Pero no se ha podido posteriormente descubrir el rastro de estas figuras. El Dr. Berendt nunca habia visto en las ruinas de Centro América nada que representase caballos, y considera la existencia de las esculturas, de que se ha hecho mencion, la más digna de anotarse, puesto que los caballos eran desconocidos á los naturales, hasta el tiempo del descubrimiento por los españoles. El escritor supone que estas figuras fueron labradas por indios despues de la conquista, y empleadas como decoraciones en edificios construidos á la vez, y por las mismas manos.[5]

Debo aludir aquí á la curiosa relacion de una estatua hípica, de mampostería, que los

1 Acaso significando «que conduce á varias piezas.»
2 Acuarios artificiales.
3 Stephens: Yucatan; tom. I, pág. 322.
4 Idem, tom. II, pág. 341.
5 Salisbury: Los Mayas, etc.; Worcester, 1877, pág. 25.

itzas del lago Peten, en Guatemala, habian colocado en un templo adorándola bajo el nombre de *Tzimin-Chak,* como deidad que presidia á los truenos y relámpagos, en memoria de un caballo que por inútil abandonó Cortés en su marcha á Honduras. Los detalles son dados por Prescott, Stephens, Morelet, Bancroft y otros autores modernos.[1] Estos itzas habian abandonado sus hogares en Yucatan, en el curso del siglo XV; por consiguiente, no mucho ántes de la conquista y moviéndose lentamente hácia el Sur á través de territorios inhabitados, llegaron, finalmente, al lago en donde se estacionaron y construyeron una ciudad sobre una isla, rodeada por sus aguas. La ciudad se llamaba Tallazal, y contenia muchas casas blanqueadas y templos que los españoles, al aproximarse, pudieron distinguir desde más de dos leguas de distancia.[2] «Estos edificios, dice Mr. Prescott, construidos por una de las razas de Yucatan, ostentaban, sin duda, las mismas peculiaridades de construccion que los restos que aún quedan por ver en esa notable Península.»[3] Segun la costumbre aborígene, se permitió á los itzas vivir tranquilos en el retiro que habian escogido, hasta el año de 1697, en que fueron atacados por una fuerza mandada por Martin de Ursúa, y obligados á someterse al Gobierno español. «La conquista,» dice Stephens, despues de hacer una relacion de los edificios que ántes se habian visto en la isla, «tuvo lugar en Mayo de 1697, y tenemos el hecho interesante de que apénas hace 145 años[4] existia una ciudad ocupada por indios no bautizados, precisamente en el mismo estado en que se encontraban ántes de la llegada de los españoles, teniendo *cues,* adoratorios y templos del mismo aspecto, en lo general, que las grandes construcciones diseminadas ahora en ruinas por todo el país. Esta conclusion no puede rechazarse, si no es negando enteramente el crédito de todas las relaciones históricas que existen sobre la materia.[5] La isla, sin embargo, no es muy grande, y de aquí el que la ciudad no puede haber sido extensa. «La isla de Paten, en sí,» dice Mr. de Morelet, que visitó la localidad, «tiene una figura ovalada, levantándose de las aguas por medio de una suave pendiente, y terminando en una meseta de rocas calcáreas. No es grande; puede uno andar alrededor de ella. La superficie está cubierta de pequeñas

1 Segun las narraciones contenidas en la «Historia de Yucatan,» de Cogolludo, Madrid, 1688, lib. I, capítulo XVI, pág. 54, etc., y en una obra de Villagutierrez, titulada: «Historia de la Conquista de la provincia de Itza,» Madrid, 1701, lib. II, cap. IV, pág. 100, etc.—Tratándose de la palabra *Tzimin-Chak*, Mr. Morelet observa: «los historiadores guardan silencio con respecto á la etimologia de esta gloriosa designacion; tan solo nos informan de que la nueva divinidad, por alguna rara atribucion, presidia sobre las tormentas y los truenos (Viajes, pág. 197). A esta observacion le acompaña en la traduccion la nota que sigue (por E. G. Squier). «El nombre *Tzimin-chak* se deriva de *tzimin*, tapir, ó *danta*, y *chak*, blanco; *tapir blanco.* El tapir es el animal indígena más grande que hay en Yucatan, y al único con que los Itzas podian comparar los caballos de los conquistadores. El tapir era, además, un animal sagrado entre todas las naciones de Centro América. Acaso el caballo de Cortés era blanco, y como era tenido por los indios como gente que lleva brazos de fuego, no es de sorprenderse que el nuevo Dios se relacionara, en sus ánimos, con el fenómeno de los truenos y los relámpagos, que son en sí la consecuencia de las tormentas. Segun Brasseur, *chaac* ó *chác*, significa relámpago, trueno y lluvia, siendo tambien el nombre genérico de las divinidades á las aguas y cosechas. (Relacion de Landa, página 485.) Villagutierrez traduce *Tzimin-chak*, por *Caballo del Trueno*, ó *Rayo*.

Los indios de Peten, segun me informa el Dr. Berendt, han conservado la estatua y áun la enseñan, ó á lo ménos restos de ella, en el fondo del lago. No parecia, por cierto, la efigie de un caballo.

2 Bernal Diaz: Historia Verdadera, etc., cap. CLXXVIII, fol. 201.

3 Prescott: Conquista de México, tom. III, pág. 291.

4 Mr. Stephens escribió esto, allá por 1842.

5 Stephens: Yucatan; tom. II, pág. 200.

piedras, que son, sin duda, restos de antiguos edificios.[1] La ciudad de Flores ocupa ahora el sitio de los edificios primitivos.

En 1869, el Dr. C. H. Berendt descubrió, no léjos de la boca del Rio Tabasco ó Grijalva, el sitio de una antigua ciudad, que supone haber sido la de Cintla, donde en 1519 tuvo lugar una sangrienta batalla entre los naturales y las fuerzas españolas al mando de Cortés, entónces en camino para México.[2] Las ruinas estaban enterradas en los bosques espesos y malsanos de la costa pantanosa, y cuya existencia era ignorada áun por los mismos indios. «En el curso de las excavaciones que mandé hacer, se encontraron varias antigüedades curiosas é interesantes. Descuellan entre estas ruinas, presentando un carácter peculiar de construccion, los llamados *teocallis*, ó tlateles, que son hechos de tierra, y cubiertos con una capa espesa de argamasa, imitando una construccion de piedra. En uno de ellos encontré, no solamente los lados y la plataforma, sino dos escaleras construidas del mismo material, aparentemente frágil, pero, sin embargo, muy endurecido. Uno de estos estaba perfectamente conservado. Igualmente vi figuras de animales de barro y cubiertos con una capa semejante de mortero ó pasta, imitando piedra esculpida y conservando aún vestigios de haber sido pintada de varios colores. Tenian probablemente la costumbre singular de hacer uso del cimento, acaso porque no se encontraban piedras en el terreno aluvial de esta costa, sino á una distancia de cincuenta millas ó más de la orilla del mar; las herramientas de piedra, tales como picos, cinceles, mollejones, púas de obsidiana, etc., que tambien se suelen encontrar, pueden haber sido introducidos solamente por el comercio. La alfarería y los ídolos de *terra cotta*, demuestran un alto grado de perfeccion: un vaso roto, desenterrado de uno de los tlateles en mi presencia, puede darnos luz con respecto al período en que fué hecha esa alfarería. Las dos asas de dicho vaso, representaban españoles con sus facciones europeas, barba, gorra catalana y polainas.»[3] A no haber encontrado el Dr. Berendt este vaso, que sin duda fué hecho despues de la conquista, y si hubiera ignorado además sus detalles, hubiera incurrido en el error de atribuir una remota antigüedad á las ruinas descubiertas por él.

Es muy de suponerse, por otra parte, que existian muchas de las construcciones de Yucatan, y países circunvecinos, en un estado de más ó ménos deterioro, á la aparicion de los españoles en el suelo mexicano. Estas construcciones fueron hechas en diferentes períodos; y no solamente la época, sino otros varios motivos, tales como descalabros en la guerra, ó temores supersticiosos producidos por alguna calamidad y motivos de raza, pueden haberlos obligado á abandonarlas mucho ántes de la conquista. Es muy de lamentarse que los autores primitivos, á quienes debemos los primeros relatos de estas construcciones, hagan generalmente mencion de ellas, de una manera superficial, y como un incidente relacionado con otros asuntos de mayor importancia para ellos, dejando así de darnos los detalles que pudieran proporcionarnos datos más positivos é importantes. Esas construcciones, en su totalidad, fueron, ó templos, ó moradas de príncipes y otros personajes de rango. El comun de las gentes probablemente vivia cerca de estos edificios, en frágiles habitaciones, cuyos vestigios habian desaparecido hacia mucho tiem-

1 Morelet: Viajes, etc. pág. 206.—El original dice: Se le puede dar vuelta en un cuarto de hora, sin necesidad de mucho trabajo.

2 Bernal Diaz: Historia Verdadera, etc., capítulos XXXIII y XXXIV, fol. 22, etc.

3 Berendt: Observaciones sobre los centros de la antigua civilizacion en la América Central (leidos ante la Sociedad Americana de Geografía, Julio 10 de 1876); Nueva York, 1876, pág. 8.

po. Una reunion semejante de sólidos y frágiles edificios, puede muy bien haber constituido una ciudad yucateca en los tiempos antiguos.[1] No se necesita la evidencia histórica para suponer que durante el primer período de la dominacion española, los edificios abandonados, de carácter religioso, fuesen con frecuencia visitados por los naturales con objeto de practicar sus ritos. Tal fué el caso en Uxmal, segun se ha visto. Esta adhesion manifiesta á los templos, trae consigo la evidencia de que los adoradores eran de la misma raza que los constructores.

El Abate Brasseur, cualquiera que hayan sido sus conclusiones y la manera de tratar la cuestion, ha traído á luz, por medio de sus diversas publicaciones, muchos hechos que sirven para aclarar la antigua condicion de las naciones de México y Centro América. Su traduccion del manuscrito de Landa, por ejemplo, nos ha ayudado en alto grado al conocimiento de los mayas, tales cuales eran, allá á mediados del siglo XVI, período inmediatamente posterior á la conquista. El Obispo dedica todo un capítulo á la descripcion de los edificios de Yucatan, empezando con estas palabras: «Si la multitud, grandeza y hermosura de los edificios fuesen capaces de contribuir á la gloria y renombre de un país, así como el oro, la plata y otras varias riquezas lo han hecho con tantas regiones de las Indias, no hay duda que Yucatan habria adquirido no ménos celebridad que el Perú y la Nueva España; porque estos edificios son lo más notable de cuanto se ha descubierto en las Indias. En verdad, se han encontrado en tan gran número y en tantos distritos, y están tan bien construidos en su línea, que pueden muy bien reclamar la admiracion del mundo.» Aquí, pues, llama la atencion, que los naturales no conocian ningun metal para labrar las piedras de que hacian uso en sus construcciones, y da razones muy curiosas al tratar de describir su número. Los pueblos, crée, deben haber sido gobernados por príncipes que, deseosos de tener á sus súbditos siempre ocupados, ó muy devotos de sus ídolos, impulsaban á las masas á la construccion de templos para aquellos. Las poblaciones, continúa, deben haber sido impelidas por motivos particulares á cambiar de lugar, y adonde quiera que iban, erigian nuevos santuarios y

1 Parece, sin embargo, que en algunas partes de Yucatan, el pueblo construia sus moradas de piedra. Juan Diaz, el capellan que acompañó á Grijalva en su expedicion á Yucatan, y que describe esta expedicion, da algunos informes acerca de esta materia. Al desembarcar cerca de un pueblo en la isla de Cozumel, Grijalva recibió una acogida favorable por parte de los indios. Condujeron al Comandante con dos ó tres de sus compañeros á un grande edificio, en donde les alimentaron. Este edificio, dice el narrador, estaba construido de piedras bien ajustadas y cubierto con paja. Luego los españoles «entraron al pueblo, cuyas casas eran todas de piedra: cinco de los edificios con torrecillas, estaban en particular bien construidos. La base de estos edificios es muy grande y sólida; la parte superior, sin embargo, es muy pequeña. Parece que han sido construidos hace mucho tiempo, pero los hay tambien nuevos. El empedrado de esta ciudad era de piedras cóncavas, inclinado hácia el centro de las calles, el cual era de grandes piedras. A los lados se extendian las casas de los habitantes, construidas de piedra, desde los cimientos hasta la mitad de las paredes, y cubiertas con paja. A juzgar por los edificios públicos y las casas particulares, estos indios parecen ser muy ingeniosos, y á no haber visto várias recientemente construidas, podia haberse creido que estos edificios eran obra de los españoles. Al costear Yucatan, los aventureros llegaron á la vista de várias ciudades del mismo carácter, una de ellas tan extensa y bien construida, que podia muy bien compararse con Sevilla. Tambien se hace mencion de casas de madera, aparentemente en el agua, construidas por los pescadores; pero esto es algo oscuro.—*Itinéraire du Voyage de la Flotte du Roi Catholique à l'Ile de Yucatan dans l'Inde, fait en l'an 1518, sous les ordres du Capitaine Général Juan de Grijalva*, páginas 8, 11 y 12.—Esta relacion ha sido traducida del italiano por Ternaux-Compans, y contenida en el volúmen titulado: «Recueil de pièces relatives à la conquête du Mexique.» Tambien ha sido publicada en español por Icazbalceta.—Mr. Stephens crée que la ciudad comparada con Sevilla debe ser Tuloom, lugar, supone, que fué ocupado por los naturales mucho despues de la conquista. (Yucatan, tom. II, pág. 405.

nuevas casas para sus jefes. En cuanto á ellos, se contentaban con simples barracas de madera, á ménos que las facilidades para proporcionarse en el país piedra, cal, y una tierra blanca (muy á propósito para las construcciones), les indujera á construir un número tal de monumentos, que á no haberlos visto, podria uno imaginarse que la relacion de ellos era una fábula. Desde luego se descubre lo insostenible de algunos de estos argumentos.

«Este país, dice, encierra aún un secreto que hasta ahora no ha sido penetrado, y que las gentes de hoy son incapaces de descubrir; porque no hay fundamento en decir que otras naciones habian subyugado á estos indios (los presentes), con objeto de hacerlos trabajar, porque uno puede percibir fácilmente por ciertos rasgos característicos, que fué la misma raza de indios desnudos la que construyó estos edificios; de esto se puede convencer cualquiera, examinando uno de los mayores de este lugar, entre cuyos ornamentos se ven los restos de hombres (figuras humanas), que aunque desnudos de otra manera, llevan los muslos cubiertos con el cinturon llamado por ellos *ex*, sin contar aún con otras decoraciones hechas por los indios de una argamasa muy fuerte. Aconteció, durante mi permanencia aquí, que se encontró en una construccion que derribamos, una grande urna con tres asas, cubiertas exteriormente con adornos plateados y conteniendo las cenizas de un cuerpo quemado, entre las cuales encontramos algunos objetos de arte, muy bien trabajados en piedra, tal cual los indios los hacen aún, en cambio de dinero; todo lo cual prueba que estos edificios fueron construidos por indios.»

«Muy bien sé que si fueron indios, deben haber sido superiores (físicamente), en condicion á los de hoy: más altos y más robustos. Esto se manifiesta aquí, en Uxmal, aún más que en cualquiera otra parte, por las estatuas de medio relieve, modeladas con cimento (estuco), que, segun he dicho, se ven en los pilares, y representan hombres de grande estatura. Nos proporcionaron otra prueba más: las extremidades de los brazos y las piernas del hombre, cuyas cenizas estaban encerradas en la urna encontrada en el edificio ántes mencionado.»

Despues presenta el plano de una de las construcciones de Izamal. Hablando de una escalera de este edificio, dice: «estos escalones son hechos de piedras grandes y bien trabajadas, aunque están ya casi imperceptibles, y arruinada por la accion del tiempo y las lluvias.» Más adelante dice: «no hay memoria de los fundadores (de las construcciones), y parecen haber sido las primeras.»

Sigue despues una relacion de las construcciones de Tihoo, que ocupaba el lugar de la actual ciudad de Mérida. Le acompaña un plano de los principales edificios. «Este edificio, dice Landa, nos fué cedido (á los franciscanos), por el Adelantado Montejo. Estando cubierto de bosque y escombros, lo limpiamos, y con la piedra que de él sacamos, construimos un monasterio de tamaño regular, y una iglesia llamada la Iglesia de la Madre de Dios.» Los árboles y maleza, á que alude, no son indicios de antigüedad, atendida la rapidez con que crece la vegetacion en aquel clima tropical; pero el autor observa en otro lugar: «estas construcciones son, asimismo, de una antigüedad tan remota, que ha llegado á perderse completamente la memoria de sus fundadores.» Más adelante da una relacion de Chichen-Itza, acompañada de un plano de la gran construccion piramidal. Las colosales cabezas de serpientes que se encuentran al pié de sus escaleras, y dibujadas por Stephens (en su Yucatan),[1] merecieron una particular mencion del Obispo.

1 Tomo II, pág. 313.

Guarda silencio con respecto á la antigüedad de estas construcciones. pero menciona una tradicion india relativa al lugar y á las causas que motivaron su abandono.[1]

Apénas necesitan comentario los anteriores extractos de la obra de Landa, algunos de los cuales encierran ciertamente gran sencillez.[2] Aunque él, evidentemente, considera antiguas las construcciones que vió, da á entender que sus constructores pertenecieron á una raza, si no idéntica, no muy diferente al ménos de los indios entre quienes vivia. La conquista de Yucatan, por D. Francisco Montejo, empezó en 1527, y hay evidencia histórica de que Landa (nacido en 1524, en Sifuentes de la Alcarria, en España), fué elegido en 1553 guardian del convento de Itzamal; distincion, sin duda, concedida á él, por su celo en convertir á los naturales; porque Brasseur asegura, que Landa se encontraba en el número de los primeros misioneros de la Orden de San Francisco que fueron á Yucatan. Vivió por consiguiente en el país, en tiempo en que pudo tomar todos los informes deseados; y siendo un instructor de los mayas, estaba indudablemente versado en su idioma, y en aptitud de preguntarles acerca de los fundadores de las construcciones. Si las opiniones de Landa fuesen la expresion de las que prevalecian en su tiempo, se seguiria que, á pesar de ello, algunas de las construcciones del país darian materia para la investigacion. Sin embargo, Izamal, Tihoo y Chichen-Itza, eran lugares bien conocidos en tiempo de la conquista, y son, asimismo, mencionados en la historia tradicional de Yucatan. Por datos proporcionados por el P. Lizana (á quien luego me referiré), Stephens arguye que Izamal estaba aún ocupado en tiempo de la conquista,[3] y apoyándose en las aserciones de Cogolludo, atribuye la misma condicion á Tihoo.[4] En cuanto á Chichen-Itza, dice, no hemos llegado á saber si estos edificios estaban habitados ó desolados.[5]

El Abate Brasseur ha añadido á la relacion que Landa hace de Yucatan, y tomado de la obra del P. Lizana, intitulada: «Devocionario de Ntra. Señora de Izamal, etc. 1663,» una série de curiosos extractos relativos al país en general, y de la fundacion de los edificios de Izamal. Como algunos de estos extractos se relacionan con el objeto que aquí se trata, los insertaré en lo sustancial en este lugar.

Durante el tiempo de la idolatría, dice Lizana, Yucatan se llamaba el País de Pavos y Venados *(u luumil cutz, u luumil ceb)*, con motivo de la abundancia de esta especie de caza. El territorio estaba sujeto á Moctezuma,[6] emperador de México, pero regido por muchos pequeños reyes que reconocian la soberanía del monarca, pagándole tributo, que consistia, segun algunos, en las hijas de los príncipes y otras jóvenes de rango, elegidas por su belleza, pero segun otros, en tejidos de algodon y ciertos equivalentes en dinero, ahora llamado *cuzcas*. Aunque habia muchos pequeños príncipes en el país cuando vinieron los españoles, se dice que al principio era regido por un monarca, pero ese tirano dió orígen á una pluralidad de jefes que se arruinaron á sí mismos por sus arbitrariedades y persecuciones, y que por último tuvieron que abandonar las construcciones de piedra y refugiarse en los bosques. Aquí las familias vivian en pequeñas comunidades, gobernadas por el hombre más notable de entre ellos. Lizana funda su opinion en que el país en un tiempo estuvo sujeto á un solo gobernante. cuando vivian en las cons-

1 Landa: Relation, etc., § XLII, pág. 323, etc.
2 *Une ignorance naïve*, segun expresion de Brasseur.
3 Stephens: Yucatan, vol. II, pág. 435.
4 Id., vol. I, pág. 97.
5 Id., vol. II, pág. 321.
6 Probablemente incorrecto.

trucciones. «Todas son de la misma arquitectura y estilo, y construidas sobre eminencias artificiales ó cues, lo que me hace suponer que estos edificios, tan semejantes entre sí, fueron erigidos por órden de una misma persona.» No es necesario llamar la atencion sobre lo irracional de esta inferencia. Hace comentarios sobre el gran número de edificios, la mayor parte de los cuales, dice, están casi enteros, de suntuosa apariencia y adornados con figuras de hombres armados y de animales. Aunque él en lo general las considera en extremo antiguas, habla de algunas partes que están tan bien conservadas, como los cerramientos[1] de las puertas, cuya solidez podria muy bien hacer creer que habian sido construidas veinte años ántes. «Estas construcciones, continúa, no estaban habitadas por los indios á la llegada de los españoles, porque aquellos vivian en familia, en chozas esparcidas en los bosques, segun he dicho. Pero hacian uso de estos edificios como templos y santuarios, y en los lugares más altos de ellos guardaban á su falso dios, y allí hacian sacrificios. Aquí tambien hacian sus oraciones, ceremonias y penitencias.»

Lo demás de los extractos se refiere á las cinco pirámides de Izamal,[2] ninguna de las cuales se conservaba bien cuando Lizana las vió. Menciona las tradiciones que se refieren al orígen de estas construcciones, y menciona aún los nombres de los ídolos antiguamente colocadas en ellas. Es de interes particular su relacion sobre Zamná ó Itzamná, el reputado civilizador de los mayas y el fundador de la capital de su imperio Mayapan, destruida por los años de 1420, solo 100 años ántes de la conquista. Se atribuye á Zamná la invencion de la escritura yucateca. Fué enterrado en Itzamal, que se hizo célebre con este motivo, y atrajo peregrinos de todas partes del país.[3] Los detalles ministrados por Lizana encontraron eco en Stephens (aunque no en la forma presentada por Brasseur en la «Relacion» de Landa, que apareció mucho despues de la muerte del explorador), y en ellas fundó su opinion de que Izamal estaba ocupada al tiempo de la conquista.

Las construcciones del Palenque, que aunque no dentro de los límites de Yucatan, deben su orígen á una civilizacion análoga á la que una vez se extendió sobre la Península, eran ya antiguas en tiempo de Cortés, y lo mismo debe haber acontecido con las de Copan, en la parte occidental de Honduras. Es cierto que Hernandez de Chavez en 1530 sitió y tomó, por órden de Pedro de Alvarado, la ciudad de ese nombre, pero evidentemente no era el lugar ahora tan célebre por sus ruinas; y sus grandes ídolos monolitos, estaban probablemente entónces como ahora, ocultos en densos bosques.[4] Mr. Stephens vacila mucho, pero se hubiera expresado indudablemente con más precision, si hubiera conocido el Informe del Lic. García de Palacio, dirigido en 1576 al rey de España (Felipe II). El escritor, últimamente mencionado, fué sin duda el primer europeo que examinó la localidad, y sin duda el primero que la dió á conocer. Al tiempo de su visita las construcciones estaban ya en estado de ruina, y las juzga superiores á cualquiera cosa emprendida por el espíritu bárbaro de los naturales que entónces habitaban aquellas regiones. La tradicion de los indios, dice, atribuye los edificios á emigrados de Yucatan,

1 Mr. Stephens vió durante sus exploraciones en Yucatan, algunos cerramientos de madera de zapote, aún en su lugar, en buen estado. En el Palenque habian desaparecido, por lo que la parte superior de las puertas estaba rota. El árbol del zapote da una madera en extremo dura, y de gran duracion.

2 El Obispo Landa habla de once ó doce.

3 Landa: Relacion, etc., páginas 349-365.

4 Stephens dice que la actual poblacion de Copan se compone de una media docena de casuchas miserables, techadas con caña.

idea que él acepta, al descubrir la analogía de estilo entre los de Copan y los encontrados en Yucatan y Tabasco.[1] Las ruinas de Quirigua en el rio de Motagua, en Guatemala, pueden considerarse tambien como los restos de una ciudad abandonada mucho ántes del contacto con la raza caucásica.

Mr. Stephens puede haberse equivocado en algunos casos, pero en lo general creo que tiene razon.

Hace años me he adherido á su modo de pensar, y de acuerdo con él, me he expresado en publicaciones en inglés y en aleman. Me causa satisfaccion ver que Mr. Bancroft, que con tanto cuidado ha tratado sobre la civilizacion de México y Centro América, sea de la misma opinion. «Puede aceptarse, dice, como un hecho fuera de duda, que las construcciones de Yucatan fueron hechas por los mayas, los inmediatos antecesores del pueblo encontrado en la Península cuando la conquista, y de la actual poblacion de naturales. . . . . . Los españoles encontraron las inmensas pirámides de piedra y edificios de la mayor parte de las ciudades, aún en uso por parte de los naturales para servicios religiosos y no para moradas, como acaso no hayan sido usadas ni áun por los constructores.

Los conquistadores establecian generalmente sus ciudades á inmediaciones de los aborígenes, sacando de ellas todos los materiales de construccion que necesitaban, destruyendo hasta donde podian todos los ídolos, altares y demás objetos del culto maya, y prohibiendo la continuacion de toda ceremonia en honor de sus dioses. . . . . . Todos los viajeros anteriores, conquistadores y escritores hablan del sorprendente edificio de piedra encontrado por ellos en el país, en parte abandonado y en parte ocupado por los naturales. El suponer que los edificios que vieron y describieron no eran idénticos á las ruinas; que todo vestigio de aquellos habia desaparecido, y que éstas, en lo absoluto, llegaron á la noticia de los primeros visitadores de Yucan. es tan absurdo, que no merece un momento de atencion.[2]

1 Carta dirigida al Rey de España por el Lic. D. Diego Garcia de Palacio, año 1576, con traduccion inglesa y notas por E. G. Squier, Nueva York, 1860. pág. 88.—Traducida al aleman por el Dr. A. von Frantzius, intitulada: «Amtlicher Bericht des Licentiaten Dr. Diego Garcia de Palacio an den König von Spanien, etc.:» Berlin, Nueva York, London, 1873. Hay tambien una traduccion francesa de este interesante Informe, por Ternaux-Compans.

2 Bancroft: Native Races. etc., vol. IV, páginas 281-283.



INDICE

(Traducido por los Sres. Joaquin Davis y Miguel Perez, del Observatorio Meteorológico Central.)

CÓDICE MENDOZINO

ENSAYO
DE DESCIFRACION GEROGLÍFICA

POR MANUEL OROZCO Y BERRA.

XIV

LÁMINA I.

FUNDACION DE MEXICO.

(CONTINÚA).

El sabio franciscano de quien copiamos la leyenda, menciona el *tenochtli*, mas no el águila que encima estaba posada. En efecto, nuestra lámina presenta el repetido *tenochtli* y encima el águila. Los intérpretes dicen: «en la cual sazon estaba todo anegado de «agua, con grandes matorrales de enea que llaman *tuli (tollin* ó *tullin)* y carrizales muy «grandes á manera de bosques. Tenia en todo el espacio del asiento una encrucijada de «agua limpia y desocupada de los matorrales y carrizales, la cual encrucijada era á ma-«nera de aspa de San Andres, segun que en lo figurado hace demostracion. Y casi al fin «y medio del espacio y encrucijada, hallaron los *Mecitis* (mexitis) una piedra grande y «pena honda, encima un tunal grande en donde una aguila caudal tenia su manida y pasto, «segun que en el espacio del estaba poblado de huesos de aves y muchas plumas de diver-«sos colores. Y como todo el asiento hubiesen andado y paseado, y le hallasen fértil y «abundante de caza de aves y pescados y cosas mariscas, con que se poder sustentar «y aprovechar en sus grangerias, entre los pueblos comarcanos. Y por el reposo de las «aguas que no les pudiesen sus vecinos estrechar, y por otras cosas y causas, determi-«naron en su peregrinacion no pasar adelante, y así determinados de hecho, se hicieron «fuertes tomando por murallas y cerca las aguas y emboscados de los tules y carrizales. «Y dando principio ó orígen á su asiento y poblacion, fue determinado por ellos nom-«brar y dar título al lugar, llamándole Tenuchtitlan, por razon y causa del tunal pro-«ducido sobre la piedra.»[1]

Consultando las tradiciones indígenas: «Discurriendo y andando á unas partes y á «otras entre los carrizales y espadañas, hallaron un ojo de agua hermosísimo, donde vie-«ron cosas maravillosas y de grande admiracion, las cuales habian pronosticado ántes «sus sacerdotes, diciéndolo al pueblo por mandado de su ídolo: lo primero que hallaron «en aquel manantial fué una sabina blanca, muy hermosa, al pié de la cual manaba

1 «Anales del Museo.» Tomo 1.°, págs. 220-21.

«aquella fuente; luego vieron que todos los sauces que al rededor de sí tenia aquella «fuente eran todos blancos, sin tener ni una sola hoja verde, y todas las cañas y espada- «ñas eran blancas, y estando mirando todo esto con gran atencion, comenzaron á sa- «lir del agua ranas todas blancas y muy vistosas; salia esta agua de entre dos peñas, «tan clara y tan linda, que daba gran contento.»[1]

Huitzilopochtli se apareció á los sacerdotes y les dijo: «Ya estaréis satisfechos, como «yo no os he dicho cosa que no haya salido verdadera y habeis visto y conocido las co- «sas que os prometí veriades en este lugar donde yo os he traido, pues esperad que aun «mas os falta por ver; ya os acordais como os mandé matar á Copil, hijo de la hechice- «ra, que se decia mi hermana, y os mandé que le sacásedes el corazon y lo arrojásedes «entre los carrizales y espadañas desta laguna, lo cual hicisteis; sabed pues que ese co- «razon cayó sobre una piedra, y dél salió un tunal, y está tan grande y hermoso que «una águila habita en él y allí encima se mantiene y come de los manjares y mas gala- «nos pájaros que hay. Y allí estiende sus hermosas y grandes alas y recibe el calor del «sol y la frescura de la mañana; id allá á la mañana que hallareis la hermosa águila so- «bre el tunal, y alrededor del vereis mucha cantidad de plumas verdes, azules, colora- «das, amarillas y blancas de los galanos pájaros con que esa águila se sustenta, y á este «lugar donde hallareis el tunal con la águila encima le pongo por nombre Tenuchtitlan.»[2]

Otro dia temprano el sacerdote hizo juntar al pueblo, hombres y mujeres, niños y ancianos, y estando en pié les refirió la vision del dios, terminando la prolija plática con estas palabras: «en este lugar del tunal está nuestra bienaventuranza, quietud y descanso; aquí ha de ser engrandecido y ensalzado el nombre de la nacion mexicana; desde este lugar ha de ser conocida la fuerza de nuestro valeroso brazo y el ánimo de nuestro valeroso corazon con que hemos de rendir todas las naciones y comarcas, sujetando de mar á mar todas las remotas provincias y lugares, haciéndonos dueños del oro y plata, de las joyas y piedras preciosas, plumas y mantas ricas, etc.; aquí hemos de ser señores de todas estas gentes, de sus haciendas, hijos é hijas; aquí nos han de servir y tributar; en este lugar se ha de edificar la famosa ciudad que ha de ser reina y señora de todas las demás, donde hemos de recibir todos los reyes y señores, y donde ellos han de acudir y reconocer como á suprema corte. Por tanto, hijos mios, vamos por entre estos cañaverales, espadañas y carrizales, donde está la espesura de esta laguna, y busquemos el sitio del tunal, pues que nuestro dios lo dice no dudeis de ello, pues todo cuanto nos ha dicho hemos hallado verdadero. Hecha esta plática del sacerdote, humilláronse todos haciendo gracias á su dios; divididos por diversas partes entraron por la espesura de la laguna, y buscando por una parte y por otra, tornaron á encontrar con la fuente que el dia ántes habian visto, y vieron que el agua que ántes salia muy clara y linda, aquel dia manaba muy bermeja, casi como sangre, la cual se dividia en dos arroyos, y en la division del segundo arroyo salia el agua tan azul y espesa, que era cosa de espanto; y aunque ellos repararon en que aquello no carecia de misterio, no dejaron de pasar adelante á buscar el pronóstico del tunal y el águila, y andando en su demanda al fin dieron con el lugar del tunal, encima del cual estaba el águila con las alas extendidas hácia los rayos del sol tomando el calor del, y en las uñas tenia un pájaro muy galano de plumas muy preciadas y resplandecientes. Ellos como la vieron, humilláronse haciéndole re-

1 Códice Ramirez. MS.
2 Códice Ramirez. MS.

verencia como á cosa divina, y el águila como los vió se les humilló bajando la cabeza á todas partes donde ellos estaban, los cuales viendo que se les humillaba el águila y que ya habian visto lo que deseaban, comenzaron á llorar y á hacer grandes extremos, ceremonias y visajes, con mucho movimiento en señal de alegría y contento, y en hacimiento de gracias decian: «¿Donde merecimos tanto bien? ¿Quien nos hizo dignos de tanta gracia, excelencia y grandeza? Ya hemos visto lo que deseábamos, ya hemos alcanzado lo que buscábamos, ya hemos hallado nuestra ciudad y asiento, sean dadas gracias al Señor de lo creado y á nuestro dios Huitzilopochtli.»[1]

Al dia siguiente el sacerdote *Cuauhtloquetzqui* dijo al pueblo: «Hijos mios, razon será que seamos agradecidos á nuestro dios por tanto bien como nos hace; vamos todos y hagamos en aquel lugar del tunal una ermita pequeña donde descanse agora nuestro dios, ya que de presente no la podemos edificar de piedra, hagámosla de céspedes y tapias, hasta que se extienda á mas nuestra posibilidad.» Lo cual oido fueron todos de muy buena gana al lugar del tunal, y cortando céspedes los mas gruesos que podian de aquellos carrizales, hicieron un asiento cuadrado junto al mismo tunal para fundamento de la ermita, en la cual fundaron una pequeña y pobre casa á manera de un humilladero, cubierta de paja de la que habia en la misma laguna, porque no se podian extender á mas, pues estaban y edificaban en sitio ageno, que aquel en que estaban caia en los términos de Azcapotzalco y los de Texcoco, porque allí se dividian las tierras de los unos y de los otros, y así estaban tan pobres, apretados y temerosos, que aun aquella casilla de barro que hicieron para su dios, la edificaron con harto temor y sobresalto.»[2] Alrededor del humilde *momoztli* edificaron los moradores pequeñas chozas de carrizos con techos de tule, únicos materiales de que por entónces podian disponer.

Respecto del sitio en que estaba colocado el *tenochtli*, dice Torquemada: «Este lugar «(segun la mejor razon, que yo he podido averiguar y examinar), es donde ahora está «edificada la iglesia Mayor y Plaza de la ciudad.»[3] Veytia escribe: «El mismo afirma «(D. Cárlos de Sigüenza) en su citada obra, que el dicho nopal ó tunal estaba en el mis«mo sitio donde hoy está la capilla del Arcángel San Miguel en la Santa Iglesia Cate«dral Chimalpain, y otros de los naturales anónimos dicen que estaba donde hoy está la «iglesia del colegio de San Pablo de religiosos agustinos, y otros que es donde está la de «San Antonio Abad. Segun estas dos últimas opiniones, estaria muy cerca de las ori«llas de la laguna, y segun la de Sigüenza estaba en el medio, y en lo mas alto de la is-

1 Códice Ramirez: MS.—De las dos versiones acerca de la fundacion de México que hemos copiado, sigue á Torquemada el texto mexicano de la pintura Aubin. Veytia y Clavigero suprimen las relaciones fantásticas por inverosímiles. Se conforman con el Códice Ramirez, el P. Duran, cap. V.; Acosta, lib. VII, capítulo 7. De estas relaciones se desprende sucesivamente la idea del *tenochtli;* éste sustentando una águila; el águila teniendo en la garra un pájaro galano. Tezozomoc, historiador indígena de raza azteca, en su Crónica Mexica, foj. 1ª, asegura que —«el águila estaba comiendo y despedazando una culebra.» En la misma obra, cap. LVIII, escribe: «El buhio (en que estaban los músicos, tenia encima una águila real á lo natural, parada encima de un tunal, coronada con una frentalera ó media luna de corona de rey, azul, y en la una pierna asida, comiendo una víbora, *que son las armas del imperio mexicano.*» Cosa congruente, repite Henrico Martinez, Reportorio de los tiempos, Trat. II, cap. II. Cierto es, el águila sobre el *tenochtli*, teniendo en la garra una culebra que con el pico despedaza, fueron las armas del imperio de México, y son hoy las armas nacionales de la República Mexicana, despues de haber atravesado por varias vicisitudes. Véase Ramirez, Armas de México, Dicc. Univ. de Hist. y de Geog.

2 Códice Ramirez. MS.

3 Monarq. Indiana, lib. III, cap. XXII.

«leta, y esto me parece mas verosímil.»[1] Nada dirémos de la exactitud con que procede el Sr. Sigüenza, por no conocer sus fundamentos; respecto de Chimalpain podemos asegurar, que lo que identifica con la iglesia de San Pablo es el lugar nombrado Temazcaltitlan, mas no donde existian piedra y tunal. Nosotros pensamos, supuesto que el *momoztli* fué construido junto al *tenochtli*, que aquella obra primera fué humilde y en seguida le fueron agrandando los reyes mexicanos; que el lugar ocupado por el tunal desapareció bajo los cimentos del gran templo: la situacion de éste, en lo que ahora es catedral y plaza mayor, hacen segura la opinion de Torquemada, aumentando nosotros, que el sitio debe buscarse hácia la parte más austral, tal vez hácia el frente del Palacio Nacional.

Construido el altar, el terrible Huitzilopochtli pidió víctima para consagrarle y darle de comer al sol. Así lo dijeron los sacerdotes al pueblo; y en virtud del mandato, salió por la noche el guerrero Xomimitl, fué á términos de Culhuacan y se apoderó de un capitan culhua llamado Chichilcuauhtli. Al amanecer el dia siguiente, los sacerdotes tomaron al prisionero, le sacrificaron arrancándole el corazon, que palpitante ofrecieron al padre de la luz, practicando las demás ceremonias de su sangriento culto.[2] Fué la primera víctima sobre aquel terrible monumento, que siempre estuvo empapado en sangre humana.

Como las pinturas históricas no contienen todos los pormenores que seria de desear, son en realidad truncas y escasas de noticias; para completarlas, es indispensable ocurrir á las relaciones escritas, y es evidente, que estudiando lo suficiente, hallarémos en las tradiciones escritas cuanto pudiéramos desear. En el presente caso ya estamos armados de cuanto podemos apetecer.

El cuadrilátero azul indica el agua limpia del lago; marcan las diagonales el aspa que en cuatro partes dividia la isla. En el centro se alza el símbolo *tetl*, con el *tenochtli* encima. Los signos gráficos en esta forma son los mismos de *te-noch*, de manera que la lectura es la misma; solo que, en el núm. 6 lleva el determinativo hombre, y ahora expresa el nombre de la poblacion: los nombres geográficos ó de lugar van afijados por las preposiciones, segun las reglas establecidas, y la que á este compuesto corresponde es *tlan*, á la cual acompaña con frecuencia la partícula ó ligatura *ti:* obtendrémos, pues, *Te-noch-ti-tlan*, cerca ó junto del tunal. Tambien podria tomarse del nombre de persona *tenoch*, en cuyo caso significaria, lugar de Tenoch ó fundado por Tenoch. Finalmente, del nombre de la poblacion se saca el étnico ó gentilicio, cambiando la terminacion del compuesto; así, de Tenochtitlan sale *tenochcatl* en singular, *tenochca* en plural. De aquí inferimos, que los mismos elementos gráficos y fónicos pueden expresar diversos objetos, segun la terminacion que le acompaña. *Tenochtli,* nombre de objeto; *Tenoch*, nombre propio de persona; *Tenochtitlan,* nombre de lugar; *Tenochca*, nombre gentilicio. Por el contrario, los mismos signos tomarán formas distintas en la pronunciacion, por medio de las terminaciones, segun el determinativo que marque su verdadero valor.

Ahora: el *tenochtli* con el águila encima no es nombre de sacerdote, ni de personaje; es la representacion de las armas nacionales del imperio de México; fáltale la culebra

1 Hist. antig., tom. II, pág. 158.

2 MSS. franciscanos: Fr. Bernardino.—Texto de la pintura Aubin.—Clavigero, tomo I, pág. 113, se engaña al decir que el colhuatl sacrificado se llamaba Xomimitl: éste era mexi. y así consta claramente entre los fundadores de Tenochtitlan.

que en otras partes se observa, para que idénticamente sean las armas de la República. El *yaoyotl* colocado en la parte inferior avisa. ser aquella una ciudad guerrera, dispuesta á llevar sus armas contra todos los pueblos.

En las cuatro divisiones interiores, superficie habitable de la isla, se ven los signos figurativos de *tollin* ó *tullin*, tule; en las plantas verdes con unos circulillos en las hojas, y del *acatl*, caña, carrizo, en las matas azules, denotan ambas lo anegadizo del terreno y estar invadido por las plantas palustres. La verdad de la pintura queda aún patente en la division de la ciudad actual. Recordando que entónces Tlatelolco era isla separada, encontrarémos que el terreno no podria tener arriba de unos mil metros medidos en los ejes mayores, admitiendo una parte pantanosa y anegadiza. Los canales ó acequias, que en cuatro fracciones cortaban la isla, debian correr próximamente en direccion N. S. y E. O. Admitiendo que piedra y tunal existieron junto al gran teocalli, inferirémos que la interseccion de aquellos canales estaba cerca de esta localidad. La acequia, en direccion E. O., era sin duda la que existió hasta el primer tercio del presente siglo y pasaba por el costado meridional del palacio, seguia á lo largo de la plaza principal y en línea recta iba á rematar en el canal que de San Juan de Letran se prolongaba á Santa María, formando por ahí el límite de lo que despues se llamó la *traza* española. La de N. á S. parece haber desaparecido desde tiempos remotos; fué cegada tal vez por los mismos mexi, y no acertamos á decir si pasaba delante ó detrás del palacio actual, aunque la segunda direccion parece la más probable.

Las cuatro divisiones tuvieron nombres particulares en lo antiguo, correspondientes á los cuatro barrios de la ciudad, y fueron conservados en la ciudad moderna.[1] Supuesto que junto al tunal fué construido el *momoztli*, y allí fué levantado despues el gran teocalli, y que éste existió hácia en donde ahora vemos la catedral y su atrio,[2] no puede caber duda en que la parte á la izquierda del observador corresponde al primitivo barrio de *Cuepopan*, el cual coincide con el cuadrante N. O. de la ciudad y barrio moderno de Santa María la Redonda: esta era la fraccion principal por contener el ara de Huitzilopochtli, y en el cual fundaron el sacerdote Tenoch y el jefe civil Mexitzin. La parte superior de la estampa corresponde al cuadrante N. E. de la ciudad, *calpulli Atzacualco*, hoy barrio de San Sebastian. El triángulo de la derecha, cuadrante S. E., es el *calpulli Teopan* ó *Zoquipan;* finalmente, el triángulo inferior, cuadrante S. O., se identifica con el *calpulli Moyotla* y barrio de San Juan.

Aunque carecemos de los nombres geroglíficos de estos *calpulli*, darémos su traduccion por los elementos gramaticales.

1. *Cuepopan*, se presta á dos interpretaciones. De *cuepotli*, calzada, y la preposicion *pan: Cuepo-pan*, sobre la calzada; esta calzada era la de Tlacopan. Del verbo *cueponi*, en la acepcion de «resplandecer alguna cosa,» en cuyo caso sonaria, sobre lo resplandeciente, en memoria de las aguas que hacian visos como esmeraldas.

2. *Atzacualco*, de *atzacualoni*, «tapon con que atapan y cierran el alberca del agua:» *Atzacual-co*, en la compuerta.

1 Clavigero, tom. I, pág. 115.

2 «Por algunos manuscritos que he consultado, é investigaciones que he hecho, me inclino á creer, que «el templo se extendia desde la esquina de *Plateros* y *Empedradillo* hasta la de *Cordobanes;* y de P. á O. des«de el tercio ó cuarto de la placeta del *Empedradillo*, hasta penetrar unas cuantas varas hácia el O. dentro «de las aceras que miran al P., y forman las calles del *Seminario* y del *Reloj*.» D. Fernando Ramirez, notas á Prescott, tomo II, pág. 103. edic. de Cumplido.

3. *Teopan*, templo. *Zoquipan* de *zoquitl*, barro ó lodo: *Zoqui-pan* sobre el barro ó lodo.

4. *Moyotla*, de *moyotl*, mosco zancudo (sínife) con el abundancial *tla: Moyo-tla*, donde abunda el mosco zancudo.

En cuanto á los fundadores de la ciudad, los intérpretes les escriben con esta ortografía, *Ocelpan, Quapan, Acacitli, Ahuexotl, Tenuch Tecineuh, Xomimitl, Xocoyotl, Huichcacqui, Atototl;*[1] si bien en la explicacion de la primera lámina encontramos escrito: «1 Acacitli. 2 Quapa. 3 Ocelopa. 4 Aquexotl. 5 Tecineuh. 6 Tenuch. 7 Xomimitl. 8 Xocoyol. 9 Xiuhcaq. 10 Atototl.[2] Comparando entrambas listas, las encontramos desiguales: la primera está bien, mas en la segunda se cambiaron dos nombres, colocando á Acaistli en lugar de Ocelopan y al contrario. Este error conservó Mr. de Rosny, no obstante la diferencia marcada entre los elementos pictográficos. El cambio no puede ser de los intérpretes, que bien sabian la lectura de los signos, sino de los copiantes posteriores y áun de los impresores.

1. Siguiendo la numeracion de la estampa, el primer nombre que encontramos es *Ocelopan*. El determinativo es un hombre cubierto con su *tilmatli*, cortado el pelo sobre la frente, largo y tendido hácia la espalda; amarrado un mechon de pelo corto sobre la coronilla de la cabeza con una correa, todo lo cual indica el tocado de un guerrero distinguido; sentado en cuclillas sobre un *petlatl* de tule, da la idea de asiento, arraigo, descanso. El nombre gráfico le forma una bandera, *pantli*, de color amarillo con manchas negras, remedando la piel del tigre, *ocelotl*. De ambos elementos resulta *Ocelopan:* bandera de tigre seria la traduccion literal, mas la figurada y propia es, caudillo, jefe ó principal de los guerreros *ocelotl*.

2. *Cuapan*. Carácter ideográfico que para su inteligencia solo ofrece la sílaba mnómica *pan* arrojada por la bandera. Se puede traer la etimología de *cuaitl*, cabeza, en cuyo caso tendriamos *Cua-pan*, bandera cabeza ó principal, y mejor en sentido metafórico, cabeza ó caudillo de los guerreros *cuachic*.

Entrambos personajes, que parecen ser los guerreros más importantes, se mira una pequeña casa con las paredes de carrizos secos y el techado de tule, indicando las humildes moradas construidas al principio. El nombre mexicano es *xacalli*, «choza, bohio ó casa de paja,» M., de donde se deriva la palabra *jacal*, denotando una choza pequeña y de despreciables materiales. La voz *bohio* (se encuentra tambien *buhio)*, no pertenece al castellano ni al nahoa, aunque en México fué introducida por los españoles: vemos que le usa Molina y no es extraño encontrarla áun en los autores indígenas.—« Buhio: « *casa ó morada hecha de madera, cañas y paja*, y fabricada en forma elíptica. Des« pues cualquiera habitacion rústica y pobre, techada y forrada de *guano* y yagua. Hoy se dice *bojio*. (Lengua de Cuba.)»[3]

3. *Acacitli*. Expresado por el mímico *acatl*, caña, y *citli*, liebre, abuela ó tia hermana de abuela. La lectura es tan fácil, que no puede confundirse el nombre con el de Ocelopan: *Aca-citli*, liebre del carrizal.

4. *Ahuexotl*. Áun otra advertencia. Como la interpretacion de los *tlacuillo* mexicanos ha pasado por varias manos, no siempre expertas, la ortografía de los nombres ha

1 Anales, tomo I, pág. 121.
2 Idem, id., pág. 122.
3 Vocabulario en Oviedo, tomo IV, pág. 595.

sufrido algunas alteraciones, que nos encargamos de corregir, en cuanto seamos capaces de atinar. El grupo geroglífico se compone del simbólico *atl*, con el mímico sáuz, *huexotl: A-huexotl*, sáuz del agua ó acuático.

5. *Tecineuh*. Tecineuh se encuentra escrito en la interpretacion del Códice: Tecíneuh copiaron los señores Aubin y Rosny: Tecineuh en todas partes en donde de esta lámina se trata. Comprendemos cómo se hizo la lectura. La figura superior del grupo geroglífico es el *metl*,[1] «maguey,» y tomando el producto por lo que le produce, tradujeron *neuhtli*, en lugar de *octli*, pulque. El símbolo intermedio fué tomado por *tetl*, y el signo inferior, el medio cuerpo desnudo, se le admitió en su verdadero valor fonético *tzin*. *Te-tzin-neuhtli*, y en su formacion eufónica *Te-tzi-neuh*.

Comenzamos por afirmar, que algo ha pasado en esta lectura, que en vano intentamos comprender. Sea vituperable presuncion, sea supina ignorancia, nos atrevemos á decir que la interpretacion no es exacta: acaso los *tlacuillo* mexicanos cometieron un engaño, para encubrir el verdadero nombre de su pueblo á los conquistadores. Nos fundamos en las razones siguientes: Se admite por los intérpretes el valor fonético del signo *tzin;* estamos conformes, y no queda la menor duda. *Metl* le tomamos en su sentido recto, arrojando el elemento fónico *me*. En cuanto al signo intermedio, véase bien, no es el simbólico *tetl;* es la parte carnosa y central del maguey, en donde se forma el receptáculo del líquido que de la planta se recoge, el *xictli*, ombligo. Con estos elementos fónicos formamos *Me-xic-tzin*, ó eufónica y determinadamente *Me-xi-tzin*, reverencial de Mexi ó Mexitli. Así, en nuestro concepto, se llama el personaje, y no Tecineuh.

Comprueban nuestro aserto, además de las reglas gramaticales que autorizan nuestra lectura, la muy competente autoridad del Códice Ramirez,[2] el cual dice: «Fueron caminando con su arca por donde su ídolo los iba guiando, llevando por caudillo á uno que se llamaba Mexi, del cual toma el nombre de Mexicanos: porque de Mexi, con esta partícula *ca*, componen Mexica, que quiere decir, *la gente de México*.» En el mapa Quinatzin los méxica están expresados con su verdadero geroglífico, el *metl*, núm. 18. En la coleccion de nombres formada por el Sr. D. José Fernando Ramírez, el gentilicio está igualmente escrito con el maguey. Así, la escritura fonética y la geroglífica van acordes en sostener nuestra interpretacion.

Por no atender al verdadero símbolo, ha venido la gran discordancia entre los autores acerca de la etimología de la palabra México. Torquemada[3] dice, que algunos han querido interpretar, fuente ó manantial, cosa que podria ser; «pero los mismos naturales afirman, que este nombre tomaron del dios principal que ellos trajeron, el cual tenia dos nombres, el uno Huitzilopochtli y el otro Mexitli, y este segundo quiere decir ombligo de maguey; y así, dicen que los primeros mexicanos lo tomaron de su dios, y así en sus principios se llamaron Mexiti, y despues se llamaron Mexica, y de este nombre se nombró la ciudad.»—Herrera escribe: «Llamóse Mexi el caudillo que este lina-

1 *Metl, agave americana*, lleva entre nosotros la traduccion de maguey, que no es voz española y la trajeron de las islas los conquistadores.—«Maguey: planta de la familias de las *pitas* ó *agaves*, que se da en macolla como liliácea, echando de la raíz varias hojas largas ó pencas, terminadas en punta, á manera de espadas, y bordeadas de espinas duras y largas, bien que débiles y quebradizas. Es el *agave cubensis:* agave vivipara. (Lengua de Cuba.)» Vocabulario en Oviedo, tomo IV, pág. 601.

2 Relacion del origen de los indios que habitan esta Nueva España, segun sus historias. MS. pág. 18, en nuestra copia.

3 Monarq. Indiana, lib. III, cap. XXIII.

je llevaba, de donde salió el nombre de México,»[1] y despues pone la etimología de manantial ó fuente. «No faltan muchos, prosigue, que dicen que esta ciudad se llamó Mé-« xico, por los primeros fundadores que se llamaron *mexitl*, que aún ahora se nombran « mexica los naturales de aquel barrio ó poblacion. Los fundadores de Mexitl tomaron « nombre de su principal dios é ídolo, dicho Mexitli, que es lo mismo que Vizitlipuchtli.» (Huitzilopochtli.)—Vetancourt vacila entre la derivacion de Huitzilopochtli llamado tambien Mexitzin, ó que así se llamaba el conductor de la tribu, ó de fuente ó manantial, ó porque se vestian de unas hojas grandes de unas plantas acuáticas llamadas *mexitl*.—Clavigero resumió estas diversas autoridades.[2] «Hay una gran variedad de opiniones, « dice, entre los autores sobre la etimología de la palabra México. Algunos dicen que « viene de Metztli, que significa luna, porque vieron la luna reflejada en el lago, como el « oráculo habia predicho. Otros dicen que México quiere decir fuente, por haber descu-« bierto una de buena agua en aquel sitio. Mas estas dos etimologías son violentas, y la « primera, además de violenta, ridícula. Yo creí algun tiempo que el nombre verdadero « era México, que quiere decir, en el centro del maguey, ó pita, ó aloé mexicano; pero « me desengañó el estudio de la historia, y ahora estoy seguro que México es lo mismo « que lugar de Mixitli ó Huitzilopochtli, es decir, el Marte de los mexicanos, á causa del « santuario que en aquel sitio se le erigió: de modo que México era para aquellos pue-« blos lo mismo que *Fanum Martis* para los romanos. Los mexicanos quitan en la com-« posicion de los nombres de aquella especie la sílaba final *tli*. El *co* que les añaden es « nuestra preposicion *en*. El nombre Mexicaltzinco significa sitio de la casa ó templo del « dios Mexitli; de modo que lo mismo valen Huitzilopochco, Mexicaltzinco y México, « nombre de los tres puntos que sucesivamente habitaron los mexicanos.»

Inútil seria acumular mayor número de citas. La verdad sin réplica es, que la exacta etimología de un nombre no puede ser derivada, sino del geroglífico escrito que lo representa. Del mismo geroglífico y de las opiniones de los autores, quedan ahora bien averiguadas las siguientes conclusiones. Huitzilopochtli es lo mismo que Mexitli, y de esto ya tenemos hablado ántes. El fundador de México se llamaba Mexitzin, lo mismo que Mexi ó Mexitli. Si esta palabra se afija con la preposicion *co* para convertirla en nombre de lugar, resultará México, nombre de la ciudad. México significa, lugar de Mexí, de Mexitli ó Huitzilopochtli, ó bien fundada por Mexitzin. Los signos gráficos y fónicos son, *me*, de *metl*, y *xic* ó *xi*, de *xictl;* pero estos elementos no entran en el compuesto con su valor directo significando, ombligo de maguey, sino que, como en otros muchos casos, arrojan sus radicales para formar nombres de diversa significacion, y en este caso solo sirven para expresar silábicamente la voz *me-xi*. De México sale el gentilicio *mexicatl* en singular, *mexica* en plural. La tribu fué conocida por diversos nombres; en su orígen se dijo *azteca*, *aztlaneca;* consagrada por su dios fué *mexi* y *mexitin;* establecida en la ciudad se llamó *mexica*.

6. *Tenuch* ó *Tenoch*.

7. *Xomimitl*. El geroglífico es un pié atravesado por una flecha. El pié, *icxitl*, no entra en la lectura con su radical *ic*, sino que trasformado en signo fonético arroja el sonido constante *xo*. La flecha, *mitl*, está tomada así por la accion que ejecuta como por el objeto mismo (Véase Amimitl), de manera que tambien expresa el verbo *mina;* es decir, al mismo tiempo causa y efecto. *Xo-mi-mitl* fué asaeteado con flecha.

1 Déc. III, lib. II, cap. X.
2 Hist. antigua, tomo I, pág. 113, nota segunda.

En este lugar se advierte un cráneo ensartado en una vara, sostenida por dos puntales de madera. Es la representacion del *tzompantli*, espantoso lugar destinado á conservar las cabezas de las víctimas tomadas en la guerra: era una de las partes anexas al templo mayor, y le describe minuciosamente el P. Sahagun. Acaso conservar la cabeza de la primera víctima inmolada á Huitzilopochtli, traida por Xomimitl del territorio de Culhuacan, dió orígen á la formacion de aquella obra espantosa, en la cual llegaron á acumularse por millares los cráneos humanos.

8. *Xocoyol*. Un pié que arroja la sílaba *xo*, con un cascabel *coyolli;* de aquí *Xocoyol*, escritura silábica de Xocoyolli, «acedera yerba.» La planta, en verdad, es ahora conocida bajo el nombre de *jocoyole*.

9. *Huihcac*. Un zapato *cactli* (de donde se deriva la palabra *cacle*, nombre de una especie de calzado), pintado de azul, «*xiuhtic*,» color turquesado. *Xiuh-cac*, zapato azul. Esta radical es idéntica á la que arroja la palabra *xihuitl*, por lo cual se les puede confundir. En el presente caso, en el original el zapato está pintado de azul, siendo esto prueba plena de que, como dice nuestro Leon y Gama, en los geroglíficos mexicanos hasta los colores hablan.

10. *Atototl*. Lectura fácil, dada por el simbólico *atl*, y la cabeza de una ave, *tototl*, puesta por el ave entera: *A-tototl*, ave acuática, pájaro de agua.

11. Éste y el siguiente grupo geroglífico solo se diferencian en el nombre de la poblacion. Se componen de una figura en pié, cortado el pelo y anudado en la coronilla de la cabeza, á la usanza de los guerreros méxica; vestido el *ichcahuipilli*[1] ó sayo de algodon colchado que servia de arma defensiva; en la mano derecha el *macuahuitl*[2] ó espada de los mexi, en cuya arma eran diestros esgrimidores; en la mano izquierda el *chimalli*, escudo. Delante se ve otra figura, desarmada é inclinada en señal de sumision. Es una de tantas maneras de expresar el combate, por medio solo del vencedor y del vencido, simbolizando cada uno el pueblo invasor y el pueblo sometido.

En el Códice de Mendoza, los nombres de las ciudades sojuzgadas, van acompañados por un símbolo, formado de un *teocalli*, templo, en cuya capilla ó parte superior se distinguen el fuego y el humo, y la techumbre inclinada como si fuera á derribarse. Es el determinativo de *conquista á fuerza de armas*, y se refiere á la costumbre de los mexi, de incendiar el templo mayor de toda poblacion tomada por asalto, segun atestigua Ixtlilxochitl.

Los vencedores son los tenochca, los vencidos dice quienes fueron el nombre de lugar que acompaña al determinativo de conquista; es la figura de montaña con la cumbre retorcida que ya conocemos, y sabemos que expresa á Culhuacan.

12. Nos vemos obligados á cada paso á citar una autoridad ó una doctrina; álguien atribuirá nuestra manera de proceder á sosa pedantería; en nuestro caso es necesidad absoluta; para establecer cada precepto debemos decir de dónde procede, á fin que el lector no desconfie de nuestra incapacidad. Muchos nombres de lugar terminan en *can*, *yocan*, *yan* y *n*. Copiando de la Gramática del P. Carochi, *can* indica lugar del objeto expresado por el nombre á que va unido, y se compone con verbos, nombres verbales, adjetivos y posesivos terminados en *hua*, *e*, *o;* como de *cualli, yectli*, bueno, *cual-*

1 De *ichcatl*, algodon, y de *huipilli*, camisa de mujer: los conquistadores adoptaron esta defensa por ser buena contra las flechas, y le nombraron, *escaupil*.

2 La traduccion literal se toma de *maitl*, mano, y *cuahuitl*, palo: *ma-cuahuitl*, palo de la mano: los castellanos le llamaron *macana*, nombre tomado de la lengua de las islas.

can, yecan, lugar bueno. *Cualcan nica*, estoy en buen lugar; *amocualcan nica*, no es buen lugar este. De *teellelquixti*, cosa que recrea, y *tetlamachti*, *tecuiltono*, que dicen casi lo mismo que el anterior verbal, se forman *teellelquixtican, tetlamachtican, tecuiltonocan*, lugar de recreacion y de alegría. De *michin*, pescado, sale *michua*, dueño de pescado, y de aquí Michhuacan, lugar donde hay dueños de pescados; y porque *ahua* significa *dueño del agua*, y *tepehua*, dueño de monte, *ahuacan tepehuacan* quiere decir, por las ciudades, ó de ciudad en ciudad, ó de pueblo en pueblo.

Las preposiciones *yan* y *n* se componen con solo verbos. En los casos en que los verbales se unen á las preposiciones de lugar: «Digo que esta *n*, pospuesta á estos verba-«les formados de pretéritos imperfectos de verbos activos y neutros, y antepuestos for-«zosamente los semipronombres de posesion no, mo, etc., hace que este verbal signifique «el lugar, y á veces el tiempo donde uno ejercita la accion del verbo, como *cochi*, dor-«mir, la tercera persona del pretérito imperfecto es *cochia; necochian*, lugar donde yo «duermo, mi aposento, y la última sílaba *an* es siempre larga. . . . *nemi*, vivir, *none-«mian*, lugar donde yo vivo.»

«Cuando se habla de lugar donde se ejercita la accion del verbo, absolutamente sin «decir mio ni tuyo, y sin los semipronombres no, mo, i, etc., se usa de otros verbales y «de otras preposiciones. Estas son dos, *yan* y *can*. El *yan* se pospone á los imperso-«nales, ora se deriven de verbos transitivos, ora de intransitivos y neutros, como *tetla-«zotlalo*, se ama, *tetlazotlaloyan*, lugar donde se ama. *Tepilolo*, se ahorca, *tepilo-«loyan*, lugar donde ahorcan. *Tlaxcalchihualo*, se hace pan, *tlaxcalchihualoyan*, «lugar donde se hace pan, panadería. *Tlaxcalnamaco*, se vende pan, *tlalcalnama-«coyan*, lugar donde se vende pan, y la taberna donde se vende pulque, que es *octli*, «se llama *ocnamacoyan*. *Cochihua*, se duerme, *cochihuayan*, lugar donde se duer-«me, dormitorio. *Micoa*, se muere, *micoayan*, donde se muere: y porque se ha dicho «que los verbos incoactivos se pueden hacer impersonales con solo anteponerles *tla*, *tla-«celia* será impersonal de *celia*, reverdecer, neutro incortivo, y *tlaceliayan* lugar don-«de todo reverdece.»

El nombre geroglífico del pueblo está expresado por el mímico monte ó cerro, rodeado de murallas. De aquí *tenamitl*, «cerca ó muro de ciudad, que arroja la varidad fónica *tenan* ó *tena*, afijada con el verbal *yocan*: de quí *Tena-yocan*, lugar en que se hicieron muros, lugar amurallado. Esta poblacion, que sirvió de asiento á los chichimecas desapareció, y sus ruinas se encuentran en el cerro del Tenayo, serranía de Guadalupe.

El signo mímico *tepetl* hemos dicho que es el determinativo de los nombres propios de pueblos, aunque no en todos los casos le ponen los dibujantes: entra á veces en los compuestos con su valor fónico *tepe*, colocada ya al principio, ya al fin de la palabra. Pero se ofrece esta dificultad, que unas veces suena el elemento y otras, como en el geroglífico actual, solo sirve de determinativo. Por cuál regla se determinan estas diferencias y por cuál otra regla se admite ó no la radical en la composicion, no lo sabrémos decir todavía con exactitud; mas si no nos engañamos, siempre que la poblacion estaba situada en un cerro, el nombre admite el elemento *tepe;* de manera que la frase entónces, fuera de ser explicativa de una idea, indica un detalle topográfico.

Vamos á terminar este párrafo con una cosa de simple curiosidad; la copiamos de un trabajo del Sr. D. Fernando Ramírez, que años hace tuvimos á la vista. Dice así:

«La figura extraña y caprichosa, dice, que forman los lagos con sus vertientes en el

imperfecto plano hidrográfico del Valle, que corre bajo el nombre de D. Cárlos de Sigüenza y Góngora, inspiró, no sé á quién, una de las ideas más fantásticas y extravagantes, que por su singularidad y escasez del libro en que se encuentra, merece bien que se recuerde en este lugar. Debémosla á Gemelli Careri, célebre viajero que visitó á México en fines del siglo XVII, en cuya época dominaban todavía las ideas cabalísticas y estrafalarias de que se verán claras muestras en su narracion. Dice así, traducida de su original italiano:

«Me he extendido un poco sobre el origen de las *siete* tribus ó naciones (que poblaron el Valle de México), y sobre la genealogía de los *diez* reyes de México, á fin de que el discreto y prudente lector vea en este capítulo cómo algunos han creido reconocer en esta Monarquía la Bestia descrita por San Juan en el cap. 13 de su Apocalípsis, con el mismo fundamento con que otros la han encontrado en la de Roma; pues dicen, que observando los lagos de México, se advierte que el de *Chalco* forma la cabeza y el cuello; un Peñon (el de Xico), el ojo; otro Peñon (¿Tlapacoya?), la oreja; la calzada, el collar; la laguna en que está asentado México, el estómago; dicen que los piés son los cuatro rios (formados de las vertientes del Poniente); el cuerpo la laguna grande de México (la de Texcoco); las alas, los dos rios de Texcoco y Papalotla; la cola, las lagunas de San Cristóbal y Xaltocan; la cornamenta, los dos rios de Tlalmanalco y Tepeapulco. Y como los otros lagos no se disciernen muy distintamente, se dice que fueron formados de la baba de la Bestia.

«A esta comparacion sigue la de la Monarquía Mexicana, y de su religion con la misma Bestia.»

«Las siete tribus ó naciones fundadoras forman»

Capita septen (siete cabezas)

	3. Tecpanecas.	
1. Xochimilcas.	4. Texcucanos.	6. Tlaxcaltecas.
2. Chalcas.	5. Tlalhuicas.	7. Mexicanos.

LOS DIEZ REYES.

Decem cornua (Diez cuernos.)

1. Acamapichtli	56	6. Ticocic	37
2. Huitztlauhtli	96	7. Axaiaca	27
3. Chimalpopoca	66	8. Ahuitzotl	77
4. Ytzcoatl	62	9. Mouthtezuma	84
5. Mouthzuma	84	10. Quautimoc	77
	364		302

que forman el número 666 propio de la Bestia.»

«Para que esto se comprenda mejor, debe saberse que la lengua mexicana tiene solo quince letras (no pudiendo pronunciar las otras), que aplicadas á estas los números ordinales del 1 al 15, y luego á las letras que componen los nombres de los Reyes, resulta de su adicion 666. Esto se percibe claramente en la composicion del nombre propio de

cada rey, segun la historia de los indios que trae Arigo (Henrico) Martinez al fin de su *Reportorio de los tiempos*, impreso en México á principios del siglo que finaliza.»

A.	C.	E.	H.	I.	L.	M.	N.	O.	P.	Q.	T.	V.	X.	Z.
1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12.	13.	14.	15.

Análisis ó descifRamiento general de los nombres de los Diez Reyes.

1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.
A—1	H—4	C—2	I—5	M—7	T—12	A—1	A—1	M—7	Q—11
C—2	V—13	H—4	T—12	O—9	I—5	X—14	H—4	O—9	V—13
A—1	I—5	I—5	Z—15	V—13	C—2	A—1	V—13	V—13	A—1
M—7	Z—15	M—7	C—2	H—4	O—9	I—5	I—5	H—4	V—13
A—1	T—12	A—1	O—9	T—12	C—2	A—1	T—12	T—12	H—4
P—10	I—5	L—6	A—1	E—3	I—5	C—2	Z—15	E—3	T—12
I—5	A—1	P—10	T—12	Z—15	C—2	A—1	O—9	Z—15	I—5
C—2	V—13	O—9	L—6	V—13		C—2	T—12	V—13	M—7
H—4	H—4	P—10		M—7			L—6	M—7	O—9
Y—12	T—12	O—9		A—1				A—1	C—2
L—6	L—6	C—2							
I—5	I—5	A—1							
56	95	66	62	84	37	27	77	84	77

«Entienda el lector que la descifracion anterior, y el Plano adjunto (el del Valle de México) no son mios, sino del ingenioso Adrian Boot, ingeniero frances, enviado á la Nueva España en 1629 por Felipe II, de feliz recordacion, para hacer dirigir el desagüe de las Lagunas de México. Él no forma las figuras (misteriosas) con perfecta regularidad, y además, estando muy maltratado y en partes destruido por el tiempo, fué restaurado con gran trabajo por D. Cristóbal Guadalaxara, de la Puebla de los Angeles, buen matemático, que me regaló una copia exacta de la mencionada figura á mi tránsito por aquella ciudad, la cual mandé grabar y acompaño aquí para satisfaccion de los curiosos. (Gemelli Careri, Giro del Mondo. Parte sexta, cap. 5.—Venecia, 1738, in 12.)»

Hasta aquí la copia. La verdad de las deducciones del cabalista se hace irresistible, teniendo en cuenta servirle de fundamento, un plano inexacto y retocado en ciudad distante; nociones históricas incompletas; una genealogía trunca de los reyes de México; ortografía viciosa y arbitraria en los nombres; falta á veces de puntualidad en los cálculos.

XV.

LÁMINA II.

Los intérpretes escribieron respecto de esta pintura:—«1. *Acamapich*.—2. Esta «rodela y flechas significan instrumentos de guerra.—3. Quauhnahac Pueblo.—4. Aca-«mapic.—5. Mizquic Pueblo.—6. Cuitlhuac Pueblo.—7. Xochimilco Pueblo.»

«Los cuatro pueblos figurados en esta plana é intitulados son los que conquistó por « fuerza de armas *Acamapich*, durante el tiempo que fué Señor de México.»

«Las cuatro cabezas arriba contenidas é figuradas, significan los que cautivaron en « las guerras de los cuatro pueblos, á los cuales les cortaron las cabezas, número de « años XXI.»

Si conforme á los principios establecidos pretendemos hacer la lectura, los signos pictográficos nos dirán claramente. Acamapictli, *cihuacoatl* entre los guerreros (1), subió al trono el año *ce tecpatl*, 1376, y murió el *chicuci tecpatl*, 1396: reinó veinte años. Durante su reinado hizo la guerra *(yaoyotl*, núm. 2) y conquistó (determinativo de *conquista)*, los pueblos de Cuauhnahuac (3), Mizquic (5), Cuitlahuac (6) y Xochimilco (7.) Esta guerra contra las poblaciones expresadas (están repetidos los nombres de las cuatro ciudades) la hizo Acamapic (4) el año *chicuci Acatl*, 1383, y sacrificó á los jefes de las cuatro cabeceras vencidas. Solo esto último nos falta por probar.

1. *Acamapictli* ó *Acamapic*. Véase nombre de los reyes de México.

2. *Yaoyotl*. Véase su explicacion.

3. *Cuauhnahuac*. El nombre geroglífico está compuesto del figurativo árbol, *cuauhtli*, con una melladura ó especie de boca en uno de los lados, delante de la cual se ve la vírgula ó lengua símbolo de la palabra: esta boca y lengua es el signo fonético de la preposicion *nahuac*. Copiando las doctrinas del P. Carochi, *nahuac* significa, con, junto, en compañía, *apud iuxta;* es sinónimo de *tloc*, con el cual suele juntarse y se une á los pronombres, como en *nonahuac*, junto á mí, conmigo.—«Quauhnahuac, cerca de los « árboles, nombre de un pueblo que llaman los españoles Cuernavaca. *Anahuac*, junto « al rio ó á la mar ó á la costa; *nocalnahuac*, junto á mi casa.»—Los gramáticos acostumbraban dar á las preposiciones sus equivalentes latinos, por dos causas principales; pretendian amoldar la lengua mexicana en la turquesa que sirvió á Nebrija, y porque, segun la observacion de Monlau:—«Todas las preposiciones del castellano (exceptuando, « bajo, cabe, desde, hasta y para) están tomadas del latin, con escasa alteracion fonética.»

Nahuac, en la escritura mexicana es preposicion expresa, con signo fonético particular, que ofrece algunas variantes; en su forma principal se presenta como hemos dicho arriba.

Conocidos los elementos fónico y fonético, la lectura se obtiene naturalmente: *Cuauhnahuac*, cerca ó junto de los árboles ó de la arboleda. Tomó el nombre, por ejemplo, el P. Carochi, no obstante lo cual Gama confiesa que no entendia el signo.

5. *Mizquic*. El mímico del árbol nombrado *mizquitl*, «árbol de goma para tinta,» al cual nombramos ahora *mezquite (ingacircinalis)*. Con la preposicion como nombre de lugar, *Mizqui-c*, en el mezquite ó en el mezquital.

6. *Cuitlahuac*. Le tenemos explicado.

7. El mímico *xochitl*, flor, repetido dos veces sobre el simbólico *milli*, heredad ó campo cultivado: *Xochi-mil-co*, en las heredades ó campos cultivados de flores.

4. Otra vez la figura del rey Acamapic, unido por medio de una línea al año ocho Acatl, refiriendo por este medio el suceso al año indicado. Delante del monarca se ven repetidos por su órden los pueblos ántes mencionados Cuauhnahuac, Mizquic, Cuitlahuac y Xochimilco: junto á cada una de ellos y unidas por la raya de relacion, se ve una cabeza con los ojos cerrados y el pelo hirsuto, señal de muerto; adórnales una borla de plumas, distintivo de jefes ó señores; tienen la boca teñida alrededor de sangre, indicativo

de que fueron sacrificados en las aras de los dioses; se representan así las cabezas, porque fueron separadas del tronco para conservarlas en el *tzompantli*.

LÁMINA III.

Los intérpretes:—«1. Toltitlan Pueblo.—2. Quauhtitlan Pueblo.—3. Chalco Pue«blo.—4. Huicilyhuitl.—5. Esta pintura de rodela y flechas significa las conquistas de «los pueblos en el circuito figurados y nombrados.—6. Tulancinco Pueblo.—7. Xal«tocan Pueblo.—8. Otumpa Pueblo.—9. Tezcuco Cibdad.—10. Acolma Pueblo.—«Número de años XXI.»—La lectura de la lámina como la de la anterior, con sus respectivas variantes.

1. *Toltitlan.* Una mata de *tullin* ó *tullui* es el nombre de Tollan. sacado de su radical, afijado con la preposicion *tlan:* Tul-lan (la *t* se pierde entre las dos *ll),* junto al tule ó tular. En el presente caso la planta presenta una boca con los dientes señalados, la cual es el signo fonético de la preposicion *tlan*, la cual va unida con frecuencia á la ligatura *ti*. Las preposiciones en los nombres de lugar se encuentran tácitas ó expresas. Llamamos tácitas ó suplidas las preposiciones que no constan con su carácter especial en la escritura, y que el lector tiene que suplir al descifrar el geroglífico, siguiendo las reglas gramaticales. Les decimos expresas, cuando aparecen escritas con un signo particular, usado para dar un significado fijo, con un sonido constante; es decir, un signo fonético.

En el presente caso la preposicion está expresa y la lectura es fácil: *Tol* ó *Tul-ti-tlan*. junto ó cerca de los tules ó del tular.

2. La lectura de este signo está patente. El mímico árbol, *cuahuitl,* con la preposicion expresa: *Cuauh-ti-tlan,* cerca ó junto de los árboles.

3. *Chalco.* La pintura ofrece un signo particular, carácter ideográfico que representa el *chalchihuitl*, piedra preciosa para los méxica; pero en este compuesto no suministra sus elementos gramaticales, sino solo la radical *chal* que sirve de mnómico á la palabra: *Chal-co*. en los chalchihuitl. El signo representa, así la ciudad como á la tribu chalca.

4. *Huitzilihuitl.* Véanse los nombres de los reyes.

5. *Yaoyotl.* Los intérpretes dan ya al signo el significado que le corresponde.

6. *Tollantzinco.* El manojo ó plantas de *tullin*, con el medio cuerpo desnudo fonético de la sílaba *tzin*. (V. Mexitzin.) Como ya dijimos, unido este signo á los nombres de persona expresa el reverencial *tzin;* en los nombres de lugar sirve de elemento dando los fonéticos *tzi* y *tzin;* en este segundo caso, con el significado de. atrás, detrás, á la espalda. En los nombres geográficos recibe constantemente la preposicion *co*. La lectura del geroglífico se hace silábica: *Tollan-tzin-co*, en la espalda. detrás de Tollan.

7. *Xaltocan.* Se compone el signo de unos puntos distribuidos en forma circular, mímico de *xalli*, arena, conteniendo un animal que no atinariamos á nombrar si no fuera por la traduccion mexicana. *Tozan* ó *tuzan*, «topo, animal ó rata:» no es en verdad el topo, sino un roedor al que damos el nombre de *tuza*. Tambien *xaltozan* significa, «cierta rata ó raton.» como si dijera, tuza arenera ó de la arena. *Xal-to-can,* lugar de tuzas.

8. *Otonpa.* Una cabeza sobre el mímico *tepetl*. La cabeza lleva los distintivos de los

otomí, otomies, otomites, como escriben diversos autores, en mexicano *otoncatl* y *otonca;* es el carácter ideográfico de la poblacion, al mismo tiempo que el étnico de la tribu. De aquí viene la lectura, *Oton-pa*, entre los otonca ó en su provincia. El determinativo no entra en el compuesto, solo sirve para avisar que el nombre es geográfico ó de lugar, evitando la confusion con el nombre gentilicio.

9. *Texcoco.* Una montaña riscosa sobre la cual florece la jarilla; junto y unido por una línea, un brazo extendido con el símbolo *atl*. Evidentemente los dos símbolos se refieren á una misma frase; nos detendrémos primero en la montaña.—«La ciudad de Tex-«coco, dice Ixtlilxochitl, fué fundada en tiempo de los toltecas con el nombre de Cate-«nichco; destruida al tiempo que aquella nacion, la reedificaron los emperadores chichi-«mecas, particularmente Quinatzin, quien la embelleció mucho, puso en ella su residen-«cia y la hizo la capital del imperio. A su llegada los chichimecas la llamaron Tezcuco, «es decir, lugar de detencion, porque allí pararon todas las naciones que entonces habia «en la Nueva España.»—Tezcuco es, pues, un nombre de lengua extranjera, que los méxica pretendieron trasladar á su lengua por medio de los recursos de su escritura, y lo lograron aunque los elementos gráficos arrojan ahora otra etimología. *Tlacotl*, jarilla ó bardasca, se refiere á la que brota en los terrenos llanos; *texcotli* es la jarilla de los riscos, tomando la radical de *texcalí*, peñasco ó risco, lo cual indica la pintura en los mismos riscos expresados por el simbólico *tetl;* de aquí la actual ortografía del nombre, *Texco-co*, en la jarilla de los riscos.

Todo el compuesto está repetido en la lám. V, núm. 13, y el intérprete que aquí tradujo, «Tezcuco Cibdad, allá puso, 13. Acolhuacan Pueblo.»—En efecto, en esta estampa dió el significado de la roca riscosa, Texcoco, y en aquella tradujo el brazo con el símbolo *atl* por Acolhuacan. La palabra está compuesta de *acolli*, hombro, y de la partícula *hua; acol-hua*, los poseedores de hombros, que quiere decir en sentido figurado, los hombres hombrudos, robustos, fuertes. Transformado en nombre de lugar por medio de la preposicion *can*, *Acolhua-can* no significa otra cosa que lugar de los *aculhua*. El geroglífico que así expresa el nombre de la poblacion, como el de la tribu, es un brazo con el hueso del hombro descubierto y en él el símbolo *atl*, destinado en este caso á producir el sonido *a* inicial de la palabra. Nuestra interpretacion está abonada por el intérprete y aún aducirémos otra autoridad. Juan Bautista Po-«mar dice:[1] «*acol* quiere decir hombro, de manera que por acolhuaque se interpreta «hombrudos, y así nombraron á esta provincia Acolhuacan, que es tanto como decir «tierra y provincia de los hombres hombrudos, y por la misma razon al lenguaje que «generalmente en toda esta provincia hablan llamaron *acolhuecatlatoli;* y porque «de *culhuaque* á *aculhuaque* hay mucha semejanza, y no se tome lo uno por lo otro «y por esto haya error, se advierte que, como se ha dicho, aculhuaque son los chi-«chimecas hombrudos, y culhuaque son los advenedizos del género mexicano, to-«mando la denominacion de su nombre de Culhuacan, pueblo de donde vinieron de la «parte del poniente.» La provincia se denominaba Acolhuacatlalli; «que quiere decir, tierra y provincia de los hombres hombrudos.» Los signos geroglíficos, la autoridad de los escritores indígenas versados en la historia de la nacion, dan á sus conclusiones el peso que les falta á los demás autores. Es, pues, falso lo que sostiene Buschmann: «*Acolhua, colhua*, compuesto con *atl*, agua, *Colhuis* del agua. Sin embargo, podria

1 Relacion de Texcoco. MS.

« construirse el nombre independientemente: pueblo de la vuelta de la agua, si se su-
« pone que *col* se deriva de *coloa*, torcer; no se podria derivarlo de *acolli*, hombro.[1]

10. *Acolman*. Grupo geroglífico semejante al de Acolhuacan, que solo se diferencia en que el símbolo *atl* está cerca de la mano, *maitl*, expresando el verbo *ma*, cazar ó cautivar; está afijado con el verbal *n*. *Acol-ma-n*, lugar tomado ó cautivado por los acolhua. Puede tambien referirse el nombre á cierta leyenda mitológica.

LÁMINA IV.

Explicacion del intérprete.—« 1. Tequixquiac Pueblo. 2.—Chimalpupuca.—3. « Esta pintura de rodela y flechas significa guerras.—4. Chalco Pueblo.—Chimalpu- « puca difunto.—6. Estas cabezas significan cinco personas mexicanas que fueron muer- « tas por los de Chalco.—7. Canoa.—7. Canoa.—7. Canoa.—7. Canoa. 8. Esta figu- « ra significa la parte de los naturales del pueblo de Chalco que se rebelaron contra los « mexicanos, haciéndoles daño en quebrantarles cuatro canoas con la piedra que tiene « en las manos, y más cinco personas que mataron en la dicha rebelion.—9. X años. »

1. *Tequixquiac*. Las figurillas curvilíneas é irregulares que sobre el agua se notan, son el símbolo del *tequixquitl*, palabra traducida por *salitre* en el Vocabulario de Molina, sustancia que ahora conocemos por *tequezquite*, carbonato de sosa natural eflorescente. La figura sobre la cual descansa el simbólico, es el signo fonético *ac* ó *apan*. De aquí la lectura *Tequixqui-ac* ó *apan*, en la agua ó sobre el agua de tequezquite. Dos lugares existen del mismo nombre y para diferenciarles llamaron al uno Tequixquiac y al otro Tequixquiapan.

2. *Chimalpopoca*. Véanse los nombres de los reyes.

3. El *yaoyotl*.

4. Chalco. V. la lám. III, núm. 3.

5. *Chimalpopoca* muerto el año matlactli omei Acatl.

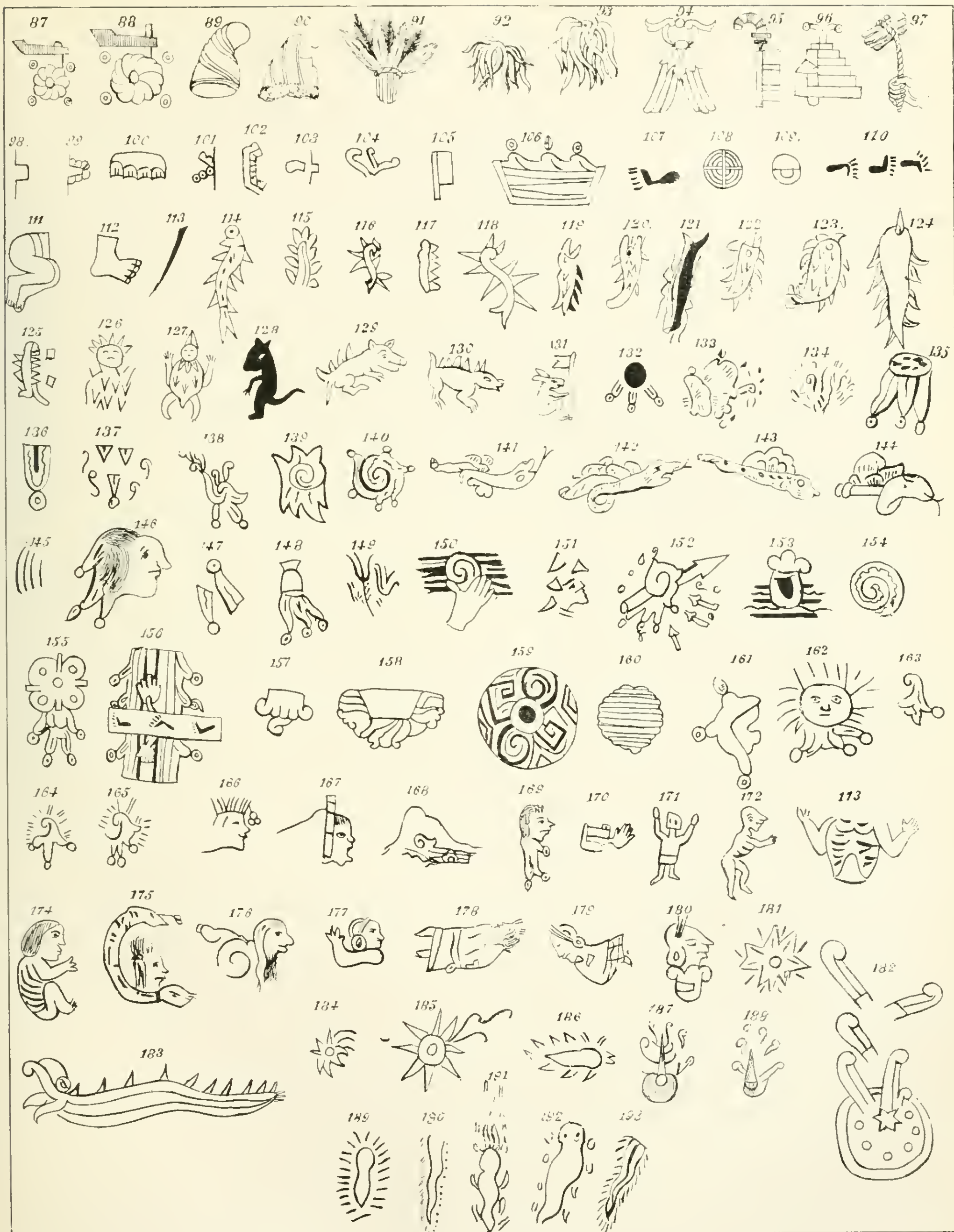
6 á 8. Encuentro habido entre los chalca y los tenochca, en que estos últimos perdieron cinco hombres y una canoa grande y tres pequeñas que los chalcas destrozaron con piedras.

El *tenochtli* aparece aquí no como el nombre de Tenochtitlan ó de lugar, sino como el étnico de la tribu, dando á entender *macuilli tenocha:* el mismo destino tiene el ideográfico Chalco, que unido á la figura núm. 8 suena *chalca*.

Barca en mexicano es *acalli*, compuesto de *atl* y de *calli*, significando casa de agua. *Canoa* es palabra introducida en México por los castellanos.—« *Canoa:* Especie de bar- « ca pequeña de un solo madero, ahuecado con hierro y fuego. Tambien cualquiera ca- « nal de madera enteriza, que conserva las cabezas. (Lengua de Haiti.) »[2]

1 De los nombres de lugares aztecas, pág. 76.
2 Vocabulario en Oviedo, pág. 596.

GEROGLIFICOS MEXICANOS Lam. 4ª



LIT. DE MURGUIA

XVI.

MATERIALES PARA UN DICCIONARIO DE GEROGLIFICOS AZTECAS.

Todo los signos analizados en los diversos párrafos pueden tener cabida en esta seccion, ya íntegros como nombres de cosa, de persona, ó de lugar, ya en sus diversos elementos como caractéres mímicos simbólicos, ideográficos ó fonéticos. Nos proponemos aumentar esta especie de vocabulario con un tesoro de gran cuantía. El Sr. D. José Fernando Ramirez recogió con solícito empeño un gran número de geroglíficos, la mayor parte con su traduccion mexicana, tomándoles de las pinturas auténticas que á su poder llegaron; somos ahora poseedores de esta preciosa coleccion, y nos proponemos irla dando á la estampa á medida que la ocasion se presentare. No le darémos un órden alfabético, sino la forma á que se preste la clasificacion que vamos haciendo. Si álguien gusta, dará á nuestra labor la última mano, bien organizándole en la forma más competente, bien mejorando la traduccion del mexicano ó del español.

30. *Cipactli.* Vamos á presentar los veinte símbolos de los dias del mes. Ofrecimos al lector dos series; la primera tomada del Tonalamatl conforme á la litografía publicada en Paris, la segunda de un calendario MS. que en nuestro poder tenemos. Para el significado véase el párrafo VI; en cuanto á la figura es una cabeza fantástica con ciertos rasgos de semejanza con la de Tlaloc, si bien difiere mucho en los pormenores.

31. *Cipactli.* Variante en forma de una mandíbula superior de un pez, armada de terribles dientes.

32. *Cipactli.* Variante copiada de nuestro MS.: aparece como un gusano, ó no sabemos qué, rodeado de rayos luminosos, simbolizando el aparecimiento de la luz ó el principio de los tiempos. Aún presentarémos otras variantes, bien denotando el signo, bien connotando el nombre propio de persona *Cipac*, derivado del simbólico Cipactli. Era signo bien afortunado.

33. *Ehecatl*, viento. Cabeza tambien fantástica, en la cual se distingue un ojo y una especie de hocico: se nos escapa el significado de los diversos pormenores.

34. *Ehecatl.* La cabeza, de hocico prolongado, remata en forma semejante á la de un pez. El dios del viento se llamaba Quetzalcoatl. Al Oriente colocaban el paraíso terrenal, *tlalocan*, por cuya causa al viento que soplaba de este punto le decian *tlalocaiotl;* era viento apacible. En el Norte estaba el infierno, *mictlampa*, de donde venia *mictlampaehecatl*, viento del Setentrion, furioso y de muerte. El Occidente era la habitacion de las diosas *Cihuapipiltin* y por eso llamaban al viento de este rumbo *Cihuatlampaehecatl* ó *Cihuatecaiotl*, «viento que sopla de donde habitan las mujeres:» no es furioso, aunque es frio y hace tiritar. El viento del Sur se nombra *Huitztlampaehecatl*, «viento que sopla de aquella parte donde fueron las diosas *Huitznaoa*.»[1] El signo *nauhehecatl* era indiferente así para el bien como para el mal.

35. *Calli*, casa. Mímico que se repite con frecuencia en la misma forma.

36. *Calli.* La variante representa mas bien un *teocalli*, con su capilla superior y techumbre (el dibujo está colocado horizontalmente). El signo *cecalli* era infausto; los hombres serian infelices y moririan mala muerte; las mujeres serian inútiles y para na-

1 Sahagun, tom. II, pág. 252.

da, viviendo ociosas y mascando *tzictli*. De esta palabra se deriva la voz *chicle*, que aun todavía mascan algunas mujeres del pueblo.

37. *Cuetzpalin*, lagartija.

38. *Cuetzpalin*. Era signo próspero; quienes nacian en él serian esforzados, sanos, robustos y no les empecerian las heridas.

39. *Coatl* ó *Cohuatl*, culebra. Está representada la víbora de cascabel en actitud de acometer.

40. *Coatl*, la culebra comun. El signo *Cecoatl* era próspero y afortunado; los hombres nacidos en él serian prósperos en riquezas y afortunados en la guerra; las mujeres saldrian ricas y honradas: era signo favorable á mercaderes y tratantes. Los méxica no creían en el síno á la manera de los griegos, es decir, para ellos el hado no era inflexible, de manera que sus arcanos debian de cumplirse, fuese cuales fueran los medios que se adoptaran para conjurarle; creían los azteca, que los buenos signos se tornaban en malos, si el individuo se entregaba á excesos olvidando sus deberes: los malos pronósticos se convertian en buenos por medio de la penitencia y de una conducta moderada y prudente.

41 y 42. *Miquiztli*, muerte, expresada por un cráneo. El sexto signo *Cemiquiztli* estaba dedicado á Tezcatlipuca, y por eso se le consideraba como feliz, aunque variable, pues el dios daba y quitaba las riquezas segun se portaban sus adoradores: considerábase mucho á los esclavos durante la trecena, por ser hijos predilectos de Tezcatlipoca. Las personas nacidas en aquel dia se nombraban *miquiz*, *yautl*, *ceyautl*, *necocihuatl*, *chicoyautl*, *yaumahuitl*.

43 y 44. *Mazatl*, venado. El signo *cemazatl* era próspero y adverso al mismo tiempo, pues si ofrecia algunos dones, prometia tambien cobardía, miedo á los rayos y relámpagos, y muerte desastrosa por el rayo aunque el tiempo fuese sereno y sin nublado, ó ahogado y llevado por el *ahuitzotl*.

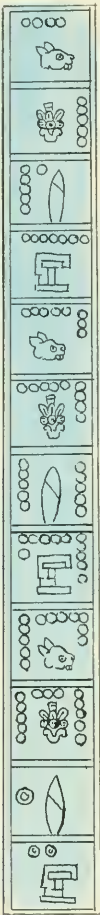
45 y 46. *Tochtli*, conejo. *Ometochtli* era un signo infausto, pues influía en los nacidos en él el vicio de la embriaguez. Estaba dedicado á *Izquitecatl* uno de los dioses principales de los licores fermentados. Decian al vino *centzontotochtli*, cuatrocientos conejos, con lo cual daban á entender que cada borracho da por una diferente condicion, ya poniéndose taciturno ó alegre, atrevido ó bien mirado, valiente ó cobarde, hablador ó callado, etc., resultando ser multitud estas condiciones. «Todas estas maneras de bor-« rachos ya dichos, decian que aquel borracho *era su conejo*, ó la condicion de su borra-« chez, ó el demonio que en él estaba. Si algun borracho se despeñó ó se mató, decian « *aconejóse*.»[1]

47. *Atl*, agua: noveno dia del mes, expresado con el simbólico más frecuente.

48. *Atl*, variante del símbolo anterior, aunque bien reconocible en el dibujo. *Ceatl*, signo indiferente, dedicado á la diosa Chalchiuhtliyicue, en cuya fiesta hacian ofrendas los nautas y tratantes de las lagunas. Los nacidos en el signo, segun se lo buscaban ó influían en ellos otros astros, nacian con buena fortuna ó eran mal afortunados.

1 Sahagun, tom. I, págs. 291-92.

(Continuará.)



CÓDICE MENDOZINO

ENSAYO
DE DESCIFRACIÓN GEROGLÍFICA

POR MANUEL OROZCO Y BERRA.

XVI

MATERIALES PARA UN DICCIONARIO DE GEROGLIFICOS AZTECAS.

(CONTINÚA).

49 y 50. *Itzcuintli*, perro: décimo dia del mes. *Ceitzcuintli* era signo fausto, por estar consagrado á Xiuhtecutli, señor del fuego. Los señores electos en esta trecena eran felices: en este tiempo ejecutaban á los presos que merecian pena de muerte y ponian en libertad á los detenidos en las prisiones por delitos leves: á los esclavos retenidos injustamente se les dejaba ir libres, y estos, en señal de su manumision, iban á bañarse á la fuente de Chapultepec.

51 y 52. *Ozomatli*, mono: undécimo dia del mes. *Ceozomatli*, signo fausto, aunque durante la trecena bajaban las diosas llamadas *Cihuateteo* que hacian males á los niños, y los enfermos que en aquel tiempo adolecian eran luego desahuciados por los médicos y médicas, diciendo que no escaparian porque estaban heridos por las diosas. Si persona apuesta enfermaba, el vulgo decia que las diosas habian codiciado su hermosura y se la habian quitado.

53. *Malinalli*. duodécimo dia del mes, expresado por un cráneo coronado por la yerba retorcida simbólica del signo.

54. *Malinalli*, expresado por la yerba misma. El signo *Cemalinalli* era en extremo infausto, hasta el extremo de hacerse temeroso como bestia fiera. Los nacidos bajo su influencia eran felices por algun tiempo, mas en seguida perdian los bienes, y si ántes habian logrado muchos hijos. despues muriendo uno perecian todos los demas; á esta causa el *malinalli* iba junto con *miquiztli* como présago de daños y muertes.

55 y 56. *Acatl*. caña: decimotercero dia del mes. Signo malaventurado el *Ceacatl* como consagrado á Quetzalcoatl, pues todas las cosas desaparecian como el soplo del viento. La felicidad ó infelicidad de los signos no dependia tanto de su propio significado, cuanto del número trecenal de que iba afecto, aconteciendo que un símbolo con cierto número era fausto. miéntras se tornaba infausto con diverso número de órden. Por regla general, los dias afectos con las cifras diez. once, doce y trece, eran felices.

57 y 58. *Ocelotl*, tigre: décimocuarto dia del mes. *Ceocelot*, signo infausto, como era infausta toda la trecena que precedia: los hombres caerian prisioneros en la guerra ó de

precision se tornarian esclavos; las mujeres, aunque de casa principal, serian adúlteras y moririan con la cabeza estrujada entre dos piedras, ó vivirian siempre en estrechura y mendicidad.

59 y 60. *Cuauhtli*, águila: décimoquinto dia del mes. Mal signo era el *Cecuauhtli:* bajaban las diosas *Cihuateteu*, y no todas sino las mas mozas, quienes se ensañaban contra los muchachos. «Decian que los que nacian en este signo, si eran hombres, serian « valientes, osados, atrevidos, desvergonzados, presuntuosos, soberbios y decidores de « palabras altivas y afrentosas, y presumirian de bien hablados y corteses, y serian jac- « tanciosos y lisonjeros, y al cabo vendrian á morir en la guerra. Si era mujer la que « nacia en este signo, seria deslenguada y maldiciente: su pasatiempo seria decir mal y « avergonzar á todos, y tambien seria atrevida para apuñar y arañar las caras á otras « mujeres, remedar á todos, y rasgar los huipiles de las otras.»[1]

61 y 62. *Cozcacuauhtli*, décimosexto dia del mes. Segun el catálogo de las aves que viven en el Valle formado por el Sr. D. Jesus Sánchez,[2] el *cozcacuauhtli* ó zopilote real es el *Sarcoramphus papa*, Duméril. El *cecozcacuauhtli* se tenia por infausto, aunque era signo propio de los viejos, pues alargaba y conservaba la vida á quienes nacian bajo su influjo.

63. *Ollin*, movimiento: decimosétimo dia del mes. Llámasele tambien *Ollin tonatiuh*, movimiento del sol. El símbolo que examinamos es un signo astronómico compuesto de dos aspas, en cuya union central se distingue el símbolo del astro como estrella, teniendo á cada lado otro símbolo semejante; es el movimiento aparente del sol entre los dos trópicos, y el lugar intermedio que ocupa al llegar al Ecuador. No se extrañe que aquellos pueblos hubieran alcanzado estas observaciones, pues son de astronomía sencilla y práctica; basta observar sobre el horizonte el orto y el ocaso del astro de la luz, comparados con un objeto fijo del mismo horizonte, para caer en la cuenta de que el sol no sale ni se pone constantemente por los mismos puntos. Se le verá alejarse más y más hácia el Norte, hasta que se detiene por ciertos dias; retrocede en seguida hácia el punto de partida, llega aquí, y de nuevo se aleja hácia el Sur, hasta alcanzar su mayor alejamiento, y retornar de nuevo, siguiendo incesantemente este vaiven. Tomando la mitad de la amplitud recorrida, este centro indicará el Ecuador, y los puntos extremos marcarán los trópicos: las aspas indicarán los arcos diurnos recorridos por el sol en las desviaciones máximas.

64. *Ollin*, variante del símbolo anterior, que tambien indica con sus aspas y curvas el movimiento del sol. *Ceollin* era un signo indiferente que así se prestaba al bien como al mal.

65 y 66. *Tecpatl*, pedernal; décimoctavo dia del mes. Figura del cuchillo que servia á los sacerdotes en los sacrificios. *Cetecpatl* era signo fausto, así como todos los dias de la trecena en que presidia: veníale su fortuna de estar consagrado á Huitzilopochtli, y á Camaxtle, dios de Huexotzinco y de Tlaxcalla.

67. *Quiahuitl*, lluvia: décimonoveno dia del mes. Expresado por Tlaloc, dios de las lluvias y de los montes eminentes. Se le reconoce en su gran penacho de plumas verdes y azules, en su ojo grande y redondo, su máscara negra terminada por una curva irregular que parece simbolizar el rápido cigzac de la chispa eléctrica sobre las negras nubes, y los corvos, agudos y largos dientes, indicantes de los chorros del agua que se precipi-

1 Sahagun, tom. I., pág. 330.
2 Véase tom. I. de estos Anales, pág. 92.

tan desde las alturas. Funesto signo era el *Cequiahuitl;* las diosas Cihuateteu, espanto de los niños, repetian su descenso acompañado de maleficios; los hombres que en este dia nacian eran nigrománticos, embaidores ó hechiceros, que hacian sus encantamientos de noche, y se transfiguraban en animales, y decian palabras para hechizar á las mujeres y ganarse los corazones.

68. *Quiahuitl.* Variante que indica las diversas formas que las nubes toman, terminado por esa especie de cortina que de las nubes se desprende cuando se observa la lluvia á cierta distancia en el horizonte. Los vapores suspendidos en la atmósfera estaban bajo el mando de Tlaloc ó Tlalocatecuhtli, y eran tambien dioses con la denominacion de Tlaloque ó Tlamacaxque: sirvientes sumisas de su señor, las nubes repartian el agua por la tierra, llevando en alas del viento su fecundo riego á todas partes, para hacer brotar las simientes.

69 y 70. *Xochitl*, flor: vigésimo y último dia del mes. *Cexochitl*, signo dispuesto así al bien como al mal: los hombres nacidos en él eran alegres, ingeniosos, inclinados á música y á placeres y decidores; las mujeres muy entendidas en las labores femeninas, aunque livianas.

71. *Xiuhtecutli Tletl*, el señor del año dice la primera palabra, y todo el conjunto, el fuego, señor del año. Primer símbolo de los señores ó acompañados de la noche, segun les encontramos en el Tonalamatl. Se le llamaba por diferentes nombres todos expresivos. *Ixcozauhqui*, cari-amarillo; *Cuezaltzin*, llama de fuego; *Huehuetcotl*, dios viejo ó antiguo.— « La imágen de este dios figuraba un hombre desnudo, el cual tenia la barba « teñida con la resina que es llamada *Ulli*, que es negra, y un barbote de piedra colora- « da en el agujero de la barba. Tenia en la cabeza una corona de papel pintada de di- « versas colores y de diversas labores: en lo alto de la corona tenia unos penachos de « plumas verdes, á manera de llamas de fuego: unas bolas de pluma hácia los lados, « como pendientes hácia las orejas: unas orejeras en los agujeros de las orejas labradas « de turquesas de labor mosaico: tenia á cuestas un plumaje hecho á manera de una ca- « beza de un dragon, labrado de plumas amarillas, con unos caracolitos mariscos: unos « cascabeles atados á las gargantas de los piés: en la mano izquierda una rodela con cin- « co piedras verdes, que se llaman *Chalchihuites*, puestas á manera de cruz sobre una « chapa de oro, casi cubierta toda la rodela: en la mano derecha tenia uno á manera de « cetro, que era una chapa de oro redonda agujerada por el medio, y sobre ella un re- « mate de dos globos, uno mayor y otro menor con una punta sobre el menor: llamaban « á este cetro *Tlachieloni*, que quiere decir, miradero ó mirador, porque con él oculta- « ba la cara y miraba por el agujero de en medio de la chapa de oro.»[1]

72. *Tecpatl.* Segundo de los acompañados, y décimoctavo de los signos diurnos. Recibia culto en una de las trecenas bajo el nombre de *Teotecpatl*, dios pedernal. Era tambien símbolo del fuego, pero del elemento adquirido por el hombre ó comunicado por los dioses á la humanidad. Segun la tradicion: « En el cielo habia un dios Citlalatonac, « y una diosa llamada Citlalicue: y que la diosa parió un navajon ó pedernal (que en su « lengua llaman *tecpatl)*, de lo cual, admirados y espantados los otros sus hijos, acorda- « ron de echar del cielo al dicho navajon, y así lo pusieron por obra. Y que cayó en cier- « ta parte de la tierra, donde decian Chicomoztoc, que quiere decir, siete cuevas. Dicen « salieron de él mil y seiscientos dioses.»[2]

1 Sahagun, tom. I., pág. 16 y sig.
2 Mendieta, Hist. eclesiástica indiana, lib. II., cap. I.

73. *Xochitl.* Tercero de los acompañados, y último de los signos diurnos. Cultivadas las flores con grande esmero por los méxica. las consumian en abundancia así en los usos domésticos como en las fiestas particulares ó públicas. Diversas divinidades se encargaban de las flores: nos ocurre nombrar á la diosa Xochiquetzal, y al dios *Macuilxochitl,* cinco flores, apellidado tambien *Xochipilli,* « el principal que da flores ó que « tiene cargo de dar flores.»

74. *Centeotl,* cuarto de los compañeros de la noche. Diosa de los sembrados, como lo dice la mazorca de maíz[1] que le sirve de adorno sobre la frente.

75. *Miquiztli,* quinto de los acompañados y sexto de los signos diurnos. No está representada bajo el símbolo terrible que ántes le vimos, sino como una mujer con el rostro amarillo, simbólico de las enfermedades.

76. *Atl,* sexto acompañado y noveno signo diurno. Aquí está representada por la diosa Chalchiuhcue ó Chalchiuhtlicue; de *chalchihuitl,* piedra verde tenida por preciosa entre los méxica, y de *cueitl,* « saya, faldellin, faldillas, naguas;» enaguas de chalchihuites. Como númen de la agua era hermana de los *tlaloque* ó de las nubes.

77. *Tlazolteotl,* sétimo compañero de la noche.— « Esta diosa tenia tres nombres: el « uno era Tlazolteotl, que quiere decir diosa de la carnalidad. El segundo nombre es « *Ixcuina.* Llamábanla este nombre porque decian que eran cuatro hermanas, la pri« mera era primogénita ó hermana mayor, que llamaban *Tiacapan:* la segunda era « hermana menor, que llamaban *Teicu:* la tercera era la de en medio, la cual llamaban « *Tlaco:* la cuarta era la menor de todas, que llamaban *Xucotzin.*»[2]

78. *Tepeyollotli,*[3] octavo acompañado. De *tepetl,* cerro, y de *yollotli, toyollo,* corazon; corazon del monte. Las montañas, segun la creencia comun, eran como grandes vasos llenos de agua.

79. *Quiahuitl,* noveno y último de los señores nocturnos, y décimonono de los signos diurnos: expresado por la figura de Tlaloc.

80. *Itzcalli:* primer mes del año. Tomamos estos símbolos de Clavigero: para ajustarles á nuestro cómputo, colocamos en primer lugar el que para aquel autor es el último. Véase la explicacion de los nombres en el párrafo VI. Conforme al P. Sahagun tenia lugar la gran fiesta del fuego en honra de Xiuhtecutli, la cual fiesta se repetia de cuatro en cuatro años; en estas ceremonias cuatrienales se mataban cautivos y se agujeraban las orejas á niños y niñas, dándoles padrinos y madrinas.

1 *Maiz* ó *mahiz* es palabra introducida en la colonia por los castellanos.—«Mahiz: planta bien conocida ya «en Europa, cuyo fruto es el grano del mismo nombre. Los indios de Cuba parecian pronunciar *maisi* y *ma*«*jisi.* Es el *Zea mayz.*» (Vocab. en Oviedo.) Siendo el maiz de comun cultivo y uno de los granos que constituyen la principal alimentacion del pueblo, nada tiene de extraño que multitud de palabras correspondientes á la planta y á su propagacion, se hayan introducido en nuestro comun hablar.—Segun las noticias recogidas por el Sr. Garcia Icazbalceta, (Diálogos de Cervantes, pág. 238.)— «En esta lengua (mexicana) cuando «el pan se coge y todo el tiempo que está en mazorca, que asi se conserva mejor y más tiempo. llámanle «*centli:* despues de desgranado llámanle *tlaulli*: cuando lo siembran, desde que nace hasta que está de una «braza, llámanle *tloctli:* una espiguilla que echa ántes de la mazorca en alto llámanla *miyauatl:* ésta comen «los pobres, y en año falto todos.» Y luego añade: « Cuando la mazorca está pequeñita en leche, muy tier«na, llámanla *xilotl* (de aqui la voz *jilote*): cocidas, las dan como fruta á los señores. Cuando ya está formada «la mazorca con sus granos tiernos y es de comer, ahora sea cruda, ahora asada, que es mejor, llámase *elotl* «(nuestros *elotes* de que tanto consumo se hace). Cuando está dura, bien madura, llámanla *centli,* y este es «el nombre más general del pan de esta tierra. Los españoles tomaron el nombre de las islas, y llámanle «*maiz.*» Motolinia, MS.

2 Sahagun, tom. I., pág. 10.

3 Asi debe corregirse en el párrafo VI, en que el nombre salió con un error de imprenta.

81. *Atlacahualco,* segundo mes. Sacrificaban niños en la cumbre de los montes, pidiendo la lluvia á los *tlaloque.*

82. *Tlacaxipehualiztli,* tercer mes. Las víctimas eran desolladas, vistiendo los cueros algunos mancebos ó sacerdotes para cumplir las solemnidades establecidas.

83. *Tozoztontli,* cuarto mes. Fiesta á Tlaloc, con nuevo sacrificio de niños en la cumbre de las montañas invocando á los tlaloque. Presentábanse las primicias de las flores en el teocalli Yopico, ántes de lo cual ninguno se atrevia á oler una flor; los oficiales de las flores, *xochimanque,* hacian fiesta á su diosa *Coatlicue,* por otro nombre *Coatlantona.*

84. *Hueitozoztli,* quinto mes. Fiesta á la diosa *Centeotl,* protectora de los maizales: los vecinos ponian á la puerta de sus casas adornos de *tollin* untado con la sangre que se sacaban de las orejas y espinillas; iban al campo por cañas de maíz, que aún estaban tiernas, las adornaban con flores y las presentaban á los númenes en los templos del *calpulli.*

85. *Toxcatl,* sexto mes. Fiesta á Tezcatlipoca por otro nombre Titlacahuan. Sacrificábase en su honra un mancebo, escogido de un año para el siguiente; era el mozo bien dispuesto y educado, tocador de flauta, simpático y amable. El año entero andaba por donde le parecia; saludaba graciosamente, y la gente se postraba ante él y le adoraba como á la imágen viva de Tezcatlipoca. Veinte dias ántes del sacrificio le cortaban el pelo como á capitan, le ataviaban lujosamente, y le daban por compañeras de placer cuatro mozas de las más galanas. Cinco dias ántes, los nobles le daban fiestas y banquetes en lugares amenos. Llegado el dia infausto, llevábanle al teocalli Tlacochcalco: en Tlapituoayan se separaba de sus lindas compañeras; subia poco á poco las gradas del templo, rompiendo en cada una las flautillas que habia tañido, ó arrojando sus flores y galas, hasta que llegado á lo alto se tendia en el *techcatl* y era sacrificado. Siempre la muerte al fin de la breve vida.

86. *Etzalcualiztli,* sétimo mes. Fiesta á los dioses de la lluvia: comian en todas partes la comida llamada *etzalli.*

LÁMINA IV.

87. *Tecuilhuitzintli,* octavo mes. Fiesta á la diosa de la sal Huixtocihuatl, hermana mayor de los *tlaloque.* Aquella noche pasaban las mujeres de todas edades acompañando á la víctima, bailando unidas por las manos con unas pequeñas cuerdas llamadas *xochimecatl.*

88. *Hueytecuilhuitl,* noveno mes. Sacrificio á Xilonem, diosa de los *xilotl,* jilotes. Daban de comer por ocho dias á los pobres.

89. *Tlaxochimaco,* décimo mes. Solemnidad en honra de Huitzilopochtli con gran profusion de flores, con que adornaban las estatuas de los númenes.

90. *Xocotlhuetzi,* undécimo mes. En el sacrificio que se hacia á Xiuhtecuhtli ó Ixcozauhqui, las víctimas eran arrojadas al fuego atadas de piés y manos, y ántes de que acabasen de morir las sacaban arrastrando de las llamas, llevándoles á rematar en el sacrificio ordinario.

91. *Ochpaniztli,* duodécimo mes. Fiesta á la Toci ó Teteoinna, nuestra abuela ó la madre de los dioses.

92. *Pachtli*, décimotercero mes. Festividad en honra de todos los dioses, con diversidad de ceremonias.

93. *Hueypachtli*, décimocuarto mes. Solemnidad de las montañas como asiento de las nubes ó *tlaloque:* les representaban en figura de hombres, haciendo las imágenes de la masa llamada *tzoalli*.

94. *Quecholli*, décimoquinto mes. Celebrábase al dios *Mixcoatl*, y se construían flechas y dardos para la guerra.

95. *Panquetzaliztli*, décimosexto mes. Gran fiesta á Huitzilopochtli.

96. *Atemoztli*, decimosétimo mes.

97. *Tititl*, décimoctavo y último mes. Conmemoracion de la diosa Tona, nuestra madre, por otros nombres Tlamatecuhtli y Cozcamiauh.

98. De las preposiciones que afijan los nombres de lugar hay algunas que presentan signos verdaderamente fonéticos. Tal es la preposicion *tlan*, unida con frecuencia á la partícula *ti*, pues aunque se deriva de *tlantli*, dientes, y de dientes tiene la figura, no entra en los compuestos con este significado, sino con el de cerca, junto, etc., ó bien suministrando los complementos silábicos *tlan* ó *tla*. Cinco variantes hemos recogido, presentadas generalmente en el Códice Mendozino. 98. Una especie de boca cuadrada sin los dientes. 99. La misma boca cuadrada señalados los dientes. 100. Los dientes expresados con la parte carnosa de las encías. 101. Los dientes formando un ángulo. 102. Los dientes en una forma particular. El Sr. D. Fernando Ramírez me hizo conocer dos ó tres de estos signos. Aubin en su catálogo, núm. 74, coloca las variantes 100 y 101, y dice: «*Tla ó tlan, tlantli*, dientes. Empleado tambien por *titlan*.»[1]

103 y 104. Fonético de la preposicion *nahuac*, con dos variantes. 103. Una boca como la de *tlan*, delante de la cual se observa la vírgula, símbolo de la palabra, como ya la observamos en Cuauhnahuac, y el Códice nos presentará otros ejemplos. 104. Dos, tres ó más vírgulas prolongadas. Como signo fonético le encontrarémos tambien arrojando los sonidos *nahua* y *hua*.

105. *Pan*. Viene de *pantli*, bandera, y como signo numeral suena *cempohualli*, veinte. En los compuestos arroja las sílabas *pan* y *pa;* en los nombres de lugar se la adaptaba al uso prepositivo sin su primitivo valor. *Pan* se encuentra expreso y suplido. Cuando suplido, lo da comunmente á entender la posicion de las figuras una sobre la otra. Le conoció el Sr. Ramírez, y no le trae Aubin en su catálogo.

106. El signo está compuesto de tres líneas, la una horizontal, las otras dos inclinadas sobre ella, conteniendo el simbólico *atl:* se descubre que representa el corte transversal de un canal ó acequia, *apantli*, de donde toma su valor fonético *apan*, en el agua ó sobre el agua: colocada en el final de los nombres de lugar hace oficio de preposicion. Sostenida por dos reglas gramaticales se formó el signo. El monosilábico *atl* se une con la preposicion *pan*, formando *apan*, en el agua. Segunda regla, que importa tener presente: todo nombre que al perder la sílaba ó las letras finales, queda terminando en una preposicion, permanece en esta forma sin recibir nueva preposicion, áun cuando por precepto gramatical le corresponda otra distinta: *teopantli*, templo; *mictlantli*, infierno, quedan en *teopan, mictlan*, que no han menester recibir nueva preposicion.[2]

107. *Pa* y *copa;* su fonético es una huella del pié desnudo. Aunque *pan* y su deri-

1 Revue Américaine et Orientale, tom. IV., pág. 46.
2 Aldama y Guevara, §. 399.

vado *pa* no signifiquen lo mismo que *pa* y *copa*, hay personas que las confunden mezclándolas de una manera arbitraria.

108. *Icpac*, representado por un ovillo, *icpatctl*, derivada de *icpatl*, hilo; significa, « encima de lo alto, encima de alguna cosa.»

109. *Ix*. La pupila del ojo como símbolo significa *citlalin*, estrella; pero como carácter fonético arroja el sonido *ix*. Como afijo en los nombres de lugar suena *ixco*, preposicion compuesta que los gramáticos derivan de *ixtli*, rostro, cara, delantera, haz, superficie.

110. *Iocan*. Su signo fonético le componen varias huellas en sentido horizontal.

111. *Tzin*. Arroja este sonido el medio cuerpo desnudo. Clavigero,[1] á lo que sabemos, fué quien primero atinó con el valor del signo: «Casi todos los nombres de pueblos, « dice, que tienen la terminacion en *tzinco*, que son muchos, tienen una significacion « análoga, y se representan con semejantes figuras.»— Aubin, en su catálogo, dice: « (86) *Tzin*, *tzintli*. anus. extremidad inferior.»— Segun tenemos advertido, el medio cuerpo desnudo arroja el sonido *tzin;* al fin de un nombre de persona es la partícula reverencial, como en Mexitzin; es sonido fonético sirviendo de elemento en un compuesto; al fin de los nombres de lugar se une á la preposicion *co*, formando *tzinco* en la acepcion de, atrás, detrás, á la espalda de alguna cosa.

112. *Xo*. Sílaba arrojada por el pié cuando se le encuentra en composicion.

113. *Zo*, *zozo*. Pronunciacion fonética de la espina, *huitztli*, cuando entra en un compuesto sin su valor mímico. Otros muchos signos irémos encontrando, si no tan bien definidos como éstos, bastante bien caracterizados para colocarlos en la categoría de los signos que estaban en vía de formacion.

114 á 130. Variantes multiplicadas de *Cipactli;* en unas se presenta como una yerba, en otras como una especie de gusano; ahora como un pez; despues como una persona fantástica cubierta de espinas; finalmente como un cuadrúpedo. De *Cipactli*, viene el nombre de persona *Cipac*.

131. *Cipac*. Intento de escribir el nombre de una manera silábica; de *citli*, liebre, y del fonético *pan* ó *pa: Ci-pan* ó *Ci-pa*. Tomado de Aubin.[2]

Encontramos repetido el símbolo *atl* en muchos lugares, siempre con figuras más ó menos semejantes; en gran número de casos, como tenemos repetido, entra con su radical, no significando *agua*, sino como signo fonético del sonido *a*. Como tenemos advertido, lo mismo pasa con los demás signos, respectivamente con las radicales que arrojan.

M. Jules Pipart presentó al Congreso de los Americanistas un artículo intitulado, *Eléments phonétiques dans les Ecritures figuratives des anciens Mexicains*. y la parte intitulada *Syllabaire phonétique*, tratando de este signo, dice:

« *Atl*, *a*, agua. Este monosílabo tiene el sentido genérico de «agua, de gérmen, de grabado, de séres.» Se le encuentra en una infinidad de palabras; *ach*, *achtli*, «grano, hermano, pepino.»[3]

«El *agua*, como Masa, es una resistencia, una afirmacion; como Gota, es *infirmacion*, una privacion, una negacion. En México, así como entre nosotros, se dice él.... y voit goute (él no ve gota?): *a-chi*, *achi*, ver poco; *achi*, parecer un grano; *a-mi*, cazar, pretérito *ona*, destruir cazando; *amo*, negacion, quiere decir, no-sea, no-él, el

1 Historia antigua tom. I, pág. 420.
2 Revue Orientale et americaine, tom. IV, pág. 273.
3 Compte-rendu de la seconde session Luxembour.—1877. Paris, 1878. Tom. II, pág. 346.

nemo latino; *ca*, es; *¿ac?*, qué es eso? (*Aca*, q. q. uno: *aqui*, caer, sobrevenir; cf. la letra sanscrita *a*, que tiene las mismas analogías.)»

Del símbolo *atl* se derivan multitud de ideas correlativas. En las pinturas su color propio es el azul. *Quiahuitl*, lluvia, expresada como ántes hemos visto, y en el Códice Mendozino, segun irémos mirando, con otras variantes. como en Tlachquiauhco, lám. XLVII, núm. 3; Quiauhteopan, lám. VIII, núm. 9. *Tecihuitl*, granizo, (Teciuhtlan, lám. LIII, núm. 3). Fuera de los de esta clase, que en su lugar presentarémos, damos por ahora á nuestros lectores.

132. *Iohualahuachtli* ó *Yohualahuechtli*, rocío de la noche. Compuesto del círculo negro una de las variantes del símbolo de la noche, *yohualli*, y del rocío significado por el agua, *ahuechtli*, *ahuachtli*. De *yohualli* se pueden formar, *yohua*, anochecer; *yohuac*, de noche.

133. *Ayahuitl*, «niebla, neblina, ó nube del ojo.»

134. *Ayahuitl*, variante del signo anterior.

135. *Tlapaquiahui* ó *Tlapaquiahuitl*, «llover menudo y sin cesar.» Compuesto con los símbolos de *tlapan* ó *tlapalli*, color, y de *quiahuitl*.

136. *Icnoquiahuitl*, de *icnotl*, huérfano; lluvia huérfana ó sola, y metafóricamente siniestra, calamitosa: los mexicanos tenian en mal agüero la lluvia con sol.

137. *Teuhquiahuitl*, de *teuhtli*, polvo; lluvia menuda como polvo.

138. *Atlpopoca*: *atl* con el símbolo del humo en sentido del verbo *popoca*: agua que humea, el humo que se alza del agua, el vapor del agua.

139. *Xopanatl*; de *xopan* ó *xopantla*, verano; agua veraniega.

140. *Axictli*, «remolino de agua que corre;» de *xictli*, ombligo; ombligo del agua, remolino, vértice.

141 á 144. *Mixcoatl*; escrito gráficamente con los signos *mixtli*, nube, y *coatl*, culebra. *Mix-coatl*, culebra de nube, la tromba. Con tres variantes.

145. *Cozamalotl*, el arco-íris; *cozamalocatl*, lo que participa del íris.

146. *Atzon*, lama del agua. Expresada por una cabeza humana cuyos cabellos *tzontli*, son de agua: el significado natural, cabellos de agua ó del agua.

147. *Tlahuachi*, regador; expresado por gotas de agua en sentido contrapuesto.

148. *Ahuetzin*, de *huetzi*, caer; agua que cae.

149. *Acahualli*, yerbas grandes y secas.

150. *Ahuitl*, tia. Así le encontramos en el original; no atinamos á entender los elementos pictóricos que por ahora se nos escapan.

151. *Aocuel*, metafóricamente, nulo, bueno para nada.

152. *Ayaoyahualoa*, geroglífico ingenioso con la significacion de cerco, sitio, sitiar ó cercar á los enemigos: de *atl*; de *yaotl* enemigo, y del verbo *yahualoa*, cercar á otros; ó bien de *atl*, y del verbo *yaoyahualoa*, cercar á los enemigos en la guerra.

153. *Ayolloco*, golfo de mar.

154. *Ayahualoa*, del verbo *yahualoa*, *nitlatla*, andar muchas veces alrededor ó rodear: *yahualoa*, *nite*, cercar á otros: agua que rodea ó cerca, tambien se puede tomar por foso.

155. *Atonal*, de *tonalli*, calor del sol ó tiempo de estío: agua de verano. En la variante núm. 162, en lugar del símbolo del verano, se ve instituida la figura del sol. En

1 *Codex Vergara*: véase M. Aubin en los Archives de la Société Americaine de France, tom. IV, pág. 37, y Brasseur de Bourbourg, Histoire des Nations civilisées du Mexique, tom. I.

las variantes núms. 163, 164 y 165, el verano está expresado por rayos de luz ó las irradiaciones del calor.

156. *Atoyatl*, rio, expresado por el símbolo *atl*, en figura prolongada, con líneas de azul más oscuro, indicando la corriente. De la palabra se originan otras que es oportuno tener en la memoria; *atoyatontli*, rio pequeño; *atoyatetl*, guijarro ó piedra de rio; *atoyatentli*, ribera de rio. En nuestro dibujo, el rio está atravesado por un puente de madera; indica el material el mímico árbol, miéntras las huellas dan el significado de paso ó tránsito. Puente de madera, *cuappantli, cuauhpanahualiztli, acuapanahualiztli, cuauhpantli*.

157. *Mixtli*, nube ó nubes.

158. *Acaxitl*, alberca; compuesto de *atl*, y de *caxitl*, escudilla; *a-caxitl*, escudilla de agua. De *caxitl* se deriva nuestra voz *cajete*. En el presente caso, además de la figura se expresa el material de que está construida la alberca, con el simbólico *tetl*, de manera que la verdadera lectura es *tecaxitl*, alberca de piedra.

159. *Atezcatl*, charco. Compuesto ingenioso á la par que pintoresco. Se forma del símbolo *atl* en figura circular, teniendo en el centro el mímico *tezcatl*, espejo, que los pueblos antiguos formaban de trozos redondos de obsidiana, planos y bien pulimentados; empleaban tambien otras sustancias minerales. *A-tezcatl*, espejo de agua, charco.

160. *Hueyatl*, mar. El compuesto propiamente dice, agua grande. Decíanle tambien «*teoatl* y no quiere decir dios del agua, ni dios agua, sino *agua maravillosa, en* « *profundidad y grandeza*. Llámase tambien *Ilhuicaatl*, que quiere decir *agua que* « *se juntó con el cielo*, porque los antiguos habitadores de esta tierra pensaban *que el* « *cielo se juntaba con el agua en la mar*, como si fuese una casa; que el agua son las « paredes, y el cielo está sobre ellas, y por eso llaman á la mar Ilhuicaatl.»[1]

161. *Atentli*, orilla del agua. Ingenioso silábico, de *atl*, *tentli*, labios: *a-tentli*, labio del agua. Vimos ántes la palabra *atoya-tentli*, ribera de rio.

166. *Aztapiltzon;* cabello parado como las ramas de la planta *aztapil;* cabello irsuto.

167. *Acacehui*, compuesto de *acacecetl* especie de carrizo, y de *cehuia*, descansar á otro ayudándole á llevar la carga; ó tambien de *acatl* y de *ciahui*, cansarse: en ambos casos arroja la idea, el que está cansado.

168. *Altepetl*, ciudad, pueblo, y tambien el ciudadano: escrito con los signos *atl* y *tepetl*. Este compuesto es de puro orígen gramatical. Era creencia entre los mexicanos que los montes estaban llenos de agua y que en determinadas circunstancias podian romperse, causando inundaciones; por eso les pintaban en figura de una especie de ánfora, con la boca por la parte inferior en donde se supone van unidos con la tierra. Esto en cuanto á la forma; respecto del significado, siguiendo al P. Carachi:[2] «Los nombres de- « rivativos acabados en *hua* y en *c*, son sustantivos y significan dueño y poseedor de la « cosa.»— Fórmanse de diferentes maneras conforme á las terminaciones de los nom- « bres primitivos. Lo primero, si el nombre primitivo se acaba en *tl*, de ordinario se « vuelve la *tl* en *hua*, como de *atl*, agua, y de *tepetl*, el monte y cerro, se derivan *ahua*, « *tepehua*, señor del agua y del cerro: y porque los indios solian habitar en cerros, que « tenian agua, de aquí es que se toman *ahua* y *tepehua*, que andan juntos, por habita- « dor de la ciudad, de la villa y del pueblo, que tambien se llama *atl tepetl*, y de estos

1 Sahagun, tomo 3, pág. 309.

2 Arte de la lengua mexicana, México, 1645, fol. 55.

« dos nombres se compone uno *altepetl*, la ciudad ó pueblo, y del se deriva *altepehua*, « vecino de la ciudad ó pueblo.»

169. *Aquechmachioc;* de *a;* de *quechtli*, pescuezo, y *machiotl*, señal; el que tiene ó lleva señal en el pescuezo. El simbólico *atl* sirve sólo para suministrar el sonido inicial *a*.

170. *Camachtli*, hablador. Escrito con una boca, *camatl*, y todavía reduplicada la sílaba *ma*, por la mano, *maitl*.

171. *Cenanotl:* de *cen*, en gran manera, y *ana*, asperezarse: el que se aspereza.

172. *Cicicuil*, cosa flaca ó seca: puede tomarse la misma idea de las palabras congéneres *xicuitl*, ético, ó *tzicuilihui*, pararse muy flaco ó tullido: en todos los casos responde á, flaco, demacrado. Dicen lo mismo las variantes 173 y 174.

175 y 176. *Cihuacoatl*, *Cihuacohuatl*, hembra de la culebra, la mujer culebra, la gemela ó melliza; variante del signo ya conocido.

177. *Cihuacocol*, hombro de mujer, mujer contrahecha.

178 y 179. *Cihuapanonoc*, de *cihuapan* y *onoc*, estar acostado ó tirado á la manera de las mujeres; caido, tirado á la larga mujerilmente.

180. *Cihuayollo*, corazon de mujer: cobarde, afeminado, sin ánimo.

181. *Citlalin*, estrella. Una de sus variantes.

182. *Citlalin popoca*, cometa. «Llamaba esta gente al cometa, *citlalin popoca*, que « quiere decir, estrella que humea: teníanla por pronóstico de la muerte de algun príncipe ó rey, ó de guerra, ó de hambre: la gente vulgar decia, *ésta es nuestra hambre*. « A la inflamacion de la cometa llamaba esta gente *citlalintlamina*, ó exhalacion del cometa que quiere decir, *la estrella tira saeta*, y decian que siempre que aquella saeta « caia sobre alguna cosa viva liebre, conejo ú otro animal, donde heria luego se criaba « un gusano, por lo cual aquel animal no era de comer. Por esta causa procuraban estas « gentes de abrigarse de noche, porque la inflamacion del cometa no callese sobre ellas.»[1]

Citlalin popoca va expresado por la estrella y el símbolo del humo en el sentido del verbo *popoca*. Hemos tomado la variante núm. 183 de los Códices Vaticano y Telleriano Remense, en donde se le encuentra en la forma de una serpiente de diversos colores, con el ojo formado por una estrella. Bajo este aspecto parece ser présagio de desgracias, anunciando la muerte, la guerra y la peste. Las variantes 184 y 185 son la representacion gráfica de la estrella con su cauda luminosa. Segun nos ha hecho observar con mucho acierto el Sr. Chavero, el *citlalintlamina* le encontramos en el núm. 3 de la lámina publicada en el tom. I de estos Anales, y está escrito con el círculo atravesado por una flecha: aquel, dando el sonido *citlalin*, está arrojando el verbo *mina*, segun ya hemos visto.

Xihuitl significa año, yerba, cosa preciosa ó turquesa, y tambien cometa. De aquí las variantes 186 al 193, expresando la voz *cometa*, aunque respondiendo á la palabra articulada *xihuitl*.

1 Sahagun, tom. II, pág. 251-52.


1
2
3
4

LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLOGICO POR ALFREDO CHAVERO.

(CONTINÚA.)

X

Para continuar en la explicacion de las fiestas que al sol se hacían, y proseguir la interpretacion de nuestra Piedra, es necesario dar á conocer previamente la combinacion del calendario nahoa. Parece imposible que materia tan importante no haya sido tratada hasta ahora de una manera exacta y completa; y ménos puede explicarse el que haya tantas contradicciones acerca de ella, siendo así que por su misma naturaleza debía ser fija y clara. Fué parte muy principal para esto, que relacionándose con el calendario de los mexica, como era natural, sus ritos y ceremonias religiosas, los primeros cronistas españoles, en su mayor parte frailes que querían desterrar todo lo que de idolatría tuviese siquiera olor, más cuidaron de ocultarlo que de explicarlo. Así nos dice Mendieta:[1] «Este calendario sacó cierto religioso en rueda con mucha curiosidad y subtileza, conformándolo con la cuenta de nuestro calendario, y era cosa bien de ver: y yo lo ví y tuve en mi poder en una tabla mas há de cuarenta años en el convento de Tlaxcala. Mas porque era cosa peligrosa que anduviese entre los indios, trayéndoles á la memoria las cosas de su infidelidad y idolatría antigua (porque en cada dia tenian su fiesta y ídolo á quien la hacian con sus ritos y ceremonias), por tanto, con mucha razon fué mandado que el tal calendario se extirpase del todo, y no pareciese, como el dia de hoy no parece, ni hay memoria de él.» Y no eran infundados el temor y religiosos escrúpulos del fraile francisco, pues el dominicano Duran nos cuenta,[2] y escribía ya en el año de 1579, que «aunque sea así que la memoria de Huitzilopochtli y de Tezcatlypoca y de Quetzacoatl y de los demas inumerables dioses que esta nacion adoraba esté ya olvidada y aquel sacrificarse á los dioses y aquel matar de hombres y ofrecer de sacrificios y aquel comer carne humana &c. Sospecho con vehemente sospecha que debe haber quedado un olorcillo de alguna supersticion en algunos que tienen gran afinidad con idolatrías y que no faltan el dia de hoy algunos viejos y los ha habido domatizadores agoreros doctos en su vieja ley que han enseñado y enseñan á los mozos que agora se crían enseñándoles la cuenta de los dias de los años y las cerimonias y ritos antiguos los fabulosos y engañosos milagros y mandatos que de los Dioses tenían.» Y despues agrega:[3] «mirado su calendario halla-

1 Historia Eclesiástica indiana, página 98.
2 Historia de las Indias de Nueva España y Islas de Tierra Firme, tratado 3.°
3 Ibid., página 267 del tomo 2.°

ran que aquel dia caé la fiesta del ídolo que aquel barrio festejaba y Santo y ídolo va revuelto.....»

Si razon suficiente era ésta, atendidas las ideas de la época, para que los primeros cronistas no se ocupasen del calendario, ó lo trataran á poco más ó ménos y sin fijarse en él, por no despertar mal dormidas supersticiones é idolatrías, reunióse tambien el que los indios habían hecho tal confusion de todo esto, que Motolinía ya en el año de 1542 decía:[1] que «apénas había quien supiera declarallo sino á pedazos, y otros de oídas, y con mucho trabajo.» No es de extrañarse por lo mismo, que los primeros cronistas, escrupulosos en demasía, por no haberla entendido bien ó por no haber dado la suficiente importancia á esta materia, hayan sido parcos al escribir acerca de ella, y no estén conformes siquiera en el principio del año mexica y en su correspondencia con el nuestro. Así vemos que Motolinía[2] le dedica un párrafo solamente. No es más extenso Mendieta en el lugar ántes citado. El Códex Çumárraga ocupa en el calendario unos cuantos renglones.[3] El códice Ramírez[4] da la division general del tiempo, de una manera sucinta, y callando hasta los nombres de los meses. Yo no soy de la opinion del Sr. Ramírez, que creía que en esta parte estaba trunco el MS., fundándose en que el P. Duran, que en todo lo sigue, trae un tratado extenso sobre la materia: el tratado del P. Duran tiene un carácter esencialmente religioso y un objeto sacerdotal, y el mismo Sr. Ramírez observa que muy diferente era el del escritor anónimo autor del códice en cuestion.[5] Sabido es que Tezozomoc no trató del calendario, que su historia no es completa, que ofreció una segunda parte, y que no la escribió ó se ha perdido. Acosta, como de costumbre, no hace más que repetir lo que encontró en el códice Ramírez.[6]

No faltaron, sin embargo, entre los historiadores primitivos, quienes con mayor extension tratasen esta materia. En primer lugar, no se perdió la rueda de que nos habla Mendieta, ni desapareció su explicacion: manuscritas existen en poder del Sr. Icazbalceta en un códice que, por las preciosidades que encierra, llama su poseedor *Libro de oro*. Allí está atribuido el dicho calendario á Motolinía: pero el Sr. Orozco ha escrito á este propósito lo siguiente:[7] «Intercalado en la crónica de Motolinía, se encuentra el Calendario Mexicano que voy á copiar. Para mí, no pertenece á la referida crónica. Primero, porque no forma parte del texto, y se ve aislado del cuerpo del escrito por fojas blancas; segundo, porque es de letra diversa de la Historia de los indios; tercero, porque Motolinía coloca el principio del año en Marzo, y el autor del Calendario le pone en primero de Enero; cuarto, porque aquel asegura que los indios no conocían el año bisiesto, y éste afirma lo contrario: quinto, porque confrontando el MS. capítulo diez y seis, y el

1 Esta noticia está tomada del MS., y no de la impresion que no trae la crónica completa. La crónica de Motolinia fué impresa en la coleccion de Kingsborough, despues en los «Documentos para la Historia de México» que dió á luz el Sr. D. Joaquin Icazbalceta el año de 1858, y despues en Madrid sin nombre de autor, pues sin duda no supieron que era de Motolinia, con el título: «Ritos antiguos, sacrificios é idolatrías de los Indios de la Nueva España y de su conversion á la fe, y quienes fueron los que primero la predicaron.» Dice ademas la portada: «Va dividido el libro en tres tratados.—Copiado del Códice X. II-21 de la Biblioteca del Escorial.» Hay en ésta algunas diferencias con las otras dos publicaciones, no solamente en la ortografía, sino en la numeracion de los capítulos del 2.° tratado, faltando unos párrafos al fin de la obra.

2 Historia de los Indios de la Nueva España, tratado 1.°, capítulo 5.°

3 Anales del Museo, tomo 2.°, páginas 87 y 106. Historia de los mexicanos por sus pinturas.

4 Páginas 122 y 123.

5 Advertencia del Sr. Ramirez.

6 Historia natural y moral de las Indias, tomo 2.°, páginas 94 y 95.

7 Introduccion MS. al Calendario Mexicano.

impreso, capítulo quinto, son conformes en general, sin que en ninguno se haga la menor relacion á este trabajo. Repito que el Calendario no es de Fr. Toribio, y me inclino á creer que es el célebre de rueda ó caracol del P. Olmos.» Sahagun dedicó al calendario y á las fiestas religiosas todo el libro 2º de su Historia y el apéndice del libro 4º: trabajo importantísimo, que si no es tan completo como deseáramos, nos será de muy grande utilidad en nuestras disquisiciones. Tenemos, ademas, el calendario del P. Duran que es tambien muy importante.[1] Lo escribió en el año de 1579; y así como á Mendieta pareció bien que se destruyese el de rueda para que los indios no recordaran sus antiguas idolatrías, el P. Duran, precisamente por estirparlas, y como dice: «para aviso de los Ministros,» escribió su tratado 3.º Es sin duda el trabajo más completo de aquellos tiempos; pero es insuficiente y no basta por sí solo para resolver todas las cuestiones que en esta materia se han suscitado. El mismo motivo, de prevenir á los confesores contra las supersticiones de los indios, guió por entónces otros dos estudios interesantes: el del P. Valadez,[2] y el del fraile Martin de Leon.[3] Otros dos trabajos importantes de aquella época tenemos que citar, áun cuando en realidad el uno es por lo general repeticion del otro: la interpretacion del calendario del códice Vaticano hecha por el dominicano Rios, y la del semejante del códice Telleriano Remense.[4] Gomara[5] sigue el sistema de Motolinía, y es diminuto. Torquemada observa su sistema constante de copiar todo lo que á mano encuentra, sin cuidarse de las contradicciones en que incurre. Sin embargo, su obra,[6] por lo mismo que es una recopilacion general, tiene suma importancia para este estudio.

Ménos preocupados ya los escritores que vinieron más tarde, de las idolatrías de los indios por una parte, y por la otra, de que confirmasen sus ideas en el cristianismo, desde el siglo XVII comenzaron á tratar esta cuestion de un modo científico, dando orígen á nuevos y diferentes sistemas. El sabio Sigüenza y Góngora había hecho profundos estudios sobre la materia, y se los comunicó á Gemelli Carreri, quien los dió á la estampa en su *Giro dil Mondo;* sistema que siguió el franciscano Vetancourt. Boturini, que escribió su obra[7] desposeído de su magnífico museo, dedica al calendario unas cuantas páginas. Había hecho, sin embargo, un trabajo más extenso que fué coordinado por su albacea el historiador Veytia: publicólo D. Cárlos María Bustamante en la edicion que hizo de la obra de Gomara,[8] y es el mismo, con corta diferencia, que se ve en la obra de Veytia.[9] Nos dan tambien noticias del calendario Ixtlilxóchitl y Clavigero: el primero sigue en lo general á Motolinía, y el segundo escoge lo que más conveniente le pareció de los diversos sistemas.

Hasta esta época tres son los sistemas principales que aparecen: el de Duran, el de Sigüenza y el de Boturini; un cuarto sistema fué iniciado por Gama.[10] Humboldt[11] siguió este sistema, y fué el generalmente adoptado. Es sin duda el primer trabajo crítico sobre

1 Historia citada, tomo 2.º, páginas 247-305.
2 Rethorica Christiana.
3 Camino del Cielo.
4 Ambas en el tomo 5.º de Kingsborough.
5 Historia de las conquistas de Hernando Cortés.
6 Monarquía Indiana.
7 Idea de una nueva Historia General de la América Septentrional.
8 Páginas 171-192.
9 Historia antigua de México, tomo 1.º, páginas 30-138.
10 Descripcion histórica y cronológica de las dos piedras, etc.
11 Vues des cordillères.

un estudio tan importante. Escribió, ademas, Gama una Cronología, que era el desarrollo extenso de su sistema; pero desgraciadamente el MS. se ha perdido, y no hay siquiera quien dé razon de haberlo visto. El trabajo más interesante, inédito y casi desconocido, se debe al jesuita Fabregat.[1] El Sr. D. Fernando Ramírez había hecho grandes estudios sobre el calendario de los mexica; hizo copiar y coligió todo lo que de importante se había escrito, pero parece que no redactó lo mucho que sabía, y únicamente tenemos de él el calendario de los 52 años del *xiuhmolpilli* sin explicacion ninguna; de modo que sólo por inferencia podemos conocer su sistema. El último trabajo, de altísimo mérito y que forma un método ordenado y completo, se debe á la sabia pluma del Sr. Orozco y Berra, quien, bajo el título de Cronología, lo publicó primeramente en los Anales del Museo,[2] reproduciéndolo despues con muy ligeras variantes en su magnífica Historia.[3] Tiene escrito, ademas, un tratado especial, con cuya dedicatoria me ha honrado: naturalmente es el mismo sistema. Hay otras noticias sobre el calendario, esparcidas en historias y crónicas; pero las que he citado son las más importantes.

Tales diferencias y tan esenciales hay entre todos los sistemas y autores referidos, que parecería imposible encontrar la verdad en ese laberinto, si no tuviéramos por fortuna un hilo que nos guiara: los geroglíficos, que no sé por qué razon en esta materia no se han estudiado lo bastante. Si en ellos vemos lo que los mexica decían sobre su calendario, las dudas se desvanecerán, y las disputas y especulaciones inútiles no embarazarán nuestro camino. Por fortuna tenemos material geroglífico abundante. En la coleccion de Lord Kingsborough encontramos,[4] en el tomo 1º, el calendario de 260 dias ó *Tonalámatl* del códice Telleriano Remense, con las figuras de los meses, áun cuando faltan los primeros; y hay ademas otros tres códices de la Biblioteca Bodleiana de Oxford que se ocupan del calendario ritual, y que parecen de orígen mixteco. Del calendario del primer códice tenemos la explicacion del intérprete que, aunque diminuta, es interesante, sobre todo en lo que á los meses se refiere: de los otros tres no hay explicacion: uno he tomado en cuenta para este estudio; de los otros doy razon de su existencia, pues podrán servir para mayores disquisiciones. Rico es en esta materia el tomo 2.º, que contiene la copia Vaticana núm. 3738, conocida generalmente con el nombre de códice Vaticano, igual en mucho al códice Telleriano, pero que tiene completos los símbolos de los meses. Como aquel, tiene los geroglíficos de los dias y sus acompañados nocturnos; de modo que estos calendarios, á más de ser rituales, comprenden el año civil ó solar. Sabido es que su explicacion es del dominicano Rios, y aunque varía un poco, es de presumirse que la copió el intérprete del Telleriano. Existe en el mismo tomo otro códice ritual de la biblioteca Bodleiana, marcado con el núm. 546, y que llamaremos Landense: no tiene explicacion, pero es importante y merecería un estudio detenido. Síguese el de Bolonia, ritual muy interesante. Despues el de Viena, ritual civil y astronómico, que tiene dos partes; una de 52 láminas y otra de 13: tampoco tiene explicacion. Concluye el tomo con un geroglífico que fué de Humboldt, que se ocupa de los tributos que al templo se daban; y con la copia de un relieve que fué del mismo, y representa al sol con el *Tonacatecuhtli* en el centro. Doy la preferencia al tomo 3.º, pues encierra tres calendarios rituales y astronómicos muy extensos: el códice Borgiano con 76 láminas, el de Fejervary

1 Explicacion de las figuras geroglíficas del Códice Borgiano. MS. de mi coleccion.
2 Tomo 1.º, páginas 289-339.
3 Historia antigua y de la conquista de México; al principio del tomo 2.º
4 Antiquities of Mexico.—9 tomos en gran folio.—1830-1848.

de Hungría con 44, y el original del Vaticano con 96, siendo éste semejante al primero, y los dos los más importantes que conozco. Solamente del Borgiano, existe la famosa explicacion de Fabregat, de la que mucho tendremos que ocuparnos. Y áun en el mismo tomo existe otro calendario, el códice de Dresde; pero pertenece á la civilizacion maya.

Todavía hay más documentos geroglíficos; y no solamente los anales, que bastante idea nos dan de la cuenta de los años. Tenemos en primer lugar, la rueda de que nos habla Mendieta, la del códice Ramírez y la de la crónica del P. Duran; y en diversos autores otras cuya autenticidad no conocemos. Tenemos ademas los geroglíficos de los meses en el atlas del P. Duran; y en el apéndice, 16 láminas de símbolos de meses ó fiestas que en ellos se celebraban, figuras de los dioses y la del Templo mayor. Poseemos tambien el cuadrado de los años del códice de 1576. Están publicadas en Paris, con colores, las 20 láminas del *Tonalámatl* que fué de San Francisco y hoy es de Mr. Aubin; y yo tengo copia, sin colores, del *Tonalámatl* de la biblioteca de Paris, que tiene algunas variantes respecto del primero. Tiene el Sr. Orozco un ejemplar de un *Tonalámatl*, en el método del de Bolonia. El abate Brasseur publicó un códice bajo el nombre de Troano, que no es más que un calendario maya. No sé, por no tenerlo á la vista, si tambien lo es el MS. número 2 de la Cámara de Diputados de Paris, publicado en fotografía. Si á esto agregamos los importantes datos cronológicos que nos dan los monumentos, la Piedra del Sol, otras labradas, barros y diversas antigüedades, comprenderemos que de material tan abundante puede sacarse con estudio la verdad.

No hay que poner en olvido, que si los primeros cronistas fueron diminutos en esta materia y oscuros en demasía, los investigadores que han venido despues, forjándose grandes combinaciones científicas, han querido suplir con su ciencia la falta de conformidad y los vacíos de los antiguos datos, descuidando enteramente los geroglíficos que todo lo dicen, ú ocupándose solamente de uno que otro queriendo encontrar la comprobacion de su sistema. Yo no he seguido sistema: he ido buscando lo que en estas preciosas fuentes se encuentra. Tengo, sin embargo, para claridad de la explicacion, que asentar *à priori* los resultados de mis investigaciones, á reserva de comprobarlos debidamente. No me ha guiado la novelería de decir lo que no se ha dicho: solamente he querido encontrar la verdad, sin estar seguro de haberlo conseguido.

XI

Hemos dicho que la cronología nahoa tuvo por base principal, cuando á su desarrollo de perfeccion alcanzó, las relaciones entre el sol y la tierra en sus diferentes posiciones. La primera division natural, la inmediatamente perceptible, es el período que trascurre entre la salida del sol en el Oriente hasta la nueva salida inmediata: este período se divide tambien naturalmente en dos partes; la primera miéntras el sol alumbra desde que aparece en el horizonte hasta que desaparece en el Poniente, la segunda durante el tiempo que el sol no se ve. Llamamos á la primera dia: los nahoas, que del dios-sol *Tonacatecuhtli*, el señor de nuestra carne, hicieron al astro-sol *Tonatiuh*, llamaron al dia ó período en que alumbra el sol, *tonalli*. A la segunda parte ó período en que el sol no alumbra, que nosotros llamamos noche, dijéronle *yohualli*. Y así como nosotros para el arreglo de la vida diaria, subdividimos el dia en pequeños espacios de 60 minutos

que son las horas, ellos tambien hicieron una division semejante. Este debió ser el primer trabajo del pueblo primitivo: en el orígen de los pueblos, su vida es el dia en que viven. Respecto de los períodos del dia, dice Gama:[1] «Dividian el dia natural en cuatro partes principales, que eran desde el nacimiento del sol, hasta el medio dia: desde el medio dia, hasta el ocaso del sol: desde este tiempo, hasta la media noche; y desde ella, hasta el orto siguiente del sol. Llamaban á este principio del dia *Iquiza Tonatiuh:* al medio dia *Nepantla Tonatiuh:* al ocaso *Onaqui Tonatiuh:* y á la media noche *Yohualnepantla.* Subdividian tambien cada intervalo de estos en dos partes iguales, que correspondian próximamente á las 9 de la mañana, 3 de la tarde, 9 de la noche, y 3 de la mañana, cuando suponian estar el sol en su media distancia, entre los puntos de su orto y medio dia: del medio dia, y el ocaso: de éste, y la media noche: de ésta y el orto del siguiente dia. Estos medios intervalos no tenian nombre particular, ni las demas horas del dia, y solo señalaban los lugares del cielo donde se hallaba el sol, cuando querian expresar la hora, diciendo: *iz Teotl,* aquí el Dios, ó el sol. Las horas de la noche las regulaban por las estrellas, y tocaban los ministros del templo que estaban destinados para este fin, ciertos instrumentos como vocinas, con que hacian conocer al pueblo el tiempo en que habia de concurrir á los sacrificios, y demas ridículas ceremonias de sus festividades nocturnas.» El Sr. Orozco acepta esta division de Gama.[2] Nuestra Piedra del Sol nos da una mayor division del dia.

Si se observan los rayos del sol marcados con la letra R, se notará que los cuatro principales están completos y esculpidos como en primer término, lo que nos da una primera division del dia en cuatro partes iguales, cada una de la duracion de tres horas de las nuestras ó 180 minutos: pero tambien vemos las puntas de otros cuatro rayos R como en segundo término, y cada uno en el espacio medio que hay entre los primeros rayos: por donde se ve que los mexica dividian el dia, desde el orto del sol hasta su ocaso, en ocho partes iguales que debían tener cada una 90 de nuestros minutos. En la misma Piedra encontramos en tercer término, en las aspas marcadas con la letra L, las ocho divisiones de la noche, que por la oscuridad natural de ésta, no tienen la forma de rayos de luz, IZTLI.

Confirma esta division del dia, el *cuauhxicalli* de Tizoc que se encuentra en el centro del patio del Museo, y que generalmente se conoce con el nombre de Piedra de los sacrificios; pues en su parte superior se ve al sol con los 8 rayos y las 8 aspas, en la misma disposicion que están en nuestra Piedra.[3] La misma division encontramos, marcada muy claramente, en un sol esculpido en una jarra de barro que perteneció al Sr. Ramírez: van alternando los 8 rayos de las divisiones del dia, con las 8 aspas de las divisiones de la noche.[4] Podemos por lo tanto afirmar, que así como nosotros dividimos el dia en doce partes iguales que llamamos horas, del mediodía á la media noche, y en otras doce de la media noche al mediodía; los mexica lo dividían en ocho partes iguales, de la salida del sol á su ocaso, y en otras ocho del ocaso á la salida del sol: teniendo ocho períodos para el dia y ocho para la noche. Es decir, que el dia natural que en nosotros es de 24 horas de á 60 minutos, entre los mexica era de 16 periodos de á 90 minutos. Se ve que en la division del dia dominaba el número radical 4: 4 divisiones principales;

1 Descripcion de las dos piedras. Parte 1.ª, páginas 15 y 16.
2 Historia, tomo 2.°, página 34.
3 Lámina C, figura 6.
4 Lámina B, figura 3.

$4 \times 4 = 16$ divisiones del dia natural. Pues todavía observamos otra subdivision, que debió ser únicamente astronómica, y que no se usaba en la vida civil. Esta subdivision está marcada en la página 9 del códice Borgiano, en el tomo 3.º de la coleccion citada de Kingsborough.[1] Esta importante pintura, de la cual mucho nos ocuparemos haciendo las correspondientes rectificaciones á la opinion de Fabregat, está descrita por él en los siguientes párrafos: «Página 30.—136. Esta igualmente está volada á manera de una cornisa por otro cuerpo humano en la misma actitud que la anterior, con la diferencia de que este es femenil como lo demuestra el peinado de la cabeza ó sea *Maxtlahuil*, y el vestido de las piernas ó *cueye*. El arabesco divisorio de su cuerpo es tambien diverso, este es hecho á tejas blancas salpicadas de amarillo con dos globitos bajo de cada una: parece que este cuerpo demuestra á *Mitlanteucihua*, muger señora del infierno. El vacio que deja esta cornisa lo ocupa otro globo rojo circundado de arabescos á óbolos y ceñido de cuatro fajas de colores diversos, esto es, amarillo claro, roja, blanca, rayada de negro, y amarilla señalada por diez y seis globitos blancos; de esta última se reparten al derredor treinta y dos rayos rojos con medios globos ó estrellas en cada uno, otros treinta y dos blancos, y treinta y dos negros dobles. En el medio de este globo se observa aquella sierpe entrelazada á manera de caduceo que se vió en la apertura inferior de la cornisa del cuadro anterior volteada hácia abajo, mas aquí está volteada hácia arriba, y da fuera de sus bocas dos figurillas humanas las cuales tienen en sus manos bolsita para poner incienso.—137. Al derredor de este globo y hácia los cuatro ángulos que deja la dicha cornisa se observan cuatro figuras varoniles puestas en pié con birrete ó *copilli* con retoños de vid en la cabeza, grandes ojos en la cara y labios amarillos: cada una de ellas tiene tras de las espaldas una planta diversa, y cada una tiene en una mano un *Xiquipilli* ó bolsita, y en la otra un instrumento delgado de hueso con el cual señala uno de los 20 caracteres rituales puestos dentro de un globo azul orlado de amarillo... 138. La figura inferior derecha lleva tras de las espaldas una planta semejante al caracter *Malinalli;* mas yo la creo alusiva á la planta del maíz en mazorcas ó *Centli*. Ella señala con el instrumento delgado el caracter *Cipatli* correspondiente al civil *Acatl* y puede ser alusiva á la estacion del año, ó *Tepopochihuilistli* ó sea el endurecimiento de la yerba, en el cual se hace la cosecha de maiz en aquellos paises...... La figura superior derecha lleva á las espaldas una planta de aloe ó *metl;* señala con el instrumento delgado el caracter *Miquiztli* correspondiente al civil *Tecpatl* y alusivo á la estacion del invierno ó *Cenlistli*, ó sea frio, al cual resiste aquella planta suculenta. La figura superior siniestra lleva en las espaldas árbol florido y señala con el instrumento delgado el globo dentro del cual está el caracter *Ozomatli* correspondiente al civil *Calli* alusivo á la estacion de la primavera ó *Cuauhitlecua*, esto es calefaccion, atencion ó crecimiento de los árboles. La figura inferior siniestra lleva en la espalda un árbol fructífero, señala con el instrumento el caracter *Coscacuhautli* relativo al civil *Toctli* y alusivo á la estacion del estío ó *Tonahualistli* ó tiempo de calor en el cual fructifican los árboles.—Todo el cuadro, me parece, que representa el Sol con sus cuatro movimientos anuales......»

Aun cuando la pintura no está descrita con toda exactitud y hay equivocaciones en su explicacion, es lo cierto que el globo rojo que ocupa el centro es el *Tonatiuh*, el sol,

1 El órden de las pinturas del códice Borgiano está trastornado en la edicion de Kingsborough. Naturalmente el comentario de Fabregat sigue el verdadero órden del geroglífico, y su lectura de derecha á izquierda y de la parte inferior á la superior. Pero como la única edicion del códice es la de Kingsborough, haremos las citas refiriéndonos á su numeracion de páginas.

y que está representado en sus cuatro movimientos anuales que forman las cuatro estaciones. El sol se cierne sobre la tierra en el equinoccio de Primavera, estacion que corresponde en la pintura al globo de *cipactli*, primer carácter del año, y por el cual se debe comenzar la lectura. Al cernirse, extiende el sol sus cuatro garras de águila en las cuatro extremidades de la pintura. El cuadrado, adornado de tejas ó glifos que despues explicaremos, es la tierra expresada con el color lodoso y los dibujos acostumbrados siempre en el geroglífico *tlalli*, pues los mexica, como todos los pueblos antiguos, se figuraban cuadrada é inmóvil á la tierra, y creían que el sol era el que se movía, produciendo en sus cuatro movimientos las cuatro estaciones. La figura inferior no es *Mictlancíhuatl:* la culebra que la acompaña, y su tocado, que no es mujeril, sino el muy conocido con una cruz de brazos iguales, demuestra que es *Quetzalcoatl*, la estrella de la tarde que parece hundirse en la tierra, de la misma manera que se ve en el cuadrete A de nuestra Piedra. Las dos culebras entrelazadas que se ven en la parte superior con las cabezas hacia abajo, expresan, como despues veremos, el equinoccio de Primavera. Rodean al sol diez y seis círculos como estrellas, que son los diez y seis períodos del dia ya explicados; y salen del globo treinta y dos rayos rojos sobre treinta y dos negros, siendo de notar que de los primeros, diez y seis tienen estrellas y diez y seis no. Esto significa que los 8 períodos del dia se dividian en 16 y éstos en 32 menores, lo mismo que los 8 períodos de la noche. Tenemos, pues, las siguientes divisiones del dia natural: *tonalli* y *yohualli*, dia y noche; el dia solar repartido en mañana y tarde, *yohuatzinco* y *teotlac*, llamándose el mediodía *nepantlatonatiuh* y la media noche *yohualnepantla;* la mañana se dividía en dos períodos, en otros dos la tarde, en otros dos desde la puesta del sol hasta la media noche, y en otros dos desde la media noche hasta la salida del sol; subdividiéndose estos nuevos períodos por mitad, en ocho horas, llamémoslos así, de 90 minutos para el dia y en otras ocho para la noche, siendo ésta la division civil y de que usaba el pueblo; finalmente, había la subdivision astronómica en medias horas y en cuartos de hora, quedando diez y seis de las primeras para el dia y otras diez y seis para la noche, y de la misma manera treinta y dos de los segundos. Siendo 16 las horas completas de á 90 minutos, 8 para el dia y 8 para la noche, las hacían presidir por 16 dioses que tenían influencia especial en ellas. Estas deidades están en la tercera faja del *Tonalámatl,* y son: *Xiuhtecuhtlitletl* que dominaba en la primera hora del dia, en que se sacrificaban codornices y se incensaba al sol, pues ese dios que era el del fuego, venía á ser una de las manifestaciones del dios-sol, por lo que á los dos se les daba el nombre de *Izcozauhqui* ó cara amarilla. La segunda hora estaba dedicada á *Miquizyaotl,* enemigo mortal, símbolo de *Tezcatlipoca;* la tercera á la diosa del agua *Chalchicueye;* la cuarta, que terminaba al mediodía, al *Nahui Ollin*, el sol; la quinta á *Tlazolteotl*, la Vénus impúdica; la sexta, que concluía á nuestras tres de la tarde, en que el sol comienza visiblemente á declinar, á *Mictlantecuhtli*, el dios de los muertos en que el mismo sol va á convertirse; la sétima á *Chicomecohuatl;* y la octava, cuando la noche se aproxima, á *Tlaloc* en cuyo cielo aparece la luna. En la noche, la primera hora que correspondía á nuestras seis de la tarde, se dedicaba á *Quetzalcoatl*, la estrella vespertina que entónces brilla en el horizonte; la segunda á *Citlalcueye*, la vía láctea; la tercera á *Oxomoco*, representacion de la noche; la cuarta á *Yohualtecuhtli* el dios que presidía la noche, que era la estrella roja Aldebaran; la quinta á *Tonacatecuhtli*, el dios creador, porque comenzaba á acercarse el nuevo dia; la sexta á *Tonatiuh*, como anuncio de la vuelta del sol; la sétima á *Cipactli,* la primera luz que iba

á volver; y la octava á *Tlahuitzpancaltecuhtli*, la estrella de la mañana que á la aurora brilla sobre la tierra.[1] No era de poca importancia para los mexica la divinidad que en cada hora presidía, pues supersticiosos y fanáticos, creían en la buena ó mala ventura que les decían los *tonalpouhque*, tomando en cuenta el signo del dia, el acompañado nocturno y el signo de la hora. De éstos tenían por de buen agüero al tercero y sétimo, por malos al cuarto, quinto, sexto, octavo y noveno, y por indiferentes á los demas, pues, segun su diferente correspondencia con los dias, variaba su influjo.

No sabemos á ciencia cierta de qué manera conocían y fijaban sus horas y períodos. Verdad es que todavía nuestras gentes del campo con sólo ver la altura del sol segun las estaciones, ó la de ciertas estrellas de la noche, dicen con bastante aproximidad la hora que es; pero esto, como dice bien Gama, no podía ser exacto, y únicamente se referiría á las grandes divisiones del dia. La hora civil se anunciaba desde el Templo Mayor por medio de bocinas. Nos dice sobre esto Torquemada:[2] «De los Instrumentos, que sabemos aver mas vsado, fueron vnas Flautas, á manera de Cornetas, y de vnos Caracoles, que sonaban como Bocina. Con estos llamaban para las horas, que se cantaban en el Templo de dia, y de noche; como si dixesemos, á Maitines, á Prima, á Visperas, y las demás horas, que acudian los Sacerdotes, y Ministros á sus Sacrificios, y loores del Demonio. Hacian con esta solemnidad de instrumentos, y atabales, cada mañana fiesta al Sol, quando salia, con armonia, y estruendo singular, y saludabanle de palabra, como ofreciendole en aquella hora Sacrificio de alabança; y trás esto sangre de Codornices, que para este fin mataban entonces arrancandoles las cabeças con violencia, y fuerça, y mostrandolas al Sol ensangrentadas, y descabeçadas. Esta ceremonia de tanto ruido y estruendo, hacian todos los Sacerdotes juntos, teniendo cada qual vna Codorniz en sus manos. La qual ceremonia acabada, se guisaban las Codornices, y se las comian estos dichos Satrapas, que á no ser el acto idolatrico, pudieran apetecer muchos esta ceremonia...... Hecha esta ceremonia, ofreciendole incienso luego, con la misma armonia, y musica de cuernos, y atabales. Los quales, como está dicho, se tañian á todas las horas, que de dia, ó de noche, se entraba á la Ofrenda del Incienso, y Sacrificio, y á los loores, y alabanças del Demonio...... Tañian de noche estos instrumentos...... otra vez, fuera de las que eran para despertar á las horas de su reçado, y esto hacian á honra de la noche, á la qual llamaban Yohualtecuhtli, que quiere decir: Señor de la noche..... Avia Veladores, que velaban las vigilias de la noche, vnos en los Templos, y otros en las encrucijadas de las Calles, y Caminos. Estos velaban por sus quartos, y horas, mudandose, acabado el tiempo de su vigilia, y vela...... Su oficio era despertar á los Sacerdotes, y Ministros, los que velaban en los Templos, para que acudiesen á los Sacrificios, y horas nocturnas. Los de las encrucijadas, á los de la Republica, para lo mismo, conforme estaban obligados. Tenian tambien cuidado estas Velas de atiçar el Fuego de los braseros, para que siempre ardiése, y nunca se apagase. Y á esta Vela llamaban Yztoçoaliztli......»

Sin duda que la constante observacion de los astros, necesaria en su religion, llegó á dar á los sacerdotes mexica un conocimiento exacto del tiempo, segun la altura de las constelaciones en las diversas épocas del año. Sostiene Gama[3] que los períodos del dia

1 Gama. Las dos Piedras. Apéndice primero. Gama equivoca el órden de las divinidades y la significacion de los nombres de algunas.
2 Monarquia Indiana, tomo 2.°, páginas 226 y 227.
3 Apéndice citado.

se fijaban con relojes solares, y pretende que nuestra Piedra servía para ese objeto. Ingeniosísima su explicacion, se apoya en dos bases falsas: que la Piedra estaba colocada verticalmente, y que había dos piedras. La Piedra era una sola y estaba colocada horizontalmente, como se demuestra con el relato que hace el P. Duran [1] de su construccion, colocacion y consagracion, en el reinado de Axayácatl. Persuádome sin embargo á creer que usaron el reloj de sol, pues pueblos ménos adelantados y ménos conocedores de la astronomía, llegaron á descubrirlo; y áun se dice que existía uno labrado en las rocas de Chapultepec, que servía tambien para marcar el paso por el meridiano: fué destruido para hacer unos hornos. De todas maneras, lo mismo que otras naciones por medio de un estilo y doce líneas puestas á distancias fijas por la observacion determinaron las horas del dia, con igual método los mexicanos determinaron sus ocho períodos diurnos. Advierte Gama, que no podían ser iguales los períodos del dia y los de la noche, sino dos veces en el año, en los dos equinoccios. En efecto, en los demas dias, es la mitad del año mayor el dia que la noche, y la otra mitad menor, y por lo mismo las horas del reloj solar tenían que ser desiguales: desigualdad de muy poca importancia á nuestra latitud. Por eso el sol con sus períodos diurnos iguales, tanto en nuestra Piedra en que son 8 para el dia, como en la pintura del códice Borgiano en que son 32, se encuentra precisamente en el equinoccio de Primavera, de lo que despues daremos explicacion más extensa.

Los mayas, que sufrieron durante tantos siglos la influencia de la civilizacion nahoa, desde las conquistas de los ameca hasta la invasion de los tolteca, debieron naturalmente modificar su cronología primitiva y aceptar mucho de la de éstos. Así, con gran semejanza, dice Pio Pérez [2] que «al dia llamaban *Kin*, es decir sol....: le dividian en dos partes naturales, á saber, la noche y el tiempo en que aquel astro está sobre el horizonte. En éste distinguian la parte que antecede al nacimiento del sol, expresándola con las palabras *hach hatzcab*, muy de mañana, ó con la de *malihokoc kine*, ántes que salga el sol, ó con la de *pot akab*, que señala la madrugada: con la palabra *hatzcab* designaban el tiempo que corre de la salida del sol al mediodía; á éste le llamaban *chunkin*, que es contraccion de *chumuc Kin*, centro del dia ó mediodía, aunque en la actualidad designan con esta palabra las horas que se acercan al mediodía. *Tzélep Kin* llamaban la hora en que el sol declina en el arco diurno aparentemente, esto es, á las tres de la tarde. *Ocnakin* es la entrada de la noche ó puesta del sol. Para significar la tarde, dicen que cuando refresca el sol, y lo expresan diciendo *cu sistal Kine*. La noche es *akac*, su mitad ó media es *chumuc akab*, y para señalar el tanto del dia ó de la noche intermedio á los puntos dichos, señalan en el arco diurno del sol lo que éste había corrido ó correrá, y por la noche la salida ó estado de alguna estrella ó planeta conocido.»

Los peruanos no dividían el dia en horas.[3]

1 Historia de las Indias de Nueva España, tomo 1.°, página 272.
2 Apéndice al Diccionario universal de historia y geografía, tomo 1.°, página 723.
3 Rivero y Tschudi. Antigüedades peruanas, página 128.

XII

Los nahoas, como hemos visto,[1] dividieron el cielo en cuatro partes: *ácatl* el Oriente, *técpatl* el Norte, *calli* el Poniente, y *tochtli* el Sur. Estos cuatro signos sirviéronles tambien para señalar las cuatro estaciones.[2] Fueron ademas los iniciales de la cuenta de sus tiempos, y base y eje de su admirable combinacion cronológica. Ponían el primer signo *ácatl* por símbolo del Oriente, porque la salida del sol era para ellos principio del dia y de la cuenta del tiempo; y así tenían ese signo por el mejor.[3] Opinaban que hacia el Norte estaba el infierno, y por eso le llamaban *mictlanpan*, lugar de los muertos; y lo simbolizaban con el *técpatl*, para denotar la aspereza de los frios; por lo que lo tenían por mal signo. Y dice Duran:[4] «cuando alguna persona de mala vida se moria envolvianlo en unas mantas viejas y gruesas de nequen y enterrábanlo la cara vuelta al Norte. La causa era porque decian que aquel se habia ido al infierno por su mala vida y que por el frio grande que allá hacia le envolvian en aquellas mantas gruesas para que le calentasen.» Acaso tambien hacían esto en recuerdo de los padecimientos de la raza en el *Ehecatonatiuh*. Señalaban el Occidente con el signo *calli*, casa, porque le tenían por la casa ó lugar en que el sol se entraba al llegar la noche; y tampoco le juzgaban buen signo. El cuarto signo *tochtli* simbolizaba el Sur, y era indiferente.

Siguiendo los nahoas el sistema de su aritmética, estos cuatro signos eran los simples y principales como lo eran sus cuatro primeros números. Pero así como éstos se combinaban para hacer el número perfecto 20 en 4 períodos de á 5, ó 4 + 1, tomaron los signos referidos por símbolos de sus dias, y los arreglaron primitivamente de la siguiente manera:

Acatl, técpatl, calli, tochtli, ácatl.
Técpatl, calli, tochtli, ácatl, técpatl.
Calli, tochtli, ácatl, técpatl, calli.
Tochtli, ácatl, técpatl, calli, tochtli.

Quedó así formado un período perfecto de 20 dias con estas curiosas circunstancias: cada período menor de 5 comienza por uno de los cuatro signos en su órden, y el período acaba por el mismo signo que comienza; de modo que, siendo el quinto dia de descanso ó fiesta, en él se celebra el mismo signo inicial del período menor.

Demasiado sencilla esta combinacion, para distinguir más claramente los dias del período perfecto, dejaron en cada período menor el signo inicial, agregando en cada uno

1 Página 14.
2 Fab. egat, párrafo 35. MS.
3 Historia citada, tom. 2.°, pág. 255.
4 Ibid, página 254.

cuatro símbolos nuevos; así es que el período perfecto quedó modificado de la siguiente manera:

Acatl, océlotl, cuauhtli, cozcacuauhtli, óllin.
Técpatl, quiáhuitl, xóchitl, cipactli, ehécatl.
Calli, cuetzpállin, cóhuatl, miquiztli, mázatl.
Tochtli, atl, itzcuintli, ozomatli, malinalli.

Más tarde, como veremos, se modificó el órden de los períodos menores, comenzando por el segundo y haciendo cuarto el primero; y quedaron los períodos de esta manera:

Técpatl, quiáhuitl, xóchitl, cipactli, ehécatl.
Calli, cuetzpállin, cóhuatl, miquiztli, mázatl.
Tochtli, atl, itzcuintli, ozomatli, malinalli.
Acatl, océlotl, cuauhtli, cozcacuauhtli, óllin.

En tiempo de los mexica se hizo nueva modificacion, quedando así:

Cipactli, ehécatl, calli, cuetzpállin, cóhuatl.
Miquiztli, mázatl, tochtli, atl, itzcuintli.
Ozomatli, malinalli, ácatl, océlotl, cuauhtli.
Cozcacuauhtli, óllin, técpatl, quiáhuitl, xóchitl.

Esta nueva combinacion dió los resultados siguientes: los signos iniciales quedaron en el dia medio de los períodos menores; así como en la reforma anterior á los mexica, pasó al primer período menor el segundo signo *técpatl*, en ésta pasó, siguiendo el órden, el tercer signo *calli;* los signos iniciales quedaron á igual distancia en el período perfecto 20, tocándoles los números de órden 3—8—13—18; y finalmente, si sobre esta última combinacion se pone la primitiva de sólo cuatro signos, veremos que estos cuatro signos, en el lugar que se encuentran en ambas, corresponden perfectamente y son los mismos. Esto último se le alcanzó á Fabregat, quien á propósito dice:[1] «el que quiera encontrar los períodos mínimos y la correspondencia de los caracteres rituales con los 4 Cardinales del Calendario Civil, basta que en vez del 1 *Cipactli*, se subentienda el 1er *Acatl*, en vez del 2° *Ehecatl* el 2° *Tecpatl*, y entónces se encontrará que el 3 *Calli* ritual corresponde al 3° *Calli* civil. Desde este en adelante irá encontrando el turno y la correspondencia de los rituales con el civil á cada quinto caracter.....»

Del primer sistema no habla ningun cronista, y solamente conocemos las indicaciones anteriores de Fabregat. Acepta el segundo sistema Olmos en su Calendario MS. y en su rueda de 20 dias. Comienzan el período perfecto por *técpatl*, tercer sistema, Boturini y Veytia.[2] El cuarto sistema y último, que empieza por *cipactli*, es el que naturalmente se encuentra en los monumentos y geroglíficos mexica y en la mayor parte de las crónicas é historias; pero hay que advertir que ninguno coloca el período perfecto de 20 dias dividido en sus cuatro períodos menores de 5 dias, lo que da tanta claridad á la combinacion del calendario. Adoptan el sistema de empezar por *cipactli*, el mismo

1 Párrafo 35.
2 Historia, tom. I.°, pág. 84.

Olmos en otro párrafo y en su rueda de caracol, Sahagun en el apéndice del Libro cuarto,[1] Duran en el capítulo segundo del Tratado tercero y en su Atlas geroglífico,[2] Gama[3] á quien sigue Humboldt, el Sr. Ramírez en su calendario MS., y el Sr. Orozco en su Historia.[4] Igual órden observamos en el *Tonalámatl*, en el códice Telleriano-Remense,[5] en el Vaticano,[6] en el Borgiano y en los demas que conocemos.[7] Naturalmente éste es el sistema de sus intérpretes, Fabregat, Rios y el anónimo, áun cuando participan de la ambigüedad del P. Olmos. Finalmente es el sistema de nuestra Piedra.

Rodea á la figura central un círculo compuesto de 20 casillas con otros tantos símbolos de los dias, que se leen comenzando por la derecha de la punta flecha I *segun su numeracion de 1 á 20, y son:* 1 CIPACTLI, 2 EHECATL, 3 CALLI, 4 CUETZPALLIN, 5 COHUATL, 6 MIQUIZTLI, 7 MAZATL, 8 TOCHTLI, 9 ATL, 10 ITZCUINTLI, 11 OZOMATLI, 12 MALINALLI, 13 ACATL, 14 OCELOTL, 15 CUAUHTLI, 16 COZCACUAUHTLI, 17 OLLIN, 18 TECPATL, 19 QUIAHUITL y 20 XOCHITL.

Los significados de estos nombres son los siguientes:

Cipactli, la primera luz de arriba.
Ehécatl, viento.
Calli, casa.
Cuetzpállin, lagartija.
Cóhuatl, culebra.
Miquiztli, muerte.
Mázatl, venado.
Tochtli, conejo.
Atl, agua.
Itzcuintli, perro ordinario.
Ozomatli, mona.
Malinalli, yerba retorcida.
Acatl, caña.
Océlotl, tigre.
Cuauhtli, águila.
Cozcacuauhtli, aura.
Ollin, movimiento (se refiere á los 4 del sol en el año).
Técpatl, pedernal.
Quiáhuitl, lluvia.
Xóchitl, flor.

Los diversos autores han querido penetrar el simbolismo de estos signos, y han sospechado que tienen significacion astronómica. Así es en efecto, y para explicarla tenemos que comenzar por el primer sistema. Pero ántes debemos explanar un mito que es el fundamento de la cronología nahoa, y que está misteriosamente velado bajo la historia de *Quetzalcoatl*.

1 Tomo 1.°, página 339.
2 Tomo 2.°, página 256, y lámina 2.ª del Tratado 3.°
3 Las dos piedras, página 26.
4 Tomo 2.°, página 35.
5 Kingsborough, tomo 1.°
6 Id., tomo 2.°
7 Id., tomo 3.°

Dos hermosas leyendas tenemos sobre este punto: la nahoa primitiva y la tolteca. Segun la primera,[1] el creador *Tonacatecuhtli* tomó por mujer á *Tonacacihuatl;* éstos tuvieron por hijos á *Quetzalcoatl*, que se presenta tambien con el nombre de *maquezcoatl* (sic), y á *Tezcatlipoca*, llamado *tlaclauquetezcatlipoca* ó *yayauquetezcatlipoca*, segun que es rojo ó negro. *Tonacatecuhtli* es el sol, *Tonacacihuatl* es la tierra: son una representacion más grandiosa de *Cipactli* y *Oxomoco;* como ellos, son el dia y la noche, la luz y las tinieblas. *Quetzalcoatl* era la estrella de la tarde: *Tezcatlipoca* era la luna. Sol, tierra, estrella de la tarde y luna; hé aquí los cuatro elementos astronómicos en que se fundaron la teogonía y la cronología nahoa.[2] Pasaron seiscientos años despues de la creacion de los dioses, y estaba el mundo sumergido en un Océano de tinieblas: de acuerdo los dos dioses, la estrella de la tarde y la luna, pues áun cuando aparecen cuatro cada uno representa una dualidad, hicieron el fuego y de él un medio sol, *el qual por no ser entero no relumbraba mucho sino poco.*[3] Este medio sol es la misma estrella de la tarde, es nuestro planeta Vénus, el *Quetzalcoatl* de los nahoas. En el cuadrete A de nuestra Piedra vemos el medio sol; muchas veces *Quetzalcoatl*, ya en el códice Borgiano, ya en los otros geroglíficos, está representado en figura humana con la mitad del símbolo del sol á la espalda.[4] Cuando crearon este medio sol ó estrella de la tarde, hicieron á un hombre y á una mujer, *Cipactli y Oxomoco;* luégo hicieron los dias, y *los partieron en meses, dando á cada mes veynte dias.*[5] Despues, de *Cipactli* hicieron los dioses á la tierra *Tlaltecuhtli*, y por eso pintan á *Cipactli* como dios de la tierra, y se ve á ésta sobre el símbolo de su creador. De aquí ha venido la errada idea de decir que la tierra se formó de un pescado. La significacion es más grandiosa. Hundida la tierra en las tinieblas, sin luz propia, era como astro muerto y sin vida: alumbró el *Cipactli*, la primera luz de arriba, el sol; y la tierra brotó de la oscuridad con sus montañas y sus valles, con sus mares de inmensas olas y sus bosques regados de flores. Entónces crearon tambien al dios *Tlaloc*, señor de las lluvias y de las tempestades, y á la diosa del agua *Chalchiuhtlicue;* y estaba *Tlaloc* en un palacio con cuatro salas de donde salían las aguas; la una buena, que llueve para criar los peces y producir las cosechas; la segunda mala, que llueve para perder las sementeras; la tercera fria, que hiela los campos; y la cuarta que cae como nieve y no deja que produzcan las semillas. Los *tlaloque*

1 Códex Çumárraga, capítulo 1.°

2 Parecerá demasiado atrevida una afirmacion tan absoluta, supuesto que mi sistema es enteramente nuevo y no tiene precedente en los autores; pero ya dije, que para mayor claridad, asentaré mis principios *à priori*, á reserva de demostrarlos despues.

3 Códex Çumárraga, capítulo 2.°

4 Así está en el geroglífico del *Ehecatonatiuh* del códice Vaticano, y no comprendiéndolo cuando publiqué en 1875 mi primer Ensayo arqueológico sobre nuestra Piedra, escribí equivocadamente las siguientes líneas: «Natural fué, que así como observaron los eclipses de sol y de luna, y la disposicion de las estrellas, la Osa mayor, la culminacion de las pléyades y otros fenómenos celestes, observaran un hecho que apénas hace algunos meses ha preocupado á todo el mundo civilizado: el paso de Vénus por el disco del sol. Así se explicaría que en su representacion como estrella, *Quetzalcoatl* atravesase un *Tonatiuh* ó sol, à diferencia de cuando se le representa como *Ehécatl*, el aire, ó como un simple dios sin carácter astronómico.» Antójaseme que en aquella sazon dije un solemne disparate. Si á *Quetzalcoatl* se le representaba como estrella de la tarde, con un medio sol, era para significar que su luz no alumbra tanto como la del sol ó la de la luna. Por esta razon en la creacion de los astros, que tan directamente se relaciona con la formacion de su calendario, fué el primero *Quetzalcoatl*.

5 Esto significa, como más adelante veremos, que el calendario primitivo tuvo por origen los movimientos del planeta Vénus.

tomaban el agua de esos cuartos con cántaros que vaciaban sobre la tierra; y cuando truena, es que quiebran con palos los cántaros. Entónces fueron creados los cielos y *Mictlantecuhtli* y su mujer *Mictlancihuatl*, porque se comenzó á tomar cuenta del tiempo y de la marcha de los astros. Y entónces, en fin, fueron creados los hombres macehuales; y no los colocaron en un paraíso de ociosidad, sino en el sublime eden del trabajo, mandando que el hombre labrase la tierra, y la mujer hilase y tejiese. Tal es el génesis nahoa, unido á la creacion del medio sol, á la primera cuenta de los tiempos, á la estrella de la tarde *Quetzalcoatl*.

Pero como quiera que este medio sol no alumbrase lo bastante, *Tezcatlipoca*, la luna, se convirtió en sol.[1] Desde entónces comienza la lucha astronómica de *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca*, lucha que fué el orígen de la religion nahoa y la causa de sus diversas modificaciones, y que influyó constantemente en los destinos de aquella raza, desde su principio hasta su destruccion.[2] En efecto, *Quetzalcoatl* dió un palo á *Tezcatlipoca* y lo derribó en el agua, y allí se hizo tigre; y despues el tigre *Tezcatlipoca* dió una coz á *Quetzalcoatl, que lo derribó y quitó de ser sol*.[3] Ya he explicado,[4] que esta lucha de *Quetzalcoatl* y de *Tezcatlipoca*, es la representacion de los dos períodos que domina en el cielo el primero de estos astros, períodos de altísima importancia en el calendario nahoa, y que son, el uno cuando aparece *Quetzalcoatl* como estrella de la tarde, y el otro cuando brilla como estrella de la mañana. Nacida esta religion á orillas del Pacífico, cuando *Quetzalcoatl* era estrella de la tarde, veíasele hundirse derribada en las ondas de la mar, miéntras que *Tezcatlipoca*, la luna, se alzaba victoriosa y brillando en el Oriente. Al contrario, si *Quetzalcoatl* era la estrella de la mañana, miéntras ella resplandecía en el Oriente, *Tezcatlipoca*, la luna, se hundía derribada en las aguas del Pacífico. Este mismo simbolismo astronómico, trasformado en poética leyenda por los tolteca,[5] dió orígen á la misteriosa desaparicion y muerte del gran pontífice Ce-ácatl Quetzalcoatl. Humilde sacerdote apareció por el Oriente: hermoso de rostro y bello de alma, fué la admiracion de los tolteca que fueron á ofrecerle la corona de la poderosa Tóllan, y subió al trono en medio del regocijo popular. Le odiaba *Tezcatlipoca* y buscaba su ruina; pero no encontraba ocasion de conseguirlo, porque era Quetzalcoatl riguroso observante de las leyes, y no prestaba motivo á los ataques de su enemigo. Entre las leyes nahoas había una terrible que condenaba á muerte á los que se embriagaban. *Tezcatlipoca* fué á buscar el licor del maguey, y seducido el pontífice, bebió de él, y se embriagó con su adorada *Quetzalpétlatl*. Él mismo se aplicó la pena; hizo construir su sepulcro y se enterró en él. Á los cuatro dias salió y huyó de Tóllan; llegó á orillas de la mar, y murió en una hoguera miéntras los más hermosos pájaros cantaban deliciosamente. «El simbolismo astronómico de la leyenda de *Quetzalcoatl*,[6] viene á confirmar por completo ideas que ántes manifestamos, y que fuimos los primeros que á hacerlo nos atrevimos. Los nahoas fueron naturalmente afectos al simbolismo. Vemos en efecto á *Quetzalcoatl* rey y señor viviendo en su palacio, como parece la estrella de la tarde reina y señora en el palacio de los cielos. *Tezcatlipoca*, que quiere vencer su po-

1 Códex Çumárraga, capitulo 3.°
2 Véase el Apéndice que escribí á la Historia del P. Duran: tomo 2.°
3 Códex Çumárraga, capitulo 4.°
4 Calendario azteca. Ensayo arqueológico.
5 Anales de Cuauhtitlan. Reinado de Quetzalcoatl.
6 Apéndice que escribí á la Historia del P. Duran, páginas 76 y 77.

derio, va á verlo llevando un espejo redondo que tiene un conejo. *Tezcatlipoca* es la luna, y tambien es la luna el espejo redondo al cual los dioses aventaron un conejo, causa de las manchas del astro de la noche. Espántase al verlo, porque comienza la lucha de la estrella en el Poniente y de la luna en el Oriente. Pero *Quetzalcoatl* se adorna de plumas y colores, y la estrella de la tarde no queda aún vencida. Es preciso que *Tezcatlipoca* vuelva con la bebida embriagante; y entónces *Quetzalcoatl* manda llamar á su esposa *Quetzalpétlatl*, se embriagan, y ambos se duermen. *Quetzalpétlatl* es la estera preciosa: los nahoas figuraban la tierra en forma de un cuadrilátero dividido en pequeños cuadros, lo que semejaba una estera, *pétlatl*. Cuando los nahoas moraban á orillas del Pacífico, la estrella de la tarde se sumergía en las ondas del mar: cuando vivían en Tóllan, el mar próximo á ellos quedaba por el Oriente, y la estrella de la tarde al desaparecer, como que temblaba y se hundía en la tierra, y ambas se dormían en el sueño de la noche. *Quetzal* es una pluma verde, *Quetzalpétlatl* es la verde tierra. Por eso en otras variantes de la leyenda, la amada de *Quetzalcoatl* es *Xóchitl*, flor, la tierra florida.[1] Y por lo mismo en el cuadrete A de nuestra Piedra, se ve junto al *pétlatl*, símbolo de la tierra, el medio sol *Quetzalcoatl*, unidos como los dos amantes de la fábula de Tóllan. *Quetzalcoatl* permanece en el sepulcro, dentro de la tierra, cuatro dias, y despues aparece en la orilla del mar. Simboliza esto el tiempo que trascurre entre la época en que deja de brillar como estrella de la tarde, y el dia en que aparece como lucero de la mañana; sin que se le vea en ese espacio, porque se oculta en los fuegos del sol. *Quetzalcoatl* llega al *teopan-ilhuica-atenco*, al mar que se junta con el firmamento: y en el agua ve su imágen, su hermoso rostro. Es ya la estrella de la mañana que parece salir del mar en el Oriente, y que sobre él brilla reflejando en sus aguas su plácida luz. Pero el sol se aproxima, la aurora convierte las nubes en roja hoguera, y *Quetzalcoatl* se arroja en ella: es la estrella de la mañana que desaparece en las llamas del sol esplendoroso. Entónces salen de la hoguera los pájaros de más vistosos colores: son las aves de los bosques que con trinos y gorgeos saludan el nuevo dia. *Quetzalcoatl* muere, deja de ser la estrella de la mañana; pero de las cenizas de su corazon brota el lucero, y vuelve á ser á los siete dias la estrella de la tarde.»

Despues de haberse creado la estrella de la tarde, quiso *Quetzalcoatl* que su hijo fuese sol, *el qual tenia á él por padre, y no tenia madre;*[2] y que fuese luna el hijo de *Tlaloc* y de su mujer *Chalchiuhtlicue*. Despues de haber ayunado y hecho sus sacrificios, *Quetzalcoatl* tomó á su hijo y lo arrojó en una gran hoguera, y de allí salió convertido en sol. Cuando la lumbre estaba apagada, *Tlaloc* tomó á su vez á su hijo y lo arrojó en la ceniza, y salió hecho luna, y por eso parece *zenizienta y escura*. *Quetzalcoatl*, la estrella de la mañana, aparece en el Oriente ántes que el sol, como nuncio del astro del dia, y por eso la leyenda dice que fué su padre, y que no tuvo el sol madre alguna; y como éste sale en medio de las nubes de fuego de la aurora, fingió la fábula nahoa, que arrojado por su padre *Quetzalcoatl* en una hoguera, surgió de ella convertido en el *Tonatiuh*. Respecto de la luna, como hemos visto ya, decíase que habitaba en el cielo de las nubes; y por eso es el hacerla hija de *Tlaloc* y *Chalchicueye*, el dios de las lluvias y la diosa de las aguas.

Tal es el admirable génesis astronómico de los nahoas, base de su religion y de su calendario: *Tonacatecuhtli* el sol y su mujer *Tonacacíhuatl* la tierra, que en la noche se

1 En la leyenda vulgar, *Xochitl* misma lleva el licor á *Quetzalcoatl*, y éste, prendado de su hermosura, se embriaga con ella; siendo estos amores la causa de su perdicion. Véase mi tragedia *Quetzalcoatl*.

2 Códex Çumárraga, capítulo 7.º

convierten en *Mictlantecuhtli* y *Mictlancíhuatl* señores de los muertos; *Quetzalcoatl*, que aparece ya de estrella de la tarde, ya de estrella de la mañana; y *Tezcatlipoca*, la luna hija de las nubes. Es decir, que cuatro astros son los elementos de la cosmogonía y cosmografía nahoas: el sol, la estrella de la tarde, la luna y la tierra.

El códex Çumárraga, que consigna lo ántes referido, no es más que la explicacion que algunos sacerdotes mexica hicieron de un antiguo geroglífico manchado de sangre que llevó á España D. Sebastian Ramírez de Fuenleal. Se ignora su paradero; pero por fortuna, si no es el mismo, existe uno que nos conserva tan notable cosmogonía, y que se guarda en la biblioteca Bodleiana de Oxford bajo el número 3207.[1] La primera pintura representa en la parte alta un cielo rojo sin estrellas, como significando que aún no se habían creado los astros. Inmediatamente debajo se ve al *Ometecuhtli*, al creador, dando vida á *Tonacatecuhtli* y á *Tonacacihuatl*. Siguen luégo cuatro cielos estrellados de cada lado, y entre ellos dos huellas que se dirigen al *Ometecuhtli*, como para expresar que de él tienen su orígen y que él es su fin. En la segunda pintura existen los mismos cuatro cielos estrellados de cada lado: debajo de una serie se ve el medio sol *Quetzalcoatl*, y debajo de la otra una luna en su cuarto creciente, *Tezcatlipoca:* en medio de los cielos, las dos huellas de los dos astros que se dirigen tambien como á su centro, al *Ometecuhtli*. En la parte inferior se ven cuatro huellas siguiéndose las unas á las otras, y formando una especie de primer *Nahui Ollin:* son los cuatro astros moviéndose en el espacio, los unos en pos de los otros, y formando en su cuádruple movimiento la admirable combinacion del tiempo. Tendremos que volver al estudio de todas las láminas de este geroglífico; por ahora nos basta el ver confirmado lo que hemos dicho: la base del calendario son los cuatro astros, sol, estrella de la tarde, luna y tierra; *Tonacatecuhtli*, *Quetzalcoatl*, *Tezcatlipoca* y *Tonacacíhuatl*.

XIII

Sentados estos precedentes, ya se comprenderá que los cuatro símbolos iniciales fueron dedicados á los cuatro astros.

Acatl, el sol.—*Técpatl*, la estrella de la tarde.—*Calli*, la luna.—*Tochtli*, la tierra.[2]

Tendremos entónces que en la primer combinacion de 20 dias, el primer período tiene por inicial *ácatl*, dia del sol, y el quinto ó festivo es igual y dedicado á la fiesta del sol; el segundo período comienza por *técpatl*, dia de la estrella de la tarde, y concluye por el mismo y fiesta de ese astro; el tercero empieza por *calli*, dia de la luna, y da fin con dia semejante y fiesta á la luna, comenzando el cuarto período con *tochtli*, dia de la tierra, y terminando con él y con su fiesta. Es decir, los cuatro períodos comienzan su-

1 Kingsborough, tomo 1.°, al fin.

2 A este propósito debo decir, que en el año pasado, 1880, publicó alguno en los periódicos, que él era el autor de la explicacion que de estos símbolos di en mi Segundo Estudio; y que hacia un año que tenia escrito, y no publicado, algo sobre la materia. No conozco el tal estudio manuscrito; pero supongo que será parecido á lo que yo tenia publicado en mi Ensayo Arqueológico desde el año 1875. No he hecho en mi Segundo Estudio más que reproducir lo que yo habia escrito en mi Ensayo, ampliándolo hoy, yo tambien el primero, á la significacion astronómica de los cuatro símbolos: cosa de que hasta el dia nádie se ha ocupado.

cesivamente con los dias de los cuatro astros, y acaban con sus fiestas. Ademas, *ácatl* es el sol, y es el Oriente, porque por ahí nace; *técpatl* es *Quetzalcoatl*, y es el frio Norte, pues dominó aquel dios en el *Ehecatonatiuh* ó época glacial; *calli* es la luna y el Poniente en que se hundió *Tezcatlipoca;* quedando *tochtli* para la tierra y el Sur.

No siendo fácil el distinguir los 20 dias con solo cuatro símbolos, inventaron los nahoas otros 16; y es lógico suponer que vinieron á significar los mismos cuatro astros, y no estrellas ó constelaciones como se ha querido suponer.[1] Buscaron naturalmente para estos nuevos signos, las representaciones naturales de los cuatro astros, los fenómenos de la naturaleza que presidían, y los animales y plantas que los representaban: quedando en un principio siempre como dias iniciales los cuatro signos primitivos. Admitiendo este principio, tendremos:

Sol.—*ácatl*, *óllin*, *cipactli*, *cóhuatl* y *atl*.
Estrella de la tarde.—*técpatl*, *ehécatl*, *miquiztli*, *itzcuintli* y *océlotl*.
Luna.—*calli*, *mázatl*, *ozomatli*, *cuauhtli* y *quiáhuitl*.
Tierra.—*tochtli*, *malinalli*, *cozcacuauhtli*, *xóchitl* y *cuetzpállin*.

Se ve desde luégo, que entre los símbolos del sol hay dos que indiscutiblemente le pertenecen: *óllin* que expresa sus movimientos anuales, y *cipactli* que es su luz: en los de *Quetzalcoatl* encontramos inmediatamente á *ehécatl* que era otro de sus nombres, y *océlotl* con el cual se le llama en los Anales de Cuauhtitlan;[2] la luna aparece como *quiáhuitl*, lluvia, y hemos visto que es hija de las nubes; y la tierra tiene los nombres de la planta *malinalli* y de la flor *xóchitl*. Bastarían estas coincidencias; pero veamos lo que nos dicen los geroglíficos, y para ello tomemos el último órden de los dias, comenzando por *cipactli*.

Tenemos la explicacion de los 20 símbolos de los dias en el códice Borgiano,[3] en las láminas 30 á 26 de Kingsborough, que corresponden á las señaladas con los números del 9 al 13 en la explicacion manuscrita de Fabregat. Respecto de esta diferencia de órden y numeracion, dice el Sr. Ramírez:[4] «El original de aquel Códice se conserva en Roma en la Biblioteca del Colegio de Propaganda Fide, ó á lo ménos allí se encontraba cuando yo lo examiné en Febrero de 1856.[5]—Es una banda larga de piel gruesa, preparada con arcilla blanca, de 0.25 ¼ de ancho, doblada á manera de biombo y pintada por ambas faces. Entónces tenia unas tablas pegadas, que hacian veces de cubierta.[6] La dificultad para una persona entendida consiste en acertar con la extremidad que deba estimarse como su *principio*, y el encargado de designarlo se equivocó, tomando como tal la estampa de la medianía. De aquí resulta la inextricable dificultad que se presenta para concordar las estampas de Kingsborough con la explicacion que de aquel Códice escribió el jesuita mexicano Fabregat. En consecuencia, la que segun éste es estampa primera, en Kingsborough es la 38, prosiguiendo éstas en sentido inverso de su paginacion..... Por la explicacion que precede se comprenderá que todas las estampas van

1 Boturini, pág. 44. Gama, pág. 30. Humboldt. Vues des Cordillères. Orozco. Historia, tomo 2.°, pág. 166.
2 Página 22, traduccion de Mendoza y Sánchez Solis.
3 Kingsborough, al principio del tomo 3.°
4 Ligeros apuntes MSS. sobre las láminas 1 á 13 del códice Borgiano.
5 Yo tambien lo vi en la misma Biblioteca en Febrero de 1874.
6 Estaba lo mismo todavia cuando yo lo examiné.

seguidas en el *original*, la una junto á la otra, siendo el hecho que no guardan ninguna proporcion en las dimensiones y que muchas ni aun tienen señal de separacion. De aquí resultó que en la copia de Kingsborough están cortadas, sin otra regla que la conveniencia de la medida. Algunas están aun mal coordinadas, siendo imposible reconocer su propia continuacion.»

De este precioso códice que tanto nos está ocupando, da las siguientes noticias el mismo Fabregat:[1] «El original finalmente mas grande y bien conservado es el Borgiano. Está plegado de la manera ántes dicha, forma un libro cuadrado de 14 pulgadas y media y 3 de altura, propio para llevarse y ponerse donde quiera: abierto ofrece dos ó mas páginas, para verse segun se necesitan: extendido aparece una faja de piel de ciervo en 13 trozos de 44 palmos y medio de largo, y 38 páginas por parte que en todo hacen 76. Las dos últimas quedaban vacias á fin de ser unidas al forro. De él tal vez despojado en otro tiempo, ahora está de nuevo cubierto.»

Ahora bien, de la explicacion de los 20 signos de los dias, se ocupó el P. Fr. Pedro Rios,[2] dominico, por los años de 1556. Era tendencia de la época querer concordar las creencias nahoas con las cristianas, de donde nacían las interpretaciones más raras de los símbolos geroglíficos. Tal cosa sucedió al P. Rios, y el mismo Fabregat lo conoció, pues dice:[3] «El P. Rios no indica donde existian los originales, ni tampoco nombra los Indios de los cuales aprendió las tradiciones singulares, que en ella se ven. Estas no pueden conocerse por las figuras expresivas, de donde resulta que leyendo sus explicaciones, parecen ser todas aventuradas á capricho; sin embargo, confrontándolas con los originales Vaticano y Borgiano me han suministrado un grande auxilio.» Sucedió, en efecto, que despues de haber comprendido Fabregat que las explicaciones del P. Rios eran caprichosas, las adoptó en gran parte á falta de otras, al ocuparse extensamente de los referidos signos de los dias. Lástima grande es que el Sr. D. José Fernando Ramírez no les haya dedicado más que cuatro pequeñas páginas, reduciéndose á una diminuta descripcion de los 20 cuadros geroglíficos en que se contienen los 20 símbolos; descripcion que hace preceder de las siguientes líneas:

«Kingsborough. Láminas 30, 29, 28, 27, 26.
Fabregat. Láminas 9, 10, 11, 12, 13.

Solamente contienen los 20 símbolos diurnos comenzando por *Cipactli* y caminando de derecha á izquierda. Están distribuidos de 4 en 4 en las dos[4] estampas. Comienzan en la lámina 30 por la figura 1ª de la banda inferior, prosiguen por la misma en retroceso hasta la lámina 26: allí dan vuelta en bustrofedon (sic), y continuando por la banda superior vienen á concluir en la lámina 30.—Cada símbolo va acompañado de otras dos figuras, algunas de las cuales parecen ser deidades ó sacerdotes.» Creencias semejantes á las cristianas, segun Rios y Fabregat; símbolos con acompañamiento de deidades ó sacerdotes, segun el Sr. Ramírez; representacion de estrellas y constelaciones, segun Boturini, Gama, Humboldt y Orozco; he aquí lo que los 20 símbolos significan. Veamos si yo soy quien tengo razon, y si es verdad que dominan solamente en ellos los cuatro astros: sol, estrella de la tarde, luna y tierra; *Tonacatecuhtli, Quetzalcoatl, Tezcatlipoca* y *Tonacacihuatl*

1 Códices originales y copias existentes en Europa, párrafo 8.
2 Kingsborough, tomo 5.°
3 Materia citada, párrafo 19.
4 Son 5.

XIV

Cipactli.[1] Ya hemos visto la descripcion que hace del geroglífico Fabregat, y la referencia de él á la creacion de la luz. El Sr. Ramírez dice solamente: «Lámina 30. *Cipactli.* Dos figuras unidas por un objeto extraño. Una punta de lanza en medio.» Lo he dicho varias veces: las dos figuras son el sol y la tierra: el objeto que pareció extraño al Sr. Ramírez es la manta del *omeycueliztli*, de la creacion de la flecha del *nahui óllin*, del tiempo. El primer dia dedicado al sol, está simbolizado por la creacion del *cipactli,* por el primer rayo de luz que bajó sobre el mundo; y el sol *cipactli* y la tierra *oxomoco* se unen en amoroso abrazo para producir el tiempo y el calendario. Y no es solamente el códice Borgiano el que trae la significacion geroglífica de los símbolos de los dias, existe al fin del mismo tomo tercero de la coleccion de Kingsborough, otro códice que tambien los representa, y que original se conserva en la biblioteca del Vaticano.[2] Dice de él Fabregat:[3] «El tercero es el de la Biblioteca Vaticana, citado por el padre Kirker sin el número, en vano buscado por mí catorce años há, y por mí mismo casualmente encontrado bajo el número 3776. Es de piel de ciervo preparada y unida en 9 trozos, de á 31 palmos y medio de larga. Tiene 48 páginas pintadas en parte; las últimas que deberian formar el número de 49, están unidas á un forro de madera; de modo que plegándola á manera de una pieza de paño, de paraviento, de abanico ó de soplador, como se explican los autores, aparece un *amoxtontli* ó librito de 8 pulgadas de largo, 7 de ancho y 3 de alto. Contiene un Calendario Ritual.» No dice más Fabregat, ni vuelve á ocuparse de él. Yo lo tuve en mis manos en Roma, pues se conserva aún en el Vaticano. Por su forma, la materia de que está hecho, la clase y colores de la pintura, dibujo de las figuras, y el estar pintado por ambos lados, es muy semejante al Borgiano y tan importante como él: tratan de las mismas materias, pero no de una manera absoluta, y más bien se completa el uno al otro. Las 48 páginas de que nos habla Fabregat, pintadas por ambos lados, circunstancia que él emitió, forman en la coleccion de Kingsborough 96 cuadros separados. Los símbolos de los dias están repartidos de la siguiente manera: cuadro n. 10, los tres primeros; n. 9, los tres segundos; n. 8, los tres terceros; n. 7, los tres cuartos; y despues, de dos en dos, los 8 restantes, en los cuadros núms. 6, 5, 4 y 3. Cuadro n. 10: está dividido en tres partes horizontales y tres verticales. En la línea horizontal de abajo, de derecha á izquierda, están los primeros tres dias, *cipactli, chécatl* y *calli.* En la pri-

1 Primer cuadro inferior de la lámina 30 del códice Borgiano en Kingsborough.

2 No hay que confundir éste con el conocido generalmente por códice Vaticano, por hallarse en la misma biblioteca. El códice Vaticano es una copia en papel europeo de varias pinturas mexicanas, que evidentemente constituian diversos códices. Comienza por la parte de cosmogonia, sigue con una seccion religiosa, y trae el *tonalámatl* y los símbolos de los meses; y despues de algunas figuras de sacerdotes, de guerreros y de representacion de trajes, continúa con la parte histórica desde la salida de los azteca de Chicomoztoc. Este códice es el explicado por el dominicano Pedro Rios, y el semejante en mucho al Telleriano-Remense. De él se han ocupado varios escritores, miéntras que el otro es un original que nádie ha explicado, y que trata solamente del calendario; por lo que lo llamaremos Ritual Vaticano, para distinguirlo y evitar confusiones.

3 Materia citada, párrafo 6.°

mera línea vertical de la derecha está toda la explicacion del primer símbolo. Sobre el pequeño cuadro del *cipactli,* está en un cuadrado más largo el *Ometecuhtli* levantando la mano en la misma actitud de crearlo que tiene en el códice Borgiano; en el cuadrado superior se ve al *cipactli* con cuerpo de lagarto, sobre él están las nubes rojas de la aurora, entre las que aparece el dios amarillo *Xiuhtecuhtlitletl,* el señor del fuego, el mismo sol; ocupando el centro una figura como canastillo con dos estrellas por piés y con glifos ó tejas por adorno, el cual en varias partes está repetido como símbolo del mismo sol. Si alguna duda pudiéramos tener de que *cipactli* es la primera luz, y de que este primer dia está dedicado al sol, nos la desvanecería este hermoso geroglífico, en que se ve al astro del dia saliendo de entre las nubes rojas de la aurora, para invadir al mundo con rayos de luz y llamas de fuego.

En el códice de Oxford, n. 3207,[1] ya citado, siguiendo la tradicion del Códex Çumárraga, despues de la creacion del medio sol *Quetzalcoatl* y de la luna *Tezcatlipoca,* se ve la del sol *Tonatiuh* en la lámina 3ª: una faja roja sobrepuesta á otra naranjada más ancha, simbolizan las luces de la aurora, y de su centro sale una figura blanca como cesto ó flor que representa al sol, forma en que lo volveremos á ver representado varias veces. En la faja se ven los glifos ó tejas, cuya explicacion haremos á su tiempo. Es el mismo nacimiento de la luz, el mismo *Tonatiuh* saliendo de la hoguera de *Quetzalcoatl,* el mismo *cipactli* alumbrando á la tierra *tochtli* que sobre él se ve, entre los rayos *técpatl* de la estrella de la mañana; y bajando tambien en rayos de sol ó flechas, *ácatl.* Así todos los simbolismos, en diversos códices y en diversas representaciones, están acordes en la significacion del *cipactli.*

Ehécatl.[2] El Sr. Ramírez da de este geroglífico únicamente la siguiente descripcion: «Doble efigie de *Quetzalcoatl,* la una como deidad, con cabeza de *Ehecatl,* y la otra bajo el símbolo de la culebra, herida y sanguinolenta.» Fabregat, explicando más extensamente el cuadro relativo del códice Borgiano, dice:[3] «Caracter 2.° Viento, espíritu, palabra. 2.° dia. El Creador ó primogénito de los hombres. El planeta Vénus.—Cuadro segundo inferior señalado por el caracter *Checatl (ehécatl).* Esta voz significa aire ó espíritu; su símbolo consiste en una cabeza humana, que en vez de boca tiene un pico rojo del pajarito *Huitzillin,* alias Trochilus Colibrí, vulgarmente llamado hoy en México chupa flores (chupamirto). Ella es el geroglífico de *Checateoli (Ehécateotl),* Dios del viento, que dió el primer movimiento al Sol y á la Luna..... Llámase tambien *Teoixotlalohua,* ó señor de intimar las guerras divinas, *Huitzilopochtli* colibrí izquierdo, como tambien *Toteouh (Toteotl ó Toteuh*[4]*),* ó nuestro Dios. Mas en este cuadro viene simbolizado particularmente bajo el nombre y oficio de *Quetzalcohuatl.* Su figura, que está sentada como la del cuadro anterior hácia la derecha, es de cuerpo y cara negra, nariz amarilla con *Yacatzontetl* ó piedra que adorna el tendon divisorio de las narices. Su cara está rayada de rojo en círculo de la frente á la boca, y lleva en la cabeza un yelmo cónico. Sobre su orígen y nacimiento se tratará entre los signos celestes. En la parte superior de este cuadro se observa el *Quetzalcohuatl,* ó sea sierpe adornada de penacho, el cual se le ve en la cabeza: ella está herida en el dorso por una flecha dirigida desde lo

1 Kingsborough, tomo 1.°, al fin.
2 Códice Borgiano, lámina 30, segundo cuadro inferior de la izquierda.
3 Exposicion del Códice Borgiano, párrafo 13. MS.
4 Pongo entre paréntesis la correccion de los errores de nombres y de ortografía mexicana en que incurre Fabregat.

alto, se arrastra tortuosa y sumergida en la propia sangre, y presenta fuera de la boca un símbolo amarillo, ceniciento y capriolado con ojos en las inflexiones. De la victoria de la sierpe de tal nombre, ha tomado por antonomasia el nombre de *Quetzalcohuatl-Toteuh* ó nuestro dios, al cual estaba reservada aquella del *Ipsecontestcaputtuum* del texto hebreo y de San Leon (núm. 2 Nativit. Cap. 1.º) intimada á la sierpe misma.»

Se ve que el jesuita no prescindía de buscar las referencias bíblicas en la religion nahoa. Dejémoslo en ese sistema, que por fortuna pasó de moda, y expliquemos el cuadro en cuestion. Representa el segundo dia *chécatl* que, segun dijimos, debe pertenecer á la estrella de la tarde *Quetzalcoatl*. Y no será este símbolo el que nos presente dificultad, pues *ehécatl* quiere decir viento,[1] y *Quetzalcoatl* era el dios del aire. Hasta ahora lo hemos visto como medio sol, como estrella, y representado con el medio sol á la espalda. Sin embargo, ya lo hemos considerado tambien como la deidad que presidió al *Ehecatonatiuh*, sol de aire ó época glacial. Aquí, con el rostro de esa ave extraña, representa *Quetzalcoatl* al dios del aire. Hemos visto á *Quetzalcoatl* solamente como lucero de la tarde: ¿desde cuándo fué tambien el dios del aire? En el Apéndice á la Historia de las Indias del P. Duran, he dicho:[2] «La civilizacion del Sur, al partir de las costas del Golfo hacia la mesa central, había establecido tres grandes centros: estos dos (Teotihuacan y Cholóllan) y Papantla. Papantla había conservado su carácter primitivo, como más distante de la influencia nahoa, y más próxima á la línea del Sur. Teotihuacan y Cholóllan habían sufrido la antigua invasion de los ulmeca, al grado que las tradiciones señalan á Xelhua como el constructor de la pirámide de esta última ciudad. No sabemos qué influencia tuvo esta invasion en la lengua y en la religion de esas ciudades; pero creo que no fué muy importante, aunque encontramos que la nueva raza, producto de la mezcla de invasores é invadidos, tomó el nombre de nonoalca. Sí tenemos datos para decir, que en Teotihuacan siguió el culto de los animales, y que la pirámide de Cholóllan estaba dedicada á una especie de ave monstruosa con dientes, símbolo del aire. Entre los fósiles del desagüe se ha encontrado la cabeza de una ave semejante á la figura extraña de los geroglíficos; y puede sospecharse que de ella se tomó el símbolo del *chécatl*.» Si éste era la deidad de la pirámide de Cholóllan, al dedicarla á *Quetzalcoatl* cuando la invasion tolteca, confundiéronse ambas, y el rostro de *ehécatl* pasó á *Quetzalcoatl:* así se le representaba siempre en Cholóllan como dios de los mercaderes.[3]

En la parte superior del cuadro está, en efecto, la culebra con plumas, *Quetzalcoatl*. Sabido es que este nombre se compone de *coatl* que quiere decir culebra, y de *quetzalli* que significa pluma preciosa.[4] La lengua bífida de la culebra está adornada de astros. Esto me sugiere una idea que acaso no pueda pasar de presuncion: estos símbolos no representan solamente el astro, sino el cielo dominado por dicho astro. Así hemos visto que segun los Anales de Cuauhtitlan el *océlotl* es el cielo manchado de estrellas, como piel de tigre, á las cuales parece arrastrar en pos de sí el lucero de la mañana. Podemos, pues, decir que *cipactli* es el cielo á la aurora, al nacer el sol; y que *ehécatl* es la estrella del alba, que á esa hora muere y desaparece herida por los rayos del sol. Eso es lo que sig-

1 Molina, Vocabulario mexicano, foja 28.
2 Páginas 55 y 56.
3 Véanse las estampas de Duran, del códice Ramirez, y la lámina 11.ª del Apéndice de Duran.
4 El *quetzalli*, ave vulgarmente llamada quecholi, se encuentra aún en la region del Sur; sus plumas eran las más apreciadas por los nahoas: en el libro de tributos se ven de diversos colores, dominando el verde y el rojo.

nifica la flecha que atraviesa á la culebra y que le da muerte. Veamos qué representa esa flecha y qué simboliza esa muerte, segun los datos geroglíficos que tenemos. Si examinamos el códice de Oxford,[1] veremos que una flecha representa el símbolo *ácatl*, y si estudiamos el *tonalámatl* del Borgiano,[2] observaremos que está expresado el mismo símbolo con un haz de flechas. Hemos visto ademas que del *omeycualiztli* sale una flecha, símbolo de la luz, del tiempo, del calendario; la luz del *nahui óllin* es la flecha que lo atraviesa; y en nuestra Piedra, los rayos del sol R son puntas de flecha. La flecha es, pues, la luz del astro. Veamos entónces las láminas del códice de Oxford que siguen á las tres ya explicadas. La 4ª tiene en su parte superior un arco de cielo, estrellado y que termina en la tierra marcada con el símbolo *tochtli;* por este arco baja hacia la tierra un *técpatl*, símbolo de la estrella de la tarde; y éste bajo la figura de *Quetzalcoatl* con *técpatl* en las manos y en los piés, y el cuerpo y rostro untados del negro *ulli* sagrado, se hunde en una gran boca formada de rocas y figurando montañas. Es *Quetzalcoatl*, cuyo báculo se ve á sus piés, la estrella vespertina que desaparece en el horizonte detras de los altos montes; pero que no se ha hundido todavía por completo, que brilla aún al comenzar la noche, como el astro principal del firmamento. Por eso en la pintura siguiente,[3] se le ve en el trono del templo del sol, cuyas columnas y cornisas están adornadas de *óllin* y junto al cual se ve el *tlachco*, y le rinden adoracion en figura de sacerdotes, los dias *ozomatli* y *cuauhtli* que representan á la luna, y los dias *calli* y *cuetzpállin* que simbolizan á la tierra. En ese momento, brillando aún en el horizonte, *Quetzalcoatl* ha vencido á los otros dos astros, y en las dos pinturas inmediatas[4] vemos la victoria sucesiva de los astros, representada por la flecha, símbolo de la luz. En lo alto se ve el arco estrellado del cielo. Primeramente encontramos un *océlotl* herido de la flecha, es la estrella *Quetzalcoatl* vencida por la luz del sol; despues es el águila *cuauhtli*, la luna, herida por los rayos de la estrella; y finalmente es la tierra *coscacuauhtli* vencida por la luna. Es la primera parte de la lucha de *Quetzalcoatl* que consigna el códex Çumárraga: su primera victoria sobre *Tezcatlipoca*. Pero despues, lo mismo que en la leyenda del códex, muda la escena; como allí, vamos á ver vencido á *Quetzalcoatl* por *Tezcatlipoca*, á la luna victoriosa de la estrella de la tarde, porque ésta desaparece del cielo, miéntras aquella en su trono de plata se enseñorea del imperio de la noche. La luna, en figura mujeril,[5] marcada con el símbolo *mázatl*, domina, y *Quetzalcoatl* se hunde en las aguas; los cuatro sacerdotes hablan y dirigen sus adoraciones á la misma luna con el mismo signo *mázatl;* en la parte superior está el mismo arco estrellado del cielo, y en él se ve todavía el *Técpatl*, porque la estrella brilla aún al desaparecer. Ya en la pintura siguiente no está el arco de cielo, la estrella ha muerto y ya no brilla: la luna, desde el *tlalócan* en que habita, desde la region de las nubes, deja caer del símbolo *quiáhuitl* que la representa, una lluvia mortífera que párte en dos la culebra *Quetzalcoatl*, miéntras que el sol con la flecha, y marcado con el símbolo *cipactli*, corta la cabeza de la culebra.[6] Es, como en el cuadro que estamos explicando, la estrella de la mañana que muere entre los fuegos del sol. Confesemos que los nahoas sabían, con el solo auxilio de sus pinturas, crear poemas

1 Lámina 3ª.
2 Láminas 38 á 31.
3 Lámina 5.ª
4 Láminas 6.ª y 7.ª
5 Lámina 8.ª
6 Lámina 9.ª

tan sublimes como *Los trabajos y los dias* de Hesiodo. ¿Qué imágen más grandiosa, que en el mismo códice de Oxford,[1] al sol inundando todo el espacio con sus rayos de luz, marcados en ese espacio los trayectos de la estrella y de la luna, el primero por una línea curva de *técpatl*, y el segundo por otra igual de nubes, y en medio de ellas, y como en el centro de la creacion, un círculo con un *cozcacuauhtli* representando á la tierra?

Veamos el cuadro correspondiente del segundo dia *chécatl* en el Ritual Vaticano. En la parte superior, la culebra herida por la flecha; en el centro *Quetzalcoatl* en actitud de crear al *chécatl* que está en la parte inferior, y del cual sale la estrella de la mañana. Debemos notar que los nahoas figuraban las estrellas en lo general con un círculo, mitad rojo y mitad blanco; pero para distinguir la de *Quetzalcoatl*, la pintaban más saliente de las otras, como en la punta de un estilo, para manifestar que brillaba más que ninguna, y que su luz parecía salirse del firmamento. Es curioso sobre esto un pequeño monumento de piedra dura que hay en el Museo:[2] representa la mitra del dios *Quetzalcoatl*, de figura semejante á la que se ve generalmente en los geroglíficos, y tiene por único adorno, un cielo estrellado del que sale como alargándose la estrella de la tarde; este adorno tiene cuatro puntos, y está repetido cuatro veces; es el *nahui óllin* de *Quetzalcoatl* de que despues nos ocuparemos, así como de dos hechos que están en el relato de Fabregat que hemos reproducido; que el *chécatl* hizo andar al sol que estaba inmóvil, y que el mismo *Quetzalcoatl* fué el autor del calendario. Bajo todos estos simbolismos se encierra una sola verdad que explicaremos al tratar del año.

Sí queda claro, en mi concepto, que así como el primer dia *cipactli* simboliza al sol y es la primera luz de la creacion y el mismo sol brotando entre los fuegos de la aurora, *chécatl* simboliza á la estrella de la mañana muriendo en los fuegos del sol naciente. Así corresponden, segun asenté *à priori*, *cipactli* á *ácatl*, y *chécatl* á *técpatl*, símbolos ambos respectivamente de *Tonacatecuhtli* y de *Quetzalcoatl*.

XV

Calli. Segun la doctrina que hemos sentado, siendo éste el tercer signo de los iniciales, corresponde al tercer astro, la luna. Examinemos si lo confirma el geroglífico.[3] Dice la descripcion del Sr. Ramirez: «Un tigre con harpones. En lo alto una figura comiendo una cosa que se parece al símbolo del escremento, asentada sobre el agua y exonerando el vientre sobre el símbolo de la luna. Esta presenta en el centro un conejo asentado. Presumo que indica el plenilunio.» Fabregat explica este cuadro de la siguiente manera:[4] «Caracter 3.° Casa, reposo. 3er dia. Naturaleza humana viciada. —Cuadro tercero inferior de la página 10 señalado por el caracter *Calli*, casa, símbolo del reposo. La figura que se ve hacia la derecha es de *Tlacaocelotl*, esto es, hombre

1 Lámina 10.ª
2 Lámina C, número 3.
3 Códice Borgiano, lámina 29, primer cuadro á la derecha.
4 Sumario MS. citado, párrafo 14.

tigre, rodeado de cuchillos de pedernal, símbolo de los afanes. Sobre esta figura se eleva un símbolo á manera de anillo abierto hacia arriba, dentro del cual está sentado un conejo. A este anillo hace relacion por medio de una flucsion de su vientre la figura roja que volteada hácia la izquierda, va alimentándose de *Cuitlatl*, ó escremento que tiene en la derecha: en la siniestra tiene una hoja seca tripartita. El nombre *Tlatzolli* que significa la yerba seca y las pajas, significa tambien la inmundicia ó *Cuitlatl*. Bajo la dicha figura roja se ve un estanque de agua. Todo lo que representa que el *Tenotlacayeliztli* ó sea la «pobre mísera naturaleza humana,» despues del pecado de los primeros hombres cometido por la muger el dia primero *Xochitl*, y por el hombre 9 dias despues, esto es en el dia 9 *Tochtli* ó conejo, dejenerada en *Yolcoieliztli*, ó en «Naturaleza animal» que abrazó y se nutre de estiercol ó inmundicia, quedó agitada y llena de innumerables pasiones é inquietudes, que le atrajeron un diluvio esterminador indicado por aquel estanque.»

Ya vemos que el buen jesuita, no obstante que criticaba al P. Rios, no desperdicia la ocasion de buscar la confirmacion de los relatos bíblicos en los geroglíficos mexica; y por cierto que cosa muy diferente significa el que nos ocupa. Es el tigre, el *Tlacaocélotl*, el *Tezcatlipoca* de que nos habla el códex Çumárraga, la luna vencida por los rayos de *Quetzalcoatl:* y así como los rayos del sol hieren á los otros astros en forma de flecha, figúranse como *técpatl* los de la estrella de la mañana. Por eso se ve al *océlotl* herido por dos *técpatl*, y otro *técpatl* cae sobre el símbolo *calli*. Es siempre la lucha de *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca*, base constante de la teogonía y de la cronología nahoas, y orígen de las grandezas y de la destruccion de esa raza.[1]

El grupo superior sorprende desde luégo, y ciertamente que hasta hoy nádie ha dado con la significacion de simbolismo tan extraño. Una figura roja y desnuda, sentada sobre el agua, come excremento amarillo que tiene en la mano derecha, miéntras que en la izquierda oprime tres hojas secas: evacua de su vientre una corriente de excremento amarillo que llega hasta el símbolo de la luna; ésta se ve representada por un *cómitl*, olla, cuyo borde exterior es una nube con estrellas, su segundo borde es amarillo y simboliza el humo en su forma y color;[2] y en su interior hay un espejo azul con un *tochtli* ó conejo. Es la luna en su representacion gráfica de *Tezcatlipoca*, cuyo nombre significa *espejo negro que humea*. Respecto del conejo que en la luna se ve, contaba la leyenda, que cuando fueron creados en *Teotihuacan* el sol y la luna, convirtiéndose en el primero *Nanahuátzin* que se arrojó en la hoguera preparada por los antiguos dioses, y en luna *Tecuciztécatl* que se echó despues, los dos astros «tenian igual luz con que alumbraban, y de que vinieron (vieron) los dioses que igualmente resplandecian, habláronse otra vez y dijeron. ¡Oh dioses! ¿como será esto? ¿será bien que vayan á la par? ¿será bien que igualmente alumbren? Y los dioses dieron sentencia y dijeron: «Sea de esta manera.—Y luego uno de ellos fué corriendo y dió con un conejo en la cara á *Tecuciztécatl*, y escurecióle la cara, ofuscóle el resplandor, y quedó como ahora está su cara.[3]» Así explicaban las manchas que se ven en el disco de la luna. Hoy comprendemos que el conejo encierra otro significado. Tenían los nahoas á la luna por un espejo, *tézcatl;* de ahí, repetimos, el nombre de *Tezcatlipoca;* de ahí la fábula del espejo que éste presentó en Tóllan á *Quet-*

1 Véase mi Apéndice á la Historia de las Indias del P. Duran.

2 Véase la figura principal de la 1.ª pintura del *Tonalámatl* de Mr. Aubin.

3 Sahagun, Historia General de las Cosas de Nueva España, libro 7.°, capítulo 2.° Véase la explicacion que doy de esta leyenda, en el Apéndice citado, páginas 60 á 67.

zalcoatl: así es que el conejo *tochtli* era la imágen de la tierra que se reflejaba en el espejo de la luna; y así explicaban más bien las manchas del astro de la noche.

¿Pero qué es esa figura roja, qué está haciendo, y qué influencia tiene sobre la luna? Era *Xiuhtecuhtlitletl* el dios del fuego, deidad del año y señor del tiempo. No se habla de él, sin embargo, tanto como de *Tezcatlipoca* ó *Huitzilopochtli;* y no es de extrañarse, pues en las evoluciones de la religion nahoa quedaron preponderando ciertos dioses, en virtud de las luchas históricas, y el pueblo dió casi al olvido sus deidades primeras.[1] Así Sahagun no considera al sol como dios, y Herrera cuenta[2] que no le daban tanta adoracion como á *Huitzilopochtli.* Cronistas hay que aseguran erróneamente, que el sol no tenía ídolos ni templos. Apénas si se habla de *Tonacatecuhtli* y sobre todo del *Ometecuhtli:* todo lo que constituía la religion primitiva estaba relegado á los santuarios y casi desconocido por la multitud. Por esta razon en varias crónicas ni se menciona á *Xiuhtecuhtlitletl*, y Sahagun lo coloca entre los dioses menores:[3] no obstante, Motolinía dice que al fuego[4] «tenían y adoraban por dios, y no de los menores, que era general por todas partes.» Era, en efecto, uno de los dioses primitivos de la religion nahoa, pues hemos visto en el códex Çumárraga,[5] que ántes de que fuesen creados los astros lo fué el fuego, por lo que se llamaba tambien *Huehueteotl*,[6] que literalmente significa el dios antiguo. La verdad es, que si el sol considerado como creador se llamó *Ometecuhtli* ó señor dos, como el dios que alimenta y da vida á la tierra *Tonacatecuhtli*, y como astro *Tonatiuh*, llamóse tambien, segun hemos visto, *Cipactli* como luz, y ahora encontramos que como fuego fué *Xiuhtecuhtlitletl*. Y por ser anterior á la creacion de los astros, confúndese más bien con el *Ometecuhtli* ó creador. Su identidad con el sol, compruébase con otro de sus nombres, pues á ambos los llamaban *Ixcozauhqui,* que Sahagun traduce *cariamarillo;*[7] traduccion general que nosotros hemos admitido lo mismo que el Sr. Orozco.[8] Otra es la verdadera interpretacion de la palabra, y por cierto muy interesante. Compónese de *ixtli* y de *cozauqui: ixtli,* como repetidas veces hemos dicho, significa, entre otras cosas, la luz, y se escribe tambien *iztli;* en cuanto á *cozauhqui,* no solamente quiere decir amarillo, sino ademas rubio: «*coçauhqui*. cosa amarilla o ruuia.»[9] Así, toda la palabra significa: luz amarilla, rubia, de oro, la luz del sol, el sol mismo. Por lo mismo lo representaban, segun el mismo Sahagun,[10] con corona de labores diversas y vistosos colores, ornada de penachos de plumas á manera de llamas de fuego, borlas de plumas, orejeras de turquesas, á la espalda un dragon de plumas amarillas con caracoles del mar, por rodela un gran disco de oro con cinco piedras *chalchihuitl* puestas á manera de cruz, y en la diestra un cetro formado de otro disco de oro con dos globos encima, estando el disco agujerado en el centro para que por él viese el dios. Esta era la manera expresiva de significar que por el sol reparte el dios su fuego al universo. El Sr. Orozco, como Torquemada, le llama

1 Mi Apéndice al P. Duran.
2 Década 3.ª, libro 2.º, capítulo 15.
3 Libro 1.º, capítulo 13.
4 Tratado 1.º, capítulo 7.
5 Capítulo 2.º
6 Sahagun, lugar citado.
7 Loc. cit.
8 Historia, tomo 1.º, pág. 114.
9 Vocabulario de Molina, foja 23.
10 Capítulo citado.

tambien el dios encendido ó bermejo.[1] En el Museo hay una hermosa estatua de piedra roja, sentada sobre un pedestal de la misma piedra, que lo representa.

No era el fuego un dios poco reverenciado entre los mexica. Torquemada considera su adoracion tan antigua, que la hace venir de pueblos que él cree anteriores.[2] No solamente le hacían la gran solemnidad del fuego nuevo cada 52 años ó *xiuhmolpilli,* de la que ya hemos dado extensa cuenta, sino que tenía tambien fiesta muy especial dos veces al año.[3] Era la primera en el mes *Haeymicáilhuitl*, y la segunda en el último mes *Izcalli:* de ambas hablaremos á su tiempo. La fiesta anual era más solemne cada cuatro años, que concluían los cuatro símbolos iniciales. Así es, que como dice el Sr. Orozco, «aunque los cultos del sol y del fuego andan separados, se advierte que á veces se confunden tomándose el uno por el otro.»[4] Podemos, pues, decir, que *Xiuhtecuhtli* es el fuego del sol, el fuego creador, y bajo este aspecto es tambien el *Ometecuhtli.*

Si de los otros dioses hay en abundancia pinturas, monumentos y estatuas, no nos faltan por fortuna de la deidad del fuego. Tenemos una hermosa figura de él en el códice Borgiano.[5] Fabregat da de ella la siguiente explicacion:[6] « 66. La figura espuesta en este cuadro, atendidos los diversos emblemas que la adornan, tiene relacion con *Ciuteutli (Xiuhtecuhtli),* con *Zolotli (Xolotli).* con *Tletl* y con *Ixteuyohua (Ixtecuhyohua* ó *Yohuatecuhtli*[7]*).*» Es, en efecto, el dios del fuego como carácter nocturno, segun se verá adelante: el cuerpo y el rostro tienen el color negro del *ulli* sacerdotal y lleva ademas las líneas de la máscara sagrada en su cara amarilla; su traje riquísimo de plumas y mantas es de guerrero, empuña arma poderosa y reluciente escudo, adorna su cuello y pecho con ricas joyas, y tiene á la cabeza y á la espalda penachos bellísimos. Le rodean como al sol, y tiene en su cuerpo, los 20 signos de los dias, en el siguiente órden, segun la descripcion de Fabregat:

1. *Cipactli,* bajo su pié derecho.[8]
2. *Ehécatl,* en la extremidad posterior del *maxtli* ó faja.
3. *Calli*, sobre el último nudo del mismo *maxtli.*
4. *Cuetzpállin*, pende del manípulo.
5. *Cóhuatl,* en la extremidad anterior del *maxtli.*
6. *Miquiztli*, en las plumas de las flechas que lleva en la mano izquierda.
7. *Mázatl,* delante del *copilli.*
8. *Tochtli,* sobre la bandera que lleva en la mano izquierda.
9. *Atl,* sobre el globo que tiene tras el penacho.
10. *Itzcuintli,* en las puntas de las flechas.
11. *Ozomatli*, en la trenza.
12. *Malinalli,* en la frente.
13. *Acatl,* en la sien derecha.
14. *Océlotl,* abajo del globo que cubre su pié izquierdo.
15. *Cuauhtli,* sobre la sien izquierda.

1 Lugar citado, página 115.
2 Tomo 2.°, página 275.
3 Sahagun, capitulo citado; Motolinia id.; Torquemada, libro 10, capitulos 22 y 30.
4 Lugar citado.
5 Lámina 22.
6 Exposicion del códice Borgiano, párrafo 66.
7 Pongo entre paréntesis las correcciones á Fabregat.
8 En la lámina de Kingsborough parece que es el izquierdo.

16. *Cozcacuauhtli*, en el escudo.
17. *Ollin*, sobre la mandíbula derecha.
18. *Técpatl*, le pende del collar.[1]
19. *Quiáhuitl*, sobre el cetro que tiene en la mano derecha.
20. *Xóchitl*, le pende de la boca.

Por lo que hace á lo que ahora vamos tratando, nos bastará notar dos cosas en tan interesante figura. Primera: que en el pié derecho tiene al *Cipactli*, al sol; en la mano derecha, la culebra con plumas, el *Quetzalcoatl*, la estrella de la tarde; en el pié izquierdo, el espejo que humea, *Tezcatlipoca*, la luna; y en la mano izquierda, en el escudo, el *Cozcacuauhtli*, la tierra: es decir, los cuatro astros base de la cronología. Segunda: que está representada cuatro veces la lucha de *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca:* por ahora sólo haremos notar, que los signos *chéchatl* (la estrella) y *calli* (la luna) estan separados por el *tlalli* (la tierra), *chécatl* se hunde en la tierra oscura que está marcada con negro en esa extremidad, miéntras que en la otra se levanta *calli* entre la luz señalada con rojo. Llama tambien la atencion lo hermoso de las plumas del tocado, los espejos y bellísimas grecas que lo adornan, y toda la combinacion de que volveremos á ocuparnos.

Despues de ver esta lámina, ya no puede caber duda de que el sol y el fuego son un mismo dios, los dos son el *Ixcozauhqui*, la luz de oro; *Xiuhtecuhtli* es el fuego del sol, el fuego creador, el *Huehuetcotl*, el dios más viejo, el dios primitivo, el *Ometecuhtli*, el señor dos. Veamos la confirmacion en el códice de Oxford.[2] En la lámina 11 hay un hombre con dos rostros, en actitud de ir por los aires, de atravesar el espacio; y en la lámina 10, debajo del universo que el sol alumbra, en cuyo centro está la tierra, y por el cual hacen su trayecto la estrella y la luna, está el dios bermejo, como base de todo ese edificio celeste, con dos caras rojas que salen del símbolo del agua. Suficiente parece esto para afirmar que los nahoas creían que el fuego era el agente creador cosmogónico, el *Ometecuhtli*. Pero encontramos al fuego sobre el agua, y esto exige una nueva explicacion. Debemos advertir ántes, que en la parte superior de la lámina se ve á tres sacerdotes con los símbolos *cuauhtli, calli* y *ozomatli*, signos de la luna, encendiendo por primera vez el fuego nuevo con los dos maderos sagrados, el *mamalhuaztli*. Otro sacerdote señalado con *cuetzpállin*, símbolo de la tierra, baja á recibir el fuego nuevo. Pero volviendo al fuego que reposa en el agua, solamente en Sahagun[3] podemos encontrar la explicacion; y no en el relato del venerable historiador, sino en uno de los elocuentes razonamientos que reproduce, y que el *tecuhtli* hacía á sus hijos cuando habían llegado á la edad de la discrecion. «Pone, dice hablando de los señores de los pueblos, en sus manos el cargo de regir y gobernar la gente con justicia y rectitud, y los coloca al lado del dios del fuego, que es *el padre de todos los dioses*, que reside en el albergue de *la agua*, y entre las flores, que son las paredes almenadas, envuelto entre unas nubes de agua. Este es el contiguo[4] dios que se llama *Ayamictlan* y *Xiuhtecuhtli*......» Estas pocas líneas, que son de los mismos mexica, nos dan mucha luz y confirman nuestras opiniones. Es el del fuego el dios antiguo y padre de todos los dioses, porque es el dios creador; y porque reside en el agua, lo vemos en el códice sobre ese símbolo y doble,

1 En el disco que le cae sobre el pecho.
2 Kingsborough, tomo 1.°, al fin.
3 Historia, tomo 2.°, página 115.
4 En mi concepto debe ser *antiguo*.

con dos cabezas, pues es el *Ometecuhtli*. Le encontramos aquí un nuevo nombre, el de *Ayamictlan*, y tiene tambien el de *Cuecáltzin:* del primero nádie da explicacion, traducen el segundo por *llama de fuego*. Sahagun y el Sr. Orozco.[1] La interpretacion no es buena; en el primer vocabulario de Molina[2] encontramos: «Llama de fuego. *tlemiyauatl, tlecuecallotl, tlenenepilli*. En el vocabulario grande[3] agrega *tlecomoctli*. O la ortografía está equivocada y es *Tlecuezaltzin*, el señor llama de fuego; ó es *Tlecuecáltzin*, el señor de la casa de las llamas de fuego, ó que echa de sí llamas de fuego, *tlecueçallotia*. El nombre de *Ayamictlan* es todavía más hermoso. *Mictlan* es el lugar de los muertos, que los viejos cronistas llamaban el infierno; es la idea más completa y más perfecta de la destruccion, de la muerte, de la nada. *Ayac* es una partícula que expresa la negacion absoluta.[4] Así es que, *Ayamictlan* tanto quiere decir, como el que nunca destruye, el creador, el que nunca muere, el eterno. ¿Pero por qué el dios rojo vive en el agua, y de ella sale á dar vida á la creacion? En vano buscaríamos la explicacion en nuestros historiadores. *Xiuhtecuhtli* era el sol como fuego, y los primitivos pueblos nahoas, que vivían á orillas del Pacífico, lo veían hundirse en el Océano, en el Poniente *calli*, casa; y era el mar para ellos la casa del sol; y el dios bermejo estaba sobre el agua.

Las dos cabezas que le vemos en el códice de Oxford, nos van á dar la solucion de lo que representan las dos figuras inferiores de nuestra Piedra, que se ven en las bocas de las dos serpientes que ocupan su circunferencia. Gama las explicaba diciendo:[5] «Las dos cabezas con sus adornos, en todo semejantes, que están en lo inferior del círculo, señaladas con la letra O, y lo dividen por aquella parte, representan al señor de la noche, nombrado *Yohualteuhtli*, que fingian dividir el gobierno nocturno, y lo distribuía entre los acompañados de los dias, dando á cada uno lo que le tocaba, desde la media noche (que esto significa la division que forman ambas caras).» Tal explicacion tiene desde luégo en contra un argumento incontestable: ni el *Yohualtecuhtli* era dos, ni siendo el símbolo de la noche se le podía representar con la lengua que expresa la luz, los rayos del sol. Por eso dije yo en mi primer ensayo sobre nuestra Piedra:[6] «La doble figura R, que sirve de base á la piedra, y que tiene las dos cabezas O entre sus dientes, es el *Cipactli*, la luz, base de toda esta sublime combinacion.» Sin duda que no se podía objetar la duplicidad de las cabezas, pues *Cipactli* y *Oxomoco* son una dualidad; pero si *Cipactli*, como dia, puede tener la lengua de luz, no sucedería lo mismo con *Oxomoco*, la noche, y nuestras dos cabezas muestran la lengua. En la reproduccion que hizo el Sr. Valentini de mi sistema de explicacion de nuestra Piedra, primero en aleman,[7] y despues en inglés,[8] dice que no comprende lo que significan las dos cabezas; pero no queriéndose apartar enteramente de mi opinion, agrega: «tal vez se propuso el escultor representar con ellas al reformador del calendario.[9]» Todas estas opiniones van fuera del verdadero camino. En las láminas números 9 y 10 del códice Borgiano, vemos á las dos

1 Sahagun, libro 1.°, capitulo 13; Orozco, Historia, tomo 1.°, página 114.
2 Edicion de 1555, foja 158 vta.
3 Edicion de 1571, primera parte, foja 79 vta.
4 Véasele aplicada en varios casos en el vocabulario citado, foja 3.
5 Las dos piedras, página 100.
6 Segunda edicion, página 40.
7 Vortrag über den Mexicanischen Calender-Stein, página 30.
8 The mexican calendar stone, página 24.
9 Traduccion de los Anales del Museo, tomo 1.°, página 240.

culebras acompañando al símbolo del sol, y de sus bocas salen dos figuras del *Xiuhtecuhtli*, es decir, el *Ometecuhtli;* y más claramente en el códice de Oxford, contemplamos debajo del sol las dos caras rojas. Podemos, pues, decir:

Las dos caras marcadas con la letra O, que están en la parte inferior de la Piedra, sacando la lengua símbolo de la luz, representan al dios del fuego como creador ó dios dos.

Era tambien *Xiuhtecuhtli* el dios del hogar, el padre de la familia, el sér supremo que daba vida al sol para que éste la diese á la tierra. Por ser padre de los dioses, era el único que pintaban con *copilli* ó corona. Como á señor del hogar, en cada casa, á la hora de comer, que se sentaban siempre cerca de la lumbre, echaban en ella las primicias de los alimentos; y lo mismo hacían con la bebida, á lo que llamaban *tlatlaza.*[1] «Tambien ponian Flores junto de el Hogar, ó Brasero, y hechaban Copal, é Incienso en las brasas, á ciertas horas del Dia, y de la noche, levantandose á menudo á hacer este Sacrificio, y Ofrenda.[2]» Como á dios de la familia, en la gran fiesta que se le hacía cada cuatro años, «luego en riyendo el Alva, començaban á agugerar las orejas á los Niños, y los beços de la boca, y hechabanles en las cabeças un casco de plumas de Papagaio, pegado con Ocoçotl (que es resina de Pino) dando á todos los Niños y Niñas sus Padrinos, y Madrinas, para que los instruiesen, y enseñasen; en las ceremonias, y servicios de este, y de todos los otros Dioses.[3]» Por ser quien daba vida al sol, al año, al tiempo, se le hacía la solemnidad anual, la mayor de cada cuatro años cuando trascurría la serie menor de *tochtli, ácatl, técpatl* y *calli*, y la grandiosa fiesta del fuego nuevo cada 52 años ó cada *xiuhmolpilli*. Sobre esto voy á hablar de un monumento que nos dará á conocer la idea que los mexica tenían de *Xiuhtecuhtli*. Es el monumento, el brasero en que se encendía el fuego nuevo, y que el Sr. Ramírez sacó del cerro de Huixachtitlan en que se celebraba la ceremonia.[4] Es una pieza de tierra cocida de más de un metro de altura, teniendo como 60 centímetros de diámetro en la parte superior en que se encendía el fuego y se colocaba al cautivo para sacrificarlo al dios; en la parte inferior tiene una hornilla; en la exterior está la imágen del dios: su rostro es expresivo y sus ojos abultados, un cilindro le atraviesa la nariz, adórnale la cabeza un tocado de ondas, sobre el pecho lleva un disco agujerado en medio, y tiene varias manos en diferentes direcciones. Esta multiplicidad de las manos, es una significacion expresiva de que es el dios que todo lo forma, y que constantemente está creando. El disco es el mismo de que ya hemos hablado, y por cuyo agujero envía sus miradas de luz; el disco es el sol. Y este disco sobre el pecho nos va á dar la solucion de un gran problema arqueológico que mucho se ha debatido en estos últimos tiempos, y mucho ha llamado la atencion del mundo científico.

Mr. Plongeon encontró en el año de 1874,[5] en las ruinas de Chichen-Itzá (Yucatan), una estatua que hoy se encuentra en el patio del Museo Nacional: tiene una base cuadrilonga de 9 pulgadas de grueso, 27½ de longitud y 34 de latitud; en ella descansa á medio acostar la figura de un dios que tiene entre sus manos un disco agujerado; y vuelve magestuoso su cabeza mayor que el natural, adornada con una especie de corona de puntos y dos orejeras con geroglíficos; sobre el pecho tiene un adorno pendiente de una

1 Torquemada, tomo 2.°, página 287.
2 Lugar citado.
3 Ibid. página 286.
4 Lo supongo ahora en poder del Sr. Fernández del Castillo. Hay uno semejante en el Museo.
5 Memoria del Ministerio de Fomento, 1877.

cinta, pulseras figurando plumas, adornos en las pantorrillas y *cactle* labrados; su actitud es imponente y severa. Desde luégo sostuvo Mr. Plongeon que era la efigie de Chac-Mool, el rey tigre, antiguo señor de aquellas regiones, la cual había sido colocada en algun mausoleo que le levantó su esposa, y que el monumento fué destruido sin duda cuando las primeras invasiones nahoas. En 1877, Mr. Stephens Salisbury[1] publicó una carta de Mr. Plongeon, en que éste sostiene que la estatua representa al rey Chac-Mool ó Balam, hermano de Huuncay y Aac. El Sr. Herrera y Pérez publicó en el mismo año[2] un estudio comparativo de esta estatua y la semejante de Tlaxcalla que se halla tambien en el patio del Museo. Cometiendo el error, demasiado comun, de buscar etimologías sin estudiar los geroglíficos, convirtió el nombre de Chac-Mool impuesto por el Sr. Plongeon, en el de *Çhan-Mololo*, que segun él, significa en mexicano *la mujer que nos cobija*, de lo cual dedujo que este ídolo representa á *la Providencia que nos protege y auxilia*. En cuanto al ídolo de Tlaxcalla, lo declaró efigie del jefe olmeca *Cuapitzintli*. Sus opiniones fueron victoriosamente refutadas en un importante estudio[3] del Sr. D. Jesus Sánchez, del Museo Nacional, el cual mereció la aprobacion del Sr. Orozco y Berra. En este trabajo, comparó el Sr. Sánchez las dos estatuas ya conocidas con otra semejante que existe en Tacubaya, en la casa de la familia Barron; y dedujo que las tres representan al *dios de los mantenimientos*, áun cuando no nos dice precisamente cuál era este dios ni qué nombre mexicano tenía. Volvióse á ocupar Mr. Plongeon de la estatua, en carta que de Belize dirigió en 15 de Junio de 1878 á Mr. Stephens Salisbury.[4] Repite que la estatua representa al rey Chac-Mool; que su esposa era Kinick-Kakmó; que ésta fué pretendida por Aac, hermano del rey; y que viéndose despreciado por la reina, mató á su hermano. Agrega que esta historia consta en las paredes de Chichen-Itzá. Cuando há poco tiempo estuvo en México Mr. Plongeon, habló largamente con el Sr. Orozco y conmigo: sostenía con empeño sus ideas, y áun nos dijo que los tres reyes hermanos son de la época de la Atlántida, y grandes y temibles generales de que se ocupó Platon. El Sr. Orozco calificaba estas ideas de simples ilusiones. Yo voy á limitarme á inquirir qué significan las tres estatuas semejantes.

Las tres están medio acostadas y apoyadas en los codos, las rodillas altas y los piés recogidos, exactamente en la postura en que está uno en un baño; las tres vuelven la cabeza de lado; las tres están desnudas; las tres tienen pulseras, adornos en las pantorrillas y *cactle* en los piés; y las tres tienen un disco en su mano. El disco de la estatua de Yucatan representa estar agujerado en el centro, como el del dios del fuego del brasero y el del cetro de *Xiuhtecuhtli:* semejante es el del ídolo de Tlaxcalla; y para mayor abundamiento, el del ídolo de Tacubaya tiene los cinco puntos de los períodos menores de los dias; de modo que no puede caber duda de que los discos representan al sol y los tres ídolos al dios del fuego. Si alguna nos pudiera caber, la desvanecerían los adornos referentes todos á la combinacion del tiempo; y sobre todo la parte inferior de la estatua de Tacubaya, la cual representa el agua con sus conchas, caracoles y animales lacustres, y en sus líneas undulantes, como en el jarro de Tzompanco, en el monolito de Tenanco[5] y en los geroglíficos del códice Borgiano. Es el dios *Xiuhtecuhtlitletl* que vive y

1 Dr. Le Plongeon in Yucatan. Worcester.
2 La Voz de México, Junio de 1877.
3 Estudio acerca de la estatua llamada Chac-Mool ó rey tigre. Anales del Museo, tom. 1.°, págs. 270-278.
4 Archæological communication on Yucatan. Worcester, 1879.
5 Parece que duda de esto el autor de un artículo que sobre el monumento de Tenango ha comenzado á

reposa en el agua, el *Tlecuezaltzin* llama de fuego, el *Ayamictlan* que nunca perece, el *Huehueteotl* el dios más viejo, el padre de los dioses.

Veamos ahora cuál era el dios correspondiente en la teogonía yucateca; y no extrañemos que lo haya, pues invadidos por los nahoas y dominados primeramente durante siete siglos, y despues por los tolteca desde el siglo XII, era natural que les llevaran sus dioses. Por eso el Sr. D. Crescencio Carrillo hace descender á los mayas de los toltecas.[1] Entre sus principales dioses y templos, nos dice Cogolludo:[2] « Tenian otro templo en otro cerro (en Izamal), que cae á la parte del norte, y este llamaban *Kinich Kakmó*, por llamarse así un ídolo que en él adoraban, que significa sol con rostro.» Nótese que éste es el nombre que quiere dar á su supuesta reina Mr. Plongeon, y que no es nombre de reina sino de un dios. El Sr. Ancona dice:[3] « *Kinich Kakmó*, cuyo rostro, como lo indica su nombre, era la imágen del sol que despedía rayos en torno de sí.» Pero el verdadero significado es, llama de fuego ó llama de sol, pues *kak* quiere decir llama; y así *Ix-Zuhuy-Kak* significa la que es llama vírgen.[4] *Tlecuezaltzin* ó *Cuezaltzin* es uno de los nombres del dios del fuego entre los nahoas: por lo mismo se puede afirmar que el ídolo traído de Yucatan, es *Kinich kakmó* dios del fuego, el mismo *Xiuhtecuhtlitletl.*

Como no gusto de afirmar nada, sin buscar los diversos comprobantes que por suerte nos dan los geroglíficos, debo hacer mencion de una pintura de *Xiutecuhtli* que está en poder de Mr. Aubin, en Paris.[5] Tiene el dios, como en el códice Borgiano, la culebra azul con plumas en la mano derecha, y por su lengua bífida roja y su ojo en forma de estrella se conoce que es *Quetzalcoatl;* en la izquerda tiene tambien el escudo, símbolo de la luna, y el cuadrado que representa la tierra; en el pecho tiene el disco ó sol, sobre un adorno enteramente igual al que tambien sobre su pecho tiene la estatua de Yucatan. La pintura representa al creador de los cuatro astros, al padre de los dioses, á *Xiuhtecuhtli.*[6]

Tengamos en cuenta, en esta materia, otras dos pinturas muy expresivas que se en-

salir en la *Voz de México*. Por fortuna todos los demas monumentos lo confirman. No entro en una discusion, porque ni este estudio tiene ese carácter; se reproducen ademas en ese artículo mis ideas sobre los cuatro signos iniciales; y por otra parte, el significado que se quiere dar á la piedra, se apoya en tres argumentos muy débiles. Primero, que el dibujo que me mandaron, y yo publiqué, tiene algunas inexactitudes de poca importancia. Segundo, que dá un origen comun á los pueblos de Tóllan, Teotihuacan, Tenochtitlan y Acolhuacan, lo que es falso, pues nada dice la piedra, ni es cierto tal origen comun: unos eran nahoas, otros nonoalca y otros meca. Tercero, la etimologia del nombre de Tenanco, que está lamentablemente equivocada. Decia el Sr. Orozco, que no se puede encontrar el significado de un nombre de lugar, sin ver su geroglífico, y es muy cierto. El geroglífico de Tenanco, como se puede confirmar en el códice Mendocino, es una muralla en un cerro. Muralla se dice *Tenámitl;* en composicion pierde *itl*, y forma *Tenanco*, con la preposicion de lugar *co*, cambiando la *m* en *n* ántes de la *c*, como sucede con la palabra *otómitl* que hace en plural *otonca*, y con todas las demas que están en el mismo caso. Por eso el Sr. Orozco en su Diccionario geroglífico traduce Tenanco por lugar amurallado, y todavia en el cerro de aquel pueblo se ven los restos de las antiguas albarradas. Siendo una interpretacion equivocada la base del artículo no debemos agregar más.

1 Compendio de la Historia de Yucatan. Catecismo histórico de Yucatan.

2 Historia de Yucatan, edicion de 1867, tomo 1.°, página 319.

3 Historia de Yucatan, tomo 1.°, página 65.

4 Cogolludo, ibid. Carrillo, Estudio histórico, página 16.

5 Atlas del P. Duran, Apéndice, lámina 10.

6 No me di cuenta de esto al escribir el Apéndice del P. Duran: y no es extraño, pues este estudio es enteramente nuevo y se puede decir sin precedentes; asi es que, segun los descubrimientos que hago, voy corrigiendo mis ideas anteriores, tanto más, cuanto que sólo escribo en mis ratos de ocio. Por eso recibo con placer las correcciones que se me hacen; si bien me causan pena ciertos escritos hechos sin el debido estudio, y que parece que tienen por objeto adquirir una fama fácil, é impedir el trabajo concienzudo de los otros.

cuentran en el códice Laudense.[1] En la primera se ve el disco del sol, amarillo y rodeado de un círculo rojo con rayos que da idea de la foto-atmósfera: en su centro está *Tonacatecuhtli* en la actitud de crear á *Quetzalcoatl*, que se ve en la parte inferior de la pintura; y para expresar que éste recibe su luz de aquel astro, va del uno al otro una corriente de color ceniciento, á fin de significar que la estrella de la tarde tiene una luz más débil y más opaca que la del sol. En la parte superior se ve uno de los símbolos de la luna. Á ambos lados está pintado el firmamento con sus estrellas; y podemos decir que aquella creacion pasa en el espacio. Notemos que aquí el sol es el dios creador, y que su color es amarillo; es el *Ixcozauhqui*, el mismo dios del fuego. Pero éste como *Xiuhtecuhtli* se representa en la pintura inmediata,[2] de una manera muy semejante á la que tiene en el códice Borgiano. Contémplasele en figura varonil, ornado de penachos, astros y plumas; y sobre su cuerpo y rodeándolo, están los 20 símbolos de los dias. Sobre la figura se ve una franja con glifos ó tejas, que expresa el firmamento; y debajo de ella, hay otra que representa el agua en que reposa el dios del fuego; y éste á su vez tiene el color azul del agua en que está creando á los astros. En la mano derecha tiene una culebra larga, cuyo cuerpo es de color amarillo, igual al que sale en el códice Borgiano del dios bermejo: es el astro rubio, el sol, que es el que tiene mayor luz, y por éso está en la mano diestra. En la mano izquierda, por ser el segundo astro, empuña un *ehécatl*, la estrella de la tarde; y sobre ella se ven los rayos amarillos de *Xiuhtecuhtli*. Del centro de su cuerpo sale otra corriente amarilla que sube hasta el *ilhuícatl* ó firmamento, y allí da su luz al símbolo *calli* de la luna. Hasta aquí vemos confirmado en un solo cuadro todo lo que hemos dicho; y nótese que es un geroglífico de muy distinto carácter que el Borgiano; y sin embargo, ambos están conformes en esa grandiosa cosmogonía. Mas todavía hay una particularidad en la pintura que examinamos: sin estar unida al dios, vese á la tierra *cuetzpállin*,[3] recibiendo tambien una corriente amarilla. ¿Por qué no está unida al dios, y sin embargo recibe la corriente? La tierra y la noche se confunden, ambas son *Oxomoco:* acaso los mexica quisieron significar con esa separacion, que la tierra recibe la luz del sol, pero que no alumbra como los otros astros.

Volvamos á nuestra pintura del códice Borgiano, sin olvidar que el dios del fuego reside en el agua. Ya entónces nos explicamos fácilmente la figura roja que está sobre el estanque, y comprendemos el error del jesuita, quien veía en ella á la naturaleza degenerada alimentándose de inmundicia, y en el agua el símbolo del diluvio que sus maldades le atrajeron: no es más que el dios bermejo que vive sobre el agua, el señor del fuego que da vida y luz á los astros. ¿Significará eso el alimentarse de excremento amarillo como el oro, y lo mismo la corriente de la misma materia que del dios va á la boca de la vasija de la luna? Sí; tal es su significado, por extravagante que á primera vista parezca; y tan extravagante, que no dió con su explicacion el Sr. Ramírez, y trastornó á Fabregat con maldades de la humanidad y castigos de diluvio. Nada podía representar con más magnificencia al dios rubio *Ixcozauhqui* y su luz, que el oro: el oro se llama en nahoa[4] *teocuítlatl* ó excremento del dios: tenían en tan alta estima á su divinidad, que le dieron el más precioso de los metales para la más inmunda de sus necesidades. El oro es la imágen constante de todos los pueblos, de la luz del sol: desde que hay

1 Kingsborough, tomo 2.°, códice núm. 546 de la Biblioteca Bodleiana, lámina 1.ª
2 Parte inferior de la misma lámina, en Kingsborough.
3 Despues veremos que es el símbolo de la tierra.
4 Vocabulario de Molina, foja 100 vta.

mundo se ha dicho, y se seguirá siempre diciendo, los rayos de oro del sol. Por lo tanto, donde Fabregat lee una figura roja que se alimenta de excremento, nosotros decimos el dios del fuego que se nutre de luz de oro, y que manda una corriente de sus rayos á la luna; y como la luna era para los nahoas un espejo, *tézcatl*, reflejaba esa luz, y por eso alumbra tambien el astro de la noche. Se ve, pues, que los nahoas observaron y comprendieron que la luna no tiene luz propia, sino que refleja sobre nosotros la que recibe del sol. Así, la inmundicia que en la diestra tiene el dios bermejo es la luz del sol y representacion de este astro. ¿Qué significan las hojas secas que tiene en la mano izquierda? Fabregat las llama hoja seca tripartita, y dice que en mexicano son *tlatzolli*. En el vocabulario de Molina encontramos solamente:[1] «*Tlaxouatztli*, hoja de mayz seca para bestias.» De cualquier modo, las hojas secas son la inmundicia de la tierra; de manera que, el dios rojo, tiene en la diestra la inmundicia, representacion del sol, en la siniestra, la inmundicia, representacion de la tierra, y envía sus rayos á la luna, miéntras que en la parte inferior se ve cayendo sobre el signo *calli* un *técpatl*, símbolo de la estrella de la mañana; viéndose así los cuatro astros en el momento en que termina la noche y comienza el dia.

El Sr. Ramírez, como hemos visto, creía que en este geroglífico se representaba á la luna llena: es así, en efecto; pero en el instante en que aparece en el Oriente el vencedor *Quetzalcoatl*, precursor del sol, y en el cual la luna llena se hunde vencida en el Poniente *calli*, por lo cual este signo es su representacion.

Concluyamos examinando el geroglífico respectivo del Ritual Vaticano.[2] Se divide como los dos anteriores, en tres partes: en la inferior se ve únicamente el signo *calli*; sus gradas y pilastras son rojas, y el fondo es azul del color del agua: en la parte de en medio se ve el símbolo de la luna con el conejo *tochtli*, pero no completo, sino solamente la mitad, y en la disposicion del cuarto creciente: en lo alto está el rojo *Xiuhtecuhtli*, lleva en la diestra el *teocuítlatl* y en la mano izquierda un manojo de hojas verdes que expresan la tierra; de su cuerpo sale la corriente de luz que llega á la luna; y se le distingue el miembro viril que expresa la generacion, y que confirma que el señor del fuego es el dios creador. Hemos visto que los nahoas hacían á la luna hija de *Tlaloc* y de *Chalchiuhtlicue*: esto nos explica por qué se ve en esta pintura el espejo de la luna, no solamente con el color azul del agua, sino con las líneas undulantes que la representan. Como en el cuarto creciente de la luna no tiene lugar la lucha astronómica con la estrella de la mañana, no hay en esta pintura señal alguna de los triunfos de *Quetzalcoatl*. Con todo lo expuesto, no puede quedar duda yá de que es una verdad lo que asenté *à priori*, que *calli* es el signo de la luna, que el tercer dia estaba dedicado á ese astro, como lo estaba el tercer período primitivo, el segundo tolteca, y el tercer mexica que volvió á comenzar y concluir por un símbolo de ese astro, teniendo en su medio el signo *ácatl* del sol que le presta su luz.

1 Vocabulario de Molina, página 146 vta.
2 Lámina 10, cuadro 3.° á la izquierda.

(Continuará.)

GEOLOGÍA

NOTICIAS GEOLÓGICAS DE ALGUNOS CAMINOS NACIONALES,

POR

MARIANO BÁRCENA,

PROFESOR DE GEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA EN EL MUSEO NACIONAL.



FIN de compilar algunos datos sobre la Geología Mexicana, vamos á citar varias observaciones de viaje, recogidas al paso y con el mayor cuidado que nos ha sido posible: para las distancias y altitudes nos referirémos á la lámina que se publicará al concluir este artículo.

Camino de México á Guadalajara.— La vía carretera que se extiende entre ambas ciudades, párte de la ciudad de México y puede seguir por el rumbo de Tula, hácia Querétaro, ó bien por la hacienda de Arroyozarco para reunirse á la vía anterior, ántes de llegar á S. Juan del Rio. En la actualidad sigue la diligencia general el tramo de Tula, y á éste nos referirémos primeramente.

Al partir de México, el camino se extiende sobre la formacion cuaternaria del Valle y que está constituida de capas de tobas, margas, arcillas, aluviones, etc.; generalmente debajo de la tierra vegetal se presentan las capas de toba más ó ménos endurecida y en sus variedades pomosa, arenosa, cenicífera y otras; las margas son más ó ménos arcillosas, y, en lo general, de color blanco agrisado y amarillento. Los detalles de esta formacion cuaternaria los citarémos despues, al publicar algunos cortes de pozos artesianos. La formacion lacustre que ocupa el terreno encerrado por las montañas en esta cuenca de México, es del período posterciario, y sobre este terreno se añaden en muchas partes las formaciones modernas: las montañas, en general, están formadas de rocas ígneas, como son pórfidos, traquitas, basaltos y lavas, perteneciendo al tiempo cenozoico en su mayor parte, y algunas otras deben corresponder á la época del hombre.

Dada esta idea general de las formaciones del Valle, continuamos la descripcion del camino. En la cuesta de Barrientos, situada como á 9 kilómetros de México, el camino

pasa sobre una garganta formada de pórfido traquítico en capas y cuartones, siendo su color gris rojizo salpicado de manchas blancas por los cristales de feldespato. Desciende el camino siguiendo sobre la formacion lacustre hasta encumbrar al puerto de Montero, que es una depresion de montaña porfídica, y desciende, en seguida, al Valle de Tula.

Vuelve á encontrarse la formacion cuaternaria, y despues de la Hacienda de Bata, se encuentra una formacion calcárea que debe ser mesozoica: relacionada á esta roca se encuentran algunas tobas calizas superficiales. Antes de llegar á Tula se ve un dique basáltico y en seguida la formacion aluvial: sobre ella se ve en algunos puntos una corriente basáltica de poco espesor y que es probable pertenezca á la época del hombre.

Anteriormente terminaba en Tula la primera jornada de la diligencia; pero en la actualidad se prolonga hasta la Venta del Destello, en las cercanías de Nopala.

En el Valle de Tula se ven trazos de denudacion por las corrientes de agua, y en algunos puntos el terreno ha sido puesto á descubierto por la erosion. Al salir de Tula se encuentran las capas aluviales y á poca distancia aparece una formacion basáltica bastante extensa, que puede verse en regular espesor en la barranca de S. Antonio, por cuyo borde pasa el camino: el basalto sigue presentándose hácia adelante en masas compactas ú hojosas, teniendo á veces un carácter porfiróideo.

Esta formacion se extiende hasta la cuesta de Palmillas al bajar á S. Juan del Rio: en algunos puntos se halla más ó ménos cubierta por depósitos de acarreo.

El punto más elevado del camino está en el Puerto de las Piletas, entre S. Antonio y Nopala.

Los basaltos siguen mostrándose á descubierto sobre el camino, y hácia los lados forman lomas, colinas y cerros, en los cuales se ven algunos cortes y cornisamentos columnares.

Al entrar al gran Llano del Cazadero aparece el basalto ó está recubierto por capas de toba y tierra vegetal, continuando este carácter hasta Palmillas, en que comienza la cuesta para descender á S. Juan del Rio. En la cuesta se ve la roca ígnea desnuda en muchas partes, y en otras, recubierta por capas delgadas de toba blanca ó rojiza; el basalto porfiróideo pasa en algunos puntos á pórfido negro y rojizo, formándose transiciones muy variadas entre aquellas rocas.

Al descender al Valle de S. Juan del Rio, se encuentran bancos de toba muy endurecida, áun en las calles del Oriente de la poblacion de S. Juan, y en seguida el camino entra al llano ó Valle sobre una formacion de toba blanca, recubierta por arcilla negruzca y tierra vegetal arcillo-humífera. Así continúa el llano en una extension considerable, hasta pasar el rancho del Colorado para entrar á la Cuesta China. Este cerro esta formado de basalto porfídico que en varias partes pasa á pórfido, y en el descenso occidental comienza el Valle de Querétaro. Sobre la direccion del camino tiene poco espesor la formacion aluvial y el basalto sigue mostrándose á descubierto en muchas partes y más claramente en la Estancia de las Vacas: el camino continúa sobre la formacion basáltica, hasta llegar á la Calera, en que se pierde en alguna extension por la tierra vegetal. A los lados del camino, en la Calera, hay una formacion de capas de caliza, con vetillas de cuarzo hidratado; á veces hay capas paralelas de ópalo comun y el conjunto revela que su caliza es hidrotermal.

Continúan las alternaciones de terreno aluvial y de masas de orígen ígneo, con carácter más ó ménos porfídico, hasta llegar á la Villa de Apaseo. En seguida entra el camino á las grandes llanuras del Bajío, atravesando una distancia como de 26 leguas,

hasta la Venta de Santiaguillo, en que comienza á aparecer la formacion de las montañas de Guanajuato.

Las llanuras del Bajío están formadas de una capa de tierra vegetal arcillo-humífera y de capas de arcilla que descansan sobre toba blanquizca.

Al entrar el camino á la cañada del Marfil, y áun ántes, se cambia por completo la naturaleza del terreno. Aparecen primero algunos aluviones muy gruesos, formados de detrítus, de areniscas y de fragmentos de pórfidos y otras rocas: en seguida se presentan las capas inclinadas más ó ménos metamorfizadas, de conglomerados y areniscas, generalmente de color rojo pardusco.

Esta formacion de areniscas y conglomerados de Guanajuato ha sido clasificada muy diversamente por los geólogos; pero por la falta de fósiles no se ha determinado con exactitud la época geológica á que corresponde. Opiniones muy respetables la refieren al período devoniano, y á nuestro humilde juicio debe ser más posterior, tal vez del trías ó de otro período de la edad mesozóica.

De la cañada de Guanajuato entra de nuevo el camino á las llanuras del Bajío, pasando por el Valle de Leon.

Inmediatamente, despues de salir del caserío de Leon, aparece una formacion de pórfido compacto, dividido en grandes prismas ó en cuartones, y continúa así el terreno sobre el cerro gordo y la meceta que le sigue, hasta el rancho del Saucillo, en que se presenta un pórfido amigdalóide conteniendo huecuras elipsoidales revestidas de capas de siliza hidratada: esta formacion se prolonga hasta Lagos y tiene la apariencia de una roca hidrotermal.

A la salida de Lagos se ven algunas masas hojosas de basalto y despues aparece el pórfido y se pierde en una toba metamórfica endurecida y porfiróidea, que se ve en muchas partes del camino; aparece de nuevo el pórfido, y en el rancho de Agua del Obispo comienza el basalto hasta tocar en una formacion de toba comun y caliza impregnada de semi-ópalo: esta roca anómala se ve más claramente en el rancho de Mata Gorda, y su formacion se debe probablemente á la accion de aguas termales silicóferas, sobre la toba.

Sigue despues una série de lomas formadas de toba blanca, que á veces parece arenisca, y sobre este terreno desciende el camino á la hondonada en que está la poblacion de S. Juan de los Lagos.

Por esta hondonada corre el riachuelo de S. Juan, dejando algunos acantilados en sus lados en los cuales puede verse aquella importante formacion. En algunos puntos aparece una série de capas de toba arcillosa, fina, de color rojizo, sobre la cual descansa una capa basáltica semejante á la que reposa sobre la toba en el Valle de Tula. En las cercanías de S. Juan se ven tambien algunos diques de pórfido y vetillas de ópalo comun y de semi-ópalo.

Entre S. Juan y la poblacion de Jalos sigue la formacion tóbica, apareciendo un dique basáltico en el intermedio de la distancia; despues de Jalos se encuentra una formacion bastante rara de una toba porfiróidea, que probablemente es metamórfica. Al pasar el rancho de la Laja comienza de nuevo el basalto y sigue hasta Arroyo de Enmedio, en las cercanías de Guadalajara. Esta dilatada formacion basáltica está recubierta en muchas partes por depósitos aluviales de poco espesor, y en grandes áreas está completamente desnuda aquella roca, haciendo muy molestos los caminos para el paso de carruajes, especialmente en el Puente de Calderon, en Tepatitlan y Zapotlanejo.

En el rancho de las Motas comienza á descender el terreno hácia Tepatitlan, siendo muy pronunciado el terreno desde la Villita. En toda la parte comprendida entre la Villita y la Joya, existe una formacion de arcilla roja ferruginosa que recubre al basalto y tiene á veces un espesor regular. Pudiera creerse que esta arcilla roja provenia de la descomposicion del basalto, pues en la bajada de la Villita se ve el paso insensible entre aquella roca y la arcilla.

El punto más bajo en este largo trayecto basáltico, y áun en todo el camino, es en el Puente Grande, situado sobre el rio Tololotlan y á 7 leguas de Guadalajara.

Al pasar el rancho de Arroyo de Enmedio se presenta una formacion tóbica interrumpida por un dique de pórfido, y en seguida aparece la toba pomosa del Valle de Guadalajara.

Este largo camino está dividido en seis jornadas para la diligencia general, y cada una se recorre en un dia. Como se verá en el perfil geológico del camino, las distancias son diferentes, siendo más largas la de México al Destello y la de Querétaro á Guanajuato, aunque en la actualidad se aprovechan dos tramos de ferrocarril en ambas jornadas.

En resúmen: las rocas principales que se encuentran sobre el camino, son: tobas, margas, arcillas, calizas, pórfidos y basaltos, entre México y el Destello, donde termina la primera jornada; basaltos comunes y porfídicos, pórfidos, tobas y arcillas, entre el Destello y Querétaro que es el segundo tramo; en el tercero (entre Querétaro y Guanajuato), basaltos, pórfidos, conglomerados, areniscas, tobas, aluviones y arcillas; en el 4.º tramo (entre Guanajuato y Lagos), conglomerados, areniscas, pórfidos comunes y amigdalóides, tobas y arcillas; 5.º tramo (entre Lagos y la Venta de Pegueros), basaltos, pórfidos, toba porfiróide, toba calcárea y silicífera y toba arenosa; 6.º tramo (entre la Venta y Guadalajara), basaltos, pórfidos, arcilla ferruginosa, arcilla comun, toba arenosa y toba pomosa.

(Continuará.)

MITOS DE LOS NAHOAS.



LOS hombres, al principio de los tiempos, creían que todos los séres eran animados: las estrellas, los planetas, las aguas, los árboles, los montes, el fuego y el aire que nos rodea.

«El intérprete de los geroglíficos del Vaticano, dice que, hay una *estrella* que se llama *Citlatonac* (es una tierra que da luz y es como un sol), está en la via láctea, y *probablemente es Antares del escorpion:* ésta mandó de embajador á una vírgen que estaba en Tula: y la que se llamaba *Chimalman* (vírgen que llevaba una rodela), PROBABLEMENTE ES MARTE, QUE EN TODAS LAS MITOLOGÍAS LLEVA UN ESCUDO: ella tenia otras dos hermanas *Xochiquetzal* y *Conetl;* éstas murieron de espanto, y solo *Chimalman* quedó viva, y aquel embajador le dijo: que Dios queria que concibiese un hijo y este fué *Quetzalcoatl.*»

«*Xochiquetzal* (flor que lleva unas flores), es la misma que Chimalman:* *Conetl* (que quiere decir, un hijo) es el hijo de ambas, es *Quetzalcoatl.*»

«Este hijo de Chimalman, fué el viento. Era animado, segun la creencia de los Nahoas: tenia el uso de la razon, y en virtud de esto, determinó preguntar á la Diosa *Chalchiuhtlicué* (la enagua hecha de piedras preciosas), la que pintaban en medio de un lago, llevando una corona con una caña arriba de ella PARA SIGNIFICAR Á TULA: ella estaba vestida de AZUL PARA SIGNIFICAR EL AGUA, y un incensario para comenzar el sacrificio, y deciamos arriba, que determinó preguntar á esta Diosa, la que despues de que envió á la tierra el Diluvio, se habian quedado un par, hombre y mujer, los que se entiende, se multiplicaron y formaron una nueva generacion.»

«Entónces fué cuando los hijos de Tula festejaron á *Xochiquetzal* ó *Chimalman:* estaban bailando; pero repentinamente aparecieron ciertos signos que anunciaban grandes calamidades.»

«El hijo de Chimalman, dado á la penitencia, lo vemos sobre un *Cué* ó templo, con las gradas pintadas de rojo, señalando el sacrificio: llevando en sus pantorrillas unas es-

* Véase la nota de Kingsborough, tomo VI.

pinas verdes, que eran de ágave ó maguey y que significaban el dolor: á su frente, está otra espina mucho mas grande con dos listas rojas en la parte superior, y esta espina significa, que cuando cesaran los dolores él los renovaria: un *tlemaitl* ó incensario á sus piés con un mango amarillo, un pico rojo, el cuello tambien es rojo: el amarillo PROBABLEMENTE ES PARA SIGNIFICAR QUE ESTABA DESTINADO PARA EL SOL, y en la boca se ven pintados los humos de copal, oscuros, porque en realidad así son.»

«Lleva además una capa blanca con dos cruces rojas, en su tocado tiene cuatro radios rojos, y abajo de ellos, en su intermedio, se ven los signos del viento: su cuerpo es casi negro, porque era un sacerdote; llevaba un maxtle rojo, en sus manos lleva tambien un cetro rojo con tres listas amarillas, ES COMO UN EOLO, QUE ES EL REY DE LOS VIENTOS; en la otra mano traía un paño blanco con sus flecos, que tenia cuatro adornos de oro, en su pecho otros cuatro y tres cintas rojas, y abajo de ellas otros pendientes del mismo oro; sobre su cabeza llevaba una mitra roja con tres listas amarillas: tal era el sacerdote Quetzalcoatl.»

«Detrás de él están los cuatro templos. En el primero ayunaban los príncipes y los nobles: en él habia dos flores rojas, cuatro años rojos y un año rojo en la puerta: la cornisa y la columna son rojas; éste era para dias santos y se llamaba Çauhcalco.»

«El segundo templo era comun de ayuno, ó division: cuatro almenas, cuatro en el piso más pequeñas y otra más grande en la puerta que se llamaba *Xelçahucalco.*»

«El tercero templo ó casa de ayuno ó temor y la serpiente, en el cual entraban con los ojos vueltos hácia el suelo: en este templo estaba la culebra que es verde y la extremidad tiene una lengüeta roja, la columna es roja, el quicio es verde, más arriba tiene tres cañas con sus cabos amarillos, su extremidad es roja y unas flores blancas, y en la parte superior, rojas y amarillas. Él se llama *Çauhcalco.*»

«El cuarto es el templo del pesar y arrepentimiento: su quicio es rojo, y su columna es tambien roja; lleva cuatro años blancos, cuatro mas pequeños y uno en la puerta, á cuyo templo mandaban á los pecadores y á los hombres delincuentes y de mala vida, y eran inmorales, y cuando usaban lenguajes reprochables hácia los otros hombres.»

«Al último están los cuatro signos: el 1.º es un venado con un color pardo, representa á los hombres ingratos: el 2.º es una piedra parda con una lista atravesada y sobre ella una mazorca amarilla con unas como barbas que representan los estambres del maíz: el 3.º es un lagarto verde y significa la abundancia del agua: el 4.º es un maíz verde con sus *elotes* al comenzar á fructificar, con sus barbas rojas; éste significa la abundancia.»

«Este mismo Quetzalcoatl, acostumbraba arrejar á las flamas piedras preciosas, oro é incienso: las piedras preciosas eran margaritas, el oro era el que llevaba en el paño blanco y el incensario que llevaba á sus piés. Se ven allí los humos del copal.»

«Él creía que por su propia sangre redimiria al pueblo de sus pecados, y estos ofrecimientos y estas penitencias apaciguarian á los Dioses, y durante cierto tiempo apareceria un lagarto *verde* arrastrándose por el suelo, dando á entender que la cólera del Cielo habia cesado, y que la tierra produciria abundantes frutos, ella que habia permanecido muchos años enteramente desierta.»

«Destruida Tula por los signos que anunciaban las grandes calamidades, hay otro *personaje* que se llamaba *Totec* y por otro nombre *Xipe*, y los niños y el pueblo inocente: estos personajes irán apareciendo en los subsecuentes números de los "Anales."»

«Este *Totec* fué famoso, porque era gran pecador, estuvo en la casa del dolor, lla-

mada *Tlaxipehucalco,* en donde habia completado su penitencia: él ascendió á una montaña verde con unos como losanjes; tiene una boca y los signos de hablar *notzoni;* ellos son amarillos, 6 á un lado y 7 al otro: esta montaña estaba cubierta de espinas verdes porque eran de ÁGAVE VERDES sobre las cuales estaba Totec.»

«Durante esta penitencia él clamaba, reprobando fuertemente á su pueblo de *Tula,* llamándolos á la penitencia, porque habian cometido grandes crímenes, y olvidado los servicios y los sacrificios de sus Dioses abandonándose á los placeres.»

«Este Dios lleva una lanza roja y vestida con pieles humanas, de un color amarillo, con signos como *yugos;* él llevaba un *maxtle* rojo y las dos puntas blancas.»

«Llevaba tambien una mitra roja, al lado de su cabeza traía unas tiras rojas, en la parte superior de una de ellas lleva un fleco blanco y abajo dos tiras amarillas.»

«Él llevaba un escudo cuyo centro es *rojo,* en seguida azul, luego amarillo claro y por último *rojo:* él llevaba una bandera amarilla clara, con su cabo amarillo, un círculo cuyo centro es rojo, luego azul, en seguida una tira roja y cuatro flecos amarillos.»

«Él les habia abierto el camino del cielo POR ESTA ACCION.»

«Este mismo *Totec* continuaba haciendo penitencia, predicando y gritando sobre la montaña: él pretendia que soñaba todas las noches una figura horrible: él suplicaba á los Dioses que le revelaran lo que significaba aquella figura, y los Dioses le respondieron, que era el pecado de su pueblo, que lanzara una órden á ese pueblo, y reunidos todos lo cargasen con cordeles: hay 16 hombres que los estiran; sus piés fueron maniatados; un cordel abajo de la espalda y otro en el cuello por debajo del hombro.»

El espectro es grande, y los intestinos fuera del estómago: alrededor de ellos hay un cerco rojo, arriba de él, está el signo de Tula; es una espadaña *verde,* tiene unas semillas amarillas, y sus raíces son rojas.

Continúan *Quetzalcoatl* y *Totec* en su camino: detrás de Quetzalcoatl le siguen 7 hombres con sus capas blancas y una faja roja en derredor; sus flecos son blancos. El mismo Quetzalcoatl lleva en su mano izquierda su cetro con un cabo amarillo, abajo roja. En la parte superior roja, con tres cintas, una en medio negra y dos blancas, su mitra roja con tres tiras blancas, sus rayos rojos y en su intermedio el signo del viento: tres conchas blancas en su cuello, maxtle rojo y en su mano derecha la bolsa amarilla con dos borlas en la parte superior rojas, y flecos amarillos, dos abajo de la misma forma.

Totec, lleva una lanza roja, vestido amarillo, con los signos como yugos: una mitra morada con tres cintas negras; abajo de la mitra tiene una borla *verde* y amarillo subido, lleva un escudo, cuyo centro es azul, luego rojo, en seguida amarillo pálido, despues rojo y una bandera; en el centro negra y dos listas blancas chicas y otras dos más grandes blancas, en la extremidad roja y una flámula de blanco y negra.

Adelante de él se ven dos cerros invertidos; sus bases son rojas, están pintados casi de negro, sus losanjes y unas como piedrecitas: por allí van pasando tres hombres saliendo sus cabezas.

Quetzalcoatl va ahora adelante de Totec y pasa al mar *rojo:* al frente el agua es azul, detrás es roja: lleva una capa blanca con dos cruces rojas, los cuatro símbolos del aire, su mitra roja con tres cintas amarillas subidas, maxtle rojo con una cinta negra ancha y dos pequeñas tambien *negras;* por detrás del mismo maxtle una cruz negra, dos listas tambien negras y su fleco *blanco,* su cetro rojo con tres listas negras anchas, y tres pequeñas en cada una de ellas.

Al frente de él está un Cué en su base, tiene un tinte de ocre, sus gradas casi pardas, á sus lados dos columnas negras y arriba de ellas una cinta morada: la puerta *está en completa oscuridad.*

Al lado de las puertas tiene sus columnas de ocre y su quicio del mismo color.

Este templo ó Cué se ven en él los dridillos rojizos.

Despues de esto, sigue el calendario, ó Almanaque; y como lo hemos ofrecido, irán apareciendo las diversas figuras del Dios Quetzalcoatl.

1ª Habiendo ya desaparecido en el mar Rojo, nuestro hijo querido, el Dios Quetzalcoatl, inventaron los hombres el sacrificio de los niños con el objeto de honrar las fiestas que le dedicaban.

Cada 52 años, que era su ciclo, hacian en Cholula una gran solemnidad en el año de dos *cañas*, aunque el 7 cañas tambien hacian una festividad, porque él habia nacido en este siglo, y venian de todo el país multitud de gentes.

En el calendario, despues del Dios *Omeyocan*, que es el primero, va marchando y lleva en su mano derecha á un niño agarrado por el copete para presentarlo al pueblo; su cuerpo es morado, en su puño lleva una pulsera con dos esferas: amarilla una, la otra azul; tiene una cinta de un color rojo, que desciende abajo, y su parte inferior es amarilla; más arriba de su brazo lleva una pulsera roja y verde, tres esferas amarillas; en su cuello trae 6 caracoles blancos; arriba, apéndice amarillo; abajo de los caracoles, un viento blanco, y sobresalen dos rayos rojos; su gaban lleva una cinta azul y una roja, un nudo con puntas rojas y blancas; en las rodillas una lista verde, roja, fleco blanco y tres esferas amarillas; sus *caqueles* amarrados con unas correas rojas y amarillas. En su mano izquierda lleva una pulsera con tres esferas amarillas, una lista ancha azul y amarilla, en el puño una esfera amarilla y una roja. Lleva una capa morada con dos nudos rojos y una cenefa con una cinta roja, verde, y una amarilla, ancha, y un apéndice rojo y amarillo.

Nahuiécatl está sobre un asiento en ademan reverencial, teniendo la pierna derecha hincada, colocada la rodilla sobre un apoyo. El asiento parece ser de madera, cuyo color es semejante al del barro cocido; su forma es semi-esférica, y la parte inferior está guarnecida de tres listoncitos que le sirven de base; en su parte superior se ve una especie de cojin de color amarillo. Cuerpo color de violeta. los piés con sus caqueles, por atrás blancos, y sus correas rojas. En las piernas lleva adornos á manera de brazaletes: el de la pierna izquierda tiene una lista verde arriba, en el centro otra roja que hace dos moños, uno anterior y otro posterior, y la parte inferior se termina por un fleco blanco, y debajo se encuentran dos esferitas que hacen el término inferior. La derecha carece del fleco blanco y tiene tres esferitas en lugar de dos, y faltan tambien los dos moños rojos.

Los brazos con sus pulseras formadas de cintas de color blanco, rojo y verde; en el nudo que hace el moño del brazo izquierdo, tiene dos esferitas de igual color á las de las piernas; la cinta que lo forma se termina en amarillo; abajo las esferitas del brazalete derecho son azules, y este adorno carece de la faja blanca y de la amarilla con que se termina el moño izquierdo. El antebrazo derecho está adornado de cuatro esferas, así como el adorno que pende del hombro, que lleva ocho del color amarillo del barro cocido. En la parte posterior lleva un paño formado de dos piezas; la más ancha y exterior arriba y la más angosta y larga debajo: la primera tiene dos fajas, cada una de dos colores, el inferior amarillo cromo, y la superior amarillo ocre; la parte interior y

más larga se termina en una ancha faja y la adorna otra cercana y más angosta de este último color.

Parece rodearle en los hombros y espalda un cuello verde terminado en dos fajas, roja y azul en el contorno.

Un rico penacho adorna la cabeza; parece formado de plumas artificiales, y de su correspondiente moño; tiene en la parte posterior un grande apéndice suspendido de una prolongacion del penacho. Las plumas de la parte superior, que están en forma de abanico, son de color violeta, intercaladas entre cada dos y tres plumas las prolongaciones de la faja roja; despues de ésta siguen una verde, otra amarilla, y la última azul, que forma el vértice.

En la parte superior hay un adorno vertical, amarillo en su base, azul la lista que la cubre arriba, despues roja la inmediata, más ancha hácia arriba y adornada de un fleco, y terminado por un anillo de color rojo.

Cerca de este adorno y hácia adelante, hay una flor; su pié rojo, revuelto de ambos lados, sobre él se apoya una esfera azul, el ovario; de ella se desprende una especie de cáliz violeta, dentro de él sale la corola de dos pétalos amarillos, y de éstos salen dos grandes hojas verdes de forma alargada: horizontalmente hácia adelante se desprende de una de las volutas del pié un piececito rojo con dos espinas vueltas hácia arriba, y está rematado por tres anillos, uno azul, los otros dos rojos, y por último, un cuarto anillo colorado, perpendicularmente á los tres anteriores, forma la terminacion.

El moño en su conjunto es igual en su forma á la rosa de las corbatas; en el centro está el nudo blanco con adornos amarillo ocre, y en los lados las extremidades; la que ve á la parte posterior tiene dos fajas oscuras sobre el fondo blanco, y en la que se dirige hácia adelante, sobre el mismo fondo, se dibujan las dos fajas, pero de color amarillo ocre. Debajo de esta roseta ó moño, se ven adornos rojos y azules de formas diversas; adelante uno en forma de S; yendo hácia atrás, se encuentran tres esferitas azules, en medio de ellas un círculo rojo, y á los lados de un diámetro vertical dos sectores azules; sigue despues hácia atrás, haciendo juego con los adornos en forma de S, otro que se dirige abajo, dividido en tres partes algo alargadas: dos más grandes y la otra más corta.

El pelo está inmediatamente cubierto de un haz de plumas amarillo cromo, cuyas extremidades se dirigen á la parte inferior. Las orejeras de azul rojo y amarillo.—La parte inferior de la cara es roja, la superior violeta, y los ojos están cubiertos por un anillo azul, del que se desprenden hácia abajo dos prolongaciones del propio color y de forma irregular, que despues de dirigirse del centro hácia abajo, vuelve en sentido contrario, siendo el más grande el que está situado en la nariz.

En la mano izquierda tiene una ancha faja dividida longitudinalmente en tres colores: azul afuera, rojo en medio y verde adentro; su extremidad inferior se termina por un apéndice elíptico que tiene en su centro una mancha azul; la extremidad superior se remata por una flor sentada sobre una ancha prolongacion azul atravesada horizontalmente por un moño rojo: el cáliz es violeta con seis hojuelas, coronado de cinco esferitas amarillo cromo: de éste salen dos hojas más anchas amarillo ocre, que parecen figurar la corola, y de su centro salen dos largas hojas de color verde.

En la mano derecha lleva dos tiras azules que se dirigen hácia abajo, y hácia adelante una especie de baston más ancho en la extremidad de afuera y de color amarillo ocre.

En la parte posterior del penacho se desprende, en forma de abanico, un adorno que

tiene fluecos en su contorno, es amarillo ocre y tiene una faja que lo adorna amarillo cromo. De éste pende otro más amplio y de forma rectangular; en su centro lleva una ancha faja violeta con dos moños blancos pequeños: la parte superior tiene su fondo blanco, atravesada de una faja angosta amarillo ocre, y sobre ella tres listas negras perpendiculares formadas cada una de dos líneas exteriores y una especie de ojal en el centro; el contorno lo forma un cordon.

La parte inferior, el fondo, es tambien blanco, y la faja amarilla se aleja más del centro, y en su parte inferior lleva otra muy angosta de color amarillo cromo, de donde se desprende el fleco; el espacio blanco que hay entre la faja violeta del centro y la amarilla, está dibujado con líneas perpendiculares á estas fajas, y que dos de ellas atraviesan la amarilla, deteniéndose las otras dos en su contorno superior; cerca de éstas hay dos más anchas que se limitan en el espacio blanco. Cerca del contorno del color violeta hay una línea paralela que forma una faja estrecha. Por último, en la parte superior de los dos muslos, se ve una faja ancha de color azul y rojo en el sentido de su longitud que abraza las dos piernas.

Figura con penacho: en el centro de él se levanta un adorno con su base columnal de color amarillo cromo en su parte anterior y azul la posterior, que es acodada: sobre esta parte azul están dos listas, roja la inferior y amarilla la superior: sobre ellas y perpendicularmente hay otra en forma de herradura, de color rojo. Hácia delante se encuentra una flor: su piececito rojo y sobre él un rectángulo con su parte superior azul y la inferior blanca, que consta de dos fajitas; de éste y á los lados, por la parte inferior, están suspendidas dos esferitas amarillas: sigue encima otra pieza blanca con su centro rojo y revuelta arriba hácia los lados: sigue una especie de cáliz de tres hojuelas y de color rojo, y de él sale una corola amarilla de cuatro divisiones; de su interior salen 5 hojas verdes que se dirigen horizontalmente: de la pieza blanca se desprende uno en direccion horizontal y hácia adelante, y un pié rojo con tres espinas vueltas arriba, y en su extremidad hay un anillo azul del que se desprende una especie de corola con 4 divisiones blancas; sobre ésta hay un remate colocado en la direccion del pié y semianillado. En la parte posterior hay un adorno radiado: cuatro radios son más largos, amarillos y en su extremidad azules; cuatro más cortos y anchos de color violeta se desprenden de una faja amarilla á la que son perpendiculares: á ésta sigue una roja y despues otra azul. Un grande moño á manera de corbata parece resultar de la atadura de las diversas partes que forman el penacho: su centro es blanco, su extremidad anterior amarilla, adornada de otra faja amarilla tambien dibujada sobre el fondo blanco; en la posterior se termina una de las divisiones en rojo, y existe tambien la faja amarilla sobre el fondo blanco. Debajo hay diversas piezas: un círculo verde con su centro rojo, y á los lados unas cintas verdes como dobladas; de cada lado un moño rojo, el posterior más largo y se termina en amarillo. El pelo parece estar además cubierto con plumas amarillas cuyas puntas se dirigen hácia abajo. De un sector blanco, adornado de dos listas amarillas, pende un rectángulo de color de violeta en su medio, sobre cuyo color hay cuatro rosetas, la superior roja, la inmediata amarilla, verde la inferior y posterior, azul la que se encuentra en la misma direccion: la parte violeta está contornada por dos listoncitos amarillos, del que pende en la inferior un fluecο blanco: en la superior hay dos fajas, azul la que se adhiere á la amarilla y tiene cinco divisiones, despues de ésta una roja que forma el extremo superior.

La cara, así como el resto del cuerpo, es de color violeta y sobre ella se dirige ho-

rizontalmente y un poco hácia arriba, una pieza cilíndrica en su base de color rojo, y profundamente dividida en su extremidad en dos partes; la superior vuelve á dividirse en otras dos pequeñas: en el centro hay un círculo más pequeño. En la base se encuentra un círculo verde con el centro rojo, y del mismo se desprende hácia abajo una especie de cáliz rojo con cuatro divisiones: de éste parecen salir dos cintas blancas, la anterior revuelta en su extremidad inferior, de la otra pende un adorno de varias piezas: un sector rojo arriba y amarillo en su extremo inferior; á sus lados están dos cordoncitos rojos, en los que se engastan cuatro piezas amarillas; dos de ellas están situadas en sus extremos á manera de borlas.

Sobre el hombro derecho hay un cuello rojo del que están pendientes seis conchas que lo adornan.

En el vientre se nota un polígono irregular, blanco, con sus lados curvos y contornados de una línea oscura: los dos superiores tienen la misma direccion y el que se dirige de la parte anterior al medio tiene su extremidad revuelta, es un exágono y de los tres lados inferiores se desprenden dos rayos rojos.

En la mano izquierda lleva un baston cónico dividido longitudinalmente en dos colores, rojo y azul; en su extremidad más ancha hay un círculo verde con su centro rojo, y hácia adelante se desprende una pieza de color azul rojo con un fluequecito blanco, la que se termina por una parte semi-anillada de color rojo, perpendicular al fleco.—En la mano derecha lleva esta misma pieza, pero carece del baston cónico, y de un círculo azul se desprenden cinco hojas verdes que se dirigen hácia abajo. Tiene adornos en los antebrazos y en las piernas, de igual forma y color: se componen de un moño rojo con una extremidad amarilla, una grande faja verde, una ménos ancha, de color rojo, con fleco blanco, del que penden tres esferitas amarillas. Cacles blancos. Asiento amarillo de barro cocido, su base de color blanco terminada en ondas.

La figura se compone de una culebra que está devorando á un hombre. La primera se levanta sobre su parte inferior, y su boca tiene introducida la cabeza, cuello y parte del tronco del segundo. La culebra lleva en la cabeza un penacho adornado con plumas: se compone de un sector dividido por cuatro zonas concéntricas de ancho diverso: la que más se aproxima al vértice es amarilla y la más estrecha de todas; inmediata á ésta hay una roja y despues otra azul de igual anchura, y sus contornos que ven hácia la periferia están divididos por ondas algo profundas: el interior lleva nueve, el exterior doce: la zona limitada por la periferia es la más amplia y de color amarillo, y su contorno exterior entero; de éste párte un haz de plumas verdes dirigidas hácia abajo en número de once.

La cabeza de la culebra es verde, abierta con grande amplitud; lleva sus labios franjeados de dos listas, amarilla la exterior y la otra de color rojo, de igual ancho; en la mandíbula superior hay seis dientes con su base roja, tres en la region que ocupan los incisivos y tres en la de los molares, saliendo estos últimos de la comisura de los labios. El ojo tiene su párpado superior azul, el inferior blanco en una parte y rojo hácia afuera; la nariz es azul, y en su parte superior está revuelta. El cuerpo está dividido por tres listas longitudinales, verde la dorsal, amarilla la del vientre, y la de en medio roja. Tiene cinco plumas aletas en forma de opuestas, y solitaria la que está próxima á la cola; son verdes, y están situadas dos en el dorso y tres en el vientre. La cola la forman varias piezas: las dos primeras que se engastan en el cuerpo son dos cascabeles azules con dos pequeños apéndices cada uno; despues otra de forma cilíndrica en

su base y de color rojo terminada por cuatro hojuelas blancas, de las que sale otra pieza cilíndrica amarilla de donde parten, dirigiéndose hácia arriba, cuatro plumas ú hojas de color verde, y debajo, otra más pequeña en forma de gancho, de color amarillo, é inmediata á las anteriores hay un cipactli dividido por dos colores, blanco y rojo.

El hombre ocupa una posicion aérea, con los piés vueltos hácia arriba y con cierto movimiento. así como los brazos: lleva en la cintura el mastlatl cuyo nudo está en el vientre, y es de color blanco. El color del cuerpo es de carne que tira al cobrizo.

Figura desnuda, cubierta solamente con el mastlatl. El pelo es color de violeta y las orejas azules. En la mano tiene un instrumento con el que se agujera la oreja izquierda, cuya operacion la ejecuta con la mano del mismo lado: penden de la misma oreja algunas figuras de color rojo. El instrumento que lleva en la mano tiene su cabo blanco y se remata por una especie de flor, roja la primera parte que se divide en cuatro hojuelas; azul la que está inmediata á ésta, y tambien tiene cuatro divisiones: dos hojas amarillas se desprenden de ésta, y á su vez dentro de estas dos últimas salen horizontalmente dos que son bastante largas y de color verde: en el cabo y por la parte superior hay una figura en forma de aleta, de color amarillo.

En la cabeza tiene un adorno semejante al que remáta al instrumento que lleva en la mano. En la parte que se apoya sobre la cabeza, ó sea la base del adorno, es blanca en forma de taza, con su contorno superior rojo; en el fondo blanco hay un adornito circular formado de líneas oscuras; sobre esta parte salen dos grandes hojas amarillas, y dentro de ellas salen cinco mucho más largas, de color verde y dirigidas en sentido horizontal, y sus extremidades se levantan hácia arriba.

En la mano derecha tiene de una cinta la bolsa del sacrificio, de color blanco, que en su centro tiene una cruz; á los lados cuelgan dos especies de borlas, así como en la parte inferior las tres están adornadas de fluecos. El cuerpo está colorido de un tono color de carne. La figura está dentro de un cuadro. cuyos lados verticales están divididos, lo que hace dos fracciones, una superior y otra inferior; los lados que hacen los ángulos rectos, están formados de fajas rojas contornadas de una lista amarilla; en el fondo rojo hay círculos amarillos en número de siete en la fraccion superior, y de ocho en la inferior: el contorno exterior de ambas está guarnecido de doce rayas colocadas perpendicularmente, de color amarillo y el centro rojo.

El cuerpo de la figura es violeta, el pelo azul y la boca roja; sobre el pelo hay un morrion, con su base de color verde, sobre la que está un anillo rojo del que parten dos hojas de color de violeta y de su interior sale un haz de hojas verdes en número de seis y de forma alargada.

En la mano izquierda lleva la bolsa del sacrificio como la figura anterior. En la mano derecha tiene asidas tres flores verdes con sus cabos amarillos, y están divididas en su contorno superior. Las pulseras tienen cada una dos esferitas azules, y la faja del antebrazo izquierdo es azul con sus dos contornos amarillos: la del derecho es muy estrecha, amarilla, y tiene una prolongacion hácia el brazo y del mismo color.

(Concluirá.)

DOS ANTIGUOS MONUMENTOS

DE ARQUITECTURA MEXICANA

ILUSTRADOS POR EL P. PEDRO JOSÉ MÁRQUEZ.

(Traducido para los "Anales del Museo.")

NOTICIAS DEL AUTOR Y DE LA OBRA.

I.


N el tomo 5.º del Diccionario Universal de Historia y Geografía, publicó el Sr. Lic. D. Bernardo Couto, un estudio biográfico del P. Márquez, tan acabado, que en esta noticia casi me limitaré á extractarlo, aumentando uno que otro dato tomado del Catálogo de Jesuitas que se imprimió en 1871,[1] y haciendo apénas la rectificacion de algun hecho aislado que el Sr. Couto tomó sin duda de la Biblioteca del Dr. Beristain, á quien debe atribuirse el error.

El P. Pedro José Márquez nació en Rincon de Leon (Estado de Guanajuato), el 22 de Febrero de 1741. Vistió la sotana de la Compañía de Jesús poco despues de haber cumplido los 20 años, el 4 de Marzo de 1761: en 1763 profesó el instituto de la Compañía, haciendo sus votos simples. El Dr. Beristain dice que, al verificarse la expulsion de los Jesuitas, enseñaba latinidad en el Colegio del Espíritu Santo de Puebla; pero en el Catálogo citado se ve que el dia del arresto formaba parte del Colegio Máximo de México (S. Pedro y S. Pablo), como escolar teólogo de primer año. Ni ejercia el profesorado, pues aunque algunos escolares habian obtenido esa distincion en el Colegio Máximo, no figura entre ellos nuestro autor.—Enviado á Veracruz con otros muchos individuos de la Provincia, salió de allí para la Habana el 25 de Octubre de 1767, en la fragata «La Flecha,» formando parte de la 2.ª expedicion de 210 Jesuitas, que se despachó del mismo puerto á consecuencia de la Pragmática de extrañamiento. Sabido es que de Cuba pasaron á España y de allí á Italia. Dos años despues de su ex-

1 Catálogo // de los sugetos // de la Compañía de Jesus // que formaban // la Provincia de México // el dia del arresto, // 25 de Junio de 1767. // Contiene: // los sugetos por órden alfabético, por órden de edad, por órden de grado: // los Colegios, las Misiones y los difuntos. // Comenzado en Roma por D. Rafael de Zélis // el dia 27 de Junio, // y terminado el 23 de Agosto de 1786 // México // Imp. de I. Escalante y C.ª // 1871. —1 tomo en 4.º

patriacion, el 1.° de Noviembre de 1769, recibia el P. Márquez las sagradas órdenes en su nueva residencia.

Por un momento me he separado del Sr. Couto, pero en lo adelante seguiré utilizando sus apuntes biográficos, que tienen mayor interés en este caso, por venir de uno de los discípulos del sabio jesuita. Como muchos otros individuos de su instituto, distinguióse el P. Márquez en el destierro, por sus notables escritos. En Roma, donde residió durante muchos años, publicó la mayor parte de ellos, quedando algunos inéditos á su muerte. Casi todas sus obras tratan de arquitectura, á la que cobró aficion en una disputa que presenció entre dos eruditos; y sus estudios en este ramo versaron principalmente sobre la arqueología clásica. Adquirió tal renombre en Europa por sus trabajos de ese género, que las Academias de Bellas Artes de Roma, Florencia, Bolonia, Madrid y Zaragoza, honraron su saber inscribiéndolo entre sus individuos. Un enemigo declarado de los Jesuitas, D. José Nicolás de Azara, se le aficionó particularmente en vista de su mérito. —Restablecida la Compañía en México el 19 de Mayo de 1816, el P. Márquez, que habia estado ausente de su país cerca de 50 años, regresó á él y fué agregado al Colegio de S. Ildefonso como Maestro de Novicios. Allí pasó tranquilamente los últimos años de su vida, conservando hasta entónces su aficion por los estudios arqueológicos. Falleció el 2 de Setiembre de 1820 á los 80 años de edad.

II.

Hasta aquí el Sr. Couto, quien termina los apuntes enumerando todas las obras del P. Márquez, que son once, y expresando su deseo de que la Academia de S. Cárlos reuniese y publicase en español, las obras del docto jesuita.—La voz del Sr. Couto, desoída entónces, ha tenido eco hoy en el Museo Nacional, cuyo Director, el Sr. D. Gumesindo Mendoza, ha visto con interés este trabajo, que será el primero publicado en México, y en español, de los muy importantes que dejó escritos el sabio arqueólogo mexicano. A la Escuela de Bellas Artes corresponde ahora seguir tan noble ejemplo.

De las once obras del P. Márquez, una es puramente astronómica; ocho tratan de Arqueología clásica, y las dos restantes, de nuestras antigüedades: tres de esos escritos están inéditos; pero como las obras publicadas andan en manos de pocos, y se dieron á luz en italiano, puede decirse que todas son desconocidas para los mexicanos.—Hablaré primero, someramente, de los escritos extraños á nuestra Arqueología, para detenerme algo más en los que de ella se ocupan. Van los primeros en órden cronológico, y son los siguientes:

I. Tavole nelle quale si mostra il punto del mezzo giorno e della mezza notte, del nascere e tramontare del sole, secondo il meridiano di Roma.—Roma, imp. de Salomoni, 1790, en 4.°

II. Delle case di cittá degli antichi Romani, secondo la dottrina di Vitruvio.—Roma, imp. de Salomoni, 1795, en 4.°

III. Delle ville di Plinio il giovane, con un appendice sugli atrii della S. Scrittura, e gli scamilli impari di Vitruvio.—Roma, imp. de Salomoni, 1796, en 4.°

IV. Dell' ordine dorico ricerche.—Roma, imp. de Salomoni, 1803, en 4.°

V. Esercitazioni architettoniche sopra gli spettacoli degli antichi, con appendice sul bello in generale.—Roma, imp. de Salomoni, 1808, en fol.

VI. Illustrazioni della villa di Mecenate in Tivoli.—Roma, imp. de Romanis. 1812, en fol.

VII. Apuntamientos por órden alfabético, pertenecientes á la Arquitectura, donde se exponen varias doctrinas de M. Vitruvio Pollion.—Inédito.

VIII. Delle strutture antiche dissertazione.—Tambien inédito.

IX. Traduccion italiana de Vitruvio, con amplias notas.—No se sabe si la dejó concluida á su muerte.—Inédita.

Sobre Arqueología Mexicana escribió dos obras, ambas impresas, que tengo á la vista, y paso á hablar de las dos. Titúlase la primera:

X. Saggio // dell'Astronomia, Cronologia // e Mitologia // degli antichi Messicani // opera // di D. Antonio Leon e Gama // Tradotta dallo spagnuolo, e dedicata // alla Molto Nobile. Illustre ed Imperiale // Citta di Messico // Roma // Presso il Salomoni // 1804 // Con permesso.—1 tomo en 4.°

Esta es la portada. Vienen despues: la Dedicatoria, p. I-IV; Plan de la obra y una biografía de Gama por el P. Márquez, p. V-XI; Aprobaciones y licencias, p. XII-XIV; Traduccion de la 1ª parte de la obra de Gama (números 1-82), con numerosas é interesantes notas del P. Márquez y de un astrónomo colaborador, cuyo nombre no se cita, p. 1-169; Apéndice del P. Márquez con otras muchas anotaciones útiles. p. 169-182; Indice 183-84; dos láminas al fin de la obra.

Cuando D. Cárlos M. Bustamante hizo en 1832, nueva edicion de la obra de Gama llamada vulgarmente *Las dos piedras*, agregándole una 2ª parte hasta entónces inédita, tomó de la edicion del P. Márquez la biografía de Gama; pero no se cuidó de enriquecer su nueva publicacion con las notas del sabio jesuita, las que ciertamente hubieran ilustrado el estudio de la famosa piedra de la Catedral.

La segunda obra del P. Márquez, que trata de nuestras antigüedades, es la que sigue:

XI. Due Antichi Monumenti // di Architettura Messicana // Illustrati // da D. Pietro Marquez // Socio delle Acad. di Belle Arti // di Madrid, di Firenze e di Bologna // dedicati // alla Molto Nobile. Illustre ed Imperiale // Citta di Messico // Roma // Presso il Salomoni // 1804 // Con permesso.—1 tomo en 4.°

Así la portada. Luégo vienen: Una dedicatoria á la Ciudad, p. I-II; Al lector, III-IV; Monumentos de arquitectura mexicana (preliminar), p. 1-2; Pirámide de Papantla, p. 3-14; Ruinas de Xochicalco, p. 14-29; Algunas relaciones de los Conquistadores (Extractos de Cortés y el Anónimo), p. 29-44; Notas del P. Márquez á las Relaciones, p. 45-46; Aprobacion y licencias, p. 47; 4 grabados al fin (uno de Papantla y 3 de Xochicalco).

Esta última obra es la que ahora se publica.—Sólo he traducido de ella la Dedicatoria y lo que se comprende desde la página 1 hasta la 29, por ser lo que en realidad interesa á nuestra arqueología.—Las apreciaciones del P. Márquez quizá no se vean hoy con tanto interés como á principios del siglo; pero viniendo de un sugeto tan perito en Arquitectura, deben tomarse en consideracion, y tal vez den nueva luz sobre monumentos que, por su remota antigüedad, tienen para nuestros arqueólogos mayor interés que otros cualesquiera.

F. P. T

DEDICATORIA

[À LA MUY NOBLE, ILUSTRE É IMPERIAL CIUDAD DE MÉXICO.



Quién, mejor que á Vos, Ilustre é Imperial Ciudad, que dais nombre á un Reino vastísimo, donde floreció en un tiempo la singular cultura de sus primeros fundadores, y donde actualmente florecen las letras, y toda especie de erudicion europea: á quién, digo, sino á Vos, debia dirigirse una produccion que habla cabalmente de vuestros predecesores, y trata, aunque someramente, de varios ramos de su saber?—A quién, sino á Vos, que teniendo á la vista tantos otros monumentos de los antiguos Mexicanos, poseeis aún luces suficientes para ilustrarlos del todo: á quién, vuelvo á decir, debia dedicarse un ensayo imperfecto de la manera de presentar á la Europa las antiguas noticias de tantas poblaciones, ya destruidas?—Sé, por experiencia, que entre nuestros ilustres conciudadanos existen hombres de talento é ingenio, que pueden emprender tal estudio, y tratar, con mejor método y estilo, con más sábias y oportunas disquisiciones, de las antigüedades, no escasas por cierto, que allí se conservan, ó que podrian descubrirse buscándolas con empeño, para satisfacer así el anhelo de los muchos eruditos que encierra la culta Europa; los cuales, tendiendo sus miradas á uno y otro Mundo, no querrian privarse de uno sólo de los conocimientos de los Americanos. Estad seguros, amados Conciudadanos, que tales son los votos de tantos sabios imparciales, que, hastiados ya de las falsas descripciones de la América, tanto antiguas como modernas, abortadas sin sana crítica por algunos escritores, quedan esperando vuestras obras, y vuestra defensa. Ruégoos que hagais esta última, por honor vuestro, y por la estimacion que el más puro patriotismo me hace conservar hácia vosotros. Aceptad, pues, con buena voluntad, mis votos y deseos, y acoged benignamente esta obrita que, léjos de vosotros, desde Italia, os ofrece quien protesta haber sido siempre, y ser todavía, de nuestra cara patria

Hijo afectuoso y sumiso; y de vosotros, servidor.

Pedro José Márquez.

MONUMENTOS DE ARQUITECTURA MEXICANA.

La Nacion Mexicana, de la cual somos descendientes y sucesores, formó parte de la estirpe Tolteca, que habitaba el gran país de *Anáhuac*, hoy llamado Nueva España. Adquirió entre las demás mayor renombre, porque habiéndose extendido á fuerza de armas por ese gran reino, fué, á causa de ésto, la más pujante que los Españoles encontraron, y con ella tuvieron que librar sangrientas y famosas batallas, para subyugarla primero, y despues á las otras vecinas.—Además de esto, era la más culta, en razon de haber fundado una ciudad, la de México, que, á modo de Metrópoli, llamaba á su centro las riquezas, el comercio y la afluencia, no sólo de las ciudades sujetas ó subalternas, sino tambien de las demás naciones y reinos, tanto vecinos como lejanos. Haber obtenido la dominacion por tales medios, no quiere decir que faltasen otras naciones de igual cultura y no ménos potentes. Citarémos, por ejemplo, á los Tlaxcaltecas con otros pueblos rivales, y casi siempre enemigos de los Mexicanos, los cuales, reunidos en número de cerca de 200 mil soldados, bajo la bandera española, destruyeron el Imperio Mexicano: citarémos tambien á los Tezcocanos, sus aliados, á los Michoacanos, sus vecinos, etc.

En todas estas naciones, á más de la cultura del gobierno político, que las mantenia en equilibrio, y de las leyes que conservaban el órden interior, se fomentaba el comercio y se protegia la propiedad, siendo de gran valer el estudio de las cosas científicas, ya prácticas, ya especulativas. Sin hablar de las curiosas manufacturas de oro, plata, cobre y piedra dura, que tanto elogiaron los primeros historiadores y conquistadores que las vieron, ni de las muchas telas que en gran número y variedad sabemos que tejian, todo lo cual viene en apoyo de su saber artístico, conviene recordar en particular sus conocimientos astronómicos y arquitectónicos: pues de su semejanza con los de los Caldeos, Asirios y Egipcios, se deduce, sin vacilacion, lo antiguo de su ciencia. Para convencernos del saber de los Mexicanos, podemos leer las noticias, no escasas por cierto, que frecuentemente traen los historiadores sobre el Calendario indiano: consúltelos el que quiera mejores informes, dando la preferencia á la docta disertacion del Sr. Gama, sobre una piedra desenterrada hace pocos años en México. Publicada allí esa Memoria por el mismo Gama, muy pronto lo será en este pais, traducida. Miéntras tanto, entretendrémos á los lectores con la noticia de algunas obras arquitectónicas de aquellas gentes.

Describen los historiadores, aunque no con mucha latitud, los palacios de Motecuhzoma; los de los reyes de Tezcoco; el observatorio de Nezahualcoyotl, uno de estos reyes; las casas de fieras; los jardines botánicos; las calzadas fabricadas en terreno pantanoso; los acueductos que llevaban el agua dulce á la capital, fundada sobre un lago de agua salobre, etc. Véase el extracto de la Carta del conquistador Cortés, que ponemos al fin, por-

que aquí basta insinuar las dichas cosas, siendo nuestro principal intento dar á conocer por extenso las diversas particularidades de los dos monumentos, publicados no há mucho en la ciudad de México, con sus descripciones respectivas. El primero, el año de 1785, en la *Gazeta de México,* con fecha del 12 de Julio; el segundo en un Suplemento á la *Gazeta de Literatura* de la misma ciudad, á fines del año de 1791, con el siguiente epígrafe: *Descripcion de las Antigüedades de Xochicalco, escrita por D. Josef Antonio Alzate, socio de la Real Academia de las Ciencias de Paris, etc.*, de cuyas publicaciones extractarémos nuestras noticias para adaptarlas al genio de la docta nacion italiana, cuyo laudable gusto por toda clase de antigüedades querriamos satisfacer; así es que, irémos presentando nuestras opiniones, á medida que se deduzcan de la calidad de los monumentos, y de la naturaleza de los países donde fueron construidos.

PRIMER MONUMENTO. (Fig. I.)

En medio de un denso bosque, en un sitio llamado en lengua totonaca *Tajin*, que quiere decir rayo ó trueno, á 2 leguas ó 6 millas hácia el Poniente de la poblacion india de Papantla, se divisa este monumento.[1]—Papantla es cabecera de gobierno (Alcaldía Mayor española), cuya jurisdiccion se extiende á otras diez poblaciones: cuéntanse en ella cerca de 4,000 almas, y está situada hácia el Oriente y Mediodía de la Capital de México, á los 275° 10′ de longitud, y 20° 35′ de latitud.[2]—La forma del monumento es piramidal, á semejanza de los más antiguos monumentos del mundo, que existen en Egipto; y con la misma forma se suele dibujar la célebre *Torre de Babel*, primer monumento que se sepa haya levantado la mano del hombre para perpetuar su propia memoria. Si esos acabados diseños de la torre Babilónica tienen un fundamento real, es muy probable que de la idea de ésta hayan tomado su modelo, tanto los Egipcios en el Mundo antiguo como los Mexicanos en el Nuevo, para sus grandes construcciones ejecutadas en la misma forma. Así los unos como los otros, forman parte del conjunto de aquellas gentes divididas por el Altísimo; de aquellos hijos de Adan que fueron diseminados; y son otros tantos pueblos, á los cuales se les señalaron desde aquel tiempo sus mútuos confines, como antiquísimamente lo recordó el inspirado legislador Moisés, entre otras muchas verdades, á la Nacion Hebrea.—*Quando dividebat Altissimus gentes, quando separabat filios Adam constituit terminos populorum juxta numerum filiorum Israel.* (Deuter. 32. 8.) Lo que quiere decir que, así como con especial providencia condujo Dios al pueblo Hebreo hasta la tierra que se le destinó, así dirigiria la marcha de los otros hácia sus respectivas regiones. Salieron por lo tanto del lugar de la division, en los dias de Phaleg, los Egipcios y los Caldeos, los Sirios y los Chinos, y en suma, todos los pueblos originarios del Mundo antiguo, y salieron tambien los Pe-

1 Lo descubrió, á fines de Marzo de 1785, D. Diego Ruiz, Cabo de la Ronda del Tabaco, que cateaba los montes de la jurisdiccion, para exterminar las siembras clandestinas de esa planta.

2 Hay error en la situacion relativa y posicion geográfica. Segun el Annario del Observatorio astronómico (p. 225), está á los 20° 22′ 30″ lat. N., y 0° 6′ 37″ long. E. de Chapultepec, sea al N-E de México.

ruanos y los Mexicanos, y tantos y tantos otros del nuevo Mundo, ó por mejor decir, del nuevamente descubierto por los Europeos, puesto que es éste tan antiguo como aquel; salieron, digo, de aquel lugar y llevaron consigo, entre otras muchas, la idea del atrevido monumento que diera motivo á que se confundiesen entre sí, y se separasen. ¿Y qué maravilla seria esa, para que, á semejanza de ella, hayamos hecho las construcciones más estables y duraderas?

El monumento de que hablamos es piramidal; esto es si lo consideramos en conjunto, porque en detalle consta de varios cuerpos, uno sobre otro, los cuales van disminuyendo sucesivamente, del modo que se ve en la lámina (fig. I), que hemos corregido en parte, ciñéndonos á las noticias de la relacion. Su planta es cuadrada, y cuadrados son tambien los cuerpos superpuestos que lo componen; éstos son seis, completos, habiendo otro muy destruido en la cima.[1]—Infiere el autor de la relacion, del descenso regular que se observa en el terreno, hácia abajo, que puede haber algunos otros cuerpos soterrados *entre la maleza y broza,* aunque yo soy más bien de parecer que, desde aquel punto hácia abajo, seguirian las construcciones inferiores, consistiendo en un montecillo cónico, ó fabricado, ó reducido á mano, segun la manera de los otros templos mexicanos. En Cholula, lugar distante de la Ciudad de los Angeles 6 millas, y 60 de México, existe aún un montecillo semejante, sobre el cual estaba el templo dedicado al principal de sus Dioses. En otras diversas partes de aquel reino hay otras colinas artificiales, y es voz general de los habitantes que, sobre todos éstos, ha habido otros tantos Templos del mismo estilo. Clavigero, en su *Storia antica del Messico* (Tom. 2, pág. 33), da noticia de muchísimos templos de esta nacion, los cuales, aunque varian, por ejemplo, en la escala ó en la altura, convienen todos en que tenian la misma forma piramidal.

El primero de los dichos seis cuerpos tiene por cada lado treinta varas de extension. Cada vara consta de 3 piés castellanos, y cada pié corresponde á 15 onzas del palmo arquitectónico romano (de 12 onzas), teniendo, pues, todo el contorno de dicho cuerpo 120 varas, que forman por consiguiente 450 palmos. Hecha esta reduccion, regularémos todas las siguientes medidas con el antedicho palmo romano. La relacion no habla de las medidas de los otros cuerpos, pero dice que en cada cuerpo hay nichos cuadrados, de una vara de alto y ancho (palmi 3, onc. 9), los cuales se cuentan en el órden siguiente. En el primer cuerpo, 24 por lado (exceptuando siempre aquel lado donde está colocada la escalinata); en el segundo 20; en el tercero 16; en el cuarto 12; en el quinto 10; en el sexto 8; y en el sétimo, por presuncion, 6, porque en este último, con excepcion de 2, los demás están de hecho destruidos. En el cuarto lado, á derecha é izquierda de la escalinata, hay en el primer cuerpo 9 nichos de cada lado; en el segundo 8; en el tercero 7; en el cuarto 6; en el quinto 5; en el sexto 4; y en el sétimo 1: ó sean en junto, en el primero 18; en el segundo 16; en el tercero 14; en el cuarto 12; en el quinto 10; en el sexto 8; en el sétimo 2.

1 La primera estampa de la pirámide salió en el tomo 1.° de la *Gazeta de México,* del año 1785 (p. 350); pero tan incorrecta, que disentia de la relacion en el número de nichos y otros detalles: el P. Márquez hizo su correccion en la lámina que él publicó, ajustándose á la Relacion primitiva. El monumento fué visitado á principios de este siglo por Dupaix, quien sacó varios diseños: de esto habla Humboldt en su *Ensayo Político* (Lib. III, Cap. VIII), agregando un pormenor curioso que omitió el autor de la primera Relacion: *el revestimiento de la pirámide por geroglíficos, entre los cuales se distinguen serpientes y cocodrilos esculpidos en relieve.*

Por recargo de material las láminas de este trabajo saldrán en la próxima entrega.

Las escaleras, segun la relacion, eran tres unidas; esto es, una ancha en medio, y dos angostas á los lados de aquella. La primera conducia hasta el sétimo cuerpo, diciéndose que los dos nichos de éste se encontraban, uno á la derecha y otro á la izquierda de la escalera: las segundas llegaban á todo el sexto cuerpo, y terminaban en la direccion de los dos nichos citados; y siendo estos dos nichos de estructura diversa, segun lo verémos, puede sospecharse que fuesen dos adoratorios, ó capillitas erigidas allí, ya para otros fines, ya áun para hacer armonía con ese último cuerpo, donde suponiamos que pudo haber estado la capilla ó adoratorio mayor del Templo.

Ninguno que tenga noticia de los ritos particulares de aquella nacion, pondrá en duda que existiese en la cima de la pirámide una capilla, donde se encontrasen colocados los ídolos, en presencia de los cuales se sacrificaban las víctimas. En México, la Capital, segun Clavigero y otros escritores, en el mismo sitio donde se levantó la grandiosa Catedral, estaba el Templo Mayor de las deidades antiguas de aquellas gentes; dicho sitio es el más alto de la ciudad, situada toda en un mismo plano, por haber sido fabricada sobre un lago; pues es de saberse que tal altura, más es artificial que natural, por haberla levantado á mano los mexicanos con el objeto de edificar su Templo, elevando el terreno para hacer en la cima las capillas ó capilla de los dioses, á la cual se subia por ciertas gradas que, además de ésto, servian para arrojar á lo bajo los cuerpos de las víctimas, ya degolladas en presencia de los Idolos; y tales eran los ritos fundamentales de su religion, en cuanto á la forma de los templos y á la manera de tratar á las víctimas: luego, si en el templo de que se habla hay tal disposicion en las partes, que solo falta la capilla de la cima, ¿por qué dudarémos que haya estado allí realmente?

Cómo estuviese fabricada la tal capilla, no lo sabemos; pero de los datos que tomamos de la relacion, y de las circunstancias ya señaladas en el edificio, inferirémos:—1º Que la planta de la capilla fuese cuadrada, á semejanza de todos los cuerpos inferiores.—2º Que su entrada y fachada principal estuviesen en el lado adonde conducian las escaleras.—3º Que en los otros tres lados no hubiese sino otras tantas paredes, con 6 nichos cada una, como se deduce, con toda probabilidad, de lo que dice el autor de la relacion.—4º Que las escaleras laterales terminasen en la entrada de los dos nichos de la fachada principal, y la del medio en la puerta de la capilla.

Edificada la capilla así, ó de otra manera, volvamos á considerar las escaleras, los nichos, y finalmente el conjunto de la fábrica. Las escaleras son de dos especies. De la primera habla así la relacion: «Por la cara que mira al Oriente, tiene una escalera de «piedra de sillería, como lo es toda la del edificio, cortada á regla ó escuadra, cuya es«calera se compone de 57 escalones descubiertos:» de la segunda habla como sigue:—«á los lados derecho é izquierdo de la nominada escalera, se descubren otras dos, cada «una como de vara de ancho (quasi quattro palmi), por las que no se puede subir por «estar sus escalones ciegos de la broza, hojarasca, y lo que es más, de las muchas raíces «que por todo el edificio se han ingerido, de los crecidos árboles que han nacido sobre él, «tan arraigados, que muchas de sus raíces han sacado de su sitio algunas piedras.»—La razon de haberse puesto á derecha é izquierda de la escalera del medio las otras dos escaleras más angostas, puede explicarse por el diverso destino que tendrian: esto es, las menores laterales para subir, y la grande del medio para sentarse, ó para estarse allí de pié en cualquier caso, y siempre para aumentar la majestad del edificio, porque estando las menores junto á la mayor, subiendo por aquellas, podrian pasar uno tras otro á las gradas de ésta; así como, en el mismo caso, se pasaba de los peldaños de las escalerillas que

dividian las gradas de los teatros y anfiteatros romanos, á tomar lugar en los asientos de las mismas graderías, estrechas abajo y anchas arriba, y que estaban destinadas para sentarse.

La semejanza de las escalinatas de nuestro monumento con las de los edificios romanos de aquel género, no es única, porque si, del modo expresado, se asemejaban á las escalinatas de los teatros y anfiteatros, mucho más se acercaban á las graderías usadas por los Romanos, y tambien por los Griegos, en las fachadas de sus templos. Más de un autor moderno hace mofa de los antiguos, porque en esas fachadas ponian gradas extremadamente altas y de difícil subida; pero, por otra parte, no es de presumir, segun creo, que fuesen tan incultos é irracionales los antiguos, cuando supieron formar edificios tan perfectos, que todavía sus ruinas nos llenan de admiracion: por lo que es de creer que hayan tenido motivos muy razonables, como en lo demás de sus construcciones, para poner en aquellas fachadas, no diré altísimas, sino muy proporcionadas graderías: muy proporcionadas, digo, al objeto de darles majestad, sin hacer á un lado la belleza; porque, en cuanto á la comodidad, reflexionarian que, no siendo á propósito aquellas altas graderías para subir por ellas, deberian reemplazarse haciendo, al lado de las primeras, otras más bajas, que se destinasen á ésto, como he dicho ya que lo imaginaron en sus teatros. A los lados, pues, de las más altas graderías, hicieron escaleras apropiadas para subir; y aquí se ve la semejanza que tiene nuestro monumento, no solo con las escalinatas de los teatros, sino tambien con las que los Romanos construyeron en las fachadas de los Templos.

«Estas dos escaleras laterales (dice la relacion) rematan en dos nichos que se hallan «en el sexto cuerpo (esto lo declaro conformándome al diseño original) al lado derecho «é izquierdo del edificio, y cada nicho de estos tendrá de ancho poco más de vara (più «di quattro palmi), otro tanto de alto, y como tres cuartas (tre palmi in circa) de pro-«fundidad.»—Lo que, despues de haber hecho nuestras observaciones sobre las escaleras, nos da ocasion de discurrir sobre los nichos.—De tres especies son los nichos de que aquí se da noticia. Coloco en la primera especie á los que acabo de nombrar, porque son diversos de los demás, tanto por sus medidas y situacion, cuanto por sus techumbres. En cuanto á las medidas, teniendo más de cuatro palmos en cuadro, son los más grandes de todos, como luégo se verá: en cuanto á la situacion, son éstos los únicos colocados en el remate de las dos escaleras para bajar y subir, lo que ratifica mi opinion de que han de haber sido dos capillitas distintas de los nichos restantes. En cuanto á las techumbres, óigase cómo vienen descritas en la relacion.—«Es de advertir que to-«das las piedras del edificio están unidas con mezcla muy fina; y lo que más admira es «que sobre cada uno de estos dos nichos se encuentra de cielo una piedra de extraña «magnitud, cortada con regla y escuadra, en diminucion hácia abajo, especialmente la «del lado derecho, que aunque es igual con la del izquierdo, se deja admirar más por «la hermosa tez que tiene, siendo su grueso como de tres cuartas (tre palmi), su largo «de dos y media varas (9 palmi), y como dos (7 palmi) de ancho.»

En la segunda especie de nichos se cuentan aquellos que están colocados en tres de los lados de cada uno de los siete cuerpos; y tambien los que, en la parte lateral de las escaleras, se encuentran á la derecha y á la izquierda, en los seis primeros cuerpos, porque en el sétimo ya vimos que no habia más que los dos de la primera especie.—Todos estos nichos, como se deduce de la relacion, llegan al número de trescientos sesenta y seis; y así se demuestra en la tabla que ponemos á continuacion:

Cuerpos.	en un lado.	en 3 lados.
1	24	72
2	20	60
3	16	48
4	12	36
5	10	30
6	8	24
7	6	18

Cuerpos.	á la derecha de las gradas.	á derecha é izquierda.
1	9	18
2	8	16
3	7	14
4	6	12
5	5	10
6	4	8
		366
	En medio de las escaleras.	12
		378

De los nichos de la tercera especie habla así la relacion:—«Tendrá la escalera de latitud como diez ó doce varas, y subiendo por ella, en su medianía, á iguales distancias de «una á otra, se encuentran cuatro órdenes de nichos cuadrilongos, como de poco más de «media vara de latitud (2 palmi), una tercia de alto (1 pal. ed onc. 3), y otra de profundidad, hechos con la mayor perfeccion, y en cada órden tres nichos, que por todos suman doce, saliendo el cielo de cada órden de ellos al aire, en forma de repisa, compuesta de una piedra, como de dos varas algo más de largo (8 palmi), y vara y media de «ancho (5 pal. e mez.), sin lo empastado ó trabado en la misma escalera, y el grueso de «cada losa de estas, como de una tercia (più di un palmo), cortadas todas á escuadra, y «guardando en su colocacion sus debidas proporciones.»—Aquí es de notar que, tanto estos doce nichos, como los dos de la primera especie, están. segun la relacion, cubiertos con piedras muy salientes á modo de cornisas, y tal vez los de la segunda especie tendrian tambien sus respectivas cornisas. En cuanto á que todos los nichos tuviesen sus cornisas, ó solamente los de las dos primeras especies, puede decirse aquí lo mismo que de las del Jano *Quadrifronte*, del que hablarémos á su tiempo.

El destino que hayan tenido tantos nichos se puede tal vez deducir de los siguientes principios:

I. En la ciencia cronológico-astronómica de los mexicanos se usaban dos especies de ciclos (que algunos autores llamaban siglos), uno menor, y otro mayor compuesto de 2 menores: el menor constaba de 52 años, esto es, de 4 períodos de 13 años cada uno, al terminar los cuales, ántes de comenzar el siguiente, intercalaban 13 dias. esto es, tantos como intercalamos nosotros con el método de aumentar uno cada 4 años. Estos 13 dias, como lo demuestra el docto Sr. Gama en su Disertacion citada, no eran completos, porque en cada ciclo menor (dice, presentando razones de gran valer), eran doce y medio, de donde resulta que en el ciclo mayor venian á ser 25 los intercalares. En cuanto á esta correccion de los años, encontrada desde tiempo inmemorial por aquellas gentes, y practicada, como se ha dicho, por intercalacion de 25 dias al cabo de 104 años, noto: que así como esto fué ordenado por ellos en virtud de observaciones no interrumpidas

de los astros, puesto que al terminar un ciclo y comenzar el siguiente iban, con ritos y ceremonias particulares, á un monte donde observaban la culminacion de ciertas estrellas, para encender el fuego nuevo en aquel momento, de creer es que, si al comenzar cualquiera de sus ciclos veían que no ajustaba el tiempo con la intercalacion de los 12 dias y medio, la hiciesen de 13 dias completos; así es que, con tal arbitrio, no sólo no se alterase su método admirable y singular, sino que, lo que era de mayor importancia para ellos, tampoco disintiese su cronología del tiempo verdadero.

II. Constaba su año de 18 meses, cada uno de 20 dias, de donde resultaba el número 360, al que faltaban, para completar el año civil, 5 dias, y por eso, para integrarlo, agregaban al terminar los 18 meses, 5 dias que llamaban *nemontemi;* esto es, ociosos ó inútiles, porque no se trabajaba en ellos. Los Egipcios tenian, igualmente, la misma necesidad de agregar á su año los 5 dias conocidos por *epagomenos,* porque sus 12 meses de 30 dias cada uno, no hacian sino 360, como los 18 de 20 dias de los Mexicanos.

III. Cada dia, de cualquier año que fuese, era distinguido y conocido de los Mexicanos por un símbolo determinado, ya simple, ya compuesto: los 360 de los 18 meses pueden verse representados en sus calendarios con figuras compuestas; los 5 ociosos se conocian tambien en sus libros por sus caractéres simples; y los 13 intercalares no dejaban de ser distintos de los demás: de donde resulta que allí habia 378 figuras, todas significativas de otros tantos dias. En tal supuesto, ruego al lector se tome el trabajo de contar los nichos del monumento, que tenemos á la mano; y para evitarse mayor pena, puede verlos reunidos en la tabla antecedente, donde encontrará que, reuniendo los 12 de las escaleras, todos juntos son puntualmente 378, no contando los dos de la fachada. Hé aquí, pues, el intento que puede argumentarse se hayan propuesto al formar número tan determinado de nichos por todo el contorno de este edificio: el de colocar en cada uno de ellos un geroglífico que expresase un dia de aquellos, y en los dos de la fachada, tal vez los signos que denotaban los dos ciclos menores que componian el mayor.

Ruego aquí á los eruditos que den una hojeada á aquel antiguo monumento que existe en Roma cerca de *San Giorgio in velabro,* llamado por los anticuarios *Templo de Jano,* ó *Giano quadrifronte,* el cual era uno de aquellos, de dos ó cuatro frentes, que estaban esparcidos por las regiones romanas, y cerca de los cuales concurrian los mercaderes á sus tráficos. Consiste éste en un pórtico cuadrado; esto es, de cuatro fachadas, abierto por todas partes, en cada uno de cuyos lados se ven, al exterior, 12 nichos, en junto 48, la mayor parte de ellos hundidos, y algunos no; y todos estos, segun los indicios que quedan, estaban cubiertos de cornisas, corridas y bastante salientes, sobre cada tres nichos, lo que denota que se habian colocado estatuas en los hundidos, y en los otros cualquiera insignia, porque estos y aquellos estaban mejor resguardados con aquellas techumbres.

Ahora bien, discurriendo Marliano sobre dicho arco, dice: que así como á Jano se le pone con la figura del Tiempo, así las 4 puertas de su templo significaban las 4 Estaciones del año, y los 12 nichos representaban los 12 meses; y agrega, que por esto se pintaba á Jano con el número CCC en una mano y con el LXV en la otra, para significar otros tantos dias de los 12 meses, dando á entender que tal figura haya existido en aquel lugar. De todo lo cual concluyo, que tambien los antiguos Romanos, como los antiguos Mexicanos, representaban, aunque de manera muy diversa, los dias del año en alguno de sus monumentos. Creo que esto se adapta tambien á los antiguos Egipcios, quienes, en el sepulcro ó Templo de Osimandias (segun Pocock), hicieron un círculo que lo rodeaba, dividido en 365 partes, para representar los dias del año.

En lo que se refiere al conjunto del edificio, hay que notar: 1° La posicion de su fachada principal, dirigida hácia el Oriente, porque los puntos cardinales del cielo les eran muy conocidos, y los tenian bien señalados, como se demostrará con monumentos reales y verdaderos en la citada disertacion del insigne Gama, que pronto se publicará, segun se ha dicho.—2° La estructura del edificio, todo de piedra de sillería, regularmente cortada á escuadra, y con juntas de fina mezcla de cal y arena, para poder afrontar muchos siglos, y tanto más, por su forma piramidal, á no haber trascurrido quién sabe cuántos años; de donde ha resultado que por todas partes hayan crecido árboles desmesurados, cuyas raíces han desencajado las grandes piedras que componen el monumento.—3° Su antigüedad, que hasta el autor de la relacion cree ser muy remota, como se deduce de sus expresiones, que son las siguientes:—«Segun la estructura y vejez que demuestra este «edificio, se conjetura prudentemente seria fabricado por los primeros habitadores de «este Reino; y mucho más, advirtiendo que ninguno de los historiadores de su conquista «hacen memoria de él, siendo de creer que, por hallarse emboscado entre los cerros, no «llegara á noticia de la Nacion Mexicana, ni de los primeros Españoles: y no es de admi-«rar, cuando en este pueblo, teniéndolo tan cercano, ahora es cuando se descubre; bien «que los Indios naturales de él no lo ignoraban, aunque jamás lo revelaron á español al-«guno.»—Este último pensamiento es el más verosímil, sabiéndose que aquellas gentes, al verse arrebatar de las manos sus libros para ser quemados, con el pretexto ó persuasion de que contenian muchas cosas diabólicas, procurarian, en lo que estuvo á su alcance, ocultar todos los que pudiesen; y escondieran, á haberlo podido, sus más preciosas antigüedades para salvarlas de aquel ruinoso estrago. Habrian hecho impracticables, entónces, á toda prisa, los caminos que conducian á sus antiguos y preciosos monumentos, como consta que enterraron libros, estatuas, loza y otras riquezas: y esto no tanto por motivos religiosos, cuanto por la estimacion que justamente les merecian sus libros y otros monumentos que registraban sus historias y ciencias.

En las palabras citadas de la relacion se da como probable el hecho de que los Mexicanos no tuvieron noticia del monumento; lo que, siendo cierto, prueba la mayor antigüedad del mismo: La Nacion Mexicana, que era como una tribu de los Toltecas, fué la última que vino á poblar el país llamado *Anáhuac*, y fundó su Capital hácia el año 1325 de nuestra era: así pues, si tal edificio no fué conocido de los Mexicanos, mucho ménos pudo ser fabricado por ellos, sino tal vez por otra nacion muy anterior á su llegada y establecimiento en aquel país.—Y no solamente se infiere de aquí la antigüedad del edificio, sino tambien que á la época de los Mexicanos habian precedido aquellos múltiples conocimientos que, forzosamente, debian reunirse para producir una fábrica de la perfeccion que hemos visto se comprueba en el *Monumento de Papantla*. Todo esto tendrá mayor confirmacion considerando el de Xochicalco, que es el que sigue.

(Concluirá.)



LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO POR ALFREDO CHAVERO.

(CONTINÚA.)

XVI

Cuetzpállin, lagartija. Debe, segun nuestro método, pertenecer este dia al cuarto astro, al astro-tierra. El sol y la tierra eran los astros principales: unidos los dos eran el *Ometecuhtli*, el señor dos, el creador; el sol era el *Tonacatecuhtli*, el señor de nuestra carne, el que nos alimenta; la tierra era *Tonacacíhuatl*, la mujer de nuestra carne, la alimentadora de la humanidad: el sol da vida con su fuego á la tierra, y ésta produce los frutos y las cosechas. La tierra tenía sus personificaciones en los mitos nahoas. Esposa de *Tonacatecuhtli* es la madre de *Cipactli* el dia, y de *Oxomoco* la noche; como *Oxomoco*, unida á *Cipactli* en el *omeycualiztli*, produce con él la flecha del tiempo. el *nahui óllin*, y es con él la inventora del calendario. En la leyenda es la madre de *Quetzalcoatl* con el nombre de *Chimalma*, y la de *Huitzilopochtli* con el de *Coatlicue;* y así como esos dioses se confunden en la historia de la religion nahoa, la madre de ambos aparece una sola, dándoles luz y vida de la misma manera.[1] Torquemada nos da razon de la primera leyenda.[2] Dice á este propósito: «Pues bolviendo á Quetzalcoatl, algunos dijeron, que era hijo del Idolo Camaxtle, que tuvo por Muger á Chimalma, y de ella cinco hijos, y de esto contavan una Historia mui larga. Otros decian, que andando barriendo la dicha Chimalma, halló vn Chalchihuitl (que es vna pedreçuela verde) y qué la tragó, y que de esto se empreñó, y que así parió al dicho Quetzalcohuatl....» Como veremos más adelante, *Camaxtli* entre los teochichimeca ó tlaxcalteca, es el sol, el fuego creador, y ése es el ídolo traído de Tlaxcalla, que se halla en el patio del Museo, y que es semejante al que vino de Yucatan con el falso nombre de rey *Chac Mool*. La madre es *Chimalma,* la tierra. En efecto, al hundirse el sol en el Poniente, reposando sobre la tierra como en cariñoso abrazo, brota entre el crepúsculo la estrella de la tarde, cual si naciera de esos amores de sol y tierra. Pintaban á *Chimalma* con un escudo *chimalli,* y dentro una mano *maitl:* así se le ve en la Piedra del sacrificio gladiatorio, sosteniendo el escudo el dios del fuego *Xiuhtecuhtlitletl*.[3]

Veámos la significacion de *Chimalma*. *Chimalli* significa escudo, que era redondo entre los nahoas; y *maitl* quiere decir mano: así es que, si siguiéramos las reglas co-

1 Mi Apéndice al P. Duran, página 126.
2 Monarquía Indiana, tomo 2.°, página 80.
3 Lámina del sacrificio gladiatorio, número 2.

munes de la traduccion de las palabras compuestas, traduciríamos *Chimalma* por escudo de la mano ó mano del escudo. Pero, como observa muy bien el Sr. D. Fernando Ramírez,[1] el carácter mano puede tener diversas interpretaciones. «Este carácter, *Ma* ó *Mapic*, dice, suele confundirse con otros análogos por la impericia ó descuido de los dibujantes que no representaban con la debida propiedad la accion que ejecutaba la *mano*, y de la cual dependia esencialmente la determinacion de su valor fonético. En la numerosa coleccion que he formado de grupos geroglíficos, sacados de los antiguos códices mexicanos y de las mejores fuentes que se encuentran en México y en Paris, hay muchas muestras que no cito por la dificultad de analizarlas en pocas palabras. Así, y tomando solamente por ejemplo los grupos en que el carácter radical es una *Flor (Xochitl)*, tenemos los nombres fonéticos *Xochi-mana*, cuando la mano representa la accion de arreglar, disponer simétricamente ó hacer una ofrenda de flores: *Xochi-pepena*, cuando la de recoger, ó como vulgarmente se dice, *pepenar: Xochi-cuicui*, cuando la de tomar: *Xochi-tequi*, cuando la de cortar, etc., etc., en los cuales, como se ve, uno de los caractéres forma precisamente la *radical*, y el otro da su complemento.» Se comprende por esto, que la figura mano en los geroglíficos, muchas veces significa alguna accion de la misma mano. El Sr. Orozco dice á su vez:[2] «La mano, *maitl*, se la encuentra frecuentemente en la escritura geroglífica. Sus oficios son varios. Entra en los compuestos con su radical fonética *ma*, ya conservando su significado; ya expresando los distintos verbos que comienzan con la misma sílaba *ma;* sirve á veces como de nota mnotémica, en compuestos que con la mano no tienen relacion; en ocasiones no desempeña ninguno de estos papeles, aunque siempre donde se le mira indica un verbo, una accion envuelta en el geroglífico.» Ahora bien: ¿qué accion expresa la mano del geroglífico de *Chimalma?* Hemos visto que las manos en el *Xiuhtecuhtlitletl*, significan la facultad creadora de este dios: lo confirma su figura en la Piedra del sacrificio gladiatorio, pues ahí están dibujadas varias manos en los adornos de su traje. Así la productora tierra llamóse *Chimalma*, porque tambien es creadora; y representóse por un escudo con una mano en medio.

Comprobado que la mano expresa la accion de crear, ¿qué significa el escudo redondo? Ya hemos dicho que la tierra se representaba con el cuadrado *tlalli:* es de esa manera el terreno que se siembra, en el que se ven los surcos; pero como astro, pintase circular, y no solamente está así en la Piedra del sacrificio gladiatorio, circular tambien y en forma de escudo con uno de sus símbolos, *cozcacuauhtli*, se ve empuñada por el dios del fuego en el códice Borgiano.[3] Esto hace pensar que los nahoas habían comprendido que el astro-tierra es redondo. Veían así al sol, á la luna y á las estrellas, y de esa manera las pintaban: en la misma lámina del códice Borgiano, la luna con su símbolo *calli* es redonda, y lo es la estrella de la tarde con su signo *técpatl;* natural fué que teniendo á la tierra por astro, como á los otros astros la pintaran redonda, y así se repite su representacion en el mismo geroglífico con otro de sus caractéres, *malinalli*.

Por la confusion de los mitos *Quetzalcoatl* y *Huitzilopochtli*, se dió á *Coatlicue* por madre de éste, y se daba tambien por madre á *Quetzalcoatl;* y era el embarazo de

1 Explicacion del geroglífico número 1 de la Peregrinacion azteca, en el Atlas del Sr. García Cubas.
2 Historia, tomo 1.°, página 469.
3 Lámina 22.

Coatlicue igual al que hemos contado de *Chimalma*. Dice Torquemada:[1] «Junto á la Ciudad de Tulla (que aunque aora es Pueblo pequeño, era mui grande en su paganismo, y gentilidad) ai vna Sierra, que se llama Coatepec, que quiere decir, en el Cerro de la culebra; en este hacia su morada vna Muger, llamada Coatlycue, que quiere decir Faldellin de la Culebra, la qual fue Madre de muchas gentes, en especial de vnos Indios, llamados Centzunhuitznahua, y vna Muger, cuio nombre era Coyolxauhqui. Esta Mujer, segun mentira de los Antiguos, era mui devota, y cuidadosa en el servicio de sus Dioses, y con esta devocion se ocupaba ordinariamente, en barrer, y limpiar los lugares sagrados de aquella Sierra. Aconteció, pues, vn dia, que estando barriendo, como acostumbraba, vió bajar por el Aire, vna pelota pequeña, hecha de plumas, á manera de ovillo, hecho de hilado, que se le vino á las manos, la qual tomó, y metió entre las Nahuas, ó Faldellin, y la carne, debajo de la faja que le ceñia el cuerpo (porque siempre traen fajado este genero de vestido) no imaginando ningun misterio, ni fin de aquel caso. Acabó de barrer, y buscó la pelota de plumas, para vér de qué podria aprovecharla en servicio de sus Dioses, y no la halló. Quedó de esto admirada, y mucho mas de conocer en sí, que desde aquel punto se avia hecho preñada.» Igual es, como se ve, la leyenda de *Chimalma* y de *Coatlicue;* ambas son la tierra, la primera como astro, la segunda representada con una enagua de culebras. Así como la diosa del agua, *Chalchiuhtlicue*, tenía una cauda azul como los rios, la diosa tierra la tenía de las culebras que cubren los senderos de sus bosques.

Coatlicue, la madre de *Quetzalcoatl* y de *Huitzilopochtli*, la de la enagua de culebras, la diosa tierra, está representada en el más hermoso ídolo que tiene nuestro Museo Nacional, y que se ostenta magnífico y grandioso en medio del fondo de su patio. Como la Piedra del Sol, estaba enterrada en la Plaza Mayor; y ambas fueron descubiertas en la misma época. Extraña coincidencia: los dos dioses creadores de los nahoas, el sol y la tierra, aparecían otra vez juntos, saliendo de los cimientos del que ántes fué templo mayor de los mexica. «El dia 13 de Agosto de 1790, dice Gama,[2] dia memorable por haber sido el mismo en que se tomó posesion de la ciudad por el rey de España el año 1521... estando escavando para formar el conducto de mamposteria por donde deben caminar las aguas, se halló inmediata á los cajoncillos que llaman de señor san José, á distancia de 5 varas al norte de la azequia, y 37 al poniente del real palacio, la estatua de piedra, cuya cabeza estaba á la profundidad de vara y tercia, y el otro extremo, ó pie, poco menos de una vara. Que el dia 4 de Setiembre, á la media noche, se suspendió y puso en situacion vertical, por medio de un aparejo real á doble polea; y que á la misma hora de la noche del dia 25, se extrajo de aquel lugar, y se colocó enfrente de la segunda puerta del real palacio, desde donde se condujo despues á la real universidad.» «El dia 13 de agosto (como ya se dijo) del año próximo pasado de 1790, continúa Gama,[3] en el cual se cumplieron 269 años de haberse entregado la ciudad, y puesto bajo la corona de nuestros católicos monarcas, se descubrió la estatua (que se halla hoy colocada en la real y pontificia universidad) en el lugar que se ha referido de la plaza principal de México. Su materia es de la especie 156 de las piedras arenarias que describe en su mineralogía el Señor Valmont de Bolmare, dura, compacta, y

1 Monarquia Indiana, tomo 2.°, página 41.
2 Las dos piedras, página 10.
3 Ibid, página 34.

difícil de extraer fuego de ella con el acero; semejante á la que se emplea en los molinos. La magnitud de ella consta de 3 $^{1}/_{16}$ varas castellanas de altura: su longitud, por la parte mas ancha, es de dos varas algo escasas; y su latitud por el costado, de 1 vara $^{5}/_{8}$. Está por todos lados grabada.....[1] La disposicion en que están los prismas que bajan de los hombros, y la propia figura labrada en la planta, manifiestan claramente que esta estatua no estaba asentada sobre plano alguno horizontal, sino que se elevaba en el aire, mantenida por dos sustentáculos ó columnas, que debian unirse á ella por medio de alguna mezcla, para mantenerla firme, de modo que pudieran, con seguridad, entrar y salir libremente por debajo de ella: formando toda la máquina una estatua colosal de grande altura, segun la que dieron á las columnas que la sustentaban.[2]»

«Todo el cuerpo de la estatua, sigue Gama, forma dos figuras casi semejantes, y estrechamente unidas, que no se distinguen sino en algunas divisas particulares. La principal, es un cuerpo de muger, cuyos pechos están manifestando su seno. Sobre ellos tiene asentadas cuatro manos con las palmas para afuera; á distincion de la que representa la figura... grabada en la espalda, en la cual no aparecen pechos; ni se ven mas que dos manos tambien vueltas, y los dedos pulgares de otras que aparecen sobre los hombros, y en medio de ellas un lazo. Cubre los rostros de ambos cuerpos una máscara, ó sean dos semejantes, por variar muy poco sus figuras, las cuales parecen estar unidas por las cintas que las atraviesan por la parte superior y por los lados. Arriba de las manos, en una y otra figura se ven unos sacos ó bolsas en forma de calabazas, que segun D. Fernando de Alvarado Tezozomoc, eran unas bolsas tejidas de nequen ó *ichtli*, de color azul, nombradas *top-xicalli*,[3] que llenaban de copal, y se ofrecian y llevaban al templo para el sahumerio de los ídolos, y era el incienso sacro, que ofrecian tambien en la eleccion de los reyes, en sus exéquias, y en las de los capitanes generales, y otros principales señores; el cual se quemaba junto con sus cuerpos y con los corazones de los cautivos y esclavos que mataban para que les fueran á acompañar, y con los de aquellos que sacrificaban todos los años en la gran fiesta que hacian en memoria de estos difuntos. En la cintura tiene atadas dos cabezas de hombres muertos, una por delante, y otra por detras; la una mayor que la otra..... En el original se distingue bien una cinta con que están atadas, que entra por los conductos del oido, y continúa atando esta cinta las manos y bolsas, así las de delante, como las de atras, hasta rematar en el lazo, formando un collar de todas ellas; pero en la (parte de atras) está la cabeza atada separadamente en la cintura.»

Despues, investigando la deidad que representa esta escultura, agrega Gama los siguientes párrafos:[4] «Todas estas insignias son atributos propios de esta diosa, cuyo nom-

1 Ibid, lámina 1. Véase la adjunta litografía.

2 De esta manera, sobre dos sustentáculos no muy elevados, se ha colocado en el patio del Museo Nacional. Y no era éste el único ídolo que tenia esa especial disposicion para colocarse: tuve el gusto de regalar al Museo una diosa del agua, *Chalchiuhtlicue*, que tiene apoyos semejantes, y que estaba colocada de la misma manera en un *teocalli* adelante de Chalco. Tiene como vara y media de altura, y es tambien de piedra arenisca.

3 «Se compone esta voz de *xicalli*, que significa vaso de calabaza, y de *toptli*, que es funda tejida de hilo de maguey; y todo el vocablo quiere decir: bolsa en forma de calabazo. Esta especie de bolsas estaba destinada para el servicio de los templos y sus ídolos, como cosa sagrada; y por eso el P. Molina, en su Vocabulario de la lengua mexicana, aplica su significado á la funda del cáliz. Significa tambien ídolo, por la veneracion que le daban, como cosa consagrada á sus dioses.»

4 Loc. cit. páginas 56 y siguientes.

bre es *Teoyaomiqui;* las demas que la adornan de la cintura para abajo, son geroglíficos de otros principales dioses que tienen relacion y dependencia con ella, y con *Huitzilopochtli* su compañero, que es el que se representa unido á ella, y á quien convienen tambien los mismos atributos y divisas, como son la cabeza de difunto, la máscara con que cubrian su rostro, las manos, y las bolsas de copal que le ofrecian diariamente para incensarle.—Pero á mas de estos (dioses de la guerra), continúa adelante, adoraban otra fingida deidad, que constituyeron en dignidad mas suprema, atribuyéndole mas nobles y piadosos oficios que á los demas dioses guerreros, y esta era *Teoyaomiqui,*[1] que se interpreta, morir en la guerra divina, ó lo que es lo mismo, morir en defensa de los dioses.—Varios de ellos están simbolizados en esta estatua, como se ve en el tejido de culebras que la forman un faldellin, geroglífico propio de la diosa *Cohuatlycue,* que supusieron haber sido madre de *Huitzilopochtli.* Las dos grandes culebras hacen relacion á otra diosa nombrada *Cihuacohuatl,* ó muger culebra, que fingieron los mexicanos en sus fábulas, haber dado á luz, de un parto, dos criaturas, hombre y muger, á las que atribuyeron el principio del linage humano; y de donde tomó orígen entre los mexicanos, llamar á los gemelos *cocohua,* que quiere decir, culebras; y en sigular á cada uno de ellos, *cohuatl,* ó *coatl,* que, corrompiendo el vocablo, llaman vulgarmente, *coate.* Las mismas culebras, y las plumas que están contiguas á ellas, son símbolos de *Quetzalcohuatl,* ó culebra con plumas, uno de los principales dioses de la mitología indiana. Tiene otros varios geroglíficos que la sirven de adorno, y convienen á otros dioses, como son los tejidos de piedras preciosas, insignias propias de *Chalchihuitlycue,* diosa de las aguas: los dientes y las uñas, que pertenecen á Tlaloc y á Tlatocaocelotl, y todos contribuyen á formar la horrible imágen.... —el caballero Boturini, que descubrió tantos y tan apreciables manuscritos de la antigüedad indiana, (hablando de *Huitzilopochtli),* refiere otro de sus nombres que es, *Teoyaotlatohua,* que tanto suena, como nuncio, ó gefe principal que dispone y publica la guerra divina, el cual iba siempre acompañado de *Teoyaomiqui,* diosa que, dice, *tenia cuidado de recoger las almas, así de los muertos en la guerra, como de los que se sacrificaban despues del cautiverio.*—Si atendémos á estas expresiones, que sacó de las historias de los indios, á los que refiere, diciendo: *segun ellos creian,* y las cotejamos con lo que asienta el propio Torquemada, tratando de la gran fiesta que celebraban en el mes nombrado Hueimiccailhuitl, esto es, que en él *daban nombres de divinos á sus reyes difuntos, y á todas aquellas personas señaladas, que habian muerto azañosamente en las guerras, y en poder de sus enemigos, y les hacian sus ídolos, y les colocaban con sus dioses diciendo, que habian ido al lugar de sus deleites y pasatiempos en compañía de los otros dioses;* debemos persuadirnos, que delante de esta estatua, en que están no solo acompañados, sino estrechamente unidos *Teoyaotlatohua,* y *Teoyaomiqui,* se hacian cada año las exéquias y honras, que en memoria de los reyes y demas señores, y de los capitanes y soldados muertos en las batallas, celebraban en este mes Hueimiccailhuitl, y que las cabezas y manos que se vén colgadas en ella como despojos y trofeos, son los ídolos que colocaban con los dioses que representa. Que ante esta misma estatua se hacian los crueles sacrificios de cautivos que

1 «El caballero Boturini, en su *Idea de una nueva historia general,* página 27, llama á esta diosa con el nombre de *Teoyaominqui,* y lo repite á la página 66, del catálogo de su Museo; pero es manifiesta equivocacion, ó falta de inteligencia del idioma, pues la voz *minqui* nada significa; y se debe escribir *miqui,* que es morir; y así la escribe Cristóbal del Castillo, elegante mexicano, cuando trata de esta diosa, y de Teoyaotlatohua su compañero, en la trecena que le corresponde en el Tonalámatl.»

echaban al fuego, así en este mes, como cuando quemaban los cuerpos de los reyes difuntos, y señores principales, juntos con el incienso ó copal que les ofrecian.»

«No solamente veneraban en el templo este horrible simulacro, como un compendio de muchos dioses, sino que tambien le fingieron los astrólogos judiciarios constelacion celeste que influia en los que nacian en la trecena que dominaba, que era la 15ª del Tonalamátl. En ella suponian dominio á estos dos compañeros, no unidos, como están aquí, ni con los ornamentos y divisas de que se vén cubiertos, sino en otras figuras diferentes.... En esta forma pintaban á estos dos dioses, como uno de los veinte signos celestes, de que tuvo noticia Boturini, aunque, como confiesa, no los colocó en el órden que les correspondia; pero en este lugar vuelve á decir el oficio que atribuian á Teoyaomiqui de recoger las almas de los muertos. Cristobal del Castillo, refiriendo las falsas predicciones que aquellos supersticiosos sacerdotes astrólogos tenian creidas en cuanto á las influencias que suponian á estos veinte signos sobre los que nacian bajo de su dominio, dice en la 15ª trecena, en que, como se ha dicho, reinaban Teoyaotlatohua y Teoyaomiqui, que los que nacian en ella serian presto valerosos soldados; pero que moririan, con la misma brevedad, en la guerra.[1] Las almas de éstos, como ya se dijo, fingian, que iban al cielo á habitar la casa del sol, donde, segun Torquemada habia bosques y arboledas; y que pasados cuatro años de su muerte, se convertian en aves de rica y hermosa pluma, que andaban chupando flores, así las del cielo, como las que hay en la tierra.»

«Acompaña tambien á esta estatua, y con gran propiedad, la imágen de otro dios, que segun los oficios que se le atribuian, conviene bien en compañía con los otros dos referidos. Este es el que fingieron ser señor del infierno, ó del lugar de los muertos, que esto significa literalmente su nombre *Mictlanteuhtli*, el cual es el que está grabado de medio relieve en el plano inferior de la piedra que mira á la tierra, al cual veneraban separadamente en su propio templo nombrado *Tlalxicco*, que quiere decir, en las entrañas, ú ombligo de la tierra. Entre los varios oficios que le atribuyeron los mexicanos, era uno sepultar los cadáveres de los difuntos, principalmente de aquellos que morian de enfermedades naturales, cuyas almas, decian, que iban al infierno á presentarse á *Mictlanteuhtli*, y su muger *Mictecacihuatl*, que Torquemada interpreta, la muger que echa en el infierno... Allí pues, decian, que iban los muertos á presentarse por sus vasallos; les llevaban ofrendas, y él les señalaba los lugares que les correspondian segun las muertes que habian tenido. Llamábanle tambien *Tzontemoc*, voz que el mismo Torquemada interpreta, el que bajó la cabeza; pero parece, que se debe tomar su significado, de la accion en que se representa en la figura, llevando consigo atadas las cabezas de los cadáveres, para bajarlos á sepultar en la tierra, como dice Boturini.»

Tal es la descripcion y estudio que de tan importante monumento hizo el sabio Gama, único, que yo sepa, se ha ocupado de él. Desgraciadamente, tambien en esta vez, nuestras opiniones son muy diferentes. La diosa-tierra es *Cihuacoatl*, la mujer culebra progenitora del primer par de donde desciende la humanidad; es *Coatlicue*, la de la enagua de culebras; es *Cihuateotl*, el dios mujer, á la que se adoraba en el templo mayor de México, en el edificio llamado *Atlaulico*, nombre que viene de *atlauhtli*, barranca grande,[2]

1 «*Quitoa nican tlatoa iz cicitlaltin quintocayotia Teoyaotlatohua Huitzilopochtli, ihuan in quintocayotia Teoyaomiqui, Quitoa oncan tlacati in iciuhca teopochtia tiacauhti, auh ye ce iciuhca yaomiqui*, etc. Manuscrito citado, cap. 69. De manera, que Teoyaotlatohua los alienta, y mueren por Teoyaomiqui.»

2 Molina, Vocabulario, foja 8, vta.

representacion de la misma tierra. A esta diosa sacrificaban una mujer cada año en el *tzacualli* llamado *Coatlan*, que significa el lugar de la culebra.[1] Como madre de *Huitzilopochtli*, tenía naturalmente adoracion en el templo mayor la diosa *Coatlicue;* y no puede caber duda de que esa diosa es nuestra escultura, pues basta verle la enagua de culebras, que, como hemos dicho, es la traduccion literal de su nombre. Examinemos sus atributos.

Representa no dos figuras unidas, sino á una mujer, como se manifiesta por sus pechos, y así es el dios mujer, *Cihuateotl.* La parte superior es la cara de una culebra, cuyo cuerpo se enreda en el de la mujer, terminando su cola en la parte inferior. Esta culebra fué la que tomó por cinta Gama. La culebra enroscada en la mujer, nos da el otro nombre de la diosa tierra, *Cihuacoatl.*[2] La enagua está elegantemente adornada de borlas y plumas. Las bolsas de copal significan, en efecto, el sacrificio y la adoracion: se encuentran tambien en el dios *Quetzalcoatl;* pero nunca en ninguno de los dioses que representan al sol en sus diversas manifestaciones. Parece que se ha querido expresar con esto que la tierra y la estrella de la tarde son los sacerdotes del astro padre, del creador *Ometecuhtli.* Las muchas manos que tiene la figura son símbolos del poder creador de la tierra *Chimalma.* La tierra es ademas, como *Oxomoco*, representacion de la noche, y como *Mictlancíhuatl*, lo es de la muerte; ella recibe los cadáveres de los hombres, y en su seno quedan guardadas sus osamentas: de aquí los adornos de calaveras que tiene la estatua. La creadora tierra, como el creador fuego, reposa sobre el agua; y por eso se ven en su parte inferior los dientes de *Tlaloc*, dios de las aguas, y en esa agua las conchas de los mares.

Ya hemos visto que en la noche, el sol hundiéndose en la tierra, se convierte en *Mictlantecuhtli*, señor de los muertos; queda debajo de ella; y esto se expresa en la estatua con el relieve inferior. Es, pues, la tierra en la noche, cuando el sol está hundido, y aparece *Quetzalcoatl* en el horizonte, ya como estrella de la tarde, ya como estrella de la mañana; lo que se manifiesta con las dos cabezas de culebra, que está una á cada lado sobre un *técpatl*, símbolo de aquel dios. Si se examina el adorno de plumas de la parte posterior, se observarán en él 13 *glifos*, símbolo de los dias de la trecena, de los meses del

1 Sahagun, tomo I.°, página 207.

2 Otras veces he visto á *Cihuacoatl* en la forma de una culebra con cara de mujer: así está en la segunda pintura del códice Mendocino, sobre el geroglífico de Acamapichtli. En un pedazo de yugo que fué encontrado en Cadereita y que últimamente regaló el Sr. Reyes á la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, llamado á interpretar sus dibujos, encontré en la parte inferior labrado un rostro de hermoso perfil, adornado con orejeras de discos redondos y colgajos, un bezote redondo, y por tocado una culebra con cara de mujer: en el tocado tiene diversas plumas, y los cascabeles de la culebra forman la gargantilla de la figura: es tambien *Cihuacoatl.* En el códice mexicano de Mr. Aubin, á la página 9, se ve tambien la culebra de cascabel con un rostro de mujer en la boca: es *Cihuacoatl.* De la misma manera está en un relieve de piedra que hay en el Museo, y cuyo dibujo publicó el Sr. D. Fernando Ramirez en su Apéndice á la Conquista de México, por *Prescott.* Ahí con razon la llama *Cihuacoatl*, ò *Chicomecoatl*, por los siete puntos que la rodean. Finalmente, tengo en mi coleccion una especie de pipa de dura y bien labrada pizarra; tiene en una extremidad un pequeño agujero para aspirar el humo, y en la parte superior, cerca de la otra extremidad, otro agujero como de dos centímetros de diámetro, en donde se metia la hoja seca y arrollada de la planta del tabaco. Toda la pipa ó boquilla está labrada; es una série de figuras incrustadas, digámoslo así, unas en las otras. Comienza por un *Ozomatli*, sigue despues un rostro que recuerda el de *Tezcatlipoca*, y entre las manos de éste hay un *Tochtli:* en seguida hay una ave con un largo pico, semejante al de *Huitzilopochtli*, el que se encuentra con el de otra ave que parece ser un *Cuauhtli*, y concluye con una gran boca de culebra dentro de la cual están el rostro y manos de una mujer, representando, en mi concepto, á *Cihuacoatl.*

año del *tonalámatl*, y de los años del *tlalpilli*. El lazo que hay á la espalda significa la atadura de los años, y así se encuentra en el geroglífico de *Tepéchpan:* los cuatro puntos que hay encima, son sin duda expresion de los cuatro *tlalpilli* que juntos forman la atadura de los años ó *xiuhmolpilli*. Delante, y debajo de la cara de la culebra hay siete puntos pequeños, que unidos á ella, nos dan el nombre *Chicomecóhuatl*, otro de los de la diosa. Hay, en fin, en la orla de la enagua, 26 puntos que, en sus diversas combinaciones, nos dan los dias del año sagrado, los años del ciclo y los del gran ciclo. Fijémonos en que en el lazo ó *xiuhmolpilli* hay seis puntos, que más tarde explicaremos. Es de presumirse, que se quiso representar á la tierra en la noche de muerte y de esperanza del último dia del ciclo: así lo manifiesta la atadura de los años, y la imágen del *Tzontemoc*, que como expresa su nombre había caído de cabeza segun se ve en la piedra de Túxpan, y que va á salir de la mansion de los muertos con el signo *ome ácatl* del sol del ciclo nuevo. No es, pues, esta escultura la *Teoyaomiqui;* es la diosa tierra *Coatlicue* ó *Chimalma*, madre de *Quetzalcoatl; Tonacacíhuatl*, la creadora, esposa de *Tonacatecuhtli;* y *Mictlancíhuatl* compañera de *Mictlantecuhtli:* y está representada en la noche en que se encendía el fuego nuevo. Todavía la boca abierta de *Mictlantecuhtli* no tiene la lengua de luz, y áun tiene las calaveras de los muertos de su reinado nocturno; pero ya la lengua bífida de la estrella de la mañana anuncia el nuevo dia, el dia feliz del ciclo nuevo, de la atadura del *xiuhmolpilli*, del esplendoroso sol *ome ácatl*.

Hay en el Museo Nacional dos hermosas estatuas de más de un metro de altura y de muy fina caliza; las dos fueron pintadas, y se ve todavía algo de la pintura; tienen más de un metro, y son un hombre y una mujer. La mujer tiene por cabeza una calavera adornada de turquesas; las manos están en actitud de hacer presa, y las tiene encallecidas de tomar hombres para la muerte; la adorna una enagua de culebras. Es tambien *Coatlicue*, la tierra en la noche, la muerte. La otra estatua es un mancebo hermoso, con ojos vivos formados de marfil; tiene á la espalda los rayos símbolos de la luz, y el haz de cuatro hojas que forma el ciclo ó *xiuhmolpilli;* y en su *áyatl* se ve aún una orla de estrellas en el azul del firmamento. Algunos quieren que este dios sea *Huitzilopochtli:* entónces serían la madre y el hijo. Parecen *Xiuhtecuhtlitletl* y *Coaticue*, el dia y la noche, el creador y la destructora, la vida y la muerte, los dos dioses que están á los extremos de la humanidad en el movimiento eterno de los mundos.

XVII

Volvamos al dia *cuetzpállin*, otro de los signos representativos de la tierra. Es el cuarto dia de los 20 en la combinacion mexica, y corresponde al signo *tochtli*, si siguiendo el consejo de Fabregat ponemos sobre los dias los cuatro iniciales, comenzando por *ácatl: tochtli* es el cuarto inicial como *cuetzpállin* es el cuarto de los 20, de modo que la correspondencia es exacta: así deberán tener la misma representacion que, como hemos dicho, es *Tonacacíhuatl* la tierra.

El geroglífico de este dia se encuentra tambien en el códice Borgiano,[1] y lo interpreta Fabregat de la manera siguiente:[2] «Caracter 4.º Lagarto. Miseria. 4.º dia. Propagacion de la corrupcion de la Naturaleza humana.—16. Cuadro cuarto inferior señalado por el caracter Cuetzpalin lagarto, símbolo de la miseria. La figura hacia la derecha llamada por algunos *Tlatocaozelotl*, ó tigre sembrador, se llama por el citado Rios. Huehuecoyotl[3] esto es zorra vieja. El cuadrúpedo llamado por los Mexicanos *Coyotl* á la fiereza del lobo une toda la astucia de la zorra, entre cuyas especies es aquel numerado por los Zoologistas. En este cuadro tiene el lagarto una benda amarilla sobre el ojo, que en otras páginas del Codice se observa recamada; ella es símbolo de la ceguedad: tras de la oreja tiene una flecha, y suspende con las uñas de la diestra una ensarta de cuatro globitos; se engulle una sierpe y se abreva del licor rojo que le echa un *Iztlcohuiqui* esto es miravisco, ó tambien *Tlacauhyuhqui*, ó sea dañador, que bajo la figura de un pájaro vuela arriba. Bajo aquel cuadrúpedo y siguiendo sus pasos va en cuatro piés otra figura humana roja.»

«17. Todo el cuadro representa que habiendo degenerado la naturaleza humana en costumbres bestiales por las sugestiones de un Espíritu envidioso y maligno ha propagado su ceguedad y corrupcion en su miserable descendencia. No se ha cuidado de trasmitirnos el nombre antiguo Mexicano, que debe expresar esta corrupcion de la naturaleza propagada por medio de la generacion: tenemos sí una voz compuesta por el P. Juan Tovar Jesuita Misionero, nacido en *Tetzcoco*, y perito en aquella lengua. Esta es *Tlacatuntitiztlatlacoli* esto es pecado orígen de los pecados de los hombres.[4] La moralidad espresada por estas figuras era tambien representada por aquellas dos estatuas de palo del copal, puestas entre otras catorce sobre las playas del lago de términos en las costas occidentales de la península de Yucatan, creídas por Oviedo[5] símbolos del vicio abominable de la Pederastia, fiandose en relaciones de marineros ignorantes, siendo así que en sus dias debian ya saberse las rigurosas leyes vigilantes de aquel Imperio, que lo prohibian.[6] »

De esta extraña pintura, el Sr. Ramírez no dice más que las siguientes palabras:[7] «*Quetzpalin*. Un conejo con una figura humana, mal parados. Al primero arroja un chorro de sangre una águila de lo alto.»

A pesar de las extrañas ideas que en ambos intérpretes produjo esta pintura, ideas que se confirman ó que más bien han tenido su orígen de las explicaciones extravagantes del dominicano Rios, es lo cierto que no representa ni más ni ménos que la escultura del Museo nacional que he descrito. Examinemos con atencion el grupo geroglífico de *Cuetzpállin*. Hemos visto ya en las dos piedras de Túxpan, que los nahoas suponían que el sol bajaba de cabeza para entrar debajo de la tierra en la noche, y por eso se llamaba entónces al sol *Tzontemoc*, que literalmente quiere decir, *el que cae de cabeza*. El bajar de cabeza viene, pues, á ser una significacion de la noche, cuando el sol se ha

1 Lámina 29, cuadro inferior á la izquierda.
2 MS. citado, párrafo 16.
3 «Copia Vaticana, fol. 17.»
4 «Emblema de esta corrupcion mal entendida por el vicio nefando.»
5 «En el Ramus. Hist. Lib. 17. fol. 192.»
6 «Torquemada. Tomo 2.º T. 2. L. 12. C. 4. ley 6.ª»
7 Apuntes citados.

hundido detras de la tierra, y se ha trasformado en señor de los muertos, *Mictlantecuhtli* ó *Tzontemoc*. Lo primero que observamos en esta pintura, es que la lagartija *Cuetzpállin* está en la posicion de caer de cabeza como el *Tzontemoc;* lo que nos expresa que el grupo geroglífico representa la noche. Se observa que el ojo de *Cuetzpállin* es una estrella, es decir, un círculo, mitad rojo y mitad blanco; de modo que la tierra está representada como astro.

La figura principal del grupo no es un *cóyotl* ni un *océlotl*, sino un *tochtli* ó conejo, como observó muy bien el Sr. Ramírez; y ya sabemos que el *tochtli* es representacion de la tierra. Obsérvase en su figura el miembro viril, lo que dió orígen á las ideas de pecados nefandos de que nos hablan Rios y Fabregat. En varias pinturas, ya del mismo códice, ya de otros, se ve á la tierra *Tochtli* con el miembro viril: el estudio de otros geroglíficos nos dará su significado. En la lámina 75 del códice Vaticano,[1] se ve al sol, al *Tonacatecuhtli* en figura humana, y rodeado de los 20 signos de los dias como en nuestra Piedra, y aquella figura humana tiene el miembro viril para expresar que el sol, el *Ometecuhtli*, es el astro creador. De modo que el miembro viril y las muchas manos de *Xiuhtecuhtlitletl*, tienen el mismo significado, la facultad creadora del sol. Hemos visto que esta misma facultad de la tierra, se expresa igualmente por las manos, tanto en el geroglífico de *Chimalma* como en la escultura del Museo; y ahora encontramos que la facultad productora, de la misma manera que en el sol, se expresa en el *Tochtli*, tierra, con el miembro viril; sin que haya tal pecado nefando, ni tal degeneracion de la naturaleza humana, ni tal corrupcion de los hombres. Nada más lógico que expresar la facultad creadora por medio de varias manos, que se ven en la escultura en todas direcciones, sobre los pechos, sobre los hombros y sobre la espalda, significando así que por todas partes la tierra está creando y produciendo, lo mismo las mieses en las llanuras, que los arbolados en las montañas, y las vetas de oro purísimo en sus entrañas. Y lógico es tambien, que cuando se le representa por el conejo *Tochtli*, se exprese esta potencia creadora con el miembro viril, signo el más natural de la produccion, y el más universalmente adoptado en los pueblos de la antigüedad.

En la boca del *Tochtli*, tierra, se ve entrar una culebra, de la cual apénas la cola queda fuera. Ya sabemos que la culebra *Coatl* es representacion del sol. Así se expresa, pues, que el sol se ha hundido en la tierra; que es de noche. Sobre el cuello del *Tochtli*, se contempla un *Cozcacuauhtli*, símbolo tambien de la tierra, herido por varias flechas adornadas por el signo trópico del humo, representacion de *Tezcatlipoca* ó la luna. Hemos visto en el grupo geroglífico del segundo dia *ehécatl*, á la estrella de la tarde, *Quetzalcoatl*, herida por la flecha del sol; despues hemos contemplado en el grupo del tercer dia *calli* ó la luna, á ésta herida por el *técpatl* ó rayo de la estrella de la tarde; y ahora vemos á la tierra herida, en la sucesion precisa, por los rayos de la luna. Es la tierra alumbrada por la luna; lo que tambien se expresa con el disco azul acompañado de un rayo azul que cuelga del cuello del *Tochtli*, pues el azul es el color distintivo del agua y de la luna. En la parte más alta del grupo hay una ave nocturna, de cuya boca sale una corriente roja que entra en la boca del *Tochtli*. Si reflexionamos en que la corriente amarilla del grupo del dia *calli*, significa luz, parecerá lógico inferir que luz debe tambien significar esta corriente roja. ¿Pero qué luz roja es ésa que

1 Kingsborough, al principio del tomo 2.°

llega en la noche sobre la tierra, y cuándo la alumbra? Comencemos por decir, que en el *Tonalámatl* está pintada *Oxomoco*, la noche, en figura de buho; y de la misma manera la representa un buho, *tecólotl* ó *Tlacatecólotl*, en otros pasajes del códice Borgiano: de manera que podemos decir, que si el *Tochtli* es la tierra en la noche, el *Tlacatecólotl* es el firmamento nocturno. Ahora bien: ya hemos dicho que el fuego nuevo se encendía cada 52 años en el momento de la culminacion de las pléyades: esto no era enteramente exacto, como veremos; pero traía su orígen en los tiempos primitivos, de la culminacion de una estrella de primera magnitud inmediata á aquellas, Aldebaran, conocida entre los nahoas con los nombres de *Yoaltecuhtli*, que significa señor de la noche, ó *Yacahuiztli*, rostro de espina, porque parece que sus rayos rojos son como espinas, que al clavarse se tiñen de sangre. «Hacia esta gente particular reverencia, dice Sahagun,[1] y tambien particulares sacrificios á los mastelejos del cielo, que andan cerca de las cabrillas, que es el signo *del toro*. Ejecutábanlos con varias ceremonias, cuando nuevamente parecian por el oriente acabada la fiesta del sol: despues de haberle ofrecido incienso decian: «Ya ha salido *Yoaltecutli* y *Yacaviztli:* ¿que acontecerá esta « noche, ó que fin tendrá, próspero ó adverso?» Tres veces pues ofrecian incienso, y debe ser, porque ellos son tres estrellas: la una vez á prima noche, la otra á hora de las tres, la otra cuando comienza á amanecer. Llaman á estas estrellas *mamalhoaztli*, y por este mismo nombre llaman á los palos con que sacan lumbre, porque les parece que tienen alguna semejanza con ellas, y que de allí les vino esta manera de sacar fuego. De aquí tomaron por costumbre de hacer unas quemaduras en la muñeca á los varones, á honra de aquellas estrellas. Decian que el que no fuese señalado con ellas cuando se muriese, que allá en el infierno habian de sacar el fuego de su muñeca, barrenándola como cuando acá sacan el fuego del palo.» Representa, pues, la corriente roja, la luz de la estrella *Yohualtecuhtli* en la última noche del ciclo, en que se encendía el fuego nuevo. Esto se expresa tambien con el dios rojo ó del fuego que está debajo de la tierra *Tochtli*, como está la figura del *Mictlantecuhtli* debajo de la escultura del Museo: y así como en ésta tiene ya el signo *ome ácatl* del nuevo sol y del nuevo ciclo, en la pintura, delante del dios rojo y del *Tochtli*, está la sarta de cuatro globos con el espejo ó disco agujerado, que es el cetro de *Xiuhtecuhtlítletl*, y una de las representaciones del fuego nuevo ó *xiuhmolpilli*, segun observa en su MS. el mismo Fabregat.[2] Creo con esto quedar demostrado, que el grupo geroglífico del dia *cuetzpállin*, y la estatua del Museo, representan una misma cosa: la tierra en la última noche del ciclo, en la noche en que se encendía el fuego nuevo.

Examinemos ahora la pintura correspondiente del ritual Vaticano.[3] En el cuadro inferior está el signo *cuetzpállin*. En el superior se ve al *Tlacatecólotl*, cuya lengua salida y roja simboliza la luz de *Yohualtecuhtli;* pero la corriente sale de su vientre y es de color azul, expresando la luz de la luna, que llega sobre el *Tochtli* que se encuentra en el cuadro de en medio. El *Tochtli* engulle, como dice Fabregat, una culebra, y tiene sobre su rostro las hojas secas de la noche; igualmente se le ve el miembro viril, significacion de su poder creador. En la mano empuña un *cuetzpállin* con la cabeza hácia

1 Historia, tomo 2.°, página 250.
2 Nuevo sistema de los mexicanos sobre el cómputo de sus tiempos.
3 Kingsborough, tomo 3.°, al fin, página 9, primer grupo á la derecha.

abajo. Este grupo tiene absolutamente la misma significacion de la pintura del códice Borgiano.

Asi queda probado lo que asenté *à priori*, que los dias del mes corresponden en su órden á los cuatro astros, *Tonacatecuhtli*, *Quetzalcoatl*, *Tezcatlipoca* y *Tonacacíhuatl*, ó sea sol, estrella de la tarde, luna y tierra.

XVIII

Cóhuatl ó culebra. Quinto dia del mes, cuyo grupo geroglífico[1] explica Fabregat de la siguiente manera:[2] «Caracter 5.º Sierpe. Severidad. 5.º dia. 1ª Muger. Cihuacoatl ó muger de la sierpe. 18. Cuadro quinto inferior de la página 11 señalado por el caracter *Cohuatl* sierpe; segun el Torquemada símbolo de la severidad. La figura femenil que está sentada hacia la derecha en *Tlatocaicpalli* ó silla señoril, es de *Tonacacihua*, ó muger de nuestra carne, compañera de *Tonacatcuhtli:* ella tiene otros muchos nombres alegóricos, que en otras páginas se esplicarán, y entre estos uno es *Xochitl* ó sea flor que es el nombre del vigésimo caracter ritual. Por adorno en la nariz lleva un anillo abierto hacia arriba formado de una *aufesibena*, ó sierpe de dos cabezas; aquella tiene dos rayas negras en la mandíbula inferior. Sobre la cual se observa un pájaro extraño con las alas de murciélago, piernas, brazos y manos humanos, y piés con uñas; este pájaro empuña con la siniestra una hoja seca tripartita: vése tambien como por el aire una hoja semejante y ligada; y hacia la siniestra un vaso con el símbolo nocturno que se verá en la página 14. Este volatil es símbolo de *Tezcatlipoca*, ó sea cerro que despide fuego, —por otro nombre *Tlahuitztocatcuhtli* esto es que finge ser el señor de la luz ó aurora. De este *Tlezcatlipoca* dice[3] Rios que tenian tradicion de ser el que engañó á la primera muger que pecó, sin decirnos su engaño ni la especie de pecado.» El Sr. Ramírez se limita á decir:[4] «*Cóhuatl.* Deidad femenina con un adorno en la nariz en forma de culebra. ¿Será *Cihuacoatl?* En la parte superior una águila con dos manos humanas y ofrendas.»

Examinemos con atencion el grupo, para deducir de este exámen su explicacion precisa.

Es, en efecto, una mujer la figura principal del grupo geroglífico.[5] Se conoce en su vestido mujeril, *huepilli* y *cuéyetl*, y tambien en el color amarillo de sus carnes, que es el usado en la pintura geroglífica nahoa para representar á las mujeres. No puede haber

1 Kingsborough, códice Borgiano, lámina 28, cuadro inferior de la derecha.
2 MS. citado, párrafo 18.
3 «Copia Vaticana, fol. 30.»
4 Apuntes citados.
5 Códice Borgiano, lámina 28, segundo cuadro inferior.

duda en la divinidad que representa, pues su rostro está dentro de la boca de una culebra, la cual se ve en los adornos de su tocado: es por lo mismo *Cihuacoatl*, como sospechaba el Sr. Ramírez, es la diosa tierra. Las figuras de la parte superior del cuadro son símbolos á ella relativos: el *Tlacatecólotl* con el haz seco, el haz de yerbas verdes, y principalmente el altar formado de piedras que representan las montañas, la olla ó *cómitl* en él puesta, que en su disco azul con un punto rojo en medio manifiesta á la luna, y la hoja verde que de ella sale; todo lo cual, como veremos adelante, forma el geroglífico de la noche. Ahora, si observamos la actitud de la *Cihuacoatl*, la encontramos semejante á la del *Tonacatecuhtli* cuando crea al *cipactli*, al sol cuando dejó caer el primer rayo de luz de arriba. Está, en efecto, la *Cihuacoatl* tambien en silla señoril, y extiende la mano en la misma actitud de crear una culebra, *coatl*. Desde luégo se comprende que esta culebra debe ser representacion del sol, por sus relaciones con la culebra mujer, *Cihuacoatl*, la tierra. Hemos visto al sol *Tonacatecuhtli*, y como mujer es la tierra *Tonacacíhuatl*. El mismo sol en la noche es *Mictlantecuhtli*, y como mujer es la tierra *Mictlancíhuatl*. Son, pues, el sol y la tierra, una pareja, hembra y mujer, y esa pareja es la de nuestro grupo geroglífico, *Coatl* el sol y *Cihuacoatl* la tierra.

¿Pero qué manifestacion del sol es ésta, que aparece creada por la tierra, trastornando así toda nuestra anterior cosmogonía? Hasta ahora hemos visto que el sol es el único creador, siendo la tierra su criatura; y ahora nos encontramos trocados los papeles. Y como de esto no hablan, ni antiguas crónicas, ni viejos manuscritos, ni intérpretes suspicaces, ni historiadores modernos, no hubiéramos venido nunca al cabo de la deseada explicacion, si no hubiese llegado á mis manos un hermoso jarro antiguo, á punto para aclararme dudas y desvanecer cavilaciones. Fué encontrado el jarro á orillas de la ciudad de *Quauhnáhuac*, hoy Cuernavaca; es de muy fino barro, y esmaltado con colores vivísimos, rojo, amarillo, blanco y negro. Tiene pintadas, y como principales, tres figuras iguales que, á poco de meditar, comprendí que representaban al sol en su movimiento anual. Es, en efecto, un círculo de fondo blanco con una circunferencia negra, á cuyo rededor se extienden seis ondas iguales amarillas; en el centro del círculo hay una figura roja enroscada á manera de culebra: y como en cada una de las seis ondas hay tres puntos negros, lo que nos da los 18 meses del año solar, puede presumirse que el todo representa al sol en su movimiento aparente anual, y que el sol-*Coatl* es el sol-año. Pero á mayor abundamiento, encontráronse, haciendo una excavacion en la pirámide de *Cholollan*, otros tres vasos semejantes en barro, colores y figuras.[1]

No tengo duda de que las figuras de uno de estos vasos, de las que tendremos que ocuparnos más extensamente, se refieran á las diferentes posiciones del sol en su curso anual, y en su lugar y tiempo lo explicaré y comprobaré. Pues bien, ahí está representado el sol por un círculo con las cuatro puntas del *Nahui-óllin*, y en su interior se enrosca tambien una culebra, nuestro *Coatl*. Pues si examinamos las diversas ruedas de calendarios nahoas que corren en autores que á la mano de todos se encuentran, los veremos no pocas veces circuidos por una culebra. Tomaremos por ejemplo dos muy fáciles de consultar. *Il Secolo Messicano* de Clavigero[2] representa al sol en el centro rodeado de los 52 años

1 Regalados por el Sr. D. Pedro Senties al Sr. Orozco y Berra, no pude conseguir que mi maestro me los facilitase. Há poco logré que su hijo me diera copia de los dibujos de uno de ellos. Supongo que los otros tienen pinturas relativas á lo mismo, y es de sentirse el que no se examinen sus figuras.

2 Historia, tomo 2.°, á la página 64.

del ciclo, y todo el círculo rodeado á su vez de una culebra. «Se representaba el siglo, dice Clavigero,[1] con una rueda dividida en cincuenta y dos figuras, ó más bien en cuatro figuras designadas trece veces. Solían pintar una sierpe enroscada alrededor de la rueda, indicando en cuatro plegaduras de su cuerpo los cuatro vientos cardinales y los principios de los cuatro períodos de trece años. La rueda que aquí presentamos, es copia de otras dos, la una publicada por Valadés, y la otra por Gemelli: dentro de ella hemos hecho representar al sol, como lo hacían generalmente los Mexicanos.» La otra rueda está en el tomo 3.º de la Conquista de México por Prescott.[2] De ella dice el Sr. Gondra:[3] «CALENDARIO TULTECO. La estampa designada por equivocacion con este título, pertenece á la nacion mexicana, segun dice D. Mariano Veytia, que lo copia en el volúmen I de su *Historia antigua de México*. Parece que este monumento publicado por la primera vez en el *Giro del Mondo*, de *Gemelli Carreri*, perteneció á nuestro célebre Sigüenza, y que de él lo adquirió *Boturini*..... La reunion de trece años, continúa adelante, formaba un *Tlalpilli*, y cuatro de estas indicciones el ciclo comun de cincuenta y dos años, llamado *Xiuhmolpilli*, que significa *atadura de los años*. Este es el representado en la lámina por medio de los dos círculos concéntricos que circunscribe una culebra, formando cuatro inflexiones ó roscas en cada cuadrante del círculo, comenzando por la cabeza, en cuya boca entra la última rosca, para denotar, que donde terminaba un ciclo comenzaba el siguiente.»

Bástenos esto para comprender, que la culebra, *Coatl*, ya expresara el año como en los vasos referidos, ya el ciclo como en las ruedas citadas, significaba siempre un período mayor ó menor de los movimientos aparentes del sol: podemos decir que la culebra *Coatl* representaba al sol-tiempo, como el *Cipactli* al sol-luz. A éste sólo lo podía formar el creador de todas las cosas, únicamente el mismo sol podía producir la luz; y por eso se ve á *Cipactli* irguiéndose, vibrando en el espacio, al mandato de *Tonacatecuhtli*. Pero el sol no podía crear el tiempo; el sol era la luz eterna: solamente la tierra en sus relaciones con él lo podía formar, como hemos visto al explicar la piedra de Mr. Lafforet; únicamente por ella y para ella, podía haber dias y noches, meses, años y ciclos; y por eso, al representarse al sol-tiempo por *Coatl*, pintaban con lógica sublime creándolo á la tierra, á la *Cihuacoatl*. Por eso se ve en la parte superior, alternando el símbolo de la noche alumbrada por la luna, con las verdes yerbas del dia, y éstas despues con las hojas secas de las tinieblas que empuña el buho nocturno, el *Tlacatecólotl*. Tenemos ya un nuevo par de aquella religion dualista: la culebra-sol y la mujer culebra-tierra: par que en sus relaciones mútuas forma la eterna é inquebrantable cadena de los años.

Si vemos ahora el grupo correspondiente del ritual Vaticano,[4] observamos en el cuadro superior á una águila, de cuyo vientre sale una corriente de excremento amarillo, que baja sobre *Tonacacíhuatl*, que está en el cuadro de en medio; y ésta se ve en la actitud de crear á la *Coatl* del cuadro inferior. Ya la lectura de este grupo nos es fácil: el sol envía su luz sobre la tierra, y la tierra forma el tiempo. Estaba, pues, el quinto dia *coatl* dedicado al sol, al sol-tiempo. Y notemos desde ahora que la creacion inmediata, que se encuentra en el mismo cuadro de *Tonacacíhuatl* es una estrella, que

1 Historia, tomo 2.º, página 65.
2 Edicion de Cumplido, á la página 45.
3 Ibid, páginas 45 y siguientes.
4 Lámina 9.ª, figuras del centro.

por la punta ó rayo de luz que sale de su centro, se conoce que es *Quetzalcoatl,* el astro de la tarde; y ya veremos la relacion íntima que hay entre ella y el ciclo *coatl.*

Miquiztli, la muerte, sexto dia del mes que debe corresponder á *Quetzalcoatl.* Fabregat[1] explica de la siguiente manera el grupo geroglífico respectivo del códice Borgiano:[2] «Caracter 6.º Muerte. Mortalidad. Sexto dia. Abuela de los hombres la Luna.—19. Cuadro sexto inferior señalado con el caracter *Miquistli,* muerte, símbolo de la mortalidad, y segun Boturini de la piedad hacia los muertos. Consiste en un craneo humano con cabellera rica y estrellada; en vez de pendientes á la oreja tiene una mano roja, y en vez de cuello se ve una mariposa formada de un corazon y de las escapulas ó paletas humerales. La figura femenil que está sentada á la derecha es de la misma *Tonacacihua* ó *Xochitl* bajo la denominacion de *Tecitzin* ó sea abuela de los hombres. Tiene en la cabeza un *Quauquauacotl* ó concha marina, símbolo del utero materno y de la maternidad;[3] del labio superior le pende un anillito semejante á aquel que comunmente lleva su compañero *Tonacateutli;* está vestida de *Itzacquechquemil,*[4] ó sea vestido collar blanco y del *Ytzaecue,* ó vestido femenil blanco. Hacia su lado derecho está respaldada por *Mixitli* nube, ó *Ayauitl* niebla consistente en un símbolo oscuro pintado de negro vipartido capriolado y todo estrellado. Hacia arriba se observa el pájaro mismo que en el cuadro anterior se dijo símbolo de *Tezcatlipoca* ó *Tlahuiztocatevhtli* en acto de aferrar con las uñas un símbolo corniforme, que puede ser de la tierra ó de la guerra. Delante de este pájaro está un *tompiaztli* ó cesta vislonga blanca adornada de vírgulas puntiagudas símbolo del Sol; está rodeada de una sierpe, sobre la misma cesta está el símbolo nocturno que se verá en la página 14. Todos estos emblemas, hacen conocer que esta figura de la primera muger representa la Luna, las nubes, la niebla, el Sol, y es la protectora de la generacion, lo mismo que los diversos nombres, con los cuales era llamada, esto es *Mixcouahtl,* sierpe nebulosa, *Ciuahcouahtl,* muger de la sierpe etc.»

El Sr. Ramírez es muy diminuto en lo que respecta á este grupo, pues dice solamente:[5] «*Miquiztli.* Deidad femenil con el símbolo de la noche en la forma que suele darse á la boca de la culebra, ó al símbolo de la palabra. Encima una águila y una ofrenda ceñida por una *culebra.*»

Si segun mi método, este dia corresponde á la estrella de la tarde, difícil era comprender qué relacion pudiera tener con ella *Miquiztli,* la muerte. Hubiera sido para mí penoso encontrar aquí destruido mi sistema; y si tal cosa hubiese sucedido, la habría confesado sin reparo, que ya es mucho andar por terrenos oscuros y ántes no recorridos, buscando tan sólo el levantar una punta del velo de los misterios nahoas. Pero afortunadamente me sacó de dudas y me confirmó en mi propósito, otra y muy interesante pintura[6] del mismo inapreciable códice Borgiano. Es una sola figura formada de dos y rodeada de los 20 dias del mes, que representa, segun adelante se explicará, la cuenta del tiempo tomada ya de cuando la estrella aparece en la tarde, ya de cuando aparece en

1 Lámina 28, primer cuadro inferior, en Kingsborough.
2 Exposicion del códice Borgiano, párrafo 19.
3 «Copia Vaticana, folio 30.»
4 «Llama al *Quechquemil* vestido *collare* sin duda porque entrando por la cabeza queda al derredor del cuello; mas en el número 88 hace la descripcion exacta de este vestido.» *(Nota del Sr. Ramírez, segun supongo.)*
5 Apuntes manuscritos.
6 Lámina 42 en el Kingsborough.

la mañana: pues bien, ahí la mitad de la figura tiene la forma muy conocida de *Quetzalcoatl*, y la otra mitad es una *Miquiztli* ó muerte; y formando ambas una sola figura, resulta que significan lo mismo, y que *Miquiztli* es, como suponía en mi método, representacion de la estrella *Quetzalcoatl*.

Confirmados ya en esa idea, examinemos el grupo geroglífico que Fabregat explica tan equivocadamente, y el Sr. Ramírez de manera tan diminuta. La mujer de blanca vestidura que está sentada en silla señoril, es en efecto la tierra *Tonacacíhuatl* bajo su advocacion *Toci*, nuestra abuela, y con el caracol que la adorna se expresa su fecundidad. Por empuñar una especie de sierpe formada de estrellas, es *Mixcoatl* ó nube en forma de culebra, ó *Citlalcueye*, enagua de estrellas, la vía láctea. Es, pues, toda la figura, la tierra en la noche: y así lo significan los dos pequeños grupos superiores; el uno es el buho nocturno, el *Tlacatecólotl*, que tiene en sus garras ó un jiron de tinieblas ó una media luna, pues no puede afirmarse qué sea; el otro es, como dice muy bien Fabregat, el símbolo del sol, y sobre él el de la noche; es decir, que representa el momento en que el sol se ha hundido, y la noche se enseñorea del firmamento. Ese es precisamente el instante en que la estrella de la tarde desaparece; y cuando concluye su período de astro vespertino, dijérase que es el momento en que muere; desaparicion que se simbolizaba entre los toltecas con la leyenda de la muerte de *Quetzalcoatl*, y que dió orígen á dedicar á este astro el dia *miquiztli*. Vese, en efecto, en el otro grupo del cuadro, á la nube de estrellas en la parte superior, y á *Miquiztli* que se hunde y va á confundirse con ese cuerpo de mariposa nocturna que tiene el sol desapareciendo en la tierra, en la piedra de Mr. Lafforet. Simboliza, pues, este dia, la desaparicion de *Quetzalcoatl* como estrella de la tarde, que tiene relacion tan íntima con el dia anterior *coatl*, pues el sol y ella en sus movimientos formaron el tiempo de los nahoas.

Y no nos dice cosa diferente el ritual Vaticano.[1] En el cuadro superior está el mismo canasto con la culebra, representacion del sol, y sobre él el símbolo de la noche; en el cuadro de en medio está el dios *Quetzalcoatl*; y en el inferior la calavera, representacion de *Miquiztli*, con su *técpatl*, signo conocido de la estrella de la tarde. Esto confirma completamente el que á ese astro estaba dedicado el sexto dia *miquiztli*.

XIX

Mázatl, venado, sétimo dia, que debe corresponder á la luna ó *Tezcatlipoca*. Fabregat describe el cuadro del códice Borgiano[2] de la manera siguiente:[3] «Caracter 7.° Ciervo. Ingratitud. 7.° dia. El hombre despues del diluvio.—20. Cuadro 7.° inferior de la página 12 señalado por el caracter *Mazatl* ciervo, símbolo de la ingratitud. La figura que está sentada hacia la derecha es de *Quiahuitl*, ó sea lluvia, llamada tambien

1 Página 9, primer grupo.
2 Lámina 27, cuadro inferior, en el Kingsborough.
3 Exposicion del códice Borgiano, párrafo 20.

Tlaloc, esto es, vino de la tierra, porque así como el vino alegra y sacia al hombre, así el agua á la tierra. Esta palabra viene de *Tlalli* tierra y *octli* vino de maguey llamado hoy pulque. La misma figura varonil viene muchas veces adornada de ciertos anteojos, que dice Torquemada ser símbolos de la Providencia; su mandíbula superior está tambien adornada de grandes dientes de perro, que ninguno nos ha declarado á qué cosa aludirían. En medio del cuadro se observa un torrente que arrastra conchas y un cierto vaso. En la copia Vaticana[1] se ve que tambien arrastra hombres, guerreros desnudos y *petlacalli,* ó cajas para guardar las riquezas, por lo que el Intérprete dice ser símbolo alusivo al Diluvio, que se llevó pobres, ricos y poderosos. De la otra parte de aquel torrente se observa una casa rodeada de retoños de vid amarillos y obscuros, símbolos del humo y del fuego; sobre el techo de la misma se ve una hacha, y dentro de la casa un vaso semejante á aquel que se lleva el torrente referido.—21. Este *Tlaloc* ó *Quiahuitl* parece aludir á aquel *Nexcicochen* llamado por otros *Coxcox* ó *Cucchcotzin* del cual dice Rios[2] que los Mexicanos conservaban la tradicion de haberse salvado del Diluvio con su compañera *Chalchiuhtlicue,* llamada tambien *Xochiquetzal,* en un ahuehuetl, ó árbol de la especie de los abetos, locucion figurada en vez de *Acalli* ó sea casa de agua vulgarmente llamada canoa, ó bote hecho de aquel árbol.—Epoca del Diluvio.—El Diluvio dice que sucedió el dia décimo *atl,* agua. Este dia recae en el periodo *Xochitl,* ó flor. Segun otras páginas de este Códice puede decirse que el Diluvio acaeció en el año *Tecpatl.*—Cuantos escaparon del mismo.—El citado Intérprete añade, que ademas de los dichos, tenian tradicion de haberse salvado otros siete en grutas subterraneas, de las cuales habiendo salido poblaron el Mundo despues del Diluvio. Las familias descendientes de cada uno de estos veneraron á sus progenitores llamándolos el corazon del pueblo.»

«Quienes fueron estos.—22. Los nombres de los que se salvaron y de las familias de su descendencia son los siguientes: 1.° *Huehueteuhtli* progenitor de los *Tepanecas;* 2.° *Quetzalcohuatl* de los *Chichimecas;* 3.° *Tzinacohuatl,* tal vez *Cihuacohuatl* de los *Colhuas;* 4.° *Tezcatlipoca* de los *Chalcas;* 5.° *Huitzilopochtli* de los *Mexicanos;* 6.° *Xolotli* al folio 33 no dice quienes; 7.° *Xelua,* que quiere decir arquitecto, dice[3] que fué á *Chalollan* lugar de fugitivos ó de refugio, donde á fin de salvarse de otro *Apachihuiliztli,* ó inundacion, fabricó la torre de *Tlacinaltepec* ó monte de ladrillos crudos[4] formados de la tierra del monte *Cocotl* vecino á *Tlalmanalco* ó sea en la tierra llana. La base de esta torre dice que era de 1900 piés, y que habiendo llegado la fábrica á una grande elevacion, cayó un rayo que mató á muchos etc. Él dice haber sabido estas tradiciones de un cántico que comienza *Tulanian Tululahez* que solian cantar mientras danzaban. Este principio del cántico poco tiene del Mexicano; y estas tradiciones son demasiado particulares é interesantes para no pasarlas en silencio; ellas merecen una mas diligente indagacion y mayor esclarecimiento de las metáforas y fábulas entre las cuales están envueltas. La casa que se quema y está mas allá del torrente, alude tal vez á que así como la descendencia del *Tonacateuhtli* por ingratitud hacia el Creador, fué castigada con un Diluvio de agua, así la descendencia de *Quiahuitl* ó *Tlaloc* lo será con un *Tlaquahuilo* ó lluvia de fuego.»

1 «Copia Vaticana, folio 18.»
2 «Copia Vaticana, folios 4 y 7.»
3 «Copia Vaticana, folios 4 y 10.»
4 «*Xamilli* es el nombre del ladrillo cocido.»

El Sr. Ramírez dice únicamente:[1] «*Mazatl*. El Dios *Tlaloc (¿Quiahuitl?)* y encima un templo con los símbolos de la palabra, una hacha en el centro, y una ofrenda. Del templo sale un rio. ¿Será aquel de *Cuicacalli?*»

Comencemos por decir, que vuelve Fabregat á querer encontrar en los geroglíficos mexicanos la confirmacion de los relatos bíblicos, siguiendo en esto á Rios, y al mismo Sigüenza que creyó ver la tradicion del diluvio, de la torre de Babel y áun de la confusion de las lenguas, en el geroglífico de la peregrinacion azteca.[2] Y no es sólo nuestro Fabregat quien refiere la construccion de la pirámide de Cholóllan á la torre de Babel, pues ya lo había hecho en su historia el P. Duran.[3] Pero dejando esas referencias puramente imaginarias, cierto es que los nahoas conservaban el recuerdo del diluvio *Atonatiuh* de que ya hemos hablado, así como de los otros soles cosmogónicos.[4] Es, sin embargo, notable la tradicion del P. Rios en lo que respecta á los progenitores de la humanidad, pues vemos como los cuatro principales, á *Tonacatecuhtli* ó *Huehuetcotl*, *Cihuacoatl* ó *Tonacacíhuatl*, *Quetzalcoatl*, y *Tezcatlipoca;* es decir, nuestros cuatro astros, sol, tierra, estrella de la tarde y luna.

Dejando, pues, á un lado las falsas ideas de los intérpretes, busquemos lo que representa nuestro cuadro geroglífico en el mismo cuadro y en la verdadera significacion de las figuras que contiene. Encontramos en primer lugar el signo *calli*, casa, que hemos visto ya al explicar el tercer dia que se refiere á la luna, á *Tezcatlipoca*, y que es su representacion.

Cuando por primera vez y sin precedente en los autores, dije que *Tezcatlipoca* era la luna,[5] y así lo manifiesta el significado de su nombre, *espejo negro que humea*, y así lo expresa su geroglífico en la primera trecena del *Tonalámatl*, dudóse algo de mi aseveracion, y al fin áun el mismo Sr. Orozco y Berra lo aceptó y como á cosa indiscutible le dió cabida.[6] Era, pues, idea de los nahoas, que la luna humeaba; acaso por la vaguedad que á ocasiones tiene su luz, ó porque humo negro parece á veces la parte no alumbrada del astro que se percibe al reflejo. De todos modos, se pintaba á la luna en los geroglíficos con esas lengüetas que, como dice muy bien Fabregat, eran símbolo del humo. Ahora bien, hemos visto que la casa, *calli*, es signo de la luna; y para no confundirla con el simple signo figurativo *calli* ó casa, se le han agregado las lengüetas del humo, á fin de que no quede duda de que con ella se representa á la luna. En cuanto á los dos vasos con piés azules, color geroglífico de la luna, que se ven uno dentro de la casa y otro frente á ella, simbolizan á ese astro, así como el cesto blanco con púas al sol y á sus punzantes rayos. Esto lo tenemos perfectamente comprobado en la lámina 11 del ritual Vaticano, que en su parte superior representa la creacion de los cuatro astros. Se ve en primer término al *Ometecuhtli* en la actitud de crearlos; frente á él está primeramente el sol representado por unas flechas, *ácatl;* debajo la tierra, significada por un conejo *tochtli*, que saca de una urna con piés á manera de almenas de templo una sarta de cuentas de piedra;

1 Apuntes manuscritos.

2 Véase la verdadera explicacion de esa pintura, en la interpretacion que de ella hizo el Sr. Ramirez en el Atlas del Sr. Garcia Cubas, y en mi Apéndice al P. Duran.

3 Capítulo 1.°

4 Puede verse la explicacion extensa de esto, en mi Segundo Estudio de la Piedra del Sol; «Anales del Museo,» tomo 1.°

5 Ensayo arqueológico, página 31.

6 Historia, tomo 1.°, página 122.

despues, en la parte superior, está el medio sol, signo de *Quetzalcoatl* ó la estrella de la tarde; y debajo la urna con piés azules, la luna. La luna tiene el mismo color geroglífico que el agua, el azul; y ya hemos visto las íntimas relaciones que entre el agua y la luna suponían los nahoas. Ya era en una tradicion la luna hija de *Tlaloc,* el dios de las lluvias;[1] ya se la ponía en el cielo de las nubes, en el *Tlalócan;*[2] ya era el orígen de las lluvias. Por eso vemos sobre la casa de nuestro grupo geroglífico, ese símbolo extraño que Fabregat y el Sr. Ramírez tomaron equivocadamente por hacha, y que no es más que el estandarte que en el *Atonatiuh*[3] tiene *Chalchiuhtlicue,* la diosa del agua, y que representa, como hemos dicho, la lluvia y los relámpagos. Y por igual razon tambien, sale de la casa la corriente de agua, en la cual se ven caracoles, como en el agua representada en el vaso de Tzompanco de que ya hemos hablado.

¿Qué extraño es, pues, segun todo esto, que si aquí la luna está representada con todos los atributos del agua, presida el grupo el dios *Tlaloc,* señor de las lluvias y padre de la misma luna? Se le ve, en efecto, sentado en la silla señoril como á los dioses principales de los anteriores cuadros. Ciertamente que la etimología que de su nombre nos da Fabregat, es exacta y expresiva. *Tlalli* significa la tierra, y *octli* es el licor llamado pulque que de la planta del maguey se extrae, el licor fermentado que de comun se usa en México como el vino se usa en España: así es que, el nombre del Dios significa *el vino de la tierra;* frase conceptuosa, pues la lluvia da vida, alegría y fuerza á los campos. Si examinamos su figura, le vemos en su tocado á la luna, y en su ojo á la luna azul tambien. Tiene otras veces[4] esa especie de anteojos de que Fabregat nos habla, y que no son otra cosa que signos expresivos de las nubes. En cuanto á sus largos dientes inexplicables para Fabregat, símbolos son de los rayos que acompañan á las lluvias; y así se ve algunas veces al dios con el rayo de fuego en la mano.[5]

El ritual Vaticano nos presenta un grupo análogo.[6] En la parte superior está la casa con los signos del humo, es decir, la luna en las nubes; en el cuadro de en medio se ve al dios *Tlaloc;* y en el de abajo al *Mázatl.* Podemos, pues, decir, que en efecto, el dia *mázatl* ó venado, está dedicado á la luna como astro que trae las lluvias sobre la tierra, como hija de *Tlaloc,* el dios de las aguas; y que se la representa en el cielo de las nubes, en el *Tlalócan.*

Tochtli, conejo, dia inicial que corresponde á la tierra. Fabregat describe así el grupo geroglífico relativo del códice Borgiano:[7] «Caracter 8.º Conejo. Saciedad. 8.º dia. Miahuaxochitl, diosa del vino, compañera de Centehatli *(Centeotl),* señor del maíz.—23. Cuadro octavo inferior señalado por el caracter *Tochtli* conejo, símbolo de la saciedad. La figura femenil, que está sentada hácia la derecha en medio de una planta de *Metl,* ó aloe, es imágen de *Meahuatl* esto es espina de Maguey. *Miahuatl* significa flor de la caña del grano ó maíz. Así del maiz llamado por los Mexicanos *Centli,* como del meollo del Aloe Mexicano, sacaban y sacan todavia hoy cierta cerveza; la del Aloe, se llama *octli* por los mexicanos y por los españoles pulque: la del maíz se llama

1 Códex Çumárraga, capitulo 7.º
2 Códice Vaticano, lámina 2.ª, figura 13.
3 Ibid., lámina 5.ª
4 Apéndice al P. Duran, lámina 15.
5 Idem.
6 Lámina 8, grupo 3.º
7 Exposicion, párrafo 23.

hoy chicha. En medio del cuadro se observa un *Teotzocoli* ó sea ánfora para acarrear; ella es amarilla, tiene asas, y está ceñida por una cuerda para llevarse en la espalda y colocada sobre un *yahualli* ó rodete. En el medio tiene un cartel blanco señalado por vírgulas terminadas en punta: por este cartel está trasforada por un dardo, y de la rotura brota un líquido rojo. Segun Rios decian los Mexicanos, que esta muger fué convertida en mazorca de maíz por su fecundidad; fingen que tenia 400 mamilas; era reverenciada como Diosa del vino y como compañera de *Centeuhtli* señor de las ogazas: uno y otro parecen nombres diversos de los mismos *Quiahuitl* ó *Xochiquetzal* escapados del Diluvio, atendida esta historia confusa del vino.»

El Sr. Ramírez dice solamente:[1] «*Tochtli.* Deidad femenil asentada sobre el centro de un maguey. Encima una olla con banderas, flores, y parece que algun grano ó licor, traspasada por una flecha.—¿Será aquella la Diosa. . . . .?»

Confieso que por primera vez veo el nombre de la diosa *Meáhuatl* ó *Miáhuatl*, y ménos comprendo que Fabregat haga dios á la diosa *Centeotl*, de quien más tarde tendremos que ocuparnos. Es, sin embargo, la diosa del geroglífico la diosa tierra, y bajo este aspecto tiene ya el nombre de *Chicomecóhuatl*, ya el de *Centeotl*;[2] pero aquí es la tierra, digámoslo así, en otra advocacion; es la tierra productora del pulque, y por eso se le ve sentada en un maguey. El dia anterior está dedicado á la luna, que produce la lluvia que da fuerza y vida á la tierra, y éste lo está á la tierra que produce el pulque que da vida y fuerza á los hombres. ¿Cuál es, pues, la diosa de cuyo nombre dudó el Sr. Ramírez? Es *Tezcatzóncatl*, la deidad del pulque; y nada más natural que dedicarle el dia *tochtli*, pues su gran sacerdote, que presidia á otros 400 sacerdotes, llamábase *Ometochtli*,[3] nombre que tambien se daba al dios.[4]

En el grupo geroglífico del códice Borgiano,[5] se ve á *Tonacacíhuatl* con todos sus atributos, teniendo por trono un maguey; y en la parte superior se advierte una gran olla adornada, en la cual rebosa el pulque. En el grupo del ritual Vaticano,[6] se observa una olla semejante en el cuadro superior; en el de en medio está tambien *Tonacacíhuatl* sobre un maguey; y en el inferior el dia *tochtli*, dedicado á la tierra como productora.

1 Apuntes citados.

2 Torquemada. Tomo 2.°, página 269.

3 Torquemada, tomo 2.°, página 179.

4 De ahi viene el nombre de Ometusco en los llanos de Apan, llanos dedicados al cultivo del maguey y á la produccion del pulque. Ahi estaba sin duda el templo y monasterio de la deidad. Como *Ometochco*, lugar de *Ometochtli*, significa tambien de *dos conejos*, y en efecto, dos conejos eran su geroglífico, la leyenda cristiana ha inventado no sé qué anacoreta, á quien dos conejos llevaban el alimento diario. Era solamente, como centro de la localidad en que se producia el pulque, el lugar dedicado á la deidad de esa bebida.

5 Lámina 27, primer grupo inferior.

6 Lámina 8, grupo de en medio.

(Continuará.)

GEOLOGÍA

NOTICIAS GEOLÓGICAS DE ALGUNOS CAMINOS NACIONALES,

POR

MARIANO BÁRCENA,

PROFESOR DE GEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA EN EL MUSEO NACIONAL.

CAMINO DE MEXICO A GUADALAJARA.

(CONTINÚA.)

Al principio de este artículo dijimos que el camino de México á Guadalajara podia ir por Tula ó por Arroyozarco, y la descripcion que acabamos de hacer se refiere á la primera direccion: vamos á ocuparnos de la segunda, que comprende un tramo desde México hasta un punto cercano á San Juan del Rio, donde ya el camino toma el eje comun á que ántes hicimos referencia. Además, de Irapuato párte otro camino con direccion á Guadalajara pasando por Pénjamo, la Piedad, la Barca y otras localidades, de cuyo tramo harémos tambien mencion en este artículo.

Párte el camino de la ciudad de México pasando por el Puerto de Barrientos y por Cuautitlan como la vía ántes descrita; pero despues se separa rumbo á S. Miguel de los Jagüeyes y Tepeji, siguiendo para Arroyozarco, donde termina la primera jornada de la diligencia general.

Despues de las llanuras de Cuautitlan aparece una formacion porfídica, y en seguida se presenta una formacion sedimentaria más ó ménos gruesa reposando sobre las rocas ígneas; en aquella formacion está el pueblo de S. Miguel y continúa ese carácter geológico hasta Tepeji del Rio, asomando la roca porfídica en varios puntos. Se presenta más desarrollada la formacion aluvial en una extension de cerca de siete leguas, y aparecen tambien las rocas ígneas alternando en algunos puntos hasta que dominan por completo formando la parte más accidentada del camino en una extension de más de doce leguas: esta formacion ígnea tiene el carácter porfídico en muchos puntos, y desde las cercanías de Arroyozarco hasta la Soledad es claramente basáltica. El punto más elevado de ese trayecto está cerca del pueblo de Calpulalpam.

Esa region es fria y su vegetacion está caracterizada por las encinas que crecen con lozanía, sobre las arcillas ferruginosas que en muchas partes recubren á la formacion ígnea.

Despues entra el camino al llano del Cazadero y toma la vía ántes descrita para seguir por S. Juan del Rio, Querétaro, etc., hasta Irapuato, en que se desprende el ramal que conduce á Guadalajara por el rumbo de la Barca, siendo el de Leon y Lagos el que ántes describimos.

De Irapuato sigue el camino hácia el SO., pasando por Cuisillo, Cuitzeo y Pénjamo, donde termina la jornada de la diligencia. Este tramo es plano en su mayor parte y formado de terrenos aluviales en casi toda su extension, pues en muy pocos puntos está á descubierto la formacion ígnea y sin presentar accidentes notables.

La siguiente jornada está comprendida entre Pénjamo y la Barca en una extension de cerca de veinticinco leguas. Entre Pénjamo y la Piedad el terreno es llano y aluvial en su mayor parte, presentándose en muy poca extension las rocas ígneas. En la Piedad comienza una formacion basáltica que se extiende en el camino hasta las cercanías de Yurécuaro en una distancia de siete leguas: esta formacion es poco accidentada en la parte del camino y ántes de llegar á Yurécuaro se levanta un poco el terreno para descender luego y entrar el camino en la formacion aluvial que se extiende hasta más adelante de la Barca: el tramo comprendido entre esta localidad y Yurécuaro, es casi llano y más bajo que el tramo anterior.

En la Barca se pasa el Rio Grande ó de Tololotlan y el camino entra en una formacion aluvial de poca importancia, pues desde Jamay se presenta el basalto que se ve á descubierto hasta la llegada á S. Pedro, en una extension de veinticinco leguas, salvo algunos valles de aluvion, relativamente cortos, en donde está recubierta aquella roca ígnea: esos valles están entre Ocotlan y más allá de la hacienda de Atequiza.

Entre S. Pedro y Guadalajara existe la formacion de toba y de arena pomosa de que se habló ántes: el tramo de camino de la Barca á Guadalajara forma una jornada de la diligencia y tiene una extension de treinta y dos leguas. Una gran parte de este tramo es bastante amena, por acercarse á las riberas del rio Tololotlan y al gran lago de Chapala.

El camino por el rumbo de la Barca es más corto y más plano que el referido ántes, por Lagos, S. Juan y las otras poblaciones del Oriente de Jalisco, y es más propio para el tránsito de carruajes en la estacion de secas; pero en la de lluvias es más pesado y regularmente se suspende el tráfico durante ese tiempo. Las observaciones que hemos citado de los tramos de Arroyozarco á S. Juan del Rio y de Irapuato á Guadalajara, por la Barca, las hemos hecho en un solo viaje, y no las hemos rectificado como las del camino de Lagos; por esta razon las exponemos con ménos detalles y seguridad que las últimas.

Estos son los datos que hemos anotado sobre los caminos de México á Guadalajara, y en los artículos siguientes nos referirémos á otros caminos nacionales; pero ántes de concluir esta parte añadirémos algunas observaciones sobre el carácter de la vegetacion en los caminos citados.

Entre México y Huehuetoca dominan las plantas Gramíneas y Compuestas, en muchos de sus géneros. De Huehuetoca al puerto de Montero las Leguminosas y Cácteas en sus géneros Prosopis, Acacia y Opuntia; en el Valle de Tula las Terebintáceas, Ericáceas y Leguminosas en sus géneros Schinus, Arbutus y Acacia; de Tula á Nopala las Cupulíferas y Cácteas en los géneros Quercus, Cereus y Opuntia; de Nopala á Palmillas las Cácteas y Gramíneas en los géneros Opuntia y Triticum; de Palmillas á Querétaro las Ramnáceas, Leguminosas y Compuestas en los géneros Rahmnus, Acacia, Prosopis y Senecio.

De Querétaro hasta Leon puede considerarse otra region botánica, comprendida en las

tierras aluviales del Bajío: dominan en ellas las Compuestas en los géneros Senecio, Helianthus y otros; las Leguminosas y Papaveráceas en sus géneros Prosopis y Argemone.

Al salir de Leon asciende el terreno sobre la formacion porfídica de que se habló; allí dominan las Convolvuláceas y Leguminosas en sus géneros Ipomæa, Eysenhardtia y Acacia. Sigue otra region botánica hasta las cercanías de S. Juan de los Lagos, dominando en ella los géneros Opuntia y Acacia. Desde S. Juan hasta el rancho de la Laja, la vegetacion es pobre, no se ven árboles sino algunos mezquites (Prosopis) diseminados especialmente en las cañadas; en las lomas están esparcidas las Gramíneas que forman el pasto, y además una planta de las Rosáceas que tienen frutos plumosos y algunas Compuestas de las Eupatoriáceas. De la Venta de Pegueros hasta el rancho de las Motas, dominan las Gramíneas, las Cácteas y las Leguminosas. De las Motas hasta la Villita de los Puercos, hay un bosque de encinas (Quercus) bastante extenso y colocado sobre tierra roja y arcillosa.

Desde Tepatitlan, hácia el puente Grande, se ven varios géneros de Gramíneas, Compuestas y Leguminosas: en el Puente se nota más claramente la vegetacion de la tierra caliente, pues allí abundan los guayabos (Psidium) y las Acacias. En el Valle de Guadalajara son características la *Lobelia jalisciensis* y la *Tournefortia hirsutisima*. Dejamos asentados estos datos botánicos, para ir señalando las plantas que son propias de determinados climas y terrenos.

Camino de Guadalajara a Ameca.

Esta vía párte de Guadalajara al Occidente, rumbo al pueblo de Zapópam, ó por el SO. hácia los Pueblitos, para reunirse despues á la misma direccion occidental.

De Guadalajara hasta la Venta del Astillero, el terreno está formado de toba pomosa y arenas como en las cercanías de aquella ciudad; por el rumbo de Zapopan existen lomeríos y tambien barrancas poco profundas que la accion erosiva de las aguas ha ido formando. En ese tramo hay algunos cortes de terreno que permiten ver con claridad la disposicion de las capas de toba y de arena pomosa.

En la Venta asoma la formacion de pórfido traquítico, que constituye los cerros que se hallan hácia los lados del camino, y esa roca ígnea presenta acantilados columnares, sobre todo en los cerros de la Peña rajada y otros inmediatos. La Peña rajada es una gran masa porfídica, partida en su medio, y se halla cerca del camino hácia el Norte: procede del acantilado del cerro inmediato.

Continúa el camino sobre planicies de toba, y pasando por algunos cortes hechos en terreno de esa misma naturaleza, que se ven con mayor facilidad en el arroyo de las Tortugas y en el Salto. Desde el arroyo baja el camino y continúa por terrenos de nivel un poco más deprimido, pasando por Amatitanejo, donde aparece un dique basáltico, y despues entra á la formacion de toba pomosa y arcilla que se ve en grande extension por el llano de Cuisillos. Terminado el llano, el camino puede seguir por la Coronilla para entrar al Valle de Ameca ó por la Puerta de la Vega. En el primer caso, se dirige á las haciendas de Buena Vista y el Cabezon, cruzando el rio Piginto en la primera hacienda y despues en Ameca, y si se toma la direccion de la Vega, se pasa el rio en Paso de Flores y sigue el

camino por las haciendas de San Antonio, Labor de Solís y terrenos de la Estancita para entrar en Ameca.

Siguiendo el primer trazo, se pasa por una garganta porfídica del cerro de la Coronilla y se entra luego á la formacion aluvial del Valle de Ameca: el segundo tramo se acerca á las vertientes australes de la elevada cerranía de Ameca, que está formada de sienita, vacia y pórfido: una gran parte del camino pasa sobre terrenos arcillosos que son muy pesados en la estacion de lluvias.

La extension total del camino es de cerca de 23 leguas: es muy poco accidentado, y en lo general los terrenos que atraviesa son de toba poco compacta, cuyas circunstancias facilitan notablemente la construccion de una vía férrea entre Guadalajara y Ameca, que pondria en relacion inmediata á la Capital de Jalisco, con uno de los centros más ricos de la produccion agrícola

Las alturas absolutas de Guadalajara y Ameca, son respectivamente 1553.m 51 y 1207.m 33: los accidentes intermedios son muy ligeros, y el desnivel de los dos extremos, en la distancia que los separa, es verdaderamente de poca importancia.

Las formaciones sedimentarias del camino referido, son del período posterciario, revestidas en algunos puntos por aluviones modernos y por la tierra vegetal. La formacion tóbica tiene espesores muy considerables, como puede notarse en las cercanías de Zapopan, el arroyo de las Tortugas y terrenos anexos, donde existen arroyos y barrancos en que pueden verse las capas de toba y de arena.

En el llano del Cuisillo existen, segun dicen, muchos huesos de elefante fósil, y á esta circunstancia se debe una tradicion de los antiguos indígenas habitantes de la comarca, quienes creian que habia existido anteriormente una raza de gigantes, que todas las mañanas se sentaban en el llano y extendian las piernas para asolearse.

La formacion sedimentaria del Valle de Ameca, contiene en muchos puntos esos mismos fósiles, sobre todo en los potreros de Barragan, en el Cuiz y en Jayamitla: en otros puntos se ve una formacion de caliza de agua dulce que probablemente es del período terciario.

En las capas inferiores del Valle sí existe la formacion de ese periodo, pues en una perforacion artesiana que se hizo en terrenos de la hacienda del Cabezon, se sacaron con la sonda varios crustáceos fósiles del género *sphcroma*.

Las rocas ígneas citadas en la descripcion del camino son del período terciario, y las masas metamórficas de la serranía de Ameca creemos que pertenecen al tiempo mesozóico.

A la salida de Guadalajara, hácia el Occidente, la vegetacion está caracterizada por la *Lobelia jaliscicnsis* y la *Tournefortia hirsutissima:* desde la Venta hasta la entrada del llano de Cuisillos dominan los pinos (Pinus teocotl), y en el llano las Gramíneas y algunas especies de Compuestas y de Litráricas: en la Coronilla está caracterizada la vegetacion por el palo dulce (Eysenhardtia) y varias especies de Amiris: el Valle de Ameca tiene regiones notablemente fértiles donde abundan las Leguminosas, especialmente los géneros *Prosopis* y *Mimosa.* En el Valle se cultiva la caña de azúcar, el café, el tabaco, el lino, el maíz, y últimamente se ha ensayado con buen éxito el cultivo del trigo.

(*Continuará.*)

MITOS DE LOS NAHOAS.

I.

(CONTINÚA).

La oreja roja y su pendiente es verde. Sobre el hombro se ve dibujada una ancha faja azul con su contorno amarillo, sobre la que pasa una culebra de color violeta, formando un nudo sobre un anillo blanco, de cuyo centro y del nudo formado por la culebra, salen dos rayas rojas; los cascabeles de la culebra en número de cuatro, son azules.

Sobre el muslo derecho hay una faja ancha, blanco su fondo y rojo sus contornos, sobre el que se dibujan dos círculos, pendientes cada uno de un listoncito rojo horizontal.

En la parte posterior, ó sea en la espalda de la figura, hay un adorno ámplio de figura paralelógrama, dividido en dos grandes partes; la superior consta de cuatro fajas ondeadas las dos inferiores; la superior verde, su inmediata roja, la que sigue es azul y la cuarta amarilla; la porcion inferior tiene cuatro séries de ondas tachadas con fajas rojas paralelas aproximándose á la direccion horizontal, así como las de la porcion superior. Entre ésta y la figura hay una prolongacion del mastlatl, y entre las dos piernas está situada la otra extremidad.

En las piernas lleva adornos á manera de pulseras, en su mayor parte de color rojo, y azul la faja superior; hay sobre ellas dos esferitas amarillas, y se prolonga la porcion roja sobre la parte superior del pié: los cacles son blancos así como la parte que cubre el calcañal.

Tras de la cabeza hay el geroglífico caña, formado de hojas, de color amarillo, verde, azul, violeta y rosado; el signo numeral rojo, y es un círculo que tiene otro más pequeño y concéntrico.

II.

Quetzalcoatl es el planeta Vénus. Hemos dicho en la primera parte de nuestro trabajo, que los pueblos todos creían que los astros, los planetas y los seres de la creacion tenian una vida propia. Quetzalcoatl comenzaba á envejecer y estaba enfermo: entónces *Titlacaohuan* (que es la luna) le llevó el pulque, licor que emborracha, el soma de los Brahmas; él bebió con la esperanza de hacerse jóven, así lo dice el mito, dos veces tomó de

aquel licor y se hizo como jóven:[1] era el lucero de la tarde. Verémos en los «Anales del Museo,» tom. 2.°, á un sacerdote haciendo penitencia. Vénus era una Deidad de los Nahoas: ella les habia enseñado la cuenta de los tiempos junto con Quetzalpetlatl, que es la tierra. Esa divinidad la tenian los Toltecas en un templo, «hechada su estatua y cuvierta de mantas, y la cara que tenia era muy fea, la cabeza era barbada.[2] Esta es una prueba que ellos tenian esa Deidad de muy antigüo: por tanto no es cierto que la hayan traído de Tulancingo para que los governase como lo dicen los «Anales de Quauhtitlan.»

«Sahagun dice, que un Nigromantico, llamado Titlacaohuan, ó Tezcatlipoca, ambos son la luna, se trasformaron en otro personaje llamado Tohueyo (un estranjero ó de muy lejos) el estaba desnudo y queria ser yerno de *Hueymac*, mano grande y poderosa, el conducia á los Toltecas; (es otra prueba que lo tenian ya como una Divinidad), el era rey y al frente de su palacio estaba el mismo Tohueyo.

«Hueymac tenia un hija muy hermosa y por tal la codiciabanla los Toltecas para casarse con ella; «pero el no quizo darsela: al fin *Tohueyo* fué su hijo politico de *Hueymac* «este dijo habeis agradado á mi hija y la habreis de sanar.

«Tomaronlo luego para lavarle y trasquilarle y le tiñeron con tinta y le pusieron un «*maxtli* cubrieronle con una manta, y dijo Hueymac, anda y entra á veer á mi hija don- «de la guardan, hizolo asi *Tohueyo*, durmió con ella de que fué sana y buena.»[3]

Quetzacoatl era un sacerdote y aún Pontifice, así lo cuenta el mito, y por lo tanto no tenia hijos, como la hermosa hija de *Hueymac*.

Este Quetzacoatl «era de una bella figura, era grave blanco y barbado:[4]» esto está en contraposicion con lo que dice Sahagun: nosotros creemos que debia ser los rayos del planeta.

El Sr. Chavero, en los «Anales» del tom. 2, dice: «fué un humilde sacerdote que apa- «reció por el Oriente,» y los Toltecas lo saludaban todos los dias al verlo nacer en el mismo punto del cielo: Los Toltecas tenian cuatro templos: el uno de esos estaba Quetzalcoatl bajo la forma de una Serpiente verde, es el cielo azul; á ese templo «entraban los «hombres con los ojos hácia el suelo, se llamaba *Cauhuicalco* (porque era el templo del «temor).» Este templo llevaba tres cañas, era una fiesta que le hacian á la serpiente, porque deboraba á los hombres vivos, esta es la razon porque le temian tanto.

La serpiente representa en todas las mitologías el *rayo*. Quetzacoatl es tambien el Viento, el hace surgir de los mares los vapores, y de los vapores forman las nubes en las épocas de las aguas y de allí descienden los *rayos*, que deboran á los hombres.[5] De los templos que los Toltecas tenian, uno de ellos era donde ayunaban los principes y nobles: llevaba como distintivo dos flores rojas: este era destinado para los dias santos, se llamaba *Çauhcalco* (templo de ayuno). Segun decian Quetzalcoatl les habia enseñado estas costumbres.

Otro templo tenia cuatro almenas rojas, era adonde iba la comunidad de las gentes, y se llamaba *Xelçauhcalco,* que significa «ayunar por períodos.» Y por último el templo que se llamaba *Tlazapulcalco* (lugar de arrepentimiento y de pesar).

1 Sahagun, tomo 1.°, lib. 3.°, cap. IV, pág. 245.
2 Sahagun, tom. 1.°, lib. 3.°, cap. III, pág. 243.
3 Sahagun, tom. 1.°, lib, 3.°, cap. V, pág. 247 y 248.
4 Yxtlixochil, tom. 12, por Tenaux-Campaus, cap. 8 de los Chichimecas.
5 Véase la lámina 2.

Viene despues los cuatro signos de la destruccion de Tula. Los signos son *un venado, una piedra con una mazorca sobre ella, una lagartija verde* anunciando que la cólera del cielo habia cesado y que la tierra produciria abundantes frutos; pero el intérprete dice que el venado son los hombres ingratos, y realmente son así; quienes, áun cuando les acaricien, siempre que pueden hacen un mal.[1] La piedra, con una mazorca de maíz encima, con sus hojas verdes y sus estambres color de oro, el mismo intérprete dice que representa la esterilidad, y nosotros creemos lo contrario por las razones que siguen:

El lagarto verde representa la *abundancia* de las aguas.

La caña del maíz con sus hojas verdes y sus *elotes* con sus pistilos rojos, es tambien la *abundancia*.

Esto, en nuestro concepto, indican la misma abundancia.[2]

Los hombres siempre han sido ingratos y malos por su naturaleza; pero nada tienen que hacer con los signos de la destruccion de Tula.

Quetzacoatl decia que la tierra produciria abundantes frutos; esto se refiere á las Mitologías que han tenido todas las naciones, y entre ellas la nacion Tolteca.

Los frutos de la tierra, siempre han sido abundantes, sobre todo cuando el hombre le ayunda un poco. El mismo Quetzacoatl se fué de su querida Tula, dice el mito, sin ver por sus propios ojos la abundancia de la nacion Tolteca; «él destruyó todas las riquezas, «hizo quemar las cosas que tenian de plata y conchas (las riquezas son los rayos que des- «pide de su cuerpo), y mandó á las aves de pluma rica, Quetzaltotol y Tlauhquechol: esto lo dice Sahagun, faltan otras aves, y estas las encontramos en los «Anales de Quauhtitlan,» son las siguientes: Tinizcan, Ayome, Tozneneme, Alome, Cochome, Yxquiche, Nocçequi, Tlacotolome.» Estas aves fueron delante de él. Emprendió su camino y par- «tiendo de Tula, llegó á Quauhtitlan en donde estaba un árbol grande y muy grueso: pidió «á los pajes un espejo, se miró y dijo, ya estoy viejo (habia recorrido su órbita), entón- «ces le nombró á ese lugar Huehuequauhtitlan (en donde está un árbol viejo), arrojó «piedras al árbol y las metia en él y delante de él iban tocando flautas.»

Era la costumbre de los Toltecas, cuando iban á su templo.

«Llegó á otro lugar, descansó en una piedra, puso las manos sobre ella y dejó huellas «de ellas, lloró tristemente y sus lágrimas cabaron y horadaron dicha piedra.»[3]

Quetzacoatl arrojó piedras al árbol, *Tonacaquahuitl* (*Quahuitl* árbol, *tonaca* nuestra carne ó sea la vida) ó *Quauhcahuizteotl Chicahualizteotl* (el Dios que fortalece el árbol fuerte) y como tambien es el aire ó atmósfera, « *barria los caminos á los Dioses del* «*agua* (esto es por los meses de Febrero y Marzo), *él formaba remolinos y polvos.*»[4] Esto dice Sahagun.

El aire arrastra los vapores de los mares y forma las nubes, y de ellas descienden las lluvias y los rayos.»

Los rayos, dicen las Mitologías, traen consigo unas piedras «pedernales ó sílice: y *Tez-* «*catlipoca*, la luna, se convirtió en otro árbol y se llamó *Tezcacahuitl* (espejo fuerte) y «Quetzacoatl se convirtió en otro árbol y se llamó *Quetzalhuaxotl* (Sauz delicado) y «con ellos los hombres y los Dioses, reunidos, alzaron el cielo, poniéndolo como ahora

1 Brehman, tom. 2.°, pág. 496.
2 Lámina 1, donde están los templos y los signos.
3 Sahagun, tom. 1.°, libro 3.°, cap. XII, pág. 255 y 256.
4 Sahagun, tom. 1.°, libro 1.°, cap. V, pág. 3.

«está. *Tonacateutli* por esta accion hizo á sus hijos Señores del cielo y las estrellas.» El camino por el que Tezcatlipoca y Quetzalcoatl pasaron, por la esfera, es la vía láctea, y allí tienen su asiento.[1]

«Es la piedra, hemos dicho; es de donde ha salido la primera chispa; ella es quien, á «los ojos de las poblaciones ante-arianas de la primera edad, pasaba por ocultar el fuego «sagrado, considerado como principio de la vida, y que era, por consiguiente la divina «matriz, el seno bendito de donde tomó su cuerpo la Madre de los Dioses, en fin, como «Pessinonte.» Lo dice así S. Baissac.

El Sr. Orozco y Berra dice, hablando de los Aztecas, cree que del «choque del celeste «Tecpatl (símbolo de fuego) contra la tierra, brotaron los Dioses terrestres, es decir, las «ciencias y las artes.[2] Y, segun Baissac, para los Arias, que habian colocado la piedra, «este mismo Divino, en la region atmosférica, y á los ojos de quien el fuego era origina- «rio de esa misma region cuando la idea de causa determinó en su espíritu, era muy na- «tural que trasportase al Cielo el símbolo de la Piedra, tomando por ellos á los cultos sa- «cerdotales, y que hiciesen del cielo, considerado bajo esta relacion, una *piedra* ó *roca dura*. Desde entónces para ellos, el relámpago era un fuego celeste, que bajo la forma «fálica fecundaba la tierra en la borrasca y que el trueno figuraba un galope de caballos, «el mismo relámpago debia ser la chispa brotando bajo los piés de los corceles de la at- «mósfera.»

«Schwartz refiere que A. Zingerle, hablando de los mitos de los Tiroleses, que una «*bruja* en Tschengels muchas veces antecede á un chivo en las nubes de *granizo*, ó que «se la ve en sociedad ante los hatos que impelen á las nubes con sus palas. El último «parece dar la idea especial de las chispas del fuego y del rayo, con las cuales se hacen «las máquinas para dar paso al aire celestial —pues son las brujas ante todo— las que «rigen las nubes, como que en otra parte, *ellas barren con sus escobas el aire puro*, «entónces se descubre la escena aún más rica en la reunion de las brujas sobre la monta- «ña del chivo y se observa en la cima de la montaña impeliendo las nubes y los vientos.»[4]

Comparemos ahora lo que dice Sahagun en el tomo 2.°, cap. V. «Estos Dioses de- «cian que hacian las nubes, las lluvias, y el granizo, la nieve, los truenos, los relám- «pagos y los rayos,» y en el cap. VI dice que: «A la nieve cuando cae casi como «agua ó lluvia, llaman *ceppaiahuitl* (*Cetl*-el nieve, *ppà*-desecho, *ia*-lluvia menuda «—*huitl* lluvia), casi yelo blanco como niebla, y cuando así acontecia decian que «era pronóstico de la cosecha buena, y el año que venia seria muy fértil. Cuando las «nubes espesas se veían encima de las sierras altas, decian que ya venian los *Tlalolo- «ques* que eran tenidos por Dioses de las aguas y de las lluvias. Esta gente cuando «veía encima de las sierras nubes muy blancas, decian que era señal de granizos, los «cuales venian á destruir las sementeras, y así tenian muy grande miedo. Y para los ca- «zadores era gran provecho el granizo, porque mataban infinito número de cualquiera «aves y pájaros; y para que no viniese el dicho daño en los maizales, *andaban unos he- «chizeros* que llamaban *Teciuhtlazquez*, que es casi estorbadores de granizos, los cua- «les decian que sabian cierta arte, ó encantamiento para quitarlos ó no impidiesen los

1 Orozco y Berra, tomo 1.°, Historia antigua y de la Conquista de México, pág. 23.
2 Id., id., pág, 27.
3 T. Baissac, pág. 214 del tom. 2.°
4 Schwartz. El origen de la Mitología, pág. 222.

«maizales, y para enviarlos á las partes desiertas y no sembradas ni cultivadas, ó los lu«gares donde no hay sementeras ningunas.»[1]

Inferimos que las nubes forman los relámpagos, los que producen los rayos, y de aquellos viene «la piedra ó roca dura.» en la que Quetzalcoatl puso sus manos para imprimir en ella sus huellas; es la *piedra* que produce el rayo, segun las Mitologías.

«Schwartz tambien dice que en la Mitología griega se muestra esta misma idea, y para «esto contribuyen los elementos del culto de la piedra, esparcida sobre todo el Mundo, «como para representar que se une á la misma *piedra celeste*.[2]

«Quetzacoatl pasó por un rio grande y ancho, mandó hacer y poner un puente grande «de piedra, y le llamó Tepanayo (*Te*-piedra *pan*-el rio *ayo*-corriente).»[3]

¿Qué quiere decir con esto la mitología de los Nahoas?

¿Será que Vénus, en forma de Serpiente, atraviesa por la vía láctea en ciertas épocas? Así lo vemos en el Códice Borgiano, página 70, en la lámina 2, figura 5.[4]

«Los nigrománticos, la luna, fueron á encontrar á Quetzacoatl y le dijeron, adónde os «vais: voy á Tlapallan, vinieron á llamarme y llámame el Sol.»[5]

Despues, hablando de Vénus, dice: «que despues de la Luna, hay otro astro mucho «más pequeño que ella, en apariencia, y ménos luminoso, aunque muy brillante, y que «algunas veces no aguarda la retirada del Sol para mostrarse: él debió atraer la atencion «de los hombres. Móvil, como el Sol y la luna, parecia asirse al paso del rey de los cie«los, y *unas veces abria, otras veces cerraba* las puertas de Olimpo, cuya guardia le «parecia confiada, hecha la noche antecede la aurora, ó queda tras del Sol para cerrar «la marcha del dia y entrega las llaves del cielo; amigo del dia, alternativamente huye la «noche ó la hace huir. Largo tiempo la ignorancia ha podido hacer de él dos astros dife«rentes; pero su movimiento, que lo aproxima ó lo separa del Sol, sin jamás alejarse mu«cho, ha debido en breve hacerlo reconocer por el mismo cuerpo luminoso, que *unas ve«ces precedia, otras veces seguia al astro brillante*, que durante el dia vierte sobre «nosotros, á grandes olas, su luz. Han limitádose á darle dos nombres, en razon de su «doble funcion: *la estrella de la mañana y la estrella de la tarde*. Este astro debió, «sobre todo, ser observado por su brillo y por la singularidad de su funcion, que no per«mite dejar al rey del Olimpo, que acompaña en todos sus viajes, sea arriba, sea abajo «de los cielos.»[6]

«Quetzalcoatl siguió su camino y llegó á otro lugar y le llamó *Cuzcoapa (cuz* el oro) «*coatl* (la víbora) *pa* (desinencia); él comenzó á hechar en una fuente todas las riquezas «que llevaba consigo.» Es decir, las mismas riquezas que llevaba él mismo, que son sus rayos rojos, que los vemos en el códice Borgiano,[7] lám. 44. Quetzacoatl, todo su cuerpo es rojo, y trae los atributos de la alegría, llevando muchas banderas de diferentes colores y rodeado de las *aves*, que son las trece de su calendario, cuyas aves son las que cantaban deliciosamente.

1 Sahagun, tom. 2, libro 7, cap. VI, págs. 255 y 256.
2 Schwartz, Origen de la Mitología.
3 Sahagun, tom. 1.°, libro 3.°, cap. VIII, pág. 257.
4 Kingsborough, tom. 3.°, pág. 70.
5 Sahagun, en el mismo tomo.
6 Dupuis, tom. 1.°, lib. 2.°, cap. 1.°, pág. 105.
7 Kingsborough, tom. 3.°, lámina, pág. 44.

«Quetzalcoatl hizó y edificó unas casas debajo de la tierra que se llaman *Miectlane-* «*calco (Miec*-cabrillas *tlaneci*-amanecer *calli*-las casas *co*-desinencia). las cabrillas se «ocultan en la tierra en ciertas épocas, y el mismo Quetzalcoatl hizo poner una piedra «grande que se la mueve con el dedo menor: dicen que cuando hay muchos hombres «que quieran menear la *piedra*, que no la mueven aúnque sean muchos.»

Nosotros creemos que esta *piedra* es la bóveda celeste.

«Llegó á otro lugar llamado *Cochtoca (coch*-dormir *toca*-enterrase) y *Titlacaohuan*, «la luna, preguntó. ¿á dónde os vais? Quetzacoatl dijo, me voy á *Tlillan Tlapallan:* «lám. 2ª fig. 3ª, á esto respondió Titlacaohuan, en hora buena que os vayais; pero «bebed este vino que os traigo. el bebió con una *caña* y tomandolo se emborracho.[1] (ya «era muy viejo.)

«Despierto, entró á otro lugar y tiró una saeta á un árbol grande que se llama *Po-* «*chutl* y la saeta era tambien un árbol que se llama Pochutl y atravesolo con ella, y así «está una *cruz*.

En los «Anales», tomo 1.º, hemos dicho lo que significa la cruz: es el agua, es la tierra, es el fuego, es el aire, por el cual vivimos; éste arrastra los vapores del mar y forma las nubes, y de ellas desciende en forma de lluvias para fertilizar la tierra. En el tomo 2.º, dice el Dr. G. Brinton que es tambien el símbolo de los cuatro puntos cardinales, y Herrera dice que habia un nicho de cal y canto en la Isla de Cozumel aplanado y blanqueado y en el medio una cruz blanca, que decia ser el Dios de las aguas.

Veemos á Quetzalcoatl, muerto, hecho un esqueleto, con las insignias que lo distinguian, con su corona caída de su cabeza: él se habia sepultado en el agua azulada, y á la orilla de esa agua nace el árbol *Pochutl* en donde está la *cruz blanca*, la misma que habia en la Isla de Cozumel.[2]

De este esqueleto salieron las cenizas, como verémos en los «Anales de Quauhtitlan,» que cuando todo estaba terminado, con todo su conocimiento, se arrojó sobre una hoguera, y allá se dice y se refiere, que se consumió, y luego se levantaron sus cenizas y aparecieron á presenciar las aves más preciosas. Y tendido Quetzalcoatl sobre la hoguera salieron de sus cenizas su corazon en forma de una estrella, el espíritu se fué al cielo. Y dicen los viejos que esa estrella es la que aparece por las mañanas y se ha llamado *Tlahuizcalpan* (es el alba, es la que alegra las casas), y no apareció en el cielo, porque se fué á visitar el infierno, y á los ocho dias vino á aparecer como un gran lucero.

Los Sacerdotes habian divinizado los planetas, las estrellas y las costelaciones: ellos sabian sus secretos; pero con el trascurso del tiempo, no sabian lo que significaban, y de allí vinieron las guerras santas de este continente. Todas las naciones han contendido entre sí por la misma causa.

1 Sahagun, tomo 1.º, libro 3.º, cap. XIII.
2 Kingsborough, tom. 3.º, lám. 1.ª, pág. 1.

III.

Hemos dicho en el tomo 1.°, que los mismos sabios creían que despues de la formacion del camino del cielo, sembrado por numerosos soles, fué cuando se hizo posible la creacion del último cielo, aquel en el cual se mueve la luna, y corren las nubes llevadas en alas del viento: Meztli es la luna. Así lo vemos en la lámina correspondiente de la cosmogonía Azteca, y encontrarémos que, detrás de la luna está el signo de Viento en el cielo azulado.

«Segun Fabregat, el Ecatl teotl es un Dios del viento, es un espíritu, es la palabra divina, el primer movimiento que impulsó al sol y la luna. Llámase tambien *Teoixotlalohua*, Señor de intimar las guerras divinas[1] (léase incendiar).

Los sabios Nahoas creían, pues, en el Éter, lo mismo que los *Brahmas;* era para aquellos «un espíritu, era la palabra divina,» así es que, no sólo creían que movia al Sol y la luna, sino á los demás planetas, áun los astros que hay en el cielo.

El *Éter* es el que mueve todo lo que hay en el Universo. Los Nahoas tenian grandes concepciones respecto al mundo; pero habian olvidado las ideas primitivas, las figuras poéticas de su *Mitología;* habian imbuido á los pueblos de este continente sus propios errores; de allí venia la lucha que los españoles encontraron al descubrir este Nuevo Mundo: lucha que hacian entre sí los pueblos para tener prisioneros y llevarlos para sacrificarlos ante los altares de sus ídolos.

Los historiadores están de acuerdo en que las plagas que sobrevinieron á Tula fueron la peste, el hambre y las guerras.

Los sacerdotes que habian quedado despues de la destruccion de México, tuvieron los españoles que buscarlos para que descifrasen el contenido de sus geroglíficos, porque ellos no pudieron interpretarlos: éstos eran muy pocos; porque al principio los habian casi destruido. Fundados en ellos, los historiadores anunciaban las causas que arriba hemos dicho; pero es de notar lo que dice Torquemada: que un dia un gigante apareció en Teotihuacan, en las pirámides, en las fiestas que hacian los Toltecas por los anuncios que tenian de los *Cuatro* signos de su destruccion, el que apareció en el cerro llamado *Huitztepetl,* un niño blanco y hermoso, pero que despedia una fetidez mortal: Tlacahuapan (persona arrastrada) bailaba en sus manos un jóven que era Huitzilopochtli, que tambien se llama Xoxouhqui (es el cielo azulado), lo bailaba Tlacahuepan,[2] de modo que el cielo mandó mucho hielo y mucha nieve, puesto que en el cerro de *Huiztepetl,* que está al lado del poniente de Teotihuacan, se veían las dos formas del agua congelada; esta agua congelada debió durar muchos meses para que á los árboles, las plantas y áun los magueyes que son muy duros penetrase en sus hojas. Luego vinieron grandes calores, como verémos despues, y los rayos del Sol derritieron al agua congelada, y produjeron grandes aveni-

1 «Anales del Museo,» tomo 2.°, pág. 253.
5 Sahagun, libro 3.°, cap. IX, pág. 253.

das, y las plantas corrompidas produjeron muchos miasmas. y de allí vino la gran peste, de la que murieron muchos de los Totecas. Y en la Mitología de los Nahoas, decia que era un *cuerpo corrompido,* ataron al muerto con unos cordeles y lo arrastraron y lo llevaron y hechalo fuera.[1] Lám. 2ª, fig. 2ª

Al otro dia, al siguiente año, volvió á aparecer otro gigante y se introdujo en las filas de los danzantes; pero tenia sus dedos muy puntiagudos y atrabezaba con ellos á toda la gente: éste era el sol, que con sus rayos atrabezaba á la muchedumbre: era un año de mucho calor de lo que murieron muchas gentes.

Debió haber mucha hambre, porque el año anterior fué un año de hielo y nevadas; segun Ixtlixochil duró 24 años este gran calor: no puede ser posible, porque habrian muerto todas las gentes; cuando más serian dos años.

«Vinieron por último las guerras: se insurreccionaron Coanacotzin, Huetzin y Miziotzin, reyes y Señores de las Provincias que bañan el mar del Norte: levantaron un grande exercito y vinieron contra los Tultecas: no eran guerreros y tubieron que sucumbir ante los reyes y Señores arriba dichos.

«La destruccion completa, segun *Ixtlixochil,* fué por los años de 1116: los que quedaron se fueron á diferentes puntos á Tuzapan, Tochpan, Zinnacac, Chiapas y Nicaragua.»[2]

Los Sacerdotes indígenas engañaron á los Historiadores, porque el planeta Quetzalcoatl nace por el Oriente, sea por la tarde, sea por la mañana. y aquellos decian que salió de Tula, vino á Quauhtitlan, &., y que llegó á Huazacoalco, en donde se embarcó, y que no sabian adonde se habia ido. Los Toltecas habian llegado al golfo de California y establecieron una ciudad que se llamó Tlapallan (cosa del mar rojo), tambien se llamó Huehuetlapallan (viejo mar rojo). Lám. 2ª, fig. 3ª Quetzalcoatl descendia al mar Pacifico todos los dias y llegaba á *Tlillan* (la oscuridad).[3] Lám. 4ª, fig. 3ª

Los Toltecas habian costeado el país de Xalizco por toda la ribera del Sur, desembarcaron en el puerto de *Huatulco,* atravesaron muchas provincias y llegaron á la provincia de Tochtepec sobre el mismo mar del Sur, y de allí pasaron á Tulancingo, muy léjos en verdad, y la colonizaron, allí permanecieron sólo 20 años, y luego se fueron á fundar á Tula, la que vino á ser la Capital de su imperio. á causa de su buena situacion.

1 Kingsborough, tom. 2, pág. 13.
2 Ixtlixochitl, Historia de los chichimecas por H. Ternaux-Campans, páginas 9, 10, 11, 13.
3 Kingsborough, tom. 2, pág. 15.

(Continuará.)



ENSAYO

SOBRE LOS

SÍMBOLOS CRONOGRÁFICOS DE LOS MEXICANOS.

POR F. P. T.

ADVERTENCIA.

CONSTA este Ensayo de tres partes.—Doy en la primera una ligera idea de algunos conocimientos astronómicos de los Indios, poniendo ese estudio en primer término, porque así se le facilitará al lector la inteligencia de lo que sigue.—La segunda parte es una simple reproduccion del ensayo que dediqué en Enero de 1879 á los Sres. D. Manuel Orozco y Berra, y D. Gumesindo Mendoza.—Como mi sistema relativo á los símbolos cronográficos disiente algo de las ideas emitidas por los autores, en la tercera parte hago un estudio comparativo para sostener mis opiniones.—Las notas que se refieren al texto se distinguen por séries numéricas ó alfabéticas, y pueden verse al fin de cada parte.

Las opiniones que dejo consignadas en este estudio, sólo pueden asumir el carácter de hipotéticas: las someto, por lo tanto, á la censura del lector inteligente, pues aunque he procurado casi siempre no separarme de las ideas profesadas por los autores de mejor nota, y seguir especialmente las de los contemporáneos á la Conquista, puedo haber caído en más de un error, alucinado por alguna novedad de esas que deslumbran al mismo que las concibe.

PRIMERA PARTE.

I.



UANDO los españoles descubrieron el Anáhuac, seguian los indios mexicanos un método para el cómputo, tan perfecto. que causó la admiracion de los conquistadores y de los misioneros.—Como la medida del tiempo es una simple aplicacion de los conocimientos adquiridos en Astronomía, debe suponerse que el cómputo mexicano habia resultado de gran número de observaciones astronómicas. continuadas durante largos períodos de tiempo. y corregidas cuidadosamente para llegar á la mayor precision. Por testimonio unánime de los autores se sabe. en efecto. que los indios cultivaban con esmero la Astronomía, siendo tan decidida la aficion que le tenian, que ni los grandes, ni los monarcas mismos desdeñaban tal estudio. Tenia Motecuhzoma entre los suyos gran reputacion de saber por sus conocimientos en Astronomía, y de Nezahualcoyotl nos dice Clavigero (Lib. IV. § 15) que «adquirió muchos conocimientos astronómicos con la frecuente observacion que hacia del curso de los astros.» Hablando Pomar en la «Descripcion de Tezcuco» (MS), de la educacion que se daba á los hijos de los magnatés, dice que los dedicaban «al conocimiento de las estrellas y movimientos de los cielos. por los cuales adivinaban algunos sucesos futuros.» y otro tanto afirma el cronista Burgoa en su «Geográphica Descripcion» (foja 135. vuelta) de los pueblos de Oaxaca.—Pero de todas esas observaciones astronómicas que los indios aplicaron al perfeccionamiento del cómputo, ninguna debe ser tan elogiada como la que les condujo al conocimiento del *Naólin.*

La figura 2 de nuestra lámina es el *Naólin.* palabra que. traducida literalmente. significa *Cuatro movimientos.* Era el Naólin la representacion gráfica del curso aparente del Sol. tomado durante un año por observaciones diarias en el momento preciso de su orto y de su ocaso: tenia, por lo mismo. grande importancia esa figura en la Astronomía indiana. Alguien pretende haber encontrado dos Naólin, el solar y el lunar; otro autor declara, que habia. además, el Naólin de *Quetzalcoatl:* dejando en pié tales inferencias para discutirlas adelante. sólo me ocuparé por el momento del primer Naólin.

Con el sencillo término *Cuatro movimientos* dedicado al Astro del dia. mucho querian decir y daban á entender los indios; pero lo principal que aquí me interesa definir es la aplicacion de la palabra á la subdivision del curso anual del Sol en 4 períodos que marcan otras tantas Estaciones del año;[1] subdivision que se precisaba por la presencia del

1 Véase la nota I. al fin.

Sol naciente ó poniente en 3 puntos distintos del horizonte. Dos de esos puntos eran extremos, uno septentrional y otro meridional: el tercero, intermedio, estaba colocado á igual distancia de los otros dos; y la coincidencia del Sol con estos tres puntos marcaba 4 movimientos del astro, porque durante el tiempo que empleaba éste en hacer su curso desde uno cualquiera de los puntos extremos para volver al mismo punto, habia tocado dos veces en el punto intermedio: la primera á la ida, la segunda á la vuelta. Ese procedimiento, tan sencillo como ingenioso, tiene todavía una importancia mucho mayor para los que se dedican á la investigacion de las antigüedades americanas que la que pudiera deducirse de las aplicaciones que tenia entre los *Nahuas*. Para mí, el Naólin, de antigüedad remotísima entre los indios, puede tomarse, juntamente con el culto de Vénus y las Pléyades, seguido por los habitantes de nuestro continente meridional; juntamente con la subdivision uniforme del tiempo desde las costas occidentales de la América inglesa hasta el Istmo de Panamá; puede tomarse, digo, como poderoso argumento en favor del contacto más ó ménos remoto de los pueblos civilizados que vivian en el Nuevo-Mundo.

Porque el Naólin existia en el Perú como en México, y si allá no lo vieron los españoles representado del mismo modo que acá, fué porque la civilizacion de los Incas, ó nunca conoció la escritura figurativa, ó habia perdido su recuerdo.[1]—Pero la descripcion que nos ha dejado Garcilaso en sus «Comentarios Reales» (Lib. 2, cap. 22) de las torres del Cuzco, prueba que allí se conocia tambien esa ingeniosa figura empleada por los habitantes de Anáhuac; prueba tambien que el procedimiento seguido por los peruanos y los mexicanos en la observacion del curso del Sol durante el año, era idéntico. Los sectarios de *Inti*, nombre del Sol en el Perú, no dibujaban el Naólin sobre el papel, pero en cambio lo tenian trazado por medio de monumentos que debian creerse ménos perecederes, monumentos que se conservaban todavía á fines del siglo XVI, y de los que hoy tal vez no queda ni el más miserable resto que certifique, con su presencia, el ingenio de los americanos.[2]

II.

Aunque someramente, he indicado en lo que consistia el Naólin. Precisaré ahora el método que pueden haber seguido los indios en su determinacion, y describiré despues el Naólin de la lámina que voy á tomar por modelo, para mejor inteligencia del asunto. —Supóngase que un observador, colocado en lugar conveniente, fije, dia por dia, en el momento preciso del orto y del ocaso del Sol, los puntos del horizonte en que se verifica el fenómeno.—El recinto alto de cualquiera de los templos indianos podia hacer las veces de un buen observatorio: un edificio, un árbol, el picacho de una montaña, cualquiera desigualdad, en fin, situada en el límite del horizonte, como lo ha hecho notar Humboldt, podia fijar diariamente, tanto en el Oriente como en el Occidente, el punto por donde salia ó se ponia el Sol.—Haciendo partir las observaciones de los indios desde uno de los Solsticios, el de Invierno, por ejemplo, verian aparecer ese dia al Sol naciente en el punto más inmediato al Sur por donde es posible que se verifique su orto; y al ponerse el astro,

1 Véase la nota II, al fin.
2 Nota III, al fin.

tambien lo haria por un punto, simétricamente colocado respecto del punto oriental, y situado, del lado del Occidente, en el límite meridional á que puede llegar el ocaso del Sol en nuestra latitud. Estos dos puntos meridionales extremos los consideraremos como perfectamente determinados en el horizonte por un objeto cualquiera.—Si algunos dias despues del Solsticio observaban la salida del Sol, ya no lo verian aparecer por el mismo punto, sino por otro situado más al Norte: otro tanto sucederia en los dias siguientes, hasta que, llegando el Sol á cierto límite septentrional, apareciese como deteniéndose en su marcha. Ese dia, el del Solsticio de Verano, supongo tambien que hayan sido fijados por los indios los puntos del orto y del ocaso, valiéndose de un objeto que les sirviese de referencia en el horizonte.—Determinando, algunos dias despues de ese Solsticio, el lugar por donde salia el astro, observarian que quedaba al Sur del punto solsticial, y en los dias subsecuentes se verificaria lo mismo hasta que el Sol volviese al punto de partida en el Solsticio hiemal, despues de haber recorrido en sentido contrario, ó sea de Norte á Sur, el mismo trayecto que ántes siguiera de Sur á Norte.—Dos visuales dirigidas á los 2 puntos del horizonte por donde apareció el Sol levante en ambos Solsticios, puntos que hemos supuesto perfectamente conocidos, darian el ángulo del Naólin tal como se vé, sobre poco más ó ménos, en las pinturas de los indios; y esas visuales, prolongadas, vendrian á tocar los otros 2 puntos occidentales fijados de antemano por el método práctico ya indicado. De esas dos líneas, la que partiese del punto ortivo del Solsticio de Invierno vendria á terminar en el punto occidental del Solsticio de Verano; y la otra uniria entre sí el punto ortivo de este último Solsticio con el punto occidental del Solsticio hiemal.—La bisectriz del ángulo del Naólin, determinada por la visual dirigida á la média distancia entre los dos puntos solsticiales, corresponde aproximativamente á la interseccion del primer vertical con el horizonte, y representaria para los indios, en un momento dado, *la línea de los equinoccios*, trazada tambien en las pinturas, como luégo verémos. El ángulo formado por esta bisectriz y una de las líneas del Naólin, es un poco mayor que el de *la inclinacion de la Eclíptica*, y podria hacer sus veces en las pinturas jeroglíficas.—Así, pues, aunque los indios no tenian idea de la esfera, de sus círculos, ni de la redondez de la Tierra, poseían prácticamente algunos conocimientos que podian servirles de grande ayuda para llegar á la determinacion de la trayectoria del Sol.

Pasando á considerar la lámina que va á servirme de modelo, haré su descripcion, muy fácil ya por todas las explicaciones que ántes he venido dando. La figura en cuestion puede verse en la lámina 2ª del Códice Fejervary, que está en la grande obra de Kingsborough, al fin del tomo III. Dos ramales que se cruzan oblícuamente en forma de aspa, constituyen lo esencial de la figura. Los ramales llevan en cada una de sus extremidades un signo cronográfico á cuyo lado se encuentra un circulillo, símbolo, como se sabe, del numeral *Ce* ó uno.[1] Los símbolos inferiores, leyendo de izquierda á derecha, son *Ehecatl* y *Miquiztli:* los superiores *Cipactli* y *Ollin*. A la izquierda, dentro del ángulo lateral correspondiente, está el símbolo *Ce Coatl*. En el cruzamiento de los dos ramales se ve una figura que parece representar un terraplen con sus revestimientos y escalinatas, encima del cual hay una especie de plataforma; lleva á los lados ciertos adornos, está coronado de ramas ó yerbas, y es en todo muy semejante á lo que los indios llamaban *momoztli* ó humilladero.[2] Arriba y abajo del *momoztli* central hay otros dos casi

1 Falta el numeral al lado del signo *Ollin*.
2 Véase uno, mejor dibujado, en el «Códice Borgia,» lámina 73.

iguales, aunque les faltan los adornos. Estos tres terraplenes están tan exactamente superpuestos, que dos líneas paralelas que llevan hácia su parte média, parecen continuarse entre sí.—Debajo del terraplen central se ve salir un doble brazo, á cada extremidad del cual hay una mano en distinta actitud. La del lado derecho tiene sus dedos doblados, con excepcion del índice que está extendido, y del pulgar que se aplica sobre éste: la del izquierdo tiene, al contrario, todos sus dedos en extension, excepto el pulgar que está en semiflexion, como si se introdujese debajo de los dos dedos contiguos.

En su célebre obra «Las dos Piedras» (núm. 76), describe Gama un monumento curioso descubierto por D. Juan Eugenio Santelices, el año de 1775, en la cumbre del cerro de Chapultepec, y destruido con posterioridad por una mano desconocida. Puede el curioso buscar en la obra citada la descripcion de ese monumento, cuya existencia parece perfectamente comprobada.—Alzate mismo, el más apasionado impugnador de nuestro célebre anticuario, confesó en las «Gazetas de Literatura» (2ª edicion, tomo 2, página 419), que el Sr. Velázquez de Leon tuvo conocimiento del monumento, aunque su opinion disentia de la de Gama.

Suarez de Peralta, hijo de uno de los conquistadores, dice en sus «Noticias de la Nueva España» (página 98), que en el sitio de Chapultepec «encima del cerro, en la «punta dél, estaba un cú donde Moteçuma subia y los señores de Mexico, á sacrificar; «agora está una yglesia, que en ella se suele dezir misa.»—Puede conjeturarse que ese templo, ó alguno de sus adoratorios, estuviese dedicado al Sol en sus movimientos.—Es tal la analogía que hay entre la pintura del Códice Fejervary y la piedra de Chapultepec, que si la existencia de ésta fuese un hecho incierto, podia nuestra lámina presentarse como una prueba de la asercion de Gama.

En el Códice, como en la piedra, consta la figura de tres ramales, dos de ellos cruzándose en sentido oblícuo para señalar, próximamente, la direccion de los puntos solsticiales: la otra rama, horizontal, correspondiendo á la interseccion del primer vertical con el horizonte, ó sea á la del Ecuador con el mismo plano, y por lo tanto á la línea de los Equinoccios, en un instante determinado. Las tres plataformas, tan exactamente superpuestas, ¿no dan además idea de las tres piedras que, segun Gama, habian servido á los indios para la determinacion de la meridiana?—Considerémos, en efecto, la rama horizontal de la figura del Códice, y estudiemos la actitud de la mano colocada del lado izquierdo. El pulgar, ocultándose debajo del índice y medio, es un signo que no puede expresar con mayor claridad el fenómeno de la ocultacion de los astros. El índice de la mano que está del lado derecho, extendido de un modo tan preciso para fijar un punto diametralmente opuesto al anterior, determinaria, en este caso, el fenómeno de la salida de los astros. Pero además, esa rama horizontal viene á ser la bisectriz del ángulo formado por las dos ramas oblícuas: corresponderia, pues, en un momento dado, á la línea de los Equinoccios: el punto señalado por el índice del lado derecho, al Oriente, y el punto opuesto al Occidente. Los tres humilladeros, cuya direccion es perpendicular á la de la rama que he supuesto ser la línea Este-Oeste, quedarian, pues, sobre la línea Norte-Sur, y habria probabilidades de que llenaran aquí las mismas funciones que en el monumento de Chapultepec desempeñaban las tres piedras que servian para fijar la meridiana. Además, viniendo á ser el ángulo formado por la rama horizontal con cualquiera de las oblícuas un equivalente del de la inclinacion de la Eclíptica, tendrian los indios en esta pequeña figura varios de los elementos que podian llevarles á la determinacion del curso del Sol.

III.

He supuesto *à priori:* 1.° Que los indios habian llegado á conocer el *Naólin* por la observacion del Sol: 2.° Que el ángulo del *Naólin* es igual al duplo de la inclinacion de la Eclíptica.—De luego á luego podria establecerse la falsedad de la segunda proposicion, porque el ángulo comprendido entre las dos ramas oblícuas de la lámina del Códice Fejervary es de 60° próximamente. En cuanto á la primera proposicion, si se tiene presente que los pueblos, en sus progresos, van siempre de lo más fácil á lo más complicado, podriamos referir las primeras ideas que los indios concibieran acerca del *Naólin* á otro astro ménos lento en sus movimientos que el Sol.—Déjase entender que quiero hablar de la Luna.

Los habitantes del Anáhuac han sido primitivamente sectarios del luminar de la noche, como luégo lo verémos; de consiguiente, la observacion de la Luna debe haberles ocupado ántes que la del Sol. Las variaciones en amplitud de este último astro, con los medios imperfectos de observacion que ellos empleaban, no las apreciarian sino en un intervalo de varios dias, miéntras que de un dia á otro verian cambiar de un modo notable la amplitud de la Luna.—En el espacio de 27 $^1/_3$ dias, suponiendo que hiciesen partir su observacion desde el punto en que la amplitud meridional de la Luna es mayor, verian á este astro recorrer en el horizonte, sobre poco más ó ménos, el mismo trayecto que el Sol tarda un año en hacer. Así, en poco más de un año, á una sola observacion del trayecto solar, habrian correspondido catorce observaciones lunares del mismo género. No se me negará, por lo mismo, que esa figura admirable, base de la Astronomía indiana, ese ingenioso *Naólin*, puede haber nacido de la observacion de la Luna, recibiendo más tarde, con relacion al Sol, una sencilla aplicacion, consecuencia necesaria de la introduccion del cómputo solar en reemplazo del lunar.

La observacion del luminar de la noche, midiendo diariamente su amplitud, no daria una figura tan regular como la que hemos encontrado para el Sol. Porque la Luna tiene una variacion muy notable en declinacion, y por lo tanto en amplitud, durante el tiempo que trascurre de su orto á su ocaso, de modo que si el primer fenómeno habia coincidido con la amplitud máxima, en el momento del ocaso ya esa amplitud habria disminuido de un modo sensible. Pero la variacion nunca seria tan considerable que introdujese gran discrepancia en las observaciones que los indios podian hacer con los toscos medios de que disponian. Por la misma causa no hago mérito ni de la paralaje horizontal ni de la refraccion.—Además, para la formacion del *Naólin*, era suficiente la observacion del orto, porque conocida la direccion de las visuales dirigidas hácia los dos puntos de la amplitud ortiva máxima, bastaba prolongarlas para tener construida la figura.—En esta hipótesis, el valor de 60° encontrado para el ángulo del *Naólin* en nuestra figura, se explica naturalmente por la mayor amplitud, ya septentrional, ya meridional, que puede alcanzar la Luna respecto del Sol. Llega esa amplitud lunar á 30° aproximadamente, y el doble ángulo á 60°, que es el valor del de nuestra lámina.—En la figura que he descrito tendriamos, pues, la mayor amplitud del *Naólin* lunar, medida por el cruzamiento de las dos ramas oblícuas que allí se ven.

Con lo expuesto parece quedar confirmada la idea emitida al principio de este estudio, acerca de la existencia de dos *Naólin*, uno para el Sol y otro para la Luna; pero no es así. Admitir esto seria desconocer la esencia de la Astronomía indiana, tal como es fácil concebirla, fundada en esa admirable figura.—Concediendo, pues, á los autores el que los indios hayan podido representar con ciertas variantes, gráficamente, los movimientos análogos del Sol, de la Luna y de alguno de los planetas, debo insistir en que el *Naólin*, considerado astronómicamente, tenia que ser único.

Antes he dicho que los indios ignoraban la redondez de la Tierra, y esto induce á creer que tampoco conocian la esfera ni sus círculos.—Por consiguiente, todas sus elucubraciones astronómicas tenian que limitarse á la determinacion de las distintas posiciones de los cuerpos celestes con relacion al horizonte, y á las consecuencias que de aquí pudieran deducirse. Serian aventuradas todas las inferencias que hiciésemos fuera de este límite, y pronto verémos que, sin salir de él, pudieron los indios alcanzar los movimientos del Sol, de la Luna, y áun de los planetas que conocian los antiguos.

Así, para definir con toda propiedad lo que era el Naólin, tendriamos que concebirlo como una region que, en el límite del horizonte, tuviese una amplitud tanto ortiva como occidental, de 30° al Norte y otros tantos al Sur del primer vertical. Al Norte y al Sur de esta primera region quedarian otras dos, ambas de 120°, medidos por mitad de uno y otro lado de la Meridiana, hasta los límites del *Naólin*.—Segun esta hipótesis, habria sido dividido el horizonte por los indios en tres regiones iguales: una al Norte, otra al Sur, y la tercera, que era la del *Naólin*, en el intermedio de las anteriores.

IV.

La observacion del cielo en cada una de estas regiones debe haberlos llevado á concepciones astronómicas muy variadas. Considerémos por un momento esta observacion en la region septentrional, suponiendo que se hacia en nuestra latitud. Lo primero que notarian seria la posicion invariable que todos los cuerpos celestes contenidos en ella guardan entre sí. El tiempo que estas estrellas permanecian sobre el horizonte, contado desde su orto en un momento dado, á prima noche por ejemplo, hasta su ocaso en iguales circunstancias, verian que era, invariablemente, de más de medio año. Notarian, además, que algunas de esas estrellas permanecian constantemente sobre el horizonte, sin llegar á ponerse nunca.—Ni es aventurado conjeturar que hubiesen hecho con acierto más de una inferencia despertada por las distintas posiciones que verian tomar, dia por dia, á las estrellas de esta region; inferencias que, tarde ó temprano, los hubieran llevado, por el progreso de su civilizacion, á concepciones más precisas.

Vaya un ejemplo de esto.—En la «Crónica Mexicana» de D. Fernando de Alvarado Tezozomoc (cap. LXXXII), hay un pasaje cuyo texto íntegro tendré que citar en otra parte. Al Norte se le da allí el nombre de *Citlaltlachtli*, ó sea *Juego de pelota de las estrellas*. ¿Qué querrian decir con esto los indios?—Vamos á verlo. Del lado del Norte queda, como es sabido, el círculo de perpétua aparicion, cuyas estrellas nunca se ocultan bajo el horizonte. Justamente á esas estrellas circumpolares dieron los indios el significativo nombre de *Citlaltlachtli,* pues Tezozomoc lo aplica *al norte y su rueda;* es decir,

á la polar y á las estrellas que la circundan.—Y no hay término que mejor se adapte á la singularidad que se nota en los movimientos de las estrellas comprendidas en el círculo de perpétua aparicion. Ellas serian las únicas, en efecto, que presentarian el raro fenómeno de moverse unas veces de Oriente á Occidente, y otras en sentido contrario, á la vista del observador. El conjunto de todos esos movimientos, determinado por observaciones continuadas durante muchos meses, lo habrán asimilado los indios á la evolucion de una pelota, despedida primero en un sentido para ser devuelta en el sentido opuesto.

El nombre *Citlaltlachtli* es probable que haya sido aplicado á la zona polar de la esfera en época muy remota, como luego lo diré. Pero en los tiempos de la Conquista, entiendo que se habia hecho extensivo á toda la bóveda celeste, sin exceptuar á los planetas.—Varias figuras hay en el «Códice Borgia» (Kingsborough, tomo III) que parecen confirmar estas ideas.

La primera tiene en ese Códice, segun la ordenacion de Kingsborough, el número 18, que debe corresponder al número 21 en el órden adoptado por el P. Fábrega.[1] Si hemos de dar crédito á lo que dice Brasseur en la introduccion al «Popol Vuh» (p. CXXXV), el P. Fábrega conceptuaba que la escena representada en el juego de pelota que allí se ve era un combate entre dos razas enemigas. Pero las figuras que están á los lados del *tlachtli* y en su interior, más bien inclinan á creer que está dedicado á perpetuar el recuerdo de algun fenómeno astronómico. Llamo la atencion del lector hácia los dos corazones que se encuentran en el interior de la figura y que representan sin duda dos *Tigres*, pues el corazon, *yollotl*, es una de las variantes más curiosas del símbolo cronográfico *Ocelotl*.[2]

La segunda figura está en la Lámina 4 de Kingsborough, que es la número 35 del P. Fábrega. El jeroglífico bien conocido del juego de pelota, que tiene la forma de una doble *tau*, cuyas ramas verticales estuviesen unidas, se ve allí rodeado de circulillos, mitad rojos, mitad blancos. En primer término, al centro del *tlachtli* y como dominándolo, hay una gran figura que parece cernerse sobre todo el cuadro: su cabeza, muy semejante á la del dios que está en el cuadrete inferior derecho de la Lámina 30, sale por las mandíbulas de un animal fantástico que podrá ser el *Cipactli*, y su cuerpo todo, con excepcion de las extremidades, está cubierto por el del mismo animal. Sobre la parte media del cuerpo hay un gran disco rojo, tal vez el *tlatlauhqui tezcatl*. Otras dos figurillas, al parecer jugadores de pelota, con el cuerpo teñido de negro, se ven hácia los lados: en una de ellas me parece reconocer alguno de los atributos de *Quetzalcoatl*.—Este debe ser algun otro simbolismo astronómico.

La tercera figura se encuentra en la Lámina 73 de Kingsborough, que debe corresponder á la número 42 del P. Fábrega. Tambien representa un *Citlaltlachtli*.

En el centro de la figura un personaje, hincado, recibe una pelota sobre la nalga:[3] otros cuatro, de pié, en los extremos de la misma figura, llevan pelotas en las manos y están en actitud de lanzarlas: otras varias pelotas se ven esparcidas por el *tlachtli*. —Llamo la atencion del lector sobre el símbolo de la pelota de hule, tan frecuentemente repetido en esta Lámina, porque él es una de las variantes mas originales del signo cronográfico *Ollin*.[4]

1 Véase la nota IV, al fin.
2 Nota V.
3 Nota VI, al fin.
4 Nota VII.

La última figura está en el mismo Códice Borgia, correspondiéndole en la ordenacion de Kingsborough el número 75, y en la del P. Fábrega el número 40. Hay allí otro *tlachtli* rodeado de estrellas, pero las figuras que tiene en su interior son mas significativas. La del centro es doble: representa una Muerte, tendida, con los miembros extendidos, y sus dedos armados de garras; debajo de ella hay un cadáver, cuyo color es amarillo. Simbolismo muy semejante al de la Lámina 25 de la 2ª parte del Códice Telleriano (Kingsborough, tomo I), repetido en la Lámina 48 del Códice Vaticano (Op. cit., tomo II), creo representará en el Códice Borgia lo mismo que en aquellos: la figura tendida, la Tierra: el cadáver, reemplazado en los otros dos códices por calaveras, las tinieblas.—Pero á los lados de la figura central hay en el Códice Borgia otras dos: la de la derecha es una mujer en cuya falda se nota un creciente lunar: será la luna. Tiene las manos extendidas hácia la figura de la izquierda, que es un hombre, con el cuerpo rojo y la cara amarilla, llevando sobre su cabeza un disco rojo, de donde se desprende algo semejante á las vírgulas del humo.—¿Será el *Tlatlauhqui Tezcatlipoca*, ó espejo rojo humeante, del «Códice Fuenleal,» y representará aquí el Sol? Me atrevo á conjeturarlo, haciendo notar que ese personaje tambien extiende las manos hácia la figura de la derecha.—Si ambos dioses son la Luna y el Sol, si la Tierra los separa quedando ellos frente á frente, podrian representar: el primero la Luna llena naciente, el segundo el Sol poniente, y todo el simbolismo la oposicion de los dos astros. En este caso, el *Citlaltlachtli* se haria extensivo, no sólo á las estrellas circumpolares, sino á todos los demas astros de la bóveda celeste.

Creo que sin mucho esfuerzo, y de un modo natural, pudieron llegar los astrónomos indios á esa generalizacion en la region situada al Norte del *Naólin*.—Por lo comun está admitido que las naciones del Anáhuac vinieron á esta comarca de latitudes mas altas: miéntras mas al Norte hayan vivido, mayor habrá sido el número de estrellas que hayan observado en el círculo de perpétua aparicion. Descendiendo despues á latitudes mas bajas, aunque viesen levantarse del horizonte, y ponerse bajo él, cierto número de estrellas, ántes de aparicion constante para ellos, fácilmente las habrán seguido refiriendo á la zona circumpolar donde primitivamente las tuvieron colocadas.—Los movimientos de los planetas inferiores prestábanse tambien admirablemente á la generalizacion del *Citlaltlachtli*, porque despues de haber seguido cierta direccion al alejarse del Sol, parece que vuelven sobre sus pasos cuando se acercan á él hasta perderse en sus rayos.—Hacer extensiva esa misma generalizacion á los demas astros de las otras dos regiones del horizonte, habrá demandado mayor esfuerzo intelectual y tiempo mas dilatado; pero parece ser lo cierto que habian llegado los indios á conseguirlo, puesto que el *Citlaltlachtli* se ve aplicado indistintamente á todos los cuerpos celestes.

Los autores que vivieron en el siglo de la Conquista nos han dejado relacion de las prácticas con que se consagraba el recinto del *tlachtli*: la ceremonia se verificaba á la media noche y era presidida por los sacerdotes. Dentro de los templos, en los mercados, y en otros sitios de las poblaciones habia juegos de pelota, siempre concurridos.—En el interior del Templo Mayor habia dos *tlachco*: uno de ellos, el 32.º edificio de que habla Sahagun (tomo I, p. 204), llamábase *Tezcatlachco*; es decir, Juego de pelota del espejo ó espejos. Estaba quizá dedicado á los dos grandes luminares, pues si el de la noche merecia el nombre de espejo por su brillo y redondez durante el plenilunio, con mayor razon pudo dársele ese mismo nombre al Sol que conserva siempre su forma arredondada, deslumbrando por su brillo.

La aficion decidida de los indios al juego de pelota, los ritos y supersticiones que acompañaban su estreno, y las noticias que de esto dieron algunos neófitos, despertando en los primeros misioneros la sospecha de que los tales juegos eran un recuerdo constante de la idolatría, resolvieron destruirlos. El P. Motolinía en la 2ª parte, aún inédita, de la «Historia de los indios» (cap. 25), dice, hablando de los juegos de pelota: «En algunas partes «hacíanlos almenados, que tambien era templo del demonio, *y por eso se destruyeron.*» En efecto, lamentábase el P. Duran (tomo 2.º, pág. 242) de que en su tiempo ya no era tan vistosa la partida porque «faltaba lo mejor, que era el cercado dentro del cual se ju-«gaba.»—Si el *tlachtli* servia para perpetuar el recuerdo de los movimientos de los astros, como lo he supuesto, probaria esto el enlace íntimo que existia entre la Astronomía y las supersticiones idolátricas, á través de las cuales la clase popular apénas se daria cuenta de aquellos fenómenos que el sacerdocio velaba, tal vez, por medio del misterio.

Sentado lo anterior, puede aventurarse la opinion de que los indios admitirian dos direcciones en el movimiento de los cuerpos celestes: la una visible, de Oriente á Occidente, cuando recorrian sus arcos respectivos situados sobre el horizonte: la otra invisible, de Occidente á Oriente, en la parte de su curso que se hacia bajo ese círculo máximo.

V.

Antes dije (§III, al fin) que al Sur del Naólin podia considerarse, en el límite del horizonte, otra region de 120°, contados por mitad de uno y otro lado de la Meridiana. —En esa region meridional, además de la posicion invariable de las estrellas allí comprendidas, observarian los indios que éstas, en las circunstancias ya expresadas, permanecian sobre el horizonte ménos de medio año; muchas, escasamente el tiempo que duraba una Estacion del Sol; otras unos cuantos días apénas.

Pero la region del *Naólin*, tal como la hemos concebido (§III), presentaria mayor atractivo para la observacion.—Allí el tiempo que las estrellas fijas permaneciesen sobre el horizonte seria, sobre poco más ó ménos, de medio año, en las condiciones ya enunciadas.—Dentro de esa region verian tambien los observadores indios oscilar, de uno y otro lado de la línea Este-Oeste, á los diversos cuerpos celestes que no conservan posiciones relativas invariables, como son: el Sol, la Luna, y todos los planetas que pueden ser perceptibles á la simple vista. La palabra *Naólin* y su equivalente *Cuatro Movimientos,* eran perfectamente aplicables á los dos grandes luminares del día y de la noche, porque, en sus desalojamientos, coincidian por una sola vez durante su curso, con el límite de cada una de las regiones situadas al Norte y al Sur de la que consideramos, y por dos veces, alternativamente, en ese mismo tiempo, con el extremo ideal de la línea Este-Oeste.—En los planetas no registrarian la misma regularidad de movimientos, ni una progresion constante en tal ó cual direccion, sino mas bien evoluciones oscilatorias de uno y otro lado de la línea Este-Oeste; pero siempre concordaria su observacion con la del Sol y de la Luna en que, como estos, verificaban sus ortos y ocasos por diferentes puntos del horizonte, con tendencia á sucederse en una direccion constante hasta uno de los límites del *Naólin,* para retroceder en seguida hasta el otro límite.

La creencia de que hayan podido escapar á la investigacion de los indios uno ó más de esos planetas, me parece tan poco fundada, que, para mí, ni la cercanía de Mercurio al Sol, ni la gran lentitud de Saturno en su traslacion, pueden haber influido en que los inventores del *Naólin* dejasen de considerarlos como cuerpos errantes en esa region. —Las densas nieblas del Vístula, que velaron la observacion de Mercurio al Padre de la moderna Astronomía, no empañaban aquí el hermoso horizonte de México, y durante sus mayores elongaciones podia ser perceptible muy bien el planeta á la simple vista.

En cuanto á Saturno, á pesar de su mediano brillo y de su movimiento lento, téngase presente que su aspecto es el de una estrella de segunda magnitud.—Para observadores tan constantes como los indios, acostumbrados á fijar los períodos de la noche por la culminacion de ciertas estrellas, lo que implica nociones muy precisas del firmamento, un cuerpo celeste teniendo el aspecto de Saturno no se habrá ocultado por muchos años á su investigacion. Obligados á la especulacion incesante de la bóveda celeste por leyes severísimas que, todavía en tiempos cercanos á la Conquista, les fueron aplicadas con la mayor crueldad por Motecuhzoma (Duran, tomo I, pág. 492), los astrólogos nahuas miraban como un deber la revelacion al Jefe del Estado del cambio mas insignificante que notaban en el aspecto del cielo. Por otra parte, como más tarde lo diré, sus conocimientos astronómicos databan de una época bastante remota, y si á su propia experiencia agregaban la de los tiempos pasados, no habrán necesitado sino de una atencion un poco continuada para descubrir: 1.º Que esa estrella de segunda magnitud no estaba sujeta en sus movimientos á las mismas leyes que las del firmamento: 2.º Que sus cambios de posicion se verificaban dentro de los límites del *Naólin*.

Respecto de los demas planetas, unos por su brillo insólito, como Vénus y Júpiter, y el otro, Marte, por sus variados aspectos, deben haber despertado la atencion de los indios desde que su Astronomía estaba, por decirlo así, en mantillas.—*El término Naólin encerraria, pues, todo un sistema, imperfecto, como lo son las concepciones del hombre en sus primeros pasos por la senda de la civilizacion, pero que revelaria en sus inventores un profundo ingenio.*

Creo haber dado, con todo lo anterior, una ligera idea del método de observacion, enteramente primitivo, que los indios pudieron seguir en la inspeccion del firmamento. Algo queda por decir de lo que pensaban sobre el sistema del Universo.—Parece que la idea de que existia más de un cielo, se habia generalizado entre los pueblos de Anáhuac; pero no hay conformidad en el número que admitian. Resumiendo el Sr. Orozco y Berra en su «Historia antigua de México» (tomo 1.º, pág. 32) las opiniones emitidas sobre el asunto, resulta que un autor admite 13, otros 12, 11, y alguno 9 solamente. Aumentando todavía la lista del Sr. Orozco con dos ó tres escritos que allí no figuran, creo que todos los pareceres de los autores pueden refundirse en dos grupos: el de los que aceptan 9 cielos, y el de los que hacen subir ese número hasta 13.

Tres escritores de primera mano igualmente recomendables, el autor anónimo de los «Anales de Quauhtitlan,» Duran y Muñoz Camargo, sólo hablan de 9 cielos: del último autor copia Herrera la misma especie en su Segunda Década (Lib. VI, cap. 15).—Dice así Muñoz Camargo (MS): «Tubiéron ansí mismo noticia de que habia nueve cielos, por-« que los llamaban *Chicuhnauhnepaniuhcan Ilhuicac*, donde hay perpétua holganza.» Paréceme encontrar alguna semejanza entre el *Chicuhnauhnepaniuhcan* de Camargo, y el *Zivenavichnepaniucha* de que habla el P. Ríos en su comentario á la Lámina I del Códice Vaticano (Kingsborough, tomo 5.º); pero está este último nombre tan des-

figurado, que es muy difícil reconstruirlo sin exponerse á nuevos errores.[1]—Duran (tomo 1.°, pág. 414) trae estas palabras en la arenga dirigida á Motecuhzoma con motivo de su exaltacion al trono: «As de salir á ver las estrellas. . . . . y luego con-« templar los lugares abscondidos de los cielos, y *los nueve dobleses dél,*» lo que viene á ser una confirmacion del sistema de Muñoz Camargo.—En los «Anales de Quauhtitlan» (pág. 16) viene citada tambien la palabra *Chiucnauhnepaniuhcan:* tradúcela el Sr. Galicia por *el lugar en que se cumplieron 9 veces:* los Sres. Mendoza y Sánchez Solís la llaman *los nueve cielos unidos.* El autor de ese Códice seguia el mismo sistema de que voy ocupándome.

Al segundo grupo pertenece el autor anónimo del «Códice Fuenleal» (Anales, tomo II, pág. 85), quien hablando de la Dualidad creadora, dice que sus dos individuos «se criá-«ron y estovyéron siempre en el trezeno cielo,» lo que prueba que admite, por lo ménos, ese número.—Sahagun, refiriéndose á la misma Dualidad (Lib. X, cap. 29), afirma: «que ambos enseñoreaban sobre los doce cielos y sobre la tierra.» lo que extiende el poder del par creador á trece mansiones.—*Torquemada, que desde principios del siglo XVII habia hablado ya extensamente de esa particularidad de la Religion mexicana que consiste en atribuir el poder creador á dos personas* (Lib. VI, cap. 19), dice allí mismo que esos dos dioses habitaban una ciudad colocada sobre los once cielos, lo que implica la existencia de doce lugares celestes, y agregando á estos la Tierra, resulta un número de mansiones igual al que admite Sahagun.—En el mismo grupo podemos filiar al P. Ríos, porque en su comentario del Códice Vaticano (Kingsborough, tomo V), sólo habla de doce mansiones celestes que, con el agregado de la Tierra, forman el número de trece: *Omeyocan*, el lugar donde habitaban los dos dioses creadores, supongo seria un solo cielo, porque acabamos de ver que las otras tradiciones asignan á los dos personajes una sola residencia.—A no ser que se admita, siguiendo la version de los «Anales de Quauhtitlan» (pág. 16), que *Omeyocan* representaba los nueve cielos unidos.

Si me fuera permitido aventurar una opinion diria, con Kingsborough, que para los Nahuas sólo habia nueve cielos, y que las otras cuatro mansiones, hasta el número de trece, no eran sino recuerdo de las Edades cosmogónicas.—El número de nueve cielos puede llevarnos á otra consideracion: habia tambien nueve acompañados de la noche, y esta coincidencia tal vez no era casual, pudiendo conjeturarse que hubiera entre ambas ideas cierta filiacion, que no seria extraña á las combinaciones del cómputo.—Llevado el número de mansiones de nueve á trece, por la agregacion de los cuatro cataclismos á los cielos, el orígen de la trecena, referido al cómputo lunar, podria tener una explicacion más en el recuerdo de ciertas ideas cosmogónicas. Dejo de decir lo que cada cielo contenia, no sólo porque este punto ha sido tratado por otros, sino tambien porque saldria, de ese modo, del límite á que he determinado ceñirme en este estudio. Sólo diré que en las mansiones dedicadas á los cataclismos puede verse un reflejo de la *Region Elementar* de los antiguos.

1 Como el P. Rios admite tambien 9 Cielos (Kingsborough, tomo V, pág. 161), me inclinaria á sustituir ese nombre por este otro: *Chiconauhnepanyucan.*

VI.

Que el *Naólin* en general pueda considerarse como una region del horizonte, no quita que los indios tuviesen dibujado el del Sol con separacion del de la Luna. Pero miéntras que al ángulo del Naólin solar podrian representarlo con un valor constante, por serlo su amplitud máxima, no sucederia lo mismo con el de la Luna. Porque la amplitud máxima de este último astro es variable, y, considerándola en su mayor valor, vendria reduciéndose paulatinamente durante más de nueve años, para alcanzar al cabo de este tiempo su valor mínimo; aumentaria despues progresivamente durante el mismo término, volviendo así de un modo lento á adquirir su valor primitivo. En vez de un solo Naólin para la Luna, habria, pues, toda una série, comprendida entre el mayor valor de su amplitud máxima, y el valor más reducido de la misma, ó sea entre 19½° y 30° sobre poco más ó ménos.

De los valores que podia tomar el doble ángulo de la amplitud máxima de la Luna, posible es que los indios sólo representasen gráficamente el de 60°, que era tambien aquel dentro del cual quedaban comprendidos los demás, y de esto nos da algun indicio la figura que he tomado por modelo en el Códice Fejervary (Lám. II). No por eso diré que desconociesen los ángulos restantes, ni que dejasen de sacar partido de ellos en su Astronomía, sino que aquel ángulo, siendo tambien el que limitaba los movimientos de los cuerpos celestes que ellos habian reconocido como errantes, seria visto como más adecuado para sus pinturas que los otros. En su interior caerian, no solo los demás ángulos lunares, sino el ángulo mismo de la mayor amplitud solar, ni es remoto conjeturar que, cuando no se propusiesen un objeto particular, el ángulo del Naólin lunar se tomase en general para representar las oscilaciones de todos los planetas, incluso el Sol.

¿Qué utilidad han podido obtener los indios del *Naólin* en sus investigaciones? Voy á decirlo, aunque sea volviendo someramente sobre algunos puntos ya indicados.—Tratándose del Sol, el Naólin les ha dado: 1.° El tiempo que tarda en hacer su revolucion anual, ó sea el período de 365 dias en que vuelve al mismo punto solsticial.—2.° Por las discrepancias que, con el curso del tiempo, hallasen entre la duracion del año en dias redondos, y la coincidencia del Sol con el punto solsticial, habrán deducido del Naólin una primera intercalacion de un dia cada cuatro años, intercalacion que tambien pudo darles el gnomon.—3.° Si se confirma la reforma de esta intercalacion, precisada por el Sr. Orozco y Berra en su artículo sobre Cronología (Anales, tomo I, pág. 312), habrá ocurrido tambien por la observacion del Naólin.—4.° La inmersion en los rayos del Sol, naciente ó poniente, de grupos diversos de estrellas, comprendidos en el ángulo del Naólin y dispuestos de Occidente á Oriente, les habrá dado la trayectoria del Sol y la direccion de su movimiento.—5.° Por último, dividiendo el curso del Sol en cuatro períodos, marcados por la coincidencia del astro con los puntos equinoccial y solsticiales, habrán tenido así la medida exacta de las Estaciones, con la diferencia de dias consiguiente al mayor tiempo que el Sol permanece en el hemisferio boreal.

Respecto de la Luna, el Naólin les habrá dado:—1.° La duracion de su revolucion sideral medida, con aproximacion, por el tiempo que el astro tarda en volver á hacer su

orto por el mismo punto extremo del Naólin.—2.º El conocimiento del período trecenal puede haber tenido este mismo orígen porque la Luna emplea unos trece dias en ir desde un punto extremo del Naólin al punto opuesto; pero ántes dije que el orígen de la trecena podia explicarse tambien por medio de la Cosmogonía.—3.º Los movimientos de Occidente á Oriente pueden haberlos deducido tambien de la inmersion en los rayos lunares de grupos de estrellas comprendidos en el ángulo del Naólin, aunque más fácilmente los habrán apreciado por el retardo que el astro sufre respecto del Sol.

En cuanto á los planetas, si por sus oscilaciones de ambos lados de la línea Este-Oeste habian llegado los indios á filiarlos en el mismo grupo que á los luminares del dia y de la noche, habrian obtenido por este solo hecho una aplicacion importante de su *Naólin*. Y creo que esta habrá sido la principal, porque del Naólin no han podido obtener, sobre las revoluciones planetarias, sino indicaciones vagas é irregulares, dando por único resultado períodos de tiempo desiguales, lo que me hace inferir que esas revoluciones las habrán medido más bien por las conjunciones de cada uno de los planetas con el Sol.

VII.

Enumerando las aplicaciones del *Naólin* á la medida del tiempo, dije que varias de las correcciones indicadas pudieron obtenerse por medio del gnomon.—Creo que Gama, cuando llamó la atencion de sus contemporáneos hácia los conocimientos de los aztecas en la Gnomónica, no anduvo enteramente descaminado.—Efectivamente, aunque los objetos colocados en el horizonte podian fijar la posicion del Sol, era forzoso que el lugar de la observacion no cambiase, porque, de otro modo, los puntos de referencia no serian ya los mismos. Cierto es que todo quedaba subsanado conociendo el ángulo del *Naólin*, pero la construccion de esa figura no pudo ser obra de un dia, y como no sabemos si el trazo de ella se haria por medio de las visuales que supuse dirigidas al objeto, porque no nos consta que el observador dispusiera del más sencillo instrumento para esa operacion, presumo que se habrá puesto en práctica otro medio más sencillo para llegar al mismo resultado.—Un simple estilo, fijado verticalmente, pudo servir para determinar el ángulo del *Naólin* y dejar trazada la figura.—Supongamos que el dia del Solsticio hiemal, en el momento del orto del Sol, se señalase con una línea la direccion de la sombra del estilo sobre un plano horizontal, repitiendo la misma operacion el dia del Solsticio de Verano en igual momento. Esas dos líneas darian el ángulo del *Naólin*, y como ántes hemos supuesto conocida la Meridiana (§ II), bastaba determinar la direccion perpendicular de la sombra al nacer el Sol, para tener conocido el dia del Equinoccio.[1] Lo que acabo de decir del Sol, aplíquese, en el momento de la amplitud máxima, á la Luna, y se tendrá así su *Naólin* respectivo.

Réstame demostrar que el uso del gnomon no era totalmente ignorado de los Nahuas.—La columna dedicada al planeta Vénus en el 40º edificio del Templo de México, llamado *Ilhuicatitlan*, de que nos habla Sahagun (tomo 1º, p. 205), puede haber tenido ese destino.—Bajo forma de pilastra pintaban tambien á *Tlaloc*, como lo dice Gama

1 Nota VIII.

(Las 2 Piedras, núm. 23), siendo de advertir que esto solo lo hacian cuando querian significar que ese dios era el representante del Verano; es decir, cuando hacia las veces de una Estacion. Tal vez la forma columnaria era determinativa de las Estaciones, y esto hace sospechar que se diese á la columna el destino que he indicado.—Más explícito el P. Motolinia en su «Historia de los Indios» (MS., Parte 1ª, cap. 16), al hablar de las fiestas del mes *Tlacaxipehualiztli*, que hace durar hasta fines de Marzo, dice: «Hacian esta fiesta á *Tlatlauhqui Tezcatlipuca*. . . . caía estando el Sol en medio « del *Uchilobos* que era equinoccio, y porque estaba un poco tuerto, lo queria derrocar « Mutizuma y enderezallo.» Pruébase de este modo que sus observaciones de la sombra del Sol, eran oportunas y de gran precision.—Todavía otra cita en apoyo de esto mismo puede sacarse del «Códice Fuenleal» (Anales, tomo 2.º, p. 102). Dice así: «Contava« van el año del equinoçio, por Março, quando el sol hazia derecha la sombra, y luego « como se sintia que el sol subia, contavan el primer dia etc.» Las observaciones de la sombra, como se vé, eran diarias y tomadas con el mayor esmero.—Dije arriba que el trazo del *Naólin* se haria, observando la sombra del Sol naciente, en el Equinoccio y los Solsticios, y la última cita del «Códice Fuenleal» viene á confirmar estas ideas. Allí se afirma que los indios conocian cuando era el equinoccio porque «el sol hazia derecha la sombra,» y como, vista la oblicuidad de la esfera en nuestra latitud, el fenómeno no podia tener lugar en tal dia sino al efectuarse el orto ó el ocaso del astro, pruébase así que cualquiera de esos dos momentos, ó ámbos, eran los escogidos para la observacion.

No es decir esto que solo les sirviese el gnomon en tales momentos: creo que viendo coincidir la menor longitud de la sombra durante el dia, con la mayor altura del Sol, habrá despertado esto su atencion y llevádolos al trazo de la Meridiana.—Es casi seguro tambien, que observaban los dos pasos del Sol por el zenit, como ya lo ha hecho notar Gama (Las 2 Piedras, núm 75), y las ideas de nuestro eminente arqueólogo parecen confirmarse por algunos pasajes de los historiadores.—El P. Rios, en su comentario al Códice Vaticano (Kingsborough, tomo V, p. 181-2) dice, hablando de las distintas posiciones del Sol durante el año, lo que sigue: «dicono che. . . . ritornare il Sole sopra del « nostro zenitz non era altro che venire questo loro Dio a fargli grazia,» lo que es un indicio de que los pasos del Sol por el zenit se tenian como don del cielo y debian celebrarse naturalmente.—El P. Tovar, en su Historia, conocida con el nombre de «Códice Ramírez» (p. 106), y todos los autores que siguen esta version, como Acosta (Lib. V., cap. 29), Herrera (Déc. 3, lib. 2, cap. 17), y el P. Durán (tom. 2.º, p. 101), nos hablan de una fiesta llamada *Toxcatl*, que se celebraba del 9 al 19 de Mayo, y algunos agregan que esta fiesta se hacia con mayor solemnidad cada cuatro años, lo que más tarde explicaré. El período en que caía, teniendo presente el adelanto en fecha del primer paso del Sol por el zenit ántes de la correccion Gregoriana, corresponde á ese paso, y sospecho que los indios festejaban tal suceso que pueden haber apreciado muy bien por medio del gnomon, notando que á medio dia faltaba la sombra. De la observacion del segundo paso del Sol, tenemos otro indicio mas eficaz en el Calendario Maya, cuyo principio coincidia, sobre poco mas ó ménos, con ese fenómeno, segun lo hace notar D. Pío Pérez.

Al segundo tránsito del Sol por el zenit le daba Gama el nombre de *quinto movimiento* (Las Dos Piedras, núm. 75), y, efectivamente, contando entre los movimientos del Sol los dos pasos por el zenit, era ese el número de órden que le correspondia en la série. Porque haciendo partir el año astronómico del Solsticio hiemal, allí se verificaba el primer movimiento: el segundo en el Equinoccio vernal: el tercero al efectuarse el primer paso

por el zenit: el cuarto en el Solsticio de Verano: el quinto en el segundo tránsito, y el sexto en el Equinoccio de Otoño. Lo que llevaria el número de los movimientos del Sol de 4 á 6 en el curso del año.— Como pueblos anfiscios, fácil es, en efecto, que los Nahuas considerasen en el Sol 6 movimientos al año, en vez de 4, pero las tradiciones recogidas por los cronistas no se expresan con claridad sobre este punto.—Por otra parte, el término *Naólin,* que se hace extensivo tanto á los pueblos heteroscios, como á los anfiscios, marca los 4 movimientos del astro observables en cualquiera de los puntos de la Tierra comprendidos entre los dos círculos polares; y fué inventado, tal vez, cuando los Nahuas solo veían proyectarse la sombra meridiana en una direccion.

Así como el *tlachtli* ó juego de pelota parece haber sido dedicado á los cuerpos celestes en general, sospecho que otro juego, el *Patolli,* lo estaba á los movimientos del Sol, y tal vez áun á los de los otros planetas que hacen sus evoluciones en la region del *Naólin.* El *Patolli,* que los españoles llamaban juego de las tablas reales ó dados, se ve dibujado en el atlas de la obra del P. Duran (Tratado 2.°, Lám. 11. fig. a), y tiene exactamente la misma forma que la aspa del *Naólin.* Poco es lo que de él nos refieren los autores: Duran (1ª Parte, cap. C) solo dice que la figura se trazaba sobre una estera «con *olin* derretido;» que el juego estaba dedicado á *Macuilxochitl;* que su práctica era supersticiosa, y que por esta última causa fué perseguido con rigor y destruido. Confirma lo último Sahagun, quien habla de ese juego someramente (Lib. 8, cap. 10), y en otra parte de su obra, del dios á quien estaba dedicado (Lib. I, cap. 14): agrega que á honra de este dios se hacia la fiesta *Xochilhuitl.*—En los calendarios de Gama (Las 2 Piedras, núm. 43) preside *Macuilxochitl* la cuarta trecena del *Tonalamatl,* y su signo *5 Xochitl* coincide en la 16ª trecena con el símbolo *Ollin Tonatiuh.*

VIII.

Parece que el uso del gnomon entre los nahuas se hacia extensivo á otros astros, pudiendo inferirse de lo que acabo de decir (§ VII) sobre la columna del *Ilhuicatitlan,* que tambien observaban la sombra de Vénus.—Este ha sido el primer planeta que ha fijado la atencion de todos los pueblos, y los Griegos, 400 años ántes de J. C., no conocian otro.—Los habitantes del Nuevo-Mundo le rendian culto casi general: entre los peruanos llevaba el nombre de *Chasca.* «que es crinita ó crespa, por sus muchos rayos;» escribe Garcilaso (Lib. II, cap. 21); de su culto dice en otra parte (Lib. III, cap. 21) que le tenian dedicado en el templo del Cuzco un adoratorio, cercano al de la Luna.—En el «Popol Vuh,» libro sagrado de los Quichés (págs. 212 y 13), hay indicio de este mismo culto.—El Ilmo. Landa, en su «Relacion de las cosas de Yucatan» (§ XXXIV) da á entender otro tanto de los Mayas.—La «Relacion de los ritos de Michoacan» (pág. 25), claramente indica que los tarascos tributaban adoracion á «*Uredecuabecara,* dios del lu-«cero;» y respecto de los Nahuas, el culto de Vénus está certificado por el edificio que le tenian dedicado en el Templo Mayor.

En la «Historia de los Indios» (MS., Parte 1ª, cap. 16), explica así el P. Motolinía ese mismo culto: «La causa y razon porque contaban los dias por esta estrella y le hacian « reverencia y sacrificio, era porque estos naturales engañados pensaban é creian que

« uno de los principales de sus dioses, llamado *Topiltzin* y por otro nombre *Quetzalco-* « *huatl*, cuando murió y de este mundo partió, se tornó en aquella resplandeciente es- « trella.»—Tales trasformaciones están consignadas en la Historia religiosa de todos los pueblos, porque la Idolatría ha contemporizado siempre con el Sabeismo puro, considerando los astros como una de las formas que los dioses podian revestir, ó como el medio que habian escogido para su residencia.

Diversos nombres han sido atribuidos al planeta, fuera de los que ya dije le daban los peruanos y tarascos. Era rica sobre todo la sinonímia de los Nahuas, y sospecho que esa variedad de nombres se adaptaba á las diversas propiedades y aspectos del planeta.—Vénus era para los Nahuas la estrella por excelencia; por su magnitud, la grande estrella, *Citlalpul;* por lo remoto de su primera observacion, la estrella antigua, *Hueicitlalin*, aunque segun el Sr. Orozco, en su «Historia antigua de México» (tomo I, págs. 33 y 34), estos dos nombres servian para designar: el primero la estrella de la mañana, y el segundo el lucero de la tarde. En efecto, el P. Motolinía (MS., loc. cit.) parece referir el nombre *Hueicitlalin* á Vesper, la estrella de la tarde, y en el Vocabulario de Molina *Citlalpul* es el «luzero de la mañana;» pero allí mismo se da tambien el nombre de *Hueicitlalin* á la estrella del alba, lo que, á mi entender, deja indecisa la cuestion. Me inclinaria, sin embargo, á creer, con el Sr. Orozco, que hubieran dado al planeta dos nombres, porque es regular que al comenzar sus observaciones conceptuasen que la estrella matutina y la vespertina eran diferentes.—Así, por ejemplo, solian llamarla *Ce Acatl*, y como este era un símbolo cronográfico dedicado al Oriente, presumo que tal denominacion se aplicaria á la estrella matutina para distinguirla de la de la tarde.—Con posterioridad descubririan que ambas eran un solo astro, y entónces nació, sin duda, un nuevo nombre que le dedicaron, *Tlahuizcalpan tecuhtli*, ó sea el Señor del alba y del crepúsculo vespertino indistintamente, pues *tlahuizcalpan* significa ambas cosas segun el comentador del Códice Telleriano (Kingsborough, tomo V, pág. 140). Indicaria esto tambien, no solo que tal nombre se le daba más especialmente cuando iba acercándose al Sol, sino al mismo tiempo que la observacion no cesaba hasta que el lucero se perdia, literalmente, entre los rayos del gran luminar.—Constituido el planeta en Señor del Alba, á poco desaparecia entre los rayos solares, y algun tiempo pasaba para que, volviendo á presentarse por el Occidente, quedase convertido en Señor del Crepúsculo vespertino. Ese período dió lugar á una nueva denominacion, que puede verse en el comentario al Códice Telleriano (Kingsborough, tomo V, pág. 155): llámasele allí *Citlalcholoa*, que quiere decir *la estrella que huye* ó *se ausenta*, adecuando así el nombre al período en que el planeta dejaba de verse. Pero como el verbo *choloa*, además de las dos significaciones indicadas, tiene á la vez la de *saltar*, puede entenderse tambien *la estrella que salta*, y referirse esto al fenómeno tan conocido entre nuestros campesinos con el nombre de *brinco de la estrella*, y muy particularmente aplicado á Vénus cuando hace su orto.—Debo advertir de paso que estos dos últimos nombres, *Tlahuizcalpan tecuhtli*, y *Citlalcholoa*, podian convenir igualmente á los dos planetas inferiores, suponiendo que los Nahuas hayan hecho la observacion de ambos.

Tenian los mexicanos un verbo, *tona*, que expresaba la accion de alumbrar cuando ésta era ejercida por un cuerpo celeste. En general significaba *alumbrar el sol;* pero si se decia *metztona*, se entendia que alumbraba la Luna. Vénus, la estrella más resplandeciente de la bóveda celeste, llevaba tambien el nombre de *Citlaltona*, la estrella que da claridad ó alumbra, lo que indirectamente viene confirmando que pudieron observar

su sombra.[1]—Este último nombre está consignado en la «Historia de los Indios» del P. Motolinía (MS., loc. cit.), de donde extracto tambien el último que aquí voy á citar de los que han sido aplicados al planeta; el de *Totonametl*. Y es de advertir que esta denominacion me parece que ha sido abreviada por supresion del radical, y que la que verdaderamente debe convenir á Vénus es la de *Citlaltotonametl*. Porque *Totonametl*, segun Sahagun (Lib. VI, cap. 37), es el Sol mismo, como se desprende de las siguientes invocaciones de la partera al celebrarse la ceremonia del bautismo del recien nacido: «Veis aquí esta criatura que . . . . he determinado de os la ofrecer á vos, señor sol, que «tambien os llamais *totonametl*.» Tambien el P. Molina en su vocabulario confirma esta acepcion, pues aunque no trae el vocablo primitivo, sí dos de sus derivados: *tonameyo* que es «cosa con claridad de rayo del sol,» y *tonameyotl*, «rayo de sol ó resplandor de «rayo de sol.»—Así *Citlaltotonametl* significará Sol-estrella, y tambien Estrella con claridad ó resplandor como el del Sol, definicion que se adapta muy bien al jeroglífico que viene en la Lám. 8, fig. 2, del Códice Vaticano (Kingsborough, tomo II), y que el comentador de ese Códice designa bajo el mismo nombre. Representa esa lámina el cataclismo del Aire, ó *Ehecatonatiuh*, y el jeroglífico ya indicado deja ver á *Quetzalcoatl*, de medio cuerpo, como saliendo de un resplandor rosado, rodeado de haces coronados de circulillos, y de rayos rojos semejantes á los del Sol.

De la constitucion física del planeta poco sabrian los indios; el nombre *Citlaltotonametl* parece indicar que conjeturaban de donde procedia su luz, aunque un autor respetable (Sahagun, Lib. VII, cap. 3) consigna esta otra tradicion hablando de Vénus: «dicen « de su luz que procede de la de la luna.» Si esto no es un mito astronómico, podrá explicarse de este otro modo: la Luna y Vénus tenian un mismo género de luz, resplandeciente, sin deslumbrar como la del Sol.

IX.

Voy á decir algunas palabras sobre la observacion del planeta Vénus por los indios. Asegura Garcilaso (Lib. III, cap. 21) que los Peruanos honraban á la estrella «porque « dezian que era page del Sol, que andaua mas cerca dél, unas vezes delante, y otras ve- «zes empós,» lo que prueba que, por la observacion, habian llegado á descubrir que las dos estrellas, matutina y vespertina, eran una sola.—El Ilmo. Landa (Op. cit. § 34) dice de los Mayas que «regian de noche para conocer la hora que era por el luzero, y las ca- « brillas y los artilejos:» esto mismo repite el cronista Herrera (Déc. 4, lib. 10, cap. 4), quien tomó sin duda esas noticias del primero. La observacion de Vénus por los Mayas seria, pues, tan precisa, que les indicaria hasta la medida del tiempo en las horas que permanecia sobre el horizonte.—De los astrónomos nahuas afirma el P. Roman en la «República de los Indios Occidentales» (Lib. I, cap. 15) que «tenian muy gran cuenta «con esta estrella, y tan gran cuenta tenian con el dia que aparecia y quando se ascon- «dia, que nunca errauan.» Tan cierto es que llevaban cuenta exacta hasta de los dias

1 Nota IX.

que la estrella *Citlalcholoa* desaparecia, que Sahagun, hablando de su orto heliaco matutino, dice (Lib. VII, cap. 3): «que hace cuatro arremetidas, y á las tres luce poco, y «vuélvese á esconder; y á la cuarta sale con toda su claridad y procede por su curso.» Fácil es comprender lo que el misionero quiso decir con esto: comenzaba la observacion del planeta cuando el Sol, demasiado próximo, apénas le permitiria brillar débil y fugazmente; en esto consistia la primera arremetida. Los tres dias siguientes, aumentando poco á poco su brillo, se hacia visible durante un tiempo más dilatado, hasta que despues de la cuarta arremetida, ya distante del Sol lo suficiente, se le veía, con todo su esplendor, ir separándose más y más del padre de la luz, ya por haber acelerado su movimiento en apariencia, como cuando, despues de su conjuncion superior, queda en las tardes al Oriente del Sol, ya por un movimiento aparentemente retardado que permite al Sol adelantársele, como cuando vemos el lucero en la mañana, despues de la conjuncion inferior, al Occidente del astro del día.

Todavía esto solo indica que se le observaba desde ántes de salir enteramente de los destellos solares; pero ¿sabian acaso los indios cuánto tiempo duraba su inmersion?—Responde á esto el P. Motolinía (MS., loc. cit.): «despues que se perdia en Occidente, «dice, los astrólogos sabian el dia que primero habia de volver á aparecer el Oriente.» —En los «Anales de Quauhtitlan» (pág. 22) vemos precisado el tiempo de su ocultacion, pues refiriéndose á la muerte de *Quetzalcoatl*, y á su trasformacion en el lucero de la mañana, traen textualmente esta frase: «Se dice que despues de muerto no pareció en el «cielo, y es porque fué á visitar el infierno, *y á los ocho días*[1] vino á aparecer como un «gran lucero.»—Constantes los pueblos antiguos en la observacion de ciertos fenómenos á los que atribuian grande importancia, sin tenerla en realidad, seguian los movimientos de este planeta con tal esmero, que hoy nos parece difícil pudieran descubrirlo nuevamente, despues de una interrupcion tan corta. Dos observaciones de Vénus, hechas por los Caldeos unos 600 años ántes de J. C., he visto registradas en el «Telescopio Moderno» (tomo I, pág. 109), que, por su similitud con la de nuestros indios, extractaré aquí textualmente: «En el mes de Thamuz dejó Vénus de ser visible al oeste, permane«ciendo el planeta, sin ser visto, durante siete dias; y el 2 del mes Ab apareció por el «oriente. El 26 del mes Ellul, desapareció Vénus por el occidente, permaneciendo invi«sible durante once dias, y el 7 del segundo Ellul volvió á verse hácia el este.» Segun lo ha dejado consignado Ptolomeo, pretendian tambien los Caldeos que era visible Vénus tan luégo como distaba del Sol 5°30′ en longitud geocéntrica, y está esto en consonancia con el corto período que suponen duró la inmersion del astro al pasar de vespertino á matutino.—Nuestra latitud, más baja que la de los campos asirios, ponia á los indios en mejores condiciones para la observacion del fenómeno de que voy ocupándome, puesto que aquí la influencia del crepúsculo debia ser menor. No me propongo, sin embargo, determinar el tiempo que los indios dejaban de ver el planeta ántes y despues de la conjuncion inferior, porque debia variar á cada observacion; pero sí creo que su primera aparicion, por fugaz que fuera, no se ocultaria á la perspicacia y constancia de observadores que eran, á la vez, sectarios del lucero.—Aparecia éste por el Oriente, pasada la conjuncion inferior, y el orto heliaco se anunciaba con una frase significativa que puede verse en el Vocabulario de Molina: «*Valcholoa yn citlalpul*, salir el luzero del «alua.» *Hualcholoa* significa tambien: huir de alguna parte; y descomponiendo la pa-

1 Nota X.

labra en sus elementos: huir hácia acá, de manera que el nombre aplicado á la aparicion matutina de la estrella. servia para perpetuar el recuerdo de la tradicion astronómica de un modo imperecedero, puesto que en el lenguaje familiar quedaba comparado el fenómeno con una verdadera fuga.—La inmersion del planeta en los rayos solares, ántes y despues de la conjuncion superior, tendria tambien una duracion variable á cada observacion, aunque siempre más considerable que la que acabo de indicar.

Algunos autores del siglo XVI dan. con mucha formalidad, la época constante de la primera aparicion, vespertina ó matutina, del planeta.—Duran (Parte 1ª, cap. 84) pone la fiesta de Quetzalcoatl á 3 de Febrero, que es justamente el mes señalado por Torquemada (Lib. VIII, cap. 13) para la primera aparicion de la estrella: como el pasaje de este último autor es tomado de Sahagun (Lib. II, apéndice), y el misionero habla del lucero de la mañana, infiero que la época citada debe aplicarse al orto heliaco matutino.—El P. Motolinía (MS., loc. cit.) dice: «que en el Otoño comienza á aparecer á las «tardes al Occidente,» y esto mismo repite el P. Roman en la «República de los Indios Occidentales» (Lib. I, cap. 10).—Siendo la revolucion sinódica de Vénus de 584 días por término medio, bien se comprenderá que las épocas señaladas por los autores no podian ser fijas; pero concediendo que en aquel entónces hubieran coincidido un orto heliaco matutino, y otro vespertino, con los tiempos del año señalados, volviendo el Sol y el planeta, ocho años más tarde, á tener, con corta diferencia, la misma situacion en el cielo, se renovarian esas épocas. Celebraban justamente los indios una fiesta muy solemne cada 8 años, que tengo casi la certidumbre de que estaba dedicada á Vénus; y como ese período de 8 años, repetido trece veces, sube á 104 años, que es el tiempo que duraba el ciclo máximo ó *Cehuehuetiliztli* de los autores, infiero de aquí que de cada 2 ciclos de 52 años, uno cuando ménos estaria presidido por el planeta.—Tezozomoc en su «Crónica Mexicana» (cap. 97) hacia coincidir el principio del ciclo de 1507 con la aparicion de Vénus como estrella matutina, lo que debe rectificarse, no sólo para confirmar las ideas anteriores, sino tambien como dato inapreciable que vendrá á fijar con mayor certeza la época en que comenzaba el año mexicano.[1]

Para el ciclo de 8 años, que he supuesto dedicado á Vénus, tal vez tendrian presente los indios, no sólo su conjuncion con el Sol en la misma region del cielo, sino tambien el mayor brillo del lucero, que se observa cada 8 años. Cuando le notaban un brillo insólito decian «que humeaba la estrella,» y los Códices registran más de una observacion de fenómenos semejantes, aunque allí los períodos señalados no sean precisamente de 8 años: puede ser que hayan anotado esas épocas, simplemente por haber observado que la sombra proyectada por el planeta era entónces ménos ténue.—Los cálculos y observaciones de Kies, Lalande y otros varios astrónomos, dan la razon del máximum de visibilidad de Vénus, á la vez que registran las épocas periódicas en que ha sido observado, aun en pleno dia. Tampoco habia pasado desapercibido para nuestros indios ese curioso fenómeno, como puede probarse por estas palabras del P. Motolinía en su Historia MS. (cap. 16), refiriéndose á la observacion vespertina de la estrella. Dice así: «El que tiene buena «vista y la sabe buscar, la verá de medio día adelante.»

La adquisicion hecha por el Sr. D. Joaquin García Icazbalceta del interesante MS. titulado «Libro de Oro y Thesoro Indico.» donde está la Historia MS. del P. Motolinía, ha venido á dar nuevo giro á las ideas que se tenian sobre la Astronomía de los Indios.

1 Nota XI.

llevando la atencion hácia el planeta de que estoy ocupándome, al cual dice el misionero que estaba dedicado el cómputo de 260 días.—Otras dos obras, que andan hace tiempo en manos de todos, aseguran esto mismo, aunque no con tantos pormenores como el MS. Quiero hablar de la «Historia de la Conquista» por Gomara, en cuyo capítulo 220 (edicion de Barcia) puede verse la noticia, así como tambien en las «Repúblicas del Mundo» del P. Roman, consultando el tratado que dedicó á los Indios Occidentales (Lib, I. cap. 10). Otro tanto indica el autor anónimo de los «Anales de Quauhtitlan» (pág. 22), cuando, despues de haber referido la trasformacion de *Quetzalcoatl* en el lucero del alba, habla de sus influencias, y cita, ordenadamente, la mayor parte de los días iniciales de las trecenas del *Tonalamatl,* con las acciones atribuidas al planeta en esos períodos.—El P. Motolinía afirma, además, en su MS., que ese ciclo de 260 días representaba para los indios el tiempo que permanecia el planeta, como estrella vespertina, al Oriente del Sol; y que, como estrella matutina, quedaba 273 días sobre el horizonte, lo que constituía en junto un período de 533 días. Esto no se aviene enteramente con lo que todos los autores nos dicen acerca del cuidado que ponian los indios en la observacion de Vénus, porque, medido con exactitud el tiempo de sus inmersiones, el período restante tenia que ser variable; no obstante, si suponemos una observacion ménos precisa hecha en los tiempos primitivos, tal vez tengan razon de sér las apreciaciones del misionero, á no ser que haya éste tomado la aplicacion del ciclo de 260 días al cómputo de Vénus, como resultado de la observacion del lucero. Pero en la época de la Conquista, creo firmemente que, aunque el período ritual estaba dedicado todavía al computo del planeta, no lo aplicaban ya á la observacion de este, que, con ciertas correcciones, dependería entónces más bien de otro período, el de 65 días.—En cuanto al ciclo de 260 días, creo que no solo servia para medir la revolucion de Vénus, sino tambien la de otros cuerpos celestes, representando respecto del cómputo el mismo papel que hemos visto desempeñar al *Naólin* en la Astronomía.

X.

Como quiera que sea, el *Tonalamatl* ó período ritual de 260 días, entre sus más interesantes aplicaciones tenia la de servir para el cómputo de Vénus, y esta importante funcion es la que voy á examinar en seguida, dándole á su estudio todo el desarrollo de que lo creo susceptible, y que he podido alcanzar en mis investigaciones. Al efecto tendré que tocar, aunque sea de paso, alguna otra de las aplicaciones de ese período, omitiendo, al contrario, todos aquellos pormenores que debo suponer conocidos del lector, por haberlos tratado extensamente escritores distinguidos y que andan en manos de todos.

Entran como factores en el *Tonalamatl* dos números sagrados, el 13 y el 20.—Aseguran algunos que esos dos factores tuvieron dos distintas combinaciones, formando primero 13 ciclos menores de 20 días, para constituir despues 20 períodos de 13. Esta última forma del *Tonalamatl* es la única que por ahora examinaré.—El 20 entró en

la combinacion por medio de igual número de símbolos cronográficos, cuya ordenacion, conocida sin duda del lector, reproduciré aquí. tan sólo como memoria:

1 Cipactli	6 Miquiztli	11 Ozomatli	16 Cozcaquauhtli
Ehecatl	Mazatl	Malinalli	Ollin
Calli	Tochtli	Acatl	Tecpatl
Cuetzpalin	Atl	Ocelotl	Quiahuitl
Coatl	Itzcuintli	Quauhtli	Xochitl

El factor 13 dió otros tantos numerales que, combinados ordenadamente con los 20 símbolos anteriores, constituyeron 20 trecenas, cada una presidida por un símbolo cronográfico que llevaba el numeral *Ce* ó uno. Contando los símbolos anteriores de 13 en 13, y aplicando al símbolo inicial de cada série el numeral *Ce*, se tendrá el órden que les correspondia en el *Tonalamatl* y es el siguiente:

1ª trecena.	Ce Cipactli	6ª trecena.	Ce Miquiztli	11ª trecena.	Ce Ozomatli	16ª trecena.	Ce Cozcaquauhtli
2ª —	Ce Ocelotl	7ª —	Ce Quiahuitl	12ª —	Ce Cuetzpalin	17ª —	Ce Atl
3ª —	Ce Mazatl	8ª —	Ce Malinalli	13ª —	Ce Ollin	18ª —	Ce Ehecatl
4ª —	Ce Xochitl	9ª —	Ce Coatl	14ª —	Ce Itzcuintli	19ª —	Ce Quauhtli
5ª —	Ce Acatl	10ª —	Ce Tecpatl	15ª —	Ce Calli	20ª —	Ce Tochtli.

La última trecena, presidida por *Ce Tochtli*, tenia como día terminal á *13 Xochitl*, y el inmediato siguiente volvia á ser *Ce Cipactli*, continuándose en el mismo órden los períodos sucesivos, que formaban una série no interrumpida en el trascurso de los tiempos.—Hablo, por lo ménos, de lo que pasaba en cierta época de la civilizacion nahua, porque, en tiempos posteriores, un respetable autor contemporáneo opina que la série de los períodos rituales quedaba interrumpida al fin de cada ciclo de 52 años.

Proponiéndome desarrollar en seguida la série general de los períodos rituales, tendré que tocar aquí, someramente, algunos puntos muy bien tratados en los autores, donde el lector podrá buscarlos si las explicaciones que encontrare en este lugar le parecieren insuficientes.—Los años mexicanos constaban de 365 días: eran, por lo tanto, vagos durante cierto tiempo, hasta que, completándose el número de 52, quedaba formado un ciclo al que se hacia la intercalacion de 13 días complementarios. Intercalacion, como se ve, análoga á la introducida por Sosígenes en tiempo de Julio César.—Hay quien asegure que ese sistema de intercalacion quedó reformado más tarde por la introduccion de 25 días complementarios cada 104 años, en vez de los 26 que correspondian al mismo período; y que, todavía con posterioridad, se perfeccionó la intercalacion introduciendo 63 días complementarios cada 260 años; pero como no pretendo ocuparme sino del sistema primitivo, en que el *Tonalamatl* se desarrollaba sin interrupcion, á él seguiré refiriéndome exclusivamente en lo sucesivo.

En el ciclo de 52 años ó *Xiuhmolpilli* entraban 4 ciclos menores de 13 años, ó *tlalpillis*.—Cuatro símbolos cronográficos, entresacados de los 20 que arriba cité, y que en el órden adoptado por los mexicanos eran *Tochtli*, *Acatl*, *Tecpatl* y *Calli*, se sucedian, invariablemente, durante los 52 años, combinándose tambien con 13 numerales, así es, que los *tlalpillis* eran propiamente trecenas de años. No creo necesario desarrollar la série de los 4 *tlalpillis*, que podrá verse en las obras de Veytia y Gama y en los excelentes trabajos publicados en los «Anales del Museo.» Básteme decir que cada *tlalpilli* co-

menzaba y terminaba con el mismo símbolo cronográfico, en correspondencia con los dos términos extremos de la série numeral, como puede verse aquí en extracto:

1er TLALPILLI	2° TLALPILLI	3er TLALPILLI	4° TLALPILLI
1er año 1 Tochtli	1er año 1 Acatl	1er año 1 Tecpatl	1er año 1 Calli
13° — 13 Tochtli	13° — 13 Acatl	13° — 13 Tecpatl	13° — 13 Calli

Constando cada año vago de 365 días, le correspondian 28 trecenas y un día, de manera que el primer día del año, y el último, llevaban el mismo numeral, que era justamente el que tocaba en la série trecenal al número de órden del año correspondiente en cada *tlalpilli*. Puede seguirse la sucesion de las 28 trecenas y un día en los calendarios de Gama (Las Dos Piedras, núm. 43) para que se vea que el órden de la siguiente lista viene concorde con el del *Tonalamatl:* los símbolos que en ella figuran son los de los días iniciales de cada año.

1er TLALPILLI	2° TLALPILLI	3er TLALPILLI	4° TLALPILLI
1er año 1 Cipactli	1er año 1 Miquiztli	1er año 1 Ozomatli	1er año 1 Cozcaquauhtli
2° — 2 Miquiztli	2° — 2 Ozomatli	2° — 2 Cozcaquauhtli	2° — 2 Cipactli
3° — 3 Ozomatli	3° — 3 Cozcaquauhtli	3° — 3 Cipactli	3° — 3 Miquiztli
4° — 4 Cozcaquauhtli	4° — 4 Cipactli	4° — 4 Miquiztli	4° — 4 Ozomatli
5° — 5 Cipactli	5° — 5 Miquiztli	5° — 5 Ozomatli	5° — 5 Cozcaquauhtli
6° — 6 Miquiztli	6° — 6 Ozomatli	6° — 6 Cozcaquauhtli	6° — 6 Cipactli
7° — 7 Ozomatli	7° — 7 Cozcaquauhtli	7° — 7 Cipactli	7° — 7 Miquiztli
8° — 8 Cozcaquauhtli	8° — 8 Cipactli	8° — 8 Miquiztli	8° — 8 Ozomatli
9° — 9 Cipactli	9° — 9 Miquiztli	9° — 9 Ozomatli	9° — 9 Cozcaquauhtli
10° — 10 Miquiztli	10° — 10 Ozomatli	10° — 10 Cozcaquauhtli	10° — 10 Cipactli
11° — 11 Ozomatli	11° — 11 Cozcaquauhtli	11° — 11 Cipactli	11° — 11 Miquiztli
12° — 12 Cozcaquauhtli	12° — 12 Cipactli	12° — 12 Miquiztli	12° — 12 Ozomatli
13° — 13 Cipactli	13° — 13 Miquiztli	13° — 13 Ozomatli	13° — 13 Cozcaquauhtli

Aplicando aquí las mismas reglas que han dado los autores para los símbolos de los años que entran en los *tlalpillis*, se verá:—1.° Que ninguno de los 4 símbolos iniciales enunciados arriba corresponde al mismo numeral en los 52 términos de la série.—2.° Que los 4 símbolos *Cipactli, Miquiztli, Ozomatli* y *Cozcaquauhtli* presiden los 4 *tlalpillis* en el órden indicado.—3.° Que el día inicial del primer año de cada *tlalpilli*, y el inicial del último año en el mismo período, llevan idéntico símbolo cronográfico, correspondiendo respectivamente á los dos términos extremos de la série numérica; de donde resulta que, conocido el numeral, se sabe el órden que ocupa el día respectivo, como símbolo inicial, entre los años del *tlalpilli*.—4.° Que dado un símbolo con su numeral en la série anterior, puede fijarse el *tlalpilli* correspondiente, y el número de órden que le toca al año respectivo entre los del *tlalpilli*.

Teniendo cada año vago 28 trecenas y un día, como arriba dije, al cabo de 52 años habian trascurrido 1460 trecenas, ó sean 73 períodos rituales de 20 trecenas. Todo período ritual comenzaba por *Ce Cipactli* y concluía por *13 Xochitl*, así es que el 73.° ciclo de 260 días terminaria con el mismo símbolo *13 Xochitl*. Pero tambien indiqué arriba que al fin de cada ciclo de 52 años habia una intercalacion de 13 días; por consiguiente, el primer día de la trecena complementaria seria *Ce Cipactli*, y el último *13 Acatl*. De aquí se deduce una regla invariable que puede aplicarse, en el sistema que

examino, á las trecenas intercalares de los ciclos; es la siguiente: *El primer día de la trecena complementaria de un ciclo cualquiera tiene el mismo símbolo cronográfico y el mismo numeral que el día inicial del ciclo.*—Siendo el 13.º día complementario del primer ciclo *13 Acatl,* al primer día del ciclo siguiente corresponderia *Ce Ocelotl.* Para mejor inteligencia del asunto pongo en seguida el desarrollo general de los períodos rituales á traves de los ciclos de 52 años.

CICLO I.—Comienza por *Ce Cipactli:* renuévase el período ritual 73 veces, siendo el último día del 52.º año *13 Xochitl:* los días iniciales de los años corresponden al 1.º, 6.º, 11.º y 16.º términos de la série corrida de los 20 días que principia por *Cipactli,* siendo así: *Cipactli, Miquiztli, Ozomatli* y *Cozcaquauhtli.* En la lista de los días iniciales de los años puede verse el numeral afecto á cada símbolo en la série de los 4 *tlalpillis.*—La trecena intercalar de este primer ciclo comienza por *Ce Cipactli* y termina por *13 Acatl.*

CICLO II.—Su día inicial es *Ce Ocelotl:* despues de renovarse 73 veces el período ritual, corresponde al último día del 52.º año el símbolo *13 Acatl.* Los días iniciales de los años ocupan tambien en la série corrida de los días que principia por *Ocelotl,* el 1.º, 6.º, 11.º y 16.º lugar, siendo en consecuencia *Ocelotl, Quiahuitl, Cuetzpalin* y *Atl.* Sustituyendo estos símbolos, por su órden, á *Cipactli, Miquiztli, Ozomatli* y *Cozcaquauhtli,* en la lista de los días iniciales de los años, se tendrá el numeral que á cada uno corresponde.—La trecena intercalar va de *Ce Ocelotl* á *13 Miquiztli.*

CICLO III.—Comienza por *Ce Mazatl* y termina por *13 Miquiztli.* Los días iniciales de los años son *Mazatl, Malinalli, Ollin* y *Ehecatl.* La trecena intercalar tiene por primer día á *Ce Mazatl* y por último á *13 Quiahuitl.*

CICLO IV.—Su día inicial es *Ce Xochitl,* el día terminal *13 Quiahuitl:* los trece intercalares corren de *Ce Xochitl* á *13 Malinalli.* Como días iniciales de los años tendremos estos 4 símbolos: *Xochitl, Coatl, Itzcuintli* y *Quauhtli.*

CICLO V.—Tiene por día inicial *Ce Acatl,* terminando en *13 Malinalli:* la trecena intercalar se extiende de *Ce Acatl* á *13 Coatl.* Los días iniciales de los años son *Acatl, Tecpatl, Calli* y *Tochtli.*

CICLO VI.—Comienza con *Ce Miquiztli* y concluye con *13 Coatl,* corriendo los intercalares de *Ce Miquiztli* á *13 Tecpatl.* Reprodúcense aquí, como símbolos iniciales de los años, los del primer ciclo, pero dispuestos en otro órden, así: *Miquiztli, Ozomatli, Cozcaquauhtli* y *Cipactli.*

CICLO VII.—Principia por *Ce Quiahuitl,* y acaba por *13 Tecpatl:* van los intercalares de *Ce Quiahuitl* á *13 Ozomatli.* Corresponden como días iniciales los del 2.º ciclo, pero en órden diferente, así: *Quiahuitl, Cuetzpalin, Atl* y *Ocelotl.*

CICLO VIII.—Su primer día es *Ce Malinalli,* y el último *13 Ozomatli:* sigue la trecena complementaria desde *Ce Malinalli* á *13 Cuetzpalin.* Los días iniciales son los del tercer ciclo en otro órden, que es el siguiente: *Malinalli, Ollin, Ehecatl* y *Mazatl.*

CICLO IX.—Su primer período ritual comienza con *Ce Coatl,* y el último termina con *13 Cuetzpalin:* los 13 intercalares corren de *Ce Coatl* á *13 Ollin.* Como días iniciales de los años tenemos aquí los del 4.º ciclo, en este órden: *Coatl, Itzcuintli, Quauhtli* y *Xochitl.*

CICLO X.—Le corresponde como primer día *Ce Tecpatl,* como último *13 Ollin:* siguen los intercalares, de *Ce Tecpatl* á *13 Itzcuintli.* Los días iniciales de los años son los del 5.º ciclo, siguiendo este órden: *Tecpatl, Calli, Tochtli* y *Acatl.*

CICLO XI.—La série de sus 73 períodos rituales tiene como día inicial á *Ce Ozomatli*, y como día terminal á *13 Itzcuintli:* los 13 complementarios corren de *Ce Ozomatli* á *13 Calli*. Los días iniciales de los años siguen este órden: *Ozomatli*. *Cozcaquauhtli*, *Cipactli* y *Miquiztli*.

CICLO XII.—Principia con *Ce Cuetzpalin* y termina con *13 Calli:* la trecena complementaria va de *Ce Cuetzpalin* á *13 Cozcaquauhtli*. Como días iniciales de los años tenemos los siguientes, en el mismo órden aquí enunciado: *Cuetzpalin*, *Atl*, *Ocelotl* y *Quiahuitl*.

CICLO XIII.—El día inicial es *Ce Ollin*, y el último *13 Cozcaquauhtli:* los intercalares comienzan en *Ce Ollin*, y acaban en *13 Atl*. Los años tienen por días iniciales á *Ollin*, *Ehecatl*, *Mazatl* y *Malinalli*.

CICLO XIV.—Su primer día es *Ce Itzcuintli*, y el último *13 Atl*, extendiéndose los 13 complementarios de *Ce Itzcuintli* á *13 Ehecatl*. Como días iniciales de los años tenemos los siguientes: *Itzcuintli*, *Quauhtli*, *Xochitl* y *Coatl*.

CICLO XV.—Se inicia con *Ce Calli*, y termina con *13 Ehecatl*, siguiendo los 13 intercalares, desde *Ce Calli* hasta *13 Quauhtli*. Todos los años comienzan con los días siguientes: *Calli*, *Tochtli*, *Acatl* y *Tecpatl*.

CICLO XVI.—Los períodos rituales se extienden desde *Ce Cozcaquauhtli* hasta *13 Quauhtli:* los 13 días intercalares van de *Ce Cozcaquauhtli* á *13 Tochtli;* como días iniciales de los años tenemos los que siguen: *Cozcaquauhtli*, *Cipactli*, *Miquiztli* y *Ozomatli*.

CICLO XVII.—Tiene por primer día á *Ce Atl*, y por último á *13 Tochtli:* el día inicial de la trecena complementaria es *Ce Atl* y el terminal *13 Cipactli*. Los años comienzan por los cuatro símbolos que siguen: *Atl*, *Ocelotl*, *Quiahuitl* y *Cuetzpalin*.

CICLO XVIII.—Comienza por *Ce Ehecatl* y acaba por *13 Cipactli:* los intercalares se extienden de *Ce Ehecatl* á *13 Ocelotl*. Tienen los años los siguientes símbolos iniciales: *Ehecatl*, *Mazatl*, *Malinalli*, *Ollin*.

CICLO XIX.—Desde *Ce Quauhtli*, su primer día, corren los 73 períodos rituales hasta *13 Ocelotl*, que es el último, y despues se extienden los 13 intercalares de *Ce Quauhtli* á *13 Mazatl*. Todos los años comienzan por los símbolos que siguen: *Quauhtli*, *Xochitl*, *Coatl* é *Itzcuintli*.

CICLO XX.—Su primer día es *Ce Tochtli* y el último *13 Mazatl*, siguiendo los 13 intercalares de *Ce Tochtli* á *13 Xochitl*. Los días iniciales de los años son: *Tochtli*, *Acatl*, *Tecpatl* y *Calli*.

Acabamos de ver que el último intercalar del 20.° ciclo es *13 Xochitl*, y como este es tambien el último día del *Tonalamatl*, el inmediato siguiente vuelve á ser *Ce Cipactli*, renovándose así en los ciclos subsecuentes los períodos que he especificado arriba. *Con el último intercalar del 20.° ciclo se completa, de este modo, el Gran Ciclo de los indios, que dura 20 xiuhmolpillis de á 52 años, ó sea 1040 años; y comienza un nuevo gran ciclo, coincidiendo así por primera vez, despues de ese largo período, el primer día del año y del ciclo, con el primer símbolo de los días, y con el primer numeral de la trecena.*—El gran ciclo de 1040 años equivale tambien á 1461 evoluciones del *Tonalamatl*, pues ya vimos que cada ciclo de 52 años constaba de 73 períodos rituales y una trecena, cuya trecena, al cabo de 20 ciclos, venia á constituir otro período ritual completo. Con este motivo el Sr. Orozco y Berra lo llamaba *Gran Ciclo simétrico* (Anales, tomo I, pág. 311).—Para que el lector pueda abarcar fácilmente el artificio de

este cómputo admirable, resumo lo que ántes he dicho, en la siguiente tabla de 6 columnas, la 1ª de las cuales lleva el número de órden del ciclo: las 4 siguientes los días iniciales de los *tlalpillis*, y la 6ª el último día intercalar. El día inicial del primer *tlalpilli* siendo tambien el primer día del ciclo respectivo, y el último intercalar el día terminal de ese ciclo, constarán en la tabla los dos términos extremos de la série de los días. Conociendo los días iniciales de los *tlalpillis*, puede construirse en cualquier momento la série completa por medio de la tabla cuyo desarrollo dí ántes. Hé aquí la nueva tabla:

NUMERO DE ORDEN DEL CICLO.	DIAS INICIALES.				ULTIMO DIA INTERCALAR
	1er TLALPILLI	2º TLALPILLI	3er TLALPILLI	4º TLALPILLI	
I	1 Cipactli	1 Miquiztli	1 Ozomatli	1 Cozcaquauhtli	13 Acatl
II	1 Ocelotl	1 Quiahuitl	1 Cuetzpalin	1 Atl	13 Miquiztli
III	1 Mazatl	1 Malinalli	1 Ollin	1 Ehecatl	13 Quiahuitl
IV	1 Xochitl	1 Coatl	1 Itzcuintli	1 Quauhtli	13 Malinalli
V	1 Acatl	1 Tecpatl	1 Calli	1 Tochtli	13 Coatl
VI	1 Miquiztli	1 Ozomatli	1 Cozcaquauhtli	1 Cipactli	13 Tecpatl
VII	1 Quiahuitl	1 Cuetzpalin	1 Atl	1 Ocelotl	13 Ozomatli
VIII	1 Malinalli	1 Ollin	1 Ehecatl	1 Mazatl	13 Cuetzpalin
IX	1 Coatl	1 Itzcuintli	1 Quauhtli	1 Xochitl	13 Ollin
X	1 Tecpatl	1 Calli	1 Tochtli	1 Acatl	13 Itzcuintli
XI	1 Ozomatli	1 Cozcaquauhtli	1 Cipactli	1 Miquiztli	13 Calli
XII	1 Cuetzpalin	1 Atl	1 Ocelotl	1 Quiahuitl	13 Cozcaquauhtli
XIII	1 Ollin	1 Ehecatl	1 Mazatl	1 Malinalli	13 Atl
XIV	1 Itzcuintli	1 Quauhtli	1 Xochitl	1 Coatl	13 Ehecatl
XV	1 Calli	1 Tochtli	1 Acatl	1 Tecpatl	13 Quauhtli
XVI	1 Cozcaquauhtli	1 Cipactli	1 Miquiztli	1 Ozomatli	13 Tochtli
XVII	1 Atl	1 Ocelotl	1 Quiahuitl	1 Cuetzpalin	13 Cipactli
XVIII	1 Ehecatl	1 Mazatl	1 Malinalli	1 Ollin	13 Ocelotl
XIX	1 Quauhtli	1 Xochitl	1 Coatl	1 Itzcuintli	13 Mazatl
XX	1 Tochtli	1 Acatl	1 Tecpatl	1 Calli	13 Xochitl

Al examinar esta tabla ocurren las reflexiones siguientes:—1ª El día inicial de cada ciclo es idéntico al de la trecena que lleva el mismo número de órden en la série del *Tonalamatl*, como puede comprobarse cotejando la lista de los 20 días iniciales de las trecenas con la presente tabla.—2ª Conocido el día inicial de un ciclo cualquiera, para tener el último día del mismo, basta contar 13 símbolos en la série corrida de los días, desde el que se conoce.—3ª Los días iniciales de los *tlalpillis* se reproducen cada 260 años, pero no en el mismo órden; de modo que, aun así, no es posible confundir un ciclo con otro cuando se conoce el símbolo de su primer día.—4ª El gran ciclo de 1040 años puede subdividirse en 4 períodos menores, de 260, presidido cada cual por uno de los símbolos iniciales de los *tlalpillis* del primer ciclo, que son: *Cipactli, Miquiztli, Ozomatli* y *Cozcaquauhtli*.

Este cómputo, cuya sorprendente armonía habrá apreciado el lector, tal vez se extenderia más allá de los 1040 años, porque además del ciclo de los 20 símbolos diurnos, habia otro de 9 símbolos nocturnos, á los cuales se les daba el nombre de Dueños, Señores ó Acompañados de la noche. Pondré en seguida sus nombres, las variantes que traen los autores, y el órden en que se sucedian esos 9 símbolos:

CODICE VATICANO.	BOTURINI.	GAMA.
—	—	—
Xiuteotl, cielo buono	Xiuhteucyohua	Xiuhteuctli Tletl
Itztli, cattivo	Itzteucyohua	Tecpatl
Piltzintzinteotl, buono	Piltzinteucyohua	Xochitl
Tzinteotl, indifferente	Cinteucyohua	Cinteotl
Mictlanteotl, cattivo	Mictlanteucyohua	Miquiztli
Chalchiutlicue, in.	Chalchihuitlicueyohua	Atl
Tlazolteotl, c.	Tlazolyohua	Tlazolteotl
Tepeyolotl, b.	Tepeyoloyohua	Tepeyolotli
Tlaloc, in.	Quiauhteucyohua	Quiahuitl

Los nombres de la primera columna son del P. Rios y constan en la grande obra de Kingsborough (tomo V, págs. 175 y 184): cada dueño de la noche parece dominar en un cielo, cuyas propiedades se hacen constar, y esto viene á confirmar las ideas que emití en otra parte (§ V, al fin) sobre la filiacion que podia existir entre los 9 cielos y el número igual de los acompañados. La série de la segunda columna puede verse en la obra de Boturini (1ª Parte, § XI), y consta la de la tercera columna en la «Descripcion de las 2 Piedras» por Gama (núm. 15): esta última es la generalmente adoptada, y la que seguiré.

Indiqué arriba que el desarrollo de esta nueva série podia ampliar la duracion del *Gran Ciclo simétrico* más allá de los 1040 años que se le han asignado. Para ello habria que suponer que los períodos de 9 días se sucedian tambien sin interrupcion en el trascurso de los tiempos, lo que parece oponerse á la creencia general de que la série de los acompañados quedaba cortada anualmente. Pero en la «Historia antigua de México» (tomo II, pág. 21) el Sr. Orozco y Berra adopta, al parecer, una opinion contraria á la interrupcion de los períodos de 9 días, y esa es la que sigo para el desarrollo indicado.—Sea el día inicial del primer ciclo de 1040 años *Ce Cipactli,* y su acompañado, *Tletl:* trascurrido el largo término de 1461 períodos rituales, volverá á ser inicial del 2.º ciclo de 1040 años *Ce Cipactli*, pero ya no con el mismo acompañado. Porque 1040 años julianos suman 379860 días, y como este último número no es divisible por 9, entrarán en él 42206 períodos de 9 días, quedando sobrantes 6 días. Así es que el *Ce Cipactli* del 2.º ciclo de 1040 años tendrá por acompañado á *Tlazolteotl,* y el *Ce Cipactli* del tercer gran ciclo á *Cinteotl*. Solo despues de 3120 años julianos volveria á coincidir el *Ce Cipactli* con el acompañado *Tletl*. En la hipótesis, pues, de que los 20 símbolos diurnos, y los 9 nocturnos, se sucedieran sin interrupcion, el *Gran Ciclo simétrico* duraria 3120 años.

El ciclo de 1040 años desempeñaria un papel muy importante en la Cronología, si pudiera demostrarse que cada *xiuhmolpilli* recibia la denominacion de su día inicial. Precisamente el mayor defecto de la cronología nahua consiste en la confusion de los años de un *xiuhmolpilli* con los de otro período semejante. No tengo hasta ahora datos precisos para asegurar que un ciclo se distinguiera de otro por su día inicial, pero sospecho que pudo emplearse tal expediente, con el objeto indicado. Averiguado esto, no habria confusion posible en el término de 1040 años; y si al símbolo cronográfico se le agregaba el acompañado, habria medio de distinguir un *xiuhmolpilli* de otro durante un período de 3120 años.

XI.

Veamos ahora las aplicaciones del *Tonalamatl* al cómputo y á la observacion de Vénus.—El período ritual no se ajusta á los movimientos del planeta, si se le quiere encontrar aplicacion en períodos de corta duracion, pero está admirablemente dispuesto para medir las revoluciones de Vénus á largos intervalos de tiempo.—Dije anteriormente (§ IX) que los indios tenian un período de 8 años dedicado probablemente á ese planeta, pues es sabido que 8 años vagos equivalen á 5 revoluciones sinódicas de Vénus, calculando éstas á razon de 584 días. Aquí la proporcion no seria idéntica, porque los años de los indios hemos visto que eran de 365.ᵈ25, lo que equivale á 2922 días en los 8 años; y las revoluciones de Vénus, de 583.ᵈ92 cada una, suman 2919.ᵈ60 en el mismo tiempo; pero la diferencia apénas monta á 2.ᵈ40, así es que no la tomarémos en cuenta por lo pronto.—Si suponemos que el día inicial del primer período de 8 años coincidia con el orto heliaco matutino de Vénus, el fenómeno se reproduciria, aproximativamente, cuando comenzase el período siguiente, hasta que, pasados 104 años, ó sean 13 períodos de 8, volviese á coincidir el mismo fenómeno con el principio del 2.° *Cehuehuetiliztli*. Por eso aseguré arriba (§ IX) que los ciclos de 104 años estaban presididos tambien por Vénus. Pero como 5 revoluciones sinódicas del planeta no miden exactamente 8 años, este período, renovado 13 veces, presentaria ya una diferencia de consideracion al cabo de los 104 años, porque los 2.ᵈ40 se habrian convertido en 31.ᵈ20. Así es que el día inicial del 2.° *Cehuehuetiliztli* no coincidiria ya con el orto heliaco matutino de Vénus, porque tal fenómeno se habria verificado unos 31 días ántes: al comenzar el tercer ciclo de 104 años la diferencia seria entónces de 62 días; de 93 al principio del 4.°; de 124 al principio del 5.°; de 156 en el primer día del 6.°; de 187 cuando comenzase el 7.°; de 218 al principio del 8.°; de 249 en el 9.°, y cuando se iniciase el 10.° ciclo, ya esa diferencia habria montado á unos 280 días.—A pesar de tales discrepancias, todos los días iniciales de esos 10 primeros ciclos de 104 años, tendrian una propiedad comun: la de coincidir con la aparicion de Vénus como estrella matutina, aunque las *digresiones* fuesen diferentes, puesto que pasaban por todos los grados de separacion, desde el orto heliaco que se observaba en el primer ciclo, hasta el ocaso heliaco matutino. que se presentaba al comenzar el 10.°—Así es que durante el primer gran ciclo de 1040 años, todo *Cehuehuetiliztli* estaria presidido, en tal hipótesis, por el lucero del alba.

Considerémos ahora lo que pasaria durante el 2.° gran ciclo de 1040 años.—Su día inicial seria tambien el primer día del 11.° ciclo de 104 años, y, siguiendo la proporcion que acaba de establecerse, caeria 312 días despues del orto heliaco matutino del planeta; es decir, que habria trascurrido entónces el tiempo suficiente para que el lucero pasase de matutino á vespertino; así es, que al comenzar el 2.° gran ciclo de 1040 años, se encontraria Vénus, sobre poco más ó ménos, en su orto heliaco vespertino. No necesito presentar aquí la misma série que ántes desarrollé, para que el lector comprenda que los periodos de 8 y de 104 años de este 2.° *Gran Ciclo,* coincidirian con la presencia del lucero de la tarde, en las distintas posiciones que puede ocupar al Oriente del Sol.—El P. Fábrega, segun dice Humboldt, juzgaba que el ciclo de 1040 años servia para la

correccion del cómputo solar, porque al fin de él se pasaban por alto 8 días para hacer concordar así el año juliano con el trópico. Otra operacion semejante habria que hacer para rectificar el cómputo de Vénus, porque á una conjuncion inferior del planeta corresponde otra superior, 1040 años despues, con anticipacion de unos cuantos días. Seria pues esta, una nueva aplicacion del ciclo de 1040 años, destinado, tal vez, no sólo á la rectificacion del cómputo solar, sino tambien á la del cómputo del planeta Vénus.

Hasta aquí sólo he hablado de la correspondencia que existia entre el principio de cada *Cehuehuetiliztli*, y la observacion de Vénus en determinada situacion respecto del Sol; pero ocurre preguntar cuál seria esa misma correspondencia al comenzar los ciclos intermedios.—Fácil es preverlo, porque los dias iniciales de 2 ciclos intermedios, inmediatos entre sí, estarian separados tambien por un período de 104 años; y, dando como punto de partida una posicion de Vénus análoga á la que nos sirvió para desarrollar el caso antecedente, veriamos renovarse en el presente, fenómenos, tambien análogos á los que acabo de señalar.—Estudiemos, como prueba de esto, los movimientos de Vénus en un período de 52 años, suponiendo que el día inicial de ese período coincidiese, por ejemplo, con la conjuncion inferior. En 52 años julianos entran 18993 días, y dividiendo esta cantidad por 583.d92 para tener el número exacto de revoluciones sinódicas de Vénus en el mismo tiempo, obtendrémos 32 de esas revoluciones, quedando un exceso de 307 días. Tiempo sobrado, como se ve, para que el planeta hubiera pasado de la conjuncion inferior á la superior, puesto que esos días excedentes miden algo más de la mitad de la revolucion sinódica. En efecto, por el cálculo obtendriamos que, á una conjuncion inferior de Vénus, corresponde otra superior, 52 años más tarde, con anticipacion de algunos días.—Así es que, en el ciclo de 1040 años, los días iniciales de los *xiuhmolpillis* intermedios tendrian, como propiedad comun, la de coincidir con la aparicion de Vénus en la misma posicion respecto del Sol, aunque variando en sus digresiones; é irian pasando, sucesivamente, por modificaciones análogas á las que quedan señaladas para los días iniciales de los *Cehuehuetiliztli*. Y como ántes supuse que el principio de cada *Cehuehuetiliztli* coincidiria con la aparicion del lucero del alba, el principio de cada *xiuhmolpilli*, en tal hipótesis, concordaria tambien con la estrella de la tarde. Tomando en la tabla del ciclo de 1040 años (§ X) los días iniciales de los *xiuhmolpilli* impares, de modo que formen una primera série, y en seguida los iniciales de los *xiuhmolpilli* pares para constituir una segunda série, la primera estará en relacion con la estrella matutina, y la segunda con la vespertina.—Pasado el primer gran ciclo, como las relaciones de Vénus con los días iniciales se alternan, la primera série, ó sea la de los ciclos impares, corresponderá al lucero de la tarde, y la segunda, ó sea la de los ciclos pares, al lucero de la mañana. He aquí esas dos series, que extracto de la tabla del gran ciclo de 1040 años, arriba citada (§ X).

1.ª série. Ciclos impares.		2.ª série. Ciclos pares.	
I. Ce Cipactli	XI. Ce Ozomatli	II. Ce Ocelotl	XII. Ce Cuetzpalin
III. Ce Mazatl	XIII. Ce Ollin	IV. Ce Xochitl	XIV. Ce Itzcuintli
V. Ce Acatl	XV. Ce Calli	VI. Ce Miquiztli	XVI. Ce Cozcaquauhtli
VII. Ce Quiahuitl	XVII. Ce Atl	VIII. Ce Malinalli	XVIII. Ce Ehecatl
IX. Ce Coatl	XIX. Ce Quauhtli	X. Ce Tecpatl	XX. Ce Tochtli.

Los símbolos iniciales de las trecenas del *Tonalamatl* se suceden, en ambas séries, salteados de 2 en 2; y como ese método tiene, tal vez, otra aplicacion más importante

todavía que la que indico en este momento, he querido que el lector se haga cargo de él, aunque parezca que incurro en repeticiones.—El Códice Borgia trae una lámina, la número 59, en que la série de los días iniciales de las trecenas viene dispuesta en dos columnas verticales, con los símbolos colocados de la parte inferior á la superior. La columna de la derecha corresponde á los ciclos impares, la de la izquierda á los ciclos pares: entre ambas hay dos hileras horizontales de 12 puntos rojos, una abajo y otra arriba de la lámina, y correspondiendo: la inferior, á la columna vertical de la derecha, y la superior á la de la izquierda, lo que se conoce porque el punto extremo de la derecha, en la hilera inferior, está muy próximo á las casillas verticales de ese lado, y el punto extremo de la izquierda, algo más distante de las casillas verticales contiguas, observándose lo contrario en la hilera de puntos superior. Creo que esos puntos sirven para suplir otros tantos símbolos cronográficos, y que, si comienza la cuenta por el símbolo inferior derecho, que es *Cipactli*, contando de allí hácia la izquierda un símbolo de los de la série corrida de los días por cada punto, el último punto corresponderá al símbolo *Acatl*, y el siguiente símbolo será *Ocelotl*, que es justamente el 1.º inferior de la columna vertical de la izquierda. Desde *Ocelotl*, contando sobre los 12 puntos superiores, el símbolo siguiente seria *Mazatl*, que es el 2.º inferior de la derecha, y así sucesivamente.—De un modo análogo están dispuestas las trecenas del *Tonalamatl* en la última lámina del Códice Fejervary, sino que allí los símbolos y los 12 puntos intermedios se suceden, de derecha á izquierda, sobre una faja que limita esa figura, muy semejante á la de una cruz de Malta.

Casi con la misma exactitud que daba el período de 1040 años, coincidian dos conjunciones de Vénus, la primera inferior y la segunda superior, ó vice-versa, pasado un término de 2028 años, ó sea de 39 ciclos de 52, habiendo siempre una anticipacion de algunos días, como en el caso propuesto anteriormente.—Sólo cito aquí este nuevo ciclo, porque él representa la suma de las 4 edades cosmogónicas segun dos MSS. de procedencia indígena: el «Códice Fuenleal,» y otro códice que perteneció á Boturini (Museo, § VIII, número 13) y que, estando copiado al fin de los «Anales de Quauhtitlan,» fué refundido por Brasseur en estos Anales, bajo la designacion comun de «Códice Chimalpopoca.» Le conservaré este último nombre, porque perteneció en cierto tiempo al Lic. D. Faustino Galicia Chimalpopoca: este es el MS. que cita Gama (Las 2 Piedras, núm. 62), y que algunos han llamado por eso el «Anónimo de Gama.»—Tanto en el «Códice Fuenleal» como en el «Códice Chimalpopoca,» las edades cosmogónicas son cuatro y tienen idéntica duracion, pero no se suceden en el mismo órden.—Señala el «Códice Fuenleal» para la primera edad una duracion de 676 años (Anales, tomo II, pág. 88): la 2ª se extiende al mismo período: la 3ª á 364 y la 4ª á 312 años respectivamente. Estas 4 edades suman, así, 2028 años, y encierran, tal vez, alguna nueva aplicacion de los movimientos de Vénus al cómputo, aunque los dos primeros ciclos sean, más bien, luni-solares.—Yo explicaria esos 4 períodos de este modo: *El 1.º, de 676 años, era un ciclo luni-solar para la renovacion de las fases de la Luna;* pero si suponemos que su primer día coincidiera con la aparicion matutina de Vénus, renovándose en todos los días iniciales de los ciclos de 104 años el mismo fenómeno, 676 años despues ya el planeta no seria matutino, sino vespertino, porque, pasando 13 ciclos de 52, el primer día del 14.º *xiuhmolpilli*, que pertenece á la série de los ciclos pares, estaria en relacion con el lucero de la tarde. De manera que, las fases lunares que ántes hubiesen concordado con la estrella de la mañana, lo harian, al comenzar el 2.º período, con la estrella de la tarde.—En este

2.º período de 676 años, el lucero vespertino presidiria los ciclos de 104 años, desde el 1.º al 4.º, pero el 5.º estaria ya en relacion con el lucero del alba. Porque, efectivamente, despues de 364 años, se cumplian 1040 con los 676 del primer período, y entónces el 8.º *xiuhmolpilli* del 2.º período. ó sea el 21.º de la série general, corresponderia á la conjuncion superior del planeta. Así es que en los 312 años últimos del 2.º período de 676, quedarian invertidos los papeles, sustituyéndose, al principiar cada *cehuehuetiliztli*, la concordancia de las fases de la Luna con la estrella de la mañana, á la que, en los 364 años anteriores, habia habido con la estrella de la tarde.—Esta discrepancia explicaria la duracion de los otros dos períodos: el 3.º de 364, y el 4.º de 312 años, constituyendo juntos otro ciclo luni-solar de 676.—La duracion total de 2028 años queda explicada arriba.

Segun el «Códice Chimalpopoca» las 4 edades cosmogónicas se suceden del modo siguiente, como puede verse en la obra de Gama (Las 2 Piedras, núm. 62):—1ª edad, en que los hombres, despues de haber habitado el mundo durante 676 años, fueron devorados por los tigres:—2ª edad que terminó con fuertes huracanes á los 364 años:—3ª edad, destruida por el fuego despues de haber durado 312 años:—4ª edad en que perecieron los hombres por el Diluvio. Gama dice que esta última edad sólo duró 52 años; pero aquí hubo error de su parte, porque el texto mexicano que él copia parece referir esos 52 años á la duracion del crecimiento de las aguas durante el cataclismo. En la trascripcion que hace nuestro célebre anticuario del texto del Códice, ha suprimido algunos períodos, y precisamente uno de ellos fija el término de esta última edad en 676 años.[1]—La explicacion que aquí puedo dar de ese período total de 2028 años, casi no disentirá de la anterior. El primer ciclo de 676 seria luni-solar: el 2.º, de 364, formaria, en unión del antecedente, el ciclo dedicado al planeta Vénus, que entónces pasaria de matutino á vespertino: el tercer ciclo, de 312, completaria otro período luni-solar: el 4.º, de 676, además de servir para la renovacion de las fases lunares, traeria la coincidencia de una conjuncion superior de Vénus con otra inferior que hubiese ocurrido 2028 años ántes.

Pero la explicacion no debe detenerse en este punto, sino que, de un simple detalle astronómico, nos llevará á una aplicacion cronológica interesantísima.—Cuatro eran las edades ó soles destruidos por los elementos, y los Mexicanos vivian en la 5ª edad ó sol, cuya creacion refiere el P. Motolinía en estos términos (MS., 2ª parte, cap. 28): «Fué « criado aqueste quinto sol en *Ce Tochtli,* que es la casa de un conejo, y el principio de « la hebdomada de años, y por ser principio de nuevo sol y nueva edad llámase primera « hebdomada, y de allí comienza nueva cuenta y nuevo calendario y cómputo de años, « como nosotros hacemos desde la encarnacion de nuestro redentor Cristo.»—Vamos á ver cómo, en la hipótesis que ántes formulé y desarrollé al tratar de los ciclos de 1040 años (§ X), tienen las palabras del misionero una explicacion muy racional. Las cuatro edades anteriores á la en que vivian los aztecas, habian durado 2028 años, que equivalen á 39 ciclos de 52 años. La tabla del gran ciclo de 1040 años nos enseña que el 20.º *xiuhmolpilli* acaba por *13 Xochitl,* y que, en el 21.º y los que siguen, se renuevan los mismos pormenores detallados para el primer ciclo y los sucesivos. Así es que el 39.º ciclo corresponde al 19.º, y como este último comienza por *Ce Quauhtli,* y termina con *13 Mazatl*, el 40.º *xiuhmolpilli*, que seria tambien en este caso el primero de la 5ª edad,

1 Véase la nota XII, al fin.

tendria como día inicial á *Ce Tochtli*, y los otros tres tlalpillis comenzarian por *Ce Acatl*, *Ce Tecpatl* y *Ce Calli* respectivamente.

Indiqué arriba que dos MSS. de procedencia indígena, el «Códice Chimalpopoca» y el «Códice Fuenleal,» daban á las 4 edades cosmogónicas una duracion de 2028 años: ahora agregaré que este último Códice deja entender tambien que el cómputo trecenal no tuvo principio sino al iniciarse la primera edad. Copio al efecto, textualmente, los párrafos relativos, que pueden verse en los «Anales del Museo» (tomo II, págs. 85-87). En el capítulo 1.° consta lo que sigue: «El vchilobi, hermano menor y dios de los de México, nació «sin carne, syno con los huesos, y desta manera estouo *seysçientos años*, en los cuales «no hicieron cosa alguna los dioses, así el padre como los hijos, ni en sus figuras tienen «más del asiento de los seyscientos años, *contándolos de veynte en veynte*, por la se«ñal que tiene, que significa veynte.»—Continúa diciendo el autor de ese Códice en el Capítulo siguiente: «*Pasados seiscientos años* del nascimiento de los quatro dioses «hermanos, y hijos de *Tonacatecli*, se juntaron todos quatro y dixeron que era bien que «ordenasen lo que auian de hazer, y la ley que auian de tener, y todos cometieron á *que«çalcoatl* y á *vchilobi* que ellos dos lo ordenasen, y estos dos por comision y parescer de «los otros dos, hizieron luego el fuego, y fecho, hizieron medio sol... *Luego hizieron los «días*, y los partieron en meses, dando á cada mes veynte días, y ansí tenia diez y ocho, «y trezientos y sesenta días en el año, como se dirá adelante... luego criaron los cielos «allende del trezeno, y hizieron el agua, y en ella criaron á un pexe grande que se dice «*çipaqcli*, que es como caiman, y deste pexe hizieron la tierra, como se dirá.»—Finalmente, en el Cap. 4.° esclarece lo anterior, agregando lo que sigue despues de haber relatado cómo comenzó la primera edad: «*Y porque deste primer sol comiença su quen«ta, y las figuras de contar van deste sol en adelante continuadas, dexando atrás «los seiscientos años*, en cuyo principio naçieron los dioses, y el vchilobus estouo con «güesos y sin carne, como está dicho, diré la manera y órden que tienen en contar de los «años, y es esta.» En lo que sigue se limita á dar la subdivision del año en meses, la del mes en días, y la cuenta de los años por medio de 4 símbolos, hasta completar con 4 períodos de 13 años, el ciclo de 52.

De todo lo anterior resulta:—1.° Que los 600 años del primer período no estuvieron regidos por el cómputo trecenal, sino por otro que podremos llamar *vigesimal*.—2.° Que al comenzar la primera edad cosmogónica se inició el cómputo trecenal, corriendo desde allí sin interrupcion, durante 2028 años, hasta la 5ª edad.—Podemos inferir, además, que la cuenta trecenal comenzase en el día *Ce Cipactli*, porque este es el que casi todas las tradiciones señalan como principio de los tiempos, sentado todo lo cual, llegarémos á esta conclusion:—*El cómputo trecenal comenzó 2028 años ántes del quinto Sol, y, si suponemos que el día inicial de la primera Edad fuera Ce Cipactli, corriendo los períodos rituales sin interrupcion, la quinta Edad habrá principiado en el día Ce Tochtli*.—Esta hipótesis explica igualmente la preferencia concedida por los aztecas á los símbolos *Tochtli*, *Acatl*, *Tecpatl* y *Calli*, cuando los escogiéron para que presidiesen los años; y da tambien la razon de haber sido antepuesto el símbolo *Tochtli*, á los otros tres.—Lo que acabo de decir de los aztecas pudiera aplicarse á los demás pueblos de Anáhuac, dando así como razon de haber iniciado sus cómputos por diferentes días y años, la preferencia que habrian concedido á uno de los 20 ciclos de la série de 1040 años, sobre los demás.

XII.

Considerémos ahora las relaciones del *Tonalamatl* con el cómputo de Vénus, en períodos de corta duracion.—El ciclo de 260 días es susceptible de una subdivision en cuatro ciclos menores, de 65, tal como la practicaban los zapotecas, quienes daban á cada uno de estos períodos el nombre de *Piyè*. Si suponemos que los nahuas hayan hecho una cosa análoga, cada período de 65 días estaria presidido por uno de estos cuatro símbolos: *Cipactli*, *Miquiztli*, *Ozomatli* y *Cozcaquauhtli*. La revolucion sinódica de Vénus consta de 583.^{d}92, de manera que, tomando 9 períodos de 65 días, queda medida la indicada revolucion, con diferencia de poco más de un día. En 9 períodos semejantes entra dos veces el *Tonalamatl* y sobran 65 días; así es, que si el primer período de 585 días estaba presidido por *Cipactli*, el 2.° lo estaria por *Miquiztli*, el 3.° por *Ozomatli*, y el 4.° por *Cozcaquauhtli*. Además de esto, dije ya (§ IX), que en el calendario nahua habia un ciclo de 8 años, que parecia dedicado al planeta: á ese ciclo corresponden 5 revoluciones sinódicas, presididas las 4 primeras por los símbolos ya enunciados, y la 5.ª, otra vez por el símbolo *Cipactli*. Un nuevo ciclo de 8 años comenzaria con la 6ª revolucion sinódica, y á esta corresponderia, como símbolo inicial, *Ce Miquiztli*. Del mismo modo, el tercer período de 8 años estaria presidido por *Ce Ozomatli*, y el 4.° por *Ce Cozcaquauhtli*.

Esto, suponiendo que hubiese coincidencia perfecta entre la revolucion sinódica de Vénus, y el ciclo de 585 días; pero como este último excede en 1.^{d}08 á cada revolucion, cuando hubieran pasado 13 ciclos de 8 años, que equivalen á 65 revoluciones, el exceso seria de 70.^{d}20, lo que quiere decir que la conjuncion del planeta con el Sol se verificaria unos 70 días ántes de quedar vencidos los períodos que he supuesto habian sido dedicados á ese cómputo. Tal desacuerdo exigia, como se comprende, una minuciosa correccion; y el Sr. Orozco y Berra, en su «Historia» (tomo II, pág. 33), ha inferido, fundadamente, que quienes supieron medir con sorprendente exactitud las revoluciones del Sol, no descuidarian la rectificacion del cómputo de aquel otro planeta, que tan importante papel desempeñaba en su Astronomía.

Voy á suponer, primeramente, que la correccion del cómputo de Vénus se haya hecho reduciendo la revolucion sinódica de 585 á 584 días. Ante todo ocurre esta duda: ¿esa correccion tenia lugar en períodos de corta duracion, ó despues de haber dejado pasar largos períodos? Si la correccion del cómputo solar, mucho ménos complicada que la del planeta Vénus, no llegaba á realizarse sino despues de 52 años, parece lógico inferir de aquí que la del lucero crepuscular se retardase, cuando ménos, durante el mismo término. Y si consideramos que en 52 años esa correccion no abraza un número redondo de trecenas, podemos conjeturar que se aplazase hasta que tal caso llegara.—El ciclo de 104 años llenaba esa condicion, pues contando los años á razon de 365.^{d}25, y calculando el número de períodos de 585 días que entran en el *cehuehuetiliztli*, encontrariamos que faltaban tres trecenas para completar 65 períodos de 585 días, lo que equivale á decir que el día inicial del 66.° período caeria 3 trecenas despues del primer día del 2.° *cehuehuetiliztli*. Y como este último tiene por día inicial á *Ce Mazatl*, la 3.ª trecena siguiente estaria presidida por *Ce Miquiztli*. Haciendo la correccion del cómputo, de 585 á 584,

en 65 períodos de la primera clase, habria que reducir 65 días: retrocediendo, pues, de *Ce Miquiztli* hasta completar 5 trecenas, el cómputo corregido comenzaria por *Ce Cipactli,* y caeria dos trecenas ántes de terminar el primer *cehuehuetiliztli.*—Efectivamente, 65 períodos de 585 días representan 38025 días; 65 períodos de 584 montan á 37960 días; y 104 años julianos suman 37986 días: entre las dos primeras cantidades hay una diferencia de 65 días, y las dos últimas difieren entre sí 26 días, representando estas 2 trecenas la anticipacion que el cómputo de Vénus, medido en años vagos, tiene sobre el cómputo solar, medido en años julianos.—La fórmula de la correccion podria expresarse en estos términos: Trascurrido un período equivalente á 65 ciclos de 585 días, el cómputo de Vénus se reduce 5 trecenas, *de Ce Miquiztli á Ce Cipactli,* formando así un período de 65 ciclos de 584 días, ó sea de 104 años vagos.

Pero si se tiene presente que la duracion de 584 días asignada á la revolucion sinódica de Vénus aventaja á la verdadera en 8 centésimos de día, al cabo de 65 revoluciones, ó bien de 104 años vagos, el cómputo corregido excederia al verdadero en 5.ᵈ20. Siguiendo la misma proporcion, el exceso subiria *á 26 días despues de 520 años;* y como aquí formaba número redondo de trecenas, pudo corregirse ese exceso en este mismo período, en cualquiera de sus múltiplos, ó en alguna de sus partes alícuotas. Porque, de creer es que, si los pueblos que usaban este cómputo necesitaron que el trascurso de un largo período de tiempo hiciese más notable el error, una vez reconocido éste, tratarian de rectificarlo en el término más corto.—Dejando pasar 4 períodos de 520 años vagos, sin hacer la nueva rectificacion, habria que deducir 8 trecenas; y suponiendo que la correccion normal de 5 trecenas hubiera seguido efectuándose cada 104 años, la suma de ambas correcciones montaria á 13 trecenas. En vez de retroceder el cómputo *de Ce Miquiztli á Ce Cipactli,* lo haria, por consiguiente, hasta *Ce Ollin,* ó sea 8 trecenas ántes de la que estaba regida por *Ce Cipactli.* Presidida entónces la nueva série de períodos de 585 días por *Ce Ollin,* sus demás días iniciales serian *Ehecatl, Mazatl* y *Malinalli,* y cuando ocurriese la primera correccion normal, despues de 104 años vagos, el cómputo de Vénus retrogradaria 5 trecenas, *de Ce Ehecatl á Ce Ollin,* como ántes lo habia hecho *de Ce Miquiztli á Ce Cipactli.*

Son estos precisamente los cuatro símbolos que, unidos de dos en dos por medio de huellas humanas, están dibujados á los extremos de las aspas del *Naólin* en la lámina II del Códice Fejervary. Puede amoldarse á esta figura la explicacion que acabo de dar, aunque no la impongo como absoluta, sino que la presento como hipotética, porque aquí se encierra, tal vez, algun otro cómputo que el estudio más detenido del Códice hará conocer mejor.—Tampoco creo que sea la única explicacion, porque, si en lugar de contar las trecenas en série decreciente, lo hiciéramos en série creciente, el período medido por cada dos símbolos seria de 195 días, justamente la tercera parte de la revolucion sinódica de Vénus. Si con el símbolo *Ce Coatl,* colocado al lado izquierdo de la figura, correspondiese otro del lado derecho, que distase de aquel otras 15 trecenas, las 45 trecenas darian exactamente la indicada revolucion. Pero, aun en este caso, no podria tener curso tal conjetura, porque los símbolos cronográficos de un período no tienen continuacion con los del otro.—En la lámina del Códice Fejervary hay algunos signos colocados á la izquierda del *Naólin:* todos esos signos, con excepcion de uno, que es circular, tienen allí la forma de una barra. Brasseur, en su comentario al «Códice Troano» dice que la barra representa el numeral 5 entre los mayas: si adoptásemos tal hipótesis, como aquí tenemos 46 barras más un círculo, habria en junto 231 unidades abstractas.

Pero las razones en que se funda Brasseur deben examinarse muy detenidamente; así es que me contento con indicar su opinion, sin decidirme á adoptarla.[1]—Y aun llegando á determinar el número de unidades que registra la figura, poco habriamos adelantado si no conseguiamos fijar la especie de esas unidades. Que se trata aquí de un período cronológico, cosa es que me parece fuera de duda. ¿Se referirá á la combinacion del cómputo lunar ó luni-solar con el del planeta Vénus? Posible es; pero miéntras no sepamos si esas unidades representan días, trecenas, revoluciones sinódicas ó siderales, faltarán los principales datos para la solucion del problema. Por otra parte: el estudio de los ciclos lunares es complicado; así es, que me contentaré con indicar mi sospecha, basada en el valor del ángulo del Naólin; que ya dije (§ III) llega á 60°.

Mucho más habria que decir acerca de Vénus; pero para no alargar demasiado este estudio, agregaré algunas palabras sobre la creacion del lucero, segun las tradiciones indias, pasando despues á ocuparme de los demás cuerpos celestes que forman nuestro sistema planetario. En el «Códice Telleriano,» el comentario á la lám. II de la 2ª Parte, trae textualmente lo que sigue (Kingsborough, tomo V, pág. 135): «Quecalcoatle. *Es «el que nació de la Vírgen que se dize en el*... (hueco en el original) ...*en el cielo Chalchi- «huitztli*, quiere dezir, la piedra preciosa de la penitencia. Salvóse en el Diluvio, nació «en el *Zivenavitzcatl*, que es donde está.... Este Quecalcoatle fué el que dizen que hi- «zo el mundo, y así le llaman Señor del Viento, porque dizen que este Tonacatecotli, «quando á él le pareció sopló y engendró á este Quecalcoatle.»—El P. Ríos en el «Códice Vaticano,» al comentar la lámina XI, agrega lo siguiente, hablando de las tradiciones indianas (Op. cit., tomo V, pág. 167): «Qui fingono li miserabili certi sogni della «loro cecità, dicendo che un Dio che si diceva *Citlallatonac*, che è quell' segno che si «vedi in cielo detto strada di Santo Jacobo ó via Lattea, mandó un ambasciatore.... «ad una vergine.... che si chiamava *Chimalman*.... è subitò.... concepì un figlio senza «congiungione di Uomo, il quale fu detto *Quetzalcoatle*.... fu quello che distrusse il «mondo con vento.»—La tradicion anterior nos dice donde nació y donde seguia morando Quetzalcoatl, ó lo que es lo mismo, Vénus: el lugar se designa con el nombre de *Zivenavitzcatl*, palabra indudablemente adulterada. Vista la semejanza que ya ha reconocido Kingsborough (tomo VI, pág. 157) entre este vocablo y el *Zivenavichnepaniucha* del «Códice Vaticano,» cuya reconstruccion aventuré en otra parte (§ V, al fin), no sé si deba admitirse que este *Zivenavitzcatl* sea el noveno cielo, *inic chiconauhilhuicatl*.—El planeta, personificado siempre por Quetzalcoatl, fué uno de los que se salvó del Diluvio, segun la misma tradicion, en cuyo trance tuvo otros 6 compañeros, como veremos adelante, y entónces intentaré la explicacion de este pasaje.—Fué engendrado el mismo planeta por el soplo del Dios creador, y esto tiene su explicacion en el «Códice Chimalpopoca,» ya mencionado (§ XI); porque la 2ª edad cosmogónica, destruida por el cataclismo del aire, y que duró 364 años, integra con la anterior, de 676, un ciclo de 1040 años, al fin del cual Vénus entra en conjuncion, para pasar de un lado del sol al opuesto; es decir, nace, despues de haber reinado fuertes huracanes: por esto, sin duda, diéronle el nombre de Señor del Viento.—Los progenitores del lucero fuéron un varon, *Tonacatecuhtli* ó *Citlalatonac*, es decir, la Vía láctea, y una mujer, llamada en un Códice *Chalchihuitztli*, y en el otro *Chimalman*: adelante tocaré más extensamente esa generacion, llamando desde ahora la atencion sobre el hecho de haber nacido Quetzalcoatl, como cuerpo celeste, de la gran nebulosa.

1 Nota XIII.

XIII.

La leyenda del fin del mundo, segun los Nahuas, es, sin duda, la más interesante de todas las que nos ha legado la tradicion: el cataclismo se esperaba al terminar cada ciclo de 52 años, y Sahagun describe minuciosamente (Lib, VII. cap. 10) los episodios que debian verificarse, llegado el caso.— Señalo aquí los más importantes: el Sol no volveria á salir, quedando el mundo en perpétuas tinieblas; vendrian de arriba los *tzitzimime* ó demonios, para comerse á los hombres; las mujeres grávidas, convirtiéndose en fieras, se asociarian á los *tzitzimime* en su obra de destruccion.—Muy importante era el papel de los demonios al terminar el mundo; y así, no extrañaria que se me preguntase: ¿quiénes eran esos *Tzitzimime?*— Contestando *à priori* diré que, por inferencia, creo que eran, principalmente, los cuerpos celestes errantes; y aunque esto no pasa de una simple conjetura, voy á exponer las razones en que la fundo.—Antes haré notar que habia *tzitzimime* de los dos sexos, dándose el nombre sencillo de *tzitzimitl* á los varones, y el de *tzitzimicihuatl* á las hembras. Llamábaseles tambien *Tetzauitl* á los varones, y *Tetzauhcihuatl* á las mujeres: este último nombre, segun el vocabulario de Molina, significaba «cosa escandalosa ó espantosa, ó cosa de agüero,» y supongo que la última acepcion puede ser la verdadera, por la intervencion que parece tienen todos los planetas en el cómputo ritual.

Varias citas tomadas de los Códices de Kingsborough van á esclarecer algunas cuestiones íntimamente ligadas con la creacion de los *tzitzimime*, y á darnos algun indicio sobre la naturaleza de esos personajes fabulosos. Las iré extractando en el órden que ofrezca mejor enlace con lo que me propongo investigar, y cuidaré á la vez de rectificar, cuando sea posible, los nombres indios, bastante adulterados allí.—Tomo la primera cita del comentario al «Códice Vaticano» (Op. cit., tomo V, págs. 162 y 163), donde, hablando el P. Ríos de los dioses del Infierno, dice: «In quel luogo del Inferno credevano «che erano questi quattro Dii, ó Demonj principali; ancorechè l'uno d'essi era superiore, «che dicevano ZITZIMITL, che era il MIQUITLAMTECOTL *(Mictlantecuhtli)*, il gran «Signore del Inferno, YZPUNTEQUE *(Icxipuztecqui)* il Diavolo Zoppo che appariva «per le strade con piedi di gallo, NEXTEPELMA *(Nextepehua)* il spargitore della ce«nere, CONTEMOQUE *(Tzontemoc)* è il medesimo che quello che discende con la testa «abasso.»—Refiriéndose á estos mismos dioses, dice adelante el P. Rios, con motivo de las fiestas del mes *Quecholli* (loc. cit., pág. 195): «Questa festa applicavano a quelli 4 «Dei dello Inferno, che al principio abbiamo posti, che dicono che cascarono dal Cielo.» —Pero el «Códice Telleriano» cita otros nombres diversos con motivo de la misma festividad. En el comentario á la Lámina 2, figura 8, de la 1ª Parte, dice así (loc. cit., página 132): «QUECHOLLI, ó culebra de las nubes. La fiesta de la vajada del MIQUI«TLATECOTLI y del ZONTEMOQUI y los demás, y por esto le pintan con los aderezos «de guerra, porque la trajo al mundo.... Propiamente se a de dezir la caida de los demo«nios que dizen eran estrellas, y así ay aora estrellas en el cielo que se dicen del nombre «que ellos tenian, que son estas que se siguen YZACATECUYTLI *(Yacatecuhtli)*, «TLAHVIZCALPANTECUYTLI *(Tlahuizcalpantecuhtli)*, CEYACATL, ACHITU«METL, XACUPANCALQUI *(¿Xupancalqui?)*, MIXCOHUATL, TEZCATLIPOCA,

«CONTEMOCTLI, como dioses llamávanse de estos nombres ántes que cayesen del cielo, «y aora se llaman TZITZIMITLI, como quien dice, cosa monstruosa y temerosa.» Hago notar que la figura respectiva lleva dos distintivos que luégo verémos caracterizan á los *tzitzimime:* cuernos en la cabeza, y una especie de ligas provistas de alas, en las piernas.—Este último Códice, en el comentario á la lámina 22 de la 2ª Parte, trae lo que sigue (loc. cit., pág. 143): «IZPAPALOTLE. Decíase XOUNCO *(Oxomoco)* y des-«pues que pecó se dice IZPAPALOTLE *(Itzpapalotl)* ó cuchillo de mariposas, y así está «cercado de navajas y alas de mariposa. Dizen que siempre traya en las manos una na-«vaja. Este IZPAPALOTLE es uno de los que cayéron del cielo, con los demás que de «allá cayéron, que son los que siguen QUECALCOATLE, OCHULULUCHESI *(¿Hui-«tzilopochtli?)*, OALETECOTLE *(Yoallitecuhtli)*, y HATZCANPANTECOATLI «*(Tlahuizcalpantecuhtli)*. Estos son hijos de CITLALIACE *(Citlalicue)* y CITLA-«LATONA.»

Aprovechando la parte final de la cita anterior, me limitaré, por lo pronto, á tratar de los progenitores de los *tzitzimime*, para hablar despues de estos últimos con más extension. Y de los dos progenitores, me ocuparé más especialmente del padre que de la madre.—Vimos ya (§ XII) que el creador de Quetzalcoatl habia sido *Tonacatecuhtli*, y en una de las citas anteriores consta que los *tzitzimime*, entre los cuales se encuentra el dios del Viento, eran hijos de *Citlalatonac*. La mejor prueba de que ambos nombres estaban dedicados al mismo personaje, podemos tomarla de la siguiente cita del P. Ríos, quien, hablando de *Tonacatecuhtli*, dice (Kingsborough, tomo V, pág. 175): «Chiamavanlo «ancora *7 Rose* perchè dicono che lui donava li principati del mondo.... Chiamavanlo «*Tonacatecotle*, per un altro nome *Citallatonali*, e dicono che era quel segno che ap-«pare di notte in cielo, chiamato dal volgo Via di San Giacomo ó Via lattea.»—Despues de esto, no se pondrá en duda que *Tonacatecuhtli*, *Citlalatonac* y *Chicomexochitl*, ó siete flores, eran solamente tres dictados distintos de un mismo dios; y como este personaje se identificaba con la Vía láctea, podemos enriquecer la sinonímia del padre de los *tzitzimime* con el nombre de *Mixcoatl*, que tambien se daba á la gran nebulosa.—Bajo esta última denominacion la confundian unas veces con *Camaxtle*, y otras con *Tezcatlipoca*, segun nos lo indica el autor anónimo del «Códice Fuenleal» (Anales, tomo II, págs. 89 y 90), quien anuncia la segunda trasformacion en los términos que siguen: «En el segundo año despues del diluvio, que era acalt, tezcatlipuca dejó el nombre y «se le mudó en mixcoatlt, y ansí los que por este nombre le tenian por dios, le pinta-«uan como culebra.»—Finalmente, en el comentario al «Códice Telleriano» (Kingsborough, tomo V, pág. 132) vímos ya que la culebra de las nubes, ó sea la Vía Láctea, se designaba tambien con el nombre de *Quecholli*.

Procuraré dar alguna explicacion de las causas que pudiéron influir en la aplicacion de todas estas denominaciones.—Propiamente, el nombre del formador del Universo era el de la Dualidad *Ome Tecuhtli;* pero, como uno de los beneficios atribuidos al Creador, habia sido el de proveer al sustento de la humanidad, de aquí vino, sin duda, el que se le llamara *Tonacatecuhtli*, el Señor de nuestra subsistencia, lo que podia tomarse como la expresion de la gratitud de la criatura hácia EL que la habia formado. Creen algunos que *Tonacatecuhtli* es el Sol: en este supuesto, la obra del Creador se toma por el Creador mismo, y ésta viene á ser la explicacion que, en general, puedo dar de los otros diversos nombres que acabo de citar.—Porque la Vía Láctea, *Mixcoatl*, aunque aparecia en ciertas tradiciones confundiéndose con el Creador, en otras se daba como for-

mada por los hijos de *Tonacatecuhtli.* Así lo expresa el «Códice Fuenleal» (Anales, tomo II, pág. 89) cuando refiere cómo cayó el cielo y de qué modo lo restauraron *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca*, despues de haberse convertido en árboles. «Por lo auer ansí al-«çado (dice) tonacatecli, su padre, los hizo señores del çielo y de las estrellas; y porque «alçado el çielo yvan por él el tezcatlipuca y quiçalcoatl, *hizieron el camino que pares-«çe en el çielo*, en el qual se encontraron, y están despues acá en él, y con su asiento en «él.» La última parte de la cita señala la Vía Láctea como residencia de Quetzalcoatl y de Tezcatlipoca, cosa que despues trataré de explicar.—La religion nahua, esencialmente dualista, no consentia que los dioses estuviesen sin compañeras: la de *Ome tecuhtli* era *Ome cihuatl;* la de *Tonacatecuhtli, Tonacacihuatl*, la Señora de nuestra subsistencia. Adelante iremos viendo cómo el Creador, en sus diversas formas, estaba siempre acompañado por una mujer.

Citlalatonac parece ser el nombre dedicado á un cuerpo celeste de poco ó de ningun brillo, y podrá representar á la gran nebulosa, en toda su extension, ó en alguna de sus porciones. Despréndese esto de lo que dice el mismo «Códice Fuenleal» (loc. cit., pág. 102), y que á la letra copio: «Tenian estos indios de méxico que en el primer çie-«lo estaba una estrella çitalmine *(Citlalicue)* y es hembra, tetal latorras *(Citlalato-«nac)* que es macho, y estas hizo tenacatecli por guardas del çielo, *y esta no parecen «porque está en el camino que el çielo haze.*»—Antes nos dijo el autor de este mismo Códice que la Vía Láctea contenia tambien á *Quetzalcoatl* y á *Tezcatlipoca;* y aunque ambos pasajes sean oscuros, podrá darnos alguna luz acerca de ellos cierta observacion de los antiguos Peruanos, que nos trasmite Garcilaso en sus «Comentarios Reales» (Libro II, cap. 23). No deberá extrañarse que recurra yo á las tradiciones meridionales para explicar las nuestras, cuando éstas no sean muy claras, porque ántes hemos visto, y no tardaremos en seguir viendo, que los pueblos civilizados del Nuevo Mundo habian venido conservando, de generacion en generacion, ciertas ideas comunes, de antigüedad remotísima, que demuestran el contacto que hubo entre todas aquellas naciones. Dice así el Inca: «En la *Vía* que los astrónomos llaman *Láctea*, en unas manchas negras «que van por ella á la larga, quisieron ymaginar que avia una figura de oveja con su «cuerpo entero, que estaua amamantando un cordero. A mí me la querian mostrar di-«ziendo: Vés allí la cabeça de la oveja, ves acullá la del cordero mamando, ves el cuer-«po, braços y piernas del uno y de el otro: mas yo no veya las figuras, sino las manchas, «y deuia de ser por no saberlas ymaginar.»—Si los indios nahuas participaban de esas mismas ideas, se explicaria, de este modo, que ni *Citlalatonac* ni *Citlalicue* se viesen, quedando sobre la Vía Láctea: era preciso saber imaginar sus figuras, y eso no todos lo alcanzarian, sino sólo los muy versados en Astronomía, ó tambien los iniciados en los misterios de la Religion. Del mismo modo se comprende que *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca* tuviesen su asiento en la Vía Láctea: los Nahuas, además de las de los dos Creadores, se imaginarian allí tambien las figuras de aquellos dioses.—Bajo qué formas los representaban, y en qué sitios de la gran nebulosa los colocaban, cuestiones son que no me atreveria á resolver. Cuando *Tezcatlipoca* y *Quetzalcoatl* restauraron el cielo, se convirtieron, al efecto, en dos corpulentos árboles; el primero en el *tezcaquahuitl*, ó árbol de espejo, el segundo en el *quetzalhuexotl*, ó sáuce precioso: tal vez los considerarian sobre la Vía Láctea con estas mismas formas,[1] aunque no lo aseguro.—Más fácil se-

1 Véase la nota XIV, al fin.

ria decir, en la hipótesis anterior, cuál era, en general, el sitio que ocupaban aquellas figuras. La Vía Láctea, en el límite de las dos constelaciones boreales del *Cisne* y *Cepheo*, se divide en dos corrientes que caminan paralelamente, dejando entre sí ciertos espacios, que la imaginacion puede revestir de formas variadas: la doble corriente, despues de haber continuado, con intermitencias, parece terminar entre las dos constelaciones australes de la *Mosca* y de la *Cruz*. Las manchas que los peruanos creían ver sobre la nebulosa provienen, realmente, del contraste que hay entre la blancura de la Vía Láctea, y el fondo oscuro del cielo que se distingue entre sus ramales. En algunos espacios es tan notable ese contraste, que el fondo del cielo se ve como una mancha negra, siendo uno de los más hermosos aspectos del cielo austral, el del espacio ovalar situado entre la *Mosca* y la *Cruz*, que Herschell llamó, por su apariencia negruzca, *Coal-sack*, ó sea el saco de carbon. Esos espacios se suceden, á lo largo de la nebulosa, pasando, desde el límite boreal, por las siguientes constelaciones: *Cygnus*, *Vulpecula*, *Sagitta*, *Aquila*, *Ophiucus et Serpens*, *Scorpio*, *Norma*, *Circinus*, *Centaurus*, *Musca*, *Crux*.—No es remoto que los espacios de apariencia más oscura designasen á *Quetzalcoatl* y á *Tezcatlipoca*, pues el primero era llamado tambien *Tlilpotonqui*, el negro oloroso (Sahagun, Apénd., lib. III, cap. VII), y al segundo se le designaba con el calificativo *Yayactic*, ó moreno, en el «Códice Fuenleal» (Anales, tomo II, pág. 85): tal vez, en la misma hipótesis, pudiera decirse que el segundo quedaba al Norte, por estar de ese lado su constelacion propia, la *Osa Mayor* (Op. cit., pág. 88), y de aquí inferiríamos que su compañero moraba en un punto diametralmente opuesto, al Sur; pero todo ello no descansa, por ahora, sobre una base sólida, necesitándose más detenidas abstracciones, y el estudio de nuevos materiales, para seguir tratando la cuestion.—La idea de que el cielo fué levantado por los dioses, ha sido representada en varias pinturas de los indios, y, limitándonos al «Códice Borgia,» pueden consultarse los cuadretes superiores de la derecha en las láminas 63 á 66 de Kingsborough (tomo III), que deben llevar los números 49 á 52 en la ordenacion adoptada por el P. Fábrega: los cielos descansan allí sobre los hombros de 4 Dioses.—Diré, para terminar, que el Creador, bajo la forma de *Citlalatonac*, tenia tambien su compañera, que era *Citlalicue*, la del faldellin de estrellas, que representaba, sin duda, alguna de las regiones de la misma Vía Láctea.

De mayor interés que los anteriores, probablemente, es el dictado de *Chicomexochitl*, que daban tambien los Nahuas al Creador, y cuya traduccion literal es *siete flores*, ó bien *sette Rose*, como dice el P. Rios. Porque, debajo de ese nombre sencillo, al parecer; encubierta por este simbolismo oscuro, se oculta, tal vez, una concepcion atrevida de aquel misterioso pueblo. El P. Rios nos indica que se le daba ese dictado «porque decian que él era quien concedia las grandezas del mundo,» pero tal explicacion, léjos de aclarar el significado de la palabra, contribuye á oscurecer más y más su verdadero sentido.—Voy á aventurar otra explicacion de ese mismo nombre, guiándome por algunas pinturas que á la vista tengo.—Dos de ellas se encuentran en el «Códice Laud» (Kingsborough, tomo II), y llevan los números 14 y 16. En la primera, el Dios representado allí está sentado sobre un reptil: su cuerpo es rojo, la cabellera, el tocado y un disco que tiene sobre el pecho, amarillos: las insignias del Sol aparecen debajo de él, hácia la izquierda: una corriente azul, de forma arbórea, le sirve de dosel, y lleva 7 pedúnculos sosteniendo cada uno una flor simple, excepto el último, que lleva una flor doble: arriba hay 7 círculos: detrás del dios aparece un tigre acompañado de otro círculo, lo que indica que aquí se trata del símbolo cronográfico *Ce Ocelotl*, que es el que preside

la trecena en que cae *Chicomexochitl*. La lámina 16 del mismo Códice representa otro dios, igual al antecedente, pero sentado sobre un *icpalli*, y con el cuerpo amarillo: faltan las insignias del sol y el disco amarillo sobre el pecho: arriba se encuentran tambien 7 círculos: el dosel parece ser el tronco de un árbol que lleva 7 pedúnculos con otras tantas flores, unas abiertas y otras en boton: creo debe ser el mismo *Chicomexochitl*.—Citaré, finalmente, otra figura, más significativa que las anteriores, que se encuentra en la lámina 7 del «Códice de Oxford, número 3135» (Kingsborough, tomo I). Dícese que este Códice es de orígen mixteco-zapoteco, lo que, aun siendo cierto, no obsta para que sea citado en confirmacion de ciertas ideas comunes á todos los pueblos del Anáhuac, máxime cuando los símbolos cronográficos del Códice referido son idénticos á los de los nahuas. Volviendo á la lámina 7, examinaré el grupo que está en la division inferior, y en el que entran 8 figuras, 7 de las cuales rodean á la restante. Esta última parece representar una mujer, cuya cabeza descansa sobre un cuerpo comprimido que se asemeja bastante al carapacho de la tortuga: se diria que la mujer estaba sentada sobre una especie de pedestal de poca altura. Alrededor de la figura central hay otras siete: 4 hombres y 3 mujeres, llamando la atencion, de luego á luego, el par que se encuentra á la izquierda, porque tanto el hombre, que es barbado, como su compañera, llevan un pequeño apéndice de forma semi-anular, pendiente del labio superior, cuyo apéndice cree el P. Fábrega que es un distintivo de los dos Creadores, y por extension, del Sol y de la Luna. Las otras 5 figuras representan 3 hombres y 2 mujeres: uno de los hombres, el que queda en la parte inferior, al lado del que he supuesto ser el Creador, tambien es barbado, y tiene, en vez de nariz, un apéndice rectangular parecido al que pintan en el símbolo *Ehecatl:* creo, por ambas circunstancias, que puede ser Quetzalcoatl ó Vénus. De las otras 4 figuras, una, que es de hombre, tiene por tocado la cabeza de un animal, que no se distingue muy bien cuál de los del cómputo pueda ser: en las 3 restantes los caractéres distintivos no son muy marcados. Todos estos dioses llevan flores en las manos, y como ya dije que su número llega á 7, tendriamos aquí tambien el símil de *Chicomexochitl*. El grupo representa, en conjunto, el movimiento ejecutado por 7 personajes que caminan en círculo, alrededor de otro que está fijo. La inmobilidad del dios situado en el centro queda bien expresada por la posicion que guarda, y por el hecho de estar colocado sobre un pedestal que parece servirle de apoyo: los otros 7 dioses se mueven, evidentemente, del modo que he dicho, como lo indica muy bien su actitud de marcha, que en dos de ellos ha sido exagerada figurándolos en el momento de verificar una ascension, pues se ve que uno de los miembros inferiores está colocado en un plano más elevado que el otro. Representando tres de esos personajes el Sol, la Luna y Vénus, me aventuraria á decir que los 4 restantes eran los otros planetas conocidos de los antiguos, y que, por ser perceptibles á la simple vista, pudieron distinguir tambien los Nahuas valiéndose del *Naólin:* la figura central, inmóbil, seria la Tierra, alrededor de la cual los cuerpos errantes que conocian los pueblos de Anáhuac ejecutaban sus revoluciones respectivas.—En tal hipótesis, el dictado de *Chicomexochitl* dedicado al Dios Supremo, serviria para caracterizarlo en su variante de mayor interés: la de Creador de los cuerpos celestes que forman el sistema planetario.—Tambien tenia *Chicomexochitl*, como Creador, su compañera, é infiero que esta seria una diosa cuya fiesta se celebraba al mismo tiempo que la de aquel. Sahagun la llama *Xochiquetzalli* (Lib. II, cap. 19), y cita la fiesta que le hacian, al celebrar la de *Chicomexochitl*, como la segunda movible del período ritual: Boturini (Idea, §III, núm. 9) y Gama (Las 2 Piedras, núm. 43), ampliando el nombre anterior, le dan el de

Macuilxochiquetzalli ó *Macuilxochitl.* Si aceptamos el último dictado de la diosa, como más adecuado al de su compañero, tendrémos que éste era designado por el número total de los miembros que componian la familia planetaria, que eran siete, miéntras que el nombre de la diosa-madre, confundida con la Luna, se derivaba del número de hijos que habian resultado del connubio, que eran cinco. Se comprende que ambos esposos ocupaban un lugar distinguido entre los dioses nahuas, porque para la fiesta que se les dedicaba se preparaban sus devotos, segun Sahagun (Lib. IV, cap. 2), con ayunos que duraban hasta 80 días, lo que indicaria que aquel acto se tenia como muy solemne.

Cuando el Creador revestia la forma de la Vía Láctea, recibia otros cuatro nombres: *Mixcoatl, Camaxtle, Tezcatlipoca* y *Quecholli.*—El 1.°, *Mixcoatl,* tiene otro nombre, aun más significativo, en una tradicion que nos ha conservado Torquemada (Lib. I, cap. 12): llámasele allí *Iztac Mixcoatl,* la culebra blanca de nubes; dásele por compañera á *Ilancueitl,* de la que tuvo 6 hijos. Completa esta tradicion el P. Mendieta (Lib. II, cap. 33), quien refiere que de un 2.° matrimonio con *Chimalmatl* tuvo á *Quetzalcoatl.* Siete fueron, segun esto, los hijos de la gran nebulosa, aunque la tradicion desvirtuada considere esos 7 hijos como los fundadores de otras tantas naciones del país.—*Camaxtle,* como comunmente se le llama; *Yoamaxtle,* como le dice Muñoz Camargo (MS.), ó *Yeimaxtle,* nombre que le da el P. Duran (tomo II, pág. 126), tuvo por compañera á *Chimalman,* segun una leyenda de Mendieta (Lib. II, cap. 5), y de esta union nacieron 5 hijos, uno de los cuales era Quetzalcoatl: como en el caso de *Chicomexochitl,* los 2 Creadores, confundidos con el Sol y la Luna, aparecen como padres de los otros 5 planetas. La variante *Yoamaxtle,* ó tal vez mejor *Yoacmaxtle,* que significa *la faja nocturna,* da tambien una idea perfecta de la nebulosa á que habia sido dedicada.—Tambien cambiaba *Tezcatlipoca* su nombre por el de *Mixcoatl.* Y es que para desempeñar el papel de Dios Creador, invisible é impalpable, que le asigna Sahagun (Lib. III, cap. 2), se convertiria, tal vez, en uno de esos espacios que ciñen las corrientes de la gran nebulosa. El MS. de Camargo le da por compañera á *Xochiquetzalli,* y como ésta, segun el Códice Fuenleal, era la misma *Tonacacihuatl,* Tezcatlipoca seria, en este caso, otro *Tonacatecuhtli.* Como Creador tenia poder para destruir el mundo, y por eso refiere cierta tradicion (Anales, tomo II, pág. 102) que «quando tlaz- «quitlepuca se rovase al sol, que entonçes seria la fin.»—Citaré, por último, el nombre de *Quecholli,* dado á la nebulosa en el Códice Telleriano, tan solo para llamar la atencion hácia la relacion que probablemente existe entre la Vía Láctea y los Acompañados, pues éstos dice Gama (Las 2 Piedras, núm. 15) que se llamaban tambien así. Segun el P. Molina significa «*Quechulli,* páxaro de pluma rica;» así es que al dar ese nombre á la nebulosa, lo harian por metáfora. Nueve eran los Acompañados, y representaban otros tantos cielos, lo que explica su relacion con la Vía Láctea, pues si ésta era la Creadora del Universo, debian estar los cielos bajo su dependencia.—Dos fiestas, que yo recuerde, se hacian á la Vía Láctea en el año: la 1.ª por el mes *Quecholli,* en Octubre: la 2.ª, citada en la obra de Kingsborough (tomo V, pág. 134) caía en el mes *Tititl,* por Diciembre ó Enero: creo que tendrian relacion con ciertos aspectos de la nebulosa en nuestro horizonte.

Diré ahora dónde residian los *tzitzimime.* Habia en los cielos una mansion deliciosa llamada *Tamoanchan* ó *Xochitlihcacan:* Muñoz Camargo (MS.) dice que este último nombre significa *el asiento del árbol florido,* y que allí residia la diosa-madre *Xochi-*

quetzalli. Habla de este mismo sitio el comentador del «Códice Telleriano,» así (Kingsborough, tomo V, pág. 144): «Este lugar que se dice *Tamoancha* ó *Xuchitlycacan* es «el lugar donde fueron criados estos dioses que ellos temian, que así es tanto como de«zir el Paraiso terrenal, y asi dizen que estando estos dioses en aquel lugar, se desman«davan en cortar rosas y ramas de los árboles, y que por esto se enojó mucho el Tona«catecutli y la mujer Tonacacigua, y que los echó de aquel lugar, *y así venian unos á la «tierra y otros al Infierno,* y estos son los que á ellos ponen los temores.» Allí moraban los dos Creadores, allí nacieron los dioses que representaban los cuerpos errantes, y de ese mismo lugar fueron expulsados, por sus desmanes.—Cambiando entónces de mansion, fuéron á habitar el 2.° cielo, segun el autor del Códice Fuenleal, quien, hablando de los cielos, dice («Anales,» tomo II, pág. 102): «En el segundo dizen que ay unas «mugeres que no tienen carne sino güesos, y dízense teçauçigua, y por otro nombre çi«çimine; y estas estavan allí para quando el mundo se acabase, que aquellas avian de «comer á todos los ombres.»—Pero me parece más natural admitir que cada cual morase en un cielo diferente, porque de algunos de los cuerpos errantes sabemos que se les daba distinta residencia. Sahagun da á entender al describir los edificios del Templo (Lib. II, apéndice) que *Huitzilopochtli,* uno de los *tzitzimime,* ocupaba el *Ilhuicatl xoxouhqui:* Vénus vimos ya que era honrada en el *Ilhuicatitlan,* otra mansion celeste: el Sol tenia su cielo propio, el *Ilhuicatl Tonatiuh,* y lo mismo la Luna, el *Ilhuicatl Tlalocaipanmetztli* (Kingsborough, tomo V, pág. 162): otro tanto podria decirse de los planetas restantes. Todos estos cielos supongo quedarian abajo del 8.°, porque en este último tuvo lugar la creacion de los *tzitzimime,* como luégo verémos.—El P. Ríos acepta tambien la residencia de cada *tzitzimitl* en un cielo diferente, sino que, imbuido tal vez en la idea de que podian ser los cometas, parece que los asimila á éstos. Dice así (Kingsborough, tomo V, pág. 161): «Queste nuove cause, o Cieli distinguevano per le Comete che vedevano, é conforme al colore che nella cometa vedevano, «mettevano il nome a quella causa o Cielo.» La lámina 2 del Códice Borgia lleva en la parte inferior 2 círculos rodeados de estrellas, cada uno de los cuales encierra un personaje, desnudo y con cuernos en la cabeza: las dos figuras no tienen el mismo color, porque una de ellas es amarilla y la otra azul. Supongo representarán, la una un *toztzitzimitl,* ó demonio muy amarillo, y la otra un *xoxouhqui tzitzimitl,* ó demonio azul celeste, nombres que me creo autorizado á aceptar, guiándome por Sahagun, quien, al describir los trajes que usaban los monarcas (Libro VIII, cap. 12), habla de varios, alusivos á la Astronomía, y entre ellos pone esos dos nombres, y además otro, el *iztac tzitzimitl,* ó demonio blanco.

Al citar la lámina 8 de la 1ª parte del «Códice Telleriano,» indiqué que los *tzitzimime* parecian tener como distintivos, cuernos en la cabeza y alas en las piernas. El Códice Fuenleal dice tambien que las *tetzauhcihua* «no tienen carne sino güesos,» y, tanto por el nombre, cuanto por su estado de esqueleto, podemos filiar á *Huitzilopochtli* entre los *tzitzimime,* pues él tambien, segun ese Códice, (Anales, tomo II, pág. 85), «nació sin «carne, syno con los huesos,» y al decir de Sahagun (Lib. III, cap. 1.°) «tambien se lla«maba *Tetzavitl.*»—Los cuernos en la cabeza no sólo se ven en la lámina citada del Códice Telleriano, sino tambien en varias del Códice Borgia: la número 2, de que ya me ocupé; la número 6, la número 70 y otras. Viendo los misioneros esas toscas figuras que llevaban cuernos, no es de asombrarse que las tuviesen por diabólicas: así habrán destruido multitud de pinturas que tendrian, probablemente, significacion astronómica.

Hé aquí cómo describe Sahagun estos cuernos (Lib. II, cap. 37) hablando de la corona que se ponia al dios del Fuego, quien, como representante del Sol, era un verdadero *tzitzimitl*. «Llevaba tambien esta corona (dice) dos plumajes, uno de la parte izquierda, «y otro á la derecha, que salen de junto á las sienes, á manera de cuernos inclinados há«cia adelante; en el remate de ellos iban muchas plumas ricas de *quetzalli* que salian de «unos vasos hechos á manera de jícara chiquita. Estos plumajes ó cuernos se llamaban «*quammacitli*.» Los de los demás *tzitzimime*, segun las láminas ya nombradas, no estaban tan adornados. Tambien la Luna, como *tzitzimicihuatl*, llevaba cuernos en su tocado, y así puede vérsela en las láminas 16, 27, 47, 52, 55, 58, 63 á 66 y 76 del Códice Borgia, que la representan.—Las alas en las piernas se observan en la lámina citada del Códice Telleriano, y en otras varias de este mismo y del Vaticano: citaré las del último Códice, porque allí el *Tonalamatl* está más completo. Llevan tal distintivo *Tlahuizcalpantecuhtli* (lám. 31); *Itzpapalotl* (lám. 45); la Tierra ó *Tlaltecuhtli* (lám. 48); *Quaxolotl Chantico* (lám. 51); el dios del mes *Quecholli* (lám. 70), que era *Mixcoatl;* el del mes *Panquetzaliztli* (lám. 71) que por sus insignias creo es *Tezcatlipoca,* aunque tambien celebraban en este mes á *Huitzilopochtli;* y, por último, la diosa del mes *Tititl* (lám. 73), en cuyo tiempo, segun el P. Ríos (Kingsborough, tomo V, pág. 196): «ce«lebravanno le donne la festa della dea MIXCOATL, che vuol dire serpente delle nuvole, «perchè questa dicono che è state l'inventrice del tessere e lavorare, è così la dipingono «con quel legno in mano, che è come il pettine con che tessono.» El intérprete del Códice Telleriano la llama de otro modo cuando trata del mes *Tititl;* dice así (Op. cit., página 134): «En este mes hazian fiesta las mugeres texedoras y labradoras á la diosa ICH«PUIHTL *(Ichpochtli)*, que quiere decir la diosa vírgen SUCHIQUECAL *(Xochiquetzalli):*» en otro lugar (§ XII, al fin) vimos ya que esta vírgen se llamaba tambien *Chimalman*. El mismo intérprete (Op. cit., pág. 131) confunde á esta diosa del mes *Tititl* con *Itzpapalotl* cuando dice «SUCHIQUECAL fué la primera que pecó, y aquí la llaman IZPAPALOTLE, «diosa de la vasura ó peccado.» Arriba vimos tambien que *Itzpapalotl* se habia llamado *Oxomoco*, y el P. Ríos identifica á *Xochiquetzalli* con otras diosas en su comentario, donde dice (Op. cit., pág. 184): «TONACACIGUA.... chiamavanla questa per altri nomi, «*scilicet,* SUCHIQUETZAL e CHICOMECOUAL.» Ni se detiene aquí la sinonímia de la diosa-madre, porque *Xochiquetzalli* es nombrada «diosa de la vasura ó peccado» por el comentador del Códice Telleriano, quien, en otro lugar (Op. cit., pág. 142) da estas mismas atribuciones á *Tlazolteotl* ó *Ixcuina*, que parece ser la Luna segun las insignias que lleva en la lámina 20 de dicho Códice. Sahagun llama á la diosa del mes *Tititl* (Lib. II, caps. 17 y 36) *Ilamatecuhtli*, *Tona* ó *Cozcamiauh*, y al describir sus adornos da á entender que era la misma *Citlalicue:* el primer nombre es muy semejante al de la compañera de *Iztac Mixcoatl* en la tradicion de Mendieta, y creo que se trata aquí de esa *Ilancueitl* allí nombrada.

Intencionalmente he tratado en este lugar la sinonímia de la diosa-madre, porque mi sistema está sujeto á una objecion séria: los planetas son 7, y los *tzitzimime*, segun las citas de los Códices, que quedan al principio del §, son, evidentemente, muchos más. Pero hay que advertir que, con los cuerpos errantes, se habrán puesto tambien algunas estrellas fijas; que entre esos nombres se habrán deslizado, tal vez, los de algunos cometas; y, finalmente, que otros pueden estar repetidos ó ser sinónimos.—Así, de los 4 dioses del Infierno, *Mictlantecuhtli*, *Icxipuztecqui*, *Nextepehua* y *Tzontemoc*, los 3 últimos pueden tomarse como ministros del primero; como manifestaciones diversas del

mismo; y juntos, tal vez, como los dioses de los 4 puntos cardinales. Sahagun da indicios en dos partes de su obra de que las dos primeras inferencias pueden tener razon de sér: *Tzontemoc* y *Mictlantecuhtli* son confundidos en la misma personalidad (Lib. III, apéndice, cap. 1.º): al describir las ceremonias del mes *Panquetzaliztli* dice expresamente el mismo autor (Lib. 2, cap. 34), que los esclavos sacrificados no entraban al Infierno sino despues de 4 días, como memoria de lo cual hacíanse variadas ceremonias en cada uno de ellos, y el último era llamado *Nexpixolo*, el que esparce las cenizas, nombre idéntico en su significacion al de *Nextepehua*, que acaba de citarse; tal vez cada uno de esos días estaba presidido por un ministro diferente de *Mictlantecuhtli*, ó por una manifestacion diversa del mismo dios. Por otra parte, como de los 4, solo *Mictlantecuhtli* es llamado *tzitzimitl*, su nombre es el único que debe considerarse en este caso.—La idea de que los 4 dioses del Infierno pueden representar los 4 puntos cardinales, nace de esta consideracion: quedaba el Infierno debajo de la Tierra, y el límite de ambas mansiones era el horizonte; aunque *Mictlantecuhtli* tenia su residencia al Norte, que era el camino natural del Infierno, la region de las tinieblas lindaba con la tierra en toda la extension del horizonte, y tal vez esos 4 dioses, con sus compañeras, marcarian los puntos cardinales y sus intermedios. Recuérdese tambien que, segun el Códice Fuenleal (Anales, tomo II, pág. 89), *Tezcatlipoca* y *Quetzalcoatl*, para levantar el cielo, crearon 4 hombres, uno de los cuales se llamaba *Tzontemoc*, y líguese esta tradicion con la de los *Bacab*, de los mayas, para fijar mejor mejor las ideas. Tráela el Ilmo. Landa (§ XXXIV), en estos términos: «Estos (los *Bacab)* dezian que eran quatro hermanos á «los quales puso Dios quando crió el mundo á las quatro partes dél, sustentando el cielo «no se cayesse.»—Volvamos á los otros *tzitzimime*. Designaciones sinónimas son *Ce Acatl*, *Quetzalcoatl* y *Tlahuizcalpantecuhtli; Itzpapalotl* y *Oxomoco; Tzontemoc* y *Mictlantecuhtli; Xupancalqui* supongo será *Tlaloc;* OCHULULUCHESI, *Huitzilopochtli; Tezcatlipoca* y *Achitumetl* pueden ser dos personalidades diversas del grupo planetario; *Yacatecuhtli* no sabemos en realidad si será planeta ó estrella; y *Yoaltecuhtli* ha sido colocado más bien entre las estrellas fijas; por último, la diosa *Quaxolotl Chantico* ó *Chiconauh itzcuintli,* que, siguiendo á Sahagun (Lib. VIII, cap. 12), podrá llamarse tambien *Tozquaxolotl,* porque el comentador del Códice Telleriano la llama «muger amarilla,» es identificada por este último autor con *Mictlantecuhtli,* cuando refiere la maldicion que le envió *Tonacatecuhtli;* dice así (Kingsborough, tomo V, pág. 145): «le «echó una maldicion que se volviese en perro; y así fué, y llámanle á esto CHANTICO, tanto «como MIQUITLATECOTLE,» aunque esto requiere más detenido exámen para formar juicio definitivo. La diosa *Chantico* creo llevaria tambien el nombre de *Tetlamin,* que Sahagun coloca entre los de los perros del país (Lib. XI, cap. I, § 6), porque su templo, que era el 29.º de los del gran *Teocalli,* se llamaba, segun el mismo Sahagun (Lib. II, ap.) *Tetlan-man,* ó sea el adoratorio de *Tetlamin,* del verbo *mana,* que el P. Molina traduce por «ofrecer ofrenda.»—Estas explicaciones reducen, como se ve, el número de los *tzitzimime* á proporciones que están más en consonancia con el de los planetas, y la teoría no parecerá, por consiguiente, tan descabellada como al principio.

Si las alas en las piernas eran distintivo del *Tzitzimimitl,* llama la atencion que, de este modo, haya sido pintada la Tierra ó *Tlaltecuhtli,* y esto exige una explicacion aparte.—Ni remotamente supongo que los nahuas conociesen los movimientos de nuestro planeta; pero ántes de entrar en esta cuestion, vamos á ver la forma que le asignaban al mundo.—El P. Motolinía, en su Historia MS. (Parte 1ª, cap. I) dice: «El propio

«é universal nombre de esta tierra quiere decir *tierra grande cercada y rodeada de* «*agua,* y mas particular y especial interpretacion quiere decir *mundo*.... porque á todo «el mundo llámanlo en esta lengua *Cemanauac,* de *cem* y *anauac.* Esta diccion *cem* «es congresiva ó capitulativa, como si dijésemos *todo junto Anavac.* Tambien es nom- «bre compuesto de *atl,* que quiere decir agua, y *nauac,* dentro ó en derredor, esto es, «cosa que está dentro de agua ó cercada de agua, de manera que porque toda la tierra, «que es el mundo, está entre agua ó cercada de agua, dícese *Cemanauac,* que es todo «lo criado debajo del cielo, sin hacer division alguna, segun la significacion verdadera « de la diccion *cem.*» Una tradicion interesante que está en el MS. de Camargo agrega: «No alcanzaron que el mundo era esférico ni redondo, sino llano, y que tenia su fin y re- «mate hasta las costas de la mar, y que la mar y el cielo, que todo era uno y de su propia «materia, sino que era mas cuajado.»—Suponian, pues, que el mundo, *Cem-anáhuac,* era una grande isla rodeada de agua, que se confundia con el cielo; y, conviniendo en que ignorasen que la tierra era esférica, sí puede admitirse que la concibiesen con una forma redonda, porque, si bien es cierto que el jeroglífico *tlalli* generalmente se representaba por medio de un rectángulo, alguna vez lo pintaban redondo, como sucede en el de la poblacion *Tlacotlal,* que puede ser la metrópoli del *Papaloapan,* y que figura en el «Códice Mendocino» (Lám. 48, fig. 49): el jeroglífico es redondo y está entintado en su mitad. Así es que no me parece remoto que hubieran concebido para el mundo la forma discoidea que le atribuian algunos pueblos de la antigüedad.—Respecto de los movimientos de la Tierra, expresamente dice Camargo (MS.) que creian que estaba fija, sostenida por los dioses, y que los temblores provenian de los sacudimientos que éstos le comunicaban cuando se relevaban. Otra tradicion recogida por el P. Ríos (Kingsborough, tomo V, pág. 189) supone que el asiento de la Tierra era una losa ancha, ó un pedernal; finalmente, si la figura central del grupo que he descrito en la Lám. 7 del Códice de Oxford es la Tierra, allí tambien descansa sobre un pedestal ó apoyo, lo que probaria que la conceptuaban inmóbil. Y sin embargo, esos adornos en forma de ala que lleva en la Lámina 48 del Códice Vaticano parece que la agrupan entre los *tzitzimime,* que he asentado *à priori* eran cuerpos errantes.—Para no pugnar con las tradiciones, esto puede tener otra explicacion: la Tierra se asemejaria á los demás cuerpos celestes en que provenia de la gran nebulosa, siendo así de formacion cósmica, y constituyendo un solo cuerpo con el resto del Universo; como los *tzitzimime,* ella tambien tenia la mision de devorar, con la diferencia de que aquellos no debian comenzar su tarea hasta el fin del mundo, miéntras que ésta la ejercitaba lenta y continuadamente devorando los seres que vivian en su superficie. Por eso, como dice el intérprete del Códice Telleriano (Kingsborough, tomo V, pág. 137), «pónenle este nombre de *tigre* á la Tierra, por ser el tigre el animal mas bravo;» por igual causa la pintaban, dice Mendieta (Lib. II, cap. IV), «como rana fiera, con bocas en todas las coyunturas llenas de sangre, diciendo que todo lo comia y tragaba.»—Seria, pues, la Tierra un *tzitzimitl,* pero privado de movimientos.

Las tradiciones que se refieren al Creador le dan 5 ó 7 hijos, segun que él y su compañera son identificados, ó no, con el Sol y la Luna. Como prueba del connubio de ambos luminares presentaré la tradicion que nos ha conservado Muñoz Camargo (MS.), y que textualmente dice: «Ansímismo decian.... que el Sol y la Luna eran marido y muger.... «y á estos dos planetas dicen que obedecian las estrellas.»—Tampoco convienen las tradiciones en el sexo de los hijos. Para demostrar el desacuerdo que hay en esto, extractaré las citas, exclusivamente, del Códice Fuenleal. Recuérdese ántes que *Tezcatlipoca*

y *Camaxtle* se identifican con *Mixcoatl;* es decir, con el mismo Creador. En el cap. 6.° (pág. 89) hay este relato: «En este tiempo Tezcatlipuca hizo quatro cientos ombres y «*çinco mugeres,* porque ouiese gente para que el sol pudiese comer, los quales no vibie-«ron sino quatro años los ombres, y las çinco mugeres quedaron bibas.» El cap. 8.° (página 90) confirma el número de hijos del Creador, pero disiente en el sexo: «Camasale, «uno de los quatro dioses (dice) fué al otauo cielo y crió *cuatro ombres y una muger* «por hija *para que diese guerra,* y oviese coraçones para el sol y sangre que bebiese; «y hechos, *cayeron en el agua y volviéronse al çielo,* y como cayeron y no ouo guer-«ra, el siguiente año..... el mismo camasale, ó por otro nombre mixcoatl tomó un bas-«ton y dió con él á una peña y saliéron della quatrocientos chichimecas.»—Estos 400 representan, sin duda, alguna constelacion; pero los 5 hijos de la Vía Láctea entiendo que serian los 5 planetas que conociéron los antíguos, fuera del Sol y de la Luna. Porque de la creacion de estos 2 habla en otro lugar el mismo Códice, haciéndolos venir del primer par, *Oxomoco* y *Cipactonal* (pág. 86), quienes, aunque mortales, habian procreado un hijo inmortal, lo que prueba que aquí tambien han quedado confundidas las 2 criaturas con sus Creadores. Ese hijo llamábase *Piltzintecuhtli* (pág. 87), que parece ser el mismo Sol, y á quien los Creadores diéron una compañera, que sacaron de los cabellos de la diosa-madre, y le pusieron su mismo nombre, *Xochiquetzalli:* esta era la Luna; y así se explica que ambas entidades, la compañera del Creador y la del Sol, sean confundidas con tal frecuencia; porque ambas tenian igual dictado.

Habian sido creados los *tzitzimime* para traer la guerra al mundo, segun los comentadores de los Códices de Kingsborough, y aquí vemos que á esos 5 hijos de *Mixcoatl* se les dió la misma ocupacion.—Para desempeñar esta mision, de plena actividad, debian distinguirse de las estrellas fijas. Veamos lo que de estas últimas nos dice el Sr. Orozco y Berra en su Historia (tomo I, pág. 32): «Las estrellas, *citlalin* (citlallo, estrellado) «estaban pegadas en el cielo.» Por eso se dice que los *tzitzimime* cayéron del cielo, ó lo que es lo mismo, se desprendieron de allí.—Con otras metáforas se precisa su naturaleza errante. Arriba vímos que los 5 hijos de *Camaxtle* «cayéron en el agua y volviéronse al cielo,» lo que me parece indica que ellos tenian movimientos propios, distintos de la evolucion uniforme del firmamento: en otra parte, hablando del paraiso *Tamoanchan,* vímos tambien que, de los *tzitzimime* «venian unos á la tierra y otros al infierno,» cuya frase puede tener la misma interpretacion. La fiesta del mes *Pachtontli,* dice el intérprete del Códice Telleriano (Op. cit., pág. 132) que era la «de Tezcatlipoca y sus compañeras;» es decir, la de los *tzitzimime:* los mexicanos llamaban á este mes, segun Sahagun (Lib. II, cap. 12): «*Teotleco,* que quiere decir la llegada de los dioses.... porque decian que habian ido á algunas partes;» en realidad lo que celebraban seria la fiesta dedicada á los cuerpos celestes errantes.—Réstame explicar la causa del miedo que les inspiraban los *tzitzimime* cuando creian llegado el fin del mundo: tráela Sahagun (Lib. VI, cap. 8) en una invocacion al dios *Tlaloc:* «Hágase Señor (le decian) lo que «muchos años ha que oímos..... caiga sobre nos el cielo, y desciendan los demonios del «aire llamados *tzitzimime,* los cuales han de venir á destruir la tierra.» Creían, pues, que los *tzitzimime* bajarian porque el cielo habia de caer sobre la tierra, y como ese mismo medio de destruccion habia ocurrido en el Diluvio, segun el Códice Fuenleal (capítulo 5.°), eso seria lo que principalmente temerian.—Al caerse los cielos en el último cataclismo, siete personas, entre las que figuraba *Quetzalcoatl* se habian salvado porque, dice el P. Ríos (Op. cit., pág. 164): «restarono ascosi in certe grotte, è..... passato il

«diluvio uscirono e repararono il mondo, spartendosi per esso, e quelli che dipoi succes- «sero, l'adoravano per Iddij.» Hé aquí una reminiscencia, tal vez astronómica, del *Chicomoztoc* tan nombrado. Uno de los que se salvaron en grutas fué Quetzalcoatl ó Vénus, y de la Luna, tambien cuenta Mendieta en otra tradicion (Lib. II, cap. 4) lo que sigue: «De la creacion de la Luna dicen que..... otro se metió en una cueva y salió luna.» ¿Serian estos siete que se salvaron en cuevas los dioses ó personajes fabulosos que representaban los siete planetas? El P. Fábrega nos da sus nombres, que eran tambien los de los progenitores de las diversas naciones del país: aquí pondré sus equivalentes tomándolos del «Códice Fuenleal» (cap. 10), donde tambien se mencionan las divinidades tutelares de cada una de las 7 tríbus. Esas divinidades eran: *Huitzilopochtli,* de los aztecas; *Xiuhtecuhtli,* de los tecpanecas; *Tezcatlipoca Nappatecuhtli,* de los chalcas; *Cinteotl,* de los colhuas; *Quilaztli,* de los xochimilcas; *Amimitl,* de los de Cuitlahuac; *Quetzalcoatl,* de los de Mizquic. Algunos de estos nombres pertenecen al grupo de los *tzitzimime:* otros, al de los Acompañados, que probablemente tiene estrechas relaciones con el primero: los restantes entrarian, tal vez, en uno ú otro grupo, estudiando su sinonímia.

Sentado que los 7 planetas de los antiguos pudiéron ser colocados por los Nahuas en el grupo de los *tzitzimime,* haré una ligera reseña de esos cuerpos errantes, apuntando al mismo tiempo la relacion que hay entre sus movimientos y el cómputo ritual.—Dije ya (§ V) que MERCURIO pudo ser observado por los nahuas durante sus máximas elongaciones, y no debe sorprender que las cosas pasasen así. Un pueblo que llevaba su contemplacion hácia el Sol hasta el grado de seguirlo en todo su curso diurno; de vigilarlo en su orto y ocaso; de continuar observando todavía el crepúsculo hasta que desaparecia totalmente, poco habrá tardado en descubrir el planeta inferior más cercano al padre de la luz. Y una vez descubierto, fácilmente lo habrá agrupado entre los cuerpos errantes, valiendose del *Naólin,* que le habrá revelado lo variable de los puntos que señalaban los ortos y ocasos del planeta. En cuanto al nombre que pueden haberle asignado, tambien indiqué (§ VIII) que, lo mismo que á Vénus, le convenian los de *Tlahuizcalpantecuhtli* y *Citlalcholoa:* el 2.°, porque Mercurio está ausente en la mayor parte de su curso, para el que no dispone de instrumentos de óptica: el 1.° porque su observacion seria, constantemente, crepuscular.—Consideremos ahora los movimientos de Mercurio en sus relaciones con el *Tonalamatl.* La revolucion sinódica, única que los Nahuas pudieron apreciar, tiene, como la de todos los demás planetas, una duracion variable; pero tomando aquí un término medio como en el caso de Vénus, seria de cerca de 116 días. El ciclo de los 9 Acompañados, renovado 13 veces, monta á 117 días, y mide con bastante exactitud esa revolucion, coincidiendo por primera vez, al cabo de ese período, el acompañado *Tletl* con el primer numeral de la trecena.—En períodos de mayor duracion, la concordancia es todavía más marcada: 13 años julianos suman $4748^{d}25$, y 41 revoluciones sinódicas de Mercurio, calculadas á $115^{d}87$ dan $4750^{d}67$: la diferencia en este tiempo es insignificante, de $2^{d}42$; así es que, trascurrido un *tlalpilli,* Mercurio y el Sol vuelven á tener, próximamente, la misma situacion en el cielo.—Si se trata aquí de simples coincidencias, hay que convenir en que son dignas de consideracion. Procediendo, sin embargo, por hipótesis, diré que: *El tlalpilli de 13 años del cómputo nahua mide con exactitud la revolucion sinódica de Mercurio.*

Puesto que ya he hablado con extension de Vénus anteriormente (§§ VIII á XII), pasaré á ocuparme de MARTE.—Los astrónomos consideran este planeta como el tipo de

la luz rojiza observada en los cuerpos celestes, siendo fácil distinguirlo de las demás estrellas que dan esa clase de luz, no solo por la falta de centelleo, sino tambien por sus variados aspectos. Así es que, si viera citada alguna estrella roja en los textos que tienen relacion con nuestra Historia antigua, me inclinaria á creer que se trataba más bien de Marte que de cualquiera estrella fija que tenga la misma coloracion. Pero hasta hoy no he visto en las historias ninguna alusion al planeta, con caractéres de certeza, fuera de un pasaje que figura en la «Relacion de los ritos de Michoacan» (págs. 25-27), y que pone en boca de los sacerdotes tarascos una invocacion á varios de sus dioses, citándose allí uno llamado *Mañana de oro,* y que puede ser el Sol; otro que es Vénus ó *Uredecuabecara,* el dios del lucero, y, finalmente, otro más, denominado *el de la cara bermeja.* ¿Seria este último Marte?—No hay datos precisos para asegurarlo, y, sin embargo, el planeta de que estoy ocupándome es, sin duda, el que tiene más estrechas relaciones con el cómputo ritual. Porque, miéntras que en Vénus el *tonalamatl* no es aplicable á los períodos de corta duracion, se adapta admirablemente á la revolucion sinódica de Marte. Monta ésta, por término medio, á cerca de 780 días, y teniendo el *tonalamatl* 260, entrarian en cada revolucion del planeta 3 períodos rituales exactamente. De suerte que, dada una posicion de Marte con relacion al Sol, ésta se reproducirá en los mismos días, con toda exactitud, despues de pasar 3 períodos rituales, sin que haya alteracion ni en el símbolo cronográfico ni en el numeral. Cualquiera diria, segun esto, que ese cómputo habia sido inventado más bien para Marte que para Vénus; pero, constando en las tradiciones solamente el nombre del lucero, debemos creer una de dos cosas: ó bien que los indios que informaron á los misioneros sobre su Calendario, calláron maliciosamente el nombre del otro planeta; ó tal vez que los frailes que recogieron esas tradiciones no las explicaron suficientemente. Y me inclinaria más bien á esta última opinion, por la definicion que el P. Motolinía da del vocablo *Tonalpohualli*, la cual pondré adelante.—Resumiendo lo anterior, llegaremos á esta conclusion: *El Tonalamatl, de una precision admirable en la observacion de Marte, pudo servir para la prediccion de sus diversas posiciones con relacion al Sol, como conjunciones, oposiciones, cuadraturas y semi-cuadraturas.*

No debe sorprender que Marte haya podido ser el planeta regulador para los Nahuas, porque, si éstos computaban los movimientos planetarios por las revoluciones sinódicas, la de Marte, que era la de mayor duracion, pudo servirles para reducir las demás á un mismo tipo.—El Sr. Orozco y Berra en su «Historia» (tomo II, pág. 33), supone la existencia de un período formado por la combinacion de los 3 números sagrados $9 \times 13 \times 20 = 2340$ días; le asigna la denominacion de *Ciclo simétrico*, y lo aplica á la correccion del cómputo de Vénus. Porque, efectivamente, 4 revoluciones sinódicas del lucero, calculadas á razon de 584 días, suman 2336 días, siendo la diferencia entre ambos períodos, de 4 días solamente: el nombre de ciclo simétrico queda justificado, además, por la circunstancia de reproducirse, pasado ese término, los mismos numerales, con los mismos símbolos cronográficos, y con idénticos acompañados. Pues bien, el ciclo simétrico serviria tambien para el cómputo de Marte, porque en él entran 3 revoluciones del planeta, y como ántes dije que éstas tenian una duracion variable, en ese ciclo de 2340 días podia tomarse, con más exactitud, el término medio que supuse le habrian asignado.

Algo diré, para terminar, de los otros dos planetas, JÚPITER Y SATURNO.—La revolucion sinódica del 1.º es de 399 días, que equivalen á 6 ciclos de $65+9$ días, lo que hace entrar este período en el cómputo ritual, por la combinacion de los símbolos diurnos con

los nocturnos. Y si se supone, como en el caso de Marte, que dejaran pasar más de una revolucion para tomar el término medio, despues de 13 revoluciones habrian trascurrido 20 períodos rituales ménos una trecena. Es decir que, si el primer ciclo de 13 revoluciones de JÚPITER habia estado presidido por *Ce Cipactli,* lo estaria el 2.° por *Ce Tochtli,* el 3.° por *Ce Quauhtli,* el 4.° por *Ce Ehecatl,* y así sucesivamente. El órden de sucesion de los días iniciales seria, invertido, el de los primeros días de las trecenas del *Tonalamatl,* segun la lista respectiva, que puede verse en el § X.—Mide la revolucion sinódica de SATURNO 378 días por término medio, cuya cantidad es igual á 365+13. De manera que el cómputo de Saturno se sujetaba, á la vez, al del año vago y al del período ritual; y como hemos visto que el 1.° entraba en el desarrollo del 2.°, tambien pudo ajustarse la revolucion de Saturno al *Tonalamatl.*

Déjase entender que, estando calculadas todas las revoluciones planetarias por aproximacion, debian sujetarse á ciertas correcciones, como las que ya indiqué al hablar de Vénus.—*De todo lo anterior resulta que el Tonalamatl es un cómputo complexo en el cual entran los 7 astros que formaban el sistema planetario de los antiguos.*—Las palabras del P. Motolinía en su Historia MS. (1ª Parte, cap. 16) parecen confirmar esta apreciacion. Dice así el buen misionero: «Ni nos admirémos á esta cuenta la llama «*Tonalpohualli,* que quiere decir *cuenta del Sol,* porque la interpretacion é inteligen«cia de este vocablo, largo modo, quiere decir *Cuenta de planetas ó criaturas del cielo* «*que alumbran y dan luz,* y no se entiende de solo el planeta llamado Sol.»—Él sentó tal proposicion para comprender en el cómputo ritual á la Luna y á Vénus: nosotros podemos utilizar la definicion para hacer extensivo el *Tonalpohualli* á los demás planetas, cuyas relaciones con ese período acabamos de reconocer.

Este sistema de cómputo, con algunas reformas, fué el que los españoles encontraron establecido cuando conquistaron el país; pero una obra tan perfecta no pudo improvisarse: hay que reconocer en ella el trabajo lento y constante de numerosas generaciones, cuya existencia en este Continente se oculta bajo un velo impenetrable.—Recurro á nuevas hipótesis para explicar la marcha progresiva del cómputo de Anáhuac, en el trascurso de los tiempos.—Los 3 números sagrados del *Tonalamatl* entiendo que marcan las tres Edades en que puede subdividirse la Historia del Cómputo: el 9 señalaria la 1ª Edad, en que el cómputo fué lunar: el 20 la 2ª, durante la cual predominó el cómputo solar: el 13 la 3ª, que introdujo el cómputo planetario ó complexo. Daré aquí una ligerísima idea de esos 3 cómputos.

PRIMERA EDAD.—CÓMPUTO LUNAR. Puede subdividirse en 2 Épocas.—La revolucion sinódica de la Luna serviria de norma durante la 1ª Época: á ésta perteneció, probablemente, el período de 30 días llamado *U* por los mayas.—En la 2ª Época, descubierto el *Naólin* lunar, tomarian los indios como base del cómputo la revolucion sideral, que monta, aproximativamente, á 27 días: el ciclo de 9 días, ó período menor de los Acompañados *(Quecholli),* que es parte alícuota de aquel, corresponderia á esta 2ª Época. Sospecho que en esta Edad pudo existir el año lunar, que constaria en la 1ª Época de 12 lunaciones y en la 2ª de 13 revoluciones siderales, siendo, por lo tanto, su duracion de 354 á 355 días.

SEGUNDA EDAD.—CÓMPUTO SOLAR. Tambien pueden considerársele 2 Épocas.—La 1ª marcaria el paso del cómputo lunar al solar, por el descubrimiento del *Naólin* del Sol, y habrá constado de años vagos.—La 2ª estaria caracterizada por la introduccion de los días intercalares.—La base de este cómputo es el 20, número típico de la

Aritmética. Los pequeños ciclos, ó sea los de los días, saldrian del mismo 20 y de sus factores, 4 y 5, para formar el mes de 20 días *(Metztli)*, y los ciclos de 5 días *(Macuiltianquiztli)*. Los grandes ciclos provendrian del método de intercalacion, y habrán sido: el de 365 días *(Xihuitl)*; el de 4 años *(Teoxihuitl)*; el de 20 años *(Ahau-Katun* de los mayas), y el período máximo, que parece bien averiguado fué el *Ciclo de 80 años:* á esta edad supongo puede referirse tambien el ciclo de 8 años *(Atamalqualiztli)*, aunque tiene muchos puntos de contacto con la Edad siguiente. Las intercalaciones cíclicas se habrán hecho por períodos de 5 y aun de 20 días, segun los casos.—Hay vestigios de este cómputo en casi todos los pueblos de Anáhuac: Mayas, Totonacas, Mixteco-Zapotecas, Nahuas, Tarascos, Matlatzincas. Comienza á observarse aquí el método de combinacion, predominante en la Edad siguiente: el 9, base del cómputo primitivo, se combina con el 20 y forma así el año de 360 días útiles y los 18 meses de este: si admitimos el *Gran Ciclo de 600 años*, que es luni-solar, sus factores habrán sido el 30 de la primera Edad y el 20 de la presente.

TERCERA EDAD.—CÓMPUTO PLANETARIO. Debido á la introduccion de la trecena en la medida del tiempo, para combinar los movimientos del Sol y de la Luna con las revoluciones de los demás planetas.—El 13, cuya nocion habrá venido desde la 1ª Edad, es el número predilecto de la presente, y entra como factor con los números señalados en el cómputo de las otras 2 Edades, para formar nuevos ciclos, necesarios á la combinacion indicada. Con el 1 formó la trecena *(Cocij* de los zapotecas), y el ciclo de 13 años *(Tlalpilli)*: con el 4, el ciclo de 52 años *(Xiuhmolpilli)*, y por una nueva combinacion con este último el *Ciclo luni-solar de 676 años:* con el 5 el ciclo de 65 días *(Piyê* de los zapotecas): con el 8 el ciclo de 104 años *(Cehuehuetiliztli)*: con el 9 el ciclo de 117 días, ó período mayor de los Acompañados: con el 20, el ciclo de 260 días *(Tonalpohualli)*; y el de 260 años *(Gran Katun* de los mayas): con el 20 y el 9 el *Ciclo simétrico* de 2340 días: con el 80, el *Gran Ciclo de 1040 años*.—Aquí tambien podemos considerar 2 ó más Épocas, segun que la intercalacion haya ido cambiando, pues los autores mencionan 3 métodos: el de 13 días por cada *xiuhmolpilli*, el de 25 por cada *cehuehuetiliztli*, y el de 63 días en el período de 260 años, que ha propuesto el P. Fábrega y sostiene el Señor Orozco y Berra.

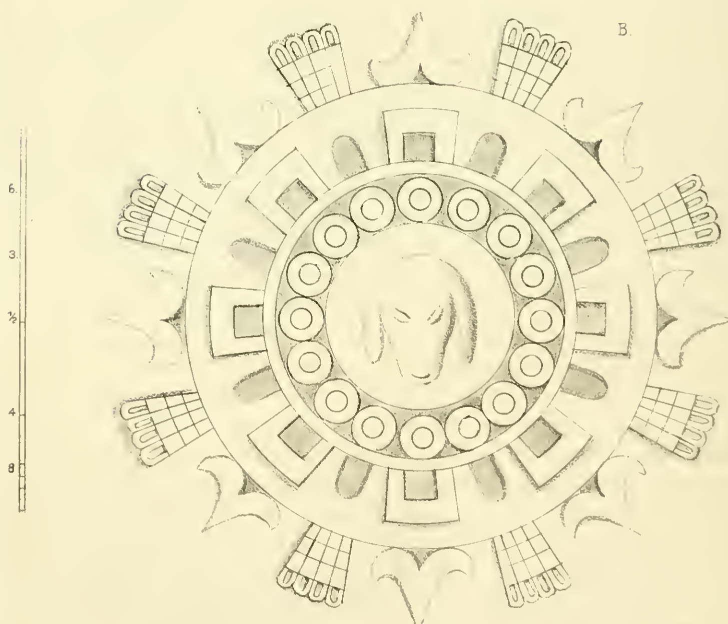
XIV.

Siendo la Luna el único planeta de que no me he ocupado hasta ahora, voy á hacer una breve reseña de los ciclos lunares que pudieran entrar en el *Tonalamatl*, aunque tendré que pasar por alto otras muchas cuestiones que se relacionan con el luminar de la noche, para tratarlas en otro lugar.—Los nahuas, como la mayor parte de los pueblos cultos, siguieron primero el cómputo lunar: era natural, por lo mismo, que hubiesen estudiado detenidamente ese astro. Esto ha hecho nacer en algunos autores la idea de que pudiéron alcanzar la prediccion de las fases y de los eclipses, que los habitantes del Antiguo Mundo sabian hacer valiéndose de los ciclos de Meton y de Saros.—Humboldt, hablando de las Edades cosmogónicas en su obra «Vues des Cordillères» (2ª Parte, § XIV), afirma que, si el gran ciclo de 18028 años que de allí resulta, tuviese 3 años más, creeria él que los aztecas habian tenido conocimiento del período de Meton para la prediccion de

A



B.



las fases cada 19 años.—Gama se aventura más (Las 2 Piedras, núm. 12), asegurando que conocian los indios un ciclo luni-solar, propio á la vez para la prediccion de las fases y de los eclipses, cuyo período dice que está señalado en el Calendario del P. Valadés, y ofrece él explicarlo en una obra que parece tenia escrita y de que habla en un párrafo anterior (núm. 9). Desgraciadamente esta obra, que trataba sobre la «Historia de la Cronología indiana,» puede considerarse como perdida, y el Calendario del P. Valadés es tan diminuto, que su estudio se hace muy difícil.—El Lic. D. Ignacio Borunda pretendia haber descubierto otro ciclo luni-solar análogo, y creia verlo confirmado en los jeroglíficos de la famosa piedra de la Catedral. La obra de Borunda, como la de Gama, se ha perdido probablemente: lo único que de ella nos queda es un extracto de las materias que abrazaba, y el epígrafe de la obra, denominada por su autor «Clave general de Geroglíficos Americanos,» y de la cual fué despojado cuando se le complicó en la ruidosa causa del P. Mier. Dicho extracto se publicó el año de 1830 en el periódico «La Voz de la Patria» (tomo IV, suplemento 3.º), con la firma del Sr. Pastor Morales, literato moreliano. Allí se afirma que ese ciclo luni-solar duraba 600 años, y traia colocados en órden sus más notables eclipses, pero no expresa con claridad si servia para la prediccion de estos.

Iré examinando esos ciclos á medida que se presente el caso; y, en primer lugar, me ocuparé de los eclipses. La causa de las ocultaciones del satélite es probable que la ignorasen los indios; pero hay indicios de que no desconocian que la Luna tomaba parte activa en los eclipses de Sol. El comentador del Códice Telleriano, al explicar por qué los dioses que representaban ambos luminares están puestos frente á frente en las Láminas 10 y 11 de la 2ª parte (Kingsborough, tomo I), dice refiriéndose á la Luna (Op. cit., tomo V, pág. 139): «la ponen en contrario del sol, porque siempre anda topándose con el sol.» Aquí el término *toparse* no puede ser más explícito, y poco habria que esforzarlo para comprender que significa el encuentro de ambos astros. El paso del uno sobre el otro viene á ser una consecuencia natural de su encuentro, y era tanto más fácil que hiciesen esta inferencia cuanto que en los 2 ó 3 días que dejaba de verse la luna, notarian que pasaba de un lado del sol al otro.

Afirma Humboldt en su obra «Vues des Cordillères» (2ª Parte, § 25, al fin), que conocian los indios la causa de los eclipses de Sol, y decian que á éste lo habia devorado la Luna.—La figura A de la Lámina I viene á confirmar estas ideas. Fué sacada de un dibujo que representa el relieve de una piedra labrada que, todavía á principios de 1835, existia en el cerro de Tenango del Valle.[1]—A la izquierda, dentro de un cuadrado, se ve el año del suceso, *Ome Tochtli*. Junto á éste, y detrás de la figura principal, está el jeroglífico que determina el nombre de dicha figura, y que aquí es un *fémur* ó hueso del muslo. Llama el P. Molina en su Vocabulario al «Muslo, por parte de dentro y de fuera *tometz, metztztli.* (sic):» la palabra está mal escrita, y puede rectificarse su ortografía en la obra del Dr. Hernandez, edicion de Madrid (tomo III, pág. 46), donde dice así, describiendo una planta: «DE OMIMETZTLI, *seu osse femoris,*» lo que indica que el muslo se llamaba *metztli* en mexicano. Como la Luna tenia el mismo nombre, entiendo que el fémur de la lámina se refiere al luminar de la noche. Este último figura en primer término del dibujo bajo forma humana: el cuerpo creo que es de mujer, pues aunque no se distinguen los órganos sexuales, la pequeñez de las manos y piés y el desarrollo de la region de

1 Véase la nota XV, al fin.

la *pélvis* parecen indicarlo así: la cabeza es de animal, y la dentadura no deja duda de que se trata de un mamífero carnicero que, entre los del cómputo, no puede ser más que el Tigre, *Ocelotl,* ó el Perro, *Itzcuintli,* inclinándome á creer que sea más bien este último. Está la figura sentada, lleva en el cuello un cuadrilátero pequeño con marco, y empuña, con los brazos extendidos, un objeto de forma arredondada, que ha introducido ya en parte dentro de sus fauces, como en actitud de tragárselo. Por algun adorno que se ve en el objeto arredondado, se comprueba su semejanza con una de las insignias del Sol, tal como aparece en la figura B de la misma lámina, que fué tomada tambien de otro dibujo de una piedra que existia, por la época ya indicada, en el cerro de S. Joaquin, cercano al de Tenango. Y de aquí infiero que, en el primer relieve, quisieron los indios representar á la Luna comiéndose al Sol, suceso que se verificó el año *Ome Tochtli.* No puede dudarse que la figura principal sea la de la Luna, porque, además del determinativo colocado detrás de ella, lleva realzado en el único muslo que deja visible su actitud, el mismo hueso fémur, *Omimetztli,* que puede traducirse tambien, hueso de la Luna.[1] Teniendo presente que el suceso fué anterior á la Conquista, como cada 52 años se repetia el símbolo cronográfico con el mismo numeral, debe buscarse el año desde 1494 y por restas sucesivas en que 52 sea el sustraendo.—La accion ejecutada por la figura principal es tan característica, que ningun astro mejor que la Luna pudiera haberla desempeñado. El satélite, durante su curso, oculta frecuentemente estrellas muy notables; y ya sea que se trate de cualquiera de éstas, ya del mismo Sol, lo cierto es que el relieve parece representar una ocultacion, que me inclino á considerar más bien como la del Sol, por ser la que nunca podria pasar desapercibida.[2]—De todo lo anterior puede deducirse que los indios conocian la causa de los eclipses de sol, pero no que supiesen predecir éstos ni los de luna.

Ocupándome ahora de los ciclos luni-solares enumerados arriba, examinaré primero el de Borunda.—Duraba 600 años, y ya vímos (§ XI, al fin) que el Códice Fuenleal habla de un período idéntico en la época que precedió al cómputo trecenal. Dice Borunda que el ciclo era luni-solar, y esto es exacto: calculando por el valor actual de la lunacion el de los años, éstos son precisamente de 365.ᵈ2442; pero como la ecuacion secular de la Luna nos enseña que la duracion de las revoluciones lunares disminuye, aunque muy lentamente, y no podriamos decir con exactitud desde qué época habian introducido los indios ese ciclo luni-solar, tampoco precisaré el valor que entónces encontrarian para el año. Baste decir que deben haberlo calculado en el límite de 365.ᵈ25 que despues le asignaron, el cual les ocurrió fijar, tal vez, como más sencillo para las intercalaciones, aunque les constase que duraba ménos, como parece acreditarlo el conocimiento de aquel ciclo máximo.—En 600 años de 365.ᵈ2442 entran 219146.ᵈ52, y este número, dividido por 29.ᵈ530589, valor de la revolucion sinódica del satélite, da 7421 lunaciones; así es que al cabo de ese período se renovarian las fases de la Luna en las mismas fechas de los meses del año. Cassini aseguraba que este ciclo tenia la propiedad de traer la conjuncion de la Luna al mismo punto del cielo: del mismo período de 600 años habla tambien Flavio Josefo en su obra «Historia antiquitatum Judaicarum» (caps. 3 y 4), dándole el nombre de *Grande Año,* y suponiéndolo conocido de los pueblos antediluvianos. Quitando la parte de exageracion que en esto habrá, sí puede tomarse esa asercion como prueba de la remota antigüedad del ciclo que estoy considerando.

1 Nota XVI.
2 Nota XVII.

Al hacer la reseña del cómputo solar (§ XIII) dije ya que el Gran Ciclo de 600 años correspondia naturalmente á la 2ª Edad, por entrar en su composicion, como factores, los dos números 20 y 30. Pero, iniciada la 3ª Edad con la introduccion del 13, ese ciclo luni-solar debia sufrir modificaciones para adaptarse al nuevo cómputo. Al período de 20 años, ó *Ahau Katun,* se sustituyó el de 52, ó *Xiuhmolpilli,* y combinando este último número con el 13 sagrado, resultó otro período, tambien luni-solar, del cual he hablado anteriormente (§§ XI y XIII) y que es el *Ciclo de 676 años.* Allí dije tambien que este último se utilizaria en el cómputo lunar, porque traia la renovacion de las fases del satélite, cuya asercion es exacta, pues 676 años trópicos equivalen á 246903.ᵈ77, y 8361 lunaciones á 246905.ᵈ25. El período de 676 años está probado que lo conocian los indios, pues figura en dos Códices, aunque en ambos se hace aparecer como dato puramente cosmogónico.

En los mismos Códices que figura el ciclo anterior hay 2 más, uno de 364 y otro de 312 años, el último de los cuales es tambien luni-solar, y el 1.º puede llegar á serlo por una sencilla intercalacion.—Entran en éste 7 ciclos de 52 años, que son 364 años, y este período equivale á 4506 lunaciones, si se le hace una intercalacion de 117 días, que es justamente lo que dura el ciclo mayor de los Acompañados. Porque 364 años trópicos suman 132948.ᵈ18, y aumentando 117 tendremos 133065.ᵈ18: á la vez, 4506 lunaciones montan á 133064.ᵈ83, habiendo apénas entre ambas cantidades una diferencia de 0.ᵈ35.—Examinemos ahora el primer ciclo: 6 períodos de 52 años suman 312 años, y calculando éstos á razon de 365.ᵈ25, tendriamos 113958 días, que equivalen á 3859 lunaciones, con diferencia de 0,54 de día.—Habiendo calculado los demás ciclos luni-solares por el año trópico, parecerá extraño que aquí vuelva yo al cómputo juliano. Ya dije que en cierta época de la civilizacion nahua éste era el adoptado generalmente, lo que no impediria que se hubiesen hecho algunas correcciones, por supresion de días, cuando el error fuera muy notable, pues de ese modo quedaba rectificado el cómputo sin que se alterase su armonía, ni se interrumpiese el desarrollo de los períodos rituales.

Aunque los ciclos que acabo de mencionar traian periódicamente, y con más ó ménos exactitud, la renovacion de las fases, esto se verificaba despues de un gran número de años; y no es de creer que un pueblo que habia iniciado su cómputo con la observacion de la Luna, hubiese dejado de tener un ciclo más corto para la prediccion de las fases del satélite. Pero no es indispensable que este período haya sido precisamente el de Meton: por medio de las trecenas, ó de cualquiera otro modo, pudieron alcanzar el mismo resultado en tiempo más corto.—De dos ciclos análogos tendré que hablar ahora, uno de los cuales, bastante exacto, me parece que está comprobado por una pintura de los indios, habiendo indicios en los libros de historia de que tambien conocieron el otro, que es más corto, aunque ménos preciso.—Trataré del último en primer lugar, porque ya lo he dado á conocer al lector cuando me ocupé (§ XI) de las relaciones de Vénus con el cómputo. Mencioné allí un ciclo de 8 años dándolo como dedicado al lucero, porque la conjuncion de éste, despues de 8 años vagos, vuelve á verificarse en el mismo punto del cielo: en otra parte (§ XIII) dije que los indios le daban el nombre de *Atamalqualiztli,* celebrando entónces una fiesta muy solemne. Pero los cómputos y festividades de la Luna y Vénus se combinaban muchas veces; así, por ejemplo, la fiesta que ya cité en el § IX como dedicada á Quetzalcoatl el 3 de Febrero, venia mezclada, segun el P. Duran (tomo II, pág. 121), con ceremonias y ofrendas á la Luna, pues nada ménos que el corazon del esclavo, imágen de Quetzalcoatl, era ofrecido al luminar de la noche. Tambien la fiesta

de cada 8 años hay algun indicio de que estaba dedicada á los dos astros. Podrá ser porque las revoluciones sinódicas de la Luna se amoldan á ese período, al fin del cual se renuevan las fases. Efectivamente, 8 años julianos ascienden á 2922 días y 99 lunaciones suman 2923.ᵈ52: habia entre ambas cantidades una diferencia de 1.ᵈ52, y esto explicaria por qué la fiesta era movible, segun Sahagun (Lib. II, ap.), cayendo unas veces en el mes *Quecholli* y otras en el mes *Tepeilhuitl* ó *Hueipachtli.*

El segundo ciclo es más largo, pero en cambio mide las revoluciones lunares con mayor exactitud.—Resulta de la concordancia entre 221 lunaciones, que suman 6526.ᵈ26, y 502 trecenas, ó sean 6526 días, siendo escasamente la diferencia de 0,26 de día. Las fases del primer período se renovarian, pues, en el segundo, con la sola circunstancia de caer 6 horas despues; y acentuándose más y más este retardo, en el 5.º período las fases tendrian lugar un día despues que en el primero. Lo que equivaldria á la intercalacion de 1 día por cada 4 períodos de 502 trecenas, ó sea á la intercalacion de 13 días por 52 períodos lunares idénticos. Exactamente pasa esto con los períodos solares de 365 días, que requieren la intercalacion de 1 día cada 4 años, ó bien la de 13 cada 52 años, para la rectificacion del cómputo del Sol. De manera que habria, en este supuesto, una consonancia perfecta entre los métodos de intercalacion que servian para rectificar los cómputos del Sol y de la Luna, desempeñando en ambos casos el número 13 un papel importantísimo. Los símbolos iniciales de estos períodos lunares serian, salteados de 2 en 2, los mismos que figuran como primeros días de las trecenas en el *Tonalamatl;* ó bien, los primeros días de los ciclos impares, por el mismo órden de la série que figura en el § XI. La razon de esto es, que á 502 trecenas, corresponden 25 períodos rituales de 260 días + 2 trecenas. De donde resulta que, siendo el símbolo inicial del primer período lunar *Ce Cipactli,* el del 2.º será *Ce Mazatl,* el del 3.º *Ce Acatl,* el del 4.º *Ce Quiahuitl,* y así sucesivamente hasta el del 10.º que será *Ce Quauhtli,* ó sea el primer día de la penúltima trecena del *Tonalamatl.* En las siguientes decenas de estos períodos lunares se repetirian aquellos mismos símbolos iniciales. hasta el 51.º período, que tendria por primer día á *Ce Cipactli*, y el 52.º á *Ce Mazatl.* Este último terminaria su 502.ª trecena con *13 Malinalli*, y suponiendo que aquí cayese la trecena intercalar, ésta iria de *Ce Acatl* á *13 Coatl.* De manera que el 2.º gran ciclo lunar de 52 períodos de á 502 trecenas, comenzaria por *Ce Miquiztli*, el 3.º por *Ce Ozomatli* y el 4.º por *Ce Cozcaquauhtli.* Con los símbolos *Cipactli* y *Ozomatli* los días iniciales de los períodos menores serian los de la série de los ciclos impares: con *Miquiztli* y *Cozcaquauhtli* los de los ciclos pares.—He ajustado el desarrollo de esta série á la diferencia de 6 horas, que supuse habia entre 502 trecenas y 221 lunaciones; pero arriba vimos que ambos períodos diferian en 0.ᵈ26; es decir, que hay un exceso de un centésimo de día por cada 502 trecenas; así es que al terminar el primer Gran Ciclo lunar de 52 períodos semejantes, la diferencia habria montado á 0.ᵈ52, y despues de 4 períodos ya ese exceso seria de 2.ᵈ08. En rigor, la renovacion de las fases no se verificaria entónces en el día *Ce Cipactli,* sino 48 horas despues; pero no por eso dejaria de estar presidida la trecena en que cayese el fenómeno, por el símbolo *Ce Cipactli*, y lo mismo puede decirse de los otros grandes ciclos lunares subsecuentes, que correspondian á los símbolos *Ce Miquiztli, Ce Ozomatli* y *Ce Cozcaquauhtli,* bastando, por consiguiente, la intercalacion de 13 días en cada 52 períodos para que la série pudiera desarrollarse durante un número de años crecidísimo.

Volviendo á la Lámina 59 del Códice Borgia, que ántes mencioné (§ XI) con motivo

del cómputo de Vénus, agregaré algo sobre la figura central y los símbolos cronográficos que la rodean. Viene citada esa lámina por Humboldt en su obra «Vues des Cordillères» (2ª Parte, § XVII), y allí dice que el P. Fábrega la tenia ordenada bajo el núm. 56. Ocupa casi toda la lámina una doble figura, que está circunscrita por los accesorios de que hablé en el § XI: arriba y abajo por dos hileras horizontales de 12 círculos rojos cada una; á derecha é izquierda por dos séries verticales de á 10 casillas, que cada una encierra uno de los símbolos cronográficos de los días. La figura central representa 2 personajes hincados, volviéndose mútuamente la espalda, y apoyado el uno contra el otro: sírveles de pedestal un cráneo muy alargado en el sentido horizontal.—Humboldt, siguiendo probablemente al P. Fábrega, dice que esos 2 personajes son: el dios *Huitzilopochtli* y la diosa *Teoyaomicqui*.— Respecto del dios, juzgando por su semejanza con otras muchas figuras idénticas del mismo Códice, y, sobre todo con la doble figura de la lámina 42, creeríase que era *Quetzalcoatl:* hay, sin embargo, algunas diferencias entre las insignias de este dios, y las del de la lámina 42: y, tanto por esto, cuanto porque en la parte que hasta ahora va publicada de la interpretacion del P. Fábrega no se habla todavía de esta lámina, suspendo mi juicio hasta conocer los fundamentos de la apreciacion hecha por el ilustre Jesuita, aunque me incline, sin embargo, á creer que represente más bien á *Quetzalcoatl* que á otro dios cualquiera.—El otro personaje es una Muerte, *Miquiztli;* y si hemos de juzgar por la pequeña figura que en la lámina 75 de este Códice representa tambien la Muerte, y queda á la derecha del *Citlaltlachtli,* diriamos que era la Luna, porque la Muerte en aquella lámina lleva sobre su nagüilla un creciente lunar. No por esto creo que el símbolo *Miquiztli* represente, de un modo exclusivo y constante, la Luna. No exclusivamente, porque la Muerte abarcaba, en sus aplicaciones, un campo más vasto: en general, el símbolo estaba dedicado á las tinieblas, y bajo tal designacion se le hace aparecer en las láminas 25 del Códice Telleriano (2ª parte) y 48 del Códice Vaticano, cuyos comentarios pueden verse en la obra de Kingsborough (tomo V, págs. 140 y 187). Conservando ese mismo carácter, cuando aparezca entre las insignias de ciertas personificaciones de otros astros, podrá representar las conjunciones ú ocultaciones de los mismos, y así creo que puede interpretarse su presencia entre los atributos de *Tlahuizcalpantecuhtli* en las láminas 31 del Códice Vaticano, y 14 de la 2ª parte del Códice Telleriano (Op. cit., tomos I y II), porque he explicado ya en el § VIII que ese nombre se le dedicaria á Vénus cuando su proximidad al Sol apénas le permitiese brillar débil y fugazmente; es decir, en los días que precedian ó seguian á las conjunciones del planeta.—Tampoco estaria dedicado el símbolo á la Luna de un modo constante, porque es sabido que la representaban bajo formas muy variadas, á lo que se agrega que, si seguimos el órden de las ideas que acabo de expresar, es natural que aplicasen el símbolo *Miquiztli* más especialmente al tiempo que duraba la desaparicion del luminar, ántes y despues de la conjuncion. Sí creo que estuviese consagrado á la Luna, de preferencia, porque sus conjunciones son más notables que las de los demás planetas, y se repiten á intervalos más cortos. Por eso la tradicion que registra el Códice Fuenleal (cap. 6.°) hace morir á la Luna ántes que á ninguno de los otros planetas cuando refiere cómo pereció *Xochiquetzalli*, ó la Luna, *en la guerra,* que en otra parte (§ XIII) dije era una expresion metafórica alusiva á los movimientos de los cuerpos errantes. Dice así: «En el dezeno año deste segundo treze ponen que suchiçicar, pri-«mera muger de piçiçiutecli, hijo del primer ombre, murió en la guerra, y fué la primera «que murió en la guerra, y la mas esforçada de quantas murieron en ella.» La conjun-

cion de la Luna, efectivamente, debió ser observada con anticipacion á la de cualquier otro planeta.

No es raro encontrar en las pinturas de los indios esas figuras dobles, colocadas espalda con espalda: las hay en varios Códices nahuas.—Lo que primero ocurre es que pudieran representar alguna de las Dualidades que tan comunes son en la Mitología de estos pueblos; pero no siempre será así, y por eso debemos buscar otra ú otras explicaciones que se adapten á todos los casos. De momento me ocurren dos, una astronómica, y otra cronográfica. Las dobles figuras pueden representar: la conjuncion de dos astros, la combinacion de dos cómputos, ó, en ciertos casos, ambas cosas, sin que por esto quede excluida la representacion de la Dualidad religiosa, que, muchas veces, vendrá asociándose á las otras ideas.—Refiriéndome al *Citlaltlachtli,* que está en la lámina 75 del Códice Borgia, dije ya (§ IV) que las 2 figuras colocadas allí, frente á frente, podrian representar la oposicion de 2 astros, que suponia eran el Sol y la Luna: en tal hipótesis, y, teniendo presente que, cuando los dos luminares están próximos á encontrarse en el cielo, les pareceria á los indios que caminaban en dos direcciones opuestas, verian éstos como cosa muy natural que, despues de haber pasado el uno sobre el otro, quedasen colocados espalda con espalda, y esta explicacion puede hacerse extensiva á otros astros cualesquiera en los momentos que siguen á la conjuncion.

La combinacion de dos cómputos ocurre tambien, como explicacion, cuando la doble figura está rodeada de símbolos cronográficos, como en el presente caso sucede. Dije ántes refiriéndome á la lámina 59 del Códice Bórgia (§ XI), que las casillas que contienen los símbolos cronográficos podian tener aplicacion en los diferentes aspectos de Vénus al iniciarse los ciclos de 52 años; así es, que esa série se refiere, realmente, al cómputo solar.—Por lo que arriba llevo dicho, venimos en conocimiento de la nueva aplicacion que pueden tener las séries de los símbolos en el cómputo de la Luna; pero creo que la explicacion no debe detenerse aquí. Hay en la lámina 2 hileras de 12 círculos rojos, los cuales, tomados aisladamente, representan en abstracto *24 unidades,* y si se les toma en conjunto, con el símbolo cronográfico contíguo, representan *2 trecenas.* Además, el método que indiqué en el § XI para la sucesion de las trecenas presididas por cada símbolo cronográfico, nos da todo un período ritual de 260 días: terminada la cuenta, de este modo, cada unidad abstracta podrá aplicarse á otro período ritual, y como hay 24 círculos, se completan así 25 evoluciones del *Tonalamatl:* despues de esto, las dos hileras de círculos aumentan la cuenta general con dos trecenas, cuyo último dia será *13 Miquiztli,* y el 1.° siguiente *Ce Mazatl,* ó sea el primer día del 2.° período lunar de 502 trecenas.—Establezco, pues, la hipótesis de que en la lámina que consideramos se encierra, tal vez, un método abreviado para el cómputo de los períodos correspondientes á la prediccion de las fases de la Luna. Y que la misma lámina, considerada en general, abraza los cómputos combinados del Sol, de la Luna y Vénus.

Cuando Gama anunció su ciclo luni-solar, lo hizo en estos términos (Las 2 Piedras, núm. 12): «Con el artificio de estas trecenas (decia), y el ciclo solar de 52 años, formaban un período luni-solar exactísimo para la astronomía; al fin del cual volvian á verificarse los mismos fenómenos celestes que dependen de los movimientos del sol y de la luna, como son las conjunciones, cuadraturas, oposiciones y eclipses de ambos planetas; cuyo período se contiene en la especie de calendario que trae el P. Fr. Diego Valadés, aunque no explica cosa alguna de él. En mi citada obra (la Historia de la Cronología indiana) manifiesto el primor de este período, y doy una extensa explicacion de él,

«comprobada con eclipses, así observados en los años pretéritos, como calculados para «los futuros.»—No dió Gama completa claridad á sus expresiones, y se comprende que así lo hiciera, porque reservaba él para la «Historia de la Cronología» la explicacion de su ciclo, y no querria darlo á conocer ántes de publicar dicha obra. Pero se ignora el paradero de esta última, y quedamos hoy reducidos á las conjeturas para descubrir ese ciclo que tanta importancia tenia, segun nuestro célebre anticuario.—Creyendo que Gama, con sus palabras, daba á entender que los dos números, 13 y 52, habian desempeñado el papel de factores en la formacion del nuevo ciclo, acepté primero esta idea, por medio de la cual llegué, sin sospecharlo, á conocer otro ciclo, tambien luni-solar, pero que no era el que solicitaba. La combinacion del *Xiuhmolpilli* con el 13 sagrado, por medio de una multiplicacion, daba un período de 676 años, conocido de los indios, pero que sólo podia utilizarse en la prediccion de las fases. Porque para la prediccion de los eclipses deben concordar el valor de la lunacion con el de la revolucion sinódica del nodo, y al ciclo de 676 años le falta esta última condicion.—Renunciando, pues, á tal interpretacion de las palabras de Gama, me ocurrió entónces que podia dárseles otro sentido: tal vez nuestro distinguido arqueólogo quiso indicar que, tomando cierto número de ciclos de 52 años, podia obtenerse, con la adicion de algunas trecenas, el período buscado. Como él creía ver su ciclo en el Calendario del P. Valadés, me propuse estudiar este último, y entiendo que el citado Calendario se presta, efectivamente, á desempeñar el papel que quiso atribuirle Gama, aunque ignoro si el ciclo luni-solar que así resulta tenia otras pruebas, porque el Calendario mismo me parece que no se dirige á tal objeto. Si algun día parece la obra de Gama, quedarán esclarecidas estas dudas, que debo dejar consignadas, para salvar el buen nombre de su autor, porque la interpretacion que yo le doy á ese Calendario, tal vez no sea la que genuinamente le convenga.

Siendo hoy rarísima la obra del P. Valadés, titulada «Rhetorica Christiana,» que data del siglo XVI, considero muy difícil que el lector pudiera proporcionársela para seguir en ella las explicaciones que tengo que dar, por lo cual me ha parecido conveniente describir el Calendario mencionado, haciéndolo por comparacion con otra lámina de alguna obra más al alcance de la generalidad, como lo es la «Historia antigua de México» de nuestro Veytia.—Hay tal analogía entre la lámina 2ª de esta Historia y la del Calendario del P. Valadés, que podria asegurarse que ambas habian tenido por modelo el mismo original: iré anotando las diferencias que en la de la «Rhetorica Christiana» encontrare, respecto de la que voy á tomar por término de comparacion; así como tambien indicaré lo que aquella tiene de más, ó sea la parte relativa á los 18 meses del año y días intercalares, que en la lámina de Veytia falta del todo.

La figura principal en la obra del P. Valadés, como en la de Veytia, es una gran rueda que consideraremos dividida en varias zonas ó fajas concéntricas, procediendo á describirlas, desde el centro á la circunferencia.— || PRIMERA ZONA. Es la central, y en vez del vocablo *Xihuitl,* repetido cuatro veces en la lámina de Veytia, trae los cuatro nombres de los años: *Tochtli, Acatl, Tecpatl y Calli,* formando aspa, y correspondiendo con esos mismos cuatro símbolos de los días, en la zona contígua. Del centro de la zona interna parten casi todos los radios que van á dividir las zonas siguientes, cosa que no se observa en la lámina de Veytia.—|| SEGUNDA ZONA. Está dividida por los radios mencionados en 20 casillas, que cada cual contiene uno de los símbolos de los días, desde *Cipactli* á *Xochitl,* corriendo de izquierda á derecha.—|| TERCERA ZONA. No está formada, como en la lámina de Veytia, por una sola línea espiral, sino por 13 circunferencias con-

céntricas, divididas en 20 figuras trapezoidales por los radios ya citados: á su vez cada trapecio consta de otros 13 menores, ocupado cada uno por un número. La direccion en que se sucede la série numeral es la misma de los días, de izquierda á derecha; los números de la série corren del 1 al 13 renovándose 20 veces, y, por lo tanto, á cada símbolo cronográfico de la segunda zona corresponden, en la que ahora describo, 13 números, que son precisamente los que en la série del *Tonalamatl* van coincidiendo con esos símbolos al desarrollarse las 20 trecenas del período ritual. Esta ingeniosa correspondencia entre los números y los símbolos es la que hace más apreciable el artificio del Calendario, bajo la forma que estoy considerando.—En la lámina del P. Valadés las trecenas están numeradas, siendo de notar que, de la 10ª en adelante, las unidades de cada decena están representadas por puntos, pero la decena misma tiene un símbolo especial, consistiendo en un cuadrado que lleva en su interior un pequeño círculo; jeroglífico muy semejante al que el Sr. Orozco y Berra dió en el tomo 1.º de los «Anales del Museo» (página 258, figura 9) como representacion del número 10: los períodos de 13 dias de la 1ª decena llevan el mismo cuadrado, pero sin el círculo interior. Todas las trecenas tienen, así, su número de órden, ménos la 20ª, que por una rara casualidad, y, ya sea por falta de espacio, ya por otra causa que no alcanzo, no lo tiene. *Esto confirmaria las ideas de Gama, pues su ciclo se completaba con 19 trecenas, que son las únicas numeradas aquí.*—Trae algo en esta zona la lámina del P. Valadés, que falta completamente en la de Veytia: de ambos lados del radio que, en la segunda zona, divide los símbolos *Cipactli* y *Xochitl,* hay 18 casillas con otros tantos números, del 1 al 18, comenzando arriba del símbolo *Xochitl* por el 1 para seguir, de ese mismo lado del radio, hasta el 13; de suerte que cada casilla de estas tiene la misma altura que los trapecios menores: arriba del símbolo *Cipactli,* y de ese lado del radio, sólo hay 5 casillas que ocupan los demás números, del 14 al 18: sobre este último número hay 5 circulillos, tambien superpuestos, y ligados entre sí por una línea vertical que remata en forma de gancho.—El conjunto de estas 18 casillas y 5 círculos representa, segun entiendo, los 18 meses del año y 5 días *nemontemi* ó intercalares: *creo que Gama les daba otra significacion, porque su ciclo luni-solar parece constar de 18 períodos de 52 años,* como luégo veremos.— || Cuarta zona. Es la periférica: consta de 52 casillas, en las cuales se contienen los 4 símbolos de los años, con sus numerales correspondientes, formando la série de 52 términos de que hablé ya en el § X, al tratar de los *tlalpillis.* La lámina de Veytia sigue el sistema tezcocano, comenzando la série en el año *Ce Acatl:* la del P. Valadés se ajusta al sistema azteca, y su primer año, por consiguiente, es *Ce Tochtli.* El P. Valadés no sólo numeró las séries de los cuatro *tlalpillis* con los guarismos 1 á 13, repetidos cuatro veces, sino la série general de los 52 años, con los números 1 á 52.— || Accesorios. Hasta aquí llega lo que ambas láminas contienen, pero la del P. Valadés trae algo más que falta en la de Veytia.—En primer lugar, una rueda más pequeña, colocada sobre la grande ya descrita, y que contiene 18 bustos con otros tantos números, cuya série se sucede de derecha á izquierda.—En segundo lugar, sobre esta pequeña rueda, otras 5 mucho más reducidas, unidas entre sí, y con la rueda anterior, por medio de dos líneas paralelas que parecen simular una cuerda: en medio de las 5 hay este lema, *5 dies intercalares.*—El radio de la rueda inferior, que dije pasaba entre *Cipactli* y *Xochitl* en la segunda zona, y entre las 18 casillas de los meses en la tercera zona, se prolonga hasta la rueda de los bustos, rematando allí en una punta de lanza, como para significar que los 18 bustos de esta última representan los meses del año. Ese mismo radio,

prolongándose todavía á través de la rueda de los meses, viene á terminar definitivamente, por otra punta de lanza, en medio de los 5 círculos de los días intercalares.—Cada uno de los 18 bustos de la rueda pequeña está unido, por medio de líneas que parten, unas hácia la derecha y otras hácia la izquierda, con leyendas colocadas de ambos lados sobre tableros divididos en casillas: esas leyendas expresan el nombre indiano del mes, su número de órden, y las correspondencias que tiene con el Calendario cristiano.

Para que nos imaginemos el ciclo de Gama, tal como supongo que éste lo concibió, necesario es que aceptemos por lo pronto las mismas ideas que él tenia sobre el Calendario de los indios.—Para Gama (Las 2 Piedras, núm. 43) ese Calendario era único en su forma: comenzaba invariablemente el primer dia del año por *Ce Cipactli,* y terminaba, en el 5.° intercalar, con *Ce Coatl,* para tomar la misma forma en los años sucesivos: cada ciclo constaba, para nuestro autor, de 52 períodos de 365 días, que suman 18980 días; pasado este término, para suplir la falta del bisiesto, se hacia una intercalacion equivalente á 25 días por cada 104 años, ó sea á doce días y medio en cada 52 años; de suerte que el *Xiuhmolpilli,* segun Gama (Op. cit., núm. 38), constaba de 18992.^{d}50. Por consiguiente, para que sus palabras puedan prestarse á la interpretacion que acabo de darles, suponiendo que el ciclo utilizado en la prediccion de los eclipses estaba formado por adicion de algunas trecenas á cierto número de períodos de 52 años, tendré que conservarle á cada uno de estos la duracion indicada.—Despues de conocida la lámina del Calendario que trae la «Rhetorica Christiana» del P. Fr. Diego Valadés, creo que el lector no abrigará duda alguna sobre la significacion que debe atribuirse á los 18 números que se encuentran en la tercera zona: es claro que estos representan los 18 meses del año, y los 5 puntos los días *nemontemi;* pero, si nos atenemos á las ideas de Gama sobre la forma única del Calendario y sobre la duracion de cada ciclo, no veriamos como remoto que los interpretase de un modo distinto. Presumo que él tomó los 18 guarismos por un número igual de ciclos de 18992.^{d}50, y consideró las 19 trecenas que están numeradas en la tercera zona, como el complemento del período luni-solar que habia ideado. Porque, en efecto, 18 ciclos de 18992.^{d}50 suman 341865 días, y agregando á esta cantidad 19 trecenas, ó 247 días, obtendremos en junto 342112 días: al mismo tiempo, 11585 lunaciones nos darán 342111.^{d}87, y en 987 revoluciones sinódicas del nodo entrarán 342112.^{d}95, habiendo entre estas dos últimas cantidades una diferencia de 1.^{d}08.

Para demostrar que, aunque no sea perfecta la concordancia entre las lunaciones y las revoluciones del nodo, esto poco influye en la exactitud del período luni-solar anunciado por Gama, voy á hacer una explicacion sucinta de ese ciclo, que suplirá, en lo posible, por la que nuestro autor habia ofrecido dar.—Consideraré, con este motivo, la circunstancia más favorable para que el eclipse de luna se produzca, suponiendo que, en un instante determinado, el centro del Sol coincide con uno de los nodos de la órbita del satélite, encontrándose este en oposicion. Como la condicion indispensable de este fenómeno es que los dos planetas difieran 180° en longitud, el centro de la Luna ocupará en ese mismo momento el otro nodo de la órbita, coincidiendo allí mismo con el centro de la seccion vertical del cono de sombra de la Tierra, hecha á la distancia del satélite: en esto consiste precisamente la ocultacion total de la Luna que los astrónomos llaman *Eclipse central.* Dejando pasar, desde ese momento, las 11585 lunaciones que dura el ciclo de Gama, volverá á estar en oposicion el satélite; pero ya, ni el centro de este, ni el del Sol, coincidirán con los nodos de la órbita, sino que quedarán á cierta distancia de esos dos puntos. Dije, en efecto, que entre aquel número de lunaciones y el de 987 revoluciones

sinódicas del nodo habia la diferencia de 1.ᵈ08, siendo este el tiempo que tardaria el luminar del día, despues de la oposicion, en llegar al nodo, teniendo presente que este punto recorreria miéntras tanto un pequeño arco de tres y medio minutos; y, como se conoce el término medio del movimiento diurno aparente del Sol, puede deducirse de aquí, y del otro elemento, su movimiento relativo, y, por lo tanto, su distancia al nodo en ese mismo instante, la cual montará á 1° 7′ aproximativamente. A esa pequeña distancia, la latitud del satélite tiene que ser tambien muy reducida, pudiendo asegurar que no pasará de seis á ocho minutos; así es que, aunque el semi-diámetro de la sombra de la Tierra estuviese en su límite inferior de 37′ 45″, no sólo se verificaria el eclipse de luna, sino que seria total. Los astrónomos han dado, en efecto, algunas reglas acerca de esto, que puedo presentar aquí como comprobacion: para saber si se verificará un eclipse, total ó parcial, se determina la distancia del centro del Sol al nodo más próximo, y si ésta es menor de 9° 31′ en el momento de la oposicion, habrá eclipse: si la latitud del satélite en oposicion no pasa de 20′, el eclipse será total. De manera que, en el caso particular que presenté como ejemplo, el ciclo de Gama seria de una precision admirable, y más exacto que algunos otros que se han propuesto con el mismo objeto; aunque es de advertir que aquí no hago mérito de las correcciones á que deberia sujetarse este ciclo, y que ocasionarian alguna modificacion en los elementos propuestos. La misma precision se observaria, generalmente, en la renovacion de los eclipses parciales, con algunas excepciones. El inconveniente del ciclo que examino estaria en el tiempo tan dilatado que debia trascurrir para que se reprodujesen los eclipses, teniendo, bajo tal punto de vista, una gran ventaja sobre éste el ciclo de 223 lunaciones usado por los Caldeos.— Faltaria, además, presentar en apoyo del ciclo de Gama otras pruebas que no se dedujesen del Calendario del P. Valadés, que por lo diminuto é imperfecto del grabado, es de un estudio muy difícil.

Antes de hacer el estudio del Calendario de la «Rhetorica Christiana,» pretendí encontrar el período de Gama por simples tanteos, y esto me dió á conocer otros dos ciclos, propios tambien para la prediccion de los eclipses, y de los cuales hablaré aquí, porque ambos se ajustan al *Tonalamatl*. Si sostenemos la hipótesis que formulé y desarrollé en el § X, sobre la série no interrumpida de los períodos rituales, el ciclo de Gama no se ajustará á las trecenas, porque consta de 342112 días, cuyo guarismo no es múltiplo de 13; miéntras que los 2 ciclos de que voy á hablar llenan esta condicion, que, sin embargo, no considero probante para aceptarlos, sin más exámen, como conocidos de los indios.—El primer ciclo se amolda igualmente á las ideas de Gama, y esto me hizo tomarlo, al principio, como el de nuestro distinguido arqueólogo. Porque, las palabras de éste, tambien se prestan á otra interpretacion, cual es la de tomar cierto número de *xiuhmolpillis*, y del total de los días que estos períodos representen, deducir algunas trecenas. Pero, como el ciclo que voy á estudiar se ajusta al cómputo juliano, ó sea á la intercalacion de 13 días cada 52 años, y Gama sólo intercalaba doce días y medio, pronto me convencí de que le faltaba una condicion indispensable para que aquel lo hubiese aceptado como legítimo. Procederé al exámen de ese período para que el lector pueda formar juicio sobre él.—Computando, con arreglo al sistema juliano, 11 ciclos de 52 años, obtendremos 572 años que, á razon de 365.ᵈ25, montarán á 208923 días: si de esta cantidad deducimos 260 días, que es justamente el tiempo que dura un período ritual, quedarán 208663 días, que equivalen á 16051 trecenas, ó sea á 802 evoluciones del *Tonalamatl* + 11 trecenas. Tomando, al mismo tiempo, 602 re-

voluciones sinódicas del nodo, tendremos 208664^{d}64; y 7066 lunaciones nos darán 208663^{d}14, habiendo entre ambas cantidades la diferencia de 1^{d}50. Si repetimos aquí el ejemplo de un eclipse central que hubiese ocurrido en época determinada, despues de 7066 lunaciones el plenilunio coincidiria con una posicion del Sol, tal, que su distancia al nodo fuera, segun lo he explicado arriba, de 1° 34′ aproximativamente, en cuyo caso la latitud del satélite en oposicion llegaria, sobre poco más ó ménos, á la mitad del límite fijado anteriormente para los eclipses totales; así es, que el que se reprodujese al cabo de ese tiempo, seria tambien total. Ciertamente el nuevo período no es tan exacto para la prediccion como el de Gama, y estaria sujeto á las mismas correcciones que aquel; pero, en cambio, se amolda mucho mejor al *Tonalamatl.*—Fijaré ahora los días iniciales de estos períodos luni-solares, suponiendo que el del 1.º haya sido *Ce Cipactli.* Si cada uno de ellos constase de 11 xiuhmolpillis completos, el día inicial del 2.º período luni-solar seria el primer día del 12.º xiuhmolpilli, que, en la tabla del § X veriamos era *Ce Cuetzpalin;* el 3er período luni-solar tendria por día inicial al del 23.º xiuhmolpilli, que es *Ce Mazatl;* y el 4.º período luni-solar, como el 34.º xiuhmolpilli, llevaria el mismo inicial, *Ce Itzcuintli.* Sin embargo, como hay una discrepancia de 20 trecenas en cada ciclo luni-solar, estos períodos tendrian los mismos días iniciales que acabo de indicar, porque el retroceso de cada uno corresponderia á evoluciones completas del Tonalamatl. La série podria pasar del 4.º término, *Ce Itzcuintli;* pero, despues de algunos términos más, los eclipses serian dudosos.

La prediccion de los eclipses de luna pudo hacerse tambien por medio de otro ciclo, más exacto que el de Gama, y que es el segundo de los que arriba anuncié. Resulta de la concordancia entre 2594 lunaciones, que montan á 76602^{d}34, y 221 revoluciones sinódicas del nodo, que representan 76602^{d}79: como se ve, la diferencia apénas es de 0^{d}45, lo que le da al nuevo período tanta precision como al que usaban los Caldeos. Pero, para ajustarse al *Tonalamatl,* carece ese ciclo de una condicion: el número total de los dias que lo componen no es divisible por 13. Esto puede subsanarse tomando, en vez del ciclo mismo, su duplo; y haciendo concordar, así, 11785 trecenas que suman 153205 días, con 5188 lunaciones ó 153204^{d}69, y con 442 revoluciones sinódicas del nodo, que montan á 153205^{d}59. En este período, como en todos los anteriores, hay tambien una diferencia que es de 0^{d}90, y podemos expresarla de este modo: dado un eclipse central de luna, cuando el satélite vuelva á estar en oposicion, despues de 5188 lunaciones, el Sol, en ese mismo instante, estará colocado de modo, que su distancia á uno de los nodos de la órbita lunar sea de 56 minutos y medio: la reproduccion de los eclipses se verificará, pues, bajo condiciones más favorables en este caso que en los que ántes examiné.—Réstame ahora decir algo acerca de los días iniciales de este ciclo y los subsecuentes. Partiremos, como arriba, del día *Ce Cipactli,* suponiendo que éste sea el inicial del primer ciclo. En 11785 trecenas entran 589 períodos rituales + 5 trecenas: todo período ritual he dicho ya que comienza por *Ce Cipactli* y termina con *13 Xochitl,* de modo que la 1ª trecena adicional estaria presidida tambien por *Ce Cipactli;* la 2ª por *Ce Ocelotl;* la 3ª por *Ce Mazatl;* la 4ª por *Ce Xochitl;* la 5ª por *Ce Acatl* y terminaria con *13 Coatl.* Así es que el 2.º ciclo de 5188 lunaciones comenzaria por *Ce Miquiztli;* el 3.º por *Ce Ozomatli,* y el 4.º por *Ce Cozcaquauhtli.*

Pero aunque muchos ciclos de esta especie pueden utilizarse en la prediccion de los eclipses, ninguno debe fijar tanto la atencion del curioso, para investigar su existencia entre los pueblos de Anáhuac, como el de 521 años, llamado por Humboldt en las «Vues

des Cordillères» (2ª Parte, § VI) *Período Juliano*, á causa sin duda de que los años que lo componen están computados á razon de 365ᵈ25. Usado durante el siglo pasado por el laborioso Canónigo Alejandro Pingré, astrónomo francés, sirvió para calcular gran número de eclipses anteriores á la Era Cristiana, constando el resultado de todos estos cálculos en la utilísima obra de Cronología cuyo epígrafe es «L'Art de vérifier les dates» (Tomo I, págs. 159 y siguientes).—Parece que Humboldt abrigaba alguna sospecha de que este ciclo existia entre los mexicanos, cuando, contrariado al ver que el período de Meton no se ajustaba al *Tonalamatl*, dijo (loc. cit.): «Il est vrai que cinq *vieillesses* «de cent quatre ans chacune forment, à une année près, la période julienne, et que le «double de la période de Meton est presque égal à trois indictions *(tlalpilli)* de l'année «mexicaine; mais aucun multiple de treize n'égale exactement le nombre de jours ren-«fermés dans une période de deux cent trente cinq lunaisons.» El sabio Baron tenia, segun entiendo, la conviccion de que los aztecas habian conocido un ciclo para predecir las fases, y en esto pensaba con acierto; pero queria deducirlo, forzosamente, del período del *Aureo Número*, lo que le hacia extraviarse en un dédalo de combinaciones inadecuadas al cómputo de Anáhuac. Sin desalentarse al ver que los períodos cortos no daban la solucion del problema, quiso sin duda obtenerla con períodos de larga duracion, y volvió entónces la vista hácia el ciclo de 521 años, llamándole la atencion que difiriese de 5 Cehuehuetiliztlis, solo en un año, un período tan exacto en la prediccion de las fases y de los eclipses. Un ligero exámen demuestra, efectivamente, que en 521 años de 365ᵈ25 entran 190295ᵈ25; en 6444 lunaciones, 190295ᵈ12; y en 549 revoluciones sinódicas del nodo, 190293ᵈ83, habiendo entre estas dos últimas cantidades una diferencia de 1ᵈ29, la que, por las razones de que ántes he hecho mérito, no influiria en que los eclipses dejaran de reproducirse.—Decia yo que ese ciclo de 521 años debia estudiarse con cuidado, y creo que el mismo Humboldt hubiera fijado la atencion en él, de preferencia, si le hubiera ocurrido explicar, por medio de un fenómeno físico, la determinacion tomada por los indios cuando pasaron el año inicial de su ciclo del símbolo *Ce Tochtli* al inmediato *Ome Acatl*. Entiendo que este cambio, que otros llaman correccion del Calendario, tuvo una causa oculta, que la clase popular nunca atinó á saber; pero que tal vez conocian los que, por el influjo de sus conocimientos, ejercian sobre la masa del pueblo un dominio ilimitado. Quiero hablar de la clase sacerdotal. A los plebeyos se les haria entender que el concierto secular quedaba alterado por órden de los dioses, y la conmemoracion del nacimiento de *Huitzilopochtli* fué la causa ostensible del cambio que se introdujo: el año *Ce Tochtli*, declarado aciago, no debia presidir á los demás, y se concedió este honor al año siguiente, *Ome Acatl*, que era de plácemes, por haber visto la luz en él una divinidad tan venerada de la nacion guerrera que habia impuesto su yugo á las demás del país.

Antes he aventurado la opinion de que los nahuas sabian predecir las fases; Gama hizo la misma observacion respecto de las fases y de los eclipses cuando propuso su ciclo: si estas hipótesis no son infundadas, los habitantes del Nuevo Continente habrian dado un paso muy avanzado que, aunque debido pura y simplemente á la observacion, tarde ó temprano los hubiera conducido á apreciaciones más exactas. Pero, aún suponiendo que hubieran usado esos ciclos, como no se ajustaban al cómputo solar con la misma precision que el período de 521 años, no vacilaria en creer que, si llegaron á conocer éste, lo vieran con predileccion, y esto les indujera á celebrar la fiesta de la renovacion del fuego un año despues de lo que acostumbraban, porque 521 años correspondian á 10 ciclos de 52

+ 1 año. Cada ciclo, segun su antígua cuenta, comenzaba por el año *Ce Tochtli,* así es que, el año que inauguraba el 11.º ciclo, era precisamente el mismo *Ce Tochtli,* y en el primer dia del inmediato, *Ome Acatl,* se cumplian exactamente los 521 años del período luni-solar, y comenzaba un nuevo período idéntico, en el cual se reproducian las fases y eclipses observados durante el anterior. Pero las fechas en que cayesen los eclipses no llevarian en el cómputo planetario, ni el mismo símbolo cronográfico, ni el mismo numeral: si habia tenido lugar el eclipse, por ejemplo, en el día *Ce Cipactli* del año *Ce Tochtli,* despues de 521 años se reproduciria en el día *Ome Cozcaquauhtli* del año *Ome Acatl,* suponiendo que los períodos rituales corriesen sin interrupcion.—¿Quisieron tal vez los nahuas referir ciertos fenómenos á las mismas fechas del *Tonalamatl* cuando pasaron el principio del ciclo de *Ce Tochtli* á *Ome Acatl?*—¿Hiciéronlo acaso por haber tenido conocimiento entónces del ciclo de 521 años?—No me atreveria á contestar estas preguntas, y dejo la solucion de ellas á quien, con mayor inteligencia y mejores materiales, se decida á estudiar la cuestion. Sólo diré, que está generalmente admitida la interrupcion que, al comenzar el nuevo cómputo por *Ome Acatl,* hubo en la série corrida de los períodos rituales.—Pudiera objetarse que ningun autor trata de este período; pero otros hubo que los historiadores apénas indicaron, y, si nos atenemos al modo de sér de estas naciones, que tanto distaba del de la Grecia libre, no nos sorprenderia que el conocimiento del ciclo quedase ignorado de la generalidad. Miéntras que en el país de los Helenos, el inventor del período lunar de 19 años hizo gala de comunicarlo al pueblo, y fué premiado con la inscripcion de su descubrimiento en números de oro, el astrólogo nahua se limitaria á revelarlo en secreto, dejando su nombre ignorado para la posteridad; y el ciclo mismo, velado por el misterio, no se revelaria á la clase popular.

Hago esta conjetura, animado por la naturaleza misma de otros hechos que habrá ido observando el lector en el curso de este estudio. El largo período de 18028 años que asignaba la tradicion recogida por el P. Ríos á las Edades fabulosas, ha quedado circunscrito á una duracion relativamente corta, que vímos (§ XI) era de 2028 años. Y no se diga que este último sistema fué creado, como algunos opinan, bajo el influjo de los misioneros. Porque, si el catequista que en el 4.º decenio del siglo XVI obtuvo de los neófitos las noticias que registra el «Códice Fuenleal,» se supone que pudo alterarlas á su albedrío, ¿cómo es que algunos años despues, en 1558, un cronista indio, escribiendo en su lengua propia, sin presion de ninguna especie, consignaba en las páginas del «Códice Chimalpopoca» los mismos hechos narrados por el escritor español?—Esas ficciones cosmogónicas en que se suponia que uno de los Elementos obraba sistemáticamente, y por una accion que no se reproducia, para trasmitir en seguida el poder destructor á otro Elemento, como puede legarse una herencia; esas ficciones, digo, si son examinadas á la luz de la sana razon, aparecen con su verdadero carácter, y bajo la forma de mitos astronómicos. Empeñados los antíguos pobladores de este país en concertar los movimientos del Sol y de la Luna, escogian ciclos diversos que llenaban tal condicion, y cada nuevo descubrimiento que anotaban en sus Anales quedaba disfrazado con el ropaje de la Fábula. Miéntras conservaron el cómputo vigesimal, su ciclo luni-solar puede haber sido el de 600 años; pero, habiendo seguido despues el cómputo trecenal, adoptarian, en primer lugar, el ciclo de 676 años; despues, los de 364 y 312 años, que eran partes componentes de aquel, y el último de ellos bastante exacto. Así es como las cuatro Edades cosmogónicas se presentan, en esta hipótesis, como una série de otros tantos ciclos luni-solares, que venian sustituyéndose los unos á los otros, y que tal vez queda-

ron definitivamente reemplazados por el período de 521 años, cuando se inició la 5ª Edad, ó algunos ciclos despues, pudiendo tomarse entónces el paso del principio del ciclo, de *Ce Tochtli* á *Ome Acatl*, como la transicion natural de uno de estos períodos al inmediato.[1]

Además del ciclo de 521 años usado por el P. Pingré para predecir los eclipses, los astrónomos europeos solicitaron otros de mayor duracion, y descubrieron uno que se extendia á 2362 años, 16 días, 5 horas y 5 minutos. Obtenian así en una sola vez, lo que de otro modo hubiera exigido cinco operaciones y un sinnúmero de correcciones, siendo su intento facilitar la determinacion de ciertas épocas fijas en la Cronología. Pero nuestros indios, si supieron predecir los eclipses, creo que más bien se habrán fijado en los períodos de corta duracion, y estos son los que deberiamos solicitar, manteniéndonos dentro de los límites del *Tonalamatl*. Habria que recurrir, para ello, á nuevos tanteos, tanto más fatigosos, cuanto más incierto es el resultado que espera uno obtener de tal procedimiento. Y, sin embargo, este es el camino que, tarde ó temprano, debe conducirnos al descubrimiento de los ciclos que están anotados en los libros rituales de los indios, cuyo conocimiento debe interesarnos, porque, tras de esos ensueños astrológicos, vislumbra el curioso cuestiones ligadas con la Historia de la Astronomía y del Cómputo, y se empeña en deslindarlas, para apreciar las comunicaciones que los hombres han tenido entre sí, y para darse cuenta de las emigraciones emprendidas por los pueblos en los tiempos prehistóricos.

XV.

Habiendo tratado de los ciclos lunares con tal extension, deberia ocuparme ahora de los que tienen relacion con el movimiento aparente del Sol: pero está tan enlazado, en la Astronomía de los Nahuas, el cómputo del luminar del día con el de la Luna y los Planetas, que poco habria que agregar á lo que dije anteriormente cuando me ocupé de esos astros. De modo que, en este lugar, me limitaré á hacer algunas indicaciones sobre el *Naólin* para ampliar, en lo posible, el estudio de esa interesante figura.—Resumiendo en el § VI las aplicaciones del Naólin, deduje, de los medios de observacion que empleaban los indios para seguir el curso del Sol durante el año, la probabilidad de que hubieran llegado á conocer la trayectoria del luminar, valiéndose de esos mismos medios. En los §§ anteriores al que cito, habia dado una idea de los recursos que tenian á su alcance para la especulacion del firmamento: puedo, por lo mismo, entrar ahora de lleno en la cuestion.—La inmersion en los rayos del Sol poniente de ciertos grupos de estrellas, dije ya que era la que podia darles el verdadero curso de aquel astro. Despues de haber desaparecido entre sus rayos por algun tiempo, se presentarian esas estrellas en el Oriente, poco ántes de nacer el Sol, para separarse en los días sucesivos, más y más, del luminar del día, dirigiéndose hácia el Occidente. Fenómeno de una observacion sencillísima, y que nádie ignora se debe á la diferencia que hay entre

1 Véase la nota XVIII, al fin.

el día solar, y el sideral; cuya diferencia, acumulándose, produce los variados aspectos del cielo que observamos en las diversas Estaciones del año.—Nádie negará que los indios hiciesen esta observacion, porque es sabido que fijaban el momento preciso de la media noche por la culminacion de una estrella, que, segun lo que acabo de indicar, no podia ser la misma en dos días subsecuentes. Hay en el «Códice Mendocino» (Kingsborough, tomo I) una lámina que prueba, incontestablemente, esa observacion: es la número 64, que, en sus figuras 5 y 6, nos presenta al sacerdote azteca inspeccionando el firmamento. El comentador del Códice da, de esas figuras, la explicacion siguiente, que puede verse en los «Anales del Museo» (tomo I, pág. 161):—«5. Esta pintura con ojos «significa la noche.—6 Alfaquí mayor questá de noche mirando las estrellas con el cie-«lo y á ber qué hora es, que tiene por oficio y cargo.»—Además de esta observacion, la que diariamente hacian á la salida y á la puesta del Sol, les daba á conocer que este astro seguia, durante su curso, dos direcciones opuestas en el límite del horizonte: si habian anotado primero la parte de su trayectoria en que tiende á dirigirse hácia el Norte, observarian despues que, en la segunda parte de su curso, camina en direccion al Sur, «des-«andando lo andado,» como decian los misioneros.—Si á estas dos nociones sobre los diversos aspectos del firmamento y las direcciones opuestas del Sol, unimos el conocimiento que los indios tenian del ángulo del *Naólin* y de su bisectriz, comprenderemos que hayan podido dividir la region del horizonte, dentro de la cual se movia el Sol, en cuatro secciones, que son las siguientes:—1ª Comprendida desde el punto por donde el Sol nace ó se pone el día del Solsticio hiemal, hasta el extremo ideal de la línea Este-Oeste:—2ª De aquí, al punto ortivo ú occíduo del Sol, el día del Solsticio de Verano:—3ª Desde este último punto, otra vez hasta el extremo de la línea Este-Oeste:—4ª De la línea Este-Oeste, al punto correspondiente al Solsticio hiemal. Representaban estas cuatro secciones, para los indios, las 4 Estaciones del año: cuando el Sol salia de los límites de una de ellas, para entrar á la siguiente, pasaba de una Estacion á otra, y ejecutaba lo que ellos llamaban *uno de sus 4 movimientos;* es decir, estaba en uno de los Equinoccios ó de los Solsticios. No puede haber dificultad en comprender esto.

Pero si nos propusiésemos relacionar las Estaciones con los Puntos cardinales, pulsaríamos entónces la verdadera complicacion que resulta al dividir el curso del Sol del modo que acabamos de hacerlo.—De las cuatro secciones enumeradas arriba, la 1ª corresponde al Invierno, la 2ª es propia de la Primavera, la 3ª se relaciona con el Verano, y la 4ª y última seccion es la del Otoño. Fácilmente se comprende que, estando el Sol en la línea Este-Oeste; es decir, en cualquiera de los Equinoccios, su separacion hácia uno de los puntos solsticiales pueda referirse al Norte ó al Sur, porque entónces, efectivamente, tiende á acercarse el luminar del día, de un modo constante, á uno ú otro de esos dos puntos. Así es que bastaria enunciar la correspondencia entre la Primavera y el Norte, ó entre el Otoño y el Sur, para que quedase admitida inmediatamente y sin obstáculo. Pero estando el Sol en camino, desde uno de los puntos extremos del *Naólin,* dirigiéndose á la línea Este-Oeste, no es fácil concebir cuál de esas dos secciones deba corresponder al Oriente y cuál al Occidente, de suerte que cualquiera apreciacion que hiciéramos, en este caso, podria parecer arbitraria. Para que las hipótesis á que tengo que recurrir no se presenten bajo un punto de vista tan desfavorable, debo hacer notar que toda la dificultad estriba en una cosa sencilla. Saber cuál de los dos Equinoccios representaba, idealmente, para los indios, el Oriente ó el Occidente, porque, encontrada esta relacion, la seccion del *Naólin* en que el Sol tienda hácia el Equinoccio de Primavera,

quedará ligada de un modo natural con uno de esos dos puntos cardinales, y la otra seccion en que parece caminar hácia el Equinoccio de Otoño, se enlazará con el punto cardinal opuesto diametralmente al anterior.

Por fortuna, la solucion del problema se encuentra en una obra interesante que ya ántes he tenido ocasion de citar (§ IV) con motivo de las estrellas circumpolares; la «Crónica Mexicana» de D. Fernando de Alvarado Tezozomoc. Dice este noble indio, en el Capítulo LXXXII, trascribiendo la arenga que los electores del Imperio dirigieron á *Motecuhzoma Xocoyotzin,* en el momento de su exaltacion al trono, lo siguiente, que á la letra copio de la edicion mexicana publicada por el Sr. Vigil, aunque omitiendo todo aquello que no tiene interés en la cuestion que ventilamos:—«Sobre todas estas co-«sas de avisos y consejos (le decian), el tener especial cuidado de levantaros á media no-«che, que llamaban *yohualitqui mamalhuaztli* las llaves que llaman de San Pedro de «las estrellas de el cielo, *Citlaltlachtli* el norte y su rueda, *y tianquiztli* las cabrillas, la «estrella de el alacran figurada *colotlixayac,* que son significadas las cuatro partes del «mundo, guiadas por el cielo; y al tiempo que vaya amaneciendo tener gran cuenta con «la estrella *Xonecuilli* que es la encomienda de Santiago, que es la que está por parte «del Sur, hácia las Indias y chinos, y tener cuenta con el lucero de la mañana, y al al-«borada que llamaban *Tlahuizcalpan Teuctli:* os habeis de bañar y hacer sacrificio «etc.»—Bien desagradable, por cierto, es la primera impresion que se recibe al leer este párrafo, porque en él no hay órden ni concierto, y el conjunto de las ideas allí expresadas se nos presenta como un verdadero fárrago. Siguiendo el estilo de la época, y el peculiar de los indios, el autor, al querer ampliar el texto con sus explicaciones, ha confundido, lamentablemente, sus propios conceptos con las palabras que vertian los electores apostrofando al monarca: frases incompletas; pensamientos truncos, vienen á aumentar el desconcierto de quien, por primera vez, lea ese párrafo. Pero poniendo órden en él; reconstruyéndolo, en cierta manera, proyecta una luz radiante sobre la cuestion que me he propuesto esclarecer.

Para hacer resaltar las incongruencias del párrafo, lo estudiaré dividiéndolo en dos partes. Analizaré, en primer lugar, todo lo que se contiene desde su principio, hasta estas palabras: «que son significadas las cuatro partes del mundo guiadas por el cielo.»—Se citan allí cuatro grupos de estrellas, que son: 1.°, la estrella del Alacran: 2.°, el norte y su rueda: 3.°, las Cabrillas: 4.°, las llaves de San Pedro; y esos cuatro grupos, en consonancia con la idea expresada arriba, parece que representaban para los indios las cuatro partes del mundo, ó sea los cuatro Puntos cardinales.—Veamos si esto es exacto. Valiéndonos de la puntuacion del párrafo, y ajustándonos á su perfecto sentido, podemos relacionar los nombres españoles é indios de tres de esos asterismos, que son:—1.° La estrella del Alacran, *Colotlixayac;* ó lo que es lo mismo, *la cara del alacran,* es, segun parece, la constelacion zodiacal *Scorpio;* y Gama, que sacó gran partido de la «Crónica» de Tezozomoc, establecia la misma relacion en una de las cartas que, á fines del siglo pasado, dirigió á su amigo el P. Andrés Cavo, residente en Italia; lo que puede comprobarse consultando la edicion italiana de su obra «Las dos Piedras» (pág. 164, nota). En la palabra india, la segunda voz yuxtapuesta, *xayac,* que entiendo será un término adverbial ó tal vez la contraccion de *xayacatl,* cara, indica que la parte de la constelacion que se observaba era la que corresponde al espacio comprendido entre la estrella *alfa (Antarès),* y las estrellas *beta, delta, pí* y *rho,* que son llamadas vulgarmente *la cabeza del Escorpion.*—2.° El norte y su rueda, *Citlaltlach-*

tli, ya dije (§ IV) que era la expresion metafórica con que se designaba á las estrellas circumpolares.—3.° Las Cabrillas, *y tianquiztli*, es decir, el mercado ó *tiánguis*, como hoy se dice por corrupcion del vocablo. Que tal nombre se daba á las Cabrillas ó Pléyades, lo comprobamos por el dicho del comentador del Códice Telleriano (Kingsborough, tomo V, pág. 129), quien, hablando de la Lamina I de la 1ª Parte de ese Códice, dice así: «En esta fiesta *(Tecuhilhuitl)* dezian no venian las cavrillas por todo el « año (debe ser por todo el mes) y en veniendo éstas eran aplicadas á los mercados.» Conocíanlas tambien con el nombre de *Miac* ó *Miec*, que significa muchedumbre, segun Gama en su obra «Las 2 Piedras,» (Edic. ital., loc. cit.), confirmando esta acepcion el Vocabulario mexicano de Fr. Alonso de Molina.

Falta saber á qué constelacion llamaban *Las llaves de San Pedro*. Los astrónomos cristianos de la Edad Média, y todavía alguno de los tiempos modernos, como Julio Schiller, que floreció en el siglo XVII, cambiaron los nombres antiguos de las constelaciones zodiacales por los de los doce Apóstoles, colocando á San Pedro en el asterismo *Aries*. Adoptando, por lo tanto, tales ideas, deberíamos referir las llaves del Apóstol á ese asterismo del zodiaco, lo que vamos á admitir por un momento. En tal hipótesis los cuatro puntos cardinales estarían representados por *Aries, Ursa minor, Pleiades* y *Scorpio;* es decir, por tres constelaciones zodiacales y una boreal, lo que me parece un contrasentido. Los Persas, en igualdad de circunstancias, tomaban 4 estrellas de otras tantas constelaciones, tres de ellas zodiacales, á las que llamaban *Estrellas reales*, y eran *Aldebaran*, *Régulus*, *Antarès* y *Fomalhaut*, cuya diferencia en ascension recta, siguiendo la série, es de 6 horas ó 90°, sobre poco más ó ménos; así es que, en nuestra latitud, si nos proponemos observar la culminacion de una de ellas, las otras dos inmediatas estarán en los límites del horizonte, aunque nunca serán visibles las tres en un mismo momento. Pero la representacion de los Puntos cardinales por otras tantas estrellas que distasen entre sí 90° puede admitirse tratándose de los Persas, que concebian la esfera y tenian una idea aproximada de la forma de nuestro planeta: los Nahuas, creyendo que la Tierra era plana, y no habiendo alcanzado, probablemente, nociones de la esfera, tendrian que fijar esos mismos puntos por concepciones más sencillas.—De las tres constelaciones que ántes determiné, las estrellas principales de dos de ellas, *Alcyone* en las Pléyades, y *Antarès* en el Escorpion, difieren algo más de 12 horas en ascension recta: el notable grupo que forma la primera constelacion se pondrá, vista la oblicuidad de la esfera en nuestra latitud, poco tiempo ántes de levantarse las primeras estrellas del Escorpion, y cada una podrá representar uno de los dos puntos cardinales situados en el extremo de la línea Este-Oeste.—En cuanto á la 3ª, *Ursa minor*, perteneciendo al círculo de perpétua aparicion, caracteriza con extrema propiedad al Septentrion, sobre el cual se encuentra colocada su principal estrella, la polar, á una altura relativamente corta sobre el horizonte.—Quedaria, siguiendo el tecnicismo de los astrónomos cristianos, la constelacion *Aries*, y no sé en verdad á qué punto cardinal pudiera aplicarse. ¿Al Sur? No, porque no tiene tal situacion en el cielo. Además, su principal estrella, *Hamal*, no difiere en ascension recta de la mayor de las Pléyades sino 1 hora 40 minutos ó 25°, y siendo este el otro asterismo que, segun el párrafo de Tezozomoc, parece aplicaban á un punto cardinal, no llena la condicion que he señalado en las *Estrellas reales* de los Persas, que distaban una de otra 90°. Por consiguiente, *Las llaves de San Pedro* de que trata Tezozomoc, podrán encontrarse en la constelacion *Aries;* pero es indudable que no representaban uno de los puntos cardinales.

En la primera seccion del párrafo de Tezozomoc queda otro nombre indio, *Yohualitqui Mamalhuaztli.* La primera palabra entiendo que significa *El que gobierna la noche:* la segunda nos dice Sahagun (Lib. VII, cap. 3), que se aplicaba indistintamente al asterismo *Taurus,* y por extension á los dos maderos con que sacaban el fuego nuevo, porque los indios creían ver en ellos alguna semejanza con las estrellas de aquella constelacion. Aunque la referencia de Sahagun es de carácter dudoso, y luégo veremos que la region del *Mamalhuaztli* no puede fijarse sino con cierta vaguedad, admitiré por lo pronto esa relacion, suponiendo que la region del asterismo, más especialmente designada con tal nombre, pudo ser la que ocupa el grupo de las *Hyadas.*—Como mis conocimientos en la lengua mexicana son escasos, no sabré decir si las dos palabras *Yohualitqui mamalhuaztli* se refieren al asterismo *Taurus, gobernante de la noche,* ó si simplemente aludian á *la noche en que se encendia el fuego nuevo.* Estando, además, incompleto el sentido de la frase, lo que prueba que aquí se omitieron algunas palabras, la reconstruccion del párrafo podia dar armas á las dos versiones.—Efectivamente, las palabras *yohualitqui mamalhuaztli* puestas á continuacion de estas otras: *á media noche,* dan á entender, segun parece, que la media noche se llamaba en general así, ó que habia en el año alguna noche que recibia la misma denominacion. Pero el sentido queda demasiado violento, para que lo aceptemos sin réplica: así es, que yo me inclinaria más bien á creer que, entre la expresion *á media noche,* y las palabras indias se omitiera algo, y reconstruiria la frase de este modo: «tener especial cuidado de levantaros á media noche PARA QUE TENGAIS CUENTA CON (Ú OBSERVEIS) LAS ESTRELLAS que llamaban *yohualitqui mamalhuaztli* etc.»—Juzguen la cuestion los inteligentes en la lengua; pero en mi concepto, y aventurando una opinion, ese *yohualitqui mamalhuaztli* se refiere á *Las llaves de San Pedro* de los indios; es decir, tiene aquí el mismo sentido metafórico que, piadosamente, le atribuian los astrónomos cristianos de la Edad Media á la constelacion *Aries;* pero no hace alusion á ella, sino al asterismo que entre los indios desempeñaba las mismas funciones.—Para los cristianos, *Aries* era la primera constelacion zodiacal: entre los indios representarian *Taurus,* ó tal vez *Gemini,* el mismo papel, y de aquí vino, sin duda, el que le atribuyeran á uno ú otro el régimen de la noche, y le dedicaran, despues de la Conquista, el mismo nombre de *Las llaves de San Pedro,* con lo cual querrian decir que esta constelacion era la que, segun sus ideas astronómicas, precedia á las demás del Zodiaco, así como el Príncipe de los Apóstoles tiene la supremacía sobre sus compañeros.

Hasta ahora no hemos encontrado, en realidad, sino tres de los Puntos cardinales, y necesitamos examinar la segunda seccion del párrafo de Tezozomoc para buscar el punto restante: ....«Y al tiempo que vaya amaneciendo (agrega) tener gran cuenta con la «estrella *Xonecuillï,* que es la encomienda de Santiago, que es la que está por parte del «Sur, hácia las Indias y chinos, etc.»—En la última parte de la frase parece que hay contradiccion, porque Tezozomoc coloca la estrella *Xonecuilli* al Sur, y á renglon seguido agrega que queda del lado de la India y China; y, como esos países están situados al Poniente, duda uno si, con esta última referencia, querrian decir que observaban la estrella cuando quedaba de ese lado del horizonte. Creo, sin embargo, que esa confusion solo es aparente, y que la estrella estaba situada al Mediodía en el momento de la observacion: téngase presente, en efecto, que el Océano Pacífico, por donde se navega para ir á la China, fué llamado primero Mar del Sur; recuérdese tambien que el puerto de Acapulco, de donde salian los galeones de Filipinas, tiene la misma situacion respecto de México,

y se comprenderá entónces que Tezozomoc sólo quiso referirse al Mediodía.—Fijada la situacion de la estrella, determinaremos ahora el asterismo en que se encontraba. Sahagun nos habla (Lib. VII, cap. 4) de una constelacion que queda en la boca de la Bocina, *Ursa minor*, compuesta de siete estrellas resplandecientes, en forma de S, y á la cual llamaban los indios *Citlalxunecuilli*, pero es evidente que Tezozomoc no se referia á esta, que es una constelacion boreal, sino á una constelacion austral. Ni debe sorprendernos que esta última llevase el mismo nombre, porque habia alguna otra denominacion que se aplicaba tambien á dos grupos de estrellas, como paso á demostrarlo. Dice Sahagun (loc. cit.) que al Carro, *Ursa major*, lo llamaban los indios *Colotl*, ó Alacran, y acabamos de ver que daban el mismo nombre al asterismo zodiacal *Scorpio* de los antíguos, lo que hace creer que más de una constelacion de la zona boreal tendria nombre idéntico á otra de la zona austral.—Permítaseme, con este motivo, una pequeña digresion. Los dos Alacranes celestes de los Nahuas recuerdan, tal vez, la leyenda de *Yappan* narrada por Boturini en su «Idea» (§ XII, núms. 3 y 4): el penitente y su mujer *Tlahuitzin*, fueron trasformados, aquel, en Alacran ceniciento; ésta, en Alacran encendido: al mismo tiempo, *Yaotl*, el matador de ambos cónyuges, quedó convertido en langosta, *Ahuacachapulin*. Una reminiscencia de esta misma leyenda, ligada probablemente con algun mito astrológico, parece encontrarse en las Láminas 22 á 24 del «Códice de Bolonia» (Kingsborough, tomo II): allí se ven, á la derecha, alacranes é insectos que se asemejan á los chapulines.—Volviendo á la cuestion de que me separé por un momento, diré que, si á veces es cierto que dos constelaciones llevaban igual denominacion, en cambio otras veces, se daban varios nombres á una misma constelacion, como ya lo vimos en el caso de las Cabrillas, y podemos comprobarlo con la Osa Mayor, pues además de llamarla *Colotl*, le daban tambien el nombre más expresivo de *Tezcatlipoca*, segun el autor anónimo del «Códice Fuenleal»[1] (Anales, tomo II, pág. 88).—En cuanto al *Xunecuilli* boreal, no me aventuraria á decir que lo formasen las siete estrellas principales de la Osa Menor, porque no todas ellas son resplandecientes, y las de la constelacion nahua tenian esa propiedad. Pero sí podria asegurar que, por lo ménos, entraban en el *Xunecuilli* las dos estrellas *beta* y *gamma*, llamadas comunmente *las guardas*, porque estas últimas quedan precisamente «en la boca de la bocina,» como dice Sahagun (Lib. VII, cap. 4): las otras cinco estrellas pudieran buscarse en alguna constelacion inmediata, como la del *Dragon*, por ejemplo.—A no ser que diesen el nombre de Bocina á otra constelacion, porque entónces habria que buscar esas 7 estrellas fuera de la Osa Menor. En el «Arte de navegar» de Rodrigo Zamorano (foja 30, vuelta), veo que á esta última constelacion la llamaban los marinos «Bocina» por su forma, y como tiene igual figura la Osa Mayor, no sé si tambien le habrian impuesto el mismo nombre. Para estas discusiones no he podido tener á la vista las «Tablas Alfonsinas» publicadas últimamente en España, y que deben tener la nomenclatura astronómica del siglo XIII, en que fueron formadas, por Juan de Cremona y los demás astrónomos congregados en Toledo por D. Alfonso X. Tal vez, con ese libro, podria quedar resuelta ésta y otras cuestiones análogas.

El *Xunecuilli* de Tezozomoc es una constelacion austral, y, ni por el nombre indígena, ni por la designacion vulgar española, he podido encontrarlo en libro alguno, ya

1 Véase la nota XIX, al fin.

de Historia, ya de Astronomía, no obstante haber consultado buen número de ellos.[1] Quedo, pues, reducido á las conjeturas.—El nombre de *encomienda* aplicándose no sólo al beneficio con que alguno era agraciado cuando ingresaba en una Órden militar, sino sirviendo tambien para designar la cruz que éste debia llevar sobre su capa, conjeturo que aquí se trata de un grupo de estrellas en forma de cruz. Sólo dos conozco en el cielo: la Cruz boreal, *Cygnus*, y la Cruz austral. ¿Se tratará acaso de esta última? Me inclinaria á creerlo, no sólo por la forma que puede atribuírsele á la constelacion, sino tambien por el segundo nombre con que la distinguia Tezozomoc. Llámala este *La Encomienda de Santiago*, y debe tenerse presente que este último nombre tal vez alude á las relaciones del asterismo en el firmamento, pues la Cruz del Sur está colocada sobre la Vía Láctea, que en el siglo XVI recibia preferentemente la denominacion de *Camino de Santiago*. Su proximidad al polo austral no permite la observacion del asterismo, en nuestra latitud, sino en determinado tiempo, y, si se trata de la Cruz del Sur, puede llevarnos esta circunstancia á la determinacion de la época del año en que los indios fijaban los cuatro puntos cardinales por otros tantos grupos de estrellas. La hora á que se hacia la observacion del *Xonecuilli* nos la dice Tezozomoc, y podemos utilizar tambien este precioso dato.—Recomiendan los electores á *Motecuhzoma* que tenga gran cuenta con la estrella «al tiempo que vaya amaneciendo.» Pues bien, la Cruz austral, el día del Solsticio de Invierno, habiendo hecho su orto heliaco algun tiempo ántes, culmina al amanecer, y queda en ese momento colocada sobre el Sur.—Puede objetárseme que el nombre indio *Xonecuilli* se aplica á un objeto en forma de S, y que la constelacion que acabo de citar, ni remotamente se aproxima á esa figura. A lo cual contestaria: que he buscado la forma de la constelacion guiándome, no por la denominacion que le daban los indios, sino por la que le habian dedicado los españoles: que la Cruz del Sur, reunida con otras estrellas próximas, de las constelaciones del *Centauro*, y de la *Nave* por ejemplo, puede haber sido considerada por los indios, idealmente, con la forma que indica el nombre que le impusieron. Y es de advertir que el vocablo *Xonecuilli*, dedicado á una especie de pan de maíz que comian los indios una vez al año, despues de haberlo ofrecido á los dioses, en la fiesta que se celebraba el mes *Xochilhuitl* ó *Izcalli;* ese vocablo, digo, tenia diversas acepciones. Aplicado al pan consabido, no sólo designaba la forma de S, sino tambien la de zigzag, como puede verse en la obra de Sahagun, quien, hablando de las ofrendas que se hacian á *Macuilxochitl*, dice así (Libro I, cap. 14): «Unos ofrecian maíz tostado, otros maíz tostado con miel y con harina «de semilla de bledos; otros hecho de pan con una manera de rayo, como cuando cae «del cielo que llaman *Xonecuilli.*» Con el mismo nombre conocian cierto género de bastones de que habla el P. Molina en estos términos: «Xonecuilli. palo como bordon «con muescas que ofrecian á los ídolos.» No sé si éstos servirian como de muleta á los lisiados del pié, porque en el mismo Vocabulario de Molina hay este otro artículo: «Xonecuiltic. coxo del pié.» Entre todas esas acepciones no es fácil decir la que convendria á la constelacion nahua, y si he hablado de todas ellas ha sido con el objeto de demostrar que la forma del grupo austral pudo ser diferente de la que asigna Sahagun al *Citlalxunecuilli* boreal.

Antes de fijar en la Cruz del Sur el sitio de la Encomienda de Santiago, pretendí encon-

1 Nota XX.

trar este asterismo valiéndome de otras referencias. Arriba dije que los astrónomos cristianos habian colocado en el zodiaco á los doce Apóstoles, y, como dos de los discípulos de Jesu Cristo llevan el nombre de Santiago, distinguiéndoseles por un calificativo diferente, pues uno es llamado *el Mayor*, y otro *el Menor*, creí primero que la encomienda citada pudiera tener relacion con cualquiera de ambos, y preferentemente con el Mayor, que era el patrono de las Españas.—Para demostrar que, de este modo, no obtuve sino resultados negativos, voy á entrar en varias consideraciones que espero esclarecerán la cuestion, si es que yo la he llevado por buen camino. Se sabe la colocacion que ambos Apóstoles tenian en la série del zodiaco cristiano; pero, como ignoramos si en el caso presente hablaria Tezozomoc de los grupos de estrellas, independientemente de su relacion con los Equinoccios, ó de los signos del zodiaco, contados desde el Equinoccio de Primavera, tendré que examinar la cuestion bajo sus dos aspectos.—*Aries* era San Pedro: Santiago el Mayor ocupaba el tercer lugar de la série en *Gemini*, miéntras que Santiago el Menor estaba relegado al sexto lugar en *Virgo*. La estrella *Xonecuilli*, en relacion con cualquiera de los dos Apóstoles, podia ser zodiacal ó extra-zodiacal, y, como por su situacion al Mediodía, se encontraría más bien en el último caso, corresponderia entónces á la *dodecatemoria* de la misma constelacion ó signo.[1]—Supongamos primero que Santiago el Mayor se encontrase colocado precisamente en el sitio de las dos estrellas *Castor* y *Pollux* de la constelacion *Gemini:* hay que desechar, de luego á luego, la hipótesis de que estas estrellas representasen la encomienda, porque, siendo septentrionales su latitud y su declinacion, mal podrian los Gemelos representar en el siglo XVI el Sur. En la dodecatemoria correspondiente quedan, al Mediodía, tres estrellas muy notables: *Procyon*, *Sirio* y *Canopo*. Pero ¿podria ser cualquiera de ellas el *Xonecuilli?* Segun el texto literal de la «Crónica Mexicana,» observábanse de media noche en adelante las Pléyades, las Hyadas y el Escorpion; y al amanecer el *Xonecuilli*, lo que nos hace excluir á *Canopo*, que se habria puesto ántes de aparecer *Antarès:* en cuanto á *Procyon*, por su situacion boreal, podemos eliminarlo tambien. Queda *Sirio*, y éste seria el único que podria sostener la competencia con la Cruz del Sur, aunque yo lo desecharia tambien en este caso, porque no era necesario esperar la madrugada para observarlo, y justamente al hacer *Antarès* su orto se aproxima *Sirio* al ocaso; así es que, con una altura poco considerable de la primera estrella, estaria ya la segunda en los límites del horizonte.—Si Santiago el Mayor correspondia, no á la constelacion, sino al signo *Gemini*, considerando que Tezozomoc escribió á fines del siglo XVI, las únicas estrellas notables que quedarian al Mediodía, en la dodecatemoria del Apóstol, serian las de *Orion*, que, ni por su situacion en el cielo podrian representar propiamente el Sur, ni mucho ménos serian visibles al amanecer, quedando *Antarès* con una pequeña altura sobre el horizonte.—Pasemos á Santiago el Menor, suponiendo primero que correspondiese al Apóstol la estrella *Spica*. Su declinacion austral es algo mayor que la de *Rigel* en Orion, pero la latitud Sur mucho ménos considerable, así es que, en tiempos atrás, tenderia más bien á ser ecuatorial y aun boreal. En su dodecatemoria caeria, durante el siglo XVI, una parte de la Cruz del Sur, sin que esto pueda alegarse como prueba en el caso presente, porque la encomienda, en boca de un súbdito español, tocaria más bien á Santiago el mayor.—Pero si Santiago el Menor quedaba en relacion, no con las estrellas principales de *Virgo*, sino con su signo,

1 Véase tambien la nota XX, al fin.

la estrella más importante de este en el siglo XVI seria *beta* del Leon, boreal. y en la dodecatemoria no habria ninguna notable al Sur, fuera de las que quedan en la medianía de la quilla de *Argos*, que apénas son de 2ª y de tercera magnitud, y cuyo ocaso coincide, sobre poco más ó ménos, con el de Sirio.

De todas las estrellas nombradas creo que ninguna se adapta mejor que la Cruz del Sur á la situacion del *Xonecuilli* en el cielo, al acercarse el alba, segun Tezozomoc. Para demostrarlo, consideraré nuevamente el párrafo copiado arriba. La observacion comenzaba despues de la media noche, de manera que el aspecto del cielo, ántes de esa hora, para nada nos interesa. Pasada la media noche observaban sucesivamente los asterismos citados, cuya posicion, si seguimos el órden del párrafo, quedaria fijada en estos términos:—En primer lugar, *Las llaves de San Pedro,* que, aunque ántes supuse estaban en la constelacion *Taurus,* creo que su situacion en el cielo puede referirse á una zona más extensa, situada en el Zodíaco, y comprendida entre el grupo de las Pléyades y el de *Gemini:* vamos á suponer que el *Mamalhuaztli* culminara en el momento de la observacion. Fijada esta constelacion en el plano meridiano, venia despues la observacion del *Citlaltlachtli*, fácil de hacer en cualquier momento por estar el grupo en la zona circumpolar: así quedaria determinado el Septentrion. En seguida observaban el *Tianquiztli*, cuyo azimut, en la hipótesis anterior, debia ser occidental: miéntras más se aproximase el grupo al horizonte, más tenderia á representar el Poniente. A los pocos minutos de haberse ocultado el *Tianquiztli*, saldrian las primeras estrellas del Escorpion, *Colotlixayac,* que son las que vienen nombradas despues en el mismo párrafo, y que fijarian en ese momento el Oriente. Por último, al amanecer, quedaria sobre el horizonte, del lado del Sur, el *Xonecuilli,* representante del Mediodía.—En las condiciones indicadas, la observacion corresponde al Invierno, y excluye la relacion del *Xonecuilli* con otra estrella muy notable que ántes nombré: *Fomalhaut* ó *alfa* del Pez austral, porque esta no podria presentarse en el horizonte sino 1 hora 40 minutos despues de haberse efectuado el paso meridiano de las primeras estrellas del Escorpion; elemento inaceptable, ni áun tomando la noche de mayor duracion en nuestra latitud, si consideramos que, segun el texto de Tezozomoc, la observacion de las Pléyades se hacia despues de la media noche.—Podrá ser que, en alguna nomenclatura astronómica de los tiempos pasados, llegase á encontrarse la Encomienda de Santiago relacionada con algun otro asterismo: en tal caso, el órden seguido por Tezozomoc al enunciar las constelaciones, seria siempre una garantía de que, al comentar sus palabras, no nos hemos separado del sentido literal que debe dárseles. Convengo en que, si suponemos que la observacion del Escorpion se hiciera ántes que la de las Pléyades, ó que la posicion de este último asterismo hubiera sido fijada ántes de la media noche, cambiarian las condiciones del problema y por lo mismo sus resultados; pero el texto de la «Crónica Mexicana» no nos autoriza á salir de los límites en que hemos procurado permanecer.

Acabo de decir que, si la determinacion de los puntos cardinales se verificaba en el Invierno, y, como la arenga lo indica, de media noche en adelante, *la cabeza del Escorpion,* ó tal vez mejor *Antarès,* fijarian el Oriente, y las Pléyades, ó quizá *Aldebaran,* el Poniente.—Aquí ocurren dos objeciones: 1ª Ninguna de estas estrellas, ni áun aproximativamente, hacia su orto en tiempo de la Conquista por la línea Este-Oeste: mal podia entónces fijar cualquiera de ellas uno de sus puntos extremos.—2ª Si la observacion se hacia en el Solsticio hiemal, á la media noche de ese día *Aldebaran* dis-

taria aún mucho de su ocaso, y *Antarès* no habria hecho todavía su orto.—La solucion de ambas objeciones se encuentra en una cuestion de tiempo. Por la precesion de los Equinoccios, las estrellas ecuatoriales, ó por lo ménos próximas al Ecuador, pasan á ser boreales ó australes con el trascurso de los tiempos, aumentando considerablemente su declinacion: esto ha sucedido con *Aldebaran* y *Antarès,* cuyas declinaciones son hoy: de + 16° 15′ la del 1.°, y de — 26° 9′ la del 2.° Tambien puede deducirse el hecho, de su latitud, que consideraremos como invariable, despreciando la pequeña modificacion que sufre esta coordenada por la variacion secular de la inclinacion de la Eclíptica. La latitud de *Aldebaran* es de — 5° 29′: la de *Antarès* de — 4° 33′, tomando ambas por aproximacion. Si retrogradamos á una época en que los Equinoccios de Primavera y de Otoño tuviesen, sobre poco más ó ménos, la misma longitud que estas dos estrellas, esa época remota será la que se busca. Ambas estrellas serian entónces australes, pero distarian poco del Ecuador y podrian representar, con aproximacion, la 1ª el Occidente, la 2ª el Oriente.—Busquemos la solucion numérica del problema colocando el Equinoccio de Primavera en la misma longitud, no de *Aldebaran,* sino de la estrella *eta* del Toro, ó sea de *Alcyone,* la mayor de las Pléyades, para ser más consecuentes con la tradicion. Pongamos, aproximativamente, la longitud de esa estrella = 58° 21′: siendo el valor de la precesion = 50″2 por año, tendriamos que retrogradar 4184 años para que su longitud equivaliese á 0°. Esa remota fecha seria la del año 2302 ántes de J-C. No es aventurado, pues, asegurar que la fijacion de los puntos oriental y occidental, por medio de *Aldebaran* y *Antarès,* la hicieron los pueblos de donde tomó orígen la civilizacion nahua, unos 23 siglos ántes de la Era Cristiana. En esa época las dos estrellas citadas se encontrarian, en los límites del horizonte, bastante próximas á la línea Este-Oeste el día del Solsticio hiemal á la media noche.

El dato que así se obtiene es inapreciable, porque nos da á conocer, en cierto modo, una Época fija que puede utilizarse para la Historia de la Astronomía de los indios: nos enseña, además, que ellos fijaban los cuatro puntos cardinales valiéndose, en un día determinado, de otras tantas constelaciones que quedaban en relacion con los mismos puntos; pero no debe creerse que, en la época de la Conquista, quisieran ver todavía en las principales estrellas de *Taurus* y *Scorpio* la ubicacion de los dos puntos, oriental y occidental. Entiendo que si los electores recomendaban á *Motecuhzoma* que las observase, en cierto día, que parece ser el del Solsticio de invierno, seria para que le sirviesen de referencia, y pudiese así reconocer mejor las demás del firmamento. Tal vez las utilizaban, en la inspeccion del cielo, para sus alineaciones. Pero otras estrellas debian fijar, en los últimos tiempos del Imperio azteca, los puntos Oriente y Poniente; y tendria plena certidumbre esta aseveracion, si se confirmase la hipótesis de estar representado el Mediodía por la Cruz austral; presuncion que gana terreno en mi ánimo al ver que personas respetables, como el Sr. Orozco y Berra, hacen partir del Solsticio hiemal el año astronómico de los mexicanos.

Todavía tengo que agregar á los anteriores otro testimonio en apoyo de esto mismo: durante el mes *Izcalli,* que caia en el Invierno, comian los indios el pan sagrado llamado *Xonecuilli;* y aunque Sahagun sólo indica su correspondencia con la constelacion boreal, pudo estar dedicada tambien esa ofrenda al asterismo austral, que, justamente por la misma época del año, culminaba al amanecer.—Dije anteriormente que si esta última constelacion tenia tambien 7 estrellas, podian tomarse las 4 principales de la Cruz, y buscar las restantes en los grupos vecinos, cuyas estrellas completarian aquel número,

y perfeccionarian la figura ideal, de S, de rayo, ó de bordon, que pudieron convenirle, segun las definiciones del vocablo. Ocúrreme, con este motivo, decir algunas palabras sobre el aspecto que presentaria el cielo austral, poco ántes del alba, en el día del Solsticio hiemal. Culminaria, en ese momento, la Cruz del Sur, cuyas estrellas principales son 4, siendo la más resplandeciente de todas, *alfa,* de 1ª magnitud, llamada por los españoles, segun Zamorano (Op. cit., foja 35) el *Pié de Gallo:* al Oriente de la Cruz, muy cerca del horizonte, quedarian las dos estrellas mayores del Centauro, *alfa* y *beta,* ambas de 1ª magnitud, y brillantísimas: del lado del Occidente observaríase la estrella variable más extraordinaria de los cielos, *eta* de Argos, que, en su época de mayor brillo puede compararse con el mismo Sirio.[1] Completábanse de este modo, 7 estrellas, todas resplandecientes, todas situadas en la cercanía del horizonte, del lado del Sur; todas colocadas tambien sobre la Vía Láctea ó muy próximas á ella. Además, la gran nebulosa presentaria, ese día, cerca del alba, uno de sus aspectos más curiosos en nuestra latitud; porque, partiendo en el Oriente del límite septentrional de la region que he llamado *del Naólin* (§ III), vendria ocupando todo el límite del horizonte, en direccion al Sur y luégo al Poniente, para desaparecer tambien en el límite septentrional del Naólin, al Occidente. El tiempo del año en que todos estos fenómenos coincidiesen con las horas de la madrugada, seria el del principio del Invierno. correspondiente á los meses *Tititl* é *Izcalli,* dedicados: este, al asterismo del *Xonecuilli;* aquel, á la diosa *Ilamatecuhtli*, que ya vímos (§ XIII) era la compañera de *Mixcoatl;* es decir, la Vía Láctea misma.

Indiqué arriba que la relacion entre el asterismo *Taurus* y el *Mamalhuaztli* se presentaba con carácter dudoso, y deseando esclarecer esto, copio aquí las palabras de Sahagun (Lib. VII, cap. 3): «Hacia esta gente (dice) particular reverencia y tambien par«ticulares sacrificios á los mastelejos del cielo, que andan cerca de las cabrillas, que es el «signo *del toro*. Ejecutábanlos con varias ceremonias, cuando nuevamente parecian por «el oriente acabada la fiesta del sol: despues de haberle ofrecido incienso decian:—Ya «ha salido *Yoaltecutli* y *Yacaviztli:* ¿qué acontecerá esta noche, ó qué fin tendrá, prós«pero ó adverso?—Tres veces pues ofrecian incienso, y debe ser, porque ellos son tres «estrellas: la una vez á prima noche, la otra á hora de las tres, la otra cuando comienza «á amanecer. Llaman á estas estrellas *mamalhoaztli*, y por este mismo nombre lla«man á los palos con que sacan lumbre, porque les parece que tienen alguna semejanza «con ellas, y que de allí les vino esta manera de sacar fuego.»—Habla aquí Sahagun de 3 estrellas, pero como sólo cita los nombres de dos, buscaremos la 3ª en otro pasaje de su misma obra (Lib. VI, cap. 38), donde, con motivo del bautismo de las niñas reciennacidas, trascribe la invocacion de las parteras á la diosa *Yoalticitl,* que termina así: «En tus manos se encomienda y se pone, porque tú la has de criar, porque tienes re«gazo, así es que la han enviado nuestra madre y nuestro padre los dioses celestiales, «*Yoaltecutli, Yacaviztli, Yamaniliztli.*»—El Sr. Orozco y Berra en su «Historia antigua» (tomo I, págs. 32 y 33) cree reconocer en estas tres estrellas las del *Cinto de Orion,* fundándose, sin duda, en que su culminacion se efectuaba poco ántes de la media noche del 21 de Diciembre, lo que le da á esta apreciacion una verdadera importancia. Sin desechar la relacion establecida por el Sr. Orozco, voy á decir lo que, en la cuestion que discuto, resulta del exámen de varios textos que á la vista tengo. Las palabras de Sahagun son claras: se trata aquí de 3 estrellas, y parece que estas mismas

1 Véase la nota XXI, al fin.

constituyen el *Mamalhuaztli;* pero á mí me asalta una duda, nacida de las expresiones del misionero en otra parte de su Historia (Lib. II, apéndice). El § en que hace la «Relacion del tañer etc.,» habla de *Yoaltecuhtli* en estos términos: «Cuando á prima «noche ofrecian incienso, saludaban á la noche diciendo:—El Señor de la noche ya ha «salido, que se llama *Yoaltecutli,* no sabemos como hará su oficio ó su curso.» Esto, da á entender allí mismo que lo practicaban todas las noches. Leyendo lo anterior, cualquiera diria que *Yoaltecuhtli* era el nombre de un astro que, diariamente, se dejaba ver á prima noche, propiedad que solo concurrirá en las estrellas circumpolares: esto, sin embargo, está en desacuerdo con la cita copiada arriba, donde dice Sahagun hablando de un grupo de estrellas que parece incluir á *Yoaltecuhtli:* «cuando nuevamente parecian por el Oriente.» Tales contradicciones creo que dimanan del texto que poseemos, que es, realmente, una traduccion incompleta del original escrito en mexicano, y, como de este último quedan fragmentos importantes en Madrid, su publicacion tal vez esclareceria este y otros pasajes oscuros. Miéntras tanto, entiendo que seria aventurado buscar una solucion cualquiera en este caso.—Decir á qué estrellas correspondian los otros dos nombres, *Yacahuitztli* y *Yamaniliztli,* tampoco seria muy fácil; pero del asterismo llamado *Mamalhuaztli* pueden tomarse otras referencias en autores del siglo XVI. Haciendo Muñoz Camargo, en su MS., la relacion de los prodigios que anunciaron la ruina del Imperio azteca, dice, entre otras cosas, lo siguiente: «El 7.º prodigio fué que los laguneros de la laguna mexicana, nautas, ó piratas, ó canoistas caza«dores, cazaron una ave parda á manera de grulla, la cual incontinente la llevaron á «Motecuhzuma..... la cual tenia en la cabeza una diadema redonda de la forma de un «espejo muy diáfano, claro y transparente, por la cual se via el cielo y las estrellas y los «*astillejos*, que los astrólogos llaman el sino de *géminis*, y cuando esto vió Motecuhzu«ma lo tubo á muy gran estrañeza y maravilla etc.» Conocida la denominacion vulgar del asterismo *Gemini,* veamos ahora cómo lo llamaban los indios, consultando al efecto el Vocabulario del P. Molina, que dice así: «Astillejos, constellacion, mamalhuaztli.»—Tenemos, pues, tres opiniones contrarias: la de Sahagun, que coloca el *mamalhuaztli* en *Taurus;* la del Sr. Orozco, que lo identifica con el cinto de Orion; y la del P. Molina, que lo refiere al asterismo *Gemini.* Yo adoptaria la última, por varias razones: el régimen de la noche, atribuido á la constelacion de los Gemelos, tenia curso entre los Mayas, de quienes nos dice el Ilmo. Landa en su obra (§ XXXIV) que «regian de noche para conocer la hora que era por el luzero y las cabrillas y los artilejos:» además, refiriendo el principio del año astronómico al Solsticio de Invierno, á la media noche de ese día las primeras estrellas de *Gemini* efectuaban su paso por el meridiano, y su culminacion seria tanto más precisa, cuanto más remota supongamos la observacion, con tal que no retrogrademos un número de años que pase de 2 mil.—Humboldt ha demostrado ya en varias partes de su obra «Vues des Cordillères» (§ VI) que, miéntras más remota se suponga la primera fiesta del fuego nuevo en el Solsticio hiemal, más nos alejaremos de la culminacion de las Pléyades á la media noche, á ménos que se retrograde un número de años crecidísimo, ó que se altere esa relacion poniendo el principio del año en Otoño. Pero las Pléyades pudieron servir de guía, como lo supone Gama (Las 2 Piedras, número 35) para conocer que el momento de encender el fuego nuevo iba aproximándose: además de la predileccion con que era visto el asterismo por todos los pueblos americanos, la metrópoli azteca debia reverenciarlo mucho más, porque, al pasar por el meridiano esas estrellas, su distancia zenital era de poca consideracion, justificándose así la expre-

sion de Torquemada cuando las supone (Lib. X, cap. 33) «encumbradas en medio del cielo,» siendo esta, efectivamente, su situacion cuando culminaban.—Decia Gama que las Pléyades podian servir de referencia para encontrar el momento preciso de la media noche: consideremos, en efecto, lo que habrá pasado el día del Solsticio hiemal del año 1507, en el cual celebraron los indios la última fiesta del fuego nuevo. Como nos separa de esa fecha un período de 375 años, el Equinoccio de Primavera, considerando la precesion, tendria entónces sobre la Eclíptica la misma situacion que hoy corresponde á la longitud de 5°, ó algo más: en tal virtud, las Pléyades pasarian por el meridiano ántes de las 9 de la noche, y á las 12 estarian culminando las primeras estrellas de la constelacion *Gemini*, que representaban, como ya lo vimos, el *Mamalhuaztli* de los indios, segun el P. Molina. Entre el paso de las Pléyades y el de los Gemelos se verificaria el de las Hyadas y el de Orion; pero creo que los indios han de haber colocado el *Mamalhuaztli,* más bien en la faja celeste donde se movian los cuerpos errantes, que en las regiones extra-zodiacales.

Para terminar, volverémos á considerar el *Naólin*.—Sentado que los nahuas fijaban, de un modo invariable, él Oriente y el Occidente, valiéndose de dos constelaciones zodiacales observadas en un momento dado, y á las cuales les conservaban tal designacion cualquiera que fuese su posicion ulterior, se hace más fácil comprender como la seccion del *Naólin* en que el Sol se dirigia al Equinoccio vernal; es decir, la Estacion del Invierno, podia relacionarse con el Occidente; y la otra seccion en que se aproximaba al Equinoccio de Otoño, ó sea el Verano, se referia al Oriente.—Esto se entenderá mejor con una explicacion. Supóngase que algunos días ántes del Solsticio de Invierno, dos observadores, colocados en lo alto del Templo mayor de México, y vueltos, uno hácia el Oriente y otro hácia el Occidente, anotasen cuidadosamente todas las estrellas que viesen ponerse ó levantarse, dentro de la region del *Naólin*, desde la desaparicion del crepúsculo hasta poco despues de la media noche. En este momento, las dos estrellas de alguna importancia que se presentasen, en el límite del horizonte, lo más cerca de la bisectriz del *Naólin* y en puntos diametralmente opuestos, representarian, respectivamente, el Oriente ó el Poniente, segun su situacion. Todas las estrellas que hubiesen efectuado su ocaso durante aquel tiempo, al Sur de la línea Este-Oeste, y en los límites del *Naólin*, serian las constelaciones occidentales: las que se hubiesen levantado al Norte de aquella línea, y dentro de los mismos límites, harian las veces de las constelaciones orientales. Observaciones ulteriores confirmarian que las estrellas del zodiaco correspondientes al grupo de los asterismos occidentales, hacian su inmersion en los rayos solares durante el Invierno, y las estrellas zodiacales comprendidas en la seccion de las constelaciones orientales, durante el Verano.—De aquí, á la concepcion de la trayectoria solar relacionada con los Puntos cardinales, solo habia un paso, y las Estaciones del año quedarian referidas, de este modo, á los puntos siguientes: el Invierno, al Occidente; la Primavera, al Norte; el Verano, al Oriente; el Otoño, al Sur.

XVI.

Al hacer el resúmen de las tres Edades en que supuse podia subdividirse la Historia del Cómputo (§ XIII, al fin) extrañaria el lector que, adoptando las ideas del Ilmo. Landa, considerase allí al *Ahau Katun* con una duracion de 20 años, y le diese al *Gran Katun*

solo 260 años, cuando hoy está generalmente admitido que el último se extiende á 312, y el primero á 24 años respectivamente.—Fiel al principio que formulé en la Advertencia de este estudio, de seguir preferentemente las opiniones que viese consignadas en los autores contemporáneos de la Conquista, creo que los escritos del Ilmo. Landa constituyen la verdadera clave que debe conducirnos al conocimiento más perfecto de un cómputo tan interesante como el de los Mayas. Hablando de su calendario dice el Sr. Ancona en la «Historia de Yucatan» (tomo I, pág. 131) lo siguiente: «Es sustancialmente el mismo «que el de los toltecas y chiapanecos, aunque conserva huellas de que los astrónomos «yucatecos no copiaron servilmente el de sus vecinos, sino que supieron acomodarlo á «ciertas exigencias de su país.»—Me parece que el cómputo yucateco debe verse con mayor interés que los demás del país, porque, más apegados los Mayas que las otras razas á sus antiguas costumbres, han conservado la huella de las dos Edades primitivas: miéntras que los demás pueblos de Anáhuac seguian la cuenta trecenal, con exclusion casi completa de las otras dos, los habitantes de Yucatan conservaban, en sus combinaciones cíclicas, las divisiones establecidas en las otras Edades para la medida del tiempo. —No me propongo hacer un estudio detenido del Calendario maya, porque en la Península hay personas muy competentes que podrán emprender, más acertadamente, este trabajo: lo que pretendo es demostrar que el ciclo de 20 años y las combinaciones de este período con el *tlalpilli*, no deben excluirse del cómputo de aquellas comarcas.

Los interesantes trabajos de D. Juan Pío Pérez sobre la Cronología Maya, publicados en varias épocas y en distintos idiomas, debe consultarlos cualquiera que pretenda conocer á fondo el método de cómputo adoptado por los pueblos yucatecos. La mayor parte de los escritores contemporáneos de la Conquista trataron con vaguedad esta cuestion, porque su intento, segun entiendo, se encaminaba más bien á la extirpacion de la idolatría que á la explicacion de las instituciones de los pueblos conquistados. Sin embargo, repito que, para mí, la obra del Ilmo. Landa encierra la clave del cómputo yucateco; siendo de sentir que persona tan instruida como el Sr. Pérez no la hubiera conocido y utilizado, porque, seguramente, hoy la Cronología maya, más interesante que la de los nahuas, habria sido perfeccionada por el ilustre anticuario, con mano maestra. Pero tiene el Sr. Pérez en la Península dignos sucesores, y espero que estos serán indulgentes con mi ensayo y con sus errores. Deseoso de conocer mejor el admirable cómputo de los mayas, habré sido tal vez algo aventurado en mis apreciaciones: los anticuarios yucatecos sabrán reducirlas á su verdadero límite.

En la exposicion del cómputo maya seré bastante conciso. Medían estos indios el tiempo, como los nahuas, por períodos de 5, 13 y 20 días. Su año era tambien de 365d.25, dividido en 18 meses de 20 días + 5 complementarios. Comenzaba segun unos el 16, segun otros el 17 de Julio. Pondré aquí la série de los 20 días del mes, dividiéndola en 4 períodos de 5:

1. Kan, Chicchan, Cimih, Manik, Lamat,
6. Muluc, Oc, Chuen, Eb, Been,
11. Hix, Men, Cib, Caban, Eznab,
16. Cauac, Ahau, Imix, Ik, Akbal.

Los símbolos iniciales de los períodos de 5 días eran, al mismo tiempo, el 1.º, 6.º, 11.º y 16.º de la série general de los 20 días, y, por una ingeniosa combinacion, presidian tambien los años.—Como los 5 complementarios agregados á cada año no daban la duracion de 365d.25, se infiere de aquí que habia otra intercalacion. Los autores no convienen en

el modo como se hacia: el Ilmo. Landa en su obra (pág. 204) dice que habia 3 años seguidos de 365 días, y el 4.º de 366: el Sr. Pérez en su Opúsculo (§ VI) se inclina más bien á la intercalacion de 13 días cada 52 años: el Sr. Orozco y Berra en su Historia (tomo II, pág. 128) supone la harian cada 4 años repitiendo dos días seguidos el símbolo *Hun Imix:* de cualquier modo que fuera, podemos decir que la intercalacion era latente.—En su sistema, el Sr. Pérez admite tambien el ciclo de 52 años, al cual llama *Katun*, estando este dividido en 4 indicciones de 13 años: la combinacion de los numerales y de los símbolos es la misma de los mexicanos, y aquí solo pondré el 1.º y último año de cada série:

1ª INDICCION.	2ª INDICCION.	3ª INDICCION.	4ª INDICCION.
1er año 1 Kan	1er año 1 Muluc	1er año 1 Hix	1er año 1 Cauac
13.º — 13 Kan	13.º — 13 Muluc	13.º — 13 Hix	13.º — 13 Cauac

Admite Cogolludo (Lib. IV, cap. 5) los períodos de 4 años que, él llama *lustros:* equivalen al *Teoxihuitl* de los nahuas, y volvian con el mismo símbolo inicial del año, acompañado de distinto numeral.—Teniendo, como los nahuas, las 2 séries de 20 símbolos cronográficos y 13 numerales, debe deducirse de aquí que habia un *Tonalamatl* maya extendiéndose á 260 días. Lo anuncia vagamente el Ilmo. Landa en dos partes de su obra (págs. 236 y 246). diciendo: .....«el carácter ó letra de que començava su cuenta «de los días ó Kalendario, se llama *Hun Imix*..... el qual no tiene día cierto ni señalado «en que caiga.» Equivalia este *Hun Imix* al *Ce Cipactli* mexicano, y por eso no podia referirse á una fecha determinada en el año, debiendo caer indistintamente en cualquier día de él: la existencia del *Tonalamatl* entre los mayas, traia la de las fiestas movibles, teniendo un ejemplo de esto en el Calendario de la obra citada (pág. 248) donde se pone, como muy solemne, la fiesta del día *7 Ahau*, que tal vez recordaba alguna época fija de su Cronología, ó era el símbolo de algun sistema astronómico semejante al del *Chicomexochitl* de los nahuas (§ XIII).

Pero en lo que disiente el Sr. Pérez de los autores antíguos es en la duracion de los períodos que llamaban *Ahau Katun*, porque se contaban desde el 2.º día *(Ahau)* de ciertos años en que el símbolo inicial era *Cauac*. El numeral del *Ahau Katun* era una unidad mayor que el del día inicial del ciclo: si este era *12 Cauac*, el otro seria *13 Ahau;* al *2 Cauac* corresponderia el *3 Ahau*, y así sucesivamente. La série de los numerales de los Ahaus no sigue el órden natural que ha podido observarse (§ X) en los años del tlalpilli nahua, sino que constituye una progresion por diferencia cuya razon es 2, y en la cual entran alternativamente los números impares y luégo los pares de la trecena, sucediéndose esos números en los términos siguientes:

13. 11. 9. 7. 5. 3. 1. 12. 10. 8. 6. 4. 2.

Despues del 2 volvia la progresion al 13, renovándose los términos de la série en el mismo órden.—Ajustándose á su sistema, en el cual cada símbolo de año tiene su numeral, una unidad mayor que el antecedente, el Sr. Pérez encuentra, y esto es cierto, que dos términos inmediatos de la progresion anterior no se presentan hasta despues de 24 años. Por ejemplo, el *13 Ahau* es el 2.º día del año *12Cauac:* así es que, para que se presente el *11 Ahau*, es preciso que caiga en un año cuyo primer día sea *10 Cauac*. Ahora bien, *12 Cauac* es el 12.º año de la 1ª indiccion, y *10 Cauac* el 10.º año de la

3ª indiccion: entre ambos hay un intervalo de 24 años, de manera que la teoría del Señor Pérez tiene, á no dudarlo, sólidos fundamentos.

Ni yo pretendo negarla. Al citar arriba (§ XIV) todos los ciclos lunares que supuse conocian los nahuas, hablé allí de un período de 312 años y de otro de 8 años. Este último, repetido tres veces, daba el ciclo de 24 años, en el cual los movimientos del Sol y de la Luna diferian en 4ᵈ56. A su vez, el ciclo de 24 años, repetido 13 veces, daba el de 312, y ya entónces la diferencia de 4ᵈ56, acumulándose, montaria á algo más de 2 lunaciones; así es que el ciclo cerraria entónces con la correspondencia exacta entre los movimientos del sol y de la luna. Ese período vímos ya que fué transitorio entre los nahuas: suponiéndolo permanente en Yucatan, queda justificada la teoría del Sr. Pérez que descansaria entónces sobre observaciones astronómicas incontrovertibles.

Pero aquí ocurre una duda. ¿Era único ese sistema en Yucatan? Veamos cómo el mismo Sr. Pérez, con una buena fé que lo honra, nos indica que en la Península habia otro cómputo. Dice así en su Opúsculo (§ X): «Los indios de Yucatan tenian aun otra especie de siglo ó cómputo, pero como no se ha podido hallar el método que guardaban para servirse de él, ni aun ejemplo alguno para suponerlo, se copiará únicamente lo que á la letra dice el manuscrito.—«Habia otro número que llamaban *Ua Katun,* el que les «servia como llave para hallar y acertar los Katunes, y segun el órden de su movimiento «cae á los dos días del *uayeb haab*, y da su vuelta al cabo de algunos años — Katunes «—13, 9, 5, 1, 10, 6, 2, 11, 7, 3, 12, 8, 4.»—Lo dicho solo indica que servia para hallar los Katunes ó indicciones, comenzándose á contar aquellos números en el segundo día intercalar ó complementario. Ahora, si solamente se busca el curso de estos días por los números señalados, pasarán respectivamente cada diez años, empezando por el 3.º de la 1ª indiccion, sumando todos juntos 130 años; mas esto es muy vago y conjetural.»

La última apreciacion no es enteramente exacta, porque los números señalados no pasan cada diez, sino cada nueve años, sumando juntos 117 años. Si estudiamos ahora la progresion anterior, vemos que es decreciente y se compone de 13 términos: repitiendo los primeros términos para formar séries de 20, he aquí lo que resulta:

13.	9.	5.	1.	10.	6.	2.	11.	7.	3.	12.	8.	4.	13.	9.	5.	1.	10.	6.	2.
11.	7.	3.	12.	8.	4.	13.	9.	5.	1.	10.	6.	2.	11.	7.	3.	12.	8.	4.	13.
9.	5.	1.	10.	6.	2.	11.	7.	3.	12.	8.	4.	13.	9.	5.	1.	10.	6.	2.	11.

Creo inútil llevar adelante el desarrollo de esta série: despues de los tres primeros términos allí puestos, 13, 11, 9, vendrán estos otros: 7, 5, 3, 1, 12, 10, 8, 6, 4, 2; es decir, se presentarán los numerales en el mismo órden que les da la progresion de los Ahau Katunes.—Como cada série consta de 20 términos, esto me hizo sospechar que se trataba de igual número de años, y confirmando mis ideas con lo que dice el Ilmo. Landa, el P. Cogolludo y el autor anónimo de las «Epocas de la Historia Maya,» supuse que, á la par del *Ahau Katun* de 24 años, pudo existir otro de 20; que el fraccionamiento político, religioso y de razas que existia en la Península, puede hacernos conjeturar que dos regiones de aquella comarca usasen cada una cómputo diferente; que tal vez ambos cómputos estarian en vigor, en una misma region, para dos usos diversos.

Recorriendo la obra del Ilmo. Landa encontré en el § XXXIX nueva luz, donde dice: .....«aunque las letras y dias para sus meses son XX, tienen en costumbre de contarlas «desde una hasta XIII. Tornan á començar de una despues de las XIII, y assí reparten «los dias del año en XXVII trecenas y IX dias sin los aciagos.»—Ocurrióme entónces

ajustar los numerales á los días del año, excluyendo los aciagos; es decir, haciendo que las trecenas corriesen sobre los 360 días útiles solamente, de modo que le tocasen 27 trecenas y 9 días á cada año. Esto equivale á aumentar 9 días al número inicial de cada año, descontando 13 cuando la suma pase tambien de 13.—He aquí el resultado que obtuve haciendo partir la série desde un año cuyo segundo día fuese *13 Ahau* y el primero *12 Cauac:*[1]

13 AHAU.			11 AHAU.		
Años.	Desarrollo de la série.	Día inicial.	Años.	Desarrollo de la série.	Día inicial.
1		12	1	1 + 9 =	10
2	12 + 9 = 21 − 13	8	2	10 + 9 = 19 − 13	6
3	8 + 9 = 17 − 13	4	3	6 + 9 = 15 − 13	2
4	4 + 9 =	13	4	2 + 9 =	11
5	13 + 9 = 22 − 13	9	5	11 + 9 = 20 − 13	7
6	9 + 9 = 18 − 13	5	6	7 + 9 = 16 − 13	3
7	5 + 9 = 14 − 13	1	7	3 + 9 =	12
8	1 + 9 =	10	8	12 + 9 = 21 − 13	8
9	10 + 9 = 19 − 13	6	9	8 + 9 = 17 − 13	4
10	6 + 9 = 15 − 13	2	10	4 + 9 =	13
11	2 + 9 =	11	11	13 + 9 = 22 − 13	9
12	11 + 9 = 20 − 13	7	12	9 + 9 = 18 − 13	5
13	7 + 9 = 16 − 13	3	13	5 + 9 = 14 − 13	1
14	3 + 9 =	12	14	1 + 9 =	10
15	12 + 9 = 21 − 13	8	15	10 + 9 = 19 − 13	6
16	8 + 9 = 17 − 13	4	16	6 + 9 = 15 − 13	2
17	4 + 9 =	13	17	2 + 9 =	11
18	13 + 9 = 22 − 13	9	18	11 + 9 = 20 − 13	7
19	9 + 9 = 18 − 13	5	19	7 + 9 = 16 − 13	3
20	5 + 9 = 14 − 13	1	20	3 + 9 =	12

Creo no será necesario llevar adelante el desarrollo de la série para que el lector admita estas dos conclusiones:—1ª Los días iniciales de los años siguen el órden de la série del *Ua Katun:*—2ª Los días iniciales de los períodos de 20 años se suceden en el órden de la série de los *Ahau Katunes.* Para que no se altere el desarrollo expresado, es preciso tambien suponer estas dos cosas:—1ª Los numerales solo corresponden á los 360 días útiles del año:—2ª Los símbolos cronográficos corren indistintamente sobre los días útiles y sobre los aciagos.—Podria haber dificultad en admitir lo primero: no pretendo, por lo mismo, imponer mi opinion. Estúdiese, consultando los escritos sobre la antigüedad maya que puedan existir aún en la Península, y, discutida la cuestion, vendrá á quedar admitida ó desechada mi hipótesis.

Tengo que hacer frente á otra dificultad.—El *Ua Katun,* dice el MS. citado, «cae á los dos dias del *Uayeb haab,*» y el Sr. Pérez supone que este seria el 2.° intercalar, lo que parece contrariar mi hipótesis. Pero yo entiendo que el nombre *Uayeb haab* no se daba solamente al primer intercalar, sino á la série de los 5 aciagos; á la fiesta que se hacia en esos 5 días; y por último al *Bacab* que presidia el año siguiente.—¿No podria interpretarse esto entónces así: «cae dos días despues de la fiesta de los 5 aciagos,» ó lo que es lo mismo, «cae el segundo día del siguiente año.»?

El sistema que resulta de esta hipótesis pudo existir al mismo tiempo que el que sostuvo el Sr. Pérez. Tal vez nos ofrezca el cómputo maya, de este modo, el primer método puesto en práctica por los astrólogos del país para combinar las trecenas con los 20 símbolos cronográficos; cuyo dato, si se confirmase, seria importantísimo para la Historia de la Cronología indiana.

(Continuará.)

1 Véase la nota XXII, al fin.

LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO POR ALFREDO CHAVERO.

(CONTINÚA.)

XX

Forman el tercer cuatriduo los dias *atl; itzcuintli, ozomatli* y *malinalli*. Encontramos el geroglífico del primer dia en el grupo segundo de la parte inferior de la pág. 26 del códice Borgiano.[1] Fabregat[2] lo explica de la siguiente manera:[3]

«Carácter 9.º: Agua. Abundancia. 9.º dia. El señor del año y del fuego.—Cuadro nono inferior de la página 13 señalado por el carácter *Atl* agua, símbolo de la abundancia. La figura varonil que está sentada hácia la derecha es de *Xiuteutli*, esto es, señor del año, no es semejante á aquellas que se ven en el cuadro inferior derecho de la página 14 bajo el nombre de *Tlet* ó fuego, en el cuadro siniestro del órden de en medio de la misma página bajo el nombre de *Tecpatl*, y en el cuadro superior siniestro de la página 12 anterior bajo el nombre de *Xolotli*. Ella en este cuadro es de color rojo, y tiene rayada horizontalmente la cara, los ojos, nariz y barba de un color ceniciento. En medio del cua-

1 Kingsborough, tom. 3.º.

2 A propósito del nombre del sabio jesuita, me escribió una carta el Sr. D. Joaquin García Icazbalceta, consultándome si es Fábrega ó Fabregat segun acostumbro yo citarlo; y áun cuando al contestarle le di las razones que tengo para usar el segundo, no debieron convencerle, pues al citar á ese autor en la pág. 331 de su estudio biográfico y bibliográfico sobre el arzobispo Zumárraga, le llama el P. Lino Fábrega ó Fabregat. Examinémos la cuestion. El apéndice del Diccionario de Historia y Geografía, que hubiera podido darnos mucha luz, no se ocupa de nuestro jesuita. Si buscamos en los autores que de él hubieran podido ocuparse, no encontramos ni su nombre. Fué contemporáneo de Clavigero, segun creo, y éste no lo menciona en su *Notizia degli scrittori della Storia antica del Messico*. Maneyro tampoco se ocupa de él en los tres tomos de su obra *De vitis aliquot mexicanorum*. Ni en la Biblioteca de Beristain encontramos referencia á nuestro autor. Humboldt es en mi entender, quien primero lo citó en su obra *Vues des cordillères*, y quien le llamó Fabrega. Segun la carta del Sr. Icazbalceta, así le llamaron tambien Cavo y Zelis. De este último nada diré porque no tengo su *Catálogo de jesuitas:* en cuanto á Cavo, he registrado cuidadosamente su obra, y no hallo el nombre de nuestro jesuita. Creo por lo mismo que la duda ha nacido de un error de ortografía de Humboldt, que italianizó el nombre de Fabregat. Este nombre existe y lo creo catalan; en Valencia hubo en el siglo pasado un famoso médico llamado Fabregat, que escribió sobre la manera de «volver á sus sentidos á los ahogados, ahorcados, helados y sofocados por el carbon.» Pero para mí la cuestion la resuelve el mismo jesuita; nádie mejor que él habia de saber su nombre, y yo fui dueño de una copia de su MS., sacada en Roma bajo la vigilancia del Sr. Ramirez, y la portada del MS. dice: «Esplicazione delle figure geroglifice del Codice Borgiano Messicano dedicata all'Exmo. e Revmo. Principe il Sigre. Cardinale Borgia, Prefetto della S. S. Congregazione de Propaganda fide per il Rev. P. Lino Fabregat, della Compagnia di Gesu.» Puede verse este título en la pág. 44, núm. 311, del catálogo que sirvió para la venta hecha en Lóndres. Agregaré solamente que el Sr. Ramirez siempre citó á nuestro autor con el nombre de Fabregat.

3 Op. cit., párrafo 24.

dro se ve una casa con merlos ó escala rodeada de símbolos de humo y de fuego: dentro de ella yace supina y encogida una figura humana. Esta casa está rodeada de un torrente de agua que cae hácia la mitad del ángulo superior derecho; y en tres partes diversas del mismo torrente se observan tres símbolos pintados de amarillo y amarillo obscuro. Hácia el ángulo inferior[1] siniestro se ve un *colotl* ó escorpion en acto de caer hácia abajo. Este tal vez era tambien entre ellos un signo celeste, el cual, atendidas las circunstancias del cuadro, indicaria la cesacion del Diluvio en el otoño cuando el Sol se encuentra en el signo de escorpion, tiempo desde el cual se computaba por los primitivos hombres el principio del año, segun la opinion más comun; y aquella casa en medio del agua es tal vez geroglífico parlante de *Acalli*, casa de agua. La figura alude quizá al primer hombre que despues del Diluvio sacó el fuego, ó tambien al sacrificio y holocausto que ofreció sobre aquella ara.»

El Sr. Ramírez se limita á decir:[2] «*Atl*. Deidad de color rojo con la parte superior del rostro negra. Encima un templo, y dentro de él una figura encogida que grita ó canta. Del templo sale un rio. A la izquierda, un alacran cabeza abajo, como descendiendo.»

He aquí uno de los grupos geroglíficos que presentan más dificultades; las explicaciones de Fabregat y del Sr. Ramírez no satisfacen, y hay la particularidad de que ninguno de los dos menciona el signo *atl* que está en la parte inferior de la izquierda del cuadro. Pudo suceder esto por la figura extraña que aquí tiene, diferente de las que de comun se le conocen. Hasta ahora hemos visto el agua representada por una ó varias gotas azules; cuando es una corriente, lago ó gran cantidad de ella, por un cuadrado azul con rayas undulantes ó por la figura de la misma corriente, algunas veces con extremos en forma de gotas; en la parte inferior del *Xiuhtecuhtli* del jardin de Barron, la simbolizan rayas undulantes; y tres líneas undulantes tambien son su signo en el monolito de Tenanco y en el vaso de Tzompanco. El mismo Sr. Orozco y Berra, tan entendido en estos estudios, en sus *Materiales para un diccionario de geroglíficos aztecas*,[3] no obstante que tuvo á su disposicion las innumerables tarjetas geroglíficas del Sr. Ramírez, no trae como símbolo de *atl* ni las líneas undulantes; limítase á las rayas figurativas con gotas,[4] pues sin duda, tanto él como el Sr. Ramírez, no dieron con otro símbolo. Explica los dos que ahí trae de la siguiente manera:[5] «47. *Atl*, agua: noveno dia del mes, expresado con el símbolo más frecuente,—48. *Atl*, variante del símbolo anterior, aunque bien reconocible en el dibujo. *Ceatl*, signo indiferente, dedicado á la diosa Chalchiuhtliyicue, en cuya fiesta hacian ofrendas los nautas y tratantes de las lagunas.» Nótese que se refiere precisamente al símbolo del dia, que el segundo signo que trae es lejanamente semejante al que nos ocupa; y sin embargo no describe éste, de un códice tan importante, y que por su forma y colores varia tanto, que parece que, tanto Fabregat como el Sr. Ramírez, no lo creyeron signo de *atl* y prefirieron no mencionarlo.

La figura del *atl*, tal como la trae nuestro grupo geroglífico, es una estrella de la cual parten elegantemente ocho plumas verdes á manera de penacho, todo como atado por una franja amarilla que forma un ángulo recto. No solamente en este códice se encuentra así el signo del dia *atl*, ocasion tendremos de citarlo en otros; por ahora basta de-

1 Es el superior.
2 Apuntes manuscritos.
3 «Anales del Museo,» tomo 2.º.
4 Ibid., lámina 3.ª, figuras 47 y 48.
5 Ibid., pág. 222.

cir, que de igual manera se le ve en uno de los vasos sagrados de Cholóllan.[1] En él se ve seis veces el signo de una forma enteramente igual: la estrella está en un segmento rodeada de puntos pequeños, y las plumas son cinco. Como este símbolo, ni en el color ni en la figura tiene relacion con los otros del agua ni con el agua misma, no es fácil dar con certeza su explicacion. Presumo que es el penacho del dios y que lo representa: y como el dios del fuego reside en el agua, su símbolo sirve para expresar el dia *atl*. Me ocurre acaso mejor idea examinando más atentamente la figura: es más bien un manojo de verdes yerbas atado y con la estrella completando el símbolo del astro. Entónces podemos referir este signo á otro que, aunque de distinta figura, tiene los mismos componentes: en la lámina B, figura 4, se ve en la parte inferior de la piedra, á la izquierda, el manojo de yerbas con la estrella. El manojo de yerbas significa el *xiuhmolpilli*, la atadura de los años, el fuego nuevo,[2] y como el dios del fuego nace del agua, natural es dar á ambos el mismo símbolo. Nada más natural entónces que la representacion del grupo geroglífico: el dios del fuego, *Xiuhtecuhtlitletl*, todo rojo con adornos azules de agua y verdes de yerbas,[3] sentando en silla señoril, creando el símbolo *atl*, que al mismo tiempo es el agua de que brota el dios al encenderse el fuego nuevo, que la atadura de los años que con tal solemnidad se hacia.

Confirma esto la figura superior de la derecha: es una casa, *calli*, almenada, llena de agua azul, de la cual sale una corriente de agua azul tambien, en la que se notan tres cañas. Podria de pronto creerse que es la misma *calli* de la luna de que ántes nos hemos ocupado; pero observando ambas se ve que ésta es muy diferente en su forma, y que en la corriente hay cañas, símbolo del sol, miéntras que en la otra son caracoles. Las lengüetas amarillas y pardas con puntos, que de entre las almenas salen, son símbolo muy conocido de las nubes; y el hombre que en el agua reposa, es el mismo dios del fuego, «que, como dice Sahagun,[4] es el padre de todos los dioses, que reside en el albergue de la agua, y entre las flores, que son *las paredes almenadas*, envuelto entre *unas nubes de agua*.»

Réstanos buscar la significacion del *cólotl* ó alacran. Tiempo es ya de que indiquemos que los nahoas no hicieron estudio de planetas ni constelaciones como generalmente han dicho los autores; y ménos podian, como dice Fabregat, referirse al Otoño, cuando el sol está en el signo de escorpion, pues para eso hubiera sido preciso que tuviesen el zodiaco. Su estudio se redujo á consideraciones generales del cielo nocturno y no á determinadas agrupaciones, y ménos tuvieron la constelacion zodiacal del Escorpion, como tambien afirma el Sr. Orosco.[5] Basta para probarlo, ver que en los geroglíficos como nuestro grupo, el *cólotl* no significa ni representa tal constelacion zodiacal.

En la primera página del ritual Vaticano,[6] como principio y base del códice y del calendario, está el año *tochtli* rodeado de las veinte figuras del mes: en la página segunda están las mismas figuras en una cruz de San Andrés, repartidas de 13 en 13, formando el ciclo de 52 años; y á continuacion están cuatro alacranes, rodeado cada uno de cin-

1 Al fin he comprado y son mios, estos vasos que ántes no habia podido estudiar.

2 Véase el geroglífico de la peregrinacion azteca.

3 Yerba y año se dicen igualmente *xihuitl:* asi es que atadura de yerbas es lo mismo que atadura de años ó *xiuhmolpia*.

4 Tomo 2.°, página 115.

5 Historia; tomo 1.°, página 33.

6 Kingsboroug, tomo 3.°, al fin.

co de los dias. Se ve que el *cólotl* se refiere al tiempo y al sol y no á las constelaciones. Pudiéramos decirle la representacion de un ciclo, la imágen del fuego nuevo. Y esto se confirma en otro precioso códice, el de Fejervary:[1] allí se ve materialmente, saliendo, como que nace del agua, al *cólotl* rojo. Creo que ya puede decirse con algun fundamento, que el *cólotl* es el fuego nuevo; y el *atl* la manifestacion del sol en un ciclo ó período de 52 años.

Obsérvese qué lógica tan admirable en las creaciones relativas al sol: la primera es *cipactli* la luz, despues sigue *coatl* el tiempo, y en seguida *atl* el período cronológico. Y no es que yo vea visiones ó de fantasmas alimente mi cerebro; ahí están los geroglíficos que lo dicen, páginas que todos pueden consultar, y en las cuales nos legaron su ciencia los antiguos *teopixqui*.

El ritual Vaticano nos dice lo mismo.[2] En la parte inferior está el símbolo comun del agua en un canal; en medio el dios del fuego, y en la parte superior el alacran. Son las mismas representaciones: *atl*, *Xiuhtecuhtlitletl* y *cólotl*.

XXI

El décimo dia *itzcuintli* pertenece, segun nuestro sistema, á *Quetzalcoatl*. Dos dias hemos visto hasta ahora referentes á él: *ehécatl* que simboliza la muerte de la estrella de la mañana en los rayos del sol, y *miquiztli* que es la desaparicion de la estrella de la tarde tras de la tierra; son ambos signos significacion de los períodos en que luce la estrella, ya matutina ya vespertina, y significacion tambien del fin de esos dos períodos. Estudiemos á qué otra manifestacion de la estrella puede referirse *itzcuintli*. Su grupo geroglífico está en el primer cuadro inferior de la lámina 26 del códice Borgiano.[3] Fabregat lo explica de la siguiente manera:[4] «Carácter 10.° Perro. Espíritu malo. 10.° dia. El señor del Infierno.—Cuadro décimo inferior señalado por el carácter *Itzcuintli* ó perro, símbolo del espíritu malo. La figura hácia la derecha es de *Mictlanteuhtli*, ó señor del infierno: ella es de color blanco, de manos y orejas amarillas, de las cuales en vez de zarcillos pende una mano roja. En medio del cuadro se ve una figura humana varonil con la lengua de fuera; en la derecha tiene una hoja seca tripartita, la cual se ve tambien detrás de la misma figura ligada y con una banderola blanca encima. La misma figura está en acto de orinar; hácia la siniestra arriba está un envoltorio ó fardo ligado á manera de sus cadáveres y puesto sobre las mandíbulas abiertas de *Cipactli*. Se desea el desciframiento de todos estos signos.»

Veamos, ántes de dar gusto al buen jesuita, lo que dice el Sr. Ramirez.[5] «*Itzcuintli*. La efigie de *Miquiztli* con un trono ó asiento *(Teoicpalli)* formado de huesos. Encima una figura humana exonerando el vientre sobre *Miquiztli*, y sacando hácia adelante otro objeto en forma de boca de culebra con dientes corvos. Encima un objeto extraño.»

1 Página 17.—Ibid., códice anterior al ritual Vaticano.
2 Primer grupo de la página 8.
3 Kingsborough, tomo 3.°
4 Op. cit., párrafo 25.
5 Apuntes manuscritos.

Itzcuintli era el perro mexicano.[1] Clavijero trata [2] de tres especies distintas de *itzcuintli;* el *itzcuintepotzotli*, el *tepeitzcuintli* y el *xoloitzcuintli*. De este último dice que es semejante al perro; pero que no tiene pelo, sino una piel lisa, de color ceniciento, y manchada de negro ó leonado. Todavía se ven, aunque raros, algunos animales de esta raza, y son los que generalmente se llaman perros chinos. Así se ve la figura del geroglífico. observándose en su piel las manchas citadas. Frente á él, y en actitud de crearlo, está *Miquiztli*. No se puede dudar de que sea ella, comparándola con la figura del dia del mismo nombre que ya hemos descrito, pues es igual áun en el adorno de la mano roja pendiente de la oreja. Es por lo mismo la estrella de la tarde. lo que se confirma con el *técpatl* que tiene sobre el rostro. Su trono está formado de huesos. En la parte superior se ven las tres hojas secas atadas y la banderola blanca, símbolos de la noche. Junto está el *Tonacatecuhtli* que saca su lengua roja de luz. y que en su miembro viril manifiesta su poder creador. En la mano derecha empuña las tres hojas verdes. símbolo de la tierra: de su cuerpo sale una corriente de luz amarilla que va á iluminar á *miquiztli* ó la estrella de la tarde, y orina una corriente azul. expresion de la luna. Al lado se ve un cadáver sobre la boca de *cipactli*, la luz y las tinieblas, la vida y la muerte. Resumiendo lo que dice el cuadro, encontramos al sol, dios creador, formando á la estrella de la tarde, á la luna y á la tierra. y la luz y las tinieblas, el dia y la noche. Allí están nuestros cuatro astros, y la estrella á su vez crea á *itzcuintli*. Si observamos que se representan el dia y la noche. la luz y las tinieblas, lo que es clara referencia á la division del tiempo, podemos decir. que así como el dia anterior *atl* es símbolo del período cronológico solar, *itzcuintli* lo es del período de 260 dias de la estrella *Quetzalcoatl*. Por eso la hemos visto como *ehécatl* en su período matutino, despues como *miquiztli* en el vespertino, y combinando ambos, la encontramos formando el cronológico como *itzcuintli*. Confirmacion de esto es la página 12 del ritual Vaticano.[3] en que se le ve rodeado de los signos de los dias.

Igual significacion nos da el geroglífico respectivo del mismo ritual Vaticano.[4] En la parte superior está el dios rojo del fuego. empuñando las yerbas, símbolo de la tierra; de su cuerpo salen la corriente amarilla ó luz del sol, y la azul ó luz de la luna; la estrella ó *miquiztli* está en medio con el cadáver sobre *cipactli:* y en la parte inferior está el *itzcuintli*.

Como *miquiztli* es la estrella de la tarde, y *cipactli* el primer dia del año solar. la union de estos dos símbolos expresa que los dos períodos cronológicos, el solar y el de la estrella, comienzan juntos en la aparicion de la estrella de la tarde y en el dia *cipactli*. Así es en efecto, como tendremos ocasion de ver más adelante.

Ozomatli, undécimo dia que debe corresponder á la luna.—Su geroglífico se encuentra igualmente en el códice Borgiano y su explicacion en el MS. de Fabregat.[5] Dice éste: «Carácter 11.° Ximio. Ociosidad. 11.° dia. Señor de los niños.—Cuadro undécimo superior siniestro de la misma página 13,[6] señalado por el carácter *Ozomatli* ó Ximio, símbolo de la ociosidad. La figura que está sentada hácia la siniestra es de *Pilcinteuhtli*, se-

1 Molina, Vocabulario, primera parte, foja 95.
2 Historia, tomo 1.°, página 78.
3 Kingsborough, tomo 3.°
4 Página 7, grupo de la derecha.
5 Loc. cit., párrafo 26.
6 En Kingsborough es la página 26. grupo 1.° superior.

ñor de los niños. Él tiene el cuerpo rojo, la cara amarilla; bajo el ojo tiene un cuadrillo vislongo rojo, y sobre los carrillos, labio y barba tiene la mitad de un símbolo blanco, que entre otras páginas se observa en la mitad superior de la 53, y en el cuadro 7.° marginal derecho de la 71, el cual creo yo geroglífico de *Ollimeneztli* ó movimiento lunar. En la mitad del cuadro se observa un *tetlamani* ó pescador á mano, dentro de un rio, el cual tiene preso con la red un pez extraño. La figura principal tal vez representa al *Teoamituitl*, ó dios de la pesca, del cual habla Torquemada.»

El Sr. Ramirez, excesivamente conciso, dice: [1] «*Ozomatli*. Deidad de color rojo con la parte superior del rostro amarilla y la inferior blanca. Canuto en la nariz. Encima un rio y una persona pescando.»

Comencemos por notar que aquí dan vuelta los símbolos caminando por la banda superior; de manera que las deidades que ántes estaban á la derecha, están ahora á la izquierda de los cuadros.

Hé aquí un geroglífico difícil de acertar, y cuya explicacion vamos á hacer con verdadero temor. Desde luégo creo que el dios del cuadro, por sus adornos y atributos enteramente iguales á los de la deidad que se ve en la lámina 1ª del códice Vaticano, no es otro que el creador *Ometecuhtli;* si bien es verdad que en la barba tiene además el símbolo blanco del *Ollinemeztli*, semejante á los citados por Fabregat, y bien interpretado por él como movimiento lunar. Esto y el estar el dios creando al *ozomatli*, hacen presumir fundadamente que el cuadro representa el período cronológico de la luna, siguiendo así el órden de los cuadros anteriores. La parte superior parece la representacion de alguna leyenda que no ha llegado hasta nosotros, pues ni vestigios de ella encuentro en las crónicas. Se ve al dios del fuego dentro del agua, sacando un pez que tiene cara de *ozomatli*, y encima se observa la série de globitos, símbolo del fuego nuevo. Parece que esto expresa que con la conjuncion de la luna, al hundirse al caer la tarde en el Pacífico, comenzaba el período cronológico lunar, coincidiendo con el dia del fuego nuevo, ó *xiuhmolpilli*.

Y no nos saca de dudas el ritual Vaticano: [2] el dios es el mismo, en la parte inferior la figura de *ozomatli*, y en la superior un símbolo de agua, en el cual como entre olas se levanta una especie de remo adornado. Mayor luz nos da otro cuadro del Borgiano,[3] pues en él se ve por figura principal al *ozomatli,* y saliendo de su boca el *ollinemeztli*, más marcado con las vírgulas del humo de la luna: enfrente se observa el cuadrado de la tierra sobre un símbolo rojo del movimiento solar, que despues explicaremos; lo que confirma que *ozomatli* representa el período cronológico de la luna.

Ocasion es ésta de ocuparnos de dos hermosísimos vasos que posee el Museo, y que con la cuestion que tratamos se relacionan. No se sabe de dónde proceden ni desde cuándo están allí, pues no existen catálogos antiguos. Llama la atencion que no se encuentren en la coleccion de láminas de antigüedades del Museo, que el Sr. D. Isidro R. Gondra, su conservador entónces, publicó como apéndice á la traduccion de la Conquista de México por Prescot.[4] Y no hay duda de que en aquella época existian allí los vasos, pues dos años ántes se había publicado una litografía de ellos con el título de urnas fune-

1 Apuntes manuscritos.

2 Página 7, cuadro de en medio.

3 Lámina 15.

4 Esplicacion de las láminas pertenecientes á la Historia antigua de México y á la de su Conquista, que se han agregado á la traduccion mexicana de la de W. H. Prescott, publicada por D. Ignacio Cumplido. México, 1846.

rarias, y en union de otra que existe en el Museo, en la edicion que de la misma Conquista de Prescott dió á luz el Sr. García Torres.[1] Al formar el actual catálogo, se les asignó como orígen Oaxaca, y despues se les inscribió como procedentes de Mitla; pero lo cierto es que nada se sabe de ellos, que ni el barro ni el tipo parecen ligarlos á Mitla, que sus adornos son completamente diferentes de los geométricos tan comunes en las antigüedades zapotecas, y que ni siquiera podría asegurarse que son urnas funerarias. Acaso se ha creído esto por la costumbre que hay de relacionar las antigüedades más notables á Mitla, y de creer que todo lo que allí se encuentra se refiere á ritos mortuorios.

Sea de ello lo que fuere, hoy se encuentran los dos vasos en pedestales de madera en el gran salon del Museo; son de barro negro, y conservan huellas de antigua pintura. Ambos representan á *Tlaloc*, el mismo dios que hemos visto presidiendo al segundo dia de la luna; pero hay que advertir las más notables diferencias que entre uno y otro vaso desde luégo se observan. En el primero, el *Tlaloc* tiene los ojos abiertos y marcadas las pupilas, miéntras que en el segundo tiene los ojos cerrados y sin pupilas, de la manera con que en los geroglíficos se expresaba á los muertos. Esto hace pensar desde luégo, que el primero se refiere al período en que la luna alumbra, y el segundo al tiempo en que la luna no se ve. Parece confirmarlo, que el primero tiene sobre la frente como adornos, las vírgulas símbolo del humo y de la luz de la luna, las cuales faltan en la frente del segundo. Ademas, en el bezote del primero hay una série de círculos ó puntos que faltan en el del segundo. Pero la más notable diferencia es que el primero, debajo de los dientes, tiene un símbolo igual al que Fabregat llama movimiento de la luna ú *Ollinemeztli:* la figura de éste se compone de una faja de dos brazos con un punto cerca de cada extremidad, y á la mitad un semicírculo ó media luna; debajo de la primera faja hay otra con dos circulillos en las extremidades y un tercero en medio, y de su centro sale una especie de disco alargado con dos símbolos del humo; de él sale un rayo rodeado de otros doce: lo que nos da 13 rayos y cinco puntos. Otros varios rayos adornan la figura; pero no tienen la forma de glifos ó tejas de los rayos del sol, sino la de aspas, semejantes á las que en nuestra Piedra corresponden á las horas de la noche. Representa, pues, el primer vaso á la luna viva, en su esplendor y en su movimiento, en su período cronológico. Y ya tenemos así conocimiento perfecto del importante signo geroglífico del *Ollinemeztli*. En el segundo vaso, en que el *Tlaloc* cierra los ojos como los muertos, y no ostenta en su frente la luz de la luna, vese debajo de sus dientes el disco del sol, y los adornos son glifos ó rayos solares; porque cuando alumbra el astro del dia, palidece, no alumbra y muere á la vista el humeante espejo de la noche. Así ambos vasos, tan importantes por su estructura y tamaño, y que puede asegurarse que no son urnas funerarias, más importantes son como monumentos astronómicos, y símbolos geroglíficos de los períodos en que la luna alumbra ó desaparece de la bóveda del firmamento.

Malinalli. Parece lógico suponer, atendida la significacion de los tres símbolos anteriores, que el presente se refiera al período cronológico de la tierra. Fabregat describe de la siguiente manera el grupo geroglífico que le corresponde:[2] «Caracter 12.º Yerba.

1 Historia de la Conquista de México, con un bosquejo preliminar de la civilizacion de los antiguos mexicanos, y la vida del conquistador Hernando Cortés, escrita en inglés por Guillermo H. Prescott, autor de la historia de «Fernando é Isabel,» traducida al castellano por D. José María Gonzalez de la Vega, segundo fiscal del Tribunal superior del Departamento de México, y anotada por D. Lúcas Alaman. México. 1844. Tom. 1.º, á la pág. 39.

2 Op. cit., párrafo 27.

Brevedad de la vida. 12.º dia. Corazon de los montes.—Cuadro doce superior señalado por el carácter *Malinalli*, cierta yerba que serpentea y plegada, símbolo de la brevedad de la vida. La figura que está sentada hácia la derecha es *Xolotli*, cuadrúpedo sin pelo de la especie de Danta, ó tambien figura de *Pepeolotli*,[1] ó sea corazon del monte: tiene la cara roja, sienes y cabeza verde olivo, *Copilli* ó birrete blanco en la cabeza, una pequeña banda amarilla en la frente y un anillo blanco en la naríz. Sobre esta figura se ve un monte, sobre el cual se observa una hoja de *Aloe* dividida por mitad y como incrustada en no sé que rojo de modo de formar una V. latina, la cual yo creo es alguna cifra de signo ó constelacion celeste. De este monte baja hácia la derecha un tigre singular que camina en dos piés; tiene una venda con flores sobre los ojos, un nudo de cuerda en la cabeza, braceletes, y collar al cuello. Hácia la derecha se observa un escudo con flechas.»

El Sr. Ramírez dice solamente:[2] «*Malinalli*. Deidad de color amarillento y cara roja. En la nariz adorno de media luna.—Encima una figura que parece de conejo, parada en dos piés, portando una bandera.—Está parada sobre una forma estraña con el símbolo de la noche. Enfrente una especie de trofeo con escudo y flechas.»

No es lo que dice Fabregat, ni tampoco lo que indica el Sr. Ramírez; y sin embargo nada hay en mi concepto más claro que este grupo geroglífico.[3] El dios del fuego está creando el signo *malinalli;* sobre un cerro se enciende el fuego nuevo con dos maderos como ya hemos descrito; la tierra *tochtli*, ornada de banderas, parece celebrar el fausto acontecimiento; y se ven enfrente las flechas del año *ácatl* con que comenzaba el ciclo. En el ritual Vaticano,[4] se ve el signo *malinalli*, al dios creador en figura nocturna, y en la parte superior al *tochtli*, la tierra y los dos maderos con que se encendía el fuego nuevo: el símbolo de la luna llena alumbra el firmamento en esa noche.

Así podemos afirmar, que *malinalli* representa el período cronológico de la tierra, el ciclo de 52 años, que comenzaban á contarse desde que se encendía en la montaña el fuego nuevo, y salía esplendoroso el sol del año *ácatl*.

Por lo dicho se ve, que sin buscar la confirmacion de un sistema preconcebido, sin querer encontrar á todo trance la prueba de ideas que halagarian á lo ménos por ser originales, y no teniendo otra guía que las mismas pinturas de los nahoas en que nos legaron sus conocimientos cronológicos, y que por lo mismo son la única fuente verdadera de materia tan importante, encontramos sin embargo comprobada hasta ahora la significacion astronómica de los cuatro símbolos, *ácatl*, *técpatl*, *calli* y *tochtli*. Igualmente queda confirmada la relacion que con ellos tienen los otros días del mes; y lo que me parece más importante, que no son más que manifestaciones de los cuatro astros, sol, estrella de la tarde, luna y tierra.

Pero lo más interesante que nos da la explicacion de los cuatro dias de que acabamos de ocuparnos, es la relacion íntima de los períodos cronológicos de los cuatro astros, de cuya combinacion formaron los nahoas su admirable calendario: nos presentan desde luégo el primer dato del problema, el punto de partida: el primer dia del año *ácatl*, concurriendo con el primer dia en que aparece *Quetzalcoatl* como estrella de la tarde, en el plenilunio y en la fiesta del fuego nuevo.

1 Debe ser *Tepeyololli.*
2 Apuntes manuscritos.
3 Códice Borgiano, cuadro segundo superior de la lámina 26.
4 Primer grupo de la página 7.

XXII

El cuarto cuatriduo comienza por el dia inicial *ácatl* correspondiente al sol, y que en las combinaciones nahoa y tolteca era el primero del mes como ya hemos visto. Describiendo su símbolo geroglífico dice Fabregat:[1] «Caracter 13.° Caña. 13 Dia. Causa de la ceguedad.—28. Cuadro 13 superior siniestro de la página 12 señalado por el caracter *Acatl* ó caña el cual lo es del maiz y símbolo segun el Rios[2] de la abundancia. La figura que está sentada hácia la siniestra será tal vez de aquel que Boturini llama *Tlanczquinili*, voz que él interpreta, cara de oscuridad ó ceguedad. *Quimilli* es lo envuelto y *Tlancztia* hacerse claro. Yo creo esta voz alterada, mas no sabiendo otro nombre la llamaré así; ella está sentada hácia la siniestra, tiene cara amarilla, rayada horizontalmente de negro la frente, nariz y barba; tiene los ojos vendados, y una águila símbolo de *Itlacalhuiuqhi* ó dañador reposa sobre su cabeza en acto de sujerirle alguna cosa. Sobre la misma se ve una figura roja la cual volteando la cabeza hácia atras, como que á escondidas gusta un *Cuitlatl* ó escremento que tiene en la siniestra, y al mismo tiempo muestra con el índice derecho el trono que abandona ó deja disiparse en humo y llamas, no obstante el castigo que se le indica por una hacha que le amenaza de arriba (cuando tal vez se nutria de azafran) por satisfacer sus mas viles placeres, mal aconsejado por aquel espíritu envidioso y maligno.»

El Sr. Ramírez dice únicamente:[3] «*Acatl*. Deidad sumamente complicada por sus atavios. El cuerpo es negro hasta la barba, lo demas y las manos del color que estas pinturas dan á la piel de los indios. Encima una figura humana, color rojo, escretando sobre la deidad y comiendo una cosa que parece escremento. Enfrente un trono y sobre él una hacha.»

En la citada interpretacion del jesuita Fabregat que sigue al dominicano Rios, se observa claramente lo que ya hemos notado, el empeño de referir los geroglíficos á las ideas y tradiciones cristianas, ya que no pueden encontrar en ellos relaciones precisas con los sucesos bíblicos. Y sin embargo hay tanta sublimidad en lo que significa el presente cuadro, que bien habria valido la pena de que hubiese profundizado su sentido un escritor tan docto como el comentador del códice Borgiano

Comencemos por explicar el sentido del símbolo *ácatl*, uno de los iniciales y el primero entre ellos. Ya hemos dicho que respecto á los puntos cardinales representa el Oriente, como estacion el Verano, y como elemento el agua, expresando tambien la primera época ó edad del agua *Atonatiuh*. Estas significaciones tienen completa conexion con el sol: representa el *ácatl* el Oriente, porque por ese punto nace el sol; expresa el Verano, época de los calores, porque el sol es el astro que da calor á la tierra, y cuya influencia se siente más en esa estacion; y es símbolo del elemento agua y del *Atonatiuh*, porque el dios del fuego reside en el agua. Ahora vemos que el simbolismo astronómico del *ácatl*

1 Op. cit., párrafo 28. Primer grupo superior de la página 27 del códice Borgiano en Kingsborough.
2 Copia Vaticana, fol. 7.
3 Apuntes manuscritos.

es el sol, y debemos explicarlo. *Acatl* significa caña, pero no precisamente la del maíz como dice Fabregat; es la caña que se da en nuestros lagos, y á los cañaverales les llamaban *acatla*.[1] Esto nos podia dar la siguiente explicacion: como el sol reside en el agua segun la teogonía azteca, era buen símbolo para él la caña de los lagos, el *ácatl*. Tenemos, no obstante, que buscar nueva interpretacion al signo geroglífico, si observamos que en el cuadro que nos ocupa el dia *ácatl* está expresado con tres flechas. Lo mismo se ve en el ritual Vaticano. Y la explicacion no me parece difícil: las flechas son los rayos del sol. En el lenguaje vulgar de todos los pueblos se dice que los rayos del sol hieren y traspasan. Así vemos en el mismo ritual Vaticano,[2] en la creacion de los cuatro astros, al sol representado por el haz de flechas, y puntas de flechas son en nuestra piedra los rayos R del sol. Poseo sobre esto un monumento importante. Es una piedra que se encontró debajo del altar mayor de la Parroquia de Quauhtitlan. Mi amigo el Sr. Lic. D. Gumesindo Enriquez, hermano del cura de ese pueblo, me hizo tan estimable regalo. Es de cantería el monumento, y solamente labrado en una de sus caras, que tiene 68 centímetros de largo por 34 de ancho. No debe sorprender que tal lápida geroglífica se hubiese encontrado debajo de un altar cristiano, pues para esto pudo haber dos razones. Ya por utilizar los materiales, ya para hacer gala del triunfo del cristianismo, empleáronse en los primeros tiempos las piedras de la idolatría indiana, para que sirviesen en los cimientos y en la construccion de los nuevos templos. Así sabemos que la gran piedra de los sacrificios está enterrada debajo de la pila bautismal del Sagrario. Y así hemos visto tambien que al encontrarse las antiguas columnas[3] de la primera Iglesia Mayor de México en lo que es hoy jardin del atrio de la Catedral, se vió que aquellas estaban labradas con las piedras de las culebras del antiguo templo de Huitzilopochtli: de lo cual ya daba razon en su Historia el P. Duran, diciendo:[4] «Tenia una cerca (el templo mayor de los indios) muy grande de su patio particular que toda ella era de unas piedras grandes labradas como culebras assidas las unas de las otras las quales piedras el que las quixiere ber baya á la yglesia mayor de México y alli las bera servir de pedestales y assientós de los pilares della. Estas piedras que agora alli sirven de bassas sirbieron de cerca en el templo de Huitzilopochtly llamabanla á esta cerca coatepantli que quiere decir cerca de culebras.....» La otra razon que hubo para la existencia de los ídolos mexica en las iglesias cristianas, fué que los indios, no convertidos todos por su gusto á la fé del conquistador, y temerosos de seguir á las claras su culto antiguo, enterraban sus piedras idolátricas debajo de los nuevos altares; y así, fingiendo adorar á la nueva deidad, seguian orando ante los dioses de sus padres. De esto nos da razon Motolinía en el siguiente párrafo de su Historia de los Indios de Nueva España:[5] «En todos los templos de los ídolos, si no era en algunos derribados y quemados de México, en los de la tierra, y aun en el mismo México eran servidos y honrados los demonios. Ocupados los Españoles en edificar á México y en hacer casas y moradas para sí, contentábanse con que no hubiese delante de ellos sacrificio de homicidio público, que á escondidas y á la redonda

1 Molina, vocabulario, foja 1.ª, vuelta.

2 Página 12.

3 Hoy se pueden ver estas piedras en el Museo, y otras en el monumento levantado en el jardin del atrio de la Catedral.

4 Tomo 2.°, página 83.

5 Tratado I, capítulo III, en la Coleccion de documentos para la Historia de México publicada por el Señor Icazbalceta, tomo 1.°, páginas 26 y 27.

de México no faltaban; y de esta manera se estaba la idolatría en paz, y las casas de los demonios servidas y guardadas con sus ceremonias. En esta sazon era ido el gobernador Don Hernando Cortés á las Hibueras, y vista la ofensa que á Dios se hacia, no faltó quien se lo escribió, para que mandase cesar los sacrificios del demonio, porque mientras esto no se quitase, aprovecharia poco la predicacion, y el trabajo de los frailes seria en balde; en lo cual luego proveyó bien cumplidamente. Mas como cada uno tenia su cuidado, como dicho es, aunque lo habia mandado, estábase la idolatría tan entera como de antes; hasta que el primero dia del año 1525, que aquel año fué en Domingo, en Tetzcoco, adonde habia los mas y mayores teocallis ó templos del demonio, y mas llenos de ídolos, y muy servidos de papas y ministros, la dicha noche tres frailes, desde las diez de la noche hasta que amaneció, espantaron ahuyentaron á todos los que estaban en las casas y salas de los demonios; y aquel dia despues de misa se les hizo una plática, condenando mucho los homicidios, y mandándoles de parte de Dios y del rey no hiciesen la tal obra, si nó que los castigarian segun que Dios mandaba que los tales fuesen castigados. Esta fué la primera batalla dada al demonio, y luego en México y sus pueblos y derredores, y en Cuauhtitlan. Y asimismo cuando en Tlaxcallan comenzaron á derribar y á destruir ídolos, y á poner la imágen del Crucifijo, hallaron la imágen de Jesucristo crucificado y de su bendita madre puestas entre sus ídolos, las mismas que los cristianos les habian dado, pensando que á ellas solas adorarian; ó fué que ellos como tenian cien dioses, querian tener ciento y uno, pero bien sabian los frailes que los Indios adoraban lo que solian. Entonces vieron que tenian algunas imágenes en sus altares, junto con sus demonios y ídolos; y en otras partes *la imágen patente y el ídolo escondido, ó detrás de un paramento, ó tras la pared, ó dentro del altar,* y por esto se las quitaron, cuantas pudieron haber, diciéndoles que si querian tener imágenes de Dios ó de Santa Maria, que les hiciesen iglesia. Y al principio por cumplir con los frailes comenzaron á demandar que les diesen las imágenes, y á hacer algunas ermitas y adoratorios, y despues iglesias, y ponian en ellas imágenes, y con todo esto siempre procuraron de guardar sus templos sanos y enteros; aunque despues, yendo la cosa adelante, para hacer las iglesias comenzaron á echar mano de sus teocallis para sacar de ellos piedra y madera, y de esta manera quedaron desolados[1] y derribados; y los ídolos de piedra, de los cuales habia infinitos, no solo escaparon quebrados y hechos pedazos, *pero vinieron á servir de cimientos para las iglesias; y como habia algunos muy grandes, venian lo mejor del mundo para cimiento de tan grande y santa obra.*»

Claro y preciso es el historiador franciscano, y no debemos buscar otra causa de la destruccion de los monumentos de nuestra antigüedad. La religion impuesta por el conquistador destrozaba los ídolos antiguos, y los hacia servir de cimiento á los templos del nuevo culto. Pero no es fácil arrancar en un momento sus creencias á los pueblos, y siguieron en ellas aunque ocultamente, para huir del castigo y de la muerte. Y no era sólo la espada del soldado español la que tenian que temer, pues los frailes mismos, á la vez que predicaban la nueva doctrina, castigaban severos al que no creyese en ella. Nos da razon el erudito Sr. Icazbalceta[2] de que el primer obispo de México mandó quemar por idólatra á un indio en Texcuco. El mismo fray Martin de Valencia que trajo á los primeros venerandos frailes franciscos que á México vinieron, ahorcaba á los indios por

1 Despoblabos.—K. Desollados.—MS.
2 Don Fray Juan de Zumárraga. Estudio biográfico y bibliográfico.

idólatras. Consta este hecho, que creo era desconocido hasta hoy, en un MS. de mi coleccion, el cual comprende los anales de Tlaxcalla desde 1454 hasta 1603. «En 1526, dice el MS., Fray Martin de Valencia ahorcó en Tlaxcallan á Tenamazcuicuiltzin natural de Acxotlan por idólatra.... »[1] En otros anales de Tlaxcalla, MS. tambien de mi coleccion, que se extienden de 1519 á 1692, y los cuales señaló Boturini con la marca «Q.no 3. Sin Autor,» se dice tambien: «En este año fueron colgados los cavalleros Cuauhtotohua, Tenamazcuicuiltzin, Acxotecatl, Atltontzin.»[2] Muchos debieron ser los castigos de indios que siguiesen las creencias de su antigua religion; y así fué natural que los que no quisieran abandonar á sus antiguos dioses, los ocultasen debajo de los nuevos altares, para seguir rindiéndoles culto, cuando en apariencia oraban á los santos cristianos; escapando así de una segura sentencia. Hemos visto que dice Motolinía, que despues de la batalla dada al demonio en Texcuco, se le dió en México y en Cuauhtitlan. Es seguro que entónces se ocultó debajo del altar de la iglesia mayor de aquel pueblo la piedra que nos ocupa; la cual representa al sol, el primero y principal de los dioses nahoas como creador y sustentador de la vida.

Ocupa, en efecto, el centro de la lápida un sol semejante al de nuestra Piedra de Catedral, apareciendo sobre un fondo de flechas que unidas llenan toda la cara labrada del monumento. Las flechas son doce y están perfectamente trabajadas; se distinguen con claridad las cañas y las puntas con que terminan, iguales en forma á las comunes de obsidiana. Se diria que para representar con más magnificencia al sol, el escultor habia querido ponerlo sobre un cielo de sus rayos ó *ácatl*. Podemos, pues, decir, que así como el *cipactli* es la primera luz que bajó del astro rey á alumbrar la tierra,[3] el *ácatl* es la representacion de la lluvia de fuego con que el sol da calor y vida á nuestro mundo.

Examinemos ahora el cuadro geroglífico del códice Borgiano. Aparece como primera figura en la parte superior el mismo dios bermejo que hemos visto en el grupo correspondiente al dia *calli*. Aquí como allí se alimenta de *cuítlatl* y de su vientre sale una corriente tambien de *cuítlatl* que cae sobre la figura inferior; y aquí como allí representa al dios del fuego inundando con sus rayos de oro á la referida figura. Dice Fabregat, que segun Boturini se llama *Tlanczquinili*, que éste interpreta cara de oscuridad ó ceguedad. Boturini dice á ese respecto:[4] «12. *Teotlacanexquimilli*, sexta Deidad, que significa *Vulto ceniciento, vulto de obscuridad, y neblina, ó Dios sin piés, ni cabeza;* es al contrario Geroglífico, no solo de aquellos, que havian quedado en la vida vagabunda como vultos obscuros de la humanidad, que las Fábulas de los Indios dicen se convirtieron en piedras, y monos, sino tambien de los hijos nacidos fuera del tálamo nupcial, como si dixeramos, hijos perdidos, que no eran del agrado de los Dioses, que no tenian piés ni cabeza en la Vida Civil.... Acompañaba á este Vulto de obscuridad la Diosa Venus, que diximos rústica, y deshonesta, porque ambos no tenian la bella luz de los auspicios, y castos connubios: y en los últimos tiempos *Tlaltéuctli*, Dios, que vengaba con rigorosas penas los adulterios, llamandose al que moria por este delito indefinidamente *Tlazolteomínqui*, y si era varon, *Tlazolteotlahpaliúhqui*, que quiere

1 *O acatl. Nican otepillo teopixqui Fray Martin de Valencia tlaxcallan ipampa tlateotoquiliztli in pilologue Tenamazcuicuiltzin acxotecatl Texopanecatl.*

2 *Icuac pilotoque tlatoque Cuauhtotohua, Tenamazcuicuiltzin, Acxotecatl, Atltontzin.*

3 Satisfaccion y honra grandes son para mi, que mi maestro el Sr. Orozco y Berra haya aceptado la interpretacion que di de *Cipactli*. Véase su Historia, tomo 2.°, página 14.

4 Idea de una nueva Historia general de la América Septentrional, páginas 16 y 17.

decir, *al que le aplastan la cabeza con una losa;* y si muger, *Tlazoltcocihuatl*, que en Latin significa *Veneri sacra*, y en Castellano, Ofrecida á la Diosa *Tlazoltéotl*.» Poca luz nos da el anterior pasaje de Boturini. Comenzamos porque su ortografía del nombre del Dios es diferente de la que le atribuye Fabregat; y ademas aquí como siempre es confuso, aumentando esa confusion su constante empeño de referir á la teogonía nahoa las denominaciones de la mitología greco-romana. Ni del apuro nos saca Torquemada, que solamente refiere que[1] «Dijeron tambien estos Idolatras, que el Demonio Tezcatlypuca muchas veces se transformaba en particular forma, y figura, llamada de ellos Tlacanezquimilli, que quiere decir: Hombre amortajado, y se les aparecia como hombre muerto, embuelto en sabana cenicienta, y no andaba sino era rodando.....» Ni el nombre se conforma en Torquemada con Fabregat, ni encuentro explicada la etimología que le da Boturini, ni la figura de nuestro geroglífico es la que refieren ambos cronistas y que el primero dice ser el mismo *Tezcatlipoca*, pues era particularidad del *Tlacanezquimilli* el andar rodando y no tener piés ni manos, miéntras que la figura que nos ocupa está sentada y muestra claramente sus piés y sus manos.

Si observamos de pronto la figura, desprendiéndola de sus accesorios, contemplamos á un hombre con el cuerpo, brazos, piernas y piés negros; con la mano que levanta en actitud de crear el *ácatl*, del color de la carne; con la cara cubierta con la sagrada máscara amarilla rayada de negro; y la cabeza adornada con el *tlalpollini* de plumas verdes. Pues bien: llámame la atencion y mucho, que dios tan conocido y tan bien descrito por el mismo Fabregat en otro lugar, aquí se le presente extraño, y confundiéndose con las confusiones de Boturini, vea bultos cenicientos y no dé con la explicacion de lo que él mismo tan bien ha explicado. En efecto, ya hemos visto que al describir la notable figura que en el Kingsborough está á la página 22 del códice Borgiano, dice Fabregat que es *Xiuhtecuhtli*, ó el dios del fuego. Ya hemos explicado extensamente esa figura; y si la comparamos con la de nuestro presente cuadro geroglífico, veremos que es exactamente igual; de manera que en este caso no puede haber dudas ni vacilaciones, y que desde luégo puede con seguridad decirse que la figura negra que nos ocupa no es otra que la del dios del fuego que hemos descrito al ocuparnos de la lámina 22 del códice Borgiano. Solamente que aquí está sentada en *teoicpalli* rojo; y miéntras que en la lámina citada se adorna y está rodeada de los veinte símbolos de los dias del mes, en ésta tiene otros adornos que merecen explicacion especial.

Mas aquí nos encontramos con una nueva dificultad: el dios rojo es el dios del fuego, y el que está debajo de él resulta ser tambien *Xiuhtecuhtli*. Lo primero que ocurre es que alguno de ellos no lo sea; y sin embargo, por todo lo que ántes hemos visto, ambos son el mismo dios. Y no podriamos explicarlo si no conociésemos la dualidad de los dioses nahoas. Esta dualidad en que, como en otros muchos puntos, estuvimos conformes el Señor Orozco y yo,[2] no fué comprendida por los cronistas, y sus confusiones fueron parte muy principal para que hasta hoy se haya conservado oscura é incomprensible la teogonía nahoa. Así es que áun cuando Torquemada[3] supo que había un dios *Ometecuhtli*, y que su nombre significaba *dos hidalgos ó cavalleros*, como él dice, no entendió su dualidad, sino que lo toma por *uno*, y le da por mujer á *Omecíhuatl*, agregando que *estos*

1 Tomo 2.°, página 578.
2 Véase su Historia, tomo 1.°, *passim*.
3 Monarquia Indiana, libro VI, capitulo XIX.

dos Dioses fingidos de esta Gentilidad, creían ser el vno Hombre, y el otro Muger. Y no sólo no comprendió la dualidad, sino que la contradice alegando por oposicion la trinidad cristiana en que los tres dioses son un mismo dios. Y sin embargo, como repetidas veces hemos hecho patente, la dualidad es la base de la teogonía nahoa. Por lo tanto no debe causarnos admiracion, si ahora nos encontramos con que el dios del fuego es un dios-dos. La selucion nos la da Fabregat, que al tratar del *Xiuhteçuhtli* de la pág. 22 del códice Borgiano,[1] que es igual al que nos ocupa, lo considera como *carácter nocturno.* Así, de la misma manera que el dios alimentador es de dia *Tonacatecuhtli* y de noche *Mictlantecuhtli,* y que el tiempo como dia es *Cipactli* y como noche *Oxomoco,* tenemos al dios del fuego, al elemento creador, con dos caractéres, como símbolo diurno es el *Ixcozauhqui,* el sol de rayos de oro, y lo hallamos ahora como signo nocturno. Intentemos comprenderlo y explicarlo, segun los atributos que tiene en el cuadro geroglífico que nos ocupa.

Y puesto que este trabajo no tiene otro carácter que el de estudio, permítaseme el defenderme, ya de ataques embozados que escritores, cuyo mérito soy el primero en reconocer, me dirigen; ya de apreciaciones francas que no son favorables á mis ideas, como la que respecto á lo que he escrito sobre la cosmogonía nahoa, dió á la estampa mi amigo el Sr. D. Francisco Gómez Flores en un galano y castizo artículo crítico. Teme que mi imaginacion, más que la verdad histórica, haya producido las portentosas creaciones de la cosmogonía y teogonía nahoas. Mas yo de mí sé decir, que con buena fé escribo lo que con buena fé creo comprender. Si me equivoco, lo que muy posible es, vendrán mejores ingenios á corregir mis errores: pero al ménos habré llamado la atencion sobre el estudio de lo que pudiéramos llamar el sentido interno de nuestra antigua civilizacion, cosa que comienza á tener efecto, pues ya bien cortadas plumas, no sólo la mia por demas gastada, se ocupan con empeño y talento de escribir sobre materias tan interesantes. Sirva esto de disculpa, si acaso sin sentirlo me dejo llevar por los vuelos de mi imaginacion: yo no lo creo, y procuro con ánimo firme no apartarme de lo que claramente veo en los geroglíficos; y no me doy por contento de ver un hecho ó una idea expresados en una sola pintura, pues únicamente los acepto cuando en otras pinturas ó monumentos los miro reproducidos.

Pues bien, si examinamos la figura del *Xiuhtecuhtli* como carácter nocturno, segun se encuentra en el cuadro geroglífico que nos ocupa, veremos que representa el cielo de la noche. Negra es la figura como es en esas horas negro el firmamento; de su cuello penden como adornos la media luna y la estrella *Quetzalcoatl:* su bezote termina en dos estrellas, y en estrellas terminan tambien las correas de sus *cactli;* tiene hácia atras el *cuauhtli,* símbolo de la luna, y sobre la frente el *cozcacuauhtli* que lo es de la tierra, y en su cabeza se ve la espina roja, signo representativo de la estrella señora de la noche *Yacahuiztli.* Debemos, pues, decir, que el dios del fuego como carácter nocturno da vida á los astros de la noche; y por eso vemos á la figura roja vertiendo su corriente de luz sobre la figura negra adornada de astros; y frente á ésta el *ácatl,* los rayos del sol que ya brotaron; miéntras que el *Xiuhtecuhtli* señala sobre el trono, como si próximos á brotar estuvieran despues, una piel de *Océlotl,* que veremos que es la estrella de la tarde, y el hacha con humo que en el dia *mázatl* hemos visto que corresponde á la luna. Así, pues, el cuadro representa la creacion del sol. El dia *ácatl* era el primero del año entre los

1 Párrafo 66.

nahoas y en el calendario primitivo, y fué natural que se dedicase al nacimiento del astro-rey.

Confirma lo dicho, y de una manera más expresiva, el cuadro geroglífico correspondiente del ritual Vaticano.[1] En la parte superior se ve al dios rojo del fuego, á la vieja deidad, al creador: de él bajan dos corrientes de luz, la una amarilla que enciende el sol, el rey del dia, la otra azul que da luz á los astros de la noche, á la pálida luna. Ambas corrientes llegan al dios negro que tiene debajo el haz de *ácatl;* pero del dios negro, de la oscura noche, sale la lengua roja del sol. Si me fuese permitido hacer una paráfrasis de la pintura, la interpretaria yo de la siguiente manera: *En el principio el universo era un caos negro; pero el dios creador, el fuego, alumbró los astros, y de la negra noche brotó por primera vez el sol de rayos de oro, el* ÁCATL. Ya ahora comprenderemos el nombre dado por Fabregat á la deidad misteriosa: *Tlanexquimilli*, voz compuesta del verbo *tlanextia* que significa resplandecer, lucir ó relumbrar,[2] y del verbo *quimiloa* envolver; compuesto que expresa lo envuelto que luce, el negro caos que resplandece. Y este nombre aplicado á la luna ó *Tezcatlipoca* era tambien el de las negras y sobrenaturales visiones de que nos habla Torquemada; pues en esta ocasion, como siempre, el simbolismo se trueca en fábula, y de la fábula nace el espanto.

XXIII

El segundo dia del cuatriduo es *océlotl* que significa tigre. Fabregat describe de la siguiente manera el cuadro geroglífico relativo á este dia:[4] «Caracter 14. Tigre. Eco. 14 Dia. Sra. de la inmundicia.—29. Cuadro catorce superior[5] señalado con el caracter *Ozelotl* tigre, símbolo del eco. La figura que está sentada hácia la siniestra es de *Tlazolteuhciuhua*,[6] esta es muger ó señora de la inmundicia; ella lleva entre las trenzas de su *Maxtahuitl* ó peinado asegurados los instrumentos de su oficio, ó *Malacatl* ó sean husos, con algodon hilado y por hilar; tiene dos rayas negras bajo los ojos, y la cara teñida de negro de traves en la estremidad de la nariz, labios y barba. Hácia arriba se observa un *Teocalli* ó templo, dentro del cual está un *Chicuatli* ó sea un pájaro nocturno que sirve para la caza, ó sea *Tlacatecolotl* persona y buho al mismo tiempo llamado por antonomasia *Ixtlacoliuhqui* ó mira vizco, símbolos todos del espíritu maligno é insidioso que engañó á la primera muger.»

El Sr. Ramírez dice:[7] «Deidad color amarillo con la boca negra. Dudo si es femenina. Encima un templo ó casa y ademas una lechuza, la cual señala con el índice la deidad.»

Con razon el Sr. Ramírez dudaba de que la deidad de este cuadro fuese femenina,

1 Segundo de la página 6.
2 Molina, vocabulario, foja 128, vuelta.
3 Ibid, foja 90.
4 Op. cit., párrafo 29.
5 Segundo superior de la página 27 en Kingsborough.
6 *Tlazolteocíhuatl.*
7 Apuntes manuscritos.

como lo creyó Fabregat confundiéndola con *Tlazolteotl*, ó diosa de las cosas carnales, *Tlaculteutl*, como la llama Sahagun.[1] No es otro el dios, en efecto, que el *Tonacatecuhtli*, el señor de nuestra carne, el que nos alimenta, el sol, cuya figura tal como aquí se nos presenta, hemos venido observando desde que nos ocupamos de la primera estampa del códice Vaticano. Acaso lo que indujo á Fabregat en error, fué el haber tomado por husos ó malacates, instrumentos propios de la mujer que hila,[2] los adornos que la deidad tiene en la cabeza; cuando distintamente se ve que son dos mazorcas de maíz, las cuales simbolizan que el dios nos alimenta y da vida, que es *Tonacatecuhtli*. Nada más natural, en virtud de la dualidad ya reconocida, que despues de que el fuego creó al sol, éste crease á la estrella de la tarde. Es, pues, el sol el dios, el creador; el grupo superior representa la hora de la creacion; las hojas verdes son símbolo del dia, la casa con el *tecólotl* lo son de la noche, así es que el momento representado está entre el dia y la noche, al caer la tarde, cuando aparece deslumbrante en el Poniente la estrella *Quetzalcoatl;* y pudiera tomarse tambien la hora entre la noche y el dia, cuando en su segundo movimiento aparece el astro como estrella de la mañana. El tigre creado es el mismo planeta, el cielo estrellado presidido por él, como vimos ya citando los Anales de Quauhtitlan. El tigre está rodeado de *técpatl*, mitad blancos y mitad rojos, los cuales parece que de sí despide. Así como el *ácatl* simboliza los rayos del sol, el *técpatl* expresa los de la estrella. Confirma esto el códice ya citado de Oxford,[3] en que el trayecto de la estrella está marcado con *técpatl,* que aparecen como huellas de su luz en el cielo. Y en la gran figura que representa el firmamento,[4] una serie tambien de *técpatl* unidos, manifiesta el camino de la estrella. Hácia atras del *Tonacatecuhtli* están la media luna y el *cuauhtli*, como si ese astro estuviese todavía en el caos esperando su creacion.

La misma significacion que la pintura del códice Borgiano tiene la del ritual Vaticano.[5] El mismo dios creador, el *océlotl*, y el buho en el templo representando la hora de la creacion.

Cuauhtli, tercer dia del cuarto cuatriduo. Fabregat explica de la siguiente manera[6] su simbolismo geroglífico en el códice Borgiano:[7] «Caracter 15. Aguila. Libertad y agilidad. 15.º Dia. Nuestro Dios.—30. Cuadro quince superior siniestro de la página undécima señalado por el caracter *Quauhtli* ó águila símbolo de la libertad y agilidad. La figura que está sentada hácia la siniestra es de *Totcuh* que quiere decir nuestro Dios. Es de cuerpo rojo, cara amarilla, rayado horizontalmente de rojo en la frente, nariz y barba, ésta descubierta; en la cabeza tiene una toca roja adornada de conchillas: tras las espaldas lleva un cesto. Delante de su cara se observa un brazo destacado que con la mano abierta intenta taparle la boca é impedirle que hable. Hácia arriba está Cipactli (ó aquel reptil que representa tambien el primer hombre) en acto de engullirse un conejo: sobre el dorso encorvado y espinoso del mismo reptil se ven los trofeos de adarga, flechas y bandera. En la copia Vaticana[8] aquel reptil devora una figura humana llamada por el

1 Historia, tomo 1.º, página 10.

2 Puede verse en el Museo una preciosa coleccion de malacates, que usaban las mujeres nahoas para hilar el algodon.

3 Kingsborough, al fin del tomo 1.º, láminas 4 á 9.

4 Lámina 10.

5 Cuadro de en medio en la lámina 6.

6 Op. cit., párrafo 30.

7 Lámina 28, primer cuadro superior.

8 Copia Vaticana, fol. 31.

Intérprete *Quetzalcohuatl*. Esto nos descubre lecciones de misterios tan sublimes, y yo sin la guia de las interpretaciones indianas debo dejar estos emblemas á la consideracion de aquellos eruditos que se complacen en gustar las ideas originales en las mismas fuentes.»

El Sr. Ramírez dice:[1] «*Cuauhtli*. Deidad de color rojo con la cara amarilla y una línea roja de la nariz á la oreja. Una pierna con garra de águila la tiene asida de la nariz, y la deidad tiene asida la pierna. Encima se ve una culebra con arpones levantadas la cola y cabeza, y en el centro un escudo y flechas. De la boca se ve salir un conejo.»

Por primera vez encontramos citado al dios *Toteuh* ó *Totec* como otros le llaman, deidad que figura mucho en la teogonía nahoa, y que significa nuestro dios, *Toteo*. «La imágen de este númen, dice Sahagun,[2] es á manera de un hombre desnudo, que tiene el un lado teñido de amarillo y el otro de leonado: tiene la cara labrada de ambas partes á manera de una tira angosta que cae desde la frente hasta la quijada: en la cabeza, á manera de un *capillo* de diversas colores, con unas borlas que cuelgan ácia las espaldas. Tiene vestido un cuero de hombre: los cabellos tranzados en dos partes y unas orejas de oro: está ceñido con unas faldetas verdes que le llegan hasta las rodillas, con unos *caracolillos* pendientes; tiene unas cotarras ó sandalias, y una rodela de color amarillo, con un remate de colorado todo al rededor: y tiene un cetro con ambas manos, á manera del cáliz de adormidera, donde tiene su semilla, con un casquillo de saeta encima empinado.»

El P. Duran nos dice á propósito de este dios:[3] «ydolo que con ser vno lo adorauan debajo de tres nombres y con tener tres nombres lo adorauan por vno cassi a la mesma manera que nosotros creemos en la Santisima Trinidad ques tres personas distintas y vn solo dios verdadero asi esta ciega gente creya en este ydolo ser vno por debajo de tres nombres los quales eran Totec Xipe Tlatlauhquitezcatl, la declaracion de los quales nombres sera necesario poner para que entendamos lo que quiere significar y como todas las cerimonias y solenidad se endereçauan a onor destos tres nombres y de cada vno en particular. El primer nombre ques Totec aunque al principio no le hallaua denominaçion y me hiço titubear en fin preguntando y tornando á preguntar bine a ssacar que quiere deçir señor espantosso y terrible que pone temor; el segundo ques Xipe quiere deçir hombre desollado y mal tratado; el tercero nombre ques Tlatlauhquitezcatl quiere deçir *espexo de resplandor encendido* y no era ydolo particular que lo celebrauan aqui y alli pero era fiesta unibersal de toda la tierra y todos lo soleniçauan como a dios vnibersal y assi le tenian un templo particular con toda la honrra y suntuosidad posible tan honrrado y temido que no podia ser mas en cuya fiesta matauan mas hombres que en otra ninguna por ser la fiesta tan general como era.... La ymagen y figura de este ydolo era de piedra del altor de un hombre con la boca abierta como hombre que estaua hablando que demostrana tener bestido vn cuero de hombre sacrificado colgando las manos del cuero a las muñecas. Tenia en la mano derecha vn baculo con vnas sonajas al cavo a su modo enxeridas en el mesmo baculo: en la mano izquierda tenia una rodela de plumas amarillas y coloradas de la qual y dentro la manixa salia vna bandereta colorada con sus plumas al cavo: en la caueça tenia vna tiara toda colorada ceñida con vna cinta colorada que benia a hacer vn laço en la frente galano y enmedio del laço vn joyel de oro: a la espaldas tenia colgadas otra tiara de la qual salian tres banderetas con tres tiras que colgauan de la

1 Apuntes manuscritos.
2 Historia, tomo 1.°, página 28.
3 Historia, tomo 2.°, páginas 147 y 148.

tiara abajo todas coloradas a onor de los tres nombres de este ydolo. Tenia puesto un solene y gran braguero que parecia salir por entre el cuero de hombre que tenia bestido y este era el bestido que siempre a la contina tenia sin diferenciarselo ni mudarselo jamas.»[1]

¿Qué dios era éste que se llamaba *nuestro dios* por excelencia? Su otro nombre *Xipe* ó desollado, nada nos explica de pronto, pues se refiere al *tlacaxipehualiztli* ó desollamiento, fiesta que se le hacía en el mes de ese nombre. Nos queda el tercero, *Tlatlauhquitézcatl*, que Duran traduce espejo resplandeciente. *Tézcatl* en efecto significa espejo; pero resplandeciente es *tlanextia*.[2] No encuentro la palabra *tlatlauhqui* ni en el vocabulario del Sr. Caballero.[3] Pero la encuentro una vez en Molina en una voz compuesta, *tlatlauhquiázcatl* que significa hormiga bermeja.[4] El mismo á la cosa bermeja la llama *tlatlactic*.[5] Luego entónces podemos traducir *Tlatlauhquitézcatl* por espejo bermejo ó rojo. Mas si observamos que á la luna se la llama *Tezcatlipoca*, espejo negro que humea por el color y vaguedad de su disco, comprenderemos sin dificultad que el espejo rojo es el disco del sol.

Se le llama tambien *Toteo*, ó *Totec* en donde está nuestro dios, porque el sol es la divinidad por excelencia. Y toma el nombre de *Xipe*, porque el miembro viril como ya hemos visto, es símbolo de su poder creador; y así como á la procreacion precede el desollamiento del prepucio *xipintli*, quiso simbolizarse el poder creador con el *tlacaxipehualiztli*. Digno es de notar que en las pinturas siempre se encuentra el miembro viril con el *xipintli* desollado; y de la misma manera está en un precioso ejemplar de piedra que poseo, y el cual fué encontrado cerca de Alvarado, y me trajo como curioso obsequio mi amigo el Sr. Malpica. Creíalo yo único; pero el Sr. Bandelier me aseguró que había encontrado otros, aunque no tan perfectos, en las excavaciones que hizo en Chołóllan. No está de más agregar, que en la lámina del P. Duran debajo de *Toteo* se ve el sacrificio gladiatorio, y este sacrificio, el más importante y el más sagrado de todos, se hacía únicamente en honor del sol.[6]

Tenemos pues la explicacion de los tres nombres de esa misteriosa trinidad nahoa: como deidad principal que preside el firmamento, el sol es nuestro dios *Toteo* ó *Totec;* como astro su disco rojo es *Tlatlauhquitézcatl;* y como poder creador es *Xipe*.

Y aquí me parece oportuno hablar de una leyenda sobre *Totec*, que en sus pinturas consigna el códice Vaticano. Reproducidas en los Anales del Museo,[7] su director el Sr. D. Gumesindo Mendoza las explica siguiendo las ideas del Intérprete, y refiriéndose de preferencia á la parte histórica en ellas contenida, á la cual se une como en lazo misterioso la leyenda astronómica. En la primera lámina se ven cuatro casas ó templos. «En el primero ayunaban los príncipes y los nobles: en él habia dos flores rojas, cuatro años rojos y un año rojo en la puerta: la cornisa y la columna son rojas: éste era para dias santos y se llamaba *Cuauhcalco*. El segundo templo era comun de ayuno, ó division: cuatro almenas, cuatro en el piso más pequeñas y otra más grande en la puerta que se llamaba *Xelçahucalco*. El tercero templo ó casa de ayuno ó temor y la serpiente, en el

1 Así se ve en efecto en el Atlas, tratado 2.°, lámina 7.ª
2 Molina, vocabulario, primera parte, foja 104.
3 Gramática del idioma mexicano segun el sistema de Ollendorf.—1880.
4 Segunda parte, foja 140.
5 Primera parte, foja 19.
6 Mi Apéndice al P. Duran, capítulo 3.°, lámina 1.ª
7 Tom. 2.°, págs. 271 á 278, y 315 á 322.

cual entraban con los ojos vueltos hacia el suelo: en este templo estaba la culebra que es verde y la extremidad tiene una lengüeta roja, la columna es roja, el quicio es verde, más arriba tiene tres cañas con sus cabos amarillos, su extremidad es roja y unas flores blancas, y en la parte superior rojas y amarillas. El se llama *Cauhcalco*. El cuarto es el templo del pesar y el arrepentimiento: su quicio es rojo. y su columna es tambien roja; lleva cuatro años blancos, cuatro mas pequeños y uno en la puerta, á cuyo templo mandaban á los pecadores y á los hombres delincuentes y de mala vida, y eran inmorales, y cuando usaban lenguajes reprochables hácia los otros hombres.» Detras de las casas hay cuatro signos: «el 1.º es un venado con un color pardo, representa á los hombres ingratos: el 2.º es una piedra parda con una lista atravesada y sobre ella una mazorca amarilla con unas como barbas que representan los estambres del maíz: el 3.º es un lagarto verde y significa la abundancia del agua: el 4.º es un maíz verde con sus *elotes* al comenzar á fructificar, con sus barbas rojas: éste significa la abundancia. El hijo de Chimalman, dado á la penitencia, agrega el Intérprete, lo vemos sobre un *Cué* ó templo, con las gradas pintadas de rojo, señalando el sacrificio: llevando en sus pantorrillas unas espinas verdes, que eran de ágave ó maguey y que significaban el dolor: á su frente, está otra espina mucho más grande con dos listas rojas en la parte superior, y esta espina significa, que cuando cesaran los dolores él los renovaria: un *tlemaitl* ó incensario á sus piés con un mango amarillo, un pico rojo, el cuello tambien es rojo: el amarillo probablemente es para significar que estaba destinado para el sol, y en la boca se ven pintados los humos del copal, oscuros, porque en realidad así son. Lleva ademas una capa blanca con dos cruces rojas, en su tocado tiene cuatro radios rojos, y abajo de ellos, en su intermedio, se ven los signos del viento: su cuerpo es casi negro, porque era un sacerdote; llevaba un maxtle rojo, en sus manos lleva tambien un cetro rojo con tres listas amarillas, es como un Eolo, que es el rey de los vientos; en la otra mano traia un paño blanco con sus flecos, que tenia cuatro adornos de oro, en su pecho otros cuatro y tres cintas rojas, y abajo de ellas otros pendientes del mismo oro; sobre su cabeza llevaba una mitra roja con tres listas amarillas; tal era el sacerdote Quetzalcoatl.»

Dejemos á un lado la anterior explicacion religiosa del Intérprete, y busquemos nosotros el sentido astronómico de la pintura. La deidad que está sobre el *teocalli*, á la cual se ofrecen sacrificios y se quema copal en el *tlemaitl*, es *Quetzalcoatl*, es la estrella de la tarde que nace. Se conoce al dios en su mitra, en su báculo, en las cruces, y en el símbolo del viento. Tiene cuatro radios rojos, porque ya hemos visto que le tenian por un medio sol, pues al sol lo representaban con ocho rayos. Los cuatro signos que están detras de las cuatro casas ó templos, son *ácatl* ó caña, *cuetzpállin* ó lagartija, *técpatl* ó pedernal, y *mázatl* ó venado; los cuales ya sabemos que respectivamente corresponden á los astros, sol, tierra, estrella de la tarde y luna. Los cuatro templos que están á su frente, tienen igual correspondencia: el templo con las tres flechas corresponde al sol, el de las dos flores á la tierra, el de las almenas rojas á la estrella, y el de los círculos blancos á la luna. Y en medio de la representacion de los cuatro astros, se ve brotar como principal á *Quetzalcoatl*, á la estrella de la tarde que nace.

En la parte inferior de la misma lámina del códice Vaticano, pero con la numeracion inmediata,[1] aparece un nuevo personaje. Conviene advertir desde ahora, aunque esto será motivo de mayor estudio, que el códice Vaticano ocupa su primera lámina, ó sean

1 P. 12.

páginas 1ª y 2ª, en presentar al creador *Ometecuhtli* haciendo los cielos y las mansiones de la muerte: la lámina 2ª, ó sean páginas 3 y 4, contiene las deidades infernales; la página 5ª representa el lugar á que iban los niños muertos, y expresa una idea verdaderamente poética y tierna: un árbol mana gotas de leche, y de ella se alimentan los niños, miéntras vuelven á la vida del mundo. La página 6 representa á *Tezcatlipoca* ó la creacion de la luna. Las páginas 7, 8, 9 y 10 contienen los cuatro soles ó edades. En la página 11, de que hace poco hablamos, se ve á *Quetzalcoatl;* y ahora nos encontramos en la 12 al tercer astro, al sol, á *Totec*. El Intérprete, uniendo al simbolismo astronómico los sucesos históricos, dice: «Destruida Tula por los signos que anunciaban las grandes calamidades, hay otro personaje que se llama *Totec* y por otro nombre *Xipe*..... Este *Totec* fué famoso, porque era gran pecador, estuvo en la casa del dolor, llamada *Tlaxipehuacalco,* en donde habia completado su penitencia: él ascendió á una montaña verde con unos como losanjes; tiene una boca y los signos de hablar *notzoni;* ellos son amarillos, 6 á un lado y 7 al otro; esta montaña estaba cubierta de espinas verdes porque eran de ágave verdes sobre las cuales estaba Totec. Durante esta penitencia él clamaba, reprobando fuertemente á su pueblo de Tula, llamándolos á la penitencia, porque habian cometido grandes crímenes, y olvidado los servicios y los sacrificios de sus Dioses abandonándose á los placeres. Este Dios lleva una lanza roja y vestida con pieles humanas, de un color amarillo, con signos como *yugos:* él llevaba un *maxtle* rojo y las dos puntas blancas. Llevaba tambien una mitra roja, al lado de su cabeza tenia unas tiras rojas, en la parte superior de una de ellas lleva un fleco blanco y abajo dos tiras amarillas. El llevaba un escudo cuyo centro es rojo, en seguida azul, luego amarillo claro y por último rojo: él llevaba una bandera amarilla clara, con su cabo amarillo, un círculo cuyo centro es rojo, luego azul, en seguida una tira roja y cuatro flecos amarillos.»

Sencilla es sin embargo á mi entender la explicacion de la lámina: despues de haber aparecido la luna *Tezcatlipoca* y la estrella *Quetzalcoatl*, ahora aparece el sol *Totec*. Está vestido con la piel de un hombre, de la misma manera que ántes hemos dicho, tiene la mitra roja, el *chimalli* y el *pantli* en la siniestra mano, y una lanza en la derecha. El cerro que está á sus piés simboliza la tierra: tiene este cerro una boca de la cual salen los signos geroglíficos de la palabra, expresando que la tierra eleva sus preces y sus alabanzas al dios *Totec;* y la gran espina que debajo de él se ve, como las espinas del maguey servían á los creyentes para martirizarse, expresa á su vez que la tierra, al mismo tiempo que le ora, le dedica sus sacrificios.

Á la página 14 del códice se ve á *Quetzalcoatl* siguiendo á *Totec*. El Intérprete dice:[1] «Continúan *Quetzalcoatl* y *Totec* en su camino: detrás de *Quetzalcoatl* le siguen 7 hombres con sus capas blancas y una faja roja en derredor; sus flecos son blancos. El mismo *Quetzalcoatl* lleva en su mano izquierda su cetro con un cabo amarillo, abajo rojo; en la parte superior rojo, con tres cintas, una en medio negra y dos blancas; su mitra roja con tres tiras blancas; sus rayos rojos, y en su intermedio el signo del viento; tres conchas blancas en su cuello; *maxtle* rojo, y en su mano derecha la bolsa amarilla con dos borlas en la parte superior rojas, y flecos amarillos, dos abajo de la misma forma. *Totec* lleva una lanza roja, vestido amarillo, con los signos como yugos, una mitra morada con tres cintas negras; abajo de la mitra tiene una borla verde y amarillo subido; lleva un escu-

1 Anales del Museo, tomo 2.°, página 273.

do, cuyo centro es azul, luego rojo, en seguida amarillo pálido, despues rojo; y una bandera, en el centro negra, y dos listas blancas chicas y otras dos mas grandes blancas, en la extremidad roja, y una flámula de blanco y negra. Adelante de él se ven dos cerros invertidos; sus bases son rojas, están pintados casi de negro sus losanjes y unas como piedrecitas: por allí van pasando tres hombres saliendo sus cabezas.»

Ya varias veces nos hemos ocupado de las luchas de *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca,* que simbolizan los diversos movimientos de la luna y la estrella; y hoy encontramos los movimientos de ésta en relacion con el sol. Aparece la estrella *Quetzalcoatl,* y aparece el sol *Totec:* ambos caminan juntos, como se ve en esta pintura; pero el período de la estrella de la tarde es más corto que el período anual del sol, y por eso *Quetzalcoatl* y los que le siguen aparecen muriendo entre las dos montañas invertidas, pues se recordará que en el camino de la muerte, del *Mictlan,* habia dos montañas que chocaban entre sí, y por donde pasaban los muertos.[1] Ha muerto pues la estrella de la tarde; pero renace como estrella de la mañana. Así volvemos á encontrar á *Quetzalcoatl* en la página siguiente del códice. «*Quetzalcoatl,* dice el Intérprete, va ahora adelante de *Totec* y pasa el mar *rojo:* al frente el agua es azul, detras es roja: lleva una capa blanca con dos cruces rojas, los cuatro símbolos del aire, su mitra roja con tres cintas amarillas subidas, maxtle rojo con una cinta negra ancha y dos pequeñas tambien negras; por detrás del mismo maxtle una cruz negra, dos listas tambien negras y su fleco blanco, su cetro rojo con tres listas negras anchas, y tres pequeñas en cada una de ellas.» La verdad es, que ni aparece ya *Totec,* ni hay tal mar rojo: es *Quetzalcoatl* en el cielo azul y rosado de la aurora; es la estrella de la mañana; *Quetzalcoatl* que murió como estrella de la tarde y que ahora renace. Y como de la combinacion del movimiento del sol y de los dos movimientos de la estrella nació el admirable calendario nahoa, por eso á continuacion de estas pinturas, sigue en el códice el *Tonalámatl.* Este simbolismo de la muerte de *Quetzalcoatl* y del triunfo de *Totec,* se encuentra representado de manera más clara en el códice de Oxford:[2] En la página 4ª aparece entre las montañas naciendo como estrella de la tarde; se le ve en las páginas 5ª, 6ª, 7ª, 8ª y 9ª, siguiendo su curso, el cual está marcado por una faja blanca con bordes rojos, dentro de la cual se ve á distancia repetido el *técpatl,* la luz de la estrella; y para significar su camino por el cielo, entre los astros, hay á los lados de la faja blanca, y alternándose á distancia, varios signos de estrellas. En la página 9ª se ve á *Totec* dividiendo con su lanza en dos partes á la culebra, y simbolizando la desaparicion de la estrella de la tarde; pero su camino continúa hasta la página siguiente, porque vuelve á aparecer como estrella de la mañana.

No nos puede quedar ya duda de que *Totec* es el sol; pero así como *Cipactli* significa su primera luz alumbrando á la tierra que salía del caos, *Coatl* expresa el tiempo, *Atl* el período cronológico del sol, y *Acatl* los rayos, el calor del astro que da vida á la tierra: ahora *Totec* viene á expresar el mismo período cronológico del sol en combinacion con el de la estrella y por lo mismo con el de la luna, pues el de ésta entra naturalmente en la combinacion de los dos primeros. Para explicarnos más claramente diremos que el sol entra en los signos diurnos de la siguiente manera: por su luz es *Cipactli,* por su calor es *Ácatl,* por su movimiento absoluto con el cual crea el tiempo es *Coatl,* y por su período cronológico es *Atl;* tomando el nombre de *Totec* cuando relaciona su período al de los otros astros.

1 Códice Vaticano, pág. 2.ª
2 Tomo 1.º del Kingsborough, al fin.

Tenemos en este punto el monumento más precioso que posee nuestro Museo Nacional; y para explicarlo, fijémonos en la figura del dios en el cuadro geroglífico del códice Borgiano. El dios está sentado en *tcoicpalli;* su cuerpo es rojo como su rostro que apénas cubre la máscara sagrada, porque es el dios bermejo, *Tlatlauhquitézcatl;* lo adornan astros, el *cuauhtli* símbolo de la luna, los signos de *Quetzalcoatl* y de la tierra; y tiene por *tlalpollini* el signo del fuego nuevo; en lugar de mitra tiene el *capillo* de que habla el cronista, todo adornado con conchas; y en la mano izquierda empuña una pierna de águila. He buscado naturalmente esta figura en otros cuadros geroglíficos, y la encuentro: 1.° en el *Tonalámatl* del códice Vaticano;[1] tiene el mismo color rojo del cuerpo, el mismo tocado; por adornos estrellas, el *ollinemeztli* y la cruz de *Quetzalcoatl;* empuña en la diestra la pierna de águila y en la siniestra una *xóchitl.* 2.° en el mismo códice Borgiano;[2] ahí tiene mezclados los atributos de la figura que acabamos de describir con los que hemos visto generalmente á *Totec:* tiene el capillo con conchas por tocado y una cabeza de águila en la mano izquierda, y en la derecha empuña la lanza con punta roja. Esta union de los diferentes atributos del dios es muy importante, pues nos hace conocer sin duda ya, que *Totec* es el sol.

Fábrega describe al dios de esta pintura de la siguiente manera:[3] «Figura del mismo

1 Página 19 en el tomo 2.° del Kingsborough.

2 Lámina 60 en el Kingsborough.

3 Op. cit., párrafo 255.—Á propósito del nombre del comentador del códice Borgiano, dije en nota anterior que no lo había encontrado en Cavo. Lo busqué en efecto con gran cuidado en el capítulo relativo á los años en que existió. Con tal motivo mi estimado amigo el Sr. D. Joaquin García Icazbalceta me escribió lo siguiente: «Acabo de recibir la entrega 6.ª del tomo 2.° de los Anales del Museo. Á la página 403 mueve V. la cuestion acerca del verdadero nombre del jesuita intérprete del Códice Borgiano. Nada tengo que decir contra las razones de V.—me limito á una rectificacion. Dice V. que aunque ha registrado cuidadosamente la obra de Cavo, no ha encontrado V. en ella el nombre de nuestro jesuita. Puede verlo dos veces: pág. 7, lin. 23, y pág. 9, lin. 19, del tomo 1.° edicion de Bustamante (ó sea § 6 de 1521 y 8 de 1522). En el último lugar hay señas que no dejan duda de la identidad del sujeto.» El Sr. Icazbalceta tenia razon: en efecto, Cavo cita á nuestro autor aunque en muy distinto lugar de donde lo busqué y donde yo creia poder encontrarlo. Pero como cada cual se encariña con sus dias, le contesté al Sr. Icazbalceta, que desconfiaba de esa ortografía por ser la edicion de Bustamante, y porque allí se llamaba José á nuestro jesuita, cuando es bien sabido que era Lino. Entónces el Sr. Icazbalceta me escribió la siguiente segunda carta: «Convengo en que habiendo pasado la edicion de Cavo por las manos de Bustamante, no hay allí una palabra ni una letra que merezca absoluta confianza. Sin embargo, llamar José al P. Fábrega no es error. La partida de Zelis dice así: «Fábrega José Lino—Patria, Tegusijalpa. Nacimiento, Set. 22, 1746.—Entrada, Abril 12, 1766. —«Grado, Son: Escol.—Colegio, Tepotzotlan.» Despues, en la lista por órden de edades (página 70) repite «Fábrega José Lino.» Entre los «Novicios que siguieron hasta Italia é hicieron votos» (página 88), está un «José Fábrega.» En la «lista de los sugetos que se ordenaron en Italia» y con fecha 3 de Nov., 1771, el 11° es «José Fábrega.» En la lista general de los «Sugetos que formaban la Provincia en el dia de la extincion, 16 de Agosto de 1773,» está, núm. 120, «Fábrega José Lino.» Pág. 119, aparece de nuevo «José Fábrega» en el noviciado de Tepotzotlan al tiempo de la expulsion. Pág. 51, en la lista de los difuntos leo: «Fábrega José Lino, S. 50. 7. 28. (es la edad) Victorchiano, Mayo 20. 1797.» Cuya partida está repetida (pág. 179) en la lista de los difuntos por órden cronológico. Consta asimismo (pág. 198) que el H. José Fábrega salió de Veracruz el 29 de Noviembre de 1767, en la fragata nombrada «S. Miguel» alias «El Bizarro.»—Esto es lo que nos da Zelis, y puede servir como dato biográfico del P.ᵉ, llámese como se llamare.—Vamos á otro terreno: á la Bibliothéque des Ecrivains de la Compagnie de Jésus por el P. de Backer (1869, 3 tomos en folio). Hay allí este largo artículo (tomo 1.°, columna 1774): «Fabrega, Lin Joseph, Mexicain, mais d'origine espagno-«le, entra jeune encore dans la Compagnie à Mexico, où il se rendit utile par la connaissance qu'il avait «acquisse des langues des indigènes, et surtout de la langue azteque. Lors de l'enlevement des Jésuites par «ordre de Charles III d'Espagne, il fut embarqué de force avec ses confrères et finit par trouver un asile à «Rome. Son mérite lui obtint la faveur du Cardinal Borgia, préfet de la Propagande, malgré l'antipathie de «ce prince de l'Eglise pour nôtre ordre.—Le cardinal Borgia, ayant acquis le célèbre *Codex Mexicain,* qui

(Tonacateutli) que camina hácia la derecha sobre un camino amarillo claro llevando en la espalda un *quimili* ó fardo ó su bagage ó sea *itlacatl* pendiente de la frente por medio de una cuerda ó *mecapalli* de cargador ó *Tlamna*. Este fardo está cubierto con una piel de tigre y sobre ella hay una adarga, flechas, y una pierna del reptil *Cipactli* que lleva tambien en la derecha y en la izquierda abanico amarillo cuyo mango termina en cabeza de águila.» Es pues este dios *Tonacatecuhtli*, segun Fábrega; es decir, el sol; pero por sus atributos vemos que es el sol en su camino, formando así el período cronológico; es pues *Totec*. Lleva colgado de un mecapal su *itacate* ó cesto de provisiones, como caminan todavía hoy nuestros indios: así es que se le ve teniendo por adornos los símbolos de los astros y estrellas, porque al caminar con ellas, forma de la combinacion de esos movimientos el gran período cronológico. Citaré todavía otras dos pinturas de *Totec*, á las páginas 53 y 66 del códice Borgiano. Á su tiempo nos ocuparemos de la explicacion de estas pinturas: nos limitaremos ahora á decir que en la primera página citada

«porte son nom, le confia au Père Fabrega, dans l'espoir d'obtenir quelques éclaircissements sur les mys-«tères qu'il renfermait. C'est à Velletri, dont le Cardinal était évéque, que Fabrega commenta ce curieux «manuscrit. Privé de la clef des figures azteques, ce savant jésuite parvint néanmoins à découvrir en gran-«de partie, ce qui renfermait ce Codex, et le nomma avec raison, *un Calendario storico, rituale ed astro-«nomico*. Son commentaire, qui est rempli de recherches savantes sur les rites des anciens Mexicains, sera «de la plus grande utilité à ceux qui voudront s'occuper de ces matières: il est précédé d'un long discours «préliminaire sur l'astronomie et les traditions historiques du Mexique, et il est dédié au Cardinal Borgia. «Le Baron Alexandre de Humboldt, qui vit en passant à Velletri le *Codex Borgia* et le commentaire de Fa-«brega, en parle en plusieurs endroits de son ouvrage: *Vues des Cordillères*. Ce manuscrit sortit, on ne sait «comment, de la bibliothèque du Card. Borgia, qui avait été légué a la Propagande, et se trouve aujourd'hui «dans la bibliothèque nationale du Mexico. C'est un in-4.º d'environ 500 pages.—Le P. Fabrega se proposait «encore de publier une carte très exacte de l'Amérique septentrionale, dressée par lui.—Dans *Los tres Si-«glos de México*, du P. André Cavo, édités par Bustamante, on lit le passage suivant: *Cortés con sus solda-«dos* (copia hasta las palabras *que me han servido en esta obra*). Tomo I p. 8-9.—Le P. Paulin de S. Barthé-«lemy, dans sa *Vitæ Sinopsis Stephani Borgiæ, S. R. E. Cardinalis, Romæ* 1805, *Part*. II *p*. 43, rend éga-«lement hommage au P. Fabrega: «Classis Mexicana (des MSS. recueillis par le Card. Borgia) numerat «multa lignea et testacea idolorum simulacra, forma et figura singulari, ac genti mexicanæ propria. Possi-«det insignem codicem Mexicanum ex cervina pelle confectum et plicatilem, 43 rom. palm. longum, figuris «et Symbolis pietis adornatumque invicem ex ordine collata, gentis chronologiam, reges sen duces, victi-«galia et tributa, annos steriles haud fertiles et cætera fata, quæ nationibus et regnis accidere solent, haud «obscure tradunt. Expossit hæc *vir mihi olim singulari amicitia conjunctus, Linus Joseph Fabrega*, Mexica-«nus præcoci morte Romæ nobis ereptus: quod opus meditum in Museo Borgiano asservatur. Illus in publi-«cam lucem proferendi vehementi desiderio flagrabat Stephanus Cardinalis, sed dùm huic operi sese accingere meditatur, et ipsi a morti corripitur.»—

Creo que despues de esta carta del Sr. Icazbalceta, no puede quedar ninguna duda de que el verdadero nombre de nuestro jesuita es Fábrega; sin que importe ver algunas veces Fabrega en obras escritas en otros idiomas, en los cuales no se acentúan los esdrújulos. Y pienso haber encontrado en el mismo MS. del jesuita otro dato importante que confirma la opinion del Sr. Icazbalceta. No nos dice el autor su nombre en el texto de la obra, aunque sí cuenta que es mexicano y cómo se dedicó al estudio del códice, pues en su dedicatoria al cardenal Borgia escribe: «No obstante que yo haya nacido en aquellas regiones y que haya recorrido más de mil y quinientas millas en aquellos vastos países, donde ahora entiendo que hay otros muchos monumentos originales, este códice ha sido el primero que yo haya jamas visto. En los autores que desde el principio escribieron sobre aquellos nuevos imperios poco he encontrado relativo á su esclarecimiento. Destituido por otra parte en Europa de un diccionario y de otros auxilios necesarios, puedo apénas recordar los primeros elementos de aquella lengua que comenzaba á aprender.» Pero si en el texto no encontramos el nombre de nuestro jesuita, al dorso de la última foja, en italiano y como marca de la época para distinguir el legajo manuscrito, se lee: «Obra póstuma del Abate Lino Fabrega ex-Jesuita sobre el Codice Borgiano Mexicano.» Ahora creo que la portada en que el autor lleva el nombre de Fabregat, fué hecha en México, cuando se trajo el MS. de Italia. No sabemos en qué año se trajo el MS., ni yo lo he podido ver nunca: á principios del siglo lo vió Humboldt en Velletri; pero ya no debió estar allí cuando Kingsborough publicó

Toteuh, como le dice Fábrega y entónces significaria nuestro rey ó señor,[1] es de color amarillo, adornado de astros, con la cabeza de águila por detras, y empuña la lanza roja con cabo azul; y en la segunda pintura, aunque tiene el *capillo* por tocado, viste ademas la piel de hombre desollado, tiene tambien astros por adornos, en la diestra empuña la lanza azul, en la siniestra lleva un escudo con las tres flechas símbolo del sol *ácatl,* y á sus narices se agarran las dos culebras entrelazadas que hemos citado ya como símbolo de las estaciones.

El monumento de nuestro Museo á que me he referido, es una hermosísima cabeza colosal de serpentina,[2] que actualmente se encuentra en el patio de ese establecimiento. Por algun tiempo se creyó imágen de la luna. El Sr. Mendoza opina que las conchas son símbolo de aquel astro, y el capillo de la cabeza está profusamente adornado de ellas. Se descubrió y dibujó más tarde el labrado de la parte inferior de la piedra, y por tener en él una culebra, se cambió de opinion y se atribuyó el ídolo á *Quetzalcoatl.* Creí yo sin embargo que fuese referente al sol, por ser de serpentina; pues he observado que los antiguos indios usaban diferentes materias para los ídolos de los cuatro dioses astros. Vino á confirmármelo el hallazgo de cuatro yugos que se encontraron en una cueva del Estado de Tlaxcalla.[3] El más ordinario es de piedra volcánica, y he creído que se destinaba al sacrificio dedicado á la diosa-tierra. El segundo era negro y perfectamente fundido; y conformes están los cronistas en que á la luna *Tezcatlipoca* se la representaba con piedra negra ú obsidiana. El tercero, hoy de mi propiedad y el más hermoso, es de pórfido verde; está labrado por la parte superior y el lado principal en relieve,

su coleccion, 1831, porque lo habria dado á la estampa como hizo con las explicaciones de los códices Mendocino, Telleriano-remense y Vaticano. No sé si la portada se hizo por alguno de los bibliotecarios ó por el Sr. Ramirez, pues gustaba de ponerlas á los manuscritos, y áun de copias de geroglíficos conozco portadas suyas, como las del lienzo de Tlaxcalla y del Libro de los tributos. Debo agregar que aunque el Sr. Ramirez siempre cita á nuestro autor con el nombre de Fabregat, sin embargo, en la «tabla comparativa de la correspondencia entre las páginas de las estampas del Códice Borgiano copiado en la coleccion de Kingsborough y las de su original segun el órden que guardan en la explicacion,» se usa indistintamente de los nombres Fabregat, Fabrega y Fábrega, no obstante que está escrita de puño y letra del Sr. Ramirez, aunque fué hecha por el Sr. D. Teodosio Lares. Éste, finalmente, en la dedicatoria que puso á su traduccion, usa siempre del nombre de Fábrega. Creo que con todo lo expuesto queda demostrado que yo habia incurrido en error, aunque disculpable, al usar el nombre de Fabregat; error de que en esta como en otras ocasiones, me ha sacado la bondad y notoria instruccion del Sr. Icazbalceta, á quien debemos tambien el tener ya algunas noticias biográficas de nuestro jesuita. Lo seguiré citando por lo mismo con el nombre de José Lino Fábrega.

1 Generalmente el nombre del dios se escribe *Totec,* y hemos visto que Duran dice que con dificultad encontró su significado de dios terrible. Si como afirman otros cronistas quiere decir *nuestro dios,* deberá entónces ser *Toteotl,* de *to* nuestro y *teotl* dios, y suprimiendo *tl, Toteo.* Así lo encuentro citado en Torquemada, libro 10.°, capítulo 11, cuando trata de él como dios de los plateros. Pero en otros muchos lugares sigue la ortografía comun de *Totec.* Si hacemos descender el nombre de *tecuhtli,* rey ó señor, ó *teuhtli* como se dijo en el nahoa corrompido, resultará *Toteuh,* que es el que usa Fábrega, ó *Totecuhtli,* ó *Totec* por eufonía. Ademas, *tecuhtli* en la composicion da *tec,* como en *técpan* palacio. De manera que podemos decir que el verdadero nombre del dios es *Totec,* y que significa nuestro dios, nuestro rey, nuestro señor por excelencia.

2 Véase la lámina adjunta.

3 Era el yugo un instrumento muy pesado, de piedra y en forma de herradura, que se colocaba en el cuello del hombre á quien iban á sacrificar. Como á éste se le ponia con la cintura sobre el tajos, quedando en el aire el resto del cuerpo que por las manos y los piés sostenian los sacerdotes, se ha creido siempre que el único objeto del yugo era bajar la cabeza de la víctima para que se alzase su pecho, y así poder arrancarle más facilmente el corazon. Pero el mucho peso de los yugos me ha hecho pensar, que su principal objeto era asfixiar á los sacrificados, y evitarles así padecimientos.

quedando huellas de que lo hundido del labrado estaba pintado de rojo. Forma toda la parte labrada una sola figura, que finge abrazar con los piés y las manos el cuello del sacrificado. La cabeza del dios, que está en el centro de la parte curva del yugo, tiene un hermoso plumero con estrella, y de su boca sale la lengua bífida de *Quetzalcoatl.* En los piés del yugo están grabadas las caras del *Ometecuhtli.* El cuarto, labrado nada más en el borde, es de serpentina, y su relieve representa al sol, de cuya boca sale la lengua de luz.

En confirmacion diré, que he tenido un *Quetzalcoatl* de pórfido rojo, y que en la actualidad poseo una hermosa cabeza de culebra con plumas, de pórfido verde, encontrada en *Chiauhtenpan;* y que tambien tengo en mi coleccion un precioso brasero de serpentina dedicado al sol, del cual tendremos que ocuparnos adelante. De manera que el solo hecho de ser la cabeza colosal de serpentina, era ya indicio poderoso de que representaba al sol, áun cuando no alcanzaba á explicarme sus atributos.

Hoy los atributos de esa hermosísima cabeza se nos presentan claramente como símbolos cronológicos. La parte frontal del *capillo* está formada de cintas que se figuran con rayas labradas, y sobre esas cintas hay 13 conchas con 9 rayas cada una; de la misma manera está formada la parte posterior del tocado que cae hasta el cuello, y en ella hay 20 conchas: el adorno de la parte superior de la cabeza, se compone de 3 ruedas concéntricas de glifos, 8 en la primera, 14 en la segunda y 21 en la tercera; de esta sale, cayendo hácia la izquierda, un hermoso colgajo que termina en 6 glifos; haciendo todos los 52 años del ciclo. Hay otros dos colgajos pequeños con un glifo cada uno, que terminan en cuatro glifos, y forman otro período que más tarde explicaremos; tiene en fin el *capillo* varias rayas cronológicas en el colgajo, que se combinan con las de la cinta que va sobre la frente de derecha á izquierda bajo los glifos. En las mejillas tiene dos círculos con las dos cruces de *Quetzalcoatl;* de su nariz penden tres rayos de diferente forma, representando la luz de los tres astros, y tiene en cada orejera un círculo con dos rayos. En la parte inferior tiene una culebra *coatl* entrelazada al signo del agua *atl*, símbolo del período cronológico. Representa pues la cabeza la combinacion de los períodos cronológicos de los tres astros, y por lo mismo el dios es *Totec.*

Esto nos hace comprender que el ídolo de piedra blanca, compañero de la *Miquiztli,* que está en el salon de arriba en el Museo, tambien es *Totec.* En el hueco de su mano derecha se ve claramente que debió tener la lanza; en sus paños se observan huellas de astros, rojos y blancos segun costumbre, sobre cielo azul; y en la espalda tiene las cuatro fajas de los *tlalpilli*, ó sea el ciclo de 52 años, y de él penden los tres rayos de los tres astros, exactamente de la misma figura que los de la cabeza de serpentina.

Determinado ya quién era el dios *Totec*, y conocida su representacion astronómica, continuemos la explicacion de nuestro cuadro geroglífico. El dios *Totec* tiene enfrente una águila azul y blanca cuya actitud parece expresar el sufrimiento de una ave herida; en su boca abierta penetra un rayo rojo, y cae sobre su cuerpo una lluvia de *técpatl* ó rayos de la estrella. En la parte superior está la culebra con plumas *Quetzalcoatl*, comiendo un conejo blanco y azul símbolo de la luna; y sobre ella se ve el *ácatl* del sol, las tres flechas, la rodela y la banderola blanca. *Cuauhtli* viene á significar la luz de la luna, y las demas figuras expresan el momento en que levantándose la estrella en el Oriente y al salir el sol, la luna va á desaparecer, *Tezcatlipoca* va á ser vencido por *Quetzalcoatl.* Siempre la misma fábula astronómica, aunque expresada de diversa manera. Aquí está significada por la culebra comiéndose al conejo. Los mexica, cuando un astro hacia des-

aparecer á otro, decían que se lo comia. Se acostumbra aún entre la gente del pueblo, cuando hay eclipse, decir que la tierra se come al sol ó á la luna.

El cuadro geroglífico correspondiente del ritual Vaticano[1] confirma todo lo que llevamos dicho. En la parte superior está la culebra comiéndose al conejo, atravesada por la flecha: es decir, los símbolos de los tres astros, sol, estrella y luna; cuyo movimiento combinado se representa por el *Totec* que está en el medio, creando al *quauhtli* que se ve en la parte inferior. Aquí *Totec* está perfectamente claro y distinto: en su tocado tiene las vírgulas de humo de la luna, y en la parte posterior de la cabeza uno de los signos de *Quetzalcoatl;* cubre su cuerpo con una piel de hombre, cayéndole los pellejos de las manos debajo de las muñecas; y siendo de notar que el pellejo del *Xipe* es del color azul del cielo.

XXIV

Cozcaquauhtli. Cuarto dia del cuarto cuatriduo, dedicado á la tierra. Comencemos por ver qué ave es esa que se parece al águila, y que por su nombre creyérase de su especie. Compónese el nombre de *cuauhtli* águila, y de *cózcatl,* que aunque no se encuentra como voz simple en el Vocabulario, se ve que significa piedra preciosa, por las palabras compuestas en cuya formacion entra.[2] Así es que podríamos traducir *Cozcacuauhtli* por águila preciosa. En los geroglíficos se la distingue del *cuauhtli* por un adorno que tiene en la frente. Esto haria pensar que era ave estimadísima el *cozcacuauhtli;* y sin embargo es la comun que se ve en nuestros caminos, y que con el nombre de quebrantahuesos se conoce. Clavigero dice á su propósito:[3] «Hay dos especies bastante diferentes de estas aves, el verdadero zopilote y el *cozcacuauhtli.* Uno y otro son más grandes que el cuervo. Convienen ambas especies en que tienen el pico y las uñas curvas, y en que en la cabeza, en vez de plumas, tienen una membrana con algunos pelos. En su vuelo se elevan á tal altura, que á pesar de ser grandes se pierden á la vista; y principalmente cuando se aproxima tempestad de granizo, se les ve girar en gran número bajo las altas nubes, hasta desaparecer en la lontananza. Se alimentan de los desperdicios, los que ven con sus perspicasísimos ojos y perciben con su vivísimo olfato desde gran altura, y descienden formando con vuelo magestuoso una gran línea espiral hasta el cadáver con que quieren alimentarse. El uno y el otro son casi mudos. Se distinguen ambas especies en el tamaño, en el color, en el número y en algunas propiedades. El verdadero zopilote tiene la piel negra, la cabeza, el pico y los piés oscuros, camina en bandadas, y en ellas pasa la noche bajo los árboles. Su especie es bastante numerosa y comun á todos los climas. La especie del *cozcacuauhtli,* por el contrario, es poco numerosa y propia de los climas calientes. Es ademas mayor que el zopilote, tiene la cabeza y los piés rojos, el pico blanco en la extremidad y en el resto de color sanguíneo. Sus plumas son morenas, excepto las del cuello y de la parte vecina al pecho que son negras rosadas; y sus alas por debajo son cenicientas y por encima varían de negro y de leonado.—El *cozcacuauhtli*

1 Segundo de la página 6.
2 Molina, foja 24, vta.
3 Tom. 1.°, págs. 82 y 83.

se llama por los mexicanos rey de los zopilotes; y cuentan que cuando ambas especies concurren á comer unos restos, no los toca el zopilote ántes de que los haya dejado el *coscacuauhtli.*» En una nota agrega: «El que se llama hoy en Nueva España rey de los zopilotes, parece diverso del que hemos descrito. Este moderno rey de los zopilotes es grande como una águila comun, robusto y de aire magestuoso, de fuertes articulaciones, de ojos vivos y bellos, y de plumas negras, blancas y leonadas: su mayor singularidad es una carnosidad de color escarlata que le circunda el cuello á guisa de collar y á guisa de coronilla le cubre la cabeza.... El nombre mexicano *coscacuauhtli,* que quiere decir águila con collar, conviene realmente más á éste que al otro.»

Ya con esta descripcion se comprende por qué los nahoas tomaron al *coscacuauhtli* por símbolo de la tierra. Hemos visto á ésta como *Coatlicue,* en el salon del Museo, con rostro de *Miquiztli,* y con las manos encallecidas de tomar hombres que sepultar en su seno. Era para los nahoas hecho verdadero, como lo es hoy, que los cadáveres se guardan en el seno de la tierra, en su vientre, y por eso alegóricamente se dice que de ellos se alimenta. Así es que el *coscacuauhtli,* ave que de cuerpos muertos se nutre, era simbolismo á propósito para representar á la misma tierra.

Fábrega describe de la siguiente manera el cuadro geroglífico correspondiente del códice Borgiano:[1] «Caracter 16. Aguila torcuata. Crueldad. 16 Dia. Mariposa adornada de cuchillos.—31. Cuadro superior diestro[2] señalado por el carácter *Coscacuatli* ó águila con collar, símbolo de la crueldad. La figura que está sentada hácia la siniestra es de *Izpapalotl* ó sea mariposa adornada de cuchillos de pedernal obsidiana. Tiene la cara blanca, rayada horizontalmente de negro en los ojos y la barba. Su boca es como de muerto ó esqueleto, la cabeza es blanca rayada de rojo verticalmente, sus piés y manos como de bestia rapaz. Hácia arriba se observa una planta, el basamento de cuyo tronco forma como una cabeza de serpiente que muerde la tierra y vomita un símbolo rojo; sus ramos iban ya á despuntar en flores ó abrirse los botones de las mismas, cuando es cortada por un tigre. Dice el padre Rios[3] ser este *Izpapalotl* uno de aquellos *Tzontemoque,* ó sea que cayeron cabeza abajo: el cual estando en un lugar de delicias, cortó las flores de aquel árbol y por tal causa el árbol manó sangre, y él por tal delito fué echado y mandado al mundo, y que en vez de *Xomunco* como se llamaba ántes, le quedó el nombre ya dicho. El nombre de la planta que destruyó, dice, era *Xuitlamtlan,* tal vez *Xiuhuaxtlan.* He aquí una de aquellas indigestas y confusas tradiciones tomadas al vuelo al pasar el *Tianquiztlatoli* ó el charlar de las plazas de los mercados, digna de más exactas aclaraciones.»

El Sr. Ramírez dice:[4] «*Coscacuauhtli.* Deidad fantástica y muy complicada por sus adornos, Tiene la cabeza de *Miquiztli,* y los piés y las manos de conejo ó tigre; encima se ve un cuadrúpedo parecido á uno de esos dos animales destrozando una culebra, partida en tres pedazos sanguinolentos.»

Comenzando aquí la explicacion por la parte superior de nuestro cuadro, dirémos que nada es más fácil que comprenderlo, pues no es sino la continuacion de la parte superior del cuadro anterior. Cansados estamos de repetir la leyenda astronómica de las luchas de *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca,* de la estrella y de la luna. En el cuadro anterior he-

1 Op. cit., párrafo 31.
2 Página 28 en Kingsborough.
3 Copia Vaticana, folio 32.
4 Apuntes manuscritos.

mos visto á la culebra comiéndose al conejo, á *Quetzalcoatl* venciendo á *Tezcatlipoca,* á la estrella levantándose victoriosa en el Oriente mientras la luna se hunde y oculta en el Poniente. Ahora en este cuadro vemos al tigre *Tezcatlipoca* de que nos habla el Códex Çumárraga,[1] partiendo en dos partes á la culebra; pero la inferior se ve más arriba brotando como astro, pues á la muerte de *Quetzalcoatl* de sus cenizas se levantó su corazon como estrella.[2]

Veamos ahora cuál es la deidad de este cuadro. Los cronistas se ocupan poco de las deidades nahoas, y puede decirse que nada más de las principales. Sahagun dedica un libro á «los dioses que adoraban los naturales en esta tierra,»[3] y en él no trata de *Itzpapálotl.* En el tratado 2.º del Atlas de Duran, en que trae muchas figuras de ídolos, solamente hay una[4] que pudiera referirse lejanamente á nuestro dios, pero al explicarla, ni parece ser la misma ni da su nombre.[5] En los Anales de Quauhtitlan se encuentra como uno de los primeros reyes chichimecas á *Itzpapálotl.* Esto hace suponer que con anterioridad á la época tolteca existia el dios *Itzpapálotl,* y que en la religion anterior de dioses animales[6] era la estrella de la tarde como divinidad nonoalca.

Para mí no hay duda de que el dios de nuestro cuadro es en efecto *Itzpapálotl,* y que representa á la estrella de la tarde: se ven distintamente sus alas de mariposa; y la cara de *miquiztli,* los *técpatl* que tiene por adornos, y el que en un escudo negro tiene como principal ornato, no dejan duda de su referencia al astro vespertino. Se encuentra *Itzpapálotl* como divinidad en el dia *cozcacuauhtli* de la tierra; y esto recuerda la leyenda de los amores de la estrella y de la tierra, de *Quetzalcoatl* adurmiéndose embriagado en los brazos de *Quetzalpétlatl* ó *Xóchitl.* Parece confirmarlo la parte superior del cuadro, que ya hemos explicado, y que significa la muerte de *Quetzalcoatl* que desaparece del Poniente, y que durante algunos dias creyérase debajo de la tierra. De ahí debe haber traído su orígen la fábula narrada por el P. Rios, y cuya explicacion deseaba Fábrega, en la cual se dice que *Itzpapálotl* es uno de los *Tzontemoque,* ó caídos de cabeza, como el sol cuando se oculta en la noche, y del cual creían los nahoas que bajaba de cabeza á hundirse en la tierra para alumbrar á los muertos.

La pintura correspondiente del ritual Vaticano[7] no hace más que confirmar la explicacion del cuadro del códice Borgiano. En la parte superior está la culebra partida en dos; pero de su sangre brota el *técpatl,* la luz de la estrella de la mañana. En la parte inferior se ve la cabeza del *cozcacuauhtli.* En el centro está *Itzpapálotl,* aunque con figura diferente y muy significativa: es la culebra *Quetzalcoatl* con piés y manos, pero con su cabeza y lengua de víbora, adornada con dos alas rojas de mariposa, y empuñando en la diestra un *técpatl.*

1 Capítulo 4.º
2 Mi Apéndice al P. Duran, pág. 74.—«Luego que se consumió en la hoguera, salió de las cenizas de su corazon su espíritu en forma de estrella, y subió al cielo.» Anales de Quauhtitlan.
3 Historia, libro 1.º
4 Lámina 8.ª, b.
5 Tomo 2.º, página 169.
6 Véase mi Apéndice al P. Duran.
7 Primer cuadro de la pág. 7.ª

(Continuará.)

GEOLOGÍA

NOTICIAS DE ALGUNOS CAMINOS NACIONALES

POR

MARIANO BÁRCENA,

PROFESOR DE GEOLOGÍA Y PALEONTOLOGÍA EN EL MUSEO NACIONAL.

(CONTINÚA).

Camino de Querétaro á S. Luis Potosí, por la Quemada.

Uno de los caminos de México para S. Luis, pasa por Querétaro y la hacienda de la Quemada; el tramo de México á Querétaro lo tenemos ya descrito al tratarse de los caminos del Interior y hoy nos ocuparémos del tramo comprendido entre Querétaro y San Luis.

Párte el camino de Querétaro entrando en una dilatada formacion porfídica que se llama Cuesta de Sta. Rosa: en esa formacion aparecen varios diques de basalto, especialmente ántes de llegar á la posta de Sta. Rosa: lo más elevado del camino se halla cerca de los Ricos y despues baja al valle de Cerritos en que domina una formacion sedimentaria compuesta en gran parte de toba, y en la cual aparecen algunas masas basálticas.

Vuelve á descender el terreno al valle de S. Miguel Allende presentando caractéres semejantes, y apareciendo en algunos puntos la roca ígnea.

En la posta del Santuario el terreno es aún más bajo y pasa por allí un rio que lleva regular cantidad de agua: en uno de los lados del camino hay un fronton de litomarga silicífera de color blanco agrisado. En seguida se asciende un poco al puerto de Rondanejo donde se ven algunos conglomerados y va descendiendo el camino por la hacienda de la R á Dolores Hidalgo. Continúa la formacion sedimentaria sobre la ígnea que asoma en algunos puntos, y al fin toca el camino en la hacienda de la Quemada, donde termina la jornada de la diligencia.

El segundo tramo está comprendido entre aquella hacienda y S. Luis: pasa primero el camino sobre una formacion porfídica y entra luégo al terreno sedimentario que lo recubre más ó ménos; en ese terreno dominan las tobas recubiertas en parte por la tierra vegetal: sobre esta formacion se encuentra la poblacion de S. Felipe. Asciende despues el terreno por la cuesta de S. Bartolo, ocupando el pórfido una grande extension, así como algunos conglomerados, especialmente al bajar la cuesta. Pasada la posta de la

Chirimoya entra el camino en la formacion sedimentaria donde están los campos del Jaral y en los cuales abundan las arcillas y la tierra vegetal arcillo-humífera de notable fertilidad.

Cerca de la villa de S. Francisco se presenta de nuevo la formacion de pórfido y continúa despues el terreno sedimentario que se extiende hasta S. Luis Potosí, á excepcion del tramo comprendido entre la posta de Ojo del Gato y el rancho de Arroyos en que vuelve á aparecer el pórfido.

Las rocas citadas en el camino de Querétaro á S. Luis Potosí pertenecen, las de formacion ígnea al período terciario, y las sedimentarias unas al posterciario y otras á la edad actual.

Demos ahora una ojeada sobre el carácter de la vegetacion en las vías citadas. De Querétaro al valle de Sta. Rosa dominan las cácteas, los géneros Gaudichandia, Cardiospermo y Ferdinanda. En los valles siguientes abundan las leguminosas, con especialidad el género Prosopis. Siguen despues la Acelepias linearifolia, los Prosopis y varias cácteas, especialmente del género Opuntia.

Camino de S. Luis á la Hacienda de Cañada Grande, Distrito de Rio-Verde.

Para ir á esta localidad recorrimos los caminos del Pozo del Cármen y Sierra de Barbosa. El primer tramo párte rumbo á la Soledad, sobre la formacion sedimentaria del mismo valle de S. Luis: al pasar la hacienda de la Concepcion aparece una vasta formacion de caliza metamórfica agrisada, bastante dura y atravesada por vetillas y bancos de silisa pizarra. Continúa así el camino hasta la hacienda de Pozo del Cármen, pasando por Tanque de Lara y la Puerta: despues del rancho de la Barranca y en la Corcovada aparecen diques de basalto negro en el referido tramo. El camino presenta pocos accidentes en su perfil y la distancia entre S. Luis y El Cármen será de 19 leguas.

En esta hacienda se ve una gruesa formacion aluvial sobre la cual descansa el basalto: en dicha formacion, que puede observarse en un arroyo inmediato, están á descubierto las siguientes capas: arcilla amarilla fosilífera (huesos de elephas): marga rojiza: capa con ripillos basálticos; bancos paralelos de toba caliza, algo arenosa; marga blanquizca arcillosa; capa basáltica. El órden de esta cita es de la capa inferior á la superior: en la capa donde están los ripillos de basalto, que es la más permeable de ese corte, brota el agua constantemente.

Del Cármen sigue el camino por los pueblos de S. Nicolás y S. Martin hácia Cañada Grande. Primero aparece el basalto que recubre á la marga en algunos puntos y en otros parece haber sido su agente de levantamiento, pues se ven removidas las capas de la roca sedimentaria. Sigue el camino sobre el lecho del rio de S. Nicolás, donde puede observarse grandes terraplenes de acarreo moderno, que en varias partes parecen formados por la accion del viento, pues sus capas son onduladas y entremezcladas en diversas posiciones; en otros puntos aparece con toda claridad el aluvion de rio. En la hacienda de Moreno hay una formacion de pórfido rojo: sigue la caliza compacta, y al

llegar á S. Martin se ve una formacion porfídica que parece una arenisca metamorfisada. Vuelve á presentarse la caliza, y en este lugar contiene un gran número de valvas de *radiolitas,* caracterizando la formacion cretácea: sobre las paredes de las cañadas se apollan varias graderías de rocas sedimentarias y aluviones que parecen á los correspondientes á la formacion *Champlain* de los Estados-Unidos. Al llegar á Cañada grande se desarrolla más claramente la formacion sedimentaria: del Pozo del Cármen á la última hacienda habrá 16 leguas de distancia: las montañas pertenecientes á esta hacienda son unas de pórfido terciario y otras de caliza cretácea.

Al regresar de esa finca seguimos parte del camino referido hasta el pueblo de San Martin y de allí tomamos la vía que pasa por la Sierra de Barbosa pasando por los ranchos de S. Martinito, Patito, La Morena y el Portezuelo. Domina en esta Sierra la formacion caliza, compacta en algunos puntos y conteniendo *hipuritas* y *radiolitas* y pizarreña en otras, dividida en hojas más ó ménos delgadas: en el rancho del Patito hay un conglomerado calcáreo de bastante importancia. El pórfido aparece formando diques en las cercanías de S. Martinito y despues se encuentra en el Portezuelo ya para bajar al valle de S. Luis, de cuya formacion se dió noticia.

Aunque el camino de S. Luis á Cañada Grande no tenga la importancia de dirigirse á alguna capital ó puerto, lo juzgamos de interés para aumentar los datos geológicos de aquella comarca: nosotros recorrimos ese camino para observar los hundimientos y resbalamientos que tuvieron lugar en el cerro Cuatezon en el año de 1877. Los datos altimétricos que determinamos, podrán verse en los perfiles que acompañen á este estudio de los caminos nacionales.

La vegetacion es muy variable en toda la zona referida. Se presentan primero las plantas propias del valle de S. Luis. Despues sigue dominando la planta llamada Gobernadora y que es el *Zygofillum fabago;* sobre la caliza dominan las *yucas,* y en las planicies del Cármen la Gobernadora y los mezquites. En las formaciones porfídicas cercanas á S. Martin se encuentran numerosas encinas *(quercus).* En las planicies de Cañada Grande dominan las labiadas, especialmente el género *Salvia,* y en las montañas el *Pinus teocotl* y las encinas: esta última planta caracteriza la vegetacion en la Sierra de Barbosa.

Camino de S. Luis Potosí á S. Felipe Torresmochas, pasando por S. Francisco y Ojuelos.

Al salir de S. Luis encumbra el camino sobre una gran formacion de pórfido, por el rancho de Escalerillas: los pórfidos son columnares ó se hallan en capas inclinadas, conteniendo á veces nódulos de calcedonia, y demostrando que son de orígen hidrotermal. Por la heterogeneidad de dureza en esas rocas, así como por presentar coronamientos columnares ó cabezas de bancos que absorben las aguas de lluvia, contienen varios manantiales más ó ménos abundantes.

El ascenso del camino concluye en el punto llamado el Peaje y luégo baja hácia el rancho de S. Antonio, donde comienza la formacion sedimentaria del Valle: en éste se halla

la hacienda de S. Francisco, propiedad de D. Manuel F. Alonso. Las tierras de esta finca son bastante fértiles y se cultivan en ellas el maíz, el trigo, y otros cereales.

De S. Francisco párte el camino hácia el SO. rumbo al pueblo de Ojuelos, sobre el amplio valle de que se ha hablado; el piso del valle está formado de tierra vegetal, sobre arcilla rojiza y arenosa, que es producida por la descomposicion de los pórfidos de las montañas que cierran el valle: á medio metro debajo de esa arcilla aparece un banco duro de tepetate ó toba rojiza y silicífera. En las trojes de Santiago aparecen dos diques de pórfido; continúa la formacion sedimentaria hasta el rancho de Gallinas en que se interrumpe de nuevo por la roca ígnea. Pasa en seguida el camino sobre la formacion del valle, y en Ojuelos se descubre de nuevo el pórfido.

En el pueblo de Ojuelos está el límite de los Estados de Jalisco y Zacatecas. Al N. de la poblacion se percibe á lo léjos la cordillera de Pinos por una parte y por otra el grupo montañoso del mineral de Asientos.

Sigue el camino sobre la formacion porfídica, y en las cercanías de la hacienda de Matancillas la roca tiene mayor apariencia de orígen hidrotermal: tiene la particularidad que en las caras de separacion de los bancos de pórfido existen agrupamientos radiados de cristales que parecen de cuarzo y figuran grupos de estrellas.

De Matancillas hácia la hacienda de Ciénega de Mata continúa el terreno con el mismo aspecto que se ha referido; es decir, el valle con su formacion de arcilla y de toba, y los diques de roca ígnea asomando en diversos puntos.

En la hacienda de Ciénega se ven muchas mecetas bajas, con cornisamientos de pórfido columnar, que facilitan mucho la absorcion de las aguas pluviales para la formacion de manantiales.

De Ojuelos á S. Felipe sigue el camino sobre la formacion del valle hasta una distancia de dos leguas, y en seguida entra en una dilatada formacion de pórfido rojo que contiene cavidades más ó ménos llenas de cristales de cuarzo ó de concreciones de calcedonia. Lo más elevado del camino se encuentra en la Cuesta, entre la Tlachiquera de San Felipe y la Herrería: en pocos puntos de ese trayecto se encuentran tierras sedimentarias y algun dique de basalto, pues el pórfido amigdaloide domina por completo. La formacion del valle de S. Felipe se citó ántes.

Respecto á las distancias, pueden calcularse aproximadamente así: de S. Luis á la hacienda de S. Francisco 8 leguas; de allí á Matancillas 11; de esta hacienda á la de Ciénega 6 y de aquí á S. Felipe 16 ½.

Relativamente al carácter de la vegetacion, podrémos citar como plantas características: el *Geranium cicutarium* en el valle de S. Francisco; en el tramo siguiente hasta Matancillas los *izotes* (yuca) y varias especies de Opuntia: estas mismas plantas pueblan el resto de la region inmediata al camino hasta el pueblo de S. Felipe.

(Continuará.)



GEOGRAFÍA MAYA.



LA importancia histórica que por sus grandiosos monumentos tiene justamente adquirida la Península de Yucatan, ha hecho desear á todos, que los descubridores y conquistadores de ella nos hubiesen trasmitido una noticia geográfica y estadística de la misma, segun que pudieron reconocerla y estudiarla al tiempo de tomar posesion de ella. Pero todos deploramos la falta de tal noticia, conservándose solamente algunas vagas relaciones en los historiadores y en algunos documentos de las tierras que por *real merced* fueron repartidas á los conquistadores ó á sus inmediatos descendientes.

El estudio de la historia, de la lengua, de la cronología; y en fin, de la geografía antigua yucateca ó maya, preocupa hoy en dia á los sabios de ambos mundos, y continuamente atrae á estos lugares, hace algun tiempo, la visita de distinguidos personajes que se llenan de admiracion al contemplar por todas partes los restos monumentales de un gran pueblo histórico.

Constantemente aficionados nosotros, en cuanto nos ha sido posible, segun nos lo permiten más altas labores cuotidianas y obligatorias, á procurar esclarecer la historia antigua de este suelo que es el de nuestra bien querida patria, y á preparar las colecciones del pequeño Museo Yucateco que fundamos, hemos reunido documentos originales de muy alta importancia, perdidos ántes por lo mismo de estar verdaderamente ocultos, no sólo con exquisito, sino con fanático cuidado, por los indios que los poseían, heredados de sus antepasados,* y de que hemos dado cuenta y áun hecho la clasificacion respectiva, en la *Disertacion sobre la historia de la lengua yucateca ó maya,* que publicamos en esta ciudad, y que honró en la Capital de la República la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística con la reimpresion que de ella hizo. Hoy mismo tenemos entre manos la conclusion de nuestra *Historia antigua de Yucatan,* há más de doce años emprendida, y para la cual nos han servido esos preciosos documentos que, como verdaderos tesoros de la historia maya, ofrecemos con gusto á todas las personas que gustaren verlos.

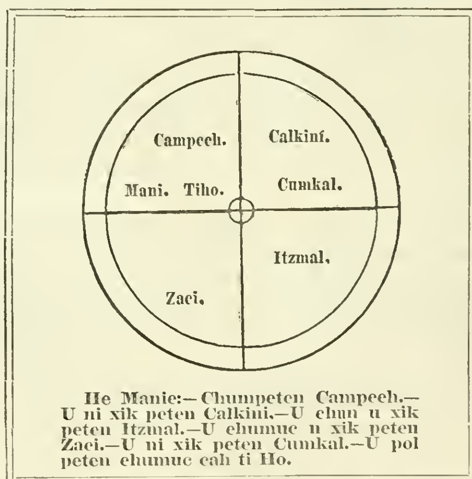
En uno de dichos documentos hemos encontrado, merced á los autores indios de la época de la conquista, á quienes se lo debemos, lo que los conquistadores europeos no hicieron respecto de la geografía maya, esto es, un cuadro de la division territorial de esta Península al tiempo de pasar al dominio de los españoles y de recibir el beneficio de la civilizacion cristiana. Los preciosos datos que el historiador de nota D. Antonio de Herrera

* El Sr. Clavigero, citando la autoridad del P. Acosta, en su *Historia antigua de México,* Tom. I, Lib. VII, dice de los yucatecos que tenían "pinturas topográficas y corográficas, las cuales servian, no sólo para determinar la extension y límites de sus posesiones, sino la situacion de los pueblos, la direccion de las costas y el curso de los rios."

En efecto, nosotros hemos encontrado, como decimos en el texto, varias veces comprobada esta verdad.

y el ilustre misionero evangélico Fr. Diego de Landa nos han dejado, el primero en la Década IV de su «Historia General de Indias,» y el segundo en su «Relacion de las cosas de Yucatan,» nos hacen saber, de acuerdo con otros autores y documentos, que arruinada la unidad del Imperio maya con la destruccion de Mayapan, Ciudad situada en los 20° 36′ Norte, como unos dos siglos, poco más ó ménos, ántes de la invasion europea, el país quedó subdividido en el señorío de muchos y diferentes reyezuelos ó caciques (Batabes), independientes los unos de los otros, siendo los principales de entre todos, los de Maní, Izamal y Zotuta, y siendo sus soberanos respectivos: Tutul Xiu, Chel y Cocom. Hablan de otras varias provincias, pero nos dejan á oscuras sobre cuáles de éstas eran del dominio de los tres reinos expresados, y cuáles independientes. Porque si Maní, Izamal y Zotuta eran los tres principales, ¿cuántos y cuáles eran los otros reinos ménos principales? ¿En qué territorios de ellos deberémos ahora calcular la situacion de tantas Ciudades arruinadas que á cada paso encontramos y por donde quiera que dirigimos la mirada?

Pues bien; sobre esto arroja no escasa luz uno de los libros autógrafos que poseemos, y es el «Códice Chumayel» que presenta en una de sus páginas, á manera de mapa general corográfico de la Península, la figura que se verá en el siguiente grabado, con una breve explicacion que le acompaña:



He Manie:—Chumpeten Campech.—U ni xik peten Calkini.—U chun u xik peten Itzmal.—U chumuc u xik peten Zaci.—U ni xik peten Cumkal.—U pol peten chumuc cah ti Ho.

La version de la explicacion maya adjunta es la siguiente:

Aquí Mani: el principio de la tierra ó su entrada (puerto) es Campeche: el extremo del ala de la tierra es Calkiní: el nacimiento del ala es Izamal: la mitad del ala es Zací: el extremo del ala es Cumkal: la cabeza de la tierra es la Ciudad capital Hó.

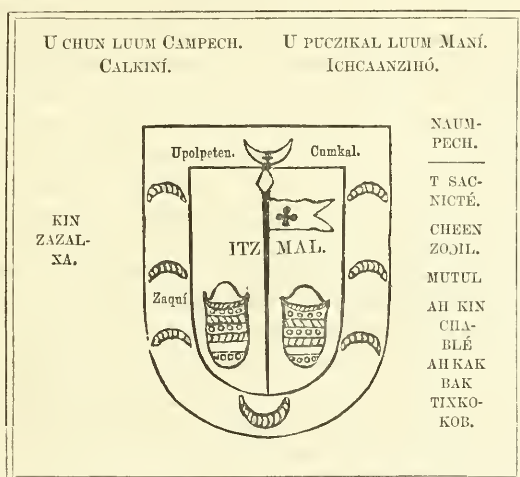
Esta explicacion, por más dificultades que su perfecta inteligencia ofrezca, por lo ménos claramente nos indica que eran siete los reinos que existían en toda la Península, los mismos que se apuntan en el mapa expuesto, á saber: Campeche, Maní, Calkiní, Hó, Cumkal, Izamal y Zaci, cuya posicion se designa, no sabrémos decir si física ó moralmente, como sobre un plano imaginario en figura de una ave; debiendo nosotros entender que en aquellos siete reinos estaban circunscritas las diferentes provincias ó cacicazgos que habia, y cuyos nombres indígenas aparecen no raras veces en documentos así públicos como privados.

Tambien se echa de ver, y este es un dato muy importante, que en su dicho mapa ge-

neral del país los indios representaban á éste como dividido en cuatro partes iguales, suponiéndolas como los cuatro cuartos de un círculo, y que imperaban respectivamente Izamal y Zaci en cada uno de los dos de la parte oriental, extendiéndose el primero hácia el Norte y el segundo hácia el Sur, miéntras que en los de la parte occidental imperaban, en uno, en la parte Sur, Campeche, Maní y Hó; y en el otro, esto es, en la parte Norte, Calkiní y Cumkal.

Respecto de la parte Oriental no se encuentra dificultad en el respectivo dominio de Izamal y Zaci; pero en la Occidental debe objetarse la que hay en concordar la division igual y matemática de la tierra con la regularidad de la posicion topográfica de las Ciudades, el breve espacio del plano que realmente viene á tocarles y el incrustarse tal vez un dominio en el de otro.

Bajo otra figura, con variaciones accidentales, presenta el mismo manuscrito la propia division territorial de siete reinos. Héla aquí:



En esta figura ó mapa, que parece á la vez un escudo ó blason, se observa principalmente el predominio de Izamal, á juzgar por la bandera que le distingue, así como por su abundancia y riqueza que están simbolizadas en las dos canastas que aparecen del uno y otro lado de la bandera. En efecto, Izamal tiene á más de la circunstancia de haber sido la cuna y la primitiva corte del Imperio maya, la de haber sido despues constituida en una provincia ó reino sacerdotal, siendo desde muy antiguo el comercio de la sal y del añil las fuentes principales de su riqueza, dominando además en toda la costa Norte.

En cuanto á la señal de là cruz que se ve en la bandera itzmalense y sobre el ástil de la misma, eso alude á que el país ya estaba evangelizado cuando el libro se escribió, ó más bien se copió, y á que el indio noble que fué su autor, por lo ménos en parte, en el pueblo de Chumayel, llamado D. Juan José Hoil, era cristiano, pues sabemos que los indios curiosos iban copiando en años posteriores lo que sus antepasados dejaban escrito en los anteriores, añadiendo aquellos por su parte la noticia de los sucesos de su tiempo. Así, en cuanto al dibujo que nos ocupa, el indio cristiano no hizo más que añadir la cruz al de sus antepasados gentiles.

En el *Repertorio Pintoresco,* periódico quincenal, religioso y científico, que publica-

mos en esta Ciudad por los años de 1861, 62 y 63, dimos á la luz pública en la pág. 113, con el título de «Geroglífico Maya,» uno que se nos presentó como tal y que hicimos copiar en litografía, de un manuscrito raro. A modo de escudo, presenta cinco coronas: sostienen con la boca en la parte superior, á la principal de éstas, dos serpientes que rodean en el centro á las otras coronas, y que oprimen abajo con el anillo de las colas á dos pequeños animales que parecen reptiles; encontrándose además una cruz en medio de todo el conjunto. Desde luégo se comprende que por más que haya algun otro significado oculto en el geroglífico, el principal y manifiesto es, que el país estaba dividido en cinco grandes reinos, y además en otros dos pequeños, si bien subyugados por el principal y más poderoso de aquellos, y son los que aparecen sin coronas, representados en los reptiles en la parte inferior, con lo cual venimos á encontrar otra vez el número de las siete divisiones ó siete reinos.

Sin embargo, aquí es la ocasion de advertir que más adelante tuvimos oportunidad de examinar mejor todas las partes del manuscrito que incluía dicho geroglífico ó escudo, y encontramos que no era éste copiado de algun libro original de los indios, sino compuesto por el Padre Zúñiga. Este era un hombre algo ilustrado, principalmente en la historia y la lengua de Yucatan, pero desgraciadamente enfermo, monomaniaco, y falto de criterio casi en todo cuanto aparece en algunos manuscritos que dejó, y segun las noticias que de él nos han dado personas que le conocieron y trataron al principio de este siglo. Mas á vuelta de todo, los datos de que se sirvió para componer el emblema ó escudo citado, le fueron proporcionados por los mismos indios, con quienes trató frecuentemente por razon de su eclesiástico ministerio, y por su aficion á la historia y lengua indígenas, habiéndole además confiado aquellos, segun refiere, los libros originales que poseían y en que seguramente habría observado los mapas y los emblemas antiguos.

Para concluir este breve artículo sobre la Geografía maya ó Geografía antigua Yucateca, añadirémos que nuestro memorable compatriota el finado sabio D. Juan Pio Pérez, copió de manuscritos antiguos dos mapas de indios, que son: el de Mani hasta Uxmal, y el de Yaxcabá y su partido segun existia en 1600. Tambien emprendió la difícil tarea de hacer un estudio y preparar unas apuntaciones que dejó casi concluidas para formar un *Diccionario Corográfico de Yucatan*, que casi no habría más que coordinar y darle la última mano para darlo á la estampa, pudiendo añadírsele por vía de ilustraciones adecuadas, los referidos mapas antiguos que copió, los que ahora presentamos, y otros que podían encontrarse. Si algun dia, un Gobierno protector de las ciencias tomara á su cargo el establecimiento y el desarrollo de una «Sociedad de Historia y Lengua Yucateca,» ésta emprendería la reunion de todos estos valiosísimos trabajos, de los libros mayas originales y de otros documentos importantes, inéditos unos, é impresos pero raros otros, para formar las colecciones completas respectivas que publicaría, para salvarlas de su inminente pérdida, ó de que pasen, con mengua nuestra, á manos extranjeras; y, en fin, podría formar el plano topográfico arqueológico de la Península, esto es, segun se encontraba ántes de la conquista y poco despues de ella, con especial y circunstanciada designacion de todas las ruinas. El orbe entero saludaria con gozo la aparicion de estas obras, que serían los monumentos dignos de nuestra actual civilizacion, y la honra por parte nuestra, de esta patria que se encuentra toda sellada con los prodigiosos monumentos de una muy antigua civilizacion, que siempre será yucateca en verdad, pero que ya pasó...

Crescencio Carrillo y Ancona.

ANTROPOLOGÍA.

DESCRIPCION DE UN HUESO LABRADO, DE LLAMA FOSIL,

ENCONTRADO EN LOS TERRENOS POSTERCIARIOS DE TEQUIXQUIAC, ESTADO DE MÉXICO.

ESTUDIO POR MARIANO BARCENA,

PROFESOR DE PALEONTOLOGÍA EN EL MUSEO NACIONAL.



EN las obras practicadas para hacer el desagüe del Valle de México, se han encontrado yacimientos fosilíferos de la mayor importancia. En los departamentos geológicos de la Escuela de Ingenieros y del Museo Nacional, se ven algunos restos de la fauna posterciaria sepultada en Tequixquiac, lugar por donde se ha propuesto dar salida á las aguas de la Cuenca de México.

Entre los numerosos huesos fósiles exhumados de aquella localidad, hay uno que llama notablemente la atencion, por contener entalladuras ó cortes que indudablemente fueron hechos por la mano del hombre.

Ese hueso fué encontrado el 4 de Febrero de 1870, en las capas fosilíferas, como lo asienta el Ingeniero Director de las obras del Desagüe, en una carta de la cual copiamos el párrafo siguiente:

«Conoce V. la formacion del Tajo de Tequixquiac, que fué donde se halló el hueso fósil; la profundidad á que se encontró fué de 12 metros; en la misma capa se encuentran fósiles; pero con éste inmediatamente no había, los otros que se extrajeron estaban á 12 y más metros de distancia; no lo extraje yo pero ví el lugar; la fecha en que lo encontraron fué el 4 de Febrero de 1870. La capa es de toba..... Firmado.—Tito Rosas.»

Como se ve, no existe desgraciadamente una informacion detallada de las circunstancias en que se hizo el hallazgo, y la carta á que nos referimos fué escrita doce años despues de aquel suceso, sin que fuese posible precisar esos detalles; sin embargo, mencionarémos algunos hechos que funden las deducciones más acertadas acerca de ese hallazgo que puede indicar la presencia del hombre, en el Valle de México ó sus cercanías, en la época posterciaria.

Comenzarémos por describir el fósil, para hacer notar las huellas antiguas que en él ha dejado la mano del hombre.

El fósil de que se trata es un sacro que parece de llama (Palauchenia mexicana), deformado por las entalladuras. *Medidas:* de las caras articulares extremas 0.^{m}132; entre los extremos de los apófisis trasversos que figuran las orejas 0.^{m}193; entre el orígen de los agujeros que simulan los ojos 0.^{m}055; anchura del extremo articular que figura la nariz 0.^{m}032.

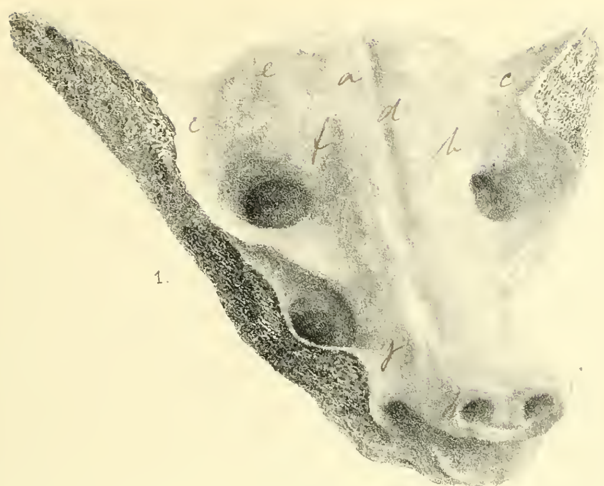
Veamos ahora las partes de estas vértebras que se han conservado intactas y en cuáles se notan las modificaciones artificiales. En la primera vértebra, la que se ha tomado para figurar la frente y orejas se ve que la cara inferior presenta la superficie natural eñ una gran parte, con un revestimiento amarillo pajizo y agrisado que lo forma la parte alterada del hueso y mezclada con la variedad de arcilla llamada bol: cerca del punto *a* de la frente viene un surco vertical que se inclina hácia el agujero que figura el ojo derecho: ese surco parece natural en una parte y limpiado y profundizado especialmente cerca del punto *d:* en la parte superior del surco se nota que el artificio es antiguo y en *d* tiene una raspadura más reciente: lo mismo debe hacerse notar de otra raspadura que se ve en el punto *f*. En *b* sobre la línea de sutura de las vértebras hay una herida horizontal de 0.02 de longitud y 0.006 de anchura, terminando en el encuentro del surco vertical: esa raspadura sí tiene el aspecto de haber sido hecha con instrumento cortante y está revestida más claramente de la sustancia alterada que recubre las partes del hueso no removidas recientemente. Pudiera creerse que esta herida fuese hecha para asegurar algun ligamento que pasara por los agujeros que figuran los ojos. Los apófisis trasversos de esta primera vértebra están cortados en los puntos *c* notándose que la herida es antigua, sobre todo en la parte *c* del lado izquierdo donde se ve un corte que parece haber sido hecho con arma afilada: del lado derecho, cerca de *c* hay un hundimiento revestido de la sustancia alterada del hueso: en las mallas del tejido huesoso, descubierto en los apófisis trasversos hay toba blanquizca y además una sustancia oscura parecida á la arcilla vegetal, pero que examinada con lente resulta ser el bol de que ántes se habló.

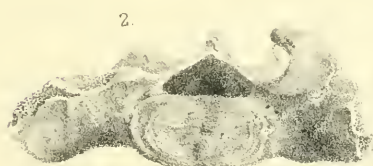
Los apófisis trasversos de la segunda y tercera vértebra, fueron del todo destruidos por figurar el resto de la cara y hocico de un animal que parece cochino ó coyote; en el lado derecho se conserva uno de los agujeros sacros, y en el lado izquierdo fué cortado el arco correspondiente.

Las cortaduras en la parte compacta del hueso parecen haber sido practicadas con instrumento afilado y áun aparece algo el lustre en el labio de la herida, notándose que ésta fué hecha por golpes sucesivos y de corta amplitud. El tejido espongioso muestra los mismos accidentes, y las mallas están impregnadas de bol y de toba, demostrando que ese tejido fué descubierto ántes de la inhumacion del hueso en el terreno.

El extremo articulatorio de la última vértebra fué utilizado perfectamente para figurar la nariz y la boca del animal. Con este fin se practicaron en *h i* dos cortaduras circulares, donde aparece el tejido huesoso impregnado de toba: entre los dos agujeros de la nariz, tanto superior como inferiormente, se ven dos heridas y algunas rayas muy antiguas, recubiertas con la sustancia superficial del hueso. Los agujeros de la nariz son cónicos: en su principio están tallados, dejando ver una superficie formada de varios planos, correspondiendo á diversas y aproximadas incisiones: el diámetro en la entrada de estos agujeros es de 0.^{m}011 y la profundidad de 0.^{m}015; en el interior se ve el tejido alveolar, huesoso, impregnado de toba; en algunas partes se ven raspaduras recientes, que sin duda fueron hechas al limpiar el hueso en el momento de su exhumacion.

La mandíbula y el labio inferiores fueron figurados tallando el arco y quitando uno de


1.
e
a
c
c
d
f
h
g


2.


3.
l
q
m
p
n
o.
k

los apófisis espinosos, combinando este corte con el de los trasversos, como se ve en *k* de la fig. 3: estas secciones son igualmente antiguas y el tejido huesoso está lleno de toba y de bol.

Como se dijo ántes, los ojos están figurados con dos de los agujeros sacros: están llenos de toba en una parte y la otra se ve que fué desprendida recientemente, tal vez en la exhumacion, y áun se nota la huella del instrumento que removió aquella tierra.

A la primera inspeccion de este hueso, pudiera aparecer como bien conservado, para el largo espacio de tiempo que debe haber permanecido en su yacimiento; pero con un exámen atento, y el auxilio de la lente se puede observar que las partes cortadas tienen sus bordes revestidos de la sustancia de que ántes se habló, y sobre todo, la toba y el bol ocupan por infiltraciones las mallas del hueso. Además, muchos de los maxilares y otros huesos de llama de los exhumados, presentan ese mismo aspecto de conservacion en sus superficies; esto se ve en los ejemplares que existen en el Museo, procedentes de Tequixquiac y que están envueltos en una toba idéntica á la que contiene el citado hueso.

Examinando este sacro por su parte superior, se ve la apariencia de la fig. 3, notándose las incisiones de que se habló, para figurar las orejas, y el hocico; dichas cortaduras se perciben en los puntos *k, l, m, n, o;* en *p* y *q* se ven las bases de los apófisis espinosos que fueron cortados: en su tejido huesoso se han alojado igualmente la toba y el bol.

En la fig. 2 se ven la articulacion de la primera vértebra y el canal medular; en éste hay adherida una buena porcion de toba y se notan los indicios del desprendimiento reciente de la misma tierra que llenaba todo el canal.

Pasemos á examinar algunas de las circunstancias del yacimiento. De un informe publicado por el Ingeniero D. Jesus Manzano, Director de las obras del Desagüe, en el año 1879, dice: «Hasta ahora hemos atravesado las primeras capas del terreno Neozoico que son las del Posterciario; consisten en tierra vegetal, barro, toba pomosa, toba caliza, toba arcillosa, arena de pómez, arena cuarzosa y arena feldespática, pudings ó conglomerados argamasados con arena coherente ó con un semento calizo arcilloso, calizas compactas, arcillas ferruginosas y margas. Las capas fosilíferas son principalmente de acarreo ó conglomerado; en algunos de toba ó arenas suelen encontrarse algunos fósiles; en la caliza no se han encontrado hasta ahora.»

Señala despues el Sr. Manzano los restos encontrados y que clasifica de *Elephas, Macrauchenia, Equus, Sus,* y además una mandíbula humana y algunos artefactos; pero tanto aquella como éstos se hallaron á poca profundidad en la arcilla y deben considerarse como extraños al yacimiento fosilífero.

Deseando reunir algunos datos más sobre ese yacimiento, para coordinar los hechos, nos dirigimos al Sr. Manzano, quien nos ha ministrado las siguientes noticias: «El yacimiento fosilífero lo descubrimos en 1865.—La localidad no está marcada en toda su extension; pero en todo el Tajo, de desembocadero, encontramos fósiles. La profundidad variaba desde 0 hasta cerca de 14 metros, pues abajo de esta profundidad, poco ó nada encontramos, y áun creo que no llegaria á estos 14 metros el espesor de la capa fosilífera; lo primero que encontramos fueron conchas en la toba (Planorbis y Limnæ) y una especie de Anodonta grande, de 0.^{m}05.—Los fósiles se encontraron primeramente al hacer los estudios para la obra del Desagüe en 1864 y 1865, ya en el terreno, ya á flor de tierra, y algunos en poder de los habitantes de esos campos; despues en las obras de excavacion para el Desagüe, sobre todo, en el Tajo de desembocadura del túnel.—Vd. conoce la naturaleza del yacimiento: tierra vegetal, que tal vez tendria un espesor máximo

de 1.^{m}50 y faltaba en muchos puntos; y capas de toba, marga, caliza y arenas movedizas.—Ningun indicio notamos de haber sido removida la capa fosilífera por excavaciones posteriores; solo sí, las corrientes de las aguas las atravesaron rompiéndolas en algunos puntos, como en el que encontré una mandíbula inferior, humana al parecer.—Muchos otros vestigios de industria humana se encontraron siempre sobre la capa fosilífera y casi en la tierra vegetal ó en la division de ésta y la toba; consistieron, segun recuerdo, en pipas, malacates para hilar, desde 0.^{m}01 hasta 0.^{m}06 de diámetro, con grecas y otros grabados, jarras, etc., y una concha de Ostra, comenzada á labrar.»

Estos apuntes del Sr. Ingeniero Manzano y las observaciones que hemos practicado en el yacimiento, nos dan algunos datos para juzgar de la importancia que tiene el hallazgo del hueso á que nos referimos.

La cuestion que inmediatamente se presenta al observar ese hueso es, si se debe considerar como contemporáneo su depósito. en aquel yacimiento, con el de los restos de elefantes y otros fósiles de que se hizo mencion.

Ciertamente que una observacion inmediata del yacimiento, en el momento del hallazgo, le habria dado todo su valor que en el caso se exige, pues se hubieran registrado cuidadosamente las capas de tobas y margas, determinando su relacion así como la que tenian con el hueso de que nos ocupamos y con los otros encontrados en el propio lugar.

Sin embargo, lo que asienta el Sr. Ingeniero Manzano en la carta que hemos citado, y el exámen del ejemplar, proporcionan razonamientos para admitir más bien la contemporaneidad de yacimiento, que suponer una inhumacion posterior del hueso labrado.

En efecto: á la profundidad de doce metros en que éste se encontró, no se vió ningun caso de interrupcion artificial de las capas térreas de aquel lugar, como lo asegura el Señor Manzano y lo confirman datos verbales que tenemos de los ingenieros que en la época del descubrimiento y posteriormente se ocuparon en aquellas obras. Las cortaduras que las aguas han hecho en algunos puntos y á que se refiere el Sr. Manzano, han llevado tierra vegetal y detritus, de diverso género y en distinta posicion, de las tierras de las capas, y ya se ha visto que en el tejido alveolar del hueso sólo se ven la toba y el bol, incrustando sus oquedades, y por cosiguiente no se puede suponer que una corriente posterior á la formacion del yacimiento lo hubiese llevado á aquel lugar.

Nosotros examinamos el punto en que se encontró la mandíbula humana, de que habla el Sr. Manzano y vimos que es un relleno de arcilla oscura y de tierra vegetal que ocupa una falla del terreno.

Creemos oportuno advertir aquí, que muchos de los conglomerados pomosos que forman gruesos bancos en el Valle de México y localidades anexas, tienen sus materiales unidos por un bol semejante al que impregna las mallas del hueso en cuestion.

El caso de que no hubiese otros fósiles inmediatamente al lado del que nos ocupa, y sí á doce metros de distancia, nada dice en contra de lo que venimos asentando, pues los fósiles en aquel yacimiento se encuentran distribuidos en desórden y como llevados por las corrientes que depositaron las tierras sedimentarias de la formacion.

Por otra parte, si bien es cierto que los restos fósiles se han encontrado desde la superficie del terreno, el que nos ocupa se halló á doce metros de profundidad, y no se puede creer que en una época reciente haya sido llevado hasta aquel espesor.

Las excavaciones del Tajo de Tequixquiac han llegado hasta la profundidad de 28 metros y tiene una extension de 2518 m.

Veamos ahora los datos que proporciona la inspeccion del ejemplar.

En primer lugar debemos determinar si las entalladuras son antiguas y si pueden suponerse casuales, hechas por causas naturales ó si ha intervenido en ellas la mano del hombre.

Desde luégo no puede admitirse que naturalmente ó por casualidad hayan sido practicadas, atendiendo al órden y simetría de los cortes, á su posicion y á las huellas que claramente dejó el instrumento cortante; se ve, pues, que una mano inteligente ejecutó esas operaciones.

En cuanto á la antigüedad de las incisiones y heridas, está bien manifiesta en lo que se asentó en la descripcion del hueso, tanto por la superficie alterada que en general se extiende en las partes no removidas como en las afectadas, y tambien por las impregnaciones de toba y de vol que ocupan los alveolos del tejido huesoso. Estas mismas sustancias aún adheridas al hueso indican que estaba sumergido en la toba cuando fué encontrado, llenando así esta circunstancia, el vacío ó defecto que pudiera encontrarse en la narracion que del hallazgo hace el Sr. Rosas al decir que no extrajo personalmente el hueso del yacimiento y sólo vió el lugar de su exhumacion. La falta de arcilla, tierra vegetal ú otra roca moderna que impregnase al hueso; el ser ésta de una especie fósil y la antigüedad de las entalladuras, son circunstancias todas que no dan lugar á la duda sobre el punto en que se dijo fué encontrado aquel ejemplar, no obstante que el Director de las Obras del Desagüe no fué testigo presencial de la exhumacion.

Podria ocurrir tambien la duda de si el artista que labró aquel hueso, tuvo modelo vivo del animal que trató de imitar. El hueso tiene el aspecto de la cara de un cochino, aunque la vaguedad de ciertos rasgos y las distancias relativas de las partes, pueden asemejarlo igualmente á la cara de coyote ó de otro mamífero carnicero.

Atendiendo á los huesos fósiles exhumados de Tequixquiac, puede asegurarse que el modelo existia en la época en que puede suponerse fué labrado el hueso, pues se han encontrado restos de cochino, de animales carniceros, de llama y de otros que pudieran considerarse representados aunque imperfectamente en el hueso en cuestion.

En los estudios más recientes de Paleoantropología, se citan numerosos hechos conformes con el caso anterior, pues se han encontrado en los mismos yacimientos fosilíferos algunos huesos de reno ó de otros animales, con dibujos representando ciervos, aurochs y otros mamíferos extinguidos y correspondientes á la época geológica de los restos fósiles.

Si damos una ojeada sobre las obras que tratan de Paleontología humana, sobre todo, en la de Nadaillac (Les premiers hommes.—1881) que con tanta madurez y criterio cita y discute, todos los descubrimientos del género del que ahora nos ocupa, se ve que se da por admitida la contemporaneidad del hombre, así en América, como en Europa, con los grandes mamíferos del período posterciario, y juzgando por circunstancias análogas á las que hemos citado; es decir, por la asociacion de los restos de esos animales con armas de sílex, utensilios, huesos labrados ó con entalladuras más ó ménos distintas y regulares.

En lo relativo á la América del Sur, se encuentra un hecho, que casi puede considerarse como homólogo del verificado en Tequixquiac. Citando el autor á que nos referimos, los descubrimientos de Mr. Ameghino en la República Argentina, dice: «En la ribera del pequeño arroyo de Trias, en las cercanías de Mercedes, á 20 leguas de Buenos Aires, encontré muchos fósiles humanos. Encontré mezclados, con una gran cantidad de carbon de madera, arcilla cocida, huesos quemados y extriados, puntas de flecha y cuchillos de sílex, y una gran cantidad de huesos de animales extinguidos, teniendo estrías é incisiones hechas evidentemente por la mano del hombre; huesos aguzados, cuchillos y pulidores de hueso.» (Entre los mamíferos cita Mr. Ameghino, Mastodon Humboldti, Mylodon robustus, Ursus Bonariensis, Glyptodon elegans, Equus neogoenus, etc.). Más tarde

Mr. Ameghino descubrió la habitacion de aquel americano primitivo y era aquella el carapacho de un armadillo gigantesco. Dice aquel viajero: «Al derredor del carapacho había carbones, cenizas, huesos quemados y hendidos y varios sílex. Se veía aglomerada, al derredor, la tierra rojiza del suelo primitivo. Continuaron las excavaciones, pasado este nivel, y se descubrió un instrumento de sílex, huesos largos de llama y de ciervo, hendidos, y algunos tenian señales evidentes del trabajo del hombre.» Se cree que el hombre se apoderaba del carapacho del Glyptodon, y despues de colocarlo horizontalmente, ahuecaba el suelo y se preparaba una cavidad, donde podia abrigarse.

En Tequixquiac el hueso con entalladuras practicadas por la mano del hombre, pertenece, al parecer, á una llama fósil, y se halló en las capas sedimentarias donde se han encontrado restos fósiles de Bos, Equus, Palauchenia, Elephas, Glyptodon y varios carniceros.

El arqueólogo mexicano D. Alfredo Chavero, á quien fué dado el hueso fósil por el ingeniero Rosas, nos dice haber sabido que se encontró en un lugar inmediato adonde estaba uno de los carapachos de Gliptodon, encontrados en aquel yacimiento. Estas circunstancias paleontológicas y áun las antropológicas mencionadas, dan una marcada equivalencia geológica de los terrenos de Tequixquiac, respecto de los de la República Argentina: es muy probable tambien que algun carapacho de Gliptodon hubiera servido en una habitacion humana en Tequixquiac, y por esto se hubiese encontrado allí las huellas del arte humano, en las cercanías de una habitacion cuyas partes habian sido llevadas por las aguas.

Nosotros hemos visto tres carapachos de Glyptodon, sacados de las excavaciones de Tequixquiac: uno, en buen estado de conservacion, se halla en la Escuela de Ingenieros; otro, perfectamente conservado, está en la seccion de Paleontología en el Museo; y el tercero se encuentra en el propio Establecimiento, pero las placas están casi todas sueltas y maltratadas por el tiempo.

Nuestro ilustre arqueólogo D. Manuel Orozco y Berra, examinó el hueso de que nos ocupamos y áun lo tuvo en su poder algunos meses. El sabio mexicano, al informarse de las circunstancias del hallazgo del fósil, admite que este ejemplar demuestra la presencia del hombre en México en el período posterciario, y así lo asegura en el tomo II de su última obra «Historia antigua y de la Conquista de México.—1880.»

A nosotros, la enumeracion de los datos citados nos resuelve á admitir más bien, la contemporaneidad de yacimiento entre la fauna fósil de Tequixquiac y el hueso de llama, y por consiguiente admitir la presencia del hombre, en el período posterciario, en esta parte de la Mesa Central. Los descubrimientos hechos, tanto en la América del Norte, como en la del Sur, demostrando circunstancias análogas acerca de este asunto, apoya nuestra opinion, pues no debe creerse que el hombre hubiera habitado los extremos del continente, salvando su medio; además, en algunas obras de Antropología, se citan hallazgos de sílex tallados encontrados en terrenos posterciarios de Guanajuato, y alguna otra localidad mexicana.

En el caso que nos ocupa, faltan el estudio estratigráfico y el acta correspondiente de autenticidad que debieran haberse levantado, estando áun el fósil sobre su yacimiento, y por estas circunstancias solo manifestamos nuestra opinion particular sobre el asunto, y citamos los hechos observados con toda imparcialidad, sometiéndolos al estudio de las personas que se ocupan de la Paleoantropología, ciencia tan importante como difícil en las deducciones á que dan lugar los hechos que á ella se refieren.

México, Mayo de 1882. MARIANO BÁRCENA.

CATÁLOGO

DE LAS

COLECCIONES HISTORICA Y ARQUEOLOGICA

DEL

MUSEO NACIONAL DE MÉXICO

ARREGLADO POR

GUMESINDO MENDOZA Y JESUS SANCHEZ.

ADVERTENCIA.



LAS colecciones del Museo Nacional, hasta el año de 1865, estuvieron colocadas en un local muy reducido y mal iluminado, compuesto de dos salas del edificio conocido entónces con el nombre de Universidad y destinado hoy para Conservatorio de Música y Declamacion: por este ú otros motivos se ordenó su traslacion á lugar más á propósito; mas no estando éste dispuesto convenientemente para el objeto, resultó que el departamento de Antigüedades mexicanas no tenia lugar para sus colecciones, y que éstas fueron almacenadas desde esa época y sin exponerse á la vista del público en espera de los arreglos indispensables para el efecto.

Hoy, para presentar de nuevo esta seccion de una manera conveniente, hemos creido indispensable la formacion de un Catálogo con pequeñas notas explicativas, que, si bien insuficientes para la importancia del asunto que abrazan, darán alguna instruccion en la materia á las personas que desconocen la Historia antigua y la Arqueología de México, facilitando á todos la visita al Establecimiento. Seguros estamos de haber cometido grandes errores que las observaciones de los inteligentes vendrán á demostrarnos; mas sírvanos de excusa para disimular la imperfeccion de nuestra labor lo difícil y poco conocido aún de nuestra Arqueología Nacional.

México, Mayo 5 de 1882.

G. Mendoza.

J. Sanchez.

Á instancia de los Sres. Mendoza y Sánchez escribo algunas notas á su Catálogo de las colecciones histórica y arqueológica del Museo Nacional de México; y lo hago como un homenaje á los autores de tan importante trabajo. Si se considera que hasta hoy no habian sido clasificados nuestros objetos arqueológicos, y que hacinados y en desórden se presentaban á la vista del público, se comprenderá el importante servicio que se ha hecho con la apertura de los salones en que, ordenados y por clases se manifiestan. Ademas, la explicacion de nuestros objetos y monumentos arqueológicos fué siempre descuidada, y con excepcion de noticias esparcidas en viejas crónicas, puede decirse que no tenemos más que algunos ensayos de los Señores Gama, Gondra, Ramírez, Orozco y el que esto escribe. Y no tomo en cuenta otros estudios extranjeros, porque tienen más de novela que de verdad, ó son reproduccion de lo que hemos escrito ó dicho á sus autores. Así es que, el presente trabajo de los Sres. Mendoza y Sánchez es importantísimo, porque es el primer ensayo serio de la clasificacion de un Museo. Apénas dado á la estampa, no ha faltado quien de diminuto lo tache; pero compréndase que es el principio de un estudio que necesita largos años de observacion, y que, la primera piedra de un edificio no puede tener el volúmen de la bóveda que lo corona. Queriendo ayudar con mi grano de arena á trabajo tan importante, le agrego algunas notas que van al fin, marcadas con iniciales.

Alfredo Chavero.

PATIO DEL MUSEO.[1]

NÚM. 1.

CALENDARIO AZTECA.—LA PIEDRA DEL SOL.[2]

Diámetro, 3m 35.

El dia 17 de Diciembre de 1790, al rebajarse el piso antiguo de la Plaza Mayor para nivelarla, se descubrió este notable monumento azteca que yacía enterrado á media vara de profundidad, á 37 varas al N. del portal de las Flores y á 80 de la segunda puerta del Palacio Nacional. Fué pedida al virey por los comisarios de la fábrica de Catedral, D. José Uribe y D. Juan J. Gamboa, y de órden verbal les fué entregada con condicion de conservarla y exponerla en un paraje público.[3]

El baron Humboldt calcula su peso en 482 quintales ó sean 24,400 kilógramos: dice que es un pórfido trapeano gris-negro de base de *wacke* basáltico: examinando con atencion algunos fragmentos reconoció amfíbola, numerosos cristales muy alargados de feldespato vidrioso, y, como cosa notable, pajitas de mica. El ilustre sabio hace notar que ninguna de las montañas que rodean á la capital á 8 ó 10 leguas de distancia ha podido dar un pórfido de este grano y color, lo cual manifiesta la gran dificultad que tuvieron los aztecas para trasportarla hasta su templo mayor.

Nuestro célebre arqueólogo Leon y Gama publicó una instructiva descripcion histórica y arqueológica acerca de este y otros monumentos indios. Segun él, es un *Calendario azteca* que señalaba las fiestas religiosas y un reloj solar que servía á los sacerdotes para sus ceremonias y sacrificios. El Sr. Lic. A. Chavero opina que no puede ser tal calendario por faltarle los elementos indispensables para el cómputo del tiempo, es más bien un monumento votivo al sol, sobre el cual se verificaban sacrificios, y lo designa con el nombre *La piedra del Sol*.[4]

1 Los monumentos colocados en el patio del Museo deben trasladarse á la galería del piso bajo que se está disponiendo con este objeto.
2 Está colocado este monumento junto á una de las torres de la catedral y debe ser trasladado al Museo.
3 Gama. «Las dos piedras,» pág. 10.
4 Anales del Museo Nacional de México, tom. I, pág. 353.

NÚM. 2.

ESTATUA DE UNA DIVINIDAD AZTECA.

Altura, 2,m566. Latitud, 1,m536.

El dia 13 de Agosto de 1790 fué descubierta esta estatua en la Plaza Mayor á 37 varas al Poniente del Palacrio Nacional y 5 al Norte de la acequia que existía entónces en ese lugar. «Como no es de suponerse, dice Humboldt,[1] que los soldados de Cortés, al enterrar los ídolos para sustraerlos á los ojos de los indígenas, trasportasen masas de un «peso considerable muy léjos de la capilla *(Sacellum)* en que desde el principio fueron «colocadas, es importante designar con precision el lugar en que se ha encontrado cada «resto de escultura mexicana. Este conocimiento vendrá á ser muy importante el dia en «que un Gobierno, deseoso de esparcir luces acerca de la antigua civilizacion de los Ame-«ricanos, haga hacer excavaciones alrededor de la catedral, en la plaza principal de la «antigua Tenochtitlan, y en el mercado de Tlaltelolco, donde los mexicanos, en los últi-«mos dias del sitio, se retiraron con sus dioses penates, con sus libros sagrados y con todo «lo más precioso que poseían.»

Examinando con atencion esta estatua, se nota que representa una mujer, como lo manifiestan sus pechos: su rostro está sustituido por la cabeza de una culebra enroscada alrededor del cuerpo; su enagua es formada por muchas culebras; la adorna un collar en el que alternan manos y ciertas bolsas que guardaban el copal con que se incensaba á los dioses; por último, lleva en la cintura un cráneo humano delante y otro atrás. La parte inferior de este simulacro, asentada hoy sobre un pedestal, tiene grabada una figura muy semejante á la que se ve en la piedra circular colocada al pié (número 3) que representa al dios de los muertos *Mictlanteuhtli.*

Segun el Sr. Gama,[2] esta estatua, compendio de varios dioses, representa principalmente, á la diosa *Teoyoamiqui,* la cual recogia las almas de los guerreros muertos en las batallas: suponían que sus almas iban al cielo á habitar la casa del sol trasformándose despues de algunos años en colibríes.

El Sr. A. Chavero[3] opina que la estatua representa la diosa-tierra *Coatlicue,* y las razones en que se funda están consignadas en un luminoso artículo que podrá consultar el que desée datos minuciosos en este asunto.[4]

1 Vues des cordillères et monumens de l'Amérique.
2 Gama, *loc. cit.*
3 Anales del Museo Nacional de México, vol. II, pág. 293.
4 Véase la nota (a), al fin.

Núm. 3.

MICTLANTEUHTLI, SEÑOR DE LOS MUERTOS.

Disco de basalto. Diámetro, 1,m20.

Mictlan se llamaba el lugar donde iban los muertos de enfermedad natural, y su dominio pertenecia al dios *Mictlanteuhtli* y á su mujer *Mictecacihuatl,* que corresponden, como observa Gama, al Pluton y Proserpina en el infierno que figuraban los griegos y romanos. Aquel lugar cerrado y oscuro lo suponian los mexicanos situado en el interior ó entrañas de la tierra, por cuyo motivo el templo dedicado al dios se llamaba *Tlaxico,* que significa ombligo ó interior de la tierra.

La piedra circular, que lleva la figura del dios en relieve, fué empleada despues de la conquista para un molino, con cuyo objeto la horadaron en el centro: se ve esculpida su imágen llevando consigo algunos cráneos humanos y de esta manera está representado en otros monumentos indios.

Núms. 4 y 5.

JUEGO DE PELOTA.

Discos con un horado circular en el centro. Diámetro, 0,m90 y 0,m81.

Tomamos de Clavijero la descripcion siguiente: «Entre los juegos particulares de los mexicanos el más comun y apreciado era el de la pelota. El lugar en que se jugaba se llamaba *Tlachco*..... La pelota era de hule ó resina elástica..... Jugaban partidos de dos contra dos ó de tres contra tres. Los jugadores iban enteramente desnudos, sin otro vestido que el *maxtlatl* ó faja larga para cubrirse. Era condicion esencial del juego no tocar la pelota sino con la coyuntura de los muslos, ó del brazo, ó del codo, y el que la tocaba con la mano, con el pié ó con cualquiera otra parte del cuerpo, perdia un punto. El jugador que arrojaba la pelota hasta el muro opuesto ó la hacia salir por sobre él, ganaba un punto.... Habia en el espacio intermedio entre los jugadores dos grandes piedras semejantes en la figura á las nuestras de molino, cada una con un agujero en el medio un poco más grande que la pelota. El que hacia pasar ésta por el agujero, lo que sucedia raras veces, no solamente ganaba el partido, sino que por ley establecida en el juego, se hacia dueño de los vestidos de todos los que se hallaban presentes.....»

«Era tan apreciado este juego entre los mexicanos y las otras naciones de aquel reino, y era tan comun como se puede inferir del número sorprendente de pelotas que cada año pagaban como tributo á la corona de México, Tochtepec, Otatitlan, y otros lugares, el cual no bajaba de diez y seis mil. Los mismos reyes jugaban frecuentemente y se desafiaban, como hicieron Moctezuma II y Nezahualpilli.»[1]

1 Historia antigua de México, libro VII.

Núm. 6.

CUAUHXICALLI DE TIZOC.[1]

Cilindro de traquita.—Diámetro, 2,m65; Altura, 0,m84; Circunferencia, 8,m28.

Este monumento, conocido vulgarmente con el nombre de «Piedra de los sacrificios,» apareció en la Plaza principal de esta ciudad el dia 17 de Diciembre de 1791, al abrirse la zanja para hacer la atarjea que va al portal de Mercaderes.

Es un monumento histórico-religioso. En su cara superior se ve esculpida la imágen del sol, á quien está dedicado, tal como lo representaban siempre los aztecas: en la superficie convexa del cilindro se notan quince grupos, cada uno de dos personas, que representan á un mismo guerrero vencedor sujetando por el pelo á diversos prisioneros que representan otros tantos pueblos conquistados, cuyo nombre da la descifracion del geroglífico que á cada uno acompaña. El vencedor es Tizoc, sétimo rey de México que ocupó el trono de 1481 á 1486, y el monumento conmemora las victorias de este monarca obtenidas sobre los pueblos figurados en la circunferencia del cilindro.

En México existía una órden de nobles cuyo patrono era el sol y se llamaban los «Caballeros águilas:» sobre esta piedra, en ciertas solemnidades, sacrificaban una víctima humana á la que daban el nombre de «mensajero del sol.» Este sacrificio lo refiere uno de nuestros primitivos historiadores de la manera siguiente:[2]

«Al sonido de aquellos instrumentos sacaban un indio de los presos en la guerra, muy «acompañado y cercado de gente ilustre; traia las piernas embijadas de unas rayas blan«cas y la media cara de colorado, pegado sobre los cabellos un plumaje blanco: traia en «la mano un báculo muy galano, con sus lazos y ataduras de cuero enjertas en él algunas «plumas; en la otra mano traia una rodela con cinco copos de algodon en ella; traia á «cuestas una carguilla en la cual traia plumas de águila, y pedazos de almagre, y peda«zos de yeso, y humo de tea, y papeles rayados con hule. De todas estas niñerías hacian «una carguilla, la cual sacaba aquel indio á cuestas, y poníanle al pié de las gradas del «templo, y allí en voz alta que la oia toda la gente que presente estaba, le decian: «Se«ñor lo que os suplicamos es, que vaias ante nuestro dios el Sol y que de nuestra parte le «saludeis, y le digais que sus hijos y caballeros y principales que acá quedan le suplican «se acuerde de ellos, y que desde allá los favorezca, y que reciba este pequeño presente «que le enviamos, y dadle este báculo para que camine, y esta rodela para su defensa, «con todo lo demás que llevais en esa carguilla.» El indio, oida la embajada, decia que le «placia; y soltábanlo, y luego empezaba á subir por el templo arriba subiendo muy poco «á poco, haciendo tras cada escalon mucha demora, estando parado un rato, y en su«biendo otro parábase otro rato, segun llevaba instruccion de lo que habia de estar en «cada escalon, y así tardaba en subir aquellas gradas gran rato. En acabando que las «acababa de subir, íbase á la piedra que llamamos *cuauhxicalli* y subíase en ella, la cual «dijimos que tenia, en medio las armas del sol. Puesto allí, en voz alta, vuelto á la imá-

1 La palabra mexicana *Cuauhxicalli* es compuesta de *cuauhtli*, águila y *xicalli*, jícara, vaso.
2 P. Durán, Historia de las indias.

«gen del sol que estaba colgada en la pieza, encima de aquel altar, y de cuando en cuan-
«do volviéndose al verdadero sol, decia su embajada. En acabándola de decir subian por «las cuatro escaleras que dije tenia esta piedra para subir á ella, cuatro ministros del sa-«crificio, y quitábanle el báculo y la rodela y la carga que traia, y á él tomaban de piés y «manos y subia el principal sacrificador con su cuchillo en la mano y degollábalo, man-«dándole fuese con su mensaje al verdadero sol á la otra vida, y escurríale la sangre en «aquella pileta, la cual por aquella canal que tenia se derramaba delante de la cámara «del sol, y el sol que estaba en la piedra se henchia de aquella sangre. Acabada de salir «toda la sangre, luego le abrian por el pecho y le sacaban el corazon, y con la mano alta «se lo presentaban al sol hasta que dejase de bahear que se enfriaba, y así acababa la vida «el desventurado mensajero del sol.»

NÚM. 7.

ESTATUA.

Long. 1,^{m}46. Lat. 0,^{m}77. Alt. 1,^{m}07.

El Dr. A. Le Plongeon descubrió esta estatua en las ruinas á que se da el nombre de Chichen-Itza, á 36 leguas próximamente de Mérida, capital de Yucatan: la historia de este descubrimiento está consignada en los «Anales del Museo N. de México,» t. I, p. 270, así como las diversas opiniones emitidas acerca de este monumento. El arqueólogo norte-americano dice estar seguro de que representa á Chac-Mool rey de los Itzaes; pero la circunstancia de haberse hallado en el Valle de México y en Tlaxcala (Estatua de Tlaxcala, núm. 8) otras, que parecen tener idéntica representacion, dió motivo para suponer que todas ellas representan una divinidad misma, reverenciada tanto en México como en Yucatan.[1] El Sr. Chavero se ocupó del asunto:[2] cree poder afirmar que la divinidad en cuestion es el dios del fuego, y que el disco que lleva en las manos representa al sol.[3]

NÚM. 8.

ESTATUA.

Long. 1.^{m}45. Altura, 0,^{m}60. Lat. 0^{m}60.

Véase el número 7.[4]

1 Estudio acerca de la estatua llamada Chac-Mool, por Jesus Sanchez. Anales del Museo, tom. I, pág. 270.
2 Anales del Museo, tom. II, pág. 263.
3 Véase la nota (b), al fin.
4 Nota (c), al fin.

Núm. 9.

EL INDIO TRISTE.

Longitud. 1,m03. Latitud, 0,m56.

Hemos oído asegurar que esta estatua permaneció algunos años en una esquina de la calle que se llama del «Indio triste,» á la cual quedó el nombre que el vulgo daba á aquella.

En unos apuntes inéditos acompañados de dibujos, hechos probablemente por el capitan Dupaix en el año 1794, encontramos la descripcion siguiente:

«Esta figura humana se halla en la Real Academia de pintura de San Cárlos de esta «Corte, es de piedra negra y dura, tiene de alto sentada sobre una basa quadrada una «vara, que hace parada poco ménos de dos varas. Su actitud muy natural manifiesta «un hombre en un perfecto reposo, destinado verosímilmente para llevar y hacer patente «una insignia, estandarte ó cosa venerada, en tiempo del antiguo imperio Mexicano; «pues las manos unidas sobre el vientre, forman con los dedos una figura hueca y circu-«lar, la que corresponde perpendicularmente á otra transversal á la losa que se halla en-«tre los piés en la que descansaba la asta.

«Es muy original esta obra de escultura y bastante bien executada. En cuanto á su «traje, lleva un casquete chato y liso, con su corona de pelo, una especie de capa con «su capilla resguarda la parte posterior del cuerpo y la anterior por una media vestidura «formada de plumas,[1] por filas paralelas y dejando los brazos desnudos.

«El calzado hasta media pierna merece atencion por la regularidad de sus adornos.»

«Notamos que la cara, aunque de un anciano, no manifiesta pelo en la barba.»

«La estatua y basa son de una sola pieza.»

N. 10.

URNA?

Circunf. 2,m38. Alt. 0,m50.

En los mismos apuntes citados (en el núm. 9) anteriormente se dice que el autor de ellos vió esta pieza en uno de los patios del convento de San Francisco en esta capital, de donde sin duda pasó al Museo para su conservacion. La forma que tiene y el haberse encontrado en un lugar destinado en tiempo de Moctezuma para casa de aves y otros animales, le hicieron suponer que sirvió como pila ó abrevadero para refresco de éstas. Tal vez deba considerarse más bien como una urna cineraria.

1 Borrada en la actualidad por la accion del tiempo.

Núm. 11.

CULEBRA CON PLUMAS.

Alt. 1,m10. Circunf. 2,m56.

No sabemos cuándo ingresó este monumento antiguo al Museo ni el lugar de su procedencia. Parece representar á Quetzalcoatl, el dios del aire, cuyo nombre se compone de las palabras mexicanas *quetzalli,* pluma hermosa verde y de *Coatl,* culebra: *Quetzalcoatl* es una culebra con plumas finas, y por metáfora se aplica á una persona recomendable por sus méritos.

En los Anales del Museo, tomo II, uno de nosotros,[1] escribió acerca de los «Mitos de los Nahoas,» y en este estudio tiende á demostrar que el célebre personaje, que la tradicion indígena presenta rodeado de misterios, no vistió carne mortal; en su opinion no es más del planeta Vénus.

La historia tolteca dice que en su nacion se apareció un hombre blanco y barbado vestido con traje talar sembrado de cruces, el cual les predicó una nueva religion, inculcándoles el amor al trabajo, el respeto á la divinidad y la práctica de otras muchas virtudes. Tan bueno como sabio, les enseñó á labrar los metales y las piedras preciosas, les dió procedimientos para perfeccionar su agricultura, y corrigió el cómputo del tiempo reformando el calendario. Predijo la llegada de hombres blancos y barbados como él, los cuales se apoderarian del país destruyendo el culto antiguo y sustituyéndolo con otro parecido al que les enseñaba. Este hombre extraordinario fué deificado: en Tula se erigió un suntuoso templo en su honor; en Yucatan se le adoró con el nombre de *Kukulcan;* por sus conocimientos astronómicos fué identificado con el planeta Vénus, y tomó, por último, un lugar distinguido en el olimpo azteca como dios del viento.

Algunos autores antiguos se empeñaron en identificar á *Quetzalcoatl* con el apóstol Santo Tomás; pero éste existió en el siglo primero de la Iglesia y *Quetzalcoatl* en el décimo: el Sr. Orozco y Berra, de cuya «Historia antigua» tomamos las indicaciones ántes expuestas, se decide por admitir que fué un misionero islandés, y hace notar el influjo decisivo que tuvo en la conquista del país por los europeos, la profecía acerca de la venida por el Oriente de hombres blancos y barbados.[2]

Núm. 12.

CABEZA GIGANTESCA.

Alt. 0,m91. Lat. 0,m55. Circunf. 2,m23.

Al abrirse los cimientos para la construccion de una casa en la calle de Sta. Teresa se encontró casualmente esta cabeza colosal en diorita, la cual fué cedida al Museo Nacional por la abadesa de la Concepcion, á cuyo convento pertenecia la finca, y á peti-

1 G. Mendoza.
2 Véase la nota (d), al fin.

cion de D. Cárlos Mª Bustamante. Este señor opinó[1] que representa á la diosa *Temazcaltoci* ó sea la abuela de los baños; mas el Sr. Lic. Chavero se ocupa en estudiar esta escultura, notable por el arte con que ha sido hecha, segun personas inteligentes, y parece se inclina á creer que es una representacion del dios *Quetzalcoatl*.[2]

Núm. 13.

LÁPIDA CONMEMORATIVA
DE LA FUNDACION DEL TEMPLO MAYOR DE LOS AZTECAS.

Long. 0,m88. Lat. 0,60.

El Sr. D. Fernando Ramírez escribió[3] acerca de este monumento una interpretacion de la cual tomamos lo siguiente: «En México, lo mismo que en Judea, hubo un rey que intentó edificar un templo que fuera el asombro y la maravilla de las naciones, por su magnificencia y magnitud; y, así como el otro, solamente tuvo la dicha de ver acopiados sus inmensos materiales, pues que tal gloria estaba igualmente reservada á su sucesor. *Tizoc* fué el uno y *Ahuizotl* el otro.»

«La lápida representa la efigie del primero en la figura de su derecha, reconocible por una pierna colocada á la altura del hombro, que era el símbolo de su nombre..... A la izquierda de la lápida y derecha del observador, se vé al terrible y sanguinario *Ahuizotl*, cuyo nombre simbólico está representado por un animalejo de formas fantásticas, colocado á la manera del de *Tizoc*. El todo representa que éste puso los fundamentos del templo mayor de México, concluido por el otro, y que años despues destruyeron los conquistadores y misioneros, allanando el terreno en que hoy descuella nuestra magnífica catedral.»

En la parte inferior de la piedra se ve esculpido el geroglífico *8 cañas* que corresponde al año 1487, fecha en la cual se concluyó el templo mayor de la ciudad de México ántes de la conquista europea. Para hacer más solemne la dedicacion del templo, se propuso el rey Ahuizotl inmolar un número muy crecido de víctimas humanas. Este hecho de la vida del rey mexicano, dió por resultado el que su nombre se haya perpetuado hasta el dia como un sinónimo de perseguidor y enemigo cruel.

Núm. 14.

DIOSA CHICOMECOATL.

Bajo-relieve en lava negra ordinaria ó *tezontle* poroso.—Long. 0,m31. Lat. 0,m29.

La palabra mexicana *chicomecoatl* es compuesta de *chicome*, siete, y *coatl*, culebra. Segun la interpretacion del Sr. D. Fernando Ramírez,[4] representa á una divinidad de primera clase para los mexicanos, reverenciada como la diosa de los mantenimientos ó *Céres* de los romanos.

1 Gama. «Las dos piedras,» Segunda parte, pág. 89. En una nota.

2 Véase la nota (e), al fin.

3 Historia de la Conquista de México, por W. H. Prescott, con notas y esclarecimientos, por José F. Ramirez. México, 1845. Edicion de I. Cumplido.

4 Historia de México, por Prescott, con notas por J. F. Ramirez.

NÚM. 15.

LAPIDA CONMEMORATIVA DE UNA GRAN FERTILIDAD.

Longitud. 0,m90. Latitud. 0,m60.

Esta lápida conmemora un suceso acaecido en el año 3 pedernales y en el dia 11 lagartijas del calendario mexicano, que corresponde, segun el Sr. F. Ramírez,[1] á la fecha 28 de Noviembre de 1456. Despues de una hambre espantosa que afligió á los mexicanos en el año 1454, debida á grandes heladas que destruyeron sus cosechas, vinieron años muy fértiles: «habiendo pasado la hambre dicha, dice el historiador Torquemada, y «no habiendo sembrado ninguna semilla, fueron muchas las aguas y el año tan próspero, «que las mismas tierras dieron maíz, frijoles, etc., con que quedaron tan hartos y pros«perados.»

NÚM. 16.

LAPIDA DE XICO.

Long. 0,m59. Lat. 0,m24. Prof. 0,m10.

En una excavacion practicada en el rancho llamado Xico, situado en una isleta del lago de Chalco, fué encontrada esta lápida: tiene en una de sus caras grabada en bajorelieve una figura humana ataviada con varios adornos y que probablemente representa á uno de los caciques ó señores del lugar; por la otra cara se ve el jeroglífico del pueblo. *Xico,* se deriva de *xictli,* ombligo, cuyo nombre fué impuesto al pueblo por la forma del cráter de un pequeño volcan extinguido que se encuentra en dicha isleta.

NÚMS. 17 y 18.

DOS CABEZAS COLOSALES DE CULEBRAS.

Núm. 17: Long. 1,m50. Lat. 0,m88. Alt. 0,m85.—Núm. 18: Long. 1,m57. Lat. 1,m10. Alt. 0,m95.

Al construirse en 1881 el jardin que rodea la catedral se encontraron estas cabezas que probablemente son parte de aquellas grandes culebras que dicen los historiadores estaban colocadas en la muralla que rodeaba el gran templo de México en los tiempos anteriores á la conquista.[2]

NÚM. 19.

PIEDRA CONMEMORATIVA.

Ancho. 0,m50.

Fué hallada en una pared del convento de la Concepcion en esta capital. El Sr. Chavero lee en los jeroglíficos que la adornan, lo siguiente:[3] «Bajo el reinado de Moctecuh-

1 Historia de México, por Prescott, con notas por J. F. Ramirez.
2 Véase la nota (f), al fin.
3 Ensayo arqueológico. Descripcion de un monumento azteca.

zoma Ilhuicamina comenzó la calamidad del hambre en el año *12 tecpatl*, ó sea 1452, la que llegó á su mayor grado en el año *ce tochtli*, ó sea 1454, en que el conejo, símbolo del año, se dibujó devorando un guzanillo ó yerbecilla, porque de eso solo se alimentaron entónces los mexicanos; pero al siguiente año que fué el secular, y fué el de 1455, cayeron en abundancia extraordinaria las aguas, las cuales fueron un gran don del cielo.»

N. 20.

BAJO-RELIEVE EN PORFIDO ROJO.

Long. $2,^{m}36$. Lat. $1,^{m}35$.

Este monumento azteca fué hallado en la ciudad de Texcoco en terrenos de una casa particular. A pesar de no ser más de un fragmento, fácilmente se reconoce una figura humana llevando bajo el brazo la imágen del sol; esta circunstancia y la de haberse encontrado sepultado en la base de un cerro artificial *(Tlatelli)*, nos hacen suponer que fué un ídolo reverenciado en un templo construido en la cima de dicho montículo, del cual fué derribado al tiempo de la conquista: probablemente representa al dios del fuego.

N. 21.

CRUZ.

Long. $0,^{m}95$. Lat. $0,^{m}80$.

Los escritores primitivos del descubrimiento y conquista de América por los españoles, refieren con sorpresa, que el culto de la cruz estaba generalizado entre los indígenas en toda la extension del continente. Entre los autores posteriores hay una gran disidencia para explicar su presencia en estas regiones: para unos es indicio evidente de la predicacion del cristianismo en tiempos remotos, cuya doctrina quedó desfigurada y mezclada con las falsas ideas religiosas de los indios; para otros es un signo astronómico, la indicacion de los cuatro vientos ó de las cuatro estaciones del año, el dios de las lluvias, etc., y conocida de muy antiguo como lo fué en el antiguo continente.

Se ignora la procedencia de esta cruz, en basalto, cuyas ramas horizontales terminan en cabezas de culebra; pero es evidente que es indígena, y no creemos que haya sido hecha despues de la conquista.[1]

Núms. 22-25.

URNAS FUNERARIAS AZTECAS.

Núm. 22: Diám. $0,^{m}65$. Alt. $0,^{m}28$.—Núm. 23: Long. $0,^{m}72$. Lat. $0,^{m}64$. Alt. $0,^{m}40$.
Núm. 24: Long. $0,^{m}92$. Lat. $0,^{m}48$. Alt. $0,^{m}27$.—Núm. 25: Long. $0,^{m}50$. Lat. $0,^{m}48$. Alt. $0,^{m}26$.

Las urnas funerarias aztecas son de muy distintas formas, materias y dimensiones, segun la categoría de los difuntos y segun que sirviesen para depositar el cuerpo entero, el cráneo y las canillas ó solamente las cenizas. Casi siempre llevan adornos fúnebres y

1 Véase la nota (g), al fin.

jeroglíficos que indican una fecha y el nombre de la persona cuyos restos guardan: conocemos dos magníficas urnas de propiedad particular, que tienen en su cubierta representada la efigie de *Mictlanteuhtli,* el Señor encargado de recoger las almas de los que morian.

Núm. 26.

SACERDOTISAS.

«De los 12 á los 13 años de edad se verificaba el ingreso á la comunidad. Los votos se hacian por uno ó más años, si bien habia algunas que se empeñaban perpétuamente. La mayor parte eran doncellas, aunque habia otras que por devocion, por alcanzar la salud ó purgar alguna culpa, se entregaban temporalmente á la penitencia.... Decíanse tambien *hermanas*.... La morada de estas monjas, como las llaman algunos escritores, estaba entre los edificios de los patios de los templos. Luego que alguna venia de nuevo, se cortaba el cabello en forma determinada, aunque despues se lo dejaba crecer como de ántes. Todas dormian vestidas por honestidad y para estar prontas al trabajo; unidas en grandes salas, en donde las principales y cuidadoras vigilaban las acciones de cada una. Aquella vida era de abstinencia y de laboriosidad; llevaban los ojos bajos, guardaban silencio; en sus acciones y porte mostraban gran compostura y honestidad; no salian un punto de la modestia y del recogimiento, sufriendo irremisiblemente la pena de muerte por cualquiera falta contra la honestidad. Vestian siempre de blanco y sin compostura. Guardábanlas las superioras con sumo esmero en la parte interior del edificio, miéntras por otra parte exterior habia guardas y vigilantes ancianos velando dia y noche.».....

. . . .

....«En algunas fiestas prescritas por el rito, podian comer carne, porque se interrumpia el ayuno; asistian á los bailes religiosos emplumándose piés y manos y dándose afeite rojo en los carrillos; durante las penitencias punzábanse la parte superior de las orejas, y la sangre la ponian en las mejillas como afeite religioso, el cual lavaban en un estanque particular á ello destinado.» [1]

Núms. 27 y 28.

LOS CUATRO MOVIMIENTOS DEL SOL.

Los mexicanos tenian algunos conocimientos astronómicos. Desde lo alto de sus templos, en forma de pirámide, los sacerdotes observaban el curso de los astros para señalar el tiempo de sus fiestas ó las horas del dia y de la noche, anunciándolo al pueblo por medio de instrumentos que se oían á grandes distancias. El sol principalmente fué objeto de sus investigaciones, y su trayecto aparente por la bóveda celeste lo representaron por medio de un signo llamado en mexicano *Nahui ollin tonatiuh*, es decir, «Los cuatro movimientos del Sol,» las cuatro estaciones del año, dándole una forma parecida á la cruz formada por las aspas de un molino de viento.

Estos dos monumentos tienen esculpida la imágen del sol cuyo centro ocupa el signo indicado.

1 Orozco y Berra, loc. cit., tom. I, pág. 215.

Núm. 29.

CICLO MEXICANO.

Cilindro en basalto. Long. 0,m41. Diám. 0,m16.

El dia fué dividido por los aztecas en ciertos períodos iguales de tiempo, correspondientes á nuestras horas, y determinadas por observaciones del curso del sol y las estrellas. De 5 en 5 dias hacian una feria *(Tianquiztli)* que ahora llamamos « tianguis, » y la reunion de cuatro de estos períodos, que corresponden á nuestras semanas, formaban un mes mexicano compuesto de 20 dias. 18 meses formaban 360 dias, á los cuales añadian 5 suplementarios que daban el total de 365 dias, de que se componia su año civil. El siglo ó edad se componia de 52 años.

El cilindro á que nos referimos está formado por un haz ó manojo de cañas unidas con cuerdas, representando un ciclo, cuyo nombre mexicano es *xiuhmolpilli*, y significa atadura de años.

La fiesta más notable entre los aztecas era la que se hacia el dia primero del siglo. Por motivos supersticiosos temian al término de cada uno de estos períodos el fin del mundo, y la última noche la pasaban en expectativa y en la mayor consternacion; rompian sus muebles y alhajas por suponerlas inútiles; una inmensa procesion presidida por los sacerdotes se encaminaba al cerro de Ixtapalapa, cercano á México, y en su cumbre, sobre el pecho de un prisionero de guerra sacrificado allí mismo, encendian con dos leños secos el fuego nuevo que era comunicado á todos los templos y habitaciones de la capital. Suponian que el mundo quedaba asegurado en su existencia por otro siglo, y este fausto suceso era celebrado por varios dias seguidos, entregándose todos los habitantes al regocijo y olvidando bien pronto sus pasados temores.

Núm. 30.

DIOSA DEL AGUA.

Alt. 1,m45. Lat. 0,m75.

Esta estatua procede de un monte vecino al pueblo de Tlalmanalco y fué obsequiada al Museo por el Sr. A. Chavero. Opina este señor que representa á la diosa del agua *Chalchiuhtlicue*, hermana de los dioses del agua llamados *Tlaloques*.[1]

Núm. 31.

DIOS DE LAS AGUAS.

El dios de las aguas, relámpagos y truenos, se llamaba *Tlaloc*. En el templo mayor de los aztecas tenia una especie de capilla al lado de la de *Huitzilopochtli*, el dios de la guerra: era una de las divinidades mayores y más antiguas del continente americano, y la re-

2 Véase la nota (h), al fin.

presentaban de varias maneras, pero siempre con unos círculos alrededor de los ojos, grandes colmillos y una línea ondulada sobre la boca. Los ejemplares presentes son de lo más tosco y mal trabajado; pero en su templo respectivo su efigie era la de un jóven magníficamente ataviado, en pié sobre un pedestal, llevando una rodela en la mano izquierda y en la derecha una lámina de oro, larga, ondulada y muy aguda, símbolo del rayo y truenos que acompañan á las lluvias. En honor de este dios y para pedirle su benéfica influencia sobre los campos, sacrificaban en ciertas épocas del año algunos niños de pecho, eligiendo para esta bárbara ceremonia los montes altos ó los lagos que circundan la capital.

Núm. 32.

DIOSA DE LA MUERTE.

Alt. $0,^{m}78$.

Figura de mujer, con cabeza descarnada dejando ver el cráneo, y en actitud de hacer presa sobre sus víctimas.

Núm. 33.

Diámetro, $0,^{m}70$.

Vasija para agua, de uso doméstico.

Núms. 34-46.

ANIMALES MITOLOGICOS.

Bajo este nombre reunimos las representaciones de varios animales, entre las cuales abunda la de la culebra: en México, lo mismo que en otras naciones antiguas, este reptil desempeña un papel importante en las tradiciones. Llamamos la atencion sobre los ejemplares números 34 y 35, un *ocelotl* ó tigre y un lobo, procedentes del pueblo de Tlalmanalco, que tienen descarnado el dorso de manera que queda descubierto el esqueleto de esa region, particularidad cuyo significado no conocemos.

Núm. 47.

IDOLOS AZTECAS.

Reunimos en este número todos los ídolos no especificados anteriormente.

Núm. 48.

Busto en bronce del rey de España Felipe V.

MUSEO HISTÓRICO.[1]

PRIMERA SALA.

Núm. 1.

OBJETOS PERTENECIENTES

AL INMORTAL AUTOR DE LA INDEPENDENCIA DE MEXICO,

DON MIGUEL HIDALGO Y COSTILLA.

Estandarte con la imágen de la Vírgen de Guadalupe. Sillon. Fusil. Estola. Puño de baston. Mascada.

Núm. 2.

ESTANDARTE DE LA CONQUISTA.

Boturini, célebre colector de antigüedades mexicanas, en su obra titulada Idea de una nueva historia general de la América Septentrional, dice lo siguiente: «Asimismo pude conseguir el estandarte original de damasco colorado que el invicto Cortés dió al capitan general de los tlaxcaltecas en la segunda expedicion que se hizo contra el emperador Moctezuma y demás reinos confederados.»

El Sr. Alaman, hablando de este asunto en sus Disertaciones históricas, dice: «No puede verse sin una viva conmocion de espíritu este estandarte que estuvo presente en tantos sucesos importantes y que probablemente es la misma imágen que se llevó en la procesion que Bernal Diaz describe, con que se dió gracias á Dios en Coyoacan por la toma de la capital...... En la casa del Ayuntamiento de Tlaxcala se conserva otra bandera de Cortés con las armas reales.»

Núm. 3.

Armas de la ciudad de Texcoco, dadas por el emperador Cárlos V.

1 Las colecciones histórica y arqueológica están en el piso alto del edificio que ocupa el Museo.

Núms. 4-7.

HEROES DE LA INDEPENDENCIA DE MEXICO.

4, Vicente Guerrero. 5, Antonio López de Santa-Anna (1829). 6, Ignacio Allende. 7, Agustin de Iturbide.

Núm. 8.

Armas de la República Mexicana rodeadas de trofeos, formadas con plumas á imitacion de los antiguos mosaicos indios por el Sr. José Rodriguez, quien las presentó al Congreso general en 1829.

Núm. 9.

Retrato del conquistador de México D. Fernando Cortés.

SEGUNDA SALA.

COLECCION DE RETRATOS DE LOS VIREYES DE NUEVA-ESPAÑA.

Al verificarse la Independencia fué trasladada esta coleccion del Palacio Nacional al Museo; los 61 cuadros que la componen están numerados por órden cronológico.

Aparador central.—Núm. 1.

Vajilla del Palacio Nacional en tiempo del Archiduque Fernando Maximiliano de Austria: cada pieza lleva las armas del imperio y la marca de la fábrica «Cristofle.» La análisis practicada por el Sr. Mendoza, dió la composicion siguiente: Cobre 59-1, zinc 30-2, nickel 9-7, fierro 1-0=100 partes. La plata superficialmente colocada está representada por 0,05. Consta de 176 piezas.

Estante.—Núm. 2.

Parte superior.—Núm. 1.—El Sr. Ministro de Fomento, D. Cárlos Pacheco, hizo cesion de este ejemplar al Museo Nacional, acompañándolo de un documento levantado ante el C. Juez auxiliar de la hacienda de Caltengo, por el cual consta que varios testigos de vista en la ejecucion del Sr. D. Melchor Ocampo, están conformes en que este trozo de madera es del árbol en que fué suspendido el cadáver del ilustre caudillo de la Reforma. El certificado legalizando las firmas de los testigos y Juez lo expide el Presidente Municipal de Tepeji del Rio.

—Núms. 2-5. Condecoraciones pertenecientes al Archiduque Maximiliano.

Parte inferior.—Números 1-7. Objetos actualmente usados por los indios salvajes de la tribu de los Sioux en los Estados Unidos del Norte. [1]

ESTANTE.—NÚM. 3.

Juego de refresco del uso del Emperador Iturbide. 10 piezas de cristal.

ESTANTE.—NÚM. 4.

VARIAS PIEZAS ESPAÑOLAS DEL TIEMPO DE LA CONQUISTA DE MEXICO.

Números 9-13. Estribos de madera.—Núm. 14. Espuelas.—Núm. 15. Campana.—Núms. 16 y 17. Puñales; el marcado con el núm. 17 fué hallado en la hacienda de Villela, del Estado de San Luis Potosí y regalado al Museo por el Sr. D. José Gonzalez.—Núm. 18. Pujavante.—Núm. 19. Puntas de lanza.—Núm. 20. Llave.—Núm. 21. Copa.—Núm. 22. Cota de malla.—Núm. 23. Estribos de fierro.

ESTANTE.—NÚM. 6.

Números 24-35.—Piezas sueltas de armaduras pertenecientes á los soldados conquistadores.

Una coraza y un casco llevan grabados con agua fuerte el nombre del capitan conquistador Pedro de Alvarado.

NÚM. 8.

Busto del Archiduque Fernando Maximiliano de Austria, obra del artista mexicano F. Sojo.

NÚM. 10.

Insignia ó estandarte de la Orden de Guadalupe, restablecida por Maximiliano de Austria.

ESTANTES.—NÚMS. 11 y 13.

Parte inferior.—Núms. 36-45.—Instrumentos músicos de la India, Calcuta.

NÚM. 12.

Alabardas para la guardia de Palacio en las grandes ceremonias del tiempo de Maximiliano.

1 En esta Sala, destinada á asuntos de historia nacional, se han colocado provisionalmente estos objetos y los instrumentos músicos de la India. Estantes números 2, 11 y 13.

ARQUEOLOGÍA.

PRIMERA SALA.

OBJETOS COLOCADOS EN ESTANTES.

ESTANTES.—Núm. 1. Núm. 2 (parte superior). Núm. 3 (parte superior).
Cuadros con números rojos: 1-17 y 36-40.

IDOLILLOS DE YUCATAN.

La costumbre de enterrar diversos objetos con los cadáveres ha hecho que al excavar las antiguas tumbas se encuentren armas, ídolos, urnas funerarias, adornos, amuletos, utensilios de uso doméstico y multitud de otras obras de arte, por medio de las cuales podemos formarnos juicio acerca de la religion, costumbres, trajes, etc., etc., de los antiguos habitantes de nuestro suelo.

En Yucatan, como en Anáhuac, se han sacado de los túmulos varios interesantes objetos, entre los que se cuentan los ídolos indicados ántes: no todos son divinidades tutelares ó *penates*, encontramos recorriendo esta coleccion, representaciones diversas: guerreros, sacerdotes y sacerdotisas, urnas cinerarias, etc.

Harémos notar el sacerdote que se encuentra en el cuadro núm. 4, cuyo rostro se ve adornado con bigotes y barba corta; en el cuadro número 5 otro sacerdote lleva al cuello un doble collar del que pende un cráneo humano; en el número 6 una sacerdotisa con un peinado fantástico; en el 10 un sacerdote con varios adornos notables; en el 11 un sacerdote lleva en la mano una bolsa probablemente con incienso para los ídolos; en el número 13 vemos á otro con una flor en la mano probablemente como el anterior para ofrecerla á una divinidad; en el cuadro número 36 (estante núm. 3), encontramos representada, segun opinion de algunos, una trinidad búddhica; en el número 40 se ve un templo indio dedicado á una divinidad que, á juzgar por sus adornos, parece representar el sol.

La arcilla ó barro de que se componen los objetos anteriores es muy distinta de la del Valle de México y otros lugares del país: á primera vista se comprende que pertenecen á una nacion distinta de la azteca ó nahuatl, y vienen á confirmar las palabras siguientes de nuestro ilustre historiador Orozco y Berra: «Al medio de esta confusion, un punto parece «bien demostrado; la civilizacion representada por las ruinas del Palenque y de Yucatan, «es completamente diversa de la azteca. Difiere por la lengua, por la escritura, por la «arquitectura, por los vestidos, por los usos y costumbres, por la teogonía.»

Estante.—Núm. 2 (parte inferior), 18-35.—Estante.—Núm. 3. 49-60.—Estante—Núm. 4. 61-71.
Estante.—Núm. 5. 72-95.
Estante.—Núm. 6. 96-100 y del 1-15.—Estante.—Núm. 7. 16-27.

IDOLOS CASEROS Ó PENATES.

Ya el Sr. Gondra[1] habia manifestado el provecho que resultaria del estudio de los idolillos caseros ó penates mexicanos, pues examinando una gran coleccion como la del Museo Nacional, se encuentra una representacion fiel de sus trajes, armas, costumbres, tradiciones, templos, etc. En uno de ellos encontró el Sr. Gondra una notable semejanza con el estilo egipcio: la cabeza y su adorno son una copia de los capiteles del templo de Isis en Dendera, y de su cuello pende un objeto muy parecido á la *tau* griega. En un túmulo de los que se conocen en nuestro país con el nombre de *tlateles* fué encontrado hace pocos años un idolillo de roca diorítica y de 24 milímetros de altura. Tan pequeño como es y tan insignificante á primera vista, su exámen detenido sugirió al Sr. Mendoza la idea de presentarlo como un indicio de antiguas comunicaciones con el Asia. Otro ídolo de barro confirma en su opinion las tradiciones japonesas....... El Sr. Orozco y Berra ve la tradicion de la desaparicion de Quetzalcoatl, de América, en una figura de barro que representa un hombre de larga barba, recostado sobre una especie de manto. Por último, la forma de sus templos (estante 6, núm. 99 y estante 7, núm. 20), descrita y figurada de tan diversos modos en los libros antiguos, se halla representada en pequeños modelos auténticos; se nota el ídolo á quien estaban dedicados, la piedra del sacrificio con su forma y en el lugar que le corresponde, y las gradas que conducen á su cima por uno solo de los lados de la pirámide.[2]

Estante.—Núm. 8.

Parte superior.—Fragmentos de objetos en arcilla con diversos adornos.

Cuadros núms. 1 y 2. Teotihuacan.—Cuadro núm. 3. Yucatan.—Cuadro núm. 4. Pueblo de Chalchihuites.

Parte inferior.—Núms. 9-13.—Idolos caseros. Estado de Jalisco.

Estantes.—Núms. 9 y 10.

COLECCION DE VARIOS OBJETOS DE MITLA.

Números 1-49.—«En el Estado de Oaxaca existen unas antiquísimas ruinas conocidas con el nombre de Palacio de Mitla, situadas al Sud-Este, á diez leguas de la capital sobre el camino de Tehuantepec.»

«Mitla es una abreviacion de la palabra *Mihuitlan*, que significa en mexicano *lugar de disolucion ó de tristeza*, cuya denominacion parece bien escogida para un sitio tan lúgubre y selvático, que segun algunos viajeros, jamás se ha oído en él el canto de los pájaros. Los indios zapotecos llaman á estas ruinas *Leoba* ó *Luiva* (sepultura), haciendo alusion á las excavaciones que se encuentran bajo sus paredes cubiertas de arabescos.

1 Coleccion de las antigüedades mexicanas que existen en el Museo Nacional y dan á luz Isidro Icaza é Isidro Gondra, litografiadas por Fedº. Waldeck.—México. 1827.

2 Anales del Museo Nacional de México. Cuestion histórica, por J. Sanchez. Tom. I, pág. 46.

Segun las tradiciones que se han conservado hasta ahora, el objeto principal de estas construcciones fué el designar un lugar en que reposen las cenizas de los príncipes zapotecas.» [1]

Número 1.—Diosa en arcilla, pintada con bermellon, adornando su cabeza un tigre y una águila.

Números 2-20.—Estos objetos han sido designados con el nombre de «Candelabros funerarios» y provienen en su mayor parte de la expedicion del capitan Guillermo Dupaix á las ruinas de Mitla: el nombre se les aplicó porque «debian servir, si se atiende al tubo cilíndrico que les sirve de respaldo, ó bien de candelero para la tea, ó para guardar alhajas en lo interior del pedestal que sostiene al medio cuerpo arriba de la figura y que le sirve de tapadera.»

Si tal hubiese sido el uso de estos objetos, debian haberse encontrado, en alguno de ellos por lo ménos, las huellas de la resina, carbon ó algo que nos indicara esta aplicacion; mas como no es así, juzgamos muy dudoso el uso asignado por Dupaix.

Números 25 y 27 son probablemente urnas cinerarias, á juzgar por su ornamentacion compuesta de cráneos y huesos humanos. (Cholula.) Núm. 31. Es un sahumador. (Oaxaca.) Núm. 45. Dos ídolos caseros en arcilla. (Mitla.)

OBJETOS COLOCADOS EN PEDESTALES.

Núm. 1.

IDOLO PINTADO DE ROJO.

Altura, 1,m10.

Procedente del pueblo de Tlalmanalco, en el Estado de México: segun el Sr. Chavero, representa al dios sol *Izcozauhqui*.[2]

Núm. 2.

IDOLO DE BARRO NEGRO.

Altura, 0,m70.

Es casi seguro sea del Valle de México; tal vez representa á *Huitzilopochtli*, el dios de la guerra, pues los escudos que lleva al pecho son idénticos á los que se ven en los ejemplares pequeños del mismo dios colocados en el Estante núm. 6, cuadro núm. 100.

Núm. 3.

URNA FUNERARIA, EN BARRO.

Altura, 0,m50.

Esta urna y la señalada con el número 6 son iguales y proceden de una excavacion practicada en la plazuela de Santiago Tlaltelolco. Segun el Sr. Gondra, el interior se ha-

1 I. Gondra. Explicacion de las láminas pertenecientes á la Historia antigua de México, por W. H. Prescott. México, 1846. Edicion de I. Cumplido.

2 Véase la nota (i), al fin.

llaba dividido por una tapa circular de barro que separaba el cráneo, colocado en la parte superior, del resto del esqueleto que lo estaba en la inferior. Flores y frutos adornan estas urnas, y es notable el buen estado de conservacion de los colores despues de muchos años de estar enterrados en lugar húmedo.

Núm. 4.

DIOSA DE LA MUERTE. MIQUIZTLI.

Altura, 1,m 15. Toba traquítica.

Procede de una excavacion en Tehuacan, y vemos en esta estatua un ingenioso arbitrio de los aztecas para representar los atributos de la diosa que se encarga de llevar á lus muertos, pues sus encallecidas manos indican el uso continuado de su oficio. La cabeza es una calavera adornada con turquesas, y sus enaguas están formadas con culebras.[1]

Núm. 5.

ESTATUA.

Altura, 1,m 15. Toba traquítica.

Procedente del mismo lugar que la anterior; representa una divinidad no estudiada todavía.[2]

Núm. 6.

Urna funeraria, idéntica á la que lleva el número 3.

Núm. 7.

BRASERO EN BARRO PARA EL FUEGO SAGRADO.

Altura, 0,m90.

Al pié de los *teocalli* ó templos mexicanos se colocaban dos braseros para mantener en ellos el fuego perpétuo del cual cuidaban los sacerdotes y en los que ponian incienso noche y dia. El ejemplar presente procede de Santiago Tlaltelolco.

Núms. 8 y 9.

DIOS DEL AGUA. TLALOC.

Alt. 0,m84.

Cerca de Tehuantepec existe un cerro que los naturales llaman «El Encantado,» en una isla llamada en idioma huave *Manopostiac*, situada en la laguna Divenamer. La comision científica que marchó en el año de 1842 con el objeto de explorar el Istmo para proyectar la obra de un canal á través de él, encontró en dicho cerro estos ídolos en union de otros más pequeños.[3]

1 Véase la nota (j), al fin.
2 Véase la nota (l), al fin.
3 Véase la nota (m), al fin.

PINTURAS.

Los aztecas no conocieron un alfabeto, y en vez de letras usaron de ciertos signos ó jeroglíficos con cuyo auxilio escribieron sobre toda clase de asuntos: religion, historia, geografía, códigos, tributos, poesía, etc. El arte de escribir de esta manera se enseñaba en los colegios y se trasmitia de padres á hijos; con frecuencia se consultaba á los pintores para la lectura ó descifracion de documentos interesantes, siendo por este motivo muy considerados por la nobleza y áun por el mismo Soberano. Para escribir empleaban el papel preparado con fibras de *maguey* ó de otras plantas textiles, de pieles perfectamente preparadas, ó de lienzos; el instrumento de que se servian podria compararse al estilo romano; por último, los colores usados, casi siempre muy vivos y poco variados, los tomaban de las plantas tintoreales y algunos de los reinos mineral ó animal.

En todos los manuscritos ó pinturas mexicanas se notan grandes defectos, si se consideran bajo el punto de vista artístico; pero debe tenerse en cuenta que ellas están hechas para explicar diversos y variados asuntos que siempre se daban á conocer de la misma manera y sin poder hacer alteracion alguna, so pena de no ser legibles: propiamente no son pinturas, sino signos gráficos convencionales; no son la expresion del arte, pues los escritores de entónces, como los de hoy, cuidaban de la idea que deseaban desarrollar preocupándose poco de la belleza de los caractéres.

Núm. 1.

En esta pintura original azteca se ve representada una cordillera de montañas, entre las cuales una tiene cubierta su cima por la nieve y arroja humo: como á la izquierda del mapa se reconoce el jeroglífico de la ciudad de Tenoxtitlan (México), figurada por un tunal *(cactus)* nacido sobre piedras; no puede ser otro que el volcan *Popocatepetl*, cuyo nombre mexicano significa «cerro que da humo,» situado á pocas leguas al Oriente de la capital, que está aquí representada rodeada enteramente por el agua de los lagos que la circundan.

Núm. 2.

PEREGRINACION DE LAS TRIBUS AZTECAS.

Como la anterior, es una pintura original de los aztecas escrita sobre papel de maguey; representa el itinerario desde su salida de una isla en la cual se ve un templo ó *teocalli* mexicano, hasta su llegada al Valle de México.[1] Los Sres. I. Gondra y Fernando Ramirez, cada uno por su parte, han dado una explicacion de esta pintura que pueden consultar las personas que deseen conocer detalladamente este asunto.[2]

1 Véase la nota (n), al fin.

2 Atlas geográfico, estadístico é histórico de la República Mexicana, formado por Antonio García y Cubas. México. 1858.

—Historia antigua de México, por W. H. Prescott. México, 1846. Edicion de I. Cumplido, tomo III.

Núms. 3, 4, 5 y 6.

En el archivo del Ayuntamiento de Tlaxcala se conserva en papel de maguey una preciosa coleccion de todas las acciones de guerra y lugares en que concurrieron juntos á la conquista los españoles y los tlaxcaltecas: de ellas se sacó esta copia en manta, por Juan M. Yañez y Yañez, pintor de obras públicas del Ayuntamiento de la ciudad en 1779, y por órden del Sr. D. Luis de Velasco, 2.° virey de la Nueva España.[1]

Núm. 7.

Cronología de los reyes de México y Texcoco.

Núm. 8.

Posterior á la época de la conquista. Está representado un templo cristiano y varios pueblos en sus inmediaciones.

Núm. 9.

SACRIFICIO GLADIATORIO.

Este dibujo es una copia de los bajo-relieves que presenta en la superficie una gran piedra descubierta en la Plaza Mayor de la ciudad de México con los mismos colores del original, el cual no fué trasladado al Museo oportunamente, y permanece bajo el piso de dicha plaza sin conocerse con exactitud el lugar que ocupa.

El Sr. Gondra creyó que era la *piedra de los gladiadores* sobre la cual combatia un prisionero de gran reputacion por su valor, armado de rodela y macana, y atado de un pié por medio de una cuerda que pasaba por un horado central hecho en la piedra, contra siete guerreros sucesivamente y mejor armados que él. Si el prisionero era vencido, inmediatamente era sacrificado, y muerto ó vivo se le arrancaba el corazon para ofrecerlo á los dioses; mas si, por el contrario, salia vencedor, se le concedia la libertad, colmándosele además de honores y distinciones.

Atendiendo á que los autores describen la piedra para el sacrificio gladiatorio, redonda, lisa en su superficie y con un horado en el centro para hacer pasar la cuerda que sujetaba por un pié al prisionero, suponemos que no es copia de ella el dibujo que está á la vista; más bien seguimos la opinion del Sr. Orozco y Berra, que cree *es un monumento religioso destinado á los dioses, con leyendas relativas al culto.*

Núm. 10.

Genealogia de D. Baltasar de Mendoza, nieto del rey Meteculizoma de México y descendiente del rey Nezahualcoyotl de Tezcoco.

1 Véase la nota (o), al fin.

NÚM. 11.

PLANO DE LA CIUDAD DE MEXICO.

Perteneció á la coleccion de Boturini, el cual dice en su «Catálogo del Museo Indiano» lo siguiente: «15—Original.—Un mapa en papel indiano, grande como una sábana. Demuestra la situacion de dicha Imperial Ciudad, que (como supongo) se hermoseó en el reinado de *Izcohûatl*, con las Azequias Reales y particulares de cualquier barrio, y casa. Se me figuró que tenia México en su gentilidad un plano semejante al de Venecia. Está roto en el medio, y representa, así los reyes gentiles, como los caziques cristianos que gobernaron en ella.»

NÚM. 12.

Foja de un expediente antiguo con una leyenda en idioma mexicano que explica cómo los gobernadores de los cuatro cuarteles de Tlaxcala, despues de una exhortacion que les hizo el P. Fray Martin de Valencia, prelado de los 12 primeros misioneros que vinieron á México, convinieron entre sí y ante el corregidor de Cuetlaxcoapan, ceder á favor y como remuneracion á los escribanos españoles las tierras que les pertenecian y habian sido ántes propiedad de los habitantes de Huexotzinco.

NÚM. 13.

BAÑO DE NEZAHUALCOYOTL, EN TEZCOTZINCO.

La roca porfídica que hace el principal asunto del cuadro, está en su mayor parte en el aire, á manera de un nido de pájaros. Tiene una oquedad de forma cilíndrica, un asiento y restos de escultura antigua labrados en la misma piedra.

Un caño que se desprende del acueducto que rodea la montaña y que no está representado en la pintura, indica, por su direccion, que conducia el agua á esta especie de fuente: no es la única que se encuentra en la montaña de Tezcotzinco, pero es la más notable. El bello espectáculo que se presenta en este sitio, dirigiendo la vista hácia el Poniente, desde donde puede verse el Valle de México, la capital y el extenso lago de Tezcoco, hacía por esta circunstancia un lugar de recreo. La hendedura que se ve sobre la roca, párte del límite superior de la tina y servia para desbordar el exceso de agua, que precipitándose en forma de cascada, iba á regar sin duda el jardin que se hallaba en la parte inferior.

La montaña más lejana se llama de Tlaloc, y la que está inmediata á la de Tezcotzinco, y que sirve de fondo á la roca y á las plantas que la rodean, es de donde conducian el agua, por un acueducto formado sobre una alta construccion de piedra de base muy amplia.

Núm. 14.

ANTIGÜEDADES DE TEOTIHUACAN.

Representa una vista desde la parte superior de la pirámide de la Luna, mirando hácia el Sur.

En el centro hay una plaza de forma rectangular, de la que párte una extensa calzada, «camino de los muertos,» cuyos límites son restos piramidales que parecen haber sido las habitaciones. A los lados están representados otros de una figura semejante.

A la izquierda está la grande pirámide que llaman del Sol; cerca de uno de sus lados está representada la estacion del ferrocarril que se llama de San Juan Teotihuacan. Las montañas ménos distantes son las de Tlazinga, y al terminar la calle antigua, se ve la hacienda del mismo nombre.

El efecto de luz es el de las ocho de la mañana.

Núm. 15.

PIRÁMIDES DE TEOTIHUACAN.

Está tomada esta vista sobre uno de los restos piramidales que llaman *tlateles*, de los que se ven algunos representados cerca de las bases de las pirámides. A la derecha está la de la Luna y á la izquierda la del Sol, que es la más alta.

El efecto de luz es cerca de la puesta del sol, y las montañas más lejanas son las que limitan el Valle de México por el Poniente; el camino inmediato á la pirámide de la Luna conduce al pueblo de San Martin.

Este cuadro y los marcados con los números 13 y 14 son debidos al pincel del reputado profesor de paisaje y perspectiva, Sr. José M. Velasco.

Núm. 16.

Poco posterior á la conquista. Representa personajes y asuntos de la época.

Núms. 17 y 18.

Anteriores á la conquista. Representan guerras entre los indígenas.

Núm. 19.

Posterior á la conquista. Linderos.

Núm. 20.

Fábrica de algunas iglesias cristianas despues de la conquista, con la designacion de los objetos con que para el efecto debian contribuir los pueblos.

Núm. 21.

Como los núms. 17 y 18.

Núm. 22.

Parece representar la alianza de varios pueblos entre sí: un guerrero recorre un camino, marcado por las huellas del pié humano, presentando sus armas á los jefes ó señores de varias localidades, los cuales le reciben presentándole un ramo de flores en señal de paz y amistad.

Núm. 23.

TRIBUTOS.

El tributo ó contribucion se pagaba al rey en diversos períodos de tiempo, variables segun lo pactado con los pueblos conquistados; consistia en los productos naturales ó industriales propios de cada localidad y en la cantidad que á cada uno se asignaba La nómina de tributos presente, lleva adjunta una copia en papel europeo y perteneció á la coleccion de Boturini. En su obra ya citada este autor dice lo siguiente: «Original.—9.—Una matrícula de tributos, que se pagaba á los dos reinos de México y Tlatilulco por las respectivas provincias súbditas. Es de 16 fojas de papel indiano, aunque le falta algo del principio y fin, y se pintan en ella los lugares tributarios, y las especies de los tributos que pagaban en frutos y otros géneros.»

Núm. 24.

Distribucion de tierras en México y Cholula despues de la conquista, hecha por el conquistador Hernan Cortés.

SEGUNDA SALA.

Estante.—Num. 1.

ARMAS.

Las ofensivas eran: el arco de madera elástica con una cuerda hecha con intestinos ó pelos de animales (núm. 34); la flecha formada con un ástil de madera, armado con un hueso (núms. 31, 38), ó con una punta de pedernal ú obsidiana (núms. 5, 8, y 9-16); la lanza con una asta más ó ménos larga y una punta de pedernal (núms. 3-4 6-7) y algunas veces de cobre; la honda; la maza ó clava: el dardo que una vez arrojado podria recobrarse por medio de un hilo atado al brazo; la espada ó macana, formada por un madero fuerte y acanalado por dos lados opuestos, en los cuales se colocaban fuertemente ad-

heridos trozos muy filosos de obsidiana (núms. 23-24): el núm. 26 es una especie de espada corta de hueso, y el núm. 32 es una arma ofensiva formada con un hueso agudo atado á un palo.

Como los aztecas tenian por principal objeto en sus guerras tomar prisioneros para sacrificarlos ante sus ídolos, no envenenaban sus armas como lo practicaban otras naciones americanas.

Las armas defensivas eran: el escudo, formado con pieles, adornado con láminas de metal y plumas vistosas y reforzado con varas de carrizo ú otras; su forma y tamaño eran variables, y los de los nobles ostentaban las divisas propias de cada órden, segun su jerarquía. Entre los objetos colocados afuera de los estantes de esta sala, el marcado con el núm. 1 es un escudo que perteneció al rey Moctecuhzoma II, y fué regalado, entre otros objetos, por el conquistador Cortés al emperador Cárlos V, conservándose desde esa época en el Museo de Viena hasta que el archiduque Maximiliano lo devolvió á México.

Usaban tambien para su defensa una especie de armadura, hecha con algodon ó pieles, cuya celada de madera representaba la cabeza de un tigre, águila ú otro animal feroz con las fauces abiertas, por entre las cuales asomaba la cabeza del guerrero. Estas armaduras se ven representadas en algunas figuras en barro de la primera sala. (Estante núm. 5, cuadro 73.)

Los cuadros 17 y 18 contienen *núcleos* de obsidiana de los cuales sacaban las navajas (21-22), así como otros instrumentos cortantes ó punzantes. Fabricaban estos objetos tomando el *núcleo* entre sus piés desnudos y haciendo saltar especies de astillas ó trozos de obsidiana por la presion ejercida con el pecho sobre el núcleo y trasmitida por intermedio de un palo duro cortado en cierta forma; despues las perfeccionaban y afilaban, quedando tan cortantes, que al principio de la conquista se servian de ellas los españoles para afeitarse: de la misma manera obtenian lancetas para sangrarse, puntas de flechas, etc.

Estante.—Num. 2.

CUÑAS, MALACATES, OBJETOS DE METAL.

Parte superior.—Cuadros 39-42. Cuñas de clorita, diorita y otras piedras duras que empleaban en las artes á manera de escoplos.

Cuadros 43-50. 55-62. 64. Husos que los mexicanos llamaban *malacatl,* hoy malacate, de tamaño y forma variables, lisos ó con adornos de relieve; generalmente son de arcilla y raros los de piedra, como el que lleva el cuadro 48. En el cuadro 55 *bis* se ha colocado uno con su eje de madera, tal como lo usaron los indígenas para hilar el algodon.

Números 51-55.—Los metales conocidos por los aztecas fueron el oro, la plata, el plomo, el cobre y el estaño. «No se contentaron, dice Humboldt, con los que en estado nativo se encuentran en la superficie del suelo, principalmente en el lecho de los rios y en las barrancas cavadas por los torrentes, sino que se daban á trabajos soterráneos para explotar las vetas, sabiendo cavar galerías, formar pozos de comunicacion y ventilacion, teniendo instrumentos propios para atacar la roca.»

El arte de joyero, platero y fundidor habia adelantado mucho en México:[1] las obras de esta clase remitidas á Cárlos V por Cortés, fueron admiradas en España, y los plateros las juzgaron inimitables. En carta á su Soberano escribe el Conquistador: «. . . y otras muchas cosas de valor que para V. S. M. yo asigné, y aparté, que podrian valer cien mil ducados, y mas suma; las cuales demas de su valor, eran tales y tan maravillosas, que consideradas por su novedad y extrañeza no tenian precio, ni es de creer que alguno de todos los príncipes del mundo, de quien se tiene noticia, las poseyese semejantes.»

Efectivamente, aseguran los historiadores Torquemada y Clavigero, que sacaban de la fundicion una pieza, la mitad de oro y la mitad de plata, y vaciaban un pez, la mitad de las escamas de oro y la mitad de plata, como no se fabrican hoy en ninguna parte del mundo.

El cuadro número 55 contiene los siguientes objetos de oro: 3 idolillos aztecas, una sarta con 10 cuentas, un pendiente y dos placas pequeñas que llevan grabada la figura del mono. Los notables artefactos que admiraron á la corte de Cárlos V, no se encuentran ya en ningun Museo de Europa ni en colecciones particulares, sin duda porque la codicia hizo que se fundiesen estas piezas para dar al metal otro destino.

El más antiguamente conocido y más usado fué el cobre. Algunos adornos de este metal se hacian para uso de los pobres; mas el empleo principal que tenia era la fabricacion de hachas y otros instrumentos para las artes. Con el objeto de endurecerlo lo ligaban con estaño en proporciones determinadas, y de esta manera podian labrar con él la madera: lo que se dice comunmente acerca de un secreto que poseian los mexicanos y los peruanos para templar el cobre es una vulgaridad.

El cuadro núm. 53 lleva unos cascabeles y una tortuga; la segunda, donacion del Sr. A. Chavero, hueca y con una argolla pequeña para llevarla suspendida. Es muy comun encontrar estas tortugas en las tumbas antiguas de la Huasteca; probablemente este reptil tenia alguna relacion con el culto ó las ideas supersticiosas, principalmente en esa localidad.

En el núm. 51 se ven unas pinzas que servirian tal vez, como entre los habitantes de la América del Sur, para arrancarse los pelos de la barba.

El disco colocado en el cuadro núm. 52, procedente del Estado de Jalisco, es una donacion del Sr. M. Bárcena, y nos parece una insignia propia de un sacerdote del dios del fuego: en el centro corroido del disco se puede percibir aún una figura humana rodeada por los rayos del sol.

En el núm. 54 se nota un *tentetl*, ó adorno para la boca, y representa una cabeza de águila de plata, hallado en una excavacion practicada en Atotonilco el Grande.

El instrumento en forma de tajadera, cuadro núm. 53, parece destinado para usos agrícolas, y no parece ser una moneda como se creyó ántes.[2] En este mismo cuadro tenemos á la vista una cuenta y una pequeña placa de hierro meteórico, indicándonos que los aztecas conocieron este metal, y si no lo emplearon en las artes dependió de que no conocieron su metalúrgia.

Por último, en esta reducida coleccion de objetos de metal encontramos cinceles, agujas, etc.

1 Véase la nota (p) al fin.
2 El cobre entre los aztecas, por J. Sanchez. Anales del Museo, tomo I, pág. 387.

Estante.—Num. 3.

INSTRUMENTOS MÚSICOS.

Parte superior.—Cuadros 4-10 y 14-16. Pitos y flautillas.—Cuadros 1-3 y 11-14. Sonajas.

Parte inferior.—Núms. 19-27. *Teponaztli* ó tambor pequeño.—Núm. 23. *Huehuetl* ó gran tambor.

Segun nuestro historiador Clavigero, la música fué el arte en que ménos progresaron los antiguos mexicanos. «La música, dice, era mucho más imperfecta que su poesía. No tenian ningun instrumento de cuerda.[1] Toda su música se reducia al *huehuetl*, al *teponaztli*, á las cornetas, á los caracoles marinos y á ciertos pitos de un sonido agudo. El *huehuetl* (núm. 23) ó tambor mexicano, era un cilindro de madera de más de tres piés de alto, por fuera curiosamente esculpido y pintado, cubierto por arriba con un pellejo de venado bien adobado y extendido, el cual estiraban ó aflojaban para hacer más agudo ó más grave el sonido. Se tocaba solamente con los dedos y exigia una gran destreza en el tocador. El *teponaztli*, el cual aún en el dia lo usan los indios, es tambien cilíndrico y hueco; pero todo de madera y sin ningun pellejo, ni tiene otra abertura que en el medio dos hendiduras larguitas y paralelas y poco distantes entre sí. Se suena dando en aquel intervalo que hay entre las dos hendiduras, con dos palitos semejantes á los de nuestros tambores, pero cubiertos por lo comun en su extremidad con hule ó resina elástica para hacer más suave el sonido. El tamaño de este instrumento es vário; los hay pequeños que se llevan colgando al cuello, medianos y grandes que tienen más de cinco piés de largo. El sonido que hace es melancólico, y el de los más grandes es tan fuerte que se oye áun á la distancia de dos millas y más.»[2]

Estante.—Num. 4.

ADORNOS, AMULETOS, ETC.

Parte superior.—Cuadros núms. 27-40. Collares. Cuadros núms. 49-53. *Tentetl* ó adorno para la boca.—Cuadro núm. 78. Martillos pequeños. Los demás cuadros llevan adornos ó amuletos.

Se ven en esta coleccion objetos de diorita, clorita, cristal de roca, concha, ópalo, ágata, heliotropio, litomarga, feldespato, etc. Los aztecas usaban pendientes en las orejas y en la nariz, collares, pulseras y ajorcas en brazos y piernas; en el labio llevaban los nobles un bezote *(tentetl)*, vulgarmente llamados *sombreritos*, siendo digno de notarse que los esquimales actuales usen un adorno muy parecido por su forma.

1 Véase la nota (q) al fin.
2 Historia antigua. Libro VII.

Recorriendo esta coleccion podrá verse la gran diversidad de formas dadas á los adornos y amuletos; algunos presentan una forma geométrica, otros figuran cráneos humanos, cabezas de ave, figuras simbólicas, etc. Debiendo llevarse suspendidas presentan horados cónicos ó cilíndricos para pasar el hilo con que se sujetan.

Ejemplares semejantes á los contenidos en el cuadro número 78 se han encontrado en túmulos de los Estados Unidos del Norte con un mango de madera, por lo cual suponemos que podrian servir como pequeños martillos.

Parte inferior.—Cuadros núms. 80, 81, 82. Nada sabemos del uso á que destinaron estas piezas que provienen de los túmulos de San Juan Teotihuacan.

Cuadros núms. 83-86. Consideramos estos ejemplares como pulidores empleados en diversas artes: algunos presentan estrías ó canaladuras, y el Sr. Gondra suponia servian para afilar ó amolar; pero algunos creen, tratándose de objetos muy parecidos de la América del Sur, que son desgranadores de maíz. En el cuadro núm. 85 lleva dos ejemplares del instrumento conocido con el nombre de *Plana* y usado por los albañiles.

Cuadro núm. 87. Lleva diversos objetos de hueso, algunos de los cuales presentan adornos en bajo-relieve.

Cuadros núms. 90-91. No sabemos asertivamente el uso que tenian estos pequeños objetos construidos con arcilla; parecidos á estos se han hallado en los túmulos de los Estados Unidos del Norte, opinando algunos arqueólogos servian como lastre en algun instrumento para la pesca.

SELLOS.

Parte inferior.—Núms. 92, 93 y 96-100. Damos este nombre á estos objetos, á manera de moldes ó patrones, que llevan por su parte posterior un asidero ó porcion saliente, para tomarlos con los dedos é imprimir sobre sustancias blandas las diversas figuras que contienen. Principalmente usadas en la alfarería, servian tambien para marcar con tinta en papel, empleándolos, como dice el Sr. D. Fernando Ramírez, del modo que los chinos han suplido la imprenta desde una época remota.

PIPAS PARA FUMAR.

Parte inferior.—Núms. 1-3. Se fumaba el tabaco, ya en hojas arrolladas, ya colocándolo en cañas huecas, solo ó mezclado con yerbas aromáticas ó perfumes. No se sabe que los mexicanos empleasen la pipa para fumar: el hallazgo de ellas en excavaciones antiguas sugiere al Sr. Orozco y Berra la idea de que su uso pertenece á los pueblos anteriores á los mexicanos y nahoas en general, es decir, á las razas prehistóricas que poblaron el Valle de México.

Estante.—Num. 5.

MÁSCARAS Y ARCOS O YUGOS.

Parte superior.—Núms. 6-17 y 26-36. Algunas máscaras de esta coleccion son notables por su correcta ejecucion, el bello pulimento ó por alguna otra circunstancia. Servian para cubrir el rostro de los dioses en ciertas solemnidades ó el de los difuntos de cierta categoría, presentando para este efecto horados por los cuales pasaba el hilo que las suspendia. La que lleva el número 29 nos indica la manera de trabajar estas piezas; la número 33 *bis* es de madera: atendiendo á lo poco resistente del *tzonpantle*[1] de que está hecha, suponemos que servia para el teatro, y no, como opinan algunos, para defender el rostro de la guerra;[2] la núm. 35 es de un bello estilo muy parecido al egipcio; por último, la núm. 36, procedente de Michoacan, es de obsidiana, sustancia frágil y quebradiza como el vidrio y labrada sin auxilio de instrumentos de hierro, cuyo uso desconocieron los indígenas.

Núms. 18-25 y 37-53. Las cabecitas que contienen estos cuadros son en su mayor parte de las ruinas antiguas del pueblo de San Juan Teotihuacan; se cree generalmente que son *ex voto*, ó presentallas, que las personas devotas colocan en los templos en señal de gratitud por algun beneficio recibido.

Parte inferior.—Núms. 54-61. Es muy difícil acertar en muchas de las obras antiguas aztecas acerca de su legítimo uso, por carecer absolutamente de datos que suministren alguna luz. Los objetos á la vista se designan vulgarmente con los nombres de arcos ó yugos, suponiéndose que servian en los sacrificios humanos colocándolos bajo los riñones de la víctima, para hacer saliente el pecho y facilitar así la extraccion del corazon, ó aplicándolos sobre el cuello de la misma para producir la asfixia, ó por lo ménos obtener la inmovilidad. Se han encontrado arcos ó yugos en México, Tlaxcala, Orizaba (Número 55. Expedicion Dupaix) y Chiapas; su destino parece exclusivo de los grandes templos; de manera que, si no se admite que servian para los sacrificios, podemos suponer que eran un signo religioso.[3]

Estante.—Núm. 6.

ESPEJOS, VASOS PARA EL CULTO Y UTENSILIOS DE USO DOMESTICO.

Parte superior.—Núms. 56-59. Espejos de obsidiana que los sacerdotes españoles usaron, poco despues de la conquista, como aras en los templos.

Núms. 60-79. Vasos de la caliza conocida con el nombre de *tecalli* y consagrados para el uso del culto. Llamamos especialmente la atencion sobre el precioso vaso de obsidiana (núm. 79), procedente de una tumba antigua en terrenos de una hacienda cerca de Tezcoco; tambien el vaso (núm. 73), parecido á una *tetera* moderna, es nota-

1 *Erythrina coralloides*, F. M. I. Leguminosas.
2 Véase la nota (r) al fin.
3 Véase la nota (s) al fin.

ble por su forma y por sus adornos, al grado de que se habia supuesto de orígen chino á pesar de la veracidad de la persona que lo vendió al Museo, asegurando haberlo hallado en la isla de Sacrificios, frente á Veracruz; posteriormente se adquirió otro ejemplar muy parecido al anterior (núm. 72), encontrado casualmente en Tepeaca al practicar una excavacion en esta poblacion.[1] Tambien de la isla citada viene el vaso (número 62) que presenta la particularidad de llevar en su interior un tubo que sube desde el fondo hasta el borde, sin duda para poder vaciarlo sin manchar con el líquido contenido su parte exterior.

El Sr. Gondra dice respecto á esto lo siguiente: «el hallarse adornado de lagartos, monos, pájaros y plantas, parece indicar haber sido obra de alguna tribu de la raza tolteca, y reflexionando sobre la forma de los utensilios de que se servian los españoles en el siglo de la conquista, se hace increible que los soldados de Cortés hubiesen traido á México esta clase de vasos.»[2]

Parte inferior.—Núms. 79-97. Jarros de barro para el uso doméstico.

Estantes.—Nums. 7, 8 y 9.

DIVERSOS UTENSILIOS DE BARRO.

Los indígenas han conservado las formas antiguas de sus utensilios domésticos, por cuyo motivo es muchas veces difícil decidir respecto á la época de su construccion. Los alfareros mexicanos conocieron el torno, decoraban sus obras con adornos pintados ó de relieve, ó empleando los patrones ó *sellos* de que hablamos anteriormente, les daban una especie de barniz con arcilla ferruginosa; mas no conocieron el vidriado, cuyo uso aprendieron de los españoles despues de la conquista.[3]

Llamamos la atencion sobre los ejemplares siguientes: núms. 73-83 (Estante 8): servian, segun el Sr. F. Ramírez, como incensarios, y se usaban tomándolos con las dos manos y colocando los pulgares en las asas.[4] En el estante 9, el objeto marcado con el núm. 63 procede de Yucatan, segun el general Riva Palacio, quien lo regaló al Museo; los que llevan los números 68 y 69 contienen en su interior restos de sustancias colorantes; el primero es de Michoacan y el segundo de Teotihuacan: en esta poblacion se halló el núm. 80, notable por su ornamentacion y por el buen estado en que se conservan sus colores; los núms. 70-77 son de la Costa de Veracruz, y sus formas difieren de las de otras localidades; 78-82 proceden de Teotihuacan y 83-99 de Cholula; entre los últimos, el 85 es un sahumador.

Estante.—Núm. 10.

COLECCION DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

Parte superior.—1-56. Diversos objetos artificiales, representando objetos pertenecientes á las tribus indígenas prehistóricas de los Estados-Unidos del Norte, remitidos al

1 Véase la nota (t) al fin.
2 *Loc. cit.*
3 Véase la nota (u) al fin.
4 Véase la nota (v) al fin.

Museo por el Instituto Smithsoniano de Washington. Los núms. 25-27 y 31-49 son originales de la misma localidad, encontrados en los montículos *(Mounds)* ó construcciones antiguas.

Parte inferior.—57-98. Utensilios originales en arcilla, pertenecientes, como los anteriores, á las razas indígenas de los Estados-Unidos. Comparados estos ejemplares con los de los aztecas, se nota á primera vista la superioridad bajo todos aspectos de los últimos; observacion que nada tiene de sorprendente, pues es bien sabido que México y el Perú, en la época de la conquista europea, fueron consideradas como las dos naciones de este continente más avanzadas en el camino de la civilizacion.

Estante.—Num. 11.

Parte superior.—Núms. 1-10. Platos de barro; 11-22. urnas cinerarias.

Parte inferior.—Coleccion de objetos de barro, formada por M. D. Charnay en diversas localidades del país últimamente exploradas por él. En la parte inferior de los estantes siguientes 12 y 13 se encuentran ejemplares de esta misma coleccion.

Estante.—Núm. 12.

Parte superior.—Núms. 23-32. Figuras de varios animales, hechas en barro ó piedra. Véase lo que decimos en la pág. 459, con el título de *Animales mitológicos.*

Parte inferior.—Coleccion Charnay.

Estante.—Num. 13.

CRANEOS HUMANOS, URNAS, ETC.

Parte superior.—Núms. 33-42. Objetos hallados en urnas funerarias.—44. Urna cineraria (Tehuacan).—45 y 46. Urna de piedra que guardaba las cenizas de un personaje de distincion, á juzgar por la corona esculpida en ella: la persona que la vendió al Museo nos dice se halló este ejemplar en una excavacion practicada en el Estado de Oaxaca; mas, por lo poco que conocemos del arte zapoteco, nos parece que esta pieza es mexicana.

Núms. 48, 51 y 52. Cráneos humanos: los 2 primeros son de las ruinas de Teotihuacan; el núm. 51 es donacion del arqueólogo norte-americano Mr. Evans. El núm. 52 fué sacado de una loma, cerca del pueblo de Tuyahualco, por la Comision exploradora enviada á ese lugar en 1868 por el Ministerio de Instruccion pública. Llama la atencion desde luego la forma de este cráneo, comprimido en el sentido del diámetro ántero-posterior, con un hundimiento hácia atrás (occipital) y con un ángulo facial de 64°: la circunstancia de haberse encontrado unos 50 cráneos semejantes en un cementerio antiguo, situado en la loma referida, hicieron suponer que tal defecto de conformacion no era posible atribuirlo á un vicio de organizacion, como suponen algunas personas, sino á una costumbre de aquella raza prehistórica, que practicaba sin duda la deformacion artificial del cráneo en los niños recien-nacidos, como la verificaban otras naciones tanto en el antiguo como en el nuevo continente.

Parte inferior.—Coleccion Charnay.

ESTANTES.—NUMS. 14, 15, 16, 17, 18 y 19.

Estos estantes, colocados en el centro de la sala, contienen varios utensilios de arcilla, para el uso doméstico. Los núms. 2-19, estante núm. 14, son del Estado de Jalisco, y todos los contenidos en el estante núm. 19, de Teotihuacan.

OBJETOS NO COLOCADOS EN ESTANTES.

NÚM. 1.

ESCUDO DE MOCTECUHZOMA II.

Véase lo que se dice en la pág. 471.

NÚM. 2.

LA PIEDRA DEL SOL.

Copia en yeso de la piedra llamada comunmente «Calendario azteca,» cuyo original está colocado al pié de una de las torres de la catedral: esta obra del Sr. Dionisio Abadiano se recomienda por su exactitud.

NÚM. 3.

ESTELA DE MAYAPAN.

En Julio de 1881 el Sr. Ministro de Fomento D. Cárlos Pacheco, remitió esta copia en yeso de un monumento yucateco, al cual se da el nombre de «Estela de Mayapan,» para su conservacion en el Museo. No siendo conocida aún la lectura de los jeroglíficos de Yucatan, ignoramos la interpretacion de la inscripcion colocada al pié de las dos figuras humanas aquí representadas.

NÚM. 4.

LAPIDA DEL PALENQUE.

El capitan Guillermo Dupaix encontró esta lápida en una de las antiquísimas ruinas del Palenque. Refiriéndose á ella dice lo siguiente: «. . . . . losa cuadrilonga de mas de

media vara de alto, y algo más de una cuarta de ancho, en una piedra caliza de mucha integridad, con la particularidad que estaba embutida la mitad de su grueso en la pared maestra que seria cosa de una sesma, y con lo notable que en el reverso á modo de bosquejo en tinta tenia ideado lo que ejecutó en el anverso. Pues ella á modo de bando ó aviso al pueblo existia en un descanso de una de las tres escaleras del subterráneo ya mentado, de aspecto horroroso, semejante al de los sepulcros. La hice arrancar con harto trabajo por estar entremetida en una mezcla durísima.» [1]

Núm. 5.

MONUMENTO HISTORICO

CONMEMORATIVO

DE UNA REFORMA EN EL CALENDARIO AZTECA.

Así como en Europa se creyó en la influencia ejercida por los astros sobre los acontecimientos humanos, los mexicanos tenian la misma creencia respecto de los signos con que señalaban sus años, meses y dias. El símbolo 1 conejo con que comenzaba su siglo fué considerado como funesto por la gran mortalidad ocasionada por grandes sequías que casualmente habian sobrevenido en años correspondientes á tal signo. El supersticioso rey Moctecuhzoma, para remediar esta calamidad, dispuso reformar el calendario trasfiriendo al año de dos cañas el principio del siglo.

Esta es la interpretacion dada por el Sr. D. Fernando Ramirez acerca de este monumento, que figura una haz de varas atado por sus extremidades con cuerdas, y lleva varios jeroglíficos esculpidos de relieve.

Núm. 6.

TENOCHTITLAN.

Este monumento, donacion del Sr. A. Chavero, representa la planta llamada vulgarmente *órgano. (Cereus.)* Si se viera con claridad su nacimiento sobre piedras seria jeroglífico de la ciudad de México, antigua Tenochtitlan, pues este nombre azteca significa «nopal en las piedras.» El pabellon nacional, con su águila posada sobre un nopal ó *cactus* nacido entre piedras, nos recuerda la tradicion relativa á la fundacion de México.[2]

1 Relacion de la 3.ª Expedicion del capitan Dupaix, ordenada por el rey de España, en 1807, para la investigacion de las antigüedades del pais.

2 Véase la nota (x) al fin.

Núm. 7.

CIHUACOATL.

Esta estatua representa á una mujer ataviada á la manera de las indias nobles. Le faltan los piés y las manos, y con éstas probablemente los atributos que le correspondian y darian su nombre; sin embargo, la víbora de cascabel que ciñe su cintura nos hace suponer que se trate de la diosa Cihuacoatl ó la mujer culebra.

Núm. 8.

Bajo-relieve representando un hombre en posicion atormentada y con los brazos atados á la espalda. Sospechamos viene del Palenque por los jeroglíficos que acompañan á la figura humana, pues en el Museo no hay dato alguno respecto á su procedencia.

Núms. 9 y 10.

El primero representa una construccion antigua en Iowa (Estados-Unidos), y el segundo en su restauracion. Los dos son donacion hecha al Museo por el arqueólogo norteamericano Mr. S. B. Evans.

Núm. 11.

Olla de barro con tapa y pedestal, sacada de una excavacion practicada en el pueblo de Nonoalco, próximo á la capital. Por algunos detalles en su construccion dudamos de su antigüedad y la suponemos posterior á la conquista.



VISTAS DE ALGUNAS RUINAS ANTIGUAS DEL PAIS.[1]

Núm. 1. Pirámide artificial en Mitla. (Estado de Oaxaca).—2. Casa del cura en Mitla. Exterior.—3. Interior de la misma.—4. Gran palacio de Mitla. Fachada principal.—5. Fachada oriental del mismo palacio.—6. Fachada occidental.—7. Interior de una sala en el mismo palacio.—8. Gran salon.—9. Interior de un patio en el mismo palacio.—10. Segundo palacio en Mitla.—11. Tercer palacio en Mitla. Fachada.—12. Cuarto palacio en Mitla. Fachada oriental.—13. Cuarto palacio en Mitla. Fachada occidental.—14. Cuarto palacio en Mitla. Lado Sur.—15. Vista general de las ruinas en Mitla.—16. Bajo-relieve colosal en el Palenque. (Estado de Chiapas.) Lado izquierdo del patio del palacio.—17. Bajo-relieve colosal en el Palenque. Lado derecho del patio del palacio.—18. Piedra de la cruz en el Palenque.—19. Palacio en el Palenque. Fachada.—20. Plaza y segunda pirámide en Izamal. (Yucatan.)—21. Figura gigantesca en Izamal en la base de la segunda pirámide.—22. Palacio de las monjas en Chichen-Itza. Ala derecha. (Yucatan.)—23. Palacio de las monjas en Chichen-Itza. Ala izquierda.—24. Palacio de las monjas en Chichen-Itza. Fachada del ala izquierda.—25. Palacio de las monjas en Chichen-Itza. Lado Norte.—26. Palacio de las monjas en Chichen-Itza. Fachada principal.—27. La prision en Chichen-Itza.—28. Antiguo templo de Chichen-Itza, llamado «El Castillo.»—29. Palacio del circo en Chichen-Itza. Interior de una sala.—30. Palacio del circo en Chichen-Itza. Bajo-relieve de los tigres.—31. Palacio del enano en Uxmal. (Yucatan.)—32. Palacio de las monjas en Uxmal. Fachada del lado Norte.—33. Como la anterior. Detalle del lado Norte. —34. Fachada llamada egipcia en el mismo palacio.—35. Detalle de la anterior.—36. Fachada de la culebra en el palacio de las monjas en Uxmal.— 37. Detalle de la anterior.— 38. Lado Sur del palacio de las monjas.— 39. Detalle del anterior.— 40. Bajo-relieve del indio.—41. Palacio del Gobernador en Uxmal. Fachada principal.—42. Detalle de la puerta principal en la fachada anterior.—43. Casa de las tortugas en el palacio del Gobernador.— 44. Vista general de las ruinas de Uxmal.[2]

1 En el corredor que comunica con la 2.ª sala de Arqueologia.

2 Véase la nota (z) al fin.

NOTAS.

(a) Opino, en efecto, que esta estatua colosal es la diosa *Coatlicue*, madre de *Huitzilopochtli*, segun la fábula: tenia tambien los nombres de *Cihuacoatl*, mujer culebra, y *Cihuateotl*, dios-mujer. Este ídolo estaba colocado en el Templo mayor de México, en el edificio llamado *Atlauhtico*, el cual debió estar cerca del lugar en que se encontró el ídolo, pues por su inmenso peso no es de suponerse que haya sido trasladado á gran distancia.

Sobre la calavera de la parte posterior del ídolo está grabada la fecha *12 ácatl*, que corresponde al año 1491. Como el rey *Ahuizotl* concluyó y dedicó el gran *teocalli* de México en 1487, es de suponer que continuando los otros edificios del templo, cuidó principalmente del de la madre de su dios principal *Huitzilopochtli*, y lo consagró cuatro años despues del de éste; siendo de advertir que el periodo de cuatro años era sagrado para los mexica. Podemos pues decir, que este ídolo de *Coatlicue*, madre de *Huitzilopochtli*, fué erigido en el Templo mayor de México, en el edificio llamado *Atlauhtico*, por el rey *Ahuizotl* en el año *12 ácatl* ó 1491.

(b) La estatua de Yucatan representa en mi concepto al dios del fuego, que se llamaba entre los mexicanos *Xiuhtecuhtlitletl*, *Camaxtle* entre los tlaxcaltecas, y *Kinich Kakmó* entre los mayas. Este ídolo es pues *Kinich Kakmó*. Entre los objetos de oro del Museo hay un precioso ídolo que tiene tambien en las manos el disco redondo y agujerado que representa el sol, y es por lo mismo el dios del fuego, el dios creador, el más antiguo, el *Huehueteotl*. De la misma manera se ve al dios *Xiuhtecuhtlitletl* en el gran brasero que está en el salon del Museo, y el cual servia para encender el fuego nuevo cada 52 años en el cerro de *Iztapalápan*, de donde lo desenterró el Sr. D. Fernando Ramirez.

(c) Siendo este ídolo de Tlaxcala, representa á *Camaxtle*, dios del fuego, segun lo que se ha dicho en la nota anterior.

(d) Segun noticia que me comunicó el Sr. D. Porfirio Macedo, este ídolo estaba en el Baño del Jordan, y él lo vendió ó donó al Museo. Representa en efecto á *Quetzalcoatl*. *Quetzalcoatl* desde el principio de la religion nahoa fué la estrella de la tarde: los grandes sacerdotes de su culto usaban su nombre, y uno de ellos fué el famoso gobernante de los toltecas; pero no fué un cristiano como equivocadamente se ha sostenido. Véase mi Apéndice á la Historia del P. Duran.

(e) Despues de un largo estudio que he publicado en el segundo tomo de los Anales del Museo, en el relativo á la Piedra del Sol, creo que este ídolo representa á *Totec*, que es una de las manifestaciones más espléndidas del sol, y cuyo nombre traducido literalmente significa Nuestro Señor, como si dijéramos el primero de los dioses ó el dios por excelencia. Por el lugar en que se encontró este ídolo, es de creerse que estaba en el Templo mayor de México, y en el edificio llamado *Yopico calmecac*.

(f) La primera de estas cabezas de culebra se descubrió en el cementerio de la Catedral el 18 de Junio de 1792. Gama creyó que era la parte superior del templo de *Quetzalcoatl*. Él mismo cuenta que desapareció la piedra, sin que hubiese sabido si la enterraron de nuevo ó la destruyeron. Las cabezas encontradas en 1881 son iguales á la que vió Gama, segun se puede observar comparándolas con el dibujo que de la referida piedra hizo aquel sabio. La Historia escrita por el P. Duran nos aclara toda duda, pues dice que de estas cabezas de culebra se formaba el *coapantli*, ó cerca de la pirámide del Templo mayor de los mexicanos, y así lo representa en la lámina respectiva; y agrega que el que quisiera verlas (Duran escribia en el siglo XVI), podia ir á la Iglesia Mayor en donde servian de base á las columnas. Así es que, los restos de columnas encontrados en el atrio de Catedral y que se ven en el monumento levantado en el actual jardin, son de la primera Iglesia Mayor; y esas columnas se formaron de la piedra de las culebras del *coapantli* ó cerca del templo de *Huitzilopochtli*, como se ve en los labrados antiguos que algunas conservan en su parte inferior; y por lo mismo las dos cabezas que están en el Museo eran de la misma cerca y de las que dice el P. Duran que sirvieron de base á las columnas.

(g) La cruz representaba en la civilizacion del Sur al dios de las aguas: este dios en la civilizacion del Norte era *Tlaloc*, el cual se distingue principalmente por sus dientes largos y aguzados. A más de la cruz aquí referida, existe otra en el Museo, que fué descubierta en Teotihuacan y últimamente se ha traído. Es una lápida en forma de cruz, en la que ésta se ha labrado de relieve, con la particularidad de que en el centro de la parte inferior tiene un cabo de flecha semejante al de la cruz del Palenque, y que en su parte média se ven los dientes de *Tlaloc*. Es pues un monumento al dios de las lluvias, con los dos simbolismos: el de la cruz de la civilizacion del Sur, y el de los dientes de *Tlaloc* de la civilizacion del Norte. Su hallazgo en Teotihuacan parece confirmar la idea que emití en el Apéndice del P. Duran, de que en esa ciudad se encontraron y confundieron las dos civilizaciones.

(h) La diosa del agua, *Chachiuhtlicue* ó *Chalchicueye*, es muy comun y muy conocida por sus atributos ó adornos de su tocado. He visto muchos ejemplares: entre los idolillos se encuentran algunos de piedras muy finas, y habia uno de obsidiana como de una cuarta de altura en mi coleccion que facilité al Sr. Orozco y Berra para que escribiese su Historia, y cuyo paradero ignoro.

(i) El sol tenia diversos nombres como dios, segun la manera con que se le consideraba ó los atributos con que se le ponia. Uno de estos nombres era rostro bermejo ó *Izcozauhqui*. La estatua está toda pintada de rojo, y sus atributos y adornos son todos referentes al mismo sol y á la cuenta del tiempo.

(j) No solamente *Miquiztli*, otras deidades tienen por cabeza una calavera, como son *Coatlicue* é *Izpapálotl*: así es que para clasificarlas justamente, es preciso atender á sus otros atributos. Aquí es *Coatlicue* que significa enagua de culebras, y en efecto, tal enagua se ve en el idolo. *Coatlicue* es una de las representaciones de la tierra, en cuyo seno se depositan los cadáveres, y por eso la vemos con las manos encallecidas de tomar muertos.

(l) Segun estudio que últimamente he hecho y publicado en el segundo tomo de los Anales del Museo, este idolo representa á *Totec*. Le falta la lanza que empuñaba en la mano derecha, cuya actitud claramente se observa; y le faltan tambien los adornos del *capillo* ó tocado, en el cual se ven los pequeños agujeros que los sostenian. Pero pueden observarse aún claramente, en su vestido, los adornos de estrellas sobre cielo azul, y á la espalda las cuatro fajas de los *tlalpilli* que forman el ciclo de 52 años, y los rayos de los tres astros, sol, luna y estrella de la tarde.

(m) Ciertamente que las caras que se ven en estos dos magníficos vasos son del dios *Tlaloc*; pero no están dedicados á él, sino á su hija la luna. El uno tiene al dios con los ojos abiertos, y representa el periodo en que la luna alumbra: debajo de su rostro tiene el *ollinemeztli* ó signo del movimiento lunar, y á su periodo cronológico se refieren los diversos puntos y rayas del vaso. El otro tiene al dios con los ojos cerrados, y representa la época en que el astro no alumbra, pues entónces decian, segun Sahagun (tom. 2.°, pág. 245), *ya se muere la luna, ya se duerme mucho, ya es muerta la luna*. Los adornos de este vaso son, el disco del sol y sus rayos que alumbran cuando *la luna se muere*, y varios glifos y puntos cronológicos. Estos dos vasos representan, pues, el periodo cronológico de la luna, y no son simplemente vasos votivos á *Tlaloc*, y ménos urnas funerarias como en otro tiempo se ha creido.

(n) Ademas de este jeroglífico habia en el Museo otro de la Peregrinacion azteca, más importante aún. Perteneció á Sigüenza, fué publicado la primera vez por Gemelli Carreri en su Giro dil Mondo, y despues en muchas obras, entre ellas tambien en el Atlas del Sr. Garcia Cubas. Este jeroglífico, uno de los más auténticos y más importantes, pertenece al Museo áun cuando ha sido extraido de él desde hace quince años. El Sr. Orozco, en su Historia, hace un extenso estudio de ambos jeroglíficos de la Peregrinacion. Yo, bajo base diferente, lo he hecho tambien en el Apéndice á la Historia de Duran, comparándolos con el códice Telleriano-Remense, el de Aubin y el mapa de Tepéchpan.

(o) Parece que en la época del imperio desapareció el lienzo original de Tlaxcala, pintado por los mismos indios despues de la Conquista para conmemorar las acciones de guerra en que acompañaron á Cortés hasta la toma de México, y la expedicion en que siguieron á Nuño de Guzman por el Michuacan y Xalixco, hasta el territorio que es hoy Estado de Sinaloa. Por fortuna nos queda esta importantísima copia del Museo, que me sirvió para fijar definitivamente el lugar en que se encontraba Aztlan, patria primitiva de los mexicanos. Véase mi Apéndice al P. Duran.

(p) En mi coleccion, que quedó en poder del Sr. Orozco, habia una pequeña mufla, que en concepto de ese sabio historiador, sirvió á algun platero tenochca.

(q) Entre las antigüedades curiosas que presté al Sr. Orozco y Berra, una de las principales era una culebra bimana de marfil, de la que extensamente habla en su Historia. El Sr. Castillo me aseguró que estaba formada de la costilla fósil de un elefante. Habia un segundo ejemplar roto, tambien de mi propiedad. Ignoro el paradero de ambos. Ademas de que esta antigüedad representaba á la culebra bimana, tenia la particularidad de ser un instrumento músico de los más raros. En la parte convexa tenia un labrado como de escamas muy gastado ya, y se conocia que raspando un palo en él servia para dar un sonido semejante al del güiro de Cuba. En ambas extremidades tenia agujeros, y la primera idea era que esos dos agujeros pudieron servir para pasar un cordon por ellos y colgar el instrumento del cuello del músico. Pero despues comprendimos que se usaban para atar de ellos y estirar una cuerda que se tocaba, como de violin ó guitarra, porque en la parte cóncava tenia la culebra unas marcas ó divisiones á trechos iguales, que semejaban trastos para que produjese la cuerda diversos sonidos ó notas. Esto hace suponer que, aunque de una manera muy rudimentaria, se conocieron los instrumentos de cuerda. La verdad es que yo no he visto ningun otro.

(r) Las máscaras de madera servian á los antiguos para sus *mitotes*, fiestas bailables. Yo tengo una traída del Estado de Michuacan, que abraza desde la frente hasta el labio superior, en el cual tiene bigotes y dientes naturales. En cuanto á las máscaras de piedra, creo que en su mayoria eran simples representaciones de los dioses, pues por la diversidad de su tamaño y por su forma, especialmente en su parte posterior, la mayor parte de ellas no pudieron servir para colocarlas á los dioses ó á los cadáveres. Así, ademas de la magnífica máscara grande de obsidiana del Museo, que era la única que habia en México, este establecimiento ha adquirido há poco una pequeñita, que no podia servir para los objetos indicados. Ultimamente me he hecho dueño de una grande encontrada en las ruinas de Tula, y que debió estar enterrada algunos siglos, pues las materias minerales del terreno han atacado la obsidiana. Por la parte posterior no está labrada, y se ven en ella huellas de pegamento; lo que hizo suponer al Sr. Bandèlier cuando la vió, que pudo haber servido para un suplicio semejante á la muerte que en secreto se da en Rusia con la máscara de brea, y que hace imposible reconocer á la víctima. La circunstancia de que todas las máscaras tienen taladros para colgarlas de una cuerda, parece apoyar mi idea. Yo creo que las máscaras de obsidiana eran una de las representaciones del dios *Tezcatlipoca*.

(s) En el segundo tomo de los Anales del Museo he manifestado mi opinion de que los yugos servian para asfixiar al sacrificado, evitándole los sufrimientos consiguientes á la extraccion del corazon; y por lo mismo el yugo se ponia en el cuello de la víctima cuando el sacrificio se hacia en el tajon. Lo colocaba un sacerdote, segun puede verse en las pinturas del P. Duran y del códice Vaticano.

(t) Los vasos antiguos de forma semejante á las teteras, se encuentran principalmente en las diversas ruinas que hay entre Tampico y Veracruz; es decir, que pertenecen á las razas totonaca y cuexteca. Tengo en mi coleccion uno de barro, que conserva huellas de haber sido pintado de amarillo, el cual me fué regalado por el Gobernador de Veracruz: el vaso se encontró á orillas del rio Pánuco. Y tengo otros dos muy semejantes, encontrados en la Huasteca, y que me fueron obsequiados por el Sr. Gral. Sánchez Rivera.

(u) En efecto, el vidriado no se encuentra en lo general en los trastos antiguos. Pero yo tengo un precioso vaso traido del Palenque, el cual tiene un finísimo vidriado semejante al *jade* japonés. En algunos adornos del vaso quedan huellas de pintura, azul turquesa y rojo. El Sr. Orozco creia que la figura barbada que ocupa su parte principal, representa al sol. Tengo igualmente una jarra de las ruinas de Casas Grandes en Chihuahua, que sobre su pintura de grecas tiene un barniz brillante. Lo mismo se ve en los siguientes objetos de mi coleccion: un jarro con jeroglíficos de Cuernavaca, tres vasos con jeroglíficos de Cholula, y dos vasos de Zumpango.

(v) Los mexicanos usaban tambien vasos de materias finísimas para quemar el copal ante sus dioses. Tengo uno evidentemente de algun templo del sol. Es de serpentina y de la figura de una tasa: en el fondo tiene el *nahui óllin;* en sus dos cercos, interior y exterior, la division y cuenta del tiempo, y en la base á *Mictlantecuhtli*.

(x) Este monumento fué encontrado en un baño de caballos en la segunda calle de la Pila Seca. El Señor Orozco creyó que era jeroglífico de Tenochtitlan, pues el cactus es en mexicano *nochtli* y por ser de piedra *tetl*, da la combinacion y voz compuesta *tenochtli*. Yo he pensado por su forma, que pudo servir de tajon para los sacrificios; pero el Sr. Orozco lo juzgaba almena de algun templo ó palacio construido en el límite que separaba á Tenochtitlan de Tlatelolco, que estaba cercano al lugar en que se encontró la piedra.

(z) De propósito nada he dicho en lo relativo á las épocas de la Conquista y de la Independencia, pues en esto es muy pobre nuestro Museo y se ha extraviado algo de lo poco que tenia. La extraccion más grave fué la de la espada del Conquistador Hernan Cortés. Sobre este asunto creo conveniente publicar la traduccion de la siguiente carta que original conservo en mi poder.

«Excelencia.—He tenido el honor de recibir la carta de 18 de febrero que os habéis dignado dirigirme, y en la cual me informáis de vuestra vuelta. Esperaba de un momento á otro tener ocasion de partir; pero hasta ahora no he podido ponerme en camino. A causa de este retardo me veo obligado á participaros por escrito lo que hubiera preferido decir personalmente. Sin entrar ahora en los hechos de la última época de México (el Imperio), me atrevo á pediros un favor; y estoy cierto de que me perdonaréis la audacia por tratarse de un beneficio para mis hijos. Nunca pensé molestaros con este negocio; pero las circunstancias de la última época me hicieron reflexionar en que debia escoger á las personas que pudiesen ayudarme de alguna manera, y creo que vuestra Excelencia es el único que podrá hacerme el servicio que tanto necesito. Comienzo pues con mis intereses personales, tratando despues del objeto de antigüedad.»

«Como vuestra Excelencia verá adjunto, su Magestad el difunto emperador Maximiliano hizo algunas disposiciones verbales en favor de mi familia, y precisamente por esta causa dejé á México, creyendo mejor el aprovechar una promesa hecha en las últimas órdenes de su Magestad en el momento mismo de ir á la muerte, agregando que era *para descanso de su conciencia.*»

«Supe desde el momento de mi llegada á Europa, que la pobre emperatriz Carlota está tratada como loca, que le impiden recibir visitas, y que no puede disponer nada. He tenido pues que presentar mis reclamaciones en forma, y suplicar muchas veces á los herederos que están aquí en Viena, sin obtener resultado. Mr. le Detz Basch ha cumplido verbalmente y por escrito la órden que recibió del difunto emperador; pero la familia imperial está solamente dispuesta á recibir, y no á dar. Se me ha obligado pues á escoger el camino de la ley, y mi abogado necesita mucho la respuesta á las preguntas adjuntas.»

. . . .

«Ahora vamos al otro negocio. Vuestra Excelencia ha tenido conocimiento probablemente de que se decia en México cuando entraron los liberales, que faltaba en el Museo la espada de Cortés. He encontrado aquí en manos de un individuo que estaba en esa época aún en México y que dejó el país con los soldados extranjeros, una espada que asegura que es la de Cortés. Por la descripcion del lugar en que él la vió oculta en el Museo, y por la persona que le vendió la espada, no queda duda de que debe ser la verdadera espada de Cortés del Museo de México. Vuestra Excelencia que tiene tanto amor por las antigüedades de su país, la reconoceria ciertamente. He comprometido al actual propietario á hacer de ella algunas fotografías, y acompaño cuatro vistas diferentes. El mango de la espada está cubierto de cuero, la vaina es tambien de cuero, y sobre la hoja se ve la cifra CDMDVI. Para poder sacarla del país, y poder ocultarla más fácilmente miéntras allí la tenian, rompieron la hoja en dos.»

«El propietario actual está dispuesto á vender esta espada, quiere enviarla á Lóndres, âun cuando ha tenido aquí buenas ofertas. Hasta ahora lo he detenido, porque yo preferiria que esta espada volviese otra vez á México: sé que allá les satisfará volverla á ver en el Museo de México. Haré lo posible para que esta espada quede en manos del actual propietario, y envio las cuatro fotografías, esperando vuestra opinion sobre este negocio.»

«Esperando que vuestra Excelencia me excusará, y que me honrará con algunas líneas, tengo el honor de desearle buena salud.»

«De vuestra Excelencia muy reconocido servidor

F. Wennisch.»

«Viena, Mariahilf fillgrader gasse n. 6. 19 de Mayo de 1870.»

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

ANALES ANTIGUOS

DE

MÉXICO Y SUS CONTORNOS,

COMPILADOS POR

JOSÉ F. RAMIREZ, CONSERVADOR DEL MUSEO NACIONAL.

ADVERTENCIA.



RECORRIENDO los fragmentos de la rica coleccion de documentos históricos que logró reunir el infatigable y desventurado anticuario D. Lorenzo Boturini, desbaratada por la ignorancia y descuido de sus guardadores, encontré algunas noticias escritas en forma de Anales que, si bien por lo que toca à la historia antigua, solo pueden considerarse como tradiciones populares, no por eso carecen de interés ni dejarán de ser útiles para ilustrar algunos puntos.—Áun las que parecen insignificantes, y que ciertamente abundan, tales como la determinacion de los Frailes doctrineros, y eleccion de alcaldes de pueblos de indios, sin importancia, sirven para fijar algunos datos cronológicos. Los papeles que conservaban estas noticias, truncos tambien y muy maltratados, estaban en riesgo de perderse. Para salvarlos se han sacado estas copias, agregando á los del Museo todos cuantos pude adquirir de otras partes. El índice manifiesta su contenido, ampliándose su noticia al principio de cada uno de ellos.

Los analistas eran todos indios mexicanos; y aunque daban á su obra una forma análoga á la que emplearon los antiguos con su escritura geroglífica, se reconoce luego que solo poseian nociones muy vulgares é incompletas. En consecuencia, no hay que atenerse ciegamente á su concordancia entre el calendario mexicano y el comun. Este es un punto de suma dificultad y que ha embarazado los mejores ingenios, y que todavía nos mantiene en grandes incertidumbres. Para dar una idea de la notacion cronológica que usaban los analistas de los últimos tiempos, combinando el sistema mexicano con el europeo, he agregado al principio de cada documento copia de una foja de su original, como muestra de su notacion cronológica.—Entre ellos hay algunos que indican, con la variedad de su letra, haberse escrito sucesivamente y en diversos tiempos. Otros, por su uniformidad, manifiestan ser copias, aunque todos antiguos.

Los títulos que llevan no son enteramente exactos, ni se encuentran en sus originales. Yo se los he impuesto, sacándolos de las noticias más predominantes en el MS., ó sea atribuyéndolas á la poblacion en que parecia haber sido redactadas. Esta era una necesidad para las remisiones. Por lo demás, en cada uno de ellos se encuentran noticias de todos los pueblos circunvecinos, y muy diseminadas.

En copias de este género es muy importante marcar la procedencia como garantía de su autoridad. La llevan todas las que se sacaron bajo mi inmediata inspeccion; mas faltan en las que, durante mi

residencia en Europa, sacó el Lic. Faustino Galicia, á quien ocupé como copiante y traductor, no obstante el especial encargo que le hice. Circunstancias inopinadas han impedido suplir este descuido, bien que por lo que toca á la autenticidad de los originales, no hay duda.—Téngola respecto á la fidelidad de la traduccion, quizá porque mis conocimientos en la lengua mexicana son muy limitados. Procede mi desconfianza de la dureza que se nota en la version, y de las várias enmiendas que se han hecho por mis indicaciones. Desgraciadamente no se pudo hacer la revision total que habia comenzado. Para facilitarla en todo tiempo, hice copiar el texto mexicano, con excepcion de uno de los documentos, porque cuando lo intenté resultó que el original se habia extraviado con la última supresion del convento de Jesuitas, donde existia.

En éste y algunos otros documentos hice agregar la traduccion castellana de los nombres mexicanos, ya para facilitarme su conocimiento, ya principalmente para auxiliarme en el estudio que he emprendido de la geroglífica; mas las nociones que sucesivamente fui adquiriendo, me dieron la conviccion de que, si bien tales traducciones ayudan algunas veces, otras muchas extravian, produciendo ideas enteramente falsas. Con muy pocas excepciones, ninguna da una recta etimologia, ni tal significacion de que uno pueda quedar perfectamente seguro, pues solamente se obtiene la certidumbre cuando la palabra va acompañada de un símbolo geroglífico. Por tanto, debe usarse con precaucion de aquellas traducciones. Además, el Lic. Galicia es sumamente aficionado y propenso á las versiones metafóricas, y he notado que frecuentemente no convienen con los símbolos.—La etimologia que nos ha dado de la palabra México, basta para conocer su sistema de interpretacion.

NÚM. 1.

De............ á 1519.

ANALES DE CUAUHTITLAN.

Traduccion de un antiguo MS. Mexicano que se conservaba en la Biblioteca del Colegio de San Gregorio, y que se extravió en la última supresion de los Jesuitas el año de 18.... Le he dado el nombre de *Anales de Cuauhtitlan*, porque su texto manifiesta que el analista escribia especialmente los sucesos de ese pueblo; mas sus noticias se extienden á todas las otras poblaciones y tribus, subiendo hasta los Tultecas y penetrando en los tiempos fabulosos. En su línea es una especie de historia general, aunque muy revuelta y confusa. Parece tambien por su narracion, que originalmente se compaginó con descuido, pues se nota que aquella sálta y áun retrocede.—La misma observacion me hizo Mr. Aubin, en Paris, respecto de la copia que posée, pulsando las propias dificultades que yo para coordinarla.

ORIGINAL.

Xitlaminacan Huitztlan, Huitznahuatlalpan, Amilpan Xochitlalpan ompa anquinminazque tlatlauqui Quauhtli, tlatlauhqui Oçelotl, tlatlauhque Coatl, tlatlauhqui Tochin tlatlauhqui Maçatl. Auh in iquac in oantlaminato ye imac in Xiuhteutli in Huehuetectl Xiquitlalican in piazque cyutin.

Mixcoatl, Tozpan Ihuitl yehuantin in totoca in Tenamaztli Etemo ihuinin in quinmachati Chichimeca in Itzpapalotl.

Auh in ye huitz Chichimeca quiyacana in Mixcoa in centzon mixcoatic quicoco Chiucnauh tlilihuican Chiucnauh Ixtlatol ipan auh tilman oncan imachuaoctzico quiqua in Itzpapalotl in &c. Mixcoa quintlami ça icel in itoa Mixcoatl in quimotocayotia: Mixcoaxocoyotl Chollo imacpaquiz Hueycomitl iiticpacalloctihuetz auh in Itzpapalotl quiácitihuetz in Huycomitl hualquiztihuetz in Huycomitl hualquiztihuetz in Mixcoatl niman quiminin quinnotz in omicca &c. Mixcoa Huehuetque niman quinniminque auh in omic niman quitlatique auh in inexyo ic nexconòque, inman ic mixtètlilcomoloqe auh in mocauh in tlaquimilolmochiuh oncan mocenchichiuhque in tonayocan Maçatepec.

Oncan tzintic in xippohualloni nauh tetl ic ce acatl, ic ome tecpatl ic yei calli ic nauh tochtli.

1 acatl ipan quizque Chicomoztoc in Chichimeca omitoa moteneuh in imitoloca. In xiuh tlapohualiztli in tonalpohualiztli in ceçempohuallapohualiztli, huel yehuantin in netlacuitlahuiliz mochihuaya in motenehua Oxomoco Çipactonal: Oxomoco in oquichtli, Cipactonal in çihuatl in yehuantin catca huel huehuetque illamatque in yehuantin: auh in çatepan nayuh tocayotilloya in huehuetque illamatque catca.

2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl. 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Aquí comienzan las cuatro cuentas anuales de 1 caña: 2 pedernales: 3 casas: 4 conejos.

1 caña: En este año salieron de Chicomeztoc (1) los chichimecas, segun se dice y refiere que ellos mismos apuntaban en su cuenta anual cuenta solar y cuenta de 20 en 20 que con mucha exactitud tenian cuidado. Se dice que el dia cipactli vinieron dos, varon y mujer, y que ambos eran ancianos; por lo que sucedió que Chicomeoztoc le llamasen despues patria antigua y lugar viejo ó de los abuelos. 2 pedernales, 3 casas, 4 conejos, 5 cañas, 6 pedernales, 7 casas, 8 conejos, 9 cañas, 10 pedernales, 11 casas, 12 conejos, 13 cañas, 1 pe-

(1) *Chicome oztoc*, otros escriben *Chicomoztoc:* 7 cuevas, 7 cavernas: se compone de *chicome* siete, y de *oztoc*, en la cueva, derivado de *oztotl* cueva, caverna.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

(1).....Iréis á cazar *á estos* pueblos á Huitztlan, á Huitztlahuatlalpan, á Amilpan, á Xochitlapan: allí vosotros cazaréis una águila roja, 1 tigre rojo, una víbora roja, unos conejos rojos y 1 venado rojo. Y cuando hayais ido á la caza y que ya esté en vuestras manos ésta, entónces la presentaréis á Xiuhteutli (2) Huehueteotl y los tendréis como los fundadores. Que estos Mixcoatl, Tozpan é Ihuitl sigan hácia estas poblaciones Tenamaztl y Etemo: esto lo haréis saber á los Chichimecas y á Itzpapalotl.

Y llegados allí los Chichimecas, los Mixcoas iban por delante: muchos de éstos se enfermaron: ellos fueron auxiliados por Chiucnauh, por éste y por Ixtlatol, y se detuvieron para darles unos abrigos, é Itzpapalotl se puso á la cabeza, &c. Los mixcoas terminaron, y se dice que solo y únicamente quedó Mixcoatl, que se hizo de nombre por esto: el hijo menor de Mixcoatl desapareció, y *Huycomitl* tuvo placer, y en medio de su alegria corrió precipitadamente hácia él: é Itzpapalotl precipitadamente tambien salió, é igualmente salió Heycomitl hácia Mixcoatl, é inmediatamente lo asaeteó, lo llamó y habiéndolo muerto &c. Los ancianos Mixcoas los asaetearon y luego muertos los quemaron: sus cenizas fueron esparcidas levantando una nube negra en forma de torbellinos, y concluido esto dispusieron sus bagajes, y cada uno de ellos hizo otro tanto y se dirigieron al lugar llamado Maçatep.

Las cuatro indicciones están fundadas aquí en estos cuatro simbolos: el 1.° Caña, el 2.° Pedernal, el 3.° Casa, el 4.° Conejo.

En la Historia de los Chichimecas se ha dicho y referido que ellos salieron de Chicomoztoc por el año una Caña. Se ha dicho con verdad que ellos Oxomoco y Çipactonal, de veinte en veinte años hacian

(1) Ponemos esta parte que no fué traducida por el Sr. Chimalpopoca.

(2) Xiuteutli es el Señor de los años, y Huehueteot es el Dios eterno.

ORIGINAL.

1 calli, 2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, 10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli, 1 tochtli, 2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli.

Matlactli omei tochtli ipan pehua in xiuhpohual Tezcoco inin Chichimeca yeliz. 1 acatl ipan motlatoca tlalli Chicontonatiuh Quauhtitlan ompa in Quetzaltepec huallatocatlitia. 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl ipan xihuitl tlaltechâçico in Chichimeca Quahtitlancalque in oncan Macuexhuacan Huehuetocan ca omito omoteneuh in ic quizque Chicomoztoc in yuh quimatia in ipan ce acatl xihuitl peuh inin xippohual Chichimeca Quauhtitlancalque auh in ipan macuili acatl xihuitl ipan âçico in Chichimeca tlamintinemia âtle in cal, âtle in tlal âtle in tlaquenyan manqui tlilmatli çan ehuatlaquemitl çan pachtli in quimoquentiaya auh inin pilhuan çan chitaco huacalco in huapahuaya. Quicuaya huey noxtli, huey comit, xihuacxilotl, xoconoxtli.

Miec in quihiyohuioya izquich ica in caxtolpohual xihuitl ipan êpohuali on nahui in ic âçico ipan Altepetl Quauhtitlan in ipan peuhtzintic in tlatocayo Chichimeca Quauhtlitancalque ompa mitozmocaquiz in Tlalpan ipan xihuitl ipan nelticaca in çe acatl xihuitl Ocotlipala in motlatocatique.

In ipan inin xiuhcahuitl in ipan nemia in Chichimeca mitoa motenehua ca oc yohuayan ic mitoa in oc yohuayan ca ayâtle in tenyo ytoca ayâtle paquiliztli catca in noc nenentinenca &c. 6 tecpatl, 7 calli, ipan peuhca edad in yuh ca in tlâtol inneyolpololizcatca huehuetque yuhqui matia ipan tzintic moman in tlalli in tlalticpactli 8 tochtli ic 4.51 in tonatiuh nahui ecatl ytonal.

9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl, 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, ic ome cahuitl motenehua mitoa quintotol cahuitl. 2 acatl, 3 tecpatl, 1 calli, 2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl ic êy cahuitl ic edad itol ce nahueêcatl, 9 calli ipan maltepetlaliqne Chichimeca colhuaque. 10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli, Quauhtitlan tlatocati Chicometonatiuh mani Altepetl nia Cuexhuacan. Ce tochtli ipan in tzintique in Tolteca oncan opeuh inin xiuhpohual in ipan in ce tochtli motenehua mitoa ca yuh nauh tlamantli

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

dernal, 2 casas, 3 conejos, 4 cañas, 5 pedernales, 6 casas, 7 conejos, 8 cañas, 9 pedernales, 10 casas, 11 conejos, 12 cañas, 13 pedernales, 1 casa, 2 conejos, 3 cañas, 4 pedernales, 5 casas, 6 conejos 7 cañas, 8 pedernales, 9 casas, 10 conejos, 11 cañas, 12 pedernales, 13 casas, 1 conejo, 2 cañas, 3 pedernales, 4 casas, 5 conejos, 6 cañas, 7 pedernales, 8 casas, 9 conejos, 10 cañas, 11 pedernales, 12 casas, 13 conejos. En este año comenzó la cuenta anual de la fundacion de los chichimecas de Tetzicoco.

1 caña. En este año se constituyó en dignidad real ú autoridad soberana chicontonatiuh, (1) En Cuauhtitlan, que habia estado gobernando en Quetzaltepec. (2) 2 pedernales, 3 casas, 4 conejos 5 cañas. En este año nos dieron alcance en Maquexhuacan (3) Huehuetocan (4) los chichimecas, fundadores de cuauhtitlan. Segun se dice y refiere que cuando salieron de Chicomoztoc fué en el año de una caña: porque lo sabian y lo tenian apuntado los chichimecas de cuauhtitlan. En este mismo año llegaron tambien los chichimecas cazadores. (5) Estos no tenian casa ú habitacion, tampoco tierras, vestido, ni suaves y delicadas tilmas. Pues solo se cubrian con pieles y se arropaban con heno. A sus hijos los tenian envueltos en redes y los criaban en angarillas huacalco. (6) Comian grandes tunas, hermosas raices, (7) Guajilotes, *huauxilotl* (8) y tunas agrias ó tunas limones, *xoconoxtli*. (9) Despues de haber padecido y sufrido mucho, llegaron al pueblo grande de Quauhtitlan,

(1) *Chicontonatiuh:* siete soles. Aqui creo que se debe tomar como nombre propio. Se compone de *chicome*, siete y *tonatiuh*, sol.

(2) *Quetzaltepec:* nombre propio de pueblo. Se compone de quetzalli, pluma rica larga y verde, y de tepec que se deriva de tepetl, cerro.

(3) *Macuexhuacan:* nombre propio de pueblo y significa lugar en que se preparan sartales de piedras preciosas para las muñecas de las manos. Se deriva de *macuextli*, sartal de piedras.

(4) *Huehuetocan:* propio de pueblo que se halla al N. de Cuahtitlan y significa lugar antiguo ó de los viejos.

(5) *Tlamintinonia:* pretérito imperfecto del modo indicativo del verbo *tlamintinami:* cazar: vivir cazando.

(6) *Huacalco:* se deriva de *huacalli*, angarillas, huacales.

(7) *Cacomitl:* segun el P. Molina saben estas raices como castañas.

(8) *Huauxilotl*, fruta que le dicen hoy guajilote.

(9) *Xoconoctli*. Tuna agria que abunda en la plaza ó mercado de México, y sirve mucho a los indios en lugar de limon, tomate y xitomate para sus guisos. Hay de esta fruta tuna cubierta.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

con mucha exactitud el cálculo anual que era un cálculo solar: de ellos, el uno Oxomoco, era varon, el otro Çipactonal era mujer, y ellos en verdad, el uno era un viejo, la otra una vieja, y despues se les llamaba así, eran un viejo y una vieja.

Pasaron los años (1) 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 casa, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal, 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa, 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo, y comienza en el símbolo 13 conejo el cálculo anual de los de Tezcoco que vino á ser aquel de los Chichimecas.

Por el año 1 caña Chicontonatiuh establece su reinado en Quauhtitlan y es promovido á la Dignidad en Quetzaltepec.

Se ha dicho y referido que por los años 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña vinieron á reunírsele los Chichimecas de Quauhtitlan: ellos lo sabian de esta manera, que salieron de Chicomoztoc por el año 1 caña; éste era el cálculo de los Chichimecas de Quauhtitlan, y que por el año 5 caña vinieron á reunírsele los Chichimecas cazadores, los que no tenian casa, ni tierras, ni vestidos, ni capas suaves; que sus vestidos eran solo unas pieles, que ellos solo se vestian de *pachtli* (*tillantia*) y que ellos criaban á sus hijos llevándolos en unas redes y en unos huacales, (aparato para cargar cualquier cosa); *por último*, ellos comian *muy* bien los frutos de las (*cacteas* del género Opuntia), llamados vulgarmente *tunas*, comian las *biznagas*, (planta de las cacteas del género Mamilaria y Melocactus, é igualmente comian Huaxilotes, (frutos del género Pamentiera), y los Xoconoxtles, (frutos tambien de las cacteas y que es muy ácido porque contiene mucho ácido oxálico.)

Ellos sufrieron toda clase de sufrimientos por el espacio de 364 años, hasta que se reunieron en el pueblo de Quauhtitlan, y se dice haber oido que allí comenzaron á fundar su gobierno los Chichimecas

(1) Ponemos subrayadas estas frases para darle un sentido a lo que sigue, atendiendo al antecedente y consecuente.

ORIGINAL.

mochiuh nemiliztli ipan in ic etc. etc.

Macuile *edad* in yuh quimatia huehuetque in ipan in ce tochtli ipan moman in tlalli in nilhuicatl ihuan yuh quimatia in icuac omoman tlalli in Ilhuicatl oyuh nauhtlamantli onca yu tlaca nauhtlamantli nemiliztli omochiuh in yuh quimatia ce çentetl in tonatiuh catca auh quitohuaya canextli in quinchichiuh in quinyocox inpeuh quitohuaya itech quitlamiaya in Quetzalcoatl chicome ècatl itonal in quinchiuh iquinyocox.

1.ª *edad.* In ic ce tonatiuh on-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

es decir, trescientos sesenta y cuatro anos= *ypan caxtolpohualli xihuitl ypan epohualli on nahui*, de peregrinacion, y entónces fué cuando se constituyó el gobierno chichimeca cuauhtitlanense, segun se dirá más adelante, es decir, en el año de *ce acatl* una caña, tomando asiento en Ocotlipan. (1) En todo este tiempo, segun se dice, los chichimecas andaban en la obscuridad, no hablaban, ni tenian relaciones,ni quietud porque eran vagamundos— *atle ynin tenyo, atle ynin paquiliz, zan oc neneutinenca.*»

6 pedernales, 7 casas. En este año supieron por sus hombres ancianos y antepasados la nueva edad de la creacion del mundo. 8 conejos, 9 cañas, 10 pedernales, 11 casas, 12 conejos, 13 cañas. 1 pedernal, 2 casas, 3 conejos, 4 cañas, 5 pedernales, 6 casas, 7 conejos, 8 cañas, 9 pedernales, 10 casas, 11 conejos. En este año se dice se han cumplido dos edades del sol —*ini edad in tonatiuh*— 12 cañas, 13 pedernales, 1 casa, 2 conejos, 3 cañas, 4 pedernales, 5 casas, 6 conejos, 7 casas, 8 pedernales, 9 casas. En este año fundaron su pueblo principal ó ciudad los chichimecas en Colhuacan, hoy Culhuacan. 10 conejos, 11 casas, 12 pedernales, 13 cañas. En este año pasó su residencia Chicontonatiuh á Amacuexhuacan.

1 conejo. En este año se dijo que en el año de 1 conejo se fundaron los Tultecas, y entónces comenzó la cuenta de sus años ó edades; y que á la vez llevaban *nauhtlamantli* (2) 4 edades y que se completaron &c. 5 edades. Que segun sabian los ancianos, en el año del referido 1 conejo se formó la tierra y el cielo, y que el hombre y cuanto hay en la tierra todo fué formado de ella por Quetzalcoatl, y que éste en el dia 7 ecatl habia creado y animado todo: *chicome ecatl ytonal inquinchiuh inquinyocox*. Que en la primera edad «*ce Tonatiuh*» existiendo todo como en su principio «*on manca initzinecan*» las 4 aguas del sol «*nahui atl initonal*» (3) consumieron lo

(1) *Ocotlipan:* parece ser hoy el pueblo de Santa Bárbara, que en otro tiempo fué una de las capitales ó cabeceras de muchos pueblos y barrios de que constaba la jurisdiccion de Cuauhtitlan.

(2) *Nauhtlamantli*, segun el P. Molina. Los indios se valian de esta expresion cuando querian dar á entender que una cosa estaba duplicada, aunque el nombre quiere decir 4 órdenes de cosas.

(3) *Nahui atl ini Tonatl:* cuando el simbolo de los dias era el de nahui atl, 4 agua.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

cas de Quauhtitlan, y haber oido que esto fué en Tlalpan, y que realmente por el año 1 caña establecieron su gobierno en Ocotlipalan.

Por esta época y por estos mismos años, se ha dicho y referido que los Chichimecas vivian así en la oscuridad ó en la ignorancia, y se ha dicho que así andaban porque no tenian ningun nombre ó fama; se llamaban y eran hombres que no tenian ningun goce, y tambien habian andado de aquí para allá ó errantes. &c. *Mas* por los años 6 pedernal y 7 casa habia comenzado esa Historia que era dudosa, y los ancianos sabian que esta época se habian fundado en esta tierra y en estos Valles, y que se establecieron en el año 8 conejo, lo que hizo 4 ciclos de 51 años, época y dia de *cuatro* vientos.

Y por los años 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 13 caña. 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, se ha dicho y referido en su historia que esta época es la *Segunda edad; y esto fué* por los años 12 caña y 13 pedernal. *Por los* años 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, se dice que por el dia 1 viento fué *La* tercera edad y por el año 9 casa los Chichimecas de Colhuacan establecieron poblaciones: por los años 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal y 13 casa el príncipe Chiconutonatiuh estableció la poblacion en Cuxhuacan, y por el año 1 *conejo* se establecieron allí los Toltecas. Se ha dicho y referido que por este mismo año ellos comenzaron su cálculo anual, y que por este mismo año fueron hechas las cosas y la *vida*, &c.

Los ancianos sabian tambien que esta fué la *quinta* edad, y que en el mismo año Un conejo ellos se establecieron en esta tierra y en este cielo, y de la misma manera ellos sabian que en este mismo año fué cuando quedaron establecidos los Cielos, la Tierra y hechas *todas* las cosas: que aquí tambien fueron criados los hombres, las cosas y la vida misma.

De la misma manera ellos sabian que hubo un Sol y decian que con él fué hecha y creada la Luz, y tambien decian que con él Quetzalcoal comenzó á ordenar *las cosas*, y que en el dia 7 vientos fueron hechas y creadas todas las cosas.

1.ª edad. Se dice que en esta

ORIGINAL.

manca in itzinecan nahui atl in itonal mitoa Atonatiuh in ipan in ye icuac in mochiuh in atocnoac in aneneztihuac in tlaca, mich tihuac.

2ª *edad.* In icome tonatiuh onmanca nahui ocelotl in itonal catca motenchua Ocelotonatiuh ipan mochiuh tlapachiuh inilhuicatl in tonatiuh in iquac àmo òtlatocaya can nepantla tonatiuh mochiua niman tlayohuaya in onotlayohuac nimantecualoya auh ipanin in quinametzin nemia conitotihui in huehuetque in netlapaloliz catca mati mohuetzti ipampa in oquinhuetzia ic cenhuetzin.

3.ª *edad.* In ic zy tonatiuh omanca nahui quiyahuitl in itonal mitoa Quiyauhtonatiuh ipan in yu mochiuh in ipan tlequiauh in onoca ic tlatlaque ihuan ipan xaltequiyauh conitohua iquac motepeuh in xaltetl in tieyota ihuan popoçocac in tezontli ihuan iquac momaman in texcalli chichichiliuhticac.

4.ª *edad.* In ic nauh tonatiuh nahui ècatl itonal Ecatcnatiuh ipanin ècatocoac oçomatihuac quautla quintepehuato in onoca tlacaozomatin.

5.ª *edad.* In ic macuili tonatiuh nahui ollin in itlatoca auh in yuh conitotihui in huehuetque ipan in yu mochiuaz tlallolinizmayanaloz in ic tipolihuizque.

2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli, 1 acatl, 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl. In ipanin ce acatl quilmachyez ipan in tlacat in axcan onmantiuh tonatiuh ye iquac tlanez ye iquac Tlathuic in axcan omantiu hollin tonatiuh nahui ollin in itonal ic macuili inin tonatiuh onmani ipan tlalolinizmayahualor. 13 acatl ipan omic Chicontonatiuh Macuixhuacan LXX xihuitl tlatoca Quauhtitlan.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

criado en la tierra, pues lo ahogaron, é hicieron que los hombres, animales, etc., alzasen y abajasen sus cabezas de entre las furiosas olas, y que todos pereciesen ó se volviesen pescados *Tlacamichtihuac* (1). Por esto se llamó esta edad *Atonatiuh* (2) Sol de agua, ó, correr los dias de agua.

En la 2ª edad del Sol *inic ome tonatiuh*, á la vez que rayaba el *nahui ocelotl*, cuatro tigres, se dijo, que se habia cubierto el cielo y obscurecido el Sol al llegar á la mitad del cielo (medio dia), y en seguida durante la obscuridad se estaba comiendo el sol (eclipsando) y las gentes se caian de embriaguez.

En la 3ª edad, en el símbolo *nahui quiahuitl*, 4 lluvias, hizo sol de lluvia: porque llovió fuego y arena, por cuya causa se quemó é hirvió la piedra y se formaron peñascos, y la piedra llamada Tezontle ó Tezontli (3).

En la 4ª edad—«*inic nahui Tonatiuh*» y en el símbolo *nahui ecatl* hicieron tan fuertes vientos que ahogaron á muchas personas y arrojaron por los montes á otras. De donde resultó que estas se convirtiesen en monos; y se llamó esta edad ó época, sol de aire, ó de fuertes vientos.

En la 5ª edad—«*macuille tonatiuh*» y en el símbolo *nahui olliu*, 4 movimientos, segun los ancianos y antiguos habrá grandes movimientos de la tierra, hambres, guerras y confusiones, y se consumirá todo.

2 cañas, 3 pedernales, 4 casas, 5 conejos, 6 cañas, 7 pedernales, 8 casas, 9 conejos, 10 cañas, 11 pedernales, 12 casas, 13 conejos, 1 caña, 2 pedernales, 3 casas, 4 conejo, 5 cañas, 6 pedernales, 7 casas, 8 conejos, 9 cañas, 10 pedernales, 11 casas, 12 conejos, 13 cañas. En este año de 13 cañas murió *Chicome tonatiuh* ó *Chicontonatiuh*, despues de haber gobernado sesenta y cinco años en *Macuexhuacan* de Cuahtitlan.

1 pedernal. En este año se fundaron los tultecas poniendo al frente de su gobierno á *Mixcoamaza-*

(1) *Tlacamichtihuac:* se deriva de Tlacatl persona, *michi* pescado y del verbo *ihua*, ir á ver.

(2) *Atonatiuh:* se deriva de *atl* agua y del verbo gerundio *Tonatiuh*, ir haciendo sol, aunque algunos toman la voz Tonatiuh por el mismo sol.

(3) *Tezontli*, piedra tosca, llena de agujeros y liviana; otros le llaman *tetzontli* por tener una especie de filamentos como cabellos; pero parece que esta última es la pómez.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

época se establecieron y fundaron *las cuatro aguas* en ese dia que se llamó El Sol de agua: sucedió que los hombres fueron inquietados y ahogados, lo mismo que lo fueron los peces.

2ª edad. Se refiere que en esta Segunda época fueron establecidos Los cuatro tigres, y este dia se llamó el Sol de Tigre, y en este mismo dia sucedió que el cielo y el sol se oscurecieron, que entónces no caminaron, que luego el sol se oscureció á la mitad de su *carrera;* luego fué devorado por las tinieblas (ó fué eclipsado), y los ancianos han dicho que en esa época vivian los gigantes, los que eran osados y de mucha fuerza, y aquellos sabian que por esa osadia cayeron y que tuvieron que caer todos juntos.

3ª edad. Se dijo que en esta tercera época se establecieron *Las cuatro lluvias* y que este dia se llamó el Sol de las lluvias, y que en esa época sucedió que hubo una lluvia de fuego, que el incendio se extendió y se ha dicho que *entónces* hubo una lluvia de piedras y de arena, que la lava hirvió interiormente y que entónces se formaron las rocas que se vieron enrojecidas.

4ª edad. Esta cuarta edad fué la de los Cuatro vientos, y se la llamó el Sol de los vientos: en ella los monos fueron arrebatados por los torbellinos y fueron arrojados á los montes; y los hombres y los monos quedaron *allí* tendidos.

5ª edad. Se ha dicho que en esta Quinta edad fué la de los movimientos, y que por esta razon se ha llamado el Sol de los movimientos, y así lo han dicho los ancianos, que esos movimientos tiene que haberlos, lo mismo que los terremotos y los desvanecimientos, y que por ellos tendrémos que ser destruidos.

Pasaron los años 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo, 1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña, y por el año una caña vino á saberse y decirse que actualmente es cuando ha venido á establecerse y á tomar asiento la época actual, y que actualmente es cuando ha venido á establecerse la época de los movimientos, la que es la de los Cuatro movimientos, y que en esta Quinta edad se estableció Cinezma yahuaca, y por el ano 13 caña murió Chicontonatiuh en Macuexhuacan,

ORIGINAL.

Ce tecpatl xihuitl ipan motlatocatique in Tolteca qui motlatocatique Mixcoamaçatzin in quitzinti tolteca tlatocayotl. Zan no ipan xihuitl motlatocatlalli in Quahtitlan tlatohuani Xiuhneltzin ompa in Ximilco: ce xihuitl in ompa catca huel myquanique Quaxoxouhcan imatian in tiácauh Mixcoatl oc quinhuicatinemi in iquac: auh in ipan Xiuhneltzin moquaxochti çatepan quimihihua in Chichimeca yayáque in ahuacan tepehuacan quincacahuato quinmamacac in itlatqui inin Ochichihualcatca.

2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl. 1 calli, 2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, 10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpactl, 13 calli, 1 tochtli, 2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli. 1 acatl, 2 tecpatl, 3 calli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl.

Ce tecpatl ipan in motlatocatique in Chichimeca Quahtitlancalque in ic yancuican tzintic Chichimeca tlatotayotl Quahtitlan ompa in itocayocan Nequameyocan: in ic yanquican quimotlatocatique Tactli auh in yuh catqui: Yn tlatolchichimeca huehuetque çan itotiáque ca in iquac peuh in tlatocayochichimeca ce tlacatl cihuatl itoca itzpapalotl quinnonotz quimihui anquitlatisque in amotlatocauh yehual in Tactli; ompa xihuian in Nequame yocan xicmanatin tzihuaccalli nequamecalli auh oncan anqu'tecazque tzihuacpetlatl nequamepetlatl auh niman anyazque in ompa Tlapco ompa antlaminazque noyuhqui in Mictlampa teotlalli yytic antlaminazque: noyuhqui in Huitztlampa ompa antlaminazque noyuhqui in Amilpampa in Xochitlalpan ompa antlaminazque auh in iquac oan tlaminato in oanqu'maçito in teteo in xoxouqui in coztic in iztac in tlatlauhqui quauhtli ocelotl coatl tochin etc.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

tzin (1), quien cimentó y fundó la dignidad Tolteca. En este mismo ano subió al trono de Cuauhtitlan, Xiuhneltzin (2). Despues de mucho tiempo de peregrinacion y por consejos de Mixcoatl (3), al cabo puso limites al territorio de aquel, llevándose de los chichimecas á unos pa a *Ahuacan* (4) y á otros á *Tepehuacan*, dándoles tierras y otras cosas necesarias para el alimento.

2 casas, 3 conejos, 4 cañas, 5 pedernales, 6 casas, 7 conejos, 8 canas, 9 pedernales, 10 casas, 11 conejos, 12 canas, 13 pedernales. 1 casa, 2 conejos, 3 canas, 4 pedernales, 5 casas, 6 conejos, 7 cañas, 8 pedernales, 9 casas, 10 conejos, 11 canas, 12 pedernales, 13 casas. 1 conejo, 2 cañas, 3 pedernales, 4 casas, 5 conejos, 6 canas, 7 pedernales, 8 casas, 9 conejos, 10 canas, 11 pedernales, 12 casas, 13 conejos. 1 caña, 2 pedernales, 3 casas, 4 conejos, 5 cañas, 6 pedernales, 7 casas, 8 conejos, 9 cañas, 10 pedernales, 11 casas, 12 conejos, 13 cañas.

1 pedernal. En este año los chichimecas de Cuauhtitlan fundaron su autoridad real en el paraje llamado *Nequameyocan* (5), dándole el mando y dignidad á *Vactli*. (6) Segun cuentan y refieren los ancianos chichimecas, bajo el gobierno de uno llamado *Itzpapallotl* (7), éste les dijo: «Iréis á Necuameyocan y pondréis en el mando á Vactli; allí recogeréis esteras formadas de palma *Nequamepetlatl* (8), casas de lo mismo; luego iréis á Tlapco (9) y en seguida marcharéis á cazar hácia el Norte—Mictlampa, en la tierra divina—Tec-

(1) *Mixcoamazatzin*. Nombre propio de persona: se deriva de *Mixtli* nube: de *coatl* culebra y de *Mazatl* venado.

(2) *Xiuneltzin*: propio de persona. Se deriva de *xihuitl* yerba, y de *necl* ser diligente y solicito.

(3) *Mixcoatl*: propio de persona, culebra cenicienta.

(4) *Ahuacan*: propio de lugar. Podrá derivarse de *atl* agua, ó de *Ahuatl* encino. Ahuacan, encinal.

(5) *Nequamellocan*. Se deriva de *Mequametl*, cierto árbol como palma.

(6) *Vactli*. Parece ser nombre propio de persona, aunque regularmente llaman asi los indios á cierta ave nocturna que come mucho pescado blanco y da un grito con la voz Uac. Esta ave es semejante á las que hay en la Alameda de México, llamadas perritos.

(7) *Itzpapalotl*. Nombre propio compuesto de *ixtli*, navaja, y de *papalotl*, mariposa.

(8) *Nequamepetlatl*. Se compone de Nequametl, y de petlatl, estera ó petate.

(9) *Tlapco*. Ignoro cuál sea este lugar y cuál su significacion.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

habiendo gobernado en Quauhtitlan por espacio de 70 anos.

Y en esta época se establecieron los terremotos que producian desvanecimientos. En el año 13 caña Chicontonatiuh cumplió 70 anos de gobierno en Macuexhuacan y en Quauhtitlan. En el ano 1 pedernal los Toltecas establecieron su gobierno, Mixcoamaçatzin los gobernó, y éste afianzó el gobierno y el Reinado.

Tambien en este año el rey Xiuhueltzin, de Quauhtitlan, estableció el gobierno de Xochimilco: *igualmente* se sabia que en este mismo ano fué cuando el esforzado Mixcoatl, que andaba acompañado con otros, se movió hácia Quaxoxopuhcan: y en este *mismo* tiempo Xiuhneltzin señaló limites á los Chichimecas que habian sufrido: ellos se fueron hácia Ahuacan, se dispersaron, se separaron despues que les repartió aquellas riquezas que habia en Ochichihual.

Pasaron los años siguientes, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 casa, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal. 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 cana, 12 pedernal, 13 casa. 1 conejo, 2 cana, 3 pedernal, 4 caña, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 cana, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo. 1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña.

Por el año 1 *pedernal* los chichimecas de Quauhtitlan establecieron su gobierno, y ellos de nuevo fundaron el reinado allí, en el lugar llamado Nequameyocan: de esta misma manera Tactli estableció su nuevo gobierno. Los ancianos, por la historia chichimeca, solo referian que, cuando comenzó el imperio Chichimeca, un hombre y una mujer llamados Itzpapalotl los llamó y les dijo: vosotros tomaréis asiento y Tactli os gobernará: allá en Nequameyocan pacificamente ordenaréis vuestras casas, de *tzihuac*, casas de palma: tejeréis esteras de tzihuac y de palma, y luego iréis al Oriente y allí vosotros cazaréis: iréis de la misma manera al Norte, tierra divina, y en el centro de ella vosotros cazaréis: iréis de la misma manera al Sur, y *tambien* cazaréis: iréis del mismo modo al Mediodia, á la tierra florida (Xochitlalpan), allí vosotros cazaréis: y cuando hayais cazado, vosotros tomaréis estos *animales* divi-

ORIGINAL.

Auh niman anquitlalizque in quipiazque Xiuteuctli; in Tozpan ihuan Ihuitl, ihuan Xiuhnel &c. Ocan yuc çisque in amomalhuan iquac in omotlatoca çauh Tactli in chiuh nauh ilhuitl monequiz in àmòmal &c.

Auh in motlatocatique in Chichimeca yehuantin in nicam motocayotia Mixcoatl, Xiuhnel, Mimich, Quahuicol, auh nima yahuantin Itztlacoliuhqui Nequametl, Amimitl, Iquehuac, Nahuacon.

Auh in Cihua Chichimeca Cohuatl, Mihahual, Coacueye, Yaocihuatl Chichimeca çihuat Tllacohcue, auh niman huel oncan ce tlacatl Chichimeca pilli quixquazque in mochipá quiyacanaz: auh quichiuhque ce aztapamitl in ic quitzquitinemiz in tayacancauh in campayaz in canon motlaliz ic ittoz in ic ompa monechicotiazque,— Amoi yeyaniez— Auh in omochiuh in niman huel iquac in ipan ce Tecpatl xihuitl ipan yàque xitinque in chichimeca inic nohuian yàyaque àhuacon tepehuacan. Michuacan Cohuixco yopitzinco Totollan Tepeyacac, Quauhquechollan. Huexotzinco, Tlaxcallan. Tliliuhquitepec, Çacatlatenco, Tototepec, auh cequintin mocuepque yàque yu ompa Cuextlan cequintin yàque Acolhuacan auh ic nemenque ahnic yàtinenca in motenehua ompa tlayacantiaque Huexotzinco, Tepolnextli, Tlanquaxoxouhqui Xiuhtochtli yehuantin on in quinxexèlo Çoaxoxouhcan Tlacatecolotl in quincahuato Ahuacantepehuacan: inicon tlami tlatolli tlacpac mitoz iquac tlatocatia Xiuhneltzin, Quaxoxouhcan manca in Altepetl Quauhtitlan.

2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl, 1 calli in ipan in xihhitl in momiquilli inin Tlatocauh tolteca in quitzinti, in tlatocayotl in itoca Mixcoamaçatzin: niman onmotlalli Huetzin in Tollan tlatocat. 2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, 10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli. 1 tochtli, 2

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

tlallitic (1). Hácia Huitztlan (2): en las milpas de Xochitlapa (3) y despues de haber ido á cazar y cogido una águila blanca, otra verde, amarilla y blanca, otra bermeja, *Tlatlauhqui* (4), un gran tigre, una hermosa culebra, un conejo, etc., pondréis cuidadores de ellos. Señalaréis á los que con esmero, diligencia, ayunos, *Tozpan, ihuitl yhuan xiuhnel* (5) custodien á *Xiuhteutli* (6). De allí aparecerán vuestros cautivos *yn amomalhuan* (7) cuando Yactli hubiese ayudado por espacio de nueve dias *chiuhnahui ilhuitl* indispensables *monequiz*.

Los que se hicieron Señores de los chichimecas son los que aquí se mencionan con los nombres de Mixcoatl, Xiuhuel, Mimich, Cuahuicol y otros; armaron á Nequametl (8) con arpones, *amimitl*, en Nahuacan (9). Mas las mujeres chichimecas, *cohuatl, Miahuatl*, (10), *Coacueye* (11), *Yaocihuatl* (12), *Chichimecacihutl, Tlacochcue* (13), etc., eligieron á un caballero de la misma raza para que las gobernara por siempre; le forma on su bandera blanca Aztapamitl (14), con el objeto de andarla trayendo, y en donde se parara allí se reunieran todas. Esto se verificó en el año de *ce tecpatl* un pedernal; mas despues de mucho tiempo se dispersaron los chichimecas, yéndose

(1) *Teotlallitic.* Se deriva de *teotl* cosa divina, *tlalli* tierra, y de *itic* dentro, en, sobre, en el seno.

(2) *Huitztlan* ó Huitztlampa por el Sur.

(3) *Xochtlalpan*, en la tierra de flores. Se compone de xochitl, flor, y de Tlalpan, en el suelo ó tierra

(4) *Tlatlauhqui:* se deriva del verbo *tlata*, abrasarse, ponerse de color rojo

(5) *Xiuhnel*, nombre propio de persona, segun se ha dicho arriba de Xiuhneltzin.

(6) *Xiuhteuhtli.* Señor del año. Se compone de Xihuitl año y de Teuhtli, Señor.

(7) *yn amomalhuan.* Malli significa cautivo, pero juntándose con el pronombre posesivo *mo* vuestro y la partícula *huan*, que en este caso indica cosa suya, propia, resulta como va dicho.

(8) *Nequametl.* Aquí parece ser nombre propio de persona; porque considerando como es en sí el nombre, significa cierto árbol, como palma.

(9) Segun parece era pueblo. Lugar de mucha inteligencia: se deriva de Nahuatl, hombre inteligente.

(10) *Miahuatl*, espiga, ó flor de la caña de maiz.

(11) *Coacueye*, propio de persona. Se compone de *coatl*, culebra, y de *cueitl*, naguas, culebra con naguas.

(12) *Yoacihuatl*, propio de persona. Se compone de *Yaotl*, enemigo, guerra, y de *cihuatl*, mujer. Mujer guerrera.

(13) *Tlacochcue*, propio de persona. Se compone de *Tlacochtli*, flecha, y de *cueitl:* ó del verbo *Tlacochi*, dormir, y de *cue*, naguas para dormir.

(14) *Aztapamitl:* se compone de *aztatl*, garza, ó cosa blanca, y de *panitl* ó *pamitl*, bandera.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

nos, una águila, un tigre, una víbora, unos conejos, *que* sean azules, amarillos, blancos, rojos, &c.

Y luego daréis asiento, y guardaréis á Xiuhteutli, Tozpan, y que Ihuitl y Xiuhnel, &c. Así lo ha querido vuestro rey Tactli, que vuestros prisioneros de guerra, cuando hayan ayunado por el espacio de nueve dias, él necesitará de esos vuestros prisioneros. Y aquí los llamados Mixcoatl, Xiuhuel, Mimich, Quahuicol, gobernarán á los chichimecas. Y luego *los gobernarán los Señores* Itztlacoliuhqui, Naquemetl, Iquehuac, Nahuacon.

Y unas mujeres chichimecas, *las* Señoras Cohuat, Miahuatl, Coacueye, y esta otra Senora tlacohhuic, luego allí tomaron por capitan para que siempre la condujera á una persona noble de los chichimecas.

Y ellas le hicieron una bandera blanca para que la llevara por donde anduviesen, para que las condujese y las acompañara, y donde quiera que fueran allí la *asentara* y la pudieran ver allá donde se fueran á reunir, y este punto seria su lugar ó asiento.

Y luego, cuando fué hecho esto, fué por el año 1 Pedernal, y *entónces* fué cuando los chichimecas se disolvieron y se desparramaron por todas partes y direcciones: los unos á Michuacan, Cohuixco, Ipintzico, Tototlan, Tepeyacac, Quauhquechola, Huezotzinco, Tlaxcallan. Tlitiuhquitepec, Çacatlatenco. Tototepec: los otros se volvieron, yéndose á Cuextlan; otros á Acolhuacan, y se refiere que éstos anduvieron de aquí para allí, hasta que se dirigieron á Huxotzinco. Los Señores Tepolnextli, Tlanquaxoxouhqui, Xiuhtochtli; ellos mismos los distribuyó y extendió en aquellos campos, y el mismo *Tlatatecolotl*, ó sea su Dios, los fué á dejar en Ahuacantepehuacan: aquí termina la Historia que arriba hemos dicho, cuando hablamos del reinado de Xiuhmeltzin, Quaxoxouhca, quienes establecieron la poblacion de Quauhtitlan.

Pasaron los años 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal. 1 casa: en este mismo año murió aquel gobernante de Toltecas, el que fué el fundador del Reinado, y que se llamaba Mixcoamaçatzin: luego sentaron en trono de Tula á Huetzin. *Siguieron despues los años* 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa. 1 conejo, 2

ORIGINAL.

acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl ypan mic yn itatzin Quetzalcoatl itocayotilo Tonitzin Tepeuh auh niman iquac motlatocatlalli Ihuitimal in tlatoca Tollan.

7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli. 1 acatl, yuh motenehua mitoa ypanin yn tlácat Quetzalcohuatl intocayotilo Tonitzin tlamacazqui: ce Acatl Quetzalcohuatl

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

unos á Ahuacan, otros á Tepehuacan, y los demás emigraron por otras partes, como por Michuacan (1), Cohuixco (2), Yopitzinco (3), Tototlan, (4), Tepeyacac (5), Quecholla (6), Huexotzinco (7), Tlaxcallan (8), Tliliuhquitepec (9), Zacatlantonco (10), Tototepec (11), y otros muchos se revolvieron, yéndose á Cuextlan (12) y otros á *Acolhuacan* (13). De los que quedaron como vagos y sin destino, y segun se dice, se encaminaron para Huexotzinco; fueron Tepolneztli (14), Tlanquaxoxouhqui (15), xiuhtoctli (16), á quienes el demonio Tlacatecollotl (17) despues repartió en Cuaxoxouhcan (18). Aqui concluye la relacion ó historia del tiempo en que reinó *Xiuhueltzin* en Cuaxoxouhcan, que pertenecia al imperio de Cuauhtitlan.

2 casas, 3 conejos, 4 cañas, 5 pedernales, 6 casas, 7 conejos, 8 cañas, 9 pedernales, 10 casas, 11 conejos, 12 cañas, 13 pedernales, 1 casa. En este año murió el Señor de los Tultecas llamado *Mixcoamazatzin*, fundador del reino Tulteco, sucediéndole inmediatamente en el reinado Huetzin (19).

2 conejos, 3 cañas, 4 pedernales, 5 casas, 6 conejos, 7 cañas, 8 pedernales, 9 casas, 10 conejos, 11 cañas, 12 pedernales, 13 casas. 1 conejo, 2 cañas, 3 pedernales, 4 casas, 5 conejos, 6 cañas. En este año de 6 cañas murió el padre de Quetzalcoatl, Totepeuh (20), y luego subió al trono Ihuitimatl (21).

7 pedernales, 8 casas, 9 conejos, 10 cañas, 11 pedernales, 12 casas, 13 conejos, 1 caña: se dice que en este año nació Quetzalcoatl, llamado Topiltzin, nuestro hijo ó nuestro niño. *Tlamacazqui ce acatl*

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña: en este año murió el padre de Quetzalcoatl, y en este mismo año Ihuitimal subió al trono de Tula y los gobernó.

Siguieron estos otros años: 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo. 1 caña: se refiere y se dice que, en este mismo año una caña, nació Quetzalcoatl; él fué llama-

(1) *Michhuacan.* Pueblos hoy de Michoacan. Se compone de *Michi*, pescado; de la particula *hua* que significa en este caso de posesion, y de la particula *can*, lugar; de lo que se sigue que Michoacan significa lugar en que están los pescadores, dueños ó vendedores de pescados.

(2) *Cohuixco.* Feria.

(3) *Yopitzinco.* Propio de pueblo.

(4) *Tototlan.* Lugar de muchos pavos.

(5) *Tepeyacac.* Propio de lugar. Se compone de *Tepetl*, cerro ó monte, y de *yecac*, punta, entrada, nariz.

(6) *Quecholla*, lugar en que hay pájaros llamados Quechollin: se compone de *Quech* ó *quechtli*, garganta, y de *ollin*, movimiento. Quechollin, pájaro que tiene mucho movimiento ó modulacion en la garganta, por lo que acaso será el Silguero.

(7) *Huexotzinco*, propio de lugar, y es reverencial ó diminutivo: se deriva de *huexotl*, árbol, sáuz.

(8) *Tlaxcallan*, propio de lugar en donde se da mucho maiz: se deriva de *tlaxcalli*, tortillas de maiz.

(9) *Tliliuhquitepec.* Se compone de *Tliliuque*, cosa negra, y *tepec*, cerro, monte.

(10) *Zacatlantonco*, diminutivo de *Zacatlan*, en donde se da mucha papa.

(11) *Tototepec*, monte en donde hay muchas aves.

(12) *Cuextlan:* dudo si será *Cuetlachtlan*, lugar abundante de lobos.

(13) *Acolhuacan*, propio de lugar: se compone de *atl*, agua, y del verbo *coloa*, cruzar, volver, desviarse.

(14) *Tepolneztli*, propio de persona. Quizá se derivará del verbo impersonal ó reverencial *tepoloa*, perder, y de *neztli*, ceniza.

(15) *Tlanquaxoxouhqui*, propio de persona. Se compone de *Tlancuaitl*, rodilla, y de *xoxouhqui*, cosa tierna, verde, inmatura.

(16) *Xiuhtoctli*, se compone de *xihuitl*, yerba, año, y de *Tochtli*.

(17) *Tlalcatecollotl:* se compone de *Tlacatl*, hombre, y de *tecollotl*, buho. Hombre-buho: Demonio.

(18) *Cuaxoxouhcan.* Se deriva de *cuaitl*, cabeza, y de *xoxouhcan*, lugar en que hay cosas verdes, tiernas.

(19) *Huetzin*, propio de persona. Quizá será reverencial de *Huey*, cosa grande, y entónces deberia decir Hueytzin, persona grande, de respeto, dignidad y consideracion.

(20) *Totepeuh*, nuestro cerro.

(21) *Ihuitimatl:* quizá deberá decir *Ihuitilma*, capa de plumas; pero aquí es nombre de persona.

ORIGINAL.

auh mitoa yn inantzin catca ytoca chimanan yhuan yuh ytalhuillo yn ic motlalli yn ytic ynantzin Quetzalcohuatl chalchihuitl quitollo.

2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli, 9 acatl, yn ypanin, 9 acatl ypan quitemo yni Tatzin Quetzalcoatl iquac ye achi yxtlamati ye chiuhnauhxiuhtia quito quenami yn notatzin manic yta ma ixco nitlachia: auh niman ilhuiloc ca omomiquilli ca nechca yn motócac ma xicmottili niman yc ompa: ya yn Quetzalcoatl auh niman quitatacac quitemo yn iomiyo auh yn oquiquixti omitl ompa quitócac yn iteccal ytic yn motocàyotlaquitlaztli.

10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl. 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, ypan nin xihuitl momiquilli yn Quauhtitlan tlatoani catca Tactli èpohualliz omomexihuitl yn tlatocatiticatca: yehuatl in tlatohuani catca amo quiximatia yn ic motoca çintli yn qualoni yhuan amo quimatia yn macehualhuan yn ic mochihua tilmàtli çan yehua tlaquemitl quiquemia: çanoc tototl, cohuatl, tochin, maçatl ynin tlaqual catca ayamonocalli quipiaya canoc àhuic yatinemia quiztinemia.

11 tochtli ypanin motlatocatlalli yn cihuapilli Xiuhtlacuilolxochitzin: oncan manca içaçacal yn Tianquiztenco axcan Tepexitenco: yn manca auh yn cihuapilli yn icytechcauh Altepetl mitoa yçihuauhcatca yn Tactli yhuan huelquinotzaya yn tlacatecolotl Itzpapalotl.

12 acatl, 13 tecpatl. 1 calli, 2 tochtli ypanin açico in Quetzalcoatl in ompa Tollanzinco: oncan nauhxiu-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Quetzalcoatl (1), y que su madre se llamaba Chimanau, quien dió á luz á Quetzalcoatl chalchihuitl (2).

2 pedernales, 3 casas, 4 conejos, 5 cañas, 6 pedernales, 7 casas, 8 conejos, 9 cañas. Se dice que en este año buscó Quetzalcoatl á su padre, ya cuando iba teniendo experiencia y mayor conocimiento, y habia cumplido 9 años de edad. Dicen que preguntó: «¿En dónde está mi padre, quiero conocerlo, cuál es su figura? llevadme á su presencia;» y que le respondieron: «ha muerto ya, no existe, allí se halla sepultado. Entónces Quetzalcoatl se dirigió al lugar del sepulcro y allí se puso á llorar; despues comenzó á cavar y buscar los huesos, y hallados los sacó y llevó á enterrarlos en el templo de *Quillaztli* (3).

10 pedernales, 11 casas, 12 conejos, 13 cañas, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejos, 4 cañas, 5 pedernales, 6 casas, 7 conejos, 8 cañas, 9 pedernales, 10 casas. En este año 10 casas murió el Sr. de Quauhtitlan, despues de haber reinado en él sesenta y dos años, y este caballero era *Vactli*, quien no conoció las necesidades de su pueblo, pues solo se mantenia con aves, conejos, liebres, venados. No tenia casa en que vivir, pues solo andaba de aquí para allí como un vago, sin tener ropa decente ni con que taparse, ni sabia el modo de tejer las tilmas ó capas.

Matlactoce tochtli. Once conejos. En este año subió al trono ó gobierno la Señora llamada *Xiuhtlacuillolxochitzin* (4), cuya casa ó habitacion era aún de paja, y residia en *Tianquiztenco* (5), que despues se llamó Tepexitenco (6). Se dice que esta Señora era mujer de Vactli: que le habia dejado el Altepetl ó reino, y que tenia muchos tratos con el diablo *Itzpapallotl* (7).

12 cañas, 13 pedernales, 1 caña, 2 conejos. En este año llegó Quetzalcoatl á Tulantzinco (8), y á los

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

do el Pontífice Tonitzin: y se dice que, en este mismo año, la madre de Quetzalcoatl, que fué llamada Chimaucan, se ha dicho de la misma manera, que ella, la madre de Quetzalcohuatl, se tragó una piedra preciosa, y ésta se colocó en el seno de ella.

Siguieron estos otros años: 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña: en este mismo año fué cuando *el hijo* buscó á su padre Quetzalcoatl, porque teniendo nueve años, ya era algo prudente, y él dijo: que yo vea la faz de mi padre, que sepa algo de él: é inmediatamente se le dijo que habia muerto, que allí estaba enterrado, y que fuera á verlo allí mismo: é inmediatamente Quetzalcoatl se fué á excavar para buscar los huesos *de su padre:* sacó los que estaban allí enterrados y los fué á sepultar en su propio palacio, en el interior de un panteon *perfectamente* bruñido.

Siguieron los años 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 casa, 9 pedernal, 10 casa: en este mismo año murió Tactli, que fué el rey de Quauhtitlan, donde reinó 62 años: él fué un rey que no conoció la siembra del grano que se come (el olli ó maíz), y tampoco conocia el modo de hacer abrigos para sus súbditos; solo él llevaba un vestido: la comida de ellos era solo de aves, víboras, conejos y venados: áun no tenian casas y andaban y salian en todas direcciones.

En el año 11 conejo tomó las riendas del gobierno la Señora Xiuhtlacuilolxochitzin: ella estableció casas de *zacate* en Tianquiztenco, hoy Tepexitenco: esta Señora, establecida allí, se sabia que ella fué mujer de Tactli, y que ella llamaba con todo su poder al diablo.

Siguieron los años 12 caña, 13 pedernal, 1 casa; y en el año 2 conejo llegó á Tullantzico Quetzalcoatl:

(1) *Topiltzin Tlamacazqui ce acatl Quetzalcoatl:* parece que estas 5 dicciones componen un solo nombre.
(2) *Chalchihuitl.* Segun el P. Molina, significa esmeralda basta.
(3) *Quitlastli ó Quilachtli,* propio de persona. Se compone de *quiltic*, color verde, y de *achtli*, semilla.
(4) *Xiuhtlacuillolxochitzin,* propio de persona. Se compone de *xihuitl,* yerba; *tlacuilloli,* cosa pintada ó pintura, y del reverencial xochitzin, flor.
(5) *Tianquiztenco,* en la boca, punta ú orilla de la plaza. Se deriva de *Tianquizco*, plaza, y de *tenco*, orilla, etc.
(6) *Tepexitenco,* en la orilla del despeñadero. Se deriva de *tepexitl*, peñasco, despeñadero, y de *tenco*, orilla.
(7) *Itzpapallotl,* mariposa con navajas de vidrio: algunos dicen que es el mismo demonio. Se deriva *itztli*, vidrio, y de *papallotl*, mariposa.
(8) *Tulantzinco:* pequeño Tula. Se deriva de Tula que, segun se dice, fué la primera ciudad fundada por los tultecas, y se dice más bien *Tollan*, derivado de *Tollin*, juncia, espadaña.

ORIGINAL.

hti quichiuh yn eçahualcalli yxiuhhuapalcal; ompa quiçaco Cuextlan yn zec niyepanoc tecuazpantli quitècac yuh mito a onoc yn axca.

3 acatl, 4 tecpactl, 5 calli ypan yn xihuitl cahuato in Tolteca in yehua Quetzalcoatl yn ic quimotlàtocatique yn oncan Tollan yhuan yn Teopixcauh catca. Cecniuomicuillo yn ytolloca.

6 Tochtli, 7 acatl, ypan mic xiuhtlacuilolxochitzin çihuapilli Quauhtitlan matlactliome xihuitl tlàtocat.

8 tecpatl ypanin xihuitl motlatocatlalli yn àyauhcoyotzin Quauhtitlan tlatoani ompa yn tocayocan Tecpanquauhtla.

9 calli, 10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli. 1 tochtli, 2 acatl tetzico tlatolli ipan mic Quetzalcoatl topiltzin Tollan Colhuacan ynipan 2 acatl quichiuh ynce çahualcal ytlamaçehuayan ytlatlatlauhtiayan yn topiltzin yn ce acatl Quetzalcoatl nauhtetl yn quimama ycal yxiuxapalcal ytapachcal iteççiscal yquetzalcal yn oncan tlatlatlauhtiaya tlamaçehuaya auh moçauhtinemia auh oc huel yohual nepantla yn apantemoya yn oncan motocayoti atecpan amochico auh ompa yn onmohuitztlalitlaya yn Xicocotl yn yepac yoahuitzce yhuan tzincoc yhuan nonohualcatepec auh yn yhuitzquichihuaya chalchihuitl yniquac xoyauhquetzali auh yn quitlanamacaya Teoxiuhtli, Chalchiuhtli, Tapachtli: auh yniaxtlahual catca cohuatl, tototl papalotl yn quinmictiaya.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

cuatro de su permanencia formó casa de quietud y descanso, y habitaciones de tablas de madera. Vino á salir en *Cuextlan*, pasando el rio por medio de balsa.

3 cañas, 4 pedernales, 5 casas. En este año los tultecas fueron á traer á Quetzalcoatl, y lo nombraron por su jefe en el gobierno de Tollan, y le dieron igualmente el nombre de su sacerdote y ministro. De éste se ha escrito aparte con mucha extension.

6 conejos, 7 cañas. En este año murió *Xiuhtlacuilotxochitzin*, Señora de Cuauhtitlan, habiendo gobernado en él doce años.

8 pedernales. En este año se puso en el gobierno de Cuauhtitlan, residiendo en un paraje llamado *Tecpancuauhtla* (1), el Señor *Ayauhcoyotzin* (2).

9 casas, 10 conejos, 11 cañas, 12 pedernales, 13 casas, 1 conejo, 2 cañas. Se dice que este año *Topiltzin ce acatl Quetzalcoatl* formó sus piezas de descanso, de ayuno y de oraciones. Estas piezas eran cuatro: la primera para desahogo del cuerpo *ixixapalcal* (3): la segunda para aderezarse Itapachcal (4); la tercera de provision *Iteccizcal* (5), y la cuarta para despacho *Iquetzalcal* (6). En este paraje ayunaba mucho, hacia sus preces y penitencias, *Tlamacehuaya* (7). A la media noche se metia dentro del agua en el paraje llamado *Atecpan amochco* (8), y despues dirigia sus súplicas al cielo; llamaba á *Zitlalicue* (9), *Citlaltonac* (10), *Tonacacihuatl* (11), *Tonacateuhtli* (12), *Yeztlaquenqui* (13), *Tlallamanac* (14), *Tlallichcatl* (15), que segun sabia y comprendia residian estas Deidades sobre nueve cielos *Chiuchnauchnopaniuh-*

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

allí hizo ó permaneció 4 años; él hizo una casa de tablas y de yerbas para hacer penitencia y ayunar, y á los cuatro años salió hácia Cuextlan y otros lugares: él pasó un puente de bóveda; asi lo dicen, y que actualmente aún yace ó está.

Pasaron los años 3 caña, 4 pedernal, 5 casa: en este año murió Huitimal, y en este mismo año los toltecas mismos llevaron á Quetzalcoatl para que los gobernase y para que fuese el gran Sacerdote. En otro lugar se ha escrito la historia de esto.

Siguieron los años 6 coneio, 7 caña: en este año 7 caña murió Xiuhtlacuilolxochitzin, noble Señora que gobernó doce años en Quauhtitlan.

Pasó el año 8 pedernal, y en este año el rey Ayauhcoyotzin ascendió al gobierno de Quauhtitlan, en el lugar llamado Tepanquauhtla.

Pasaron los siguientes años 9 casa, 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa. 1 conejo, 2 caña: en este año detengo la historia y mi relacion, porque en él murió Quetzalcoatl el menor, en Tullan Colhuacan, y en el mismo año 2 caña el mismo Quetzalcoatl el menor hizo una casa para ayunar; en ella hacia penitencia y oraba: él dispuso 4 casas: la primera era de tablas *pintadas* de verde; la segunda era de coral; la tercera era de caracoles, y la cuarta de plumas preciosas: en ellas él oraba, hacia penitencia y vivia en el ayuno, y aún todavia más: á la media noche descendia á las aguas, allí, en el lugar llamado aguas reales, que viene á ser el lugar de muchas aguas, y allí mismo él se sentaba sobre un rosal (rosa canina) espinoso, deteniéndose en él: y luego se iba á una montaña á fabricar piedras verdes, azules, preciosas y escogidas: él recibia

(1) *Tecpancuautla*, palacio hácia el monte. Se compone de *Tecpan*, palacio, casa de autoridad, y de *Quauhtla*, cerca del monte.
(2) *Ayauhtzin*, propio de persona. Se deriva de *Ayahuitl*, neblina, y del reverencial *tzin*.
(3) *Ixixapalcal*. Podrá derivarse del pronombre *i*, que aqui significa suyo, y del verbo *xixa*, desahogar el cuerpo, y de *calli*, casa.
(4) *Itapachcal*. Se compone del posesivo *i* y de *tapachtli*, corral.
(5) *Iteccizcal*. Podrá derivarse del posesivo *i*: de *tecciztli*, caracol grande, y de *calli*, casa; ó del posesivo *i* y del verbo *teci*, que significa moler maiz. A no ser que se quiera derivar de *teccalli*, que significa casa ó audiencia real.
(6) *Iquetzalcal*. Podrá entenderse por escritorio ó despacho, atendiendo á las distribuciones de las piezas, ó por aderezo tambien, por significar *quetzalli*, pluma preciosa y verde.
(7) *Tlamacehuaya*. Aquí he dado á esta diccion la significacion de penitencia, por el contenido de la relacion. De otra manera significa lugar en que se merece.
(8) *Atecpan amochco:* baños reales. Se compone de *atl*, agua, *tecpan*, real ó palacio, y de *amochitl*, estaño.
(9) *Citlalicue*. Nagua de la estrella. Se compone de *citlali*, estrella, y de *cueitl:* tambien significa naguas estrelladas.
(10) *Citlaltonac:* de *citlali* y del pretérito perfecto del verbo *tona*, hacer calor, sol.
(11) *Tonacacihuatl:* mujer que provée de todo. Se compone de *tonaca*, nuestro alimento, sustento, y de *cihuatl*, ó Diosa de la abundancia.
(12) *Tonacatcuhtli:* lo mismo que el anterior en cuanto á los oficios, porque éste es varon.
(13) *Yezclaquenqui*, el que cubre con sangre. Se compone de *yeztli*, sangre, y del participio del verbo *tlaquemia*, vertir, cubrir.
(14) *Tlallamanac*. Puede derivarse de *tlalli*, tierra, y de *amanac*, junto á un lago; porque *amanactli* significa lago: ó del verbo *tlallamana*, ordenar las tierras.
(15) *Tlallichcatl*, se compone de *tlalli* y de *ychcatl:* oveja, lana.

ORIGINAL.

Auh motenehua, mitoa ca ilhuicatl yytic yn tlatlathauhtiaya yn moteotiaya auh yn quinotzaya citlaliyncue Citlalaltonac Tonacacihuatl, Tonacateutli tecolliquequi yeztlaquenqui tlallamanac tlallichcatl.

Auh ompa ontzatzia yuh quimatia Ommeyocan chiucnauhnepaniuhan inic mani yn ilhuicatl auh yn yuh quimatia yehuantin ompa chaneque yn quinotzaya in quitlatlauhtiaya, huel nomattineuca tlaocoxtinenca.

Auh ixpan imatian yequene yehuatl quinexti yn huey necuiltonoliztli yn chalchihuitl yn teoxiuhtli, auh yn teocuitlatl yn coztic yn iztac yn tapachtli *teoçiztli*, yn quetzali yn xiuhtototl, yn tlauhquechol, yn çaquan, yn tzinizcan.

Yn ayoquan auh ihuan quinexti in tlapapalcacahuatl yn tlapapalichcatl. Auh huel huey toltecatl catca yn ipan........ yn itlaquaya yn iatliya yn tapalcatl xoxoctic, quiltic, yztac, coztic tlapaltic tlacuilolli ihuan occequi miyec.

Auh yn iquac nemia Quetzalcoatl, quitzintica, quipehaultica iteocal quimaman coatlaquetzali yhuan àmo quitzonquixti, àmo quipantlaz.

Auh iquac nemia, amo monextiaya teixpan huel òlhuican callitic yn catca yn pialloya auh yn quipiaya itecpoyohuan miecean in quitzacuaya. Auh yn izquican tzacuia iz-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

can (1). Se dice que él fué quien descubrió tambien la verdadera riqueza *Necuiltonoliztli* (2), *chalchiuhtli* (3), el *teoxiuhtli* (4), el oro *teocuitlac coztic*, la plata *teocuitlac iztac*, *tapachtli* (5), *quetzalli* (6), *xiuhtototl* (7), *tlauhquechol* (8), *zacuan* (9), *tzinitzcan* (10), *Ayocuan* (11) y *tlapapal ichcatl* (12). El era un gran *tulteca* (13), que hizo tanto en la tierra como en el agua, cosas bastante prodigiosas. Cimentó y comenzó su templo: aunque no lo vió acabar puso en órden el *coatlaquetzalli* (14). Cuando vivia, poco se presentaba al público; pues casi siempre se hallaba en el silencio y retiro, en donde habia puesto á varones para evitar la distraccion, y éstos eran llamados *Tecpouhtin* (15), quienes tenian especial cuidado de abrir y cerrar las habitaciones ú oficios. Se dice y cuenta que para el servicio de Quetzalcoatl habia *Chalchiuhpetlatl* (16) *Quetzalpetlatl* (17) *Teocuitlapetlatl* (18), y que por cuatro veces habia reformado su casa de penitencia ó ayuno, *inezahualcal* (19).

Se dice tambien, que cuando este mismo Quetzalcoatl andaba aún sin destino, repetidas veces jugaba el Diablo con él, aconsejándole sacrificara á toda su gente ó sus vasallos. Mas como Quetzalcoatl queria mucho á sus hijos, jamás condescendió con las seducciones de aquel. Y entónces prometió mortificarlo por cuantos medios fuese posible.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

en cambio turquesas, las piedras verdes *muy apreciadas*, coral: él cazaba en el valle culebras, aves y mariposas.

Se dice y se refiere que en el centro del cielo él oraba con fervor, y semejante á los dioses él llamaba á Citlalicue, á Citlatonac, á Tonacateutli, que está vestido de negro y de sangre, al que se le ofrece la tierra, tierra blanca como el algodon.

Y de la misma manera se dice que él llamaba á Ommeyocan, á los nueve cielos unidos, al cielo maravilloso, y de la misma manera se sabia que él llamaba y suplicaba á esos Dioses que habitaban en el cielo, los que á veces andaban y vivian en la tristeza.

Y tambien se sabia que en su tiempo, él mismo descubrió la bebida que causa un éxtasis de placer, una gran riqueza de piedras preciosas, de turquesas, de oro amarillo, de plata, de corales, caracoles: de aves preciosas, como son, el Quetzali (Trogon), un pájaro azul, otro de pluma roja en el cuello, otro de pluma amarilla, y otro de cabeza de agua, llamado Tzinitzcan.

Y él tambien descubrió la bebida sabrosa del cacao y el algodon listado ó de colores. Y él era un gran artífice, y muchísimos escritores sabian que habia unas criaturas que comian y bebian en unos tiestos (vasos) fuertes, de *los siguientes colores:* azules, verdes, blancos y amarillos.

Y en el tiempo que vivia Quetzalcoatl él habia fundado y comenzado un templo que está en Coatlquetzalli; y él no lo acabó de concluir para manifestar su grandeza.

Y cuando él vivia no se manifestaba públicamente, porque él estaba y era bien guardado en las sombras del templo, y tenia en varios lugares palacios oscuros ó nebulo-

(1) *Chiuchnauchnopaniuhcan*, lugar en que se cumplieron nueve veces, ó están unos encima de otros.
(2) *Necuiltonoliztli:* ¿podrá ser tambien gusto, alegria?
(3) *Chalchiuitl.* Piedra preciosa.
(4) *Teoxiuhtli:* más bien debe ser *Teoxihuitl*, turquesa fina.
(5) *Tapachtli*, coral, concha.
(6) *Quetzalli*, pluma rica, larga y verde.
(7) *Xiuhtototl*, ave de color verde. Se deriva de *xiuhtit*, turquesa, y de *tototl*, ave.
(8) *Tlauhquechol.* Pluma roja rica.
(9) *Zacuan.* Pájaro de pluma rica y amarilla.
(10) *Tzinitzcan.* Pájaro de color tornasolado.
(11) *Ayocuan.* Quizá será un pájaro que come calabazas. Se deriva de *Ayotli*, calabaza, y del verbo *cua*, comer, ó comedor de tortugas; de *ayotl*, y el mismo verbo *cua*.
(12) *Tlapapal ichcatl:* manta ó cosa semejante listada. Se compone de *tlapapalli*, cosa listada, y de *ichcatl*, lana, algodon.
(13) *Tulteca.* Este nombre es nacional. Mas porque se dice que los de Tolan fueron bastante industriosos y muy entregados al cultivo de toda clase de ramos: por esto cuando se dice que uno es *tolteca*, se da á entender que es sabio, industrioso y muy inteligente.
(14) *Coatlaquetzalli:* cimiento de algun concejo, ayuntamiento. Se compone de *coatl* que significa tambien union, y de *quetzalli*, cimiento.
(15) *Tecpouhtin:* plural de *Tecpouhtli*, pregonero.
(16) *Chalchiuhpetlatl.* Estera de piedras preciosas.
(17) *Quetzalpetlatl.* Estera de plumas verdes.
(18) *Teocuitlapetlatl.* Estera de oro ó dorada.
(19) *Inezahualcal* su casa de, etc. Se compone del semipronombre posesivo *i*, suyo; de *Nezahualiztli*, ayuno, y de *calli*, casa.

ORIGINAL.

quican çecentlamantin oncan catca yn itecpoyohuan, auh yn ipan catca chalchiuhpètlatl quetzalpêtlatl, teocuitlapètatl, auh mito moteuh nautetl yn quinauman yn êçahualcal.

Auh mitoa motenehua yn iquac nenca Quetzalcoatl miecpa yca mocayahuaznequia in Tlatlacatecollo yn ic tlacatica moxtlahuaz yn tlacamictiz. Auh áyequinec ámaçizca çenca quintlaçotlaya yn imaçehuahuan yn tolteca catca; çan mochipa yehuatl inextlahualcatca yn quinmictiàya yn coatl tototl papalotl.

Auh motenehua mitoa yehuatl yequinxiuhtlati yn Tlatlacatecollo yc oncan quipehualtique ynic yca mocacayauhque ynic quiquèquêlòque yn oquitóque yn òquinecque yn Tlatlacatecollo yn ic quitoliniz-que yn Quetzalcoatl auh yn ic quichololtizque yuh neltic mochiuh ya.

3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli. 1 acatl yn ipanin xihuitl yn mic Quetzalcoatl auh mitoa çan ya yn Tlillantlapalan ynic ompa miquito niman onmotlatocatlali in Tollan tlatòcat ytoca Matlacxochitl.

Niman motenehua yn quenin çan-ya Quetzalcoatl catca yn iquac ámo quintlacamati Tlatlacatecollo ynic tlacatica moxtlahuaz tlacamictiz niman mononotzque yn Tlatlacatecollo yn motocayotiaya Tezcatlipoca yhuan Yhuimecatl Toltecatl quitoque ca monequican quitlalcahuiz yn ialtepeuh oncan tinemizque quitoque maticchihuacan octli ticytizque ynic tictlapololtizque ynic aocmotlamaçehuaz auh niman òquito in Tezcatlipòca ca niquitoa yn nehuatl maticmacati yn nacayoquen quitoz quimonepanilhuizque yn ic yuh quichihuazque niman àchtopaya yn Tezcatlipòca conquic tezcatl necoc çemiztitl conquimilo ahu yn oàçic ompaca Quetzalcoatl quìmilhui yn quipiaya ytecpoyohuan xichmolhuilitin yn Tlamacaz-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo, 1 caña. En este año murió Quetzalcoatl. Segun se dice, que conforme llegó á Tillan Tlapallan (1) murió, y que luego sentó en el gobierno de *Tollan* uno llamado *Mactlacxochitl* (2). Se dice tambien, que luego que se retiró Quetzalcoatl hubo una gran confusion en el pueblo, de modo que ya no habia respeto ni obediencia. Entónces *Tezcatlipoca* (3) é *Ihuimecatl* (4) dijeron: parece que el pueblo observa el modo con que vivimos; hagamos pulque, y con su compostura distraigámosle. Al mismo tiempo digo yo, Tezcatlipoca, marchemos con alimento y demás auxilios á visitar á Quetzalcoatl. Inmediatamente se encaminó primero Tezcatlipoca, llevando consigo y bien envuelto un conejo que representaba por uno y otro lado *Tezcatl necoc* y del tamaño de un geme, *Cemiztitl*. Habiendo llegado allí, dijo á los que cuidaban á Quetzalcoatl: decidle al Sacerdote que ha venido un jóven á ofreceros y

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

sos en los que él se encerraba, y de todos se excusaba; palacios oscuros: el último era el que contenia diversos objetos y estaba tapizado de mosaicos. Tenia alfombras de riquísimas plumas, y áun tapices de oro, y allí residian los ayudantes: y se ha dicho y referido que en los cuatro palacios ayunaba.

Y se dice y se refiere que cuando Quetzalcoatl vivia, muchas veces los demonios quisieron engañarlo, porque no se atrevia él jamás á sacrificar á los hombres nacidos en Tula, porque él amaba muchísimo á esos vasallos: él siempre, solo sacrificaba las víboras, aves y mariposas que habia cazado en el valle.

Y se dice y se refiere que, los demonios, enfadados por esto, comenzaron allí á escarnecerlo y burlarse de él, y se ha dicho que dichos demonios quisieron mortificar á Quetzalcoatl: que él quiso escaparse, y lo hizo y verificó así.

3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo. 1 caña: en este año murió Quetzalcoatl, y solo se dice que se fué á Tlillantlapalla, y que allá fué á morir, y que luego cierto hombre, llamado Matlacxochitl, ascendió al trono de Tula y gobernó allí.

Luego se dice de qué modo Quetzalcoatl se habia ido cuando él no quiso obedecer á los demonios, y cuando él no quiso sacrificar y matar á los hombres que habian nacido: luego, los mismos demonios acordaron llamar á uno que se llamaba Tezcatlipòca, á Ihuimecatl y Toltecatl, y les dijeron á éstos: es necesario que tengais lugar aquí como ciudadanos y vivais aquí mismo; y ellos dijeron: nosotros harémos vino, se los darémos á beber; y tomado y embriagado con él quedará perdido; y luego dijo Tezcatlipoca: yo digo que le demos su retrato, que lo acogerá, y esto lo haréis luego. Tezcatlipoca tomó el espejo, un poco ántes, lo envolvió, y luego que llegó á donde estaba Quetzalcoatl les dijo á los que lo cuida-

(1) *Tlillan Tlapallan*. Parece que quiere decir hondura de Tlapallan ó bermejo. Porque Tlillan, derivándose de *Tlilatl*, significa hondura, abismo, y *Tlapallan*, mar bermejo.

(2) *Matlacxochitl*. Se compone de *Matlactli*, diez, y de *xochitl*, flor.

(3) *Tezcatlipoca*. Se compone de *Tezcatl*, espejo, y de *ipoca*, hácia su sombra, claridad humo. Algunos escritores toman á Tezcatlipoca por el Dios de la Providencia.

(4) *Ihuimecatl*. Algunos dicen que éste era el Dios que protegia las relaciones que habia entre los pueblos. Se compone de *Ihuitl*, pluma menuda, y de *mecatl*, cordel.

ORIGINAL.

qui ca ohuala telpochtli mitzmomaquilico auh mitzmotitilico yn monacayo callàcque yn telecpoyo quicaquiltito yn Quetzalcoatl quimilhui tleinon còcol tecpoyotl tleinon no nacayo yn oquihualcuic xic ytocan quiniquac hualcalaqui amoquimittiznec quimilhui ca nonomatca nicnoltitiliz yn tlamacazqui xiquilhuitin quilhuito àmocia cenca mitzmòtitiliznequi quito yn Quetzalcoatl ma hualauh cocol conotzato yn Tezcatlipoca callac quitlapalo quihui nopiltin tlamacazqui ce acatl Quetzalcoatl nimitznotlapalhuia yhuan nimitzmottitilico yn monacayotzin quito yn Quetzalcoatl otiquihiyohui cocol campatihualla tleyno nacayo maniquita.

Quilhui nopiltzin tlamacazqui ca nimomaçehual ompa nihuitz yn Nonohualcatepetl ytzintla ma ximottitili yn monacayotzin niman conmacac yn tezcatl quilhui ma ximiximati maximottanopiltin ca ompa tonnecizzii yn tezcatl auh niman motac yn Quetzalcoatl cenca momauhti quito yn tlanechytacan nomaçehualhuan acomotlalozque ypanpa çencayxquatol mimictic yn tecocoyocti huelnohuian xixiquipiltic ynixayac amotlacaca cimetle ynoquittac tezcatl quito ayenechitaz yn nomaçehual canican niyez niman hualquiz quiltlalcahui yn Tezcatlipoca ahu mononotzque yn y Yhuimecatl yn icamo huey ca mocayohuan quito yn yhuimecatl maceyohuall yauhuyaco yztl ynahal yn amantecatl quito cayecuali ma ni yauh ma nicita y Quetzalcoatl niman ya quilhui yn Quetzalcoatl nopiltzin ca niquitoa maximoquixti mamitzmotitilican yn macehualtzin manimitznochichihuili yn ic mitzmotitilzque quilhui xicchihuaniquittaz nococol auh niman quichiuh yn amantecatl yn coyotl yn ahua achto quichiuh yn iapanecayouh Quetzalcoatl niman quichihuilli y xiuhxayac concuic tlapalli ye contenchichilo concuic costic yn ic quixquauh callichiuh niman quicocoatlauti niman quichihuilli yn itentzon xiuhtotol tlauhquechol yn ic quitzinpachilhui yn oquiçencauh in iuhqui ynechichihual catca Quetzalcoatl niman caimacac tezcatl yn omottac çenca

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

enseñaros vuestro *nacayo* (1). Entraron los tecpoyos é hicieron saber la embajada. Entónces el Sacerdote preguntó: ¿cuál es mi enfermedad, cuál es mi pobre cuerpo? Decidle al jóven que entre: pero al entrar, tened especial cuidado de observar y ver cuál era el envoltorio, y qué era lo que llamaba mi *nacayo*. El jóven se resistió á decir y enseñar cosa alguna á los cuidadores, diciéndoles: yo no vine á veros, entraré y diré á Quetzalcoatl lo que sea. Entraron y dijeron: Señor nuestro, el jóven no nos quiere enseñar nada, y solo dice que él mismo entrará, y con el debido respeto os dirá y manifestará su objeto. Entónces dijo el Sacerdote: dejadlo entrar.

Habiendo entrado el jóven, lo saludó y le dijo: caballero, muy Señor mio y gran Sacerdote: os vine á saludar y enseñaros vuestro cuerpo, vuestra carne. Respondió Quetzalcoatl: seais bien venido, jóven; os habréis mortificado mucho. ¿De dónde venis? cuál es mi carne? la veré al momento. Dijo el jóven: Señor y Sacerdote mio, soy vuestro servidor y súbdito; vengo de la falda del cerro de Nonoalco (2); ved, pues, vuestra carne: luego le presentó el espejo, agregándole: reconócete, Señor, y vuélvete en ti, porque así comparecerás en el espejo de la representacion (3). Luego que se vió Quetzalcoatl en él exclamó diciendo: ¿cómo es posible que mis súbditos y pueblos me vean y contemplen con calma? ¿No podrán y deberán con justo motivo huir de mí? ¿Cómo podrá permanecer entre ellos un hombre lleno en su cuerpo de pudricion, su cara de arrugas y toda su figura espantosa? No seré visto ya más: procuraré no causar temor á mis pueblos.

Entónces se retiró para su patria Tezcatlipoca. Llegado á ella, se puso á conversar con Ihuimecatl. Este trató tambien de burlarse, y propuso enviar á *Coyotl* (4), *Inahuatl* (5), *Inamantecatl* (6), quien notificado, condescendió con el mensaje, diciendo: está bien, iré yo; veré, saludaré á Quetzalcoatl, y se puso en marcha. Llegado allí dijo á Quetzalcoatl: Caballero y Señor mio, disponed de

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

ban, á sus ayudantes: decid á los sacerdotes que ha venido un jóven á enseñarle su imágen; entraron los ayudantes á hacerle entender á Quetzalcoatl, y les dijo: ¿qué cosa, ayos? ayudantes, ¿qué cosa es esa imágen mia? decid: entónces entraron y dijo: yo sé que solo me he de enseñar á los sacerdotes, avisadles: les fueron á avisar que del todo quieren ver á Quetzalcoatl, que llamen al mensajero de Tezcatlipoca: entró, saludó, y dijo: hijito mio, los sacerdotes te saludan y te vienen á enseñar á ese Quetzalcoatl *que lleva una caña*, el cual es tu deudo, porque lo has engendrado: los sacerdotes le dijeron al mensajero: hijo mio: ¿de dónde venis, qué imágen es esa mia que quieres que yo la vea?

Mis súbditos vienen de Nonohaltepetl; enseñadles vuestro retrato. Luego le dió el espejo y dijo: conócete á ti mismo, que salió de tu propia carne, así como sale del espejo: luego Quetzalcoatl se arrojó espantado y dijo: si me han de ver mis súbditos, que no se espanten, porque del todo estoy demasiado triste y lánguido, hoyoso y por toda la cara tengo berrugas, y dijo: no he visto figura humana semejante en el espejo; no me verán jamás mis vasallos; aquí estaré: luego salió, dejando á Tezcatlipoca, y luego quedó conversando con sus desventurados descendientes y les dijo: no es tan grande la desventura de tus descendientes, que ellos harán un círculo en derredor: y á los artistas se les hizo saber que ellos mismos iban dando muchas vueltas; á los artistas les dijo: está bien, me iré á ver á Quetzalcoatl, y se fué luego.

A Quetzalcoatl le dijo: hijito mio, yo digo que salgais, que os vean vuestros súbditos; os alinearé, os asearé para que os vean. El contestó: procede, veré á mi ayo; y luego hicieron los artistas unos agujeros y le hicieron la barba.

Antes de esto estaba una fuente de agua: luego le asearon, tomó pinturas, y con la roja se pintó los labios: tomó color amarillo y con él se hizo curvas en la frente: luego le fingieron barbas con plumas de Tlauhquechol, pegándoselas por

(1) *Nacayo*. Frase ó palabra de que usan los indios para dar á entender que la carne de que se habla es la del cuerpo, y por esto no dicen *nonoac*, que es la carne que voy á comer.
(2) *Nonoalco*, propio de lugar.
(3) Parece que da á entender la eternidad.
(4) *Coyotl*, Zorro.
(5) *Inahual*, su brujo: se deriva del semipronombre *i*, suyo, y de *nahualli*, brujo.
(6) *Amantecatl*, albañil: pero parece que los tres nombres componen uno solo.

ORIGINAL.

mocuallittac niman huel iquac quiz yn Quetzalcoatl yn oncan pialloya auh niman ya yn coyotl ynahual yn amantecatl quilhuito yn yhuimecatl caonic quixtito yn Quetzalcoatl octexiauh quitocaye qualli niman quimocniuhti ytoca Toltecatl yn inehuan yaque yn yeyazque niman hualaque xonacapacoyan ytlan motlalico yeuenchiuhcauh yn maxtlaton tolteca tepec tlapiaya niman nequichiuhque yn quillit yn tomatl yn chili yn xilotl yn exotl auh çanquez quilhuitl yn mochiuh auh noyhuan oncan catca metl quitlanilique yn moztla çan nahuilhuitl yn cacoctlalique niman concentenque yehuantin quinextique yn quauh neceontotentin yehuatl yn iconcontenque octli niman yaque yn ichan Quetzalcoatl yn ompa Tollan mocuquitquique yn inquil yn inchil &ª yhuan octli açito mo yeyecoque amoçiaya yn quipiaya Quetzalcoatl yn ic calaquizque oppa expa quincuepque amoceliloya çatepan tlatlaniloque yn canin yn chan tlananquilique quitoque caoncan yn tlamacazcatepec yn Toltecatepec yuh quicac yn Quetzalcoatl ye quito ma hualcalaquican callaque auh quitlapaloque ye quene quimacaque yn quilitl &ª.

Auh yn oquicua occeppa quitlatlauhtique quimacaque yn octli auh quimilhui ca ámomiquiz caninocahua açoteyhuinti anoçotemicti quilhuique mamomapiltzin ye xicpallo catetlahueli ca huitztli yn Quetzalcoatl ymapiltica quipallo yn oquihuelmat quito ma niqui cocol yn oçecon ye quilhuique yn tlatlacatecollo nahui yn ticmitiz yn uhquimacaque ye macuilli quilhuique motlatoyahualtzin auh yn oquic niman mochintin quinmacaque yn itecpoyohuan mochintin mamacuilli yn quique yn oquin centlahuauhtique occeppa yn tlatlacatecollo quilhuique yn Quetzalcoatl nopilton ma ximocuicati yzcatqui yn mocuicatzin yn ticmehuiliz niman quehuili yn yhuimecatl.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

vuestro siervo *mo macehual.* Yo he venido á consolaros: salid, pues, que los pueblos os vean; os compondré para presentaros. Dijo Quetzalcoatl: prepara y haz todo lo que dices; veré cuál es mi suerte. Lo primero que formó fué el *Apanecayauhtli* (1). Despues, le pintó la cara de color verde, tomó pintura encarnada y tiñole los labios; lo mismo hizo con la frente, de color amarillo, poniéndole plumas del ave *Quechol.* Concluido todo le presentó el espejo, y vistose en él se alegró en gran manera, é inmediatamente determinó presentarse al público. Entretanto, *Coyotl-Inahuatl-Inamantecatl* se marchó á darle cuenta á Ihuimecatl, diciendo: he ido á comprometer á Quetzalcoatl á que el público lo vea, y lo ha hecho así. Ihuimecatl, asociado de otro llamado Toltecatl, se fué para Xonacapacoyan (2) y se sentó en la heredad *—icuenchiuhcauh—* de Maxtlaton (3), cuidador ó guardamontes de los Toltecas,*—Tolteca-tepectlapiaya—* y allí se pusieron ambos á hervir yerbas llamadas *quelites*, mezcladas con una salsa de tomates y chiles: se pusieron á asar helotes y á cocer hejotes, pidiéndole licencia á Maxtlatl (4) para que les permitiese unos cuantos dias de permanencia en el lugar. Pasados cuatro dias, *nahui ilhuitl*, y consiguiendo del mismo *Maxtlatl* el *octle*, pulque, se dirigieron para la casa de Quetzalcoatl que residia en la capital Tollan, llevando el *quilitl*, la salsa de tomate, el chile y el pulque. Llegados allí suplicaron les permitiesen para ver y hablar con Quetzalcoatl. Mas los guardadores no consintieron. Suplicaron por dos y tres ocasiones y otras tantas respondieron que no vivia allí el Sacerdote. Preguntaron los mensajeros en dónde vivia, cuál era su habitacion. Mas ántes de que se les respondiese fueron interrogados por los tecpoyome de Quetzalcoatl, de dónde venian y cuál era su patria. Ellos respondieron que iban de *Tlamacazcatepec* (5), Tollantepec (6). Luego que oyó esto Quetzalcoatl mandó

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

los cañones en la cara, y con esto concluyó.

Quetzalcoatl, con el espejo en la mano, se espantó del todo, y luego en este momento salió Quetzalcoatl de su aposento y se fué en compañía con los artistas y dijeron á los Ihuihmecatl: ya hemos ido á sacar á Quetzalcoatl: los Otexi dijeron: está bien: luego se fueron juntos con los Toltecas, y al irse llegaron los Xonacapayocan, y se juntaron con él los labradores y los vecinos de Maxtlaton y los Toltecas: luego hicieron una comida de *quelites*, *tomate*, *chile*, *hejote* y *elotes;* y hecha la comida, junto á ellos se encontraron los *magueyes*; les hicieron una horadacion en que resultó un liquido, y á los cuatro dias de conservada, ellos encontraron mucha espuma y con gran cantidad de espíritus: luego se fueron á la casa de Quetzalcoatl que estaba en Tula, llevando la comida que tenian preparada; y cuando llegó el espíritu ó *pulque*, competian sobre si uno ó todos juntos debian de entrar: ellos fueron rechazados dos y tres veces; despues les preguntaron que de dónde eran: ellos contestaron ser de Tlamacaztepec y Toltecatepec; en esto Quetzalcoatl oyó lo que hablaban y dijo: que entren; y ellos entraron, lo saludaron y le entregaron la comida, etc.

Despues de comer le rogaron que tomara el vino, persuadiéndolo de que no se moriria con esa bebida, que lo probara con el dedo y así sabria lo delicioso y penetrante que era: probó en efecto con el dedo Quetzalcoatl, y quedó muy persuadido de la verdad: dijo entonces: que beban el ayo y los demás. El demonio entónces les dijo: con las cuatro tomas no se muere; así es, que le dieron por quinta vez en honor de su autoridad. Luego se desvaneció y se puso como muerto; se reconcentró y experimentó sensaciones raras y tuvo goces lúcidos. Quetzalcoatl gozaba sintiendo un bienestar indefinido: entónces ordenó que su ayo y los demás tomaran el vino. El demonio dijo entónces: haz de to-

(1) *Apanecayauhtli.* Ignoro cuál sea este instrumento ó aparato; sin embargo, la etimología podrá dar á conocer la naturaleza de él. Se deriva de *Apa*, en el agua, derivado tambien de *atl* y de la partícula *pa*, en, sobre, y de *Necayauhtli* ó *Necayahualiztli*, burla, ó, engaño. Aunque creo que podrá ser algun estandarte ó bandera.

(2) *Xonacapayocan*, propio de lugar, y es donde se limpia y lava la cebolla. Se deriva de *xonacatl*, cebolla, y de *Tlapacoya* ó *pacoya*, en donde se lava.

(3) *Maxtlaton:* diminutivo de *Maxtlatl:* bragas ó cosa semejante; lo demás significa campo inculto.

(4) *Maxtlatl.* Sin embargo de la significacion que he dicho, acaso será el gran Maxtlaton, tirano de Atzcapotzalco, de que se hablará despues.

(5) *Tlamacazcatepec.* Cerro ó patria de los sacerdotes, ó de los que hacen ofrendas.

(6) Cerro de los Toltecas.

ORIGINAL.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

que entraran. Habiendo entrado lo saludaron y le entregaron lo que llevaban preparado, esto es, el *Quilitl, tomate, chile*, etc.: comido esto, le rogaron que bebiese del licor que igualmente llevaban. Quetzalcoatl contestó: no lo puedo tomar, en primer lugar, por estar enfermo; y en segundo, porque es una bebida que hace perder hasta el juicio, ó acaso me podrá perjudicar haciéndome morir. Ellos le suplicaron, que ya que no podia tomarlo, al ménos lo probase con el dedo, porque da vigor al ánimo. Entónces lo probó con el dedo; y habiéndole gustado bebió una gran porcion, convidándoles al mismo tiempo á sus guardas. Estando los cinco con Quetzalcoatl muy ébrios dijeron los perversos hombres: estais muy contento, sacerdote nuestro; hacednos el favor de cantar; aquí está el canto, y comenzó de esta manera:

mar el vino cuatro veces, y la quinta será en nombre de tu autoridad.

El demonio le dijo otra vez á Quetzalcoatl: hijo mio, canta; éste es tu canto, levanta tu canto, y luego levantó la voz. Quetzalcoatl dijo:

Quetzalcoatl nocalli çaquan nocallin tapach nocallin nicyacahuaz anya.

Quetzal Quetzal no calli,
Zacuan no callin tapach
No callin nic yacahuaz
An ya An ya An Quilmach (1).

Yo concluiré el palacio de mi retiro, el palacio de corales y los de otros ricos colores.

Auh yn yepactica Quetzalcoatl quito xicanatin yn nohueltiuh Quetzalpetlatl matonehuanti tlahuana can yaque yn tecpooyohuan yn ompa tlamaçehuaya Nonohualcatepequilhuito nopiltzin çihuapiili Quetzalcoatl moçauhqui çatimitztanilico mitzmochilia yn tlamacazqui yn Quetzalcoatl ytlan timoyetzti uh quito cayequalli ma tihuian cocol tecpoyotl auh yn ohuala ytlan motlali yn Quetzalcoatl ac niman oquimacaque yn octli nahui noçe ytlatoyahual ye macuilli auh yn tetlahuantique yn yhuimecatl yhuan toltecatl niman yeno ye quicuicatia yn ihueltiuh Quetzalcoatl quehuilique.

Nohueltiuh cantiya nemeyan tiquetzalpatlatin matitlahuanacau ayn ya yn ya yn yecan.

Yn oyhuintique aocmoquitoque tlacatitla maçeuhque auh niman aocmoapan temoque aocmo mohuitztlalito aoctlequichiuhque yn tlahuizcalpan auh yn otlathuic cencatlaocoxque ye noyohual yn inyollo niman oncan quito yn Quetzalcoatl onotlahue..............
yn icquicuicayeti yn icyaz oncan queuhaya notlapohual cetonal nocallan: manican aya queyamanican nonicanan mayeon mani-

Como el licor hubiese puesto muy contento y alegre á Quetzalcoatl, dijo éste: id corriendo por mi hermana mayor *No hueltiuh*, llamada *Quetzalpetlatl*, para que ambos nos embriaguemos. Inmediatamente partieron los *tecpoyome* para *Tlamacehuayan*, cerro de los Nonoalcas, y dijeron á la hermana: Señora, hemos venido por vos. El gran Sacerdote *Quetzalcoatl* os espera: quiere, y es su determinacion que vos vayáis á vivir con él. Ella respondió: está bien, marchémos, encomendados mios. Llegados allí le dieron luego el pulque á la hermana, y estando ebria *Ihuimecatl* y *Toltecatl* comenzaron á tocarle de esta manera: «Hermana mia, eres tú *Quetzalpetlatl*, gustemos, tomando este licor, ay ya y ya, etc. Por haberse embriagado todos no fueron ya al baño, ni á ninguna parte, pues no podian hacer cosa alguna; así es que quedaron dormidos. Mas habiendo amanecido se pusieron tristes y se comprimió el corazon. Dijo *Quetzalcoatl*: he delinquido; la mancha que ha oscurecido mi nombre no la podré quitar, y luego se puso á cantar con profunda tristeza, correspondiendo lo mismo los prego-

Contento ya Quetzalcoatl, dijo: traed á la que anima mi poder, á la Señora Quetzalpetlatl; embriaguémonos ambos: los ayudantes fueron al palacio de Nohualcatepec, y le dijeron: mi grande y noble Señora: Quetzalcoatl nos manda llevaros; los sacerdotes de Quetzalcoatl os llaman para que lo acompañéis: la encaminaron el ayo y los ayudantes. Llegada que fué, se sentó junto á Quetzalcoatl: luego le dieron á tomar el vino por cuatro veces, y la quinta fué por su autoridad: embriagados sus parientes y los toltecas, comenzó á cantar; tembloroso levantó Quetzalcoatl el canto con todo su poder y dijo:

Querida esposa mia Quetzapetlatzin, venid, embriaguémonos.

Una vez embriagados, ya no hablaron nada racional; ya no fué á bañarse; ya no hizo penitencia; nada hacia en el oratorio; y al amanecer se entristeció del todo, su corazon estaba oprimido: Quetzalcoatl dijo: me he embriagado..... Quetzalcoatl dijo al acompañamiento que estaba en la antesala y á los demás circunstantes: dejad que me alivie un poco, y se sentó en un alto asiento: mortificado con crue-

(1) Pongo la traduccion, aunque no con la medida del verso. De pluma rica, mi casa: de Zacuan, mi casa de coral: Dizque la voy á dejar: Ya, ya, ya..... Dizque.

ORIGINAL.

ye quehuatlallaqueçanya cococ tlacoyetl ay capinozcaltica.

Yeonca matl queuh ycuic aya nechytquiticatca yehuatzonan anyacoa uley canteotl aypillo yyaa nichoca yya yean.

Ynicuac ocuicac Quetzalcoatl niman mochintzin tlaocoxque yn itecpoyohuan chocaque niman yeno oncan cuicaque yn queuhaque.

Ayatechonyacuiltonoca yehuan noteuchuan yehuan Quetzalcoatl an mochalchiuh papahna quahuitl yeçocana tlapamatic yn ytzca yehuan mantichocacan can.

Auh yn ocuicaque ytecpoyohuan Quetzalcoatl niman ocan quimilhui cocol tecpoyotl mayxquich manictlalcahui yn altepetl maniyauh xitlanahuatican maquichihuacan tepetlacalli niman yziuhca quixinque çentetl tepetlacalli auh ynicuac oqui xinque yn oyecauh niman oncan quitecaque yn Quetzalcoatl auh can nauhilhuitl yn tepetlacalco onoca yn icuac an momohuelmati niman quimilhui yn itecpoyohuan mayxquich cocol tecpoyotl matihuiyan nohuian xictzatzacuacan xictlatican yn otienextica yn paquiliztli yn necuilonoli yn ixquichtaxca totlatqui auh yn itecpoyohuan yuh quichiuhque oncan tlatlatique yn nealtiayan catca Quetzalcoatl yn ytocayoacan atecpanamochco.

Niman ye ya yn Quetzalcoatl moquetzquin cennotz yn itecpoyohuan quinchoquilli niman yaque ompa tlamattiaque yn Tlillan yn Tlapallan yn tlatlayan auh nohuian quiztia moyeyecotia acan tlahuelitoc auh yn oaçic yn ompa tlamattihuia niman occeppa oncan chocac tlaocox.

Ye ypan yn xihuitl ce acatl motenehua mitoa yn yquac oaçito teoapan ylhuica atenco niman moquetz chocac concuic yn itlatqui mochichiuh yn Yapaneca youh yn ixiuh xayac &c.

Auh ynicuac omocencauh niman ye ynomatca motlati motlecahui ye motocayotia yn Tlatlayan yn ompa motlatito yn Quetzalcoatl auh mitoa ynicuac yn niman ye yeacoquica yn inexyo: auh yn neçiya yn quitaya mochi tlaçototóme yn acoquiça yn ilhuicatl quimonit-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

neros ó cuidadores. Despues les dijo: no conviene ya que yo permanezca en esta capital; es preciso dejarla: id pronto á avisar que me formen una habitacion sepulcral, *Tepetlacalli* (1). Luego que le construyeron, tendieron en él á *Quetzalcoatl*. Habiendo pasado cuatro dias de enterrado en el sepulcro, les dijo á los *tecpoyos*: ocultad todos los regocijos que hemos tenido; recoged todo cuanto hemos adquirido; encerradlo en parte oculta. Los cuidadores hicieron como se les habia prevenido, y llevaron toda la riqueza al lugar que servia de baño á *Quetzalcoatl*, llamado *Atecpanamochco*. Al irse *Quetzalcoatl* se paró y llamó á todos sus cuidadores, les lloró y en seguida se fueron para *Tlillan*, *Tlapallan*, *Tlatlayan* (2), y allí volvió á llorar *Quetzalcoatl* y á entristecerse mucho.

En este mismo año, se dice que llegó á *Teoapan* (3) *Ilhuicaatenco* (4), y allí se paró, lloró; y recogida toda su riqueza se le hizo su *Apanecayouh* (5) y su *Xiuhxayac* (6). Luego que se concluyó todo con mucho cuidado, subió y se ocultó mudando su nombre. El lugar en que se escondió se llamaba *Tlatlayan*. Se dice que cuando comenzó á arder se levantaba su ceniza, y las hermosas aves empezaron á volar hácia el cielo y fueron la *Tlauhquechol* (7), *Xiuhtototl* (8), *Tzinitzcan*, *Ayouan*, *Tozneneme*, *Allomecochome* y otros muchísimos pájaros apreciables y hermosos. Luego que se acabó su ceniza, vieron todos elevarse su corazon hácia el cielo, y aseguran los ancianos que fué recibido en él, y habitando allí se convirtió en la estrella que brilla y alumbra muy

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

les remordimientos de lo que habia pasado, la angustia de su tristeza y su vergüenza no tenia medida.

Nadie se atrevió á consolarlo ni á alentarlo; él se acogió solo á Dios, y ante él lloró.

Y al marchar Quetzalcoal, todos se afligieron y sus ayudantes comenzaron á llorar: lo levantaron y se lo llevaron.

Ninguno se acercó á él para consolarlo, ni lo detuvo en su marcha, en la marcha de Quetzalcoatl: en estos momentos se exaltaron sus afectos, y dijo: lloremos todos.

Y despues dijo al acompañamiento y á sus ayudantes: ayo, ayudantes, que todo, hasta el imperio, lo abandone yo; avisad que se haga un monumento, luego, pronto: labrarán luego una losa para tal objeto; y luego que estuvo labrada y concluida, lo acostaron, y á los cuatro dias se sintió aliviado: luego les dijo á sus ayudantes y al ayo: vámonos, esconded todas nuestras riquezas y todo lo nuestro, y manifestad contento y alegría, y los ayudantes allí mismo escondieron todo en el baño de Quetzalcoatl, que se llamaba Atepanamocho.

Y ya en pié Quetzalcoatl llamó á sus ayudantes, les lloró, é idos pensativos á Titlan Tlapalan y Tlatlayan, por todas partes se iban deteniendo de mala gana, y llegado allá donde queria, allí mismo volvió á llorar y á entristecerse.

En este año una caña, se dice y se refiere, que cuando llegó á la ribera del mar se puso en pié, lloró, se adornó de sus riquezas, lo aliñaron los Yapanecas y asearon la cara, &c.

Y cuando todo estuvo terminado, con todo su conocimiento se arrojó sobre la hoguera: y allá se dice y se refiere que se consumió, y luego que levantaron sus cenizas aparecieron á presenciar el sacrificio las aves más preciosas, y fueron el Tlauhquechol, Tzinizcan,

(1) *Tepetlacalli:* sepulcro ó caja de piedra.

(2) *Tlillan*, lugar oscuro: *Tlapallan*, lugar bermejo: *Tlatlallan*, lugar del fuego ó Quemadero. Todo el nombre es *Tlillan Tlapallan*.

(3) *Teopan*, Agua divina: se compone de *Teotl*, cosa divina, y de *Apan*, derivado de *Atl*, en el lugar del agua.

(4) *Ilhuicatenco:* se compone de *Ilhuica*, derivado de *Ilhuicac*, cielo, y de *atenco*, orilla del agua.

(5) *Apanecayouh:* quizá será baño, ó paso por el rio, ó tal vez podrá derivarse del verbo *Apana*, arrearse, ó ceñirse con manta de algodon, ó cosa semejante.

(6) *Xiuhxayac*. Quizá será alguna máscara. Se deriva de *xiuhtic*, cosa verde, y de *xayac*, cara.

(7) *Tlauhquechol*. Pájaro de pluma rica y bermeja.

(8) *Xiuhtototl*. Ave de plumas color de turquesa.

ORIGINAL.

ta tlauhquechol xiuhtototl tzuitzcan ayoquan tozneneme alome cochome ixquich noccequi tlaçototome.

Auh yn ontlau inexyo niman ye ic acoquiça yn iyollo Quetzalcoatl yn quita auh yn yuh quimatia iluhicac ya iluhicac calac quito huaya yn huehuetque yehuatl mocuep yn çitlalli yn tlauhizcalpanhual neçi yn yuh quitoa yn icuae neçico yn mic Quetzalcoatl ye quitoca yatiaya Tlahuizcalpan teuhtli yquitoaya yn icuac mic campa huilhuitl yn amonez quitoaya ycua mictlan nemito auh nonahuilhuili momiti ye chicueylhuitica yn neçico huy citlalli yn quitoaya Quetzalcoatl quitoaya ycuac moteuhtlali.

Auh yn iuhquimatia yniquac Hualneçtiuh yn tleyn ypan tonalli çeçentlamantin ynpan miyotia quinmina qnintlahuilia.

In tlaçeçipactli ypan yauh quinmina huehuetque ytlamatque mochi yuhque yn tla çe oçelotl yn tla çe mecatl yn tla çe xochitl quin mina pipiltotontzin auh yn tla çe mazatl quin mina tlatoque mochi yuh qui yn tlacemiquiztli auh yn tla çe quiyahuitl quiminaya queahuitl amoquiyahuiz auh yn tla ce olin quin mina tel-popochtin yehpopochtin auh yntla çe atl yetohuaquic etc.

Çeçentlamantli yc quitenyotiayaya yn huehuetque yllamatque catca yn moteneuh Quetzalcoatl yn ic nenca yn ixquichtin tlacat ypan ce acatl auh yn mic çanno ypan çe acatl yn ic mo çenpoa yn ic nennca xii &.

Ycan tlami yn ypan ce acatl xihuitl omito conpatlac matlacxochitl yn Tollan tlatocat.

2 tecpatl, 3 cali, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 cali, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 cali, 12 tochtli, 13 acatl, 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli. 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 Tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl, 1 calli, 2 tochtli, 3 acatl; 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli 10 tochtli ypanin xihuitl yn momiquili Cuautitlan tlatoani Ayaucoyotzin 50 yn tlatocat.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

de mañana, y por ser cosa de *Quetzalcoatl*, por esto llamaron á la estrella *Tlahuiz Calpan Teutli* (1). Decian tambien los ancianos que este astro se desapareció por cuatro dias, y que en ese tiempo estuvo viviendo en el infierno, y á los cuatro dias vino el lucero grande, y fué cuando *Quetzalcoatl* tomó su asiento real.

Tambien sabian que esta estrella influia mucho en las gentes en ciertos dias. Si se presentaba el dia *ce cipactli*, entónces saeteaba á los ancianos y ancianas: si el dia *ce ocelotl* un tigre: *ce mazatl* un venado: *ce xochitl* una flor: á los muchachos. Si era en dia *ce acatl* á los caballeros y señores. De este modo casi acababa con todos, matándolos. Si en dia *ce quiahuitl*, saeteaba á este signo para que no lloviese. Si en dia *ce ollin*, movimiento, saeteaba á los jóvenes solteros y solteras. Si en *ce atl*, agua, entónces habia una gran seguridad. Todos estos acontecimientos los explicaban los ancianos con mucha exactitud y escrupulosidad. De suerte que, segun ellos y las ancianas, en el año de *ce acatl*, llamado de *Quetzalcoatl*, murió mucha gente, y en el mismo se cambió Matlacxochitl en el gobierno de Tollan.

2 pedernales, 3 casas, 4 conejos, 5 cañas, 6 pedernales, 7 casas, 8 conejos, 9 cañas, 10 pedernales, 11 casas, 12 conejos, 13 cañas, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal. 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo. En este año murió el Señor de Quauhtitlan, *Ayauhcoyotzin*, despues de haber go-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Ayocuan, Tozneneme, Alome, Cochome, Yztquich, Noçqequi, Tlaçototome.

Y tendido Quetzalcoatl sobre la hoguera, salió de las cenizas de su corazon en forma de estrella el espíritu hácia el cielo, y entró al cielo; y dicen los viejos que esa estrella convertida es la que apareciendo por las mañanas alegra las casas; y se dice que cuando murió Quetzalcoatl se le llamó Tlauitzcalpan: se dice que despues de muerto no pareció en el cielo, y es porque fué á visitar el infierno; y á los ocho dias vino á aparecer como un gran lucero, y se dice que entónces él quedó divinizado.

Y se dice tambien, que cuando durante el dia aparecia, se inspiraba con cada uno de los astros, á los que hiriéndolos resplandecia más.

Convertido en estrella reluciente y alegre, hiere á las estrellas ancianas de ambos sexos, y todos caminan juntos á la manera de ocelotl (salpicado), mazatl y todos ellos formando flores, hiriendo á todas las estrellas insignificantes; y si aparece alguna estrella con caña (señal de) importancia, la hace desaparecer: tambien hacia desaparecer á las nubes, impidiendo que lloviese: si el sol heria á las estrellas jóvenes de ambos sexos, se unia á él y los envolvia en el agua.

De esta manera se refieren minuciosamente los viejos, las viejas, y todas las gentes, en el tiempo que vivió Quetzalcoatl; lo que pasó en el año una caña, y murió igualmente en el año una caña, despues de sesenta y dos años, y aquí termina la historia de Quetzalcoatl.

En este año una caña se dijo que Matlacxochitl se trasladó con los Toltecas á Tula.

2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal. 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo. En este año murió en Cuauhtitlan el Sr. Ayauhcoyotzin, despues de haber gober-

(1) *Tlahuizcalpan Teuctli*. Señor que alumbra sobre las casas. Se deriva de *Tlahuia*, alumbrar: de *calpan*, en las casas, y de *Teutli*, Señor.

ORIGINAL.

Auh noypan yn momiquili yn Tollan tlatoani Matlacxochitzin niman conpatlac (Nauyotzin) omotlatocatlali Nauyotzin yn Tollan tlatocat.

11 acatl ypaninyn xihuitl ommotlatocatlalli yn Cuautitlan tlatoani Necuamexochitzin ompa ytlatocachan (Necuamexochitzin) catca yn Tepotzotlan miecacalco yetocayotilloc yn miccacalco oncan yn pantlalatzin yn ic micque tlatoqueyhuan Çihuapipiltin yc mecalcauhque çayuh manca yninçacalal yn Chichimecatlatoque aoc momotlapaloque yn oncan yn tlatocachan yaz.

12 tecpatl, 13 calli, 1 tochtli, 2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli ypan yn xihuitl yn momiquili yn Quauhtitlan tlatoani catca yn itoca Nequamexochitzin XI xihuitl yn tlatocat auh noyquac momiquili yn Tlollan tlatoani Nauhyotzin niman conpatlacon omotlatocatlali Matlaccoatzin.

13 tochtli ypan yn xiuhitl motlatocatlali yn Quauhtitlan Tlatoani Mecelotzin ompa ytlatocachan Mechiuh yn itocayocan Tianquizcalco Quauhtlaapan.

1 acatl, 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl, 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl, 1 calli ypanin yn xihuitl momiquili yn tlatoani catca Tollan yn itoca Matlaccoatzin onmotlatocatlali Tlilcoatzin yn Tollan tlatocatca.

2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, ypanin xihuitl momiquili yn Quauhtitlan tlatoani Mecelotzin yn tlatocat XXXII.

10 tochtli ypanin xihuitl yn motlatocatlali yn Quauhtitlan tlatoani yn Tzihuac papalotzin ompa yn Quauhtlaapan ytlatocachan mochiuh 11 acatl, 12 tecpatl, 13 acatl.

1 tochtli, 2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl,

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

bernado cincuenta y cinco años. Igualmente en este año murió el Señor de Tollan, llamado *Matlacxochitzin*, y le sucedió en el gobierno Nauhyotzin.

Matlactoce acatl: ome caña. En este año subió al gobierno de Cuauhtitlan el caballero llamado *Necuamexochitzin* (1), que fué natural del pueblo cabecera *Tepotzotlan* (2), y en el paraje nombrado *Miccacalco* (3). Se llamó así este lugar, á causa de que en un tiempo cayeron muchos rayos allí, y mataron á muchos señores chichimecas, sin perdonar á los Señores. Por tal motivo infundia grande miedo.

12 pedernal, 13 casa, 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa. En este año murió el Señor de Cuauhtitlan, *Nequamexochitzin*, habiendo gobernado solo quince años. En Tollan lo mismo murió *Nauyotzin*, sucediéndole inmediatamente *Matlaccoatzin* (4).

Matlactlomey Tochtli, trece conejo. En este año tomó posesion del gobierno de Quauhtitlan el caballero *Macellotzin* (5) viviendo en el paraje nombrado Tianquizcolco (6), al Poniente del mencionado Quauhtitlan.

1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 caña, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal, 1 casa. En este año murió el Señor de Tollan, llamado *Matlaccoatzin*, sucediéndole inmediatamente *Tlilcoatzin* (7).

2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa. En éste murió el Señor de

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís

nado 50 años. En este mismo año murió en Tula el Sr. Matlacxochitzin, que luego fué sustituido en e. gobierno de los Toltecas por el Srl Nauyotzin.

11 caña: en este año ascendió al trono de Cuauhtitlan el Sr. Necuamexochitzin, vecino de Miccalco, del territorio de Tepozotlan: aquí se rebelaron y murieron con las señoras las autoridades de los chichimecas, quedando rotas sus relaciones, y abandonadas sus casas y sus palacios.

12 pedernal, 13 casa, 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa. En este año murió en Cuauhtitlan el rey Necuamexochitzin, despues de haber gobernado nueve años: en el mismo año murió en Tula el rey de allí, Nauhyotzin, siendo luego sustituido por Matlaccoatzin.

13 conejo: en este año ascendió al trono de Cuauhtitlan el Sr. Mecelotzin, vecino de Quizcalco, del territorio de Quahtlaampa.

1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal, 1 casa. En este año murió el Señor que imperaba en Tolla, llamado Matlaccohuatzin, quien fué sustituido por Tlilcohuatzin, autoridad de Tulla.

2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa. En este año murió el Señor de Quauhtitlan, Mecelotzin, despues de haber gobernado 32 años.

10 conejo. En este año subió al imperio de Cuauhtitlan Tzihuacpapalotzin, formándole su palacio en Cuauhtlaapan: 11 caña, 12 pedernal, 13 casa.

1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal,

(1) *Necuamexochitzin*. Propio de persona: se deriva de *necuametl*, cierto árbol como palma, y del reverencial *xochitl*.
(2) *Tepotzotlan*. Propio de lugar: se deriva de *Tepotztli*, jiboso ó corcovado.
(3) *Miccalco*. Se deriva de *Micqui*, muerto, y de *calco*, dentro de la casa.
(4) *Matlaccoatzin* Nombre propio de persona. Se deriva de *Matlac*, decenio, y del reverencial *coatl*.
(5) *Macellotzin*. Nombre de persona. Es reverencial del nombre *Macellot*, que significa el cogollo del maguey ántes de que tallezca.
(6) *Tianquizcolco*. Se deriva de *Tianquiztli*, plaza, mercado, y de *colco*, lugar en que se tuerce.
(7) *Tlilcoatzin*, reverencial y propio de persona: víbora negra.

ORIGINAL.

8 calli, 9 tochtli yn ypanin 9 tochtli ypan momiquili yn Tollan tlatoani Tlilcoatzin auh niman motlatocatlali yn Huemac ytlatocatoca onmochiuh Atecpanecatl cacenca miec yn Toloca cecniamoxpan mocaquez ca yn iquac motlatocatlali quinno yquac moçihuauti comnoçihuahuati ytoca Coacueye moçihuaquetzqui yn quizcalli tlacatecolt oncan ytocayocan coacueyecan oncan chanecatcca yn itoca coacue ce çiyacatl mochiuh yn icpatlahuac ycuitlapan &c.

Auh yn omochiuhnin niman canato yn Xicococ Tlenamacac catca yn itoca Quauhtli niman niayehuatl ypetlapan yc palpan onmotlallico yn Quetzalcoatl yeyehuatl conmixiptlayoti Quetzalcoatl on mochihuaco yn Tolan yehuatl teopixcatico conpatlac yn huemacacca Quetzalcoatia yn yquac ycamahuiltito ycamo cayahuato yn çihua tlatlacatecollo yn techaçic yehuantin yn tlacatecolotl yactl yhui yn mitoa Tezcatlipoca yn Tzapotlan nenca ompa hualla yn yc quiztlacahuico huemac yn omoçihuacuepque yn techaçic niman yequicahu yn Quetzalcoatia omito yc yeconpatlac yn quauhtli, &c.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Quauhtitlan, *Mecellotzin*, habiendo gobernado treinta y seis años.

Matlactli Tochtli: diez conejo. En este año se sentó en el gobierno de Quauhtitlan *Tzihuacpapalotzin* (1), formándole su residencia en *Cuauhtlaopan*.

11 caña, 12 pedernal, 13 casa, 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo. En este año murió el Señor de Tollan, Tlilcoatzin, sucediéndole luego *Huemac* (2), habiendo gobernado éste entre los Atempanecas dos años. De este Señor se refieren muchas y grandes cosas. Se dice, que luego que subió al trono trató de casarse, y que lo hizo con la mujer llamada *Coacueye* (3). Que ésta fué criada por el *Tlacatecoyotl* (4), en el paraje nombrado *Cuacueyecan* (5), en donde vivia una mujer *Coacue* (6). A ésta, al estar en cinta, se le ancharon las espaldas más de una vara: hallándose así, mandó traer de Xicco á uno que era el *Tlanamacac* (7), llamado *Cuauhtli* (8), y éste puso en el cargo de regir y gobernar á Quetzalcoatl —*ic palpan potlapan* (9), quien en lo sucesivo reinó en el imperio de Tollan, con el carácter de rey y sacerdote, y sucedido despues por Huemac.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

8 casa, 9 conejo: en este año 2 conejo murió el rey de Tulla, Tlilcoatzin; luego fué sustituido por Huemac, cacique de los Atecpanecas, de quien se refieren y se oyen decir muchas cosas extraordinarias. Este, luego que subió al trono, trató de casarse con una Señora llamada Coacueye, la que fué educada por el demonio en el lugar llamado Coacueye, en el que tenia su casa, y casada. Las caderas de la Señora crecieron una brazada.

Este suceso hizo llamar de Xicoç á Tlenamacac, llamado Cuauhtli. Luego el mismo sobre su propio lecho, él colocó á Quetzalcoatl y él mismo lo hizo á su semejanza lo que pasó en Tula siendo el pontífice sustituido por Huemac, en donde tenian su palacio los partidarios de Quetzalcoatl: cuando la mujer del diablo jugó y engañó á ellos, llegaron los diablos conducidos, segun se dice, por Tezcatlipoca, que andaba por Tzapotlan: él mismo vino á dar posesion á Huemac, convirtiendo en mujeres á todos los que llegaron: luego abandonaron á los partidarios de Quetzalcoatl, y se dice que él convirtió en águila *al mismo* Tezcatlipoca.

10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli, 1 acatl, 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl, 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, ypan tzintic yn tlacatetemictiliztli ypaninmochiuh chicome tochtli ypan yn mochiuh yn cencahuey mayanaliztli yn mitoa mochicontochuique yn tolteca catca chiconxiuh mayanaliztli yconcani yncenca yetlatollinia yn yetlatlatia mayanaliztli niman ycancan yn tlatlacatecollo quimitlanque yn itlazopiltuan temac ompa quincahuato yn xochique tzalyyapan yhuan huitzcoc ihuan xicoc yn ic ycamoxtla-

10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo, 1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo. En este año aconteció entre los Toltecas el hambre más espantosa. Se dice que el año ó tiempo se encconejó. Por la calamidad que duró por espacio de siete años comenzó reinando este símbolo. Se creyó entónces que este mal habria sobrevenido por culpa de Huemac. Los hombres perversos arrebataron á los hijos del rey, I los fueron á dejar á *Xochiquetzaliyapan* (10),

10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo, 1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo. En este año comenzó la muerte de los hombres, á los 7 dias; en éste se verificó una gran hambre, y se dice que anduvieron en cuatro piés los habitantes de Tula, por el desvanecimiento del hambre, y por los tormentos de la misma calamidad se consumieron: en aquel momento se presentó el demonio pidiendo á los hijos queridos, los que recibidos fué á dejarlos á Xochiquetzalya-

(1) *Tzihuacpapalotzin*, propio de persona. Quizá debe ser *Tzicoapapalotzin:* entónces significa mariposa que detiene alguna cosa asiéndola.

(2) *Huemac:* otros escriben *Hueyman;* y segun ellos, fué hombre de gran capacidad y muy emprendedor. Se deriva de *Huey*, grande, y de *iman*, su mano. Tambien significa hombre de gran autoridad y potestad. Porque *maitl*, en mexicano, es lo mismo que *manus* entre los antiguos romanos.

(3) *Coacueye*. Culebra con naguas. Se deriva de *coatl* y de *cueitl*.

(4) *Tlacatecoyotl*. El Diablo.

(5) *Coacueyecan*. Tierra ó patria de *Coacueye*.

(6) *Coacue*. Nombre propio de mujer.

(7) *Tlanamacac:* ignoro si será algun médico, cirujano ó partero, etc. Su etimologia es de *Tletl*, lumbre, fuego, y de *namaca*, verbo, vender, comerciar; y si es *tlanamacac*, entónces significa tendero, vendedor.

(8) *Cuauhtli*. Aguila.

(9) *Ic palpan petlapan:* frase que usan los indios para significar, tener cargo de regir y gobernar. Se deriva *icpalpan* de *icpalli*, asiento, almohada, cojin; *Petlapan* de *petlatl*, estera, y de la partícula *pan*, en, sobre, hácia.

(10) *Xochiquetzaliyapan:* viene á ser como un jardin hermoso, segun indica el nombre. Porque se deriva de *Xochitl*, flor, *Quetzalli*, pluma, y de *Apam*, lugar de mucha agua.

ORIGINAL. | **Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.** | **Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.**

tuato pipiltzintzin yancuican ompa tzintic yn tlacateteuh mictiliztli yn omochiuh timanca.

á *Huitzcoc* (1) y á *Xicococ* (2), para que fuesen sacrificadas en cambio del mal que habia causado su rey Huemac. Entónces tuvo principio el derramamiento de sangre noble, á instigaciones del demonio.

pan: sin detenerse los encerró, y con estos niños fué á pagar *el tributo*, y fué el principio de la muerte de los nobles, corrompiéndose en seguida.

8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl ypanin momiquili yn tlatoani Quauhtitlan yn toca Tzihuacpapalotzin 42 yn tlatocatiticatca.

13 tecpatl ypanin xihuitl yn motlatocatlali yn zihuapili yn Quauhtitlan quipachoaya altepetl yn itoca Yztacxilotzin ompa ytlatilcatqui yzcacal yçacacalmanca yn yzquitlanatla ompa ytlan catca miequintin zihuapipiltin yn quimahuiztiliaya yca yn chichimeca yn quimo cuitlahuiaya &c.

8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña. En este año murió el Señor de Cuauhtitlan, *Tzihuacpapallotzin*, habiendo gobernado cuarenta y dos años.

13 pedernal. En este año tomó posesion del mando y gobierno del imperio de Cuauhtitlan, la muy distinguida Señora *Yztac-Xilotzin*. Bajó del monte alto llamado Tlaltilco (3), en donde habia sido servida, cuidada y atendida por muchos caballeros y señoras chichimecas, que continuamente vivian con ella. La causa de tan gran servicio era, la de ser la referida Señora de la sangre de los fundadores y benefactores de la raza chichimeca en Quautitlan.

8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña: en este año murió el rey de Cuautitlan, llamado Tzihuacpapalotzin, despues de haber gobernado 42 años.

13 pedernal: en este año ascendió la Señora Yztacxilotzin; ésta reunió á los que estaban diseminados con todo y sus palacios y las casas que tenian allí construidas, sus tierras de labor y sus aguas: con ella habia muchas señoras que la veneraban en union de los chichimecas que estaban á su cuidado.

Ce calli, 2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, 10 tochtli, 11 acatl, ypanin yn xihuitl yn momiquili yn çihuapili Yztacxilotzin matlac xihuitlonce yn tlacatocat.

Auh niman conpatlac onmotlatocatlali Eztlaquencatzin oncan yn Techichco yancuican quiman yzacacal yn ytecpancal oncan caltzinti yn iconcan manca tlatocacali &c.

1 casa, 2 conejos, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña. En este año murió la Señora *Yztac-Xilotzin*, habiendo gobernado muy bien en Cuauhtitlan por espacio de 11 años: inmediatamente le sucedió en el gobierno el caballero llamado *Eztlaquencatzin* (4), formando sus piezas de zacate para habitacion, en el paraje nombrado *Techichco* (5), en donde aún existen los cimientos de piedra del palacio ó casas reales de este príncipe.

1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña: en este año murió la Señora Yztacxillotzin, despues de haber gobernado 11 años.

Luego Eztlaquecatzin subió al reinado, fundando de nuevo la capital en Techichco: allí formó su palacio y otras casas de zacate, y aquí estableció por mucho tiempo su gobierno.

12 tecpatl, 13 calli, 1 tochtli, 2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli. 1 acatl ypanin yn quizque xicco yn Chalca yn tlatzintiani Acapol yçihuauh Tetzcotzin yn pilhuan Chalcotzin Chalcapol, &c.

12 pedernal, 13 casa, 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo, 1 caña. En este año salieron de *Xicco* (6) los Chalca para venir á fundar Chalco, y éstos fueron *Acapol* (7), mujer de *Tezcotzin*, hijos de *Chalcotzin* (8).

12 pedernal, 13 casa, 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo, 1 caña: en este año salieron los de Xicco para fundar Chalco, dirigidos por Acapol: su esposa fué Tetzcotzin, y sus hijos Chalcotzin y Chalcapol, &c.

2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli ypanin xihuitl yn cenca miec tetzahuitl mochiuh tzimanca Tollan ahu no icuac ypanin yn xihuitl oncan açico yn tlatlacatecolo yn mitoaya yxcuinanme çihua auh yn iuhca yntlatol huehuetque conitoa yn ic hualaque Cuextlampa yn

2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo. En este año sucedieron grandes acontecimientos en la ciudad de *Tollan*, y en ese mismo llegaron los bárbaros Tlatlacatecollo, de *Cuextlampa* (9) *quizaco*, llamados *ixcuiname* (10). Segun dicen los antiguos, que hallándose éstos en

2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo. En este año se verificaron muchos fenómenos en la capital de Tula, y en este mismo año llegaron los bárbaros demonios; y se decia que ellos traian consigo á sus mujeres; así lo aseguran los ancianos, y que salieron por Cuextlampa; y se dice

(1) *Huitzcoc*, lugar en que hay árboles con espinas.
(2) *Xicococ*. Quizá podrá derivarse del verbo *xicoa*, tener envidia, agraviarse.
(3) *Tlatilco*, lugar alto. Se deriva de *Tlatilli*, ó *Tlatelli*, monton de tierra grande.
(4) *Eztlaquencatzin*. Propio de persona: se deriva de *eztli*, sangre ó color de ella, y del reverencial *tlaquemitl*, capa ó cobija.
(5) *Techichco*. Quizá se derivará de *techictli*, cierto pájaro, y de la partícula *co*, lugar en que hay tal cosa.
(6) *Xicco*. Propio de lugar: en el ombligo, de *xictli*, ombligo.
(7) *Acapol*. Propio de persona.
(8) *Chalcotzin*. Propio de persona.
(9) *Cuextlampa quizaco*. Segun este verbo *quizaco*, se echa de ver que vinieron á salir hácia Cuextlan, mas no salieron de él.
(10) *Ixcuiname*. Segun lo que se da á entender, parece que con este nombre plural significa hombres inhumanos, crueles, sacrificadores.

ORIGINAL. | **Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.** | **Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.**

quizaco auh yn ompa mitoa cuextecatl ychocayau oncan quinnonotzque yn malhuan quimaçique Cuextlan quicayol yuh tlamachtique yn quimilhuique ca ye tihui yn Tollan amocatlaltechtaçizque amoca tiluhichihuazque caaya ye tlacacalihua tehuantin ticpehualtitihue tamech minaçque.

Yn oquicacque yn malhuan niman yechocaque tlaocoxque oncan Tzintic yn yntlacacaliliztli yn ye ylhuichihuitilo ya yn yxcuiname yn icuac mitoaya yzcalli.

9 acatl ypanin neçico Tollan yn yxalinanme yca tlaltechaçico ynin malhuan omentin yn quin cacalque auh yn tlatlacatecolo yn zihua diablome yn moquichhuan catca yn imalhuan quexteca oncan yancuican tzintic yn tlacacaliztli.

10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl yn icuac miec mochiuhticatca tetzahuitl yn Tollan niman ompa peuh yn yaoyotl yn quitzinti yn tlacatecolotl yaotl ompa yn mitoa Nextlalpan quimixnamicque yn Tolteca auh yn otlamato niman nooncan peuh yn tlacamictiliztli yn quinmictique ymalhuan Tolteca yn Tzalan ynnepantla ycatinenca yn tlacatecolotl yaotl ynic hueloncan quenitlahuiltitinenca ynic tlacamictizque auh niman oncan tzintic onpehualti yn tlacaxipehualiztli yeuac yn onicamanaya texcalpan oncan yancuican ce tlacatl çihuatl otomitl tlaçimaya yn atoyac oncan conan yn quixipeuh niman conaqui yn nehuatl yn ytoca Xiuhcozcatl Tolteca.

Yancuican oncan tzintic yn totec ehuatl quimaquiayaya quin huelmochi oncan otzintic yn ixquich tlacamictiliztli ocatca ca mitoa motenehua ca ynocymac ynocymatiayan yn achto paquetzalcoatl catca. Yn motocayotia ce acatl zan niman aye quinec yn tlacamictiliztli, &c.

Caquinoncanin ypanin yn icuac tlatocatiticatca Huemac mochitzintic yn omochihuaya quitzintique yn

Cuextlan, cogieron á muchos cautivos; y teniéndolos bien seguros les dijeron: «os hemos cogido para llevaros á Tollan y fundar allí con vuestra sangre el gran imperio que ha de dominar á todo el mundo.» Que de allí tomó origen el sacrificio humano.

9 caña. En este año llegaron á *Tollan* los demonios de Ixcuiname, tanto varones como mujeres, trayendo consigo á los cautivos, *inin malhuan* (1), que habian cogido en Cuextlan.

10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña. En este año, despues de muchos presagios sucedidos en Tollan, comenzó la guerra que el demonio introdujo, dando principio en Nextlalpan (2), entre los naturales de éste y los Toltecas. La guerra fué muy sangrienta, cogiéndose recíprocamente y sacrificando muchos prisioneros. La batalla continuó hasta Texcallapa (3), en donde el mismo demonio hizo que un desgraciado otomí que se hallaba preparando las armas en Atoyac (4), fuese desollado, y entónces tuvo principio el *Tlacaxipehualizte* (5). Sin embargo de que algunos ancianos aseguran que esta inhumanidad se practicaba ya desde el tiempo del otro Quetzalcoatl, llamado *Ce acatl*. La historia de esta guerra, como de todas sus consecuencias, se ha escrito aparte.

que allá, despues de haber llorado, convinieron en que los prisioneros Cuixtecos, ejercitados ya, debian caminar hácia Tula para defender las tierras y sus riquezas por medio de las armas.

Al oir esto, los súbditos se entristecieron y lloraron, y aquí fué donde comenzó el odio y el despotismo; y entónces se decia que estos hechos eran de ilustracion.

9 caña: en esta época aparecieron en Tula los bárbaros, los que cayeron con dos ejércitos sobre los habitantes: éstos venian acompañados del demonio, que traia á su mujer. Los Quextecas, con sus ejércitos, hicieron resistencia, y aquí por primera vez tuvo principio el despotismo.

10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña. En esta época se verificaron los muchos fenómenos en Tula. Allí mismo comenzó la guerra fundada por el Demonio, en cuya guerra, se dice, que tuvieron su encuentro los Toltecas en Nextlapa, y allí mismo, por soberbia, dieron principio al homicidio, dando muerte á los soldados que encontraban entre los Toltecas, porque el Demonio estaba entre ellos. Aquí mismo, la guerra hizo todo esfuerzo para matar á los hombres, y aquí mismo tuvo principio el desuello humano cuando se aprendian entre sí mismos. En Tuxcalpa, por primera vez, un hombre y una mujer, de origen de raza Otomí que labraba armas junto á un rio, desollaron y se cubrieron con la piel de un Tolteca que se llamaba Xiuhcozcatl.

Por primera vez tuvo principio la autoridad la moda, la costumbre de cubrirse con la piel: en esta misma época tuvo principio todo género de homicidios: se dice y se refiere que todos los que caian, que en su concepto habian pertenecido á los partido de Quetzalcoatl, los sacrificaban. En el año que se llama una Caña ninguno aprobó el homicidio.

Esto fué en la época en que gobernaba Huemac; entónces todo se fundó y se hacia lo que aconseja-

(1) *Inin malhuan*. Sus cautivos; porque *inin* es pronombre que significa suyo, lo mismo que *huan:* en este caso, agregados ó compuestos con el nombre *malli*, cautivo, prisionero.
(2) *Nextlalpan*. Pueblo al N. de su capital, en un tiempo Tula. Lugar de mucha tierra de color ceniciento.
(3) *Texcallapan*. Despeñadero: se deriva de *texcalli*, peñasco, y de *apan*, barranca ó lugar donde hay agua.
(4) *Atoyac*. Rio, hácia él.
(5) *Tlacaxipehualiztli*. Desollamiento de personas. Se deriva de *tlaca*, gente ó persona, y del verbo *xipehualiztli*, desollar.

ORIGINAL.

Tlacatecolome telçecni omamayoti omicuillo ompa mocaquiz.

Ce tecpatl ypanin yn xihuitl xitinque yn toltecacatca ypan mochiuh yn Huemac yquac tlatocatia auh yn ic yaque yn ic ollinpequizaco çincoc auh yn oncan çincoc oncan quimicti ytlacatetenh yn Huemac yc moxtlauh itocacatca ce coatl auh oncan oztoc calaquiznequia yn oncan otlipan Tlamazcatzinco amo huelit niman hualehuac quizaco Cuauhnenec oncan mixiuh yzihuauh yn Huemac itoca quauhnene ytocayotilo yn axcan quauhnenec auh niman hualehuac quizaco Teocompa oncan ycpac yn teocomitl moquetz yn tlacatecolotl yaotl oncan quincenotz yn icnihuan quimilhui ximotlalican yn an nocnihuan mazahuiyan yn tolteca amo anyazque yn an nocnihuan auh yn onca quinçentlali.

Yn ic 1.° Icnotlacatl, yc 2 Tzinmacatl, yc 3 Acxoquahuitl, yc 4 Tzonquaye, yc 5 Xiuhcozcatl, yc 6 Ozomateuhtli, yc 7 Tlachquiyahuitl Teutli, yc 8 Huetl, yc 9 Tecolteuhtli, yc 10 Quautli, yc 11 Aztaxoch, yc 12 Oztamamal, yc 13 Ycnotlacatlynan yhuan millequintin ynçan motolinia yc nihuan tlacatecolo yn oncan quincentlali hueycampan.

Auh yn oyaque Tolteca nimanqui monehuiti yn icnihuan tlacatecolotl ompa quitlalito yn Xaltocan quimilhui yn icnotlacatl yhuan mochintin amoamatlamatizque xicylnamiquican yn ixquich yn icotitlatequipanoque Tollan yuh onquichiuhtiazque mochipan cenca tehuatl yn ticnotlacatl matatlama yn tlaxatlamatican namechqueque loz namechpopoloz yn iuh niquin quequelo Maxtla yn Toltecatepec chanecatca omentin yehpocpochuan Quetzalquen Quetzalxilotl

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

1 pedernal. En este año se destruyó la nacion tolteca, gobernando Huemac, moviéndose y yéndose para *Cincoc* (1), y en este lugar mandó Huemac se les hiciese morir á todos los principales en desquite de *Ce coatl* (2). De allí se fugó y quiso esconderse en la cueva que se halla junto al camino de Tlamacazcatzinco (3). Mas como no pudo entrar, se dirigió y vino á salir en Cuauhnenec (4), en donde parió su mujer, nombrando al niño Cuauhnene. De allí se retiró y vino á salir á Teocompa (5). Estando en este lugar se paró el diablo y enemigo sanguinario sobre el Teocomitl (6), y llamó á todos los toltecas diciéndoles: «Descansad, hermanos mios, pues sois mis compañeros muy queridos, y no os retiraréis de este lugar.» Reunió allí á los individuos siguientes: el primero se llama *Icnotlacatl* (7), el segundo *Mazatl* (8), el tercero *Acxocuauhtli* (9), el cuarto *Tzoncuaye* (10), el quinto *Xiuhcozcal* (11), el sexto *Ozomateuhtli* (12); el sétimo *Tlachqui yahuitl Teuhtli* (13); el octavo *Huetl* (14); el noveno *Tecolteuhtli* (15); el décimo *Cuauhtli* (16); el undécimo *Aztaxoch* (17;) el duodécimo *Aztamamal* (18); el décimotercio *Icnotlacatlinan*, y finalmente á otros muchísimos, á quienes hizo padecer hambres y grandes necesidades. Luego que se separaron de allí los toltecas, el demonio de Huemac los llevó á Xaltoçan y dijo al *icnotlacatl* y á los demás: «no se borre de vuestra memoria, tened presente cuanto hemos servido en Tollan, y cuán grandes cosas aparecieron allí. Yo espero que haréis lo mismo aquí; voy á poneros en movimiento, á haceros cosquillas y á incomodaros mucho, para lo cual es el valor y

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

ban los demonios. Entónces se desbordó y se destruyó toda moral, segun se ha escrito.

1 pedernal: en este año se destruyeron los Toltecas, y todo esto se hizo cuando gobernaba Huemac, y los que quedaron fueron á resultar por el Oriente, y allí mismo mató á los hombres honrados, y todo esto fué obra de Huemac, que se llamaba tambien *Cecoatl*, y entónces quiso esconderse en una cueva en el camino de Tlamacazcantzinco; y no pudiendo, se volvió luego, resultando por Cuauhnenec, y allí mismo dió á luz la esposa de Huemac, que se llamaba Cuauhnenec, y por eso se llama hoy el lugar Cuauhnene, y luego salió de allí resultando por Teocompa: parado sobre el Teocomitl (ánfora divina), enarboló la guerra; allí llamó á sus hermanos y les dijo: sentaos, llenos de placer, seguros de que no volveréis con los Toltecas.

Allí reunió á todos los desvalidos, llamando al 1.° Icnotlacatl; al 2.° Tzinmacatl; 3.° Acxocuahuitl; 4.° Tzoncuaye; 5.° Xiuhcozcatl; 6.° Ozomateutli; 7.° Tlachquiyahuitl Teutli; 8.° Huetl; 9.° Tecoloteutli; 10 Quauhtli; 11 Aztaxoch; 12 Oztamamal; 13 Ycnotlacatlynan: junto á ellos otros parientes suyos sufrian tormentos en el punto en que el Demonio los habia reunido.

Idos los Toltecas, fueron casados con las mujeres de los Demonios, yendo á establecerlos en Xaltocan, y les dijo á estos desvalidos y á todos, que se abstuvieran de las mujeres por todo el tiempo que estuvieran en el servicio en Tula, y así lo haréis todas las veces que lo ordene el gobernante, vosotros los desvalidos; y sabed que, cuando os viéreis tentados por la concupiscencia, seréis perdidos: así lo hice con dos doncellas que habitaban en Maxtla y en Toltecatepec,

(1) *Cincoc*. Parece ser lugar. Parece derivarse de *cintli*, mazorca, á no ser que se derive de *tzintli*, fundamento, origen, principio.
(2) *Ce coatl*. Nombre de persona: significa una culebra.
(3) *Tlamacazcatzinco*. Diminutivo de *Tlamacazcan*, lugar del sacrificio, ó en donde se hacen ofrendas.
(4) *Cuauhnenec*. Quizá se derivará de *Cuauhnouhtla*, colmenar. Se deriva de *Cuauhneutli*, miel de avejas.
(5) *Teocompa*. Lugar en que hay espinas grandes. *Teocomitl*, espino grande.
(6) *Teocomitl*. Sin embargo de la explicacion anterior, podrá tambien derivarse de *Teotl*, cosa divina, y de *comitl*, olla ó barril de barro.
(7) *Icnotlacatl*. Hombre desafortunado y lleno de miseria.
(8) *Mazatl*. Propio de persona: significa venado.
(9) *Cuauhtli*, águila.
(10) *Tzoncuaye*. Lombriciento: de *tzoncoatl*, lombriz de perro.
(11) *Xiuhcoxcatl*. Se deriva de *xiuhtic*, cosa verde, y de *cozcatl*, collar.
(12) *Ozomateuhtli*. De *ozomatli*, mono, y de *teuhtli*, señor.
(13) *Tlachquiyahuitl*. De *tlachquitl*, césped, y de *yahuitl*, cosa negra.
(14) *Huetl*. Propio de persona.
(15) *Tecolteuhtli*. De *tecollin*, carbon, y de *teuhtli*.
(16) *Cuauhtli*. Aguila.
(17) *Aztaxoch*. Flor de garza.
(18) *Aztamamatl*. Se deriva de *Axtatl*, garza, y de *mamalli*, hendedura.

ORIGINAL.

Chalchiuh Tepetlacalco yn quinpiaya oncan niquin cocohuapilhuantin oonteme yn quin tlacatilique nixiptlahuan yn tlacuame auh noyuh nicquequelo yn oztotempan tlapiayaya Cuauhtliztoc yuhan yn Atzompan tlapiaya Cuautlica nehuatl niquin popolo auh yn oquimonehuilti yenihuan tlacatecolotl yaotl yn ompa Xaltocan yn ic quimontlalito tlanican Tlatepotzco quimontecao yn ompa Xaltocan.

Auh yn Tolteca niman yaque quizato cohuatly yopan quizato Atepocatlalpan quizato Tepetlayacac quizato Huehuecuauhtitlan oconcan conchixque yn Tamazolac chanecatca yn oncan tlapiaya yn itoca Atonal niman notehuan quin huicac yn imacehualhuan niman omehuaque yn Tolteca quizato nepopoalco Temacpalco Acatitlan tenamitl yyacac Azcapotzalco tetlolincan ycuac Tlatocati Tzihuactlatonac yn oncan oncan quincauhque omentin Tolteca huehuetque Xochiololtzin, Coyotzin, Teociutlacomalli conmacaque yn tlatohuani yn iconcan ytlan omotlalique niman yaque yn Tolteca quizato Chapoltepec Huitzilopochco, Colhuacan quizato Tlapechuacan Cuauhtenco auh yn oyaque yn ocalacque altepetl ypan cequintin motlalique Chollollan Teohuacan Cozcatlan Nonohualco Teotlilan Coayxtlahuacan Tamazolac Co-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

ánimo que acompañan á vosotros. Voy á hacer lo mismo con Maxtla, el que vivia en Toltecatepec, con sus dos hijas Quetzalquen (1) y Quetzalxilotl (2) que se hallaban guardadas en Chalchiuh Tepetlacalco (3), y que nacieron gemelas á los piés de los Tlacuame (4). Haré enojar igualmente, *ni quin quequetoz*, á los que cuidaban en Oztotempa (5) á Cuauhtliztac (6) y á los cuidadores de Cuauhtli en Atzompan (7); yo los destruiré, y por último, yo moveré la guerra en Xaltocan y Tlatepotzco.» Los toltecas inmediatamente se movieron y fueron á salir por Coatliyopan(8), por Atepocatlalpan (9), por Tepetlayacac (10), por Huehuecuauhtitlan (11), y en éste esperaron á Tamazol (12) y á Atonal, á quienes con sus súbditos llevaron los toltecas. Despues fueron á salir á Nepopoalco (13), Temacpalco (14), Acahtlan (15), Tenamitliyacac (16), Azcapotzalco(17), Tetlollincan(18), á la vez que gobernaba Cihuactlatonac (19). Dejando en este lugar á dos ancianos, Xochiolotzin (20) y Coyotzin Teocuitlacomalli (21), bajo el cuidado de la Señora Cihuatlatonac. Luego se fueron á subir los toltecas á Chapultepec (22), Huitzilopochco (23), Colhuacan ó Coloacan(24), Tlapechhuacan (25), y Cuauhtenco (26). De allí se fueron y entraron á Chollolan (27) unos, y otros á Teohuacan (28), Cozcatlan (29), Nonoalco (30), Teo-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solis.

y se llamaban Quetzalquen y Quetzalitilotl, que tenian su casa en Chalchiuh Tepetlacalco; no obstante que estaban guardadas, deposité el gérmen en el seno de ellas, para que dieran á luz dos gemelos. Y tambien puse tentacion á Cuauhtlixtoc, que gobernaba en Oztotempa; yo lo perdí, y éste contagió á sus hermanos.

El Demonio que inspiraba la guerra fué á tomar asiento en Xaltocan, y despues de haber ido á Tlatepozco volvió á descansar en Xaltocan.

Luego los Toltecas salieron de aquí, resultando en Cohuatlyopan, y despues á Atzpocatltlalpan, y despues á Tepetlayacac, á Huehuecauhtitlan: aquí esperaron á Tamazolac, que era vecino, y el gobernante era Atonal: luego los generales se llevaron á toda la tropa que encontraron allí: los Toltecas los siguieron, resultando por Nepopoalco, Temacoalco, Acatitlan, Tenamitlyacac, Azcapotzalco, Tetlolinca; y luego que pudieron establecer el Gobierno dejaron á dos Toltecas viejos, Xochialoltzin, Coyotzin Teocuitlacemali, á quienes confiaron el Gobierno. Y ellos fueron reconocidos como autoridades; entretanto los Toltecas fueron á resultar á Chapultepec, Huitzilopochco, Colhuacan, Tlapechuacan y á Couhtenco, y los que emigraron de aquellas poblaciones, unos se quedaron en Cholula, Teohua-

(1) *Quetzalquen.* Propio de persona: podrá derivarse de *quetzalli*, pluma, y de *quemitl*, cosa que tapa, ó capa.
(2) *Quetzalxilotl.* Se deriva de *Quetzalli*, y de *xilotl*, jilote.
(3) *Chalchiuh Tepetlacalco.* Se deriva de *Chalchihuitl*, piedra preciosa, y de *tepetlacalco*, en el sepulcro.
(4) *Tlacuame.* Quizá significa sacrificadores inhumanos. Podrá ser el plural de *tlacuatl*, animal que le dicen *tlacuachi*.
(5) *Oztotempa.* En la orilla de la cueva: de *oztotl*, cueva, y de *tempa*, boca, labios.
(6) *Cuauhtliztac.* Aguila blanca.
(7) *Atzompan.* Hoy Ozumba, lugar en que hay mucha lama.
(8) *Coatliyocan.* Casa de culebras, ó lugar en que hay culebras.
(9) *Atepocatlalpan.* Lugar en que hay muchos renacuajos.
(10) *Tepetlayacac.* A la entrada de la serranía. *Tepetla*, montañés, serranía; *yacac*, punta ó entrada.
(11) *Huehuecuauhtitlan.* El viejo Cuauhtitlan.
(12) *Tamezal.* Sapo.
(13) *Nepopoalco.* Lugar en que se repiten las cuentas, porque se deriva del verbo *nepopoal*, contar repetidas veces.
(14) *Temacpalco.* En la mano, ó su palma: de *macpalli*, palma de la mano, y de *co*.
(15) *Acahtlan.* Carrizal.
(16) *Tenamicthyacac.* A la entrada ó punta de alguna encrucijada: se deriva de *tenamictli*, juntura, y de *yacac*, punta.
(17) *Azcapotzalco.* Lugar atestado de hormigas: se deriva de *azcatl*, hormiga, y del verbo *potzalhui*, atestar, apretar, y de la partícula *co*, en.
(18) *Tetlollinca.* Lugar en que se mueve la piedra, ó lugar del movimiento. Se deriva de *tetl*, piedra, y de *ollin*, movimiento.
(19) *Cihuatlatonac.* Mujer que alumbra, ó da sol, ó asolea.
(20) *Xochiolotzin.* Propio de persona: flor redonda. De *xochitl*, flor, y *olotic*, redonda.
(21) *Coyotzin-Teocuitla-comalli.* Propio de persona. Se deriva de *Coyotl*, zorro, *teocuitlatl*, oro, y de *comalli*, vasija para cocer las tortillas.
(22) *Chapultepec.* De *chapollin*, langosta, y de *tepec*, cerro.
(23) *Huitzilopochco.* Hoy Churubusco. Se deriva de *Huitzilopochtli*, dios.
(24) *Colhuacan.* El verdadero nombre es *Coloacan*, lugar en que se da vuelta.
(25) *Tlapechhuacan.* Lugar en que hay tablados, ó el terreno se halla así.
(26) *Cuauhtenco.* Lugar ó pueblo que se halla á orillas de algun monte.
(27) *Chollolan.* Lugar adonde se retrae uno. *Choloa*, retraerse.
(28) *Teohuacan.* Lugar de los dioses, ó Santuario.
(29) *Cozcatlan.* Lugar en que se preparan, venden, ó hay muchas gargantillas. Se deriva de *cozcatl*, gargantilla: pueblo por la Huasteca.
(30) *Nonoalco.* Dudo si será *Onoalco*; de cualquier modo, creo que significa lugar de descanso, derivado de *onoalco*, reverencial.

ORIGINAL.	Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.	Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.
pilco Topilan Ayotlan Mazatlan yn yc nohuian anahuacatlali ypan motlalito yn axcan ompa onoque.	tlillan (1). Coaixtlahuacan (2), Tamazollan (3), Copilco (4), Topillan (5), Ayotlan (6), Mazatlan (7), y en fin, se repartieron para todas las tierras de Anahuac (8), en que se hallan actualmente. En el mismo año de *ce tecpatl* (1 pedernal) fueron echados los colhuas, yendo por delante de la emigracion el Señor Nauyotzin (9).	can, Cozcatlan, Nonohualco, Teotitlan, Coayxtlahuacan, Tamazolac, Copilco, Ayotlan, Mazatlan, y por todas las tierras del Anáhuac, en donde hasta ahora están extendidos. En el año 1 pedernal corrieron á los Colhuas que se habian avecindado allí, yendo en cabeza el gobernante Nauyotzin.
Auh yn ipan ce tecpatl no yquac ceymohui quitocaque yn Colhuaque auh tlayacantia yn tlatocauh ytoca Nauyotzin.		
2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli. Ypanin momicti yn Huemac yn oncan Chapoltepec çincalco ypanin 7 tochtli xihuitl ypan tlamico yn inxiuh tolteca chicon xihuitl yn nohuiyan quiztinemito yn Ahuacan tepehuacan yn iccompa motecao yn motlatlalito. Yn iconocatoteca &. xihuitl ypan CCCIX auh yn ipan 7 tochtli xihuitl ypan yn yehuatl temacmomictico moquechmeloni oncan motlahuelpolo yn oncan Chapoltepec oztoc achtopa chocac tlaocox yn yquac aocuque quimitta Tolteca yn oycampa tlanque niman omomicti.	2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo. En este año se mató Huemac en Chapoltepec, en el paraje llamado Cincalco (10), y en este mismo año se concluyeron las conquistas que habian hecho los toltecas CCCIX años. La causa de haberse ahorcado Huemac con un mecate, fué el haberse visto abandonado de todos los toltecas.	2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo. En este año se suicidó Huemac en Chapultepec, en la casa de las princesas, y en el año de 7 conejo terminó la peregrinacion de los Toltecas que estuvieron errantes siete años, hasta que llegaron á Ahuatepehuacan Tepehuacan: allí se extendieron y se radicaron. Establecidos los Toltecas por el espacio de 309 años en el año 7 conejo, vinieron á entregarse á la muerte, á ahorcarse; allí fueron destruidos por su despecho, y los que quedaron se retiraron á la cueva de Chapultepec, á entristecerse y llorar, y entónces fué azaeteado el resto de ellos, suicidándose el último.
8 acatl, 9 tecpatl ypanin mic Colhuacan tlatoani Nauhyotzin onmotlali Cuauhtexpatlatzin ytelpoch yn Nauhyotzin auh ompa yn miquito Nauhyotzin Cooatolco Ayahualolco Tlapechuacan Cuauhtenco oncan aienauh xihuitique yn Colhuaque auh ompa yn motlali Cuauhtexpetlatzin Colhuacan tlatocatico.	8 caña, 9 pedernal. En este año murió el señor de Culhuacan, llamado Nauhyotzin, y le sucedió su hijo Cuauhtexpetlatzin (11). Nauhyotzin fué á morir en Coatolcoayahualolco. Tlapechhuacan-Cuauhtenco (12). Allí tomó posesion del gobierno el hijo de Nauhyotzin, teniendo dos años de vivir allí los colhuas.	8 caña, 9 pedernal: en este año murió en Coatelco el gobernante de Colhuacan, Nauhyotzin, y fué sustituido por su hijo Cuauhtexpatlatzin, *los que pertenecian* á Colhuacan, Ayahualolco. Tepechyacan, Cuahtenco: allí vivieron muchos años, allí se estableció Cuahtexpatlatzin, viniendo á ser rey de Colhuacan.
10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl, 1 calli, 2 tochtlt, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, 10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli. 1 tochtli Ytztlan yc hualolinque Mexitin 2 acatl ypan yn xihuitl momiquili yn tlatohuani Eztlanquetzin 52 yn tlatocat toxin molpili otlica ypantec yn Cuauhtexpetlatzin Colhuacan oncan yn tocayocan Xochiquilaçco yn Mexitin ypan onaçico quahuitl ycalan.	10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal, 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa, 1 conejo. En este año se movieron de Aztlan (13) los mexitin (14), viniendo para este rumbo *Yehual ollinque*. 2 caña. En este año murió el señor Estlaquentzin, habiendo gobernado cincuenta y siete años. En este mismo año ató los años	10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal, 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa. 1 conejo. En este año los de Yztlan se movieron para Mexitin. En el año 2 caña murió el gobernante Eztlanquetzin, despues de haber gobernado 52 años: en este periodo es cuando se atan los años, y pertenecen al Dios conservador de las cosas. En este año llegó Cuahtex-

(1) *Teotlillan.* Se compone de *teo*, cosa divina, y de *tlillan*, lugar en que hay cosas negras, prietas y oscuras.
(2) *Coaixtlahuacan.* Valle de culebras. De *coatl*, y de *ixtlahuacan*, valle.
(3) *Tamazollan.* Agua abundante de sapos: de *tamazalli* y de *atl*.
(4) *Copilco.* Tal vez de *copitl*, luciérnaga; lugar en que hay muchos de estos animales.
(5) *Topillan.* Podrá derivarse de *topilli*, bordon, vara, baston.
(6) *Ayotlan.* Pueblo bastante conocido. Lugar en que hay muchas tortugas.
(7) *Mazatlan.* Lugar en que hay muchos venados.
(8) *Anahuac.* Junto, cerca, hácia, sobre el agua. Se deriva de *atl*, agua, y de *inahuac*, junto, etc.
(9) *Nauhyotzin.* Reverencial de *Nauhyotl*, derivado de *nahui*, cuatro.
(10) *Cincalco.* Dudo si será *Cencalco*, casas de muchas mazorcas de maíz; derivado de *centli* y de *calco*.
(11) *Cuauhtexpetlatzin.* Reverencial de Cuauhtexpetlatl, artesa ó cosa semejante de madera. Se deriva de *cuahuitl*, madera, y de *texpetlatl*, artesa.
(12) *Coatolco-ayahualolco-Tlapechhuacan-Cuautenco.* El 1.° significa en el tular en que hay culebras; el 2.° en donde remolinea el agua; el 3.° en el lugar plano, y el 4.° orillas del monte.
(13) *Aztlan.* Derivado, segun la comun opinion, de *Aztlatl*, garza blanca: mas otros dicen *Achtlan*, lugar ó patria de los bisabuelos, de *achtli*, bisabuelo.
(14) *Mexitin.* Mexicanos.

ORIGINAL.

3 tecpatl ypanin xihuitl yn motlatocatlali Escoatzin ompa yn Cimapan Tehuiloyocan Cacalaltitlan, Atocan Techichco.

No ipanin mic yn Chalcotlatoani ynoc oncan xicco yn Aca niman onmotlatocatlali Tozquehuateuctli XI xihuitl yn tlatocat. 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl yn ipanin xihuitl açico yn mexiti tepetl ymonamiquizyan.

7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli ypan açico yn mexitin Tepetamaxaliuhyan, 13 tochtli.

1 acatl, 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl ypan xihuitl yn yumic tlatoani Ezcoatzin 12 xihuitl yn tlatocat 6 tecpatl ypanin yn xihuitl omotlatocatlali yn tlatoani Teyztlacoatzin ompa yn Xolocmanca yçacacal. 7 calli, 8 tochtli, ypan açico coatl Yayauhcan yn Mexitin.

9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, ypan açico Zacatepec yn Mexitin. 13 acatl, 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli, ypan açico yn Mexitin Tematlahuacalco. 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli ipanin onaçico yn Mexitin Cohuatepec. 8 acatl. 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl ypan açico yn oncan Colhuacan yn Cuauhtexpatlatzin niman quimihua yn imacehualhuan Ocuilan Malinalco ompa onoque. 13 tecpatl, 1 calli ypanin xihuitl mic yn Colhuacan tlatohuani Cuauhtexpetlatzin onmotlali Huetzin auh yn onmotlali yn yeoncan Colhuacan niman yc ompeuh yn Acxocuauhtlipili yteycauh yn Ñauhyotzintli.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cuauhtexpetlatzin, de Coloacan, en el paraje nombrado Xochsquislazco (1), en cuyo tiempo llegaron los mexitin á Cuauhitl icalcan (2).

3 pedernal. En este año tomó el mando de Cimapan (3) el caballero Ezcoatzin (4). Igualmente de Tehuiloyan (5), Zacacaltitlan (6) y Ahuacan Techichco (7); y tambien en este año murió el señor de Chalco (8), llamado Tozquehuateuhtli(9), que fué de Xicco(10), y despues de haber gobernado cuarenta años.

6 caña. En este año llegaron los mexicanos á Tepetl *imonamiquia* (11).

12 casa. En este año llegaron los mexicanos á Tepemaxaliuhcan (12).

5 caña. En este año murió Ezcoatzin, habiendo gobernado diez y seis años.

6 pedernal. En este año tomó posesion del mando Teiztlacoatzin (13), residiendo en Xolloc (14) en sus casas de paja.

8 conejo. En este año llegaron los mexicanos á Coatlyayauhcan (15). 12 conejo. En este año llegaron los mexicanos á Zacatepec (16). 3 conejo. En este año llegaron los mexicanos á Tematlahuacalco (17). 7 conejo. Llegaron á Coatepec (18). 12 caña. En este año llegaron á Colocan, Cuauhtexpetlatzin, diciéndole á sus vasallos: «Poned en conocimiento de los de Ocuilla y Malinalco(19) mi arribo á esta capital.»

1 casa. En este año murió el Señor de Coloacan, Cuauhtexpetlatzin, sucediéndole inmediatamente Huetzin, quien luego desterró de Coloacan al Caballero Acxocuauhtli Teiccauh (20) de Nauhyotzin.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

petlatzin con grande fuerza; los mexicanos invadieron las casas de los Colhuas, en el lugar llamado Xochiquilazco.

3 pedernal: en este año tomó Ezcatzin el gobierno de Zimapan, Teohuiloyocan, Cacalaltitlan, Atocan Techilco.

En este año murió el rey de Chalço en Xicco: en el acto subió al poder Aca. Tozquehuateutli gobernó 11 años. 4 casa, 5 conejo, 6 caña: en este año tuvieron un encuentro los Mexitin en los cerros.

7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa: en este año llegaron los Mexitin de Tepetamaxaliuhyan. 13 conejo.

1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña. En este año murió el Sr. Ezcoatzin, despues de haber gobernado 12 años. 6 pedernal. En este año subió al trono Teiztlacuatzin, estableciendo su palacio real en Xoloc. 7 casa, 8 conejo. En este año llegó Coatl, haciendo la guerra á los Mexitin.

9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo. En este año llegaron los Mexicanos á Zacatepec. 13 caña, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo. En este año avanzaban los Mexicanos sobre los Tematlahuacalco. 4 casa, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo. En este año llegaron los Mexicanos á Chapultepec. 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo 12 caña. En este año llegó á Colhuacan el Sr. Cuauhtexpetlatzin: luego, sorprendió á los vasallos de Malinalco y Ocuilan y se extendieron allí. 13 pedernal, 1 caña. En este año murió el Sr. de Colhuacan, Cuauhtexpetlatzin, y luego fué sustituido por Huetzin; y establecido en Colhuacan, luego desterró á Acxocuauhtlipili, hermano menor de Nauhyotzintli.

(1) *Xochiquilaztli.* Quizá será *Xochiquilaztli*, y entónces se deriva de *xochitl*, de *quilton* ó *quiltic*, cosa verde, y de *achtli*, semilla, bisabuelo.

(2) *Cuahuitl icalan.* A la entrada del monte, de *cuahuitl*, madera, árbol, y *icallan*, su entrada; ó caseria de madera.

(3) *Cimapan.* Lugar en que se da cierta raiz de yerba llamada *cimatl.*

(4) *Ezcoatzin.* Culebra sanguinea. De *eztli*, sangre, y de *coatl.*

(5) *Tehuiloyan.* Lugar en que hay ó se fabrica cristal ó vidrio. Se deriva de *tehuilotl*, vidrio, cristal.

(6) *Zacacaltitlan.* Casas de paja; de *zacatl*, paja, y de *caltitlan*, caserio.

(7) *Techichco.* Probablemente emboscada, de *techichia*, acechar.

(8) *Chalco.* Pueblo bastante conocido.

(9) *Tozquehuateuhtli.* Propio de persona. El señor que levanta la voz. Se deriva de *tezquitl*, voz, del verbo *eua*, levantar, y de teuhtli.

(10) *Xicco.* Pueblo dentro de la laguna de Tlahuac, cuyo cerro tiene la figura de ombligo, *xictli.*

(11) *Tepetl imonamiquia.* Encuentro de cerros.

(12) *Tepelmaxaliuhcan.* Lugar en que se dividen los cerros. Se deriva de *maxaltic*, cosa dividida.

(13) *Teiztlacoatzin.* Reverencial del verbo *teiztlacoa*, hacer mofa.

(14) *Xolloc.* Quizá derivará de *xoloca*, sentarse en cuclillas, ó de *xolo*, paje, mozo, criado, ó de *xolotl*, tragon. Parece que de este último se deriva *Huexolotl*, guajolote, gran tragon: *axollot*, ajolote, tragon de agua.

(15) *Coatlyayauhcan.* Paraje en que hay culebras morenas.

(16) *Zacatepec.* Cerro en que hay mucho zacate menudo. Este lugar parece ser el pueblo que se halla con este nombre al N. O. de la Villa de Guadalupe.

(17) *Tematlahuacalco.* Parece derivarse de *tematlatl*, honda.

(18) *Coatepec.* Cerro de víboras; de *coatl*, víbora, y *tepec*, cerro.

(19) *Ocuilla, Malinalco.* El primero significa lugar en que hay muchos gusanos se deriva de *ocuilli*. El segundo lugar en que se tuerce algo; se deriva del verbo *malina*, torcer cordel encima del muslo.

(20) *Teiccauh.* Hermano menor.

ORIGINAL.

2 tochtli yn ypanin yeycuac yn motlahuelcuitique Xochimilca yhuan Colhuaque quintocaque yn Xochimilca ompa quincahuato Teyahualco yn yc ompa quimiquanique. 3 acatl yc yacatl ypan mic yn Chalco tlatoani Tozquitlan oconcan yn Xicco niman onmotlali. 4 calli mochintin ypan acito yn axcan mochalca ytohua, &c.

4 tecpatl yn ypan nahui tecpatl ypan acico yn Chimalcotitlan yn Mexitin yn çanno ypan nahui tecpatl ypan açito yn Chalca Tenanca tlalmacehuato Azahuatl Ahuecon Cimatepehua &. 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl yn ypan yn 7 acatl Anahuatl Ahuacan cimatepehua, &c.

Yn ipan yn 7 acatl yn ypan acito yn Chalca mihuaque huitznahua chichimeca &. 8 tecpatl, yn ypan 8 tecpatl açico yn mexitin. 9 calli, 10 tochtli yn ypan 10 tochtli açito yn Chalca tlahuacan yn yaquen Nahualcuauhtla Mixcuatl çan noypan yn xihuitl çemacito yn Chalca yhuan occequi altepeme, &c.

11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli yn ipan yn. 13 calli quicauhque yn Xochimilca yn Hualtepenahuiyaya Colhuacantic. 1 tochtli yn ypan ce tochtli quintocaque yn Xochimilca ompa quintepehuato yn axcan ompa onoque yehuantin quinpeuhque yn Colhuaque.

2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli Tollan açico yn Mexica. 6 acatl 7 tecpatl. 8 calli, 9 tochtli ypanin xihuitl yn mic Colhuacan tlatohuani Huetzin auh noypan açico yn Mexitin yn oncan Atlytlalacyan auh niman onmotlalli Nonohualcatzin yn Colhuacan tlatocat yn oyuh onmic Huetzin. 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli, cequi mitoa oncan mic Huetzin.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

2 conejo. En este año se suscitó una grande guerra entre los xochimilcas (1) y acolhuas, logrando éstos vencer á los primeros, perseguirlos é irlos á dejar hasta Teyahualco (2), en donde se fijaron para siempre.

3 caña. En este año murió el Señor de Chalco, Tozquihua, y le sucedió inmediatamente Acatl. 4 pedernal. En este año llegaron los mexicanos á Chimalzotitlan (3), y en este mismo año los chalcas se apoderaron de Anahuatl (4), Ahuacan (5), Cima (6), Tepehua, etc. 7 caña. En este año los chalcas fueron á sorprender á los chichimecas que habitaban en Huitznahuac (7). 8 pedernal. En este año llegaron los mexicanos al lugar que despues fué capital de ellos. 10 conejo. En este año fueron á llegar los chalcas en Tlahuacan (8), conduciéndolos Nahualcuahuitl (9), Mixcoatl (10), y derramándose por todos los demás pueblos y cabeceras. 13 caña. En este año se sublevaron los xochimilcas contra los acolhuas, presentándoles una sangrienta batalla. 1 conejo. En este año los colhuas vencieron á los xochimilcas, logrando encerrarlos y contenerlos en el lugar en que se encuentran hoy. 5 conejo. En este año llegaron los mexicanos á Tollan. 9 conejo. En este año murió el Señor de Colhuacan, Huetzin, sucediéndole en el mando y gobierno Nonohualcatzin (11), y llegaron los mexicanos á Aztlitlallacyan (12). 13 conejo. En este año, segun algunos, fué cuando murió Huetzin.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

2 conejo. En este tiempo los Xochimilcas batieron con gran entusiasmo á los Colhuas, persiguiéndolos hasta Teyahualco, de donde volvieron á desalojarlos. 3 caña. En este año tres caña murió el rey de Chalco; luego fué sustituido por Tzonquitlan, vecino de Xico. 4 casa. Sobre ellos llegaron todos los que se llaman Chalcas, &c.

4 pedernal. En este año 4 pedernal sorprendieron los Mexicanos á los Chimalcoltitlas: en este mismo año llegaron los Chalcas sobre los Tenancas, tomando posesion de las tierras de Azahuatl, Ahuacuan, Cimatepehua. 5 casa, 6 conejo, 7 caña. En este año 7 caña se diseminaron por Anahuatl y Ahuacan, &c.

En este año de 7 caña sorprendieron á los Chalcas los Huitznahua y los Chichimecas, &c. 8 caña. En el año 8 caña llegaron los Mexicanos. 9 casa, 10 conejo. En este año 10 conejo llegaron los Chalcas conducidos por Nahualcuauhtla y Mixcuatl: en este mismo año tuvieron un encuentro los Chalcas y otras poblaciones.

11 caña, 12 pedernal, 13 casa. En este 13 casa abandonaron los Xochimilcas el pueblo de Hualtepenahuitzayan.

Los partidarios de los Colhuas en el año una caña desalojaron á los Xochimilcas, yéndose á establecer y á extenderse allí adonde los corrieron los Colhuas.

2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo. En este año llegaron á Tula los Mexicanos. 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo. En este año murió el rey Huetzin, y en este mismo año llegaron los mexicanos á Atlytlalacyan, y luego fué sustituido por Nonohualcatzin que reinaba en Colhuacan. 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo: algunos aseguran que en este año fué cuando murió Huetzin.

(1) *Xochimilco.* Lugar en que hay muchas sementeras de flores; se deriva de *xochitl*, flor, y de *milli*, milpa, almácigas, sementeras.

(2) *Teyahualco.* Hoy Tulyahualco, debiendo ser Tolyahualco, lugar rodeado de tule. Sin embargo, Teyahualco significa lugar rodeado y lleno de piedra, y así exactamente está el pueblo.

(3) *Chimalzotitlan.* Lugar antiguo de escudos, rodelas, en donde están depositados estos instrumentos viejos.

(4) *Anahuatl.* Propio de lugar.

(5) *Ahuacan.* De *ahuatl*, encina, roble, ó de *ahuacatl*, aguacate, fruta.

(6) *Cima.* Acaso tendrá su orígen del nombre *cimatl*, que segun el P. Molina significa cierta raíz de yerba.

(7) *Huitzahuac.* Podrá derivarse de *huiztli*, espina grande, ó de *huitztla*, lugar de espinas, ó de *huitztlan*, que significa el Sur, y de *inahuac*, al lado de alguna cosa, hácia ella, junto, cerca, sobre.

(8) *Tlahuacan.* Podrá ser Tlahuaccan, tierra ó lugar seco; de tlatlauhqui, verbo impersonal que significa haber sequedad.

(9) *Nahualcuahuitl.* Palo brujo; de *nahuilli*, brujo, y de *cuahuitl*, palo, madera.

(10) *Mixcoatl.* Se deriva de *mixtli*, nube, y de *coatl.*

(11) *Nonohualcatzin.* Aquí significa el Señor natural de Nonoalco.

(12) *Atlitlallacyan.* Lugar en que se resume ó está soterrándose el agua; se deriva de *atl*, agua, y de *tlallaqui* ó *tlallaquia*, soterrarse, perderse debajo de la tierra.

ORIGINAL.

1 acatl ypan yn açico Mexitin yn nican Cuauhtitlan ypan 1 acatl oncan mic yn Chalco tlatohuani. 1 acatl onmotlali Aoliteutli yn nican ypanin. 1 acatl açito Citlaltepec Tzompanco yn Mexiti oncan matlacxiuhtique 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 alli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli ypanin Ecatepac catca Mexica 12 tochtli ypanin açito Atitlan yn Mexitin. 13 acatl.

1 tecpatl ypanin açito Chalcatlacochcalco tlamaçehuato yaotl no oncanin yn tzintic tlatocayotl Tepeyacac yhuan Chollolan. 2 calli, 3 tochtli, 4 acatl ypanin yn xihuitl mic yn Colhuacan tlatoani Nonohualcatzin niman onmotlali Achitomatl yn Colhuacan tlatocat. 5 tecpatl Mexitin Tolpetlaccatca. 6 calli, 7 tochtli, ypanin yn xiutl momiquilli yn Quauhtitlan tlatoani Teiztlacohuatzin LVII &. yn tlatocat 8 acatl ypanin yn motlatocatlali yn Huehuequinatzin ompa yn Techichco yhuan manca ytecpancatl yn Tepatlapan yn Tequixquinahuacliztonpan. 9 tecpatl ypanin açito yn Mexitin Chiquiuhtepetitlan Tecpayocan. 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl.

1 calli, 2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli ypan mic yn Colhuacan tlatoani Achitometl niman onotlali Quahuitonal yn Colhuacan tlatocat. 6 tochtli ypan yn açito Mexitin Tepeyacac. 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, ypan yn açito Mexitin Pantitlan niman Popotlan Acolnahuac micuanitiaque.

10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli yn oyuh xitinque Tolteca yn Çamixcahuitoca Colhuaque 205

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

1 caña. En este año llegaron los mexicanos á Cuauhtitlan, y murió el Señor de Chalco, llamado Acatl, sucediéndole Aalli Teuhtli (1). En este mismo año se pasaron los mexicanos á Citlaltepec Tzonpanco, en donde duraron diez años.

11 casa. En este año estuvieron los mexicanos en Ecatepec (2), y en el siguiente llegaron á Coatitlan (3). 1 pedernal. En este año llevaron la guerra los chalcas á Tlacochcalco (4), y fué cuando se cimentó la autoridad real en Tepeyacac (5) y en Chollolan (6). 4 caña. En este año murió el Señor Nonoxlcaltzin, de Colhuacan, sucediéndole Achitometl (7), y en el siguiente estuvieron los mexicanos en Tolpetlac (8). 7 conejo. En este año murió el Señor de Cuauhtitlan, llamado Teiztlacohuatzin, habiendo gobernado cincuenta y siete años, y en el siguiente subió al trono el anciano Quinantzin (9), en Techichco, estableciendo su palacio en Tepetlapan (10) de Tequixquinahuac (11), hácia el Sur, *huitztlampa*.

9 pedernal. En este año llegaron los mexicanos á Chiquiuhtepetitlan(12) Tecpayocan(13). 5 casa. En este año murió el Señor de Colhuacan, Achitometl, sucediéndole Cuahuitonal (14), y en el siguiente llegaron los mexicanos á Tepeyacac. En el año de 9 casa llegaron los mexicanos á Pantitlan (15); luego se pasaron á Popotlan (16), yéndose en seguida por Acolnahuac (17).

13 casa. En este año se destruyeron los toltecas, que se gobernaron solos con el nombre de col-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solis.

1 caña: en este año llegaron los Mexicanos á Cuauhtitlan. En el año 1 caña murió el rey de Chalco: en este año una caña fué sustituido por Aoliteutli: en este mismo año tambien llegaron los Mexicanos á Zitlaltepec y á Tzompanco: aqui permanecieron 10 años. 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa. 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa. En este año llegaron los mexicanos que estaban en Ecatepec: en el año 12 conejo, 13 caña, llegaron los Mexicanos á Atitlan.

1 pedernal. En este año llegaron á Chacatlacochcalco y fueron á principiar la guerra: allí mismo tuvo principio el gobierno de Tepeyacac y el de Chololan. 2 casa, 3 conejo, 4 caña: en este año murió el rey de Coloacan, Nonohualcatzin, y luego ascendió Chitonatl, gobernador que era de Coloacan. 5 pedernal: los Mexicanos permanecieron en Tlolpetlac. 6 casa, 7 conejo. En este año murió el rey de Cuauhtitlan, llamado Teiztlacohuatzin, cuyo gobierno fué de 57 años. 8 caña. En este año ascendió al gobierno Huehuequinatzin, Señor de Techichco, en donde tenia sus palacios de Tepatlapan, y en Tequixquinahuacliztompa hácia el Sur: en el 9 pedernal llegaron los Mexicanos á Chiquiuhtepetitlan y á Tecpayocan. 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal.

1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa. En este año murió el rey de Coloacan, Achitomatl, y en su lugar quedó Quahuitonal en Coloacan. 6 conejo: en este año los Mexicanos llegaron á Tepeyacac. 7 caña, 8 pedernal, 9 casa: en este año llegaron los Mexicanos á Pantitlan, y luego fueron avanzando á Popotla y á Colnahuac.

10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa. En este año concluyeron los Toltecas y los Coloas, en Ça-

(1) *Aalli Teuhtli.* Ignoro cuál sea este caballero, ó quizá el historiador quiso decir *Acalli Teuhtli,* ó *aatli,* el que anda bebiendo agua por todas partes.
(2) *Ecatepec.* Hoy San Cristóbal Ecatepec; cerro ó lugar de mucho aire.
(3) *Coatitlan.* Hoy Santa Clara Coatitlan, al N. de México, lugar de muchas víboras.
(4) *Tlacochcalco.* Puede derivarse del verbo *tlacochi,* se duerme, y de *calco,* en la casa. ó de *tlacachtli,* flecha, y de *calco,* en la casa, como depósito.
(5) *Tepeyacac.* A la entrada ó punta de los cerros.
(6) *Chollolan.* Paraje de asilo, refugio ó asilo adonde se retrae uno.
(7) *Achitometl.* Propio de persona.
(8) *Tolpetlac.* Lugar en que hay ó se hacen esteras de juncias.
(9) *Quinantzin.* Nombre propio de persona.
(10) *Tepetlapan.* Puede derivarse de *tepetl,* cerro, y de *tlapan,* cosa partida, ó de *tepetlatl,* piedra tosca, y de la partícula *pan,* que indica lugar en que. Tepetlapan, pedregal ó abundancia de tepetate.
(11) *Tequixquinahuac.* Se deriva de *tequixquitl,* salitre, y de *inahuac,* hácia, junto, cerca.
(12) *Chiquiuhtepetitlan.* Paraje en que los cerros tienen la figura de cesto. canasta.
(13) *Tecpayocan.* En donde hay mucho pedernal; de *tecpatl,* pedernal.
(14) *Cuauhitonal.* Dia de águila ó sol de ella; de *cuauhtli* y de *itonal,* un dia, un sol.
(15) *Pantitlan.* Quizá será el paraje en que formaban los estandartes ó banderas.
(16) *Popotlan.* Pueblo al O. de México. De *popotl,* escoba, y de *tlan,* lugar.
(17) *Acolnahuac.* Hácia el hombre fuerte. Parece que se deriva de *acolnahuatl,* hombre fuerte, y éste de *acolli,* hombro, y de *nahuatl,* ladino, inteligente, avisado.

ORIGINAL.

10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl. 13 calli, yn oyuh xitinque Tolteca ynÇamixcahuitoca Colhuaque 125 xihuitl.*

1 tochtli ypanin yn xihuitl açito yn Mexitin yn ompa Chapoltepec yquac tlatocati Mazatzin Chapoltepec yn tlatocauh yn Chichimeca &.

Auh yn yehuantin Mexitin yn iqnac yn teopixcauh catca ytoca Tzippantzin auh yn yehuatl Mazatzin oncatca ichpoch ytoca Xochipapalotl auh yn iquac yn ye yntlaucate Mexitin yn tlatohuani Mazatzin niman peuhque yn ic yeamahuiltique yn ichpoch miyepacancoch mamaya yhuan miec ye yn ca mahuiltiaya yn Chichimeca niman ye yn yehuatl Mazatzin yn yemamana niman quintlalcahui quizquinhuicac yn imaçehuall ncn ompa yaque yn Otlizpan ompa motlalico &.

Auh yn iquac yn yu açito Mexiti yn ompa Chapoltepec yquac Colhuacan tlatocati ytoca Quahuitonal.

Quitoa yn Tetzcoca oncanin yn mic Huemac yn itollan hualehuac yn intlatolli amotlalitoca omito yn ineltilizyo ytoloca.

2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl ypan yn xihuitl mic yn Colhuacan tlatohuani Quahuitonal niman onmotlali tlatli Mazatzin ye Colhuacan. 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli.

1 acatl, 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl.

1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli ypan yn yn xihuitl mic yn Colhuacan tlatohuani Mazatzin niman onmotlali Cuetzaltzin yn Colhuacan yn tlamaçehualleque Tlahuaca yn tlatzintiani Quauhtlotlinteuctli yhuan yhuitzin yhuan Tlilloatzin yhuan Chalchiuhtzin yhuan Chahuaquetzin yn yehuantinin oc huel yehuantin yn Chichimeca catca hualxeliuhque Xicco Chalcatlahuacan ye mitoa motenehua Cuitlahuacatlatoqueticic.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

13 casa. En este año se destruyeron los toltecas, que se gobernaron solos con el nombre de colhuas, en el espacio de 125 años. En el año siguiente llegaron los mexicanos á Chapoltepec, á la vez que se hallaba reinando el caballero Mazatzin, señor de la nacion chichimeca. Se dice que teniendo este soberano una hija doncella llamada Xochipapalotl (1), los mexicanos, con el sacerdote Tzippantzin (2), se burlaron de ella: varias noches durmieron con ella, y faltando completamente á la raza chichimeca. Noticioso de esto Mazatzin se alarmó muchísimo, procurando inmediatamente despedir á los mexicanos, como en efecto lo hizo, hasta ponerlos en el camino. En este año se hallaba gobernando en Colhuacan Cuauhitonal.

6 caña. En este año murió el Señor de Colhuacan, Cuauhitonal, y luego subió al trono Mazatzin.

3 conejo. En este año murió el Señor de Coloacan, y le sucedió luego Quetzaltzin. En este mismo año los grandes personajes beneméritos y caballeros chichimecas llamados Cuauhtlotlin (3) tecuhtli, Huitzin (4), Tlicoatzin (5), Chalchiutzin (6) y Chahuaquetzin (7), fundadores de Cuitlahuac y Señores de Tizic (8), se repartieron por Xicco, Chalco y el mismo Tlahuac (9), segun se dijo.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa. En este año concluyeron los Toltecas, habiendo durado 125. y los pocos que quedaron fueron conocidos con el nombre de Colhuas.

1 conejo. En este año llegaron los mexicanos á Chapultepec, quienes encontraron á Mazatzin, gobernando aquel pueblo y teniendo por súbditos á los Chichimecas &c.

Los mexicanos tenian entónces por sacerdote á uno llamado Tzippantzin: Mazatzin tenia una hija llamada Xochipapalotl; y cuando los mexicanos se vieron al lado del rey Mazatzin, comenzaron á burlarse de su hija, y muchas veces lo hacian cuando ella estaba dormida, lo que hacian tambien los mismos chichimecas: luego que advirtió esto Mazatzin desalojó su tierra, yéndose con sus súbditos á Otlizpan y allí se estableció.

Cuando llegaron los mexicanos á Chapultepec, era rey de Colhuacan Quahuitonal.

Los Tezcocanos dicen que aquí fué donde murió Huemac, procedente de Tula: esta opinion está confirmada por su tradicion.

2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña: en este año murió Quahuitonal, y luego lo sustituyó Mazatzin.

7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo. 1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña.

1 pedernal, 2 casa, 3 conejo: en este año murió Mazatzin, rey de Colhuacan, siendo luego sustituido por Cuetzaltzin.

Los sucesores de los reyes de los súbditos Colhuacan fueron Quauhtlotlinteuctli, Yhuitzin, Tlilloatzin, Chalchiuhtzin, Chahuaquetzin: estos mismos, con los chichimecas, se distribuyeron por Xicco, Chalco y Tlahuac, segun dicen y refieren los sabios de Cuitlahuacatlatoqueticic.

* Se repiten estas cuatro líneas de la página anterior, por haber salido erradas.
(1) *Xochipapalotl*. Propio de persona: se compone de *xochitl*, flor, y de *papalotl*, mariposa.
(2) *Tzippantzin*. Propio de persona: reverencial de *tzippamitl*, bandera muy despreciable.
(3) *Cuauhtlotlin tecutli*. Propio de persona, y quizá se derivará de *cuauhtli* y de *otli*, camino.
(4) *Huitzin*. Propio de persona, y diminutivo reverencial de *Ihuitl*, pluma menuda.
(5) *Tlicoatzin*. Derivado reverencial de *tlicoatl*, culebra negra.
(6) *Chalchiutzin*. Derivado reverencial de *chalchihuitl*, piedra preciosa.
(7) *Chahuaquetzin*. Quizá se derivará de *chahuac*, cosa gorda, grasienta, y de *quechtli*, pescuezo.
(8) *Ticic*. Actualmente es el barrio principal de los cuatro que tuvo y tiene el pueblo de Tlahuac, que en otro tiempo fué una ciudad de nombre. Ticic quiere decir colegio de médicos, y así fué el barrio, segun se dirá más adelante.
(9) *Tlahuac* ó *Cuitlahuac*. Segun unos, tuvo su orígen de Cuitlahuatzin, y segun otros, del verbo *Cuitlahuia*, cuidar, porque este pueblo estaba destinado como casa de educacion, en donde se instruian los príncipes jóvenes de todas partes, para gobernar en sus respectivas ciudades. Así sucedió despues con los príncipes aztecas.

ORIGINAL.

4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, ypan yn 9 tecpatl quintenan cacalque yn Tlaxcalteca yehuantin quichiuhque Huexotzinca yquac tlatocati Miccacalcatl yhuan Acolhuaque ycuac tlatocati Acolmiztli.

* 11 tochtli ypan yn 11 tochtli motlatocatlali Cuitlahuacticic Cohuatomatzin 12 acatl, 13 tecpatl.

1 calli ypanin hualxeliuhque yn Chalca hualaque Cuitlahuacticic yn hualaque Tlaltecayohuaque Mizhuaque Acxoteca.

2 tochtli, 3 acatl ypan mic yn Colhuacan tlatohuani Cuetzaltzin niman onmotlali Chalchicohtlatonac yn Colhuacan ypanon poliuhque yn Chololteca quixinique yn inteocal Huexotzinco miccacalcatl quichuh &.

4 tecpatl ypan yn ynmic tlatohuani Cuitlahuacticic Coatomatzin. 5 calli, 6 tochtli ypanin motlatocatlali Tiacuitlahuac Miahuatonaltzinteutli Chalcapili. 7 acatl, 8 tecpatl ypanin yn xihuitl yn quinyaoyahualoque Mexitin yn ompa Chapoltepec yn icuac çenca ye tlaâma: auh yn quinyaochiuhque Colhuaque Azcapotzalco Xochimilca Coyohuaque yquac yn Colhuacan tlatocati Chalchiuhtlatonac Xaltocan Yztacteuctli tlatocati auh yn icuac yn noquicaquitico yn Quauhtitlan tlatohuani Quinatzin yn ic noyaotzique yn imacehualhuan auh amo çizamoquinec çanniman quimihuan quinyolalito yn Mexitin yn icamo noyaotizque Quauhtitlancalque tlayacantia Çimatecatzintli quinmacato çollin tototl totoltetl yhuan coatzintli yn itetlapaloaya Quauhtitlancalque auh yn Mexitin cayeppa yn icnihuan catca yn Chichimeca yn Quauhtitlancalque icuac quin mocniuhtique yn ic catca Tolan Atytlalacyan Tequixquiac Apazco Çitlaltepec Tzompanco.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

9 pedernal. En este año se encendió una grande guerra entre los de Tlaxcala, Huexotzinco y Acolhuaques, al tiempo que gobernaba en Huexotzinco Miccalcalcatl (1), y en Colhuacan Acolmiztli.

11 conejo. En este año subió al trono de Ticic Cuitlahuac, el caballero Coatomatzin (2).

1 casa. En este año se destruyeron los chalcas, viniéndose la mayor parte de la poblacion á Ticic Cuitlahuac, y á los dos años murió el Señor de Colhuacan, llamado Quetzalzin, sucediéndole al momento Chalchiuhtlatonac (3), y en el mismo tiempo se destruyeron los de Chollollan, derribando el templo Miccacalcatl, que habia hecho levantar el estandarte de la guerra.

4 pedernal. En este año murió el Señor de Ticic, Cuitlahuac, Coatomatzin, y en el año de 6 conejo tomó posesion del gobierno Miahuatonatzin, caballero, y de los señores de Chalco.

9 pedernal. En este año pusieron un gran sitio de guerra á los mexicanos, los colhuas, los de Azcapotzalco, xochimilcas, á la vez que estaba gobernando en Colhuacan el Señor Chalchiuhtlatonac, y en Xaltocan Iztac teuhtli (4). Contribuyeron tambien para esta guerra los de Coyoacan (5), y fué cuando el Señor Cuauhtitlan se negó á tomar parte contra los mexicanos, no obstante la solicitud que le hizo Quinatzin. Al contrario, se determinó á darles satisfaccion y consolarlos, mandándoles Zollin (6) tototl (7), totoltetl (8), etc., conduciendo todo esto el caballero Cimatltecatzintli (9), quien con toda armonia y amistad ofreció todo género de auxilio y servicios de parte de su Señor y vasallos. Los mexicanos, que por tres y más veces habian experimentado la lealtad y la buena fé de los chichimecas, celebraron de nuevo más estrechas alianzas, no solo con los de Cuauhtitlan sino con los de Tollan, Atlitlalacyan, Tequixquiac (10), Apazco (11), Citlaltepec (12), Tzompan-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal: en este año los Huetxotzincas sitiaron en su propio pueblo á los Tlaxcaltecas cuando gobernaba Miccacalcatl, y los Acolhuas tenian en esa misma época de rey á Acolmiztli.

11 conejo: en este año 11 conejo fué nombrado rey de Cuitlahuacticic Cohuatomatzin. 12 caña, 13 pedernal.

1 casa: en este año los Chalcas se dividieron, viniéndose á Cuitlahuacticic, y con ellos los Tlaltecayohuaque, Mizhuaque y Acxotecas.

2 conejo, 3 caña: en este año murió Cuetzaltzin, rey de Colhuacan; luego fué sustituido por Chalchicontlatonac: en este mismo año fueron vencidos los Chololtecas por los Huexotzincas, quienes destruyeron los templos y los panteones que aquellos tenian fabricados &c.

4 pedernal: en este año murió Coatonatzin, rey de Cuitlahuacticic. 5 casa, 6 conejo: en este año ascendió al poder de Cuitlahuac Miahuatonaltzinteuctli, caballero de Chalco. 7 caña, 8 pedernal: en este año sitiaron batiendo los Mexicanos á los de Chapultepec, cuando del todo estaban distraidos: los que hicieron la guerra fueron los Xochimilcas y Coyoaques, siendo Chalchiuhtlatonac rey de Colhuacan, y el de Xaltocan Yztacteuctli; y cuando se dijo al rey de Cuauhtitlan que dispusiera á sus súbditos á la guerra, de pronto no quisieron, pero luego fueron á consolar á los mexicanos, pactando que no harian guerra al pueblo de Quauhtitlan. Çimatecatzintli, en cabeza de los Mexicanos, fué á hacerles regalos de huevos de ave y culebras á los de Quauhtitlan. Contentos así los Mexicanos, fraternizaron por tercera vez con los Chichimecas que estaban en Quauhtitlan, haciendo otro tanto con los que estaban en Tulla, Atlitlalacyan, Tequixquiac, Apazco, Çitlaltepec, Tzompanco.

* Se saltó el autor el número 10.

(1) *Miccalcalcatl.* Propio de persona.
(2) *Coatomatzin.* Propio de persona. Se compone de *coatl*, y de *tomatl*, tomate.
(3) *Chalchiuhtlatonac.* Propio de persona: piedra preciosa que alumbra ó brilla.
(4) De *iztac*, blanco, y *teuhtli*, señor.
(5) *Coyoacan.* Propio de lugar: lugar donde hay muchos zorros; de *coyotl*, zorro.
(6) *Zollin.* Codorniz.
(7) *Tototl.* Ave, pavo.
(8) *Totoltetl.* Huevo: se deriva de *totollin*, gallina, y *tetl*, piedra; piedra de gallina.
(9) *Cimatltecatzintli.* Propio de persona. Es reverencial de *cimatl*, raiz de cierta yerba. Segun los de Cuauhtitlan, este caballero tenia bastante influjo en el gobierno, y era el consultor de los gobernantes.
(10) *Tequixquiac.* Lugar en que hay agua salitrosa; de *tequixquitl*, salitre, y de *atl*, agua.
(11) *Apatzco* ó *Apazco.* El primero significa donde se exprime algo, y se deriva del verbo *Apatzca*, exprimir; si es el segundo, significa en donde se fabrican lebrillos de *apaztli*, lebrillo.
(12) *Citlaltepec.* Cerro en forma de estrella, ó que servia, segun otros, para observatorio de los astrólogos mexicanos.

ORIGINAL.

Yhuan yn ic Quauhtitlan ocexiuhtico Mexitin yhuan yn ic catca Coatitlan &.

Mochipan ocniuhtlaya. Auh çan ye niman icuac oquimat yn tlatohuani Quinatzin in caonamoyaloque Mexitin yn opoliuhque niman tlanahuati yn tlatohuani yn tlaytozque Xoltocameca yn quinquixtyzque ymalhuan tlaçaltilozque auh yuh mochiuh yn icuac yn quintetlaçalti yn tlatohuani Quinatzin Mexitin yn ichpoch ymalcatca yn Xetocameca itoca Chimalaxoch ychpoch yn tlatocatca yn tlapachoaya Chapoltepec yn itoca Huitzilihuitzin auh yn Huitzilihuitl Colhuacan malli mochiuh auh ynin Huitzilihuitzin yuh mitoa itelpoch yn Tlahuizpotencatzin yn Xaltocameca pipiltzin auh cequintin quitoa Tzompanco pili Nezahueltemocatzin ytelpoch &.

Auh yn icuac yynnamoyaloque Mexitin manca altepetl yn Techichco auh tlanahuati yn tlatohuani Quinatzin yn ic pialozque auh yc quenetepotztozque yn Xaltocameca yn oyaotito Chapoltepec auh tlaçaltilozque yn inmalhuan yuh mochiuh ompa yn Tlotitlan ocallococaltiaya yn çihuatzintli malli yn itoca Chimalaxoch auh niman yc quinmiminaçnequi Xaltocameca yn Quauhtitlancalque yc oncan quicauhque yn inmal auh yn oquicauhque yn yxpan quihualhuicaque yn tlatohuani Quinatzin oncan Ytepetlapan yn oqui tac oquitlaçotlac auh niman ytlan yaznequia ytech açiznequia yn tlatohuani auh amo çizcan quilhui ca ayamo huelitiz totcuyo ca ninocahua maquin mochihuaz yn ticmonequiltia ca nitlachpancacti nipiti auh quin oxihuitl yn nic chihua no netol ocno onxihuitli yn tzonquizaz totecuyo mamo tencopatzincotlalhuitectzintli nechtlalilican yn iconcan nictlamaniliz noteuh nicmoniliz noteotecon oncan ninoçahuaz auh niman tlanahuati yn tlatohuani Quinatzin quitlalique tlalhuitectli yn ompa Tequixquinahuac Huiznahuac Teztopan yn oyecauh tlalhuitectli niman ompa quicahuato yn cihuatzintli ompa moçauh auh yn icuac omoçauh niman quimoçihuahuati yn tlatohuani Quinatzin

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

co (1), etc. Vivieron casi con ellos los mexicanos, pues para todo se juntaban; mas luego que supo todo esto el Señor Quinatzin, y que los mexicanos se habian destruido y repartido entre todos aquellos, mandó órden al Señor de Xaltocan de que vigilase con todos sus súbditos y cuidasen de coger como cautivos á los extranjeros que anduviesen por sus territorios, y amarrarlos como lo hizo el mismo Quinatzin con los mexicanos en Chapoltepec, en donde fué el sitio de guerra, atando á una doncella llamada Chimalaxochitzin (2), hija del Señor de los mexicanos, Huitzilihuitzin (3). Este príncipe tuvo la desgracia de caer cautivo en manos de los colhuas. Se dice por unos que éste fué hijo de Tlahuizpotoncatzin, natural y Señor de Xaltocan; y por otros se asegura, que desciende de la sangre de Tzompanco, pues fué hijo del Señor de allí, llamado Nezahualtemocatzin. Cuando se destruyeron los mexicanos, y estando el ejército de Quinatzin en la ciudad de Techichco, repartió órdenes Quinatzin para traer amarrados los prisioneros y fuesen perseguidos los demás. Las órdenes entusiasmaron tanto á los vencedores, que á cada momento y en cualquier lugar querian hacer morir á flechazos á los desventurados prisioneros, haciendo lo mismo con la infeliz princesa Chimalaxoch. Sin embargo, se abstuvieron de cometer tales atentados, y lo que hicieron fué entregar á todos los cautivos á Quinatzin, en Tepetlapan (4). Como la desventurada princesa fuese bastante hermosa y de cualidades físicas, y moza de mucha recomendacion, luego que la vió Quinatzin la quiso, y mandó se le atendiera en todo cuanto ella quisiese, y mandó se la llevaran repetidas veces *(non ad recitandum neque ad ororandum certe.)* Estando ella con el infame y solicitándola, sin turbacion le dijo: «abstente, Señor, de tocar á mi virginidad: no insultes á la miseria, ni manches tu dignidad. No puedo permitir hagas conmigo lo que pretendes, pues estoy destinada á servir á mi Dios: el

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Al año de estar los Mexicanos en Cuauhtitlan, fraternizaron con los de Coatitlan, &c.

Los Mexicanos, á poco, en grupo, desaparecieron. Luego que tuvo esta noticia Quinatzin, mandó á sus tropas de Xaltocan que los persiguieran hasta arrojarlos del territorio, y así se hizo. Arrojados los mexicanos, una doncella, hija de los mexicanos, que estaba al cuidado de los de Xaltocan, llamada Chimalochitzin, hija de Huitzilihuitzin, tributario de Chapultepec, Huitzilihuitl fué con su hija cautivada en Coluacan. Huitzilihuitzin se dice que fué hijo de Tlahuizpotoncatzin, caballero de Xaltocan; otros dicen que fué hijo de Necahualtemoctzin, caballero de Tzompanco, &c.

Cuando los Mexicanos se vieron reunidos en Techichco, ordenó el rey Quinatzin que los tuvieran á la vista y los siguieran los de Xaltocan que habian ido á batirse en Chapultepec: arrojados los súbditos hasta Tlotitlan, allí encontraron avecindada á la jóven llamada Chimallaxoch, á quien luego cautivaron: los de Xaltocan y los de Quauhtitlan quisieron batirse por ella; pero luego se apaciguaron y condujeron á presencia del rey Quinatzin á la jóven cautiva: él, en el momento que la vió, la amó, quiso acercarse á ella, y quiso desposarse con ella: entónces ella dijo al rey con fervor: no es tiempo de que me entregue á vos, Señor, pues tengo voto por espacio de dos años, y así, por vuestra órden, mandad que se me ponga una casa de penitencia, para que allí, consagrada á Dios, permanezca por el tiempo de mi voto. Hágase así, dijo el rey, si esta es vuestra voluntad, pues estoy como esclavo para serviros. El rey Quinatzin luego mandó que le dispusieran una casa de penitencia allá en Tequixquinahuac y Huitznahuac, hácia el Sur. Terminada la casa de penitencia, fué á dejar allí á la jóven: terminado el plazo del voto, se casó el rey con ella y tuvo un hijo; en el acto mandó que se le diera

(1) *Tzompanco.* Segun tradicion, tomó este nombre el pueblo por haber colgado allí en hileras las cabezas de los cautivos, cogidos en una gran batalla que hubo entre los chichimecas, huastecas y otras naciones. Se deriva de *tzontecon*, cabeza, y de *pamitl*, renglon, camellon, surco, ringleras de personas y bandera.

(2) *Chimalaxochitzin.* Hermosa flor blanca y olorosa, segun Hernández: se compone de *chimalli*, rodela, y de *axochitl*, cierta flor blanca.

(3) *Huitzilihuitzin.* Pluma de chupamirto: de *huitzitzillin*, chupamirto, y de *ihuitl*, pluma menuda.

(4) *Tepetlapan.* Paraje que abunda de la piedra llamada tepetate, negra y plana. Se deriva de *tetl*, piedra, y de *petlatl*, estera ó petate.

ORIGINAL.

auh niman tlacachiuh yn çihuatzintli quito maquimocaquilti yn tlatohuani ca otlacat yn piltzintli maquimotocamaquili auh ca quiltiloc yn tlatoani niman quito cayoti yn ipiltzin quito itocayez Tlaçanaztoc auh yn oquicac inantzin quito ca ypanpa yn çonenauhtla çacatlan oquichiuh yn tlatohuani yn çan ompa yn iamiyan yn itlaminayan &.

Auh yn icuac yn oyuh tlacat ypiltzin tlatohuani Quinatzin niman itlanahuati quitlali itlatzontec quincencaquilti yn tlatoque yn Chichimeca quito ca monequiz aocmo yn icnihuan yezque yn Xaltocameca aoquic mocniuh tlazque ihuan camonequi aoquic yn tlanhualazque auh niman neltic yuh mochiuh caynquenmánian Cuauhtla onhuiya Xaltocameca quin miminaya quintzacuiliaya ye oncan peuh yn yn Xaltocameca yaoyotl yn ic quinyaochiuhque Quauhtitlancalque auh yn Xaltocameca çanquintocayotiaya Tlilhuipilleque yn inhqui nonohualca yn Cozcateca.

Auh yn yehuatl Çihuatl yn nimichpoch Mexitin ycomeyconenti mochiuh auh aocmoquicaquilti yn tlatoani Quinatzin yn tleyn yntocayez ça yn eyxcahuitl yn quitocamacac yn quintocayoti Tezcatlteuctli yn itoca yn iteach Tezcatlipuca, auh noyhuan yn yehuatl çihuatzintli yn icnac mali mochiuh quihualytquic ye hualmolpitia çen-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

tiempo del ejercicio de mi voto es de dos años, y hasta que no se consuma no he de hacer otra cosa. Y así, Señor, manda ó destina el lugar para que en él haga mi ofrenda al Dios y Señor por quien debo ayunar y abstenerme de todo.

Sorprendido Quinatzin por tan fuerte razonamiento, y sobre todo por el valor y constancia de una desgraciada y débil jóven que se hallaba á la presencia de todas las seducciones del capricho del vencedor, destinó el lugar del cumplimiento del voto ó de la penitencia, al Sur de Tequixquinahuac (1), Huitznahuac (2). Concluidos todos los preparativos, encerraron en la casa á la penitente jóven. Pasados los dos años de ayunos y demás sacrificios, determinó Quinantzin casarse, como lo verificó con la jóven cautiva. Del matrimonio resultó un niño, á quien la madre no quiso ponerle nombre, sino que dijo: «Hacedlo saber al Señor, que ha nacido un gallardo niño, y que determine el nombre que se le ha de poner.» Habiendo escuchado el rey tan feliz noticia, dijo: «El niño se llamará Tlazanaztoc» (3). Oido esto por la madre, dijo: «Por haber tenido su padre en el monte *cuauhtla* y en el zacatal, *zacatla*, por esto le ha puesto tal nombre: ya se vé, allí está su cazadero.» Luego que nació el niño previno Quinatzin á los Señores Chichimecas y á todos sus vasallos, se abstuviesen de tener tratos con los de Xaltocan, cuyo exacto cumplimiento llegó á tal extremo, que muchas veces, solo porque andaban por los montes de éstos, los de Xaltocan eran perseguidos; de modo que se hallaban en gran manera acobardados. Estos malos tratamientos dieron lugar á la grande guerra que hubo despues entre los de Xaltocan, Cuauhtitlan, Nonoalco y Cozcatlan, llamando los de Xaltocan á sus enemigos tlilhuipilleque (4). En ese tiempo la princesa de los mexicanos, Chimalaxoch, tuvo un segundo hijo, y no quiso ya de intento consultar al caballero Quinatzin sobre el nombre que se le habia de poner al niño; de aquí es que ella sola determinó llamarlo Tezcatl-teuhtli (5), tomando el nombre del dios Tezcatlipoca. La obligó tambien á es-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

noticia para que él le pusiera nombre, y él dijo: que se llame Tlaçanastoc: oido esto por la madre: dijo: este nombre es porque en el bosque de zacate donde se ejercitaba en la puntería de la flecha fueron satisfechos sus deseos. &c.

Nacido el niño, el rey Quinatzin mandó que se construyera un palacio, y ordenó que los Señores Chichimecas ya no tuvieran tratos con los de Xaltocan, que no fraternizaran con ellos, y ya no los consentiréis cuando venga: ellos cumplieron exactamente con lo mandado; y cuando alguna vez los encontraban en el monte, los azaeteaban y les impedian el camino: por esto los de Xaltocan emprendieron la guerra contra los habitantes de Quauhtitlan, de Nonohualco y Cozcatlan; por esta misma razon llamaban á los de Xaltocan Tlilhuipilleque.

La jóven hija de los Mexicanos tuvo un segundo hijo, é hizo que ya no se diera noticia de este acontecimiento al rey, sino que ella dió nombre al niño, llamándolo Tezcatlteuctli, en memoria del Dios Tezcatlipuca: la obligó á esto tambien el haber traido en el seno cuando estuvo cautiva una piedrecilla de cristal: el nombre de Tez-

(1) *Tequixquinahuac.* Se deriva de *tequixquitl*, salitre, y de *inahuac*, hácia, cerca, sobre.

(2) *Huitznahuac.* Se deriva de *huitztli*, espina, y de *inahuac*. Quizá estos dos lugares serán los que se conocen hoy con los nombres de barrio de S. Juan Huiznahua, y se halla en la manzana núm. 215 de esta Capital.

(3) *Tlazanaztoc.* El que está haciendo ruido como con hojas de maiz.

(4) *Tlilhuipilleque.* Hombres de la capa ó saco negro. Se compone de *tliltic*, cosa negra, y de *huepilli*, saco.

(5) *Tezcatl-teuhtli.* Se deriva de *tezcatl*, espejo, y de *teuhtli*.

ORIGINAL.

tetl tezcatl yhuan xiuhayatl yehuatl yn ypanpa yntoca Tezcatlteuctli ca amo quihuelcac yn itoca yyacapan yn Tlazanaztoc yc ynayxcahuiltica quitocamacac yn icomey conenh yehuatl yn Cuauhtitlan tlatoani mochiuh yn Tezcatlteuctli &.

Auh yn iyacapan tlatoani Quinatzin yn itoca Tlaçanaztoc yn yquac ohuapahuac niman yn itatzin yn tlatoani Quauhtitlan connillapixcatlalli yn ompa Tepotzotlan auh ompa quintlacatili ypilhuan ytelpochhuan yn Tlaçanaztoc yn ic ce Xaltemoctzin huicoc matlatzinco ya omic.

Yn yc ome Quinatzin yc ocmopohuazque yn ipilhuan yn iey çihuatl oncan hualamotlalico yn itocayocan Chimalpan yn axcan oncan tianquizco yn inacaztlan tecpan calli yn oncan mania atezcatl yn yehuantinin ye yntin yecuel yxhuihuan yn Quinatzin.

In ican motenehua yntlatol yn Quauhtitlancalque huehuetque yn ihuan yn itollocan mexitin yn polihuiliz yn ompa Chapoltepec yc yaoyahualoloque.

Mitoa motenehua ca yn yehuantin mexitin yn yeyuh ompohualxiuhtia ypan chiconxihuitl oncancatca Chapoltepec yn cencayemiec yetlaamana yetlatequipachoa yn ye tecamocacayahua yn ye tlacuitihuetzi yn yceanayuteizhuauh yn teichpoch yhuan occequimiec ye tecamocacayahua niman ye cualanque yn tepaneca yn Tlacopan Azcapotzalco Coyohuacan Colhuacan niman mocennonotzque quitlalique yn tlatol yn ic can nepantla polihuizque Mexitin quitoque yn Tepaneca matiquinpehuacan yn Mexitin tleaxtoque yn totzalan omotecaco matiquin namoyacan auh yn ic hualmochihuaz ca monequi achtopan tiquimoquich quixtizque tiquinnahuatizque yn yuh mochihuaz connentiaotzique Colhuacan Achtopam tiquimilhuazque auh yn oquizque niman tiquinnamoyezque yn çihua quihuelcacque yn çihua quihuelcacque Colhuaque yuh mochiu niman quinyaotlalhuito yn Mexica yn ic achtopa yezque yn Colhuacan yaotizque quimilhuique achtopa

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

to, el haber traido en su seno, cuando fué hecha cautiva, un espejo: por tal motivo, sin hacer caso del nombre Tlazanaztoc de su primogénito, *yacapan*, llamó como va dicho al segundo, quien en lo sucesivo fué el Señor de Cuauhtitlan, bajo el nombre de Tezcatl-Teuhtli.

Quinatzin, cuando su hijo primogénito era ya grande, en vez de destinarlo en algun cargo público, lo puso á cuidar las milpas en Tepotzotlan. En este lugar tuvo Tlazanaztoc tres hijos: el primero se llamó Xaltemoctzin (1) y murió en la guerra de Matlatzinco (2); el segundo Quinantzin; el tercero fué una mujer llamada Cihuapiltzintli (3), quien vino á situarse en el paraje llamado Chimalpan, que es ahora la plaza que se halla junto al palacio, en donde en otro tiempo estuvo el Atezcatl (4), y éstos son los nietos del viejo Quinatzin.

Aquí comienza la historia de los ancianos fundadores y gobernantes de Cuauhtitlan, segun la relacion de los mexicanos; igualmente la destruccion de éstos, hallándose sitiados en Chapoltepec.

Se dice que cuando los mexicanos llevaban cuarenta y siete años *yuh ompohual xiuhtia ipan chicom xihuitl* de habitar Chapoltepec, y cuando comenzaban á hacer progresos por sus artes é industrias, robar las mujeres ajenas, halagar á las doncellas de los pueblos cercanos y distantes, y cuando, en fin, se hallaban en estado de burlar cualquiera persecucion, entónces se llenaron de envidia y fueron los tepanecas, los de Tlacopa (5), Azcapotzalco, Coyohuacan (6), Colhuacan y sus pueblos adyacentes. Manifestaban su odio bajo todos aspectos, y coligados en todo y por todo, alarmaron á sus conciudadanos para arrancar de raíz y echar á un enemigo que ya infundia temor y daba indicios de su grande autoridad y poder. Así es que, citados á una gran junta, y despues de largas y detenidas discusiones, convinieron en cogerlos en medio. Sin embargo, algunos dias despues determinaron los tepanecas sonsacar algunos jefes de los de Chapol-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solis.

catlteuctli lo puso ella porque no fué de su agrado el de Tlaçanaztoc, su primogénito: por esto el nombre de su segundo hijo se lo puso ella: con el tiempo Tezcatlteuctli vino á ser rey de Quauhtitlan.

Crecido que fué Tlaçanaztoc, el rey Quinatzin lo hizo sacerdote de Tepotzotlan: allí tuvo hijos é hijas Tlaçanaztoc, llamándose el primero Xaltemoctzin, quien llevado á Matlatzinco allí murió.

El segundo hijo se llamó Quinatzin y el tercero fué mujer, la que luego qué creció vino á establecerse á Chimalpan, en donde está ahora la plaza al lado del Palacio, en donde se formaba un lago: estos tres fueron los nietos de Quinatzin.

Aquí comienza la historia del pueblo de Cuauhtitlan, referida por los ancianos, así como la historia de la destruccion de los Mexicanos que estaban establecidos en Chapultepec, lo que se verificó á consecuencia de la guerra.

Se dice y se refiere, que cuando los Mexicanos llevaban cuarenta y siete años de vivir en Chapultepec y crecido el número de sus habitantes, infundieron temores y pesar á los pueblos vecinos, que eran Tlacopan, Atzcapotzalco, Coyohuacan y Colohuacan, especialmente cuando vieron que éstos robaban á las mujeres, burlaban á las doncellas y hacian toda clase de maldades: entónces se reunieron aquellos pueblos para discutir lo que debian hacer en tal conflicto, y acordaron entre todos que debian combatirlos hasta quitarlos de entre ellos: los Tecpanecas contestaron estar conformes, y que era lo único que podia salvarlos; pero que primero debia hacérseles saber la determinacion, diciéndoles que habian venido á establecerse en Chapultepec sin su consentimiento: que así desalojaran el lugar, conduciéndolos hácia Colcan; y que cuando ellos hubieren salido al combate, abandonadas las mujeres, batirian con todo

(1) *Xaltemoctzin.* Reverencial de Xaltemo, el que baja del arenal, ó bajar del arenal. Se deriva de *xalli*, arena, y de *temoa*, bajar.
(2) *Matlatzinco.* País de los matlatzincas: derivado reverencial de *matlatl*, red.
(3) *Cihuapiltzintli.* Derivado de *cihuapilli*, señora.
(4) *Atezcatl.* Charco de agua; se deriva de *atl*, agua, y de *tezcatl*, espejo: *Atezcatl*, espejo de agua.
(5) *Tlacopa.* Hoy Tacuba.
(6) *Coyohuacan.* Como la emision del aliento entre la segunda *o* y *a* ha sido muy fuerte por algunos, por esto se escribe como está el nombre; mas en verdad debe escribirse *Coyoacan.*

ORIGINAL.

an huetztihue yn nican tlatlacanozque yn Colhuacan tiyao quiçazque auh niman yaque yn Mexica yactito huelqui cen cauhque quicalnualnamicque yn Colhuaque.

Auh yn Tepaneca niman ynpanhuetzito yn çihua yn ompa Chapoltepec huelquintlamito yn quin namoyato auh yn oquimmomoyauhque niman yenenquimonmatque yn ompa ye polihui noxitin yn ompa ye mixnamique Colhuaque yzcatqui cenca matzutli ycacocacuicatl.

Tntla cuecuepalchimaltica ye tipolinhque Chapoltepec tellatimaxiea aho yn nauhcampa hueicaloque tepilhuan mochoquilitiuh tlatoani Huitzilihuitl açepanitl ymactecoc yn Colhuacan.

Auh yn icuac ompa yaotilo yn Xaltocameca auh omitolo yn Quauhtitlancalque yeppa yn icnihuan catca yn Mexitin canquinyolalito yn poliuhque Mexitin ypan xihuitl chicuey tecpatl auh mitoa nahu xihuitl yn Coutitlan onoca ypan chicnahui calli yhuan ypan matlactli tochtli ypan 11 acatl quintemo yn Colhuacan tlatohuani Chalchiuhtlatonac yquac yn cenca ye quimauhtia Xochimilca auh niman monechicoque yn Mexica mocennotzque yn tlauelçaçihuatl yn tlaoquichquiz mochi motemoque.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

tepec, y de esta manera irlos debilitando. Sabedores de esto los de Colhuacan, dijeron: «Es preciso que la guerra se haga con todo órden, y éste exige que se les avise primero, que siendo gente extranjera de estos paises, salga cuanto ántes de Chapoltepec; y en caso de no hacerlo así, ya se peleará con ellos, comprometiéndose los de Colhuacan á ser los primeros que comenzarian las hostilidades.

Así fué: habiendo oido con bastante calma los mexicanos la intimacion que les hacian los colhuas, contestaron que jamás cumplirian lo que se les prevenia; que ellos se pondrian al frente de todos los peligros y desgracias, y que solo esperaban el principio de ellos.»

Los colhuas pensaron que, cuando hubiesen sacado fuera de Chapoltepec á los hombres para pelear con ellos, los tepanecas se echarian sobre las mujeres, niños y ancianos, para que muy pronto se verificara la destruccion de los mexicanos. Así lo ejecutaron todos, cumpliendo á un mismo tiempo sus respectivas comisiones y dispersando á todas las mujeres. Cuando los de Chapoltepec volvieron en sí y no encontraron á sus mujeres ni á sus hijos, se rindieron unos y corrieron para los montes los otros, y de esta manera se destruyeron los que ya habian comenzado á hacer mofa.

Cuando se llevó la guerra á Xaltocan se dijo, que los principales y señores de Cuauhtitlan por tres veces habian celebrado tratado de amistad con los mexicanos, y que en la destruccion de éstos fueron consolados y auxiliados por aquellos en el año *8 tecpatl;* que en los años de *9 calli, 10 tochtli* y *11 acatl* anduvieron dispersos, en cuyo tiempo los buscó el rey de Colhuacan, Chalchiuhtlatonac, acosado por los de Xochimilco. No pareciendo bien á los mexicanos andar inciertos y sin formar cuerpo, los que se consideraban individuos de una misma familia, se juntaron y convinieron no separarse en lo sucesivo. Hallándose en tal estado, fueron solicitados por el rey de Culhuacan, y entretanto los Xochimilcas quisieron sorprenderlos. Los mexicanos, para manifestar su natural vigor, se presentaron á Chalchiuhtlatonac para que dispusiese de ellos. Recibida la órden de atacar á los enemigos, salieron con tanto entusiasmo y se echaron con tanto furor sobre los xochimilcas, que muchas veces les pusieron

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

esfuerzo á los Mexicanos: así se hizo, habiendo tenido con los de Colhuacan un encuentro en que se batieron con tanto esfuerzo, que lograron destruirlos, rindiéndose unos, y los otros tuvieron que tomar el rumbo de los cerros.

Luego que esto sucedió, los Tecpanecas cayeron sobre las mujeres y los niños que estaban en Chapultepec; y cuando se vió sin las esposas é hijos de sus súbditos el rey Huitzilihuitl, se afligió y lloró, cayendo en seguida en manos de los Colhuas: así fué como fueron destruidos los Mexicanos.

Se dice que cuando los de Xaltocan llevaron la guerra á los de Quauhtitlan, los Mexicanos que existian renovaron por tres veces sus tratados de fraternidad con éstos; así es que, al saberse la destruccion de los Mexicanos, fueron á consolarlos, lo que pasó en el año ocho pedernal; y se dice que los Mexicanos anduvieron errantes cuatro años, y en el año 9 casa, 10 conejo y 11 caña, el rey de Colhuacan, Chalchiuhtlatonac, cuando se vió amenazado gravemente por los Xochimilcas, llamó en su auxilio á los Mexicanos dispersos: todos se reunieron y se comprometieron á prestarle sus auxilios que pusieron luego en obra.

ORIGINAL.	**Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.**	**Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.**
Auh niman tepehuato yn Xochimilco yn ypan tlatlatectli telocaya yn tlamaya çannoxaytli yn quixiquipilquetzaya yn ic machoz yn quaçizqui quimacia cancentlapal yn quitequia nacaztli yn omochiuh yn niman tlaliloque Tiçacapan.	en desórden, corriendo cada cual contra el enemigo, con solo el objeto de cortarle una oreja, para manifestar el núme:o de los vencidos por ellos. Concluido el ataque, los mexicanos pusieron á la vista de Chalchiuhtlatonac multitud de sacos ensangrentados y llenos de orejas.	La guerra la emprendieron los Mexicanos, tomando en detal á los Xochimilcas; y lo hicieron con tanta violencia, que solo se conformaban en cortar la oreja á cada vencido, echándolas en un saco, para manifestar de esta manera el número de vencidos que hacian: despues de esto los Mexicanos se situaron en el pueblo llamado Tizacapan.
Yn Mexitin auh yn ipan 12 tecpatl 13 calli. 1 tochtli ypanin yn yenocuelpeuhque yyetla amana Mexitin amo yn ye nacolca yn tlacatecolotl yn quichihuaya yn pipiltontcuti motlatlani colhuaque Mexitin monamiqui yn moxaxalylpichilia yn omotlanque niman momimictia meltetequi occequi yehuatl ye paotlatoque yn Colhuaque quimicaleque yn Mexica auh niman tetocaque yn Mexitin.	Que despues de la batalla, se situaron los Mexitin en el paraje llamado Tizacapan (1). En los años de *12 tecpatl, 13 calli* y *1 tochtli* comenzaron á inquietarse. Parece que no habia más motivo que la seduccion del diablo, que siempre queria estar nadando en sangre humana. Así es, que cuando se encontraban en el campo ó cualquiera otro paraje, por nada se provocaban, se llenaban de insultos, y paraban en golpes y heridas. Esto lo hacian no solo los grandes y hombres, sino áun los muchachos y mujeres, y casi diariamente, hasta que los Colhuas pidieron explicaciones á los Mexicanos; mas éstos jamás cumplieron con lo que se les exigia.	En el año 12 pedernal, 13 casa, 1 conejo, los Mexicanos se pervirtieron, y era porque habian dadò acogida al diablo; hasta los jóvenes nobles, siempre que se encontraban con los Colhuas los provocaban, echándoles arena en la cara; luego se ponian á luchar hasta herirse el pecho. En vista de este malestar pidieron explicaciones, poniéndose los Colhuas de parte de los Mexicanos; pero éstos se negaron á todo y ıos corrieron.
9 calli contitlan onoca Mexitin 10 tochtli contitlan onoca Mexitin omito omotenehua ypanin peuh yaoyotl ynXaltocan yquac yn oyuh onquiz yn pollihuiliz Mexitin yn ocompa Chapoltepec auh yn Quauhtitlan yquac tlatocati Quinatzin ytencopat yn icpeuh yaoyotl Xaltocan yehuatl quitzontec ca yn iquac yn ayamo tlequipiaya yn huellitiliztli yn Mexitin yhuan yn Colhuaque macihui yehuantin calecocaxatca atle yn huelitiliz quipiaya amo ycatemiquiztlatzontequiliaya auh noyuhque yn Azcapotzalca ayatle yn huelitiliz yn iquac yn ynpeuh yaoyotl yn Xaltocan çanoc yyoyocacatca yn altepetl &c.	Que en el año de *9 calli* se hallaban sitiados los Mexicanos en Contitlan Se dice que hallándose en este paraje, en el año de *10 tochtli*, comenzó la guerra desastrosa de Xaltocan, y que los Mexicanos aún no tenian jefe ni gobierno establecido, pues solo en fuerza de la sangre, costumbres semejantes y una misma nacionalidad vivian juntos y aspirando siempre á una gran gloria. Se cuenta igualmente, que cuando Quinantzin llevó la guerra contra los de Xaltocan, los de Atzcapotzalco tampoco tenian gobierno, ni jefe de él, pues solo el *altepetl* se gobernaba por si, *ynicuac yn peuuh yaoyotl yn Xaltocan, za noc yyoyoca catca yn altepetl.* (2)	9 casa. En este año los mexicanos se extendieron en el Valle. 10 conejo. Extendidos los mexicanos en el Valle, se dijo y se refirió que en esta época comenzó la guerra por los de Xaltocan, y entónces fué cuando desterraron á los mexicanos que estaban en Chapultepec y Cuauhtitlan. Gobernaba entónces Quinatzin, y fué quien ordenó la guerra á los de Xaltocan: él fué quien dió tan tremenda sentencia cuando los mexicanos no tenian aún bastante fuerza. Éstos, únidos á los Colhuas, aspiraban á su libertad. 1º no tenian poder suficiente para dar irrevocables resoluciones: en el mismo estado de debilidad estaban los de Azcapotzalco, y todos estos pueblos se gobernaban por sí mismos.
11 acatl ypan temoloque Mexica. 12 tecpatl 13 calli ypan yn xihuitl tlalitoque Mexitin Atiçapan yn itencopa Colhuacan tlatoani Chalchiuhtlatonac yquac yn ohuelconchiuh queyaoyotl yn oyuh otepeuhque xochimilco ca yn yaohuan caton yn Colhuaque yn Xochimilca.	En el año de *11 acatl* se movieron los mexicanos de Contitlan; en el de *13 calli* fueron á parar en Atizapan, (3) por consentimiento del Señor de Colhuacan, Chalchiuhtlatonac, cuando volvieron á promover una gran guerra los Xochimilcas contra los Colhuas. En el año de *1 tochtli* se declararon los mexicanos enemigos de los Colhuas.	11 caña. En este año hicieron preparativos de camino los mexicanos. 12 pedernal. 13 caña. En este año se establecieron los mexicanos en Atizapan, lo que fué con consentimiento de los Colhuas, gobernando Chalchiuhtonac. Entónces fué tambien cuando se rebelaron los Xochimilcas contra los Colhuas, haciéndoles la guerra.

(1) *Tizacapan.* En el zacatal blanco que se halla dentro del agua; de *tizatl*, barniz blanco, de *zacatl*, zacate, y de *apan*, en el agua. Creo que más bien debe ser Tizapan, agua blanquizca ó cenicienta. Este lugar acaso será Nexticpac, adelante de Ixtacalco. ó al S. de él.
(2) *Altepetl.* Pueblo cabecera, capital.
(3) *Atizapan.* Lugar en que el agua es blanca ó cenicienta.

ORIGINAL.

1 tochtli ypanin mixnamique Colhuaque yhuan Mexitin 2 acatl ypanin mo-tlatocatlali Tezcatlteuctli ompa yn yn tocayocan Tequixquinahuac ixtopa yehuatl conpatlac yn itatzin catca yn huehue Quinatzin.

Auh yn tlatlatoani quitoalo yn Tezcatlteuctli ipilhuan Tlacanaztoc yhuan Huehue Xaltemoctzin auh yn Xaltemoctzin ynh quitalhuia XIX xihuitl yn tlatocat quimictique yn Tepaneca yn tlacamecayotlatolli amohuelnelti cayeomito yn ineltica yn iuh tecpantoca yn ypan yn 3 tecpatl oncan mic tlatoani Miahuatonaltzin hualmotlali Axayoltzin Cuitlahuactiçic tlatoani 4 calli 5 tochtli 6 acatl 7 tecpatl ypan mic yn Colhuacan tlatoani Chalchiuhtlatonactzin niman compatlc conmotlatocatlali Quauhtlix yn Colhuacan tlatocat 8 calli 9 tochtli 10 acatl 11 tecpatl ypan mic Azayoltzin hualmotlali Atzatzamoltzin yn Cuitlahuactiçic tlatocat 12 calli ypan poliuhque Chalca quinpoloque Huexotzinca tlatocati chayacamachan Tlaxcalteca totomihuaque Tepeyacac Quauhtin chan tlatocati quehuatl Chololan 13 tochtli.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

En el año de *2 acatl* se sentó en el gobierno de la cabecera llamada Tequizquinahuac el Tezcateuhtli Uixtompa, (1) cambiando á su padre el anciano Quinatzin. Dicen tambien algunos, que los hijos de Tezcateuhtli se acabaron; que al viejo Xaltemoctzin, habiendo gobernado XIX años, lo mataron los tepanecas, y que las descendencias de todos estos caballeros no constan con bastante claridad. Se dijo igualmente, que en el año de *3 tecpatl* murió Miahuatamaltzin, señor de Ticic Cuitlahuac, y que le sucedió Azayoltzin. (2)

En el año de *7 tecpatl* murió el señor de Colhuacan, Chalchiuhtlatonaczin, y le sucedió Cuauhtlix. (3) En el de *11 tecpatl* murió Azayoltzin, y tomó el mando de Ticic Cuitlahuac, Atzatzamoltzin (4)

En el año de *12 calli* fueron destruidos los chalcas por los huexotzincas, gobernándolos Xayacamachan, (5) por los tlaxcaltecas y por los de Tepeyacac, Cuauhtlichan y Choloyan.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

1 conejo. En este año se declararon los Colhuas enemigos de los Mexicanos. 2 caña. En este año ascendió al poder Tezcateteutli en el pueblo llamado Tequixquinahuac, Huitztopan, en sustitucion de su padre Quinatzin. La historia de los reyes Tezcateteuctli, hijo de Tlazanaztoc y del viejo Xaltemoctzin, dice que despues de haber gobernado éste 19 años, fué muerto por los Tecpanecas: la serie de historias en este punto no está clara.

En el año 3 pedernal falleció el rey Miahuatonaltzin, subiendo al poder Axayoltzin, señor de Quitlahuactiçic.

4 casa. 5 conejo. 6 caña. 7 pedernal. En este año falleció el rey de Colhuacan Chalchiuhtlatonactzin; luego fué sustituido por Quauhtlix, señor de Colhuacan.

8 casa. 9 conejo. 10 caña. 11 pedernal. En este año falleció Axayoltzin y lo sustituyó Atzatzamoltzin, señor de Quitlahuactiçic. 12 casa. En este año fueron destruidos los Chalcas por los huexotzincas, Totomehuaque, Tepeyacac, Quauhtinchan, pueblos pertenecientes á Tlaxcalan, y dirigidos todos por un jefe Chololteca en el año 13 conejo.

---

1 acatl ypan mic yn Colhuacan tlatohuani Quauhtloxtli niman conpatlac onmotlatocatlali Yohuallatonac yn ipanin ce acatl ypan poliuhque Yquauhquecholteca quimololhuique Huexotzinca Tlaxcalteca Totomihuaque Tepeyacahuaque Quauhteca Quauhtinchan Chololteca yn çannoypan ce acatl ypan mic yn Chalco Tlatohuani Tlaliteuctli niman onmotlalito Quihuateuctli yn Chalco tlatocat.

En el año de *1 acatl* murió el señor de Colhuacan, Cuauhtlixtli, (6) sucediéndole Yohualatonac, (7) y en el mismo tiempo fueron destruidos los de Cuauhquechollan (8) por los de Huexotzinco, Tlaxcalan, Totoltepec, Tepeyacac, Cuauhtlichan y Chololan, y en Chalco murió Tlaliteuhtli, sucediéndole Tochiquihuateuhtli (9)

1 caña. En este año falleció el rey de Colhuacan Quauhtloxtli; luego fué sustituido por Yohuallatonac: en este año una caña fueron destruidos los Quauhquecholtecas por los Huexotzincas, Tlaxcaltecas, Totomehuaque Tepeyacahuaque, Quauteca Quauhtinchan Chololteca, y en este mismo año una caña falleció el rey de Chalco Tlaliteuctli; luego fué sustituido por Quihuateuctli, señor de Chalco.

---

2 tecpatl ypanin yn xihuitl açico yn Quahuaque otomi oncan onmotlalico Chichimeca cuicoyan yquac oncan tlapachoticatca pilticatca ytoca Tochtzinteuctli ytelpoch yn Tezcatlteuctli yehuatl yntlan quin-

En el año de *2 tecpatl* llegaron á estos rumbos los Quahuaque (10) otomies, vinieron á parar entre los chichimecas, á la vez que el rey de éstos era Tochtzin-teuhtli, hijo de Tezcatl-teuhtli. Se dice que habien-

2 pedernal. En este año llegaron los bárbaros otomies; vinieron á establecerse entre los Chichimecas, reinando Tochtzinteuctli, hijo de Tezcatlteuctli: él los acogió y á los quince años los mudó á Tlaco-

---

(1) *Uixtompa*. Ha de ser Huitztompa, al S. de.........
(2) *Azayoltzin*. Derivado reverencial de *Azayolin*, mosca de Agua: compuesto de *atl*, agua, y de *zayolin*.
(3) *Cuauhtlix*. Nombre propio de persona, y se deriva de *cuauhtli*, y de *ixtli*, la cara, presencia, vista; porque el nombre es más bien *Cuauhtlixtli*.
(4) *Atzatzamoltzin*. Reverencial de *atzatzamolin*, lo que en el dia se llama cabeza de negro.
(5) *Xayacamachan*. Propio de persona; se deriva de *xayacatl*, cara, y de *machauqui*, cosa entretejida.
(6) *Cuauhtlixtli*. Ya se explicó al hablar del nombre *Cuauhtlix*.
(7) *Yohualatonac*. El que padece frios de noche: se deriva de *Yohuali*, noche, y de *otonahui*, tener frios.
(8) *Cuauhquechollan*. Lugar en que hay *Quecholli*, monteses.
(9) *Tochiquihuateuhtli*. Propio de persona.
(10) *Cuahuaque*. Cabezones, de cabeza ancha.

ORIGINAL.

tlalli auh çan caxtolxiuhtique yn ic ytlancatca niman ompa quimihua yn icompa onozque yn itocayocan Tlacopantonco xollotl yyatlauhyoc Tepotzotlan. 3 calli 4 tochtli 5 acatl 6 tecpatl 7 calli 8 acatl 9 tecpatl ypan yn tzintic yn Calpixcantli Quauhtitlan 10 calli ypanin xihuitl mic yn Colhuacan tlatohuani catca yn itocayohua Tlatonac niman onmotlali Tziuhtecatzin yn Colhuacan tlatocat 12 tochtli 13 acatl.

Ce tecpatl ypan mic Cuitlahuac tlatohuani Atzatzamoltzin motlali Totepeuhteuctli oncan peuh Chalcatlatocayotl yn Cuitlahuactiçic.

2 calli ypanin yn xihuitl quimiquanique yn Mexitin ynicoucan motlalico Tlalcocomocco yn tencopa yn Colhuaque yquac tlatocati yn Tziuhtecatzin Colhuacan tlatohuani. Auh yn çatepan niman yaque yn Colhuaque quinpehuiaquia yn Mexica auh yn Colhuaque çantemac huetzito ompa quinçencahuato auh niman quinquixtillique yn iyollo Colhuaque quincentocaque yn Mexitin.

3 tochtli ypanin yn xihuitl quimiquani yn otomi yn yehuatl Tezcatzinteuctli ompa quimihua yn Tepotzotlan ytocayocan Tlacopantonco xollotl yatlauhyoc: ahu yn yehuantin otomi yeompa yn ynmoxexeloque cequintin yaque çincoc cequintin yaque Huitziltepa yhuan xoloc yhuan cequintin hualmiquanique Quauhtla ompa Tianquizçolo 4 acatl 5 tecpatl 6 calli 7 tochtli 8 acatl 9 tecpatl 10 calli 11 tochtli ypanin xihuitl mic Tziuhtecatzin yn Colhuacan niman omotlali Xiuhitltemoctzin yn Colhuacan tlatocat 12 acatl 13 tecpatl quitoa Colhuaque oncan tlacat Teçoçomoctli Azcapotzalco.

1 calli 2 tochtli ypan yn xihuitl momiquili yn Quauhtitlan tlatoani Teçcatlteuctli XXXIX xihuitl yn tlatocat 3 acatl ypanin yn xihuitl motlatocatlali yn Quauhtitlan tlatohuani Tactzin ompa yn Techichco manca ytlatocacal ompa tlatocatiticatca ypanin yey acatl ypan poliuhqe Huehueteca quinpeuhque Huexotzinca

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

do vivido los otomies con los chichimecas por espacio de quince años, determinó Tochitzin-teuctli mudarlos al paraje llamado Tlacopantonco Xolotl (1) que queda á un lado de la barranca de Tepotzotlan.

En el año de *10 tecpatl* se fundó en Cuauhtitlan la mayordomía.

En el año de *11 calli* murió el señor de Culhuacan llamado Tlatonac, y luego le sucedió Tziuhtecatzin (2), y en el año de *1 tecpatl,* murió el señor de Ticic Cuitlahuac, Atzatzamoltzin, y le sucedió inmediatamente Totopeuhteutli, (3) y desde entónces comenzó la autoridad chalqueña en Cuitlahuac.

En el de *2 calli* se mudaron los mexicanos á Tlacocomolco, por expreso mandato del soberano de Colhuacan y á peticion de sus vasallos. Despues se fueron éstos á querer mortificar á los mexicanos; pero desgraciadamente éstos acabaron con aquellos, por lo que el rey Tziuhtecatzin volvió á decretar la expulsion de los mexitin.

En el de *3 tochtli* el rey Tezcatzintecuhtli mandó echar de su jurisdiccion á los otomies que se hallaban en Tlacopantonco, junto al rio ó barranca de Tepotzotlan, y de allí se fueron unos de los otomies á Cincoc, y otros á Huitziltepec (4) y á Xoloc, (5) y los restantes se dirigieron para Cuauhtla-apan, antiguo tianguis ó vieja plaza.

En el año de *11 tochtli* murió Tziuhtecatzin, señor de Colhuacan, é inmediatamente le sucedió Xihuitltemoctzin, (6) y que en este mismo año, segun aseguran los mismos colhuas, nació Tezozomoc en Azcapotzalco. (7)

En el de *2 tochtli* murió el señor de Cuauhtitlan llamado Tezcatlteuhtli, habiendo gobernado treinta y nueve años. En *3 acatl* subió al trono de Cuauhtitlan, Vactzin (8) fijando su palacio allá en Techichco, y en el mismo se destruyeron los de Huehuetoca por los de Huexotzinco, Tlaxcallan, Totomihuacan, (9)

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solis.

pantonco, y luego que cumplieron 15 años, estando reunidos allá mismo, los provocaron y los asaetearon en el lugar llamado Tlacopantonco Xolotl junto al rio de Tepotzotlan. 3 casa. 4 conejo. 5 caña. 6 pedernal. 7 casa. 8 caña. 9 pedernal. En este año se fundó el pontificado en Quauhtitlan. 10 casa. En este año falleció el rey de Colhuacan llamado Tlatonac, luego fué sustituido por Tziuhtecatzin y gobernó en Colhuacan en los años 11 pedernal. 12 conejo. 13 casa.

Un pedernal. En este año falleció Atzatzamotzin, rey de Cuitlahuac; lo sustituyó Totepeuhteuctli y entónces fué cuando se fundó el imperio en Chalco y en Cuitlahuactizit. 2 casa. En este año trasladaron á los Mexicanos estableciendo su autoridad en Tlalcocomoco con conocimiento de los Colhuas cuando gobernaba Tziuhtecatzin, rey de Colhuacan. A poco tiempo fueron los Colhuas á molestar á los Mexicanos, los que caidos á manos de sus enemigos, los destruyeron sacándoles el corazon y á los inermes los arrojaron, por lo que volvieron á expulsar á los Mexicanos.

3 conejo. En este año trasladaron á los Otomies el Sr. Tezcatzinteuctli, llevándolos á Tepotzotlan, en el lugar llamado Tlacopantonco, junto al rio. Establecidos en ese lugar los Otomies, se distribuyeron, unos tomaron el rumbo de Çincoc, otros á Tzintziltepec y Xoloc, el resto se trasladó á Quauhtitlan, en el lugar llamado antigua plaza. 4 caña. 5 pedernal. 6 casa. 7 conejo. 8 caña. 9 pedernal. 10 casa. 11 conejo. En este año falleció Tziuhtecatzin en Colhuacan: luego fué sustituido por Xihuitltemoctzin, éste fué el rey de Colhuacan. 12 caña. 13 pedernal. Los Colhuas dicen que en este año nació en Atzcapotzalco Teçoçomoctli.

1 casa. 2 conejo. En este año murió Tezcatlteuctli, rey de Quauhtitlan, despues de haber gobernado treinta y nueve años. 3 caña. En este año subió al trono de Quauhtitlan el Sr. Tactzin, estableciendo en Techichilco su Palacio real. En este año, tres caña, se diseminaron los de Huehuetoca: fueron perse-

(1) *Tlacopantonco Xolotl.* Pequeño Tlacopa ó Tacuba; *Xolotl,* criado, mozo.
(2) *Tziuhtecatzin.* Propio de persona.
(3) *Totepeuh.* Nuestro cerro.
(4) *Huitziltepec.* Cerro del Chupamirto.
(5) *Xoloc* Paraje en que los individuos se sientan en cuclillas.
(6) *Xihuititemoctzin.* Propio de persona: se compone de *xihuitl,* y del reverencial de *temoc,* pretérito perfecto del verbo *temo,* descender.
(7) *Tezozomoc.* Derivado del verbo frecuentativo *tezozoma,* derivado igualmente *tezoma,* enojarse mucho, ver con ceño.
(8) *Vactzin.* Propio de persona, y reverencial de *vactli,* un pato ó ave llamada con este nombre.
(9) *Totomihuacan.* Lugar, pueblo ó paraje en que hay mucha gente velluda ó pelosa.

ORIGINAL.

Tlaxcalteca Totomihuaque Chololan Quauhtinchan tlaca Tepeyacac 4 tecpatl 5 calli 6 tochtli 7 acatl ypan mic Quitlahuacticic tlatohuani Totepeuh niman motlali Epcohuatzin 8 tecpatl quitoa Colhuaque ypan tlacat Yxtlilxochitzin huehue Tetzcoco 9 calli 10 tochtli quitoa Quitlahuaca oncan tlacat Tezozomoctli, Azcapotzalco 11 calli 12 tecpatl.

13 calli yn ipain xihuitl yn icuac manca altepetl yn Techichco ypan yn tlatohuani Tactli hualxeliuhque yn iachcahuan yn chichimeca yn hualquizque yn ic çe maxtla yn ic 2 xochipan yn ic 3 mocellotl yn ic 4 Acatzin yn ic 5 Tlacuatzin yn yc 6 tzohuitzin yn ic 7 Quauhticatzin yehuantin yn hualhaque onmotlallico Tecoactonco auh yn icuac oncanon omotlalico chichimeca ocuel yuh oncan mic çe tlacatl achto oncan catca Chichimecatl ytoca Tecoatl momamicticatca huauhquil yhuan telpoch yn Chichimecacatca Çacatlatziltitlan tocayotillo yn axcan yn Tlatillo catca yehuantin acato yecatca yn iquac hualxeliuhqe Chichimeca yn omotlalico Tecoactonco auh niman hualmiquanique yecuel ye occan motlalique ytocayocan Xalla auh yn oncan Xalla oncan chauhchiuhtoca huecahuaque auh niman ye excan hualmiquanique Tlalcozpan yn axcan oncan mani ycalton Piyollaca Machaltzin çanmoxeloque yn oncan onmotlalico auh yn iquac yn yeno oncan catca yn Yzquitlan yn itoca Yxahuatzin Chichimecatl yaocotzitzilti xiyatl auh yn Tlalcozpan hualmiquanique Tzonhuintzin Quauhtioatzin auh yn iqac yehuecauhtica oncan cate yn yequimitla yn Xaltocameca mochipa oncan mohuitia yxanolloni yn ompa Çoltepec ca yn çoltamian catca ca yn Çoltepeuh yn Xaltocameca catca auh nima mononotzque quitoque aquique yn yn Xaltocameca mitoa matiquin tocacan techamanazque çaamo qualtin tlaca tlahueliloque ac yehuantin yn oquinyaochiuhque Mexitin.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Chololtan, Cuauhtlichan y Tepeyacac.

En 7 *acatl* murió el Señor de Cuitlahuac, Totopeuh, y le sucedió Epcoatzin; (1) en el siguiente nació el viejo Ixtlixochitzin, (2) segun afirman los de Colhuacan, señor de Tezcoco. Segun los de Cuitlahuac, nació Tezozomoctli en el año de *10 tochtli.*

En el de *13 calli*, hallándose la residencia de Yactli en Techichco, como se ha dicho, se retiraron de ese lugar los personajes siguientes, siendo de la raza chichimeca; Maxtla, (3) Xochipan, Mecellotl, (4) Acatzin, (5) Tlacuatzin, (6) Tzohuitzin (7) y Cuauticatzin. (8) Estos vinieron á radicarse en Tecoactonco, (9) lo que no llevando á bien un chichimeca natural de allí, llamado Tecoatl, (10) se mató por su propia mano, dejando un hijo en Zacatlatiltitlan. Habiendo estado algun tiempo en Tecoatonco, los huéspedes se mudaron al paraje nombrado Xalla, arenal; de allí al lugar llamado Tlalcozpan, (11) que fué despues del caballero Yollocamachaltzin; (12) en este lugar tuvieron sus desavenencias con algunos naturales. De Tlalcozpan marcharon para Tzoncuauhtitlan; en este lugar, mirando que los de Xaltocan venian como á espiarlos, y continuamente se reunian en Coltepec, (13) se preguntaron unos á otros qué clase de gente era la de Xaltocan; unos decian que era buena, y otros que era muy mala, pues ésta era la que habia hecho sangrienta guerra á los mexicanos: por lo que convinieron no tener amistad con ellos; al contrario, para que no sirviesen de agentes de revolucion, seria bueno echarlos léjos, y tanto más cuanto que decian, su señor habia prohibido toda comunicacion con los referidos xaltocas, y empezaron á mortificarse recíprocamente y á mirarse con odio mortal. Se dice que cuando moria un anciano de Xal-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

guidos por los Huexotzincas, Tlaxcaltecas, Totomehuaque, Chololantecas, Quauhtlinchantecas, Tepeyacaque. 4 pedernal. 5 casa. 6 conejo. 7 carrizo. En este año falleció Totepeuh, rey de Quitlahuacticic; luego fué sustituido por Epcohuatzin. 8 tecpatl: dicen los Colhuaque que en este año nació, en Tetzcoco, el viejo Ixtlilxochitzin. 9 casa. 10 conejo. Dicen los Quitlahuaca que en el mismo año nació Teçoçomoctli en Azcapotzalco. 11 casa. 12 pedernal.

13 casa. En este año, cuando el Pueblo estaba establecido en Techichco, reinando Tactli, se dividieron los CC. Chichimecas: el primero era Maxtla, el segundo Xochipan, el tercero Mocelotl, el cuarto Acatzin, el quinto Tlacuatzin, el sexto Tzohuitzin, el sétimo Quauhticatzin; éstos fueron los que vinieron á establecerse en Tecoactonco, y cuando estaban ya establecidos los Chichimecas, se suicidó un Chichimeca que estaba con anterioridad en este punto, porque no le pareció bien esa invasion: se llamaba Tecoatl, dejó un hijo en Zacatlatziltitlan: despues de permanecer algun tiempo en Tecoactonco, se fueron á Xalla; estando en este punto, donde permanecieron por mucho tiempo, volvieron por tercera vez á Tlacozpan, en donde ahora está su pequeña casa, que despues fué de Yollocamachaltzin; de aquí volvieron á dividirse tomando el rumbo de Izquitlan dirigidos por un chichimeca llamado Yxahuatzin: mal vistos por los de este punto, se fueron á Tzonhuintzin guiados por Quauhtioatzin; despues de haber permanecido allí mucho tiempo, los de Xaltocan iban á espiarlos con mucha frecuencia yendo despues á reunirse á la cumbre de Çoltepec: esto obligó á los Chichimecas acordar la expulsion de ellos, pues se decia que eran hombres malos, como hijos del demonio, que ellos fueron los que habian hecho la guerra á los Mexicanos.

No obstante, mandó el rey que se fraternizaran con ellos:

(1) *Epcoatzin.* Reverencial de *epcoatl*, propio de persona.
(2) *Ixtlixochitl.* Propio de persona: se compone de *ixtli*, cara, *tliltic*, cosa morena ó negra, y de *xochitl*, flor.
(3) *Maxtla:* se deriva de *maxtlatl*, bragas ó cosa semejante.
(4) *Macellotl:* significa cohollo de maguey.
(5) *Acatzin:* reverencial de acatl.
(6) *Tlacuatzin:* propio de persona; reverencial de *tlacuatl*, cierto animalejo que le dicen hoy tlacuache.
(7) *Tzohuitzin.* Nombre propio de persona.
(8) *Cuauhticatzin.* Propio de persona: se deriva de *cuauhtic*, cosa alta, elevada.
(9) *Tecoactonco.* Diminutivo de Tecoac, lugar en que hay culebras de piedra.
(10) *Tecoatl.* Propio de persona.
(11) *Tlalcozpan.* Tierra amarilla; de *tlalli*, tierra, y de *coztic*, cosa amarilla.
(12) *Yollocamachaltzin.* Propio de persona: se deriva de *yollotli*, corazon, alma, entendimiento, etc., y del reverencial *camachalli*, quijada.
(13) *Coltepec.* Cerro viejo ó torcido.

ORIGINAL.

Auh ca otlanahuati yn to tlatocauh yn ica yetocnihuan yezque yn Xaltocameca yc niniman yeocanyn yn quinpehualtique yn yequin yaochihua yn huel yc cen yntechmotlapaltilique auh yn ocychualatia ypan ytlatocayo Quinatzin yhuan Tezcatlteucth ypan ytlatocayo çanocquin tlatlacaltiaya yn tleyn quinnitoloaya yhuan çanon yncamahuiltiaya tel ye yuhqui matinenca yn ca otlanahuatitiaque yn omicque tlatoque ca yn yaohuan yezque auh yn ipanin tlatohuani Tactzin.

Opeuh yn ya oyotl Xaltocan yn ic huel çenonpeuh cayuh motenehua yhuan yuh mitoa cayn intlalpan catca Xaltocameca yn inquaxoch catca hualla melahuaya yn ompa Acaltecoyan Ocoçacayocan Coyomillpan Cueppopan Yxayoctonco Tlilhuatonycac Yxayoc Çotlallin Yteopan Cotzxipetzco Çoltepec Tepemaxalco Cuitlachtepetl Temacpalco Quauhxomolco Huilacapichtepec Otlayo Quauhtepetl Tezonyocan Texcochcalco Tehuepanco Ecatepec Chicunauhtla Tecaman Mallinallocan Tonanytlan Papahuacan Ychpochco Tzompanco Quihualnamiqui Xaltenco yn oncan Ocaltecoyan.

Auh yn oncan peuhyaoyotl yn oncan Tlalcozpan moçennonotzque yn Chichimeca yn ic nohuia onpaquimicalizque yquac yn catca Chichimecatl yn Xochicaltitlan ytoca Pitzayotl huelhuey oquichtli catcat noquinhualtzacuilli yn Xaltocameca auh niman noyquac quinhualtzacuilique yn Tehuilloyocan calca Chichimeca yn totoomitl yn

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

tocan encargaba á los jóvenes con especial diligencia, tuviesen siempre odio á los extranjeros. Que estas persecuciones fueron en los tiempos de Quinantzin y Tezcatecutli, y que en el reinado de Vactzin se emprendió la grande batalla de Xaltocan; que los pueblos que pertenecian á su jurisdiccion y celindaban con ella, eran desde Acaltecoyan (1) en la linea recta por Acozcacayocan, (2) Coyomilpan, (3) Cueppopan, (4) Yxayoctonco, (5) Tlilhuatonicac, (6) Yxayoc, (7) Citlallin, Iteopan, (8) Cotzxipetzco, (9) Zoltepec. (10) Tepemaxalco, (11) Cuitlachtepec, (12) Temacpalco, (13) Cuauhxomolco, (14) Huilacapichtepec, (15) Otlayo, (16) Cuauhtepec, (17) Tezonyocan. (18) Tlacochcalco, (19) Tehuepanco, (20) Ecatepec, (21) Chiconauhtlan, (22) Tecaman, (23) Mallinallocan, (24) Tonanitlan, (25) Papahuacan, (26) Ichpochco, (27) Tzompanco hasta encontrarse con Xaltocan junto al Acatlecoyan.

Se dice que la gran guerra comenzó en Tlalcozpan, (28) á la vez que la chichimeca sangre ó centro de ella estaba en Xochicaltitlan, (29) llamado Pitzallo, (30) en donde se encontraba todo el valor y coraje de los chichimecas. Se asegura que reunidos en este lugar los mismos chichimecas, protestaron llevar la guerra por todas partes, y entón-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

sin embargo de esto, á poco comenzaron á hacer la guerra, no obstante la buena acogida que se les dió: y esto pasó en el reinado de Quinatzin y de Tezcatlteuctli. Estos siempre se burlaban de todo lo que se ordenaba y hasta de lo que hablaban: era ya un hábito, y al morir algun viejo aconsejaba á sus hijos que los vieran con odio. La guerra emprendida por ellos fué en el reinado de Tactzin.

Los pueblos que pertenecian á la jurisdiccion de Xaltocan, se dice y se refiere que comenzaban desde Acaltecoyan en linea recta por Ocoçacayocan, Coyomillpan, Cueppopan, Yxayoctonco, Tlilhuatonycac, Yxayoc, Çotlallin, Yteopan, Cotzxipetzco, Çoltepec, Tepemaxalco, Cuitlachtepetl, Temacpalco, Quauhxomolco, Huilacapichtepec, Otlayo, Quauhtepec, Tezonyocan, Texcochcalco, Tehuepanco, Ecatepec, Chiuhnauhtla, Tecaman, Malinalocan, Tonanytlan, Papahuacan, Ychpochco, Tzompanco, hasta encontrarse en Xaltenco con las puertas de Xaltocan.

Establecidos los Chichimecas en Tlacozpan, acordaron llevar la guerra á todas partes, y estando algunos de los Chichimecas en Xochicaltitlan, estaba allí un hombre llamado Pitzayotl: éste fué quien impedia el paso á los de Xaltocan y á los Chichimecas y Otomíes que estaban en Tehuilloyocan dirigidos por un general de armas.

(1) *Acaltecoyan.* En donde se preparan canoas, embarcadero, puerto de mar. Se deriva de *acalli*, canoa, barco, y de *teca*, preparar.
(2) *Acozcacayocan.* Lugar en que hay mucho zacate amarillo.
(3) *Coyomilpan.* Paraje en que hay muchos zorros: se deriva de *coyotl*, zorro, y de *milpan*, en el semillero ó milpa.
(4) *Cueppopan.* Paraje llamado con este nombre, calzada: se deriva de *cueptli*, césped.
(5) *Ixayoctonco.* Diminutivo: lugar lleno de lágrimas, de *ixayotl*, lágrima.
(6) *Tlilhuatonicac.* En donde hay pequeños bledos negros. Diminutivo de *tlilhuauhtli; icac*, verbo que significa estar parado.
(7) *Ixayoc.* Su lágrima.
(8) *Citlallin iteopan.* El templo de la estrella: se compone de *citlallin*, estrella, del pronombre *i*, su, y de *teopan*, templo.
(9) *Cotzxipetzco.* Lugar en que las pantorrillas están descubiertas, ó peladas ó secas. De *cotztli*, pantorrilla, y de *xipetztic*, cosa lisa y delgada.
(10) *Zoltepec.* Cerro color de codorniz ó cerro adonde hay codornices.
(11) *Tepemaxalco.* En la division de los cerros, ó en el seno de ellos.
(12) *Cuitlachtepec.* Cerro de lobos; de *cuetlachtli*, lobo.
(13) *Temacpalco.* En las palmas de las manos; ó quizá habrá las figuras de las palmas de las manos en alguna peña.
(14) *Cuauhxomolco.* Rinconada de los montes, ó multitud de árboles: de *cuauhtla*, monte, y de *xomolli* ó *xomolco*, rincon.
(15) *Huilacapichtepec.* Más bien debe ser Huilacapitztepec, cerro en que hay flautillas: de *huilacapitztli*, flauta, y de *tepec*.
(16) *Otlayo.* De *otlatl*, caña que llaman hoy otate.
(17) *Cuauhtepec.* Cerro del águila: de *cuauhtli*, y de *tepec*.
(18) *Tezonyocan.* Donde hay mucba piedra llamada *tezontli*.
(19) *Tlacochcalco.* Casa pe dormir: de *tlacochi*, dormir personas nobles, y de *calco*, derivado de calli.
(20) *Tehuepanco.* O es lugar en que hay mucha piedra ancha como tabla ó losa, de *tehuapalli*, losa; ó es casa de educacion para niños de caballeros, derivado de la partícula *te*, que indica nobleza, y de *huapahua* ó *napahua*, criar; ó podrá ser lugar en que bay mucha madera para labrar, derivado de *huepantli*.
(21) *Ecatepec.* Cerro del aire.
(22) *Chiconauhtlan.* Paraje en que hay nueve órdenes de casas.
(23) *Tecaman* ó *Tecamac.* En el vientre, centro ó boca del pedregal.
(24) *Mallinallocan.* Lugar en que se tuerce algo en dos partes: de *malinalli*, torcedura, y de *occan*, en dos partes.
(25) Pueblo al S. E. de Tzompanco: significa junto á nuestra madre.
(26) *Papahuacan.* Pueblo en que los habitantes son guedejudos, de *papahua*, guedejudo.
(27) *Ichpochco.* Pueblo de doncellas; se deriva de *ichpochtli*, virgen ó mujer por casar.
(28) *Tlalcozpan.* Tierra amarilla: se compone de *tlalli* y de *cozpan*, derivado de *costic*, amarillo.
(29) *Xochicaltitlan.* Casa de flores: se deriva de *xochitl* y de *caltitlan*, diminutivo de calli.
(30) *Pitzallo.* Llamamiento, chiflido.

ORIGINAL.

Tlahuicol yhuan occequintin Chichimeca auh huecauhtica yn quincahualtique ynquaxoch Xaltocameca ye niman onimiquani Tlaltepan yn yaoyotl niman onmiquani yn quaxochtli Tlamacazcatepec axcantenexotli yztaccoac Tamaçolac ontlamelahuaya oncanin huelhuecahuac quihualnamiquia yyehuacan teloloyyacac Tepanahuilloyan oncanin yn mitoa caxtloxiuhti yn yaoyotl yn ic manca auh yn onquiz caxtloxihuitl.

Auh niman occeppa ycayninchihualiz Chichimeca quincahualtique yn inquaxoch Xaltocameca ye niman ompa açito yn yaoyotl yn ompa ynitocayocan Tezcacoac ompa momanato yn yaoyotl ompa moquetzato yn Xaltocameca quaxochtli omito Tepacoac tlatlaqualoyan Tepanahuiloyan Tenopaltitlan Acocotlan Teziuhtecatitlan Nextlalpan Atiçapan Teopançolco Yltitlan Colhuacalco Quauhtepec auh yn inquaxotli chiucnauh xihuitl yn oncan ycanca auh yn ixquich ycaoncan manca yaoyotl yn iyaoyuh Chichimeca Quauhtitlan Calque.

Auh niman occeppa quintocaque yn Xaltocameca yn icyequene ompa momanato yaoyotl yn iaoyouh Chichimeca yn ompa ytocayocan acpaxacapan yeoncanin yn achiçehuito yaoyotl yquac tlatocati yn Quauhtitlan yn Chichimecatl Tactzin niman yn iquac ompa omomanato yaoyotl acpaxapocan çaquemanian yn onyaotia yn Chichimeca auh aocmo nomotlapalohuaya yn inhuic huallehuazque Xaltocameca ypanpa caquimimacaçia yn Chichimeca Quauhtitlancalque.

Auh yn ompa yn ynacpaxapocan yn ic ompa manca yaoyotl yeompa

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

ces los pueblos colindantes y áun muchos de los del imperio de Xaltocan se sublevaron, hasta que de nuevo volvieron á fijar los pueblos lindes, mudando éstos á Tlactecpan, (1) á Tlamacaztepec, (2) donde se halla actualmente el Tenexotli, (3) de allí por Iztaccoac, (4) Tamazolla, (5) Teloloyacac, (6) Tepanahuiloyan, (7) donde duró la guerra quince años. Mas despues, por gusto y voluntad de los chichimecas dejaron á los de Xaltocan sus linderos y pueblos que se habian separado, y comenzó la guerra en Tezcacoac, (8) fijándose los linderos de los de Xaltocan en el mismo Tezcacoac, Tlatlacualoyan, (9) Tepanahuiloyan, Tenopaltitlan, (10) Acocotlan, (11) Teciuhtecatitlan, (12) Nextlalpan, (13) Atizapan, (14) Teopanzolco, (15) Iltitlan, (16) Cohuacalco, (17) Cuauhtepec, (18) Estos pueblos lindes duraron nueve años, y en este tiempo duró la guerra que hicieron los chichimecas de Cuauhtitlan. Despues volvieron éstos á echar á los de Xaltocan, y fué á terminar la batalla en el lugar llamado Acpaxapocan, (19) en cuyo tiempo reinaba en Cuauhtitlan el caballero chichimeca Vactzin. Aunque todos se pusieron en paz, sin embargo, de cuando en cuando no dejaban de provocarse y cometerse reciprocamente algunas tropelias. Los de Xaltocan, mirándose tan oprimidos y sin tener la menor tranquilidad por ninguna parte, invocaban en su corazon al dios guerrero. Y como este dios se aparecia repetidas veces en el agua, por esta causa le llamaron Acpaxapoca-huey-Cohuatl. (20) Tenia semblante de mujer y su cabello muy largo, y les decia con bastante ter-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

El reconocimiento de los linderos de Xaltocan duró mucho tiempo.

La guerra entónces se extendió á Tlaltepan por los linderos de Tlamacazcatepec que se llama ahora Yztaccoac, Tamaçolac en linea recta hasta encontrarse con Teloloyyacac Tepanahuilloyan. La guerra se estacionó quince años, despues de los cuales terminó el deslinde.

Despues, por maquinacion de los Chichimecas, provocaron cuestion sobre los linderos de Xaltocan, por lo que luégo resultó la guerra, estableciéndose en Tezcacoac: allí estuvieron pendientes los de Xaltocan hasta que comprendieron entre los nuevos linderos á Tepacoac, Tlatlacualoyan, Tepanahuilloyan, Tenopaltitlan, Acocotlan, Teziuhtecatitlan, Nextlalpan, Atizapan, Teopançolco, Yltitlan, Cohuacolco, Quauhtepec, cuya disputa de linderos duró siete años y en todo este tiempo la guerra estuvo en pié sostenida por los Chichimecas de Qualhutitlan.

Otra vez expulsaron á los Xaltocamecas, y entónces, todos juntos, fueron á establecerse, y siempre en actitud de guerra contra los Chichimecas de Quauhtitlan, en el lugar llamado Acpaxocapan, y allí se extinguió un poco la guerra siendo rey de los Chichimecas de Quauhtitlan, Tactzin. Establecida la guerra en Acpaxacapan, de cuando en cuando probocaban á los Chichimecas, no los saludaban ni seguian.

En pié la guerra allá en Acpaxapocan, muchas veces salia y se apa-

(1) *Tlactecpan.* Puede entenderse, paraje muy plano, ó lugar en que las tierras están bien ordenadas, pues se deriva de *tlalli* y del verbo *tecpana*, ordenar.

(2) *Tlamacaztepec.* Cerro en que están los sacerdotes; de *tlamacazqui*, sacerdote, del verbo *ca*, haber ó estar, y de *tepec*.

(3) *Tenexotli.* Camino color de ceniza: *tenextli*, ceniza, cal, y *otli*, camino.

(4) *Ixtaccoac.* Puede entenderse ó como verbo reverencial pasivo, ponerse uno blanco, ó compuesto de *iztac*, cosa blanca, y de *coac*, en donde hay culebras.

(5) *Tamazolla.* Agua con sapos; de *tamaxoli* y de *atl.*

(6) *Teloloyacac.* En la punta ó entrada de los bodoques de tierra; de *telolotli*, bodoque de tierra, y de *yyacac*, punta.

(7) *Tepanahuiloyan.* Lugar en que ha habido ventaja de algo. Se deriva de *tepanahuiliztli*, vencimiento, exceso, ventaja, ó lugar en que se burlan de uno. O lugar en que hay gente para pasar á uno de un lugar á otro.

(8) *Tezcacoac.* Se deriva de *tezcatl*, vidrio, espejo, y de *coac*, lugar donde hay culebras.

(9) *Tlatlacualoyan.* Paraje en que hay frecuentes comidas: se deriva de *tlatlacuayo*, frecuentativo y pasivo de *tlacua*, comer.

(10) *Tenopaltitlan.* Paso en el puente de cal y canto; se compone de *tenotli*, arco ó puente de id., y de *paltitlan*, sobre el agua.

(11) *Acocotlan.* Lugar en que hay mucha yerba parecida al hinojo, y que sirve de avenencia para sacar la miel á los magueyes: se deriva de *acocotli.*

(12) *Teciuhtecatitlan.* Lugar en que graniza mucho: de *tecihuitl*, granizo.

(13) *Nextlalpan.* Paraje en que el terreno es ceniciento: se deriva de *nextli*, ceniza, y de *tlalpan*, terreno.

(14) *Atizapan.* En donde el agua es cenicienta: se deriva de *atl*, agua, y *tizapan*, derivado de *tizatl*, barniz blanco que le llaman hoy tizar.

(15) *Teopanzolco.* Templo viejo. Derivado de *teopan*, templo, y de la partícula *zolli*, que indica antigüedad en las cosas inanimadas.

(16) *Iltitlan.* Propio de lugar; podrá ser Tlititlan.

(17) *Cohuacalco.* En la casa de la culebra.

(18) *Cuauhtepec.* Cerro del águila ó cerro boscoso.

(19) *Acpaxapocan.* Se deriva de *acpatl*, cierta yerba del agua que produce como unos granos de maiz con que se mantienen los patos, y del verbo *xapotla*, horadar ó romper pared, desflorar, corromper virgen.

(20) *Acpaxapocan-huey-coatl.* El paraje de la gran culebra.

ORIGINAL.

yn yn miecpa quintlacanotzaya yn inteouh Xaltocameca yn oncan hualquiçaya hualmonextiaya yn atlan motocayotia Acpaxopohuay cohuatl yhuan yn ixayac çizuatl: auh yn itzonhuel quinehuihuilia yn çihua yntzon yn iuhhuiyac auh yehuatl quinmachiltiyaya quinmilhuiyaya yn tleyn impa mochihuaz yn oçotlamezque yn açomiquizque yn açomamaltin mochihuazque yhuan quimilhuiyaya yn çaçoyquin yn quemanian quiçatihui yn Chichimeca yn ic oncan quinhualnamiquia Xaltocanmeca.

Auh yn yehuantin Chichimeca caye yuhcatca yn yollo yn çaço yquin yn quemanian yn oncan huelhueca Xoltocameca yn hualmouxtcahuaya yn quihuallmaniliaya Acpaxapo yc ompa *quimonchilleya* yn Chichimeca ye ompa yn ycaca auh ycac yn cuaxochtli: auh yn çatepan yn oyuh açico ynoyuh huallaque colhuaque ocnoyehuantin ompan yaotiyaya yn Acpaxapocan yn intencopan Chichimeca catca pipiltzin Totomatlatzin Quauhtzoncaltzin yn tahuan y compa yn quimacito yn malhuan Colhuaque yn yancuican yn catlamamalque yn quimanalto eyutin yn Xaltocameca yquac yancuican quintlalhuitectique yn inteohuan Colhuaque yn iuhypan mitotinh yn ipan xihuitl matlactloçe acatl yn oc yuh onxihuitl miquiz tlatohuani Tactzin ompa mocaquez yn Toloca yn maxilliz tlacatecolome yn icaompeuh yn tlatcotoquiliz Chichimeca Quauhtitlancalque.

Auh yn çatepan yn yquac tlatocatiticatca Quauhtitlan yn huehue Xaltemoctzin ypan yn xihuitl 7 acatl xitinque yn Xaltocameca catca yxquich ycamonca yn yaoyotl yn icquinyaochiuhtinenca Quauhtitlancalque Chichimeca conaço macuilpualxihuitl yn ixquich ycatzintic yn iquac poliuhque Mexitin Chapoltepec ca omito yn ic ompa motlali yn yolcocol yn Chichimeca Quauhtitlancalque.

Auh yn ic xitinque Xaltocameca ompa yn Tecaman xitinito yn iquac çanca ye momauhtia tlayhuaque yn Metztitlan quitoto yn ic ompa tetlautzinco monemiltitihuiz.

Auh çatepan tlatlanilloque yn tleica yn tleipampa nemiznequi tetlan tlanquilique quitoque caçenca techtolinia yn toyaohuan yn Chichimeca yn Quauhtitlancalque ca ye yn mactitlamiznequi ca ye huelhuecauh yn techpehualtique yn tecuyaochihua octotahuan yn panpapauh yn yaoyotl. Auh niman

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

nura á los atormentados, «que no tuviesen cuidado, que tales aflicciones habian sido determinadas por él; que no temiesen morir pues los defenderia; que en vez de ser cautivos ellos, cautivarian á sus enemigos: que llegará tiempo en que si no acaban los chichimecas cuauhtitlanenses, saldrian de ese lugar, y por último, que siempre que éstos se levantasen contra ellos los ampararia. Los chichimecas, conservando otros pensamientos contra sus vencidos, y reconociendo Acpaxapocan como el último de los linderos de su jurisdiccion é imperio, trataban de consolar á los de Xaltocan; pero como el demonio nunca cesa de derramar sangre humana, ni de burlarse del hombre desgraciado, encendió el corazon de los de Colhuacan, con un espíritu de ambicion; así es que, casi repentinamente llevaron la guerra á Acpaxacopan, y segun se dice, por consentimiento de los hijos de Totomatlatzin (1) y Cuauhtzoncaltzin, estando allí los de Colhuacan, comenzaron á hacer atrocidades los de Xaltocan, y por primera vez cogieron á tres prisioneros, para sacrificarlos á su dios. Esto sucedió, segun la historia de los chichimecas de Cuauhtitlan, en el año de *11 acatl*, dos ántes de la muerte de Yactli: segun se sabrá en la Historia de los diablos de Toluca, el cómo comenzó la idolatría de los chichimecas de Cuauhtitlan.

Reinando en Cuauhtlichan el caballero y anciano Xaltemoctzin, en el año de *7 acatl* fueron destruidos los de Xaltocan por la batalla tan general que contra ellos dieron, por último, los de Cuauhtitlan. Se dice que esto fué á los cien años de su fundacion, y en el tiempo en que se destruyeron tambien los mexicanos en Chapoltepec.

Vencidos los de Xaltocan en Tecaman, se dirijieron unos á los de Metztitlan suplicándoles se dignasen admitirles para vivir con ellos; otros marcharon para Tlaxcala en donde al cabo del tiempo, temiendo los magistrados fuesen espías, y considerando no convenir de ningun modo tener en el seno de su familia á gentes sospechosas ó enemigas, mandaron reunirlos para que fuesen examinados sobre el motivo de haberse retirado á ese lugar, la causa de la destruccion de

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solis.

recia en el agua el dios de ellos y los aconsejaba y los alentaba en el lugar llamado Acpaxopohua.

En ese lugar aparecia el semblante de una mujer con una gran cabellera entrenzada en lo largo. Ella los tenia al tanto de todos los acontecimientos y lo que les podia sobrevenir, asegurándoles que no se moririan, ni se destruirian, ni serian esclavos, y les decia tambien que alguna vez los de Xaltocan tendrian un encuentro decisivo con los de Quauhtitlan.

Los mismos Chichimecas, con anterioridad, habian resuelto caer por la presa de cuando en cuando sobre los de Xaltocan establecidos en Acpaxapocan en donde custodiaban sus linderos. Una vez posesionados los Chichimecas, llegaron los Colhuas en su auxilio é hicieron juntos la guerra en Acpaxapocan. Con consentimiento de los Chichimecas quedaron allí los hijos de Totomatlatzin Quauhtoncaltzin: allí mismo fueron sorprendidos los súbditos de los Colhuas y de nuevo aprehendieron á esos súbditos, y ésto fué cuando por segunda vez derribaron los de Xaltocan á los dioses de los Colhuas, así es como se refiere, y que fué en el undécimo año acatl. En este mismo año falleció Tactzin, segun se refiere en la historia de Toluca, en la relativa á la aparicion del demonio, que cambió la buena índole de los Chichimecas y de los de Quauhtitlan.

Despues, cuando gobernaba el viejo Xaltemoctzin en Quauhtitlan en el año 7 caña, fueron destruidos todos los de Xaltocan, con lo que terminó la guerra que hacian á los Chichimecas avecindados en Quauhtitlan, lo que fué á los cien años de su fundacion; en el mismo tiempo fueron tambien destruidos los Mexicanos por los de Quauhtitlan, los mexicanos que residian en Chapultepec.

Una vez destruidos los de Xaltocan en Tecaman y llenos de temor se dirigieron á Metztitlan pidiendo favor á los vecinos porque los admitiesen para vivir.

Pasado tiempo, los de Metztitlan preguntaron á los de Xaltocan qué motivo les habia obligado á retirarse con ellos: les contestaron que los vecinos de Quauhtitlan les profesaban un grande odio y que era ya muy antiguo; que los tenian acosados á grandes sufrimientos; que esa guerra venia desde sus antepasa-

(1) *Totomatlatzin.* Derivado reverencial de *totomatlatl*, compuesto de *tototl*, ave, y de *matlatl*, red.

ORIGINAL.

quimilhuique tiquimitlazque xiquimanacan quemanique yn namechamana y quac yn ynmalhuan yn cacalacque yn Xaltocameca yn ompa Metztitlan yhnan yn Tlaxcallan oc ompamocaquiz yn ipan 7 acatl xihuitl yn quactlatocatia huehue Xaltemoctzin Tecpanecatl.

Auh yayeno y quac yn yntlatohuani huehue Xaltemoctzin niman yn onxitin Xaltocamecayotl niman quimontlatlali y n iquaxochpixcahuan quimontlalli Tzompanco Zitlaltepec Huehuetocan Otlazpan yey cuac yn omiquani yn quaxochtli yn iyahualiuhtica altepetl Quauhtitlan yn iuh nican motocayotia yn iquaxochyo yn itepayo altepetl Quauhtitlan achtopa oncan tocon pehualtia yn mexicaotli ypan yn itocayocan nepopolhualco niman Otontepec Quauhtepec Tlacoc Tepehuepanco Ecatepec Teçoyocan Acalhuacan Epcohuac Tonanytlan Axochtli Zoltecatzaqualli Chiconquauhtli yteocal tlamamatlatl çihuatly icpac Atehuillacacho Ocelotlyxtacan Quauhquemecan Quauhtlalipan Tlapahuacan Tlatlachpanaloyan Micaapan Xilotzinco Huitzocuitlapilla Atlacomul-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

su Capital, y el pretexto de tan gran guerra, que segun ellos habian sufrido en tan dilatado tiempo: verificada la reunion y hecho el exámen, dijeron: «los chichimecas de Cuauhtitlan son naturalmente feroces; su genio siempre ambicioso de gobernar á muchos y grandes pueblos, y la sobérbia de no tener á su lado ni á un triste reyezuelo, son los motivos de nuestras aflicciones; son la causa de haber hecho la guerra, no sólo á nosotros, actuales y legítimos poseedores de los pueblos que nos han pertenecido, sino aún á nuestros padres y abuelos, que con su vigilancia, su órden y continuo corporal trabajo ganaron el señorio de las tierras de que hemos sido despojados. Su corazon es indolente y su alma despiadada, que pretende acabar con la raza y sangre de Xaltocanense, «*Xaltocamecayotl.*»

Entónces los tlalcastecas contestaron: «bien está, veremos su gran valor, su ponderable ingenio y su refinada astucia: vencerémos pretextos para conocer sus fuerzas y valor.» Se dice que la historia de Metztitlan y Tlaxcala refiere todas las circunstancias de la liga que formaron estas dos naciones, para llevar, como en efecto llevaron, la guerra contra Cuauhtitlan, en venganza de la sangre derramada de los de Xaltocan. Miéntras los vencidos andaban de pueblo en pueblo, el anciano Xaltemoctzin repartió lo conquistado entre todos los suyos, y puso sus guarda linderos en Tzompanco, Citlaltepec, Huehuetocan, quitando los linderos que de cerca rodeaban la capital de Cuauhtitlan, y que eran antiguos. Desde entónces se conocieron como términos divisorios de las propiedades de la Capital, el camino de México que se halla en el paraje nombrado Nepopoalco, Otontepec, (1) Cuauhtepec, (2) Tlacoc, (3) Tehuepanco, Ehcatepec, Tezoyocan, Acalhuacan, Epcohuacan, (4) Tonanitlan, Axochtli, (5) Toltecatzacualli, (6) Chiconcuauhtli iteocatl (templo del águila de diferentes colores) Tlamamatlatl, (7) Cihuayepac, (8) Atehuillacachco, (9) Oceloteiztacan, (10)

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

dos: los de Metztitlan les dijeron, que así como los de Quauhtitlan les hacian la guerra, la hicieran ellos á sus súbditos que estaban en Xaltocan: que ésto se aseguró por los tlaxcaltecas en el año 7 caña, cuando gobernaba el viejo Xaltemoctzin Tecpanecatl.

Una vez destruidos los de Xaltocan el viejo Xaltemoctzin puso cuidadores en los linderos de Tzompanco, Zitlaltepec, Huehuetocan, Otlaxpan: en ese mismo tiempo se mudó el lindero y el perímetro del pueblo de Quauhtitlan, y comienzan los linderos y pueblos que forman el grupo de Quauhtitlan desde el camino de México hasta Nepopoalco, luego sigue Otontepec, Quauhtepec, Teçoyocan, Acolhuacan, Epcohuac, Tonanitlan, Axochtli, Zolteccatzacuali, Chiconcuauhti y teocal Tlamamatlatl, Zihuatliyepac, Atehuilacacho, Ocelotlyxtacan, Quauhquemecan, Quauhtlalipan, Tlapahuacan, Tlatlachpanaloyan, Miccapan, Xilotzinco, Huitzocuitlapila, Alacomulco, Ateçcomahuazan, Tenexcalco, Huixachcuauhyo, Macuexhuacan, Temamatlac, Tla-

(1) *Otontepec.* Cerro de los otomíes; se deriva de *otomitl* otomí, y de tepec.
(2) *Cuauhtepec.* Cerro del águila.
(3) *Tlacoc.* propio de lugar.
(4) *Epcohuacan.* Comercio de conchas; de *eptli*, concha, y del verbal *cohuacan*, lugar en donde se compra y vende.
(5) *Axochtli.* Manantial: se deriva de *atl*, y de *xochtli*, que nace del verbo *xotla*, brotar alguna cosa.
(6) *Toltecatzacualli.* Dique ó término de los toltecas, derivado de *tolteca* y de *tzaculli*, puerta, término, presa.
(7) *Tlamamatlatl.* Lugar en donde hay ó sirve de escalon, grada, etc.
(8) *Cihuaycpac.* Sobre la mujer; de *cihuatl* y de *icpac*, sobre.
(9) *Atehuillacachco.* Lugar en que se remolinea el agua ó hace ruido: de *atl* y de *tehuillacachtic*, cosa redonda.
(10) *Oceloteiztacan.* En donde hay tigres blancos; de *ocelotl* y de *iztac*.

ORIGINAL.

coAteçcomahuacanTenexcalcoHuixachcuauhyoMacuexhuacanTemamatlac Tlatzallan Acatzintitla PachyocanNochtencoTatapacohuytepec Macamican Nopaltepec OçomatepecQualmacatzincoCuicuitzcacolco Chalchiuhtechcatlitlan Ychpochtetitlan Oztotcaquetzalocan Ahuazhuatla Tecaxictecoac Zoltepec Tepatlmayalco Tepatitlan Connamiqui yn amotencatl Nepopohualco.

Ayahuatl yn iquaxoch altepetl Quauhtitlan auh yn ic yahualiuhtica nohuiampa yaoyotica huelquiquaquetzque yn Chichimeca yn Quauhtitlancalque yn iuhcmito Xaltocan noyuhqui Hueypochtlan Xilotzinco noyulıqui yn Tlatzalan Acatzintitlan oncan manca yaoyotl Huecatlan Atlauhco yn quixnamiquia altepetl Tolantlaca noyulıqui yn Chiappan yaoyotica huelmoquetz yn cuaxochtli noyuqui yn Qualıuacan yaoyotica miquani yn ipan iquac tlatocatia. Cozauhquixochitl yn Qualıuacan: Auh oc çenca yelıuatl yn hicoytenyo yn tepanecayaoyotl ye manca yn noyulıqui Xaltocamecayaoyotl huey chica-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cuauhquemecan, (1) Cuauhtlalpan, (2) Papahuacan (pais de los guedejudos), Tlatlachpanaloyan, (3) Miccapan, (4) Xillotzinco, (5) Huitzoncuitlapillan, (6) Atlacomulco, (7) Cuezcomahuacan, (8) Tenexcalco, (9) Huixachcuauhyo, (10) Tlatzallan, (11) Acatzintitlan, (12) Maceexhuacan, (13) Temamatlac, (14) Pachyocan, (15) Nochtonco, (16) Tatapaco, (17) Hueitepec, (18) Monamican, (19) Nopaltepec, (20) Ozomatepec, (21) Cuahuacatzinco, (22) Cuicuitzcalco, (23) Chalchiuhtechcatitlan, (24) Atlcomoyan, (25) Nacazhueyacan, (26) Xoxomalpan, (27) Chapolmaloyan, (28) Ichpochtetitlan, (29) Oztotlaquetzalooan, (30) Ahuehuetla, (31) Tecaxic, (32) Tecoac, Coltepec, Tepetlmaxalco, Tetitlan, hasta encontrarse otra vez con Nepopohualco.

Estos son los linderos de la gran ciudad de Cuauhtitlan por parte de los chichimecas, quienes adquirieron por conquistas los pueblos que los rodeaban y pertenecian á Xaltocan. Se dice que hicieron lo mismo los de Hueipochtlan; lo mismo los de Tollan con los pueblos que continuamente se les oponian; lo mismo los de Chiapa; Cuahuacan igualmente se perdió porque era, cuando gobernaba el caballero Cozauhquixochitl, (33) quien por consentimiento y auxilio de los tepanecas habia hecho y contenido mucho tiempo tan sangrienta guerra contra los chichimecas de Cuauhtitlan. Se dice que éstos extendieron tan-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

tzalan, Acatzintitla, Pachyocan, Mochtenco, Tatapaco, Huytepec, Macamican, Napaltepec, Ozomatepec, Qualmacatzinco, Cuicuitzcacolco, Chalchiuhtechcaltitlan, Ychpochteltitlan, Tecaxictecoac, Zoltepec. Tepatlmayalco, Tepatitlan, hasta encontrarse con las puertas del mismo Nepopoalco.

Formado el perimetro de los linderos del Pueblo de Quauhtitlan y con cuya demarcacion cesó la guerra por todas partes, colocando los Chichimecas las moneras del territorio de los vecinos de Quauhtitlan. Asi se aseguró en Xaltocan, tambien en Hueypochtlan, Xilotzinco, igualmente en Tlatzolan, Acatzintitlan: en estos pueblos se estacionó la guerra y en Huecatlan y Atlauhco se encontraban con los vecinos del pueblo de Tula, asi como en Chiappa; la guerra en estos pueblos se estableció en sus linderos; tambien Quahuacan estaba en guerra y se trasladó cuando gobernaba Cozauhquixochitl en Quahuacan.

(1) *Cuauhquemecan.* Propio de lugar.
(2) *Cuauhtlalpan.* Lugar en que hay mucha leña.
(3) *Tlatlachpanaloyan.* Propio de lugar y frecuentativo de *tlachpana*, barrer.
(4) *Miccaapan.* En donde mueren ó han muerto muchos en el agua; se deriva de *micca*. casa mortuoria, y de *apan*, en el agua.
(5) *Xillotzinco.* Llamado hoy Jilocingo; de *xillotl*, maiz tierno.
(6) *Huitzoncuitlapillan.* En donde hay muchos rabos de espinas; de *huitztli*, espina, y de *cuitlapillan*, rabo ó cola de animal.
(7) *Atlacomulco.* En el pozo. De *atl* y de *tlacomulco*, derivado de *tlacomulli*, rincon, hoyo, etc., ó de *atlacomulli*, pozo.
(8) *Cuezcomahuacan* En donde hay muchos dueños de trojes; de *cuezcomatl*, troje, y de *huacan*, señorio.
(9) *Tenexcalco.* En donde hay hornos de cal; de *Tenexcalli*, horno de cal.
(10) *Huixachcuauhyo.* En donde hay árboles como huizaches.
(11) *Tlatzallan.* Quebrada de montes entre dos sierras.
(12) *Acatzintitlan.* En la orilla del carrizal.
(13) *Macuexhuacan.* En donde hay dueños, propietarios, ó en donde forman sartales de piedras preciosas.
(14) *Temamatlac.* Donde hay escaleras de piedra.
(15) *Pachyocan.* Hoy Pachuca; donde hay heno; de *pachtli*.
(16) *Nochtonco.* Donde hay mucha tuna; de *nochtli*, tuna.
(17) *Tatapaco.* En donde hay mucha manta vieja.
(18) *Hueitepec.* Cerro viejo.
(19) *Monamican.* Lugar del encuentro.
(20) *Nopaltepec.* Cerro de nopales.
(21) *Ozomatepec.* Cerro donde hay muchos monos.
(22) *Cuahuacatzinco.* Lugar en donde hay individuos de cabeza ancha, ó más bien diminutivo de *cuauhacatl*, varal.
(23) *Cuicuitzcalco.* Lugar abundante de nidos de golondrinas; de *cuicuitzcatl*, golondrina.
(24) *Chalchiuhtechcatitlan.* Lugar en que la piedra de sacrificios es preciosa; de *chalchihuitl* y de *techcatl*, piedra del sacrificio.
(25) *Atlcomoyan.* En donde el agua está rebotada.
(26) *Nacazhueyacan.* Lugar en que las orejas son bastante largas; de *nacaztli*, oreja, y de *hueyacan*, cosa larga.
(27) *Xoxomalpan.* Frecuentativo de *xomalli*, esparto.
(28) *Chapolmaloyan.* En donde se coje con la mano la langosta; de *chapollin*, langosta, y de *malli*, cautivo.
(29) *Ichpochtetitlan.* De *ichpochtti*, virgen, y *tetitlan*, entre piedras.
(30) *Oztotlaquetzalocan.* De *oztotl*, cueva, y de *tlaquetzalli*, columna ó pilar de madera cuadrado.
(31) *Ahuehuetla.* En donde hay muchos ahuehuetes.
(32) *Tecaxic.* En donde se halla el cajete de piedra.
(33) *Cozauhquixochitl.* Flor amarilla; se compone de *cozauhqui*, cosa amarilla, y de *xochitl*, flor.

ORIGINAL.

hualiztica quixnamicque yn Chichimeca yn Quauhtitlancalque Auh noyuhqui yn Ontepec xochilhuitica tepehuacnequia yn Quauhtitlan yca yn chicahuani yn Quauhtitlancalque nohuiampa qualtitica ypan quaxoch yn yuh omotocayoti tlacpac auh quinipa yn imaxilliz caxtilteca yn ic hualla Malxquez telpalle ontomoyahual yn altepetl Quauhtitlan yn ic omononouquatlalli yn Tepotzotlan ontlazpan Çitlaltepec Tzompanco auh yn Toltitlan no yehuel mononquatlalli yn tlalticatca.

1 tochtli 2 acatl ypan impoliuhque ye oppa yn Quauhquecholteca çan oquipolhuiquey n ic anito tlacpac 3 tecpatl ypan mic Colhuacan tlatoani Xihuitltemotzin niman omotlatocatlali Cocoxteuctli yn Colhuacan tlatocat 4 calli 5 tochtli ypan mic Epcohuatzin tlatohuani Tiçic Colhuacan onmotlalli Quetzalmichinteuctli 6 acatl ypan ynuy xihuitl oeppa mochiuh tlatlacuinato yn Quauhtitlan tlatohuani catca Tactzin. Auh quinamiquito ce tlacatl çihuatzintli ompa yn itocayocan Tepalco auh yn çihuatzintli amoquimatia yn açocihuapili çatepa oqui tlatlani quilhui ac tehuatzin ac tichpochtzin campa ti hualla quinanquili quilhui totecuyo ca ompa nochan yn Colhuacan auh no tatzin yn Tlacotlcoxteuchtli, quitlaltani quilhui tleye mitzmonochilli tlemotocatzin. quinanquilli ca notoca Itztolpanxochi auh yn oquicac Tactzin niman quihualhuicac yn yehan auh niman quimo Çihuahuati auh itech quintlacatili ypilhuan yn Tactzin yn ic ce ytoca Quauhtli ypantemol yn icome Iztactototl yxhuihuan mochiuhque yn Colhuacan tlatoani Coxcaxtzinteuctli.

7 tecpatl 8 calli 9 tochtli 10 acatl 11 tecpatl 12 calli 13 tochtli 1 acatl 2 tecpatl 3 calli ypan mic yn Quetzalmichiteuctli niman onmotlalli Quauhtlotliteuctli yn tlatocatl Quitlahuactiçic 4 tochtli 5 acatl 6 tecpatl 7 calli ypan mic yn Quauhtlotliteuctli niman motlalli Mamatzinteuctli yn tlatocat Cuitlahuactiçic

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

to su imperio, y era tanta su altaneria, que se hicieron temibles por todas partes, y no cedieron á nádie, hasta que llegó el Marqués del Valle al territorio mexicano, y habiendo emigrado voluntariamente toda la gente noble, se separaron todos los pueblos referidos de la sujecion á la soberbia de Cuauhtitlan. Sucediendo lo mismo con Tultitlan.

En el de *3 tecpatl* murió el señor de Colhuacan, Xihuitltemoctzin, (1) y le sucedió Cocoxteuhtli. (2)

En *5 tochtli* murió el Señor de Ticic Caitlahuac, llamado Epocoatzin, y le sucedió Quetzalmichinteuctli, (3) y en el de *6 acatl* sucedió que al ir á cazar por segunda vez el Señor de Quauhtitlan, Vactzin, se encontró con una respetable Señora en el paraje llamado Tepolco. (4) Vactli, no sabiendo qué clase de mujer era, le comenzó á preguntar: «¿quién sois vos, Señora? Dignaos decirme vuestro nombre, el lugar de donde habeis marchado, y adónde dirigis vuestros pasos.» Ella le contestó diciéndole: «Vengo, Señor mio, de Colhuacan, lugar de mi nacimiento; mi padre es el Señor y dueño de aquellas tierras, llamado Cocoxteuctli, mi nombre es Itztolpanxochitl.

Luego que Vactli oyó la contestacion de la señora, la cogió de la mano y la hizo meter á su casa. Pasados algunos dias se casó con ella, y de tal enlazamiento resultaron los hijos llamados, el primero, Cuauhtli ypan Temoc, (5) y el segundo, Iztactototl, (6) que vinieron á ser nietos del Señor de Colhuacan, Coxcoxteuctli.

13 tochtli.

En el año de *3 calli* murió el Señor de Tizic Cuitlahuac, Quetzalmichinteuctli, y le sucedió Cuauhtlatliteutli, (7) y en el de *7 calli* murió Cuauhtlatlatliteutli, y le sucedió Mamatzinteuctli. (8)

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Este mismo pueblo, por acuerdo de los descendientes de los Tepanecas y de los de Xaltocan, dieron un fuerte encuentro á los Chichimecas avecindados en Quauhtitlan, se unió á ellos Ontepec, que por su prosperidad queria establecerse en pueblo. Tambien el pueblo de Quauhtitlan florecia por todos sus linderos y por esto se le llegó á llamar el alto. En esta misma época llegaron los españoles y solo por este suceso se segregó de Quauhtitlan el pueblo de Tepotzotlan. Ontlacpan, Zitlaltepec, Tzompanco y tambien Toltitlan, que habia estado separado.

1 conejo. 2 caña. En este año se destruyeron por segunda vez los Quauhquecholtecas sin saberse cómo fuese ese acontecimiento segun se dijo. 3 pedernal. En este año falleció el rey de Colhuacan, Xihuitltemoctzin, y luego fué sustituido por Cocoxteuctli. 4 casa. 5 conejo. En este año murió Epcohuatzin rey de Tizic Calhuacan y fué sustituido por Quetzalmichinteuctli. 6 caña. En este año se emprendió por segunda vez la guerra en Quauhtitlan, siendo rey Tactzin, quien encontró á un hombre y á una mujer en el lugar llamado Tepalco y no se sabia si la señora era noble, despues le preguntó á ella: quién sois, doncella de quién sois, de dónde venis; ella respondió y dijo: Señor, yo soy de Colhuacan y mi padre es el Señor Tlacotlcoxteuctli, luego le dijo, quién os ha traido á este punto, cómo os llamais, ella respondió: me llamo Itztolpanxochi, al oir esto Tactzin, luego la llevó á su casa y se casó con ella, dándole hijos Tactzin, de los que el primero se llamó Quauhtli ypantemol y el segundo Iztactototl, viniendo á ser éstos nietos del rey de Colhuacan Coxcaxtzinteuctli.

7 pedernal. 8 casa. 9 conejo. 10 caña. 11 pedernal. 12 casa. En este año murió el Señor Quetzalmichiteuctli, luego lo sustituyó Quauhtlotlitleuctli, Señor de Quitlahuactiçic. 4 conejo. 5 caña. 6 pedernal. 7 casa. En este año murió Quauhtlatliteuctli y luègo fué sustituido por Mamatzinteuctli. Señor de Cuitlahuac-

(1) *Xihuitltemoctzin.* De *xihuitl*, y de *temoctzin.*
(2) *Cocoxteeutli.* Se compone de *cocoxqui*, enfermo, y de *teeutli.*
(3) *Quetzalmichinteuctli.* Propio de persona.
(4) *Tepolco.* Lugar de perdicion; es impersonal pasivo.
(5) *Cuauhtli ypan Temoc.* Sobre quien bajó el águila, ó el águila sobre él, ó ella bajó.
(6) *Iztactototl.* Ave blanca: de *iztac*, cosa blanca, y de *tototl*, pajaro.
(7) *Cuauhtlatliteutli.* Señor del monte; de *cuauhtlatli*, montes, y de *teutli.* Pero como más adelante del manuscrito se encuentra *cuauhtlateotli* y no *cuauhtlatli*, diré que *cuauhteotli* se deriva de *cuauhtli*, águila, de *tetl*, piedra, y de *otli*, camino.
(8) *Mamatzinteutli.* Parece que es el reverencial de *maitl*, mano: á no ser que se pretenda derivar del verbo *mama*, cargar.

ORIGINAL.

8 tochtli ypan xihuitl ompeuh yn oncan Mexico Tenochtitlan çanoc quequezquitetlXacalli quichiuhque yn Mexitin çanonohuian onca tlatolquauhtla yn motlallique 9 acatl 10 tecpatl ypanin Xihuitl tlanahuati yn tlatohuani Quauhtitlan yn Tactzin yn icquiyaoquixtique ytelpoch yn itoca Iztactototl ye ompa yn Xaltocan Acpaxapocan quinnahuati ititlanhuan quimilhui xiquimilhuitin yn tachcahuan yn ompa tlapia Acahuacan Tepeyacac yn Acatzin yn Tlaquatzin yn xochipan yn mecolotl ma yn icaquican ca çan ca aocauhmalli yn nican Quahuacan ma ompa cana conteyahualochtican yn telpochotontli yn Iztactototzin manenca matemac quitetytzin matemac caquitzin çencatlequimati ca yxquich yn niquimontlatlauhtia yn achcahuan niman quincaquiltico yn Chichimeca yn tlapia yn Tepeyacac Auh yn oquicacque quitoque otechmacueltili yn totlatocauh ma tinontlamatican auh niman huelpo yquac tlayhuaque yn Chichimeca yn ompa ce Acalco quincaquiltito yn Tepaneca yquac oncan tlapanoticatca Xochmill ytoca yn quihuel yehuantin huallaque yn motlatico oncan Coacalco auh yn oquicac yn tlatol Chichimeca yn caqui yaoquixtique yn tlatohuani ytelpoch yn Iztactototl niman quiuhnalmacauh quipilhuan Xochmill yn Tepaneca yn icquiyaoquixtico ipiltzin tlatohuani Tactzin.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

En el año de *8 tochtli* comenzaron los mexicanos á formar una que otra habitacion de piedra y de adobe en Tenochtitlan, *ypanin xihuitl ompeuhque ynoncan Mexico Tenochtitlan zanoc quequezqui tetl xacalli quichiuhque yn mexiti.* Porque por todas partes eran perseguidos, y no les dejaban un momento de tranquilidad.

En el año de *10 tecpatl* hizo un gran manifiesto el Señor de Cuauhtitlan, Vactly, á todos sus pueblos y aliados, sobre que su hijo llamado Iztactototl, estaba amenazado y sitiado por multitud de enemigos en Acpaxapocan de Xaltocan, que seguramente los naturales de este último, en venganza, habrian seducido y alarmado á los enemigos de los Chichimecas de Quauhtitlan, para que en masa se levantasen en su contra; y así, que oigan y sepan todos sus hermanos, amigos y compañeros, que los Tepanecas están dando auxilio á los de Xaltocan.

Al mismo tiempo envió mensajeros á los que custodiaban á Cahuacan, llamados acatzin y tlacuatzin, y amezellotl de Xochipan, rogándoles que inmediatamente se preparen y pongan en camino con todos sus súbditos, para darle auxilio á Ixtactototl y al imperio, que se hallaba en peligro. Igualmente marcharon á hacer saber este acontecimiento, á los Señores y caballeros custodios de Tepeyacac.

Luego que oyeron todos la súplica del grande Vactly, respondieron: «Se ha dignado el gran Señor honrarnos con su llamamiento, obedezcamos al punto, porque no hay otra voluntad; corramos á defenderlo, pues era y es nuestra obligacion. Vos, dignos mensajeros, haced presente tal disposicion al príncipe Vactly.» Los chichimecas enviaron tambien á decir á los tepanecas que se hallaban en Coatcalco, á la vez que los gobernaba Xochitlitl, (1) que se prepararan para la guerra. Oida esta intimacion por el que gobernaba, al punto puso sobre las armas á todos sus súbditos, ó más bien dió licencia para que defendieran á Iztactototl, *auh imoquicac yn tlatolchichimeca ynca quiyauhquextizque yn tlatohuani ytelpoch ynitoca Iztactototl niman yn hualmacauh yui pilhua xochmitl yn tecpaneca ynicqui yaxquixtico ipiltzin tlatoguani Vactli.* Comenzando la accion, se acometieron los unos á los otros con tanto furor, que no se veia más que gentes ensangrentadas, pereciendo en esta batalla

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

tizic. 8 conejo. En este año los mexicanos comenzaron en México y Tenochtitlan, á hacer xacales sobre unas cuantas piedras, esparcidos en todo el bosque de tule (Tlatolcuauhtla), quedando allí establecidos. 9 caña. 10 pedernal. En este año manifestó el rey de Cuauhtitlan, Tactzin, que su hijo Iztactototl, que estaba en Xaltocan en el punto llamado Acpaxapocan, estaba amenazado de una gran guerra; así es que, mandó mensajeros con órden á los nobles Acatzin y Tlacuatzin, que custodiaban á Acahuacan y Tepeyacac, que inmediatamente se pusieran en marcha para auxiliarlo, por Xochipan y Mecolotl, sacando del sitio al jóven Iztactototzin: que no fuera á caer en manos de sus enemigos: y que supieran de una vez, que él ardientemente rogaba esto á los nobles: luégo se les hizo saber á los que custodiaban en Tepeyacac, y éstos, luégo que oyeron lo expuesto, contestaron que obedecerian inmediatamente. A la vez los chichimecas fueron á hacer saber esto á los Tecpanecas; y éstos, no queriendo tomar parte, fueron á esconderse á Coacalco; pero luégo que oyeron la voz de los chichimecas, salieron en auxilio del jóven Iztactototl: luégo se abandonaron en manos de los Tecpanecas y Xochimilcas para libertar al hijo del rey Tactzin.

(1) *Xochimitl.* Se deriva de *Xochitl*, flor, y de *mitl*, saeta.

ORIGINAL.

Auh mochiuh quitocato yn ipiltzin tlatohuani yn Iztactototl ye ompa Acpaxapocan yn oncan hualmoxtlahuani Xaltocameca auh yn oquiçaco Mextlahuaco telhualliuh huallani yn mochipan hualmoyaochichiuhtiani auh niman oncan tecuitihuetz yn yehuatl Iztactototl auh yn otlamani manye yc necalihua auh yn iquac oncan ypanpa micque yn Chichimeca Acatzintlaquatzin yhuan yn Chiqueyntin Tepaneca yacohuacalco quihuailihua xochmitl auh çanicel yntlama Iztactototl yn iquac otlamaquicaquiltico yn tlatohuani Tactli yhuan quilhuique yn matlactin ypanpa omicque yc motequipacho yhuantlanahuati yn occenca hueyaz yaoyotl yhuan huel micalizque yn Chichimeca amo quincahuazque yn Xaltocameca.

Auh yn iquac otlama Iztactototl niman quicaquilti yn inantzin auh niman quilhui maxiauh ma xicyta yn mocoltzin yn Coxcoxteuctli ca tlatohuani yn ompa Colhuacan ma xictlapallo yn ihuan yc ticmotitiz ca otitlamato yn Xaltocan auh quitlacama yn inantzin Iztactototl ypanpaca çihuapilli yn ompa Tolhuacan niman yc ya quiteotito yn icoltzin yn yca ymal auh quipixtiaque yachcahuan Chichimeca. Auh yn iquac ompa onya quitlapallo quimotiti yhuan quinonotz yn quenin yxhuiuh yc oquilhui totecuyoa tlatohuani ca ompa nihuitz yn Quauhtitlan nimitzontlapalhuico ca onicçac yn açonelli yn cuix ticmopolhui mochpochtzin yn çan ya yn itoca Iztolpanxochtli auh quilhui ca nehuatl ca nonantzin ca onechmolhuilli yn yc tehuatzin ticmochihuilli yc axcan mixpantzinco nihualla ca mimitznoteotilico ompa mani yn yaoyauti yn notatzin Tactzin yn ompa Xaltocan auh ompa onictlamato.

Auh niman quilhui otiquiyohui nopiltzine ca neli ca nchpochtzin yn nicnopolhui yn itechpa otiquiz maximotlalli ca tinexhuiuhtzin ca yeniuhqui yn yenihuehuentzin yc ninomiquilliz te huatl nican ti tlatohuani tiyez yn Colhuacan ti tlatocauh tiyez yn Colhuaque auh yn yehuatl yn Yztactototl yuh qui yn achi tlaciuh quicatca yn itlatohuaya yn oquicac tlatoli amotlequito çatepan callac yn tlatohuani Cocoxteuctli oc çepa callitic hualla yhuan quilhuico yn ica ocmo huallaz yn ichan yhuan quil huique yn iciniman auh yehuatl tlatohuani yezcampallaz yn ycoltzin Auh yn oquicac tlatolli niman huetzcac yuhquito aquin nitlatocauh niyezca aoc maniz yn altepetl Colhuacan cayeximiz momayahuaz auh ca

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Acatzin, Tlacoatzin y siete tecpanecas mensajeros de Xochmitl. Luego que se le dijo á Vactly, que por él habian muerto diez, tuvo grande pesadumbre, é inmediatamente previno que se les hiciese una guerra general á los de Xaltocan. Se dice que cuando fué cogido como cautivo Iztactototl, le dijo su madre: «ya que has tenido la desgracia de ser cogido por tus enemigos, levántate y marcha al momento á ver á tu anciano abuelo, Señor de Culhuacan Coxcoxtli, salúdalo y dile que eres su hijo, y has sido cogido en Xaltocan.» El hijo, obediente á los preceptos de su madre, Señora de la sangre de los de Colhuacan, hizo lo que se le dijo, caminó para donde estaba su abuelo, custodiado por sus hermanos y amigos chichimecas. Llegado allí, queriendo haceale ver que era su nieto, le dijo: «Señor y caballero respetable, dignaos saber que yo vengo de Cuauhtitlan con el objeto de saludaros; he oido decir, que habeis perdido una hermosa nina, decidme, por ventura ¿es así? ¿acaso se llamará como se dice, Iztolpanxochitl? Tal nombre tiene la respetable y querida señora que me ha dado el ser y echado á la luz, y segun ella, vos sois su padre. Por tal motivo vengo ahora á rendirme á vuestros piés, como hijo y vasallo, pues así lo exije vuestra sangre que corre en mis venas, y tened paciencia de escucharme. En la guerra de mi padre Vactzin, que hay actualmente en Xaltocan, he sido prisionero, y... El anciano interrumpió al jóven, diciendo: «digno eres de que te oiga, hijo mio; es verdad, hace tiempo que desgraciadamente perdí á mi hija doncella, de quien me dices has nacido; tuvo y tiene, si es que vive, el nombre de Iztalpanxochitl. En esta virtud entra y toma asiento, pues eres mi nieto. Oye mis palabras: «Soy como me ves, bastante anciano; mis fuerzas son débiles para la carga que este reyno á puesto sobre mis espaldas; mi vida se halla en el último término de su carrera, y mi afliccion es muy grande por considerar que mi muerte deja abandonados á la miseria y calamidades á mis hijos; pero ahora no será así, hijo querido, tu vives y eres jóven, tu quedas desde este momento Señor de Colhuacan; sus individuos son tus hijos, tu los gobernarás con la dulzura de un padre verdaderamente humano.»

Iztaltotol, sin mover los labios, escuchó con bastante calma y con mucha quietud, cuanto le decia su

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Realizada la libertad del hijo del rey, Iztactototl, aya en Acpaxapocan, y allí esparcidos los de Xaltocan, vinieron á salir por Mextlahuaco, y en masa y con gran empuje cayeron sobre Iztactototl, muriendo en la accion, allí, los chichimecas Acatzin, Tlacuatzin y ocho tecpanecas, y los yahuacalco conducidos á Xochimitl, y sólo Iztactototl se conservaba; y cuando se le dió esta noticia al rey Tactli y se le dijo que habian muerto diez personajes, se afligió y luégo dió órden para que la guerra fuera más entusiasta hasta acabar á los chichimecas, sin dejar á los de Xaltocan.

Luégo que fué hecho prisionero Iztactototl, la madre de él le dijo: anda vé á tu abuelo, el Señor de Coxcoxteuctli, que es el rey de Coluacan: salúdalo; y al presentártele dile que eres prisionero de Xaltocan: el obediente y dócil á la Señora que residia en Tolhuacan, madre de Iztactototl, luégo le fué á referir á su abuelo, acompañado de los nobles Chichimecas que fueron custodiándole, y terminado el saludo y héchosele presente, lo aconsejó y le dijo á su vez la manera con que su nieto vino de Cuauhtitlan á saludarlo: él continuó diciendo: pues he oido que vos habeis perdido á una hija llamada Iztolpanxochitl, de esa Señora soy hijo, ella es mi madre y ella me ha dicho que vos sois su padre, y por esto vengo á vuestra presencia á hacerme reconocer, pues yo estoy en guerra, mi padre es el Señor Tactzin, que me ha establecido en Xaltocan, de donde soy prisionero.

Luégo le dijo: ya que deseas, hijo mio, saber si perdí á mi hija, de quien naciste tú, te diré; siéntate, pues que eres mi nieto: ya yo soy viejo y ya voy á morirme, y tú estarás en Colhuacan de rey de los Colhuas: el mismo Iztactototl, que no deseaba ese puesto, oyó la propuesta sin contestar nada; á poco entró el rey Coxcoxteuctli por segunda vez al palacio y le dijo: ésta es tu casa, y continuó luégo el rey, aquí estarás con tu abuelo, el que jamás se separará de tí; y luégo que oyó esta resolucion, se rió y dijo á los mensajeros: ¿de quién voy á ser rey? ¿del pueblo de Colhuacan que será destruido? pues yo digo, y que oiga mi abuelo, ¿qué, acaso es con el consentimiento de todos los pobla-

ORIGINAL.

niquitoa maquimocaquilti yn tlacatl yn no coltzin acaço moymatiantzinco yn mochihua tlalona ye çequintin ompa yacque yn tochanma ompa techtocazque ca çenca huey yn total yn ic ompa ni concauhque tepetl ca cemilhuitl monenemi yn ic tlapatlahua auh yc quene ca tlatohuani yn notatzin yn Tactzin.

Auh niman quicaquiltito yn tlatohuani yn Coxcoxteuctli yn oquicac çenca yequalan yc mollotitlaco quito tlyn quitoa piltontli conetontli tlahuel xictlatlani ca tleayz yn tlaltepeuh yn aquin techpehuaznequiz cuix amo nicanca miquiztli quenin tixcotocpac chuey ca nican yolli yn cocolixtli yn tlailli yn tlatlaçiztli yn atonahuiztli yn tetzauhcocolli yhuan ca tehuantin ticmati yn açotlotequalloz yn anoço tlallotiniz yn anozo ti temictizque tleyn ic xiniz yn moyahuaz toltepeuh tleyn quitoa piltontli ma quito melahuac auh niman hualquizque yn titlautin qualanitiztica yhuan neycahuiliztica yn quitlatlanique.

Auh niman quinanquili quimilhui tleyn quimotequipachilhuia yn tlacatl yn tlatohuani tlaquimocaquilti amo yaotica yn xiniz altepetl yhuan ayac ycamocacayahuaz amo aca yn quitequipachoz ca yn ic mochihuaz can mocomonizque macomonozque yn teteutin yn tlatoque yhuan yn imaçehualtzitzihuan tepan çemanizque cactimomanaz

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

anciano abuelo. Despues se retiró este adentro de unas piezas interiores, y á poco rato volvió á salir y dijo á su nieto, que no piense en volver á su casa, porque desde ese momento queda á su cargo el imperio de Colhuacan. Habiendo oido esta relacion, Ixtactotol se puso á reir á carcajadas, diciendo: ¿De quien he de ser rey? ¿Cual es el imperio que ha de estar bajo mi dominio? ¿No ve mi anciano abuelo que la nacion de los Colhuas vá á destruirse, aniquilarse, y de la que dentro de poco no habrá ni aún memoria? ¿No está en su saber é inteligencia, que todos hémos de reconocer el poder de Cuauhtitlan, ya por su valor como por la estension de su terreno? ¿No palpan todos, que no alcanza un dia en andar la longitud, ni otro la latitud del Cuauhtepetl? (1) ¿Y nó cree que allá hémos de ir á morir todos? ¿Como, pues, vive allí mi padre Vactzin? Al punto se dió noticia al anciano Cocoxteuctli de cuanto habia dicho su nieto Ixtactototl, lo cual oido, se llenó de ira, prorrumpio palabras bastante ofensivas, agregando: ¿que dice el inexperto, *yacacuitla?* ¿que es lo que ha espresado el niño en pañales? Preguntadle cual es la suerte que vá á correr nuestro imperio. ¿Quien es el atrevido que pretende espantarnos de estos dominios? ¿Acaso no está aqui nuestra muerte? ¿Por ventura no nos rodean y andan entre nosotros el *cocoliztli*, (2) *tlailli*, (3) *tlatlaciztli*, (4) *atonahuiztli*, (5) *tezauhcocoli*. (6) Nosotros sabémos que solo por la ira y enojo de los dioses *Tezcualaualiztli*, por un movimiento general de la tierra, por un deguello universal que nos manden, podrán acabarse, destruirse, y reducirse á la nada nuestra capital, nuestros pueblos, y todo el imperio que se halla bajo nuestro dominio. Que declare quien se lo ha dicho, y manifieste los fundamentos de su amenaza.

Ixtactotoll contestó: Cuando yo he anunciado la destruccion del imperio no es porque alguno quiera conquistarlo, ó pretenda medir sus fuerzas con los valerosos colhuas, ni tampoco la ambicion de nadie sea capaz de usurpar lo ageno, lo he dicho tan solo fundado en el poco conocimiento que tengo de la inquieta naturaleza de todos los

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

dores? ¿acaso no nos desconocerán, pues es muy grande el pueblo? ¿qué no nos correrán una vez que estémos establecidos y hechas nuestras casas? este reino debe pertenecer á mi padre Tactzin, pues su reinado es muy grande, y se anda, solo en lo ancho, en todo un dia, sin contar con los cerros; esto dijo al rey su abuelo.

Luégo que se hizo saber al rey Coxcoxteuctli aquella determinacion, se molestó mucho y dijo que se habia ofendido, y continuó: ¿qué es lo que dice ese jóven inexperto? preguntadle con enojo: que qué piensa hacer, que diga algo que sea racional: el jóven continuó, ¿qué no vé mi abuelo que este sitio es solo de muerte, que aqui habitan las enfermedades, los desvanecimientos, la tos, las intermitentes y las enfermedades de encanto, expuestos á que nos devore la tierra con sus temblores, nos matemos unos á otros, con lo que concluirá y se esparcirá el Pueblo? Luégo se retiraron los mensajeros, molestos por el enojo de aquel rey.

Al hacer saber esto á Iztactototl, les dijo, ¿por qué se apesadumbra el gran rey? que comprenda que la destruccion del reino no será por la guerra, ni por mofas; que él ni nádie se apesare; la destruccion se verificará por lo expuesto y por lo que hagan los nobles y las autoridades, pues el pueblo secundará la emigracion hasta donde pueda formar-

(1) *Cuauhtepetl.* Cerro ó bosque del águila.
(2) *Cocoliztli.* Segun unos es la fiebre amarilla, y otros opinan que es el cólera.
(3) *Tlailli.* Cámaras de sangre.
(4) *Tlatlaciztli.* Catarro, tos.
(5) *Atonahuiztli.* Calentura con frio; de *atl*, y de *tonahuiztli*, algo de sol, derivado de *tona*, hacer sol.
(6) *Tezauhcocoli.* Tisis; de *tezahuitl*, cosa espantosa, y de *cocoli*, enfermedad, mal.

ORIGINAL.

yn altepetl auh ypanpa yn niquitoa yn iquac auxitinizque ma ompa onyazque yn tehuan yn icampa nicanca Quauhtepetl ca niquitoa acatlatoani yn notatzin amechyaz auh amochmacaz yn tlalli auh quicaquiltito yn tlatohuani yc mocauh &.

11 calli 12 tochtli 13 acatl 1 tecpatl ypanin mic Colhuacan tlatohuani yn Coxcoxtli niman onmotlalli Acamapichtli yn Colhuacan tlatocat 2 calli yn iuh quimati Cuitlahuac ypanin yn tlacat yn huehue Ixtlixochitl Tetzcoco 3 tochtli 4 acatl 5 tecpatl 6 calli 7 tochtli 8 acatl quitoa Cuitlahuaca oncan motlatocatlalli yn Teçoçomoctli Tlalhuacpan 9 tecpatl 10 calli 11 tochtli 12 acatl 13 tecpatl ypanin xihuitl yehuatl Achitometl quimicti yn Colhuacan tlatoani catca yn itoca Acamapichtli auh yn oconmicti niman omotlatocatlalli yn Achitometl auh no ypanin yn quimonahualnotz mexitin yn tlatohuani Achitometl.

Auh noypanin yn motlatocatlalli yn Azcapotzalco huehue Teçoçomoctli.

1 calli ypan mic Cuitlahuacticiç Mamatzin teuctli niman onmotlatocatlalli Pichatzin teuctli 2 tochtli 3 acatl ypanin oççeppa poliuhque Quauhquecholteca Quinpolloque Huexotzinca çan qumixcahuique yquac tlatocatia Xayacamachan yn Huexotzinco

Yn ypanin 3 acatl xihuitl ypan mic yn Chalco tlatohuani Tozquihua niman motlatocatlalli ytoca Xipemetztli yn teuctli Auh yn ypan ey acatl xihuitl ypan compehualti yn ocyehuatl Teçoçomoctli Tlalhuacpan yn iaoyouh yn oncan Techichco oncan tentimanca y Chalcayaoyotl Chalcopouhque catca yn Techichco tlaca yquac oncan yncaca yn cuaxoch yn tepan yn Chalca yn oncan Colhuacan

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

colhuas. Muerto mi respetable y anciano abuelo y puesto cualquiera en el *tlatocaipalli*, los caballeros y señores, la gente pobre y rica, la noble y plebeya se pondrán en confusion, se perseguirán unos á otros y se matarán sin consideracion ni deferencia. En tal estado de la ciudad ocurrirán muchísimos á mi padre Yactli, por ser el hombre de mi madre Itztolpanxochitl, pidiéndole su auxilio y proteccion, y él compadecido de la calamidad que hayan sufrido los de la patria de mi madre querida los recojerá y repartirá entre ellos el *cuauhtepetl*. Esto es lo que cabalmente ha de suceder con los de Colhuacan. La destruccion no se hará por guerra extrangera, sino por la misma ambicion de sus hijos, por ser naturalmente inquietos. Así es que, lo que he dicho, no es mas del resultado de mi prevision.» Oido esto por el anciano, no tuvo que decir ya, sino callar.

En el año de *1 tecpatl* murió el Señor de Colhuacan Coxcoxteuctli y le sucedió en el mando el caballero Acamapitz. (1)

En *2 calli* segun los de Cuitlahuac nació el viejo Ixtlilxochitl en Tetzcoco, y en *8 acatl* se sentó en la silla real de Tlalhuac, Tezozomoctli.

En el año de *13 tecpatl* el caballero Achitometl mató á Acamapitz, y luego se apoderó del mando, formando alianza en lo secreto con los mexicanos. Mas estos muy pronto conocieron la falsedad de Achitometl. En este mismo año se sentó en la silla real de Atzcapotzalco el viejo Tezozomoctli.

En el año de *1 calli* murió el Señor de Ticic Cuitlahuac, Mamatzinteuctli; y le sucedió luego Pichatzinteuctli; y en *3 acatl* volvieron á destruirse otra vez los de Cuauhquechollan por los Huexotzincas, á la vez que estos tenian por rey á Xayacamachan. En el mismo año de *3 acatl* murió el Señor de Chalco llamado Tozquihua, sucediéndole inmediatamente el caballero Xipemetztli. (2) En este último tiempo el Señor de Tlalhuac comenzó la guerra contra los de Chalco en Techichco, por pertenecer los habitantes de este al reyno de Chalco, con consentimiento de los de Colhuacan. Esta guerra que fué la que promovió Tezozomoctli pues era el

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

se pueblo, y por esto digo, que cuando se verifique la destruccion, se encaminarán ellos y todos nosotros al punto llamado Quauhtepetl; y para entónces mi padre debe conducirlos y darles tierras, y á nu rey que los gobierne.

11 calli. 12 tochtli. 13 acatl. 1 tecpatl. En este año falleció el rey de Coluacan, Coxcoxtli, y luégo lo sustituyó Acamapichtli, rey de Coluacan. 2 calli. En este año aseguran los Cuitlahuac que nació Ixtlilxochitl el viejo, en Tetzcoco.

3 conejo. 4 caña. 5 pedernal. 6 casa. 7 conejo. 8 caña. Dicen los Cuitlahuaque que en este año ascendió Tezozomoctli en Tlalhuacpan. 9 pedernal. 10 casa. 11 conejo. 12 caña. 13 pedernal. En este año el mismo Achitomatl mató al rey de Colohacan, que se llamaba Acamapichtli.

Luégo que fué muerto ese rey, ascendió Achitomatl al poder, y en este mismo año sedujo Achitomatl á los mexicanos.

En este mismo año ascendió en Azcapotzalco el viejo Tezozomoctli.

1 casa. En este año falleció el rey de Cuitlahuac, Pichatzinteuctli. 2 conejo. 3 caña. En este mismo año desaparecieron los Quecholtecas, los destruyeron los Huexotzincas: sólo desaparecieron del momento y gobernaba Xayacamachan á los Huexotzinca:

En este año, 3 caña, murió en Chalco el rey Tozquihua, y luégo lo sustituyó Xipemetztliteuctli, y en este año, 3 caña, comenzó Tezozomoctli, en Tlahuac, la guerra, la llevó hasta Techichco: en ese lugar gobernaba Chalcopouhqui, así como en Techichco, que eran los límites de los Chalcas y de los Colhuas. Tezozomoctli mantuvo la guerra en estos puntos treinta y siete años y

(1) *Acamapitz*. Debe ser Acamapic; derivado de *acatl* y de *mapic*, que es empuñar.
(2) *Xipemetztli*. Luna desnuda; se deriva de *xipetztic*, cosa desnuda ó pelada, como vulgarmente se dice.

ORIGINAL.

auh yn iaoyouh manca yn Teçoçomoctli cempohual xihuitl ypan caxtolli ome mexihuitl yn cannocmixcahui tepanecatl oncan ompeuh yn Techichco Colhuacan ayamo noyehuantin yn Mexitin 4 tecpatl 5 calli 6 tochtli 7 acatl ypan poliuhque yn Totomihuaque çan quinmixcahuique

8 tecpatl 9 calli 10 tochtli ypanin yn 10 tochtli ypan yn ya Ilancueitl yhuan quinhuicac yeihuapil huan ompa yaque yn Cohuatlychan yn iccanato Acamapictli yn ompa mohuapahuato coatl ychan 11 acatl yn ipan in xihuitl ye ypan yn mochiuh yn xitinque Colhuaque tepan çenmanque tepan moyahuaque nohui an altepetl ypanyayaque yn oyuh xitinque Colhuaque niman xiuh yxhuac yn inteocal yhuan yn quimaltepauh.

Yn ypan xihuitl 12 acatl ypan yn mic Achitometl yn Colhuacan tlatohuani catca çan niman yn iquac omic niman xititinque çan mocomonique yn ic xitinque. Auh yn iquac ypanin huallaque yn nican Quauhtitla yn Colhuaque yhua ya Mexicatzinca omito yquac yn oyumic Achitometl niman yquac yu moyahuac altepetl Colhuaca auh yn yancuican yc oaçico Quauhtitlan yn Colhuaque ypan yn mitoaya.

1 Hueyteucylhuitl 2 Tlaxochimaco 3 Xocotlhuetzi 4 Ochpaniztli 5 Teotleco 6 Tepeylhuitl 7 Quechollì 8 Panquetzaliztli 9 Atemozoli 10 Tititl 11 Ixalli 12 Quahuitlehua 13 Tlacaxipehualiztli 14 Tocoztontli 15 Hueytocoztli ypanin caxtolpohualtique yn Colhuaque

Auh niman huel noyquac yn yeypan yn ocuelpeuhque yn motlalhuitectique Colhuaque yn oncan quintlalique yn oncan yn teohuan yn mitoa Tatoçi yhuan Chinenauhoçomatli yhuan Xochiquetzal yhuan llaque huehuetque Quauhnochtli Xiloxochcatl Mexicatl.

Auh yn yehuantin yn Colhuaque yn iquac omotlalhuitectique niman quintlatlauhtique yn Chichimeca pipiltin yntlapachohuaya Chichimeca cuicoyan yn itoca Totomatlatzin yhuan Quauhtzoncaltzin quin caquiltique yhuan quimilhuique ca otitotlallique yn oncan atentitlch yn oncan otechmotlalillique yn ipan amotlaltzin auh quexcan ca

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Señor de Tlalhuepan ó Tlahuac, duró treinta y siete años.

En el año de *7 acatl* se destruyeron los de Totonihuax por los Huexotzincas, cuando su rey era Xayamachan, y en el *10 tochtli* se fué para Cohualichan, Ilancueitl, llevando consigo á las señoras nobles y principales de su nacion, que en otro tiempo las habia traido Acamapitz, para que recibieran la educacion correspondiente á su categoria.

En *11 acatl* se dispersaron los colhuas, yéndose á diferentes lugares, y se distribuyeron en todas las ciudades capitales. Por este paso que dieron quedó su templo y toda su capital abandonada á la destruccion del tiempo, creando yerbas sus casas y arrancándose hasta los cimientos de su lugar. En el año de *12 tecpatl* murió el Señor de Colhuacan Achitometl, por tal motivo sus súbditos se alarmaron pretendiendo dispersarse, y se dice que muchos se pasaron á Cuauhtitlan, juntamente con una multitud de mexicanos. Cuando se verificó de nuevo esta llegada al mismo Cuauhtitlan, segun se dijo, fué en *1 huey tecuylhuitl.—2 tlaxochimaco.—3 xococotlhuetzi.—4 ochpaniztli.—5 teotleco.—6 tepeilhuitl.—7 quecholli.—8 panquetzaliztli.—9 Atemoztli.—10 tititl.—11 Izcalli.—12 cuahuitlehua.—13 tlacaxipehualiztli.—14 tozoztontli.—15 hueytozoztli.* Habiendo cumplido catorce años los de Colhuacan tomáron posecion de sus tierras, en donde colocáron á sus dioses llamados *Toci*, (1) *Nauhozomatli*, (2) *Xochiquetzal*, (3) acompañando los caballeros y ancianos Cuauhnochtli,(4) Atempanecatl,(5) Xilloxochcatl, (6) Mexicatl, y muchos Sacerdotes. Luego que el pueblo tomó posesion y asiento, y se dirijió á los caballeros y señores chichimecas, principalmente Atotomatlatzin (7) y á Cuauhtzoncaltzin (8) diciéndoles: hémos tomado asiento y domicilio en la ribera del agua, cosa que vos no nos concedisteis. Tal lugar no pertenece á vuestras propiedades, por tal motivo os suplicámos ahora nos deis

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

desapareció repentinamente; y comenzaron los mismos Mexicanos la guerra. 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña. En este año desaparecieron tambien repentinamente, los Totomihuaque.

8 pedernal. 9 casa. 10 conejo. En este año, 10 conejo, se llevó Ilancueitl á su esposa á Cohuatlinchan para cuidar á la culebra. 11 caña. En este año los Colhuas en un momento se esparcieron y lo hicieron por los cuatro vientos y por esto abandonaron sus casas hasta destruirse, y su templo, hasta crecer sobre él toda clase de malezas, todo por el abandono en que quedaron.

12 tecpatl. En este año falleció Achitomatl, rey de Colhuacan. Este acontecimiento hizo que repentinamente se desunieran, y de esta desunion resultó que de nuevo algunos de ellos se fueran á Cuauhtitlan, unidos con mexicanos: esta destruccion se dice que pasó al fallecer Achitomatl.

1 Hueyteucylhuitl, 2 Tlaxochimaco, 3 Xocotlhuetzi, 4 Ochpaniztli, 5 Teotleco, 6 Tepeylhuitl, 7 Quecholli, 8 Panquetzaliztli, 9 Atemozoli, 10 Tititl, 11 Ixalli, 12 Quahuitlehua, 13 Tlacaxipehualiztli, 14 Tocoztontli, 15 Hueytocoztli; á los quince años se establecieron definitivamente los Colhuas.

En esta misma época por tercera vez se establecieron los Culhuas en el sitio en que estaban colocados ántes; allí tambien colocaron á sus dioses, entre ellos á Tatoçi; entónces vinieron acompañados de los viejos Quauhnochtli, Xoloxochcatl y Mexicatl.

Luego que los Colhuas tomaron por sí mismos posesion de las tierras, fueron á manifestar á los nobles Chichimecas, protectores y amigos de los suyos, llamados Totomatlatzin y Quauhtzoncaltzin, que los dejaran establecidos en el dique del rio, pues creian que no les pertenecia; pero que aun cuando fuera de ellos, se les hiciera

(1) *Toci.* Nuestra madre, abuela.
(2) *Nauhozomatli.* Compuesto de *nahui*, 4, y de *ozomatli*, mono.
(3) *Xochiquetzal.* Compuesto de *xochitl* y *quetzal.*
(4) *Cuauhnochtli.* Tuna basta.
(5) *Atempanecatl.* Natural de Atempa.
(6) *Xilloxochcatl.* Natural de Xilloxochco.
(7) *Totomatlatzin.* Reverencial de *totomatlal*, red para pájaros.
(8) *Cuauhtzoncaltzin.* Reverencial de *Cuautzoncali;* compuesto de *cuahuitl*, palo, madera, y de *calli.*

ORIGINAL.

tiquitoa ma noço xitechmotlacolili canca nocetzin tochtzintli yn Coatzintli yetocan Mamalique Achitzin Tlalhuitectzintli otiquintlalilique yn toteohuan auh yn iquac oquicacque yn Chichimeca mononotzaya quitoque aca oncan yezque yn oncan omotlalico titomatia yn atquemanian atocozque ca tiquitoque yn ican çan otiquintlallique ca amo tlacoyn ca yehuautin yn oquintotocaya yn oquinyaochihuaya yn Mexitin.

Auh yn tleyn tiquinmilhuizque cuix tiquinmacazque yn tochin yn cohuatl yn quitlani oncayeon momana yn tomilco tlaminaçque ca amo huelitiz. Auh ynin ca nican manitoyaoyouh yn Xaltocan matiquimilhuican ma yn ompa huiyan yn tlatlamazque ye cenmayan conmaçehuatiquen maca yn tochpochuan yhuan intototl.

Auh niman quimilhuique yn Chichimeca yn yehuautin Colhuaque ca conytoa yn Chichimeca tleyez yn Cohuatl yn tochin ca nican yn manito yaoyuh xonhuiyan oncan yn Xaltocan Cuixhuacan yn aquique tlamazque ye ca quimaçehua yn tochpoch huan tamechmacazque yhuan yn tototl çencatleanquipiatl yehuatl ycan tlamamalezque.

Auh niman yaque yn Colhuaque yaotito yn ompa Xaltocan. Auh yn iquac yn yeyntin yn tlamato Colhuaque ye oncanin çenca quintlaçotlaque yn Colhuaque yn Chichimeca oncan moçepan ye niuhtlaque ye niman quinmacaque yn inmichoch huan Chichimeca yhuan yemacoque yn tlalli.

Ipanin Toxcatl yancuican ylhuichihuaco Quauhtitlan yn Colhuaque yn tlacamictico ca ayamo quichihuaya yn Chichimeca yn yxpan yn teohuan tlacamictiaya maçoyhui yn otlamaya yhuan quinquaya yn inmalhuan caçan quimictiaya amo ymixpan ynteohuan amo noye tlamamalia yhuan ayamo noytlan yn teocal catca quinon canin otzintic yn icamoteocaltique yn Colhuaque yhuan Chichimeca oncan tzintic oncan peuh yn axcan oncan mani tepetl.

Auh ypanpa yn ça tlanacaztlan mani altepetl ca oncan quintl huelpolohuaya yn Colhuaque yn momatia Chichimeca yn ic oncan quitlallique ca que Colhuaque manian atocazque yhuan moxiuhtlatizque yn açocanapa yazque omohuelit çan oncan huyx yn altepetl Quauhtitlancalcayotl yn axcan oncan mani

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

un *tochtzintli,* (1) un *coatzintli* (2) en donde colocados sean nuestros dioses.

Oida esta peticion se pusieron á conferenciar los caballeros diciendo: «¿por ventura conviene que se estén en la orilla? ¿no son estos los que tanto tiempo han peleado con los mexicanos? quizá por una desgracia podrán desbarrancarse algun dia. ¿Qué les dirémos pues? ¿Les darémos el tochtli y el coatl que nos piden, para que nos cacen dentro de poco? ¿Y no por esto volverá á revivir la guerra espantosa en Xaltocan? Digámosles pues que interin, *inoquixquichcauh,* mientras andan pescando en el paraje que les señalémos, y cumpliendo con este mandato, entónces les darémos nuestras doncellas y las tierras que solicitan.»

Contentaron á los chichimecas los de Colhuacan diciéndoles, «que segun comprenden y ya preeven, lo que pueden hacer es ir á Xaltocan y allí les darán mejores doncellas y tierras. Irritados los chichimecas por tal respuesta, inmediatamente llevaron la guerra á Xaltocan, y allí, habiendo sido cogidos tres de los principales, fueron queridos y muy estimados de sus enemigos. Al momento determinaron casarlos con las mas hermosas doncellas, y les dieron sus tierras.

En el mes de Toxcatl fué cuando comenzaron los de Colhuacan á sacrificar á los dioses víctimas humanas; pues ántes los chichimecas no conocian este modo de practicar tales ofertas, ni acostumbraban cautivar, porque ni aún templos tenian. Por tal motivo, los chichimecas jamás consintieron que dentro de la capital de Cuauhtitlan habitáran los de Colhuacan, ni levantáron templo alguno; porque consideraban que en algun tiempo se fastidiarian, ya porque así lo exigia su naturaleza, como por alguna desavenencia con los naturales de aquel, y en tal virtud se marcharian á otro paraje, ó se repartirian entre otros pueblos. Así es que levantáron su templo los de Acolhuacan en Tlamacaztlan, *yn altepetl,* siendo ocasion para que con el tiempo hubiese adquirido Cuautitlan tanta grandeza, tanta estension y un inmenso poder, segun como se ha conservado hasta hoy.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

donacion, para tomar conejos, culebras, y para sembrar. Mamalizne Achitzin fueron los que colocaron á los dioses al tomar posesion de las tierras. Oida aquella peticion por los Chichimecas, despues de haber conferenciado dijeron: ¿cómo se han establecido sin nuestro consentimiento? alguna vez se inundarán y dirán que nosotros los expusimos; y, ¿qué no recuerdan que ellos expulsaron é hicieron la guerra á los Mexicanos?

Continuáron diciendo: ¿qué les dirémos? ¿nos resolvemos á darles los conejos y las culebras que nos piden, estableciéndose en el lugar en que ahora tenemos nuestras casas y siembras? Esto no puede ser. Que lleven la guerra á Xaltocan: allá tendrán qué pescar; aquí, además de los males que nos causen, tomarán nuestras aves y á nuestras hijas. Oido los Colhuas lo expuesto por los Chichimecas, de que, cómo han de poder tomar conejos y culebras sin promover constantes guerras; que se fueran á Xaltocan y á Cuixhuacan, que allí tendrian qué pescar, y caza de patos, pues que hay bastante agua en que abundan los peces y las aves.

Inmediatamente marcharon los Colhuas para Xaltocan llevando la guerra, y, caidos prisioneros tres de los Colhuas en poder de los Chichimecas, inmediatamente fueron queridos y estimados, fraternizando cordialmente; y luego les diéron pescado y tierras para sembrar y á sus hijas.

En el año Toxcatl por primera vez celebraron en Quauhtitlan los Colhuas sus sacrificios humanos: los Chichimecas no los hacian en presencia de sus dioses; los cadáveres los comian los súbditos; los sacrificios se hacian de los prisioneros, fuera de los templos. Despues que éstos fueron suntuosos se hacian aquellas ceremonias en presencia de los dioses: en este pueblo tuvieron principio los sacrificios humanos, y desde entónces quedaron establecidos.

A virtud de estar colocado el pueblo de Cuauhtitlan junto al rio, obra que fué de los Colhuas y que los Chichimecas la aceptaron al principio, tenian frecuentes inundaciones que los desesperaba y los determinaba á emigrar de Quauhtitlan, contra las proporciones y grandeza que estaba tomando el imperio.

(1) *Tochtzintli.* Reverencial de *tochtli.*
(2) *Coatzintli.* Reverencial de *coatl.*

ORIGINAL.

Auh yequene yn yquac oncan tlaliloque Colhuaque ca oconcan ycaca yn atoyatl yhuan oncan xelihuia yn atl yn ic hualhuica auh zçatepan 1 cali miquani yn atoyatl ypanpa atoco quito otitlancalque yc poliuhque yc ipanpa miquani yn acalotli ypan yquac tlatocatico Ayactlacatzin quiquani yn acalotli.

Auh yn yc quene yn yehuantin yn Chichimeca amotley yn teocall catca yn iyoquipia yamitl yc çacatapayoli ypan quiquetzaya tlalhuitectli quitlalliaya yhuan açtapamitl oncan quiquetzaya yhuan çceme momixcoa chichihuaya yc quilnamiquia yn quinmachti Itzpapalot tlacatecotlotl yc ypan yn mitoya caca Quacholi yn quilnamictihuiya.

Auh yn nonotenauhque Colhuaque yn yzquican yayaque yn yquac tepanoamanque moyauhque yn ic çecniyaque Azcapotzalco Cohuatlichan Huextla Quauhtitlan.

13 tecpatl yn ypan yn xihuitl yn momiquili yn Quauhtitlan tlatohuani catca yn itoca Tactzin niman huel motlatocatlali yn Ixiptla yn ipatillo yc cuelyehuantin yn Colhuaque yn motlatocatique.

Yehuantin quineque yn ic quixquetzque yn itelpoch yn tlatohuani Tactzin ypanpa ca quimatia ca yxhuiuh yn tlatoani catca Colhuacan yn omito Coxcoxteuctli oncan quiçacacaltique yn oncan oyacaca Tlacatecolotl Mixcoatl ycal çanocycalpolco quipiaya yn tlatoani Iztactototl yn Mexico hualaauh yequene yn yehuantin yn Colhuaque huey tlamahuiztiloliztica quipixque quimahuiztilique yn tlatohuani Iztactototl yhuan miec tlatecpantli quichiuhque: auh yequene yehuantin mochiquinextico yn nepantla chichihualli yn tapalcatl yn patlate yn comitl yn caxitl auh yn yxquich çequi auh yehuantin quimanque pialtepetl Quauhtitla quitlaltechtlallique ca çan omiquanitinenca yn Chichimeca yhuan yehuantin mochi caxiltico yn tlateotoquiliztli quimaxiltico miyequintin yn teohuan.

Auh yn ohuel monecoque Chichimeca niman peuhque yn ic milchihua. Auh ye quene yhuiyan peuh yn ic tlalxotlaque qui mamanque yn incalpolal. Auh in catepan yn ye mochitlacatl tlateotoca ye ypan yn iquac tlatocatia Izcohuatzin yn Tenochtitlan yn iquac yn oc miyequintin onoca yn Chichimeca.

Auh niman yn yehuantin Colhuaque quinteixpanhuito yn Mexico ypanpa yn amotlateotocaznequi amo quichihuaznequi yn mo-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cuando se domiciliaron en Cuauhtitlan los de Culhuacan, aún se conservaba allí el *Atoyatl,* rio, de que se formaban grandes charcos ó lagunas, mas despues se le dió otro conducto ó nueva forma, á causa de haberse desmoronado mas de 100 casas en Tultitlan, y por no haber ningun Señor entónces en mando, los pueblos por sí ejecutaron todo esto. Entónces los chichimecas no tenian ningun templo. Se dice que entónces, de los colhuas muchos se fueron á parar á Azcapotzalco, otros á Coatlichan y los demás á Huexotlan.

En el año de *12 tecpatl* murió el Señor de Cuauhtitlan, Yactli, entonces los de Colhuacan acordaron que el difunto habia casado con la niña de Coxcoxteuhtli, y que Iztactototl era su hijo, por tal motivo á nadie mejor ni con mayor derecho tocaba el gobierno que á éste. En consideracion de todo esto, se apoderaron los de Colhuacan de la silla real de Cuauhtitlan poniendo en ella al hijo de Yactzin, y formándole su palacio de pura paja junto á la habitacion del diablo de Mixcoatl; mas como los de Colhuacan trataban con gran respeto al príncipe Iztactototl y lo veian con mucha estimacion, le formaron del rededor de su casa grandes murallas para su seguridad, vigilándolo de dia y de noche, y cesár de proporcionarle cuanto necesitaba y queria; porque decian que era su legítimo Soberano, era el que con mucha anticipacion predijo seria él el socorro, amparo y auxilio de los emigrados de Colhuacan.

No hay duda que los colhua estimularon á los chichimecas de Cuauhtitlan al trabajo, con su industria; porque ellos comenzaron allí á fabricar piezas de loza ó barro, como ollas, cajetes, cazuelas, tinajas muy finas, etc., esteras ó petates y algo de lana y algodon. Ellos enseñaron á tener su domicilio fijo en algun lugar, y á conseguir mas subsistencia con su industria; porque los chichimecas nunca permanecian largo tiempo en un solo lugar, ni tampoco se mantenian con otra cosa mas que con la caza, ni cu-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Supuestos los peligros del sitio en que los Colhuas habian establecido á los Chichimecas, determinaron cambiar el canal del rio, dividiendo las aguas; así se evitaron las inundaciones, y las casas se conservaron: esto pasó en tiempo en que el pueblo no tenia rey.

En esta época los Chichimecas no tenian templos ni casas de adobe, eran sus habitaciones grupos de zacate, sobre los que izaban sus banderas y la insignia de la justicia que recordaba á la autoridad sus deberes y que el diablo dejó enseñado á Itzpapalotl; se dice que Quacholi era el que recordaba todo.

Los Colhuas que estaban descontentos se diseminaron por todas partes, y se dice que los más se fuéron á Azcapotzalco, á Coatlichan á Huexotlla y Quauhtitlan.

13 pedernal. En este año falleció en Quauhtitlan el rey Tactzin, quien luégo fué sustituido por su hijo Iztactototl, y la determinacion de nombrarlo rey fué de los Colhuas.

Ellos fuéron los que quisieron exaltar al trono al jóven hijo de Tactzin, porque sabian que era nieto de Coxcoxteuctli, rey de Colhuacan, ellos mismos le formaron su palacio junto al paraje en que estaba el diablo Mixcoatl; le formaron grandes salones; todo para el servicio de Iztactototl. De México vinieron grandes preciosidades de arte, traidas por los Colhuas: cuidaban y rendian mucho respeto á Iztactototl. Hicieron grandes muros para resguardar el palacio: ellos hicieron aparecer en medio de sus obras los objetos de barro, y fuéron los platos, las ollas, los cajetes y otras muchas cosas: ellos establecieron á los Chichimecas en Quauhtitlan, pues no tenian domicilio fijo, llevaron la religion y muchos dioses.

Luégo que fraternizaron los Colhuas con los Chichimecas, principiaron el cultivo del maiz. Así reverdecieron los campos y comenzaron á formar sus casas. En seguida los hombres comenzaron á creer en Dios, y ésto fué cuando en Tenochtitlan gobernaba Izcoatzin: entónces se multiplicaron los Chichimecas, extendiéndose por todas partes.

Ellos denunciaron á los Mexicanos de que no creian en Dios, que no le ofrecian ayunos en los dias señalados; por esta razon, atados los Chi-

ORIGINAL.

tenehua neacaçahualiztli yn iquac neacazahualoya ipanpa yn nimanaco yn Mexico yn ilpitiaque yn Chichimeca catca yehuantin yn xiuhcac ytoca chanecatca Toltepec axcan itoca xuhcacco niman yehuantin pitzalotl yxhuihuan catca yn oncan Tlalcozpan Hueytoctitlan nimanye huantin yn Cocotl chanecatca Cocotitlan yhuan pipilo no ompa chanecatca Tzictlaco palic yhuan occequintin yehuantinin yn miquito yn Mexico ye niman cuilliloque yn intlal ye motenehua axcan acxotecatlalli Mexicatlalli no yuhqui yn occequi yn ihuihuical canoyuh mictiloc yn Maxtlaton canecatca Xalan yn itlal axcan nomitoa Acxotlantlalli Mexicatlalli mochi yuhqui yn Çoltepec yn Quauhtepec yn ihuan occeque Mexicatlalli ocatca.

Auh yn iquac yn Chichimeca catca yn ye mictilo çaniuh nenti yn ontlanque yn quizque yn yaque motecato motoçahuican yhuan Tlachco. 13 calli ypanin quihualhuicaque yn Acamapichtli Tenochtitlan yn ic ompa canato Tetzcoco yn ilancueytlcecehuatl.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

brian sus carnes sino con tilmas de iztle. Mezcladas las dos naciones en Cuauhtitlan, y saboreadas con la vida suave y pacífica de los de Colhuacan, empezaron á dividirse y señalarse sus respectivas porciones de tierra, y en consecuencia sembrar maiz, chele, frijol, y todo lo que era menester para la vida humana. Desde entonces comenzó la Capital á engrandecerse formando casas de piedra, ordenando las siembras, construyendo murallas para seguro de la Ciudad, distribuyendo las aguas del *Atoyatl*, para que con igualdad proporcional disfrutasen todos los pueblos de ellas, y por último, á ser tan entusiastas en su religion, que pararon, ya en tiempo que gobernaba el príncipe Itzcoatzin en Tenochtitlan, en una espantosa idolatría.

En este tiempo, mirando los colhuas que los chichimecas no querian idolatrar, ó dar el culto á sus dioses, como aquellos querian y como practicaban ya por todas partes los pueblos, ocurrieron al Señor Itzcoatl exponiéndole que los chichimecas no querian dar culto á su dios, ni se abstenian de comer carne ó hacer sus ayunos. El caballero Itzcoatl, oida la queja que le habian hecho los de Colhuacan, mandó que inmediatamente fueran conducidos á su presencia todos los culpables; con tal mandato fueron cogidos y amarrados los que se hallaban en su obstinacion *yn xiuhcac*, (1) y éstos fueron los chichimecas que vivian en Zoltepec, que ahora se llama Xiuhcacco; y los nietos de Pitzatotl que habitaban en Tlalcozpan, y los demás que se hallaban en Cocotitlan; de los cuales unos fueron colgados hácia Cictlacopa, y otros fueron á morir en México, confiscándoles sus tierras. De donde resultó, que todas éstas tomaron el nombre para lo sucesivo, de tierras mexicanas, como sucedió con las de Zoltepec y Cuauhtepec. Con tal persecusion, cuanto ántes se dispersaron los Chichimecas, yéndose unos á los montes, y otros á los pueblos que podian darles hospedaje.

En el año de *13 calli* condujeron á Acamapitz (2) de Tetzcoco á México, juntamente con Ilancueitl cihuatl (3) gran señora.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solis.

chimecas que estaban en México los llevaron á presencia de Iztactototl; llevaron tambien á los que estaban avecindados en Toltepec, que ahora se llama Xuhcacco; lo mismo hiciéron con los nietos de Pitzalotl que estaban en Tlacozpan y Hueytoctitlan, tambien á los vecinos de Cocotitlan, todos fuéron ahorcados en Tzictlaco, y los demás fuéron á morir á México. En seguida les confiscaron sus tierras, por lo que en adelante éstas se llamaban Acxotecatlalli, Mexicatlali. En otras partes tambien se mataron á los incrédulos, como lo hizo Maxtlaton, avecindado en Xallan, confiscando tambien las tierras; lo mismo se hizo en Çoltepec y Cuauhtepec, y en otras partes pertenecientes á México.

Luégo que los chichimecas viéron la persecucion que se les hacia con motivo de religion, se esparciéron, estableciéndose algunos en Tlachco. 13 casa. En este año trajeron á Tenochtitlan, de Tetzcoco, á Acamapichtli con la Señora Tlancueitl.

(1) *Xiuhcac.* Parece ser nombre de persona.

(2) *Acamapitzin.* Otros escriben *Acamapich.* Su etimología es vária; porque puede derivarse de *atl*, agua, de *camactli*, boca, y del verbo *pitza*, soplar, y entónces el nombre compuesto Acamapitz significa, el que sopló el agua con la boca; ó del nombre *acatl*, caña, carrizo, y del verbo *mapiqui*, cerrar la mano, y entónces no debe ser Acamapitz, sino Acamapic, porque el pretérito perfecto de *mapiqui* es *mapic*, y claro es que Acamapic significa el que empuñó la caña, carrizo ó cetro. Segun el símbolo, debe su ultimo significado el verdadero nombre, del primer rey de México.

(3) *Ilancueitl.* Propio de persona. Mujer del primer rey mexicano Acamapic; se deriva de *ilantli*, vieja, y de *cueitl*, sayo, faldellin, faldillas, enaguas.

ORIGINAL.

1 tochtli yn ipanin ce tochtli ye ipan yn motlatocatique Tenochca yn iquac motlatocatlalli Acamapichtli Tenochtitlan auh yn yuh motenehua mitoa çan yehuatl yn quitlatocatlalli yn Cihuauh catca. Mancueytl oncan tzintic yn Mexica tlatocayotl.

Yn ipan ce tochtli ypan hualayequene poliuhque Totomehuaque quinpolo Huexotzinca in ipan 1 tochtli ypan moxeloque yn Chalca Tlahuacan ompa miquanique yn Chalco axcan oncan onehuaque yn Xicco auh yn ic oncan catca Xicco XIIX xihuitl yn tlatocatia Petlacalliteuctli Teçoçomoctli Mamatzinteuctli yhuan occequintin pipiltin yhuan Chalchiuhtzin yhuan Ecatzin 2 acatl ypan poliuhque Mixteca quinpoloque Tlahuacan tlaca yn Mixtlan yquac tlatocatia Oçomateuctli 3 tecpatl 4 calli 5 tochtli 6 acatl 7 tecpatl ypan in motlallico Tecpaneca yn motaltitlancalca ytohua axcan çan oncan Otenco tecocochitia yn axcan oncan cate yhuan teyçequiaya auh ayamo huecauh motlatocatique yn otzintic yn tlatoyo catepan mitoz moca quiztiliz.

8 calli 9 tochtli 10 acatl 11 tecpatl 12 calli 13 tochtli ypanin xihuitl çenmanque yn Totomihuaque yc canqui cauhque yn matlepauh quinpeuhque Huexotzinca yehuatl ypan tlatohuani Tenoçelotzin ytelpoch Xacamachan.

1 acatl ypanin yn motlatocatlali Huehue Ixtlilxochitl yn Tetzcoco tlatocat 2 tecpatl ypanin yn Xihuitl yquac mic in Chalco Tlatohuani catca Xipametztli niman onmotlalli Yecatlteuctli auh niman ompaya Tenochtitlan ompa quichihuato ipiltzin ytoca Quapochtli 3 calli 4 tochtli 5 acatl yn ipanin xihuitl momiquili yn tlatohuani ytoca Iztactototzin caxtol xihuitlonnahui yn tlatocat 6 tecpatl ypanin yehuatl ytech oncauh yn altepetl Quauhtitlan yn çihuapili Ehuatlyenetzin yn çihuauh catca yn Iztactototzin auh çan no oncan catca yn Mixcoatl yteopan ocatca yn oncan ytecpanchan Iztactototzin 7 calli 8 tochtli 9 acatl 10 tecpatl ypanin yn xihuitl quimictique yn çihuapili Ehuatly-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

En el año de *1 tochtli* se constituyeron los mexicanos en Tenochtitlan, (1) nombrando por su soberano á Acamapictzin. Segun se dice y se cuenta por muchas personas de dignidad, que el nombramiento se hizo en la persona de Acamapic á influjo de Ilancueitl, señora de la sangre de los principes de Tetzcoco, y que de éste dimanó la dinastia de los soberanos tenochcas. En este mismo año se destruyeron los totomihuas por los huexotzincas, y los chalcas tlahuas se mudaron al paraje nombrado Xicco: se dice que mientras vivieron los chalcas tlahuas CXII años en este lugar, gobernaron Petlacalli teuctli, Tezozomoctli, Mamatzin teuctli, y otros muchos caballeros, como tambien Chalchiuhtzin y Ecatzin.

En el año de *2 acatl* se destruyeron los mixtecas por una gran guerra que les hicieron los de Teohuacan, á instancias ó por seduccion de su rey llamado Ozoma teuctli; y en el de *7 tecpatl* poblaron los tepanecas el paraje nombrado Tultitlan, fijando su domicilio ó sean barraquitas para descansar y dormir en el camino, y no mucho despues constituyeron y reglamentaron su gobierno, segun se dirá despues.

13 tochtli. En este año los totomihuas abandonaron completamente su capital por los huexotzincas, á la vez que estos tenian por su rey al hijo de Xacamachan, Tenocelotzin. (2)

1 acatl. En este año subió al trono de Tetzcoco el viejo Ixtlilxochitl, y en el de *2 tecpatl* murió el rey de Chalco llamado Xipemetztli, y le sucedió luego Yecatl teuctli, (3) quien fué á tener un hijo en México llamado Cuepoctli. (4)

5 acatl. En este año murió el señor de Cuauhtitlan llamado Iztactototl, (5) habiendo gobernado diez y nueve años.

6 tecpatl. En este año se separó de la capital Cuauhtitlan la señora Ehualyenetzin, (6) mujer que fué de Iztactototl.

10 tecpatl. En este año murió á flechazos la señora Ehualyenetzin, en el paraje nombrado Callacoa-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

1 conejo. En el año un conejo nombraron los Tenochas rey, y fué Acamapichtli el electo, estableciéndose en el mismo Tenochtitlan, y se dice y se refiere que este rey fué nombrado á influjo de su esposa. Este es el periodo en que tuvo principio el imperio de México.

En este año 1 tochtli, fueron destruidos los Totomehuaques por los Huexotzincas, y en este mismo año un conejo, se dividieron los Chalcas y Tlahuas, yéndose los primeros al pueblo que ahora se llama Xicco, permaneciendo allí CXII años: en toda esa época gobernaron á los Chalcas y Tlahuas, Petlacalliteuctli, Teçoçomoctli, Mamatzinteuctli y otros varios nobles como Chalchiuhtzin y Ecatzin. En el año 2 caña destruyeron los Teohuacas y Mixtlantecas á los Mixtlantecas, en época en que gobernaba Oçomateuctli. 3 pedernal. 4 casa. 5 conejo. 6 caña. 7 pedernal. En este año vinieron los Tepanecas á establecerse en el punto llamado ahora Otenco, cuyo progreso hasta ahora existe allí. El Gobierno de ellos no tiene mucho tiempo de establecido, segun se referirá despues.

8 casa. 9 conejo. 10 caña. 11 pedernal. 12 casa. 13 conejo. En este año se diseminaron los de Totomehuaque abandonando del todo su Pueblo; los diseminaron los Huexotzincas siendo Gobernante Tenoçelotzin, hijo de Xacamachan.

1 caña. En este año ascendió al poder Huehue Ixtlilxochitl que gobernaba en Tetzcoco. 2 pedernal. En este año murió Xipametztli, rey de Chalco: luégo lo sustituyó Yecateuctli, en seguida, allá en Tenochtitlan, tuvo un hijo que se llamó Quapochtli. 3 casa. 4 conejo. 5 caña. En este año falleció el rey llamado Iztactototzin, despues de haber gobernado quince años. 6 pedernal. En este año continuó en el gobierno la esposa de Iztactototzin, llamada Ehuatlyenetzin: tenia su palacio junto al templo de Mixcoatl y fué el mismo palacio de Iztactototzin. 8 tochtli. 9 acatl. 10 tecpatl. En este año mataron á la Señora Ehuatlyenetzin: fueron los Chichimecas los que la atacaron en Calla-

(1) *Tenochtitlan.* Capital del territorio mexicano; se deriva de *tetl*, piedra, y de *nochtitlan*, derivado de *nochtli*, tuna: Tenochtitlan, tuna en la piedra.
(2) *Tenocelotzin.* Parece, como se ha dicho arriba, se deriva de *teuctli*, y de *ocelotl.*
(3) *Yecatlteuctli.* Propio de persona; se compone de *yecatl*, agua dulce.
(4) *Cuepochtli.* Propio de persona.
(5) *Iztactototl.* El hijo de Coxcox, soberano de Colhuacan.
(6) *Ehuatlyenetzin.* Propio de persona; se compone de *ehuatl*, cuero, piel de animal.

ORIGINAL.

cuetzin quimiminato yn Chichimeca ompa yn mitoa Callacoayan yn ic qualanque Chichimeca quiahuianitillica yn Colhuaque 11 calli ypan motlatocatlalli yn Quauhtitlan tlatohuani Temetzacocuitzin oncan Mixcohuatl tlacatecolotl yteopan catca.

12 tochtli. 13 acatl. 1 tecpatl. ypanin conpehualtique yn Mexitin yhuan Chalca yn ic moyayotlaya ayamo manaya ayamo momicti aya canoyuhqui in ic mahuiltiaya yehuatl yn mitoa yn motenehua xochiyaoyotl oncan manca yn Techichco Colhuacan chiucnauhxihuitl yn manca yn imahuil Mexiti yhuan Chalca yquac yn oncan tenetimanca yn Chalcayotl yn Colhuacan 2 calli yn ipan in xihuitl ypanin tlaocox Elancueytl yn ic cacacti mani yn Colhuacan yn yexiuh ixhuati mani yn altepetl ye yohuati mani ye yuh XXXI xihuitl ypanin yn aocac tlatocati yn çaquauhtlatollo yn oyuh quimicti Achitomatl yn Acamapichtli ompa peuh yn cayuhqui quauhtlatollo yamaçohui yn motlatocatlallica Achitometl aoctle centlamantl ye tlayollalia auh yn omic Achitometl miman xitin yn altepetl xitinque yn Colhuaque yn iuh omocaquiztilli.

Auh yayehuatl Elancueytl yn oncan hualla Mexico yn ic çe itoca yn iquac tlaocox yn motequipocho yn quicnoytlac altepetl Colhuacan niman yn ye oncan Mexico quinnotz yn pipiltin yn iquimilhua yn ompa Colhuacan yaque oncan onehuaque yn Mexico yn ic çe itoca Nauhyotzin yn ome ytoca Mimichtzin yn ic ey itoca Xochitonal yn ic nauh ytoca Tlatolcaltzin auh yn omotenéuh Nauhyotzin niman yehuatl onmotlatocatlalli yn Colhuacan.

3 tochtli ypanin xihuitl yn momiquili yn Quauhtitlan tlatohuani Yemetzacocuitzin çan VIXI xiuhitl yn tlatocat 4 acatl ypanin xihuitl yn Tlacateotzin ça no oncan yn Mixcohuatl iteopan catca yn manca izacacal oncan tlatocatitica yn ic quimocuitlahuiaya yn altepetl Quauhtitlan. 5 tecpatl 6 calli 7 tochtli 8 acatl ypanin yn xihuil mic yn llancueytl yn oncan Mexico 9 tecpatl quito Ocuitlahuaca quinoncanin yn tzintic mexicatlatocayotl yn motlali Acamapichtli 10 calli ypanin yn xihuitl yn yequene hualmotlahuelmitique Mexitin yhuan Chalca yn omito oncan yn Techichco peuh yaoyotl yn yca yaoyuh Mexicate-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

yan.(1) Los que hicieron este atentado fueron los chichimecas, á causa de haber sido mujer de uno de la sangre de Colhuacan.

11 calli. En este año tomó las riendas del gobierno de Cuauhtitlan el caballero Temetzacocuitzin, (2) junto al templo del diablo Mixcoatl.

En el de *1 tecpatl* comenzaron los mexicanos á hacer guerra contra los chalcas, aunque no derramaban sangre, pues que se decia, que casi jugaban, y por tal motivo se llamaba la guerra en aquellos tiempos xochiyaoyotl, (3) guerra florida ó batalla de flores. Esta se verificó por espacio de nueve años en Techichco de Colhuacan, en donde vinieron á hacerse fuertes los de Chalco.

2 calli. En este año se puso en gran manera triste llancueitl, por haber visto muy abandonada la gran ciudad de Colhuacan, echando yerbas y arruinándose completamente. Porque desde que Achitometl mató á Acamapichtli, comenzó de tal manera el desórden, que los chicos no obedecian á los ancianos, ni los súbditos á las autoridades, y parece que solo esperaban la muerte de Achitometl para que se arruinase la capital. Compadeciéndose de tal situacion llancueitl, mandó llamar á los caballeros y ancianos de Colhuacan, para hacerlos vivir entre los mexicanos. Estos fueron Nauhyotzin, Mimichtzin, Xochitonal, y Tlatolcatzin. De estos se dijo que Nauhyotzin, gobernó en Colhuacan despues.

3 tochtli. En este año murió el Señor de Cuauhtitlan, Temetzacocuitzin, habiendo gobernado solo siete años. En el de *4 acatl* subió al gobierno el caballero llamado Tlacateotzin, residiendo junto al templo llamado de Mixcoatl, en el mismo Cuauhtitlan.

8 acatl. En este año murió la Señora llancueitl, en México, y segun los de Cuitlahuac, en *9 tecpatl* se fundó el gobierno mexicano, colocándose en la silla real Acamapitzin.

10 calli. En éste se suscitó guerra entre mexicanos y chalcas, comenzando la batalla en Techichco, y no ya de juguete, sino derraman-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

coayan: por este hecho los aliados Colhuas con los Chichimecas se molestaron. 11 casa. En este año ascendió al poder del reino de Cuauhtitlan Temetzacocuitzin que estaba con el infernal Mixcohuatl. 12 conejo. 13 caña.

1 pedernal. En este año comenzaron los mexicanos y los Calcas á estar en guerra, pero no era una guerra formal, y más bien parecia un juguete; esto es lo que se cuenta y se refiere que pasó en Techichco de Colhuacan; este juguete duró nueve años entre mexicanos y Chalcas, en época en que Chalco pertenecia á Colhuacan. 2 caña. En este año se afligió mucho Elancueitl porque el pueblo de Colhuacan no tenia gobernante y presentaba la poblacion el más triste aspecto, creciendo malezas en las calles: estuvo abandonado el gobierno treinta y un años á virtud del grande enojo que les causó el asesinato que mandó hacer Achitometl en la persona de Acamapichtli, así consta en la historia. Una vez en el gobierno Achitometl, se dispersaron los pueblos: esto es lo que se supo y se oyó decir.

Elancueitl, compadecido de la suerte de los Colhuas, mandó llamar á México á los nobles que vivian en Colhuacan: de los que se fueron á México, el primero se llamaba Nauhzotzin, el segundo Mimichtzin, el tercero Xochitonal y el cuarto se llamaba Tlatolcaltzin. Nauhzotzin, despues de algun tiempo, fué nombrado rey del pueblo de Colhuacan.

3 conejo. En este año falleció en Cuauhtitlan el rey Temetzacocuitzin: gobernó solo once años. 4 caña. En este año Tlacateotzin colocó su palacio junto al templo de Mixcoatl gobernando todos los pueblos de Quauhtitlan. 5 pedernal. 6 casa. 7 conejo. 8 caña. En este año falleció en México llancueitl. Dicen los Cuitlahuas que en este año comenzó el gobierno de México, siendo su primer monarca Acamapichtli. 10 casa. En este año se batieron con gran denuedo los Mexicanos con los Chalcas, comenzando la guerra en Techichco: en este punto se decidió la guerra de una manera heroica, cuya guerra duró

(1) *Callacoayan.* Paraje por donde se entra, portillo, entrada.
(2) *Temetzacocuitzin.* Derivado reverencial de *temetzacocui*; se deriva de *temeztli*, polmo, y de *acocui*, el que levanta algo.
(3) *Xochiyaoyotl.* Compuesto de *xochitl*, y de *yaotl*, guerra.

ORIGINAL.

paneca oncan coton yn xochiyaoyotl auh niman Ichalcayaoyotl yn ic manca epoalxihuitl ypan matlac xihuitl omme yn ixquich yca ompa çehuito Amaquemecan yhuan iquac opeuh yn yaoyotl Huexotzinco yn icuac hualcallaque Chalca yn ipan huehue Moteuccomatzin yn tlatocatia Tenochtitlan.

Yn ipanin xihuitl yn cocoli ypan mic yn Chalcotlatohuani yn itoca Yeccateuctli niman hualmotlatocatlalli yn Xapaytliteuctli yn tlatocat XXVIII xihuitl ypan mochiuh yn Chalcoatenco yn ic ompa momanato yoayotl yn inyaoyuh Mexitin yhuan Tepaneca Quauhtitlancalque.
Auh yn iquac yn yn moman yaoyatl Chalco quin yeyuh nappohual ylhuitl yn mani Chalcayaoyotl yquac tlamaque Quauhtitlan pipiltin Xaltemoctzin Yquehuaçatzin auh yn imal Yquehuaçatzin ytoca Xaxama auh yn iquac yn yutlamaque pipiltin noyquac tlamachiotique yn Chichimeca Quauhtitlancalque yn oncan yeoz yteocal yn axcan oncan oycaca auh yquac tlayollomemochiuhque yn mamaltin yn inmalhuan pipiltin auh yn ic mochiuh tlacatecolotl ycal mocuilamantli yn çanyhuiyan yc mohueytitia yc mixquentia yxquich yca yn matlacxihuitl auh yzatepan yn iquac yetlatocati Huehuexaltemoctzin quin yehuatl quihueyli yn iteocal niatoz yn tlein ipan xihuitl.
11 tochtli 12 acatl 13 tecpatl 1 calli ypanin xihuitl momiquili yn Quauhtitlan tlatohuani Tlacateotzin matlacxihuitl ome yn tlatocat 2 tochtli ypan in hualmotlatocatlali yn Quauhtitlan tlatohuani Huehuexaltemoctzin oncan moman yn icacacal yn itoca çacacalco yn axcan monextia.

Auh yn tlamato Chalco ayamo tlatohuani chanecatca çimapan teopan no ypanin yn xihuitl hualcallaque Quauhnahuacan Xiuhtepeca Iyauhtepeca Tetelpan tlaca yn Quauhnahuacan huitza yn toca Quiyauhtzin Xiuhtlatonactzin Mo-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

do sangre: duraron las hostilidades setenta y dos años, y fueron á terminar en Amaquemecan. «*Ipanin yn xihuitl yn yequene huel motlahuelhuitiqui mexitin yhuan chalca, yno mito oncan yn techichco peuhyaoyotl ynin yaoyotl Mexica tepaneca, oncan coton yn xochiyaoyotl. Auh ynin ychalca yaoyotl ynic manca epohual xihuitl ypan matlac xihuitl omeme ynixquich yca ompa cehuito amaquemecan.*» Y hasta que comenzó la guerra con los huexotzincas, hasta entónces entraron los charcas á su capital, y en tiempo en que gobernaba ya en México el anciano ó Motezoma primero.

En este año de *10 calli* murió el Señor de Chalco llamado Yeccatl Teuctl, despues de haber reinado veinte y ocho años, sucediéndole Xapaztli teuctli, en cuyo tiempo fué la guerra entre mexicanos y tepanecas en Chalco Atenco. Miéntras habian pasado ochenta dias de esta guerra, los caballeros Xultemotzin y Quehuacatzin, de Cuauhtitlan, habian hecho sus prisioneros. El cautivo de Quehuacatzin fué uno muy astuto llamado Xaxama. (1) Por desgracia ya en este tiempo eran sacrificados los cautivos en el templo, porque desde que gobernó Xaltemotzin empezó éste á agrandar el templo y á poner en mayor esplendor los sacrificios.

1 calli. En este año murió el Señor de Cuauhtitlan habiendo gobernado doce años, sucediendo en el siguiente año de *2 tochtli* el viejo Xaltemotzin, residiendo en su habitacion ó palacio de paja, en el paraje nombrado Zacacalco. (2)

En este año entraron á Cuauhnahuac los xiuhtepeca, yauhtepeca, los de Tetelpan; (3) entraron tambien Quiyauhtzin, (4) Cohuatzin, (5) Xiuhtlatonactzin, (6) Mo-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

treinta años. En los doce últimos fueron las acciones de guerra entusiastas por lo que terminó del todo en Amaquemecan. Despues comenzó la guerra con los Huexotzincas á la vez que llegaron los de Chalco sobre Moteuczomatzin, rey de Tenochtitlan.

En este año falleció de la epidemia el rey de Chalco llamado Yeccateuctli, luego lo sustituyó Xapaytliteuctli despues de haber gobernado veinte y ocho años; al fin de este año la guerra fué á estacionarse en Chalcoatenco así como la guerra de los Mexicanos, y Tecpanecas con los de Cuauhtitlan.
Estacionada la guerra en Chalco permanecieron aún cuarenta dias en guerra con los Chalcas, y esto fué cuando gobernaban los nobles hijos de Xaltemoctzin é Yquehuazatzin, y los súbditos de éste se llamaban Xaxama. Cuando gobernaban los nobles entónces se apartaron los Chichimecas de los de Cuauhtitlan: en esa época se amplió el templo de los dioses, convirtiéndose en malvados los súbditos de los nobles; en todas partes daban escándalo manifestando grande orgullo y esto fué por espacio de diez años, hasta que vino Huehuexaltemoctzin, quien tambien enriqueció el templo de los dioses, lo que pasó el año que despues diré.
11 conejo. 12 caña. 13 pedernal. 1 casa. En este año falleció el rey de Quauhtitlan llamado Tlacateotzin despues de haber gobernado 12 años. 2 conejo. En este año ascendió al poder de Quauhtitlan el Sr. Huehuexaltemoctzin, construyendo su palacio en el punto llamado Çacacalco, que está á la vista aún.
El reino de Chalco no tenia aún autoridad propia, como tampoco templo. En este año entraron á Cuauhnahuacan los Xiuhtepeca, Iyautepeca y otros de Tetelpan: los que tomaron aquella poblacion fueron Quiyauhtzin, Xiuhtlatonactzin, Mo-

(1) *Xaxama.* Propio de persona: se deriva del verbo *xaxamatzi*, hacer pedazos á los enemigos.
(2) *Zacacalco.* Casería de paja.
(3) *Tetelpan.* En el lugar molesto ó incómodo; se deriva de *tetella*, tierra fragosa de montes y sierras.
(4) *Quiyauhtzin.* Derivado reverencial de *quiyahuitl* ó *quiahuitl*, lluvia, aguacero.
(5) *Cohuatzin.* Reverencial de *coatl.*
(6) *Xiuhtlatonactzin.* Reverencial de Xiuhtlatonac; compuesto de *xihuitl* y de *tlatona*, hacer mucho calor.

ORIGINAL.

teyyco copina auh oncan nemico yn Mexico yn yniutetlapalohuaya mochiuh Xiuhtzontli yn iuhqui Xiuhtzontli catca amo quimati yn teyn tlacaloli yn açochalchihuitl yn anoço xihuitl yhuan azcatl matlactoçcatl yhuan chalchiuhtzotzopaztli yhuan yuhqui yn cohuamaytl yhuan yuhqui yn macpali yquac ca yhuan chalchiuhmalacatl yhuan Xiuhmacpali yhuan ontetl chalchihuitl.

3 acatl 4 tecpatl oncan yn panin quinmictito yn Cuitlahuactiçic tlatohuani yn itoca Pichatzinteuctli ytencopa tlatohuani tlatzontec yn Teçoçomoctzin yn Azcapotzalco tlatohuani yehuantzin temictito tepaneca auh yn micque ypilohuan Pichatzin yn ic çencayotl Yacamiuh yn Toztzopallotzin yn ic ey Hueyacatzin yn ic nahui Quamamatzin yn ic macuili Tlahuahuanqui yn ic chicuacen Xiuhtlapeca noyquac mic Anahuacaltecpan tlatohuani yn ompa Cuitlahuac occholloca ça chinampan yn conmictito yehuantin Tepaneca Cuitlahuaca aocmo yehuan yn tepaneca yntepaytitlan yhuan Azcapotzalco Teçoçomoctli.

5 calli ypanin motlatocatlali yn Cuitlahuactiçic tlatohuani ytoca Tepolymayol yehuatl quitlatocatlalli yn Teçoçomoctli Azcapotzalco.

6 tochtli 7 acatl ypanin yn xihuitl xitinque yn Xaltocameca ompa yn Tecamnan yn ic calacque Metztitlan yhuan Tlaxcallan yquac yn yn yncacallaque ymalhuan omito ypan omocaquiztili yn inpolihuiliz Mexitin Chapoltepec.

Auh yn inmalhuan mochiuhque yehuantin Quauhtitlancalque yn tlanoque yn Metztitlan yn Tlaxcalan yn ic yytozque yn quenamique yn yaohuan yhuan yn ic cuiloque.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

teixcocopina, (1) quienes se dirigieron despues á México con el objeto de saludar y vivir en él, y al tiempo en que se verificaba la entrada de los tributos. De modo que no sabian en qué consistian éstos, acaso en *chalchihuitl ó xihuitl*, *cozcatl*, *matlactozcatl*, (2) *chalchiuhtzotzopaztli*, (3) *cohuamaitl*, (4) *macpalli*, (5) *chalchiuhmalacatl*, (6) *xiuhmacpalli* (7) *y ontetl chalchihuitl*. (8)

4 tecpatl. En este año mataron al rey de Cuitlahuac Ticic, Pichatzin, los tepanecas del mismo Cuitlahuac, por mandado de Tezozomoctli de Azcapotzalco, y en tiempo en que gobernaba en Tecpa (9) el caballero nombrado Anahuacatl. El desgraciado rey procuró irse á las chinampas para escaparse de la muerte, mas no lo consiguió, porque los referidos tepanecas lo persiguieron hasta esos lugares. Murieron en compañía de este rey, por haber sido considerados como cómplices, y porque defendieron á su señor Ixcoyotl y yacamiuh, (10) Tzopallotzin, (11) Hueyacatzin, (12) Cuamameztzin, (13) Tlahuahuanqui, (14) Xiuhtlapaca. (15)

5 calli. En este año tomó posesion del gobierno de Ticic Cuitlahuac el caballero Tepolozmayotl (16) con anuencia del soberano de Azcapotzalco, Tezozomoctli.

En el de 7 *acatl* se dispersaron los de Xaltocan á causa de haber entrado allí los de Metztitlan y Tlaxcallan. Las historias respectivas de estas dos naciones refieren muy circunstanciadamente lo que hizo cada una de ellas, los cautivos que cogieron, y las victorias que alcanzaron sobre tan poderosa y guerrera raza de Xaltocan. Todo esto sucedió cuando reinaba en Cuauhtitlan el anciano Xaltemotzin, y en Xaltocan Tzinteuctli (17) Tlaltochtli, (18) Teuctlacozauhqui (19) y

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

teyyco copina: despues fueron á saludar á los Mexicanos quedando avecindados allí. Debian dar el tributo anual, sin haber fijado si ese tributo seria en piedras preciosas de ópalo, collares, armas de piedras preciosas ó malacates de las mismas piedras, ó Tzotzopaztli, ó en frutos, ó por último, en aves ó cuadrúpedos.

3 caña. 4 pedernal. En este año fué muerto en Cuitlahuac Tiçic el rey llamado Pichatzinteuctli de órden del rey de Azcapotzalco, Teçoçomoctzin: los asesinos fueron Tecpanecas, y con aquel, murieron los hijos de Pichatzin: el primero fué Yacamiuh; el segundo, Toztzopallotzin; el tercero, Hueyacatzin; el cuarto, Cuamamatzin; el quinto, Tlahuahuanqui; el sesto, Xiuhtlapeca; á la vez murió Anahualtecpan quien huia para Cuitlahuac, pero fué alcanzado en las chinampas y allí fué asesinado: los ejecutores fueron tambien Tepanecas por órden del mismo Teçoçomoctli.

5 casa. En este año acudió al poder en Cuitlahuactiçic Tepolymayol, puesto por el rey de Azcapotzalco, Teçoçomoctli.

6 conejo. 7 caña. En este año se dispersaron los de Xaltocan que estaban en Tecaman y fueron á tener á Metztitlan y Tlaxcallan: esto es lo que está escrito en la historia de las guerras. Está tambien la destruccion de los Mexicanos en Chapultepec.

La historia de las guerras que emprendieron los súbditos de los de Quauhtitlan al dispersarse por Metztitlan y Tlaxcalan, está tambien escrita en la historia de las guerras.

(1) *Moteixcocopina.* Propio de persona, y frecuentativo de *moteixcopina*, asemejarse á otro, ó querer parecerse á él.
(2) *Matlactozcatl.* El diezmo del *tozcatl*, gargantillas.
(3) *Chalchiuh tzotzopaztli.* Espada de piedra preciosa; se compone de *chalchihuitl*, y de *tzotzopaztli*, palo ancho como cuchilla con que tupen y tejen la tela los tejedores.
(4) *Cohuamaitl.* Se compone de *coatl*, y de *maitl*, mano.
(5) *Macpalli.* Ignoro cuál seria este tributo; porque el nombre significa, la palma de la mano.
(6) *Chalchiuh malacatl.* Huso de piedras preciosas.
(7) *Xiuhmacpalli.* Piedra turquesada.
(8) *Ontetl chalchihuitl.* Par de piedras preciosas.
(9) *Tecpa.* Fué y es uno de los barrios del pueblo de Cuitlahuac, hoy Tlahuac.
(10) *Ixcoyotl.* Propio de persona que tiene presencia de coyote, ó es de mucha astucia.
(11) *Tzopallotzin.* Propio de persona.
(12) *Hueyacatzin.* Derivado reverencial de *hueyacatl,* larga laguna.
(13) *Cuamameztzin.* Propio de persona.
(14) *Tlahuahuanqui.* Reglador ó el que arregla las cosas.
(15) *Xiuhtlapaca.* Propio de persona.
(16) *Tepolozmayotl.* Propio de persona.
(17) *Tzinteuctli.* Id.
(18) *Tlaltochtli.* Id., armadillo.
(19) *Teuctlacozauhqui.* Propio do persona.

ORIGINAL.

Auh yn mochiuh yn yninyalliz yn inpolihuilliz Xaltocameca catca yquac ypan tlatocatiticatca Quauhtitlan yn Huehuexaltemoctzin auh yn Xaltocan tlatocatia yn yquac yn pantictzin teuctli Tlaltochtli Teuctlacoçauhqui çinquani.

Auh yn peuh yaoyotl yquac yn yaoyahualoloque Mexitin yn ompa Chapoltepec yehuatl yc quallanque yn Quauhtitlancalque yn tehuan yaotitoXaltocanmeca yn ompa Chapoltepec ypanpa caymicnimancatca yn Mexitin yn Quauhtitlancalque auh noyquac yn ynxitinque Xaltocameca yn ompa Tecaman auh yn yehuantin yn motenehua Xaltocameca cahuitznahua yhuan yxayoctonca yhuan Totolan Tlapalantilhuacan yxayoc Iyehuantin yn çan quihualmatque yn intlal ypan onmotecaco huallayacan Chalchiuh yn oncan yxayoctonco auh paccaquincelli yn tlatohuani Xaltemoctzin. Auh ypan chicome acatl xihuitl çanniman huelnoyquac yn tlatohuani Xaltemoctzin tlanahuati yn ic niman quimihua yn quintlatlalito yn iquaxochpixcahuan yn ompa Tzompanco Citaltepec Huehuetocan Otlazpan.

In Tzompanco otlayacantia ontlapachoto Coyoçacatzintlacateuctli yn Citlaltepec ontlayacantia ontlapachotia Itzcuintzin yn Huehuetocan ontlapachoto Quauhchichitzin tlacateuctzin yancuican motlalli yn otlaçpan otlapachotia yquac yn yn Hueypochtlan tlapachohuaya Chalchiuhtzin yn Xilotzinco Pantli tlatocatia.

Auh yn iquac yn çatepan omochiuh yn ya yeyahualiuhticac quaxochtli niman yn tlatohuani Xaltemoctzin quitzintique pehualti yn ic quihueylli yteocal yn oyeaca Quauhtitlan yn iquac quipehualti yn yteocal Huehuexaltemoctzin yeno yquac yn ytechca yn ic nauhcantlalli altepetl Quauhyehuatl ytech conan yn ic nauh campa ynanacazco yteocal yn ompaquinmama yniuh nauh cancatqui altepetl Quauhtitlan yn Tequixquinahuac çecni ynacazco quiquetz yn ic oncan tlatequipanoque quinhuicalti Tepoxacco yhuan Tzompanco yn Chalmecapan çecni yn Acozcaqui quenquinhuicalti Quauhtlampa yhuan Citlatlepec yn

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cincuani. (1) Comenzó tambien esta guerra cuando fueron sitiados los mexicanos en Chapoltepec, llevando á mal los de Xaltocan la alianza que habian hecho los mexicanos con los de Cuauhtitlan, y vinieron al último á destruirse en Tecaman. En el mismo año de 7 *tochtli* mandó poner cuidadores de los límites de su imperio el anciano Xaltemotzin, en Tzompanco, Citlaltepec, Huehuetocan y en Otlipan. El jefe de los de Tzompanco fué Coyozacatzin (2) teuctli; el de los de Citlaltepec, Itzcuintzin; (3) el de los de Huehuetoca, Cuauhchichitzin; (4) y el de los de Otlipan, un hombre nuevo llamado Tlacateuctzin. (5) En Hueipochtlan, (6) Chalchiuhtzin, y en Xilotzinco el mismo que gobernaba llamado Pantli. (7)

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

El suceso de la destruccion de los de Xaltocan fué cuando gobernaba Huehuexaltemoctzin en Quauhtitlan, y en Xaltocan, Tlaltochtli, Señor de Tlacoçauhqui.

En el sitio que hicieron á los Mexicanos en Chapultepec, fueron los de Xaltocan á auxiliarlos, y por esto los de Quauhtitlan se molestaron y mataron á los mexicanos que estaban en Quauhtitlan, y en esta misma época fué la destruccion de los de Xaltocan en Tecaman. Los de Huitznahuac, Ixayoctonco, Totolan, Tlapalantilhuacan, luégo que conocieron la excelencia de los frutos de la tierra allá en Ixayoctenco, se aliaron con los de Quauhtitlan: Xaltemoctzin los recibió con agrado. A los siete años ordenó Xaltemoctzin que se les diera posesion á aquellos pueblos y se les señalaran límites, y se les pusieran vigilantes en los límites de Tzompanco, Citlatepec, Huehuetocan y Otlazpan.

El jefe que condujo y protegió á los de Tzompanco fué Coyocacatzintlacateuctli, el jefe protector de Citlaltepec fué Izcuintzin, el que desempeñó la misma mision con los de Huehuetoca fué Quauhchichitzintlacateuctzin; en Hueypochtlan y Xilotzinco se nombraron nuevos jefes: en el primero fué Chalchiuhtzin y en el segundo Pantli.

Luégo que fueron señalados los línderos por todo el perímetro, comenzó Xaltemoctzin á fundar su templo; al mismo tiempo dividió la poblacion en cuatro cuarteles, colocando en cada cabecera un templo, y así está hasta ahora establecido el Pueblo de Quauhtitlan. Tequixquinahuac lo puso por separado con el deber de cuidar á los de Tepoxaco, y á los de Tzompanco á los de Chalmecapan, á los de Acozaco encargó á los de Quauhtlampa, á los de Citlaltepec los encargó á los de Tepozotlan, y á los de Huehuetocan á los de Atempa, á los de Cayotepec á los de Otlazpan; la obra del templo de Huehuexaltemoctzin

(1) *Cincuani.* Propio de persona.
(2) *Coyozacatzin.* Propio de persona; se deriva de *coyotl*, zorro, y del reverencial de *zacatl*, paja, ó lo que dicen hoy zacate.
(3) *Itzcuintzin.* Propio de persona y reverencial de *itzcuintli*, perro muy roñoso.
(4) *Cuauhchichitzin.* Propio de persona; reverencial de *cuauhchichi*, perro montés: se deriva de *cuauhtla*, cosa del monte, y *chichi*, perro.
(5) *Tlacateuctzin.* Propio de persona. Hombre de mucha dignidad; se compone de *tlacatl*, persona, y de *teuctli*, señor, caballero.
(6) *Hueipochtlan.* Propio de lugar. En donde hay muchos señores de dignidad y bastante nobleza; se compone de *huei*, grande, y de *pochtlan.*
(7) *Pantli.* Propio de persona.

ORIGINAL.

nepantla çecni ynacazco quin quez quinhuicalti Tepotzotlan yhuan Huehuetocan yn Atempa çecni ynacazco quinquechcalti Coyotepec Otlazpan Auh yn iteocal Huehuexaltemoctzin macuilxuihti ce ypan huetz yn yecauh.

8 tecpatl 9 calli 10 tochtli ypanin yn xihuitl poliuhque Quauhtinchantlaca yquac tlatocatiticatca Teuctlicecauhqui yehuantin quinpeuhque yn Mexitin yquac tlatocati yn Tenochtitlan Acamapichtli Tlatilolco tlatocati Quauhtlatohuatzin ye çempoliuh yn tlatocayotl Quauhtinchan yquac opeuh otzintin yn tlatocayotl Oztoticpac contzintic Cuezpallinteuctli.

11 acatl ypanin yecauh yteocal Huehuexaltemoctzin yn camomama Quauhtinchantlaca ompa tlamato yn Quauhtitlancalque 12 tecpatl 13 calli.

1 tochtli ypanin yn tlacat Nexahualcoyotzin Tetzcoco ye çemilhuitonal çe maçatl quitohua yn Cuitlahuaca 2 acatl ypanin toxiuh molpili quitoa oncan omic Acamapichtli motlalli Huitzilyhuitl nitlahuaca yn tlatol.

3 tecpatl ypanin xihuitl yn tlacat yn itoca Ayactlacatzin yn Quauhtitlan tlatohuani mochihuaz ompa tlacat yn itocayocan Quauhpantianquizcolco yn inantzin ytoca Xochiazcatl yn itatzin ytoca Xaltetl. Auh yn coltzin yticnantzin Itoquahuixtli yn Achtontzin Toçatzin calpixqui ycalpixcauh catca yn Huehuexaltemoctzin yn ic tocayotilo Ayactlacatl can temazcalco yn tlacat ayac ynxpan yconetl ypiltocal Xaquinteuctli quitoznequi Azcatl huel ytlatocatoca yn Ayactlacatl çenca mocuiltonolhuani catca yn çecenxiuhtica nauhpa yn conçuia tetlauhtiaya yhuan hueloquixtli tiacauh catca canquitlanque yn Quauhtitlancalque yn ic intlatocauh mochiuh yetiacauh ye tlamani yn motlatocatlalli yquac Quahuacan tlamato yn oyuh tlama.

Oc ompa nemito yn Quahuacan canato yn Quauhtlaapan tlaca ypampa ca yn piltzin quitlallito ciupalla-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cuando el imperio estaba ya redondeado con linderos, el Señor Xaltemoctzin mandó echar los cimientos, comenzó y extendió el templo de que tanto se ha hablado, y el que al cabo de cinco años se cayó.

10 tochtli. En este año se perdieron los habitantes de Cuauhtitlan, gobernando Teuctlacozauhqui. La guerra que sufrieron fué por los mexicanos, cuando estaba en el mando Acamapitz, y Cuauhtlatoatzin en el reino de Tlatelolco. En Cuauhtinchan se perdió igualmente la nacionalidad, miéntras que se instituyó la autoridad real en Oztoticpac por Cuetzpallin teuctli. (1)

1 tochtli. En este año segun los de Cuitlahuac, nació al mediodia del *ce mazatl* el príncipe Nezahualcoyotl, (2) en Tetzcoco. En el de *2 acatl,* segun los mismos, se ataron los años y murió el rey de los tenochcas Acamapic, sucediéndole incontinenti Huitzilihuitl. (3)

3 tecpatl. En este año nació el caballero llamado Ayactlacatzin (4) que reinó despues en Cuauhtitlan, en el paraje nombrado Cuauhapan tianquizolco; (5) su madre fué Xochicozcatl y su padre Xaltetl, (6) su abuelo materno Cuauhixtli, (7) y el paterno Calpixqui, (8) que fué el *calpixqui* del viejo Xaltemotzin, y se le llamó Ayacteuctli ó mas bien Ayactlacatl, (9) que nació en un *temazcalli* (10) sin que nadie lo viera, y por esto se le puso el nombre de Ayactlacatl. Este hizo gran papel en las guerras que sufrieron é hicieron los de Cuauhtitlan, y de este fué varias veces soberano durando en el gobierno XC años.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

se terminó; á los cinco años de concluida esa obra vino por tierra el templo.

8 pedernal, 9 casa, 10 conejo. En este año desaparecieron los vecinos de Cuauhtinchan cuando gobernaba Teuctlicecauhqui; ellos persiguieron á los Mexicanos cuando gobernaba Acamapichtli en Tenochtitlan, y en Tlaltilolco gobernaba Quauhtlatohuatzin, perdiéndose del todo el gobierno de Quauhtinchan: entónces se fundó el gobierno de Oztoticpac: lo fundó Cuetzpalinteuctli.

11 caña. En este año se terminó el templo de Xaltemoctzin que construyeron los vecinos de Quauhtinchan avecindados en Quauhtitlan. 12 pedernal. 13 casa.

1 conejo. En este año nació en todo el dia del ce mázatl, el Señor Netzahualcoyotl, en Tezcoco, segun dicen los Cuitlahua.

2 caña. En este tiempo se atan los años: en esta misma época murió Acamapichtli: lo sustituyó Huitzilihuitl, segun la historia de los Tlahua.

3 pedernal. En este año nació el Sr. Ayactlacatzin, en el pueblo de Quauhpantianquizçolco, la madre se llamaba Xochiazcatl y el padre Xaltel, el abuelo materno fué Ytoquahuiztli y el paterno Calpixque; éste era el mayordomo de Huehuexaltemoctzin: se llamó Ayactlacatl porque nació en un temascal bañándose la madre, sin que nadie hubiera presenciado aquel acontecimiento. Ayactlacatl fué el rey de Quauhtitlan: durante su gobierno se distinguió por su valor, en lo que hacia consistir su mérito, y hacia cuatro expediciones en el año haciendo grandes hechos de valor y por lo que hizo grandes conquistas, sujetando á Quahuacan.

A este pueblo de Quahuacan llevó á los vecinos de Quauhtlaapam adonde estableció á un hijo suyo,

(1) *Cuetzpallin teuctli.* Propio de persona. Se compone de *cuetzpallin*, lagarto, y de *teuctli*.
(2) *Nezahualcoyotl.* Propio de persona; se compone de *nezahual* derivado de *nezahualiztli*, ayuno, y de *coyotl*, zorro.
(3) *Huitzilihuitl.* Propio de persona; se compone de *huitzili*, el pájaro que le llaman chupamirto, y de *ihuitl*, pluma.
(4) *Ayactlacatzin.* No hay persona; se compone de *ayac*, no hay, y de *tlacatzin*.
(5) *Tianquizolco.* Plaza vieja.
(6) *Xaltetl.* China, piedrezuela.
(7) *Cuauhixtli.* Propio de persona; se compone de *cuahuitl*, árbol, madera, y de *ixtli*, corteza.
(8) *Calpixqui.* Mayordomo; compuesto de *calli*, casa, y de *pixqui*, guardador.
(9) *Ayactlacatl.* No hay quien, ó no hay persona.
(10) *Temazcalli.* Casa de baño; se compone de *tema*, bañar, y de *calli*.

ORIGINAL.

nalco ompa quicaltique no ompa yn miecpa cuicuicac yn tetlauhtiaya ompa yn canato Quauhtitlancalque yn ic quimotlatocatique auh yn yemochi yn ixiuh yn yemohuapauh yhuan yn ic tlatohuani catca XI xihuitl yn ic nenca tlatocat.

Yn ipanin xihuitl çanoypan yn momiquilli yn Tenochtitlan tlatohuani Acamapichtli niman onmotlalli Huitzilyhuitl yn Tenochtitlan tlatocat yn ic ome yn tlatocauh mochiuh Tenochca no yquac motlacateccatlalli Chimalpopocatzin uhnahuac ayamotlato yn Chimalpopocatzin yteycauh yn Huitzilyhuitzin ypiltzin quitlacatilli yn Itzcoatzin auh yn Itzcoatzin ycoltzin yn Acamapichtli auh yn Chimalpopocatzin quichiuh yn huehue Moteuczomatzin yn ynahuan quimitlan yn Illancueitl yn oncan Colhuacan yn oncan Colhuacan Mexicatlatoque.

4 calli 5 tochtli ypanin xihuitl oncantlacatTeçoçomoctliCuitlahuacticic6acatl 7 tecpatl ypanin yn xihuitl yn Huehue Xaltemoctzin atepanecatl teuctli yn Quauhtitlan tlatohuani catca quimictique yn tepaneca quihualnotzque quicohuannotzaco yn ompa Tepa nohuayan auh yn iquac noyuh comicti Quauhtitlan tlatohuani yn Teçoçomoctli Azcapotzalco niman yn çatepan aocacmo tlapallo yn ic tlatocati Quauhtitlan yn Chichimeca pipiltin chiucnau xihuitl yn yohuati manca yn aocac tlatocat Quauhtitlan ça quauhtlatolloya.

Ye oncan in yn opeuh yn otzontic yn çenca huey yn nepohualli yn Toltitlancalque yn ic quiyaochiuhque altepetl Quauhtitlan yn ic quimixnamictique occenca yehuanti yn Azcapotzalco yn Tepaneca itencopa yn tlatohuani catca Azcapotzalco ytoca Teçoçomoctli yequi cemixnamicque yn altepetl Quauhtitlan ypanpa ca Tepaneca yn Toltitlancalque yc occenca no yehuantin mixquetzaya yn Tepaneca hualyaotia yn Quauhtitlan auh yn iquac opeuh yn tlatocayotl Toltitlan yn intlatocayo Toltitlancalque yn ic ce tlatocat yn contzinti tlatocayotl Quauhtzinteuctli yn ci ome tlatocat toltitlan ytoca Xopantzin yn ic ey tlatocat Toltitlan ytoca Tepanonoc yn yehuatl yn tepanonoc occenca yehuatl mixquetz yn quimixnamictia altepetl Quauhtitlan yehuatl qui hueylli yn

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

En este mismo año murió el Señor de Tenochtitlan, Acamapitzin, y le sucedió luégo Huitzilihuitl segundo rey de los mexicanos, y fué cuando nació Chimalpopocatzin, hermano menor, *iteicauh*, de Huitzilihuitl, quien tuvo por hijo á Itzcoatzin, y el abuelo de éste fué Acamapictzin. Chimalpopocatzin tuvo por hijo al viejo Motezomatzin, de una señora de Colhuacan pedida por Ilancueitl. Se ve por todo esto que las madres de los que reinaron en Tenochtitlan, fueron de Colhuacan.

5 tochtli. En este año nació Tezozomoctli de Ticic Cuitlahuac, y en el de *7 tecpatl* hicieron morir al señor de Cuauhtitlan, Xaltemoctzin; los tepanecas por consentimiento y mandato de Tezozomoctli de Azcapotzalco. Para verificar esta muerte se valieron de estratagemas y engaños para llevarlo al paraje nombrado Tepanohuayan. Muerto el Señor de Cuauhtitlan, no quiso ya Tezozomoc que los chichimecas tuvieran jefe; así es que, estuvieron nueve años como en oscuridad, y en un desenfreno completo. De esto resultó la grandeza de Tultitlan, porque sus naturales, haciendo frente á la capital, ya porque esta no podia hacer nada, ya porque los de Tultitlan eran de la raza de los de Azcapotzalco, cuanto porque Tezozomoctli les proporcionaba todos los recursos para oprimir á los que estaban ya bastante débiles, como lo consiguieron. Establecieron su gobierno y colocaron en él á uno llamado Cuauhtzonteuctli, (1) y desde éste tuvo origen la dinastía de los reyes de Tultitlan. El segundo rey fué Xopantzin, (2) el tercero Tepanococ (3) que con bastante tenacidad y mucho valor se opuso á los chichimecas de Cuauhtitlan, quitándoles sus tierras y cuanto tenian, y haciendo la más cruel y sangrienta guerra. El cuarto rey fué Epcoatl, (4) hijo del señor de Azcapotzalco, Tezozomoc, encendió más la guer-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

haciéndole allí su casa, y con el deber de llevar constantemente tributos de Quauhtitlan, declarándolo su gobernante cuando estuvo en aptitud: gobernó XI. Establecido en Cuahuacan este rey, allí acudían para sus negocios los vecinos de Cuauhtitlan.

En este año falleció el Sr. Acamapichtli, rey de Tenochtitlan, luégo lo sustituyó Huitzilihuitl en Tenochtitlan, y con éste fueron dos los gobernantes. Ascendió al poder Chimalpopocatzin, hermano menor de Huitzilihuitl, padre de Izcoatzin y abuelo de Acamapichtzin. Chimalpopocatzin fué padre del viejo Moteuczomatzin, por esto se ve que desde Ilancueitl comenzó la nobleza de Coluacan y no de los mexica.

4 casa. 5 conejo. En este año nació Teçoçomoctli en Cuitlahuacticic.

6 caña. 7 pedernal. En este año el viejo Xaltemoctzin, Señor de Acpanecatl, rey de Quauhtitlan, lo asesinaron en Tepan los Tepanecas, lo que hicieron sacándolo con engaños y pretextos, por órden de Teçocomoctli, rey de Azcapotzalco. Desde este hecho los de Quauhtitlan quedaron resentidos y cortaron sus relaciones; entretanto quedaron sin gobernante por espacio de nueve años; los nobles chichimecas eran los que gobernaban por medio de órdenes verbales.

Este suceso fué el motivo del engrandecimiento de los vecinos de Tultitlan, lo que comenzó por su censo: una vez fuertes, emprendieron la guerra á los de Quauhtitlan, estando con ellos en constante contradiccion; al efecto formaron alianza con los Tepanecas y los de Azcapotzalco; aquellos fueron tan enemigos como éstos, todo lo que hicieron con consentimiento expreso de Teçoçomoctli; á consecuencia de la prosperidad de este pueblo se fundó el gobierno, siendo el primer gobernante uno llamado Quautzinteuctli, el segundo gobernante de Tultitlan fué Xopantzin, el tercero Tepanonoc: éste provocó á los vecinos de Quauhtitlan, se puso en actitud de guerra con ellos y emprendió un encuentro con dichos vecinos; el cuarto gobernante fué un hijo de Teçoçomoctli llamado

(1) *Cuauhtzonteuctli.* Propio de persona, derivado de *cuauhtetl*, tronco de árbol.
(2) *Xopantzin.* Propio de persona, reverencial derivado de *xopantla*, verano.
(3) *Tepanococ.* Propio de persona: hombre, gente infame.
(4) *Epcoatl* Propio de persona; derivado de *eptli*, concha, y de *coatl.*

ORIGINAL.

yaoyotl ompa mocaquiz yn ipan xihuitl yn ic mochiuh Tepanecayaoyotl yn ic nahui tlatocat Toltitlan ytoca Epcohuatl ytelpoch yn Azcapotzalco Teçoçomoctli oncan quihualatocatlalli yn Toltitlan oc yequene çenca yehuatl quihueyllico yn iyxnamicaca Altepetl Quauhtitlan yn yaoyotl yzcatqui yn ocçenca quihueylli quihuecapano qualantli cayn yehuatl Teçoçomoctli yn Azcapotzalco tlatohuani quinequia yyollo yn ic çeticaypilhuan quintlatocatlalizquia Quauhtitlan.

Auh amo cezque amoquinecque yn Chichimeca pipiltin yehuatl yn yuhuellic mexico yn Teçoçomoctli yn amo ceiiloc ytelpoch yn ic tlatocatizquia Quauhtitlan ypanpa ca oquimicti yn tlatohuani catca yn Huehuexaltemoctzin auh yn in yehuatl yn tlatohuani catca Toltitlan yn itoca Epcohuatl ypantic ypan mochiuh yn iquac omic ytatzin yn Teçoçomoctli niman huellipan polliuhque Tepaneca yn Toltitlancalque quinmitoz yn iytollo ca yaoyotlampa mocaquiz yn ipan xihuitl polliuh Tepanecayotl yquac mic yn Epcohuatl Toltitlan Tlatohuani catca ypan mantia yn altepetl yaomic. Auh yn oquiz yaoyotl yn polihuilliz yn oxitinque Toltitlancalque yhuan Tepaneca cempohualxihuitl yn ayac tlatocat yn Toltitlan yhuan çanyolic motlaltico yn Toltitlancalque yn ic hualaque Ipultepepan.

Auh yn çatepan niman omotlatocatlalli yn oquiz cempohual xihuitl ytoca Oçellotlapan auh niman yn onmic ompatlac onmotlatocatlalli Acohuiztli ca XI tonali yn tlatocat mictilloc yn omic conpatlac omotlatocatlalli Citlalcohuatl.

8 calli 9 tochtli 10 acatl 11 tecpatl 12 calli ypanin yn xihuitl momiquili yn Colhuacan tlatohuani catca Teçoçomoctli niman omotlatocatlalli ytoca Acoltzin yn Colhuacan tlatocat 13 tochtli ypanin yn xihuitl mic Chalco tlatohuani yn itoca catca Ixapaztliteuctli niman onmotlalli Quauhnochtliteuctli yn Chalco tlatocat.

1 acatl leypanin yn xihuitl nican yaotque yn Mexitin yn ompa Tepanohuayan ypanin yn çanoc tepiton quimoquauhtlaltico çanoc yn

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

ra contra los señores chichimecas de Cuauhtitlan, porque Tezozomoctli pretendia hacer una gran conquista, con el objeto de repartir á sus hijos en distintos gobiernos; mas los señores chichimecas opusieron cuanta resistencia les proporcionaban sus recursos, y por tal motivo el tirano de Azcapotzalco mandó matar á Xaltemoctzin, á la vez que Epcoatl reinaba en Tultitlan. Se dice que habiendo muerto Tezozomoctli de Azcapotzalco, se destruyó el reino de Tultitlan. Las circunstancias de esta destruccion, de la guerra, de la muerte de Epcoatl, del tiempo en que estuvo sin gobierno ni rey Tultitlan, y cómo despues fué poco á poco restableciéndose, se refiere con mucha minuciosidad en la historia que se ha escrito por los mismos señores de Tultitlan.

Al cabo de veinte años de este triste acontecimiento, tomó posesion del gobierno de Tultitlan, Ocellotlapan; (1) mas como á poco murió, le sucedió Acolmiztli. A éste, á los cuarenta dias de estar gobernando, lo mataron, y luego le sucedió Citlalcoatl, (2)

En el año de *12 calli* murió el Señor de Colhuacan, Nauhyotzin, ó más bien el tirano Tezozomoc de Azcapotzalco lo fué á matar, y puso al frente del gobierno á Acoltzin. (3) En el de *13 tochtli* murió el Señor de Chalco llamado Ixayopaztli teuctli, (4) luego le sucedió Cuauhnextli. (5)

1 acatl. En este año comenzaron los mexicanos á tener nueva guerra en Tepanoayan. En este mismo año murió el Señor de Cuitlahuac

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Epcohuatl, puesto éste por el mismo Teçoçomoctli en el pueblo de Toltitlan. Éste tambien dió grande impulso á la guerra contra los de Quauhtitlan, y como éstos alcanzaban algunos triunfos contra los de Tultitlan, el enojo de Teçoçomoctli no tenia límites y por esto queria en venganza el corazon de cada uno de los de Quauhtitlan: aquellos descalabros fueron otro motivo para no darles gobernante.

El enojo de los vecinos de Quauhtitlan fué á consecuencia del asesinato de Huehuexaltemoctzin, rey de Quauhtitlan, y por esto no quicieron recibir de gobernantes á los hijos de Teçoçomoc, especialmente cuando veian la prosperidad de México.

En la época de Epcohuatl, rey de Tultitlan, falleció el padre de Teçoçomoctli. En esta misma época desaparecieron los Tepanecas que estaban avecindados en Tultitlan; esto es lo que se dice y se refiere en la historia de la guerra de Atlampa, lo que pasó al fallecer Epcohuatl, rey de Tultitlan, despues de haber establecido la poblacion. Terminada la guerra y despues de la desaparicion de los Tepanecas, se dispersaron los vecinos de Tultitlan: los Tepanecas avecindados en este pueblo estuvieron sin gobierno veinte años, y despues muy poco á poco fueron acercándose al pueblo de Tultitlan, viniendo de Ipultepepan.

Despues de los veinte años que estuvieron sin gobernante ascendió al poder Oçelotlampa: asesinado que fué lo sustituyó Acohuiztli, que gobernó sólo once dias; luégo lo sustituyó en el gobierno Citlalcohuatl.

8 casa. 9 conejo. 10 caña. 11 pedernal. 12 casa. En este año falleció el rey de Colhuacan llamado Teçoçomoctli, luego fué sustituido por Acoltzin, noble de Colhuacan. 13 conejo. En este año falleció el rey de Chalco que se llamaba Ixapazteuctli: luégo lo sustituyó Quauhnochtliteuctli, noble de Chalco.

1 pedernal. En este mismo año se dieron un encuentro de ataque los mexicanos en Tepanohuayan, y por esto sólo permanecieron poco

(1) *Ocellotlapan.* Nombre propio de persona.
(2) *Citlalcoatl* Propio de persona.
(3) *Acoltzin.* Reverencial de *acolli*, hombro.
(4) *Yxayopaztli.* Llanto con lágrimas.
(5) *Cuauhnextli.* Propio de persona. Ceniza de madera; se compone de *cuahuitl*, palo, madera, y de *nextli*, ceniza.

ORIGINAL.

neyxcahuil çano ypanin yn xihuitl mic yn Cuitlahuac tlatohuani catca Tepolyzmaytl cempuali yhuan ey xihuitl yn tlatocat niman onmotlalli Teçoçomoctli yn tlatocat Cuitlahuacticic 2 tecpatl 3 calli ypanin yn xihuitl yn momiquili yn Tenochtitlan Tlatohuani Huitzlihuitl no ypan omotlatocatlalli Chimalpopocatzin yn tlatocat Tenochtitlan yehuantin quineltica ytohua yn Tetzcoco ypan yn xippohual conitoa Colhuaque ypanin yn xihuitl 3 calli ypan yeypan ye IX yn ayac tlatocat Cuauhtitlan Auh no ipanin yn xihuitl yn miquico amaquemecan tlatohuani ytoca Cacamatzin yn icmanca yaoyotl Chalco ymixpan. ymatian yn Cuitlahuaca quinahualcahuaco yeycuaconixtique yn Cuitlahuaca yn ic yenoyaotia yn ompa Chalco Atenco yc onmiquani yn yaoyotl 4 tochtli ypanin yn xihuitl yn motlatocatlali Quauhtitlan tlatohuani Teçoçomoctli ompa hualla yn Tlatilolco ytelpoch yn Quauhtlatohuatzin yehuatl oncan contzintico yn Huexocotlatocayotl oncan conmanaco yn tecpancal auh yeiquac yn Tlatilolco tlatohuani yn itoca catca Tlacateotzin yehuantin cenca mo yehua itohuaya yn amomach yuhqui Tenochtitlan çanoypanin xihuitl 4 tochtli hualxeliuhque yn Chalca yn cenmatque caoconixtique yn Tlahuaca yn yntlan hualcalaque yn tlallaque tlecuilque Tlilhuaque yhuan pochteca yn hualcalaque Quitlahuac 5 acatl ypanin yn xihuitl momiquili yn Huehue Ixtlilxochitzin yn Teçoçomoc tlatohuani catca amococoiiz mic çan quimictique Tepaneca tlatzontec yn Azcapotzalco tlatohuani Teçoçomoctli yquac no yhuan mic ymach ynilxochitzin ytoca Cihuaquenoctzin Tlacateccatl yn ic mic Cihuacuecuenotl teyaotlal huizquia yn ompa miticachimaltico quicahuazquia yn itlatzin yn yehuatl Ixtlilxochitzin auh yn oquicaque Otompantlaca yn qui yaotlalhuia Cihuacuecuenotl çanima qualanque quitoque tlein quitohua Cihuacuecuenotl catlahueliloc ac cin itatzin quiyaochihuaznequi niman yc ompa quitetepachoque yn ompa Otompa yehuatl Cihuatlcuecuenotl çan ypiltzin catca yn Azcapotzalco Teçocomoctli yn ehuan mic Ixtlilxochitzin Tetzcoco Tlatohuani Teçoçomoctli

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Ticic. Tepolizmayotl, habiendo gobernado veinte y tres años; le sucedió el caballero Tezozomoctli de Ticic Cuitlahuac. En el de *3 calli* murió el señor de Tenochtitlan Huitzilihuitl, y le sucedió inmediatamente Chimalpopocatzin. (1) En este mismo tiempo llevaban los de Cuauhtitlan, de vivir sin jefe ninguno, diez años, y en este mismo año vino á morir el señor de Amaquemecan llamado Cacamatzin, (2) en la guerra que estaban haciendo los de Chalco y Cuitlahuac en Atenco.

En *4 tochtli* tomó posesion del gobierno de Cuauhtitlan el caballero llamado Cuauhtiatohuatzin, (3) hijo del señor de Azcapotzalco Tezozomoctli. Cuauhtlatohuatzin fué quien fundó en Huexocalco la autoridad real y levantó su palacio, viniendo de Tlatilolco. En el mismo año se dispersaron los de Chalco, viniendo á Ticic Cuitlahuac, á donde vinieron tambien los tlilhuaque, (4) tlecuilque (5) y los pochtecas. (6)

En el *5 acatl* murió el viejo Ixtlilxochitl, señor de Texcoco, desgraciadamente; no murió de enfermedad, sino que lo mataron los tepanecas por mandato de Tezozomoctli de Azcapotzalco. En este mismo año murió la señora Cuecuenotzin, quien tenia pensado ya y comunicado la guerra que iba á llevar ó hacer contra los otomies, con el objeto de dejar como señores de todas aquellas tierras de Otompan, á Tlatzin (7) é Ixtlilxochitl. Sabedores los otomies de esta pretension, tuvieron gran enojo y se alarmaron mucho, por lo que se determinaron á cometer el gran atentado de matar á pura piedra á la Cuecuenotzin, en tiempo que falleció Ixtlilxochitl en Tetzcoco, y sin embargo de ser hija del rey de Azcapotzalco Tezozomoctli.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

tiempo y siempre en grande agitacion. En este año falleció el rey de Cuitlahuac, habiendo gobernado veinte años: luégo fué sustituido por Teçoçomoctli, noble de Cuitlahuacticic. 2 pedernal. 3 casa. En este año falleció el rey de Tenochtitlan, Huitzilihuitl: en este mismo año lo sustituyó Chimalpopocatzin; esto es lo que se dice en Tenochtitlan y lo aseguran los de Tetzcoco, y esta noticia se encuentra en los libros de los Colhuas. En el año 3 calli no habia aún rey en Cuauhtitlan y llevaban nueve años de acefalía. En este mismo año falleció el rey de Amecamequen llamado Cacamatzin, quien tenia en constante guerra á los de Chalco, lo que era con conocimiento de los de Cuitlahuac: en una de esas acciones falleció traidoramente Cacamatzin: esto dió por resultado que la guerra se estableciese en Chalco Atenco.

4 conejo. En este año ascendió al poder en Cuauhtitlan Teçoçomoctli, venido de Tlaltelolco; este fué hijo de Quauhtlatohuatzin, aquel hizo su palacio en Huexocotlatocayotl fundando allí su capital: esto fué cuando gobernaba en Tlaltelolco Tlacateotzin: en esa época los Tlatelolcas presumian mucho de saber. En este año 4 caña se dispersaron los de Chalco viniendo para Tlahuac en compañía de los Tlecuilque Tlilhuaque y pochtecas.

5 caña. En este año falleció el viejo Ixtlilxochitl: fué asesinado por los Tecpanecas por órden de Teçoçomoctli. En este mismo tiempo falleció la Señora Zihuacuecuenotzin, la que pensaba llevar la guerra á Otompa para establecer en el gobierno á su hermano el viejo Ixtlilxochitzin; pero luego que llegó esto á noticia de los de Otompa, se indignaron, y prévia discusion de quién era el padre de esa Señora y sus antecedentes, la mandaron matar á pedradas sin embargo de ser hija de Teçoçomoctli rey de Azcapotzalco. En este tiempo falleció Ixtlilxochitl, rey de Tetzcoco.

(1) *Chimalpopocatzin.* Propio de persona; reverencial de Chimalpopoca, escudo humeante. Se compone de *chimalli*, rodela, y del verbo *popoca*, humear.
(2) *Cacamatzin.* Reverencial de *cacamatl*, mazorca.
(3) *Cuauhtlatohuatzin.* Propio de persona, reverencial derivado de *cuauhtlatohua*, águila que habla. Se compone de *cuauhtli*, águila, y del verbo *tlatoa*, hablar.
(4) *Tlilhuaque.* Pintores, se deriva del verbo *tlilloa*, pintar.
(5) *Tlecuilque.* Los quemadores; se deriva del verbo *tlecuiloa*, quemar.
(6) *Pochtecas.* Comerciantes, mercaderes.
(7) *Tlatzin.* Propio de persona.

ORIGINAL.

6 tecpatl 7 calli 8 tochtli 9 acatl 10 tecpatl 11 calli yn ipanin xihuitl xicalli ypan tetequimacoc temacehuhnacac yn Azcapotzalco tlatohuani Teçoçomoctli yn Tetzcocatl yhuan Coatlychan ycoccan conmomacehualti ytechcompouh auh yn Cuitlahuacticic ca quinmontemacac Tlatilolco auh yn Cuitlahuacan Teopancalca atenchicalcon yhuan tecpan yyexcan nixti yn quinmotemacac Tenochtitlan ompa quinmontemacehualti auh yn oyuh tlatzontec yn otlatlalli Azcapotzalco Teçoçomoctli Chiconxihuitl yn ompa tlatlayecoltique Tenochtitlan Tlatilolco Azcapotzalco.

12 tochtli 13 acalt yn ypanin yn xihuitl ypan yn momiquili yn Azcapotzalco tlatohuani Teçoçomoctli quitoa Cuitlahuaca ca chicuacenpuali onmatlactli oce xihuitli yn tlatocat yn iquac omic çatepan miectlamantli yn iyonican yn itepotzco mochiuh ca yn iquac yn oconcatca yn oc tlatocatlitica oc yn matiyan oc yehuatl quitlatocatlalitia yn ipilhuan yn altepetl ypan quimiyhua yn ic ompa tlatocatique yn ic çe itoca Quetzalmaquiztli contlatocatlalli Huexotla yn ic ey ytoca Teyolcocohua contlatocatlalli Azolman yn yenahui ytoca Epcohuatl contlatocatlalli Toltitlan yn ic ey Mamilli ytoca Quetzalcuixin contlatocatlalli Mexicatzinco yyuh iquac on Quetzalayatzin conmixiptlayoti quitlatocatlalli yn oncan Azcapotzalco yuhquinahuati quilhui yn tlaonon mictehuatl tinixiptlatiez titlatocatiz yn nican Azcapotzalco yn iuh iome ytoca Maxtla contlatocatali Colhuacan yn ic chicuey ytoca Tepanquizqui contlatocatlali Xochimilco auh yn iquac omic Teçoçomoc yn Azcapotzalco tlatocatia niman yn yehuatl itelpoch yn itoca Maxtlaton yn Coyoacan tlatocatizquia niman huala onmotlatocatlallico yn oncan Azcapotzalco centlatocamilico yn iteicauh yn itoca Quetzalayatzin

1 tecpatl ypan in quimictique yn Tenochtitlan tlatohuani Chimalpopocatzin yn temictique Tepaneca tla-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

En *11 calli* el señor de Azcapotzalco impuso la obligacion de pagarle tributo á los pueblos de Tetzcoco y Coatlichan; por tal motivo la gente de Ticic Cuitlahuac se entregó á la proteccion del gobierno de Tlatelolco, mas la de Teopancalcan (1), Atenchicalcan (2) y Tecpan (3), que son los otros tres barrios de la ciudad de Cuitlahuac, se entregaron á los brazos de Tenochtitlan.

En *12 tochtli* murió el señor de Azcapotzalco Tezozomoctli. Dicen los de Cuitlahuac que este caballero tuvo las riendas del gobierno de la capital y reino de Azcapotzalco ciento treinta y un años. «*Quitoa cuitlahuaca ca chicuacenpoalli on matlactloce xihuitl yn tlatocat yni cuacomic yn tlatoani Azcapotzalco Tezózomoctzin.*» Despues de esta muerte se formaron grandes inquietudes y revoluciones. En su vida puso en el mando á todos sus hijos. En Coatlichan colocó á Quetzalmaquiztli (4); en Huexotlan (5) á Cuappillo (6); en Acolman á Teyolcocohua (7); en Tultitlan á Epcoatl; en Mexicatzinco (8) á Quetzalcuixin (9); en Azcapotzalco á Quetzalayatzin (10), pero como súbdito de su padre, advirtiéndole, aunque le nombró señor de Azcapotzalco: «no entrarás en posesion del imperio, hasta que yo me muera.» En Colhuacan á Maxtla; en Xochimilco á Tepanquixqui (11). Mas tan luégo que murió Tezozomoctli en Azcapotzalco, inmediatamente su hijo Maxtlaton (12), que entónces estaba gobernando en Coyoacan, se pasó á Azcapotzalco, y usurpando el señorio que tenia su hermano Quetzalayatzin sobre Azcapotzalco, se apoderó de la silla real.

1 tecpatl. En este año los tepanecas, por seducciones de Maxtlaton, hicieron morir al señor de Te-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

6 tecpatl 7 calli 8 tochtli 9 acatl 10 tecpatl 11 calli. En este año llamado Xicalli, distribuyó cargos públicos y pueblos el rey de Azcapotzalco, Teçoçomoctli, imponiendo tributos á Tetzcoco y á Coatlichan; todo lo distribuyó entre sus hijos: á Cuitlahuactizic le tocó á Tlaltilolco, á los Cuitlahuaca á Teopancala y Tecpa; estos tres pueblos pertenecian como tributarios á Cuitlahuacticic. Estas nuevas cargas los molestaron y por esto se aliaron con los de Tenochtitlan.

Una vez distribuidos por Teçoçomoctli, á los siete años comenzaron las dificultades y disgustos entre los de Azcapotzalco, Tenochtitlan y Tlatilolco.

12 conejo. 13 caña. En este año falleció en Azcapotzalco el rey Teçoçomoctli: los de Cuitlahuac dicen que gobernó ciento veinte y un años: despues de la muerte de este rey se suscitaron diversos movimientos politicos á consecuencia de la distribucion que entre sus hijos habia hecho aquel rey: el primero se llamaba Quetzalmaquiztli, rey de Huexotla......... al segundo, llamado Cacappill; al tercero, Teyolcocohua, lo colocó en Acolman; al cuarto, Epcohuatl, lo colocó en Tultitlan; al quinto, llamado Quetzalcuixin, lo colocó en Mexicatzinco; á Quetzalayatzin lo estableció en la misma Capital de Azcapotzalco, con órden de que no tomaria posesion del gobierno, sino hasta que se muriese Maxtlaton, que gobernaba en Colhuacan: el octavo, llamado Tepinquixque, fué establecido en Xochimilco. Muerto que fué el rey de Azcapotzalco, fué sustituido por Quetzalayatzin; pero vino Maxtlaton, asesinó á su hermano menor Quetzalayatzin, colocándose en el poder.

1 tecpatl. En este año aprehendieron los Tecpanecas al rey de Tenochtitlan Chimalpopocatzin, por

(1) *Teopancalcan.* Uno de los cuatro barrios ó departamentos en que estaba dividida la ciudad de Cuitlahuac, y se llamaba así porque en él estaba el templo.
(2) *Atenchicalcan.* Es otro de los barrios. Orilla del agua, en que se da la yerba llamada hoy chicalote.
(3) *Tecpan.* Es el último barrio; se llamó así, por haber estado ó pretendido sus individuos, casi continuamente, que ellos fueran los principales, y á ellos se les reconociese, y por esto vivian siempre en guerra con los caballeros de Ticic.
(4) *Quetzalmaquiztli.* Figuradamente, hombre valeroso.
(5) *Huexotlan.* Propio de lugar, en que se da mucho sáuz.
(6) *Cuappillo.* Propio de persona.
(7) *Teyolcocohua.* Propio de persona: el que da mucho que sentir.
(8) *Mexicatzinco.* Diminutivo de México: orilla, punta, ó pequeño México, á modo de él.
(9) *Quetzalacuixin.* Propio de persona: pluma de milano. Se compone de *quetzalli*, pluma, y de *cuixin*, milano.
(10) *Quetzalayatzin.* Propio de persona: se compone de *quetzalli*, y del reverencial de *ayatl*, ayate.
(11) *Tepanquixqui.* Propio de persona; el inspector de los ciudadanos.
(12) *Maxtlaton.* Es el diminutivo.

ORIGINAL.

tzontec yn Azcapotzalco Tlatohuani Maxtlaton yn ic michuihuilanoc caltzalan quiquiquixtique yn Chimalpopocatzin auh yn quitzauctia yn ic mictiloc mitoa quitlatomacaya yn Quetzalayatzin yn itcachcauh Maxtlaton quilhui nicauhtze tleyca yn omitzcuili yn motlatocayo yn motiachcauh yn Maxtla catehuatl ti tlatohuani caoamech tlalitiuh motatzin yn Teçoçomoctlitzin auh yn inxiquimicti yn motiachcauh Maxtla ca motlatocayo yn ic yetlatocati yn ic huel ticmictiz xacallixic quatzatic cohuanotzaz ompa ticmictiz auh yn intlatolli caquitiloc yn Maxtlaton ye niman tlatzontec yn ic mictiloc Chimalpopocatzin oncan yn mic Tenochtitlan.

Auh yn iquac yn huallaque temictico yn Tepaneca teximalcotoc yn açico yquac quihueylizquia yn inteocal Tenochca yn itoca Huitzilopochtli.

Auh yn iquac yn noiquac monomat camicti yn itoca Tenetlehuacatzin tlacochcalcat yn Tenochtitlan ic momauhti yn omictiloc tlatohuani Chimalpopocatzin yn momatia açoyequiyaotia chihuazque açoyepehualozque yn Tenochca ye onmoxochimicti mopayoti.

Auh yn iquac omachoc yn ayttoc niman ye qualanque yn Tenochca yn pipiltin yn tlatoque auh ypanpaya yn Mexica yn mononotzque yn moçentlalique quiçemitoque quitzontecque quitoque yn ipilhuan yn imachhuan yn ixhuihuan amoçemema uiztizque tlatocatzizque çan mochipa yn techpehuizque yn mocehualtin auh yuh mochiuh ca yn ixhuihuan matehui cenca huel yaoquizaya huel micaltinenca ayac çe motlatocatque omahuiz tique.

Auh yn yquac yn yn Tlatilolco tlatohuani catca yn itoca Tlacateotzin quilnamic quiyocox yhuan quito yn icyaochihuallizque yn Mexica yn Tenochca auh yn yn ipampa yn mictitoc yn yehuatla Tlacateotzin tlatzontec yn Azcapotzalco tlatohuani yn amo teneuh Maxtlaton

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

nochtitlan Chimalpopocatzin. Luego que lo mataron, lo anduvieron arrastrando por las calles de Azcaputzalco. Se dice que la causa de su muerte fué, porque aconsejó á Quetzalayatzin que matara á su hermano Maxtlaton, por haberle usurpado el reino de Azcapotzalco. Entónces el caballero Teuctlehuacatl (1), llamado Tlacochcalcatl (2) de Tenochtitlan, asustado y muy sentido por la muerte de Chimalpopocatzin, y temeroso de que por tal causa era de necesidad se encendiese una grande guerra de sangre y no *xochiyaoyotl*, entre los tepanecas y mexicanos, se suicidó, tomando yerbas venenosas.

Sabidos todos estos accidentes por los mexicanos, convocaron á todos los pueblos sus súbditos, aunque muy pocos, y unidos á todos los príncipes y caballeros celebraron una gran junta. En ella manifestaron que los tepanecas habian muerto á sus amigos, hermanos y nietos; que su soberbia era mucha y su ambicion no tenía medida. Que léjos de amparar, proteger y tener misericordia del débil, lo oprimia, lo abatia hasta aniquilarlo, y no cesaba de trabajar en poner obstáculos al engrandecimiento de otros que no fueran ellos. Que era preciso pensar sobre el modo de libertarse de un tan poderoso enemigo, y tanto más, cuanto que actualmente se halla á la cabeza de su gobierno un hombre que no tiene más que sed de opresion y hambre de guerra. Que era necesario ver por los hijos que actualmente gozan de la vida, como por los venideros ¿Cuál seria su suerte si dejaban la puerta abierta á la tiranía de Maxtlaton? Que cobraran ánimo todos los que querian conservar y distinguirse con el nombre de mexicanos: que se preparasen para una grande batalla; que aunque la nacion tepaneca era numerosísima, y la tenochca era corta, nada importaba, porque veinte hombres concentrando sus voluntades, movimientos y todas sus fuerzas, valen más que veinte naciones divididas, y que se decidan á vengar la sangre del ilustre Chimalpopoca y demás nobles mexicanos.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

órden de Maxtlaton, rey de Azcapotzalco: estando en esta Capital Chimalpopocatzin, lo arrastraron por las calles públicas y despues lo redujeron á prision. Se dice que la causa de la muerte de Chimalpopocatzin fué por haber aconsejado á Quetzalayatzin que matara á su hermano Maxtlaton que le habia usurpado el poder, pues su padre se lo habia señalado á él: que la manera de matarlo era poniéndole una celada en su palacio y allí, ya encerrado, matarlo; pero que sabedor Maxtlaton de este consejo se anticipó á matar á Chimalpopocatzin en Tenochtitlan.

El dia en que aprehendieron á Chimalpopocatzin fué el en que se solemnizaba la mejora que habia recibido el templo de Huitzilopochtli.

Al saber los Tenochcas la manera cruel con que mataron á Chimalpopocatzin, se sobresaltaron, y despues de detenidas discusiones acordaron unánimes, hacer una guerra entusiasta y decidida á los de Azcapotzalco.

Los Mexicanos por su parte, al saber la muerte de Chimalpopocatzin, los hijos, los nietos de éste y las autoridades, se reunieron, y despues de detenidas discusiones acordaron unánimes hacer una guerra formal, entusiasta y eficaz al tirano de Azcapotzalco.

Y dijeron: dejar impune el crimen que han cometido con nosotros los Tepanecas, es dar ocasion á que todas las veces que quieran conducirnos al sacrificio lo hagan, especialmente cuando están todos los Tecpanecas ensoberbecidos, que no tienen cordura ni dignidad en su manera de conducirse como autoridades.

(1) *Teuctlehuacatl.* Nombre propio de persona.
(2) *Tlacochcalcatl.* Era título de mucha dignidad, como hoy gran maestre de alguna órden.

ORIGINAL.

Auh zanoiquac ypanin yn mochiuh yn yehuatl Maxtlaton yn Azcapotzalco tlatohuani quicholoIli yn Tetzcoco Nezahualcoyotzin yn ipiltzin Huehueyxtlilxochitlzitzin ompa nemito Atlauhtepec Tlileuhquitepetlaxcalan Huexotzinco Auh yn Nezahualcoyotzin ompa quintlacatili ypilhuan yn ic itoca Tlecoyotl yhuan Tliliatzquitepetl yhuan Tlahuexolotl.

Tenochtitlan auh yn iquac yn yaotitlan onmotlatocatlalli yn Itzcoatzin Tenochtitlan auh no yquac motlatocatlalli yn Huehuemoteuzomatzin yehuatl tlatocalizquia yuh motenehua mitoa amociyamoquinec çan quito maquinontlatocatiz maocye yn nontlayeton Izcoatl caoc ye ypan nonnixquetzaznequi ocuiquimontlachichihuiliz yn Mexica yn Tenochca yn ica yn imauh yn intlacual auh yn ipetl yn imicpal oc huel nocontecaz amonicnequi yn nitlatocatiz ye xinechtlacatecatlallican auh yn inmaoc yetlatocati yn notla ye Itzcohuatl can çan nonehuatiez auh yn onca ocnocontlaltechtlaliz yn altepetl yn techyahualotoc.

Noypan yn yn xihuitl ce tecpatl mic yn tlatohuani Quauhnextli niman hualmotlatocatlalli Caltzinteuctli yhuan itoca temitzin yn centetl ytoca yn Chalco tlatocat.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Entónces el rey de Tlatelolco, Tlacateotzin, por haber tomado parte en la guerra que los tenochcas iban á hacer contra Azcapotzalco, fué muerto por intrigas de Maxtlaton. Nezahualcoyotzin huyó de Tetzcoco por persecucion del mismo Maxtlaton, y anduvo por Atlauhcatepec, Tliliuhquitepec, Tlaxcalan y Huexotzinco, en cuyos parajes tuvo á los siguientes hijos: Tlecoyotl (1), Tliliuhquitepetl (2) y Tlahuexolotl (3).

En este mismo año de 1 tecpatl, murió el Señor de Chalco, Cuauhnextli; luego le sucedió Caltzinteuctli (4), llamado por otro nombre Temiztzin.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

En este mismo tiempo Maxtlaton, rey de Azcapotzalco, persiguió á Nezahualcoyotzin, hijo de Ixtlilxochitzin, de Texcoco. Nezahualcoyotl, para evadirse de tan tenaz persecucion, estuvo escondido por Atlantepec, Tlileuhquitepetlaxcalan y Huexotzinco, y allí tuvo Nezahualcoyotzin tres hijos Tlecoyotl, Tliliatzquitepetl y Tlahuexolotl.

Sin embargo de que Tenochtitlan estaba en guerra, ascendió al poder de aquel imperio Itzcohuatzin: debió ascender el viejo Moteuczomatzin, pero él mismo dijo que debia haber sido aquel el rey de Tenochtitlan. El mismo Moteuczomatzin renunció en favor de Izcoatzin, por tener mayores prendas patrióticas; al efecto aseguró que él, en el tiempo del reinado de su hermano Izcohual, atraeria á los Tenochcas y Mexicas, dándoles convites, buenas camas, y estando siempre en vela cuidando á su hermano, y preparando en la Ciudad un muro: entretanto, queria que á él se le hiciera un palacio.

En este mismo año un tecpatl, murió el rey de Chalco Quauhnextli y luégo lo sustituyó Temitzin, vecino del mismo Chalco.

Nican motenehua yn itlatollo Azcapotzalco Teçoçomoctli yn ictlatocat auh oncan motenehua yn icmococotineuenque yn tlatoque yhuan ynquenin moyaochique yn ic poliuhque Tepanecca yn icpeuh yn ic tzintic yn ic tlatocamicoac Tepaneca yaotihuac necocollili oncan motlatlalli yn nican motenehuac nican mocaquez yn yehuecauh yn quenin mochiuh yn icuac poliuhque tepaneca yn ic yaochihualoque.

Yn yehuatl Teçoçomoctli yn Azcapotzalco tlatohuani mochiuhtiuh mopilhuati tlacat yn itoca Tepanquizqui auh yn ic ome quichiuhque Tzahuacal yn ic ey ytoca Quauhpiyotzin yn ic nahui otlacat Epcohuatzin yn ic macuili tlacat Chalchiuhtlatonactzin yn ic Chicuaçen Tellolcocohuatzin yn ic Chicome Quetzalchitzin yn ic Chi-

Aquí comienza la relacion de cómo gobernó Tezozomoctli de Azcapotzalco; cuál fué el odio que tuvieron los principales, cuál orígen, el progreso, y cuál, por último, fué la causa de la destruccion de los tepanecas.

Tezozomoctli tuvo por hijos, reinando en Azcapotzalco, primero á Tepanquizqui; segundo á Quetzalmazatl; tercero á Cuauhpiyotzin; cuarto á Tlacatepolohuatzin; quinto á Chalchiuhtlatonatzin; sexto á Teyolcocohuatzin; sétimo á Quetzalcuixin; octavo á Quetzalayatzin; noveno á Maxtlatzin. Se dice que Chalchiuhtlatonatzin inmediatamente

Aquí comienza la historia de Azcapotzalco, de la manera con que gobernó Teçoçomoctli, los motivos de haberse captado una grande odiosidad entre las subalternas autoridades, así como discutia la manera de hacer la guerra; de cómo se fundó el imperio Tecpaneca, cómo se destruyeron éstos, y por último, los motivos que fueron preparando todos los males que se resentian no sólo entre los súbditos sino en los reinados vecinos.

Teçoçomoctli él mismo se eligió rey de Azcapotzalco; tuvo muchos hijos; fué casado con una doncella hija de Coxcotzin de Tetzcoco llamada Quauhçihuatzin, hermana de Tletzotallatzin; ésta estaba casada con Chalchiuhtlatonac; de este enlace resultó Cuecuenotzin: de cuyo acontecimiento se molestaron todos los hermanos de ella declarándole

(1) *Tlecoyotl.* Propio de persona; zorro, vivo y astuto: se deriva de *tletl*, fuego, y de *coyotl.*
(2) *Tliliuhquitepetl.* Propio de persona; cerro negro: se compone de *tliliuhqui*, cosa negra, y de *tepetl.*
(3) *Tlahuexolotl.* Pavo bravo. Nombre propio de persona; se compone de *tlahuelli*, indignacion, ira, enojo, y de *xolotl.*
(4) *Caltzinteuctli.* Propio de persona; se compone del reverencial de *calli* y de *teuctli.*

ORIGINAL.

cuey yn ic chiquey ytoca Quetzachixin yn ic Chicnahui Maxtlatzin. Auh yn omoteneh Chalchiuhtlatonactzin niman ye moçihuauhti conan yn Tetzcoco yn ichpoch Coxcotzin yhueltiw yn Techotlallatzin ytoca Quauhçihuatzin yn quimocihuautiti Chalchiuhtlatonac niman oncan tlaca yn Cihuacuecuenotzin auh yn otlacat yn Çihuacuecuenotzin ça nic qualanque yn itiachcahuan ye qui cocolique yn ocuellacat ymach auh niman quitlahuellahuato macahuacan yn ic ompa quinahualmictito auh yn oconmat yn inantzin Çihuacuecuenotzin niman motlalo yn Tezcoco ompa motlallito auh yn ye ompa nemi niman onmo coneti yn conmoquichhuati itoca Çacancatlya omitl auh yn iquac conmat yn icihuamon yn onmochoti yn oconan xacancatlyaotl yn Tetzcoco çenca huel icuan yn Tezozomoctli

Auh niman connotz yn itiachcauh yn itoca Tecolotzin yhuan çe quin Tzinquihuicaque quimihui Tecolocotze chacha ce Teuctzintle Çihuaxochitza ca no conmatino concaqui yn amoteicauh Chalchiuhtlatonac yçihuauh catca onicmaoquitecac yn Huexotla yn çacancatl yaomitl oytlancoch tlaxicmocaquiltican nopilhuane canizan cate cazan yc niqualani ça yc ninoyollitlacohuan azoceme ytlanmotecazquia yn nopilhuan yn tlatoque Auh yn yn tleyca yn oyuh quichihua in cuixama Tochimatla cauh cuix amo tomitlo cauh yn centlatolhuan auh yn in mayeon cepp ytla quihualito yn Ixtlilxochitl nimanyeon ani conmictizque yn tepaneca yeniquimo yxquetza yn ompa yn Chico quauh yocan yn hueltic yuh mochiuh xacalco yn omnic auh yn iquac oquinhualytonque yn temictique yn Tepaneca auh niman ye quauhoztoc quimontlallique yn ypilhuan Ixtlilxochitzin yn nicamomique yehuantin yn Neçahualcoyotzin yhuan yn itiachcauh yn itoca Tzintecochatzin auh yn yehuantin yn tetlatique yn ic çe ytoca Huahuantzin yhuan Xiconoçatzin Cuicuitzatzin ypacynextinin auh yn iquac onmic Ixtlilxochitzin niman ye quihualpehualti ynon yoac yn temaquixtique yn tetlatique yoncan Quauhoztoc yn ye-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

intentó casarse con una hija de Coxcoxtzin, llamada Cuauhcihuatzin, hermana de Techotlalatzin, todos de Tetzcoco.

Del matrimonio resultó una niña llamada Cuecuenotzin (1): luego que nació la niña se incomodaron en gran manera los hermanos mayores, quizá por haber sido mujer, ó porque ellos aún no habian tenido ningun hijo; por lo que se determinaron á robarla, como lo hicieron, y á escondidas la fueron á matar en Mazahuacan (2). La madre, teniendo noticia de tan grande maldad, se retrajo á Tetzcoco para vivir en él; viviendo allí, dió á luz al niño llamado Zazacatl Yaomitl (3). Cuando supo esto el Señor de Azcapotzalco, Tezozomoctli, se llenó de furor, diciendo: «¿Cómo, mi nuera tuvo hijo en Tetzcoco? ¿Por ventura, alguno de aquellos pueblos dormiria con ella?» Inmediatamente mandó llamar á su hermano mayor Tecolotzin (4) y á otros principales, y les dijo: «Hermanos y muy queridos amigos: segun sé, porque lo he oido, lo he comprendido, y todos me han dicho, que la mujer de vuestro hermano Chalchiuhtlatonac durmió en Huexotlan con Zazacatl Yaomitl: oid, hijos mios, que estais presentes, esto me ha llenado de ira y furor: ¿cómo es posible que una sangre ajena venga á ocupar lugar en nuestra sangre pura? ¿Acaso permitiré se cuente en el número de mis hijos un incierto? ¿Qué haceis, pues; acaso tolerais tamaña injuria?

En este año los tepanecas, por mandato de su soberano, fueron á matar á Ixtlilxochitl en Xacalco (5), no obstante la grande resistencia que hicieron los de Chiconcuauhyocan (6). Los hijos de este desgraciado rey con dificultad escaparon de la muerte, yéndose para Cuauhoztoc (7), y con Nezahualcoyotl y Tzontecochatzin (8). Los individuos que escaparon á estos príncipes fueron Huahuantzin (9), Xiconocatzin (10) y Cuicuitzcatzin (11). De modo que, muerto Ixtlilxochitl, y escondidos en Cuauhoztoc, en la mañana muy temprano del mismo dia, los llevaron para Tetzihuactla (12), de allí á Chinantzinco (13), despues á

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

una profunda odiosidad: para alejar esa odiosidad escondió á la niña en Macahuacan y allá fueron alevosamente á asesinarla: sabida esta desgracia por su madre, la Señora Cihuacuecuenotzin, luego corrió á Tetzcoco, allí se estableció y tuvo hijos de Çacancatlya: de esto, Teçoçomoctli como sus hijos, se molestaron, especialmente cuando supieron que allí tenia casa la Señora Cihuacuecuenotzin.

Cerciorado de todo esto Teçoçomoctli, llamó á sus hijos y á sus amigos y les dijo, dirigiéndose especialmente á Tecolotzin: hijo mio, he oido y lo sé muy bien, que la mujer de tu hermano menor Chalchitonac, marido que fué de Cihuacuecuenotzin, oid hijos mios, que esa mujer ha tenido en Huexotla un hijo bastardo: este hecho me tiene lleno de ira, pues nunca creí que se cometiera con ella un horrendo crimen: ella debia ser esposa sólo de príncipes: ¿cómo mezcla nuestra sangre y nuestros huesos? ¿se ha de mezclar con extraños? ¿no creeis que de esta manera tendrán esas gentes pretensiones sobre nosotros? ¡Id, Tecpanecas, á asesinar á Ixtlilxochitl en Tezcoco, haciéndole frente en Chicocuauhyocan. Luego que ejecutaron los Tecpanecas aquel crimen, buscaron á los hijos de Ixtlilxochitl, entre ellos á Nezahualcoyotzin y á su hermano mayor llamado Tzintecochatzin; éstos se escondieron: de los primeros fué Huahuantzin, Xiconocatzin y Cuicuitzatzin. Muerto Ixtlilxochitzin, unos leales servidores de éste, en la madrugada fueron á esconder á Quauhostoc á los niños Huahuantzin, Nezahualcoyotl, Xiconocatzin y Cuicuitzacatzin; de allí los pasaron á Tetzihuactla, llevándolos á

(1) *Cuecuenotzin.* Propio de persona. Significa persona soberbia: del verbo *cuecuenoti*, ensoberbecerse.
(2) *Mazahuacan.* En donde hay muchos venados.
(3) *Zazacatl Yaomitl.* Propio de persona.
(4) *Tecolotzin.* Propio de persona: reverencial de *tecolotl*, buho.
(5) *Xacalco.* En la casa de paja (sic).
(6) *Chiconcuauhyocan.* Propio de cosas: lugar de siete águilas.
(7) *Cuauhoztoc.* Cueva del águila ó abundancia de águilas: se compone de *cuauhtli*, y de *oztoc*.
(8) *Tzontecochatzin.* Propio de persona. Se compone de *tzontli*, cabello, de *tecochtli*, sepultura, y de *atzin*, reverencial de *atl*.
(9) *Huahuantzin.* Propio de persona.
(10) *Xiconocatzin.* Propio de persona.
(11) *Cuicuitzcatzin.* Propio de persona. Se compone ó deriva de *cuicuitzcatl*, golondrina, y Cuicuitzcatzin es reverencial.
(12) *Tetzihuactla.* Dudo si será más bien Teciuhtlan, en donde graniza mucho.
(13) *Chinantzinco.* Derivado diminutivo de Chinantla, en donde hay muchas chinampas.

ORIGINAL.

huantin Huahuantzin Xiconocatzin Chicuitzcatzin niman quinquixtico tetzihuactla quimonaxitico Chiauhtzinco niman ye quin huicatze yn quaminca Texcalco quinmontlalico oconcan cochque niman ye quinhualehuitia quinquixtico Teponozco Tlatzalan çan quintlatlaitihuitze yn pipiltitzitzinti yn Neçahualcoyotl yn Tzontecochatzin niman quimonaxitico yn Iztacallanextonquilpan niman ye huitz tlachiaz yn coyohuan yn Colhuacan quinhualcauhtia yn pipiltzintzitzin yn techquimoncauh yn Huahuantzin yxicnocatzin niman ye quinhuicatze niman yehuatl cha yn Acolhuacan yohualnepantla niman ye quiman ytta yn

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cuaminca (1) Texcalco (2), en donde durmieron; de allí muy de mañana partieron para Teponazco (3), y entre peñas y por veredas los llevaron escondidos hasta llegar á Iztacatlan (4), Nextonquilpan (5), quedándose en este lugar miéntras uno de los conductores se adelantó á ver y observar si habia algo que amenazara la vida de los príncipes. No habiendo ningun peligro, los llevaron por Coyohua (6), Aalhuacan (7), Acolhuacan (8), á la media

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Chiauhtzinco; de allí á Cuaminco, Texcalco: en este paraje durmieron y de allí vinieron los de Teponozco y Tlatzalan, y solo para darles desayuno á los príncipes Nezahualcoyotl y Tzontecochatzin: de allí llegaron en el dia á Ixtacallanextonquilpan. A poco llegaron los Colhuas buscando á Huahuantzin: en este conflicto á la media noche pasaron á los niños á Acolhuacan.

(Hasta aquí llega la parte de los "Anales de Cuauhtitlan" que dejaron traducida los Sres. Sanchez Solís y Mendoza; el fallecimiento del primero y la grave enfermedad de que adolece el segundo, truncaron ese estudio, por cuya causa se continúa publicando solamente la traduccion que afortunadamente dejó concluida el Sr. Galicia Chimalpopoca).—*J. S.*

TRADUCCION DEL SEÑOR GALICIA CHIMALPOPOCA.

noche, en donde los de Coyohua ó Coyohuacan vieron bultos que iban en canoas; entónces preguntaron quiénes eran los individuos que iban ocultos en las canoas, porque temian fuesen enemigos que andaban espiando para una sorpresa. Los fugitivos no tuvieron más que responder diciendo: «somos los desgraciados hijos de Iztlilxochitl, á quien mandó matar el señor de Azcapotzalco, y nos hemos separado de Tetzcoco para no correr la misma suerte. Los investigadores consolaron á los fugitivos, expresándoles: no tengais gran pena, somos los servidores de Itzcoatl, y por su mandato hemos venido á daros auxilio.» En seguida los llevaron á presentar. Los hijos de Itzcohuatzin, que fueron diez, cuyos nombres son los siguientes: Cahualtzin (9), el viejo Moteuzomatzin, Tecallapohuatzin (10), Citlalcohuatzin (11), Cuitlahuatzin (12), Tzompantzin (13), Cuauhtlatohuatzin (14), Huehuezacatzin (15), Tepollomitzin (16), Tochihuitzin (17). Viviendo muy contento Nezahualcoyotl en México al lado de Itzcoatl, repentinamente, con engaños de algunos malos hombres, lo sacaron de la capital y lo llevaron á Poyauhtecatlicpac (18), en donde, se dice, lo hicieron sufrir muchas cosas y le dijeron: «dizque tu vas á gobernar; sábete que en tus manos va á destruirse la capital é imperio.» Despues lo llevaron al lugar de donde lo habian separado. Algunos dias despues, estando jugando el niño Nezahualcoyotl, lo vió Itzcoatzin, se compadeció mucho de él, y admiró en gran manera el señorío y el órden con que jugaba, y de este modo fué creciendo y adquiriendo astucia y bastante viveza.

Siendo jóven y ya con algun conocimiento, se determinó á irse á presentar con Tezozomoctli de Azcapotzalco, conduciéndolo un caballero llamado Coyohua, natural de Teopiazco (19). Estando ambos cerca de Azcapotzalco, entró Coyohua primero á ver al tirano, diciéndole: «Señor y poderoso rey, un jóven bastante desgraciado, sin padre ni madre, viene á implorar vuestra real proteccion. Fuera de esta grande y noble ciudad, espera vuestro permiso para entrar á vuestra presencia; viene de Tenochtitlan, en donde lleva algun tiempo de vivir en medio de la desgracia: compadeceos de él, pues creo digno es de toda consideracion.»

Tezozomoctli dijo: «No sé lo que me dices. ¿Por ventura estás en tu juicio, ó padeces alguna enfermedad que te quita toda memoria é inteligencia? Dime, ¿aun vive el príncipe Nezahualcoyotl? ¿Cómo se ha conservado en Tenochtitlan por tanto tiempo? Todo puede suceder; que venga y verémos lo que pre-

(1) *Cuaminca ó Cuaniminca.* Lugar en que hay muchas palomas.
(2) *Texcalco.* En donde hay muchas peñas.
(3) *Teponazco.* En donde fabrican, hay ó venden los *teponaztles.*
(4) *Iztacatlan.* En donde el agua es blanca; se compone de *iztac* y de *atlan*, de *atl.*
(5) *Nextonquilpan.* En donde hay mucha yerba color de ceniza.
(6) *Coyohua.* En donde hay muchos dueños de zorros.
(7) *Aalhuacan.* Ignoro lo que pueda significar.
(8) *Acolhuacan.* Lugar en donde tuerce, da vueltas el agua; se compone de *atl*, agua, y del verbo *coloa*, torcer, etc.
(9) *Cahualtzin.* Derivado del verbo *cahualtia*, irse á la mano, abstenerse de algo.
(10) *Tecallapohuatzin.* El que lleva ó forma el censo ó padron general de los individuos.
(11) *Citlalcohuatzin.* Reverencial de Citlalcohuatl, compuesto de *citlallin*, estrella, y de *coatl.*
(12) *Cuitlahuatzin.* Propio de persona.
(13) *Tzompantzin.* Reverencial de *tzompantli.*
(14) *Cuauhtlatohuatzin.* Propio de persona; se compone de *cuauhtli*, águila, y del reverencial de *tlatoa*, el que habla.
(15) *Huehuetzacatzin.* Propio de persona.
(16) *Tepollomitzin.* Propio de persona.
(17) *Tochihuitzin.* Propio de persona; se compone de *tochin*, conejo, y del reverencial *ihuitzin*, derivado de *ihuitl*, pluma menuda.
(18) *Poyauhtecatlicpac.* Sobre el *poyauhtecatl* ó cerro, lugar que continuamente está oscuro de vapor, nubes ó cosa semejante.
(19) *Teopiazco.* Lugar en que se cuidan á los dioses.

tende.» Coyohua inmediatamente lo hizo entrar, y tenido larga conversacion con Tezozomoctli, y sin darles cosa alguna los dejó allí, es decir, en Azcapotzalco, para que vivieran. Entretanto se anunció la guerra contra Chalco, y habiendo salido en ella Nezahualcoyotl, tomó ó cogió por cautiva á la señora Ciliniyauhtzin (1). Inmediatamente la fué á presentar á Tezozomoctli, éste, sin darse por entendido de nada; al cabo de un corto tiempo, marchó Nezahualcoyotl para Tenochtitlan, asustado por tanto tributo que vió llevar Acolmiztli.

Pasados algunos dias en México, Itzcoatzin llamó á Nezahualcoyotl y le dijo: «Los dioses te han favorecido en todos los peligros que te han amenazado. Léjos de abreviar tu vida la han alargado. Como de las fauces de un lobo te han sacado, y como de las aguas furiosas que pretendian envolver tu existencia entre sus olas, te han libertado. Ahora, pues, conviene que vayas caminando para Acolhuacan. Los cerros de éste, sus tierras, aguas y montes están en un completo abandono; tú eres su auxilio, amparo y protector, gobiérnalo, dirígelo y engrandécelo.»

Nezahualcoyotl, sin embargo de no necesitar tales consejos, pues ademas de tener una extraordinaria viveza, se hallaba en estado de dirigir cualquier imperio, se fué para Tetzcoco. Allí comenzó á tener una vida bastante arreglada, y despues de algun tiempo, Tezozomoctli se acordó de Coyohua, y dijo: «Traedme á mi presencia á Coyohua. Estando éste delante de Tezozomoctli, dijo el rey: «El objeto para que te he llamado es para que sepas, que he tenido un sueño, en que veia que una grande y hermosa águila se bajaba de lo muy alto y se sentaba sobre mi cabeza; hacia lo mismo un furioso tigre: un lobo, despues de que daba espantosos rugidos, se paraba sobre mi cabeza, y por último, un grande ejército se preparaba en mi contra. Estas visiones me han acobardado sobremanera: la tranquilidad y el reposo han huido léjos de mí, y mi valor siento que se va debilitando: conozco y comprendo muy bien, que ninguno otro podrá explicarme cuanto deseo. Tú me analizarás palabra por palabra, los misterios del sueño que te he referido; ¿por ventura serán las amenazas de Ixtlilxochitl? ¿La sombra de Cuecuenotzin pretenderá confundirme? Bien puede Nezahualcoyotl buscar á su padre por donde quiera. Dime, tú que conoces muy bien á Nezahualcoyotl, ¿pretenderá acaso quitarme el imperio y gobernar sobre él? ¿Me despojará del mando y señorío que tengo sobre todo Azcapotzalco, y usurpará todo lo que poseo? Todos saben que mis caballeros y súbditos consintieron en Teoatl (2) á la jóven Cuecuenotzin. Acaso aun el mismo Nezahualcoyotl la convirtió en fuego sagrado, *teotlachinolli* (3); así es que, yo ninguna parte he tenido en todas estas cosas por las que me amenazan y quitan el descanso los funestos sueños. Reclamad á mis súbditos, acusad á mis caballeros, y quejaos contra los señores del grande Azcapotzalco.»

Coyohua, mirando que el tirano Tezozomoctli más bien queria disculparse y no oir las interpretaciones que habia pedido, se fué á ver á Nezahualcoyotl y le dijo: «Me ha llamado Tezozomoctli, y despues de no explicarle los sueños que me dijo ha tenido, porque no quiso, se expresó en los términos siguientes: «los caballeros y señores á cuyo favor vivis, han criado, han alimentado y han protegido á Nezahualcoyotl: ¿por qué, pues, pretende despojarnos? ¿acaso quiere aún llenarse de tierras, aguas, montes, y demás riquezas? Tú recibirás grande recompensa si haces lo que te manda tu señor. Toma este *mitl* (4) y mira cómo le puedes clavar en la garganta. Tendrás por esto dos, tres ó más casas que quieras; se te darán las tierras que necesites. Yo no puedo hacerte ninguna traicion; toma el *mitl* que me dió el tirano para tu garganta. Dizque si no puedo con él, procure ahorcarte con las manos. Esto mandó el tirano, y no solo expresó delante de mí, sino de otros muchos. Mas no temas, los dioses estarán en tu auxilio, no te acobardes; con mayor valor iré á Azcapotzalco y entregaré su arma al tirano, porque soy Coyohua, y no instrumento de las maldades é intrigas del que jamas se sacia con la sangre de los inocentes.» Inmediatamente se puso en marcha para Azcapotzalco, é hizo como le habia dicho y prometido á Nezahualcoyotl.

Habiendo pasado algun tiempo Coyohua con Nezahualcoyotl en Tetzcoco, volvió Tezozomoctli á solicitarlo: luego que llegaron los enviados, dijeron: «Caballero Coyohua, nuestro gran Tezozomotzin te saluda desde su asiento, y dice, que tú bien puedes hacer lo que quiere; hay mil maneras y muchos lugares en que ejecutar su deseo; porque Nezahualcoyotl sale al campo contigo solo; estando en cualquier *tlapanco* (5), desde allí puedes, al menor descuido, arrojarlo. Gusta mucho de divertirse en las canoas, y estando léjos de la orilla puedes ahogarlo; y en fin, las mismas jóvenes que lo acompañan en todas sus diversiones le pueden formar alguna trama y hacerlo caer en el precipicio.»

Coyohua contestó: «Bien está, verémos cómo se consigue lo que quiere Tezozomoctli, ensayarémos los medios que vos me proponeis, aunque veo una grande dificultad por el número tan considerable de los que lo cuidan, como de los mas allegados amigos suyos. Sin embargo, vos veréis el empeño que desde este momento vuelvo á tomar; dejadme por tanto ir á ver á todos los que puedan contribuir para esta empresa.» Luego se separó Coyohua de los mensajeros, y se dirigió inmediatamente á Nezahualcoyotl diciéndole y comunicándole las disposiciones de los enviados del tirano, quien no cesaba un momento de estar acechando la vida del jóven príncipe. Entretanto los mensajeros se retiraron á decirle á su señor, que dejaban completamente instruido á Coyohua, para la pronta ejecucion de su mandato. Tezozomoctli contestó: «Habeis cumplido con eficacia mis órdenes, yo os lo recompensaré; mas veo que Coyohua trata de engañarme. Sus promesas son muy prontas, y sus hechos tardíos. Me he valido de seducciones y engaños, y él firme en no corresponder á cuanto le propongo. No obstante, esperemos ahora, quizá hará algo de lo que le he dicho, llevado de los halagos que le he hecho.»

Habiendo pasado mucho tiempo, y sin que Coyohua se diese por entendido de corresponder á lo que tanto ansiaba Tezozomoctli, volvió éste á importunarlo con sus nuevas pretensiones, diciendo: «Por fin, ¿qué ha hecho Coyohua? Debes considerar que por favor de mis caballeros y señores vives; en cualquiera parte que estés, allí te han de considerar, guardar tu vida, proteger y proporcionar cuanto quieras y desees. Todos ellos están dispuestos á darte tierras, casas, agua,

(1) *Ciliniyauhtzin.* Propio de persona.
(2) *Teoatl.* Agua divina.
(3) *Teotlachinolli.* Se compone de *teotl* y *tlachinolli*, cosa quemada.
(4) *Mitl.* Saeta, flecha.
(5) *Tlapanco.* Azotea.

el *mitl* y el *tochtli* para tu auxilio.» Coyohua le contestó: «He oido tu mandato, y te digo, que si no he hecho en tanto tiempo lo que deseas, ha sido porque los cuidadores de Nezahualcoyotl son innumerables. La multitud de sus amigos no lo deja, y sobre todo, la viveza, vigilancia é inteligencia que naturalmente tiene el jóven, no dejan ni el menor descuido. Sin embargo, creo que tú lo puedes lograr, aprovechando el tiempo que ya se acerca. Tú sabes muy bien que dentro de poco se te han de presentar los caballeros y señores de todos los pueblos chichimecas, á entregarte el tributo; entre ellos ha de ir precisamente Nezahualcoyotl; estando allí, puedes destinarle habitacion ó pieza en que dormir, y á la media noche ú hora que te parezca, dos ó tres de tus súbditos podrán ejecutar tu deseo. Yo estaré á la vela, para allanárselos todo. Creo que debo acompañarlo, aunque no quiera, tanto porque le he manifestado mucho aprecio, cuanto por corresponder á la confianza que en mi individuo pones, y de eso recibo grande merced.»

Habiendo oido Tezozomoctli tales advertencias, recibió grande gusto, é inmediatamente mandó llamar á sus consejeros y demas grandes caballeros tepanecas. Estando todos reunidos, les expuso su pretension, diciéndoles: «Ya sabeis, señores, que el jóven Nezahualcoyotl es muy querido de todos los chichimecas de Tetzcoco, Acolhua, Cuauhtitlan, etc; lo consideran y proclaman como heredero de Ixtlilxochitl; que nadie mejor que él puede conservar la dignidad de la autoridad real, ni la nobleza de su sangre. Por otra parte, él es muy vivo y astuto, y podrá imaginar dentro de poco ponernos guerra y despojarnos de todo lo que actualmente poseemos, y de cuanto nuestros padres y ancianos adquirieron con verdadero derecho. Además, los jóvenes y muchachos que continuamente lo acompañan, rodean y siguen, son de la misma naturaleza, ansiosos de grandes empresas y codiciosos de lo ajeno. De aquí es, que si no procuramos deshacernos de él ahora que es jóven, no podrémos cuando tenga grandes fuerzas y muchos más amigos. Vos no ignorais que de aquí á pocos dias tengo que hacer cuenta de los caballeros y pueblos que nos pagan tributo; se han de presentar aquí, y se han de quedar hasta que la cuenta no sea justa. Entre ellos ha de venir Nezahualcoyotl, juntamente Coyohua, quien me ha prometido su auxilio para libertarme ó libertarnos del peligro que nos amenaza. Preparad la pieza que se le ha de dar, y discurrid sobre el modo de asegurar nuestra autoridad, nuestro imperio, y la sangre insigne del nombre tepanecatl.»

Entretanto, Coyohua, resuelto á no cometer ninguna maldad contra Nezahualcoyotl, á quien amaba sobremanera, le dijo todo lo que se le preparaba, y el peligro que de dia y de noche le amenazaba. Le agregó: «Tú no ignoras que dentro de poco debes presentarte con tu tributo á Tezozomoctli de Azcapotzalco, y allí, segun te he dicho, corre peligro tu vida. Bien puedes excusarte de ir, ó de ir volver inmediatamente, ó en caso de quedarte, ir y estar bien prevenido. Yo, querido príncipe, si lo ordenas iré contigo, y jamás permitiré que triunfe la maldad contra la verdadera inocencia.»

Llegado el dia, se presentaron los señores tributarios, entre ellos Nezahualcoyotl acompañado de muchos caballeros chichimecas y de Coyohua, é inmediatamente mandó Tezozomoctli se le diera la pieza destinada para el caso; mas el príncipe, como advertido de todo, no manifestaba ningun temor, al contrario, parecia que con su ánimo varonil desafiaba á cuantos enemigos pudieran presentársele.

2 calli. En este año el caballero Xiuhcozcatzin, por mandato de Itzcoatzin, señor de Tenochtitlan, intimó guerra á Tezozomoctli de Azcapotzalco.

3 tochtli. En este año se aumentó en gran manera la guerra contra los tepanecas, declarándose ó tomando parte infinitos pueblos. Primeramente se fueron sobre ellos los chichimecas de Cuauhtitlan, cuando gobernaba Maxtlaton en Tepanoayan, Epcoatl en Tultitlan, en Tlatilolco Tlacateotl, hijos todos de Tezozomoctli; en Tenochtitlan el grande é insigne Itzcoatl, y en Tenanyocan, Tetitl. Los de Cuauhtitlan estaban llenos de furor, y con más ganas de pelear, á causa de que cuando gobernaba Xaltemotzin, por intrigas de Tezozomoctli fué muerto aquel á traicion, y por esto querian los chichimecas vengar la sangre de sus antepasados.

Además, se ensangrentó tambien la guerra, porque queriendo Tezozomoctli poner en el gobierno de Cuauhtitlan á uno de sus hijos, los caballeros chichimecas no lo admitieron, por lo que se enfureció e señor de Azcapotzalco, les declaró y les juró odio hasta destruirlos. Por parte de los de Cuauhtitlan hubo division para resisitr al tirano y llevar la guerra, si era posible, hasta el centro de la misma capital. Veinte años estuvieron luchando los tepanecas y chichimecas, y sin que unos ú otros hubieran rendidose, ni que se hubieran reconciliado, hasta que vinieron los castellanos. Valiéndose de sus acostumbradas intrigas, Tezozomoctli logró una vez debilitar la fuerza de sus contrarios y echarlos de Cuauhtitlan. Hallándose éstos en Cocotitlan (1), allí los soldados del tirano hacian cuanto querian; abusaban de las mujeres, hijas y señoras de los chichimecas, robaban, insultaban y maldecian. Por tal motivo se mandaron á Xonacapacoyan (2); sufriendo lo mismo en este lugar, se trasladaron á Nemaquixtiloyan (3), despues á Tehuiloyocan (4). No obstante los males que causaban los tepanecas en estos lugares con los desgraciados chichimecas, eran incalculables; sucediendo lo mismo en Tzompanco, Citlaltepec, etc., se mudaron por último á Huehuetoca. Los habitantes de esta ciudad eran bastante humanos con los chichimecas, y no solo se portaban con esta cualidad, sino que les profesaban grande amor desde tiempos muy atras, y por esta circunstancia Huehuetoca era como asilo de aquellos, por cuya proteccion se libertaron muchas veces de los males que los amenazaban.

Cuando Tezozomoctli y todos los tepanecas declararon la guerra contra Cuauhtitlan, muchos pueblos de éste se rebelaron en su contra, y lo sitiaron al tiempo del ataque. Estos fueron: Tultitlan, Cuauhtlaxpan, Cuahuacan, Tepotzotlan, Coyotepec, Citlaltepec, Otlachpanco y Tzompanco. Mas los de Tollan, Apazco, Xilotepec y Chiapa se juntaron para defender á Cuauhtitlan, y con tanta multitud, que era preciso que pereciese mucha gente. Se dice que en el acto mismo de la batalla, en un tiempo Maxtlaton andaba personalmente suplicando á sus soldados, para que no desmayasen, repartiéndoles el *chimalli*, *mitl* y *tlahuiztli* para pelear, y esmerándose en sus arengas para animar, hasta tomar la cabecera, como lo hicieron con mucho valor.

(1) *Cocotitlan.* Lugar en que hay muchas tórtolas; se deriva de *cocotli*, tórtola.
(2) *Xonacapacoyan.* En donde se lava la cebolla.
(3) *Nemaquixtiloyan.* Lugar en que se liberta, salva, libra uno de algun peligro.
(4) *Tehuiloyocan.* Lugar en que se fabrica vidrio, cristal.

Entónces los tepanecas cogieron á muchos cautivos, principalmente de los caballeros chichimecas, los llevaron amarrados á Azcapotzalco, y allí con bastante crueldad los mataron. Esto se verificó á los ochenta dias de haber comenzado las hostilidades. En esta guerra muchos se escaparon de la muerte, y otros tantos de haber sido cogidos como cautivos, y todos juntos volvieron á poco tiempo á su antigua ciudad de Cuauhtitlan. Estando allí los tepanecas, impusieron muy fuertes tributos á los chichimecas, quienes no pudieron cumplir con ellos mas que dos veces; por lo que el tirano de Azcapotzalco determinó castigar á los de Cuauhtitlan, porque no daban de tributo sino despreciables ayates, pequeños cotones, algunas piezas de manta y unos cuantos idolitos, y mandó ocupar por segunda vez la capital.

Se dice igualmente, que al cabo del tiempo, reunidos los chichimecas y auxiliados de una multitud de pueblos, llevaron la guerra contra Cuauhtitlan con el objeto de recobrarlo, y de echar de allí y de todos los pueblos sus anexos á los tepanecas que los habitaban. Comenzada la batalla, se derramó mucha sangre, y aumentada la fuerza y el valor de los chichimecas en venganza de tanta opresion, huyó de allí á Huehuetoca el tirano Tezozomoctli, en donde á poco tuvo noticia de haberse perdido Cuauhtitlan por parte de sus soldados. No creyendo esta asercion tan funesta, envió á los caballeros Cohuatequitl y Tehuillocatzin para que personalmente vieran, examinaran y le llevaran una explicacion clara de todos los acontecimientos de la guerra, que le habian dicho. En efecto, habiendo visto, oido y comprendido los estragos y las consecuencias del ataque, le pusieron en su conocimento diciendo: que pereció muchísima gente de la suya, que los cautivos eran infinitos, y que los pocos ancianos y niños que habian quedado se hallaban en Tultitlan, Tecpan, y Huexocalco. Habiendo escuchado Tezozomoctli que la capital de Cuauhtitlan habia sido tomada, se entristeció en gran manera, diciéndoles á sus amigos, parientes y aliados; bien merecido lo tengo por haber querido dominar aún á los mexicanos; y se puso á llorar, acaso mas bien de furor y rabia que de arrepentimiento. Despues de un gran rato de silencio, comenzó á despedir á los que le habian acompañado, previniendo á Cohuatequitl y Tehuillocatzin, fueran á notificar á todos los ancianos y caballeros, que se habia perdido todo, que los que quisieran verlo y seguirlo, en Atzompa los aguardaba. Se retiraron en efecto todos, dejando solo á Tezozomoctli.

Estando en Atzompa, en medio de la desesperacion, por considerar que se le habia ultrajado su poder y autoridad, se suicidó tomando yerbas venenosas. Este fin tan desgraciado de Tezozomoctli se refiere con bastante exactitud en la historia de Cuauhtitlan. Una de las principales causas que lo obligó, fué la de haber sabido que sus enemigos habian quemado el templo y todas sus casas reales, y habian ejecutado hechos inauditos. Es de creerse que así fué todo, por el odio tan grande que tenian los chichimecas fundadores de Cuauhtitlan á los tepanecas y á su rey usurpador.

Pasado algun tiempo, y tranquilizados de algun modo los chichimecas señores de Cuauhtitlan, celebraron una gran junta, y en ella convinieron en volver á restablecer su antiguo gobierno, y por unanimidad de votos, pusieron al frente de él á Tecocoatzin (1), caballero de la sangre chichimeca. Le formaron su palacio en Huexocalco, en donde por un riguroso turno le cuidaban otros caballeros. En este tiempo gobernaba en Azcapotzalco uno de los hijos de Tezozomoctli, llamado Maxtlaton; éste, creyendo, como su padre, tener dominio sobre Cuauhtitlan y sus habitantes, se enfureció al saber que Tecocoatzin habia sido electo rey de los chichimecas de Cuauhtitlan, y que para tal hecho no se hubiese contado con su consentimiento, y si solo con el de los tenochcas. Sin embargo, no quiso dar á entender su enojo, al contrario, procuraba andar con modestia, ayunar ó al menos fingir que ayunaba, se vestia á manera de los huexotzincas, andaba juntando hacinas de leña, *icuauhquetzal centlaliaya*; traia la cabeza envuelta con fajas de cuero, *ihuan cuetlaxtlayllacatzolli ynic mo cualpia;* su capa ó tilma era de manta muy blanca, sus bragas eran del mismo género, su cabello liado con correas bastante finas.

Los demás caballeros se vestian como querian al modo tambien de los huexotzincas. Se dice que todas estas cosas se hicieron así, por Maxtlaton y los tepanecas, para no dar á conocer la guerra que tenian pensado llevar contra los chichimecas de Cuauhtitlan.

Estos por su parte no vivian descuidados, al contrario, vigilaban de dia y de noche; habia comisiones para examinar la conducta de los pueblos, y vivian completamente de acuerdo con los mexicanos y acolhuas. Se dice igualmente que Tezozomoctli y su hijo Maxtlaton, en tiempo de su gobierno causaron muchas muertes. A Nauhyotzin, señor de Colhuacan; á Ixtlilxochitl, de Tetzcoco; á Pichacatzin, de Ticic Cuitlahuac; á Tlacateotzin, de Tlatelolco, y al viejo Xaltemotzin, todos príncipes y reyes, los mató Tezozomoctli de Azcapotzalco. A Chimalpopocatzin, rey de Tenochtitlan, y á Cuauhtlatoatzin, de Tlaltilolco, los hizo morir Maxtlaton.

Este mismo hizo huir de Tetzcoco al príncipe Nezahualcoyotl, á sus parientes, amigos, y una multitud de los principales y señores de aquel reino, segun consta de la respectiva historia. Cuando gobernaba ya el señor Tecocoatzin en Cuauhtitlan, estaba tambien en el imperio de Tenochtitlan, Itzcoatzin. Estos dos grandes hombres, despues de muchas y detenidas conferencias, decidieron resueltamente llevar la guerra contra los tepanecas y Maxtlaton, y no cesar hasta exterminar su raza, á cuyo efecto enviaron á Huexotzinco en clase de mensajero á Acatzintli (2) y Tetzintli (3), para que haciendo presente la tiranía con que oprimia Maxtlaton á todos los pueblos, y la firme resolucion de contener sus progresos, tomase parte con todos sus recursos en tan grande empresa: lo mismo se hizo con los de Colhuacan. Entónces Maxtlaton, que gobernaba en Azcapotzalco, mandó decir á Tenocellotzin, señor de Huexotzinco, que le ayudase con gente y armas en la grande guerra que iba á emprender; lo mismo hizo con los de Chalco, Chiapan y otros muchísimos lugares adonde mandó mensajeros.

Se dice que el señor de Huexotzinco admitió la invitacion que se le hacia, prometiendo prepararse y estar listo para cuando comenzara la guerra. El señor de Cuauhtitlan, que era Tecocoatzin, por su parte mandó tambien á Huexotzinco una comision compuesta de sus parientes y demás personas principales de la capital, cuyos nombres son: Teuhtlamacazqui, habitante de Tequixquinahuac; Chichanitzin (4), Tziuh-

(1) *Tecocoatzin.* Propio de persona; reverencial de *tecoco*, cosa que duele.
(2) *Acatzintli.* Reverencial de *acatl.*
(3) *Tetzintli.* Reverencial tambien de *tetl*, piedra.
(4) *Chichanitzin.* Nombre propio de persona.

coatzin (1), natural de Nepantla (2), Cohuatzin, de Chalmecapan (3), el caballero tlacochcalcatl Callaxochitl, que vivia en la orilla del camino que baja del monte, con el objeto de suplicar al señor y á todos los huexotzincas los auxiliaran en la venganza de tantas muertes que habia hecho Maxtlaton, tirano de Azcapotzalco, manifestando que este paso que iban á dar era bastante justo, en razon de que, sin culpa ni motivo se les habia hecho tanto daño.

La respuesta de Tenocellotzin fué, mandar amarrar á todos los enviados para matarlos; mas despues, por las razones que se manifestarán más adelante, les guardaron muchas consideraciones.

Declarada la guerra, previno el mismo Tecocoatzin, que todos los chichimecas, fuesen ó no cautivos, saliesen con el mayor cuidado y mucho sigilo de Azcapotzalco, lo cual ejecutaron sin dilacion, llevándose á sus mujeres, y yéndose á sus respectivas casas. Sabido esto por Maxtlaton, inmediatamente mandó un cuerpo de hombres de los más animosos, para que fueran á recoger á todos los cautivos que se habian escapado del cuidado y vigilancia de los tepanecas.

Al llegar los soldados al paraje llamado Huexocalco, fueron sorprendidos y muertos á garrotazos; otros en Teccalco fueron estacados, *Yn teccalco huitzoctli yn ypan quimo tzitzinaquiaya*. De modo que ninguno de estos se libertó del furor de los enemigos: este hecho lo sintieron entrañablemente los tepanecas, y se cree que los excitó más á la venganza.

Los tlatilolcas mandaron igualmente suplicar á Tenocellotzin los ayudase, porque continuamente los tepanecas se estaban burlando de ellos, y han muerto á muchos caballeros. Sabiendo los enviados que Nezahualcoyotzin andaba por Huexotzinco, lo solicitaron para que hablase con ellos delante de los huexotzincas. El principe de Tetzcoco, perseguido por los tiranos Tezozomoctli y Maxtlaton, relató con mucha claridad y exactitud el estado que guardaban los pueblos á la vista de la ambicion y soberbia de Azcapotzalco, empezando desde el principio de la tirania de Tezozomoctli, continuando con los hechos crueles de su hijo Maxtlaton, y concluyendo con decir, que Cuauhtitlan se fundó por los señores chichimecas, quienes con el *mitl* y su dios llamado Mixcoatl lo engrandecieron: *ihuan ica in mitl ihuan inin teuc Mixcoatl tlacameca yotique in Cuauhtitlan*. Que los tepanecas no eran de su raza, y toda su riqueza consistia en hondas, *tematlatl* (4), *in tlatqui*: que no los conocian; que tenian diferente dios llamado Cuecuex (5), y que sin motivo mataban y asesinaban. En tal virtud se presentaban á la vista de los huexotzincas, y rendian á los piés de su dios Camaxtli (6) para que los protegiese.

Los enviados de Tlatilolco todos eran de Amaxac, llamados el primero Coachayatzin (7), el segundo Atepocatzin, el tercero Tecatlatoatzin, el cuarto Callatlaxcaltzin (8). En seguida Nezahualcoyotzin previno á todos estos fueran á Tliliuhquitepec (9), Atlauhcatepec (10), Tlaxcallan, con el objeto de hacer presente las crueldades de los tepanecas. Como hubiese intervenido Nezahualcoyotl en estas excitaciones, accedieron muy gustosos los pueblos y se prestaron á dar auxilio á los chichimecas, y tanto más cuanto que supieron que el mismo Nezahualcoyotl se iba á poner á la cabeza de todos.

Mirando este principe la buena disposicion de los principales caballeros de los referidos pueblos, dispuso el órden con que habian de marchar los soldados aliados, y quiénes habian de ser los primeros; arregló, que para no confundirse y se matasen mutuamente, llevasen todos en la cabeza su distintivo, y señaló por último á los respectivos jefes, quienes habian de conducir el ejército. Despues llegaron los enviados de Itzcoatzin á Huexotzinco, manifestando el mismo objeto que los demás.

Se dice que habiendo llegado los tlatilolcas á Cuauhtitlan, comenzaron á matar y descuartizar á los tepanecas que se hallaban en él y demás lugares adyacentes.

Puesto (en este año de *3 tochtli*) Nezahualcoyotzin á la cabeza de los huexotzincas, tlaxcaltecas y chalcas, el primer paso que determinó dar, fué echar de los respectivos gobiernos á los hijos de Tezozomoctli. Así es que vino á salir en Chalco, de éste pasó á Tetzcoco y en seguida á Coatlichan, de donde echó á Quetzalmazatzin, que á la vez tenia la autoridad real, y en el momento fué muerto por sus enemigos; de allí pasaron á Huexotla, en donde hicieron morir á Cuapiyo. De este lugar se dirigieron para Acolman; allí, aunque con alguna resistencia, quitaron del gobierno á Teyolcocoatzin. Despues pasaron á Tultitlan, cuando estaba gobernando Epcoatl; llegaron á este lugar el principe Nezahualcoyotzin con número infinito de huexotzincas, tlaxcaltecas, chalcas y demás pueblos que se agregaron. Entónces, el dia *ce tecpatl*, hicieron un gran movimiento los tepanecas entusiasmando á sus parientes, amigos, ancianos, jóvenes, mujeres y aliados, para que armándose y con todo su vigor, hiciesen la resistencia prevenida por su señor de Azcapotzalco. Comenzada la batalla, el señor de Cuauhtitlan, Tecocoatzin, en medio de la confusion cogió á su querida hija que en otro tiempo habia sido hecha cautiva por los tepanecas, y á la vez era señora y mujer de Epcoatl. Sin embargo de esta circunstancia, ella, cuando comenzó la guerra, consintió en la perdicion y destruccion de los tepanecas, y lo repetia siempre que amenazaban á Tecocoatzin. Casi se puede decir que por ella se suscitó esta guerra tan sangrienta.

Cuando todos se estaban traspasando con sus lanzas, haciendo pedazos á garrotazos y destrozándose de mil maneras, la señora mujer de Epcoatl subió á lo más alto del templo ó casa del demonio de Tultitlan, y ella misma le prendió fuego, é hizo que no se apagara éste sino hasta reducir á cenizas el tlacatecollo-calli (11). Entretanto los furiosos chalcas cogieron á muchísimos cautivos, y mirando la señora á los cautivadores que llevaban á los prisioneros, les preguntó quién era ese señor Quetzalpatzactli. Le respondieron que era el señor Te-

(1) *Tziuhcoatzin*. Propio de persona.
(2) *Nepantla*. Será algun pueblo; significa: en medio de alguna cosa, lugar, etc.
(3) *Chalmecapan*. Descendientes ó lugar en que se hallan los descendientes de los chalcas. Se deriva de Chalco y de *mecatl*, que, como se ha dicho en otra parte, con esta palabra se significa sangre, parentesco, línea, etc.
(4) *Tematlatl*. Compuesto de *tetl*, piedra, y de *matlatl*, red.
(5) *Cuecuex*. Dudo si será así, ó más bien Cuecuech, travieso, desvergonzado.
(6) *Camaxtli*. Ignoro su etimología.
(7) *Coachayatzin*. Creo que será más bien Cuachayotzin, derivado reverencial de *cuachoyotli*, cabeza de chayote. Se compone de *cuaitl*, cabeza, y de *chayotli*, fruta espinosa y conocida con el nombre de chayote.
(8) *Callatlaxcaltzin*. Propio de persona: se compone de *calli*, casa, de *atl*, agua, y del reverencial or... ..
(9) *Tliliuhquitepec*. Nombre compuesto de *tliliuhqui*, cosa negra, y de *tepec*, derivado de *tepetl*, cerro.
(10) *Atlauhcatepec*. Cerro ó monte que está junto al rio.
(11) *Tlacatecollo-calli*. Compuesto de *tlacatecollotl*, demonio, y de *calli*, casa.

nocellotzin. Entónces dijo ella: «Lo saludaré diciéndole: señor mio, soy vuestra hermana mayor, pues mi padre es el caballero Tecocoatzin, señor de Cuauhtitlan; me ha dejado aquí con el más profundo sentimiento de su corazon, *otonehuac* (1) *ochichinacac* (2) *yni yollo* (3) *yni nacayo.*»

Luego que llevaron á los de Tultitlan los hicieron llegar á Cuetlachtepec (4), Temacpalco (5), en donde reinaba el caballero Tellitl. De allí echaron á éste y se fueron para Coyoacan. Los guerreros de esta ciudad destruyeron seis pueblos; los xochimilcas por su parte arruinaron siete. El motivo de esta desastrosa guerra fué, el haber muerto Tezozomoctli al viejo Ixtlilxochitl, y la decidieron los caballeros Itzcoatzin, Tecocoatzin, de Cuauhtitlan, Nezahualcoyotzin, de Tetzcoco, y Tenocellotzin, de Huexotzinco, quienes persiguieron mortalmente á los hijos del rey de Azcapotzalco.

Echados los tepanecas de Xochimilco, se fueron á refugiar por Tonanixillan (6), Atlipachiuhcan (7) y Cuauhximalpan (8), en donde permanecieron cuatro años, hasta que se juntaron despues con los de Azcapotzalco, Tlacopa, Tenanyocan, Coyoacan, y muchos xochimilcas, etc.: entretanto comenzó otra guerra entre Tetzcoco, Coatlichan, Huexotlan y Acolman, en que pereció muchísima gente.

En esta vez todos los pueblos que estaban sujetos á la gran capital, Cuauhtitlan, se separaron de él; rompieron la alianza, la amistad y demás vínculos que habia dejado ordenados y establecidos el viejo Xaltemotzin. Dejaron de pagar ya el tributo establecido Tequixquinahuac, Tepoxaco, Tzompanco, Chalmecapan, Cuauhtlaapan, Citlaltepec, Nepantla, Tepotzotlan, Huehuetoca, Atempa, Coyoltepec, Otlazpan. Los de Huehuetocan nunca pagaban, ni tampoco se les exigia, por consideracion de que siempre habian sido y eran muy hospitalarios con los chichimecas, que á su proteccion y asilo ocurrian en todas sus aflicciones y persecuciones, y finalmente, eran muy buenos amigos.

En este mismo año de *3 tochtli*, se pusieron en contienda por segunda vez los tepanecas con los mexicanos. En la primera duró el rencor y la persecucion de los primeros contra los tenochcas doce años, comenzando en el año de *1 acatl*, cuando éstos aún tenian muy corto terreno; mas en el de *3 tochtli* se habian extendido admirablemente, y con gran sentimiento de sus convecinos, segun cuentan los colhuas, y dicen tambien que el año de *4 tochtli* comenzaron los xochimilcas, provocados por Nezahualcoyotl, y en el cual tiempo se coronó éste.

Se ha dicho y contado, que en este año de *3 tochtli*, en que se levantaron los tepanecas contra los mexicanos, fueron vencidos los de Cuauhnahuac y Xaltocan por Nezahualcoyotzin, Itzcoatzin y Tecocoatzin de Cuauhtitlan. En el año de *4 acatl* se coronó en México Nezahualcoyotzin, y en este mismo comenzó la grande fiesta á que concurria gente de todas partes y hacian los de Tultitlan en Cuauhtitlan. Muchos, sentidos de tal solemnidad, ocurrieron á Xochitlcozauhqui, señor de Cuahuacan, suplicándole mandase ó prohibiese la referida solemnidad, en atencion á que no fueron los de Cuauhtitlan los inventores de esa grande fiesta, sino los de Tultitlan. El rey los oyó con grande enojo y los despidió cuanto ántes. Uno de los expectadores inmediatamente corrió á poner en conocimiento de Tecocoatzin esta queja y desaire; hicieron lo mismo los otros tultitlanenses, habitantes de Ahuacatitlan. Por este motivo vinieron luego con guerra á Cuauhtitlan los demás tultitlanenses. Tecocoatzin procuró con tal noticia, no ser sorprendidos los demás pueblos por sus enemigos. No obstante los tepanecas de Cuahuacan se echaron con todo furor contra Cuauhtitlan, por haber solemnizado la fiesta que no les pertenecia. Mas no les valió, porque casi todos fueron hechos cautivos, miéntras que los tepanecas de Ahuacatitlan fueron muy bien recompensados, recibiendo sus casas y tierras que habian dejado, y quedando advertidos de no volver á tomar las armas contra Cuauhtitlan; que procurasen vivir con paz y tranquilidad, si querian permanecer por siempre en el referido lugar.

En el mismo año de *4 acatl* declaró Itzcoatzin la guerra contra Cuitlahuac, aunque dejó pasar tres años sin realizarla.

En el año de *5 tecpatl* se hallaba ya en el mayor brillo Itzcoatzin, extendiendo su imperio por todas partes, y sujetando á los reyes y señores de Ahuacan y Tepehuacan, y con esto ya se conoció el poder y valor del mexicano y tenochca.

En el año de *6 calli* tomó posesion Nezahualcoyotl del trono de Tetzcoco, habiéndolo coronado Itzcoatzin, y desde entónces se afianzaron más los vínculos de amistad y parentesco entre estos dos grandes hombres, y entre los mexicanos y tetzcocas.

En el mismo año de *6 calli* fueron echados los tepanecas de Tonanitlan, de Cuauhximalpan, de Atltepechiuhcan: despues de haber durado cuatro años sin asiento fijo, se presentaron al señor de Cuauhtitlan, suplicándole les permitiese domiciliarse en Tultitlan. Tecocoatzin les concedió, con la condicion de que en lo sucesivo jamás se pondrian en contienda con nadie, pues de lo contrario, se harian indignos de toda compasion, y que no los dejarian sino hasta acabar con la raza de una gente que habia dado y causado tanta guerra.

Puestos en Tultitlan inmediatamente por mandato de Tecocoatzin, fueron á limpiar, enderezar y tapar las reventazones del rio de Cuauhtitlan, que ya ántes habia causado grandes perjuicios, tirando cien casas de Tultitlan y amenazando aun la vida de los habitantes.

En este mismo año murió el hombre grande que estaba gobernando en Cuauhtitlan, llamado repetidas veces Tecocoatzin, despues de haber gobernado únicamente cuatro años en Cuauhtlahuexocalco, como se ha dicho ya.

En el año de *7 tochtli*, se aconejó el año, porque hubo carestía de víveres y por consiguiente hubo hambre. Entónces subió al trono de Cuauhtitlan el señor llamado Ayactlacatzin Xaquin Teuctli.

En este mismo año volvió por segunda vez Itzcoatzin á declararles la guerra á los de Cuitlahuac,

(1) *Otonehuac.* Pretérito perfecto del verbo *toneua*, padecer dolor, atormentarse.
(2) *Ochichinacac.* Pretérito perfecto del verbo *chichinaca*, allagarse, atormentarse.
(3) *Yni yollo.* Su corazon, su alma.
(4) *Cuetlachtepec.* Cerro, monte, selva de muchos lobos; se deriva de *cuetlachtli*, lobo, y de *tepec*, derivado de *tepetl*.
(5) *Temacpalco.* Puede ser, ó impersonal, es decir, en la palma de la mano de alguna persona, ó podria ser alguna peña que tenga la figura de la palma de la mano.
(6) *Tonanixillan.* En el vientre de nuestra madre.
(7) *Atlipachiuhcan.* Abundancia de agua.
(8) *Cuauhximalpan.* En donde se labra madera: se deriva de *cuahuitl*, madera, y de *ximalpan*, lugar en que se hace tal cosa, derivado del verbo *xima*, labrar, acepillar.

al tiempo que fueron llamados en Tetzcoco, en donde permanecieron por espacio de tres años. Por este motivo quizá, los de Tetzcoco no pusieron un pié por mucho tiempo en México, hasta que comenzando á morir muchos de sus habitantes, vinieron mezclados con los de Cuitlahuac, trayendo al frente al señor llamado Tezozomoctli de Cuitlahuac, que entónces estaba gobernando dicho lugar.

En el año de *8 acatl* se fueron á México los de Ticic Cuitlahuac, y se volvieron ó contaron desde entónces por mexicanos. En este mismo año se concluyó el camino de agua, viniendo por Citlaltepec hasta el paraje que le nombran Aitictli (1) ó centro del agua. Duró siete años la compostura del rio. En este mismo año se restableció el pueblo de Xaltocan por muchas familias que se reunieron de Acolman, Colhuacan, Tenochtitlan y otomies, y desde este tiempo no volvió á restablecerse la dinastia de los reyes hasta que vinieron los españoles, sino que quedó con el triste nombre de pueblo.

En el referido año de *8 acatl*, lindaron los tenochcas sus tierras ó posesiones mexicanas, juntamente los tlatilolcas, llegando los linderos hasta Toltepec, Tepeyacac, Cuachilco, Tlachcuicalco y Tozquenitlac.

En el mismo venció Itzcoatzin á los de Ecatepec, es decir, el dia 7 del símbolo *xochitl*.

En *9 tecpatl* llevaron los mexicanos la guerra contra los chalcas, comenzando la batalla en el paraje llamado Chalcoatenco, y á los cuarenta y tres años de continuas conquistas.

En *13 tecpatl* murió el señor de Tenochtitlan, Itzcoatzin, é inmediatamente le sucedió en el imperio Moteuzomatzin Ilhuicaminatzin, y en el mismo tomó posesion del gobierno de Colhuacan el caballero Xilomatzin, por haber muerto en un ataque su antecesor Acoltzin.

En el año *ce calli* se pusieron en contienda los de Cuitlahuac, declarándose guerra entre sí los habitantes. El dia de cuatro itzcuintli el barrio de Atenchicalcan, con su jefe ó rey llamado Acolmiztli se insurreccionó, miéntras los de Ticic se habian ido á la guerra de Chalco con su rey y señor Tezozomoctli, que habia nacido allí. De suerte que lo que pretendian los de Atenchicalcan, era acabar con el departamento de Ticic. Mas los jóvenes y viejos se defendieron con extraordinario vigor, animándose aun hasta las mujeres jóvenes y ancianas, para defender la antigüedad de su nobleza, y la primacía de su departamento. Venidos de Chalco los de Ticic, llenos de furor y cólera contra los de Atenchicalcan, éstos inmediatamente se retiraron á sus casas. Entónces Tezozomoctli mandó preguntar á Acolmiztli, por qué le queria hacer traicion, usurpando una autoridad que no le competia, y trastornando el órden y paz que disfrutaban sus súbditos. Así es que, si queria que se decidiese todo por las armas, que tomase su mitl y tizar y se preparara para la guerra. Oida esta reclamacion é intimacion de los de Ticic por Acolmiztli y los de Atenchicalcan, no contestaron cosa alguna, ni dieron señales de preparacion; al contrario, á los tres dias despues se desaparecieron, retirándose á la media noche del dia seis malinalli á Itztapalapan. De aquí se pasaron ancianos y jóvenes el dia siete acatl, *tonalli*, á México, á manifestar á Moteuzoma Ilhuicamina el motivo de haber abandonado su ciudad. Tomando la palabra el caballero llamado Cuauhtlatoa, hizo la siguiente relacion: «Caballero y muy señor mio, ¿quién es el más noble, humano y compasivo que el gran Moteuzomatzin Ilhuicamina? Vos escuchais al pobre, al desvalido y miserable para comunicarle vuestro aliento, al débil vuestras fuerzas, y al necesitado vuestro consuelo. Con tal fama que ha volado y extendido por todo el imperio y más allá de él, hemos venido á comunicaros, que los de Ticic Cuitlahuac han tenido el atrevimiento de echar de su ciudad á vuestros súbditos de Atenchicalcan, y no teniendo adonde ir, se han retirado á Itztapalapan, en donde llevan dos dias de estar esperando vuestras órdenes. Allí se están consumiendo y muriendo de hambre, porque nada llevaron consigo, todo lo dejaron en poder de sus enemigos. Venimos ahora á implorar vuestra proteccion, para que os digneis, con vuestro auxilio, restituirnos á nuestra antigua patria, y ponernos en posesion de todo lo que, con nuestro cansancio y sudores, hemos adquirido. Desde hoy os cedemos nuestro cerro *totepetzin*, os lo entregamos para que dispongais de él y se cuente en el número de las propiedades mexicanas.»

Moteuzomatzin, enterado de la relacion que le habia hecho Cuauhtlatoa, mandó convocar á todos los grandes personajes que rodeaban su trono. Estando reunidos el dia ocho ocelotl (tonalli) los caballeros Citlalcoatzin, Tlacochcalcatl, Quehuacatzin tlacatecatl y otros del segundo grado del primer órden, les dijo: «Venid, señores, vos sois los caballeros de la gran Tenochtitlan, oid y escuchad: los naturales y súbditos nuestros de Atenchicalcan de Cuitlahuac, han venido á entregarnos su cerro y pedir auxilio, para que con el valor del mexicano, colhua é Itztapalapaneca y tlatilolca, vuelvan á su patria Atenchicalcan, de donde fueron expelidos por los de Ticic. Justo es que nosotros los amparemos; porque ¿á quién han de ocurrir en sus aflicciones? ¿Ante quién han de enjugar sus lágrimas? Vos sois los humanos y compasivos, y vos no los dejaréis abandonados al llanto y suspiros.»

Hecha esta manifestacion, determinó la junta de caballeros prestar el auxilio que solicitaban los de Atenchicalcan. Así es que el dia nueve cuauhtli tonalli se pusieron en camino, y fueron á entrar á Atenchicalcan, á cuya cabeza llevaron por jefes á Citlalcoatzin, Quehuacatzin, Axicyotzin y Tenamatzin. Luego que verificaron su entrada, los de Atenchicalcan, ensoberbecidos con la proteccion mexicana, inmediatamente quemaron el templo del diablo Mixcoatl que tenian los de Ticic. Hecho esto, dijo Citlalcoatl á Tezozomoctli: «Han quemado tus enemigos el templo, ¿cómo, pues, no has tomado las armas para defenderlo? ¿En dónde está? entréganoslo para llevarlo.» Contestó el señor de Ticic: «Nuestro dios se halla en Tepixtoco (2). ¿Mas cómo os lo he de entregar? ¿Quién ha de cuidar en lo sucesivo á mis hijos y súbditos? ¿Cuándo los valientes de Ticic Cuitlahuac han de volver á levantar otro templo que dure por mucho tiempo, y adonde puedan ir á implorar la proteccion de los dioses?»

Sin embargo, los mexicanos se llevaron al dios Mixcoatl, y éste era el que estaba acostado en Tenochtitlan, en el paraje nombrado Mixcoatepec (3). Todo esto se verificó á los CIIII años.

En este mismo año de *1 calli* se destruyeron los de Oztoticpac, gobernándolos Cuetzpallin (4); los des-

(1) *Aitictli.* Centro, reunion; se cree que será la laguna de Tzompanco.
(2) *Tepixtoco.* Vivac ó guardia principal adonde se ocurre para recibir órdenes. Depósito ó lugar en que se guardan cosas delicadas.
(3) *Mixcoatepec.* Cerro de Mixcoatl.
(4) *Cuetzpallin.* Lagartija.

truyeron los huexotzincas bajo el imperio de Tenocellotzin, y los de Tepeyacac, gobernándolos Chiauhcoatl.

En *3 acatl* murió el señor de Chalco llamado Caltzin (1) Temiztzin (2), y le sucedió inmediatamente el caballero Tlaltzin (3), quien gobernó 24 años. En este año se pusieron los de Xaltocan bajo el amparo del señor de Cuauhtitlan, Ayacteuctli, por los grandes cargos y tributos que le habian impuesto los tenochcas.

En *11 acatl* comenzó á nevar y no cesó sino hasta los tres dias. De suerte que se perdieron muchas cosas, murieron animales y aun gentes.

12 tecpatl. El gran turco Mahometo tomó á Constantinopla y murió el emperador Federico.

En *1 tochtli* se aconejó el año, ó más bien, se aconejaron las gentes: porque estando la guerra de los chalcas en Cuauhtenco, se suspendieron las hostilidades por la escasez de víveres. Sucedió, pues, que en el espacio de tres años no se dió ningun fruto, y por consiguiente hubo espantosa hambre, con que pereció mucha gente.

En este mismo año de *1 tochtli* comenzó á levantar su templo Nezahualcoyotl en Tetzcotzinco, y despues de haberse concluido se cayó en *1 acatl*, segun consta de la historia de Tolocan.

En *2 acatl*, á los dos años de la hambre, ató Nezahualcoyotzin los años, y acosó más la escasez de los alimentos.

En *3 tecpatl* se dió un poco de *huauhtli*, y de esto comenzaron á comer las gentes; pero desgraciadamente les fué muy mal, porque murieron tantos, que los zopilotes y coyotes se hartaron de cadáveres.

En *5 tochtli* el gran Moteuzoma Ilhuicamina declaró la guerra contra los de Coaixtlahuacan, cuando su rey era el gran señor llamado Atonali. Este se oponia á que muchos pueblos fueran á entregar su tributo en México. Se dice que este Atonali aun era muy niño y se hallaba en Tultitlan en el paraje llamado Tamazolac, cuando se destruyeron los toltecas. Se dice tambien que cuando murió Atonali fué conducida su mujer á México, pues siendo gran personaje, queria Moteuzomatzin casarse con ella.

El tributo que pagaban los pueblos de Colhuaixtlahuacan, consistia en mucho oro y plata, quetzalli, ollin (4), cacahuatl (5) y otras muchas cosas de grande estimacion; y porque el descendiente de los toltecas, Atonali, impedia su pago, por esto el mismo Moteuzoma llevó la guerra más sangrienta, y no cesó, sino hasta conquistar la capital y sus pueblos. Entónces recibió un gran consuelo México Tenochtitlan.

En este mismo tiempo entraron á Matlatzinco los de Tepeyacac, cuando los gobernaba Chiauhcoatl (6), y en Cuauhtitlan reinaba Xochicozcatl (7) Tlazolteotl (8).

En *7 tecpatl* puso de nuevo Moteuzoma Ilhuicamina, en calidad de rey de Tepotzotlan, al caballero Quinatzin, por consentimiento del señor Ayactlacatzin y principales de Cuauhtitlan, y desde entónces tomó principio la dinastia real de Tepotzotlan.

En *8 calli* llevaron los mexicanos una grande guerra contra los de Atezcahuacan (9), y en este mismo año murió el señor de Colhuacan, llamado Huitzil teuctzin (10).

En *9 tochtli* se presentaron al rey de México, Moteuzomatzin, los caballeros de Chalco, Necuametl y el anciano Tepoztli diciéndole: «Gran señor, cesen ya tantas guerras que han tenido los chalcas contra Tenochtitlan. Vuestro corazon humano no permitirá que continúe derramándose tanta sangre, ni que perezcan innumerables caballeros como han muerto. Así es que, vuestra voluntad determine la redondez de la capital Chalco, y nombre al principal y señor que ha de gobernar.» Este paso se lo comunicaron inmediatamente á Nezahualcoyotl.

Moteuzoma Ilhuicamina contestó á los mensajeros: «Si ha habido grandes guerras, como vos decis, entre Chalco y la gran Tenochtitlan, ha sido por culpa del primero; porque sus habitantes son naturalmente inquietos, nunca han vivido léjos de oprimir á sus semejantes, ni que otro le iguale en gobierno y en grandes posesiones de tierras. Ahora, ya que solicitais mi determinacion, como debiais de haberlo hecho hace tiempo, mando que el cuaxochitl (11) de la capital Chalco sea en lo sucesivo Cocotitlan (12), Nepopohualco y Oztoticpac. Grande placer tengo porque vosotros hayais abierto los ojos, y hayais conocido los males que se siguen de las repetidas guerras, aunque sea entre particulares. ¿Y quién de los dos, preguntó Moteuzoma, desciende de la sangre de los nobles? Respondió el anciano Tepoz: «Necuametl es de la sangre real.» «Necuametl sea el que gobierne en Chalco.» Hecho esto los despidió y se fueron á ver y comunicar á Nezahualcoyotl, quien con mucho placer escuchó la determinacion de Moteuzoma, previniéndoles que inmediatamente se marcharan y pusieran en quietud á todos los pueblos y sus habitantes, que no pensasen ya más en tomar las armas contra nadie, y mucho ménos contra el poderoso Moteuzoma; que se entreguen y dediquen á su trabajo, y no hagan mas que la voluntad de su señor.

Moteuzoma regaló á estos caballeros *quetzal-calpilloni* (13), un par de *tozcatl* (14), un par de *chalchiuhcozcatl* (15), id. de *cuauhquetzalli* (16), diferentes brazaletes de plata *teocuitla-mate-mecatl*, distintas *teo-*

(1) *Caltzin.* Propio de persona y reverencial de *calli.*
(2) *Temiztzin.* Dudo si se derivará más bien de *temetztli*, plomo.
(3) *Tlaltzin.* Derivado reverencial de *tlalli*, tierra.
(4) *Ollin.* Segun el P. Molina, es cierta goma de árboles, medicinal, de que hacen pelotas para jugar con las nalgas.
(5) *Cacahuatl.* Grano de cacao.
(6) *Chiauhcoatl.* Propio de persona: víbora que le llaman pulgon, que roe las viñas.
(7) *Xochicozcatl.* Propio de persona: se deriva de *xochitl*, flor, y de *cozcatl*, gargantilla.
(8) *Tlazolteotl.* Propio de persona ó sobrenombre, dios de las cosechas.
(9) *Atezcahuacan.* Lugar en que hay muchos charcos de agua.
(10) *Huitzilteuctli.* Propio de persona.
(11) *Cuaxochitl.* Mojonera. La verdadera significacion es, estar la flor ó señal en mayor altura para que sea vista de todos; se deriva de *cuaitl*, cabeza, y de *xochitl.*
(12) *Cocotitlan.* Pueblo que se halla en el montecito ó cerro al O. de Chalco; significa: lugar en que hay muchas tórtolas.
(13) *Quetzalcalpilloni.* Parece significar colgaduras de plumas. Se compone de *quetzalli*, pluma rica, larga y verde, de *calli*, casa, y del verbal *pilloni*, del verbo *piloa*, colgar.
(14) *Tozcatl.* Gargantilla.
(15) *Chalchiuhcozcatl.* Cadena de joyas, de piedras preciosas; se deriva de *chalchihuitl* y de *tozcatl.*
(16) *Cuauhquetzalli.* Segun el P. Molina, hacina de leña.

cuitla-chua-cozcatl (1), *teocuitla-cotz-chuatl* (2), un *quimilli* (3) de *tilmatli* (4).

Nezahualcoyotl por su parte les dió tambien á cada uno un par de *teocuitla-nacochtli* (5), de *teocuitla matemecatl*, de *teocuitla-chua-cozcatl*, dos líos de capas ó tilmas, y con todo inmediatamente se marcharon para Chalco.

En *11 tecpatl* nacióle á Nezahualcoyotl un niño llamado Nezahualpiltzintli (6), y en este mismo año hicieron tan fuertes vientos, que se arrancaron los sembrados; se cree que fué un continuado huracan, resultando á poco tiempo grande escasez de víveres.

A principios del año *12 calli* murió el señor de Chalco llamado Tlaltzin teuctli; con su muerte cesó la guerra chalqueña en Amequemecan, y desde entónces no tuvieron á ningun jefe en el gobierno; iban á pagar su tributo en Tlaltecahuacan. Algunos aseguran que este mismo año se destruyeron los de Huexotla.

En este mismo año empezó el *coatequitl* (obra pública ó de comunidad) en México Tenochtitlan, para parar el caño de agua y meter la de Chapultepec á México, en tiempo en que aun estaba gobernando Moteuzoma Ilhuicamina, y quien recibió el consejo para tal empresa, del gran Nezahualcoyotl de Tetzcoco. *Ipanin 12 calli yancuican ompeuh coatequitl yn ompa Tenochtitlan mexico ytech ompeuh ynic moquetz aotli Chapoltepec yn hual callaqui Tenochtitlan Auh yehuatl ypan tlatocatia yn Tenochtitlan yn huehue moteuczomatzin auh yehuatl ypan tlato yn aotli yn Tetzcoco tlatohuani Nezahualcoyotzin.*

En *13 tochtli* tuvo el mayor placer el gran Nezahualcoyotl de ir á conducir y meter el agua de Chapoltepec á México Tenochtitlan, acompañándolo con mucha solemnidad y regocijo los de Tepeyacac, pues ellos iban sirviendo de peritos, cesando desde entónces el trabajo que tenian los cortesanos, de ir por agua buena y saludable de Atlacuihuayan (7), hoy Tacubaya. Se dice que en este mismo año, aun no siendo gobernante Axayacatl, echó de sus posesiones á los de Tepeyacac, en tiempo en que estaba gobernando en Cuauhtitlan Xochicozcatl (8).

En *1 acatl* se cayó por segunda vez el templo que habia levantado Nezahualcoyotl en Tetzcoco. Verificado este acontecimiento, inmediatamente pasó á ver á Moteuczomatzin Ilhuicamina, y suplicarle le permitiese sacar de Tzompanco, Xilotzinco, Citlaltepec algunos individuos para que le ayudasen en la reparacion del templo. Moteuczomatzin otorgó la licencia y luego comunicó al señor de Cuauhtitlan esta concesion, y le previno mandase algunos á que fuesen á custodiar á los de Tzompanco, etc., en el puntual desempeño de su comision y servicio. Así se verificó, en tiempo en que gobernaba en el referido lugar Teyahuallohuatzin, y en Xilotzinco Pantli.

Mas despues, cuando Nezahualcoyotl declaró la guerra contra Citlaltepec, entónces esta ciudad se despobló y quedó abandonada á las águilas y tigres, naciendo en ella muchos nopales y magueyes. Porque los tetzcocas y colhuas infundieron tanto miedo por haber cargado allí todas sus armas, que no pudieron ménos los habitantes que remontarse. Queriendo los colhuas hacer lo mismo con los de Tzompanco, éstos no se dejaron, al contrario, hicieron frente, y atacando con tanto furor á sus enemigos, que los hicieron retirar al paraje llamado Tochatlauhtli (9), en donde los colhuas recibieron grande susto y admiracion al ver el Tochatlauhtli incendiarse repentinamente, y confundidos con el grande deslumbramiento, perecieron muchos en manos de sus enemigos.

En este tiempo llegaron los totonacas y cuextecas, sin tener con qué taparse; nacion ó tribu bastante rústica y bárbara, pretendiendo poner guerra á los de Tzompanco; fueron echados de allí y se dirigieron para Otompa y Papahuacan, en donde se apoderaron de las tierras que pertenecian á los de Colhuacan y llegaban hasta Tizayocan (10) y Cuauhtlalpan, que despues volvieron al poder de sus primeros dueños, lindando con los de Cuauhtitlan, Toltitlan, Cuitlachtepec, etc.

En este mismo tiempo ocurrieron los chalcas ante el viejo Moteuzoma quejándose de que los tlacochcalca habian taladrado su templo, y en tal virtud suplicaban que por un mandamiento superior, procedieran á repararlo. Moteuzoma contestó con: «hágase como vosotros lo solicitais.»

En el año de *3 calli* murió el gran señor Moteuzoma Ilhuicamina. Se dice que al finalizar el año de *2 tecpatl* sucedió este triste acontecimiento, habiendo reinado en Tenochtitlan veintinueve años. Inmediatamente subió al trono Axayacatzin (11), y comenzó la guerra contra los de Tlatlauhquitepec (12). Se dice que en este año nació el señor de Teopancalcan Cuitlahuac, llamado Cuappotonqui (13).

En *6 tecpatl* murió el señor de Tetzcoco, el gran Nezahualcoyotl, y le sucedió inmediatamente su hijo Nezahualpiltzintli; y en este tiempo tomó las riendas de Teopancalcan Cuitlahuac el caballero Cuappotonqui.

En *7 calli* rompieron la armonia, amistad y alianza que tenian entre sí los tenochcas y tlatiloleas. Porque Moquihuix, rey de los últimos, queriendo hace tiempo poner independientes á sus súbditos del imperio de México, celebra juntas casi de dia y de noche, aprestando las cosas precisas y necesarias para la guerra, y animando á cuantos podia y veia que podian auxiliarlo. Por fortuna este caballero estaba casado con una de las hijas de Axayacatzin, y así es que, su mujer todo lo veia, sabia los aprestos y las maquinaciones de su marido,

(1) *Teocuitla-chua-cozcatl.* Sarta, cadena de hojuela de plata, oro. Se compone de *teocuitlatl*, plata ú oro, de *chua*, hoja de alguna cosa, y de *cozcatl*, cadena, hilo.
(2) *Teocuitla-cotz-chuatl.* Hojas de plata para cubrir las pantorrillas, borcegui. Se compone ó deriva de *teocuitlatl*, de *cotztli*, pantorrilla, y *chuatl*, hoja.
(3) *Quimilli.* Lio, tercio de carga.
(4) *Tilmatli.* Capa, mantas como sábanas.
(5) *Teocuitla nacochtli.* Aretes de oro, orejeras de id. Se deriva de *teocuitlatl*, y de *nacochtli*, orejeras.
(6) *Nezahualpiltzintli.* Propio de persona. Niño, hijo de *Nezahualli*, ayuno: ó quizá porque como fué hijo de Nezahualcoyotl, por esto se puede decir que se deriva de Nezahualcoyotl.
(7) *Atlacuihuayan.* Se compone de *atl*, agua, y del verbo *tlacui*, tomar, coger, recibir.
(8) *Xochicozcatl.* Compuesto de *xochitl*, y de *cozcatl*, cadena, cordon.
(9) *Tochatlauhtli* Madriguera de conejos, aunque se compone el nombre de *tochin*, y de *atlauhtli.*
(10) *Tizayocan.* Lugar en que hay mucho barniz blanco, llamado tizar: se deriva de *tizatl.*
(11) *Axayacatzin.* Derivado reverencial de *axayacatl*, agua en la cara.
(12) *Tlatlauhquitepec.* Cerro colorado.
(13) *Cuappotonqui.* Propio de persona; se compone de *cuaitl*, cabeza, y de *potonqui*, oloroso.

y conocia á todos los cómplices que iban á obrar contra su padre, y ántes de que se realizara, todo lo puso en su conocimiento. Sabedor de esto Moquihuix, comenzó á maltratar á su mujer, dejándola completamente desnuda, al paso que á las otras sus mujeres tambien, las adornaba de mil maneras.

Conociendo Moquihuix que los mexicanos iban á comenzar el ataque, mandó solicitar de Ayac teuctli, señor de Cuauhtitlan, cuantos auxilios pudiese; mas éste recibió muy mal á los enviados, diciéndoles: «No tenga cuidado vuestro señor: le prometo que todo el mundo sabrá cuál ha sido su conducta, conocerá sus maquinaciones, y verá sus maldades.» Retirados los mensajeros, se dirigieron para Tollan, Apazco, Xillotzinco, Chiapan y Cuahuacan, á hacer la misma solicitud. Al mismo tiempo Axayacatzin envió mensajeros con igual objeto á Ayactzin teuctli de Cuauhtitlan, y éste contestó muy satisfactoriamente: «que inmediatamente iba á poner en conocimiento de sus súbditos la peticion de Axayacatzin, y que mandaria cuanto juzgaba podia contribuir para la guerra, y que no tuviese cuidado el señor Axayacatzin.»

Entretanto Moquihuix, para animar á sus soldados, les previno: «Luego que comencemos á obrar contra Tenochtitlan, todos vosotros debeis sitiarlo con ánimo; vencida la capital, sin dilacion ninguna marcharémos á sujetar á los habitantes de Cuauhtitlan; de allí á vencer á los otomies que se han concentrado en Macuexhuacan, y todo lo que por la guerra les quitemos, será para vosotros, y para las familias de los que perezcan en la accion.»

Axayacatzin por su parte, tambien ordenó la batalla de la manera siguiente: «los soldados de Cuauhtitlan se dividirán en cuatro secciones, agregándose á ellos los auxiliares de los demás pueblos; marcharán de dos en dos hileras, yendo por delante los grandes y experimentados flecheros, mezclados con uno y uno de *matlacuahuitl* (1), y que sean los más fornidos *chicahuaque;* luego que hayan principiado éstos, se echarán encima los tenochcas.» A otros los despachó hácia Chapoltepec, para que por su rumbo entraran y acometieran á los de Tlatilolco. Determinaron tambien que en una noche, en medio de la griteria y multitud de luces que llevarian los de Cuauhtitlan, harian la sorpresa, dándoles primero buena y harta comida y bebida.

Dispuesto así todo, comenzó la batalla el dia de la fiesta de los caballeros Teucilhuitzintli en cinco Quiyahuitl tonalli, acometiendo por todas partes á la capital de Tlatilolco, y consiguieron poner en confusion á sus enemigos, que ya no se conocian en el acto de la guerra, huyendo unos en chalupas y otros corriendo por distintas salidas y veredas: no obstante, fueron perseguidos de tal modo, que no se libertaron del furor de los de Cuauhtitlan, que tanto habian sobresalido en esta accion.

Se dice que miéntras los de Cuauhtitlan se hallaban en México, ayudando en la guerra contra los tlatilolcas, los otomies sitiaron la capital de Cuauhtitlan, mas por su desgracia casi todos fueron muertos, porque habiendo marchado con mucha precipitacion los cuauhtitlanenses, sorprendieron á los sitiadores y los hicieron morir en el acto.

En este mismo año murió el señor de Colhuacan llamado Xillomantzin, y sabedor de esto Axayacatzin, nombró por jefe y rey de Colhuacan al príncipe Mallihuitzin, hijo del rey difunto Chimalpopocatzin. Desgraciadamente este jóven no reinó mas de treinta dias *epoallilhuitl*, por haber muerto, á quien le sucedió á los cuatro dias el caballero Tlatolcatzin, natural del mismo Colhuacan.

En *8 tochtli* comenzó la guerra contra los de Huexotla; se destruyeron los matlatzincas, y en *10 tecpatl* fueron echados de la tierra que ocupaban los de Ocuilla, por los de Cuauhnahuac (Cuernavaca), y sucedió grande eclipse de sol.

En *11 calli* se destruyeron los Poctepecas (2), y en el mismo se presentaron los huexotzincas ante Axayacatzin, conduciéndolos las dos mujeres de Toltecatzin, quejándose sobre que sus enemigos pretendian derribar el templo de Mixcoatl, que se halla al pié de Chiauhtzinco, porque aunque era de paja, sin embargo, querian conservarlo. Axayacatzin recibió muy bien á los enviados, principalmente á las nobles señoras, mandando al mismo tiempo se les atendiera con comida y cuanto necesitasen: se estuvieron algun tiempo en México.

En *12 tochtli* se destruyeron los matlatzincas. Se dice que Axayacatzin los hizo emigrar para Xiquipilco (3).

En *13 acatl* fueron á morir muchos de Cuitlahuac, juntamente el señor Ixtotomahuatzin, padre de uno llamado despues Calixto, y habiendo gobernado LXXX dias, lo cambió D. Mateo Ixtliltzin (4).

En *1 tecpatl* murió Tlazolyauhtzin (5) de Huexotlan, y le sucedió inmediatamente Cuitlahuatzin.

En *2 calli* murió Axayacatzin, señor de Tenochtitlan, y le sucedió inmediatamente Tizocicatzin (6), en cuyo tiempo se verificó grande eclipse de sol.

En *3 tochtli* murió el señor de Colhuacan, llamado Tlatolcatzin (7). Luego le sucedió su hijo llamado Tezozomoctli de Colhuacan.

En *4 acatl* se comenzó á levantar el templo ó casa del diablo de Huitzilopochtli, en Tenochtitlan, gobernando el señor Tizocicatzin, y en este mismo año se destruyeron los de Cuauhnahuac por los huexotzincas, dispersándolos por Atlixco, muriendo tambien Tezozomoctli de Ticic Cuitlahuac, y le sucedió el caballero Xochiololtzin (8).

En *5 tecpatl* se destruyeron los habitantes de Chiapa.

En *6 calli* murió el señor de Colhuatlichan Cuappopocatzin (9), y luego le sucedió el caballero Xaquintzin (10).

En *7 tochtli* murió el señor de Tenochtitlan, Tizocicatzin, y luego le sucedió Ahuitzotzin (11). En este mismo año se destruyeron ó acaba-

(1) *Matlacuahuitl*. Palo largo á manera de lanza.
(2) *Poctepecas*. Habitantes ó naturales de Poctepec. Se deriva de *poctli*, humo, y del derivado de *tepetl* cerro.
(3) *Xiquipilco*. Lugar en que hay costales, bolsas. Se compone de *xiquipilli*, bolsa, y de la partícula *co*, en.
(4) *Ixtliltzin*. Propio de persona, y reverencial de *ixtlilli*, frente, semblante ó cara negra.
(5) *Tlazolyauhtzin*. Propio de persona: hojas bermejas.
(6) *Tizocicatzin*. Nombre propio de persona.
(7) *Tlatolcatzin*. Nombre propio de persona.
(8) *Xochiololtzin*. Nombre propio de persona. Se deriva de *xochitl*, y de *ololtic*, cosa redonda, y de la partícula reverencial *tzin*.
(9) *Cuappopocatzin*. Nombre propio de persona. Se deriva de *cuaitl*, cabeza, y del verbo *popoca*, hacer humo.
(10) *Xaquintzin*. Nombre propio de persona.
(11) *Ahuitzotzin*. Propio de persona. Se deriva de *ahuitzotl*. Segun el P. Molina, significa: cierto animalejo de agua, como perrillo.

ron los de Cozcacuauhtenanco (1), Tlapaneca (2) y los de Mictlancuauhtla. En el mismo año se fundó el gobierno en Tlacochcalco de Chalco, lo fundó el caballero llamado Itzcahuatzin (3), dejando el señorío los de Tlaltecahuac del mismo Chalco. Por tal motivo se suscitó una grande cuestion entre los dos departamentos, llegando al extremo de entablar un ataque formal. Mas los de Tlaltecahuatl se determinaron á exponer sus quejas ante Ahuitzotzin, diciéndole que Itzcahuatzin, con todos sus súbditos, les han quitado sus tierras, autoridad y demás riquezas, no obstante que han cumplido con todas sus obligaciones. Oido esto por Ahuitzotzin, les dijo sin demora ninguna: «Recobrad vuestras tierras y todo lo que se os ha quitado.»

Itzcahuatzin, sabedor de esta determinacion, inmediatamente se puso en marcha, muy enojado, á ver á Ahuitzotl. Llegado á México le dijo: «Señor mio y muy poderoso soberano; vos habeis determinado que yo tomara posesion de todo cuanto pertenecia á los *mihua* (flecheros), *tlilhua* (escribientes ó pintores) y *tlaillotla*: ¿cómo, pues, ahora mandasteis que yo les restituya todo? Y entónces, ¿cuál es lo que me pertenece?» Ahuitzotzin contestó: «Es verdad todo lo que me dices, y desde ahora te digo y determino, que todo lo pongo en tus manos; tú sabes lo que puedes y debes hacer. Castígalos, ahórcalos, yo no volveré á meterme en nada.» Con tal prevencion, hizo Itzcahuatzin cuanto quiso, maltratando, castigando y matando á muchos individuos, y entónces fué cuando murió el caballero Itollocatzin.

En *9 tecpatl* se acabaron los de Chiapa, cezcacuauhtenanca, y los de Tzicoac.

En *10 calli* fué á caer en manos de los xochimilcas el caballero Tzintemazatl en Cuauhnahuac, en donde inmediatamente lo hicieron morir.

En *11 tochtli* los de Totolapan hicieron prisioneros á muchos de los soldados de Nezahualpilli, en Huexotzinco, y hubo un grande eclipse de sol.

En *13 tecpatl* se destruyeron los de Xicochimalco, y volvió á haber otro grande y espantoso eclipse.

En *1 calli* se perdieron los de Ayotochcuitlatlan (4), Xaltepec (5), y hubo otro eclipse de tal naturaleza, que se vieron las estrellas.

En *3 tochtli* murió el señor de Cuauhtitlan llamado Ayactlacatzin, sin sucederle ninguno; entretanto estuvo desempeñando la autoridad real uno de los principales llamado Tehuitzin, natural de Tepetlapan (6), y se destruyeron los de Xochtlan (7), y murió el señor de Huexotzinco llamado Tlacahuepantzin. Hubo tambien grande eclipse.

En *5 calli* Maxtlaton destruyó y arruinó completamente los pueblos y ciudades de Tecuantepec (8).

En *6 tochtli* muchos de los huexotzincas murieron en Coatepec, por la mucha nevada que cayó, y en Huexotzinco los cuitlahuas que habian ido á estar en atalaya *yaotlapiazquia*, por la misma causa, y en este mismo año murieron Chiyauhcoatl (9), Huitzilihuitl y Maxtla.

En *7 acatl* comenzó á manar con tanta fuerza el agua del manantial de Coyohuacan, es decir, el dia 4 *ocelotl*, que se encaminó todo el torrente de agua para Tenochtitlan, y en este mismo dia tembló cuatro veces.

En *8 tecpatl* se destruyeron los de Xaltepec, y en el mismo se extendió el agua que salió y estaba saliendo del manantial de Coyoacan, por Ayotzinco (10), Mizquic, Cuitlahuac, Xochimilco, formando una laguna que aun ahora existe, y despues llegó el agua hasta Tepetzinco, á orillas de Tetzcoco, dirigiéndose en seguida á Xalmimilolco (11) y Mazatzintamalco (12). De modo que no se veia otra cosa, sino un inmenso mar desde Chalco, Ayotzinco, Mizquic, Cuitlahuac, Xochimilco, Colhuacan, Tetzcoco, etc.

En *10 tochtli* se dispersaron los de Cuitlahuac, por causa de la anegacion y del hambre tan grande que hubo entónces, y desde este tiempo cesó de llover por todas partes del reino, muriendo de hambre muchísima gente.

En *11 acatl* murió el señor de Tenochtitlan, Ahuitzotzin, le sucedió inmediatamente Moteuczomatzin segundo, y en Cuauhtitlan subió al trono el caballero Aztatzontzin, quien dividió el tiempo del gobierno, yéndose él á Tepotzotlan, y dejando al hijo de Quinantzin en Cuauhtitlan. En Tlalmanalco se levantó el templo del demonio.

En *12 tecpatl* llegaron los españoles á Cuba. En este mismo tiempo murió el señor de Cuauhnahuac, Tehuehuetzin, é inmediatamente le sucedió Itzcoatzin, padre de D. Hernando Cuauhnahuac. Los de Cuitlahuac agrandaron el templo del diablo Mixcohuatl; murió el señor de Teopancalcan Cuitlahuac, llamado Cuappotonqui, sucediéndole el caballero Ixtolomatzin, padre de Don Mateo Ixtliltzin; y en este mismo año hubo espantosa hambre, de modo que en ninguna parte se encontraba maiz, sino yendo hasta los pueblos de los totonacas.

En *1 tochtli* se destruyeron los de Zozollan el dia de trece acatl; y en este mismo año cesó el hambre que habia hecho morir á muchísima gente por espacio de tres años, por la grande escasez de lluvias.

El dia ocho acatl del año *2 acatl*, se ataron los años; se cayó el tlecuahuitl (13) en Huixachtitlan (14); murió Cuitlahuatzin, señor de Huexotlan (15). Se colocó en su lugar el *temallacatl* (16) en Cuauhtitlan en

(1) *Cozcacuauhtenanco*. Se deriva de *cozcatl*, gargantilla, de *cuauhtli*, águila, y de *tenantli*, madre.
(2) *Tlapanecas*. Puede derivarse de *tlapantli*, azotea.
(3) *Itzcahuatzin*. Propio de persona. Puede derivarse de *itztli*, vidrio negro, de la ligadura *ca*, y de la partícula *hua*.
(4) *Ayotochcuitlatlan*. En donde hay mucho excremento del animal que le llaman armadillo. Se deriva de *ayotochtli*, armadillo, derivado tambien de *ayotl*, tortuga, de *tochtli*, conejo, y de *cuitlatl*, excremento.
(5) *Xaltepec*. Cerro arenoso.
(6) *Tepetlapan*. Cerro dividido. Se deriva de *tepetl*, y de *tlapan*, derivado de *tlapanqui*, cosa dividida.
(7) *Xochtlan*. Podrá ser *xochitla*, jardin.
(8) *Tecuantepec*. Cerro en que hay muchos lobos; se deriva de *tecuani*, lobo, y de *tepec*.
(9) *Chiyauhcoatl*. Propio de persona: se deriva de *chiyactic*, cosa manchada, y de *coatl*.
(10) *Ayotzinco*. Pueblo. Se deriva de *ayotl*, tortuga, y de *tzinco*, en el tracero.
(11) *Xalmimilolco*. Lugar en que rueda mucha arena. Se deriva de *xalli*, arena, y del verbo *mimiloa*, rodar.
(12) *Mazatzintamalco*. Se deriva de *mazatl*, venado, y de *tamalco*, en donde hay tamales.
(13) *Tlecuahuitl*. Artificio de palo para sacar fuego. Se deriva de *tletl*, fuego, y de *cuahuitl*.
(14) *Huixachtitlan*. Lugar en que se da cierto árbol espinoso que se llama huisache.
(15) *Huexotlan*. Propio de pueblo. Lugar en que hay muchos árboles, principalmente sauces.
(16) *Temallacatl*. Rueda de piedra que hacian rodar en Cuauhtitlan sobre los desgraciados cautivos.

el paraje nombrado Tlahuahuanaloyan (1).

En *3 tecpatl* se vieron por el Oriente, y ya cerca de amanecer, una bandera blanca ó color de nube, *mixpamitl* (2) y el *tlahuizcalli* (3), hácia el cielo. En este mismo año se repartieron las tierras de Huexotzinco, entre las señoras nobles de allí. Los caballeros mexicanos se dividieron tambien las tierras de los de Tlaltilolco, y las de la ciudad de Tehuiloyocan, en tiempo que gobernaba en México Moteuczomatzin; en Cuauhtitlan, Aztatzontzin; y en Acxotlan, Calpixqui. A Popocatzin tocó el cerro de Tehuiloyocan, que aun ahora se llama tierra de Tlatilolco. A Techotlallatzin la que se llama *amilli* (4) y por otro nombre Atzacualpan (5). A Tochihuitzin (6) de Mexicatzinco el otro pedazo de *amilli* que se halla en el mismo Atzacualpan, en donde se halla Cohuatzincatl (7). Las demás tierras que poseian los hijos de Tlacochteuctli en Tehuiloyocan, se repartieron entre los demás caballeros de Tenochtitlan.

En *4 calli* volvió á presentarse con más vigor hácia el cielo por el Oriente de México, el *mixpamitl*, y volvió á suscitarse la gran guerra de Chalco, que duró nueve años.

En *5 tochtli* D.ª María de Xochimilco dió álas á D. Pedro Macuilxochitl, que gobernó despues en Tepotzotlan y fué hijo del caballero Aztatzontzin. En el mismo causó mayor espanto y admiracion el *mixpamitl*, y se perdió la batalla en Cuitlahuac, ganándola Ixtotomahuatzin.

En *6 acatl* se destruyó el pueblo de Tlachquiyauhcan (8), y en el mismo la hija de Moteuczoma fué á lamentarse y llorar amargamente en Colhuacan, pronosticando grandes y funestas cosas.

En *7 tecpatl* Moteuczoma llevó la guerra contra los de Quimichtlan (9) y murió Itzcoatzin de Cuauhnahuac, y al cabo de dos años de su muerte le sucedió Yaocuixtli (10).

En *8 calli* subió al trono de Teopan de Cuitlahuac, el caballero llamado Tezotlaltzin. En el mismo fueron á morir en la guerra de Huexotzinco los hermanos de Ixtotomahuatzin, señor de Teopancalcan, de Cuitlahuac, llamado el primero Miztliyman (11), y el segundo Mexayacatl (12); y en el mismo tuvo hijo en Colhuacan la hija de Moteuczoma.

En *9 tochtli* Ixtotomahuatzin, señor de Teopancalcan de Cuitlahuac, venció y ganó los pueblos grandes de Iztactlallocan (13) y Macuilloctlan (14).

En *10 acatl* murió el respetable caballero y señor de Tetzcoco, Nezahualpiltzintli. Ganó y destruyó Ixtotomahuatzin de Cuitlahuac á los valientes de Centzontepec (15), el dia siete cozcacuauhtli. Entraron á México los caballeros Xayacamachan Ixtehueyo (16), Miztliyman, Tezcatlpopoca (17), Yauhpotonqui y una hermana de este último; y nació D. Diego Tizaatzin (18), de Colhuacan.

En *11 tecpatl* tomó posesion del gobierno de Tetzcoco el caballero Cacamatzin (19).

En *12 calli* mandó matar Moteuczomatzin al señor de Ticic Cuitlahuac, Tzompanteuctli (20) y á todos sus hijos. Los mismos de Cuitlahuac fueron los matadores. La causa de la muerte fué, que habiéndole consultado Moteuczoma sobre el proyecto que tenia de llenar ó platear el templo ó casa de Huitzilopochtli, henchir á éste de oro, piedras preciosas y demás cosas que le sirviesen de adorno, y contribuyesen para su culto, contestó Tzompanteuctli de la manera siguiente: «Señor, no recibais á oposicion, ni tomeis á maldad de corazon lo que siento, conozco y deseo. Escuchad con benignidad á vuestro siervo, prestadle vuestra atencion al que siempre ha querido la grandeza de vos, y de los pueblos que componen vuestro grande imperio. Asi es, que vos debeis de pensar, medir y ver en no aligerar, ni precipitar la perdicion de vuestro reino. Estudiad para no provocar la ira del cielo, y venga sobre nosotros y sobre vuestros hijos. Tomad y recibid con paciencia y fijad en vuestro corazon, «que este Huitzilopochtli no es el verdadero Dios nuestro. Otro es el dueño, poseedor y criador de las cosas. Él viene y llegará muy pronto.»

Habiendo oido el señor de Tenochtitlan, Moteuczomatzin, este razonamiento, que se dirigia á libertar á los pueblos de tantos tributos y sacrificios, se llenó de ira, y con voz imperiosa dijo á Tzompanteuctli: «En verdad no merecias que yo te escuchara; mas ya que he cometido esta falta, te impongo silencio, y mando que te retires en el momento, y espera mis órdenes.»

En la historia de Ticic Cuitlahuac se refiere con mucha minuciosidad el fin trágico de Tzompanteuctli, de sus hijos y de los caballeros que fundaron el reino de Ticic, el modo con que lo gobernaron y conservaron, y la manera con que vivieron los de la sangre del mismo Tzompanteuctli.

(1) *Tlahuahuanaloyan*. Lugar en que se reglan las cosas. Se deriva del verbo *tlauauana*, rayar ó señalar derecho.
(2) *Mixpamitl*. Se compone de *mixtli*, nube, y de *pamitl*, bandera.
(3) *Tlahuizcalli*. Puede ser como va dicho, ó *tlahuilcalli*. Si es el primero, significa: el alba, aurora. Si es el segundo, linterna para alumbrar de noche.
(4) *Amilli*. Tierra de regadío: se compone de *atl*, agua, y de *milli*, sementera.
(5) *Atzacualpan*. Presa de agua. Se deriva de *atl*, y del verbal *tzacualpan*, lugar en que se ataja ó encierra algo.
(6) *Tochihuitzin*. Propio de persona. Se deriva de *tochin*, conejo, y del reverencial de *ihuitl*, pluma menuda.
(7) *Cohuatzincatl*. Propio de persona. Se deriva de *coatl* y de la partícula *tzincatl*, que indica, ser uno de tal lugar.
(8) *Tlachquiyauhcan*. Lugar en que hay césped bermejo.
(9) *Quimichtlan*. Lugar en que hay muchos ratones.
(10) *Yaocuixtli*. Propio de persona. Se deriva de *yaotl*, cosa de guerra, y de *cuexin* ó *cuixin*, milano.
(11) *Miztliyman*. Propio de persona. Se compone de *miztli*, gato, lobo, y de *iman*, su mano. Mano de lobo ó gato.
(12) *Mexayacatl*. Propio de persona. Se deriva de *metl*, y de *xayacatl*, cara.
(13) *Iztactlallocan*. Pueblo. Se deriva de *iztac*, blanco, y de *tlallocan*, derivado del verbo *tlalloa*, henchirse de tierra.
(14) *Macuilloctlan*. Pueblo. Se deriva de *macuilli*, cinco, y de *octlan*, derivado de *octli*, vino. Lugar en que hay vino.
(15) *Centzontepec*. Cerro en que hay muchos centzontles.
(16) *Ixtehueyo*. Propio de persona.
(17) *Tezcatlpopoca*. Vidrio ó espejo que humea.
(18) *Tizaatzin*. Propio de persona.
(19) *Cacamatzin*. Id. de id.
(20) *Tzompanteuctli*. Id. de id. Se compone de *tzontli*, cabello, y de *pamitl*, bandera.

En otras muchas historias se enumeran los descendientes de este grande hombre, y se refiere cómo fundaron su sangre real. Se dice que Mixcoatl, llamado ántes Iztac Mixcoatl, Mixcoatl Xocoyotl (1), habiendo bajado á Colhuacan y dado vueltas por nueve veces alrededor del Anahuatl (2), no encontró lugar que fuera de su gusto. Por tal motivo siempre tuvo á la vista Cuitlahuac, y se acercó á él, es decir, al paraje llamado Yaotenco. Despues se pasó de éste á Tecoac (3), y sucesivamente á Zacatzintitlan (4), Cuauhyacac (5), á Tetzcoco, Coatlinchan, Chicuayoapan (6), Aticpac (7), tras del Cuexcomatl (8), de aquí á Tepotonillocan (9), Teyayahualco (10), Omeacac (11) y á Itzcalpan (12). Cuando llegó á Atempa, llegaron tambien los comaltecas y maquiztecas (13), á la vez que estaba gobernando Tecoma (14) y Maquiztli (15) de Chilpan.

Cuando Mixcoatl llegó á Atempa entró el agua dentro del tular de Cuitlahuac, causando muchas muertes. Allí tuvo Mixcoatl un hijo, y habiendo andado ambos por muchos lugares, vinieron á salir á Acapepech (16), dirigiéndolos uno llamado Tetzauh (17). Crecido el hijo, se llamó de nuevo por su padre Poloc. Siendo ya de alguna experiencia, se casó y nació de él Mapach (18). Despues de crecido y casado Mapach, le nació Teotlahuica.

Estos tres son los hijos de Mixcoatl, de quienes se animaron y nacieron, cuando aun no habia ninguna gente, y estaba todo como en oscuridad, los que se van á mencionar, y todos los que con el tiempo empuñaron el cetro. Así es que sucesivamente nacieron Zonelteuctli (19), Calliteuctli (20), Pilliteuctli (21), Mallintzin, hembra (22), que gobernó con el tiempo en Tzompanco; Atzinteuctli (23) y Quetzalteuctli (24). Este Quetzalteuctli fué el que dividió, se colocó y colocó en cuatro partes á los príncipes reales, es decir, en Ticic, Teopancalcan, Tecpan y Atenchicalcan, de Cuitlahuac. Así es que, muerto éste, tomó posesion y le sucedió Malpatzinteuctli (25); á éste le siguió Quetzalmazatzin (26), quien conoció y entró en relaciones con los tenochcas, cuando se hallaba á la cabeza del imperio Itzcoatzin. Muerto Quetzalmazatzin le sucedió Tlazolteotzin (27), quien casó con la primera Yohuatzin, hija del señor Moteuczoma Ilhuicamina. Muerto Tlazolteotzin, le sucedió su hijo Maquizpantzin, nieto del viejo Moteuczomatzin. Muerto Maquizpantzin, le sucedió Quetzalmazatzin, quien acabó la autoridad real de los nahualteteutin (28) y el vínculo de sangre. Porque teniendo dos hijos, y siendo éstos criados de Maquizpantzin, fneron muertos por Quetzalmazatzin.

Despues comenzó á reinar la sangre real de Tzompanteuctli, teniendo este nombre todos los que fueron dirigiendo y gobernando en la ciudad de Cuitlahuac. Se dice que habiendo vuelto de nuevo Mixcoatl, llamado Mixcoatl Xocoyotl, Iztac Mixcoatl, para tomar posesion y ser dueño de las tierras, las cercó, comenzando desde el paraje nombrado Techichco, de allí pasó á Chalchiuhtamazolin yyeyan (29), luego á Pantitlan, luego á Aticpac y sucesivamente á Xochiquilachco (30), Ocoyo (31), Xiuhteteutzin (32), Techimalco (33), Tzitzintepec (34), Texcalyacac (35), Ayauhcontitlan (36), Amoxpan (37), Nahualliapan (38), Iztac coatl (39), Mizquic Xic-

(1) *Mixcoatl Xocoyotl*. Propio de persona. Xocoyotl quiere decir el hijo menor y último. *Mixcoatl*, se deriva de *mixtli*, nube, y de *coatl*, culebra.

(2) *Anahuatl*. Circunferencia de un lago, mar, rio. Se deriva de *atl*, y de *nahuac*, junto, cerca, encima.

(3) *Tecoac*. Propio de lugar. Puede significar, ó pedregal en que haya culebras, ó en donde hay culebras de piedra. Se deriva de *tetl*, piedra, y de *coatl*, culebra.

(4) *Zacatzintitla*. Propio de lugar, en donde hay cimientos de pared, ó terrones grandes llenos de raices de paja llamada zacate. Se deriva de *zacatl*, paja, y de *tzintel*, terron ó cimiento.

(5) *Cuauhyacac*. Punta, salida, entrada del cerro, monte, etc.

(6) *Chicualloapan*. Si es así, es el lugar en que se dan muchos dátiles; pero si es *Chicaloapan*, entónces es el paraje en que nace ó hay yerbas espinosas que las llaman hoy chicalote.

(7) *Aticpac*. Sobre el agua.

(8) *Cuexcomatl*. Cima de algo.

(9) *Tepotonillocan*. Lugar en que se sahuma á las personas de distincion.

(10) *Teyayahualco*. Lugar en que hay muchas cercas de piedra.

(11) *Omeacac*, Pueblo. Se compone de *ome*, dos, y de *acac*, carrizal.

(12) *Itzcalpan*. Se compone de *itztli*, vidrio negro, y de *calpan*, caserio.

(13) *Maquiztecas*. Acaso se derivará de *maquiztli*, salvamento.

(14) *Tecoma*. Propio de persona. Se derivará de *tecomatl*, copa.

(15) *Maquiztli*. Propio de persona.

(16) *Acapepech*. Cama de cañas.

(17) *Tetzauh*. Propio de persona. Significa cosa admirable ó cosa de agüero.

(18) *Mapach*. Propio de persona, y significa el animal que se llama tejon.

(19) *Zonelteuctli*. Propio de persona. Se deriva de *zonelli*, cosa liviana, esponjada, y de *teuctli*, señor.

(20) *Calliteuctli*. Propio de persona, y se compone de *calli* y de *teuctli*.

(21) *Pilliteuctli*. Propio de persona. Se compone de *pilli*, caballero, y de *teuctli*.

(22) *Mallintzin*. Derivado reverencial de *malli*, cautiva, ó del verbo *malina*, torcer cordel encima del muslo.

(23) *Atzinteuctli*. Propio de persona. Se compone del reverencial de *atl*, y de *teuctli*.

(24) *Quetzalteuctli*. Propio de persona. Se deriva de *quetzalli*, ploma rica, larga y verde, y de *teuctli*.

(25) *Malpatzinteuctli*. Propio de persona.

(26) *Quetzalmazatzin*. Propio de persona. Se compone de *quetzalli*, y del reverencial de *mazatl*, venado.

(27) *Tlazolteotzin*. Propio de persona. Se deriva de *tlazoli*, paja, basura, y del reverencial de *teuctli*, señor.

(28) *Nahualtetcutin*. Se deriva de *nahuallotl*, nigromancia, y de *tetcutin*, señores.

(29) Para saber el significado de esta frase, y no nombre, es necesario invertir el órden, diciendo *yyecan*, en el asiento ó su asiento, *chalchiuh-tamazolli*, del sapo de piedra preciosa.

(30) *Xochiquilachco*. En donde hay semilla y flor de la verdura. Se compone de *xochitl*, flor, *quilitl*, yerba, verdura, *achtli*, semilla.

(31) *Ocoyo*. Derivado de *ocotl*, tea, raja ó astilla de pino.

(32) *Xiuhtetcutin*. Se deriva de *xihuitl*, yerba, y de *teteuctin*, señores, caballeros.

(33) *Techimalco*. Nombre de lugar, en que hay abrigo ó escudo de piedra. Se deriva de *tetl*, piedra, y de *chimalco*, derivado de *chimalli*, rodela, escudo ó cosa semejante.

(34) *Tzitzintepec*. Cerro de abrojos. Se compone de *tzitzintli*, y de *tepec*.

(35) *Texcalyacac*. Punta á la entrada del pedregal.

(36) *Ayauhcontitlan*. Lugar en que hay muchas ollas cenicientas.

(37) *Amoxpan*. En donde se guardan libros.

(38) *Nahualliapan*. Agua maligna.

(39) *Iztac coatl*. Culebra blanca.

tlan (1), Acuacualachco (2), Cuatizatepec (3), Texopeco (4), Cuacuicuilco (5), Tetlpotzteccan (6), Tlaltetelpan (7), Moyotepec (8), Techcuauhtitlan, Tennenecuilco (9) y Teoztoc, en donde se encuentran ó se cierran los linderos con Techichco.

En *13 tochtli* se revolvieron de México los caballeros Xayacamachan, Miztliyman, Ixtehueyo, Mepotonqui, Tezcatlpopoca que, segun se dijo arriba, habian venido de Huexotzinco á ver á Moteuczoma Ilhuicamina. La señora que los acompañó se quedó en México, pues Moteuczoma se amancebó con ella. Se dice que habiendo cumplido tres años en México los caballeros referidos, trataron de fugarse de la severidad del soberano; mas éste, sabedor de la marcha de aquellos, mandó que los espiaran. En efecto, los comisionados fueron á esperarlos en Amequemecan, y al entrar al monte, sin saber por qué motivo, los fueron matando á todos.

Todo esto consta de las historias de Tollan, Cuauhchinanco, Cuauhnahuac, Huaxtepec, Cuahuacan, Azcapotzalco, Colhuacan, Coatlichan, Tenochtitlan, Tetzcoco, Acolhuacan, Tlacopan y Tepanoayan. En este tiempo llegaron los españoles.

En *1 acatl*, es decir en el año de mil quinientos diez y nueve, llegaron por primera vez los españoles, gobernando en Tecamachalco el caballero Acuechotzin; en Tepeyacac, Izcozauhqui; en Cuauhquechollan, Calcozamatl (10); en Itzyocan (11), Nahuiacatl (12); en Tenanco, Tlacayotzin (13); en Amequemecan, Cacamatzin; en Chalco, Itzcahuatzin (14); en Huaxtepec (15), Tizapapalotzin (16); en Cuauhnahuac, Yaomahuitzin (17); en Mizquic, Chalcayaotzin (18); en Xochimilco, Tlatolcatzin (19); en Cuitlahuac-Atenchicalcan, Mayahuatzin (20); en Ticic, Atlpopocatzin (21); en Teopancalcan, Ixtotomahuatzin; en Tecpan, Cempoalxochitl (22); en Ixtlapalapan, Cuitlahuatzin; en Mexicatzinco, Tochihuitzin (23); en Colhuacan, Tezozomoctzin; en Huitzilopochco, Huitzitzillatzin (24); en Coyoacan, Cuappopocatzin (25); en Tlacopan, Totoquihuatzin (26); en Azcapotzalco, Teuhtlihuacatzin (27); en Tenayocan, Moteuczomatzin; en Ehecatepec, Panitzin (28); en Matlatzinco, Mazacoyotzin (29); en Cempohuayan, D. Pedro Tlacochcalcatl; en Nauhtlan, Coatlpopoca (30); en Tlaxcallan, Xicotencatl (31); en Chollollan, Temetzin (32); en Huexotzinco, Queuhuatl (33); en Calpan, Teohua (34); en Chiuhnauhtla, Tlaltecatl (35); en Acolman, Coyotzin (36); en Teotihuacan, Mamatzin (37); en Otompa, Cuechimaltzin (38); en Huexotlan, Tzontemoctzin (39); en Coatlichan, Xaquinteuctli (40); en Tultitlan, Citlalcoatl (41);

(1) *Xictlan*. Lugar que tiene figura de ombligo.
(2) *Acuacualachco*. Lugar en que hierve el agua á borbotones.
(3) *Cuatizatepec*. Cerro de punta ó cumbre blanca, ó color de cal.
(4) *Texopeco*. Lugar en que despeñan personas.
(5) *Cuacuicuilco*. Cerro ó cima negra. Se deriva de *cuaitl*, cabeza, y de *cuicuilco*, derivado de *cuicuili*, pintado de negro.
(6) *Tetlpotzteca*. Lugar en que se halla la piedra quebrada.
(7) *Tlaltetelpan*. Lugar en que hay montones de tierra.
(8) *Moyotepec*. Cerro en que hay muchos moscos. Se deriva de *moyotl*, mosco, y de *tepec*.
(9) *Tennenecuilco*. Se deriva de *tentli*, barba, labio, y de *nenecuilco*, lugar en que bambalea algo.
(10) *Calcozamatl*. Comadreja casera. Propio de persona: se compone de *calli*, casa, y de *cozamatl*, comadreja.
(11) *Itzyocan*. Lugar en que hay mucho vidrio negro.
(12) *Nahuiacatl*. Propio de persona; se compone de *nahui*, cuatro, y de *acatl*, caña, carrizo.
(13) *Tenanco Tlacayoatzin*. El primero significa, en donde se halla la madre comun, ó en donde está el orígen de todos, derivado de *tenantli*, madre. El segundo es propio de persona, y se compone de *tlacatl*, persona, y del reverencial de *yaotl*, guerra, batalla.
(14) *Itzcahuatzin*. Propio de persona.
(15) *Huaxtepec*. Se compone de *huaxin*, cuyo fruto se llama guaje, que comen los naturales, y de *tepec*.
(16) *Tizapapalotzin*. Se compone de *tizatl*, barniz blanco, y del reverencial de *papalotl*, mariposa.
(17) *Yaomahuitzin*. Nombre de persona: se compone de *yaotl*, guerra, y de *mahuitl*, honra.
(18) *Chalcayaotzin*. Propio de persona y reverencial de *chalcayaotl*, guerra chalqueña.
(19) *Tlatolcatzin*. Nombre propio de persona.
(20) *Mayahuatzin*. Propio de persona; reverencial de *mayahua*, poseedor de escarabajos. Se deriva de *mayatl*, escarabajo, y de la partícula *hua*, que indica posesion.
(21) *Atlpopocatzin*. Propio de persona; reverencial de *atlpopoca*, agua que humea; se compone de *atl*, y del verbo *popoca*, humear.
(22) *Cempoalxochitl*. Propio de persona. Veinte flores ó multitud de flores, ó flores que están puestas de veinte en veinte: se compone de *cempoalli*, veinte, y de *xochitl*.
(23) *Tochihuitzin*. Propio de persona; reverencial de *tochihuitl*, pelo de conejo: se compone de *tochin*, y de *ihuitl*.
(24) *Huitzizillatzin*. Propio de persona. Reverencial de *huitzillatl*, agnal del chupamirto ó del mirto.
(25) *Cuappopocatzin*. Propio de persona; reverencial de *cuappopoca*, cabeza humeante; se compone de *cuaitl*, cabeza, y del verbo *popoca*.
(26) *Totoquihuatzin*. Propio de persona. Es reverencial de la pasiva del verbo, tambien reverencial, *totoquihua*, dar de prisa.
(27) *Teuhtlihuacatzin*. Propio de persona. Es reverencial de *teuctlehua*, verbo que significa quemar, ó poner, encender el fuego sagrado.
(28) *Panitzin*. Reverencial de *pani*, encima.
(29) *Mazacoyotzin*. Reverencial de *mazacoyotl*, venado, zorro. Se compone de *mazatl*, venado, y de *coyotl*, zorro.
(30) *Coatlpopoca*. Culebra que humea.
(31) *Xicotencatl*. Propio de persona; violento como una abeja, ó penetrante como ella. Se deriva de *xicotli*, abeja, y de la partícula ó voz *tencatl*, que indica ser de la misma especie, raza, familia.
(32) *Temetzin*. Propio de persona; es reverencial de *temetztli*, plomo.
(33) *Queuhuatl*. Propio de persona: significa cincho de cuero crudo.
(34) *Teohua*. Virtuoso, poseedor de las cosas divinas, ó el que está entregado á ellas. Algunas veces se entiende por monje ó monja.
(35) *Tlatecatl*. Propio de persona. Significa, natural, habitante de tal ó cual parte, como cuando se dice *mexicatl*, mexicano. Se deriva de *tlalli*, tierra, y de la voz *tecatl*, que modifica el primer nombre.
(36) *Coyotzin*. Propio de persona. Es reverencial de *coyoctic*, agujero, ó cosa agujereada, ó tal vez podrá derivarse de *coyotl*, zorro.
(37) *Mamatzin*. Derivado reverencial ó de *mamati*, verbo, tener empacho, ó de *mamaztli*, cañon con pluma.
(38) *Cuechimaltzin*. Propio de persona; reverencial de *cuechimalli*, faldellin, rodela. Se compone de *cueitl*, faldellin, y de *chimalli*, rodela.
(39) *Tzontemoctzin*. Reverencial de *tzontemoc*, el que bajó el cabello. Se compone de *tzontli*, cabello, y del pretérito perfecto del verbo *temon*, caer.
(40) *Xaquinteuctli*. Podrá tal vez derivarse de *yxachin*, mucho, grande, y de *teuctli*, señor.
(41) *Citlalcoatl*. Estrella culebra, ó estrella gemela. Se compone de *citlalin*, y de *coatl*.

en Tepexic (1), Ayocuatzin (2); en Tepotzotlan, Quinantzin (3); en Apazco (4), Matlillihuitzin (5); en Xippacoyan (6), Tollanxochitzontzoltzin (7); en Xilotepec, Mexayacatzin (8); en Chiapa, Acxoyatzin (9); en Xocotitlan, Ocellotzin; y en Cuauhtitlan, Aztatzontzin.

FIN DEL MANUSCRITO.

(1) *Tepexic.* Cerro que despeña, desfiladero. Derivado del verbo *tepexiuia*, despeñar á otro. Tambien podrá derivarse de *tepexitl*, peñasco, y entónces *Tepexic* significa cerro peñascoso.

(2) *Ayocuatzin.* Propio de persona; es reverencial del verbo *ayocua*, comer calabaza. Se deriva de *ayotl*, calabaza, y del verbo *cua*, comer.

(3) *Quinantzin.* Propio y reverencial de persona.

(4) *Apazco.* Lugar ó puebló en donde se fabrican ladrillos pequeños de barro. Se deriva de *apaztli*, y de la partícula *co*, en dónde.

(5) *Matlillihuitzin.* Propio de persona: reverencial de *matlilihuitl*, y compuesto de *maitl*, mano, de *tlili*, pintura negra, tinta, y de *ihuitl*, pluma.

(6) *Xippacoyan.* Lugar en que hay muchas cosas de color turquesado. Se deriva de *xippalli*, color turquesado, y de *coyan*, que modifica el nombre.

(7) *Tzotzoltzin.* Propio de persona.

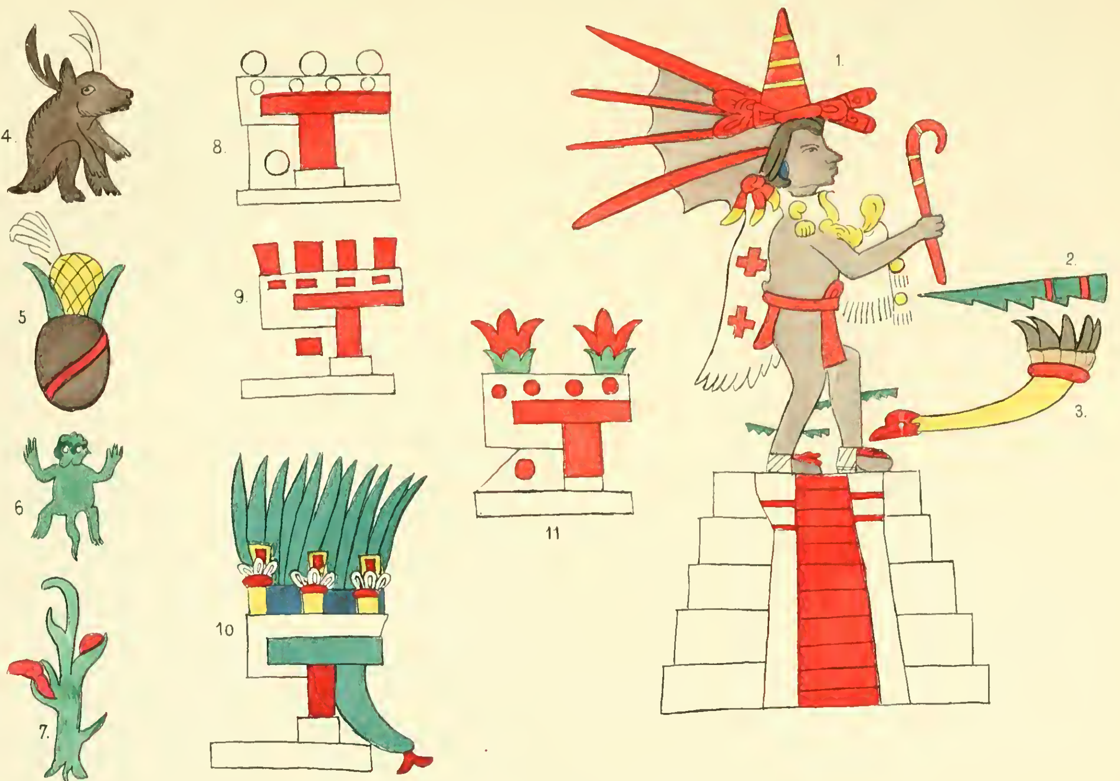
(8) *Mexayatzin.* Reverencial de *mexayacatl*, casa de maguey.

(9) *Acxoyatzin.* Reverencial de *acxoyatl*, yerba que hace estornudar.

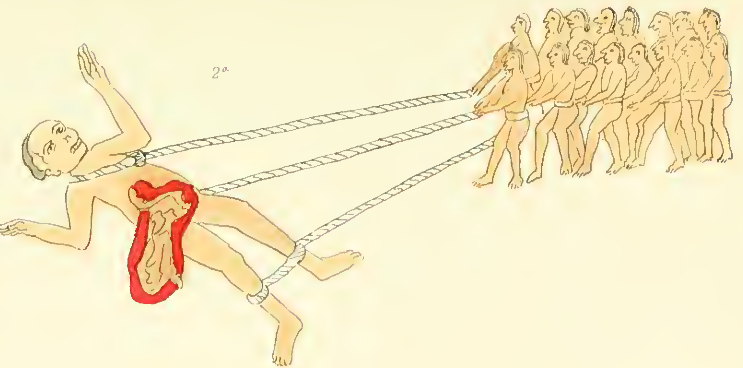
Lic. Galicia.



1.

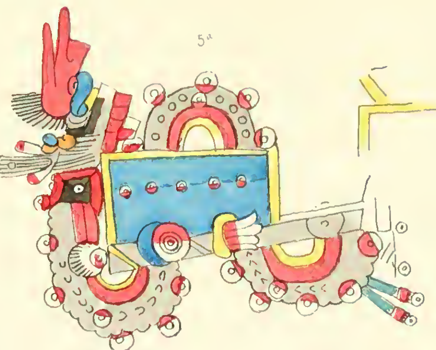



1ª


2ª


3ª


4ª


5ª



LITOG DE MURGUIA

8.



LIT. DE MURGUIA

1 2 3. 4

5 6. 7 8

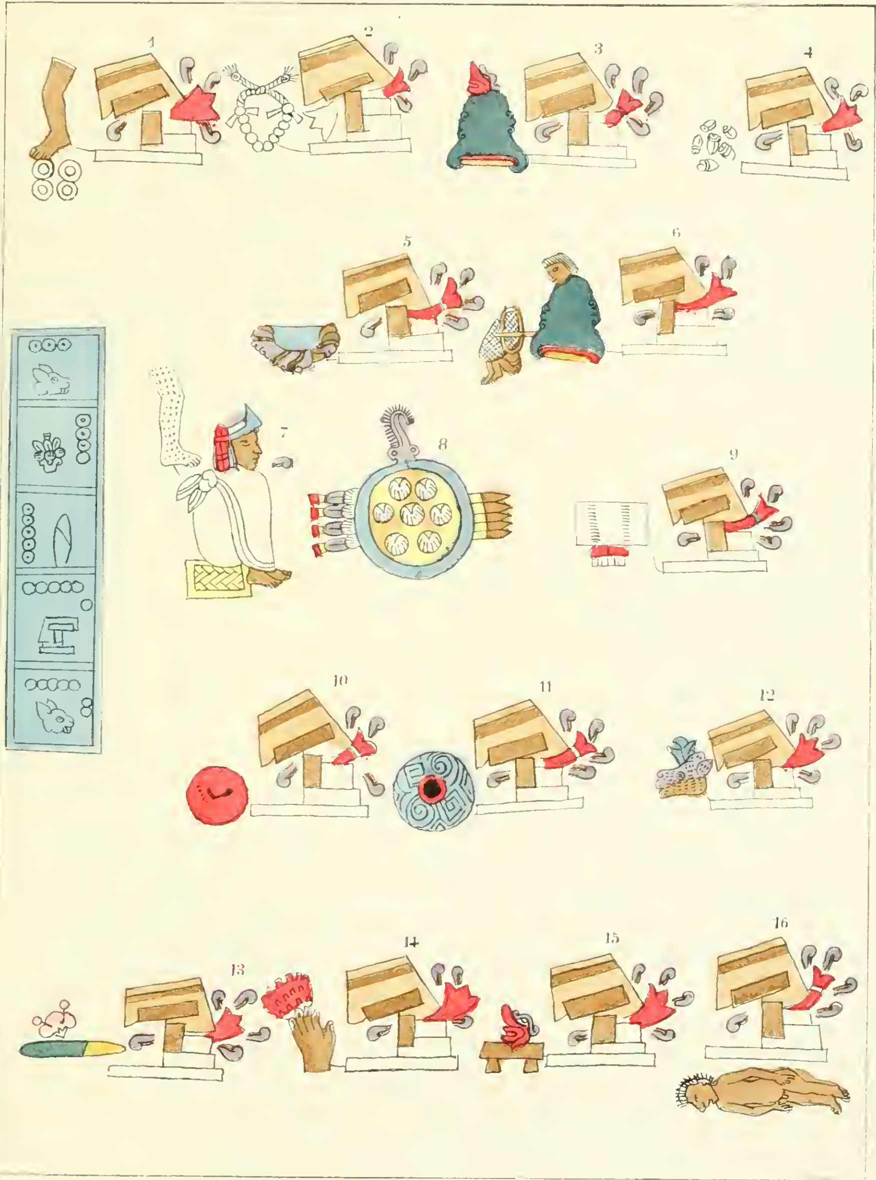
9. 10. 11 12

13. 14 15. 16.

17 18 19. 20

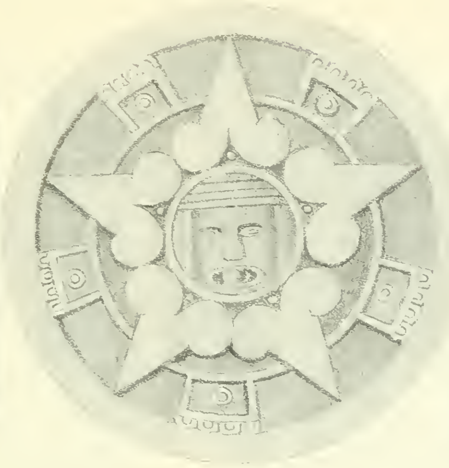
21. 22. 23 24 25.

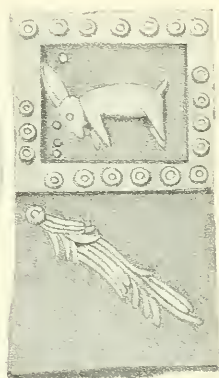
11.



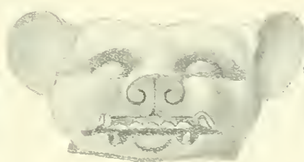
Lamina A

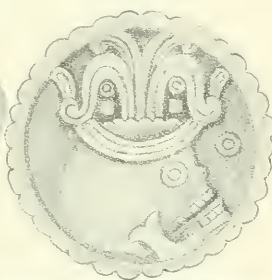

7.

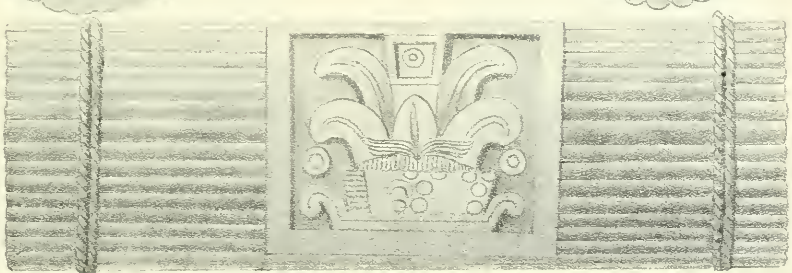

6.

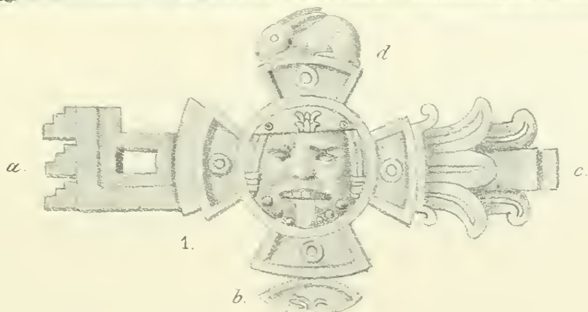

8.


5

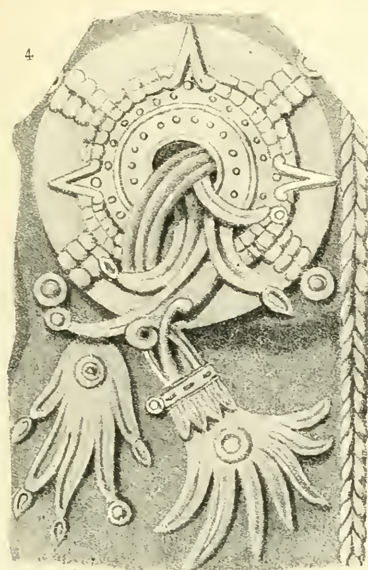

2.

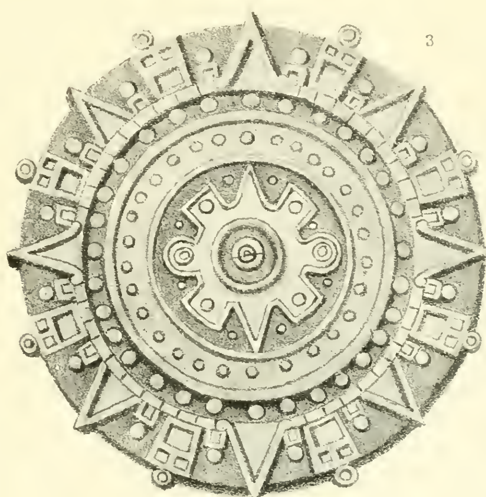

4.

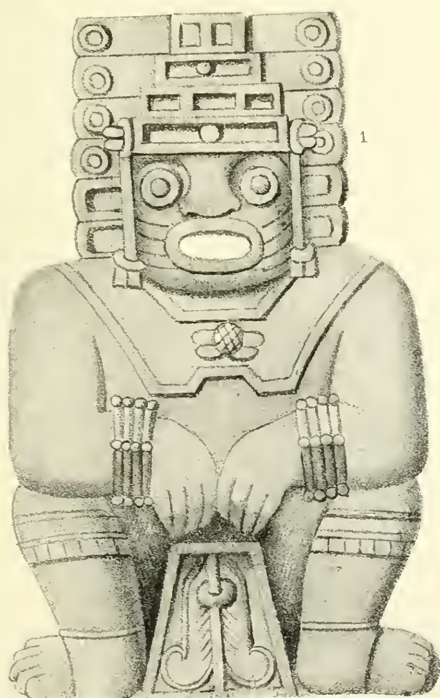

3.

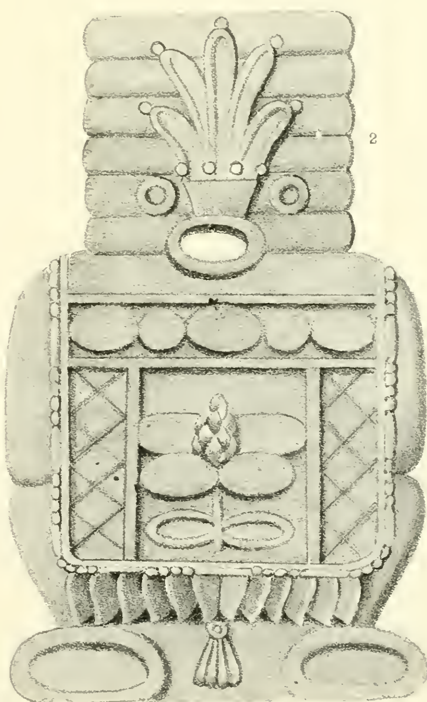


1.


4


3

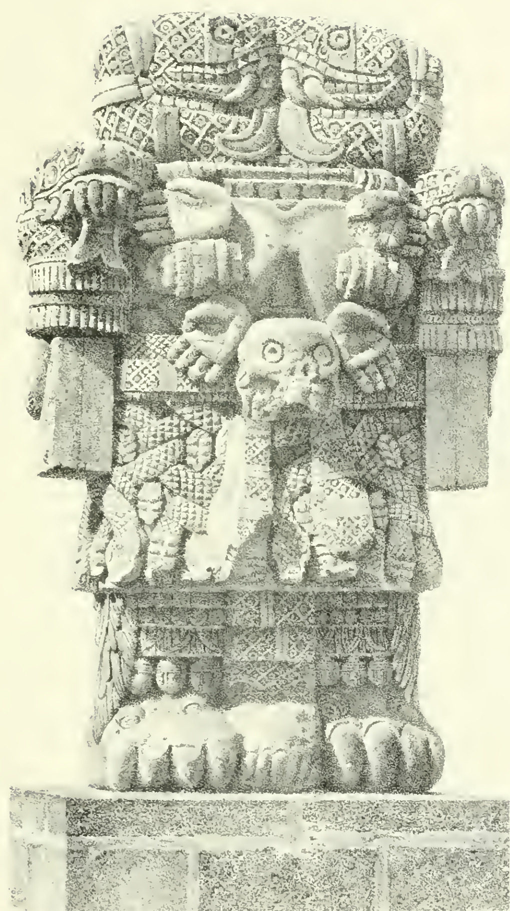

1

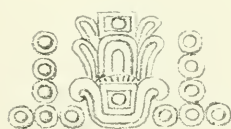

2



LIT. DE MURGUIA.

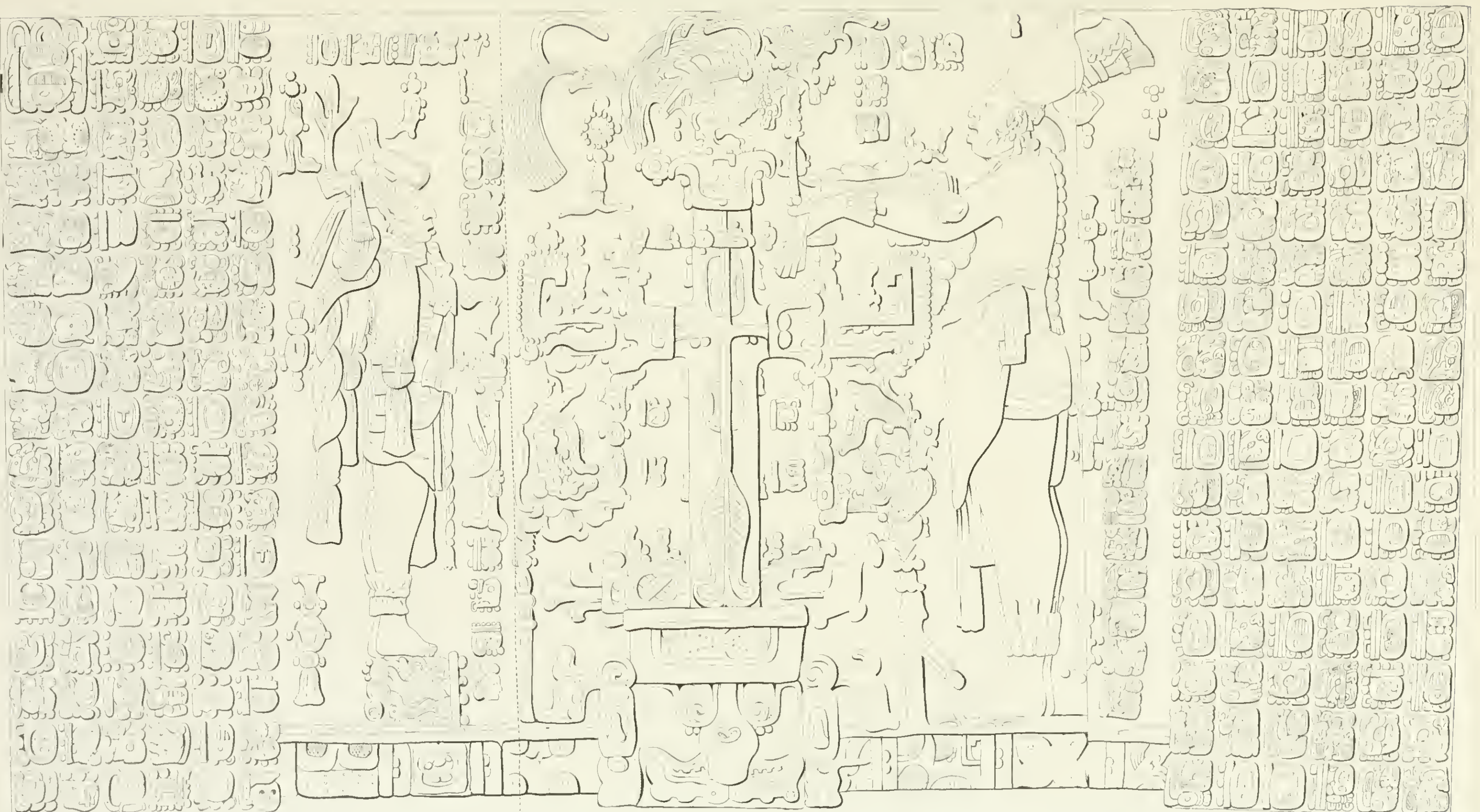




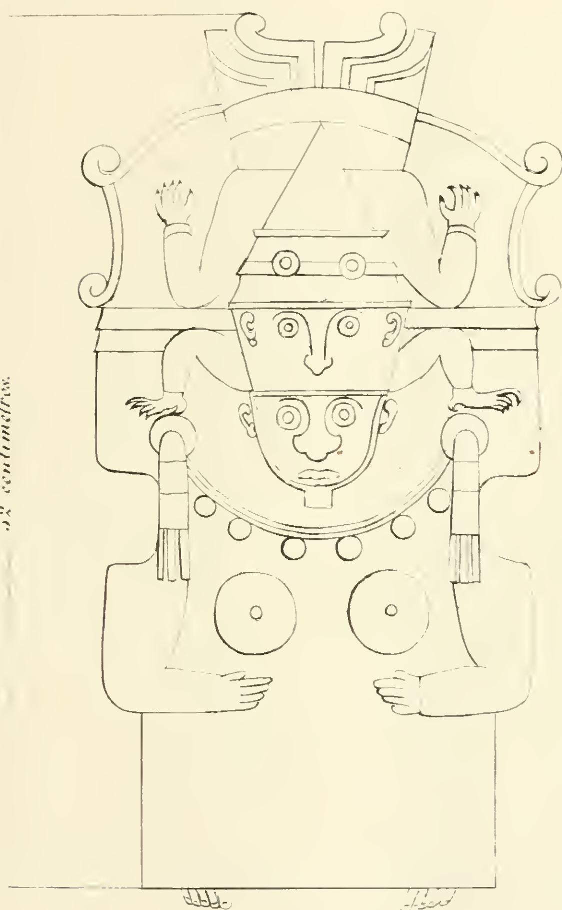




ARTOTYPE. J. CARBUTT, PHILA.



F. Catherwood del. C.F. Trill del. Wm. P. Northrup & Co., Sc. Buffalo



Planta.



Ídolo empotrado en la fachada de la casa de Dn Juan Lafforet.

Tuxpam, Enero de 1880.

LITOG DE MURGUIA

